

Canto 7

Capítulo 1

El Señor Supremo es ecuánime con todos

Como respuesta a una pregunta de Mahārāja Parīkṣit, en este capítulo Śukadeva Gosvāmī expone sus conclusiones con respecto al hecho de que la Suprema Personalidad de Dios, a pesar de ser la Superalma, el amigo y protector de todos, se pusiese de parte de Indra, el rey del cielo, para matar a los *daityas*, los demonios. Con sus declaraciones, Śukadeva Gosvāmī refuta por completo los argumentos de la gente que acusa al Señor Supremo de partidista. Śukadeva Gosvāmī demuestra que las dualidades como la amistad y la enemistad, el apego y el desapego, surgen debido a las tres modalidades de la naturaleza, que afectan al cuerpo del alma condicionada. Esas dualidades, sin embargo, no existen para la Suprema Personalidad de Dios. Ni siquiera el tiempo eterno, que es una creación del Señor y que actúa bajo Su dirección, puede controlar las actividades del Señor. La Suprema Personalidad de Dios siempre es trascendental a la influencia de las modalidades de la naturaleza, *māyā*, la energía externa del Señor, activa en la creación y en la aniquilación. Como consecuencia, todos los demonios matados por el Señor Supremo alcanzan la liberación inmediatamente.

La segunda pregunta de Parīkṣit Mahārāja se refiere a Śiśupāla, quien, a pesar de haber sido enemigo de Kṛṣṇa desde su misma infancia y haber blasfemado siempre contra Él, alcanzó la salvación y la unidad con Kṛṣṇa

cuando Éste le mató. Śukadeva Gosvāmī explica que Jaya y Vijaya, dos sirvientes del Señor en Vaikuṅṭha, debido a sus ofensas a los pies de loto de los devotos, nacieron como Hiraṇyakaśipu e Hiraṇyākṣa en Satya-yuga, Rāvaṇa y Kumbhakarna en Tretā-yuga, el siguiente *yuga*, y Śiśupāla y Dantavakra al final de Dvāpara-yuga. Debido a sus actividades frutivas, Jaya y Vijaya aceptaron nacer como enemigos del Señor; cuando fueron matados, estaban absortos en esa mentalidad, de modo que alcanzaron la salvación que consiste en la unidad con el Señor. Así que, incluso quien piensa en la Suprema Personalidad de Dios con mentalidad envidiosa, alcanza la salvación. ¿Cuál será entonces el destino del devoto, que se ocupa constantemente, con amor y fe, en el servicio del Señor?

VERSO 1

śrī-rājovāca

*samaḥ priyaḥ suhr̥d brahman
bhūtānām bhagavān svayam
indrasyārthe katham daityān
avadhīd viṣamo yathā*

śrī-rājā uvāca—Mahārāja Parīkṣit dijo; *samaḥ*—ecuánime; *priyaḥ*—querido; *suhr̥t*—amigo; *brahman*—¡oh, brāhmaṇa! (Śukadeva); *bhūtānām*—hacia todas las entidades vivientes; *bhagavān*—el Señor Supremo, Viṣṇu; *svayam*—Él mismo; *indrasya*—de Indra; *arthe*—para beneficio; *katham*—cómo; *daityān*—a los demonios; *avadhīd*—mató; *viṣamaḥ*—partidista; *yathā*—como si.

TRADUCCIÓN

El rey Parīkṣit preguntó: Mi querido brāhmaṇa, la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, es el bienqueriente de todos, y por tanto es ecuánime y el objeto del amor de todos. ¿Por qué razón, entonces, mató a los enemigos de Indra y se puso de parte de éste, comportándose como un hombre corriente? ¿Cómo es posible que una persona ecuánime se ponga de parte de unos y en contra de otros?

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (9.29), el Señor dice: *samo 'haṁ sarva- bhūteṣu na me dveṣyo 'sti na priyaḥ*: «Yo soy ecuánime con todos. Nadie Me es querido, y nadie es Mi enemigo». Sin embargo, en el canto anterior hemos visto que el Señor Se puso de parte de Indra y, por favorecerle, mató a los demonios (*hata-putrā ditiḥ śakra-pārṣṇi-grāheṇa viṣṇunā*). Es obvio que el Señor, aunque es la Superalma que está en el corazón de todos, Se puso de parte de Indra. Todo el mundo siente un profundo afecto tanto por el alma como por la Superalma. Así pues, en las actividades de la Superalma nunca puede haber error. El Señor siempre es bondadoso con todas las entidades vivientes, sin tener en cuenta su forma ni su situación; no obstante, Él Se puso de parte de Indra, como lo haría un amigo corriente. Ésa fue la pregunta de Parīkṣit Mahārāja; como devoto del Señor Kṛṣṇa, sabía muy bien que Kṛṣṇa no puede ser partidista; pero cuando vio que Kṛṣṇa actuaba como enemigo de los demonios, se le plantearon algunas dudas, y, en busca de una respuesta clara, formuló esta pregunta a Śukadeva Gosvāmī.

El devoto no puede aceptar que se diga que el Señor Viṣṇu manifiesta cualidades materiales. Mahārāja Parīkṣit sabía perfectamente bien que el Señor Viṣṇu es trascendental y que, por lo tanto, jamás Se ve afectado por las cualidades materiales; sin embargo, quiso confirmar su convicción escuchando de labios de la autoridad, Śukadeva Gosvāmī. Dice Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura: *samasya katham vaiṣamyam*: ¿Cómo puede mostrar favoritismo el Señor, que es ecuánime con todos? *Priyasya katham asureṣu prīty-abhāvaḥ*: El Señor es la Superalma, y por ello les es muy querido a todos. ¿Por qué razón tuvo entonces que mostrarse poco benévolo con los *asuras*? ¿El Señor es partidista? *Suḥṛdaś ca katham teṣv asauhārdam*. El Señor dice que Él es *suhṛdam sarva-bhūtānām*, el bienqueriente de todas las entidades vivientes. ¿Cómo pudo entonces manifestar preferencias y matar a los demonios? Ésas son las preguntas que surgieron en el corazón de Mahārāja Parīkṣit, quien, por tanto, las planteó a Śukadeva Gosvāmī.

VERSO 2

*na hy asyārthaḥ sura-gaṇaiḥ
sākṣān niḥśreyasātmanaḥ*

*naivāsurebhyo vidveṣo
nodvegaś cāguṇasya hi*

na—no; *hi*—ciertamente; *asya*—Suyo; *ārthaḥ*—beneficio, interés; *sura-gaṇaiḥ*— con los semidioses; *sākṣāt*—personalmente; *niḥśreyasa*—de la bienaventuranza más elevada; *ātmanaḥ*—cuya naturaleza; *na*—no; *eva*—ciertamente; *asurebhyaḥ*— hacia los demonios; *vidveṣaḥ*—envidia; *na*—no; *udvegaḥ*—miedo; *ca*—y; *aguṇasya*—que no posee cualidades materiales; *hi*—ciertamente.

TRADUCCIÓN

El Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios, es el manantial de todo placer. Por lo tanto, ¿qué beneficio podría obtener poniéndose de parte de los semidioses? ¿Qué interés satisfaría con ello? Si el Señor es trascendental, ¿qué razón, entonces, podría llevarle a temer a los asuras? ¿Por qué habría de tener envidia de ellos?

SIGNIFICADO

Siempre debemos recordar la diferencia entre lo espiritual y lo material. Lo material se ve afectado por las cualidades materiales, que, sin embargo, no pueden ejercer la menor influencia en lo que es espiritual o trascendental. Kṛṣṇa es absoluto, tanto en el mundo material como en el mundo espiritual. Si vemos parcialidad en Kṛṣṇa, esa visión se debe a Su energía externa. Si no, ¿por qué alcanzaron la salvación los enemigos a los que Él mató? Todo el que entra en contacto con la Suprema Personalidad de Dios va adquiriendo gradualmente las cualidades del Señor; cuanto mayor es el avance en conciencia espiritual, menor es la influencia de la dualidad de las cualidades materiales. Por lo tanto, es indiscutible que el Señor Supremo tiene que estar libre de esas cualidades. Su enemistad y Su amistad son aspectos externos derivados de la energía material. Él siempre es trascendental. Es absoluto, tanto si mata como si concede Su gracia.

La envidia y la amistad surgen en las personas imperfectas. Sentimos temor de nuestros enemigos porque en el mundo material siempre necesitamos ayuda. El Señor, sin embargo, no necesita la ayuda de nadie, pues es *ātmārāma*. En la *Bhagavad-gītā* (9.26), el Señor dice:

*patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyāṁ
yo me bhaktyā prayacchati
tad ahaṁ bhakty-upahṛtam
aśnāmi prayatātmanaḥ*

«Si un devoto Me ofrece con devoción una pequeña hoja, una flor, fruta o agua, Yo lo aceptaré». ¿Por qué dice esto el Señor? ¿Acaso depende de las ofrendas del devoto? No; en realidad, no depende de nada; pero Le gusta depender de Su devoto. Ésa es Su misericordia. De manera similar, tampoco siente temor de los *asuras*. Nunca puede hablarse de parcialidad en la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 3

*iti naḥ sumahā-bhāga
nārāyaṇa-guṇān prati
saṁśayaḥ sumahāñ jātas
tad bhavāṁś chettum arhati*

iti—así; *naḥ*—nuestra; *su-mahā-bhāga*—¡oh, glorioso!;
nārāyaṇa-guṇān—las cualidades de Nārāyaṇa; *prati*—hacia;
saṁśayaḥ—duda; *su-mahān*—muy grande; *jātaḥ*—nacida; *tat*—esa;
bhavān—Tu Señoría; *chettum arhati*—por favor, despeja.

TRADUCCIÓN

¡Oh, muy afortunado y erudito brāhmaṇa!, ahora tengo grandes dudas acerca de si Nārāyaṇa es parcial o imparcial. Por favor, resuelve esta duda con pruebas evidentes de que Nārāyaṇa es siempre neutral y ecuánime con todos.

SIGNIFICADO

Como el Señor Nārāyaṇa es absoluto, se explica que Sus cualidades trascendentales son todas de una misma naturaleza. De modo que Su favor y Su castigo tienen el mismo valor. En esencia, Sus actos enemistosos no son muestras de hostilidad hacia Sus supuestos enemigos; en el campo

material, sin embargo, pensamos que Kṛṣṇa favorece a los devotos y es desfavorable hacia los no devotos. La instrucción de Kṛṣṇa en la conclusión de la *Bhagavad-gītā*, *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*, no va dirigida solamente a Arjuna, sino a todas las entidades vivientes del universo.

VERSOS 4-5

*śrī-ṛṣir uvāca
sādhu pṛṣṭam mahārāja
hareś caritam adbhutam
yad bhāgavata-māhātmyam
bhagavad-bhakti-vardhanam*

*gīyate paramam puṇyam
ṛṣibhir nārādādibhiḥ
natvā kṛṣṇāya munaye
kathayiṣye hareḥ kathām*

śrī-ṛṣiḥ uvāca—el sabio Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo; *sādhu*—excelente; *pṛṣṭam*—pregunta; *mahā-rāja*—¡oh, gran rey!; *hareḥ*—del Señor Supremo, Hari; *caritam*—actividades; *adbhutam*—maravillosas; *yad*—del cual; *bhāgavata*—del devoto del Señor (Prahāda); *māhātmyam*—las glorias; *bhagavat-bhakti*—devoción al Señor; *vardhanam*—en aumento; *gīyate*—se canta; *paramam*—principales; *puṇyam*—piadosos; *ṛṣibhiḥ*—sabios; *nārada-ādibhiḥ*—encabezados por Śrī Nārada Muni; *natvā*—tras ofrecer reverencias; *kṛṣṇāya*—a Kṛṣṇa Dvaipāyana Vyāsa; *munaye*—el gran sabio; *kathayiṣye*—voy a narrarte; *hareḥ*—de Hari; *kathām*—los temas.

TRADUCCIÓN

El gran sabio Śukadeva Gosvāmī dijo: Mi querido rey, me has planteado una pregunta excelente. A los devotos les son sumamente agradables las conversaciones acerca de las actividades del Señor, en que se trata también de las glorias de Sus devotos. Esos maravillosos temas ponen fin a las miserias del modo de vida materialista. Por esa razón, grandes sabios de la talla de Nārada comentan siempre el

Śrīmad-Bhāgavatam, que nos brinda la oportunidad de escuchar y glorificar las maravillosas actividades del Señor. Antes de hablarte de las actividades del Señor Hari, ofrezco mis respetuosas reverencias a Śrīla Vyāsadeva.

SIGNIFICADO

En este verso, Śukadeva Gosvāmī ofrece respetuosas reverencias a *kṛṣṇāya munaye*, es decir, a Kṛṣṇa Dvaipāyana Vyāsa. Ante todo, debemos ofrecer respetuosas reverencias al maestro espiritual. El maestro espiritual de Śukadeva Gosvāmī es su padre, Vyāsadeva; por esa razón, antes de comenzar su narración acerca del Señor Hari, ofrece respetuosas reverencias a Kṛṣṇa Dvaipāyana Vyāsa.

Debemos aprovechar toda oportunidad que se nos presente de escuchar las trascendentales actividades del Señor. Śrī Caitanya Mahāprabhu nos aconseja: *kīrtanīyaḥ sadā hariḥ*. Debemos ocuparnos siempre en *kṛṣṇa-kathā*, cantando y hablando de Kṛṣṇa y escuchando acerca de Él. La persona consciente de Kṛṣṇa no tiene ninguna otra ocupación.

VERSO 6

*nirguṇo 'pi hy ajo 'vyakto
bhagavān prakṛteḥ paraḥ
sva-māyā-guṇam āviśya
bādhya-bādhakatām gataḥ*

nirguṇaḥ—sin cualidades materiales; *api*—aunque; *hi*—ciertamente; *ajaḥ*—innaciente; *avyaktaḥ*—no manifiesto; *bhagavān*—el Señor Supremo; *prakṛteḥ*—a la naturaleza material; *paraḥ*—trascendental; *sva-māyā*—de Su propia energía; *guṇam*—cualidades materiales; *āviśya*—entrando; *bādhya*—obligación; *bādhakatām*—la condición de ser obligado; *gataḥ*—acepta.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, es siempre trascendental a las cualidades materiales; debido a ello, recibe el calificativo de nirguṇa,

es decir, «sin cualidades». Como es innaciente, no tiene un cuerpo material sujeto al apego y al odio. El Señor está siempre por encima de la existencia material; pero, a pesar de ello, mediante Su potencia espiritual, advino y actuó como un ser humano corriente, aceptando deberes y obligaciones como si fuera un alma condicionada.

SIGNIFICADO

Lo que se ha dado en llamar apego, desapego y obligaciones pertenece a la naturaleza material, que es una emanación de la Suprema Personalidad de Dios; sin embargo, el Señor, siempre que desciende para actuar en este mundo material, permanece en Su posición espiritual. Desde el punto de vista material, Sus actividades parecen diferenciarse, pero son absolutas y no diferentes. Por lo tanto, decir que el Señor Supremo siente envidia o es amistoso con alguien es atribuirle características que no posee.

En la *Bhagavad-gītā* (9.11), el Señor dice claramente: *avajānanti mām mūḍhā mānuṣīm tanum āśritam*: «Los necios se burlan de Mí cuando desciendo con forma humana». Kṛṣṇa viene a la Tierra o a este universo sin que Su cuerpo espiritual o Sus cualidades espirituales experimenten el menor cambio. Nunca Se ve influenciado por las cualidades materiales. Siempre está libre de esas cualidades, pero parece actuar bajo la influencia de la materia. Pensar que actúa bajo la influencia material es *āropita*, decir de Él cosas que no son. Por eso Kṛṣṇa dice: *janma karma ca me divyam*: Todo lo que hace es trascendental y está completamente libre de la influencia de las cualidades materiales. *Evaṁ yo vetti tattvataḥ*: Sólo el devoto puede entender la verdad de Su modo de actuar. Lo cierto es que Kṛṣṇa nunca es parcial con nadie. Es siempre ecuánime con todos; pero debido a una visión imperfecta, influenciados por las cualidades materiales, atribuimos cualidades materiales a Kṛṣṇa, y de ese modo nos convertimos en unos *mūḍhas*, unos necios. Cuando comprendemos la verdad del modo adecuado, nos volvemos devotos y *nirguṇa*, libres de las cualidades materiales. Por el simple hecho de comprender las actividades de Kṛṣṇa, podemos llegar a ser trascendentales; en cuanto alcanzamos el plano trascendental, podemos ser elevados al mundo trascendental. *Tyaktvā dehaṁ punar janma naiti mām eti so 'rjuna*: El que comprende verdaderamente las actividades del Señor, después de abandonar el cuerpo material se eleva al mundo espiritual.

VERSO 7

*sattvaṁ rajas tama iti
prakṛter nātmano guṇāḥ
na teṣāṁ yugapad rājan
hrāsa ullāsa eva vā*

sattvam—la modalidad de la bondad; *rajaḥ*—la modalidad de la pasión; *tamaḥ*—la modalidad de la ignorancia; *iti*—así; *prakṛteḥ*—de la naturaleza material; *na*—no; *ātmanaḥ*—del alma espiritual; *guṇāḥ*—cualidades; *na*—no; *teṣāṁ*—de ellas; *yugapat*—simultáneamente; *rājan*—¡oh, rey!; *hrāsaḥ*—disminución; *ullāsaḥ*—aumento; *eva*—ciertamente; *vā*—o.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Parīkṣit, todas las cualidades materiales —sattva-guṇa, rajo-guṇa y tamo-guṇa— pertenecen al mundo material y no tienen el más mínimo contacto con la Suprema Personalidad de Dios. Esas tres guṇas no pueden actuar aumentando o disminuyendo al mismo tiempo.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, por Su posición original, es ecuánime. De Él nunca puede decirse que Se vea afectado por *sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* o *tamo-guṇa*, pues esas cualidades materiales no pueden tocar al Señor Supremo. Por eso se dice que el Señor es el *īśvara* supremo. *īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ*: Él es el controlador supremo. Las cualidades materiales están bajo Su control (*daivī hy eṣā guṇamayī mama māyā*). *Mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate*: La naturaleza material (*prakṛti*) actúa siguiendo Su orden. ¿Cómo podría entonces estar Él bajo las cualidades de *prakṛti*? Kṛṣṇa nunca está bajo la influencia de las cualidades materiales. De modo que nunca puede hablarse de que la Suprema Personalidad de Dios manifieste parcialidad.

VERSO 8

*jaya-kāle tu sattvasya
devarṣīn rajaso 'surān
tamaso yakṣa-rakṣāṁsi
tat-kālānugūṇo 'bhajat*

jaya-kāle—en el momento del predominio; *tu*—en verdad; *sattvasya*—de la bondad; *deva*—los semidioses; *ṛṣīn*—y los sabios; *rajasah*—de la pasión; *asurān*— los demonios; *tamasah*—de la ignorancia; *yakṣa-rakṣāṁsi*—los *yakṣas* y *rākṣasas*; *tat-kāla-anugūṇah*—según el momento específico; *abhajat*—impulsadas.

TRADUCCIÓN

Los sabios y semidioses florecen con el predominio de la modalidad de la bondad, que el Señor Supremo ha infundido en ellos en abundancia. De manera similar, los demonios florecen con el predominio de la modalidad de la pasión, y cuando predomina la modalidad de la ignorancia florecen los *yakṣas* y *rākṣasas*. La Suprema Personalidad de Dios está presente en el corazón de todos, impulsando las reacciones de *sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios no es parcial con nadie. El alma condicionada está sometida a la influencia de las diversas modalidades de la naturaleza material, y por detrás de la naturaleza material está la Suprema Personalidad de Dios; sin embargo, nuestras victorias y derrotas bajo la influencia de *sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa* son reacciones de esas modalidades, y no consecuencia de la parcialidad del Señor Supremo. Śrīla Jīva Gosvāmī ha dicho con toda claridad en el *Bhāgavata-sandarbha*:

*sattvādayo na santīse
yatra ca prākṛtā guṇāḥ
sa śuddhaḥ sarva-śuddhebhyaḥ
pumān ādyaḥ prasīdatu*

hlādinī sandhinī samvit

*tvayy ekā sarva-samsthītau
hlāda-tāpa-karī mīśrā
tvayi no guṇa-varjite*

Según esta afirmación del *Bhāgavata-sandarbhā*, el Señor Supremo siempre es trascendental a las cualidades materiales, y debido a ello nunca Se ve afectado por su influencia. El ser viviente participa también de la misma característica, pero como está condicionado por la naturaleza material, incluso la manifestación de la potencia de placer del Señor llega a serle dolorosa. El placer de que disfruta el alma condicionada en el mundo material viene acompañado de muchas circunstancias dolorosas. Por ejemplo, en las dos grandes guerras de este siglo, que fueron resultado de la influencia de *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*, hemos visto que ambos bandos acabaron arruinados. Los alemanes declararon la guerra a los ingleses para arruinarlos, pero el resultado fue la ruina de los dos bandos. En apariencia, y al menos sobre el papel, los aliados se alzaron con la victoria; pero en realidad no vencieron ni unos ni otros. La conclusión es que la Suprema Personalidad de Dios no es parcial con nadie. Todo el mundo actúa bajo la influencia de las modalidades de la naturaleza material; cuando predomina una de las modalidades, su influencia hace que parezca que han vencido los semidiosos o los demonios.

Todo el mundo goza del fruto de sus actividades cualitativas. Eso lo confirma también la *Bhagavad-gītā* (14.11-13):

*sarva-dvāreṣu dehe 'smin
prakāśa upajāyate
jñānaṁ yadā tadā vidyād
vivṛddham sattvam ity uta*

*lobhaḥ pravṛttir ārambhaḥ
karmaṇām aśamaḥ sprhā
rajasy etāni jāyante
vivṛddhe bharatarṣabha*

*aprakāśo 'pravṛttiś ca
pramādo moha eva ca
tamasy etāni jāyante*

vivṛddhe kuru-nandana

«Las manifestaciones de la modalidad de la bondad se pueden percibir cuando el conocimiento ilumina todas las puertas del cuerpo.

«¡Oh, líder de los Bhāratas!, el aumento de la modalidad de la pasión se caracteriza por un gran apego, la actividad fruitiva, el esfuerzo intenso, y un deseo y un anhelo incontrollables.

«Cuando aumenta la modalidad de la ignorancia, ¡oh, hijo de Kuru!, se manifiestan la oscuridad, la inercia, la locura y la ilusión».

La Suprema Personalidad de Dios, que Se encuentra en el corazón de todos, Se limita a dar los resultados del aumento de las diversas cualidades, pero es imparcial. Él supervisa la victoria y la derrota, pero no toma parte en ellas.

Las modalidades de la naturaleza material no actúan todas al mismo tiempo. Las interacciones de esas modalidades son como los cambios de estación. A veces aumenta *rajo-guṇa*, a veces *tamo-guṇa*, y a veces *sattva-guṇa*. Por lo general, los semidioses están ampliamente dotados de *sattva-guṇa*, y por esa razón, debido a la preponderancia de esa modalidad, suelen vencer en sus guerras contra los demonios. Sin embargo, eso no es parcialidad por parte del Señor Supremo.

VERSO 9

*jyotir-ādir ivābhāti
 saṅghātān na vivicyate
 vidanty ātmānam ātma-stham
 mathitvā kavayo 'ntataḥ*

jyotiḥ—fuego; *ādiḥ*—y otros elementos; *iva*—tal como; *ābhāti*—aparece; *saṅghātāt*—de los cuerpos de los semidioses y otros; *na*—no; *vivicyate*—se distinguen; *vidanti*—percibe; *ātmānam*—a la Superalma; *ātma-stham*—situada en el corazón; *mathitvā*—con el discernimiento; *kavayaḥ*—pensadores expertos; *antataḥ*—dentro.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios, que es omnipresente, está situado en el

corazón de todos los seres vivos, y un pensador experto puede percibir la mayor o menor intensidad de Su presencia. Del mismo modo que se puede entender el fuego que contiene una cantidad de leña, el agua que contiene un cántaro, o el aire que contiene una vasija, también se puede comprender si una entidad viviente es demonio o semidiós si se estudian sus prácticas devocionales. El hombre reflexivo, al ver las acciones de una persona, puede comprender en qué medida goza del favor del Señor Supremo.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (10.41), el Señor dice:

*yad yad vibhūtimat sattvaṁ
śrīmad ūrjitam eva vā
tat tad evāvagaccha tvaṁ
mama tejo- 'mśa-sambhavam*

«Debes saber que todas las creaciones opulentas, hermosas y gloriosas brotan de una sola chispa de Mi esplendor». En la práctica podemos ver que hay personas que pueden hacer las cosas más maravillosas, mientras que otras son incapaces de hacer ni siquiera aquello para lo que no se necesita más que un poco de sentido común. Por consiguiente, las actividades que un devoto realice nos indican el grado en que la Suprema Personalidad de Dios le ha favorecido. En la *Bhagavad-gītā* (10.10), el Señor dice también:

*teṣāṁ satata-yuktānāṁ
bhajatāṁ prīti-pūrvakam
dadāmi buddhi-yogaṁ taṁ
yena mām upayānti te*

«A aquellos que están constantemente consagrados a servirme con amor, Yo les doy la comprensión con la cual pueden llegar hasta Mí». Es algo muy práctico. Un maestro va enseñando a su discípulo si éste puede ir asimilando cada vez más instrucciones. De lo contrario, a pesar de recibir las enseñanzas del maestro, el discípulo no podrá hacer muchos progresos. Esto nunca puede considerarse parcialidad. Cuando Kṛṣṇa dice *teṣāṁ satata-yuktānāṁ bhajatāṁ prīti-pūrvakam/ dadāmi buddhi-yogaṁ taṁ*,

nos indica que Él está dispuesto a dar *bhakti-yoga* a todo el mundo, pero que debemos ser capaces de recibirlo. Ése es el secreto. Así, cuando una persona manifiesta unas actividades devocionales maravillosas, el hombre reflexivo comprende que Kṛṣṇa ha favorecido de modo especial a ese devoto.

Esto no es difícil de entender; pero los envidiosos no aceptan el hecho de que Kṛṣṇa haya concedido Su favor a un devoto en particular en conformidad con lo avanzado de su posición. Esos necios se llenan de envidia y tratan de quitar importancia a las actividades del devoto avanzado. Eso no es propio de *vaiṣṇavas*. El *vaiṣṇava* debe apreciar el servicio que otros *vaiṣṇavas* ofrecen al Señor. Por esa razón, en el *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice que el *vaiṣṇava* es *nirmatsara*. Los *vaiṣṇavas* son *nirmatsarāṇāṁ satām* porque nunca sienten envidia de los demás *vaiṣṇavas* ni de ninguna otra persona.

Como enseña la *Bhagavad-gītā*, podemos comprender en qué medida estamos influenciados por *sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* o *tamo-guṇa*. En los ejemplos que se dan en este verso, el fuego representa la modalidad de la bondad; la capacidad de un recipiente con leña, petróleo u otra sustancia inflamable podemos deducirla de la cantidad de fuego que produce. De la misma manera, el agua representa *rajo-guṇa*, la modalidad de la pasión. Tanto el inmenso océano Atlántico como un odre insignificante contienen agua; de la cantidad de agua contenida podemos deducir el tamaño del recipiente. El cielo representa la modalidad de la ignorancia, y podemos encontrarlo tanto en un cántaro de barro como en el espacio exterior. Del mismo modo, si analizamos adecuadamente las proporciones de *sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*, podemos comprender quién es *devatā*, semidiós, y quien es *asura*, *yakṣa* o *rākṣasa*. No se puede decidir si una persona es *devatā*, *asura* o *rākṣasa* con tan sólo verla; el hombre sensato puede darse cuenta de ello al ver las actividades que esa persona realiza. En el *Viṣṇu Purāṇa* se da una descripción general: *viṣṇu-bhaktaḥ smṛto daiva āsuras tad-viparyayaḥ*. El devoto del Señor Viṣṇu es un semidiós, mientras que los *asuras* y *yakṣas* son todo lo contrario. Los *asuras* no son devotos del Señor Viṣṇu; en lugar de ello, y para complacer los sentidos, prefieren ser devotos de los semidioses, los *bhūtas*, los *pretas*, etc. De este modo, podemos juzgar quién es *devatā*, quién es *rākṣasa*, y quién es *asura* si vemos cómo se conducen en la vida.

La palabra *ātmānam* de este verso significa *paramātmānam*. *Paramātmā*, la

Superalma, está en el corazón de todos (*antataḥ*), como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (18.61): *īśvaraḥ sarva-bhūtānām hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati*. El *īśvara*, la Suprema Personalidad de Dios, que está en el corazón de todos, indica a cada persona cómo debe actuar según su capacidad de seguir instrucciones. Las instrucciones de la *Bhagavad-gītā* están al alcance de todos, pero algunos las entienden correctamente, mientras que otros tienen una comprensión tan incorrecta que ni siquiera a pesar de leer el libro de Kṛṣṇa pueden creer en la existencia de Kṛṣṇa. La *Gīta* dice *śrī-bhagavān uvāca*, indicando que es Kṛṣṇa quien habló; pero, aun así, esas personas no pueden entender a Kṛṣṇa. Eso se debe a su mala fortuna o a su incapacidad, que son consecuencia de *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*, las modalidades de la pasión y la ignorancia. Debido a esas modalidades, no son siquiera capaces de entender a Kṛṣṇa, mientras que el devoto avanzado, como Arjuna, Le entiende y Le glorifica diciendo: *paraṁ brahma paraṁ dhāma pavitraṁ paramaṁ bhavān*: «Tú eres el Brahman Supremo, la morada suprema, y lo más puro que existe». Kṛṣṇa Se pone a disposición de todos, pero hay que poder comprenderle.

Los aspectos externos no nos permitirán entender quién goza del favor de Kṛṣṇa y quién no. Kṛṣṇa actúa como nuestro consejero directo o pasa a ser un desconocido en función de nuestra actitud. No se trata de que Él manifieste parcialidad; es Su respuesta a nuestra capacidad de entenderle. Percibimos a Kṛṣṇa en la medida en que somos receptivos, sin importar si somos *devatās*, *asuras*, *yakṣas* o *rākṣasas*. Los hombres poco inteligentes no saben entender correctamente esa manifestación proporcional del poder de Kṛṣṇa, y la consideran parcialidad, cuando realmente no lo es. Kṛṣṇa es ecuánime con todos; pero nuestro progreso en la senda de conciencia de Kṛṣṇa depende de nuestra capacidad de recibir Su favor. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura nos da un ejemplo práctico en relación con esto: En el cielo hay muchos astros luminosos; por la noche, la Luna brilla muchísimo, aun en medio de la oscuridad, y se percibe directamente. También el Sol es muy luminoso. Sin embargo, si están cubiertos por las nubes, esos astros dejan de ser visibles directamente. De manera similar, cuanto más avanzamos en el cultivo de *sattva-guṇa*, más brillo manifestamos en el servicio devocional, y cuanto más quedamos cubiertos por *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*, menos visible es nuestro brillo, que queda cubierto por esas modalidades. El grado de visibilidad de nuestras cualidades no depende de si la Suprema Personalidad de Dios Se pone o no de nuestra parte; se debe a

las proporciones de las diversas cubiertas. Así podemos comprender hasta dónde hemos avanzado en lo que a *sattva-guṇa* se refiere y hasta qué punto estamos cubiertos por *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*.

VERSO 10

*yadā sisṛkṣuḥ pura ātmanaḥ paro
rajaḥ sṛjaty eṣa pṛthak sva-māyayā
sattvam vicitrāsu riraṁsur īśvaraḥ
śayiṣyamāṇas tama īrayaty asau*

yadā—cuando; *sisṛkṣuḥ*—deseando crear; *puraḥ*—cuerpos materiales; *ātmanaḥ*—para las entidades vivientes; *paraḥ*—la Suprema Personalidad de Dios; *rajaḥ*—la modalidad de la pasión; *sṛjati*—manifiesta; *eṣaḥ*—Él; *pṛthak*—por separado, de manera predominante; *sva-māyayā*—por Su propia energía creativa; *sattvam*—la modalidad de la bondad; *vicitrāsu*—en cuerpos de diversos tipos; *riraṁsuḥ*—deseando actuar; *īśvaraḥ*—la Personalidad de Dios; *śayiṣyamāṇaḥ*—que va a concluir; *tamaḥ*—la modalidad de la ignorancia; *īrayati*—hace surgir; *asau*—el Supremo.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios crea los distintos tipos de cuerpos y ofrece a cada entidad viviente un cuerpo determinado conforme a su carácter y a sus actividades fruitivas. En ese entonces, el Señor hace revivir todas las cualidades de la naturaleza material —*sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*— y, en la forma de la Superalma, entra en cada cuerpo y ejerce influencia en las cualidades de la creación, el mantenimiento y la aniquilación, valiéndose de *sattva-guṇa* para mantener, de *rajo-guṇa* para crear, y de *tamo-guṇa* para aniquilar.

SIGNIFICADO

La naturaleza material actúa bajo el impulso de las tres cualidades —*sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*—, pero sin embargo no es independiente. Dice el Señor en la *Bhagavad-gītā* (9.10):

mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ

*sūyate sa-carācararam
hetunānena kaunteya
jagad viparivartate*

«Esta naturaleza material, que es una de Mis energías, actúa bajo Mi dirección, ¡oh, hijo de Kuntī!, y produce todos los seres móviles e inmóviles. Bajo su control, se crea y se aniquila una y otra vez esta manifestación cósmica». Los diversos cambios que tienen lugar en el mundo material vienen determinados por las acciones y reacciones de las tres *guṇas*, pero por encima de las tres *guṇas* está su director, la Suprema Personalidad de Dios. En los diversos tipos de cuerpos que la naturaleza material ofrece a la entidad viviente (*yantrārūḍhāni māyayā*) predominan, o bien *sattva-guṇa*, o bien *rajo-guṇa*, o *tamo-guṇa*. La naturaleza material produce el cuerpo conforme a las directrices de la Suprema Personalidad de Dios. Por eso este verso dice: *yadā sisṛkṣuḥ pura ātmanaḥ paraḥ*, con lo cual indica que el cuerpo ha sido creado, ciertamente, por el Señor. *Karmaṇā daiva-netreṇa*: El cuerpo de la entidad viviente ha sido preparado conforme a su *karma* bajo la supervisión del Señor Supremo. Tanto si se trata de un cuerpo de *sattva-guṇa*, como si es de *rajo-guṇa* o de *tamo-guṇa*, todo se lleva a cabo bajo la dirección del Señor Supremo por intermedio de la energía externa (*pr̥thak sva-māyayā*). De este modo, en distintos tipos de cuerpos, el Señor (*īśvara*) da directrices en Su forma de Paramātmā, y de nuevo, para destruir el cuerpo, Se vale de *tamo-guṇa*. De ese modo, las entidades vivientes reciben distintos tipos de cuerpos.

VERSO 11

*kālam carantaṁ sṛjatīśa āśrayam
pradhāna-pumbhyāṁ nara-deva satya-kṛt*

kālam—tiempo; *carantaṁ*—móvil; *sṛjati*—crea; *īśaḥ*—la Suprema Personalidad de Dios; *āśrayam*—refugio; *pradhāna*—para la energía material; *pumbhyāṁ*—y la entidad viviente; *nara-deva*—¡oh, gobernador de hombres!; *satya*—verdad; *kṛt*—creador.

TRADUCCIÓN

¡Oh, gran rey!, la Suprema Personalidad de Dios, que es el controlador de las energías material y espiritual, y que es, ciertamente, el creador de todo el cosmos, crea el factor tiempo para permitir que la energía material y la entidad viviente actúen dentro de los límites del tiempo. Así pues, la Personalidad Suprema nunca está bajo la influencia del factor tiempo ni de la energía material.

SIGNIFICADO

No se debe pensar que el Señor depende del factor tiempo. En realidad, Él es quien crea la situación que hace que la naturaleza material actúe y mediante la cual el alma condicionada queda bajo la influencia de la naturaleza material. Ambas, el alma condicionada y la naturaleza material, actúan dentro de los límites del factor tiempo, pero el Señor no está sujeto a las acciones y reacciones del tiempo, ya que Él mismo lo ha creado. Para ser más claros, Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura dice que la creación, el mantenimiento y la aniquilación obedecen a la voluntad suprema del Señor. En la *Bhagavad-gītā* (4.7), el Señor dice:

*yadā yadā hi dharmasya
glānir bhavati bhārata
abhyutthānam adharmasya
tadātmānaṁ śṛjāmy aham*

«Cuando quiera y dondequiera que disminuya la práctica religiosa, ¡oh, descendiente de Bharata!, y aumente la irreligión de manera predominante, en ese momento, desciendo personalmente». Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, es el controlador de todo, y por consiguiente Él, cuando viene a este mundo, no está dentro de los límites del tiempo material (*janma karma ca me divyam*). En este verso, las palabras *kālaṁ carantaṁ śṛjatīśa āśrayam* indican que aunque el Señor actúa dentro de los límites del tiempo, ya bien predomine *sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* o *tamo-guṇa*, no debemos pensar que el Señor está sometido al control del tiempo. Es Él quien controla el tiempo, pues lo crea para que actúe de determinada manera; Él no actúa bajo el control del tiempo. La creación del mundo material es uno de los pasatiempos del Señor. Todo está bajo Su control por completo. Como la creación se produce cuando predomina *rajo-guṇa*, el Señor crea el tiempo necesario para facilitar la acción de *rajo-guṇa*. De

manera similar, Él también crea los tiempos necesarios para el mantenimiento y la aniquilación. Así pues, este verso establece que el Señor no está sometido a las limitaciones del tiempo.

Como se afirma en la *Brahma-saṁhitā*: *īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ*: Kṛṣṇa es el controlador supremo. *Sac-cid-ānanda-vigrahaḥ*: Él posee un cuerpo espiritual bienaventurado. *Anādiḥ*: No está subordinado a nada. En la *Bhagavad-gītā*, el Señor confirma: *mattaḥ parataram nānyat kiñcid asti dhanañjaya*: «¡Oh, conquistador de riquezas [Arjuna]!, no hay verdad superior a Mí». Nada puede estar por encima de Kṛṣṇa, pues Él es el controlador y creador de todo.

Los filósofos *māyāvādīs* dicen que el mundo material es *mithyā*, falso, y que, por lo tanto, no debemos preocuparnos por esta creación *mithyā* (*brahma satyaṁ jagan mithyā*). Eso, sin embargo, no es correcto. En este verso se dice *satya-kṛt*; lo que ha sido creado por la Suprema Personalidad de Dios, *satyaṁ param*, no puede considerarse *mithyā*. Si la causa de la creación es *satya*, verdadera, ¿cómo puede ser *mithyā* su efecto? La palabra *satya-kṛt* se emplea para establecer que todo lo creado por el Señor es real, nunca falso. Puede que la creación sea temporal, pero no falsa.

VERSO 12

*ya eṣa rājann api kāla īśitā
sattvaṁ surānīkam iva idhayaty ataḥ
tat-pratyanīkān asurān sura-priyo
rajaḥ-tamaskān pramiṇoty uruśravāḥ*

yaḥ—que; *eṣaḥ*—este; *rājan*—¡oh, rey!; *api*—incluso; *kālaḥ*—tiempo; *īśitā*—el Señor Supremo; *sattvaṁ*—la modalidad de la bondad; *sura-anīkam*—numerosos semidioses; *iva*—ciertamente; *edhayati*—hace aumentar; *ataḥ*—de aquí; *tat-pratyanīkān*—enemigo de ellos; *asurān*—a los demonios; *sura-priyaḥ*—siendo amigo de los semidioses; *rajaḥ-tamaskān*—cubiertos por la pasión y la ignorancia; *pramiṇoti*—destruye; *uru-śravāḥ*—cuyas glorias se han difundido ampliamente.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, el factor tiempo realiza la modalidad de sattva-guṇa. Así, el Señor Supremo, a pesar de ser el controlador, favorece a los semidioses, que en su mayor parte están situados en el plano de sattva-guṇa. Y de este modo, los demonios, que están bajo la influencia de tamo-guṇa, son aniquilados. El Señor Supremo induce al factor tiempo a actuar de distintas maneras, pero nunca es parcial. Sus actividades, por el contrario, son gloriosas, y por ello recibe el nombre de Uruśravā.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (9.29), el Señor dice: *samo 'haṁ sarva- bhūteṣu na me dveṣyo 'sti na priyaḥ*: «Yo no envidio a nadie ni tengo preferencia por nadie. Soy ecuánime con todos». La Suprema Personalidad de Dios no puede ser parcial; siempre es ecuánime con todos. Por consiguiente, cuando favorece a los semidioses y mata a los demonios, no está dando muestras de parcialidad; se trata de la influencia del factor tiempo. Un buen ejemplo a este respecto es el del electricista que conecta un refrigerador y una estufa a la misma fuente de energía eléctrica. La causa del calor y del enfriamiento es que el electricista manipula la energía eléctrica conforme a su deseo. En realidad, el electricista no tiene nada que ver con que se produzcan frío o calor, ni con el disfrute o el sufrimiento de esos resultados.

La historia registra muchos casos en que algún demonio matado por el Señor alcanza, por Su misericordia, una posición más elevada. Pūtanā, por ejemplo, tenía intención de matar a Kṛṣṇa. *Aho bakī yaṁ stana-kāla-kūṭam*. Fue a la casa de Nanda Mahārāja con el propósito de matar a Kṛṣṇa, para lo cual se había untado veneno en el pecho. Sin embargo, cuando fue matada, alcanzó la posición más excelsa, elevándose hasta el mismo nivel que la madre de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es tan bondadoso e imparcial que, en el momento en que mamó del pecho de Pūtanā, la aceptó como madre. Desde un punto de vista superficial, Kṛṣṇa mató a Pūtanā, pero esto no desdice de la imparcialidad del Señor. Él es *suhṛdaṁ sarva- bhūtānām*, el amigo de todos. Por lo tanto, nunca se puede hablar de parcialidad en el carácter de la Suprema Personalidad de Dios, que siempre mantiene Su posición de controlador supremo. El Señor mató a Pūtanā tratándola como a un enemigo; pero debido a que Él es el controlador supremo, Pūtanā obtuvo la excelsa posición de madre del Señor. Śrīla Madhva Muni señala: *kāle kāla- viṣaye 'pīṣitā. dehādi-kāraṇatvāt surānīkam iva sthitam sattvam*. Por lo

general, a los asesinos se les castiga con la horca; en la *Manu-saṁhitā* se dice que el rey que condena a muerte a un asesino está siendo misericordioso con él, pues de ese modo le salva de diversos tipos de sufrimientos. Debido a sus actividades pecaminosas, y por la misericordia del rey, el asesino es matado. Kṛṣṇa, el juez supremo, resuelve Sus asuntos de manera parecida, pues Él es el controlador supremo. Por lo tanto, la conclusión es que el Señor siempre es imparcial y muy bondadoso con todas las entidades vivientes.

VERSO 13

*atraivodāhṛtaḥ pūrvam
itihāsaḥ surarṣiṇā
prītyā mahā-kratau rājan
pṛcchate jāta-śatrave*

atra—en relación con esto; *eva*—ciertamente; *udāhṛtaḥ*—fue narrada; *pūrvam*—hace tiempo; *itihāsaḥ*—una vieja historia; *sura-ṛṣiṇā*—por el gran sabio Nārada; *prītyā*—con alegría; *mahā-kratau*—en el gran sacrificio *rājasūya*; *rājan*—¡oh, rey!; *pṛcchate*—al inquisitivo; *ajāta-śatrave*—Mahārāja Yudhiṣṭhira, que no tenía enemigos.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, hace tiempo, durante la celebración del sacrificio *rājasūya* de Mahārāja Yudhiṣṭhira, el gran sabio Nārada contestó a una pregunta suya narrando episodios históricos que muestran que la Suprema Personalidad de Dios siempre es imparcial, incluso cuando mata demonios. Nārada dio un ejemplo muy claro al respecto.

SIGNIFICADO

Este verso se refiere a que el Señor manifestó Su imparcialidad incluso cuando mató a Śiśupāla en el marco del *rājasūya yajña* celebrado por Mahārāja Yudhiṣṭhira.

VERSOS 14-15

*dr̥ṣṭvā mahāadbhutām rājā
rājasūye mahā-kratau
vāsudeve bhagavati
sāyujyam cedibhū-bhujāḥ*

*tatrāsīnam sura-ṛṣim
rājā pāṇḍu-sutaḥ kratau
papraccha vismita-manā
munīnām śṛṇvatām idam*

dr̥ṣṭvā—después de ver; *mahā-adbhutam*—muy asombrado; *rājā*—el rey; *rājasūye*—llamado *rājasūya*; *mahā-kratau*—en el gran sacrificio; *vāsudeve*—en Vāsudeva; *bhagavati*—la Personalidad de Dios; *sāyujyam*—fundirse; *cedibhū- bhujāḥ*—de Śísupāla, el rey de Cedi; *tatra*—allí; *āsīnam*—sentado; *sura-ṛṣim*—Nārada Muni; *rājā*—el rey; *pāṇḍu-sutaḥ*—Yudhiṣṭhira, el hijo de Pāṇḍu; *kratau*—en el sacrificio; *papraccha*—preguntó; *vismita-manāḥ*—lleno de asombro; *munīnām*—en presencia de los sabios; *śṛṇvatām*—escuchar; *idam*—esto.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, en el sacrificio *rājasūya*, Mahārāja Yudhiṣṭhira, el hijo de Mahārāja Pāṇḍu, vio con sus propios ojos que Śísupāla se fundía en el cuerpo del Señor Supremo, Kṛṣṇa. Lleno de asombro, preguntó al gran sabio Nārada, que estaba también allí, por la razón de aquel suceso. Todos los sabios presentes escucharon su pregunta.

VERSO 16

*śrī-yudhiṣṭhira uvāca
aho aty-adbhutām hy etad
durlabhaikāntinām api
vāsudeve pare tattve
prāptiś caidyasya vidviṣaḥ*

śrī-yudhiṣṭhiraḥ uvāca—Mahārāja Yudhiṣṭhira dijo; *aho*—¡oh!;

ati-adbhutam—muy asombroso; *hi*—ciertamente; *etat*—eso; *durlabha*—difícil de obtener; *ekāntinām*—para los trascendentalistas; *api*—incluso; *vāsudeve*—en Vāsudeva; *pare*—la suprema; *tattve*—Verdad Absoluta; *prāptiḥ*—el logro; *caidyasya*—de Śiśupāla; *vidviṣaḥ*—envidioso.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Yudhiṣṭhira preguntó: Es muy asombroso que el demonio Śiśupāla se haya fundido en el cuerpo de la Suprema Personalidad de Dios a pesar de lo terriblemente envidioso que era. Sāyujya-mukti les es imposible de alcanzar incluso a los grandes trascendentalistas. ¿Cómo pudo entonces obtenerla el enemigo del Señor?

SIGNIFICADO

Hay dos tipos de trascendentalistas, los *jñānīs* y los *bhaktas*. A diferencia de los *jñānīs*, los *bhaktas* no aspiran a fundirse en la existencia del Señor. Śiśupāla no era ni *jñāni* ni *bhakta*, pero, sin embargo, simplemente debido a su envidia hacia el Señor, alcanzó una posición excelsa fundiéndose en el cuerpo del Señor. Era algo verdaderamente asombroso, y Mahārāja Yudhiṣṭhira preguntó por la causa de que el Señor se mostrase tan misteriosamente misericordioso con Śiśupāla.

VERSO 17

*etat veditum icchāmaḥ
sarva eva vyaṁ mune
bhagavan-nidayā veno
dvijais tamasi pātitaḥ*

etat—esto; *veditum*—conocer; *icchāmaḥ*—deseamos; *sarve*—todos; *eva*—ciertamente; *vyaṁ*—nosotros; *mune*—¡oh, gran sabio!; *bhagavat-nidayā*—debido a sus blasfemias contra el Señor; *venaḥ*—Vena, el padre de Pṛthu Mahārāja; *dvijaiḥ*—por los *brāhmaṇas*; *tamasi*—al infierno; *pātitaḥ*—fue arrojado.

TRADUCCIÓN

¡Oh, gran sabio!, todos estamos muy ansiosos de conocer la causa de esa misericordia del Señor. He oído decir que en el pasado, cuando un rey llamado Vena blasfemó contra la Suprema Personalidad de Dios, los brāhmaṇas le obligaron a descender inmediatamente al infierno. Śísupāla también debería haber sido enviado al infierno. ¿Por qué razón se fundió entonces en la existencia del Señor?

VERSO 18

*damaghoṣa-sutaḥ pāpa
ārabhya kala-bhāṣaṇāt
sampraty amarsī govinde
dantavakraś ca durmatih*

damaghoṣa-sutaḥ—Śísupāla, el hijo de Damaghoṣa; *pāpaḥ*—pecador; *ārabhya*—comenzando; *kala-bhāṣaṇāt*—desde los primeros balbuceos de un niño; *samprati*—hasta ahora mismo; *amarsī*—envidioso; *govinde*—hacia Śrī Kṛṣṇa; *dantavakraḥ*—Dantavakra; *ca*—también; *durmatih*—de mente diabólica.

TRADUCCIÓN

Desde su más tierna infancia, cuando casi ni sabía hablar, Śísupāla, el muy pecaminoso hijo de Damaghoṣa, ya blasfemaba contra el Señor, y siguió teniendo envidia de Śrī Kṛṣṇa hasta la hora de la muerte. También su hermano Dantavakra manifestó los mismos hábitos.

VERSO 19

*śapator asakṛd viṣṇum
yad brahma param avyayam
śvitro na jāto jihvāyām
nāndham vivīśatus tamaḥ*

śapatoḥ—de Śiśupāla y Dantavakra, que blasfemaban;
asakṛt—repetidamente; *viṣṇum*—contra el Señor Kṛṣṇa; *yat*—que; *brahma param*—el Brahman Supremo; *avyayam*—sin disminución; *śvitraḥ*—lepra blanca; *na*—no; *jātaḥ*—apareció; *jihvāyām*—en la lengua; *na*—no; *andham*—oscuro; *viviśatuḥ*—entraron; *tamaḥ*—infierno.

TRADUCCIÓN

Esos dos hombres, Śiśupāla y Dantavakra, blasfemaron repetidamente contra la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Viṣṇu [Kṛṣṇa], el Brahman Supremo, pero, sin embargo, conservaban toda su salud. En verdad, ni la lepra blanca les pudrió la lengua, ni entraron en la región más oscura de la vida infernal. Todo ello nos sorprende muchísimo.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (10.12), Arjuna describe a Kṛṣṇa de la siguiente manera: *param brahma param dhāma pavitraṁ paramaṁ bhavān*: «Tú eres el Brahman Supremo, la morada suprema, lo más puro que existe». Eso lo confirma este verso. *Viṣṇum yad brahma param avyayam*. El Viṣṇu Supremo es Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es la causa de Viṣṇu, y no a la inversa. Del mismo modo, el Brahman no es la causa de Kṛṣṇa, sino que Kṛṣṇa es la causa del Brahman. Por consiguiente, Kṛṣṇa es el Parabrahman (*yad brahma param avyayam*).

VERSO 20

*katham tasmin bhagavati
duravagrāhya-dhāmani
paśyatām sarva-lokānām
layam īyatur añjasā*

katham—cómo; *tasmin*—eso; *bhagavati*—en la Suprema Personalidad de Dios; *duravagrāhya*—difícil de alcanzar; *dhāmani*—cuya naturaleza; *paśyatām*—miraban; *sarva-lokānām*—mientras todo el mundo; *layam īyatuḥ*—fueron absorbidos; *añjasā*—fácilmente.

TRADUCCIÓN

¿Cómo es posible que Śiśupāla y Dantavakra entrasen con toda facilidad, ante los ojos de muchas personas excelsas, en el cuerpo de Kṛṣṇa, cuya naturaleza es tan difícil de alcanzar?

SIGNIFICADO

En el pasado, Śiśupāla y Dantavakra habían sido Jaya y Vijaya, los porteros de Vaikuṅṭha. Su destino final no era fundirse en el cuerpo de Kṛṣṇa. Después de permanecer en ese estado durante algún tiempo, recibieron la liberación de *sārūpya* y *sālokya*, es decir, vivir en el mismo planeta que el Señor y tener Su misma forma corporal. Los *sāstras* nos indican que el castigo para quien blasfema contra el Señor Supremo es permanecer en la vida infernal durante muchos millones de años, más incluso que los destinados a quien ha asesinado a muchos *brāhmaṇas*. Śiśupāla, sin embargo, en lugar de entrar en la vida infernal, recibió *sāyujya-mukti* inmediatamente y sin la menor dificultad. El privilegio concedido a Śiśupāla no era una simple leyenda. Todos vieron como ocurría; pruebas no faltaban. ¿Cómo pudo ser? Mahārāja Yudhiṣṭhira estaba muy sorprendido.

VERSO 21

*etat bhrāmyati me buddhir
dīpārcir iva vāyunā
brūhy etad adbhutatamaṁ
bhagavaṅ hy atra kāraṇam*

etat—con respecto a esto; *bhrāmyati*—está vacilando; *me*—mi; *buddhiḥ*—inteligencia; *dīpa-arcir*—la llama de una vela; *iva*—como; *vāyunā*—por el viento; *brūhi*—por favor, dime; *etat*—esto; *adbhutatamaṁ*—muy asombroso; *bhagavān*—que posees conocimiento completo; *hi*—en verdad; *atra*—aquí; *kāraṇam*—la causa.

TRADUCCIÓN

No hay duda de que se trata de algo muy asombroso. En verdad, mi

inteligencia se agita como la llama de una vela agitada por el viento. ¡Oh, Nārada Muni!, tú lo sabes todo. Por favor, hazme saber la causa de este extraordinario suceso.

SIGNIFICADO

Los *śāstras* ordenan: *tad-vijñānārthaṁ sa gurum evābhigacchet*: Cuando los difíciles problemas de la vida nos sumen en la perplejidad, debemos resolverlos acudiendo a un *guru* como Nārada o su representante en la cadena de sucesión discipular. Por esa razón, Mahārāja Yudhiṣṭhira pidió a Nārada que explicara la causa de aquel extraordinario suceso.

VERSO 22

*śrī-bādarāyaṇir uvāca
rājñas tad vaca ākarṇya
nārado bhagavān ṛṣiḥ
tuṣṭaḥ prāha tam ābhāṣya
śṛṇvatyās tat-sadaḥ kathāḥ*

śrī-bādarāyaṇiḥ uvāca—Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo; *rājñaḥ*—del rey (Yudhiṣṭhira); *tat*—aquella; *vacaḥ*—palabras; *ākarṇya*—al escuchar; *nāradaḥ*—Nārada Muni; *bhagavān*—poderoso; *ṛṣiḥ*—sabio; *tuṣṭaḥ*—sintiéndose satisfecho; *prāha*—habló; *tam*—a él; *ābhāṣya*—tras dirigirse; *śṛṇvatyāḥ tat-sadaḥ*—en presencia de los miembros de la asamblea; *kathāḥ*—los temas.

TRADUCCIÓN

Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo: Nārada Muni, el muy poderoso maestro espiritual, que todo lo conocía, se sintió muy complacido al escuchar la pregunta de Mahārāja Yudhiṣṭhira. Así, en presencia de todos los asistentes al yajña, respondió con las siguientes palabras.

VERSO 23

*śrī-nārada uvāca
nindana-stava-satkāra-*

*nyakkārārtham kalevaram
pradhāna-parayo rājann
avivekena kalpitam*

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *nindana*—blasfemia; *stava*—alabanza; *satkāra*—honor; *nyakkāra*—deshonor; *artham*—a fin de; *kalevaram*—cuerpo; *pradhāna-parayoḥ*—de la naturaleza y la Suprema Personalidad de Dios; *rājan*—¡oh, rey!; *avivekena*—sin discriminación; *kalpitam*—creado.

TRADUCCIÓN

El gran sabio Śrī Nāradaḥ dijo: ¡Oh, rey!, cuando percibimos las palabras de otros como blasfemias o alabanzas, reprimendas o muestras de respeto, todo ello se debe a la ignorancia. El plan del Señor dispone un cuerpo para el alma condicionada, a fin de que sufra en el mundo material por intermedio de la energía externa.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (18.61) se dice:

*īśvaraḥ sarva-bhūtānām
hṛd-deśe' rjuna tiṣṭhati
bhrāmayan sarva-bhūtāni
yantrārūḍhāni māyayā*

«El Señor Supremo Se encuentra en el corazón de todos, ¡oh, Arjuna!, y dirige los movimientos de todas las entidades vivientes, que están sentadas como en una máquina hecha de energía material». La energía externa elabora el cuerpo material conforme a las disposiciones de la Suprema Personalidad de Dios. El alma condicionada, sentada en esa máquina, vaga por todo el universo, y debido a que está sometida al concepto corporal de la vida, sufre constantemente. En realidad, el sufrimiento y el disfrute debidos a los insultos o a las alabanzas, a recibir una buena acogida o ásperas palabras de reproche, se experimentan debido a la influencia del concepto material de la vida; el cuerpo de la Suprema Personalidad de Dios, sin embargo, no es material, sino que es *sac-cid-ānanda-vigraha*, de modo

que Él no Se ve afectado por los insultos ni las felicitaciones, las blasfemias ni las oraciones. Como siempre está libre de toda clase de influencias y es completo, el Señor no siente ningún placer especial cuando el devoto Le ofrece hermosas oraciones, aunque el devoto que ora sí se beneficia. De hecho, el Señor es muy bondadoso con Sus supuestos enemigos, porque cuando alguien piensa constantemente en la Personalidad de Dios considerándole un enemigo, también se beneficia, a pesar de que sus sentimientos son hostiles. El alma condicionada que piensa en el Señor, sea como amigo o como enemigo, y se pega a Él, recibe un gran beneficio.

VERSO 24

*himsā tad-abhimānena
daṇḍa-pāruṣyayor yathā
vaiṣamyam iha bhūtānām
mamāham iti pāṛthiva*

himsā—sufrimiento; *tad*—de su; *abhimānena*—por el concepto falso; *daṇḍa-pāruṣyayoḥ*—cuando hay castigo y reproches; *yathā*—tal como; *vaiṣamyam*—concepto erróneo; *iha*—aquí (en este cuerpo); *bhūtānām*—de las entidades vivientes; *mama-aham*—lo mío y yo; *iti*—así; *pāṛthiva*—¡oh, señor de la Tierra!

TRADUCCIÓN

Mi querido rey, bajo el concepto corporal de la vida, el alma condicionada considera que el cuerpo es el ser, y que todo lo relacionado con el cuerpo es suyo. Debido a ese erróneo concepto de la vida, está expuesta a dualidades como la alabanza y la reprimenda.

SIGNIFICADO

Sólo el alma condicionada que se identifica con el cuerpo siente los efectos de las reprimendas y las alabanzas. Y, como consecuencia de ello, considera que una persona es amiga y otra es enemiga, y desea ser amable con el amigo y castigar al enemigo. Esos amigos y enemigos se crean como resultado del concepto corporal de la vida.

VERSO 25

*yan-nibaddho 'bhimāno 'yaṁ
tad-vadhāt prāṇinām vadhāḥ
tathā na yasya kaivalyād
abhimāno 'khilātmanaḥ
parasya dama-kartur hi
himsā kenāsyā kalpyate*

yat—en el cual; *nibaddhaḥ*—atado; *abhimānaḥ*—concepto falso; *ayam*—este; *tat*—de eso (el cuerpo); *vadhāt*—de la aniquilación; *prāṇinām*—de los seres vivos; *vadhāḥ*—aniquilación; *tathā*—de manera similar; *na*—no; *yasya*—de quien; *kaivalyāt*—debido a que es absoluto, uno sin igual; *abhimānaḥ*—concepto falso; *akhila-ātmanaḥ*—de la Superalma de todas las entidades vivientes; *parasya*—la Suprema Personalidad de Dios; *dama-kartuḥ*—el controlador supremo; *hi*—ciertamente; *himsā*—daño; *kena*—cómo; *asya*—Suyo; *kalpyate*—se lleva a cabo.

TRADUCCIÓN

Debido al concepto corporal de la vida, el alma condicionada piensa que, cuando el cuerpo es aniquilado, el ser viviente también lo es. El Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios, es el controlador supremo, la Superalma de todas las entidades vivientes. Debido a que no tiene cuerpo material, está libre del falso concepto de «yo y lo mío». Por lo tanto, la idea de que Él siente placer o dolor cuando blasfeman contra Él o Le ofrecen oraciones, no es correcta. En Él, eso es imposible. De modo que no tiene ni amigos ni enemigos. Cuando castiga a los demonios, es por su bien, y cuando acepta las oraciones de los devotos, también es por su bien. A Él no Le afectan ni las oraciones ni las blasfemias.

SIGNIFICADO

Las almas condicionadas están cubiertas con cuerpos materiales, y debido a ello piensan que todo se termina tan pronto como le llega el fin al cuerpo.

Esa mentalidad, de la que no están libres ni siquiera los grandes sabios eruditos y los supuestos grandes profesores, se debe al cultivo del concepto corporal de la vida. Ese concepto corporal no existe en Kṛṣṇa; Su cuerpo no es diferente de Su ser. Kṛṣṇa, por lo tanto, está libre del concepto material de la vida; así que ¿cómo podría verse afectado por oraciones y acusaciones materiales? En este verso se indica que el cuerpo de Kṛṣṇa es *kaivalya*, es decir, no es diferente de Él mismo. ¿Qué diferencia habría entre Kṛṣṇa y el alma condicionada si Kṛṣṇa también estuviera sometido al concepto corporal material en que todo el mundo está absorto? Las enseñanzas de Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* se consideran conclusiones definitivas porque Él no tiene cuerpo material. Desde el mismo momento en que tenemos un cuerpo material, adquirimos cuatro defectos. El cuerpo de Kṛṣṇa, sin embargo, no es material; de modo que no tiene defectos. Él siempre es consciente y feliz en el plano espiritual. *Īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ*: Su forma es conocimiento eterno y bienaventurado. El significado de las expresiones *sac-cid-ānanda-vigraha*, *ānanda-cinmaya-rasa* y *kaivalya* es el mismo.

Kṛṣṇa puede expandirse como Paramātmā en lo más profundo del corazón de todos. Esto lo confirma la *Bhagavad-gītā* (13.3): *kṣetrajñam cāpi mām viddhi sarva-kṣetreṣu bhārata*: El Señor es Paramātmā, es decir, el *ātmā* o Alma Suprema de todas las almas individuales. Por lo tanto, la conclusión natural es que Él está libre de conceptos corporales imperfectos. Aunque está en el cuerpo de todos, está libre del concepto corporal de la vida. Él siempre está libre de esos conceptos y, por lo tanto, no puede verse afectado por nada que esté relacionado con el cuerpo material de la *jīva*.

En la *Bhagavad-gītā* (16.19), Kṛṣṇa dice:

*tān ahaṁ dviṣataḥ krūrān
saṁsāreṣu narādhamān
kṣipāmy ajasram aśubhān
āsurīṣv eva yoniṣu*

«A aquellos que son envidiosos y malvados, que son lo más bajo entre los hombres, Yo los arrojo perpetuamente al océano de la existencia material, en diversas especies de vida demoníaca». Siempre que el Señor castiga a un alma condicionada como en el caso de los demonios, ese castigo es por su bien. Es posible que ella, envidiosa de la Suprema Personalidad de Dios, Le acuse diciendo: «Kṛṣṇa es malo, Kṛṣṇa es un ladrón», y cosas semejantes;

pero Kṛṣṇa, que es bondadoso con todas las entidades vivientes, no tiene en cuenta esas acusaciones. En lugar de ello, lo que observa es la gran cantidad de veces que esa alma condicionada ha dicho: «Kṛṣṇa, Kṛṣṇa». A esos demonios, a veces los castiga durante una vida, enviándoles a especies inferiores; pero en su siguiente vida, una vez han dejado de acusarle, en virtud de su constante canto del nombre de Kṛṣṇa, se liberan. No es nada bueno que el alma condicionada blasfeme contra el Señor Supremo o contra Su devoto; pero Kṛṣṇa, que es muy bondadoso, después de castigarla durante una vida por esas actividades pecaminosas, la lleva de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Con respecto a esto, es muy claro el ejemplo de Vṛtrāsura, que en su vida anterior había sido un gran devoto, Citraketu Mahārāja. Ese devoto, por haberse burlado del Señor Śiva, el principal de los devotos, tuvo que recibir un cuerpo de demonio y nació como Vṛtra, para después ser llevado de regreso a Dios. Así pues, cuando Kṛṣṇa castiga a un demonio o a un alma condicionada, acaba con el hábito que esa alma tiene de blasfemar contra Él; cuando el alma se purifica completamente, el Señor la lleva de regreso a Dios.

VERSO 26

*tasmād vairānubandhena
nirvairēṇa bhayena vā
snehāt kāmēna vā yuñjyāt
kathāñcin nekṣate pṛthak*

tasmāt—por lo tanto; *vaira-anubandhena*—con enemistad constante; *nirvairēṇa*—con devoción; *bhayena*—con temor; *vā*—o; *snehāt*—de cariño; *kāmēna*—con deseos lujuriosos; *vā*—o; *yuñjyāt*—se debe concentrar; *kathāñcit*—de una u otra forma; *na*—no; *ikṣate*—ve; *pṛthak*—algo más.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, cuando el alma condicionada concentra su mente en el Señor, su actitud —de enemistad o de servicio devocional, de temor, de cariño o de lujuria— no influye en el resultado de su concentración, pues al Señor, debido a Su posición bienaventurada, nunca Le afecta la envidia, la amistad ni ninguno de los rasgos mencionados, ya bien se

manifiesten en conjunto o aisladamente.

SIGNIFICADO

Este verso no debe dar pie a pensar que, como a Kṛṣṇa no Le afectan ni nuestras oraciones favorables ni nuestras blasfemias desfavorables, podemos blasfemar contra el Señor Supremo. No es ése el principio a seguir. *Bhakti-yoga* significa *ānukūlyena kṛṣṇānuśīlanam*: Debemos servir a Kṛṣṇa con una actitud muy favorable. Ésa es la verdadera instrucción. En este verso se dice que al Señor no Le afecta el servicio antidevocional del enemigo que piensa en Kṛṣṇa con actitud desfavorable. Por eso Él ofrece Sus bendiciones incluso a Śísupāla y a otras almas condicionadas igualmente enemistosas. Esto, sin embargo, no nos autoriza a actuar como enemigos del Señor. Lo que se recomienda es la ejecución de servicio devocional con actitud favorable, y no las blasfemias intencionadas. En las Escrituras se dice:

*nindām bhagavataḥ śṛṅvaṁs
tat-parasya janasya vā
tato nāpaiti yaḥ so 'pi
yāty adhaḥ sukṛtāc cyutaḥ*

Quien escuche una blasfemia contra la Suprema Personalidad de Dios o Sus devotos, debe intervenir inmediatamente o abandonar el lugar. De lo contrario, tendrá que sufrir a perpetuidad en condiciones infernales. En los *śāstras* hay muchas afirmaciones de ese tipo. Por lo tanto, la regla a seguir es que nunca debemos cultivar una actitud desfavorable hacia el Señor; siempre debemos estar favorablemente dispuestos hacia Él.

El caso de Śísupāla, que obtuvo la unidad con el Señor Supremo, es distinto, pues Jaya y Vijaya, en el mismo comienzo de su existencia material, recibieron la orden de ser enemigos del Señor Supremo durante tres vidas, para después regresar al hogar, de vuelta a Dios. Jaya y Vijaya, en su fuero interno, sabían que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, pero decidieron voluntariamente ser enemigos Suyos, a fin de liberarse de la vida material. Desde el mismo principio de sus vidas consideraron al Señor Kṛṣṇa enemigo suyo, y a pesar de que blasfemaban contra Él, sus pensamientos hostiles siempre llevaban implícito el canto del santo nombre del Señor, de manera que, por cantar el santo nombre de Kṛṣṇa, acabaron

purificándose. Debe entenderse que incluso un blasfemo puede liberarse de las actividades pecaminosas si canta el santo nombre del Señor. Por lo tanto, el devoto que siempre muestra una actitud favorable hacia el servicio del Señor, tiene asegurada la liberación. Esto quedará claro en el siguiente verso. Si nuestra atención está fija, absorta en Kṛṣṇa, nos purificamos y nos liberamos de la vida material.

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura ha explicado claramente la palabra *bhayena*, que significa «con temor». Cuando las *gopīs* fueron al encuentro de Kṛṣṇa en la oscuridad de la noche, temían el castigo de sus esposos, hermanos, padres y demás familiares, pero, sin embargo, no se preocuparon de ellos y corrieron a ver a Kṛṣṇa. Tenían miedo, qué duda cabe, pero ese miedo no podía impedir su servicio devocional a Kṛṣṇa.

No debemos cometer el error de pensar que se puede adorar a Kṛṣṇa con la actitud enemistosa de Śiśupāla. *Ānukūlyasya grahaṇam prātikūlyasya varjanam*: En el servicio devocional debemos abandonar las actividades desfavorables y aceptar solamente lo favorable. Por lo general, quien blasfema contra la Suprema Personalidad de Dios es castigado. El Señor, en la *Bhagavad-gītā* (16.19), dice:

*tān ahaṁ dviṣataḥ krūrān
saṁsāreṣu narādhamān
kṣipāmy ajasram aśubhān
āsurīṣv eva yoniṣu*

Hay muchos mandamientos como éste. No debemos tratar de adorar a Kṛṣṇa con actitud desfavorable; si lo hacemos, tendremos que ser castigados por lo menos durante una vida, a fin de purificarnos. Blasfemar contra la Suprema Personalidad de Dios y volvernos enemigos Suyos para ser enviados a una vida infernal es como buscar la muerte abrazando a un enemigo, una serpiente o un tigre. Es algo que no debe hacerse.

Este verso tiene por objeto poner de relieve que incluso el enemigo del Señor puede alcanzar la liberación, qué decir de Su amigo. Śrīla Madhvācārya también repite en muchos versos que no se debe blasfemar contra el Señor Viṣṇu ni con la mente, ni con las palabras, ni con las actividades, pues el blasfemo descenderá a la vida infernal junto con sus antepasados.

karmaṇā manasā vācā

*yo dviṣyād viṣṇum avyayam
majjanti pitaras tasya
narake śāśvatīḥ samāḥ*

En la *Bhagavad-gītā* (16. 19-20), el Señor dice:

*tān ahaṁ dviṣataḥ krūrān
saṁsāreṣu narādhamān
kṣipāmy ajasram aśubhān
āsurīṣv eva yoniṣu*

*āsurīm yonim āpannā
mūḍhā janmani janmani
mām aprāpyaiva kaunteya
tato yānty adhamām gatim*

«A aquellos que son envidiosos y malvados, que son lo más bajo entre los hombres, Yo los arrojo perpetuamente al océano de la existencia material, en diversas especies de vida demoníaca. Naciendo repetidamente en las especies de vida demoníaca, ¡Oh, hijo de Kuntī!, esas personas nunca pueden acercarse a Mí. Poco a poco se van hundiendo en las formas de existencia más abominables». Quien blasfema contra el Señor tiene que nacer en una familia de *asuras*, donde es bastante probable que olvide el servicio del Señor. En otro pasaje de la *Bhagavad-gītā* (9.11-12), el Señor Kṛṣṇa dice también:

*avajānanti mām mūḍhā
mānuṣīm tanum āśritam
param bhāvam ajānanto
mama bhūta-maheśvaram*

Los *mūḍhas*, los sinvergüenzas, blasfeman contra el Señor porque aparece con forma de ser humano. No conocen la ilimitada opulencia de la Suprema Personalidad de Dios.

*moghāsā mogha-karmāṇo
mogha-jñānā vicetasah
rākṣasīm āsurīm caiva
prakṛtiṁ mohinīm śritāḥ*

Quienes han adoptado una actitud enemistosa hacia el Señor se verán frustrados (*moghāsāḥ*) en todo lo que hagan. Tanto si tratan de liberarse fundiéndose en la existencia del Brahman, como si son *karmīs* que desean elevarse a los sistemas planetarios superiores, e incluso si desean ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, esos enemigos acabarán, sin duda alguna, fracasando.

Hiraṇyakaśipu se manifestó como un feroz enemigo de la Suprema Personalidad de Dios; sin embargo, siempre estaba pensando en su hijo, que era un gran devoto; por la gracia de ese hijo, Prahlāda Mahārāja, la Suprema Personalidad de Dios concedió también a Hiraṇyakaśipu la liberación.

*hiraṇyakaśipuś cāpi
bhagavan-nindayā tamaḥ
vivakṣur atyagāt sūnoḥ
prahlādasyānubhāvataḥ*

La conclusión es que no debemos abandonar el servicio devocional puro. Por nuestro propio bien, no debemos imitar a Hiraṇyakaśipu y a Śiśupāla. No es ésa la manera de alcanzar el éxito.

VERSO 27

*yathā vairānubandhena
martyas tan-mayatām iyāt
na tathā bhakti-yogena
iti me niścītā matiḥ*

yathā—como; *vaira-anubandhena*—con enemistad constante; *martyaḥ*—una persona; *tat-mayatām*—absorción en Él; *iyāt*—puede alcanzar; *na*—no; *tathā*—de manera semejante; *bhakti-yogena*—con servicio devocional; *iti*—así; *me*—mía; *niścītā*—definitiva; *matiḥ*—opinión.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: La intensidad de la meditación en la Suprema Personalidad de Dios que alcanza un enemigo del Señor nunca se puede lograr mediante el servicio devocional. Ésa es mi opinión.

SIGNIFICADO

Śrīman Nārada Muni, el devoto puro más elevado, alaba a los enemigos de Kṛṣṇa, como Śiśupāla, porque sus mentes están siempre absortas por completo en Kṛṣṇa. En verdad, Nārada piensa de sí mismo que su inspiración y su sentimiento a la hora de absorberse en el estado de conciencia de Kṛṣṇa dejan mucho que desear. Esto, sin embargo, no significa que los enemigos de Kṛṣṇa sean más elevados que los devotos puros de Kṛṣṇa. En el *Caitanya-caritāmṛta* (Ādi 5.205), Kṛṣṇadāsa Kavirāja Gosvāmī manifiesta esa misma humildad:

jagāi mādihāi haite muṇi se pāpiṣṭha
purīṣera kīṭa haite muṇi se laghiṣṭha

«Soy más pecador que Jagāi y Mādihāi, e incluso más bajo que los gusanos del excremento». El devoto puro siempre se considera más imperfecto que todos los demás. La propia Śrīmatī Rādhārāṇī, cuando un devoto acude a Ella para ofrecer servicio a Kṛṣṇa, considera que ese devoto es más elevado que Ella. Así, Nārada Muni dice que, en su opinión, la posición de los enemigos de Kṛṣṇa es superior, debido a que están completamente absortos en pensar en Kṛṣṇa con el deseo de matarle, del mismo modo que un hombre muy lujurioso siempre piensa en mujeres con deseo de estar en su compañía.

A este respecto, lo esencial es que debemos estar completamente absortos en pensar en Kṛṣṇa, las veinticuatro horas del día. Hay muchos devotos situados en el plano de *rāga-mārga*, que se manifiesta en Vṛndāvana. Desde sus respectivas posiciones en *dāsya-rasa*, *sakhya-rasa*, *vātsalya-rasa* o *mādhurya-rasa*, todos los devotos de Kṛṣṇa están siempre absortos en pensar en Kṛṣṇa. Cuando Kṛṣṇa estaba ausente de Vṛndāvana, pastoreando las vacas en el bosque, las *gopīs*, absortas en *mādhurya-rasa*, estaban siempre pensando en el caminar de Kṛṣṇa por el bosque. Las plantas de Sus pies son tan suaves que las *gopīs* no se atrevían a sostener Sus pies de loto sobre sus suaves senos. En verdad, les parecía que sus senos eran demasiado ásperos para los pies de loto de Kṛṣṇa; aquellos pies de loto, sin embargo, caminaban ahora por el bosque, que está lleno de plantas espinosas. Las *gopīs*, en sus hogares, estaban absortas en esos pensamientos, aunque Kṛṣṇa estaba lejos de ellas. También madre Yaśoda

se perturba mucho cuando Kṛṣṇa juega con sus jóvenes amigos, temiendo que Kṛṣṇa, de tanto jugar, y de no comer debidamente, pueda debilitarse. Estos ejemplos muestran el éxtasis excelso que se siente en el servicio de Kṛṣṇa manifestado en Vṛndāvana. En este verso, Nārada Muni glorifica indirectamente ese servicio. Nārada recomienda a las almas condicionadas que, de la manera que sea, se mantengan absortas en pensar en Kṛṣṇa, pues eso las salvará de los peligros de la existencia material. La absorción plena en pensar en Kṛṣṇa es el nivel de *bhakti-yoga* más elevado.

VERSOS 28-29

*kītaḥ peśaskṛtā ruddhaḥ
kuḍyāyām tam anusmaram
saṁrambha-bhaya-yogena
vindate tat-svarūpatām*

*evam kṛṣṇe bhagavati
māyā-manuja īśvare
vaireṇa pūta-pāpmānaḥ
tam āpuḥ anucintayā*

kītaḥ—la oruga; *peśaskṛtā*—por una abeja; *ruddhaḥ*—encerrada;
kuḍyāyām— en el hueco de un muro; *tam*—ésta (abeja);
anusmaram—pensando en; *saṁrambha-bhaya-yogena*—con temor y
hostilidad intensos; *vindate*—obtiene; *tat*—de esa abeja; *sva-rūpatām*—la
misma forma; *evam*—así; *kṛṣṇe*—en Kṛṣṇa; *bhagavati*—la Personalidad de
Dios; *māyā-manuje*—que apareció mediante Su propia energía en Su forma
eterna semejante a la humana; *īśvare*—el Supremo; *vaireṇa*—por
enemistad; *pūta-pāpmānaḥ*—los que están purificados de los pecados;
tam—a Él; *āpuḥ*—alcanzado; *anucintayā*—por pensar en.

TRADUCCIÓN

Cuando una abeja encierra en el hueco de un muro a una oruga, ésta piensa siempre en la abeja con miedo y sentimientos hostiles. En el futuro, y tan sólo por ese recuerdo, se convierte en abeja. Del mismo modo, las almas condicionadas que de una forma u otra piensen en

Kṛṣṇa, que es sac-cid-ānanda-vigraha, quedarán libres de sus pecados. Por pensar constantemente en Él, volverán a sus cuerpos espirituales, tanto si Le consideran enemigo como si Le tienen por Señor adorable.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (4.10), el Señor dice:

*vīta-rāga-bhaya-krodhā
man-mayā mām upāśritāḥ
bahavo jñāna-tapasā
pūtā mad-bhāvam āgatāḥ*

«Liberadas del apego, el temor y la ira, completamente absortas en Mí y refugiándose en Mí, en el pasado muchísimas personas se purificaron mediante el conocimiento acerca de Mí, y de ese modo alcanzaron amor trascendental por Mí». Hay dos maneras de pensar constantemente en Kṛṣṇa: como devotos o como enemigos. Por supuesto, el devoto, mediante el conocimiento y la *tapasya*, se libera del temor y la ira y se convierte en un devoto puro. Del mismo modo, el enemigo también piensa en Kṛṣṇa constantemente y se purifica, aunque sus sentimientos con respecto a Kṛṣṇa sean hostiles. Esto lo confirma otro pasaje de la *Bhagavad-gītā* (9.30), donde el Señor dice:

*apī cet sudurācāro
bhajate mām ananya-bhāḥ
sādhur eva sa mantavyaḥ
samyag vyavasīto hi saḥ*

«Aunque alguien cometa la acción más abominable, si está ocupado en servicio devocional, debe ser considerado un santo, porque está apropiadamente situado en su determinación». Es indudable que el devoto adora al Señor con la atención completamente absorta. Del mismo modo, un enemigo (*sudurācāraḥ*) que piense siempre en Kṛṣṇa, también se convierte en un devoto purificado. En este verso se da el ejemplo de la oruga que acaba convirtiéndose en abeja debido a que su pensamiento está fijo en la abeja que la obliga a entrar en el agujero. Al pensar constantemente en la abeja con miedo, la oruga comienza a volverse abeja. Se trata de un ejemplo práctico. El advenimiento del Señor Kṛṣṇa en el

mundo material obedece a un doble motivo: *paritrāṇāya sādḥūnām vināśāya ca duṣkṛtām*: Proteger a los devotos y aniquilar a los demonios. Ciertamente, los *sādhus* y devotos piensan siempre en el Señor, pero los *duṣkṛtīs*, los demonios como Kaṁsa y Śiśupāla, también piensan en Kṛṣṇa, aunque con deseo de matarle. Por pensar en Kṛṣṇa, tanto unos como otros alcanzan la liberación de las garras de la *māyā* material.

En este verso aparece la palabra *māyā-manuje*. Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, viene por medio de Su potencia espiritual original (*sambhavāmy ātma-māyayā*); no Se ve obligado a aceptar una forma hecha por la naturaleza material. Por ello, el Señor recibe el tratamiento de *īśvara*, el controlador de *māyā*. Él no está bajo el control de *māyā*. Cuando un demonio piensa constantemente en Kṛṣṇa llevado por su actitud hostil hacia Él, sin duda alguna se libera de las reacciones pecaminosas de su vida. Pensar en Kṛṣṇa, sea como sea, considerando Su nombre, forma, cualidades, utensilios o cualquier otro aspecto de Su persona, es beneficioso para todos. *Śṛṇvatām sva-kathāḥ kṛṣṇaḥ puṇya-śravaṇa-kīrtanaḥ*: Quien piense en Kṛṣṇa o escuche el santo nombre de Kṛṣṇa o los pasatiempos de Kṛṣṇa, se volverá puro; finalmente se elevará a la posición de devoto. Por esa razón, nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está tratando de introducir el sistema de que todo el mundo, de una forma u otra, cante el santo nombre de Kṛṣṇa y tome *prāsada* de Kṛṣṇa. De ese modo, gradualmente se volverán devotos, y su vida será un éxito.

VERSO 30

*kāmād dveṣād bhayāt snehād
yathā bhaktyeśvare manaḥ
āveśya tad-agmaḥ hitvā
bahavas tad-gatiḥ gataḥ*

kāmāt—de lujuria; *dveṣāt*—de odio; *bhayāt*—de temor; *snehāt*—de afecto; *yathā*—además de; *bhaktyā*—con devoción; *īśvare*—en el Supremo; *manaḥ*—la mente; *āveśya*—absorber; *tad*—de eso; *agmaḥ*—pecado; *hitvā*—abandonar; *bahavaḥ*—muchos; *tad*—de eso; *gatiḥ*—senda de liberación; *gataḥ*—alcanzaron.

TRADUCCIÓN

Son muchísimas las personas que han alcanzado la liberación por el simple hecho de pensar en Kṛṣṇa con gran atención y abandonar las actividades pecaminosas. Esa gran atención puede deberse a deseos lujuriosos, sentimientos hostiles, temor, afecto o servicio devocional. Ahora explicaré cómo se recibe la misericordia de Kṛṣṇa por el simple hecho de concentrar la mente en Él.

SIGNIFICADO

Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.33.39):

*vikrīditaṁ vraja-vadhūbhir idaṁ ca viṣṇoḥ
śraddhānvito 'nuśṛṇuyād atha varṇayed yaḥ
bhaktiṁ parāṁ bhagavati pratilabhya kāmāṁ
hrd-rogam āśv apahinoty acireṇa dhīraḥ*

Los pasatiempos de Kṛṣṇa con las *gopīs* parecen tratar de relaciones lujuriosas, pero el oyente que los escuche con la debida sinceridad, verá desaparecer de su corazón los deseos de disfrute, que constituyen la enfermedad del corazón del alma condicionada, y de ese modo llegará a ser un devoto muy excelso del Señor. Y, si quien escucha acerca del lujurioso comportamiento de las *gopīs* con Kṛṣṇa se libera de los deseos lujuriosos, qué duda cabe de que las *gopīs* que fueron a ver a Kṛṣṇa también se liberaron de esos deseos. De manera similar, Śiśupāla y otros que sentían una gran envidia de Kṛṣṇa y pensaban en Él constantemente, también se liberaron de la envidia. Nanda Mahārāja y madre Yaśoda, llevados del afecto, estaban completamente absortos en conciencia de Kṛṣṇa. Cuando la mente, por una u otra razón, está completamente absorta en Kṛṣṇa, pronto desaparece su parte material, y se manifiesta la parte espiritual, la atracción por Kṛṣṇa. Con esto se confirma indirectamente que cuando alguien piensa en Kṛṣṇa con envidia, el simple hecho de pensar en Kṛṣṇa es suficiente para que se libere de todas las reacciones pecaminosas y, de ese modo, se convierta en un devoto puro. En el siguiente verso se dan ejemplos al respecto.

VERSO 31

*gopyaḥ kāmād bhayāt kaṁso
dveṣāc caidyādayo nṛpāḥ
sambandhād vṛṣṇayaḥ snehād
yūyam bhaktyā vayam vibho*

gopyaḥ—las *gopīs*; *kāmāt*—por deseos lujuriosos; *bhayāt*—por temor; *kaṁsaḥ*—el rey Kaṁsa; *dveṣāt*—por envidia; *caidya-ādayaḥ*—Śiśupāla y otros; *nṛpāḥ*—reyes; *sambandhāt*—por parentesco; *vṛṣṇayaḥ*—los Vṛṣṇis o los Yādavas; *snehāt*—por afecto; *yūyam*—vosotros (los Pāṇḍavas); *bhaktyā*—por servicio devocional; *vayam*—nosotros; *vibho*—¡oh, gran rey!

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, las *gopīs*, por sus deseos lujuriosos, han obtenido la misericordia de Kṛṣṇa; Kaṁsa la obtuvo por el miedo que sentía; Śiśupāla y otros reyes, por su envidia; los Yadus, por su relación familiar con Kṛṣṇa; vosotros, los Pāṇḍavas, por el gran afecto que sentís por Él; y nosotros, los devotos en general, por nuestro servicio devocional.

SIGNIFICADO

Hay distintos tipos de personas que, conforme a su intenso deseo —*bhāva*—, obtienen distintos tipos de *mukti*: *sāyujya*, *sālokya*, *sārūpya*, *sāmīpya* y *sārṣṭi*. Así, en este verso se explica que las *gopīs*, por sus deseos lujuriosos, que estaban basados en su intenso amor por Kṛṣṇa, fueron las más queridas devotas del Señor. Las *gopīs* de Vṛndāvana, a pesar de que expresaron sus deseos lujuriosos en relación con un amante (*parakīya-rasa*), en realidad estaban libres de lujuria, lo cual es signo de avance espiritual. En apariencia estaban llenas de deseos lujuriosos, pero la realidad es que su lujuria no era la lujuria del mundo material. El *Caitanya-caritāmṛta* compara los deseos de los mundos espiritual y material con el oro y el hierro respectivamente. Ambos, el oro y el hierro, son metales, pero su valor es muy distinto. Los deseos lujuriosos que las *gopīs* sentían por Kṛṣṇa

se comparan al oro, y los deseos lujuriosos materiales se comparan al hierro.

Kaṁsa y otros enemigos de Kṛṣṇa se fundieron en la existencia del Brahman, pero ¿por qué habrían de alcanzar la misma posición los amigos y los devotos de Kṛṣṇa? Los devotos de Kṛṣṇa se elevan a la posición de compañeros constantes de Kṛṣṇa, ya sea en Vṛndāvana o en los planetas Vaikuṅṭhas. También Nārada Muni, a pesar de que viaja por los tres mundos, tiene una devoción sublime por Nārāyaṇa (*aiśvaryamān*). Los Vṛṣṇis, los Yadus y los padres de Kṛṣṇa en Vṛndāvana tienen relaciones de parentesco con Kṛṣṇa; sin embargo, los padres adoptivos de Kṛṣṇa en Vṛndāvana están en una posición más gloriosa que Vasudeva y Devakī.

VERSO 32

*katamo 'pi na venaḥ syāt
pañcānām puruṣam prati
tasmāt kenāpy upāyena
manāḥ kṛṣṇe niveśayet*

katamaḥ api—todo el que; *na*—no; *venaḥ*—el ateo rey Vena; *syāt*—adopte; *pañcānām*—de los cinco (antes mencionados); *puruṣam*—la Suprema Personalidad de Dios; *prati*—con respecto a; *tasmāt*—por lo tanto; *kenāpi*—por cualquiera; *upāyena*—medio; *manāḥ*—la mente; *kṛṣṇe*—en Kṛṣṇa; *niveśayet*—se debe fijar.

TRADUCCIÓN

De un modo u otro, debemos considerar la forma de Kṛṣṇa con gran seriedad. Entonces, por medio de uno de los cinco procesos que antes mencioné, podremos regresar al hogar, de vuelta a Dios. Sin embargo, los ateos como el rey Vena no pueden pensar en la forma de Kṛṣṇa por ninguno de esos procedimientos, y no alcanzan la salvación. Por consiguiente, debemos hacer todo lo posible por pensar en Kṛṣṇa, sea como amigo o como enemigo.

SIGNIFICADO

Los impersonalistas y ateos siempre tratan de dejar de lado la forma de Kṛṣṇa. En la época actual, grandes políticos y filósofos tratan incluso de desterrar a Kṛṣṇa de la *Bhagavad-gītā*. Por consiguiente, para ellos no hay salvación. Los enemigos de Kṛṣṇa, sin embargo, piensan: «Aquí está Kṛṣṇa, mi enemigo. Tengo que matarle». Piensan en la forma real de Kṛṣṇa, y de ese modo alcanzan la salvación. Los devotos que piensan siempre en la forma de Kṛṣṇa están, sin duda alguna, liberados. Los ateos *māyāvādīs* no tienen otra ocupación que despojar a Kṛṣṇa de Su forma; debido a ello, debido a esa grave ofensa contra los pies de loto de Kṛṣṇa, no pueden aspirar a la salvación. Con respecto a esto, Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura dice: *tena śiśupālādi-bhinnaḥ pratikūla- bhāvaṁ didhīṣur yena iva narakāṁ yātīti bhāvaḥ*: Excepto Śiśupāla, nadie que vaya contra los principios regulativos puede alcanzar la salvación; el destino que tienen asegurado es la vida infernal. El principio regulativo a seguir es que siempre debemos pensar en Kṛṣṇa, sea como amigo o como enemigo.

VERSO 33

*māṭṛ-śvasreyo vaś caidyo
dantavakraś ca pāṇḍava
pārṣada-pravarau viṣṇor
vipra-śāpāt pada-cyutau*

māṭṛ-śvasreyaḥ—el hijo de la hermana de la madre (Śiśupāla); *vaḥ*—tuyo; *caidyāḥ*—el rey Śiśupāla; *dantavakraḥ*—Dantavakra; *ca*—y; *pāṇḍava*—¡oh, Pāṇḍava!; *pārṣada-pravarau*—dos sirvientes gloriosos; *viṣṇor*—de Viṣṇu; *vipra*—por parte de unos *brāhmaṇas*; *śāpāt*—debido a una maldición; *pada*—de su posición en Vaikuṅṭha; *cyutau*—caídos.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: ¡Oh, tú, el mejor de los Pāṇḍavas!, tus dos primos, Śiśupāla y Dantavakra, los hijos de tu tía materna, fueron en el pasado sirvientes del Señor Viṣṇu, pero debido a la maldición de unos brāhmaṇas, cayeron de Vaikuṅṭha al mundo material.

SIGNIFICADO

Śiśupāla y Dantavakra no eran demonios corrientes; en el pasado habían sido sirvientes personales del Señor Viṣṇu. Aunque en apariencia habían caído al mundo material, en realidad habían venido a asistir a la Suprema Personalidad de Dios participando en Sus pasatiempos en este mundo.

VERSO 34

*śrī-yudhiṣṭhira uvāca
kīdṛśaḥ kasya vā śāpo
hari-dāsābhimarśanaḥ
āsraddheya ivābhāti
harer ekāntinām bhavaḥ*

śrī-yudhiṣṭhiraḥ uvāca—Mahārāja Yudhiṣṭhira dijo; *kīdṛśaḥ*—qué clase de; *kasya*—cuya; *vā*—o; *śāpaḥ*—maldición; *hari-dāsa*—el sirviente de Hari; *abhimarśanaḥ*—superar; *āsraddheyaḥ*—increíble; *iva*—como si; *ābhāti*—parece; *hareḥ*—de Hari; *ekāntinām*—de aquellos consagrados exclusivamente como sirvientes excelsos; *bhavaḥ*—nacimiento.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Yudhiṣṭhira preguntó: ¿Qué clase de maldición fue ésa, tan poderosa como para afectar incluso a unos viṣṇu-bhaktas liberados? ¿Qué clase de persona fue capaz de maldecir a unos sirvientes personales del Señor? Es imposible que unos devotos del Señor firmemente establecidos en su posición caigan al mundo material. No lo puedo creer.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (6), el Señor afirma claramente: *mām upetya tu kaunteya punar janma na vidyate*: Aquel que se purifica de la contaminación material y va de regreso al hogar, de vuelta a Dios, ya no regresa al mundo material. En otro pasaje de la *Bhagavad-gītā* (4.9), Kṛṣṇa dice:

*janma karma ca me divyam
evam yo veti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna*

«¡Oh, Arjuna!, aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi advenimiento y actividades, al abandonar el cuerpo no vuelve a nacer en este mundo material, sino que alcanza Mi morada eterna». Por esa razón, Mahārāja Yudhiṣṭhira se sorprendió de que un devoto puro pudiera regresar al mundo material. Ciertamente, se trata de una pregunta muy importante.

VERSO 35

*dehendriyāsu-hīnānām
vaikuṅṭha-pura-vāsinām
deha-sambandha-sambaddham
etat ākhyātum arhasi*

deha—de un cuerpo material; *indriya*—sentidos materiales; *asu*—aire vital; *hīnānām*—de los que carecen de; *vaikuṅṭha-pura*—de Vaikuṅṭha; *vāsinām*—de los habitantes; *deha-sambandha*—en un cuerpo material; *sambaddham*—cautiverio; *etat*—esto; *ākhyātum arhasi*—por favor, explica.

TRADUCCIÓN

El cuerpo de los habitantes de Vaikuṅṭha es completamente espiritual, y no tiene nada que ver con el cuerpo, los sentidos o el aire vital materiales. Así pues, ten la bondad de explicarme cómo es posible que unos sirvientes directos de la Suprema Personalidad de Dios fueran maldecidos y tuvieran que descender en cuerpos materiales, como personas corrientes.

SIGNIFICADO

A una persona corriente le sería difícil contestar esta importante pregunta, pero Nārada Muni, como autoridad, podía responderla. Por esa razón,

Mahārāja Yudhiṣṭhira le preguntó a él, diciendo: *etad ākhyātam arhasi*: «Sólo tú puedes explicar la razón». Fuentes autorizadas nos permiten entender que los sirvientes del Señor que descienden de Vaikuṅṭha, en realidad, no caen, sino que vienen con la misión de satisfacer el deseo del Señor, y su descenso al mundo material se puede comparar con el advenimiento del Señor. El Señor viene al mundo material por intermedio de Su potencia interna, y, del mismo modo, el devoto o sirviente del Señor que desciende al mundo material lo hace por medio de la energía espiritual. Todos los pasatiempos de la Suprema Personalidad de Dios son dispuestos por *yogamāyā*, y no por *mahāmāyā*. Por consiguiente, debemos entender que Jaya y Vijaya, cuando descendieron al mundo material lo hicieron porque tenían una misión que cumplir para la Suprema Personalidad de Dios. Salvo esta excepción, es un hecho que nadie cae de Vaikuṅṭha. Por supuesto, la entidad viviente que desea *sāyujya-mukti* permanece en la refulgencia Brahman de Kṛṣṇa, que depende del cuerpo de Kṛṣṇa (*brahmaṇo hi pratiṣṭhāham*). Es seguro que el impersonalista que se refugia en la refulgencia Brahman caerá al mundo material. Así lo afirma el *śāstra* (*Bhāg.* 10.2.32):

*ye 'nye 'ravindākṣa vimukta-māninas
tvayy asta-bhāvād aviśuddha-buddhayaḥ
āruhya kṛcchreṇa param padaṁ tataḥ
patanty adho 'nādrta-yuṣmad-aṅghrayaḥ*

«¡Oh, Señor!, la inteligencia de los que se consideran liberados, pero carecen de devoción, es impura. Aunque alcancen el elevado nivel de la liberación por medio de rigurosas penitencias y austeridades, es seguro que volverán a caer a la existencia material, pues no se refugian en Tus pies de loto». Los impersonalistas no pueden alcanzar la compañía del Señor en los planetas Vaikuṅṭhas; por esa razón, y conforme a sus deseos, Kṛṣṇa les da *sāyujya-mukti*. Sin embargo, *sāyujya-mukti* es una forma parcial de *mukti*, de modo que tienen que caer de nuevo al mundo material. Cuando se dice que el alma individual cae de Brahmaloaka, se refiere a los impersonalistas. Fuentes autorizadas nos enseñan que Jaya y Vijaya fueron enviados al mundo material para satisfacer el deseo de luchar del Señor. El Señor a veces también quiere luchar; pero ¿quién, sino un devoto muy íntimo del Señor, podría luchar contra Él? Jaya y Vijaya descendieron a este mundo para satisfacer el deseo del Señor. Por consiguiente, en sus tres vidas (la

primera como Hiraṇyākṣa e Hiraṇyakaśipu, la segunda como Rāvaṇa y Kumbhakarṇa, y la tercera como Śiśupāla y Dantavakra), el Señor les mató personalmente. En otras palabras, esos sirvientes del Señor, Jaya y Vijaya, descendieron al mundo material para servir al Señor satisfaciendo Su deseo de luchar. Si no es así, y como dice Mahārāja Yudhiṣṭhira: *āsraddheya ivābhāti*: La afirmación de que un sirviente del Señor puede caer de Vaikuṅṭha parece increíble. Nārada Muni explica a continuación los acontecimientos que concluyeron con el descenso de Jaya y Vijaya al mundo material.

VERSO 36

*śrī-nārada uvāca
ekadā brahmaṇaḥ putrā
viṣṇu-lokaṁ yadṛcchayā
sanandanādayo jagmuś
caranto bhuvana-trayam*

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *ekadā*—en cierta ocasión; *brahmaṇaḥ*—del Señor Brahmā; *putraḥ*—los hijos; *viṣṇu*—del Señor Viṣṇu; *lokaṁ*—el planeta; *yadṛcchayā*—por casualidad; *sanandana-ādayaḥ*—Sanandana y los demás; *jagmuḥ*—fueron; *carantaḥ*—viajando por; *bhuvana-trayam*—los tres mundos.

TRADUCCIÓN

El gran santo Nārada dijo: En cierta ocasión, los cuatro hijos del Señor Brahmā llamados Sanaka, Sanandana, Sanātana y Sanat-kumāra, en sus viajes por los tres mundos, llegaron, por casualidad, a Viṣṇuloka.

VERSO 37

*pañca-ṣaḍdhāyanārbhābhāḥ
pūrveṣāṁ api pūrvajāḥ
dig-vāsasaḥ śiśūn matvā
dvāḥ-sthau tān pratyaśedhatām*

pañca-ṣaṭ-dhā—cinco o seis años; *āyana*—dirigiéndose; *arbha-ābhāḥ*—como niños; *pūrveṣām*—los ancianos del universo (Marīci, etc.); *api*—aunque; *pūrva-jāḥ*—nacidos antes; *dik-vāsasaḥ*—desnudos; *śiśūn*—niños; *matvā*—pensando; *dvāḥ-sthau*—los dos porteros, Jaya y Vijaya; *tān*—a ellos; *pratyasedhatām*—prohibieron.

TRADUCCIÓN

Esos cuatro sabios eran mayores que otros hijos de Brahmā como Marīci, pero por su aspecto parecían niños desnudos de cinco o seis años. Cuando Jaya y Vijaya, los porteros de Vaikuṅṭhaloka, les vieron tratando de entrar, les tomaron por unos niños corrientes y se lo prohibieron.

SIGNIFICADO

Con respecto a esto, Śrīla Madhvācārya dice en su *Tantra-sāra*:

dvāḥ-sthāv ity anenādhikāra-sthatvam uktam

*adhikāra-sthitās caiva
vimuktās ca dvidhā janāḥ
viṣṇu-loka-sthitās teṣāṃ
vara-śāpādi-yoginaḥ*

*adhikāra-sthitāṃ muktīm
niyataṃ prāpnuvanti ca
vimukty-anantaram teṣāṃ
vara-śāpādayo nanu*

*dehendriyāsu-yuktaś ca
pūrvam paścān na tair yutāḥ
apy abhimānibhis teṣāṃ
devaiḥ svātmottamair yutāḥ*

El significado de estos versos es que los sirvientes personales del Señor Viṣṇu en Vaikuṅṭhaloka siempre son almas liberadas. Incluso si a veces son maldecidos o bendecidos, siempre permanecen liberados y nunca les

contamina la influencia de las modalidades materiales de la naturaleza. Antes de alcanzar la liberación y elevarse a Vaikuṅṭhaloka, poseían cuerpos materiales, pero una vez en Vaikuṅṭha, dejan de tenerlos. Por lo tanto, los sirvientes directos del Señor Viṣṇu siempre están liberados, aun si a veces descienden como si hubieran sido maldecidos.

VERSO 38

*aśapan kupitā evaṁ
yuvāṁ vāsaṁ na cārhatāḥ
rajaḥ-tamobhyāṁ rahite
pāda-mūle madhudviṣaḥ
pāpiṣṭhām āsurīm yonim
bālīśau yātam āsv ataḥ*

aśapan—maldijeron; *kūpitāḥ*—llenos de ira; *evaṁ*—así; *yuvāṁ*—vosotros dos; *vāsam*—residencia; *na*—no; *ca*—y; *arhatāḥ*—merecer; *rajaḥ-tamobhyāṁ*—de la pasión y la ignorancia; *rahite*—libres; *pāda-mūle*—a los pies de loto; *madhu-dviṣaḥ*—de Viṣṇu, que mató al demonio Madhu; *pāpiṣṭhām*—más pecaminoso; *āsurīm*—demoníaco; *yonim*—a un vientre; *bālīśau*—de dos necios como vosotros; *yātam*—id; *āśu*—rápidamente desde aquí; *ataḥ*—por lo tanto.

TRADUCCIÓN

Cuando los porteros, Jaya y Vijaya, les cerraron el paso, Sanandana y los otros grandes sabios, muy irritados, les maldijeron: «¡Porteros necios! —dijeron—, estáis agitados por las cualidades materiales de la pasión y la ignorancia, así que no merecéis vivir bajo el refugio de los pies de loto de Madhudviṣa, que están libres de esas modalidades. Mejor sería que os fueseis inmediatamente al mundo material para nacer en la familia de los asuras más pecaminosos».

VERSO 39

evaṁ śaptau sva-bhavanāt

*patantau tau kṛpālubhiḥ
proktau punar janmabhir vām
tribhir lokāya kalpatām*

evam—así; *śaptau*—siendo maldecidos; *sva-bhavanāt*—de su morada, Vaikuṅṭha; *patantau*—cayendo; *tau*—esos dos (Jaya y Vijaya); *kṛpālubhiḥ*—los misericordiosos sabios (Sanandana, etc.); *proktau*—les hablaron; *punaḥ*—de nuevo; *janmabhiḥ*—con vidas; *vām*—vuestras; *tribhiḥ*—tres; *lokāya*—para la posición; *kalpatām*—que sea posible.

TRADUCCIÓN

Después de recibir la maldición de los sabios, y mientras caían hacia el mundo material, Jaya y Vijaya escucharon las siguientes palabras de los sabios, que se mostraron muy bondadosos con ellos: «¡Oh, porteros!, después de tres vidas podréis recuperar vuestra posición en Vaikuṅṭha, ya que entonces habrán acabado los efectos de la maldición».

VERSO 40

*jajñāte tau diteḥ putrau
daitya-dānava-vanditau
hiraṇyakaśipur jyeṣṭho
hiraṇyākṣo 'nujas tataḥ*

jajñāte—nacieron; *tau*—los dos; *diteḥ*—de Diti; *putrau*—los hijos; *daitya-dānava*—por todos los demonios; *vanditau*—adorados; *hiraṇyakaśipuḥ*—Hiraṇyakaśipu; *jyeṣṭhaḥ*—el mayor; *hiraṇyākṣaḥ*—Hiraṇyākṣa; *anujaḥ*—el más joven; *tataḥ*—a continuación.

TRADUCCIÓN

Esos dos sirvientes del Señor, Jaya y Vijaya, descendieron entonces al mundo material y nacieron como hijos de Diti; el mayor fue Hiraṇyakaśipu, y el más joven, Hiraṇyākṣa; eran muy respetados entre los daityas y los dānavas [especies demoníacas].

VERSO 41

*hataḥ hiraṇyakaśipuḥ
hariṇā simha-rūpiṇā
hiraṇyākṣo dharoddhāre
bibhratā śaukaram vapuḥ*

hataḥ—matado; *hiraṇyakaśipuḥ*—Hiraṇyakaśipu; *hariṇā*—por Hari, Viṣṇu; *simha-rūpiṇā*—en la forma de un león (el Señor Narasiṃha); *hiraṇyākṣaḥ*—Hiraṇyākṣa; *dharā-uddhāre*—para levantar la Tierra; *bibhratā*—adoptar; *śaukaram*—de jabalí; *vapuḥ*—la forma.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, Śrī Hari, apareció en la forma de Nṛsiṃhadeva y mató a Hiraṇyakaśipu. Cuando Hiraṇyākṣa trató de impedir que el Señor rescatase el planeta Tierra, que había caído en el océano Garbhodaka, el Señor, en Su forma de Varāha, le mató.

VERSO 42

*hiraṇyakaśipuḥ putram
prahlādam keśava-priyam
jighāṃsur akaron nānā
yātanā mṛtyu-hetave*

hiraṇyakaśipuḥ—Hiraṇyakaśipu; *putram*—hijo; *prahlādam*—Prahāda Mahārāja; *keśava-priyam*—el querido devoto de Keśava; *jighāṃsuḥ*—con el deseo de matar; *akarot*—llevó a cabo; *nānā*—diversas; *yātanāḥ*—torturas; *mṛtyu*—muerte; *hetave*—para causar.

TRADUCCIÓN

Con el deseo de matar a su hijo Prahāda, que era un gran devoto del Señor Viṣṇu, Hiraṇyakaśipu le torturó de muchas maneras.

VERSO 43

*tam sarva-bhūtātma-bhūtam
praśāntam sama-darśanam
bhagavat-tejasā spr̥ṣtam
nāśaknod dhantum udyamaiḥ*

tam—a Él; *sarva-bhūta-ātma-bhūtam*—el alma en todas las entidades; *praśāntam*—pacífico y sin odio, etc.; *sama-darśanam*—ecuánime con todos; *bhagavat-tejasā*—con el poder de la Suprema Personalidad de Dios; *spr̥ṣtam*—protegido; *na*—no; *aśaknot*—pudo; *hantum*—para matar; *udyamaiḥ*—con grandes intentos y diversas armas.

TRADUCCIÓN

El Señor, la Superalma de todas las entidades vivientes, es sobrio, pacífico y ecuánime con todos. El gran devoto Prahlaḍa estaba protegido por la potencia del Señor, de modo que Hiranyakaśipu no pudo matarle, a pesar de todos sus esfuerzos por acabar con él.

SIGNIFICADO

En este verso es muy significativa la palabra *sarva-bhūtātma- bhūtam*. *Īśvaraḥ sarva-bhūtānām hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati*: El Señor está en lo más hondo del corazón de todos sin distinción. Así, Él no es envidioso con unos y amistoso con otros; para Él, todos somos iguales. Aunque a veces se Le ve que castiga a alguien, ese castigo es como el que un padre impone a un hijo por su propio bien. El castigo del Señor Supremo también es manifestación de la ecuanimidad del Señor. Por eso el verso se refiere al Señor con las palabras *praśāntam sama-darśanam*. Aunque el Señor tiene que hacer cumplir Su voluntad, es equilibrado en toda circunstancia. Él guarda la misma disposición para con todos.

VERSO 44

*tatas tau rākṣasau jātau
keśinyām viśravaḥ-sutau*

*rāvaṇaḥ kumbhakarṇaś ca
sarva-lokopatāpanau*

tataḥ—a continuación; *tau*—los dos porteros (Jaya y Vijaya); *rākṣasau*—demonios; *jātau*—nacidos; *keśinyam*—en el vientre de Keśinī; *viśravaḥ-sutau*—los hijos de Viśravā; *rāvaṇaḥ*—Rāvaṇa; *kumbhakarṇaḥ*—Kumbhakarṇa; *ca*—y; *sarva-loka*—a todos los habitantes; *upatāpanau*—hacer sufrir.

TRADUCCIÓN

A continuación, los mismos Jaya y Vijaya, los dos porteros del Señor Viṣṇu, nacieron como Rāvaṇa y Kumbhakarṇa, engendrados por Viśravā en el vientre de Keśinī. Fueron causa de enormes problemas para todos los habitantes del universo.

VERSO 45

*tatrāpi rāghavo bhūtvā
nyahanac chāpa-muktaye
rāma-vīryam śroṣyasi tvam
mārkaṇḍeya-mukhāt prabho*

tatra api—a continuación; *rāghavaḥ*—como Señor Rāmacandra; *bhūtvā*—manifestándose; *nyahanat*—mató; *śāpa-muktaye*—para liberar de la maldición; *rāma-vīryam*—el poderío del Señor Rāma; *śroṣyasi*—escucharás; *tvam*—tú; *mārkaṇḍeya-mukhāt*—de labios del sabio Mārkaṇḍeya; *prabho*—¡oh, señor!

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Mi querido rey, el Señor Rāmacandra apareció para matar a Rāvaṇa y Kumbhakarṇa, y de ese modo liberar a Jaya y Vijaya de la maldición de los brāhmaṇas. Las actividades del Señor Rāmacandra sería mejor que las escuchases de labios de Mārkaṇḍeya.

VERSO 46

*tāv atra kṣatriyau jātau
māṭṛ-ṣvasrātmajau tava
adhunā śāpa-nirmuktau
kṛṣṇa-cakra-hatāmhasau*

tau—los dos; *atra*—aquí, en la tercera vida; *kṣatriyau*—*kṣatriyas* o reyes; *jātau*—nacidos; *māṭṛ-ṣvasr-ātma-jau*—los hijos de la hermana de la madre; *tava*—tuyos; *adhunā*—ahora; *śāpa-nirmuktau*—liberados de la maldición; *kṛṣṇa-cakra*—por el disco, el arma de Kṛṣṇa; *hata*—destruidos; *amhasau*—cuyos pecados.

TRADUCCIÓN

En su tercera vida, esos mismos Jaya y Vijaya aparecieron en una familia de kṣatriyas; se trata de tus primos, los hijos de tu tía. Como el Señor Kṛṣṇa les mató con Su disco, todas sus reacciones pecaminosas han quedado destruidas, y ahora están libres de la maldición.

SIGNIFICADO

En su última vida, Jaya y Vijaya no fueron demonios ni *rākṣasas*, sino que nacieron en una familia *kṣatriya* muy noble, emparentada con la familia de Kṛṣṇa. Eran primos carnales del Señor Kṛṣṇa, y estaban prácticamente a Su mismo nivel. Al matarles personalmente, con Su propio disco, el Señor Kṛṣṇa destruyó todas las reacciones pecaminosas que habían quedado en ellos debido a la maldición de los *brāhmaṇas*. Nārada Muni explicó a Mahārāja Yudhiṣṭhira que Śiśupāla, al entrar en el cuerpo de Kṛṣṇa, había vuelto a Vaikuṅṭhaloka para gozar de la compañía del Señor. Todo el mundo había sido testigo del incidente.

VERSO 47

*vairānubandha-tivreṇa
dhyānenācyuta-sātmatām
nītau punar hareḥ pārśvaṁ*

jagmatur viṣṇu-pārṣadau

vaira-anubandha—lazo de odio; *tīvrena*—hecho de aguda; *dhyānena*—con meditación; *acyuta-sātmatām*—a la refulgencia del infalible Señor; *nītau*—alcanzaron; *punaḥ*—de nuevo; *hareḥ*—de Hari; *pārśvam*—la proximidad; *jagmatuḥ*—alcanzaron; *viṣṇu-pārṣadau*—los porteros y sirvientes de Viṣṇu.

TRADUCCIÓN

Esos dos sirvientes del Señor Viṣṇu, Jaya y Vijaya, abrigaron durante mucho tiempo sentimientos de enemistad. Por pensar constantemente en Kṛṣṇa con esa actitud, obtuvieron de nuevo el refugio del Señor y regresaron al hogar, de vuelta a Dios.

SIGNIFICADO

Jaya y Vijaya siempre pensaban en Kṛṣṇa, fuera cual fuera la posición en que se encontrasen. Por esa razón, al final del *mauṣala-lilā*, los dos sirvientes del Señor regresaron a Kṛṣṇa. No hay diferencia entre el cuerpo de Kṛṣṇa y el cuerpo de Nārāyaṇa. Por lo tanto, aunque se pudo ver que entraron en el cuerpo de Kṛṣṇa, en realidad volvían a entrar en Vaikuṅṭha para servir de porteros al Señor Viṣṇu. A través del cuerpo del Señor Kṛṣṇa, regresaron a Vaikuṅṭha, aunque parecía que habían alcanzado *sāyujya-mukti* fundiéndose en el cuerpo de Kṛṣṇa.

VERSO 48

śrī-yudhiṣṭhira uvāca
vidveṣo dayite putre
katham āsīn mahātmani
brūhi me bhagavan yena
prahlādasyācyutātmatā

śrī-yudhiṣṭhirah uvāca—Mahārāja Yudhiṣṭhira dijo; *vidveṣaḥ*—odio; *dayite*—por su propio querido; *putre*—hijo; *katham*—cómo; *āsīt*—había; *mahā-ātmani*—la gran alma, Prahlāda; *brūhi*—por favor, di; *me*—a mí; *bhagavan*—¡oh, sabio glorioso!; *yena*—por qué; *prahlādasya*—de Prahlāda

Mahārāja; *acyuta*—a Acyuta; *ātmātā*—gran apego.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Yudhiṣṭhira preguntó: ¡Oh, mi señor, Nārada Muni!, ¿por qué había tanta enemistad entre Hiraṇyakaśipu y su querido hijo Prahlada Mahārāja? ¿Cómo llegó Prahlada Mahārāja a ser tan gran devoto del Señor Kṛṣṇa? Por favor, explícamelo.

SIGNIFICADO

Todos los devotos del Señor reciben el calificativo de *acyutātmā*, debido a que siguen los pasos de Prahlada Mahārāja. Acyuta se refiere al infalible Señor Viṣṇu, cuyo corazón es siempre infalible. Los devotos reciben el calificativo de *acyutātmā* porque están apegados al Infalible.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Primero del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «El Señor Supremo es ecuánime con todos».

Capítulo 2

Hiraṇyakaśipu, rey de los demonios

Como se explica en este capítulo, tras la muerte de Hiraṇyākṣa, sus hijos y su hermano, Hiraṇyakaśipu, estaban muy afligidos. Hiraṇyakaśipu reaccionó como un gran pecador, tratando de reducir las actividades religiosas del pueblo. Por otro lado, trató de disminuir el pesar de sus

sobrinos con una instructiva historia.

Hiraṇyakaśipu, después de que la Suprema Personalidad de Dios apareciera en la forma del Jabalí y matase a Hiraṇyākṣa, su hermano, estaba muy afligido e iracundo, y acusó a la Suprema Personalidad de Dios de mostrar preferencia por Sus devotos; también ridiculizó la forma de Varāha del Señor, que había aparecido para matar a su hermano. Se dedicó a agitar a todos los demonios y *rākṣasas*, y a molestar a los sabios pacíficos y a otros habitantes de la Tierra en su práctica de ceremonias rituales. Debido a la falta de *yajña* (sacrificios), los semidioses comenzaron a vagar por la Tierra sin ser vistos.

Tras completar los ritos funerarios en honor de su hermano, Hiraṇyakaśipu se dirigió a sus sobrinos y, citando los *śāstras*, les habló de la verdad de la vida. Con intención de calmarles, les habló de la siguiente manera: «Mis queridos sobrinos, los héroes que mueren frente a sus enemigos son gloriosos. En el mundo material, las entidades vivientes, llevadas por las leyes de la naturaleza, se unen y de nuevo se separan, conforme a sus actividades frutivas. Sin embargo, siempre debemos recordar que el alma espiritual, que es distinta del cuerpo, es eterna, inmutable, pura, omnipresente y consciente de todo. Atada por la energía material, el alma nace en especies superiores o inferiores, conforme al contacto que establece con la materia; de ese modo recibe distintos tipos de cuerpos en los que disfruta o sufre. La influencia de las condiciones de la existencia material es la única causa de la felicidad y la aflicción; por lo tanto, no debemos acongojarnos por ver las acciones superficiales del *karma*».

Hiraṇyakaśipu contó entonces la historia del rey Suyajña, que vivía en el país de Uśīnara. Hiraṇyakaśipu repitió a sus sobrinos las instrucciones que las esposas de ese rey, abrumadas por el dolor, escucharon cuando éste fue matado. Hiraṇyakaśipu habló de un pájaro *kuliṅga* que fue herido por la flecha de un cazador mientras se lamentaba por su esposa, que, a su vez, había sufrido los disparos del mismo cazador. Con esas narraciones, Hiraṇyakaśipu calmó a sus sobrinos y demás familiares, aliviando su lamentación. Una vez serenas, Diti y Ruṣābhānu, madre y cuñada de Hiraṇyakaśipu respectivamente, centraron su mente en la comprensión espiritual.

VERSO 1

*śrī-nārada uvāca
bhrātary evaṁ vinihate
hariṇā kroḍa-mūrtinā
hiraṇyakaśipū rājan
paryatapyad ruṣā śucā*

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *bhrātari*—cuando el hermano (Hiraṇyākṣa); *evam*—así; *vinihate*—fue matado; *hariṇā*—por Hari; *kroḍa-mūrtinā*—en la forma del *avatāra* Jabalí, Varāha; *hiraṇyakaśipuḥ*—Hiraṇyakaśipu; *rājan*—¡oh, rey!; *paryatapyat*—afligido; *ruṣā*—por la ira; *śucā*—por la pena.

TRADUCCIÓN

Śrī Nārada Muni dijo: Mi querido rey Yudhiṣṭhira, cuando el Señor Viṣṇu, en la forma de Varāha, el *avatāra* Jabalí, mató a Hiraṇyākṣa, su hermano Hiraṇyakaśipu, comenzó a lamentarse, cegado por la ira.

SIGNIFICADO

Yudhiṣṭhira había preguntado a Nārada Muni la razón de que Hiraṇyakaśipu sintiera tanta envidia de Prahlāda, su propio hijo. Nārada Muni se dispuso entonces a narrar toda la historia, comenzando por explicar la causa de la profunda enemistad que Hiraṇyakaśipu mostraba hacia el Señor Viṣṇu.

VERSO 2

*āha cedam ruṣā pūrṇaḥ
sandaṣṭa-daśana-cchadaḥ
kopojjvaladbhyām cakṣurbhyām
nirīkṣan dhūmram ambaram*

āha—dijo; *ca*—y; *idam*—éste; *ruṣā*—con ira; *pūrṇaḥ*—lleno; *sandaṣṭa*—mordidos; *daśana-chadaḥ*—cuyos labios; *kopa-ujjvaladbhyām*—ardiendo de ira; *cakṣurbhyām*—con ojos; *nirīkṣan*—mirar a; *dhūmram*—humeante;

ambaram—el cielo.

TRADUCCIÓN

Mordiéndose los labios de rabia, Hiranyaśipu miró al cielo. La ira de sus ojos era tan ardiente, que llenó todo el cielo de humo. Entonces comenzó a hablar.

SIGNIFICADO

Como suele suceder, el demonio siente envidia de la Suprema Personalidad de Dios y se muestra hostil con Él. Este verso describe el aspecto de Hiranyaśipu mientras meditaba en la forma de matar al Señor Viṣṇu y destruir Su reino, Vaikuṅṭhaloka.

VERSO 3

karāla-damṣtrogra-dṛṣṭyā
duṣprekṣya-bhrukuṭī-mukhaḥ
śūlam udyamya sadasi
dānavān idam abravīt

karāla-damṣtra—con dientes terribles; *ugra-dṛṣṭyā*—y mirada feroz; *duṣprekṣya*—de horrible aspecto; *bhru-kuṭī*—frunciendo el entrecejo; *mukhaḥ*—cuyo rostro; *śūlam*—tridente; *udyamya*—levantando; *sadasi*—en la asamblea; *dānavān*—a los demonios; *idam*—esto; *abravīt*—habló.

TRADUCCIÓN

Mostrando sus terribles dientes, con una mirada feroz y el entrecejo fruncido, con un aspecto espantoso, tomó su arma, el tridente, y comenzó a hablar a la asamblea de demonios.

VERSOS 4-5

bho bho dānava-daiteyā

*dvimūrdhaṁs tryakṣa śambara
śatabāho hayagrīva
namuce pāka ilvala*

*vipracitte mama vacaḥ
puloman śakunādayaḥ
śṛṅgutānantaram sarve
kriyatām āśu mā ciram*

*bhoḥ—¡oh!; bhoḥ—¡oh!; dānava-daiteyāḥ—dānavas y daityas;
dvi-mūrdhan—Dvimūrdha (dos cabezas); tri-akṣa—Tryakṣa (tres ojos);
śambara—Śambara; śata- bāho—Śatabāhu (cien brazos);
hayagrīva—Hayagrīva (cabeza de caballo); namuce—Namuci; pāka—Pāka;
ilvala—Ilvala; vipracitte—Vipracitti; mama—mis; vacaḥ—palabras;
puloman—Puloman; śakuna—Śakuna; ādayaḥ—y demás;
śṛṅguta—escuchad tan sólo; anantaram—después de eso; sarve—todos;
kriyatām—que se haga; āśu—rápidamente; mā—no; ciram—os demoréis.*

TRADUCCIÓN

¡Oh, dānavas y daityas! ¡Oh, Dvimūrdha, Tryakṣa, Śambara y Śatabāhu! ¡Oh, Hayagrīva, Namuci, Pāka e Ilvala! ¡Oh, Vipracitti, Puloman, Śakuna y demás demonios! Escuchadme todos atentamente, por favor, y después, sin más demora, actuad conforme a mis palabras.

VERSO 6

*sapatnair ghātitaḥ kṣudrair
bhrātā me dayitaḥ suhṛt
pārṣṇi-grāheṇa hariṇā
samenāpy upadhāvanaiḥ*

sapatnaiḥ—por los enemigos; ghātitaḥ—matado; kṣudraiḥ—de poder insignificante; bhrātā—hermano; me—a mi; dayitaḥ—muy querido; suhṛt—amigo; pārṣṇi-grāheṇa—atacando por la espalda; hariṇā—por la Suprema Personalidad de Dios; samena—ecuánime con todos (tanto*

semidioses como demonios); *api*— aunque; *upadhāvanaiḥ*—por los adoradores, los semidioses.

* Nota de pie:

Tanto unos como otros, demonios y semidioses, saben que la Suprema Personalidad de Dios es el amo supremo, pero los semidioses siguen al amo, mientras los demonios Le desafían. Así, demonios y semidioses se comparan a las coesposas de un hombre. Cada esposa es la *sapatnī* (coesposa) de la otra; esa es la razón de que en este verso se emplee la palabra *sapatnaiḥ*.

TRADUCCIÓN

Mis insignificantes enemigos, los semidioses, se han unido para matar a mi muy querido y obediente amigo, mi hermano Hiraṇyākṣa. Aunque el Señor Supremo, el Señor Viṣṇu, siempre Se había mostrado ecuánime con unos y otros —semidioses y demonios—, esta vez, después de recibir la devota adoración de los semidioses, Se ha puesto de su parte y les ha ayudado a matar a Hiraṇyākṣa.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (9.29): *samo 'haṁ sarva- bhūteṣu*: El Señor es ecuánime con todas las entidades vivientes. Si tanto los semidioses como los demonios son entidades vivientes, ¿cómo es posible que el Señor Se ponga de parte de unos seres vivos y en contra de otros? En realidad, no es posible que el Señor sea parcial. Sin embargo, los semidioses, los devotos, como siempre siguen estrictamente las órdenes del Señor Supremo, debido a esa sinceridad acaban venciendo a los demonios; éstos saben que el Señor Supremo es Viṣṇu, pero no siguen Sus instrucciones. Por lo general, y debido a que recuerdan constantemente a la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, los demonios después de morir logran *sāyujya-mukti*. El demonio Hiraṇyakaśipu acusó al Señor de haberse puesto de parte de los semidioses debido a la adoración que éstos Le habían ofrecido, pero la realidad es que el Señor, como el gobierno, no manifiesta la menor parcialidad. El gobierno no tiene preferencia por ningún ciudadano, pero al ciudadano que sigue las leyes del estado, éstas le brindan muchas facilidades para vivir en paz y ver satisfechos sus verdaderos intereses.

VERSOS 7-8

*tasya tyakta-svabhāvasya
ghṛṇer māyā-vanaukaṣaḥ
bhajantaṁ bhajamānasya
bālasyevāsthira-ātmanaḥ*

*mac-chūla-bhinna-grīvasya
bhūriṇā rudhireṇa vai
asṛk-priyaṁ tarpayiṣye
bhrātaraṁ me gata-vyathaḥ*

tasya—de Él (la Suprema Personalidad de Dios); *tyakta-svabhāvasya*—que ha abandonado Su posición natural (de ser ecuánime con todos); *ghṛṇeḥ*—muy abominable; *māyā*—bajo la influencia de la energía ilusoria; *vana-okasaḥ*—comportándose exactamente como un animal de la jungla; *bhajantaṁ*—al devoto ocupado en servicio devocional; *bhajamānasya*—ser adorado; *bālasya*—un niño; *iva*—como; *asthira-ātmanaḥ*—que es siempre inquieto e inestable; *mat*—mío; *śūla*—con el tridente; *bhinna*—separado; *grīvasya*—cuyo cuello; *bhūriṇā*—abundante; *rudhireṇa*—con sangre; *vai*—en verdad; *asṛk-priyam*—a quien le gustaba la sangre; *tarpayiṣye*—complaceré; *bhrātaram*—hermano; *me*—mío; *gata-vyathaḥ*—logrando también yo la paz.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios ha abandonado Su natural tendencia a la ecuanimidad con respecto a demonios y semidioses. Aunque es la Persona Suprema, ahora, bajo la influencia de *māyā*, ha adoptado una forma de jabalí para complacer a Sus devotos, los semidioses, que ahora son Sus preferidos porque es como un niño caprichoso. Yo voy a cortar la cabeza del Señor Viṣṇu con mi tridente, y con los chorros de sangre de Su cuerpo satisfaré a mi hermano Hiraṇyākṣa, a quien tanto le gustaba beber sangre. Así también yo me calmaré.

SIGNIFICADO

En este verso se expresa con gran claridad el defecto de la mentalidad

demoníaca. Hiraṇyakaśipu pensaba que Viṣṇu también adopta actitudes partidistas, como un niño de mente inestable e indecisa. El Señor puede cambiar de opinión en cualquier momento, pensaba Hiraṇyakaśipu, y por ello, Sus palabras y actividades son como las de los niños. En realidad, los demonios son simples seres humanos, y debido a ello son sus mentes las que son inestables; ellos están sometidos al condicionamiento material, y creen que la Suprema Personalidad de Dios también está condicionado. En la *Bhagavad-gītā* (9.11), el Señor dice: *avajānanti mām mūdhā mānuṣīm tanum āśritam*: «Los necios se burlan de Mí cuando desciendo con forma humana».

Los demonios siempre piensan que se puede matar a Viṣṇu. Por eso, como están absortos en la forma de Viṣṇu, pensando en cómo matarle, por lo menos tienen la posibilidad de pensar en Viṣṇu con actitud desfavorable. Aunque no son devotos, el hecho de que piensen en Viṣṇu produce su efecto, y de ese modo, generalmente alcanzan *sāyujya-mukti*. Para los demonios, el Señor Supremo es un ser viviente más, y por ello piensan que matar al Señor Viṣṇu es como matar a una persona común y corriente. Otro aspecto que se revela en este verso es que a los demonios les gusta mucho beber sangre. En verdad, todos ellos son comedores de carne y bebedores de sangre.

Hiraṇyakaśipu acusó al Señor Supremo de tener una mente tan inquieta como la de un niño pequeño, a quien se puede inducir a cualquier cosa con sólo ofrecerle unos pastelitos y unos *lāḍḍus*. Indirectamente, esto indica la verdadera posición de la Suprema Personalidad de Dios, que en la *Bhagavad-gītā* (9.26) dice:

*patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyam
yo me bhaktyā prayacchati
tad ahaṁ bhakty-upahṛtam
āsnāmi prayatātmanaḥ*

«Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, fruta o agua, Yo lo aceptaré». El Señor acepta las ofrendas de los devotos debido al amor trascendental que sienten por Él. Por su amor por el Señor Supremo, los devotos no comen nada sin ofrecérselo antes al Señor. El Señor no necesita ninguna hoja ni ninguna flor, y tiene más que suficiente para comer. En verdad, es Él quien alimenta a todas las entidades vivientes. Aun así, Él es muy misericordioso, y es *bhakta-vatsala*, es decir, favorable a Sus devotos;

por esa razón, Él come, sin lugar a dudas, todo lo que Le ofrecen con amor y devoción; no hay que cometer el error de pensar que eso es una cualidad infantil. La cualidad más elevada del Señor Supremo es que Él es *bhakta-vatsala*; en otras palabras, siempre está sumamente complacido con Sus devotos. En cuanto a la palabra *māyā*, cuando se usa con relación a los tratos de la Suprema Personalidad de Dios y Sus devotos, significa «afecto». Las acciones con las que el Señor favorece a Sus devotos no son defectos de parte del Señor, sino signos de Su afecto natural.

Y en cuanto a *rudhira*, la sangre de Viṣṇu, como no hay posibilidad alguna de cortar la cabeza del Señor Viṣṇu, nunca se puede hablar de sangre. El collar de flores que engalana el cuerpo de Viṣṇu, sin embargo, es rojo como la sangre. Los demonios que alcanzan *sāyujya-mukti* y se liberan de sus actividades pecaminosas son bendecidos por el collar de flores de Viṣṇu, que es rojo como la sangre. Después de alcanzar *sāyujya-mukti*, los demonios a veces se elevan al mundo Vaikuṅṭha, donde reciben como recompensa *prasāda* el collar de flores del Señor.

VERSO 9

*tasmin kūṭe 'hite naṣṭe
kṛtta-mūle vanas-patau
viṭapā iva śuṣyanti
viṣṇu-prāṇā divaukaṣaḥ*

tasmin—cuando Él; *kūṭe*—el mayor engañador; *ahite*—enemigo; *naṣṭe*—se termina; *kṛtta-mūle*—con las raíces cortadas; *vanas-patau*—un árbol; *viṭapāḥ*—las ramas y hojas; *iva*—como; *śuṣyanti*—se secan; *viṣṇu-prāṇāḥ*—cuya vida es el Señor Viṣṇu; *diva-okasaḥ*—los semidioses.

TRADUCCIÓN

Cuando se cortan las raíces de un árbol, éste cae, y sus ramas y hojas, de modo natural, se secan. De la misma manera, cuando yo haya matado a Viṣṇu, el conspirador, que es la vida y alma de los semidioses, éstos se marchitarán, porque habrán perdido la misma fuente de su vida.

SIGNIFICADO

En este verso queda explicada la diferencia entre los semidioses y los demonios. Los semidioses siempre siguen las instrucciones de la Suprema Personalidad de Dios, mientras que los demonios se dedican a hacer planes para molestarle o matarle. Aun así, a veces los demonios saben reconocer el hecho de que los semidioses dependen por completo de la misericordia del Señor, con lo cual, y de manera indirecta, glorifican a los semidioses.

VERSO 10

*tāvad yāta bhuvam yūyam
brahma-kṣatra-samedhitām
sūdayadhvam tapo-yajña-
svādhyāya-vrata-dāninaḥ*

tāvat—mientras yo (me ocupo en la tarea de matar a Viṣṇu); *yāta*—id;
bhuvam—al planeta Tierra; *yūyam*—todos vosotros; *brahma-kṣatra*—de los *brāhmaṇas* y los *kṣatriyas*; *samedhitām*—que ha prosperado gracias a las actividades (cultura brahmínica y gobierno védico);
sūdayadhvam—destruid sin más; *tapo*—a los que realizan austeridades;
yajña—sacrificios; *svādhyāya*— estudio del conocimiento védico;
vrata—los votos regulativos; *dāninaḥ*—y a los que dan caridad.

TRADUCCIÓN

Mientras yo me encargo de matar al Señor Viṣṇu, vosotros descended al planeta Tierra, que florece gracias a la cultura brahmínica y a un gobierno kṣatriya. Esa gente está ocupada en austeridades, sacrificios, estudio de los Vedas, votos regulativos y caridad. ¡Acabad con todos los que se ocupan en esas actividades!

SIGNIFICADO

El principal objetivo de Hiraṇyakaśipu era perturbar a los semidioses. Su primer plan consistía en matar al Señor Viṣṇu, pues tan pronto como Él muriese, los semidioses se debilitarían y morirían también. Entre sus planes

también estaba la idea de causar perturbación entre los habitantes del planeta Tierra. La paz y la prosperidad de los habitantes de ése y de todos los demás planetas eran mantenidas por los *brāhmaṇas* y los *kṣatriyas*. En la *Bhagavad-gītā* (4.13), el Señor dice: *cātur-varṇyaṁ mayā sṛṣṭaṁ guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*: «Conforme a las tres modalidades de la naturaleza material y a las actividades asociadas con ellas, Yo creé las cuatro divisiones de la sociedad humana». En todos los planetas hay distintas clases de habitantes, pero el Señor, refiriéndose en particular al planeta Tierra, que está habitado por seres humanos, recomienda que la sociedad debe dividirse en cuatro *varṇas*: *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya* y *sūdra*. Antes del advenimiento del Señor Kṛṣṇa, la Tierra era gobernada por *brāhmaṇas* y *kṣatriyas*. Los *brāhmaṇas* tienen el deber de cultivar *śamaḥ* (serenidad), *damaḥ* (dominio de sí mismos), *titikṣā* (tolerancia), *satyam* (veracidad), *śaucam* (limpieza) y *ārjavam* (sencillez). Los *brāhmaṇas* dotados de esas cualidades tienen el deber de aconsejar a los reyes *kṣatriyas* en el gobierno del país o del planeta. Siguiendo las instrucciones de los *brāhmaṇas*, los *kṣatriyas* deben ocupar a la población en austeridades y sacrificios, en el estudio de los *Vedas*, y en la práctica de las reglas y regulaciones establecidas por los principios védicos. También deben disponer que los *brāhmaṇas*, *sannyāsīs* y templos reciban caridad. Ése es el orden divino de la cultura brahmínica.

La gente se siente inclinada a ofrecer *yajña* porque, si no se ofrecen sacrificios, no lloverá lo suficiente (*yajñād bhavati parjanyaḥ*), con lo cual quedarán paralizadas las actividades agrícolas (*parjanyaḍ anna-sambhavaḥ*). Por tanto, el gobierno *kṣatriya* debe implantar la cultura brahmínica y ocupar a la gente en la realización de *yajña*, en el estudio de los *Vedas*, y en dar caridad. De ese modo, la gente no tendrá dificultad en conseguir lo necesario para la vida, y la sociedad vivirá libre de perturbaciones. Con respecto a esto, el Señor Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* (3.12):

*iṣṭān bhogān hi vo devā
dāsyante yajña-bhāvitāḥ
tair dattān apradāyaibhyo
yo bhuñkte stena eva saḥ*

«Satisfechos con la celebración de *yajñas* [sacrificios], los semidioses encargados de satisfacer las diversas necesidades de la vida os proveerán

de todo lo que necesitéis. Pero aquel que disfruta de esos dones sin ofrecerlos a su vez a los semidioses, es sin duda un ladrón».

Los semidioses son agentes de suministro autorizados que actúan como representantes de la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu. Por lo tanto, es necesario satisfacerles con la realización de los *yajñas* prescritos. En los *Vedas* se establecen distintos *yajñas* para satisfacer a las diversas categorías de semidioses; en última instancia, todos esos *yajñas* se ofrecen a la Suprema Personalidad de Dios. Los sacrificios a los semidioses se recomiendan para quienes no pueden entender a la Suprema Personalidad de Dios. En los *Vedas* se establecen *yajñas* de distintos tipos, conforme a las cualidades de las personas que los realizan. La adoración de los diversos semidioses se apoya en el mismo principio, es decir, se lleva a cabo en función de las cualidades del adorador. Por ejemplo, a quienes comen carne se les recomienda que adoren a la diosa Kālī, la espantosa forma de la naturaleza material, mediante el sacrificio de animales. Sin embargo, a las personas que se encuentran en el plano de la modalidad de la bondad, se les recomienda la adoración trascendental de Viṣṇu. En última instancia, todos los *yajñas* tienen por objeto la paulatina elevación hasta la posición trascendental. Para los hombres corrientes es necesaria, como mínimo, la ejecución de los cinco *yajñas* denominados *pañca-mahāyajña*.

Debemos saber, no obstante, que todo lo que la sociedad humana necesita para vivir, son los semidioses, los agentes del Señor, quienes se lo proporcionan. Nadie puede fabricar nada. En el caso de los comestibles, por ejemplo, las personas que están en el plano de la modalidad de la bondad necesitan cereales, frutas, verduras, leche y azúcar; los que no son vegetarianos también necesitan carne para comer; y nada de eso lo pueden fabricar los hombres. Otras necesidades de la vida, como, por ejemplo, el calor, la luz, el agua y el aire, tampoco puede fabricarlas la sociedad humana. Sin el Señor Supremo, no puede haber luz del Sol ni de la Luna, ni lluvias y brisas suficientes, sin lo cual no se puede vivir. Es obvio que nuestra vida depende de las cosas que el Señor nos suministra. Nuestras grandes industrias también necesitan de muchísimas materias primas, como metales, azufre, mercurio, manganeso, y tantos otros elementos indispensables; todos ellos nos son suministrados por los agentes del Señor a fin de que les demos un uso adecuado, empleándolos para mantenernos sanos y fuertes y, de ese modo, progresar en la senda de la autorrealización, que nos conduce al objetivo supremo de la vida, la liberación de la lucha

por la existencia material. Ese objetivo de la vida puede alcanzarse por medio de la realización de *yajñas*. Si olvidamos el objetivo de la vida humana y nos limitamos a tomar los dones de los agentes del Señor y complacer con ellos nuestros sentidos, nos enredaremos cada vez más en la existencia material, lo cual no es el verdadero objetivo de la creación. Si actuamos así, seremos unos simples ladrones, y merecemos ser castigados por las leyes de la naturaleza material. Una sociedad de ladrones nunca puede ser feliz, ya que su vida no tiene ningún objetivo. Los materialistas declarados, que son ladrones, no conocen ningún objetivo supremo en la vida. Su única aspiración es la complacencia de los sentidos; carecen incluso del conocimiento acerca de cómo ejecutar *yajñas*. El Señor Caitanya, sin embargo, ha inaugurado el *sañkīrtana-yajña*, que es el *yajña* de más fácil ejecución y lo puede llevar a cabo en este mundo toda persona que acepte los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

El plan de Hiraṇyakaśipu consistía en matar a los habitantes de la Tierra, de manera que desapareciese la práctica de *yajña* y que los semidioses, ante esa perturbación, muriesen inmediatamente, tan pronto como el Señor Viṣṇu, el *yajñeśvara*, fuese matado. Ésos eran los demoníacos planes de Hiraṇyakaśipu, que era experto en esa clase de actividades.

VERSO 11

*viṣṇur dvija-kriyā-mūlo
yajño dharmamayaḥ pumān
devarṣi-pitr-bhūtānām
dharmasya ca parāyaṇam*

viṣṇuḥ—el Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios; *dvija*—de los *brāhmaṇas* y *kṣatriyas*; *kriyā-mūlaḥ*—cuya raíz es la celebración de *yajña* y las ceremonias rituales que se mencionan en los *Vedas*; *yajñaḥ*—la personificación del *yajña* (el Señor Viṣṇu, a quien Se conoce con el nombre de *yajña-puruṣa*); *dharmamayaḥ*—lleno de principios religiosos; *pumān*—la Persona Suprema; *deva-ṛṣi*—de los semidioses y grandes *ṛṣis*, como Vyāsadeva y Nārada; *pitr*—de los antepasados; *bhūtānām*—y de todas las demás entidades vivientes; *dharmasya*—de los principios religiosos; *ca*—también; *parāyaṇam*—el refugio.

TRADUCCIÓN

El principio básico de la cultura brahmínica es satisfacer al Señor Viṣṇu, la personificación de los rituales y ceremonias de sacrificio. El Señor Viṣṇu es el manantial personificado de todos los principios religiosos, y es el refugio de todos los semidioses, de los grandes pitās y de la gente en general. Cuando hayáis matado a los brāhmaṇas, no habrá nadie que anime a los kṣatriyas a celebrar yajñas; así, los semidioses, faltos de la satisfacción que obtienen del yajña, morirán enseguida.

SIGNIFICADO

Como el Señor Viṣṇu es el punto central de toda la cultura brahmínica, el plan de Hiranyaśipu consistía en matar a Viṣṇu, pues con Viṣṇu muerto, la cultura brahmínica desaparecería también, de modo natural. Entonces, una vez eliminada la cultura brahmínica, dejarían de celebrarse *yajñas*, y ante la falta de *yajñas*, también las lluvias dejarían de caer con regularidad (*yajñād bhavati parjanyaḥ*). El mundo entero se sumiría en grandes perturbaciones, y como consecuencia natural vendría la derrota de los semidioses. Este verso nos da claras indicaciones de las desgracias que tiene que afrontar la sociedad humana cuando se acaba con la civilización védica *arya* y se impide que los *brāhmaṇas* celebren ceremonias rituales védicas. *Kalau śudra-sambhavaḥ*: Como la población del mundo moderno está compuesta de *śūdras* en su mayor parte, la cultura brahmínica ha desaparecido, y es extremadamente difícil hacer que quede debidamente establecida otra vez. Por esa razón, el Señor Caitanya ha recomendado el canto del santo nombre del Señor, que revivirá la cultura brahmínica sin mayores dificultades.

*harer nāma harer nāma
harer nāmaiva kevalam
kalau nāsty eva nāsty eva
nāsty eva gatir anyathā*

Debido al aumento de la población demoníaca, la gente ha perdido la cultura brahmínica. Tampoco existen gobiernos *kṣatriyas*. En su lugar, los gobiernos son democracias en las que cualquier *śūdra* puede recibir los votos necesarios para asumir las riendas del estado y hacerse con el poder.

Debido a los venenosos efectos de Kali-yuga, como el *śāstra* dice (*dasyu-prāyeṣu rājasu, Bhāg. 12.2.13*), los gobernantes se comportarán como *dasyus*, como bandidos. No habrá *brāhmaṇas* que den instrucciones, e incluso si los hay, no habrá gobernantes *kṣatriyas* que puedan seguirlas. Pero no sólo en Kali-yuga, sino ya mucho antes, en Satya-yuga, en los días en que florecieron los demonios, Hiraṇyakaśipu trazó un plan para destruir la cultura brahmínica y el gobierno *kṣatriya* y de ese modo crear el caos por todo el mundo. En Satya-yuga, ese plan era muy difícil de poner en práctica, pero en Kali-yuga, era llena de *sūdras* y demonios, la cultura brahmínica se ha perdido ya y sólo se puede revivir por medio del canto del *mahā-mantra*. Ésa es la razón por la que se ha fundado el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, el movimiento Hare Kṛṣṇa: para revivir sin dificultad la cultura brahmínica, de manera que la gente pueda vivir esta vida feliz y en paz, y se prepare para elevarse en la siguiente. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya cita el siguiente verso del *Brahmāṇḍa Purāṇa*:

*vipra-yajñādi-mūlaṁ tu
harir ity āsuram matam
harir eva hi sarvasya
mūlaṁ samyaṅ mato nṛpa*

«¡Oh, rey!, los demonios creen que Hari, el Señor Viṣṇu, existe gracias a los *brāhmaṇas* y al *yajña*, pero lo cierto es que Hari es la causa de todo, incluyendo a los *brāhmaṇas* y al *yajña*». Por lo tanto, con la popularización del *hari-kīrtana*, es decir, el movimiento de *saṅkīrtana*, la cultura brahmínica y el gobierno *kṣatriya* volverán por sí solos, y la gente será extraordinariamente feliz.

VERSO 12

*yatra yatra dvijā gāvo
vedā varṇāśrama-kriyāḥ
tam tam janapadam yāta
sandīpayata vṛścata*

yatra yatra—dondequiera; *dvijāḥ*—los *brāhmaṇas*; *gāvaḥ*—las vacas protegidas; *vedāḥ*—la cultura védica; *varṇa-āśrama*—de la civilización *ārya* de cuatro *varṇas* y cuatro *āśramas*; *kriyāḥ*—las actividades; *tam tam*—a esa;

jana-padam—a la ciudad o pueblo; *yāta*—id; *sandīpayata*—prended fuego; *vṛścata*—cortad (todos los árboles).

TRADUCCIÓN

Id inmediatamente a todos los lugares donde se brinde protección a las vacas y a los brāhmaṇas y donde se estudien los Vedas conforme a los principios del varṇāśrama. Prendedles fuego a todos, y cortad por la raíz todos los árboles, que son la fuente de la vida.

SIGNIFICADO

Este verso nos ofrece una descripción indirecta de la verdadera civilización humana. En una civilización humana perfecta tiene que haber una clase de hombres educados por entero como *brāhmaṇas* perfectos; también debe haber *kṣatriyas* que sepan gobernar el país conforme a los mandamientos de los *śāstras*, y *vaiśyas* que protejan las vacas. La palabra *gāvaḥ* indica que las vacas deben ser protegidas. En la actualidad, la civilización védica se ha perdido, y debido a ello, las vacas no reciben protección; por el contrario, se las mata indiscriminadamente en los mataderos. Esos actos son propios de demonios; y, por lo tanto, esta civilización es demoníaca. El *varṇāśrama-dharma*, que se menciona en este verso, es esencial para la civilización humana. ¿Cómo va a vivir la gente en paz sin *brāhmaṇas* que la guíen, sin *kṣatriyas* que sepan gobernarla perfectamente, y sin *vaiśyas* perfectos que produzcan alimentos y protejan a las vacas? Es imposible.

Otro aspecto significativo de este verso es que también los árboles deben ser protegidos. Mientras esté vivo, nunca debe cortarse un árbol con fines de explotación industrial. En Kali-yuga los árboles se cortan innecesaria e indiscriminadamente para alimentar a la industria, en especial a la industria del papel, que elabora grandes cantidades de papel para publicar propaganda demoníaca, obras literarias inútiles, grandes cantidades de periódicos, y muchos otros productos. Esto es signo de una sociedad demoníaca. A menos que sea estrictamente necesario para el servicio del Señor Viṣṇu, está prohibido cortar árboles. *Yajñārthāt karmaṇo 'nyatra loko 'yam karma-bandhanaḥ*: «Toda actividad debe realizarse como un sacrificio en honor de Viṣṇu, pues, de lo contrario, nos encadena al mundo material». Sin embargo, se podría objetar, si las industrias papeleras dejasen de

producir papel, ¿cómo se iban a publicar los libros del movimiento Hare Kṛṣṇa? La respuesta es que las empresas papeleras sólo deben fabricar el papel necesario para la publicación de las obras del movimiento Hare Kṛṣṇa, pues la impresión de estos libros es para el servicio del Señor Viṣṇu. Estas obras nos revelan nuestra relación con el Señor Viṣṇu; por lo tanto, su publicación es *yajña*. *Yajñārthāt karmaṇo 'nyatra loko 'yañ karma-bandhanaḥ*. Debemos celebrar *yajñas*, como indican las autoridades superiores. La tala de árboles a fin de fabricar papel para la publicación de obras literarias indeseables es el mayor de los pecados.

VERSO 13

*iti te bharṭṛ-nirdeśam
ādāya śirasāḍṛtāḥ
tathā prajānām kadanam
vidadhuḥ kadana-priyāḥ*

iti—así; *te*—ellos; *bharṭṛ*—del señor; *nirdeśam*—la orden; *ādāya*—recibir; *śirasā*—con sus cabezas; *ḍṛtāḥ*—respetar; *tathā*—así también; *prajānām*—de todos los ciudadanos; *kadanam*—persecución; *vidadhuḥ*—ejecutaron; *kadana-priyāḥ*—que son expertos en perseguir a otros.

TRADUCCIÓN

De este modo, los demonios, aficionados a causar desastres, se tomaron sobre sus cabezas con gran respeto las instrucciones de Hiraṇyakaśipu y le ofrecieron reverencias. Siguiendo sus órdenes, realizaron actividades llenas de envidia en contra de todos los seres vivos.

SIGNIFICADO

Los seguidores de principios demoníacos, como aquí se explica, sienten una profunda envidia contra la población en general. En la actualidad, tenemos ejemplos de esa envidia en los avances científicos. El descubrimiento de la energía nuclear ha sido desastroso para la gente, pues como consecuencia

los demonios están fabricando armas nucleares por todo el mundo. Con respecto a esto es muy significativa la palabra *kadana-priyāḥ*. Las personas demoníacas que desean acabar con la cultura védica sienten una tremenda envidia de los débiles ciudadanos, y actúan de tal manera que, en última instancia, sus descubrimientos causarán la desgracia de todos (*jagato 'hitāḥ*). El Capítulo Dieciséis de la *Bhagavad-gītā* explica que los demonios se ocupan en actividades pecaminosas destinadas a la destrucción de toda la población.

VERSO 14

*pura-grāma-vrajodyāna-
kṣetrārāmāśramākarān
kheṭa-kharvaṭa-ghoṣāṁś ca
dadahuḥ pattanāni ca*

pura—ciudades y pueblos; *grāma*—aldeas; *vraja*—campos de pastoreo; *udyāna*—jardines y huertos; *kṣetra*—campos agrícolas; *ārāma*—bosques naturales; *āśrama*—ermitas de personas santas; *ākarān*—y minas (que producían metales valiosos para mantener la cultura brahmínica); *kheṭa*—aldeas con granjas; *kharvaṭa*—aldeas de montaña; *ghoṣān*—las pequeñas aldeas de los pastores de vacas; *ca*—y; *dadahuḥ*—quemaron; *pattanāni*—las capitales; *ca*—también.

TRADUCCIÓN

Los demonios incendiaron las ciudades, aldeas, campos de pastoreo, establos de vacas, jardines, huertos, sembrados y bosques naturales. Quemaron las ermitas de las personas santas, las minas importantes, que producían metales preciosos, los lugares en que vivían los agricultores, las aldeas de montaña y las aldeas de los pastores dedicados a la protección de las vacas. También quemaron las capitales del gobierno.

SIGNIFICADO

La palabra *udyāna* se refiere a los lugares en que se cultivan árboles que dan frutas y flores, los cuales son muy importantes para la civilización

humana. En la *Bhagavad-gītā* (9.26) Kṛṣṇa dice:

*patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyam
yo me bhaktyā prayacchati
tad ahaṁ bhakty-upahṛtam
aśnāmi prayatātmanaḥ*

«Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, fruta o agua, Yo lo aceptaré». Al Señor Le gustan mucho las frutas y las flores. Si deseamos complacer a la Suprema Personalidad de Dios, podemos ofrecerle simplemente frutas y flores; el Señor Se complacerá en aceptarlas. Nuestro único deber es complacer al Dios Supremo (*samsiddhir hari-toṣaṇam*). En todo lo que hagamos, y en cualquiera que sea nuestra ocupación, nuestro principal objetivo debe ser complacer al Señor Supremo. Todos los lugares que se mencionan en este verso están especialmente destinados a la satisfacción del Señor, y no a satisfacer nuestros propios sentidos. El gobierno —y, en verdad, la sociedad entera— debe estructurarse de manera tal que todo el mundo aprenda a satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios. Pero, por desdicha, y especialmente en esta era: *na te viduḥ svārtha-gatiṁ hi viṣṇum*: La gente no sabe que el objetivo más elevado de la vida humana es complacer al Señor Viṣṇu. Por el contrario, y al igual que los demonios, hacen constantes planes para matar a Viṣṇu y ser felices mediante la complacencia de los sentidos.

VERSO 15

*kecit khanitirair bibhiduḥ
setu-prākāra-gopurān
ājīvyānś cicchidur vṛkṣān
kecit paraśu-pāṇayah
prādahañ śaraṇāny eke
prajānāṁ jvalitolmukaiḥ*

kecit—algunos de los demonios; *khanitiraiḥ*—con herramientas para cavar; *bibhiduḥ*—rompieron en pedazos; *setu*—puentes; *prākāra*—murallas de protección; *gopurān*—puertas de ciudad; *ājīvyān*—la fuente de sustento; *cicchidur*—cortaron; *vṛkṣān*—árboles; *kecit*—algunos; *paraśu-pāṇayah*—con hachas en la mano; *prādahan*—quemaron;

śaraṇāni—las moradas; *eke*—otros demonios; *prajānām*—de los ciudadanos; *jvalita*—ardiendo; *ulmukaiḥ*—con antorchas.

TRADUCCIÓN

Algunos de los demonios, provistos de herramientas para cavar, echaron abajo los puentes y las murallas y puertas [gopuras] que protegían las ciudades. Otros cortaron a golpes de hacha los árboles útiles, como el mango, el de la fruta jack y otros que daban también frutas alimenticias. Y otros se armaron con antorchas y prendieron fuego a las casas de los ciudadanos.

SIGNIFICADO

En general, está prohibido cortar árboles, y, en particular, no se deben cortar los árboles que dan frutas que sirven de alimento a la sociedad humana. Las especies de árboles frutales varían de país en país. En la India destacan los árboles del mango y de la fruta *jack*, y en otros lugares, además de esos árboles, también hay cocoteros y arbustos que dan bayas. Los árboles que dan frutas que sirven al hombre de alimento no se deben cortar nunca. Así lo ordenan los *śāstras*.

VERSO 16

evam viprakṛte loke
daityendrānucarair muhuḥ
divam devāḥ parityajya
bhuvi cerur alakṣitāḥ

evam—así; *viprakṛte*—perturbada; *loke*—cuando toda la gente; *daitya-indra- anucaraiḥ*—por los seguidores de Hiranyakaśipu, el rey de los *daityas*; *muḥ*—una y otra vez; *divam*—los planetas celestiales; *devāḥ*—los semidioses; *parityajya*—abandonar; *bhuvi*—sobre el planeta Tierra; *ceruḥ*—recorrieron (para ver la magnitud del problema); *alakṣitāḥ*—sin ser vistos por los demonios.

TRADUCCIÓN

Agobiados por las repetidas desgracias que, de forma inusitada, les causaban los seguidores de Hiraṇyakaśipu, la gente tuvo que abandonar las actividades propias de la cultura védica. Los semidioses, al dejar de recibir los resultados de los yajñas, también sufrieron los trastornos ocasionados. Salieron de sus residencias en los planetas celestiales, y sin que los demonios les viesan, recorrieron el planeta Tierra para ver los desastres causados.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Bhagavad-gītā*, la ejecución de *yajñas* repercute en forma de buena fortuna tanto para los seres humanos como para los semidioses. Cuando los demonios interrumpieron las prácticas de *yajña* con sus agresiones, los semidioses se encontraron naturalmente privados de los resultados del *yajña* y con grandes obstáculos para la ejecución de sus respectivos deberes. Entonces descendieron al planeta Tierra para ver la anómala situación en que se encontraba la gente y considerar las medidas a tomar.

VERSO 17

hiraṇyakaśipur bhrātuḥ
samparetasya duḥkhitaḥ
kṛtvā kaṭodakādīni
bhrāṭṛ-putrān asāntvayat

hiraṇyakaśipuḥ—Hiraṇyakaśipu; *bhrātuḥ*—del hermano; *samparetasya*—difunto; *duḥkhitaḥ*—muy afligido; *kṛtvā*—realizar; *kaṭodaka-ādīni*—ceremonias que se observan después de la muerte; *bhrāṭṛ-putrān*—a los hijos de su hermano; *asāntvayat*—calmó.

TRADUCCIÓN

Tras observar las ceremonias rituales por la muerte de su hermano, Hiraṇyakaśipu, que sentía un enorme dolor, trató de calmar a sus

sobrinos.

VERSOS 18-19

*śakuniṁ śambaram dhr̥ṣṭim
bhūtasantāpanam vṛkam
kālanābham mahānābham
hariśmaśrum athotkacam*

*tan-mātaram ruṣābhānum
ditim ca jananiṁ girā
ślakṣṇayā deśa-kāla-jña
idam āha janeśvara*

śakunim—a Śakuni; *śambaram*—a Śambara; *dhr̥ṣṭim*—a Dhr̥ṣṭi;
bhūtasantāpanam—a Bhūtasantāpana; *vṛkam*—a Vṛka; *kālanābham*—a
Kālanābha; *mahānābham*—a Mahānābha; *hariśmaśrum*—a Hariśmaśru;
atha—así como; *utkacam*—a Utkaca; *tat-mātaram*—a la madre de éstos;
ruṣābhānum—a Ruṣābhānum; *ditim*—a Diti; *ca*—y; *jananiṁ*—a su propia
madre; *girā*—con palabras; *ślakṣṇayā*—muy dulces; *deśa-kāla-jña*—que
era muy experto en comprender el momento y la situación; *idam*—éste;
āha—dijo; *jana-īśvara*—¡oh, rey!

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, Hiraṇyakaśipu era un gran político, y a pesar de que estaba extremadamente iracundo, supo cómo actuar conforme a la situación y el momento. Con dulces palabras, se dispuso a tranquilizar a sus sobrinos, Śakuni, Śambara, Dhr̥ṣṭi, Bhūtasantāpana, Vṛka, Kālanābha, Mahānābha, Hariśmaśru y Utkaca. Consoló también a su cuñada, Ruṣābhānu, que era la madre de todos ellos, así como a Diti, su propia madre. Sus palabras fueron las siguientes.

VERSO 20

*śrī-hiraṇyakaśipur uvāca
ambāmba he vadhūḥ putrā*

*vīraṁ mārhattha śocitum
ripor abhimukhe ślāghyaḥ
śūrāṇām vadha īpsitaḥ*

śrī-hiraṇyakaśipuḥ uvāca—Hiraṇyakaśipu dijo; *amba amba*—¡madre, madre!; *he*—¡oh!; *vadhūḥ*—¡cuñada!; *putrāḥ*—¡oh, hijos de mi hermano!; *vīram*—el héroe; *mā*—no; *arhattha*—merecéis; *śocitum*—lamentaros por; *ripoḥ*—al enemigo; *abhimukhe*—frente; *ślāghyaḥ*—gloriosa; *śūrāṇām*—de los que son verdaderamente grandes; *vadhaḥ*—muerte; *īpsitaḥ*—deseada.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu dijo: Querida madre, querida cuñada, queridos sobrinos, no debéis lamentaros por la muerte de este gran héroe, pues la muerte de un héroe ante su enemigo es gloriosa y deseable.

VERSO 21

*bhūtānām iha saṁvāsaḥ
prapāyām iva suvrate
daivenaikatra nītānām
unnītānām sva-karmabhiḥ*

bhūtānām—de todas las entidades vivientes; *iha*—en este mundo material; *saṁvāsaḥ*—el vivir juntas; *prapāyām*—en una fuente de agua fresca; *iva*—como; *su-vrate*—¡oh, mi buena madre!; *daivena*—por una voluntad superior; *ekatra*—a un lugar; *nītānām*—de los que son llevados; *unnītānām*—de los que se separan; *sva-karmabhiḥ*—por sus propias reacciones.

TRADUCCIÓN

Mi querida madre, a veces muchos viajeros coinciden en un restaurante o en una fuente de agua fresca, pero después de beber, cada uno continúa rumbo a su propio destino. Del mismo modo, las entidades vivientes se reúnen formando una familia, y más tarde, como resultado

de sus propias acciones, se separan para seguir cada una hacia un destino diferente.

SIGNIFICADO

*prakṛteḥ kriyamāṇāni
guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ
ahaṅkāra-vimūḍhātmā
kartāham iti manyate*

«El alma que está confundida por la influencia del ego falso, se cree la autora de actividades que en realidad son ejecutadas por las tres modalidades de la naturaleza material» (*Bg.* 3.27). Todas las entidades vivientes actúan ateniéndose estrictamente a las indicaciones de *prakṛti*, la naturaleza material, pues en el mundo material dependemos por completo de un control superior. Todas las entidades vivientes del mundo material han venido aquí únicamente por su deseo de ser iguales a Kṛṣṇa en posibilidades de disfrutar; de ese modo, han sido enviadas a este mundo para quedar en mayor o menor grado sometidas al condicionamiento de la naturaleza material. Las supuestas familias del mundo material no son más que una combinación de varias personas en un hogar para cumplir con la condena que les ha sido impuesta. Igual que los presos comunes, que se separan tan pronto como cumplen condena y quedan en libertad, también nosotros vivimos juntos durante un tiempo, formando una familia, para después seguir hacia nuestros respectivos destinos. Se da también el ejemplo de que los miembros de una familia son como briznas de hierba arrastradas por la corriente de un río. A veces, en algún remolino, esas briznas de hierba se juntan, pero más tarde la misma corriente vuelve a separarlas; a partir de entonces flotan solas en el agua.

Aunque era un demonio, Hiraṇyakaśipu poseía conocimiento y comprensión de los *Vedas*. Así, el consejo que dio a sus familiares —cuñada, madre y sobrinos— era perfectamente válido. Los demonios tienen fama de ser muy elevados en lo que a conocimiento se refiere, pero se les considera demonios porque no emplean su gran inteligencia en el servicio del Señor. Los semidioses, sin embargo, actúan con gran inteligencia para satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios. Esto se confirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.13) con las siguientes palabras:

ataḥ pumbhir dvija-śreṣṭhā

*varṇāśrama-vibhāgaśaḥ
svanuṣṭhitasya dharmasya
samsiddhir hari-toṣaṇam*

«¡Oh, el mejor entre los nacidos por segunda vez!, se concluye, entonces, que la perfección más elevada que se puede alcanzar mediante el desempeño de los deberes prescritos [*dharmā*] conforme a las divisiones en castas y órdenes de vida es complacer al Señor Hari». Para llegar a ser semidiosos o seres divinos, debemos satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios, cualquiera que sea nuestra ocupación.

VERSO 22

*nitya ātmāvyayaḥ śuddhaḥ
sarvagaḥ sarva-vit paraḥ
dhatte 'sāv ātmano liṅgam
māyayā viśṛjan guṇān*

nityaḥ—eterna; *ātmā*—el alma espiritual; *avyayaḥ*—inagotable; *śuddhaḥ*—totalmente libre de contaminación material; *sarva-gaḥ*—con la capacidad de ir a todas partes, en los mundos materiales y espirituales; *sarva-vit*—llena de conocimiento; *paraḥ*—trascendental a las condiciones materiales; *dhatte*—acepta; *asau*—el *ātmā*, o ser vivo; *ātmanaḥ*—del ser; *liṅgam*—un cuerpo; *māyayā*—por la energía material; *viśṛjan*—creando; *guṇān*—diversas cualidades materiales.

TRADUCCIÓN

El alma espiritual, la entidad viviente, nunca muere, pues es eterna e inagotable. Como está libre de la contaminación material, puede ir a cualquier lugar, tanto en los mundos materiales como en los espirituales. Goza de conciencia plena, y es completamente distinta del cuerpo material; sin embargo, por haberse desviado, abusando de su pequeña independencia, se ve obligada a recibir cuerpos densos y sutiles creados por la energía material; así queda sujeta a los supuestos materiales de la felicidad y la aflicción. Por lo tanto, nadie debe lamentarse porque un alma espiritual abandone el cuerpo.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu explicó con gran inteligencia la posición del alma. El alma nunca es el cuerpo; el alma y el cuerpo siempre son completamente distintos. Al ser eterna e inagotable, el alma no muere nunca; sin embargo, esa misma alma pura, cuando desea disfrutar del mundo material de modo independiente, queda supeditada a las condiciones de la naturaleza material y tiene que recibir un determinado cuerpo y sufrir los dolores y placeres que de él se derivan. Esto lo explica también Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (13.22): *kāraṇaṁ guṇa- saṅgo 'sya sad-asad-yoni-janmasu*: La entidad viviente nace en distintas familias o especies de vida debido a que está contaminada por las modalidades de la naturaleza material. Bajo el condicionamiento de la naturaleza material, la entidad viviente tiene que aceptar un determinado tipo de cuerpo, que la naturaleza le ofrece bajo la supervisión del Señor Supremo.

*īśvaraḥ sarva-bhūtānāṁ
hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati
bhrāmayan sarva-bhūtāni
yantrārūḍhāni māyayā*

«El Señor Supremo Se encuentra en el corazón de todos, ¡oh, Arjuna!, y dirige los movimientos de todas las entidades vivientes, que están sentadas como en una máquina hecha de energía material» (*Bg.* 18.61). El cuerpo es como una máquina, y la entidad viviente, conforme a su *karma*, recibe un determinado tipo de máquina para ir de un lugar a otro bajo el control de la naturaleza material. Ese proceso continúa hasta que se entrega a la Suprema Personalidad de Dios (*māṁ eva ye prapadyante māyām etāṁ taranti te*). Hasta ese momento, el alma condicionada es llevada de vida en vida por disposición de la naturaleza material.

VERSO 23

*yathāmbhasā pracalatā
taravo 'pi calā iva
cakṣuṣā bhrāmyamāṇena
dṛśyate calatīva bhūḥ*

yathā—tal como; *ambhasā*—por agua; *pracalatā*—moverse; *taravaḥ*—los árboles (en la orilla del río); *api*—también; *calāḥ*—moverse; *iva*—como si; *caḥṣuṣā*—por el ojo; *bhrāmyamāṇena*—moverse; *dṛśyate*—se ve; *calatī*—moverse; *iva*—como si; *bhūḥ*—la tierra.

TRADUCCIÓN

Debido a los movimientos del agua, los árboles de la orilla, reflejados en el río, también parecen moverse. De manera similar, cuando los ojos se mueven debido a algún trastorno de la mente, también la tierra parece moverse.

SIGNIFICADO

A veces, debido a desórdenes de la mente, la tierra parece moverse. Los borrachos y los enfermos de corazón, por ejemplo, a veces tienen la sensación de que el suelo se mueve. Del mismo modo, también los árboles reflejados en la corriente de un río parecen moverse. Todo ello no es más que la acción de *māyā*. En realidad, la entidad viviente no se mueve (*sthāṇur acalo 'yam*). La entidad viviente no nace ni muere, pero debido a los cuerpos densos y sutiles, que son temporales parece que se mueve de un lugar a otro, o parece estar muerta y haberse ido para siempre. En palabras del gran poeta *vaiṣṇava* bengalí Jagadānanda Paṇḍit:

piśācī pāile yena mati-cchanna haya
māyā-grasta jīvera haya se bhāva udaya

Según este verso del *Prema-vivarta*, la entidad viviente sometida al condicionamiento de la naturaleza material es como una persona poseída por un fantasma. Debemos, pues, entender que el alma espiritual permanece en una posición fija, y que, arrastrada por las olas de la naturaleza material, pasa por distintos cuerpos y situaciones caracterizadas por el anhelo y la lamentación. El éxito en la vida se alcanza cuando comprendemos la posición constitucional de nuestro propio ser y no nos perturbamos ante los condicionamientos creados por la naturaleza material (*prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ*).

VERSO 24

*evam guṇair bhrāmyamāṇe
manasy avikalaḥ pumān
yāti tat-sāmyatām bhadre
hy aliṅgo liṅgavān iva*

evam—de este modo; *guṇaiḥ*—por las modalidades de la naturaleza material; *bhrāmyamāṇe*—cuando es sacudida; *manasi*—la mente; *avikalaḥ*—inmutable; *pumān*—la entidad viviente; *yāti*—se acerca; *tat-sāmyatām*—la misma condición agitada que la mente; *bhadre*—¡oh, mi dulce madre!; *hi*—en verdad; *aliṅgaḥ*—sin cuerpo denso ni sutil; *liṅga-vān*—con un cuerpo material; *iva*—como si.

TRADUCCIÓN

Del mismo modo, ¡oh, mi dulce madre!, cuando la mente se agita con los movimientos de las modalidades de la naturaleza material, la entidad viviente, aunque está libre de las diversas fases de los cuerpos densos y sutiles, cree que ha cambiado y que ha pasado de una condición a otra.

SIGNIFICADO

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.84.13), se afirma:

*yasyātma-buddhiḥ kuṇape tri-dhātuke
sva-dhīḥ kalatrādiṣu bhauma-ijya-dhīḥ
yat-tīrtha-buddhiḥ salile na karhicij
janeṣv abhijñeṣu sa eva go-kharaḥ*

«El ser humano que identifica el ser con el cuerpo hecho de tres elementos, que considera que los subproductos del cuerpo son sus familiares, que considera adorable la tierra en que ha nacido, y que va a los lugares de peregrinaje simplemente para bañarse, en vez de buscar a los hombres de conocimiento trascendental que allí se encuentran, debe ser considerado como una vaca o un asno». Hiraṇyakaśipu, a pesar de ser un gran demonio, no era tan necio como la población actual del mundo. Hiraṇyakaśipu poseía

un conocimiento claro acerca del alma espiritual y de los cuerpos denso y sutil; en la actualidad, sin embargo, estamos tan degradados que todo el mundo, e incluso los más eminentes científicos, filósofos y demás líderes, están sometidos a la influencia del concepto corporal de la vida, concepto que se censura en los *śāstras*. *Sa eva go-kharaḥ*: Esas personas no son más que vacas y asnos.

Hiraṇyakaśipu aconsejó a sus familiares que no se lamentasen a pesar del dolor que les causaba la muerte del cuerpo denso de Hiraṇyākṣa, pues la gran alma de Hiraṇyākṣa ya habría alcanzado su siguiente destino. *Ātmā*, el alma espiritual, es siempre inmutable (*avikalaḥ pumān*). Somos almas espirituales; pero cuando somos arrastrados por las actividades mentales (*manodharma*), sufrimos a causa de las supuestas condiciones materiales de la vida. Eso es lo que les ocurre a todos los no devotos. *Harāv abhaktasya kuto mahad-guṇāḥ*: Puede ser que algunos no devotos posean unas cualidades materiales sublimes, pero como son necios, carecen de verdaderas buenas cualidades. Las falsas identificaciones del alma condicionada en el mundo material son adornos en un cuerpo muerto. El alma condicionada carece de información acerca del espíritu y de su gloriosa existencia más allá de los efectos del condicionamiento material.

VERSOS 25-26

*eṣa ātma-viparyāso
hy aliṅge liṅga-bhāvanā
eṣa priyāpriyaiḥ yogo
viyogaḥ karma-saṁsṛtiḥ*

*sambhavaś ca vināśaś ca
śokaś ca vividhaḥ smṛtaḥ
avivekaś ca cintā ca
vivekāsmṛtir eva ca*

eṣaḥ—esta; *ātma-viparyāsaḥ*—confusión de la entidad viviente; *hi*—en verdad; *aliṅge*—en la que no posee un cuerpo material; *liṅga-bhāvanā*—identificar el cuerpo material con el ser; *eṣaḥ*—éste; *priya*—con aquellos que son muy queridos; *apriyaiḥ*—y con los que no son queridos (enemigos, los que no pertenecen a la familia, etc.);

yogaḥ—relación; *viyogaḥ*—separación; *karma*—los frutos de la acción; *saṃsṛtiḥ*—la condición material de la vida; *sambhavaḥ*—aceptar el nacimiento; *ca—y*; *vināśaḥ*—aceptar la muerte; *ca—y*; *śokaḥ*—lamentación; *ca—y*; *vividhaḥ*—diversidades; *smṛtaḥ*—mencionadas en las Escrituras; *avivekaḥ*—falta de discriminación; *ca—también*; *cintā*—ansiedad; *ca—y*; *viveka*—de discriminación adecuada; *asmṛtiḥ*—olvido; *eva*—en verdad; *ca—también*.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente que se encuentra confundida identifica el cuerpo y la mente con el ser y considera a unos hombres sus parientes, mientras otros le son extraños. Debido a ese concepto erróneo, sufre. En verdad, la acumulación de esas ideas materiales inventadas es la causa del sufrimiento y de la supuesta felicidad del mundo material. En ese estado, el alma condicionada tiene que nacer en diversas especies y actuar con diversos tipos de conciencia, creando con ello nuevos cuerpos. Esa vida material continuada recibe el nombre de saṃsāra. El nacimiento, la muerte, la lamentación, la necesidad y la ansiedad se deben a esas consideraciones materiales. De ese modo, a veces llegamos a entender las cosas correctamente, y a veces caemos de nuevo en una concepción equivocada de la vida.

VERSO 27

atrāpy udāharantīmam
itihāsam purātanam
yamasya preta-bandhūnām
saṃvādam tam nibodhata

atra—a este respecto; *api*—en verdad; *udāharanti*—ellos citan; *imam*—esta; *itihāsam*—historia; *purātanam*—muy antigua; *yamasya*—de Yamarāja, el superintendente de la muerte, que juzga al hombre después de la muerte; *preta-bandhūnām*—de los amigos de un difunto; *saṃvādam*—exposición; *tam*—esa; *nibodhata*—tratad de entender.

TRADUCCIÓN

A este respecto, hay una vieja historia que puede servir de ejemplo; la historia recoge las palabras de Yamarāja ante las amistades de un difunto. Por favor, escuchadla atentamente.

SIGNIFICADO

Las palabras *itihāsaṁ purātanam* significan «una vieja historia». Los *Purāṇas* no siguen un orden cronológico, pero los episodios que se narran en ellos son historias verdaderas ocurridas en eras remotas. El *Śrīmad-Bhāgavatam* es el *Mahā-purāṇa*, la esencia de todos los *Purāṇas*. Los eruditos *māyāvādīs* no aceptan la autoridad de los *Purāṇas*; pero Śrīla Madhvācārya y todas las demás autoridades los aceptan y los consideran la historia del mundo más autorizada.

VERSO 28

*uśīnareṣv abhūd rājā
suyajña iti viśrutaḥ
sapatnair nihato yuddhe
jñātayas tam upāsata*

uśīnareṣu—en el estado de Uśīnara; *abhūt*—había; *rājā*—un rey; *suyajñaḥ*—Suyajña; *iti*—así; *viśrutaḥ*—famoso; *sapatnaiḥ*—por enemigos; *nihataḥ*—matado; *yuddhe*—en la guerra; *jñātayaḥ*—los familiares; *tam*—de él; *upāsata*—se sentaron alrededor.

TRADUCCIÓN

En el estado de Uśīnara vivía un famoso rey llamado Suyajña. Cuando cayó ante sus enemigos en una batalla, sus familiares se sentaron alrededor del cadáver y comenzaron a lamentar la muerte de su amigo.

VERSOS 29-31

viśīrṇa-ratna-kavacaṁ

*vibhraṣṭābharaṇa-srajam
śara-nirbhinna-hṛdayam
śayānam asṛg-āvilam*

*prakīrṇa-keśam dhvastākṣam
rabhasā daṣṭa-dacchadam
rajaḥ-kunṭha-mukhāmbhojam
chinnāyudha-bhujam mṛdhe*

*uśīnarendram vidhinā tathā kṛtam
patim mahiṣyaḥ prasamīkṣya duḥkhitāḥ
hatāḥ sma nātheti karair uro bhṛsam
ghnantyo muhus tat-padayor upāpatan*

viśīrṇa—esparcidos por todas partes; *ratna*—hecha de joyas; *kavacam*—armadura protectora; *vibhraṣṭa*—desprendidos; *ābharaṇa*—adornos; *srajam*—collares de flores; *śara-nirbhinna*—herido con flechas; *hṛdayam*—el corazón; *śayānam*—yaciendo; *asṛk-āvilam*—lleno de sangre; *prakīrṇa-keśam*—con los cabellos sueltos y despeinados; *dhvasta-akṣam*—con los ojos sin brillo; *rabhasā*—con ira; *daṣṭa*—mordidos; *dacchadam*—sus labios; *rajaḥ-kunṭha*—cubierta de tierra; *mukha-ambhojam*—su cara, que antes era como una flor de loto; *chinna*—seccionados; *āyudha-bhujam*—los brazos y las armas; *mṛdhe*—en el campo de batalla; *uśīnara-indram*—el señor del estado de Uśīnara; *vidhinā*—por la providencia; *tathā*—así; *kṛtam*—forzado a caer en esa condición; *patim*—al esposo; *mahiṣyaḥ*—las reinas; *prasamīkṣya*—al ver; *duḥkhitāḥ*—muy afligidas; *hatāḥ*—matadas; *sma*—ciertamente; *nātha*—¡oh, esposo!; *iti*—así; *karaiḥ*—con las manos; *uraḥ*—el pecho; *bhṛsam*—constantemente; *ghnantyaḥ*—golpeando; *muhuḥ*—una y otra vez; *tat-padayoḥ*—a los pies del rey; *upāpatan*—cayeron.

TRADUCCIÓN

Con la enjoyada armadura de oro destrozada, los adornos y collares de flores por el suelo; los cabellos sueltos y despeinados, y los ojos sin brillo, el rey yacía muerto en el campo de batalla, con el cuerpo lleno de

sangre y el corazón atravesado por las flechas del enemigo. En el momento de morir se había mordido los labios con el deseo de mostrar su valor, y los dientes mantenían aún ese mismo gesto. Su hermosa cara de loto estaba ahora negra, cubierta con la tierra del campo de batalla. Y con los brazos rotos y seccionados, todavía empuñaba su espada y demás armas. Cuando las esposas del rey de Uśīnara vieron a su esposo que yacía en aquella condición, comenzaron a llorar: «¡Oh, señor!, con tu muerte, nos han matado a nosotras también». Repitiendo esas palabras una y otra vez y golpeándose el pecho, cayeron a los pies del rey muerto.

SIGNIFICADO

Como se afirma en este verso: *rabhasā daṣṭa-dacchadam*: Mientras luchaba con gran ira, el difunto rey se había mordido los labios para mostrar su valor, pero aun así, la providencia (*vidhinā*) había dispuesto que le matasen. Esto demuestra que estamos bajo el control de autoridades superiores; nuestro poder, nuestro esfuerzo personal, no siempre es supremo. Por lo tanto, debemos aceptar la situación que se nos ofrezca por orden del Supremo.

VERSO 32

rudatya uccair dayitāṅghri-pañkajam
siñcantya asraiḥ kuca-kuṅkumāruṇaiḥ
visrasta-keśābharaṇāḥ śucam nṛṇām
srjantya ākrandanayā vilepire

rudatyaḥ—llorar; *uccaiḥ*—en voz muy alta; *dayita*—de su querido esposo; *aṅghri-pañkajam*—los pies de loto; *siñcantyaḥ*—humedecer; *asraiḥ*—con lágrimas; *kuca-kuṅkuma-arūṇaiḥ*—que estaban rojas del *kuṅkuma* que cubría sus senos; *visrasta*—suelos; *keśā*—cabellos; *ābharaṇāḥ*—y alhajas; *śucam*—dolor; *nṛṇām*—de la gente; *srjantyaḥ*—crear; *ākrandanayā*—con llantos lastimeros; *vilepire*—comenzaron a lamentarse.

TRADUCCIÓN

Las reinas lloraban desconsoladas, y sus lágrimas resbalaban por sus

senos y enrojecían con el polvo de kuṅkuma antes de caer a los pies de loto de su marido. Se les soltaron los cabellos, se les cayeron las alhajas, y de este modo comenzaron a lamentarse por la muerte de su esposo con una actitud que despertaba la compasión en el corazón de los allí presentes.

VERSO 33

*aho vidhātrākaruṇena naḥ prabho
bhavān praṇīto dṛg-agocarām daśām
uśīnarāṇām asi vṛttidaḥ purā
kṛto 'dhunā yena śucām vivardhanaḥ*

aho—¡ay!; *vidhātrā*—por la providencia; *akarūṇena*—que no tiene misericordia; *naḥ*—nuestro; *prabho*—¡oh, señor!; *bhavān*—Tu Señoría; *praṇītaḥ*—llevado; *dṛk*—de la vista; *agocarām*—más allá del alcance; *daśām*—a un estado; *uśīnarāṇām*—para los habitantes del estado de Uśīnara; *asi*—tú eras; *vṛtti-daḥ*—quien da el sustento; *purā*—en el pasado; *kṛtaḥ*—terminado; *adhunā*—ahora; *yena*—por quien; *śucām*—de lamentación; *vivardhanaḥ*—aumentar.

TRADUCCIÓN

¡Oh, señor!, la cruel providencia te ha llevado a un estado que se encuentra más allá del alcance de nuestra vista. Tú velaste por el sustento diario de los habitantes de Uśīnara, y supiste hacerles felices; pero ahora tu situación es la causa de su desdicha.

VERSO 34

*tvayā kṛtajñena vyaṁ mahī-pate
kathāṁ vinā syāma suhṛttamena te
tatrānyānaṁ tava vīra pādayoḥ
śuśrūṣatīnām diśa yatra yāsyasi*

tvayā—tú; *kṛtajñena*—una personalidad muy agradecida;

vayam—nosotras; *mahī-pate*—¡oh, rey!; *katham*—cómo; *vinā*—sin; *syāma*—vamos a existir; *suhṛt- tamena*—nuestro mejor amigo; *te*—de ti; *tatra*—allí; *anuyānam*—las seguidoras; *tava*—de ti; *vīra*—¡oh, héroe!; *pādayoḥ*—de los pies de loto; *śúśrūṣatīnām*—de quienes se ocupan en el servicio; *diśa*—por favor, ordena; *yatra*—donde; *yāsyasi*— vas a ir.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, ¡oh, héroe!, tú fuiste un esposo muy agradecido, nuestro amigo más sincero. ¿Cómo vamos a vivir sin ti? ¡Oh, héroe!, adonde sea que te estés dirigiendo, por favor, guíanos hacia allí, de manera que podamos seguir tus pasos y ocuparnos de nuevo en tu servicio. ¡Deja que vayamos contigo!

SIGNIFICADO

En el pasado, los reyes *kṣatriyas* solían tener muchas esposas; después de la muerte del rey, y en especial si moría en el campo de batalla, todas las reinas seguían el proceso de *saha-māraṇa* y morían con el esposo, que para ellas era su misma vida. A la muerte de Pāṇḍu Mahārāja, el padre de los Pāṇḍavas, sus dos esposas, es decir, la madre de Yudhiṣṭhira, Bhīma y Arjuna, y la madre de Nakula y Sahadeva, se disponían a morir en la pira funeraria junto con él. Pero, tras llegar a un acuerdo, decidieron que Kuntī seguiría viva para cuidar de los niños pequeños, y que la otra esposa, Mādrī, podría morir con su esposo. Ese sistema de *saha-māraṇa* siguió vigente en la India incluso hasta la época del gobierno británico, pero más tarde se fue eliminando, pues, con el avance de Kali- yuga, la actitud de las esposas había ido cambiando. De ese modo, el sistema de *saha-māraṇa* ha quedado prácticamente abolido. No obstante, no hace más de cincuenta años, vi personalmente a una mujer, la esposa de un médico, que por su propia voluntad decidió morir junto con su esposo. Ambos fueron llevados en procesión en el carro mortuorio. Ese intenso amor de una casta esposa por su marido es fuera de lo común.

VERSO 35

*evam vilapatīnām vai
parigrhya mṛtaṁ patim*

anicchatīnām nirhāram
arko 'stam sannyavartata

evam—así; *vilapatīnām*—de las reinas que se lamentaban; *vai*—en verdad; *parigrhya*—tomando sobre sus regazos; *mṛtam*—al muerto; *patim*—esposo; *anicchatīnām*—sin desear; *nirhāram*—llevar el cuerpo a la ceremonia funeraria; *arkaḥ*—el Sol; *astam*—a la posición del ocaso; *sannyavartata*—pasó.

TRADUCCIÓN

Había llegado el momento de la cremación del cuerpo, pero las reinas no permitían que se lo llevaran, y continuaban lamentándose por el cuerpo muerto, que sostenían en sus regazos. Para entonces, el Sol había completado su recorrido y se ocultaba por el Oeste.

SIGNIFICADO

Según el sistema védico, cuando una persona muere durante el día, la costumbre es que sus ceremonias funerarias se celebren antes de que se ponga el Sol, tanto si va a ser quemada como enterrada; si muere de noche, el funeral debe haberse completado antes de que salga el Sol. Parece ser que las reinas continuaban lamentándose por el cuerpo muerto, aquel montón de materia, y no permitían que se lo llevaran para incinerarlo. Este ejemplo sirve para ilustrar lo fuerte que es el nudo de la ilusión entre las personas necias que identifican el cuerpo con el ser. Por lo general, a las mujeres se las considera poco inteligentes. Llevadas únicamente por la ignorancia, las reinas pensaban que aquel cadáver era su esposo, y que mientras tuviesen el cadáver con ellas de alguna forma, su esposo también estaría con ellas. Ese concepto del ser es ciertamente apropiado para *go-khara*, las vacas y los asnos. En la vida real hemos visto que a veces, cuando una vaca pierde su cría, el lechero la engaña poniéndole delante el cuerpo muerto del ternero. Así, la vaca, que de otra forma no permitiría que la ordeñasen, lame el cadáver del ternero y se deja ordeñar. Esto apoya la afirmación del *sāstra* que compara al hombre necio que está bajo la influencia del concepto corporal de la vida, con una vaca. Y no son solamente esos tontos los que identifican el cuerpo con el ser; también hemos visto a los discípulos de un

falso *yogī* retener durante varios días el cadáver de su *guru*, pensando que se encontraba en estado de *samādhi*. Sólo permitieron la incineración de su cuerpo cuando, por desdicha, los olores de la descomposición comenzaron a imponerse al poder yóguico. El concepto corporal de la vida es especialmente fuerte entre las personas necias, a quienes se compara con vacas y asnos. Hoy en día, los grandes científicos están tratando de congelar cuerpos muertos para que en el futuro, al descongelarlos, puedan volver a la vida. El episodio histórico que Hiraṇyakaśipu está narrando debe de haber ocurrido hace millones de años, ya que el propio Hiraṇyakaśipu —que estaba recordando un suceso que ya era historia— vivió hace millones de años. Así que ese episodio fue anterior a la vida de Hiraṇyakaśipu, pero la ignorancia propia del concepto corporal de la vida sigue siendo la misma, y no sólo entre la gente corriente, sino incluso entre los científicos, que creen en la posibilidad de revivir cadáveres congelados. Parece ser que las reinas tenían miedo de morir con el cadáver de su esposo, y por eso no querían dejar que se lo llevaran para incinerarlo.

VERSO 36

tatra ha preta-bandhūnām
āśrutya paridevitam
āha tān bālako bhūtvā
yamaḥ svayam upāgataḥ

tatra—ahí; *ha*—ciertamente; *preta-bandhūnām*—de los amigos y parientes del rey muerto; *āśrutya*—escuchar; *paridevitam*—los lamentos en voz alta (tan alta que se podían oír desde el planeta de Yamarāja); *āha*—dijo; *tān*—a ellas (las reinas que se lamentaban); *bālakaḥ*—un niño; *bhūtvā*—volviéndose; *yamaḥ*—Yama- rāja, el superintendente de la muerte; *svayam*—en persona; *upāgataḥ*—después de ir.

TRADUCCIÓN

El llanto de las reinas que se lamentaban por el cuerpo del rey se oyó incluso en la morada de Yamarāja, quien, adoptando una forma de niño, se acercó personalmente a los familiares del cuerpo muerto y les aconsejó con las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

A veces la entidad viviente se ve obligada a abandonar el cuerpo y a entrar en otro conforme a la sentencia de Yamarāja. Sin embargo, al alma condicionada le es difícil entrar en otro cuerpo si antes no se destruye el que tenía mediante la cremación o por cualquier otro medio. El ser vivo está apegado a su cuerpo actual y no desea entrar en otro; debido a ello, mientras no acepta un nuevo cuerpo, permanece en forma de fantasma. Si el ser vivo que ha abandonado el cuerpo ha llevado una vida piadosa, Yamarāja le ayudará proporcionándole otro cuerpo. En este caso, el ser vivo que habitaba en el cuerpo del rey tenía un cierto apego por ese cuerpo, y debido a ello, permanecía en forma de fantasma; Yamarāja, en un gesto de especial consideración, fue a ver personalmente a los parientes que se lamentaban, para instruirles. Para ello adoptó la forma de un niño, pues a los niños no se les cierra el paso y se les deja entrar en todas partes, incluso en el palacio de un rey. Además, el niño hablaba filosofía. La gente siente un gran interés por la filosofía cuando es un niño quien la expone.

VERSO 37

*śrī-yama uvāca
aho amīṣāṁ vayasādhikānām
vipaśyatām loka-vidhim vimohaḥ
yatrāgatas tatra gataṁ manuṣyaṁ
svayaṁ sadharmā api śocanty apārtham*

śrī-yamaḥ uvāca—Śrī Yamarāja dijo; *aho*—¡ay!; *amīṣām*—de éstas; *vayasā*—por edad; *adhikānām*—de las que son avanzadas; *vipaśyatām*—ver cada día; *loka-vidhim*—la ley de la naturaleza (que todo el mundo muere); *vimohaḥ*—la confusión; *yatra*—de donde; *āgataḥ*—vino; *tatra*—allí; *gatam*—regresó; *manuṣyam*—el hombre; *svayaṁ*—ellas mismas; *sa-dharmāḥ*—de idéntica naturaleza (expuestas a la muerte); *api*—aunque; *śocanti*—se lamentan; *apārtham*—inútilmente.

TRADUCCIÓN

Śrī Yamarāja dijo: ¡Ay, qué asombroso! Estas personas, que son mayores que yo, tienen plena experiencia del nacimiento y la muerte de cientos de miles de entidades vivientes. Por lo tanto, deberían haber entendido que también ellas tienen que morir; pero, aun así, siguen confundidas. El alma condicionada viene de un lugar desconocido, y después de morir regresa a ese mismo lugar desconocido. Esta regla, que lleva a la práctica la naturaleza material, no conoce excepciones. Sabiéndolo, ¿por qué se lamentan inútilmente?

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (2.28), el Señor dice:

*avyaktādīni bhūtāni
vyakta-madhyāni bhārata
avyakta-nidhanāny eva
tatra kā paridevanā*

«Todos los seres creados están sin manifestar en el comienzo, manifiestos en el estado intermedio, y de nuevo sin manifestar tras ser aniquilados. ¿Qué necesidad hay entonces de lamentarse?».

Hay dos clases de filósofos, unos que creen en la existencia del alma, y otros que no creen en ella. Ni en un caso ni en otro hay motivo de lamentación. Para los seguidores de la sabiduría védica, los que no creen en la existencia del alma son ateos. Pero, aun así, si por el solo hecho de argumentar, aceptamos la teoría atea, sigue sin haber motivo de lamentación. Dejando a un lado la existencia separada del alma, antes de la creación los elementos materiales permanecen en estado no manifiesto. De ese estado sutil de no manifestación surge la manifestación, así como del éter se genera el aire, del aire el fuego, del fuego el agua, y del agua la tierra. La tierra es fuente de una gran diversidad de manifestaciones. Un gran rascacielos, por ejemplo, se manifiesta a partir de la tierra; cuando se derrumba, la manifestación pasa de nuevo al estado no manifestado, y en su última etapa, permanece en forma de átomos. La ley de la conservación de la energía sigue siendo cierta, pero en el transcurso del tiempo, las cosas se manifiestan y dejan de manifestarse; ésa es la diferencia. ¿Qué motivo hay entonces para lamentarse, ya sea en la etapa de manifestación o en la de no manifestación? Sea como sea, las cosas no se pierden, ni siquiera en la

etapa no manifestada. Todos los elementos permanecen no manifestados, tanto al principio como al final; a nivel material, ello no supone ninguna diferencia verdadera.

Si aceptamos la conclusión védica tal como se expone en la *Bhagavad-gītā* (*antavanta ime dehāḥ*), es decir, que los cuerpos materiales van a perecer a su debido tiempo (*nityasyoktāḥ śarīriṇaḥ*), pero que el alma es eterna, entonces debemos recordar siempre que el cuerpo es como un traje; y, ¿por qué lamentar un cambio de traje? El cuerpo material, en relación con el alma eterna, no tiene existencia real. Es como un sueño. En sueños podemos pensar que volamos por el cielo o que somos un rey sentado en su carroza, pero al despertar vemos que no estamos ni en el cielo, ni en la carroza real. La sabiduría védica fomenta el cultivo de la autorrealización basándose en la no existencia del cuerpo material. Por lo tanto, no importa si creemos o no creemos en la existencia del alma; en ningún caso hay razón para lamentarse por la pérdida del cuerpo.

En el *Mahābhārata* se dice: *adarśanād ihāyātaḥ punaś cādarśanam gataḥ*. Esta afirmación podría respaldar la teoría de los científicos ateos de que el niño en el vientre de la madre no está vivo, sino que es un simple montón de materia. Según esa teoría atea, si se extrae ese montón de materia mediante un aborto o intervención quirúrgica, no se está atentando contra la vida; el cuerpo del niño sería como un tumor, y no hay pecado alguno en extirpar un tumor y deshacerse de él. Ese mismo argumento podría aplicarse en relación con el rey y sus esposas. El cuerpo del rey se manifestó a partir de una fuente no manifiesta, y de nuevo pasó del estado manifestado a la etapa no manifiesta. Si la manifestación sólo existe en la etapa intermedia, entre los dos puntos no manifestados, ¿por qué llorar por el cuerpo manifestado en esa etapa?

VERSO 38

*aho vayam dhanyatamā yad atra
tyaktāḥ pitṛbhyām na vicintayāmaḥ
abhakṣyamāṇā abalā vṛkādibhiḥ
sa rakṣitā rakṣati yo hi garbhe*

aho—¡ay!; *vayam*—nosotros; *dhanya-tamāḥ*—muy afortunados; *yat*—pues; *atra*—en la actualidad; *tyaktāḥ*—dejado solo, sin protección;

pitṛbhyām—por los padres; *na*—no; *vicintayāmaḥ*—nos preocupamos; *abhakṣyamānāḥ*—no ser comido; *abalāḥ*—muy débiles; *vṛka-ādibhiḥ*—por tigres y otros animales salvajes; *saḥ*—Él (la Suprema Personalidad de Dios); *rakṣitā*—protegerá; *rakṣati*—ha protegido; *yaḥ*—quien; *hi*—en verdad; *garbhe*—dentro del vientre.

TRADUCCIÓN

Es asombroso que yo comprenda el sentido de la vida mejor que estas mujeres adultas. En verdad, me siento muy afortunado, pues aunque no soy más que un niño abandonado a su suerte en el mundo material, sin la protección de unos padres, y a pesar de que soy muy débil, no he sido atacado ni devorado por animales salvajes. Por eso, creo firmemente en que la Suprema Personalidad de Dios, que me ha protegido incluso en el vientre materno, me protegerá en todas partes.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (18.61): *īśvaraḥ sarva- bhūtānām hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati*: El Señor está en el corazón de todos. Desde ahí, brinda Su protección a todos y concede a la entidad viviente los diversos cuerpos de que desea disfrutar. Todo se hace bajo la orden de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, no debemos lamentar el nacimiento y la muerte de los seres vivos, pues todo ello ha sido dispuesto por el Señor Supremo. En la *Bhagavad-gītā* (15.15), el Señor Kṛṣṇa dice: *sarvasya cāham hṛdi sanniviṣṭo mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca*: «Yo estoy situado en el corazón de todos, y de Mí vienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido». Debemos actuar conforme a las indicaciones del Señor, que está en el corazón; sin embargo, debido a que el alma condicionada desea actuar de modo independiente, el Señor le permite actuar y experimentar las reacciones de sus actos. Dice el Señor: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*: «Abandona todos los demás deberes y simplemente entrégate a Mí». A la persona que no se conduce conforme a las órdenes de la Suprema Personalidad de Dios se le ofrece la oportunidad de disfrutar del mundo material. En lugar de imponerle restricciones, el Señor da al alma condicionada la oportunidad de disfrutar, de manera que, al madurar en experiencia, tras muchísimas vidas (*bahūnām janmanām ante*), llegue a

entender que el único deber de todos los seres vivos consiste en entregarse a los pies de loto de Vāsudeva.

VERSO 39

*ya icchayēśaḥ sṛjātīdam avyayo
ya eva rakṣaty avalumpate ca yaḥ
tasyābalāḥ krīḍanam āhur īśitūś
carācaram nigraha-saṅgrahe prabhuḥ*

yaḥ—quien; *icchayā*—por Su voluntad (sin ser obligado por nadie); *īśaḥ*—el controlador supremo; *sṛjati*—crea; *īdam*—éste (mundo material); *avyayaḥ*—permaneciendo tal y como Él es (sin haber perdido Su propia existencia por haber creado tantas manifestaciones materiales); *yaḥ*—quien; *eva*—en verdad; *rakṣati*—mantiene; *avalumpate*—aniquila; *ca*—también; *yaḥ*—quien; *tasya*—de Él; *abalāḥ*—¡oh, pobres mujeres!; *krīḍanam*—el juguete; *āhuḥ*—ellos dicen; *īśitūḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *cara-acaram*—móviles e inmóviles; *nigraha*—en destrucción; *saṅgrahe*—o en protección; *prabhuḥ*—perfectamente capacitado.

TRADUCCIÓN

El niño se dirigió a las mujeres: ¡Oh, débiles mujeres!, sólo por la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios, quien nunca se ve disminuido, se crea, se mantiene y vuelve de nuevo a aniquilarse el mundo entero. Ése es el veredicto del conocimiento védico. Esta creación material, que comprende todo lo móvil e inmóvil, es para Él como un juguete. Él, como Señor Supremo, está perfectamente capacitado para destruir y proteger.

SIGNIFICADO

Con respecto a esto, la reinas podrían argumentar: «Si nuestro esposo fue protegido por la Suprema Personalidad de Dios cuando estaba en el vientre de su madre, ¿por qué no lo ha sido también ahora?». La respuesta a esa pregunta es: *ya icchayēśaḥ sṛjātīdam avyayo ya eva rakṣaty avalumpate ca yaḥ*. Las actividades de la Suprema Personalidad de Dios no están sujetas a

discusión. El Señor siempre es libre, y por ello puede proteger o puede también destruir. Él no es nuestro criado; puede hacer lo que guste. Por lo tanto, Él es el Señor Supremo. El Señor no crea el mundo material porque alguien Se lo haya ordenado, y, por lo tanto, puede aniquilarlo todo si así gusta. Esa es Su supremacía. Si alguien argumenta: «¿Por qué actúa de ese modo?», la respuesta es que lo hace así porque es supremo. Nadie puede poner en tela de juicio Sus actividades. Si alguien argumenta: «¿Qué sentido tienen esas pecaminosas actividades de la creación y la destrucción?», la respuesta es que Él puede hacer lo que sea para probar Su omnipotencia, y nadie puede negarle ese derecho. Si Él tuviera que rendirnos cuentas de lo que hace y de lo que no hace, Su supremacía quedaría restringida.

VERSO 40

*pathi cyutam tiṣṭhati diṣṭa-rakṣitam
grhe sthitam tad-vihatam vinaśyati
jīvaty anātho 'pi tad-īkṣito vane
grhe 'bhigupto 'sya hato na jīvati*

pathi—en la vía pública; *cyutam*—alguna pertenencia que se pierde; *tiṣṭhati*—permanece; *diṣṭa-rakṣitam*—protegida por el destino; *grhe*—en el hogar; *sthitam*—a pesar de su situación; *tad-vihatam*—golpeado por la voluntad del Supremo; *vinaśyati*—se pierde; *jīvati*—permanece vivo; *anāthaḥ api*—aun sin tener nadie que le proteja; *tad-īkṣitaḥ*—siendo protegido por el Señor; *vane*—en la selva; *grhe*—en casa; *abhiguptaḥ*—bien escondido y protegido; *asya*—de éste; *hataḥ*—golpeado; *na*—no; *jīvati*—vive.

TRADUCCIÓN

A veces alguien pierde su dinero en la calle más céntrica, donde todo el mundo podría verlo, pero como está protegido por el destino, nadie lo ve, y vuelve a encontrarlo. Por otro lado, si el Señor no nos protege, perderemos incluso el dinero celosamente escondido en nuestras casas. Si el Señor Supremo nos da Su protección, estaremos a salvo incluso en medio de una selva sin contar con nadie que nos proteja, mientras que una persona bien cuidada por sus familiares en el calor del hogar, a

veces muere sin que nadie pueda hacer nada por ella.

SIGNIFICADO

Este verso nos presenta ejemplos de la supremacía del Señor. Nuestros planes para proteger o destruir no funcionan, pero todo lo que Él piensa hacer sucede sin falta. Se dan, con respecto a esto, algunos ejemplos prácticos. Son experiencias prácticas que todo el mundo ha tenido; pueden darse muchos más ejemplos claros. Prahlāda Mahārāja, por ejemplo, dijo que un niño depende de sus padres, pero que hay muchos sufrimientos que ellos, aunque estén presentes, no le pueden evitar. A veces, un paciente no sobrevive aunque tenga los mejores médicos y las mejores medicinas. Todo depende, por lo tanto, del libre albedrío de la Suprema Personalidad de Dios; así que nuestro único deber es entregarnos a Él y buscar Su protección.

VERSO 41

*bhūtāni tais tair nija-yoni-karmabhir
bhavanti kāle na bhavanti sarvaśaḥ
na tatra hātmā prakṛtāv api sthitas
tasyā guṇair anyatamo hi badhyate*

bhūtāni—todos los cuerpos de las entidades vivientes; *taiḥ taiḥ*—sus respectivos; *nija-yoni*—causando sus propios cuerpos; *karmabhiḥ*—por actividades pasadas; *bhavanti*—aparecen; *kāle*—a su debido tiempo; *na bhavanti*—desaparecen; *sarvaśaḥ*—en todo aspecto; *na*—no; *tatra*—ahí; *ha*—en verdad; *ātmā*—el alma; *prakṛtau*—dentro del mundo material; *api*—aunque; *sthitaiḥ*—situada; *tasyāḥ*—de ella (la energía material); *guṇaiḥ*—por diversas modalidades; *anya-tamaḥ*—muy diferentes; *hi*—en verdad; *badhyate*—es atada.

TRADUCCIÓN

Toda alma condicionada recibe un tipo distinto de cuerpo conforme a sus acciones; el final de esas ocupaciones es el final del cuerpo. El alma espiritual, a pesar de encontrarse en cuerpos materiales densos y sutiles

en diversas formas de vida, no queda atada por ellos, ya que se entiende que es completamente distinta del cuerpo manifestado.

SIGNIFICADO

Aquí se explica con toda claridad que Dios no es responsable de los diversos cuerpos que la entidad viviente recibe. El cuerpo adquirido depende de las leyes de la naturaleza y de nuestro propio *karma*. Por lo tanto, los *Vedas* ordenan que las personas ocupadas en actividades materiales deben recibir instrucciones mediante las cuales puedan aplicar inteligentemente sus actividades al servicio del Señor, a fin de liberarse del cautiverio material en el ciclo de nacimientos y muertes (*sva-karmaṇā tam abhyarcya siddhiṁ vindati mānavaḥ*). El Señor siempre está dispuesto a dar esas instrucciones. La *Bhagavad-gītā* recoge con todo detalle Sus instrucciones. Si sabemos sacar provecho de ellas, entonces, a pesar de estar condicionados bajo las leyes de la naturaleza material, podremos liberarnos y alcanzar nuestra posición constitucional original (*mām eva ye prapadyante māyām etāṁ taranti te*). Debemos tener una fe firme en que el Señor es supremo, y en que si nos entregamos a Él, Él se hará cargo de nosotros y nos indicará la manera de liberarnos de la vida material y de regresar al hogar, de vuelta a Dios. Sin esa entrega, nos veremos obligados a recibir un determinado cuerpo conforme al *karma*, a veces en una forma animal, a veces con forma de semidiós, y así sucesivamente. El alma espiritual, con el paso del tiempo, acaba perdiendo el cuerpo que se le ha dado, pero ella, en realidad, no establece una conexión con el cuerpo, sino que está bajo el yugo de las modalidades de la naturaleza con las que ha creado un contacto pecaminoso. La educación espiritual cambia nuestra conciencia, y entonces cumplimos las órdenes del Señor Supremo y nos liberamos de la influencia de las modalidades de la naturaleza material.

VERSO 42

*idaṁ śarīraṁ puruṣasya mohajāṁ
yathā pṛthag bhautikam īyate gṛham
yathaudakaiḥ pārthiva-taijasair janaḥ
kālena jāto vikṛto vinaśyati*

idam—este; *śarīram*—cuerpo; *puruṣasya*—del alma condicionada; *moha-jam*—nacido de la ignorancia; *yathā*—tal como; *prthak*—separados; *bhautikam*—material; *īyate*—se ve; *gṛham*—una casa; *yathā*—tal como; *udakaiḥ*—con agua; *pārthiva*—con tierra; *taijasaiḥ*—y con fuego; *janaḥ*—el alma condicionada; *kālena*—a su debido tiempo; *jātaḥ*—nacida; *vikṛtaḥ*—transformada; *vinaśyati*—se destruye.

TRADUCCIÓN

Un casado no es idéntico a su casa, pero se identifica con ella; del mismo modo, el alma condicionada, debido a la ignorancia, se identifica con el cuerpo, aunque en realidad el cuerpo y el alma son diferentes. El cuerpo se obtiene a través de una combinación de tierra, agua y fuego; con el paso del tiempo, la tierra, el agua y el fuego se transforman, y el cuerpo se destruye. El alma no tiene nada que ver con esa creación y disolución del cuerpo.

SIGNIFICADO

Vamos transmigrando de un cuerpo a otro, en cuerpos que son productos de nuestra ilusión; sin embargo, como almas espirituales tenemos una existencia separada de la vida material condicionada. El ejemplo que se ofrece en el verso es que una casa o un coche siempre son diferentes de sus propietarios, pero, debido al apego, el alma condicionada se identifica con ellos; el coche o la casa en realidad están hechos de elementos materiales, y existen mientras esos elementos se mantienen perfectamente combinados; en cuanto los elementos se disgregan, el coche o la casa también se descomponen. El alma espiritual, sin embargo, siempre permanece tal como es.

VERSO 43

yathānalo dāruṣu bhinna īyate
yathānilo deha-gataḥ prthak sthitaḥ
yathā nabhaḥ sarva-gataṁ na sajjate
tathā pumān sarva-guṇāśrayaḥ paraḥ

yathā—tal como; *analaḥ*—el fuego; *dāruṣu*—en leña; *bhinnaḥ*—separado; *īyate*—se percibe; *yathā*—tal como; *anilaḥ*—el aire; *deha-gataḥ*—dentro del cuerpo; *pr̥thak*—separado; *sthitaḥ*—situado; *yathā*—tal como; *nabhaḥ*—el cielo; *sarva-gatam*—omnipresente; *na*—no; *sajjate*—se mezcla; *tathā*—del mismo modo; *pumān*—la entidad viviente; *sarva-guṇa-āśrayaḥ*—aunque ahora refugio de las modalidades de la naturaleza material; *paraḥ*—trascendental a la contaminación material.

TRADUCCIÓN

Así como se percibe la diferencia entre el fuego y la leña en que arde, y así como el aire se encuentra dentro de la boca y las fosas nasales pero está separado de ellas, y del mismo modo que el cielo, que está en todas partes, nunca se mezcla con nada, la entidad viviente también está separada del cuerpo material, al que da origen.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā*, la Suprema Personalidad de Dios ha explicado que de Él emanan tanto la energía material como la espiritual. La energía material viene descrita con las palabras *me bhinnā prakṛtir aṣṭadhā*, es decir, las ocho energías separadas del Señor. Pero aunque se afirma que esas ocho energías materiales densas y sutiles —la tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, la inteligencia y el ego falso— son *bhinnā*, es decir, están separadas del Señor, en realidad no lo están. Del mismo modo que el fuego parece estar separado de la leña, y del mismo modo que el aire que circula por las fosas nasales y la boca parece estar separado del cuerpo, Paramātmā, la Suprema Personalidad de Dios, parece estar separado del ser vivo, cuando la realidad es que está separado, pero al mismo tiempo no lo está. Ésa es la filosofía de *acintya-bhedābheda-tattva* expuesta por Śrī Caitanya Mahāprabhu. Conforme a las reacciones del *karma*, el ser vivo parece estar separado de la Suprema Personalidad de Dios, pero en realidad mantiene una relación muy íntima con el Señor. Por consiguiente, y aunque parezca que el Señor nos ha abandonado a nuestra suerte, en realidad Él siempre está pendiente de nuestras actividades. Así pues, debemos depender de la supremacía de la Suprema Personalidad de Dios en toda circunstancia, y de ese modo revivir nuestra relación íntima con Él.

Debemos depender de la autoridad y el control de la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 44

*suyajño nanv ayam śete
mūḍhā yam anuśocatha
yaḥ śrotā yo 'nuvakteha
sa na dṛśyeta karhicit*

suyajñaḥ—el rey llamado Suyajña; *nanu*—en verdad; *ayam*—este; *śete*—yace; *mūḍhāḥ*—¡oh, necias!; *yam*—a quien; *anuśocatha*—vosotras lloráis; *yaḥ*—aquel que; *śrotā*—el que escuchaba; *yaḥ*—aquel que; *anuvaktā*—el que hablaba; *iha*—en este mundo; *saḥ*—él; *na*—no; *dṛśyeta*—es visible; *karhicit*—en ningún momento.

TRADUCCIÓN

Yamarāja continuó: ¡Oh, os estáis lamentando como necias! La persona llamada Suyajña, por quien lloráis, yace todavía ante vosotras y no se ha ido a ninguna parte. ¿Cuál es entonces la causa de vuestros lamentos? Antes, él os escuchaba y respondía, pero ahora, cómo no sabéis donde está, os lamentáis. Vuestra conducta es contradictoria, pues a la persona que estaba dentro del cuerpo, y que os escuchaba y respondía, nunca la habéis visto en realidad. No hay por qué lamentarse, pues el cuerpo que siempre veáis yace todavía ante vosotras.

SIGNIFICADO

Esta instrucción de Yamarāja en forma de niño puede entenderla incluso un hombre común. Sin duda, al hombre común que se identifica con el cuerpo se le puede comparar a un animal (*yasyātma-buddhiḥ kuṇape tridhātuke... sa eva go-kharaḥ*). Pero incluso esa clase de hombre puede entender que, al morir, la persona ha partido. Aunque el cuerpo sigue presente, los familiares del difunto se lamentan porque la persona se ha ido, pues el hombre común puede ver el cuerpo, pero no el alma. Como se explica en la *Bhagavad-gītā*: *dehino 'smin yathā dehe*: El alma, la propietaria del cuerpo,

está en su interior. En el momento de la muerte, cuando el aliento deja de circular por las fosas nasales, podemos entender que la persona que estaba dentro del cuerpo, la que escuchaba y respondía, se ha ido. Por ello, el hombre común llega, en efecto, a la conclusión de que el alma espiritual era en realidad distinta del cuerpo, y que ahora se ha ido. De ese modo, incluso un hombre común vuelve a sus cabales y puede saber que, en realidad, a la verdadera persona, la que estaba dentro del cuerpo, que era quien escuchaba y respondía, jamás llegó a verla. ¿Qué necesidad hay de lamentarse por algo que nunca hemos visto?

VERSO 45

*na śrotā nānuvaktāyaṁ
mukhyo 'py atra mahān asuḥ
yas tv ihendriyavān ātmā
sa cānyaḥ prāṇa-dehayoḥ*

na—no; *śrotā*—el oyente; *anuvaktā*—el hablante; *ayam*—este; *mukhyaḥ*—principal; *api*—aunque; *atra*—en este cuerpo; *mahān*—el gran; *asuḥ*—aire vital; *yaḥ*—aquel que; *tu*—pero; *iha*—en este cuerpo; *indriya-vān*—con todos los órganos de los sentidos; *ātmā*—el alma; *saḥ*—él; *ca*—y; *anyaḥ*—diferente; *prāṇa-dehayoḥ*—del aire vital y del cuerpo material.

TRADUCCIÓN

Tampoco el aire vital, que es la sustancia más importante del cuerpo, es quien escucha o habla. Ni siquiera el alma, que está por encima del aire vital, puede hacer nada, ya que el verdadero director es la Superalma, que actúa en colaboración con el alma individual. La Superalma, que dirige las actividades del cuerpo, es diferente del cuerpo y de la fuerza viviente.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios dice con toda claridad en la *Bhagavad-gītā* (15.15): *sarvasya cāham hṛdi sanniviṣṭo mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca*: «Yo estoy situado en el corazón de todos, y de Mí

vienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido». El *ātmā*, o alma, a pesar de encontrarse en todos los cuerpos materiales (*dehino 'smin yathā dehe*), no es en realidad la principal persona que actúa a través de los sentidos, la mente, etc. El alma se limita a actuar en colaboración con la Superalma, ya que es la Superalma quien la guía a actuar o no actuar (*mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca*). Sin Su consentimiento no podemos actuar, ya que la Superalma es *upadraṣṭā*, el testigo, y *anumantā*, quien autoriza. En realidad, quien dirige todas las actividades del alma individual, y también quien controla sus resultados, es la Suprema Personalidad de Dios. Este conocimiento verdadero podrá entenderse si se estudia con gran atención bajo la dirección de un maestro espiritual genuino. El alma individual, a pesar de poseer *indriyas*, sentidos, no es su verdadero propietario; el propietario es la Superalma. Por eso la Superalma recibe el nombre de Hṛṣīkeśa; la Superalma dirige al alma individual aconsejándole que se entregue a Él, para de ese modo ser feliz (*sarva- dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*). Así puede alcanzar la inmortalidad y elevarse al reino espiritual, donde obtendrá la gloria más sublime, una vida eterna, llena de conocimiento y bienaventuranza. En conclusión, el alma individual es diferente del cuerpo, de los sentidos, de la fuerza vital y de los aires que circulan dentro del cuerpo; por encima de ella se encuentra la Superalma, que le facilita todo lo necesario. El alma individual que se somete por entero a la Superalma vive muy feliz dentro del cuerpo.

VERSO 46

*bhūtendriya-mano-liṅgān
dehān uccāvacān vibhuḥ
bhajaty utsṛjati hy anyas
tat cāpi svena tejasā*

bhūta—por los cinco elementos materiales; *indriya*—los diez sentidos; *manaḥ*—y la mente; *liṅgān*—caracterizados; *dehān*—cuerpos materiales densos; *ucca- avacān*—superiores o inferiores; *vibhuḥ*—el alma individual, que es el señor del cuerpo y los sentidos; *bhajati*—obtiene; *utsṛjati*—abandona; *hi*—en verdad; *anyaḥ*—siendo diferente; *tat*—eso; *ca*—también; *api*—en verdad; *svena*—por su propio; *tejasā*—poder de

conocimiento avanzado.

TRADUCCIÓN

Los cinco elementos materiales, los diez sentidos y la mente se combinan para formar las distintas partes de los cuerpos densos y sutiles. La entidad viviente entra en contacto con sus cuerpos materiales, más o menos elevados, y más tarde los abandona mediante su propia potencia. Esa fuerza puede percibirse en el poder de la entidad viviente para poseer distintos tipos de cuerpos.

SIGNIFICADO

El alma condicionada tiene conocimiento, y si desea dedicar por entero sus cuerpos denso y sutil al verdadero progreso en la vida, puede hacerlo. Por esa razón, en este verso se dice que puede valerse de su elevada inteligencia (*svena tejasā*), del poder superior del conocimiento superior que se obtiene de la fuente correcta —el maestro espiritual o *ācārya*—, para con ello abandonar la vida condicionada en un cuerpo material y regresar al hogar, de vuelta a Dios. Sin embargo, si lo que desea es permanecer en la oscuridad del mundo material, también puede hacerlo. Esto lo confirma el Señor en la *Bhagavad-gītā* (9.25) con las siguientes palabras:

*yānti deva-vratā devān
pitṛn yānti pitṛ-vratāḥ
bhūtāni yānti bhūtejyā
yānti mad-yājino 'pi mām*

«Los que adoren a los semidioses nacerán entre los semidioses; los que adoren a los antepasados irán a los antepasados; los que adoren a los fantasmas y espíritus nacerán entre esos seres; y los que Me adoren a Mí vivirán conmigo».

El cuerpo humano es una forma de vida muy valiosa. Puede emplearse para ascender a los sistemas planetarios superiores o a Pitṛloka, o bien para permanecer en este sistema planetario inferior; también, si se intenta, se puede ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Esa potencia la da la Suprema Personalidad de Dios en la forma de Superalma: *mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca*: «De Mí vienen el recuerdo, el conocimiento y el

olvido». Quien tenga el deseo de recibir conocimiento verdadero de la Suprema Personalidad de Dios, puede liberarse del cautiverio que le obliga a aceptar sucesivos cuerpos materiales. Si alguien emprende el sendero del servicio devocional del Señor y se entrega a Él, el Señor está dispuesto a señalarle las directrices para ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios; sin embargo, el necio que desee seguir en la oscuridad, puede continuar su vida en la existencia material.

VERSO 47

*yāval liṅgānvito hy ātmā
tāvat karma-nibandhanam
tato viparyayaḥ kleśo
māyā-yogo 'nuvartate*

yāvat—mientras; *liṅga-anvitaḥ*—cubierta por el cuerpo sutil; *hi*—en verdad; *ātmā*—el alma; *tāvat*—mientras; *karma*—de actividades fruitivas; *nibandhanam*—cautiverio; *tataḥ*—de esos; *viparyayaḥ*—a la inversa (identificar erróneamente el cuerpo con el ser); *kleśaḥ*—miserias; *māyā-yogaḥ*—una fuerte relación con la energía ilusoria, o energía externa; *anuvartate*—sigue.

TRADUCCIÓN

El alma espiritual, mientras está cubierta por el cuerpo sutil, compuesto por la mente, la inteligencia y el ego, se ve atada a los resultados de sus actividades fruitivas. Debido a esa cubierta, el alma espiritual permanece en contacto con la energía material, y debe sufrir la continuación, vida tras vida, de los condicionamientos y reveses materiales.

SIGNIFICADO

La entidad viviente está atada por el cuerpo sutil, compuesto por la mente, la inteligencia y el ego falso. Debido a ello, en el momento de la muerte, la disposición de la mente se convierte en causa del siguiente cuerpo, como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (8.6): *yam yam vāpi smaran bhāvaṁ tyajaty*

ante kalevaram: En el momento de la muerte, la mente establece los criterios para que el alma espiritual sea llevada a otro tipo de cuerpo. Cuando la entidad viviente resiste los dictados de la mente y la ocupa en el servicio amoroso del Señor, la mente pierde el poder de degradarle. Todos los seres humanos tienen, por lo tanto, el deber de mantener la mente siempre absorta en los pies de loto del Señor (*sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayoḥ*). Cuando la mente se absorbe en los pies de loto de Kṛṣṇa, la inteligencia se purifica, y a partir de entonces ésta recibe inspiración de la Superalma (*dadāmi buddhi-yogaṁ tam*). De ese modo, la entidad viviente progresa hacia la liberación del cautiverio material. El alma individual está sujeta a las leyes de la actividad frutiva, pero la Superalma, Paramātmā, no se ve afectada por las actividades frutivas del alma individual. Como se confirma en el *Upaniṣad* védico, en el cuerpo viven Paramātmā y la *jīvātmā*, que se comparan a dos pájaros. La *jīvātmā* disfruta o sufre comiendo los frutos de las actividades del cuerpo, pero Paramātmā, que está libre de ese cautiverio, es el testigo que sanciona las actividades del alma individual según los deseos que ésta tenga.

VERSO 48

*vitathābhiniveśo 'yaṁ
yad guṇeṣv artha-dṛk-vacaḥ
yathā manorathaḥ svapnaḥ
sarvam aindriyakam mṛṣā*

vitatha—inútil; *abhiniveśaḥ*—el concepto; *ayaṁ*—este; *yat*—que; *guṇeṣu*—en las modalidades de la naturaleza material; *artha*—como una realidad; *dṛk-vacaḥ*—el ver y el hablar de; *yathā*—tal como; *manorathaḥ*—una invención mental (soñar despierto); *svapnaḥ*—un sueño; *sarvam*—todo; *aindriyakam*—producido por los sentidos; *mṛṣā*—falso.

TRADUCCIÓN

Es inútil contemplar las modalidades materiales de la naturaleza, o hablar de las supuestas felicidad y aflicción que se derivan de ellas, como si fuesen reales. Durante el día, cuando la mente divaga y el hombre comienza a creer que es alguien muy importante, o por la noche,

mientras sueña que disfruta de una mujer hermosa, lo único que está experimentando son las ilusiones del sueño. De manera similar, debe entenderse que la felicidad y la aflicción causadas por los sentidos materiales también carecen de sentido.

SIGNIFICADO

La felicidad y la aflicción que se derivan de las actividades de los sentidos materiales no son felicidad y aflicción verdaderas. Por ello, la *Bhagavad-gītā* habla de una felicidad que es trascendental al concepto material de la vida (*sukham ātyantikam yat tad buddhi-grāhyam atīndriyam*). Nuestros sentidos, cuando se purifican de la contaminación material, se vuelven *atīndriya*, sentidos trascendentales, y cuando esos sentidos trascendentales se ocupan en el servicio del amo de los sentidos, Hṛṣīkeśa, podemos obtener un placer trascendental verdadero. La aflicción y la felicidad que son producto de las capacidades inventivas de nuestra mente sutil no son reales, sino simples invenciones mentales. Por lo tanto, no debemos fantasear con esa supuesta felicidad, que no es más que una invención de la mente. Por el contrario, lo mejor es ocupar la mente en el servicio del Señor, Hṛṣīkeśa, y sentir así la vida verdaderamente bienaventurada.

Se afirma en los *Vedas*: *apāma-somam amṛtā abhūma apsarobhir viharāma*. En relación con este concepto, deseamos ir a los planetas celestiales para disfrutar allí con muchachas jóvenes y beber *soma-rasa*. Ese placer imaginario, sin embargo, carece de valor, como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (7.23): *antavat tu phalaṁ teṣāṁ tad bhavaty alpa-medhasām*: «Los hombres de poca inteligencia adoran a los semidioses, y los frutos que obtienen son limitados y temporales». Podemos llevar a cabo actividades frutivas o adorar a los semidioses, y de ese modo elevarnos a los sistemas planetarios superiores para disfrutar de los sentidos, pero la *Bhagavad-gītā* dice que esa situación no es deseable, pues es *antavat*, perecedera. La felicidad de que se disfruta de ese modo es como el placer de abrazar a una mujer joven en sueños; por algún tiempo puede resultar agradable, pero en realidad, el principio básico es falso. La felicidad y la aflicción de este mundo material, que son invenciones mentales, se comparan a sueños, pues son falsas. Todo pensamiento de alcanzar la felicidad mediante los sentidos materiales se apoya en una base falsa, y por lo tanto carece de sentido.

VERSO 49

*atha nityam anityam vā
neha śocanti tad-vidaḥ
nānyathā śakyate kartum
sva-bhāvaḥ śocatām iti*

atha—por lo tanto; *nityam*—el alma espiritual eterna; *anityam*—el cuerpo material temporal; *vā*—o; *na*—no; *iha*—en este mundo; *śocanti*—se lamentan por; *tad-vidaḥ*—los que son avanzados en el conocimiento del cuerpo y del alma; *na*—no; *anyathā*—de otro modo; *śakyate*—puede; *kartum*—hacer; *sva-bhāvaḥ*—la naturaleza; *śocatām*—de los que tienen la tendencia a lamentarse; *iti*—así.

TRADUCCIÓN

Los que poseen conocimiento completo acerca de la autorrealización, como saben muy bien que el alma espiritual es eterna y que el cuerpo es perecedero, no se ven abrumados por la lamentación. Pero quienes ciertamente se lamentan son las personas que carecen de conocimiento acerca de la autorrealización. Por eso es difícil educar a una persona que está bajo la influencia de la ilusión.

SIGNIFICADO

Según los filósofos *mīmāṃsās*, todo es eterno, *nitya*, y según los filósofos *sāṅkhyas*, todo es *mithyā*, o *anitya*, no permanente. No obstante, al carecer de conocimiento verdadero acerca del *ātmā*, el alma, esos filósofos están necesariamente expuestos a la confusión, y tienen que continuar lamentándose como *śūdras*. Por esa razón, Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo a Parīkṣit Mahārāja:

*śrotavyādīni rājendra
nṛṇām santi sahasraśaḥ
apaśyatām ātma-tattvaṃ
gṛheṣu gṛha-medhinām*

«Aquellos que están absortos en la materia, como están ciegos al conocimiento de la verdad suprema, tienen muchos temas que escuchar en la sociedad humana, ¡oh, emperador!» (*Bhāg.* 2.1.2). Las personas corrientes ocupadas en actividades materiales tienen muchísimos temas que estudiar, debido a que no entienden el tema de la autorrealización. Por lo tanto, debemos educarnos en la autorrealización, de manera que permanezcamos fijos en nuestros votos en todas las circunstancias de nuestra vida.

VERSO 50

*lubdhako vipine kaścit
pakṣiṇām nirmīto 'ntakaḥ
vītya jālam vidadhe
tatra tatra pralobhayan*

lubdhakaḥ—cazador; *vipine*—en el bosque; *kaścit*—algunas; *pakṣiṇām*—de aves; *nirmītaḥ*—designado; *antakaḥ*—verdugo; *vītya*—extendiendo; *jālam*—una red; *vidadhe*—capturados; *tatra tatra*—aquí y allá; *pralobhayan*—poniendo comida como cebo.

TRADUCCIÓN

Había una vez un cazador que atrapaba a las aves con una red poniéndoles como cebo un poco de comida. Vivía como si la personificación de la muerte le hubiera designado para matar a los pájaros.

SIGNIFICADO

Se trata de otra ilustración tomada de las historias.

VERSO 51

*kuliṅga-mithunam tatra
vicarat samadṛśyata
tayoh kuliṅgī sahasā
lubdhakena pralobhitā*

kuliṅga-mithunam—pareja de aves *kuliṅga* (macho y hembra); *tatra*—allí (donde estaba cazando el cazador); *vicarat*—vagando; *samadrśyata*—vio; *tayoḥ*—de la pareja; *kuliṅgī*—la hembra; *sahasā*—de pronto; *lubdhakena*—por el cazador; *pralobhitā*—atraída.

TRADUCCIÓN

En su recorrido por el bosque, el cazador vio una pareja de pájaros *kuliṅga*. La hembra había caído en la trampa del cazador.

VERSO 52

sāsajjata sicas tantryām
mahiṣyaḥ kāla-yantritā
kuliṅgas tām tathāpannām
nirīkṣya bhṛśa-duḥkhitaḥ
snehād akalpaḥ kṛpaṇaḥ
kṛpaṇām paryadevayat

sā—la hembra; *asajjata*—atrapada; *sicaḥ*—en la red; *tantryām*—en la cuerda; *mahiṣyaḥ*—¡oh, reinas!; *kāla-yantritā*—forzada por el tiempo; *kuliṅgaḥ*—el *kuliṅga* macho; *tām*—a ella; *tathā*—en esa condición; *āpannām*—capturada; *nirīkṣya*—al ver; *bhṛśa-duḥkhitaḥ*—muy infeliz; *snehāt*—por cariño; *akalpaḥ*—sin poder hacer nada; *kṛpaṇaḥ*—el pobre pájaro; *kṛpaṇām*—la pobre esposa; *paryadevayat*—comenzó a lamentarse por.

TRADUCCIÓN

¡Oh, reinas de Suyajña!, el *kuliṅga* macho, al ver a su esposa en el mayor de los peligros, presa en las redes de la Providencia, se llenó de pesar. El pobre pájaro sentía un gran cariño por su esposa, y al verse incapaz de liberarla, comenzó a lamentarse por ella.

VERSO 53

*aho akarūṇo devaḥ
striyākarūṇayā vibhuḥ
kṛpaṇam mām anuśocantyā
dīnayā kim kariṣyati*

aho—¡ay!; *akarūṇaḥ*—muy cruel; *devaḥ*—la Providencia; *striyā*—con mi esposa; *ākarūṇayā*—que es plenamente compasiva; *vibhuḥ*—el Señor Supremo; *kṛpaṇam*—pobre; *mām*—mí; *anuśocantyā*—lamentándose por; *dīnayā*—pobre; *kim*—qué; *kariṣyati*—haré.

TRADUCCIÓN

¡Ay! ¡Qué cruel es la Providencia! Mi esposa corre un terrible peligro, sin que nadie pueda ayudarla, y se lamenta por mí. ¿Qué puede ganar la Providencia llevándose a este pobre pájaro? ¿Qué ganará con ello?

VERSO 54

*kāmam nayatu mām devaḥ
kim ardhenātmano hi me
dīnena jīvatā duḥkham
anena vidhurāyuṣā*

kāmam—como Él desea; *nayatu*—que Él Se lleve; *mām*—a mí; *devaḥ*—el Señor Supremo; *kim*—de qué sirve; *ardhena*—con la mitad; *ātmanaḥ*—del cuerpo; *hi*—en verdad; *me*—mío; *dīnena*—pobre; *jīvatā*—vivir; *duḥkham*—en sufrimiento; *anena*—este; *vidhura-āyuṣā*—con toda una vida llena de aflicción.

TRADUCCIÓN

Si la cruel Providencia Se lleva a mi esposa, que es la mitad de mi cuerpo, ¿por qué no Se me lleva a mí también? ¿De qué me sirve vivir con sólo medio cuerpo, desconsolado por la pérdida de mi esposa? ¿Qué ganaré con ello?

VERSO 55

*katham tv ajāta-pakṣāms tān
māṭṛ-hīnān bibharmy aham
manda-bhāgyāḥ pratīkṣante
nīḍe me mātaram praajāḥ*

katham—cómo; *tu*—pero; *ajāta-pakṣān*—a quienes no les han crecido las alas para volar; *tān*—a ellos; *māṭṛ-hīnān*—privados de su madre; *bibharmi*—voy a mantener; *aham*—yo; *manda-bhāgyāḥ*—muy desdichados; *pratīkṣante*—esperan; *nīḍe*—en el nido; *me*—mío; *mātaram*—su madre; *praajāḥ*—pajarillos.

TRADUCCIÓN

Los desdichados pajarillos, que se han quedado sin madre, esperan en el nido que ella les lleve algo que comer. Son todavía muy pequeños; aún no les han crecido las alas. ¿Qué voy a hacer para mantenerles?

SIGNIFICADO

El pájaro se lamenta por la madre de sus crías, que es quien por naturaleza las mantiene y cuida. Sin embargo, Yamarāja, disfrazado de niño pequeño, ya ha explicado que, aunque su propia madre le dejó desamparado y perdido en el bosque, no fue devorado por los tigres y animales salvajes. La realidad es que, con la protección de la Suprema Personalidad de Dios, incluso un huérfano de padre y madre obtendrá su sustento, por la voluntad del Señor. En el caso contrario, sin la protección del Señor Supremo, la presencia de los padres no evitará ningún sufrimiento. Se dio también el ejemplo del paciente que muere a pesar de contar con los mejores médicos y medicinas. Es decir, tanto con padres como sin ellos, sin la protección del Señor no se puede vivir.

Otro aspecto de este verso es que los padres abrigan sentimientos de protección hacia sus hijos, incluso entre las aves y demás animales, y, por supuesto, en la sociedad humana. Kali-yuga, sin embargo, es una era tan degradada que los padres llegan incluso a matar a sus hijos en el seno

materno, con la excusa de que el conocimiento científico muestra que no hay vida dentro del vientre. Amparándose en la opinión de prestigiosos profesionales de la medicina, hoy en día los padres matan a sus hijos en el seno materno. ¡Qué bajo ha caído la sociedad humana! Su conocimiento científico es tan avanzado que piensan que en los huevos y embriones no hay vida. En la actualidad esos supuestos científicos son galardonados con el premio Nobel por sus aportaciones a la teoría de la evolución química. Pero, si la fuente de la vida son las combinaciones químicas, ¿por qué no usan su química los científicos para fabricar algún tipo de huevo, y lo ponen en una incubadora hasta que salgan pollitos? ¿Qué contestan? Con todo su conocimiento científico, no son capaces de crear ni un simple huevo. En la *Bhagavad-gītā* a esos científicos se les califica de *māyayāpahṛta-jñānāḥ*, es decir, necios que han perdido su verdadero conocimiento. No son hombres de conocimiento, pero se presentan como científicos y filósofos, aunque su supuesto conocimiento teórico no puede producir resultados prácticos.

VERSO 56

*evam kuliṅgam vilapantam ārāt
priyā-viyogāturam aśru-kaṅṭham
sa eva tam śākunikaḥ śareṇa
vivyādha kāla-prahitaḥ vilīnaḥ*

evam—así; *kuliṅgam*—el pájaro; *vilapantam*—mientras se lamentaba; *ārāt*—desde una cierta distancia; *priyā-viyoga*—por la pérdida de su esposa; *aturam*—muy afligido; *aśru-kaṅṭham*—con lágrimas en los ojos; *saḥ*—él (aquel cazador); *eva*—en verdad; *tam*—a él (el *kuliṅga* macho); *śākunikaḥ*—quien podría matar incluso a un ciervo; *śareṇa*—con una flecha; *vivyādha*—atravesó; *kāla-prahitaḥ*—impulsado por el tiempo; *vilīnaḥ*—oculto.

TRADUCCIÓN

El pájaro *kuliṅga* se lamentaba con lágrimas en los ojos por la pérdida de su esposa. Mientras tanto, impulsado por el factor tiempo, el cazador, que se encontraba perfectamente oculto a una cierta distancia, disparó su

arco, matando al pájaro kuliṅga de un flechazo.

VERSO 57

*evam yūyam apaśyantya
ātmāpāyam abuddhayaḥ
nainam prāpsyatha śocantyaḥ
patim varṣa-śatair api*

evam—así; *yūyam*—vosotras; *apaśyantyaḥ*—no viendo;
ātmā-apāyam—propia muerte; *abuddhayaḥ*—¡oh, ignorantes!; *na*—no;
enam—a él; *prāpsyatha*—obtendréis; *śocantyaḥ*—lamentándose por;
patim—vuestro esposo; *varṣa-śataiḥ*—durante cien años; *api*—incluso.

TRADUCCIÓN

Yamarāja, disfrazado de niño pequeño, dijo entonces a las reinas: Sois tan necias que os lamentáis pero no veis vuestra propia muerte. Por vuestro escaso conocimiento, ignoráis que no volveréis a ver vivo a vuestro esposo ni aunque os lamentéis durante cientos de años; y, mientras tanto, vuestras vidas se terminarán.

SIGNIFICADO

En cierta ocasión, Yamarāja preguntó a Mahārāja Yudhiṣṭhira: «¿Qué es lo más sorprendente del mundo?». Mahārāja Yudhiṣṭhira le respondió (*Mahābhārata, Vana-parva* 313-316):

*ahany ahani bhūtāni
gacchantīha yamālayam
śeṣāḥ sthāvaram icchanti
kim āścaryam ataḥ param*

A cada instante mueren miles de entidades vivientes, pero el ser vivo, en su necedad, piensa que es inmortal, y no se prepara para la muerte. Eso es lo más sorprendente del mundo. Todos tenemos que morir, pues estamos sometidos por completo al control de la naturaleza material; aun así, pensamos que somos independientes, que podemos hacer todo lo que nos

guste, que no moriremos nunca y viviremos para siempre, etc. Los así llamados científicos elaboran diversos planes para que las entidades vivientes del futuro vivan para siempre, pero mientras ellos se afanan en ese conocimiento científico, Yamarāja, llegado el momento, les aparta de sus supuestas investigaciones.

VERSO 58

*śrī-hiraṇyakaśipuḥ uvāca
bāla evaṁ pravadaṭi
sarve viśmita-cetaśaḥ
jñātayo menire sarvaṁ
anityaṁ ayathoṭṭhitam*

śrī-hiraṇyakaśipuḥ uvāca—Śrī Hiraṇyakaśipu dijo; *bāle*—mientras Yamarāja en forma de niño; *evaṁ*—así; *pravadaṭi*—hablaba de un modo muy filosófico; *sarve*—todos; *viśmita*—llenos de asombro; *cetaśaḥ*—sus corazones; *jñātayaḥ*— los familiares; *menire*—ellos pensaron; *sarvaṁ*—todo lo material; *anityaṁ*— temporal; *ayathoṭṭhitam*—que surge de fenómenos temporales.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu dijo: Las filosóficas palabras de Yamarāja, que, en forma de niño pequeño, instruía a los familiares de Suyajña, reunidos en torno a su cadáver, llenaron de asombro a todos. Así pudieron entender que todo lo material es temporal, y que su existencia no puede continuar.

SIGNIFICADO

Esto se confirma en la *Bhagavad-gītā* (2.18): *antavanta ime dehā nityasyoktāḥ śarīraṇaḥ*: El cuerpo es perecedero, pero el alma que está dentro del cuerpo es imperecedera. Por lo tanto, las personas avanzadas en conocimiento tienen el deber de estudiar la posición constitucional del alma imperecedera, y no perder el precioso tiempo de la vida humana en la simple manutención del cuerpo, sin tener en cuenta la verdadera responsabilidad que la vida trae consigo. Todo ser humano debe tratar de

entender cómo puede alcanzar la felicidad el alma espiritual, y dónde puede obtener una vida eterna, llena de bienaventuranza y conocimiento. Los seres humanos están destinados a estudiar esos temas, y no a vivir absortos en cuidar del cuerpo temporal, el cual, sin la menor duda, tendrán que cambiar por otro. Nadie sabe si volverá a recibir un cuerpo humano; no hay ninguna garantía, pues el cuerpo que se recibe depende de las actividades realizadas, y puede ser tanto de semidiós como de perro. Con respecto a esto, Śrīla Madhvācārya comenta:

*ahaṁ mamābhimānādi-
tva-yathottham anityakam
mahadādi yathotthaṁ ca
nityā cāpi yathotthitā*

*asvatantraiva prakṛtiḥ
sva-tantro nitya eva ca
yathārtha-bhūtaś ca para
eka eva janārdanaḥ*

Sólo Janārdana, la Suprema Personalidad de Dios, existe eternamente; Su creación, el mundo material, es temporal. Por lo tanto, todos aquellos que se dejan cautivar por la energía material, y están absortos en pensar: «Yo soy este cuerpo, y todo lo que pertenece a este cuerpo es mío», se encuentran bajo la influencia de la ilusión. Sólo tenemos que pensar en que somos eternamente partes de Janārdana; nuestros esfuerzos en el mundo material, y especialmente en la forma de vida humana, deben ir dirigidos a regresar al hogar, de vuelta a Dios, para así obtener la compañía de Janārdana.

VERSO 59

*yama etad upākhyāya
tatraivāntaradhīyata
jñātayo hi suyajñasya
cakrur yat sāmparāyikam*

yamaḥ—Yamarāja en forma de niño; *etat*—esto; *upākhyāya*—instruir; *tatra*—allí; *eva*—en verdad; *antaradhīyata*—desapareció; *jñātayaḥ*—los familiares; *hi*—en verdad; *suyajñasya*—del rey Suyajña;

cakruḥ—realizaron; *yat*—que es; *sāmparāyikam*—la ceremonia fúnebre.

TRADUCCIÓN

Después de instruir a los necios familiares de Suyajña, Yamarāja, en forma de niño, desapareció de su vista. Entonces, los familiares del rey celebraron las ceremonias funerarias rituales.

VERSO 60

*ataḥ śocata mā yūyaṁ
param cātmānam eva vā
ka ātmā kaḥ paro vātra
svīyaḥ pārakya eva vā
sva-parābhiniveśena
vināññānena dehinām*

ataḥ—por lo tanto; *śocata*—lamentar; *mā*—no; *yūyam*—todos vosotros; *param*—otro; *ca*—y; *ātmānam*—vosotros mismos; *eva*—ciertamente; *vā*—o; *kaḥ*—quién; *ātmā*—ser; *kaḥ*—quién; *paraḥ*—otro; *vā*—o; *atra*—en el mundo material; *svīyaḥ*—propio; *pārakyaḥ*—para otros; *eva*—en verdad; *vā*—o; *sva-para-abhiniveśena*—que consiste en estar absorto en el concepto corporal de la vida en relación con uno mismo y con los demás; *vinā*—además de; *aññānena*—la falta de conocimiento; *dehinām*—de todas las entidades vivientes corporificadas.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, ninguno de vosotros debe afligirse por la pérdida del cuerpo, ya sea el vuestro o los de otros. Sólo bajo el influjo de la ignorancia se hacen distinciones basadas en el cuerpo, pensando: «¿Quién soy yo?, ¿quiénes son los otros? ¿Qué es mío?, ¿qué es de otros?».

SIGNIFICADO

En el mundo material, la primera ley de la naturaleza es el instinto de

conservación. Conforme a esa ley, primero debemos preocuparnos de nuestra propia seguridad, y luego considerar la sociedad, la amistad, el amor, la nacionalidad, la comunidad, etc., que son ideas derivadas del concepto corporal de la vida y de la falta de conocimiento acerca del alma espiritual. Eso se denomina *ajñāna*. Mientras la sociedad humana permanezca bajo el influjo de la oscuridad y la ignorancia, los hombres continuarán elaborando grandes proyectos dentro del concepto corporal de la vida. En relación con esto, Prahlāda Mahārāja emplea la palabra *bharam*. Basándose en planteamientos materialistas, la civilización actual crea enormes proyectos para la construcción de grandes carreteras, casas, industrias y fábricas; ese es el concepto que el hombre actual tiene del progreso de la civilización. La gente, sin embargo, no sabe que en cualquier momento pueden ser apartados de la escena y obligados a recibir cuerpos que no tienen nada que ver con esas enormes casas, palacios, carreteras y automóviles. Ésa es la razón que llevó a Kṛṣṇa a reprender a Arjuna cuando vio que pensaba en función de sus relaciones corporales de parentesco. Le dijo: *kutas tvā kaśmalam idaṁ viṣame samupasthitam anārya-juṣṭam*: «Ése concepto corporal de la vida es propio de los *anāryas*, los no *āryas*, que no son avanzados en conocimiento». Civilización *ārya* es aquella que es avanzada en conocimiento espiritual. Para ser *ārya* no basta con estamparse un sello. Aquel que alimenta la más profunda ignorancia con respecto al conocimiento espiritual, pero al mismo tiempo proclama que es *ārya*, se encuentra en una posición de no *ārya*. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya presenta la siguiente cita del *Brahma-vaivarta Purāṇa*:

ka ātmā kaḥ para iti dehādy-apekṣayā

*na hi dehādir ātmā syān
na ca śatrur udīritaḥ
ato daihika-vṛddhau vā
kṣaye vā kiṁ prayojanam*

*yas tu deha-gato jīvaḥ
sa hi nāśaṁ na gacchati
tataḥ śatru-vivṛddhau ca
sva-nāśe śocanaṁ kutaḥ*

*dehādi-vyatiriktau tu
jīveśau pratijānatā
ata ātma-vivṛddhis tu
vāsudeve ratiḥ sthirā
śatru-nāśas tathājñāna-
nāśo nānyaḥ kathañcana*

Su significado es que, mientras estemos en un cuerpo de forma humana, tenemos el deber de entender al alma que vive dentro del cuerpo. El cuerpo no es el ser; somos distintos del cuerpo; por lo tanto, no tiene sentido hablar de amigos, enemigos o responsabilidades basadas en el concepto corporal de la vida. No debe preocuparnos demasiado el hecho de que el cuerpo pase de la infancia a la juventud y de ahí a la vejez para encontrarse entonces con su aparente destrucción. Por el contrario, debemos cultivar una sincera preocupación por el alma que está dentro del cuerpo, y por la manera de liberarla de las garras de la materia. La entidad viviente que está dentro del cuerpo nunca es destruida; por eso, debemos estar perfectamente seguros de que, por muchos amigos o enemigos que tengamos, ni unos podrán ayudarnos, ni los otros hacernos ningún daño. Debemos saber que somos almas espirituales (*aham brahmāsmi*), y que el alma, en su posición constitucional, no se ve afectada por los cambios del cuerpo. Todo el mundo, en toda circunstancia, debe permanecer como devoto del Señor Viṣṇu, sin preocuparse por sus relaciones basadas en el cuerpo, sean de amigo o de enemigo. Debemos saber que no podemos ser matados, ni nosotros ni aquellos que, según el concepto corporal de la vida, son nuestros enemigos.

VERSO 61

*śrī-nārada uvāca
iti daitya-pater vākyaṁ
ditir ākarṇya sasnuṣā
putra-śokaṁ kṣaṇāt tyaktvā
tattve cittam adhārayat*

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *iti*—así; *daitya-pateḥ*—del rey de los demonios; *vākyaṁ*—el discurso; *ditiḥ*—Diti, la madre de Hiraṇyakaśipu

e Hiraṇyākṣa; *ākarṇya*—escuchar; *sa-snuṣā*—con la esposa de Hiraṇyākṣa; *putra-śokam*—el gran desconsuelo que sentía por su hijo Hiraṇyākṣa; *kṣaṇāt*—inmediatamente; *tyaktvā*—abandonando; *tattve*—en la verdadera filosofía de la vida; *cittam*—corazón; *adhārayat*—ocupó.

TRADUCCIÓN

Śrī Nārada Muni continuó: Diti, la madre de Hiraṇyakaśipu e Hiraṇyākṣa, escuchó los consejos de Hiraṇyakaśipu en compañía de su nuera, Ruṣābhānu, la esposa de Hiraṇyākṣa. Entonces olvidó el dolor que le producía la muerte de su hijo y concentró la atención de su mente en comprender la verdadera filosofía de la vida.

SIGNIFICADO

Es indudable que, cuando muere un familiar, nuestro interés por la filosofía aumenta mucho; sin embargo, tan pronto como finaliza la ceremonia funeraria, nuestra atención se vuelve de nuevo hacia el materialismo. Incluso los *daityas*, que son personas materialistas, piensan a veces en filosofía ante la muerte de algún familiar. El término técnico para definir esa actitud de la persona materialista es *śmaśāna-vairāgya*, es decir, el desapego que surge en el cementerio o en el crematorio. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā*, hay cuatro clases de hombres que adquieren comprensión de la vida espiritual y de Dios: *ārta* (el afligido), *jijñāsu* (el inquisitivo), *arthārthī* (el que desea bienes materiales), y *jñānī* (el que está buscando conocimiento). El interés por Dios se manifiesta de modo especial en circunstancias de sufrimiento material. Por esa razón, Kuntīdevī oró a Kṛṣṇa diciéndole que prefería el sufrimiento a una vida que discurra felizmente. En el mundo material, la persona feliz olvida a Kṛṣṇa, a Dios; pero, a veces, la persona verdaderamente piadosa, cuando sufre, recuerda a Kṛṣṇa. Por eso la reina Kuntīdevī prefería el sufrimiento, pues representaba una oportunidad para recordar a Kṛṣṇa. Cuando Kṛṣṇa se despedía de Kuntīdevī para regresar a Su país, ella se lamentó diciendo que estaba en mejor posición antes, agobiada por los sufrimientos, que ahora que los Pāṇḍavas se habían establecido en su reino, porque antes Kṛṣṇa siempre estaba con ellos, mientras que ahora se iba. Para el devoto, los sufrimientos son una oportunidad para recordar a la Suprema Personalidad de Dios

constantemente.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Segundo del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Hiraṇyakaśipu, rey de los demonios».

Capítulo 3

Hiraṇyakaśipu trata de alcanzar la inmortalidad

Este capítulo cuenta que Hiraṇyakaśipu, en busca de beneficios materiales, llevó a cabo una austeridad muy rigurosa, con la que causó grandes sufrimientos en el universo. El propio Señor Brahmā, la principal personalidad del universo, llegó a perturbarse, y fue personalmente a ver la razón que llevaba a Hiraṇyakaśipu a practicar tan gran austeridad.

Hiraṇyakaśipu quería ser inmortal. Deseaba no ser vencido por nadie, no verse afectado por la vejez y las enfermedades, y que ningún enemigo le causase trastornos. Es decir, deseaba ser el gobernante absoluto de todo el universo. Con ese deseo, se dirigió al valle de la montaña Mandara y comenzó su rigurosa práctica de austeridades y meditación. Al ver que Hiraṇyakaśipu se había ido a ejecutar austeridades, los semidiosos regresaron a sus respectivos hogares; sin embargo, mientras Hiraṇyakaśipu realizaba esas prácticas, de su cabeza comenzó a salir un fuego que afectaba al universo entero con todos sus habitantes, incluyendo a las aves, mamíferos y semidiosos. Cuando la temperatura de todos los planetas, superiores e inferiores, fue demasiado elevada como para vivir en ellos, los perturbados semidiosos salieron de sus moradas en los planetas superiores y fueron a ver al Señor Brahmā para rogarle que acabase con aquel calor

innecesario. Los semidioses revelaron al Señor Brahmā la ambición de Hiraṇyakaśipu de alcanzar la inmortalidad y, de ese modo, superar la breve duración de su vida y convertirse en amo de todos los sistemas planetarios, Dhruvaloka incluido.

Después de conocer el objetivo de la austera meditación de Hiraṇyakaśipu, el Señor Brahmā, acompañado por el gran sabio Bhṛgu y grandes personalidades como Dakṣa, fue a ver a Hiraṇyakaśipu, y le salpicó la cabeza con agua de su *kamaṇḍalu* (un tipo de cántaro).

Hiraṇyakaśipu, el rey de los *daityas*, se postró ante el Señor Brahmā, el creador del universo, y le ofreció una y otra vez respetuosas reverencias y oraciones. Cuando el Señor Brahmā consintió en otorgarle sus bendiciones, Hiraṇyakaśipu pidió no ser matado por ninguna entidad viviente ni por ningún arma, ni en ningún lugar, cubierto o descubierto, ni de día ni de noche, ni sobre la tierra ni en el aire; pidió que ningún ser humano, animal, semidiós o entidad viviente de cualquier especie, viva o no viva, pudieran matarle. Finalmente, oró pidiendo la supremacía sobre el universo entero, y la obtención de las ocho perfecciones yóguicas, como *aṇimā* y *laghimā*.

VERSO 1

śrī-nārada uvāca
hiraṇyakaśipū rājann
ajeyam ajarāmaram
ātmānam apratidvandvam
eka-rājam vyadhitsata

śrī-nāradaḥ uvāca—Nārada Muni dijo; *hiraṇyakaśipuḥ*—el demoníaco rey Hiraṇyakaśipu; *rājan*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira!; *ajeyam*—invencible para todo enemigo; *ajara*—sin vejez ni enfermedad; *amaram*—inmortal; *ātmānam*—él mismo; *apratidvandvam*—sin ningún rival ni oponente; *eka-rājam*—el único rey del universo; *vyadhitsata*—deseaba ser.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni dijo a Mahārāja Yudhiṣṭhira: El demoníaco rey Hiraṇyakaśipu quería ser invencible y estar libre de la vejez y el decaimiento físico. Quería obtener todas las perfecciones yóguicas, como

aṇimā y laghimā, ser inmortal y el único rey de todo el universo, incluyendo Brahmaloḥa.

SIGNIFICADO

Éstos son los objetivos de los demonios cuando practican austeridades. Hiraṇyakaśipu quería recibir una bendición del Señor Brahmā, de manera que en el futuro pudiera conquistar la morada del propio Señor Brahmā. Algo parecido ocurrió con otro demonio que quiso utilizar una bendición que el Señor Śiva le había concedido para matar al propio Señor Śiva. Así, las personas que sólo piensan en si mismas practican austeridades demoníacas para matar a sus propios benefactores; el deseo de los *vaiṣṇavas* es, sin embargo, permanecer como sirvientes eternos del Señor; nunca desean ocupar Su puesto. Los *asuras* por lo general aspiran a alcanzar *sāyujya-mukti* y, de ese modo, fundirse en la existencia del Señor; sin embargo, aunque a veces alcancen esa posición, que es el objetivo de la teoría monista, tienen que caer de nuevo a luchar por la existencia material.

VERSO 2

*sa tepe mandara-droṇyām
tapaḥ parama-dāruṇam
ūrdhva-bāhur nabho-dṛṣṭiḥ
pādāṅguṣṭhāśritāvaniḥ*

saḥ—él (Hiraṇyakaśipu); *tepe*—ejecutó; *mandara-droṇyām*—en un valle de la montaña Mandara; *tapaḥ*—austeridad; *parama*—sumamente; *dāruṇam*—difícil; *ūrdhva*—levantando; *bāhuḥ*—brazos; *nabhaḥ*—hacia el cielo; *dṛṣṭiḥ*—su visión; *pāda-aṅguṣṭha*—con los dedos gordos de los pies; *āśrita*—apoyado sobre; *avaniḥ*—el suelo.

TRADUCCIÓN

En el valle de la montaña Mandara, Hiraṇyakaśipu comenzó su práctica de austeridades, sosteniéndose sobre el suelo con las puntas de los pies, con los brazos hacia arriba y mirando al cielo. Era una posición extremadamente difícil, pero la adoptó como medio para alcanzar la

perfección.

VERSO 3

*jaṭā-dīdhitibhī reje
saṁvartārka ivāṁśubhiḥ
tasmiṁs tapas tapyamāne
devāḥ sthānāni bhejire*

jaṭā-dīdhitibhiḥ—por la refulgencia de sus cabellos; *reje*—estaba brillando; *saṁvarta-arkaḥ*—el Sol en el momento de la destrucción; *iva*—como; *amśubhiḥ*—por los rayos; *tasmin*—cuando él (Hiraṇyakaśipu); *tapaḥ*—austeridades; *tapyamāne*—estaba ocupado en; *devāḥ*—todos los semidioses que viajaban por el universo para ver las demoníacas actividades de Hiraṇyakaśipu; *sthānāni*—a sus propios hogares; *bhejire*—regresaron.

TRADUCCIÓN

De los cabellos de Hiraṇyakaśipu emanaba una luz resplandeciente, tan brillante y cegadora como los rayos del Sol en el momento de la disolución. Al verle ocupado en la práctica de esas austeras penitencias, los semidioses, que habían estado viajando por los planetas, regresaron a sus respectivos hogares.

VERSO 4

*tasya mūrdhnaḥ samudbhūtaḥ
sadhūmo 'gnis tapomayaḥ
tīryag ūrdhvam adho lokān
prātapad viṣvag īritaḥ*

tasya—suya; *mūrdhnaḥ*—de la cabeza; *samudbhūtaḥ*—generado; *sa-dhūmaḥ*—con humo; *agniḥ*—fuego; *tapaḥ-mayaḥ*—debido a las rigurosas austeridades; *tīryak*—hacia los lados; *ūrdhvam*—hacia arriba; *adhaḥ*—hacia abajo; *lokān*— todos los planetas; *prātapat*—calentados;

viṣvak—alrededor, por todas partes; *īritaḥ*—difundir.

TRADUCCIÓN

Debido a las rigurosas austeridades, la cabeza de Hiraṇyakaśipu despedía fuego; ese fuego y su humo se extendieron por el cielo, envolviendo los planetas superiores e inferiores en un calor insoportable.

VERSO 5

cukṣubhur nady-udanvantaḥ
sadvīpādriś cacāla bhūḥ
nīpetuḥ sagrahās tārā
jajvalus ca diśo daśa

cukṣubhuḥ—se agitaron; *nadī-udanvantaḥ*—los ríos y mares; *sa-dvīpa*—con las islas; *adriḥ*—y montañas; *cacāla*—tembló; *bhūḥ*—la superficie del globo; *nīpetuḥ*—cayeron; *sa-grahāḥ*—con los planetas; *tārāḥ*—las estrellas; *jajvaluḥ*—ardieron; *ca*—también; *diśaḥ daśa*—las diez direcciones.

TRADUCCIÓN

Debido a la fuerza de sus rigurosas austeridades, todos los ríos y mares se agitaron; la superficie del globo, con sus islas y montañas, comenzó a temblar, y las estrellas y planetas caían. Todas las direcciones eran consumidas por el fuego.

VERSO 6

tena taptā divaṁ tyaktvā
brahmalokaṁ yayuḥ surāḥ
dhātre vijñāpayām āsur
deva-deva jagat-pate
daityendra-tapasā taptā
divi sthātum na śaknumaḥ

tena—por ese (fuego de austeridad); *taptāḥ*—quemados; *divam*—sus residencias en los planetas superiores; *tyaktvā*—abandonando; *brahma-lokam*—al planeta en que vive el Señor Brahmā; *yayuh*—fueron; *surāḥ*—los semidioses; *dhātre*—al jefe del universo, el Señor Brahmā; *vijñāpayām āsuh*—expusieron; *deva-deva*— ¡oh, tú, principal de los semidioses!; *jagat-pate*—¡oh, amo del universo!; *daitya-indra-tapasā*—por la rigurosa austeridad del rey de los *daityas*, Hiraṇyakaśipu; *taptāḥ*—abrasados; *divi*—en los planetas celestiales; *sthātum*—permanecer; *na*—no; *śaknumaḥ*—podemos.

TRADUCCIÓN

Abrasados por el fuego y enormemente perturbados debido a las rigurosas penitencias de Hiraṇyakaśipu, los semidioses abandonaron los planetas en que residían y fueron al planeta del Señor Brahmā; allí, informaron al creador: ¡Oh, señor de los semidioses!, ¡oh, amo del universo!, el fuego que emana de la cabeza de Hiraṇyakaśipu como resultado de sus rigurosas austeridades nos ha causado tantos trastornos que hemos venido a verte, pues no podíamos seguir en nuestros planetas.

VERSO 7

tasya copaśamaṁ bhūman
vidhehi yadi manyase
lokā na yāvan nañkṣyanti
bali-hārās tavābhibhūḥ

tasya—de esto; *ca*—en verdad; *upaśamam*—el cese; *bhūman*—¡oh, gran personalidad!; *vidhehi*—por favor, realiza; *yadi*—si; *manyase*—lo consideras conveniente; *lokāḥ*—todos los habitantes de los diversos planetas; *na*—no; *yāvat*—mientras; *nañkṣyanti*—se perderán; *bali-hārāḥ*—que son obedientes a la adoración; *tava*—de ti; *abhibhūḥ*—¡oh, señor de todo el universo!

TRADUCCIÓN

¡Oh, gran personalidad, señor del universo!, si lo consideras conveniente, por favor, acaba con esas perturbaciones destinadas a destruirlo todo, antes de que tus obedientes súbditos sean aniquilados.

VERSO 8

*tasyāyam kila saṅkalpaś
carato duścaram tapaḥ
śrūyatām kim na viditaḥ
tavāthāpi niveditam*

tasya—suya; *ayam*—esta; *kila*—en verdad; *saṅkalpaḥ*—resolución; *carataḥ*—quien realiza; *duścaram*—muy difícil; *tapaḥ*—austeridad; *śrūyatām*—que se escuche; *kim*—qué; *na*—no; *viditaḥ*—conocido; *tava*—para tí; *athāpi*—aun así; *niveditam*—expuesto.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu se ha sometido a un tipo de austeridad terriblemente penosa. Tú ya conoces su plan, pero escucha, por favor, mientras te exponemos sus intenciones.

VERSOS 9-10

*sṛṣṭvā carācaram idaṁ
tapo-yoga-samādhinā
adhyāste sarva-dhiṣṇyebhyaḥ
parameṣṭhī nijāsanam*

*tad ahaṁ vardhamānena
tapo-yoga-samādhinā
kālātmanoś ca nityatvāt
sādhayiṣye tathātmanaḥ*

sṛṣṭvā—crear; *cara*—móviles; *acaram*—inmóviles; *idam*—esto; *tapaḥ*—de austeridad; *yoga*—y poder místico; *samādhinā*—con la práctica del trance; *adhyāste*—está situado en; *sarva-dhiṣṇyebhyaḥ*—que todos los planetas, incluyendo los planetas celestiales; *parameṣṭhī*—el Señor Brahmā; *nija-āsanam*—su propio trono; *tat*—por lo tanto; *aham*—yo; *vardhamānena*—mediante el aumento; *tapaḥ*—austeridad; *yoga*—poderes místicos; *samādhinā*—y trance; *kāla*—del tiempo; *ātmanoḥ*—y del alma; *ca*—y; *nityatvāt*—de la eternidad; *sādhayiṣye*—obtendré; *tathā*—tanto; *ātmanaḥ*—para mí.

TRADUCCIÓN

«La persona suprema del universo, el Señor Brahmā, ha obtenido su gloriosa posición por medio de rigurosas austeridades, poder místico y trance. Debido a ello, después de la creación se ha convertido en el semidiós más adorado del universo. Como yo soy eterno y el tiempo también es eterno, voy a esforzarme en austeridades, poder místico y trance durante muchísimas vidas, y de ese modo, el puesto que ahora ocupa el Señor Brahmā será mío.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu estaba decidido a ocupar el puesto del Señor Brahmā; pero eso era imposible, ya que la vida del Señor Brahmā es muy larga. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (7): *sahasra-yuga-paryantam ahar yad brahmaṇo viduḥ*: Mil *yugas* equivalen a un día de Brahmā. La vida de Brahmā es extraordinariamente larga, y por lo tanto, a Hiraṇyakaśipu le era imposible ocupar su puesto. Aun así, decidió que, como el ser (*ātmā*) y el tiempo son eternos, aunque no pudiera alcanzar ese puesto en una vida, continuaría ejecutando austeridades vida tras vida hasta que, en algún momento, pudiera lograr su objetivo.

VERSO 11

anyathedaṁ vidhāsyē 'ham
ayathā pūrvam ojasā
kim anyaiḥ kāla-nirdhūtaiḥ

kalpānte vaiṣṇavādibhiḥ

anyathā—exactamente lo contrario; *idam*—este universo; *vidhāsyē*—haré; *aham*—yo; *ayathā*—inadecuado; *pūrvam*—como era antes; *ojasā*—con el poder de mi austeridad; *kim*—de qué sirve; *anyaiḥ*—con otro; *kāla-nirdhūtaiḥ*—destruido con el paso del tiempo; *kalpa-ante*—al final del milenio; *vaiṣṇava-ādibhiḥ*—con planetas como Dhruvaloka o Vaikuṅṭhaloka.

TRADUCCIÓN

«Con mis rigurosas austeridades, haré que se inviertan los resultados de las actividades piadosas e impías. Voy a echar abajo todo el orden establecido en el mundo. Incluso Dhruvaloka quedará destruido al final del milenio. ¿De qué sirve entonces, elevarse hasta él? Prefiero permanecer en la posición de Brahmā».

SIGNIFICADO

Los semidiosos informaron al Señor Brahmā de la demoníaca resolución de Hiraṇyakaśipu, que quería echar abajo todos los principios establecidos. Los habitantes del mundo material se elevan a los planetas celestiales después de ejecutar rigurosas austeridades; pero Hiraṇyakaśipu no quería que fuesen felices en esos planetas, sino que sufriesen también debido a los tratos engañosos y falsos de los semidiosos. Quería que las personas agobiadas en este mundo por las relaciones materiales tuviesen que sufrir por el mismo motivo en los planetas celestiales. De hecho, quería que esa angustia estuviese en todas partes. Alguien podría preguntar cómo iba a ser eso posible, si el orden cósmico estaba establecido desde tiempo inmemorial; pero Hiraṇyakaśipu estaba orgulloso de declarar que podía lograrlo todo con el poder de su *tapasya*. Quería ver zozobrar incluso la sólida posición de los *vaiṣṇavas*. Ésas son algunas de las características de una voluntad asúrica.

VERSO 12

iti śuśruma nirbandham

*tapaḥ paramam āsthitaḥ
vidhatsvānantaram yuktaṁ
svayaṁ tri-bhuvaneśvara*

iti—de este modo; *śuśruma*—hemos oído; *nirbandham*—fuerte determinación; *tapaḥ*—austeridad; *paramam*—muy rigurosa; *āsthitaḥ*—está establecido en; *vidhatsva*—por favor, toma medidas; *anantaram*—tan pronto como sea posible; *yuktaṁ*—apropiadas; *svayaṁ*—tú mismo; *tri-bhuvana-īśvara*—¡oh, amo de los tres mundos!

TRADUCCIÓN

¡Oh, señor!, hemos oído de fuentes dignas de confianza que Hiranyaśipu está ahora ocupado en rigurosas austeridades con el objetivo de obtener tu puesto. Tú eres el amo de los tres mundos. Por favor, no esperes más para tomar las medidas que juzgues apropiadas.

SIGNIFICADO

En el mundo material, el amo mantiene al sirviente, pero éste siempre está pensando en cómo hacerse con la posición del amo. La historia nos ofrece muchos ejemplos al respecto, sobre todo en la India, donde, durante el gobierno musulmán, muchos sirvientes derrocaron a sus amos mediante intrigas y conspiraciones. En obras acerca del Señor Caitanya se cuenta la historia del gran *zamindar* Subuddhi Rāya, que tenía por sirviente a un muchacho musulmán, al que, por supuesto, trataba como a su propio hijo, y al que, a veces, cuando el muchacho robaba algo, castigaba con una vara. Esos azotes dejaron una marca en la espalda del muchacho, quien, más tarde, por medio de intrigas, llegó a ser el *nawab* de Bengala, Hussain Shah. Un día, su esposa vio la marca de su espalda y le preguntó por ella. El *nawab* le explicó que, de niño, había sido sirviente de Subuddhi Rāya, y que éste le había castigado por algunas travesuras que había hecho. La esposa del *nawab* se agitó mucho al saberlo, y pidió a su marido que matase a Subuddhi Rāya. El *nawab* Hussain Shah, por supuesto, estaba muy agradecido a Subuddhi Rāya y se negó a matarle; pero cuando su esposa le pidió que lo volviese musulmán, el *nawab* consintió en hacerlo. Para ello, salpicó a Subuddhi Rāya con un poco de agua de su cántaro, y declaró que

a partir de entonces Subuddhi Rāya era musulmán. Es decir, este *nawab* había sido un insignificante sirviente de Subuddhi Rāya, pero por diversos medios había logrado la elevada posición de *nawab* de Bengala. Así es el mundo material. Todo el mundo está trazando planes para ser el amo, aunque todos son sirvientes de sus sentidos. La entidad viviente, conforme a este sistema, trata de ser ama de todo el universo, aunque es sirviente de sus propios sentidos. Un ejemplo típico es Hiraṇyakaśipu; los semidioses informaron a Brahmā de sus intenciones.

VERSO 13

*tavāsanam̐ dvija-gavām̐
pārameṣṭhyam̐ jagat-pate
bhavāya śreyase bhūtyai
kṣemāya vijayāya ca*

tava—tuya; *āsanam*—posición en el trono; *dvija*—de la cultura brahmínica o los *brāhmaṇas*; *gavām*—de las vacas; *pārameṣṭhyam*—supremo; *jagat-pate*—¡oh, amo del universo entero!; *bhavāya*—para el aumento; *śreyase*—para la felicidad suprema; *bhūtyai*—para aumentar la opulencia; *kṣemāya*—para el sustento y la buena fortuna; *vijayāya*—para la victoria y el prestigio en aumento; *ca*—y.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor Brahmā!, tu posición en este universo es sin duda alguna sumamente auspiciosa para todos, y en especial para las vacas y los *brāhmaṇas*. Cuanto más se glorifiquen la cultura brahmínica y la protección de las vacas, más aumentarán, de modo natural, la felicidad material, la opulencia y la buena fortuna en todas sus formas. Pero, por desgracia, si Hiraṇyakaśipu ocupa tu trono, todo se perderá.

SIGNIFICADO

En este verso, las palabras *dvija-gavām̐ pārameṣṭhyam* indican la posición sumamente elevada de los *brāhmaṇas*, la cultura brahmínica y las vacas. En la cultura védica son esenciales el bienestar de las vacas y de los

brāhmaṇas. Sin unas estructuras adecuadas para el progreso de la cultura brahmínica y la protección de las vacas, todas las labores administrativas van dirigidas al infierno. Asustados de que Hiraṇyakaśipu ocupase el puesto de Brahmā, los semidioses estaban muy trastornados. Hiraṇyakaśipu era un demonio bien conocido, y los semidioses sabían que si los demonios y *rākṣasas* ocupaban el puesto supremo, eso supondría el fin de la cultura brahmínica y de la protección de las vacas. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (5.29), el Señor Kṛṣṇa es el propietario original de todo (*bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ sarva-loka-maheśvaram*). El Señor, por lo tanto, sabe particularmente bien cómo mejorar la condición material de las entidades vivientes dentro del mundo material. Como se confirma en el *Śrīmad- Bhāgavatam* (*tene brahma hṛdā ya ādi-kavaye*), en todos los universos hay un *brahmā* que actúa como representante del Señor Kṛṣṇa. El Señor Brahmā, que imparte conocimiento védico a sus hijos y discípulos, es el creador principal en cada *brahmāṇḍa*. El rey o controlador supremo de cada planeta debe ser un representante de Brahmā. Por esa razón, si el puesto de *brahmā* estuviese ocupado por un *rākṣasa* o demonio, todo el orden del universo, y en especial la protección de la cultura brahmínica y de las vacas, quedaría arruinado. Los semidioses, anticipándose al peligro, acudieron al Señor Brahmā para pedirle que tomase medidas inmediatas para desbaratar el plan de Hiraṇyakaśipu.

Al principio de la creación, el Señor Brahmā fue atacado por dos demonios, Madhu y Kaiṭabha, pero Kṛṣṇa le salvó. Por esa razón Kṛṣṇa recibe el nombre de *madhu-kaiṭabha-hantṛ*. En esta ocasión era Hiraṇyakaśipu quien trataba de suplantar a Brahmā. Por no mencionar la situación de las entidades vivientes comunes, incluso la posición del Señor Brahmā se encuentra a veces en peligro. Así es el mundo material. Aun así, hasta la época de Hiraṇyakaśipu nunca nadie había tratado de ocupar su puesto. Hiraṇyakaśipu, sin embargo, era un demonio tan poderoso que perseveraba en esa ambición.

La palabra *bhūtyai* significa «para aumentar la opulencia», y la palabra *śreyase* se refiere a regresar finalmente al hogar, de vuelta a Dios. La posición material de quien está haciendo avance espiritual mejora a medida que se despeja su camino hacia la liberación y se libera del cautiverio material. Quien se encuentra situado en una posición de opulencia en la senda del avance espiritual nunca ve disminuir su opulencia. Por lo tanto, esa bendición espiritual se denomina *bhūti* o *vibhūti*. Esto lo confirma

Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (10.41): *yad yad vibhūtimat sattvaṁ... mama tejo-'mśa-sambhavam*: Si un devoto avanza en conciencia espiritual y, de ese modo, adquiere también opulencia material, la posición en que se encuentra es un don especial del Señor. Esa opulencia nunca debe considerarse material. En la actualidad, y especialmente en el planeta Tierra, la influencia del Señor Brahmā ha disminuido de modo considerable, y los representantes de Hiraṇyakaśipu, los *rākṣasas* y demonios, dominan la situación. Debido a ello, la cultura brahmínica y las vacas —que son las bases imprescindibles de toda forma de buena fortuna— no están recibiendo protección. Esta era es muy peligrosa, porque la sociedad está siendo dirigida por demonios y *rākṣasas*.

VERSO 14

*iti vijñāpito devair
bhagavān ātmabhūr nṛpa
parito bhṛgu-dakṣādyair
yayau daityeśvarāśramam*

iti—así; *vijñāpitaḥ*—informado; *devaiḥ*—por todos los semidioses; *bhagavān*—el muy poderoso; *ātma-bhūḥ*—el Señor Brahmā, que nació de la flor de loto; *nṛpa*—¡oh, rey!; *paritaḥ*—rodeado; *bhṛgu*—por Bhṛgu; *dakṣa*—Dakṣa; *ādyaiḥ*—y otros; *yayau*—fue; *daitya-īśvara*—de Hiraṇyakaśipu, el rey de los *daityas*; *āśramam*—al lugar de las austeridades.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, después de ser informado por los semidioses, el muy poderoso Señor Brahmā, acompañado por Bhṛgu, Dakṣa y otros grandes sabios, partió inmediatamente hacia el lugar en que Hiraṇyakaśipu estaba realizando sus penitencias y austeridades.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā estaba esperando a que las austeridades de Hiraṇyakaśipu acabasen de madurar, para entonces presentarse ante él y ofrecerle las

bendiciones que deseaba. Ahora, aprovechando la oportunidad que suponía estar acompañado por todos los semidioses y grandes personas santas, partió para otorgar a Hiraṇyakaśipu esas bendiciones.

VERSOS 15-16

*na dadarśa praticchannaṁ
valmīka-tṛṇa-kīcakaiḥ
pipīlikābhir ācīrṇaṁ
medas-tvaṅ-māṁsa-śoṇitam*

*tapantaṁ tapasā lokān
yathābhrāpīhitaṁ ravim
vilakṣya vismitaḥ prāha
hasaṁs taṁ haṁsa-vāhanaḥ*

na—no; *dadarśa*—veía; *praticchannam*—cubierto; *valmīka*—por un hormiguero; *tṛṇa*—hierba; *kīcakaiḥ*—y cañas de bambú; *pipīlikābhiḥ*—por las hormigas; *ācīrṇam*—comido por todas partes; *medaḥ*—cuya grasa; *tvak*—piel; *māṁsa*—la carne; *śoṇitam*—y sangre; *tapantam*—calentando; *tapasā*—con una penitencia muy rigurosa; *lokān*—los tres mundos; *yathā*—tal como; *abhra*—por nubes; *apīhitaṁ*—cubierto; *ravim*—el Sol; *vilakṣya*—al ver; *vismitaḥ*—muy asombrado; *prāha*—dijo; *hasan*—sonriendo; *taṁ*—a él; *haṁsa-vāhanaḥ*—el Señor Brahmā, que monta en un avión en forma de cisne.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā, que viaja en un avión en forma de cisne, al principio no podía ver dónde estaba Hiraṇyakaśipu, ya que éste tenía el cuerpo cubierto por un hormiguero, hierba y cañas de bambú. Hiraṇyakaśipu llevaba tanto tiempo en aquel lugar que las hormigas le habían devorado la piel, la grasa, la carne y la sangre. Cuando pudieron reconocerle, el Señor Brahmā y los semidioses vieron que parecía el Sol cubierto por nubes aumentando la temperatura del mundo con su austeridad. Completamente atónito, el Señor Brahmā sonrió y se dirigió a él con las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

La entidad viviente tiene el poder de vivir por medio de su propia potencia, sin necesidad de piel, médula, huesos, sangre, etc. En las Escrituras se dice: *asaṅgo 'yam puruṣaḥ*: La entidad viviente no tiene nada que ver con la cubierta material. Hiraṇyakaśipu llevó a cabo una *tapasya*, o austeridad, muy rigurosa durante muchísimos años. Se dice que estuvo practicando *tapasya* durante cien años de los semidioses. Como un día de los semidioses es como seis de nuestros meses, sin duda se trata de mucho tiempo. Su cuerpo, sometido a las leyes de la naturaleza, había sido devorado casi por completo por los gusanos, las hormigas y muchos otros parásitos; debido a ello, en un primer momento ni siquiera Brahmā podía verle. Sin embargo, más tarde Brahmā llegó a distinguir a Hiraṇyakaśipu, y quedó asombrado al ver la extraordinaria capacidad de Hiraṇyakaśipu para someterse a *tapasya*. Cualquiera hubiera pensado que Hiraṇyakaśipu estaba muerto, pues tenía el cuerpo completamente enterrado, pero el Señor Brahmā, el ser vivo supremo del universo, se dio cuenta de que Hiraṇyakaśipu estaba vivo, aunque cubierto de elementos materiales.

También se debe señalar que a Hiraṇyakaśipu, a pesar de llevar a cabo austeridades durante muchísimo tiempo, aún se le consideraba *daitya* y *rākṣasa*. En los versos que siguen veremos como ni siquiera grandes personas santas podían someterse a una austeridad tan severa. ¿Por qué se le llamaba entonces *rākṣasa* y *daitya*? La razón es que todo lo hizo para la complacencia de sus propios sentidos. Su hijo Prahlāda Mahārāja sólo tenía cinco años de edad; ¿qué hubiera podido hacer él? Sin embargo, con un poco de servicio devocional que realizó siguiendo las indicaciones de Nārada Muni, Prahlāda llegó a serle tan querido al Señor, que el Señor fue a salvarle personalmente, mientras que Hiraṇyakaśipu, a pesar de todas sus austeridades, fue muerto. Ésa es la diferencia entre el servicio devocional y otros métodos de perfeccionamiento. Cuando alguien se somete a rigurosas austeridades para complacer los sentidos, inspira temor al mundo entero, mientras que el devoto que realiza una proporción mínima de servicio devocional es un amigo para todos (*suhṛdaṁ sarva-bhūtānām*). El devoto adquiere las cualidades del Señor, que es el bienqueriente de todos los seres vivos; por lo tanto, el devoto, con su práctica de servicio devocional, también actúa para aumentar la buena fortuna de todos. Por esa razón, Hiraṇyakaśipu siguió siendo un *daitya* y un *rākṣasa* a pesar de su tremenda

austeridad, mientras que Prahlāda Mahārāja, aunque era hijo de ese gran *daitya*, llegó a ser el devoto más glorioso, y fue protegido personalmente por el Señor Supremo. Por eso se dice que el *bhakti* es *sarvopādhi-vinirmuktam*, lo cual indica que el devoto está liberado de todas las identificaciones materiales; y es también *anyābhilāṣitā-śūnyam*, es decir, está situado en la posición trascendental, libre de todo deseo material.

VERSO 17

śrī-brahmovāca
uttiṣṭhotttiṣṭha bhadraṁ te
tapaḥ-siddho 'si kāśyapa
varado 'ham anuprāpto
vriyatām īpsito varaḥ

śrī-brahmā uvāca—el Señor Brahmā dijo; *uttiṣṭha*—por favor, levántate; *uttiṣṭha*—levántate; *bhadram*—buena fortuna; *te*—a ti; *tapaḥ-siddhaḥ*—perfecto en la ejecución de austeridades; *asi*—tú eres; *kāśyapa*—¡oh, hijo de Kaśyapa!; *vara-daḥ*—el que da bendiciones; *aham*—yo; *anuprāptaḥ*—llegado; *vriyatām*—expón; *īpsitaḥ*—deseada; *varaḥ*—bendición.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā dijo: ¡Oh, hijo de Kaśyapa Muni!, ¡levántate, por favor, levántate!. Te deseo la mejor fortuna. Ahora has alcanzado la perfección en tu práctica de austeridades, y por eso puedo ofrecerte una bendición. Puedes pedirme lo que desees. Yo trataré de satisfacer tu deseo.

SIGNIFICADO

Citando el *Skanda Purāṇa*, Śrīla Madhvācārya dice que Hiraṇyakaśipu, como devoto del Señor Brahmā—también conocido con el nombre de Hiraṇyagarbha—, y por haberse sometido a una rigurosa austeridad para complacerle, recibe también el nombre de Hiraṇyaka. Los *rākṣasas* y los demonios adoran a distintos semidioses, como el Señor Brahmā y el Señor

Śiva, con el único objetivo de ocupar sus puestos. Esto se ha explicado ya en versos anteriores.

VERSO 18

*adrākṣam aham etaṁ te
hṛt-sāraṁ mahad-adbhutam
daṁśa-bhakṣita-dehasya
prāṇā hy asthiṣu śerate*

adrākṣam—he visto personalmente; *aham*—yo; *etaṁ*—esta; *te*—tuya; *hṛt-sāraṁ*—capacidad de resistir; *mahat*—muy grande; *adbhutam*—maravillosa; *daṁśa-bhakṣita*—comido por gusanos y hormigas; *dehasya*—cuyo cuerpo; *prāṇāḥ*—el aire vital; *hi*—en verdad; *asthiṣu*—en los huesos; *śerate*—se refugia.

TRADUCCIÓN

Estoy muy asombrado de ver tu enorme resistencia. Aunque has sido mordido y comido por toda clase de gusanos y hormigas, todavía conservas el aire vital circulando dentro de los huesos. Es verdaderamente maravilloso.

SIGNIFICADO

Según nos muestra el ejemplo personal de Hiraṇyakaśipu, parece ser que el alma puede continuar existiendo incluso dentro de los huesos. Los grandes *yogīs* en estado de *samādhi* pueden continuar con su existencia, en una posición trascendental, incluso después de haber sido enterrados y de que la piel, la médula, la sangre y todos los demás elementos de sus cuerpos hayan sido comidos. Les es suficiente con conservar los huesos. En fechas muy recientes, un arqueólogo ha publicado unos descubrimientos que revelan que el Señor Jesucristo, después de ser enterrado, salió de su sepultura y estuvo en Cachemira. Son muchos los ejemplos de *yogīs* verdaderos que fueron enterrados mientras estaban en estado de trance, para ser desenterrados, vivos y en buenas condiciones, varias horas después. Los *yogīs* pueden mantenerse vivos en un estado trascendental

incluso después de haber estado enterrados, no sólo por muchos días, sino incluso durante muchos años.

VERSO 19

*naitat pūrvarṣayaś cakrur
na kariṣyanti cāpare
nirambur dhārayet prāṇān
ko vai divya-samāḥ śatam*

na—no; *etat*—esto; *pūrva-ṛṣayaḥ*—los sabios anteriores a ti, como Bhṛgu; *cakruḥ*—llevaron a cabo; *na*—no; *kariṣyanti*—llevarán a cabo; *ca*—también; *apare*—otros; *nirambuḥ*—sin beber agua; *dhārayet*—puede sostener; *prāṇān*—el aire de la vida; *kaḥ*—quién; *vai*—en verdad; *divya-samāḥ*—años celestiales; *śatam*—cien.

TRADUCCIÓN

Ni siquiera personas santas como Bhṛgu, que nacieron antes que tú, han podido llevar a cabo unas austeridades tan severas; tampoco en el futuro habrá nadie que pueda repetirlas. ¿Quién hay, dentro de los tres mundos, que pueda mantenerse vivo durante cien años celestiales sin siquiera beber agua?

SIGNIFICADO

Parece ser que los *yogīs*, valiéndose del proceso yóguico, pueden vivir durante muchísimos años sin siquiera beber ni una sola gota de agua, aunque su cuerpo externo esté siendo comido por hormigas y polillas.

VERSO 20

*vyavasāyena te 'nena
duṣkareṇa manasvinām
tapo-niṣṭhena bhavatā
jito 'haṁ diti-nandana*

vyavasāyena—con determinación; *te*—tuya; *anena*—esto; *duṣkareṇa*—difícil de realizar; *manasvinām*—incluso para grandes sabios y personas santas; *tapaḥ- niṣṭhena*—con el objetivo de ejecutar austeridades; *bhavatā*—por ti; *jitaḥ*—conquistado; *aham*—yo; *diti-nandana*—¡oh, hijo de Diti!

TRADUCCIÓN

Mi querido hijo de Diti, con tu gran determinación y tu gran austeridad, has hecho lo que les resultó imposible incluso a las grandes personas santas; de ese modo, ciertamente me has conquistado.

SIGNIFICADO

Con respecto a la palabra *jitaḥ*, Śrīla Madhva Muni presenta la siguiente cita del *Śabda-nirṇaya*: *parābhūtaṁ vaśa-sthaṁ ca jitaḥ ucyate budhaiḥ*: «De la persona que cae bajo el control de otra o es vencido por ella se dice que es *jitaḥ*». Hiraṇyakaśipu realizó unas austeridades tan grandes y maravillosas que incluso el Señor Brahmā reconoció que le había conquistado.

VERSO 21

*tatas ta āśiṣaḥ sarvā
dadāmy asura-puṅgava
martasya te hy amartasya
darśanam nāphalam mama*

tataḥ—debido a esto; *te*—a ti; *āśiṣaḥ*—bendiciones; *sarvāḥ*—todas; *dadāmi*—yo daré; *asura-puṅgava*—¡oh, tú, el mejor de los *asuras*!; *martasya*—de quien está destinado a morir; *te*—como tú; *hi*—en verdad; *amartasya*—de quien no muere; *darśanam*—la audiencia; *na*—no; *aphalam*—sin resultados; *mama*—mía.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de los asuras!, por esa razón, ahora estoy dispuesto a

darle todas las bendiciones que desees. Yo pertenezco al mundo de los semidioses celestiales, que no mueren como los seres humanos. Por ello, y aunque tú estás destinado a morir, tu audiencia conmigo no será en vano.

SIGNIFICADO

Este verso dice que los seres humanos y los *asuras* están destinados a morir, pero que no ocurre lo mismo con los semidioses. En el momento de la disolución, los semidioses que viven con el Señor Brahmā en Satyaloka van a Vaikuṅṭhaloka con el cuerpo que ahora poseen. Por eso el Señor Brahmā predijo que Hiranyakaśipu, a pesar de haberse sometido a rigurosas austeridades, tendría que morir; no podría ser inmortal, ni alcanzar una posición de igualdad con los semidioses. Las grandes austeridades y penitencias que había ejecutado durante tantos años no le iban a proteger de la muerte. Ésa fue la predicción del Señor Brahmā.

VERSO 22

śrī-nārada uvāca
ity uktvādi-bhavo devo
bhakṣitāṅgam pipīlikaiḥ
kamaṇḍalu-jalenaukṣad
divyenāmogha-rādhasā

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *iti*—así; *uktvā*—diciendo; *ādi-bhavaḥ*—el Señor Brahmā, la criatura viviente original del universo; *devaḥ*—el principal semidiós; *bhakṣita-aṅgam*—el cuerpo de Hiranyakaśipu, que había sido comido casi por entero; *pipīlikaiḥ*—por las hormigas; *kamaṇḍalu*—del cántaro especial del Señor Brahmā; *jalena*—con agua; *aukṣat*—salpicó; *divyena*—que era espiritual, no común; *amogha*—infallible; *rādhasā*—cuyo poder.

TRADUCCIÓN

Śrī Nārada Muni continuó: Tras dirigirle esas palabras, el Señor Brahmā, el ser original del universo, cuyo poder es inmenso, salpicó el

cuerpo de Hiraṇyakaśipu, completamente devorado por las hormigas e insectos, con el agua espiritual, trascendental e infalible, de su kamaṇḍalu. De ese modo reanimó a Hiraṇyakaśipu.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā es el primer ser creado del universo, y ha recibido del Señor Supremo el poder para crear. *Tene brahma hṛdā ya ādi-kavaye*: La Suprema Personalidad de Dios instruyó personalmente al *ādi-deva*, o *ādi-kavi*, la primera criatura viviente, a través del corazón. No había nadie que pudiera enseñar a Brahmā, pero el Señor estaba situado en su corazón y le educó personalmente. El Señor Brahmā, dotado de poder especial, es infalible en hacer todo lo que desee. Ése es el significado de la palabra *amogha-rādhasā*. Cuando deseó devolver a Hiraṇyakaśipu su cuerpo original, lo hizo inmediatamente; sólo tuvo que salpicarle con el agua trascendental de su cántaro.

VERSO 23

*sa tat kīcaka-valmīkāt
saha-ojo-balānvitaḥ
sarvāvayava-sampanno
vajra-saṁhanano yuvā
utthitas tapta-hemābho
vibhāvasur iva idhasaḥ*

saḥ—Hiraṇyakaśipu; *tat*—ese; *kīcaka-valmīkāt*—del hormiguero y las matas de bambú; *sahaḥ*—fuerza mental; *ojaḥ*—fuerza de los sentidos; *bala*—y fuerza física abundante; *anvitaḥ*—dotado con; *sarva*—todos; *avayava*—los miembros del cuerpo; *sampannaḥ*—completamente formado; *vajra-saṁhananaḥ*—con un cuerpo tan fuerte como el rayo; *yuvā*—joven; *utthitaḥ*—surgido; *tapta-hema-ābhaḥ*—cuyo lustre corporal era como el oro fundido; *vibhāvasuḥ*—fuego; *iva*—como; *idhasaḥ*—de la leña.

TRADUCCIÓN

En cuanto fue salpicado con el agua del cántaro del Señor Brahmā,

Hiraṇyakaśipu se levantó con un cuerpo completo, cuyos miembros eran tan fuertes que podían resistir el golpe de un rayo. Con gran fuerza física y un lustre corporal semejante al oro fundido, salió del hormiguero convertido en un hombre en plena juventud, igual que un fuego que sale de la leña.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu recobró su vitalidad, en tal medida que su cuerpo habría podido resistir perfectamente el azote de un rayo. Ahora era un hombre joven, con un cuerpo fuerte y un lustre corporal muy hermoso semejante al oro fundido. Ese rejuvenecimiento fue producto de sus rigurosas austeridades y penitencias.

VERSO 24

*sa nirīkṣyāmbare devaṁ
haṁsa-vāham upasthitam
nanāma śirasā bhūmau
tat-darśana-mahotsavaḥ*

saḥ—él (Hiraṇyakaśipu); *nirīkṣya*—al ver; *ambare*—en el cielo; *devam*—al semidiós supremo; *haṁsa-vāham*—que viaja sobre un avión en forma de cisne; *upasthitam*—situado ante él; *nanāma*—ofreció reverencias; *śirasā*—con la cabeza; *bhūmau*—en el suelo; *tat-darśana*—por ver al Señor Brahmā; *mahā-utsavaḥ*—muy complacido.

TRADUCCIÓN

Al ver al Señor Brahmā en el cielo ante él, sobre su avión en forma de cisne, Hiraṇyakaśipu se sintió sumamente complacido. Inmediatamente ofreció reverencias postrándose en el suelo y comenzó a expresar su gratitud a Brahmā.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (9.23-24), el Señor Kṛṣṇa dice:

*ye 'py anya-devatā-bhaktā
yajante śraddhayānvitāḥ
te 'pi mām eva kaunteya
yajanty avidhi-pūrvakam*

*aham hi sarva-yajñānām
bhoktā ca prabhur eva ca
na tu mām abhijānanti
tattvenātaś cyavanti te*

«Aquellos que son devotos de otros dioses y que les adoran con fe, en realidad Me adoran únicamente a Mí, ¡oh, hijo de Kuntī!, pero lo hacen de un modo equivocado. Yo soy el único disfrutador y amo de todos los sacrificios. Por eso, aquellos que no reconocen Mi verdadera naturaleza trascendental, caen».

En efecto, Kṛṣṇa dice: «Las personas ocupadas en adorar a los semidioses no son muy inteligentes, aunque esa adoración, indirectamente, se Me ofrece a Mí». Por ejemplo, cuando un hombre vierte agua sobre las hojas y ramas de un árbol, sin regar la raíz, lo está haciendo sin conocimiento suficiente, sin observar los principios regulativos. La manera de regar un árbol es verter agua en la raíz. De manera similar, la manera de ofrecer servicio a las distintas partes del cuerpo es llevar alimento al estómago. Los semidioses son, por así decirlo, los funcionarios y directores del gobierno del Señor Supremo. Las leyes que deben seguirse son las elaboradas por el gobierno, y no las de los funcionarios y directores. Del mismo modo, todo el mundo debe ofrecer su adoración únicamente al Señor Supremo; con ello satisfará también a los distintos funcionarios y directores. Éstos actúan como representantes del gobierno, y es ilegal tratar de sobornarles. En la *Bhagavad-gītā*, esa actividad recibe el nombre de *avidhi-pūrvakam*. En otras palabras, Kṛṣṇa no aprueba la innecesaria adoración de los semidioses.

La *Bhagavad-gītā* afirma claramente que en las Escrituras védicas se recomiendan muchos tipos de *yajña* distintos, pero que en realidad todos ellos tienen como único objetivo la satisfacción del Señor Supremo. *Yajña* significa Viṣṇu. En el Capítulo Tercero de la *Bhagavad-gītā* se afirma con absoluta claridad que sólo se debe actuar para satisfacer a Yajña, Viṣṇu. La forma más perfecta de civilización humana, conocida con el nombre de

varṇāśrama-dharma, tiene como objetivo concreto la satisfacción de Viṣṇu. Por eso Kṛṣṇa dice: «Yo soy el disfrutador de todos los sacrificios, pues soy el amo supremo». Sin embargo, las personas poco inteligentes no son conscientes de este hecho, y adoran a los semidioses para obtener beneficios temporales. Por esa razón, caen a la existencia material y no obtienen el deseado objetivo de la vida. Sin embargo, todo el que tenga algún deseo material que satisfacer, hará mejor en orar pidiéndoselo al Señor Supremo (aunque eso no es devoción pura); de este modo obtendrá el resultado que desea.

Hiraṇyakaśipu, aunque ofreció reverencias al Señor Brahmā, era un enemigo declarado del Señor Viṣṇu. Esto es característico de los *asuras*. Los *asuras* adoran a los semidioses sin verles en relación con el Señor y sin saber que los semidioses son poderosos debido a que son sirvientes del Señor. Si el Señor Supremo les retirase sus poderes, los semidioses ya nunca más podrían ofrecer bendiciones a sus adoradores. La diferencia entre un devoto y un no devoto, o *asura*, está en que el devoto sabe que el Señor Viṣṇu es la Suprema Personalidad de Dios, y que todo el mundo recibe de Él su poder. El devoto, en lugar de adorar a los semidioses en busca de poderes específicos, adora al Señor Viṣṇu, pues sabe que cualquier tipo de poder que desee puede recibirlo si actúa como devoto del Señor Viṣṇu. Por consiguiente, en el *śāstra* (*Bhāg.* 2.3.10) se recomienda:

*akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣaṁ param*

«La persona de inteligencia amplia, tanto si está llena de deseos materiales, como si está libre de ellos o desea la liberación, debe adorar por todos los medios al todo supremo, la Personalidad de Dios». Incluso si una persona tiene deseos materiales, en lugar de adorar a los semidioses debe orar al Señor Supremo, estableciendo de ese modo su relación con Él, pues así se salvará de caer en el nivel de los demonios y no devotos. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya presenta la siguiente cita del *Brahma-tarka*:

*eka-sthānaika-kāryatvād
viṣṇoḥ prādhānyatas tathā
jīvasya tad-adhīnatvān*

na bhinnādhikṛtaṁ vacaḥ

Como Viṣṇu es el Supremo, al adorarle se pueden satisfacer todos los deseos. No hay necesidad de distraer nuestra atención hacia ningún semidiós.

VERSO 25

*utthāya prāñjaliḥ prahva
īkṣamāṇo dṛśā vibhum
harṣāśru-pulakodbhedo
girā gadgadayāgrṇāt*

utthāya—levantándose; *prāñjaliḥ*—con las manos juntas; *prahvaḥ*—en actitud humilde; *īkṣamāṇaḥ*—al ver; *dṛśā*—con sus ojos; *vibhum*—a la persona suprema del universo; *harṣa*—de júbilo; *śru*—con lágrimas; *pulaka*—con el vello del cuerpo erizado; *udbhedaḥ*—reanimado; *girā*—con palabras; *gadgadayā*—entrecortadas; *agrṇāt*—oró.

TRADUCCIÓN

Entonces, cuando se levantó del suelo y vio al Señor Brahmā ante él, el jefe de los daityas no cabía en sí de júbilo. Con lágrimas en los ojos y todo el cuerpo temblando, se dispuso a orar en actitud humilde, con las manos juntas y la voz entrecortada, para satisfacer al Señor Brahmā.

VERSOS 26-27

*śrī-hiraṇyakaśipur uvāca
kalpānte kāla-sṛṣṭena
yo 'ndhena tamasāvṛtam
abhivyanag jagad idaṁ
svayañjyotiḥ sva-rociṣā*

*ātmanā tri-vṛtā cedaṁ
sṛjaty avati lumpati
rajaḥ-sattva-tamo-dhāmne
parāya mahate namaḥ*

śrī-hiraṇyakaśipuḥ uvāca—Hiraṇyakaśipu dijo; *kalpa-ante*—al final de cada día de Brahmā; *kāla-sṛṣṭena*—creada por el factor tiempo; *yaḥ*—aquel que; *andhena*—por una densa oscuridad; *tamasā*—por ignorancia; *āvṛtam*—cubierta; *abhivyanak*—manifestada; *jagat*—manifestación cósmica; *idam*—éste; *svayam- jyotiḥ*—que emite su propia refulgencia; *sva-rociṣā*—con los rayos de su cuerpo; *ātmanā*—por él mismo; *tri-vṛtā*—dirigida por las tres modalidades de la naturaleza material; *ca*—también; *idam*—este mundo material; *sṛjati*—crea; *avati*—mantiene; *lumpati*—aniquila; *rajaḥ*—de la modalidad de la pasión; *sattva*—la modalidad de la bondad; *tamaḥ*—y la modalidad de la ignorancia; *dhāmne*—al señor supremo; *parāya*—al supremo; *mahate*—al grande; *namaḥ*—mis respetuosas reverencias.

TRADUCCIÓN

Ofrezco respetuosas reverencias al señor supremo del universo. Al final de cada día de su vida, por la influencia del tiempo, el universo queda completamente cubierto de una densa oscuridad; al siguiente día, ese refulgente señor, con su propio esplendor, vuelve de nuevo a manifestar, mantener y destruir toda la manifestación cósmica por medio de la energía material, que se sirve de las tres modalidades de la naturaleza material. Él, el Señor Brahmā, es el refugio de esas modalidades de la naturaleza (sattva-guṇa, rajo-guṇa y tamo-guṇa).

SIGNIFICADO

Las palabras *abhivyanag jagad idam* se refieren al creador de la manifestación cósmica. El creador original es la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa (*janmādy asya yataḥ*); el Señor Brahmā es el creador secundario. El Señor Brahmā recibe del Señor Kṛṣṇa el poder necesario para actuar como ingeniero creador del mundo fenoménico; de ese modo, se convierte en el ente poderoso supremo del universo. Kṛṣṇa crea la energía material total, y más tarde, aprovechando toda esa creación necesaria, el Señor Brahmā construye todo el universo fenoménico. Al final del día de Brahmā, las aguas lo inundan todo hasta Svargaloka. A la mañana siguiente, en el universo reina la oscuridad; es entonces cuando Brahmā

hace que se manifieste nuevamente todo el cosmos fenoménico. Ésa es la razón de que en este verso se diga que es él quien manifiesta el universo.

Trīn guṇān vṛṇoti: El Señor Brahmā se vale de las tres modalidades de la naturaleza material. En el verso se describe la naturaleza material, *prakṛti*, con la palabra *tri-vṛtā*, es decir, la fuente de las tres modalidades materiales. A este respecto, Śrīla Madhvācārya comenta que *tri-vṛtā* significa *prakṛtyā*. Por lo tanto, el creador original es el Señor Kṛṣṇa, y el Señor Brahmā es el ingeniero original.

VERSO 28

*nama ādyāya bijāya
jñāna-vijñāna-mūrtaye
prāṇendriya-mano-buddhi-
vikāraiḥ vyaktim īyuse*

namaḥ—yo ofrezco respetuosas reverencias; *ādyāya*—a la criatura viviente original; *bijāya*—la semilla de la manifestación cósmica; *jñāna*—de conocimiento; *vijñāna*—y de aplicación práctica; *mūrtaye*—a la deidad o forma; *prāṇa*—del aire vital; *indriya*—de los sentidos; *manaḥ*—de la mente; *buddhi*—de la inteligencia; *vikāraiḥ*—por transformaciones; *vyaktim*—manifestación; *īyuse*—que ha obtenido.

TRADUCCIÓN

Ofrezco reverencias a la personalidad original de este universo, el Señor Brahmā, que posee conocimiento y puede aplicar su mente y su experimentada inteligencia en crear la manifestación cósmica. Él, con sus actividades, hace visible todo lo que existe en el universo. Él es, por lo tanto, la causa de todas las manifestaciones.

SIGNIFICADO

El *Vedānta-sūtra* comienza con la declaración de que la Persona Absoluta es la fuente original de toda creación (*janmādy asya yataḥ*). Podríamos preguntarnos si esa Persona Absoluta Suprema es el Señor Brahmā. No; la Persona Absoluta Suprema es Kṛṣṇa. Brahmā recibe de Kṛṣṇa la mente, la

inteligencia, los materiales y todo lo que necesita, y es entonces cuando se convierte en el creador secundario, el ingeniero del universo. En relación con esto, podemos señalar que la creación no se produce de un modo accidental, debido a la explosión de una masa de materia. Los estudiosos de los *Vedas* no aceptan semejantes necedades teóricas. El primer ser creado es Brahmā, a quien el Señor dota de un conocimiento y una inteligencia perfectos. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam*: *tene brahma hṛdā ya ādi-kavaye*: El Señor Brahmā, aunque es el primer ser creado, no es independiente, pues recibe ayuda de la Suprema Personalidad de Dios a través del corazón. En el momento de la creación no existe nadie más que Brahmā; por esa razón, él recibe su inteligencia directamente del Señor a través del corazón. De esto ya se ha hablado al principio del *Śrīmad-Bhāgavatam*.

En este verso se describe al Señor Brahmā como causa original de la manifestación cósmica; esto hace referencia a su posición dentro del mundo material. Hay muchísimos dirigentes de la categoría del Señor Brahmā, y todos ellos son creación de Viṣṇu, el Señor Supremo. En el *Caitanya-caritāmṛta* se narra una anécdota muy ilustrativa al respecto: El *brahmā* de este universo en particular fue invitado por Kṛṣṇa a visitar Dvārakā; por entonces todavía pensaba que era el único *brahmā*. Por eso se sorprendió mucho cuando Kṛṣṇa, por medio de un sirviente, le preguntó qué *brahmā* era el que esperaba a la puerta. Brahmā contestó que, por supuesto, era él, el Señor Brahmā, el padre de los cuatro Kumāras. Cuando el Señor Brahmā expresó a Kṛṣṇa su extrañeza ante la pregunta que le había hecho mientras esperaba para entrar, Kṛṣṇa le informó de que hay millones de *brahmās*, tantos como millones de universos, y a continuación los llamó a todos. En presencia de tantos *brahmās* con tantas cabezas, el *catur-mukha brahmā*, el *brahmā* de cuatro cabezas de este universo, se consideró una criatura muy insignificante. Así pues, aunque en cada universo hay un *brahmā* que actúa como ingeniero, Kṛṣṇa es la fuente original de todos ellos.

VERSO 29

*tvam īśiṣe jagatas tasthuṣāś ca
prāṇena mukhyena patiḥ prajānām
cittasya cittair mana-indriyāṇām*

patir mahān bhūta-guṇāśayeśaḥ

tvam—tú; *īśiṣe*—controlas en realidad; *jagataḥ*—del ser que se mueve; *tasthuṣaḥ*—del ser que es inerte o permanece estático en un lugar; *ca*—y; *prāṇena*—por la fuerza viviente; *mukhyena*—el origen de todas las actividades; *patiḥ*—amo; *prajānām*—de todas las entidades vivientes; *cittasya*—de la mente; *cittaiḥ*—con la conciencia; *manaḥ*—de la mente; *indriyāṇām*—y de las dos clases de sentidos (para la acción y para adquirir conocimiento); *patiḥ*—el amo; *mahān*—gran; *bhūta*—de los elementos materiales; *guṇa*—y las cualidades de los elementos materiales; *āśaya*—de los deseos; *īśaḥ*—el amo supremo.

TRADUCCIÓN

Tu Señoría, como origen de la vida de este mundo material, eres el amo y controlador de todas las entidades vivientes, tanto móviles como estáticas, y eres quien inspira en ellas la conciencia. Tú mantienes la mente y los sentidos de acción y de adquisición de conocimiento; por lo tanto, eres el gran controlador de todos los elementos materiales y de sus cualidades, y el controlador de todos los deseos.

SIGNIFICADO

En este verso se indica claramente que la vida es la fuente original de todo. Brahmā fue instruido por la vida suprema, Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es la entidad viviente suprema (*nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām*), y Brahmā también es una entidad viviente; sin embargo, la fuente original de Brahmā es Kṛṣṇa. Por eso Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* (7.7): *mattaḥ parataram nānyat kiñcid asti dhanañjaya*: «¡Oh, Arjuna!, no hay verdad superior a Mí». Kṛṣṇa es la fuente original de Brahmā, que es la fuente original del universo. El Señor Brahmā es un representante de Kṛṣṇa, y por consiguiente, todas las cualidades y actividades de Kṛṣṇa se encuentran también en él.

VERSO 30

*tvam sapta-tantūn vitanoṣi tanvā
trayyā catur-hotraka-vidyayā ca*

*tvam eka ātmātmavatām anādir
ananta-pāraḥ kavir antarātmā*

tvam—tú; *sapta-tantūn*—los siete tipos de ceremonias rituales védicas, comenzando con el *agniṣṭoma-yajña*; *vitanosi*—difundidos; *tanvā*—con tu cuerpo; *trayyā*—los tres *Vedas*; *catuḥ-hotraka*—de los cuatro tipos de sacerdotes védicos, conocidos con los nombres de *hotā*, *adhvaryu*, *brahma* y *udgātā*; *vidyayā*—con el conocimiento necesario; *ca*—también; *tvam*—tú; *ekaḥ*—uno; *ātmā*—la Superalma; *ātma-vatām*—de todas las entidades vivientes; *anādir*—sin principio; *ananta-pāraḥ*—sin final; *kaviḥ*—el inspirador supremo; *antaḥ-ātmā*—la Superalma que está en lo más profundo del corazón.

TRADUCCIÓN

Mi querido señor, tú, en tu forma de los Vedas personificados, y por medio del conocimiento que se refiere a las actividades de todos los brāhmaṇas dedicados a la celebración de yajña, difundes las ceremonias rituales védicas que comprenden los siete tipos de sacrificios encabezados por el agniṣṭoma. En verdad, tú inspiras a esos brāhmaṇas a celebrar los rituales que se mencionan en los tres Vedas. Tú eres el Alma Suprema, la Superalma de todas las entidades vivientes, y por lo tanto no tienes ni principio ni fin, eres omnisciente y estás más allá de los límites del tiempo y el espacio.

SIGNIFICADO

Las ceremonias rituales védicas, el conocimiento de las mismas, y la persona que acepta realizarlas son inspirados por el Alma Suprema. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā*: *mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca*: Del Señor vienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido. La Superalma está situada en el corazón de todos (*sarvasya cāhaṁ hṛdi sanniviṣṭaḥ, īśvaraḥ sarva-bhūtānām hṛd- deśe 'rjuna tiṣṭhati*), e instruye directamente a la persona que ha progresado en el cultivo de conocimiento védico. Cuando una persona es apta para la ejecución de ceremonias rituales védicas, el Señor, actuando como Superalma, le da inspiración. En relación con esto, se precisan cuatro tipos de sacerdotes, que reciben el nombre de *ṛtvik*. Se

denominan *hotā*, *adhvaryu*, *brahma* y *udgātā*.

VERSO 31

*tvam eva kālo 'nimiṣo janānām
āyur lavādy-avayavaiḥ kṣiṇoṣi
kūṭa-stha ātmā parameṣṭhy ajo mahāms
tvam jīva-lokasya ca jīva ātmā*

tva—tú; *eva*—en verdad; *kālah*—tiempo ilimitado; *animiṣah*—que no cierra los ojos; *janānām*—de todas las entidades vivientes; *āyuh*—la duración de la vida; *lava-ādi*—compuesta de segundos, momentos, minutos y horas; *avayavaiḥ*—con distintas partes; *kṣiṇoṣi*—reduces; *kūṭa-sthaḥ*—sin ser afectado por nada; *ātmā*—la Superalma; *parameṣṭhī*—el Señor Supremo; *ajah*—el innaciente; *mahān*—el grande; *tvam*—tú; *jīva-lokasya*—de este mundo material; *ca*—también; *jīvaḥ*—la causa de la vida; *ātmā*—la Superalma.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi señor!, Tu Señoría está eternamente despierto, viendo todo lo que ocurre. En tu forma de tiempo eterno, y con tus distintas partes —momentos, segundos, minutos y horas—, tú reduces la duración de la vida de todas las entidades vivientes. Aun así, eres inmutable y permaneces en un sólo lugar; eres la Superalma, testigo y Señor Supremo, el controlador omnipresente e innaciente, causa de la vida de todas las entidades vivientes.

SIGNIFICADO

En este verso es muy importante la palabra *kūṭa-stha*. La Suprema Personalidad de Dios está en todas partes, pero al mismo tiempo es el punto inmutable en torno al que gira todo. *Īśvaraḥ sarva-bhūtānām hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati*: El Señor está situado en plenitud en lo profundo del corazón de todos. Como indican los *Upaniṣads* con la palabra *ekatvam*, aunque hay muchísimos millones de entidades vivientes, el Señor está en el interior de todas ellas en forma de Superalma. No obstante, aunque esté en

muchos, es siempre uno. Como se afirma en la *Brahma-saṁhitā*: *advaitam acyutam anādim ananta-rūpam*: Él tiene muchas formas, pero todas ellas son *advaita*: una e inmutable. El Señor, al ser omnipresente, también está en el tiempo eterno. Se explica que las entidades vivientes son partes integrales del Señor porque Él es la vida y el alma de todas las entidades vivientes, ya que está situado en sus corazones en la forma de *antaryāmi*, como se formula en la filosofía de la unidad y diferencia inconcebible (*acintya-bhedābheda*). Las entidades vivientes son partes de Dios, y debido a ello son cualitativamente idénticas al Señor; sin embargo, también son diferentes de Él. La Superalma, que inspira a todas las entidades vivientes a la acción, es una e inmutable. Grande es la diversidad de sujetos, objetos y actividades, pero el Señor es uno.

VERSO 32

*tvattaḥ param nāparam apy anejad
eja ca kiñcid vyatiriktam asti
vidyāḥ kalās te tanavaś ca sarvā
hiraṇyagarbho 'si bṛhat tri-ṛṣṭhaḥ*

tvattaḥ—de ti; *param*—superior; *na*—no; *aparam*—inferior; *api*—incluso; *anejat*—inmóvil; *eja*—móvil; *ca*—y; *kiñcit*—nada; *vyatiriktam*—separado; *asti*—hay; *vidyāḥ*—conocimiento; *kalāḥ*—sus partes; *te*—de ti; *tanavaḥ*—rasgos del cuerpo; *ca*—y; *sarvāḥ*—todos; *hiraṇyagarbhaḥ*—aquel que mantiene el universo dentro de su abdomen; *asi*—tú eres; *bṛhat*—más grande que lo más grande; *tri-ṛṣṭhaḥ*—trascendental a las tres modalidades de la naturaleza material.

TRADUCCIÓN

Sea mejor o peor, móvil o inmóvil, nada hay que esté separado de ti. El conocimiento que se deriva de Escrituras védicas como los Upaniṣads, y de todas las ramas secundarias del conocimiento védico original, forma tu cuerpo externo. Eres Hiraṇyagarbha, el receptáculo del universo; pero, a pesar de tu posición de controlador supremo, eres trascendental al mundo material, que está hecho de las tres modalidades de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

La palabra *param* significa «la causa suprema», y *aparam* significa «el efecto». La causa suprema es la Suprema Personalidad de Dios, y el efecto es la naturaleza material. En letras y ciencias, las entidades vivientes, tanto móviles como inmóviles, están supeditadas a las instrucciones de los *Vedas*, y, por lo tanto, todas ellas son expansiones de la energía externa de la Suprema Personalidad de Dios, que, en Su forma de Superalma, es el centro. Los *brahmāṇḍas*, es decir, los universos, existen el tiempo que dura la respiración del Señor Supremo (*yasyaika-niśvasita-kālam athāvalambya jīvanti loma-vilajā jagad-aṇḍa-nāthāḥ*). De modo que también ellos están en el vientre de la Suprema Personalidad de Dios, Mahā-Viṣṇu. Por lo tanto, nada está aparte del Señor Supremo. Ésa es la filosofía de *acintya-bhedābheda-tattva*.

VERSO 33

*vyaktaṁ vibho sthūlam idam śarīram
yenendriya-prāṇa-mano-guṇāṁs tvam
bhukṣe sthito dhāmani pārameṣṭhye
avyakta ātmā puruṣaḥ purāṇaḥ*

vyaktaṁ—manifestado; *vibho*—¡oh, mi señor!; *sthūlam*—manifestación cósmica; *idam*—este; *śarīram*—cuerpo externo; *yena*—por el cual; *indriya*—los sentidos; *prāṇa*—el aire vital; *manaḥ*—la mente; *guṇān*—de cualidades trascendentales; *tvam*—tú; *bhukṣe*—disfrutas; *sthitaḥ*—situado; *dhāmani*—en tu propia morada; *pārameṣṭhye*—la suprema; *avyaktaḥ*—no manifestada por medio del conocimiento común; *ātmā*—el alma; *puruṣaḥ*—la persona suprema; *purāṇaḥ*—el más antiguo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi señor!, tú, que te encuentras en estado inmutable en tu propia morada, expandes tu forma universal dentro de la manifestación cósmica, y de ese modo pareces disfrutar del mundo material. Tú eres Brahman, la Superalma, el más antiguo, la Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Las Escrituras explican que la Verdad Absoluta se presenta en tres aspectos: el Brahman impersonal, la Superalma localizada, y, finalmente, Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. La manifestación cósmica es el cuerpo material denso de la Suprema Personalidad de Dios, que disfruta del sabor de las melodías materiales mediante la expansión de Sus partes integrales, las entidades vivientes, que son cualitativamente iguales a Él. La Suprema Personalidad de Dios, sin embargo, está en los planetas Vaikuṅṭhas, donde disfruta de las melodías espirituales. Por lo tanto, la Verdad Absoluta única, Bhagavān, lo penetra todo por medio de Su manifestación cósmica material, por medio del Brahman, Su refulgencia espiritual, y por medio de Su existencia personal como Señor Supremo.

VERSO 34

*anantāvyakta-rūpeṇa
yenedam akhilaṁ tatam
cid-acic-chakti-yuktāya
tasmai bhagavate namaḥ*

ananta-avyakta-rūpeṇa—por la forma ilimitada y no manifiesta; *yena*—por la cual; *idam*—este; *akhilam*—el agregado total; *tatam*—manifestado; *cit*—con espiritual; *acit*—y material; *śakti*—potencia; *yuktāya*—al que está dotado; *tasmai*—a Él; *bhagavate*—a la Suprema Personalidad de Dios; *namaḥ*—yo ofrezco respetuosas reverencias.

TRADUCCIÓN

Ofrezco respetuosas reverencias al Supremo, que en Su forma ilimitada y no manifiesta ha hecho aparecer la manifestación cósmica, la forma de la totalidad del universo. Él posee las energías externa e interna, y la energía mixta denominada potencia marginal, que está constituida por todas las entidades vivientes.

SIGNIFICADO

El Señor está dotado de ilimitadas potencias (*parāsyā śaktir vividhaiva śrūyate*), que se pueden resumir en tres: externa, interna y marginal. La potencia externa manifiesta el mundo material, la potencia interna manifiesta el mundo espiritual, y la potencia marginal manifiesta a las entidades vivientes, que son una mezcla de potencia interna y externa. La entidad viviente, como parte integral de Parabrahman, en realidad es potencia interna; pero debido a su contacto con la energía material, es una emanación de las energías material y espiritual. La Suprema Personalidad de Dios está por encima de la energía material, y está ocupado en pasatiempos espirituales. La energía material es solamente una manifestación externa de Sus pasatiempos.

VERSO 35

*yadi dāsyasy abhimatān
varān me varadottama
bhūtebhyas tvad-visṛṣṭebhyo
mṛtyur mā bhūn mama prabho*

yadi—si; *dāsyasi*—tú vas a darme; *abhimatān*—las deseadas; *varān*—bendiciones; *me*—a mí; *varada-uttama*—¡oh, tú, el mejor de quienes otorgan bendiciones!; *bhūtebhyah*—de las entidades vivientes; *tvad*—por ti; *visṛṣṭebhyah*—que son creados; *mṛtyuḥ*—muerte; *mā*—no; *bhūt*—que sea; *mama*—mía; *prabho*—¡oh, mi señor!

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi señor!, ¡oh, tú, el mejor de quienes otorgan bendiciones!, si tienes la bondad de concederme la bendición que deseo, te pido que ninguna de las entidades vivientes que tú has creado pueda matarme.

SIGNIFICADO

Después de ser creado a partir del ombligo de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, el Señor Brahmā, el ser creado original, creó a su vez muchos otros tipos de entidades vivientes para que habitasen en el universo. Vemos entonces que, desde el principio de la creación, las entidades vivientes han nacido de una

entidad viviente superior. En última instancia, Kṛṣṇa es el ser vivo supremo, el padre de todos los demás. *Aham̐ bīja-pradaḥ pitā*: Él es el padre que aporta la semilla de todas las entidades vivientes.

Hasta este verso, Hiraṇyakaśipu ha adorado al Señor Brahmā considerándole la Suprema Personalidad de Dios, con la esperanza de lograr la inmortalidad con sus bendiciones. Ahora, sin embargo, ya ha comprendido que ni siquiera el Señor Brahmā es inmortal, ya que también él morirá al final del milenio; por eso Hiraṇyakaśipu está procurando pedir unas bendiciones que en la práctica sean casi como la inmortalidad. Su primera propuesta es que ninguna de las entidades vivientes que el Señor Brahmā ha creado en diversas especies en el mundo material pueda causarle la muerte.

VERSO 36

*nāntar bahir divā naktam
anyasmād api cāyudhaiḥ
na bhūmau nāmbare mṛtyur
na narair na mṛgaiḥ api*

na—no; *antaḥ*—dentro (del palacio o de casa); *bahiḥ*—fuera de casa; *divā*—durante el día; *naktam*—durante la noche; *anyasmāt*—de cualesquiera otros aparte de Brahmā; *api*—incluso; *ca*—también; *ayudhaiḥ*—con ninguna de las armas que se usan en el mundo material; *na*—ni; *bhūmau*—en el suelo; *na*—ni; *ambare*—en el cielo; *mṛtyuḥ*—muerte; *na*—no; *naraiḥ*—por ningún hombre; *na*—no; *mṛgaiḥ*—por ningún animal; *api*—también.

TRADUCCIÓN

Concédeme que no muera ni dentro ni fuera de ninguna casa, ni de día ni de noche, ni en el suelo ni en el cielo. Concédeme que ningún ser que tú no hayas creado pueda matarme; que ningún arma, ningún ser humano y ningún animal me cause la muerte.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu tenía mucho miedo de que Viṣṇu Se convirtiese en animal

para matarle, pues su hermano había muerto en manos de Viṣṇu cuando el Señor tomó forma de jabalí. Por eso tuvo la precaución de protegerse contra todo tipo de animales. Pero Viṣṇu podía matarle incluso sin tomar forma de animal; podía lanzarle Su *cakra* Sudarśana, que puede ir a todas partes sin que el Señor esté físicamente presente. Debido a ello, Hiraṇyakaśipu tuvo la precaución de protegerse contra todo tipo de armas. Se protegió contra todas las formas de tiempo, espacio y lugar, porque temía que alguien pudiera matarle en otras tierras. Como hay muchos planetas, superiores e inferiores, oró pidiendo la bendición de no ser matado por ningún habitante de esos planetas. Hay tres deidades originales, Brahmā, Viṣṇu y Maheśvara. Hiraṇyakaśipu sabía que Brahmā no iba a matarle, pero también quería esa misma seguridad con respecto al Señor Viṣṇu y al Señor Śiva, de manera que oró pidiendo esa bendición. Hiraṇyakaśipu consideró entonces que estaba seguro y protegido, y que ninguna entidad viviente del universo podría causarle la muerte de ninguna forma. También tuvo la prudencia de protegerse de la muerte natural, que podría venirle dentro o fuera de su casa.

VERSOS 37-38

*vyasubhir vāsumadbhir vā
surāsura-mahoraḡaiḡ
apratidvandvatām yuddhe
aika-patyam ca dehinām*

*sarveṣām loka-pālānām
mahimānam yathātmanaḡ
tapo-yoga-prabhāvāḡām
yan na riṣyati karhicit*

vyasubhiḡ—por cosas que no tienen vida; *vā*—o; *asumadbhiḡ*—por entidades que tienen vida; *vā*—o; *sura*—por los semidioses; *asura*—los demonios; *mahā-uragaiḡ*—por las grandes serpientes que viven en los planetas inferiores; *apratidvandvatām*—sin rival; *yuddhe*—en la batalla; *aika-patyam*—supremacía; *ca*—y; *dehinām*—sobre aquellos que tienen cuerpos materiales; *sarveṣām*—de todas; *loka-pālānām*—las deidades regentes de todos los planetas; *mahimānam*—la gloria; *yathā*—tal como;

ātmanaḥ—de ti mismo; *tapah-yoga-prabhāvāṇām*—de aquellos que obtienen su poder mediante austeridades y la práctica del *yoga* místico; *yat*—que; *na*—nunca; *riṣyati*—se destruye; *karhicit*—en ningún momento.

TRADUCCIÓN

Concédeme que no me mate ningún ser viviente ni no viviente. Concédeme además, que no me mate ningún semidiós, ningún demonio, ni ninguna gran serpiente de los planetas inferiores. Tú no tienes rival, porque nadie puede matarte en el campo de batalla. Por eso, concédeme la bendición de que tampoco yo tenga rival. Dame el dominio exclusivo sobre todas las entidades vivientes y deidades regentes, y dame toda la gloria propia de esa posición. Dame, además, todos los poderes místicos que se obtienen por realizar largas austeridades y practicar *yoga*, ya que no pueden perderse en ningún momento.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā alcanzó su posición de supremacía por medio de las austeridades y penitencias, *yoga* místico, meditación, etc., que realizó durante mucho tiempo. Hiraṇyakaśipu quería una posición como la suya. Los poderes que normalmente se obtienen por medio del *yoga* místico, las austeridades y otros procesos, a veces se pierden, pero los poderes que se obtienen por la misericordia del Señor nunca se pierden. De modo que Hiraṇyakaśipu quería la bendición de no ser vencido nunca.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Tercero del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Hiraṇyakaśipu trata de alcanzar la inmortalidad».

Capítulo 4

Hirānyakaśipu aterroriza al universo

Este capítulo nos explica con todo detalle las actividades de Hirānyakaśipu, que, abusando del poder que obtuvo del Señor Brahmā, hostigó a todas las entidades vivientes del universo.

Con sus rigurosas austeridades, Hirānyakaśipu satisfizo al Señor Brahmā y obtuvo las bendiciones que deseaba. Al recibir esas bendiciones, su cuerpo, consumido casi por completo, cobró nueva vida, pleno de belleza y con un lustre como el del oro. Sin embargo, seguía albergando sentimientos hostiles contra el Señor Viṣṇu; no podía olvidar que el Señor Viṣṇu había matado a su hermano. Hirānyakaśipu extendió sus conquistas en las diez direcciones y en los tres mundos, y sometió a su dominio a todas las entidades vivientes, desde los semidioses a los *asuras*. Era el señor en todas partes, y dominó incluso la morada de Indra, a quien echó de su trono; así comenzó a disfrutar de la vida rodeado de grandes lujos, enloquecido por su poder. Con excepción del Señor Viṣṇu, el Señor Brahmā y el Señor Śiva, todos los semidioses estaban sometidos a su dominio y le servían; pero, a pesar de todo su poder material, no estaba satisfecho; su vanidad, el orgullo de violar constantemente las regulaciones de los *Vedas*, se lo impedía. Todos los *brāhmaṇas* estaban disgustados con él, y le maldijeron con gran determinación. Finalmente, todas las entidades vivientes del universo, representadas por los sabios y semidioses, oraron al Señor Supremo pidiéndole que les liberase de la tiranía de Hirānyakaśipu.

El Señor Viṣṇu informó a los semidioses de que tanto ellos como las demás entidades vivientes se verían libres de las terribles condiciones que Hirānyakaśipu había creado. Hirānyakaśipu oprimía a los semidioses, a los seguidores de los *Vedas*, a las vacas, a los *brāhmaṇas* y a las personas religiosas y santas; como además odiaba al Señor Supremo, lo natural es que fuera matado muy pronto. El último abuso de Hirānyakaśipu iban a ser

los tormentos que impondría a su propio hijo, Prahlāda, que era un *mahā-bhāgavata*, un *vaiṣṇava* muy elevado. Ése sería su final. Una vez que la Suprema Personalidad de Dios devolvió la confianza a los semidioses, éstos se sintieron satisfechos, sabiendo que pronto llegaría el final de las miserias que Hiranyakaśipu les estaba imponiendo.

Por último, Nārada Muni describe las características de Prahlāda Mahārāja, y la envidia que Hiranyakaśipu sentía contra aquel hijo, tan lleno de buenas cualidades. De ese modo termina el capítulo.

VERSO 1

*śrī-nārada uvāca
evam vṛtaḥ śata-dhṛtir
hiranyakaśipor atha
prādāt tat-tapasā prīto
varāms tasya sudurlabhān*

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *evam*—así; *vṛtaḥ*—solicitado; *śata-dhṛtiḥ*—el Señor Brahmā; *hiranyakaśipoḥ*—de Hiranyakaśipu; *atha*—entonces; *prādāt*—otorgó; *tat*—sus; *tapasā*—por las difíciles austeridades; *prītaḥ*—complacido; *varān*—bendiciones; *tasya*—a Hiranyakaśipu; *su-durlabhān*—que muy rara vez se obtienen.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: El Señor Brahmā estaba muy satisfecho con las difíciles austeridades a que Hiranyakaśipu se había sometido. Por eso no dudó en concederle las bendiciones que había solicitado, y que muy pocas veces pueden lograrse.

VERSO 2

*śrī-brahmovāca
tāteme durlabhāḥ puṁsāṁ
yān vṛṇīṣe varān mama
tathāpi vitarāmy aṅga
varān yadyapi durlabhān*

śrī-brahmā uvāca—el Señor Brahmā dijo; *tāta*—¡oh, querido hijo!; *ime*—todas esas; *durlabhāḥ*—obtenidas muy rara vez; *pumsām*—por hombres; *yān*—esas que; *vṛṇīṣe*—tú pides; *varān*—bendiciones; *mama*—de mí; *tathāpi*—aun así; *vitārāmi*—voy a conceder; *aṅga*—¡oh, Hiraṇyakaśipu!; *varān*—las bendiciones; *yadyapi*—aunque; *durlabhān*—por lo general nunca se ofrecen a nadie.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā dijo: ¡Oh, Hiraṇyakaśipu!, a la mayoría de los hombres les es muy difícil alcanzar esas bendiciones que has pedido. Por lo general, nunca se ofrecen a nadie; pero, a pesar de todo, ¡oh, hijo mío!, voy a concedértelas.

SIGNIFICADO

Si hablamos con propiedad, las bendiciones materiales no siempre merecen ser consideradas bendiciones. Cuando ya tenemos demasiado, una bendición puede actuar como una maldición, pues en el mundo material, para conservar las opulencias materiales obtenidas a base de esfuerzo y trabajos, también se necesitan grandes esfuerzos. El Señor Brahmā informó a Hiraṇyakaśipu de que él estaba dispuesto a concederle todo lo que pidiese, pero que tal vez a Hiraṇyakaśipu le resultase muy difícil mantener el resultado de sus bendiciones. Aun así, Brahmā, como lo había prometido, quería concederle todas las bendiciones que pidiera. La palabra *durlabhān* indica que no se deben aceptar bendiciones de las que no se pueda disfrutar viviendo en paz.

VERSO 3

*tato jagāma bhagavān
amoghānugraho vibhuḥ
pūjito 'sura-varyeṇa
stūyamānaḥ prajeśvaraiḥ*

tataḥ—a continuación; *jagāma*—partió; *bhagavān*—el muy poderoso, el Señor Brahmā; *amogha*—sin falta; *anugrahaḥ*—cuya bendición; *vibhuḥ*—el Ser Supremo del universo; *pūjitaḥ*—siendo adorado; *asura-varyeṇa*—por el más grande de los demonios (Hiraṇyakaśipu); *stūyamānaḥ*—siendo alabado; *prajā-īśvaraiḥ*—por muchos semidioses, los amos de distintas regiones.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā, cuyas bendiciones son infalibles, partió entonces, mientras recibía la adoración del más grande de los demonios, Hiraṇyakaśipu, y las alabanzas de los grandes sabios y personas santas.

VERSO 4

*evam labdha-varo daityo
bibhrad dhemamayam vapuḥ
bhagavaty akarod dveṣam
bhrātur vadham anusmaran*

evam—así; *labdha-varaḥ*—habiendo obtenido el don que deseaba; *daityaḥ*—Hiraṇyakaśipu; *bibhrat*—adquirir; *hema-mayam*—con el brillo del oro; *vapuḥ*—un cuerpo; *bhagavati*—contra el Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios; *akarot*—conservaba; *dveṣam*—rencor; *bhrātuḥ vadham*—la muerte de su hermano; *anusmaran*—siempre pensando en.

TRADUCCIÓN

El demonio Hiraṇyakaśipu, después de recibir las bendiciones del Señor Brahmā y haber adquirido un brillante cuerpo dorado, continuaba recordando la muerte de su hermano, y debido a ello, seguía albergando sentimientos hostiles contra el Señor Viṣṇu.

SIGNIFICADO

La persona demoníaca, aunque adquiriera todas las opulencias del universo, continúa sintiendo envidia de la Suprema Personalidad de Dios.

VERSOS 5-7

*sa vijitya diśaḥ sarvā
lokāṁś ca trīn mahāsuraḥ
devāsura-manuṣyendra-
gandharva-garuḍoragān*

*siddha-cāraṇa-vidyādhṛān
ṛṣīn pitṛ-patīn manūn
yakṣa-rakṣaḥ-piśāceśān
preta-bhūta-patīn api*

*sarva-sattva-patīn jītvā
vaśam ānīya viśva-jit
jahāra loka-pālānām
sthānāni saha tejasā*

saḥ—el (Hiraṇyakaśipu); *vijitya*—conquistar; *diśaḥ*—las direcciones; *sarvāḥ*—todas; *lokān*—sistemas planetarios; *ca*—y; *trīn*—tres (superiores, inferiores y medios); *mahā-asuraḥ*—el gran demonio; *deva*—los semidioses; *asura*—los demonios; *manuṣya*—de los seres humanos; *indra*—los reyes; *gandharva*—los *gandharvas*; *garuḍa*—*garuḍas*; *uragān*—las grandes serpientes; *siddha*—los *siddhas*; *cāraṇa*—los *cāraṇas*; *vidyādhṛān*—los *vidyādhṛas*; *ṛṣīn*—los grandes sabios y personas santas; *pitṛ-patīn*—Yamarāja y los demás líderes de los *pitās*; *manūn*—todos los diversos *manus*; *yakṣa*—los *yakṣas*; *rakṣaḥ*—los *rākṣasas*; *piśāca-īśān*—los líderes de Piśācaloka; *preta*—de los *pretas*; *bhūta*—y de los *bhūtas*; *patīn*—los amos; *api*—también; *sarva-sattva-patīn*—los amos de los distintos planetas; *jītvā*—conquistar; *vaśam ānīya*—someter a su dominio; *viśva-jit*—el conquistador del universo entero; *jahāra*—usurpó; *loka-pālānām*—de los semidioses que administran los asuntos universales; *sthānāni*—los lugares; *saha*—con; *tejasā*—todo su poder.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu conquistó todo el universo. En verdad, aquel gran

demonio conquistó todos los planetas de los tres mundos, superior, medio e inferior. Conquistó a los seres humanos, a los gandharvas y garuḍas, a las grandes serpientes, a los siddhas, cāraṇas y vidyādhara, a los grandes santos, a Yamarāja, a los manus, a los yakṣas, a los rākṣasas, a las piśācas y sus amos, y a los amos de los fantasmas y bhūtas. Derrotó a todos los gobernantes de los demás planetas habitados por entidades vivientes y los sometió a su dominio. Con la conquista de las moradas de todos ellos, usurpó también su poder y su influencia.

SIGNIFICADO

La palabra *garuḍa* de este verso indica la existencia de planetas habitados por grandes aves como Garuḍa. También la palabra *uraga* indica la existencia de planetas habitados por enormes serpientes. Esta descripción de los distintos planetas del universo desafía la idea de los científicos contemporáneos, que creen que todos los planetas, con excepción de la Tierra, están vacíos. Esos científicos pretenden haber enviado expediciones a la Luna que, en lugar de entidades vivientes, solamente encontraron grandes cráteres llenos de polvo y piedras, cuando la realidad es que la Luna es tan brillante que actúa como el Sol, iluminando todo el universo. Por supuesto, es imposible convencer a los científicos contemporáneos de la información védica acerca del universo. Aun así, no nos impresionan las palabras de los científicos que dicen que todos los demás planetas están vacíos y que sólo en la Tierra hay entidades vivientes.

VERSO 8

devodyāna-śriyā juṣṭam
adhyāste sma tri-piṣṭapam
mahendra-bhavanam sākṣān
nirmitam viśvakarmaṇā
trailokya-lakṣmy-āyatanam
adhyuvāsākhilarddhimat

deva-udyāna—del famoso jardín de los semidioses; *śriyā*—por las opulencias; *juṣṭam*—enriquecido; *adhyāste sma*—permaneció en; *tri-piṣṭapam*—el sistema planetario superior, donde viven muchos

semidioses; *mahendra-bhavanam*—el palacio de Indra, el rey del cielo; *sākṣāt*—directamente; *nirmitam*—construido; *viśvakarmaṇā*—por el famoso arquitecto de los semidioses, Viśvakarmā; *trailokya*—de los tres mundos; *lakṣmī-āyatanam*—la residencia de la diosa de la fortuna; *adhyuvāsa*—vivió en; *akhila-ṛddhi-mat*—con la opulencia de todo el universo.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu, que gozaba de plena opulencia, trasladó su residencia al cielo, donde se encuentra el famoso jardín Nandana, en el que disfrutaban los semidioses. De hecho, fijó su residencia en el opulentísimo palacio de Indra, el rey del cielo. Ese palacio lo había construido personalmente Viśvakarmā, el semidiós arquitecto, y era tan hermoso que se diría que en él vivía la diosa de la fortuna del universo entero.

SIGNIFICADO

En este verso vemos que los planetas celestiales del sistema planetario superior son miles de miles de veces más opulentos que el sistema planetario inferior en que vivimos. Viśvakarmā, el célebre arquitecto celestial, es famoso como constructor de muchos edificios maravillosos en los planetas superiores, donde, además de esos hermosísimos edificios, hay también muchos jardines y parques opulentos, a los que se hace referencia con la palabra *nandana-devodyāna*, que significa: «jardines perfectamente aptos para el disfrute de los semidioses». Esta descripción del sistema planetario superior y de sus opulencias debe entenderse a partir de obras autorizadas como las Escrituras védicas. Los telescopios y demás instrumentos imperfectos de los científicos no son adecuados para hacerse una idea correcta del sistema planetario superior. Los supuestos científicos necesitan de esos instrumentos porque su visión es imperfecta; sin embargo, también los instrumentos son en sí imperfectos. Por consiguiente, los hombres no pueden conocer los sistemas planetarios superiores con instrumentos imperfectos fabricados por ellos mismos. La información directa que se recibe de las Escrituras védicas es, sin embargo, perfecta; por lo tanto, no podemos aceptar la afirmación de que sólo hay moradas opulentas en la Tierra, y no en otros planetas.

VERSOS 9-12

*yatra vidruma-sopānā
mahā-māraḱatā bhuvah
yatra sphāṭika-kuḁyāni
vaidūrya-stambha-panktayah*

*yatra citra-vitānāni
padmarāgāsanāni ca
payah-phena-nibhāḥ śayyā
muktādāma-paricchadāḥ*

*kūjadbhir nūpurair devyah
śabda-yantya itas tataḥ
ratna-sthalīṣu paśyanti
sudatīḥ sundaram mukham*

*tasmin mahendra-bhavane mahā-balo
mahā-manā nirjita-loka eka-rāṭ
reme 'bhivandyāṅghri-yugaḥ surādibhiḥ
pratāpitair ūrjita-caṇḁa-śāsanah*

yatra—donde (el palacio del rey Indra); *vidruma-sopānāḥ*—escaleras hechas de coral; *mahā-māraḱatāḥ*—esmeralda; *bhuvah*—suelos; *yatra*—donde; *sphāṭika*— cristal; *kuḁyāni*—paredes; *vaidūrya*—de piedra *vaidūrya*; *stambha*—de pilares; *panktayah*—hileras; *yatra*—donde; *citra*—maravillosos; *vitānāni*—doses; *padmarāga*—tachonados de rubíes; *āsanāni*—asientos; *ca*—también; *payah*—de leche; *phena*—la espuma; *nibhāḥ*—como; *śayyāḥ*—camas; *muktādāma*—de perlas; *paricchadāḥ*—con flecos; *kūjadbhiḥ*—tintineantes; *nūpuraiḥ*—con campanitas tobilleras; *devyah*—damas celestiales; *śabda-yantyaḥ*—produciendo dulces sonidos; *itah tataḥ*—aquí y allá; *ratna-sthalīṣu*—en lugares decorados con joyas y gemas; *paśyanti*—ven; *su-datīḥ*—de hermosos dientes; *sundaram*—muy hermosos; *mukham*—rostros; *tasmin*—en ese; *mahendra-bhavane*—el palacio del rey celestial; *mahā-balaḥ*—el muy poderoso; *mahā-manāḥ*—muy reflexivo; *nirjita-lokaḥ*—que tenía a todo el mundo bajo

control; *eka-rāt*—el poderoso dictador; *reme*—disfrutaba; *abhivandya*—adorados; *aṅghri-yugaḥ*—cuyos dos pies; *sura-ādibhiḥ*—por los semidioses; *pratāpitaiḥ*—perturbados; *ūrjita*—más de lo que se esperaba; *caṇḍa*—riguroso; *śāsanaḥ*—cuyo gobierno.

TRADUCCIÓN

En el palacio del Señor Indra, las escaleras estaban hechas de coral, y el suelo, adornado con esmeraldas de incalculable valor; las paredes eran de cristal, y las columnas, de piedra vaidūrya. Había doseles maravillosos, decorados con un gusto exquisito; los asientos estaban tachonados de rubíes, y las sedas de las camas, tan blancas como la espuma, llevaban bordados de perlas. Las damas del palacio, bendecidas con dientes hermosos y con los rostros más bellos y maravillosos, se paseaban por el palacio acompañadas del melodioso tintineo de sus campanitas tobilleras, y se paraban a contemplar su propia belleza reflejada en las gemas. Los oprimidos semidioses, sin embargo, tenían que postrarse y ofrecer reverencias a los pies de Hiraṇyakaśipu, quien les reprendía con gran severidad sin el menor motivo. De este modo, Hiraṇyakaśipu vivía en el palacio y gobernaba a todos con gran rigor.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu tenía tanto poder en los planetas celestiales que todos los semidioses, con excepción del Señor Brahmā, el Señor Śiva y el Señor Viṣṇu, se vieron obligados a ocuparse en su servicio. En verdad, temían los severos castigos que imponía a quienes le desobedecían. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura ha comparado a Hiraṇyakaśipu con Mahārāja Vena, que también era ateo y también despreciaba las ceremonias rituales que se mencionan en los *Vedas*. Mahārāja Vena, sin embargo, sentía temor de algunos de los grandes sabios, como Bhṛgu, mientras que Hiraṇyakaśipu gobernaba de tal manera que todo el mundo, salvo el Señor Viṣṇu, el Señor Brahmā y el Señor Śiva, le temían. Hiraṇyakaśipu estaba tan atento al peligro de que grandes sabios como Bhṛgu pudieran reducirle a cenizas con su ira, que realizó austeridades hasta que les superó en poder y llegó incluso a tenerles como subordinados. Vemos entonces que también en los sistemas planetarios superiores, a los que se elevan las personas que

realizan actividades piadosas, *asuras* como Hiraṇyakaśipu crean perturbaciones. No hay nadie en los tres mundos que pueda llevar una vida próspera y en paz, libre de perturbación.

VERSO 13

*tam aṅga mattam madhunu-gandhinā
vivṛtta-tāmrākṣam aśeṣa-dhiṣṇya-pāḥ
upāsata-upāyana-pāṇibhir vinā
tribhis tapo-yoga-balaujasām padam*

tam—a él (Hiraṇyakaśipu); *aṅga*—¡oh, querido rey!; *mattam*—embriagado; *madhunā*—con vino; *uru-gandhinā*—de fuerte olor; *vivṛtta*—que dan vueltas; *tāmra-akṣam*—con ojos como el cobre; *aśeṣa-dhiṣṇya-pāḥ*—el hombre más importante de todos los planetas; *upāsata*—adorado; *upāyana*—con todos los objetos necesarios; *pāṇibhiḥ*—con sus propias manos; *vinā*—sin; *tribhiḥ*—las tres deidades principales (el Señor Viṣṇu, el Señor Brahmā y el Señor Śiva); *tapāḥ*—de austeridad; *yoga*—poder místico; *bala*—fuerza física; *ojasām*—y poder de los sentidos; *padam*—la morada.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi querido rey!, Hiraṇyakaśipu estaba siempre borracho de licores y vinos de olor fuerte; sus ojos cobrizos, bajo los efectos de la embriaguez, estaban siempre dando vueltas. Sin embargo, había realizado con gran poder las grandes austeridades del yoga místico, y por ello, a pesar de que era abominable, todos, con excepción de los tres semidioses principales —el Señor Brahmā, el Señor Śiva y el Señor Viṣṇu—, le adoraban personalmente y le ofrecían toda clase de obsequios en sus propias manos a fin de complacerle.

SIGNIFICADO

En el *Skanda Purāṇa* encontramos la siguiente descripción: *upāyanaṁ daduḥ sarve vinā devān hiraṇyakaḥ*: Hiraṇyakaśipu era tan poderoso que, con excepción de los tres semidioses más importantes —el Señor Brahmā, el Señor Viṣṇu y el Señor Śiva—, todo el mundo estaba ocupado en su

servicio. Madhvācārya dice: *ādityā vasavo rudrās tri-vidhā hi surā yataḥ*: Por debajo de los tres tipos de semidioses —*ādityas, vasus y rudras*—, hay otros semidioses, como los *maruts* y los *sādhyas* (*marutaś caiva viśve ca sādhyāś caiva ca tad- gatāḥ*). Por esa razón, los semidioses reciben el calificativo de *tri-piṣṭapa*; la misma palabra, *tri*, se aplica también al Señor Brahmā, el Señor Śiva y el Señor Viṣṇu.

VERSO 14

*jagur mahendrāsanam ojasā sthitam
viśvāvasus tumburur asmad-ādayaḥ
gandharva-siddhā ṛṣayo 'stuvan muhur
vidyādharaś cāpsarasaś ca pāṇḍava*

jaguḥ—cantaban las glorias; *mahendra-āsanam*—el trono del rey Indra; *ojasā*— con el poder personal; *sthitam*—situado en; *viśvāvasuḥ*—el principal de los cantantes *gandharvas*; *tumburuḥ*—otro cantante *gandharva*; *asmat-ādayaḥ*—junto con nosotros (Nārada y otros que también glorificaban a Hiraṇyakaśipu); *gandharva*—los habitantes de Gandharvaloka; *siddhāḥ*—los habitantes de Siddhaloka; *ṛṣayaḥ*—los grandes sabios y personas santas; *astuvan*—ofrecían oraciones; *muhuḥ*—una y otra vez; *vidyādharaḥ*—los habitantes de Vidyādhara-loka; *ca*—y; *apsarasaḥ*—las habitantes de Apsaraloka; *ca*—y; *pāṇḍava*—¡oh, descendiente de Pāṇḍu!

TRADUCCIÓN

¡Oh, Mahārāja Yudhiṣṭhira, descendiente de Pāṇḍu!, desde el trono del rey Indra, Hiraṇyakaśipu dominó con su poder personal a los habitantes de todos los demás planetas. Los dos gandharvas Viśvāvasu y Tumburu, yo mismo y los vidyādhara, las apsarās y los sabios, le ofrecíamos oraciones una y otra vez para glorificarle.

SIGNIFICADO

Los *asuras* a veces se vuelven tan poderosos que pueden ocupar en su servicio incluso a devotos de la talla de Nārada Muni. Esto no significa que

Nārada estuviese subordinado a Hiraṇyakaśipu. A veces, sin embargo, puede suceder que grandes personalidades del mundo material, e incluso grandes devotos, sean dominados por los *asuras*.

VERSO 15

*sa eva varṇāśramibhiḥ
kratubhir bhūri-dakṣiṇaiḥ
ijyamāno havir-bhāgān
agrahīt svena tejasā*

saḥ—él (Hiraṇyakaśipu); *eva*—en verdad; *varṇa-āśramibhiḥ*—por personas que seguían estrictamente los principios de los cuatro *varṇas* y los cuatro *āśramas*; *kratubhiḥ*—con ceremonias rituales; *bhūri*—abundantes; *dakṣiṇaiḥ*—con regalos ofrecidos; *ijyamānaḥ*—ser adorado; *havir-bhāgān*—las partes de las oblaciones; *agrahīt*—usurpaba; *svena*—por su propio; *tejasā*—poderío.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu era adorado con sacrificios y grandes regalos que le ofrecían los seguidores estrictos de los principios de *varṇa* y *āśrama*; pero él, en lugar de ofrecer parte de las oblaciones a los semidioses, se quedaba con todo.

VERSO 16

*akṛṣṭa-pacyā tasyāsīt
sapta-dvīpavatī mahi
tathā kāma-dughā gāvo
nānāścarya-padam nabhaḥ*

akṛṣṭa-pacyā—que daba granos sin ser cultivada o labrada; *tasya*—de Hiraṇyakaśipu; *āsīt*—era; *sapta-dvīpa-vatī*—formada por siete islas; *mahī*—la Tierra; *tathā*—tanto como; *kāma-dughāḥ*—que pueden dar toda la leche que se desee; *gāvaḥ*—vacas; *nānā*—diversas; *āścarya-padam*—cosas

maravillosas; *nabhaḥ*—el cielo.

TRADUCCIÓN

Como por temor de Hiraṇyakaśipu, el planeta Tierra, que está formado por siete islas, daba granos alimenticios sin ser arado. Era como las vacas surabhis del mundo espiritual o las *kāma-dughā* del reino celestial. La Tierra proporcionaba cereales más que suficientes, las vacas daban leche en abundancia, y el espacio exterior se adornaba con fenómenos de maravillosa belleza.

VERSO 17

*ratnākarāś ca ratnaughāṁs
tat-patnyaś cohur ūrmibhiḥ
kṣāra-sīdhu-ghṛta-kṣaudra-
dadhi-kṣīrāmṛtodakāḥ*

ratnākarāḥ—los mares y océanos; *ca*—y; *ratna-oghān*—diversos tipos de gemas y piedras preciosas; *tat-patnyaḥ*—las esposas de los mares y océanos, es decir, los ríos; *ca*—también; *ūhuḥ*—llevadas; *ūrmibhiḥ*—por sus olas; *kṣāra*—el océano salado; *sīdhu*—el océano de vino; *ghṛta*—el océano de mantequilla clarificada; *kṣaudra*—el océano de jugo de caña; *dadhi*—el océano de yogur; *kṣīra*—el océano de leche; *amṛta*—y el océano muy dulce; *udakāḥ*—agua.

TRADUCCIÓN

Con el fluir de sus olas, los océanos del universo y los ríos que desembocan en ellos —que son como sus esposas— daban a Hiraṇyakaśipu diversos tipos de gemas y piedras preciosas. Esos océanos son: el océano de agua salada, el océano de jugo de caña, el océano de vino, el de mantequilla clarificada, el de leche, el de yogur y el océano de agua dulce.

SIGNIFICADO

Los océanos y mares de este planeta —que son los que conocemos— tienen el agua salada, pero en otros planetas del universo hay océanos de jugo de caña de azúcar, de vino, de *ghi*, de leche y de agua dulce. A los ríos se les compara metafóricamente con esposas de los mares y de los océanos, porque discurren hacia ellos para ofrecerles sus aguas, como esposas apegadas a sus maridos. Los científicos actuales tratan de organizar expediciones a otros planetas, pero carecen de información acerca de todas las clases de mares y de océanos que hay en el universo. Según ellos, la Luna está llena de polvo; esto, sin embargo, no explica cómo puede darnos sus confortadores rayos desde una distancia de millones de kilómetros. Por nuestra parte, preferimos seguir la autoridad de Vyāsadeva y de Śukadeva Gosvāmī, que nos han dado la descripción del universo que se encuentra en las Escrituras védicas. Esas autoridades difieren de los científicos actuales, que parten de la experiencia de sus imperfectos sentidos para concluir que éste es el único planeta habitado por seres vivos y que todos los demás planetas están desiertos o llenos de polvo.

VERSO 18

*śailā droṇībhir ākrīḍaṁ
sarvartuṣu guṇān drumāḥ
dadhāra loka-pālānām
eka eva pṛthag guṇān*

śailāḥ—las colinas y montañas; *droṇībhiḥ*—con los valles que las separan; *ākrīḍam*—parques de recreo para Hiraṇyakaśipu; *sarva*—todas; *ṛtuṣu*—en las estaciones del año; *guṇān*—distintas cualidades (frutas y flores); *drumāḥ*—las plantas y árboles; *dadhāra*—realizaba; *loka-pālānām*—de otros semidioses encargados de distintos departamentos de las actividades de la naturaleza; *ekaḥ*—él solo; *eva*—en verdad; *pṛthag*—diferentes; *guṇān*—cualidades.

TRADUCCIÓN

Los valles que separan las montañas eran los parques de recreo de Hiraṇyakaśipu; por su influencia, todos los árboles y plantas producían frutas y flores abundantes en todas las estaciones. Hiraṇyakaśipu dirigía

personalmente las funciones de verter agua, secar y quemar, prescindiendo de los tres semidioses encargados de esas funciones en el universo, Indra, Vāyu y Agni.

SIGNIFICADO

Al principio del *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice: *tejo-vāri- mṛdām yathā vinimayaḥ*: El fuego, el agua y la tierra, que se combinan y toman forma, dirigen el mundo material. En este verso se menciona que las tres modalidades de la naturaleza (*prthag guṇān*) actúan bajo la dirección de ciertos semidioses. El rey Indra, por ejemplo, se encarga de verter agua, el semidiós Vāyu controla el aire y seca el agua, mientras que el semidiós que rige el fuego lo quema todo. Sin embargo, Hiraṇyakaśipu, mediante sus austeras prácticas de *yoga* místico, se hizo tan poderoso que él solo se encargó de todo, sin ayuda de los semidioses.

VERSO 19

*sa ittham nirjita-kakub
eka-rāḍ viṣayān priyān
yathopajoṣam bhuñjāno
nātrpyad ajitendriyaḥ*

saḥ—él (Hiraṇyakaśipu); *ittham*—así; *nirjita*—conquistó; *kakub*—todas las direcciones del universo; *eka-rāḍ*—el único emperador del universo entero; *viṣayān*—objetos materiales de los sentidos; *priyān*—muy agradables; *yathā- upajoṣam*—lo más posible; *bhuñjānaḥ*—disfrutar; *na*—no; *atrpyat*—estaba satisfecho; *ajita-indriyaḥ*—no podía controlar los sentidos.

TRADUCCIÓN

A pesar de haber obtenido el poder de dominar en todas direcciones, y a pesar de disfrutar hasta el límite de los más deseables placeres de los sentidos, Hiraṇyakaśipu estaba insatisfecho, porque en lugar de controlar sus sentidos, seguía siendo su sirviente.

SIGNIFICADO

He aquí un ejemplo de vida asúrica. Los ateos pueden progresar materialmente y crear una situación muy agradable para los sentidos; pero como están dominados por los sentidos, no pueden hallar satisfacción. Ése es el efecto de la civilización actual. Aunque los materialistas son muy avanzados en disfrutar del dinero y de las mujeres, en la sociedad humana predomina la insatisfacción, porque el hombre no puede vivir feliz y en paz si no es consciente de Kṛṣṇa. En lo que se refiere a la complacencia material de los sentidos, los materialistas pueden continuar aumentando su disfrute hasta el límite de la imaginación; pero en esa situación las personas son sirvientes de los sentidos, y, por lo tanto, no logran sentirse satisfechos. Hiraṇyakaśipu fue un ejemplo muy claro de ese estado de insatisfacción de la humanidad.

VERSO 20

*evam aiśvarya-mattasya
dṛptasyocchāstra-vartinaḥ
kālo mahān vyatīyāya
brahma-śāpam upeyuṣaḥ*

evam—de este modo; *aiśvarya-mattasya*—de aquel que está ebrio de opulencia; *dṛptasya*—muy orgulloso; *ut-śāstra-vartinaḥ*—violando los principios regulativos que se mencionan en los *śāstras*; *kālaḥ*—duración de tiempo; *mahān*—una gran; *vyatīyāya*—pasó; *brahma-śāpam*—una maldición de *brāhmaṇas* excelsos; *upeyuṣaḥ*—habiendo recibido.

TRADUCCIÓN

De ese modo, Hiraṇyakaśipu pasó mucho tiempo muy orgulloso de sus opulencias y violando las leyes y regulaciones que se mencionan en los śāstras autoritativos. De este modo fue víctima de una maldición de los cuatro Kumāras, que eran grandes brāhmaṇas.

SIGNIFICADO

Muchos han sido los ejemplos de demonios que, después de obtener opulencias materiales, se han vuelto tan exageradamente orgullosos que

han violado las leyes y regulaciones de los *śāstras* autoritativos. Ése fue el comportamiento de Hiraṇyakaśipu. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (16.23):

*yaḥ śāstra-vidhim utsṛjya
vartate kāma-kārataḥ
na sa siddhim avāpnoti
na sukhaṁ na parāṁ gatim*

«Aquel que hace a un lado las disposiciones de las Escrituras y actúa según sus propios caprichos, no consigue ni la perfección, ni la felicidad, ni el destino supremo». La palabra *śāstra* se refiere a aquello que regula nuestras actividades. No podemos violar ni transgredir las leyes y principios regulativos que se mencionan en los *śāstras*. Esto se confirma repetidas veces en la *Bhagavad-gītā*:

*tasmāc chāstraṁ pramāṇaṁ te
kāryākārya-vyavasthitau
jñātvā śāstra-vidhānoktaṁ
karma kartum ihārhasi*

«Mediante las regulaciones de las Escrituras, debes entender lo que es tu deber y lo que no lo es. Conociendo esas reglas y regulaciones, actúa de manera que, gradualmente, vayas elevándote» (*Bg.* 16.24). Debemos actuar conforme a las directrices de los *śāstras*; pero la energía material es tan poderosa que, en el momento en que obtenemos opulencia material, comenzamos a transgredir las leyes de los *śāstras*. Y cuando violamos esas leyes, entramos en el sendero de la destrucción.

VERSO 21

*tasyogra-daṇḍa-saṁvignāḥ
sarve lokāḥ sapālakāḥ
anyatrālabdha-śaraṇāḥ
śaraṇaṁ yayur acyutam*

tasya—de él (Hiraṇyakaśipu); *ugra-daṇḍa*—por el muy terrible castigo; *saṁvignāḥ*—perturbados; *sarve*—todos; *lokāḥ*—los planetas; *sa-pālakāḥ*—con sus principales gobernantes; *anyatra*—en ningún otro

lugar; *alabdha*—sin obtener; *śaraṇāḥ*—refugio; *śaraṇam*—en busca de refugio; *yayuh*—acudieron; *acyutam*—a la Suprema Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

Con sus severos castigos, Hiraṇyakaśipu llevó a todos los habitantes del universo a una situación de extremado sufrimiento, de la que ni siquiera estaban libres los gobernantes de los distintos planetas. Perturbados y llenos de miedo, sin poder hallar ningún otro refugio, finalmente se entregaron a la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (5.29), el Señor Kṛṣṇa dice:

*bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ
sarva-loka-maheśvaram
suhṛdaṁ sarva-bhūtānāṁ
jñātvā mām śāntim ṛcchati*

«La persona que tiene plena conciencia de Mí, sabiendo que Yo soy el beneficiario final de todo sacrificio y austeridad, el Señor Supremo de todos los planetas y semidioses, y el benefactor y bienqueriente de todas las entidades vivientes, se libera de los tormentos de las miserias materiales». La Suprema Personalidad de Dios es realmente el mejor amigo de todos. Cuando nos encontramos en un estado de sufrimiento o miseria, deseamos refugiarnos en un amigo bienqueriente. El amigo bienqueriente perfecto es el Señor Śrī Kṛṣṇa. Por esa razón, los habitantes de los diversos planetas, sin hallar ningún otro refugio, se vieron obligados a refugiarse a los pies de loto del amigo supremo. Si buscamos refugio en el amigo supremo desde un principio, estaremos a salvo de todos los peligros. Se dice que es de tontos pretender atravesar el océano agarrados de la cola de un perro que va nadando. Del mismo modo, también es de tontos buscar el refugio de un semidiós cuando estamos afligidos, porque nuestros esfuerzos van a ser inútiles. Debemos aspirar al refugio de la Suprema Personalidad de Dios en toda circunstancia. Entonces no estaremos en peligro en ninguna situación.

VERSOS 22-23

*tasyai namo 'stu kāṣṭhāyai
yatrātmā harir īśvaraḥ
yad gatvā na nivartante
śāntāḥ sannyāsino 'malāḥ*

*iti te saṁyatātmānaḥ
samāhita-dhiyo 'malāḥ
upatasthur hṛṣīkeśam
vinidrā vāyu-bhojanāḥ*

tasyai—a esa; *namaḥ*—respetuosas reverencias; *astu*—que haya; *kāṣṭhāyai*—dirección; *yatra*—donde; *ātmā*—la Superalma; *hariḥ*—la Suprema Personalidad de Dios; *īśvaraḥ*—el controlador supremo; *yat*—que; *gatvā*—habiendo ido; *na*—nunca; *nivartante*—regresan; *śāntāḥ*—pacíficas; *sannyāsinaḥ*—personas santas en la orden renunciada de la vida; *amalāḥ*—puras; *iti*—así; *te*—ellos; *saṁyata- ātmānaḥ*—con las mentes controladas; *samāhita*—estabilizadas; *dhiyaḥ*—inteligencias; *amalāḥ*—purificadas; *upatasthur*—adoraron; *hṛṣīkeśam*—al amo de los sentidos; *vinidrāḥ*—sin dormir; *vāyu-bhojanāḥ*—comiendo solamente aire.

TRADUCCIÓN

Ofrezcamos respetuosas reverencias en dirección a donde Se encuentra la Suprema Personalidad de Dios; allí es donde van las almas purificadas que están en la orden de vida de renuncia, las grandes personas santas, y de allí, una vez que han ido, nunca regresan». Sin dormir, controlando sus mentes por completo, y viviendo únicamente de su aliento, las deidades regentes de los planetas comenzaron a adorar a Hṛṣīkeśa meditando de ese modo.

SIGNIFICADO

Las dos palabras *tasyai kāṣṭhāyai* son muy significativas. La Suprema Personalidad de Dios, en Sus aspectos de Brahman y Paramātmā, está en todas partes, en todas direcciones, en cada corazón y en cada átomo. ¿Qué sentido tienen entonces las palabras *tasyai kāṣṭhāyai*, «en dirección a donde está Hari»? Hiraṇyakaśipu, en su época, extendió su influencia por todas

partes, pero no podía imponerla en los lugares en que habían tenido lugar los pasatiempos de la Suprema Personalidad de Dios. En la Tierra, por ejemplo, hay lugares como Vṛndāvana y Ayodhyā, que reciben el nombre de *dhāmas*. En el *dhāma*, ni Kali- yuga ni los demonios tienen influencia. A aquel que se refugia en un *dhāma* le resulta muy fácil la adoración del Señor, lo cual trae como consecuencia un rápido avance espiritual. En la India todavía es posible ir a Vṛndāvana y otros lugares semejantes para obtener rápidamente los resultados de las actividades espirituales.

VERSO 24

*teṣām āvirabhūt vāṇī
arūpā megha-niḥsvanā
sannādayantī kakubhaḥ
sādhūnām abhayaṅkarī*

teṣām—frente a todos ellos; *āvirabhūt*—apareció; *vāṇī*—una voz; *arūpā*—sin forma; *megha-niḥsvanā*—resonante como el sonido de las nubes; *sannādayantī*—haciendo vibrar; *kakubhaḥ*—todas las direcciones; *sādhūnām*—de las personas santas; *abhayaṅkarī*—disipando la temible situación.

TRADUCCIÓN

Entonces apareció ante ellos una vibración sonora trascendental, que procedía de una persona invisible para los ojos materiales. La voz era tan grave como el sonido de las nubes; era también muy alentadora, pues alejaba todo sentimiento de temor.

VERSOS 25-26

*mā bhaiṣṭa vibudha-śreṣṭhāḥ
sarveṣāṃ bhadrām astu vaḥ
mad-darśanaṃ hi bhūtānāṃ
sarva-śreyopapattaye*

jñātam etasya daurātmyaṃ

*daiteyāpasadasya yat
tasya śāntim kariṣyāmi
kālaṁ tāvāt pratikṣata*

mā—no; *bhaiṣṭa*—temáis; *vibudha-śreṣṭhāḥ*—¡oh, vosotros, los mejores entre las personas sabias!; *sarveṣām*—de todos; *bhadram*—la buena fortuna; *astu*—sea; *vaḥ*—a vosotros; *mat-darśanam*—el verme (o ofrecerme oraciones, o escuchar acerca de Mí, todo lo cual es absoluto); *hi*—en verdad; *bhūtānām*—de todas las entidades vivientes; *sarva-śreya*—de toda buena fortuna; *upapattaye*—para el logro; *jñātam*—conocidas; *etasya*—de este; *daurātmyam*—las nefastas actividades; *daiteya-apasadasya*—del gran demonio, Hiraṇyakaśipu; *yat*—que; *tasya*—de esto; *śāntim*—cese; *kariṣyāmi*—voy a hacer; *kālam*—tiempo; *tāvāt*—hasta que; *pratikṣata*—sencillamente esperad.

TRADUCCIÓN

a voz del Señor emitió la siguiente vibración: ¡Oh, vosotros, los mejores entre las personas sabias!, ¡no temáis! Os deseo toda buena fortuna. Volveos Mis devotos, escuchando y cantando acerca de Mí y ofreciéndome oraciones, pues el propósito de esas actividades es bendecir a todas las entidades vivientes. Conozco bien las actividades de Hiraṇyakaśipu; podéis tener la seguridad de que su fin está muy cercano. Por favor, tened paciencia y esperad hasta que llegue su momento.

SIGNIFICADO

A veces, la gente está muy ansiosa por ver a Dios. Al considerar la palabra *mad-darśanam*, «verme a Mí», que se menciona en este verso, debemos señalar que en la *Bhagavad-gītā* el Señor dice: *bhaktyā mām abhijānāti*. En otras palabras, la capacidad para entender a la Suprema Personalidad de Dios, verle o hablar con Él, depende de nuestro avance en el servicio devocional, que se denomina *bhakti*. El *bhakti* comprende nueve actividades: *śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ smaraṇam pāda-sevanam/ arcaṇam vandanaṁ dāsyam sakhyam ātma-nivedanam*. Como todas esas actividades devocionales son absolutas, fundamentalmente no hay

diferencias entre adorar a la Deidad en el templo, verle o cantar Sus glorias. En verdad, todas éstas son formas de verle, pues todo lo que se hace como servicio devocional es una manera de establecer un contacto directo con el Señor. La vibración de la voz del Señor apareció ante los devotos, quienes, aunque no veían a la persona que emitía el sonido, estaban con el Señor y Le veían, porque Le estaban ofreciendo oraciones y porque la vibración sonora del Señor estaba presente. Al contrario de lo que ocurre con las leyes del mundo material, entre las actividades de ver al Señor, ofrecerle oraciones y escuchar la vibración trascendental, no hay diferencia. Por eso los devotos puros gozan de satisfacción plena en la glorificación del Señor. Esa glorificación se denomina *kīrtana*. Cuando se hace *kīrtana* y se escucha la vibración del sonido Hare Kṛṣṇa, en realidad se está viendo directamente a la Suprema Personalidad de Dios. Debemos comprender esa posición; entonces podremos entender la naturaleza absoluta de las actividades del Señor.

VERSO 27

*yadā deveṣu vedeṣu
goṣu vipreṣu sādhuṣu
dharme mayi ca vidveṣaḥ
sa vā āśu vinaśyati*

yadā—cuando; *deveṣu*—a los semidioses; *vedeṣu*—a las Escrituras védicas; *goṣu*—a las vacas; *vipreṣu*—a los *brāhmaṇas*; *sādhuṣu*—a las personas santas; *dharme*—a los principios religiosos; *mayi*—a Mí, la Suprema Personalidad de Dios; *ca*—y; *vidveṣaḥ*—envidiosa; *saḥ*—esa persona; *vai*—en verdad; *āśu*—muy pronto; *vinaśyati*—es destruida.

TRADUCCIÓN

Cuando alguien siente envidia de los semidioses, que representan a la Suprema Personalidad de Dios, o de los Vedas, que dan conocimiento completo, o de las vacas, *brāhmaṇas*, *vaiṣṇavas* y principios religiosos, o, en última instancia, de Mí, que soy la Suprema Personalidad de Dios, no pasará mucho tiempo antes de que él y su civilización sean destruidos.

VERSO 28

*nirvairāya praśāntāya
sva-sutāya mahātmane
prahrādāya yadā druhyed
dhanīṣye 'pi varorjitam*

nirvairāya—que no tiene enemigos; *praśāntāya*—muy sobrio y pacífico; *sva-sutāya*—a su propio hijo; *mahā-ātmane*—que es un gran devoto; *prahrādāya*—Prahāda Mahārāja; *yadā*—cuando; *druhyet*—cometa violencia; *hanīṣye*—Yo mataré; *api*—aunque; *vara-ūrjitam*—bendecido por los dones del Señor Brahmā.

TRADUCCIÓN

Cuando Hiranyakaśipu moleste al gran devoto Prahāda, su propio hijo, que es sobrio y pacífico y no tiene enemigos, Yo, a pesar de las bendiciones de Brahmā, le mataré sin esperar un instante.

SIGNIFICADO

No hay actividad pecaminosa más grave que ofender a un *vaiṣṇava*, un devoto puro. El resultado de una ofensa a los pies de loto de un *vaiṣṇava* es tan desastroso que Śrī Caitanya Mahāprabhu la compara a un elefante enloquecido que entra en un jardín y lo destruye, arrancando plantas y árboles. La ofensa a los pies de loto de un *brāhmaṇa* o un *vaiṣṇava* arranca de raíz toda las actividades auspiciosas de quien la comete. Por lo tanto, debemos guardarnos cuidadosamente de incurrir en *vaiṣṇava-aparādha*, ofensas contra los pies de loto de un *vaiṣṇava*. En este verso, el Señor dice con toda claridad que las bendiciones que Hiranyakaśipu recibió del Señor Brahmā serían inútiles y quedarían anuladas tan pronto como cometiese una ofensa a los pies de loto de Prahāda Mahārāja, su propio hijo. Aquí se explica que los *vaiṣṇavas* como Prahāda Mahārāja son *nirvaira*, es decir, no tienen enemigos. En otro pasaje del *Śrīmad-Bhāgavatam* (3.25.21) se dice: *ajāta-śatravaḥ śāntāḥ sādavaḥ sādhu-bhūṣaṇāḥ*: El devoto no tiene enemigos, es pacífico, se rige por las Escrituras, y todas sus características

son sublimes. El devoto no se crea enemigos; pero si alguien se hace enemigo suyo, esa persona será destruida por la Suprema Personalidad de Dios, a pesar de todas las bendiciones que pueda haber recibido de otras fuentes. No cabe duda de que Hiraṇyakaśipu estaba gozando de los provechosos resultados de sus austeridades; pero en este verso el Señor dice que, tan pronto como Hiraṇyakaśipu incurriese en una ofensa a los pies de loto de Prahlaḍa Mahārāja, esa sería su ruina. La longevidad, la opulencia, la belleza, la educación, y todo lo que podamos poseer como resultado de nuestras actividades piadosas, no nos servirán para protegernos si cometemos una ofensa a los pies de loto de un *vaiṣṇava*. No importa cuáles sean nuestras posesiones; si ofendemos los pies de loto de un *vaiṣṇava*, ésa será nuestra ruina.

VERSO 29

śrī-nārada uvāca
ity uktā loka-guruṇā
taṁ praṇamya divaukaśaḥ
nyavartanta gatodvegā
menire cāsuram hatam

śrī-nāradaḥ uvāca—el gran santo Nārada Muni dijo; *iti*—así; *uktāḥ*—hablados; *loka-guruṇā*—por el maestro espiritual supremo de todos; *taṁ*—a Él; *praṇamya*—ofreciendo reverencias; *divaukaśaḥ*—todos los semidioses; *nyavartanta*—regresaron; *gata-udvegāḥ*—aliviados de toda ansiedad; *menire*—consideraron; *ca*—también; *asuram*—al demonio (Hiraṇyakaśipu); *hatam*—matado.

TRADUCCIÓN

El gran santo Nārada Muni continuó: Cuando la Suprema Personalidad de Dios, el maestro espiritual de todos los seres, hubo tranquilizado de este modo a todos los semidioses que viven en los planetas celestiales, éstos Le ofrecieron respetuosas reverencias y regresaron a sus respectivas moradas, con la confianza de que el demonio Hiraṇyakaśipu estaba ya prácticamente muerto.

SIGNIFICADO

Los hombres poco inteligentes que están siempre ocupados en adorar a los semidiosos deben notar que éstos, cuando son acosados por los demonios, acuden en busca de ayuda a la Suprema Personalidad de Dios. Si los semidiosos recurren a la Suprema Personalidad de Dios, ¿por qué sus adoradores no hacen lo mismo cuando desean algún beneficio? El *Śrīmad-Bhāgavatam* (2.3.10) dice:

*akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣam param*

«Tanto si lo deseamos todo como si no deseamos nada o deseamos fundirnos en la existencia del Señor, si somos inteligentes adoremos al Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, ofreciéndole servicio amoroso trascendental». No importa si somos *karmīs*, *jñānīs* o *yogīs*; si deseamos obtener una determinada bendición, aunque sea material, debemos dirigirnos al Señor Supremo y orarle, pues entonces veremos cumplido nuestro deseo, sin necesidad de acudir a ningún semidiós particular.

VERSO 30

*tasya daitya-pateḥ putrās
catvāraḥ paramādbhutāḥ
prahrādo 'bhūn mahāns teṣām
guṇair mahad-upāsakaḥ*

tasya—de él (Hiraṇyakaśipu); *daitya-pateḥ*—el rey de los *daityas*; *putrāḥ*—hijos; *catvāraḥ*—cuatro; *parama-adbhutāḥ*—maravillosos y con grandes cualidades; *prahrādaḥ*—el que llevaba el nombre de Prahlāda; *abhūt*—era; *mahān*—el más grande; *teṣām*—de todos ellos; *guṇaiḥ*—con cualidades trascendentales; *mahat-upāsakaḥ*—que era un devoto puro de la Suprema Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu tenía cuatro hijos maravillosos, poseedores de grandes cualidades; de entre ellos sobresalía Prahlāda. En verdad, Prahlāda poseía todas las cualidades trascendentales, pues era un devoto puro de la Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

*yasyāsti bhaktir bhagavaty akiñcanā
sarvair guṇais tatra samāsate surāḥ*

«En la persona que tiene una fe inquebrantable en Kṛṣṇa, se manifiestan de modo sobresaliente todas las buenas cualidades de Kṛṣṇa y de los semidiosos» (*Bhāg.* 5.12). Aquí se alaba a Prahlāda Mahārāja porque, debido a su adoración de la Suprema Personalidad de Dios, tenía todas las buenas cualidades. Es decir, el devoto puro, que está libre de motivaciones personales, goza de todas las buenas cualidades, tanto materiales como espirituales. Cuando una persona es espiritualmente avanzada, es decir, es un devoto del Señor estable y generoso, en su cuerpo se manifiestan todas las buenas cualidades. Por el contrario: *harāv abhaktasya kuto mahad-guṇāḥ*: Las buenas cualidades materiales que pueda tener alguien que no es devoto del Señor carecen de valor. Ése es el veredicto de los *Vedas*.

VERSOS 31-32

*brahmaṇyaḥ śīla-sampannaḥ
satya-sandho jīvendriyaḥ
ātmavat sarva-bhūtānām
eka-priya-suhṛttamaḥ*

*dāsavat sannatāryāṅghriḥ
pitr̥vad dīna-vatsalaḥ
bhrātr̥vat sadṛśe snigdho
guruṣv īśvara-bhāvanaḥ
vidyārtha-rūpa-janmāḍhyo
māna-stambha-vivarjitaḥ*

brahmaṇyaḥ—con la cultura de un buen *brāhmaṇa*;
śīla-sampannaḥ—dotado de todas las buenas cualidades;
satya-sandhaḥ—decidido a comprender la Verdad Absoluta;
jīta-indriyaḥ—con perfecto dominio de la mente y los sentidos; *ātma-*
vat—como la Superalma; *sarva-bhūtānām*—de todas las entidades
vivientes; *eka-priya*—el que era querido; *suhṛt-tamaḥ*—el mejor amigo;
dāsa-vat—como un humilde sirviente; *sannata*—siempre obediente;
ārya-aṅghriḥ—a los pies de loto de grandes personas; *pitṛ-vat*—igual que
un padre; *dīna-vatsalaḥ*—bondadoso con los pobres; *bhrāṭṛ-vat*—como un
hermano; *sadrśe*—con sus iguales; *snigdhaḥ*—muy afectuoso; *guruṣu*—a
los maestros espirituales; *īśvara-bhāvanaḥ*—a quienes consideraba iguales
a la Suprema Personalidad de Dios; *vidyā*—educación; *artha*—riquezas;
rūpa—belleza; *janma*—aristocracia o nobleza; *āḍhyaḥ*—dotado de;
māna—orgullo; *stambha*—desvergüenza; *vivarjitaḥ*—completamente libre
de.

TRADUCCIÓN

[En este verso se describen las cualidades de Mahārāja Prahāda, el hijo de Hiraṇyakaśipu]. Gozaba de la amplia cultura de un *brāhmaṇa* cualificado, tenía muy buen carácter, y estaba decidido a comprender la Verdad Absoluta. Su dominio de la mente y los sentidos era perfecto. Como la Superalma, era bondadoso con todas las entidades vivientes y el mejor amigo de todos. Con las personas dignas de respeto, se comportaba como un humilde sirviente; para los pobres, era como un padre; a sus iguales, les mostraba el afecto de un hermano comprensivo; sus profesores, maestros espirituales y hermanos espirituales mayores eran para él como la Suprema Personalidad de Dios. A pesar de su buena educación, riquezas, belleza, aristocracia, etc., estaba completamente libre del orgullo falso.

SIGNIFICADO

Éstas son algunas de las cualidades del *vaiṣṇava*. El *vaiṣṇava* también es *brāhmaṇa*, pues posee todas las cualidades brahmínicas:

*śamo damas tapaḥ śaucam
kṣāntir ārjavam eva ca
jñānam vijñānam āstikyam
brahma-karma svabhāva-jam*

«La serenidad, el dominio de sí mismo, la austeridad, la pureza, la tolerancia, la honestidad, la sabiduría, el conocimiento y la religiosidad: ésas son las cualidades que rigen las acciones de los *brāhmaṇas*» (Bg. 18.42). Todas esas cualidades se manifiestan en el cuerpo del *vaiṣṇava*. Así pues, un *vaiṣṇava* perfecto es también un *brāhmaṇa* perfecto, como se indica en este verso con las palabras *brahmaṇyaḥ śīla-sampannaḥ*. El *vaiṣṇava* está siempre decidido a comprender la Verdad Absoluta, para lo cual se necesita un perfecto dominio de la mente y los sentidos. Prahlāda Mahārāja poseía todas esas cualidades. El *vaiṣṇava* es el bienqueriente de todos. De los Seis Gosvāmīs, por ejemplo, se dice que eran *dhīrādhīra-jana-priyau*: gozaban del aprecio de todos, tanto de las personas educadas como de los rufianes. El *vaiṣṇava* debe ser ecuánime con todos, sin tener en cuenta su posición. *Ātmavat*: el *vaiṣṇava* debe ser como Paramātmā. *Īśvaraḥ sarva-bhūtānām hrd-deśe 'rjuna tiṣṭhati*: Paramātmā no odia a nadie; ciertamente, está en el corazón del *brāhmaṇa*, pero también está en el corazón del cerdo. Como la Luna, que no niega sus agradables rayos a los *caṇḍālas*, el *vaiṣṇava* nunca se niega a actuar por el bien de todos. Por lo tanto, el *vaiṣṇava* siempre es obediente con el maestro espiritual (*ārya*). La palabra *ārya* se refiere a la persona avanzada en conocimiento. Una persona falta de conocimiento no puede recibir ese calificativo. Sin embargo, en la actualidad se emplea la palabra *ārya* para hablar de los ateos. Ésa es la triste situación de Kali-yuga. Como dice Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura (*śrī-bhagavan-mantropadeśake gurāv ity arthaḥ*), la palabra *guru* se refiere al maestro espiritual que inicia a su discípulo en la senda del progreso en la ciencia de Kṛṣṇa, o conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 33

*nodvigna-citto vyasaneṣu niḥspṛhaḥ
śruteṣu drṣṭeṣu guṇeṣv avastu-drk
dāntendriya-prāṇa-śarīra-dhīḥ sadā
praśānta-kāmo rahitāsuro 'suraḥ*

na—no; *udvigna*—agitada; *cittaḥ*—cuya conciencia; *vyasaneṣu*—en situaciones de peligro; *niḥsprhaḥ*—sin deseo; *śruteṣu*—en lo que había escuchado (y en especial la elevación a los planetas celestiales mediante actividades piadosas); *dr̥ṣṭeṣu*—así como en las cosas temporales que había visto; *guṇeṣu*—los objetos del placer de los sentidos bajo las modalidades de la naturaleza material; *avastu-dr̥k*—considerando insustanciales; *dānta*—controlando; *indriya*—los sentidos; *prāṇa*—la fuerza viviente; *śarīra*—el cuerpo; *dhīḥ*—y la inteligencia; *sadā*—siempre; *praśānta*—calmados; *kāmaḥ*—cuyos deseos materiales; *rahita*—completamente libre de; *asuraḥ*—naturaleza demoníaca; *asuraḥ*—aunque nacido en una familia demoníaca.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja, a pesar de haber nacido en una familia de asuras, no era un asura, sino un gran devoto del Señor Viṣṇu. A diferencia de los demás asuras, nunca envidiaba a los vaiṣṇavas. No se agitaba cuando estaba en peligro, y no tenía ningún interés directo ni indirecto en las actividades frutivas que se explican en los Vedas. En verdad, como consideraba inútil todo lo material, estaba completamente libre de deseos materiales. Siempre tenía los sentidos y el aire vital bajo control; dotado de una inteligencia y una determinación firmes, había subyugado todos los deseos de disfrute.

SIGNIFICADO

Este verso nos descubre que las buenas cualidades de un hombre, o la ausencia de ellas, no vienen determinadas simplemente por su cuna. Prahlāda Mahārāja había nacido en una familia de *asuras*, pero tenía todas las buenas cualidades de un *brāhmaṇa* perfecto (*brahmaṇyaḥ śīla-sampannaḥ*). Bajo la dirección de un maestro espiritual, todas las personas pueden llegar a ser *brāhmaṇas* perfectamente cualificados. Prahlāda Mahārāja nos da un magnífico ejemplo de cómo orientar nuestro pensamiento hacia el maestro espiritual y aceptar serenamente sus instrucciones.

VERSO 34

*yasmin mahad-guṇā rājan
gr̥hyante kavibhir muhuḥ
na te 'dhunā pidhīyante
yathā bhagavatīśvare*

yasmin—en quien; *mahat-guṇāḥ*—cualidades trascendentales excelsas; *rājan*— ¡oh, rey!; *gr̥hyante*—son glorificadas; *kavibhiḥ*—por personas reflexivas y avanzadas en el conocimiento; *muhuḥ*—siempre; *na*—no; *te*—esas; *adhunā*—hoy; *pidhīyante*—están oscurecidas; *yathā*—tal como; *bhagavati*—en la Suprema Personalidad de Dios; *īśvare*—el controlador supremo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, aún hoy los santos eruditos y los vaiṣṇavas continúan glorificando las buenas cualidades de Prahāda Mahārāja. En la Suprema Personalidad de Dios siempre pueden encontrarse todas las buenas cualidades; todas ellas están también, eternamente, en Su devoto Prahāda Mahārāja.

SIGNIFICADO

Las Escrituras autorizadas nos revelan que Prahāda Mahārāja está viviendo en Vaikuṅṭhaloka, y también, dentro del mundo material, en el planeta Sūta. Esa cualidad trascendental de existir en varios lugares al mismo tiempo es una de las características de la Suprema Personalidad de Dios. *Goloka eva nivasaty akhilātma-bhūtaḥ*: El Señor aparece en lo profundo del corazón de todos, pero permanece en Su propio planeta, Goloka Vṛndāvana. El devoto, mediante el servicio devocional, adquiere prácticamente las mismas cualidades que el Señor. Esas grandes cualidades no se manifiestan en los seres vivos comunes, pero el devoto puede adquirir las cualidades de la Suprema Personalidad de Dios, aunque no plenamente, sino en parte.

VERSO 35

*yam sādhu-gāthā-sadasi
ripavo 'pi surā nṛpa
pratimānam prakurvanti
kim utānye bhavādrśāḥ*

yam—a quien; *sādhu-gāthā-sadasi*—en una asamblea en que se reúnen personas santas o se comentan cualidades sublimes; *ripavaḥ*—personas que deberían haber sido enemigos de Prahlāda Mahārāja (incluso un devoto tan excelso como Prahlāda Mahārāja tuvo enemigos, entre los que estaba su propio padre); *api*—incluso; *surāḥ*—los semidioses (como Prahlāda Mahārāja nació en una familia de demonios, los semidioses, que son enemigos de los demonios, deberían haber sido enemigos suyos); *nṛpa*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira!; *pratimānam*—un ejemplo sustancial del mejor de los devotos; *prakurvanti*—hacen; *kim uta*—qué decir de; *anye*— otras; *bhavādrśāḥ*—personalidades excelsas, como tú mismo.

TRADUCCIÓN

En toda asamblea en que se hable acerca de santos y devotos, ¡oh, rey Yudhiṣṭhira!, incluso los enemigos de los demonios, es decir, los semidioses, y tú con mucha más razón, citáis a Prahlāda Mahārāja como ejemplo de gran devoto.

VERSO 36

*guṇair alam asaṅkhyeyair
māhātmyam tasya sūcyate
vāsudeve bhagavati
yasya naisargikī ratih*

guṇaiḥ—con cualidades espirituales; *alam*—qué necesidad hay; *asaṅkhyeyaiḥ*—que son incontables; *māhātmyam*—la grandeza; *tasya*—de él (Prahlāda Mahārāja); *sūcyate*—se indica; *vāsudeve*—al Señor Kṛṣṇa, el hijo de Vasudeva; *bhagavati*— la Suprema Personalidad de Dios; *yasya*—de

quien; *naisargikī*—natural; *ratih*—apego.

TRADUCCIÓN

¿Quién podría enumerar las incontables cualidades trascendentales de Prahlāda Mahārāja? Su fe en Vāsudeva, el Señor Kṛṣṇa [el hijo de Vasudeva], era inquebrantable; su devoción por Él estaba completamente libre de otras intenciones. Debido al servicio devocional que había realizado anteriormente, sentía un apego natural por el Señor Kṛṣṇa. Sus buenas cualidades, aunque no se pueden enumerar, son la prueba de que era una gran alma [mahātmā].

SIGNIFICADO

En sus oraciones a las diez encarnaciones, Jayadeva Gosvāmī dice: *keśava dhṛta-narahari-rūpa jaya jagad-īśa-hare*. Prahlāda Mahārāja era un devoto del Señor Nṛsimhadeva, que es Keśava, Kṛṣṇa mismo. Por lo tanto, cuando en este verso leemos *vāsudeve bhagavati*, debemos entender que el apego de Prahlāda Mahārāja por Nṛsimhadeva era apego por Kṛṣṇa, Vāsudeva, el hijo de Vasudeva. Por esa razón, a Prahlāda Mahārāja se le considera un gran *mahātmā*. En la *Bhagavad-gītā* (7.19), el Señor confirma personalmente:

*bahūnām janmanām ante
jñānavān mām prapadyate
vāsudevaḥ sarvam iti
sa mahātmā sudurlabhaḥ*

«Después de muchos nacimientos y muertes, aquel que verdaderamente posee conocimiento se rinde a Mí, sabiendo que Yo soy la causa de todas las causas y de todo lo que existe. Esa gran alma es muy poco frecuente». Un gran devoto de Kṛṣṇa, el hijo de Vasudeva, es una gran alma que se da con muy poca frecuencia. El apego de Prahlāda Mahārāja por Kṛṣṇa se explicará en el siguiente verso: *kṛṣṇa-graha-grhītātmā*: El corazón de Prahlāda Mahārāja estaba siempre lleno con pensamientos de Kṛṣṇa. Por consiguiente, Prahlāda Mahārāja es el devoto consciente de Kṛṣṇa ideal.

*nyasta-krīḍanako bālo
jaḍavat tan-manastayā
kṛṣṇa-graha-grhītātmā
na veda jagad īdrśam*

nyasta—habiendo abandonado; *krīḍanakaḥ*—todas las distracciones o tendencias de juego infantiles; *bālah*—un niño; *jaḍa-vat*—como inerte, sin actividades; *tat-manastayā*—por estar completamente absorto en Kṛṣṇa; *kṛṣṇa-graha*—por Kṛṣṇa, que es como una poderosa influencia (como una *graha*, una influencia planetaria); *grhīta-ātmā*—cuya mente estaba completamente atraída; *na*—no; *veda*—entendió; *jagat*—todo el mundo material; *īdrśam*—de ese modo.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja no mostró interés por los juegos infantiles ni en su más tierna infancia. De hecho, los rechazó por completo y permanecía silencioso y ajeno, pues estaba absorto por entero en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. En su mente siempre estaba el influjo consciente de Kṛṣṇa, de modo que no alcanzaba a entender cómo podía seguir adelante el mundo, inmerso en actividades de complacencia de los sentidos.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja es un ejemplo inmejorable de una gran personalidad completamente absorta en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. En el *Caitanya-caritāmṛta* (*Madhya* 8.274), se dice:

*sthāvara-jaṅgama dekhe, nā dekhe tāra mūrti
sarvatra haya nija iṣṭa-deva-sphūrti*

La persona plenamente consciente de Kṛṣṇa, aunque permanezca en el mundo material, solamente ve a Kṛṣṇa, mire donde mire. Esto es característico del *mahā-bhāgavata*, quien, debido a su actitud de amor puro por Kṛṣṇa, ve a Kṛṣṇa en todas partes. Como se confirma en la *Brahma-saṁhitā* (5.38):

premāñjana-cchurita-bhakti-vilocanena

*santaḥ sadaiva hṛdayeṣu vilokayanti
yaṁ śyāmasundaram acintya-guṇa-svarūpaṁ
govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi*

«Yo adoro a Govinda, el Señor primigenio, a quien, en Su forma eterna de Śyāmasundara, ven siempre en sus corazones los devotos cuyos ojos están ungidos con el bálsamo del amor». Un devoto excelso, un *mahātmā*, persona muy difícil de encontrar, permanece siempre en perfecto estado de conciencia de Kṛṣṇa, y ve al Señor constantemente dentro de su corazón. Se dice a veces que la persona que está sometida a la influencia negativa de estrellas como Saturno, Rāhu o Ketu, no puede progresar en ninguna actividad que emprenda. Lo contrario le ocurría a Prahlāda Mahārāja, que recibía el influjo de Kṛṣṇa, el planeta supremo, de manera que no podía pensar en el mundo material, ni podía vivir sin conciencia de Kṛṣṇa. Ésa es la característica del *mahā-bhāgavata*. Para el *mahā-bhāgavata*, incluso el enemigo de Kṛṣṇa está ocupado en servir a Kṛṣṇa. Se puede dar un ejemplo un tanto tosco: El enfermo de ictericia, todo lo ve amarillo. De manera similar, para el *mahā-bhāgavata*, todo el mundo, menos él mismo, está ocupado en servir a Kṛṣṇa.

Prahlāda Mahārāja es un *mahā-bhāgavata* reconocido, el devoto supremo. En el verso anterior se afirmó que sentía un apego natural (*naisargikī ratiḥ*). En este verso se explican las características de ese apego natural por Kṛṣṇa. Prahlāda Mahārāja no era más que un niño, pero, aun así, jugar no le atraía en lo más mínimo. Como afirma el *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.2.42): *viraktir anyatra ca*: La característica del estado de perfecta conciencia de Kṛṣṇa es que se pierde el interés por todas las actividades materiales. A un niño pequeño le es imposible abandonar sus juegos, pero Prahlāda Mahārāja estaba situado en el plano más elevado del servicio devocional y estaba siempre absorto en el trance de conciencia de Kṛṣṇa. Del mismo modo que la persona materialista está siempre absorta en pensar en ganancias materiales, un *mahā-bhāgavata* como Prahlāda Mahārāja está siempre absorto en pensar en Kṛṣṇa.

VERSO 38

*āsīnaḥ paryaṭann aśnan
śayānaḥ prapiban bruvan
nānusandhatta etāni*

govinda-parirambhitaḥ

āsīnaḥ—mientras estaba sentado; *paryātan*—mientras caminaba; *aśnan*—mientras comía; *śayānaḥ*—mientras estaba acostado; *prapiban*—mientras bebía; *bruvan*—mientras hablaba; *na*—no; *anusandhatte*—sabía; *etāni*—todas esas actividades; *govinda*—por la Suprema Personalidad de Dios, que anima los sentidos; *parirambhitaḥ*—abrazado.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja siempre estaba absorto en pensar en Kṛṣṇa; estaba siempre entre los brazos del Señor, de manera que sus necesidades físicas, como sentarse, caminar, comer, acostarse, beber y hablar, se realizaban por sí solas, sin que él fuera consciente de cómo.

SIGNIFICADO

Un niño pequeño que depende de los cuidados de su madre no es consciente de cómo se satisfacen sus necesidades físicas de comer, dormir, acostarse, orinar y defecar. Él se sienta en el regazo de su madre, y con eso ya está satisfecho. Prahlāda Mahārāja también era como un niño pequeño al que Govinda cuidaba. Las actividades que su cuerpo necesitaba se llevaban a cabo sin que él fuera consciente. Govinda cuidaba de Prahlāda Mahārāja, que estaba siempre absorto en pensar en Él, del mismo modo que unos padres cuidan de su hijo. Ése es el estado de conciencia de Kṛṣṇa. Prahlāda Mahārāja es el ejemplo por excelencia de la perfección consciente de Kṛṣṇa.

VERSO 39

*kvacid rudati vaikunṭha-
cintā-śabala-cetanaḥ
kvacid dhasati tac-cintā-
hlāda udgāyati kvacit*

kvacit—a veces; *rudati*—llora; *vaikunṭha-cintā*—con el pensamiento de Kṛṣṇa; *śabala-cetanaḥ*—cuya mente estaba confundida; *kvacit*—a veces; *hasati*—ríe; *tat- cintā*—al pensar en Él; *āhlādaḥ*—lleno de júbilo;

udgāyati—canta en voz muy alta; *kvacit*—a veces.

TRADUCCIÓN

Debido a su avance en conciencia de Kṛṣṇa, a veces lloraba, a veces reía, a veces daba muestras de júbilo, y a veces cantaba en voz alta.

SIGNIFICADO

Este verso deja más clara la comparación del devoto con un niño. Cuando una madre deja a su bebé en la cama o en la cuna y se va para atender los deberes domésticos, el niño inmediatamente se da cuenta de que su madre se ha ido, y llora. Pero tan pronto como ella regresa a cuidarle, el niño ríe y se pone muy contento. Del mismo modo, Prahlāda Mahārāja, que estaba siempre absorto en pensar en Kṛṣṇa, a veces sentía separación de Él, y pensaba: «¿Dónde está Kṛṣṇa?». Esto lo explica Śrī Caitanya Mahāprabhu: *śūnyāyitam jagat sarvaṁ govinda-virahaṇa me*. El devoto excelso, cuando siente que Kṛṣṇa ha dejado de ser visible, que se ha ido, llora con sentimiento de separación, y a veces, cuando ve que Kṛṣṇa ha regresado para cuidarle, ríe como un niño que se ha dado cuenta de que su madre le está cuidando. Esos síntomas reciben el nombre de *bhāva*. En *El néctar de la devoción* se describen en detalle diversos *bhāvas*, o condiciones extáticas del devoto. Esos *bhāvas* son visibles en las actividades del devoto perfecto.

VERSO 40

nadati kvacid utkaṅṭho
vilajjo nṛtyati kvacit
kvacit tad-bhāvanā-yuktas
tanmayo 'nucakāra ha

nadati—exclama en voz alta (dirigiéndose al Señor: «¡Oh, Kṛṣṇa!»);
kvacit—a veces; *utkaṅṭhaḥ*—ansioso; *vilajjaḥ*—sin vergüenza;
nṛtyati—baila; *kvacit*—a veces; *kvacit*—a veces; *tad-bhāvanā*—pensando en Kṛṣṇa; *yuktaḥ*—absorto; *tad- mayāḥ*—pensando que se había vuelto Kṛṣṇa;
anucakāra—imitaba; *ha*—en verdad.

TRADUCCIÓN

A veces, al ver a la Suprema Personalidad de Dios, Prahlāda Mahārāja, lleno de ansiedad, Le llamaba a grandes voces. A veces, lleno de júbilo, perdía toda su timidez y se ponía a bailar en éxtasis, y a veces, completamente absorto en pensar en Kṛṣṇa, se sentía uno con el Señor e imitaba Sus pasatiempos.

SIGNIFICADO

A veces, Prahlāda Mahārāja sentía que el Señor estaba muy lejos de Él, y Le llamaba a grandes voces. Cuando veía que el Señor estaba a su lado, sentía una alegría completa. A veces, pensando que era uno con el Supremo, imitaba los pasatiempos del Señor, y a veces, debido a los sentimientos de separación, daba señales de locura. Los impersonalistas no saben reconocer estos sentimientos del devoto. En la comprensión espiritual se debe ir cada vez más lejos. La comprensión inicial es el Brahman impersonal, pero se debe ir más allá, hasta percibir a Paramātmā, y, finalmente, a la Suprema Personalidad de Dios, a quien el devoto adora con sentimientos trascendentales estableciendo una relación que puede ser o bien *sānta*, o *dāsyā*, *sakhya*, *vātsalya* o *mādhurya*. Los sentimientos que Prahlāda Mahārāja manifiesta en este verso son propios de la melosidad de *vātsalya*, amor y cariño filial. Prahlāda Mahārāja, cuando sentía que el Señor se había alejado de él, comenzaba a llorar (*nadati*), como un niño que llora cuando su madre se separa de él. Y de nuevo, un devoto como Prahlāda a veces ve que el Señor viene de muy lejos para calmarle, como una madre que responde a su hijo diciendo: «No llores, querido hijito, ya vengo». Entonces el devoto, sin reparar en el lugar y las circunstancias en que se encuentra, se pone a bailar, pensando: «¡Aquí está mi Señor! ¡Mi Señor viene!». De ese modo el devoto, en pleno éxtasis, a veces imita los pasatiempos del Señor, como los pastorcillos de vacas que imitaban a los animales del bosque. Sin embargo, no se convierte en el Señor realmente. Prahlāda Mahārāja alcanzó los éxtasis espirituales que aquí se explican gracias a su avance en la comprensión espiritual.

*kvacid utpulakas tūṣṇīm
āste saṁsparśa-nirvṛtaḥ
aspanda-praṇayānanda-
salilāmīlitekṣaṇaḥ*

kvacit—a veces; *utpulakaḥ*—con los vellos del cuerpo erizados; *tūṣṇīm*—en completo silencio; *āste*—permanece; *saṁsparśa-nirvṛtaḥ*—sintiendo una gran alegría debido al contacto con el Señor; *aspanda*—estable; *praṇaya-ānanda*—debido a la bienaventuranza trascendental de una relación de amor; *salila*—lentos de lágrimas; *āmīlita*—semicerrados; *īkṣaṇaḥ*—cuyos ojos.

TRADUCCIÓN

A veces, al sentir el tacto de las manos de loto del Señor, Prahāda se llenaba de júbilo espiritual y guardaba silencio, con los cabellos erizados, mientras de sus ojos semicerrados fluían lágrimas de amor por el Señor.

SIGNIFICADO

El devoto, cuando siente la separación del Señor, se llena de ansiedad por ver dónde está el Señor, y a veces, ante el dolor de la separación, de sus ojos semicerrados fluyen incesantes lágrimas. Como afirma Śrī Caitanya Mahāprabhu en Su *Śikṣāṣṭaka: yugāyitaṁ nimeṣeṇa cakṣuṣā prāvṛṣāyitam*. Las palabras *cakṣuṣā prāvṛṣāyitam* se refieren a lágrimas que caen sin cesar de los ojos del devoto. Esos signos, que aparecen en el estado de éxtasis devocional puro, podían verse en el cuerpo de Prahāda Mahārāja.

VERSO 42

*sa uttama-śloka-padāravindayor
niṣevayākiñcana-saṅga-labdhayā
tanvan parāṁ nirvṛtim ātmano muhur
duḥsaṅga-dīnasya manaḥ samaṁ vyadhāt*

saḥ—él (Prahāda Mahārāja); *uttama-śloka-pada-aravindayoḥ*—a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios, a quien se adora con oraciones

trascendentales; *niṣevayā*—mediante el servicio constante; *akiñcana*—de devotos que no tienen nada que ver con el mundo material; *saṅga*—en compañía; *labdhayā*—obtenido; *tanvan*—en aumento; *parām*—suprema; *nirvṛtim*—bienaventuranza; *ātmanaḥ*—del alma espiritual; *muhuḥ*—constantemente; *duḥsaṅga-dīnasya*—de una persona que, debido a las malas compañías, es pobre en comprensión espiritual; *manaḥ*—la mente; *sāmam*—pacífica; *vyadhāt*—hecha.

TRADUCCIÓN

Gracias a su relación con devotos puros y perfectos que no tenían el menor contacto con nada material, Prahlāda Mahārāja se dedicó constantemente a servir los pies de loto del Señor. Al ver su aspecto físico cuando estaba absorto en perfecto éxtasis, las personas más pobres en comprensión espiritual se purificaban. En otras palabras, Prahlāda Mahārāja les confería bienaventuranza trascendental.

SIGNIFICADO

Aparentemente, en las circunstancias en que fue puesto, Prahlāda Mahārāja era siempre torturado por su padre. En esas condiciones materiales, la mente no puede estar en paz, el *bhakti*, sin embargo, no depende de ninguna condición (*ahaituky apratihātā*), de manera que Prahlāda Mahārāja nunca se perturbó con los castigos de Hiraṇyakaśipu. Por el contrario, las manifestaciones físicas de su amor extático por la Suprema Personalidad de Dios cambiaron la mentalidad de sus amigos, nacidos también en familias ateas. En lugar de perturbarse con las torturas de su padre, Prahlāda influyó en sus amigos, cuyas mentes se purificaron. Al devoto nunca le contaminan las circunstancias materiales, pero las personas que sí están sujetas a esas influencias pueden avanzar espiritualmente por el simple hecho de ver el comportamiento de un devoto puro.

VERSO 43

*tasmin mahā-bhāgavate
mahā-bhāge mahātmani
hiraṇyakaśipū rājann
akarod agham ātmaje*

tasmin—a él; *mahā-bhāgavate*—un excelso devoto del Señor; *mahā-bhāge*—muy afortunado; *mahā-ātmani*—cuya mente era muy amplia; *hiranyakaśipuḥ*—el demonio Hiraṇyakaśipu; *rājan*—¡oh, rey!; *akarot*—realizó; *agham*—un gran pecado; *ātma-je*—a su propio hijo.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, el demonio Hiraṇyakaśipu torturó a este devoto excelso y afortunado, Prahlāda, a pesar de que era su propio hijo.

SIGNIFICADO

Cuando un demonio como Hiraṇyakaśipu comienza a perseguir a un devoto, esa persecución es el comienzo de su caída, y, aunque deba su elevada posición a la práctica de rigurosas austeridades, también los resultados de esas austeridades disminuyen. Quien oprime a un devoto puro pierde todos los resultados de sus austeridades, penitencias y actividades piadosas. Ahora Hiraṇyakaśipu sentía inclinación por castigar a su hijo, Prahlāda Mahārāja, que era el devoto más excelso; debido a ello, sus opulencias comenzaron a disminuir.

VERSO 44

śrī-yudhiṣṭhira uvāca
devarṣa etad icchāmo
veditum tava suvrata
yad ātmajāya śuddhāya
pitādāt sādhave hy agham

śrī-yudhiṣṭhiraḥ uvāca—Mahārāja Yudhiṣṭhira preguntó; *deva-ṛṣe*—¡oh, joya de los santos entre los semidiosos!; *etat*—esto; *icchāmaḥ*—deseamos; *veditum*—conocer; *tava*—de ti; *su-vrata*—con la determinación de avanzar espiritualmente; *yat*—debido a; *ātma-jāya*—a su propio hijo; *śuddhāya*—que era puro y excelso; *pitā*—el padre, Hiraṇyakaśipu; *adāt*—dio; *sādhave*—un gran santo; *hi*—en verdad; *agham*—dificultades.

TRADUCCIÓN

ahārāja Yudhiṣṭhira dijo: ¡Oh, joya de santidad entre los semidioses!, ¡oh, tú, el mejor de los líderes espirituales!, ¿cómo pudo Hiraṇyakaśipu molestar de ese modo a Prahlāda Mahārāja, el santo puro y excelso, a pesar de que era su propio hijo? Deseo que me lo expliques.

SIGNIFICADO

Para conocer acerca de la Suprema Personalidad de Dios y de las características de Su devoto puro, es necesario preguntar a autoridades como Devarṣi Nārada. No se puede preguntar acerca de temas trascendentales a una persona cualquiera. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (3.25.25): *satām prasāṅgān mama vīrya-saṁvido bhavanti hṛt-karṇa-rasāyanāḥ kathāḥ*: Sólo gracias a la compañía de devotos se puede obtener una comprensión autorizada de la posición del Señor y Sus devotos. De un devoto de la talla de Nārada Muni se dice que es *suvrata*. *Su* significa «bueno», y *vrata* significa «voto». Así, la palabra *suvrata* se refiere a una persona que no tiene nada que ver con el mundo material, un mundo que siempre es malo. Ningún erudito materialista, envanecido con el conocimiento académico, puede ayudarnos en lo más mínimo a comprender los temas espirituales. Como afirma la *Bhagavad-gītā* (18.55): *bhaktyā mām abhijānāti*: Para entender a Kṛṣṇa es necesario practicar servicio devocional y acudir a un devoto. Por esa razón, la actitud de Yudhiṣṭhira Mahārāja al querer aprender más acerca de Prahlāda Mahārāja de labios de Śrī Nārada Muni era perfectamente correcta.

VERSO 45

*putrān vipratikūlān svān
pītarah putra-vatsalāḥ
upālabhante śikṣārtham
naivāgham aparo yathā*

putrān—hijos; *vipratikūlān*—que actúan en contra de la voluntad del

padre; *svān*—sus propios; *pitarah*—padres; *putra-vatsalāḥ*—que sienten mucho cariño por los hijos; *upālabhante*—castigan; *śikṣa-artham*—para darles una lección; *na*—no; *eva*—en verdad; *agham*—castigo; *aparah*—un enemigo; *yathā*—como.

TRADUCCIÓN

Los padres siempre sienten cariño por sus hijos. Cuando éstos son desobedientes, les riñen, pero no porque sean enemigos suyos, sino para instruirles, por el bien del niño. ¿Cómo pudo Hiraṇyakaśipu, el padre de Prahāda Mahārāja, castigar a un hijo tan noble? Eso es lo que estoy ansioso por saber.

VERSO 46

*kim utānuvaśān sādḥūṁs
tādṛśān guru-devatān
etat kautūhalaṁ brahmann
asmākaṁ vidhama prabho
pituḥ putrāya yad dveṣo
maraṇāya prayojitaḥ*

kim uta—mucho menos; *anuvaśān*—a hijos obedientes y perfectos; *sādḥūn*—grandes devotos; *tādṛśān*—de esa clase; *guru-devatān*—honrar al padre como a la Suprema Personalidad de Dios; *etat*—esta; *kautūhalaṁ*—duda; *brahman*—¡oh, brāhmaṇa!; *asmākaṁ*—de nosotros; *vidhama*—disipa; *prabho*—¡oh, mi señor!; *pituḥ*—del padre; *putrāya*—al hijo; *yat*—que; *dveṣaḥ*—odio; *maraṇāya*—para matar; *prayojitaḥ*—aplicada.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Yudhiṣṭhira siguió preguntando: ¿Cómo es posible que un padre haya sido tan violento con un hijo excelso, que era obediente, tenía buen comportamiento y era respetuoso hacia él? ¡Oh, brāhmaṇa!, ¡oh, maestro!, jamás he escuchado nada tan contradictorio: que un padre

cariñoso castigue a su noble hijo con intención de matarle. Por favor, disipa mis dudas con respecto a esto.

SIGNIFICADO

En la historia de la sociedad humana, es muy raro encontrar un caso de un padre cariñoso que castigue a un hijo noble y devoto. Por esa razón, Mahārāja Yudhiṣṭhira quería que Nārada Muni disipase su duda.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Cuarto del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Hiraṇyakaśipu aterroriza al universo».

Capítulo 5

Prahlāda Mahārāja, el santo hijo de Hiraṇyakaśipu

Prahlāda Mahārāja no seguía las órdenes de sus maestros, pues estaba siempre ocupado en adorar al Señor Viṣṇu. Como se explica en este capítulo, Hiraṇyakaśipu trató de matar a Prahlāda Mahārāja, pero, aunque lo intentó con serpientes venenosas y llegó incluso a arrojarle bajo las patas de los elefantes, no lo consiguió.

El maestro espiritual de Hiraṇyakaśipu, Śukrācārya, tenía dos hijos, llamados Ṣaṇḍa y Amarka, a quienes les fue encomendada la educación de Prahlāda Mahārāja. Los dos maestros trataron de educar al niño Prahlāda en política, economía y otras actividades materiales, pero él no prestaba atención a sus enseñanzas. En cambio, continuaba siendo un devoto puro. A Prahlāda Mahārāja nunca le gustó la idea de hacer diferencias entre

amigos y enemigos. Debido a sus inclinaciones espirituales, era ecuánime con todos.

Un día, Hiranyaśipu preguntó a su hijo qué era lo mejor que había aprendido de sus maestros. Prahlāda Mahārāja le contestó que cuando un hombre tiene su conciencia absorta en la dualidad material y piensa: «Esto es mío, y eso es de mi enemigo», lo que debe hacer es abandonar la vida familiar y retirarse al bosque para adorar al Señor Supremo.

Al escuchar a su hijo hablar del servicio devocional, Hiranyaśipu concluyó que el niño había sido corrompido por algún compañero en el colegio. Entonces aconsejó a los maestros que cuidasen bien de su pequeño para evitar que se convirtiera en un devoto consciente de Kṛṣṇa. Sin embargo, cuando los profesores preguntaron a Prahlāda Mahārāja por qué iba en contra de sus enseñanzas, Prahlāda les dijo que el sentido de propiedad es un concepto erróneo, y que, por ello, estaba tratando de ser un devoto puro del Señor Viṣṇu. Los maestros, muy enfadados con esta respuesta, le riñeron y le amenazaron con toda clase de espantosos castigos. Después de poner todo su empeño en enseñarle, le llevaron ante su padre.

Hiranyaśipu, con mucho cariño, sentó al pequeño en su regazo, y entonces le preguntó qué era lo mejor que había aprendido de sus maestros. Prahlāda, como tenía por costumbre, comenzó a alabar los nueve procesos del servicio devocional, como *śravaṇam* y *kīrtanam*. Entonces, el rey de los demonios, Hiranyaśipu, montó en cólera y riñó a los maestros, Śaṅḍa y Amarka, por haber dado a su hijo, Prahlāda Mahārāja, una educación equivocada. Los así llamados maestros informaron entonces al rey de que Prahlāda Mahārāja era un devoto por naturaleza, y que no escuchaba sus enseñanzas. Cuando hubieron demostrado su inocencia, Hiranyaśipu preguntó a Prahlāda de dónde había aprendido el *viṣṇu-bhakti*. Prahlāda Mahārāja le contestó que las personas apegadas a la vida familiar nunca se vuelven conscientes de Kṛṣṇa, ni individual ni colectivamente, sino que, por el contrario, sufren en el mundo material sometidos al ciclo de nacimientos y muertes, y continúan masticando lo ya masticado. Prahlāda explicó que todo hombre tiene el deber de refugiarse en un devoto puro, para de ese modo poder entender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

Lleno de rabia al oír aquella respuesta, Hiranyaśipu empujó a Prahlāda Mahārāja fuera de su regazo. Aquel traidor, Prahlāda, había llegado al extremo de hacerse devoto del propio Viṣṇu, el que había matado a su tío Hiranyākṣa; inmediatamente, Hiranyaśipu ordenó a sus asistentes que le

mataran. Pero, aunque le golpearon con armas afiladas, le echaron bajo las patas de los elefantes, le sometieron a condiciones infernales, le tiraron desde el pico de una montaña y trataron de matarle de mil maneras distintas, todo fue inútil. Hiranyakaśipu tenía cada vez más miedo de su hijo Prahlāda Mahārāja; hizo que le detuvieran. Los hijos de Śukrācārya, el maestro espiritual de Hiranyakaśipu, comenzaron de nuevo a educarle a su manera, pero Prahlāda no aceptó sus instrucciones. Cuando los maestros no estaban en clase, Prahlāda Mahārāja predicaba conciencia de Kṛṣṇa en la escuela, y, con sus enseñanzas, todos sus compañeros de clase, los hijos de los demonios, se hicieron devotos como él.

VERSO 1

*śrī-nārada uvāca
paurohityāya bhagavān
vṛtaḥ kāvyah kilāsuraiḥ
ṣaṇḍāmarkau sutau tasya
daitya-rāja-grhāntike*

śrī-nāradaḥ uvāca—el gran santo Nārada dijo; *paurohityāya*—para hacer de sacerdote; *bhagavān*—el muy poderoso; *vṛtaḥ*—elegido; *kāvyah*—Śukrācārya; *kila*—en verdad; *asuraiḥ*—por los demonios; *ṣaṇḍa-amarkau*—Ṣaṇḍa y Amarka; *sutau*—hijos; *tasya*—de él; *daitya-rāja*—del rey de los demonios, Hiranyakaśipu; *grha-antike*—cerca de la residencia.

TRADUCCIÓN

El gran santo Nārada Muni dijo: Los demonios, bajo la guía de Hiranyakaśipu, aceptaron a Śukrācārya como sacerdote para sus ceremonias rituales. Ṣaṇḍa y Amarka, los dos hijos de Śukrācārya, vivían cerca del palacio e Hiranyakaśipu.

SIGNIFICADO

Así comienza la historia de la vida de Prahlāda. Śukrācārya había ocupado el puesto de sacerdote de los ateos, y específicamente de Hiranyakaśipu;

sus dos hijos, Śaṇḍa y Amarka, vivían cerca de la residencia de Hiraṇyakaśipu. Śukrācārya no debería haber aceptado ese puesto, porque Hiraṇyakaśipu y sus seguidores eran ateos. Los *brāhmaṇas* deben actuar como sacerdotes para personas que aspiren a progresar en el cultivo de la espiritualidad. Sin embargo, el mismo nombre de Śukrācārya indica que se trataba de una persona que aspiraba a obtener beneficios para sus hijos y descendientes, sin preocuparse de la procedencia del dinero. Un verdadero *brāhmaṇa* nunca serviría como sacerdote a los ateos.

VERSO 2

*tau rājñā prāpitaṁ bālaṁ
prahlādaṁ naya-kovidam
pāṭhayām āsatuḥ pāṭhyān
anyāṁś cāsura-bālakān*

tau—esos dos (Śaṇḍa y Amarka); *rājñā*—por el rey; *prāpitaṁ*—enviado; *bālam*—el niño; *prahlādam*—llamado Prahlāda; *naya-kovidam*—que era consciente de los principios morales; *pāṭhayām āsatuḥ*—instruyeron; *pāṭhyān*—libros de conocimiento material; *anyān*—otros; *ca*—también; *asura-bālakān*—hijos de los *asuras*.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja ya había sido educado en la vida devocional, pero, cuando su padre le envió a recibir educación de los dos hijos de Śukrācārya, éstos le aceptaron en su escuela con los demás hijos de los asuras.

VERSO 3

*yat tatra guruṇā proktaṁ
śuśruve 'nupapāṭha ca
na sādhu manasā mene
sva-parāśad-grahāśrayam*

yat—que; *tatra*—allí (en la escuela); *guruṇā*—por los maestros; *proktaṁ*—

instruido; *śuśruve*—escuchó; *anupapāṭha*—repitió; *ca*—y; *na*—no; *sādhu*—bueno; *manasā*—por la mente; *mene*—considerado; *sva*—del propio; *para*—y de otros; *asat-graha*—por la mala filosofía; *āśrayam*—que era apoyada.

TRADUCCIÓN

Ciertamente, Prahlāda escuchó y repitió los temas de política y economía que sus maestros le enseñaron, pero comprendía que la filosofía política implicaba considerar amigos a unos y enemigos a otros, y a él eso no le gustaba.

SIGNIFICADO

La política implica considerar que un grupo de hombres son enemigos y otro grupo amigos. En política todo se basa en esa filosofía; es la filosofía en que está absorto todo el mundo, sobre todo en la actualidad. La gente piensa en países y grupos amigos y en países y grupos enemigos; pero, como se afirma en la *Bhagavad-gītā*, la persona culta no hace diferencias entre amigos y enemigos. Los devotos, en particular, no tienen amigos ni enemigos, sino que ven a todas las entidades vivientes como partes integrales de Kṛṣṇa (*mamaivāṁśo jīva-bhūtaḥ*). Por esa razón, el devoto trata del mismo modo a amigos y enemigos, intentando educarles en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Los ateos, por supuesto, no siguen las instrucciones de los devotos puros, sino que les consideran enemigos. Pero el devoto nunca crea situaciones de amistad o enemistad. Prahlāda Mahārāja se veía obligado a escuchar las enseñanzas de Śaṅḍa y Amarka, pero a él no le gustaba la filosofía que distingue entre amigos y enemigos, que es la base de la política. No tenía interés en esa filosofía.

VERSO 4

*ekadāsura-rāṭ putram
aṅkam āropya pāṇḍava
papraccha kathyatām vatsa
manyate sādhu yad bhavān*

ekadā—cierto día; *asura-rāt*—el emperador de los *asuras*; *putram*—a su hijo; *aṅkam*—en el regazo; *āropya*—sentando; *pāṇḍava*—¡oh, Mahārāja Yudhiṣṭhira!; *papraccha*—preguntó; *kathyatām*—dime; *vatsa*—mi querido hijo; *manyate*—consideras; *sādhu*—el mejor; *yat*—el que; *bhavān*—tu gracia.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, cierto día el rey de los demonios, Hiraṇyakaśipu, sentó a su hijo Prahlāda en su regazo, y con mucho cariño le preguntó: Mi querido hijo, por favor, de todo lo que has estudiado con tus maestros, ¿qué te pareció lo más importante?

SIGNIFICADO

La pregunta de Hiraṇyakaśipu a su pequeño hijo no tenía la menor dificultad; al contrario, estaba dándole la oportunidad de decir, simplemente, lo que mejor le había parecido. Prahlāda Mahārāja, por supuesto, era un devoto perfecto que lo sabía todo y que podía explicar cuál era la mejor parte de la vida. En los *Vedas* se dice: *yasmin vijñāte sarvam evaṁ vijñātaṁ bhavati*: Con una correcta comprensión de Dios, se puede entender perfectamente cualquier tema. A veces tenemos que desafiar a grandes científicos y filósofos, pero, por la gracia de Kṛṣṇa, logramos salir airoso. Prácticamente hablando, a un hombre corriente le es imposible desafiar a los científicos y filósofos en cuestión de conocimiento verdadero, pero un devoto puede desafiarles, porque, por la gracia de Kṛṣṇa, conoce lo mejor de todo. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (10.11):

*teṣāṁ evānukampārtham
aham ajñāna-jaṁ tamaḥ
nāśayāmy ātma-bhāva-stho
jñāna-dīpena bhāsvatā*

Kṛṣṇa, que está en el corazón de todos en forma de Superalma, disipa toda la ignorancia del corazón del devoto. Como una gracia especial, ilumina al devoto con conocimiento completo, poniendo ante él la antorcha de la luz. Así pues, Prahlāda Mahārāja tenía lo mejor del conocimiento, y, cuando su padre le preguntó, Prahlāda se lo dio. Prahlāda Mahārāja, debido a su

avanzada conciencia de Kṛṣṇa, podía resolver los mayores problemas. Por todo ello, respondió con las siguientes palabras.

VERSO 5

śrī-prahlāda uvāca
tat sādhu manye 'sura-varya dehinām
sadā samudvigna-dhiyām asad-grahāt
hitvātma-pātaṁ gṛham andha-kūpaṁ
vanam gato yad dharim āśrayeta

śrī-prahlādaḥ uvāca—Prahāda Mahārāja contestó; *tat*—eso; *sādhu*—muy bueno, lo mejor de la vida; *manye*—yo creo; *asura-varya*—¡oh, rey de los asuras!; *dehinām*—de personas que han aceptado el cuerpo material; *sadā*—siempre; *samudvigna*—llena de ansiedades; *dhiyām*—cuya inteligencia; *asad-grahāt*—por aceptar el cuerpo temporal o las relaciones basadas en el cuerpo como si fueran reales (pensando: «Yo soy el cuerpo, y todo lo que pertenece al cuerpo es mío»); *hitvā*—abandonar; *ātma-pātaṁ*—el lugar en que queda estancado el cultivo espiritual, la autorrealización; *gṛham*—el concepto corporal de la vida, la vida familiar; *andha-kūpaṁ*—que no es más que un pozo oculto (donde no hay agua pero se busca agua, a pesar de todo); *vanam*—al bosque; *gataḥ*—ir; *yat*—que; *harim*—la Suprema Personalidad de Dios; *āśrayeta*—pueda refugiarse en.

TRADUCCIÓN

Prahāda Mahārāja contestó: ¡Oh, rey de los demonios, el mejor de los asuras!, según he podido aprender de mi maestro espiritual, toda persona que haya aceptado un cuerpo material y una vida familiar temporal está, sin duda alguna, agobiada por la ansiedad, pues ha caído en un pozo oculto en el que no hay agua, sino sólo sufrimiento. Es necesario abandonar esa posición e ir al bosque [vana]. Seré más claro: hay que ir a Vṛndāvana, donde exclusivamente predomina el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, y, allí, refugiarse en la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu pensaba que Prahlāda, que no era más que un niño sin experiencia, le daría una respuesta agradable; no esperaba nada práctico. Pero Prahlāda, que era un devoto excelso, había adquirido todas las cualidades propias de quien ha recibido una educación.

*yasyāsti bhaktir bhagavaty akiñcanā
sarvair guṇais tatra samāsate surāḥ
harāv abhaktasya kuto mahad-guṇā
manorathenāsati dhāvato bahiḥ*

«Cuando alguien tiene una fe devocional inquebrantable en Kṛṣṇa, en él se manifiestan de modo permanente todas las buenas cualidades de Kṛṣṇa y los semidioses. Sin embargo, aquel que no tiene devoción por la Suprema Personalidad de Dios carece de buenas cualidades, pues, llevado por las invenciones de la mente, se absorbe en la existencia material, que es el aspecto externo del Señor» (*Bhāg.* 5.12). Desde el plano mental en que se encuentran, los supuestos filósofos y científicos educados no pueden distinguir entre lo que es realmente *sat*, eterno, y lo que es *asat*, temporal. El mandamiento védico es *asato mā jyotir gama*: Todo el mundo debe abandonar el plano de la existencia temporal y dirigirse al plano de la eternidad. El alma es eterna, y los temas que tratan del alma eterna son conocimiento verdadero. En otro pasaje se dice: *apaśyatām ātma-tattvaṁ gr̥heṣu gr̥ha-medhinām*: Aquellos que están apegados al concepto corporal de la existencia y se apegan a la vida de *gr̥hastha*, es decir, a la vida de casado, en el plano del disfrute material de los sentidos, no pueden ver lo que es bueno para el alma eterna. Esto lo confirma Prahlāda Mahārāja diciendo que quien desee el éxito en la vida debe acudir de inmediato a las fuentes adecuadas, para entender cuál es su verdadero interés y cómo debe amoldar su vida al patrón de la conciencia espiritual. Debemos entender que somos partes integrales de Kṛṣṇa, y refugiarnos por entero en Sus pies de loto, para así tener garantizado el éxito espiritual. En el mundo material, nadie está libre del concepto corporal; todos luchan arduamente por la existencia, vida tras vida. Por esa razón, Prahlāda Mahārāja recomendó que, para detener ese condicionamiento material en el ciclo de nacimientos y muertes, debemos ir al bosque (*vana*).

En el sistema de *varṇāśrama*, se comienza como *brahmacārī*, luego se pasa a *gṛhastha*, *vānaprastha*, y, finalmente, a *sannyāsī*. Ir al bosque significa entrar en la vida de *vānaprastha*, la etapa intermedia entre *gṛhastha* y *sannyāsa*. Como se confirma en el *Viṣṇu Purāṇa* (3.8.9): *varṇāśramācāravatā puruṣeṇa paraḥ pumān viṣṇur ārādhyate*: Quien acepta la institución de *varṇa* y *āśrama* no tiene dificultad en elevarse al plano de la adoración de Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios. Quien, por el contrario, permanezca bajo el concepto corporal, tendrá que pudrirse en el mundo material, y su vida será un fracaso. La sociedad debe dividirse en *brāhmaṇas*, *kṣatriyas*, *vaiśyas* y *sūdras*, y, para el avance espiritual, hay que pasar por las etapas sucesivas de *brahmacārī*, *gṛhastha*, *vānaprastha* y *sannyāsī*. Prahlāda Mahārāja recomendó a su padre que entrase en la vida de *vānaprastha*, porque en la vida de *gṛhastha*, debido al apego al cuerpo, se estaba volviendo cada vez más demoníaco. Prahlāda le indicó que entrar en la vida de *vānaprastha* sería mejor que irse hundiendo cada vez más en *gṛham andha-kūpam*, el oscuro pozo de la vida de *gṛhastha*. Por esta razón, en nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa invitamos a todas las personas de edad avanzada del mundo entero a que vayan a Vṛndāvana y lleven allí una vida retirada de progreso de conciencia espiritual, conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 6

śrī-nārada uvāca
śrutvā putra-giro daityaḥ
para-pakṣa-samāhitāḥ
jahāsa buddhir bālānām
bhidyate para-buddhibhiḥ

śrī-nāradaḥ uvāca—Nārada Muni dijo; *śrutvā*—al escuchar;
putra-giraḥ—las instructivas palabras de su hijo; *daityaḥ*—Hiraṇyakaśipu;
para-pakṣa—de parte del enemigo; *samāhitāḥ*—con plena fe; *jahāsa*—rió;
buddhiḥ—la inteligencia; *bālānām*—de niños pequeños; *bhidyate*—se
contamina; *para-buddhibhiḥ*—por instrucciones que vienen del enemigo.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Cuando Prahlāda Mahārāja habló de la senda de la autorrealización por medio del servicio devocional, mostrando que estaba de parte de los enemigos de su padre, éste, Hiraṇyakaśipu, el rey de los demonios, escuchó sus palabras y dijo riendo: «Así arruinan la inteligencia de los niños las palabras del enemigo».

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu, como demonio que era, siempre consideraba enemigos suyos al Señor Viṣṇu y Sus devotos. Por esa razón, en este verso se emplea la palabra *para-pakṣa* («del lado del enemigo»). Hiraṇyakaśipu nunca aceptó las palabras de Viṣṇu, Kṛṣṇa. Por el contrario, la inteligencia de los *vaiṣṇavas* le irritaba. El Señor Viṣṇu, el Señor Kṛṣṇa, dice: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*: «Deja a un lado todos los demás deberes y entrégate a Mí»; pero los demonios como Hiraṇyakaśipu nunca están dispuestos a hacerlo. Por eso Kṛṣṇa dice:

*na mām duṣkṛtino mūḍhāḥ
prapadyante narādhamāḥ
māyayāparhṛta-jñānā
āsurāṁ bhāvam āśritāḥ*

«Esos malvados sumamente necios, que son lo más bajo de la humanidad, a quienes la ilusión les ha robado el conocimiento, y que participan de la naturaleza atea de los demonios, no se entregan a Mí» (*Bg.* 7.15). Hiraṇyakaśipu representa de forma directa *asura-bhāva*, la naturaleza atea. Las personas de esa clase, que son *mūḍhas* y *narādhamas*, necios y sinvergüenzas, los más bajos de los hombres, nunca aceptan que Viṣṇu es el Supremo, y nunca se entregan a Él. Hiraṇyakaśipu, por su naturaleza, se fue poniendo furioso al irse dando cuenta de que sus enemigos estaban influenciando a su hijo Prahlāda. Por esa razón, prohibió que personas santas como Nārada entraran a las habitaciones de su hijo, ya que, de lo contrario, podían acabar de corromperle con sus enseñanzas *vaiṣṇavas*.

VERSO 7

*samyag vidhāryatām bālo
guru-gehe dvi-jātibhiḥ
viṣṇu-pakṣaiḥ praticchannair*

na bhidyetāsyā dhīr yathā

samyak—completamente; *vidhāryatām*—que sea protegido; *bālah*—este niño tan pequeño; *guru-gehe*—en el *guru-kula*, el lugar al que son enviados los niños para que el *guru* les eduque; *dvi-jātibhiḥ*—por *brāhmaṇas*; *viṣṇu-pakṣaiḥ*—que están a favor de Viṣṇu; *praticchannaiḥ*—con distintos disfraces; *na bhidyeta*—que no sea influenciada; *asya*—de él; *dhīḥ*—la inteligencia; *yathā*—de modo que.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu indicó a sus asistentes: Mis queridos demonios, brindad plena protección a este niño en el guru-kula en que estudia, de manera que, ningún vaiṣṇava pueda ir allí disfrazado e influenciar la inteligencia del muchacho más de lo que ya está.

SIGNIFICADO

En nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, nos vemos en la necesidad de recurrir a la táctica de vestirnos como *karmīs* corrientes, pues, cuando reinan los demonios, todo el mundo está en contra de las enseñanzas *vaiṣṇavas*. En la época actual, a los demonios no les agrada lo más mínimo el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa; tan pronto como ven a un *vaiṣṇava* con ropas de color azafrán, un collar de cuentas en el cuello y *tilaka* en la frente, se irritan. Entonces critican a los *vaiṣṇavas* diciendo Hare Kṛṣṇa en tono sarcástico; también hay personas que cantan Hare Kṛṣṇa con sinceridad. En cualquiera de los casos, Hare Kṛṣṇa es absoluto, y dará resultado tanto si se canta en broma como si se canta con sinceridad. Los *vaiṣṇavas* se complacen cuando los demonios cantan Hare Kṛṣṇa, pues eso demuestra que el movimiento Hare Kṛṣṇa se está asentando. Los grandes demonios, como Hiraṇyakaśipu, siempre están dispuestos a perseguir a los *vaiṣṇavas* y tratan de impedir que distribuyan sus libros y prediquen el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Lo que hizo Hiraṇyakaśipu hace muchísimo tiempo sigue haciéndose en la actualidad. Así es la vida materialista. A los demonios o materialistas no les gusta lo más mínimo que el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa progrese, y tratan de frenarlo por todos los medios. Sin embargo, los predicadores

conscientes de Kṛṣṇa deben continuar con su misión de prédica, vestidos como *vaiṣṇavas* o como sea necesario. Cāṇakya Paṇḍita dice que la persona honesta que trate con un gran engañador también se verá en la necesidad de engañar, no porque lo desee, sino para lograr el éxito en su prédica.

VERSO 8

*gṛham ānītam āhūya
prahrādaṁ daitya-yājakāḥ
praśasya ślakṣṇayā vācā
samapṛcchanta sāmabhiḥ*

gṛham—a la casa de los maestros (Ṣaṇḍa y Amarka); *ānītam*—llevado; *āhūya*—llamar; *prahrādam*—a Prahlāda; *daitya-yājakāḥ*—los sacerdotes del demonio Hiranyakaśipu; *praśasya*—tranquilizar; *ślakṣṇayā*—con una muy dulce; *vācā*—voz; *samapṛcchanta*—preguntaron; *sāmabhiḥ*—con palabras muy afables.

TRADUCCIÓN

Cuando los sirvientes de Hiranyakaśipu llevaron al pequeño Prahlāda de vuelta al guru-kula [el lugar en que los brāhmaṇas educan a los niños], Ṣaṇḍa y Amarka, los sacerdotes de los demonios, le tranquilizaron. Con voz dulce y palabras cariñosas, le hicieron las siguientes preguntas.

SIGNIFICADO

Ṣaṇḍa y Amarka, los sacerdotes de los demonios, querían que Prahlāda les dijese quiénes eran los *vaiṣṇavas* que le habían instruido en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Su intención era descubrir los nombres de esos *vaiṣṇavas*. Al principio no le amenazaron, pensando que, si lo hacían, tal vez el niño no revelase la identidad de los verdaderos culpables. Así pues, con mucha dulzura y tranquilidad, le hicieron las siguientes preguntas.

VERSO 9

vatsa prahrāda bhadraṁ te

*satyaṁ kathaya mā mṛṣā
bālān ati kutaḥ tubhyam
eṣa buddhi-viparyayaḥ*

vatsa—¡oh, querido hijo!; *prahrāda*—Prahāda; *bhadram te*—que goces de todas las bendiciones y de toda buena fortuna; *satyam*—la verdad; *kathaya*—habla; *mā*—no; *mṛṣā*—una mentira; *bālān ati*—pasando por encima de los demás niños demonios; *kutaḥ*—de dónde; *tubhyam*—a ti; *eṣaḥ*—esta; *buddhi*—de la inteligencia; *viparyayaḥ*—contaminación.

TRADUCCIÓN

Querido hijo Prahāda, te deseamos paz y buena fortuna. No nos mientas, por favor; dinos solamente la verdad. Estos niños que ves no son como tú; ellos no van explicando ideas desencaminadas. ¿Cómo has aprendido esas enseñanzas? ¿Cómo se ha arruinado de ese modo tu inteligencia?

SIGNIFICADO

Prahāda Mahārāja sólo era un niño; por esa razón, sus maestros pensaron que, con un trato pacífico, el pequeño diría la verdad inmediatamente y revelaría el secreto, la forma en que los *vaiṣṇavas* habían ido a darle lecciones acerca del servicio devocional. Era, por supuesto, sorprendente, que los demás hijos de los *dāityas*, que iban a la misma escuela, no estuviesen contaminados; Prahāda Mahārāja era el único al que se consideraba contaminado por las enseñanzas de los *vaiṣṇavas*. El principal deber de los maestros era descubrir quiénes habían sido los *vaiṣṇavas* que habían echado a perder con sus enseñanzas la inteligencia de Prahāda.

VERSO 10

*buddhi-bhedaḥ para-kṛta
utāho te svato 'bhavat
bhaṇyatām śrotu-kāmānām
gurūṇām kula-nandana*

buddhi-bhedaḥ—contaminación de la inteligencia; *para-kṛtaḥ*—hecha por los enemigos; *utāho*—o; *te*—de tu; *svataḥ*—por ti mismo; *abhavat*—fue; *bhaṇyatām*—que se diga; *śrotu-kāmānām*—a nosotros, que estamos muy deseosos de escuchar acerca de esto; *gurūṇām*—todos tus maestros; *kula-nandana*—¡oh, tú, el mejor de tu familia!

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de tu familia!, ¿Cómo se ha contaminado tu inteligencia?; ¿se debe a ti mismo o han sido los enemigos? Somos tus maestros y estamos muy deseosos de saberlo. Por favor, dinos la verdad.

SIGNIFICADO

Los maestros de Prahāda Mahārāja estaban asombrados de que un niño pequeño pudiera exponer una filosofía tan sublime como la *vaiṣṇava*. Por esa razón, le preguntaron quiénes habían sido los *vaiṣṇavas* que se la habían enseñado a escondidas, a fin de detenerlos y ajusticiarlos en presencia de Hiranyakaśipu, el padre de Prahāda Mahārāja.

VERSO 11

śrī-prahrāda uvāca
paraḥ svaś cety asat-grāhaḥ
puṁsām yan-māyayā kṛtaḥ
vimohita-dhiyām dṛṣṭas
tasmai bhagavate namaḥ

śrī-prahrādaḥ uvāca—Prahāda Mahārāja contestó; *paraḥ*—un enemigo; *svaḥ*—un pariente o amigo; *ca*—también; *iti*—así; *asat-grāhaḥ*—concepto material de la vida; *puṁsām*—de personas; *yat*—de quienes; *māyayā*—por la energía externa; *kṛtaḥ*—creados; *vimohita*—confundida; *dhiyām*—de aquellos cuya inteligencia; *dṛṣṭaḥ*—percibido en la práctica; *tasmai*—a Él; *bhagavate*—la Suprema Personalidad de Dios; *namaḥ*—respetuosas reverencias.

TRADUCCIÓN

Prahāda Mahārāja contestó: Ofrezco respetuosas reverencias a la Suprema Personalidad de Dios, cuya energía externa, confundiendo la inteligencia de los hombres, ha creado las distinciones entre «mi amigo» y «mi enemigo». En verdad, es ahora cuando puedo comprobarlo, aunque antes ya lo había oído de fuentes autorizadas.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (5.18):

*vidyā-vinaya-sampanne
brāhmaṇe gavi hastini
śuni caiva śvapāke ca
paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ*

«Los sabios humildes, en virtud del conocimiento verdadero, ven con la misma visión a un manso y erudito *brāhmaṇa*, a una vaca, a un elefante, a un perro y a un comeperros [paria]». Los *paṇḍitāḥ*, los verdaderos eruditos, es decir, los devotos equilibrados y avanzados que tienen conocimiento pleno de todo, no consideran amiga ni enemiga a ninguna entidad viviente, sino que, con una visión más amplia, ven que todas ellas son partes de Kṛṣṇa, como confirma Śrī Caitanya Mahāprabhu (*jīvera `svarūpa' haya—kṛṣṇera `nitya-dāsa*). Toda entidad viviente, como parte integral del Señor Supremo, está hecha para servir al Señor, del mismo modo que cada parte del cuerpo tiene la función de servir al cuerpo entero.

Como sirvientes del Señor Supremo, todas las entidades vivientes son iguales, pero el *vaiṣṇava*, debido a su humildad natural, se dirige a todas las demás entidades vivientes con la palabra *prabhu*. El *vaiṣṇava* considera que los demás sirvientes son muy avanzados, y piensa que tiene mucho que aprender de ellos. Para él, todos los demás devotos del Señor son *prabhus*, maestros. Aunque todo el mundo es sirviente del Señor, el sirviente *vaiṣṇava* es muy humilde y considera a los demás sirvientes maestros suyos. Para comprender al maestro se comienza por comprender al maestro espiritual:

yasya prasādād bhagavat-prasādo

yasyāprasādān na gatiḥ kuto 'pi

«Por la misericordia del maestro espiritual, recibimos la bendición de Kṛṣṇa. Sin la gracia del maestro espiritual, no podemos hacer el menor avance».

*sākṣād-dharitvena samasta-śāstrair
uktas tathā bhāvyata eva sadbhiḥ
kintu prabhor yaḥ priya eva tasya
vande guroḥ śrī-caraṇāravindam*

«Al maestro espiritual se le deben ofrecer los mismos honores que al Señor Supremo, pues es el sirviente más íntimo del Señor. Esto se reconoce en todas las Escrituras reveladas, y lo siguen todas las autoridades. Por lo tanto, ofrezco respetuosas reverencias a los pies de loto del maestro espiritual, que es un representante genuino de Śrī Hari [Kṛṣṇa]». El servicio que ofrece al Señor el maestro espiritual, el sirviente de Dios, tiene el carácter más íntimo, y consiste en liberar a las almas condicionadas de las garras de *māyā*, bajo cuya influencia pensamos: «Esta persona es mi enemiga, y esa otra es mi amiga». En realidad, la Suprema Personalidad de Dios es el amigo de todas las entidades vivientes, y todas las entidades vivientes son sirvientes eternos del Señor Supremo. La unidad sólo es posible si se basa en este concepto; cuando se basa en la idea artificial de que todos somos Dios o que somos iguales a Dios, se hace imposible. La idea correcta es que Dios es el amo Supremo, y que todos nosotros somos sirvientes del Señor Supremo y estamos en un mismo nivel. Prahlāda Mahārāja había aprendido esto de labios de Nārada, su maestro espiritual, pero no dejó de sorprenderse al comprobar que el alma confundida considera enemiga a una persona y amiga a otra.

Debe entenderse que cualquiera que siga la filosofía de la dualidad y considere amiga a una persona y enemiga a otra, se encuentra en las garras de *māyā*. El filósofo *māyāvādi* que piensa que todas las entidades vivientes son Dios, y que por lo tanto son una, también está equivocado. Nadie es igual a Dios. El sirviente no puede ser igual al amo. Según la filosofía *vaiṣṇava*, el amo es uno, y los sirvientes también son uno; sin embargo, la diferencia entre el amo y el sirviente tiene que continuar incluso en la etapa liberada. En la etapa condicionada, pensamos que algunos seres son nuestros amigos, mientras que otros son enemigos, y de ese modo

permanecemos en el plano de la dualidad. Sin embargo, la etapa liberada se basa en el concepto de que Dios es el amo y todas las entidades vivientes, que son sirvientes de Dios, son uno.

VERSO 12

*sa yadānuvrataḥ puṁsām
paśu-buddhir vibhidiate
anya eṣa tathānyo 'ham
iti bheda-gatāsati*

saḥ—esa Suprema Personalidad de Dios; *yadā*—cuando; *anuvrataḥ*—favorable o complacido; *puṁsām*—de las almas condicionadas; *paśu-buddhiḥ*—el concepto animal de la vida («yo soy el Supremo, y todos somos Dios»); *vibhidiate*—se destruye; *anyaḥ*—otro; *eṣaḥ*—éste; *tathā*—así como; *anyaḥ*—otro; *aham*—yo; *iti*—así; *bheda*—distinción; *gata*—teniendo; *asatī*—que es desastroso.

TRADUCCIÓN

Cuando la Suprema Personalidad de Dios está complacido con el servicio devocional de la entidad viviente, ésta se convierte en un paṇḍita y no hace distinciones entre enemigos, amigos y su propia persona. Es inteligente, y piensa: «Cada uno de nosotros es un sirviente eterno de Dios; por lo tanto, no somos distintos los unos de los otros».

SIGNIFICADO

Cuando sus maestros y su demoníaco padre le preguntaron cómo se había contaminado su inteligencia, Prahlāda Mahārāja dijo: «En lo que a mí respecta, no tengo la inteligencia contaminada. Más bien, por la gracia de mi maestro espiritual y de mi Señor, Kṛṣṇa, ahora he aprendido que nadie es amigo ni enemigo mío. En realidad, todos somos sirvientes eternos de Kṛṣṇa; pero, bajo la influencia de la energía externa, pensamos en nosotros mismos considerando que estamos separados de la Suprema Personalidad de Dios y que somos amigos o enemigos de los demás. Ahora estoy libre de esa errónea idea, y, por lo tanto, a diferencia de los seres humanos

corrientes, he dejado de pensar que yo soy Dios y que los demás son amigos o enemigos míos. Ahora pienso, correctamente, que todos somos sirvientes eternos de Dios, y que nuestro deber es servir al amo supremo, ya que entonces nos estableceremos en el plano de la igualdad en calidad de sirvientes».

Los demonios piensan en los demás considerándoles amigos o enemigos, pero los *vaiṣṇavas* dicen que, como todos somos sirvientes del Señor, todo estamos en un mismo plano. Por esa razón, el *vaiṣṇava* no trata a las demás entidades vivientes ni como amigos ni como enemigos; por el contrario, trata de difundir el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, enseñando que todos somos uno en cuanto que somos sirvientes del Señor Supremo, y que estamos desperdiciando inútilmente nuestra valiosa vida creando naciones, comunidades y otros grupos de amigos y enemigos. Todo el mundo debería elevarse hasta el nivel consciente de Kṛṣṇa, para de ese modo sentir la unidad en su posición de sirvientes del Señor. Aunque hay 8.400.000 especies de vida, el *vaiṣṇava* siente esa unidad. El *Īsopaniṣad* aconseja: *ekatvam anupaśyataḥ*: El devoto debe ver a la Suprema Personalidad de Dios situado en el corazón de todos, y también debe ver que todas las entidades vivientes son servidores eternos del Señor. Esa visión recibe el nombre de *ekatvam*, unidad. Existe la relación de amo y sirviente, pero ambos son uno debido a su identidad espiritual. Eso también es *ekatvam*. Así, el concepto de *ekatvam* de los *vaiṣṇavas* es distinto al que sostienen los *māyāvādīs*.

Hiraṇyakaśipu preguntó a Prahlāda Mahārāja cómo se había vuelto en contra de su familia. Cuando alguien mata a un miembro de la familia, lo natural es que la familia entera le considere su enemigo; Hiraṇyakaśipu, sin embargo, vio que Prahlāda se mostraba amistoso con el asesino, y por ello le preguntó: «¿Quién ha creado en ti ese tipo de inteligencia? ¿Has adquirido esa conciencia por ti mismo? No eres más que un niño pequeño; alguien ha debido de inducirte a pensar de esa forma». Prahlāda Mahārāja quiso contestar que una actitud favorable hacia Viṣṇu sólo se puede lograr cuando el Señor Se muestra favorable (*sa yadānuvrataḥ*). Como se afirma en la *Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa es el amigo de todos (*suhṛdam sarva-bhūtānām jñātvā mām śāntim ṛcchati*). El Señor jamás es enemigo de ninguna de los millones de entidades vivientes que existen, sino que siempre es amigo de todas. Ésa es la comprensión correcta. La inteligencia de quien piensa que el Señor es su enemigo es *paśu-buddhi*, la inteligencia de un animal. Esa

persona piensa, desacertadamente: «Yo soy diferente de mi enemigo, y mi enemigo es diferente de mí. El enemigo ha hecho esto, y por lo tanto mi deber es matarle». Este concepto erróneo se describe en este verso con la palabra *bheda-gatāsati*. La realidad es que todos somos sirvientes del Señor, como confirma Śrī Caitanya Mahāprabhu en el *Caitanya-caritāmṛta* (*jīvera `svarūpa' haya—kṛṣṇera `nitya-dāsa*). Como sirvientes del Señor, todos somos uno, y no se puede hablar de amistad o enemistad. Si de verdad entendemos que todos somos sirvientes del Señor, ¿cómo podemos hablar de amigos o enemigos?

En el servicio del Señor, todos debemos ser amistosos. Todos debemos alabar el servicio que los demás ofrecen al Señor, sin enorgullecernos de nuestro propio servicio. Ése es el modo de pensar *vaiṣṇava*, el modo de pensar de Vaikuṅṭha. En la práctica del servicio, los sirvientes pueden sostener rivalidades y competiciones aparentes, pero en los planetas Vaikuṅṭhas siempre se aprecia el servicio de los demás sirvientes, nunca se censura. Así es la competición que existe en Vaikuṅṭha. Entre sirvientes, la enemistad no tiene razón de ser. A todo el mundo se le debe permitir que ofrezca servicio al Señor con todas sus capacidades, y todo el mundo debe apreciar el servicio de los demás. Ésas son las actividades de Vaikuṅṭha. Como todos somos sirvientes, todos estamos en un mismo plano, y a todos se nos permite servir al Señor conforme a nuestra propia capacidad. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (15.15): *sarvasya cāhaṁ hṛdi sanniviṣṭo mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca*: El Señor está situado en el corazón de todos, y dirige al sirviente conforme a su actitud. Sin embargo, no da las mismas directrices a los devotos que a los no devotos. Como los no devotos desafían la autoridad del Señor Supremo, el Señor les dirige de modo que puedan olvidar el servicio del Señor vida tras vida, y, de ese modo, son castigados por las leyes de la naturaleza. Sin embargo, al devoto que desea sinceramente ofrecer servicio al Señor, el Señor le dirige de otro modo. Dice el Señor en la *Bhagavad-gītā* (10.10):

*teṣāṁ satata-yuktānāṁ
bhajatāṁ prīti-pūrvakam
dadāmi buddhi-yogaṁ taṁ
yena mām upayānti te*

«A aquellos que están constantemente consagrados a servirme con amor, Yo les doy la comprensión con la cual pueden llegar hasta Mí». En realidad,

todos somos sirvientes, no amigos o enemigos, y todos actuamos siguiendo distintas directrices del Señor, que guía a cada entidad viviente conforme a la mentalidad que manifiesta.

VERSO 13

*sa eṣa ātmā sva-parety abuddhibhir
duratyayānukramaṇo nirūpyate
muhyanti yad-vartmani veda-vādino
brahmādayo hy eṣa bhinatti me matim*

saḥ—Él; *eṣaḥ*—esta; *ātmā*—Superalma situada en el corazón de todos; *sva-para*—esto es cosa mía, y eso cosa de otro; *iti*—así; *abuddhibhiḥ*—por aquellos que tienen esa mala inteligencia; *duratyaya*—muy difícil de seguir; *anukramaṇaḥ*—cuyo servicio devocional; *nirūpyate*—se determina (mediante las Escrituras o las instrucciones del maestro espiritual); *muhyanti*—están confundidos; *yad*—de quienes; *vartmani*—en la senda; *veda-vādinaḥ*—los seguidores de las instrucciones védicas; *brahma-ādayaḥ*—los semidioses, comenzando por el Señor Brahmā; *hi*—en verdad; *eṣaḥ*—esta; *bhinatti*—cambia; *me*—mía; *matim*—inteligencia.

TRADUCCIÓN

Las personas que siempre están haciendo diferencias entre «enemigos» y «amigos», son incapaces de reconocer a la Superalma que está en su corazón. Pero, aparte de ellas, incluso personalidades excelsas de la talla del Señor Brahmā, que están plenamente versadas en las Escrituras védicas, a veces se confunden con respecto a los principios del servicio devocional. Ciertamente, la misma Suprema Personalidad de Dios que ha creado esta situación, me ha dado a mí también la inteligencia para ponerme de parte de vuestro supuesto enemigo.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja admitió francamente: «Mis queridos maestros, os equivocáis al pensar que el Señor Viṣṇu es vuestro enemigo; yo sé que Él es el amigo de todos, pues me ha mostrado Su favor. Tal vez penséis que me

he puesto de parte de vuestro enemigo, pero la realidad es que Él me ha concedido un gran favor».

VERSO 14

*yathā bhrāmyaty ayo brahman
svayam ākarṣa-sannidhau
tathā me bhidyate cetaś
cakra-pāṇer yadṛcchayā*

yathā—tal como; *bhrāmyati*—mueve; *ayaḥ*—hierro; *brahman*—¡oh, *brāhmaṇas!*; *svayam*—él mismo; *ākarṣa*—de un imán; *sannidhau*—en la proximidad; *tathā*—del mismo modo; *me*—mía; *bhidyate*—ha cambiado; *cetaḥ*—conciencia; *akṛ-pāṇeḥ*—del Señor Viṣṇu, que tiene un disco en la mano; *yadṛcchayā*—simplemente por la voluntad.

TRADUCCIÓN

¡Oh, brāhmaṇas [maestros]!, del mismo modo que un hierro atraído por un imán se mueve por sí solo hacia el imán, mi conciencia, que ha cambiado por Su voluntad, es atraída por el Señor Viṣṇu, que lleva un disco en la mano. De manera que no tengo independencia.

SIGNIFICADO

El hierro, de un modo natural, se ve atraído por el imán. Del mismo modo, también las entidades vivientes se ven atraídas de un modo natural hacia Kṛṣṇa; por esa razón, el verdadero nombre del Señor es «Kṛṣṇa», cuyo significado es «Aquel que atrae a todos y a todo». Ejemplos característicos de esa atracción se encuentran en Vṛndāvana, donde todos y todo lo que allí existe se ve atraído por Kṛṣṇa. Esa atracción está en las personas mayores, como Nanda Mahārāja y Yaśodādevī, en los amigos, como Śrīdāmā, Sudāmā y los demás pastorcillos de vacas, en las *gopīs*, como Śrīmatī Rādhārāṇī y Sus amigas, e incluso en las aves y animales, en las vacas y en los terneros. Esa atracción por Kṛṣṇa está también en las flores y frutos de los jardines, así como en las olas del Yamunā, la tierra, el cielo, los árboles, las plantas, los animales y en todos los demás seres vivos. Ésa es la

situación natural de todo lo que existe en Vṛndāvana.

La situación en el mundo material, donde nadie siente atracción por Kṛṣṇa y todos están atraídos a *māyā*, es diametralmente opuesta a la de Vṛndāvana. Ésa es la diferencia entre el mundo material y el mundo espiritual. Hiraṇyakaśipu, que estaba en el mundo material, sentía atracción por las mujeres y el dinero, mientras que Prahlāda Mahārāja, desde su posición natural, sentía atracción por Kṛṣṇa. Para responder a la pregunta de Hiraṇyakaśipu, que quería saber el porqué de aquella desviación, Prahlāda Mahārāja dijo que su modo de ver las cosas no era ninguna desviación, pues sentirse atraído por Kṛṣṇa es la posición natural de todos los seres, y que, si a Hiraṇyakaśipu le parecía una desviación, era debido a su falta de atracción por Kṛṣṇa, que era antinatural. Por lo tanto, concluyó Prahlāda, Hiraṇyakaśipu necesitaba purificarse.

Cuando nos purificamos de la contaminación material, volvemos a sentir atracción por Kṛṣṇa (*sarvopādhi-vinirmuktaṁ tat-paratvena nirmalam*). En el mundo material, todos estamos contaminados por la suciedad de la complacencia sensorial, y actuamos conforme a distintas identificaciones falsas, unas veces en forma de animal, otras veces como semidioses, árboles, etc. Debemos purificarnos de todas esas falsas identificaciones; entonces sentiremos una atracción natural por Kṛṣṇa. El proceso del *bhakti* purifica a la entidad viviente de todas las atracciones antinaturales. Cuando nos purificamos, sentimos atracción por Kṛṣṇa y comenzamos a servir a Kṛṣṇa en lugar de servir a *māyā*. Eso es lo natural. El devoto está atraído a Kṛṣṇa, mientras que el no devoto, contaminado por la suciedad del disfrute material, no lo está. Así lo confirma el Señor en la *Bhagavad-gītā* (7.28):

*yeṣāṁ tv anta-gataṁ pāpaṁ
janānāṁ puṇya-karmaṇām
te dvandva-moha-nirmuktā
bhajante mām dṛḍha-vratāḥ*

«Aquellos que han observado una conducta piadosa en vidas anteriores y en la presente, y cuyas actividades pecaminosas están completamente erradicadas, se liberan de las dualidades de la ilusión y se ocupan en Mi servicio con determinación». Debemos liberarnos de toda la suciedad pecaminosa de la existencia material. En el mundo material, todos estamos contaminados de deseos materiales. A menos que nos liberemos por completo de esos deseos (*anyābhilāṣitā- sūnyam*), no podremos sentir

atracción por Kṛṣṇa.

VERSO 15

*śrī-nārada uvāca
etāvad brāhmaṇāyoktvā
virarāma mahā-matiḥ
tam sannibhartsya kupitaḥ
sudīno rāja-sevakaḥ*

śrī-nāradaḥ uvāca—Nārada Muni dijo; *etāvat*—esto; *brāhmaṇāya*—a los *brāhmaṇas*, los hijos de Śukrācārya; *uktvā*—tras hablar; *virarāma*—guardó silencio; *mahā-matiḥ*—Prahlada Mahārāja, que poseía una gran inteligencia; *tam*—a él (a Prahlada Mahārāja); *sannibhartsya*—reñir con gran aspereza; *kupitaḥ*—enfadados; *su-dīnaḥ*—pobres en pensamiento, o muy afligidos; *rāja-sevakaḥ*—los sirvientes del rey Hiraṇyakaśipu.

TRADUCCIÓN

El gran santo Nārada Muni continuó: La gran alma Prahlada Mahārāja, tras decir estas palabras a Saṅḍa y Amarka, los hijos seminales de Śukrācārya, que eran sus maestros, guardó silencio. Aquellos supuestos brāhmaṇas estaban muy enfadados con él; eran sirvientes de Hiraṇyakaśipu, y se sentían muy dolidos. Entonces, para reñir a Prahlada Mahārāja, dijeron lo siguiente.

SIGNIFICADO

La palabra *śukra* significa «semen». Los hijos de Śukrācārya eran *brāhmaṇas* por derecho de nacimiento, pero el verdadero *brāhmaṇa* es aquel que posee las cualidades brahmínicas. Los *brāhmaṇas* Saṅḍa y Amarka eran hijos seminales de Śukrācārya, y no poseían verdaderas cualidades brahmínicas, ya que estaban al servicio de Hiraṇyakaśipu. El verdadero *brāhmaṇa* se siente muy satisfecho cuando ve que alguien se hace devoto del Señor Kṛṣṇa, y con mayor razón si se trata de su discípulo. La misión de los *brāhmaṇas* es satisfacer al amo supremo. Al *brāhmaṇa* se le prohíbe estrictamente ponerse al servicio de nadie, pues esa ocupación es

propia de perros y *sūdras*. Los perros tienen que contentar a sus amos, pero los *brāhmaṇas* no tienen que contentar a nadie; su único deber es satisfacer a Kṛṣṇa (*ānukūlyena kṛṣṇānuśīlanam*). Eso es lo que realmente capacita a una persona como *brāhmaṇa*. Śaṅḍa y Amarka eran *brāhmaṇas* seminales y se habían puesto al servicio de Hiranyaśipu, un amo sumamente bajo; por esa razón, querían reñir injustamente a Prahlāda Mahārāja.

VERSO 16

*ānīyatām are vetram
asmākam ayaśaskaraḥ
kulāṅgārasya durbuddheś
caturtho 'syodito damaḥ*

ānīyatām—que se traiga; *are*—¡oh!; *vetram*—la vara; *asmākam*—de nosotros; *ayaśaskaraḥ*—que trae mala reputación; *kula-aṅgārasya*—del que es la escoria de la dinastía; *durbuddheḥ*—de mala inteligencia; *caturthaḥ*—el cuarto; *asya*—para él; *uditaḥ*—declarado; *damaḥ*—castigo (la vara, *argumentum ad baculum*).

TRADUCCIÓN

¡Oh, por favor, traedme una vara! Este Prahlāda está arruinando nuestro buen nombre y nuestra reputación. Debido a su mala inteligencia, es la escoria de la dinastía de los demonios. Ahora necesita que se le aplique el último de los cuatro métodos de la diplomacia política.

SIGNIFICADO

En política, cuando hay que someter a un agitador sublevado contra el gobierno, pueden emplearse cuatro métodos: órdenes legales, tranquilizarle, ofrecerle un cargo y, como último recurso, las armas. Cuando ya no quedan argumentos, se le castiga. En la lógica, eso se denomina *argumentum ad baculum*. Śaṅḍa y Amarka, los dos *brāhmaṇas* seminales, al ver fracasar su intento de que Prahlāda Mahārāja les revelase la causa de sus diferencias de opinión con respecto a su padre, y a fin de satisfacer a

Hiraṇyakaśipu, su señor, pidieron una vara, dispuestos a castigar al niño. Como Prahlāda se había vuelto devoto, consideraron que estaba contaminado por una inteligencia impura, y que era el peor de los descendientes de la familia de demonios. Donde los necios mandan, es de necios ser sabio. En una familia o sociedad de demonios, es una verdadera locura ser *vaiṣṇava*. Por esa razón, Prahlāda Mahārāja, que vivía entre demonios, fue acusado de falta de inteligencia incluso por sus maestros, que, supuestamente, eran *brāhmaṇas*.

Los miembros de nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se encuentran en una situación parecida a la de Prahlāda Mahārāja. El mundo está habitado, en un noventa y nueve por ciento, por demonios ateos; de forma que nuestra prédica del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, en la que seguimos los pasos de Prahlāda Mahārāja, siempre tiene que enfrentarse con infinidad de obstáculos. Como si ser devotos fuese un delito, a estos jóvenes norteamericanos, que lo han sacrificado todo para predicar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, se les acusa de pertenecer a la CIA. Además, los *brāhmaṇas* seminales de la India, que dicen que sólo quien nace en familia de *brāhmaṇas* puede ser *brāhmaṇa*, nos acusan de arruinar el sistema religioso hindú. Por supuesto, la realidad es que sólo es *brāhmaṇa* quien reúne las cualidades necesarias. Ahora se nos acusa de estar destruyendo la religión hindú, debido a que educamos a europeos y americanos para que adquieran las cualidades necesarias y les otorgamos el *status* brahmínico. Sin embargo, a pesar de todas las dificultades, debemos propagar el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa con una determinación tan grande como la de Prahlāda Mahārāja, quien, a pesar de ser hijo del demonio Hiraṇyakaśipu, nunca tuvo miedo de los castigos de los *brāhmaṇas* seminales nacidos de un padre demoníaco.

VERSO 17

daiteya-candana-vane
jāto 'yaṁ kaṅṭaka-drumaḥ
yan-mūlonmūla-paraśor
viṣṇor nālāyito 'rbhakaḥ

daiteya—de la familia demoníaca; *candana-vane*—en el bosque de sándalo; *jātaḥ*—nacido; *yaṁ*—este; *kaṅṭaka-drumaḥ*—espino; *yataḥ*—del cual;

mūla—de las raíces; *unmūla*—en cortar; *paraśoḥ*—que es como un hacha; *viṣṇoḥ*—del Señor Viṣṇu; *nālāyitaḥ*—el mango; *arbhakaḥ*—el niño.

TRADUCCIÓN

Este canalla de Prahāda ha aparecido como un espino en un bosque de sándalos. Para cortar el sándalo se necesita un hacha, y la madera de espino es muy buena para hacer el mango de esa hacha. Para talar el bosque de sándalo de la familia de los demonios, el hacha es el Señor Viṣṇu, y este Prahāda es el mango del hacha.

SIGNIFICADO

Por lo general, los espinos brotan en lugares desérticos, no en los bosques de sándalo, pero Ṣaṇḍa y Amarka, los *brāhmaṇas* seminales, compararon a la dinastía del *daitya* Hiraṇyakaśipu con un bosque de sándalos, y a Prahāda Mahārāja con un espino fuerte y robusto que podía dar la madera para el mango del hacha. Al Señor Viṣṇu Le compararon con el hacha en sí. Para cortar un espino no basta con el filo del hacha; también se necesita el mango, que se puede fabricar con madera de espino. Así, con el hacha del *viṣṇu-bhakti*, el servicio devocional al Señor Kṛṣṇa, se puede cortar en pedazos el espino de la civilización demoníaca. Algunos miembros de esa civilización demoníaca, como Prahāda Mahārāja, pueden servir de mango para el hacha, para ayudar al Señor Viṣṇu a cortar en pedazos todo el bosque de la civilización demoníaca.

VERSO 18

*iti taṁ vividhopāyair
bhīṣayaṁs tarjanādibhiḥ
prahrādaṁ grāhayām āsa
tri-vargasyopapādanam*

iti—de este modo; *taṁ*—a él (a Prahāda Mahārāja); *vividha-upāyaiḥ*—por distintos medios; *bhīṣayan*—amenazar; *tarjana-ādibhiḥ*—con reprimendas, amenazas, etc.; *prahrādam*—a Prahāda Mahārāja; *grāhayām* *āsa*—enseñaron; *tri- vargasya*—tres objetivos de la vida (las sendas de la

religión, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos); *upapādanam*—Escritura que expone.

TRADUCCIÓN

Ṣaṅḍa y Amarka, los maestros de Prahlāda Mahārāja, lanzaron a su discípulo una serie de reprimendas y amenazas, para después instruirle en las sendas de la religión, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos. Ésa fue la educación que le dieron.

SIGNIFICADO

En este verso son importantes las palabras *prahrādaṁ grāhayām āsa*. Literalmente, las palabras *grāhayām āsa* significan que trataron de inducir a Prahlāda Mahārāja a que aceptase las sendas de *dharma*, *artha* y *kāma* (religión, crecimiento económico y complacencia de los sentidos). Estos tres suelen ser los temas que preocupan a la gente, pues no les interesa la senda de la liberación. A Hiraṇyakaśipu, el padre de Prahlāda Mahārāja, solamente le interesaban el oro y el disfrute de los sentidos. La palabra *hiraṇya* significa «oro», y *kaśipu* se refiere a los blandos colchones y la suave lencería de las camas, donde la gente disfruta de la complacencia de los sentidos. La palabra *prahlāda*, sin embargo, se refiere a aquel que siempre goza de dicha en la comprensión del Brahman (*brahma-bhūtaḥ prasannātmā*). *Prahlāda* significa *prasannātmā*, siempre dichoso. Prahlāda siempre estaba gozoso adorando al Señor; pero sus maestros, siguiendo las instrucciones de Hiraṇyakaśipu, querían impartirle una educación material. Para los materialistas, la finalidad de la religión es la mejora de las condiciones materiales. Si van a los templos, es para adorar a todo tipo de semidioses, con el único objetivo de recibir bendiciones para prosperar en la vida material. En busca de métodos que les permitan obtener opulencias materiales fácilmente, visitan a *sādhus* y *svāmīs* falsos, quienes, en nombre de la religión, intentan satisfacerles los sentidos mostrándoles vías rápidas hacia la opulencia material. A veces les dan talismanes o bendiciones, y a veces les atraen produciendo oro. Entonces proclaman que son Dios, y los necios materialistas, con el deseo de obtener prosperidad económica, se ven atraídos hacia ellos. Como resultado de ese engaño, muchas personas recelan de los procesos religiosos y aconsejan el trabajo como medio para

que la gente obtenga bienestar material. Eso está ocurriendo en todo el mundo. *Mokṣa*, la liberación, no interesa a nadie, no sólo ahora, sino desde tiempo inmemorial. De los cuatro principios: *dharma* (religión), *artha* (crecimiento económico), *kāma* (complacencia de los sentidos) y *mokṣa* (liberación), la gente sigue el principio de la religión para adquirir opulencia material. ¿Y con qué fin? Para complacer los sentidos. La gente prefiere, entonces, estos tres *mārgas*, los tres senderos de la vida materialista. La liberación y el *bhagavad-bhakti*, el servicio devocional del Señor, que está por encima de ella, no interesan a nadie. Por esa razón, como más adelante explicará Prahlāda Mahārāja, el proceso del servicio devocional, el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, es extraordinariamente difícil de entender. Los maestros Ṣaṇḍa y Amarka trataron de inducir a Prahlāda Mahārāja a que aceptase el modo de vida materialista, pero su intento fue un completo fracaso.

VERSO 19

*tata enam gurur jñātvā
jñāta-jñeya-catustayam
daityendram darśayām āsa
mātr-mṛṣṭam alaṅkṛtam*

tataḥ—a continuación; *enam*—a él (a Prahlāda Mahārāja); *guruḥ*—sus maestros; *jñātvā*—sabiendo; *jñāta*—sabido; *jñeya*—que deben saberse; *catustayam*—los cuatro principios de la diplomacia (*sāma*, pacificar; *dāna*, dar dinero como regalo; *bheda*, dividir; y *daṇḍa*, castigar); *daitya-indram*—a Hiraṇyakaśipu, el rey de los *daityas*; *darśayām āsa*—presentaron; *mātr-mṛṣṭam*—bañado por la madre; *alaṅkṛtam*—adornado con alhajas.

TRADUCCIÓN

Pasado algún tiempo, los maestros Ṣaṇḍa y Amarka pensaron que la formación diplomática de Prahlāda Mahārāja en cuanto a pacificar a los líderes políticos, ganárselos con cargos bien remunerados, gobernarles tras fomentar disensiones y castigarles en caso de desobediencia, era suficiente. Así, un día, después de que su madre le bañase y le vistiese

con sus mejores ropas y adornos, le llevaron ante su padre,
Hiraṇyakaśipu.

SIGNIFICADO

El aprendizaje de estos cuatro principios de la diplomacia es esencial para el estudiante que se prepara para ser gobernante o rey. Entre el rey y los súbditos siempre hay rivalidad. Por eso, cuando un ciudadano agita al pueblo contra el rey, éste tiene el deber de llamarle y tratar de calmarle con palabras dulces, diciendo: «Tú eres muy importante en el estado. ¿Para qué vas a molestar al pueblo con nuevas causas de agitación?». Si entonces no se calma, el rey debe ofrecerle un cargo bien remunerado, como gobernador, ministro, o cualquier otro puesto que suponga un buen salario, a fin de que recapacite en su actitud. Si el enemigo continúa con sus actividades de agitación, el rey debe tratar de crear disensiones entre sus partidarios, y si aún persiste, debe recurrir al *argumentum ad baculum*, imponiéndole un castigo severo, como la prisión o el pelotón de fusilamiento. Los maestros que Hiraṇyakaśipu había designado enseñaron a Prahlāda el arte de la diplomacia, de manera que supiera desenvolverse en el gobierno de sus súbditos.

VERSO 20

*pādayoḥ patitaṁ bālam
pratinandyāśiṣāsurah
pariṣvajya ciraṁ dorbhyām
paramām āpa nirvṛtim*

pādayoḥ—a los pies; *patitaṁ*—postrado; *bālam*—el niño (Prahlāda Mahārāja); *pratinandya*—animando; *āśiṣā*—con bendiciones («Querido hijo mío, ¡que goces de una vida larga y feliz!»); *asurah*—el demonio Hiraṇyakaśipu; *pariṣvajya*—abrazar; *ciraṁ*—durante mucho tiempo debido al cariño; *dorbhyām*—con sus dos brazos; *paramām*—grande; *āpa*—obtuvo; *nirvṛtim*—alegría.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu, al ver que su hijo se postraba a sus pies y le ofrecía reverencias, comenzó a derramar bendiciones sobre el niño y, con cariño paternal, le estrechó entre sus brazos. Es natural que un padre se sienta feliz de abrazar a su hijo, e Hiraṇyakaśipu también sintió entonces una gran alegría.

VERSO 21

*āropyāṅkam avaghrāya
mūrdhany aśru-kalāmbubhiḥ
āsiñcan vikasad-vaktram
idam āha yudhiṣṭhira*

āropya—sentar; *aṅkam*—en el regazo; *avaghrāya mūrdhani*—oler su cabeza; *aśru*—de lágrimas; *kalā-ambubhiḥ*—con gotas de agua; *āsiñcan*—humedecer; *vikasad-vaktram*—su sonriente cara; *idam*—esto; *āha*—dijo; *yudhiṣṭhira*—¡oh, Mahārāja Yudhiṣṭhira!

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Mi querido rey Yudhiṣṭhira, Hiraṇyakaśipu sentó a Prahlāda Mahārāja en su regazo y comenzó a oler la cabeza del niño; de sus ojos brotaban lágrimas de cariño que humedecían la sonriente cara de su hijo mientras le decía las siguientes palabras.

SIGNIFICADO

Si un hijo o discípulo se postra a los pies de su padre o maestro espiritual, el superior responde oliendo la cabeza del subordinado.

VERSO 22

*hiraṇyakaśipur uvāca
prahrādānūcyatām tāta
svadhītaṁ kiñcid uttamam
kālenaitāvatāyuṣman
yad aśikṣad guror bhavān*

hiranyaśipuḥ uvāca—el rey Hiranyaśipu dijo; *prahrāda*—mi querido Prahlāda; *anūcyatām*—que se diga; *tāta*—mi querido hijo; *svadhītam*—bien aprendido; *kiñcit*—algo; *uttamam*—muy bueno; *kālena etāvatā*—durante tanto tiempo; *āyusman*—¡oh, tú, que gozas de larga vida!; *yat*—que; *aśikṣat*—has aprendido; *guroḥ*—de tus maestros; *bhavān*—tú mismo.

TRADUCCIÓN

Hiranyaśipu dijo: Mi querido Prahlāda, ¡oh, tú que gozas de larga vida!, en todo este tiempo has aprendido muchas cosas de tus maestros. Ahora, por favor, repíteme lo que te haya parecido mejor de todo lo que te han enseñado.

SIGNIFICADO

En este verso, Hiranyaśipu pregunta a su hijo qué ha aprendido de su *guru*. Prahlāda Mahārāja tuvo dos tipos de *gurus*: por un lado, los *gurus* que su padre le había designado, es decir, Ṣaṇḍa y Amarka, los hijos de Śukrācārya en sucesión discipular seminal; su otro *guru*, sin embargo, era el excelso Nārada Muni, quien había instruido a Prahlāda cuando éste se encontraba en el vientre de su madre. Prahlāda Mahārāja respondió a la pregunta de su padre con las enseñanzas que había recibido de su maestro espiritual, Nārada. Así, de nuevo se planteaban diferencias de opinión, porque Prahlāda quería contar lo mejor que había aprendido de su maestro espiritual, mientras que Hiranyaśipu esperaba que le hablase de las cuestiones políticas y diplomáticas que Ṣaṇḍa y Amarka le habían enseñado. Ahora que Prahlāda comenzaba a recitar lo que había aprendido de su *guru*, Nārada Muni, las diferencias entre padre e hijo iban a hacerse todavía más agudas.

VERSOS 23-24

śrī-prahrāda uvāca
śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ
smaraṇam pāda-sevanam
arcanaṁ vandanam dāsyam

sakhyam ātma-nivedanam

*iti puṁsārpitā viṣṇau
bhaktiś cen nava-lakṣaṇā
kriyeta bhagavaty addhā
tan manye 'dhītam uttamam*

śrī-prahrādaḥ uvāca—Prahāda Mahārāja dijo; *śravaṇam*—escuchar; *kīrtanam*—glorificar; *viṣṇoḥ*—del Señor Viṣṇu (y de nadie más); *smaraṇam*—recordar; *pāda-sevanam*—servir los pies; *arcanam*—ofrecer adoración (con *śoḍaśopacāra*, los dieciséis tipos de artículos); *vandanam*—ofrecer oraciones; *dāsyam*—ser el sirviente; *sakhyam*—ser el mejor amigo; *ātma-nivedanam*—entregar todo lo que se posee; *iti*—así; *puṁsā arpitā*—ofrecido por el devoto; *viṣṇau*—al Señor Viṣṇu (y a nadie más); *bhaktiḥ*—servicio devocional; *cet*—si; *nava-lakṣaṇā*—con nueve procesos distintos; *kriyeta*—se debe realizar; *bhagavati*—a la Suprema Personalidad de Dios; *addhā*—directa o completamente; *tat*—eso; *manye*—yo considero; *adhītam*—sabiduría; *uttamam*—suprema.

TRADUCCIÓN

Prahāda Mahārāja dijo: Hay nueve procesos que se consideran servicio devocional puro: escuchar y glorificar el santo nombre, la forma, las cualidades, los utensilios y los pasatiempos trascendentales del Señor Viṣṇu, recordarlos, servir los pies de loto del Señor, ofrecerle adoración respetuosa con dieciséis tipos de artículos, ofrecerle oraciones, ser Su sirviente, considerarle el mejor amigo, y entregárselo todo (o, en otras palabras, servirle con el cuerpo, la mente y las palabras). A quien haya dedicado su vida al servicio de Kṛṣṇa mediante estos nueve métodos, se le debe considerar la persona más sabia, pues ha adquirido conocimiento completo.

SIGNIFICADO

Cuando su padre le pidió que repitiese algo de lo que había aprendido, Prahāda Mahārāja consideró que las mejores enseñanzas eran las que había recibido de su maestro espiritual, mientras que las lecciones de diplomacia

de sus maestros materiales Ṣaṇḍa y Amarka le parecían inútiles. *Bhaktiḥ pareśānubhavo viraktir anyatra ca* (*Bhāg.* 11.2.42). Ésta es la característica del servicio devocional puro. El devoto puro sólo tiene interés en el servicio devocional, y no en los asuntos materiales. Para llevar a cabo servicio devocional, es necesario dedicarse constantemente a escuchar y cantar acerca de Kṛṣṇa o el Señor Viṣṇu. El proceso de adorar en el templo se denomina *arcana*, y se explicará en las páginas que siguen. Debemos tener plena fe en las palabras de Kṛṣṇa, quien afirma que Él es el gran amigo y bienqueriente de todos (*suhṛdam sarva-bhūtānām*). Para el devoto, Kṛṣṇa es el único amigo. Eso se denomina *sakhyam*. *Puṁsārpitā viṣṇau*: la palabra *puṁsā* significa «por todas las entidades vivientes». No se hacen distinciones que conviertan el servicio devocional del Señor en prerrogativa de los hombres o de los *brāhmaṇas*. Es para todos. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (9.32): *striyo vaiśyās tathā sūdrās te 'pi yānti parām gatim*: A las mujeres, los *vaiśyas* y los *sūdras* se les considera poco inteligentes, pero también ellos pueden hacerse devotos y regresar al hogar, de vuelta a Dios. A veces, las personas dedicadas a las actividades fruitivas siguen la costumbre de ofrecer a Viṣṇu los resultados de los sacrificios que realizan. En este verso, sin embargo, se dice: *bhagavaty addhā*: Debemos ofrecerlo todo directamente a Viṣṇu. Eso se denomina *sannyāsa* (y no simplemente *nyāsa*). Los *tridaṇḍi-sannyāsīs* llevan tres *daṇḍas*, que simbolizan *kaya-mano-vākya*: el cuerpo, la mente y las palabras. Todo ello se debe ofrecer a Viṣṇu. Sólo entonces se puede comenzar la práctica de servicio devocional. Los que se ocupan en actividades fruitivas, primero realizan determinada actividad piadosa y, luego, como cuestión formal u oficial, ofrecen los resultados a Viṣṇu. El verdadero devoto, sin embargo, comienza por entregarse él mismo a Kṛṣṇa en cuerpo, mente y palabras, y luego utiliza el cuerpo, la mente y las palabras al servicio de Kṛṣṇa conforme a los deseos de Kṛṣṇa.

En su obra *Tathya*, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura da la siguiente explicación. La palabra *śravaṇa* se refiere a la recepción auditiva del santo nombre y de las descripciones de la forma, cualidades, entorno y pasatiempos del Señor, según vienen expuestos en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, la *Bhagavad-gītā* y otras Escrituras autorizadas. Tras la recepción auditiva, esos mensajes deben memorizarse y repetirse (*kīrtanam*). *Smaraṇam* significa tratar de adquirir una comprensión cada vez mayor acerca del Señor Supremo, y *pāda-sevanam* significa ocuparse en servir los pies de

loto del Señor conforme al momento y las circunstancias. *Arcanam* es la adoración que se ofrece al Señor Viṣṇu en el templo, y *vandanam* significa ofrecer reverencias respetuosas. *Man-manā bhava mad- bhakto mad-yājī māṁ namaskuru*. *Vandanam* significa *namaskuru*, ofrecer reverencias y oraciones. Considerarse *nitya-kṛṣṇa-dāsa*, el sirviente eterno de Kṛṣṇa, es lo que se denomina *dāsyam*, y *sakhyam* significa ser un bienqueriente de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa desea que todos nos entreguemos a Él, ya que todos somos, por naturaleza, Sus sirvientes. Por lo tanto, como amigos sinceros de Kṛṣṇa, debemos predicar esta filosofía, pidiendo a todas las demás personas que se entreguen a Kṛṣṇa. *Ātma-nivedanam* significa ofrecerlo todo a Kṛṣṇa: el cuerpo, la mente, la inteligencia y todo lo que poseamos.

El esfuerzo sincero por poner en práctica estos nueve procesos de servicio devocional recibe, técnicamente, el nombre de *bhakti*. La palabra *addhā* significa «directamente». No debemos ser como los *karmīs*, que, después de realizar actividades piadosas, presentan a Kṛṣṇa sus resultados como cuestión de formalidad. Eso sería *karma-kāṇḍa*. No debemos aspirar a los resultados de las actividades piadosas, sino que, primero, debemos consagrarnos por completo, y, después, actuar de modo piadoso. En otras palabras, debemos actuar para satisfacer al Señor Viṣṇu, y no para satisfacer nuestros propios sentidos. Eso es lo que significa la palabra *addhā*, «directamente».

*anyābhilāṣitā-śūnyam
jñāna-karmādy-anāvṛtam
ānukūlyena kṛṣṇānu-
śīlanam bhaktir uttamā*

«El servicio amoroso trascendental al Supremo Señor Kṛṣṇa debe ofrecerse con actitud favorable y sin deseo de obtener beneficios materiales de las actividades fruitivas ni de la especulación filosófica. Eso recibe el nombre de servicio devocional puro». Nuestra única ocupación debe ser satisfacer a Kṛṣṇa, sin dejarnos influenciar por el conocimiento fruitivo y las actividades fruitivas.

El *Gopāla-tāpanī Upaniṣad* dice que la palabra *bhakti* significa ocuparse en el servicio devocional que se ofrece a la Suprema Personalidad de Dios, y únicamente a la Suprema Personalidad de Dios. Ese *Upaniṣad* explica que *bhakti* es la ofrenda de servicio devocional a la Suprema Personalidad de Dios. Para llevar a cabo servicio devocional, es necesario estar libre del

concepto corporal de la vida y de las aspiraciones a lograr la felicidad por medio de la elevación a los sistemas planetarios superiores. En otras palabras, la actividad que se lleva a cabo con la única intención de satisfacer al Señor Supremo, sin ningún deseo de beneficios materiales, se denomina *bhakti*. El *bhakti* recibe también el nombre de *niṣkarma*, es decir, estar libre de los resultados de las actividades frutivas. Aunque el servicio devocional y las actividades frutivas puedan parecer prácticamente lo mismo, el *bhakti* está al nivel de *niṣkarma*.

Prahlāda Mahārāja aprendió de Nārada Muni los nueve procesos que ahora está exponiendo; sin embargo, en la ejecución de servicio devocional pueden no ser necesarios los nueve procesos; la práctica de uno sólo de ellos, realizada sin desviación, permite al devoto alcanzar la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios. Vemos a veces que en esa práctica de uno de los procesos se incluyen algunos de los demás; eso no es inadecuado. Al devoto le es suficiente con practicar uno cualquiera de los nueve procesos (*nava-lakṣaṇā*), pues en esa práctica entran también los otros ocho. A continuación comentaremos cada uno de esos nueve procesos.

(1) *Śravaṇam*. Escuchar el santo nombre del Señor (*śravaṇam*) es el comienzo del servicio devocional. Aunque cualquiera de los nueve procesos es suficiente por sí solo, el comienzo, en orden cronológico, está en escuchar el santo nombre del Señor. El proceso de escuchar es esencial. Como explica Śrī Caitanya Mahāprabhu: *ceto-darpaṇa-mārjanam*: Mediante el canto del santo nombre del Señor, nos purificamos del concepto material de la vida, que se debe a la impura influencia de las modalidades de la naturaleza material. Cuando esa suciedad se elimina de lo más profundo del corazón, podemos comprender la forma de la Suprema Personalidad de Dios (*īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ*). De ese modo, cuando escuchamos el santo nombre del Señor, llegamos al plano de comprensión de la forma personal del Señor. Una vez alcancemos ese nivel, podremos percibir las cualidades trascendentales del Señor, y cuando comprendamos Sus cualidades trascendentales, llegaremos a comprender a los acompañantes del Señor. De ese modo, iremos avanzando progresivamente hacia la comprensión plena del Señor, a medida que cobremos conciencia de Su santo nombre, Su forma, Sus cualidades trascendentales, los objetos relacionados con Él, y todo lo que se refiere a Él. Según vemos, el orden cronológico del proceso es *śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*. La validez de ese proceso de comprensión cronológica se extiende

también a los procesos de cantar y recordar. Si quien glorifica el santo nombre, la forma, las cualidades y los objetos relacionados con el Señor es un devoto puro, el proceso de escuchar resulta muy agradable. Śrīla Sanātana Gosvāmī nos ha prohibido que escuchemos esa glorificación de labios de un devoto artificial o de un no devoto.

Escuchar el texto del *Śrīmad-Bhāgavatam* se considera el proceso de escucha más importante. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* encontramos el canto trascendental del santo nombre a cada paso; debido a ello, cuando recitamos y escuchamos el *Śrīmad-Bhāgavatam*, lo hallamos pleno de melodías trascendentales. El trascendental santo nombre del Señor puede escucharse y cantarse en función de la atracción que sienta el devoto. Se puede cantar el santo nombre del Señor Kṛṣṇa, o del Señor Rāma, de Nṛsiṃhadeva, etc. (*rāmādi-mūrtiṣu kalā-niyamena tiṣṭhan*). El Señor tiene infinitud de formas y nombres, y los devotos pueden meditar en una de esas formas en particular y cantar el santo nombre por el que sienten una mayor atracción. Lo mejor es escuchar acerca del santo nombre, la forma y los demás aspectos del Señor de labios de un devoto puro que manifieste nuestras mismas preferencias. En otras palabras, quien esté apegado a Kṛṣṇa, debe cantar y escuchar refugiándose en otros devotos puros que también estén apegados al Señor Kṛṣṇa. El mismo principio se aplica al devoto que siente atracción por el Señor Rāma, el Señor Nṛsiṃha o cualquier otra forma del Señor. Como Kṛṣṇa es la forma suprema del Señor (*kṛṣṇas tu bhagavān svayam*), lo mejor es escuchar las glorias del nombre, la forma y los pasatiempos del Señor Kṛṣṇa de labios de un devoto iluminado que se sienta particularmente atraído por la forma del Señor Kṛṣṇa. En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, grandes devotos de la talla de Śukadeva Gosvāmī han descrito en particular el santo nombre, la forma y las cualidades del Señor Kṛṣṇa. Quien no escuche acerca del santo nombre, la forma y las cualidades del Señor, no podrá entender claramente los demás procesos del servicio devocional. Por eso Śrī Caitanya Mahāprabhu nos recomienda que cantemos el santo nombre de Kṛṣṇa: *paraṁ vijayate śrī-kṛṣṇa-saṅkīrtanam*. Quien sea lo bastante afortunado como para escuchar de labios de devotos iluminados, obtendrá con gran facilidad el éxito en la senda del servicio devocional. Por consiguiente, es esencial escuchar acerca del santo nombre, la forma y las cualidades del Señor.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.5.11) encontramos este verso:

*tad-vāg-visargo janatāgha-viplavo
yasmin prati-ślokaṁ abaddhavaty api
nāmāny anantasya yaśo-'ñkitāni yat
śṛṅvanti gāyanti gṛṅṅanti sādhaḥ*

«Los versos que describen el nombre, la forma y las cualidades de Anantadeva, el ilimitado Señor Supremo, pueden acabar con las reacciones pecaminosas del mundo entero. Por esa razón, aunque puede darse el caso de que esos versos no estén compuestos de forma perfecta, los devotos los escuchan, los comentan y los consideran genuinos y autorizados». En relación con esto, Śrīdhara Svāmī ha señalado que el devoto puro se beneficia de la compañía de otro devoto puro escuchándole hablar del santo nombre, la forma y las cualidades del Señor. Cuando no tiene oportunidad de hacerlo, canta y escucha el santo nombre del Señor en soledad.

(2) *Kīrtanam*. Hasta aquí se ha explicado el proceso de escuchar el santo nombre. Ahora trataremos de comprender el proceso de cantar el santo nombre, que es el segundo en orden cronológico. Se recomienda realizar ese canto en voz bien alta. En el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Nārada Muni cuenta que partió a recorrer el mundo cantando el santo nombre del Señor sin timidez alguna. Śrī Caitanya Mahāprabhu nos ha dado un consejo parecido:

*tṛṇād api sunīcena
taror api sahiṣṇunā
amāninā mānadena
kīrtanīyaḥ sadā hariḥ*

El devoto puede cantar pacíficamente el santo nombre del Señor si se muestra más humilde que la hierba, es tolerante como un árbol y es respetuoso con todos, sin esperar ningún tipo de honores. Esas cualidades hacen más fácil el canto del santo nombre del Señor. El proceso del canto trascendental es muy fácil, y todo el mundo puede ponerlo en práctica. El canto del santo nombre es beneficioso incluso para los que no están físicamente capacitados, los considerados inferiores, los que carecen de buenas cualidades materiales y los que no han logrado elevarse en el campo de las actividades frutivas. Para avanzar en la vida espiritual no es necesario haber nacido en una familia aristocrática ni gozar de una excelente educación, un hermoso aspecto físico, riquezas u otros resultados

de actividades piadosas; es suficiente con cantar el santo nombre. Las fuentes autorizadas, las Escrituras védicas, nos indican que en esta era en particular, Kali-yuga, la gente vive por muy poco tiempo, tiene unos hábitos malísimos y está predispuesta a seguir métodos de servicio devocional que no son genuinos. Además, las circunstancias materiales les tienen siempre perturbados, y son sumamente desdichados. En esas circunstancias, la práctica de otros procesos, como *yajña*, *dāna*, *tapaḥ* y *kriyā*, es decir, sacrificios, caridad, etc., es completamente imposible. Por esa razón se nos da el siguiente consejo:

*harer nāma harer nāma
harer nāmaiva kevalam
kalau nāsty eva nāsty eva
nāsty eva gatir anyathā*

«En esta era de riñas e hipocresía, el único modo de alcanzar la liberación consiste en cantar el santo nombre del Señor. No hay otra manera. No hay otra manera. No hay otra manera». Por el simple hecho de cantar el santo nombre del Señor, avanzaremos de modo perfecto en la vida espiritual. Ése es el mejor método para tener éxito en la vida. En otras eras, el canto del santo nombre también tiene potencia, pero en la era actual, Kali-yuga, es especialmente poderoso. *Kīrtanād eva kṛṣṇasya mukta-saṅgaḥ paraṁ vrajet*: Por el simple hecho de cantar el santo nombre de Kṛṣṇa, nos liberamos y vamos de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Por consiguiente, y aunque podamos poner en práctica otros procesos de servicio devocional, el principal método que debemos seguir para progresar en la vida espiritual es el canto del santo nombre. *Yajñaiḥ saṅkīrtana-prāyair yajanti hi sumedhasaḥ*: Las personas de inteligencia aguda deben seguir este proceso de cantar los santos nombres del Señor. Pero no se deben inventar nuevas formas de cantar. Se trata de cantar el santo nombre tal como lo recomiendan las Escrituras: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

Hay diez ofensas que se deben evitar cuidadosamente cuando se canta el santo nombre del Señor. Sanat-kumāra explica que una persona que haya cometido todo tipo de ofensas graves puede liberarse de esa vida de ofensas si se refugia en el santo nombre del Señor. En verdad, hasta los seres humanos que no pasan de ser animales de dos patas se liberarán si se refugian en el santo nombre del Señor. Por lo tanto, debemos cuidarnos

mucho de cometer ofensas a los pies de loto del santo nombre del Señor. Esas diez ofensas son las siguientes: (1) blasfemar de los devotos, y en especial, de los devotos dedicados a propagar las glorias del santo nombre; (2) considerar que los nombres del Señor Śiva o de otros semidioses tienen la misma potencia que el santo nombre de la Suprema Personalidad de Dios (nadie es igual ni superior a la Suprema Personalidad de Dios); (3) desobedecer las instrucciones del maestro espiritual; (4) blasfemar contra las Escrituras védicas o contra aquellas obras que siguen las enseñanzas de los *Vedas*; (5) considerar que las glorias del santo nombre del Señor son exageraciones; (6) dar interpretaciones desviadas acerca del santo nombre; (7) cometer actividades pecaminosas apoyándose en la potencia del santo nombre; (8) comparar el canto del santo nombre con las actividades piadosas; (9) instruir acerca de las glorias del santo nombre a personas que no lo comprenden; (10) no adquirir apego trascendental por el canto del santo nombre a pesar de haber escuchado todos esos mandamientos de las Escrituras.

Cuando se comete una de esas ofensas, no hay expiación posible. Por consiguiente, a quien comete ofensas a los pies del santo nombre, se le recomienda que continúe cantando el santo nombre las veinticuatro horas del día. Ese canto constante le liberará de las ofensas hasta elevarle al plano trascendental; en ese nivel, podrá cantar el santo nombre puro y llegar al nivel del amor por la Suprema Personalidad de Dios.

Se nos recomienda continuar cantando el santo nombre incluso si cometemos ofensas. En otras palabras, el canto del santo nombre nos libera de las ofensas. En el libro *Nāma-kaumudī* se aconseja que, si cometemos ofensas a los pies de loto de un *vaiṣṇava*, debemos dirigirnos a él con humildad y recibir su perdón; de manera similar, para liberarnos de las ofensas en el canto del santo nombre, debemos entregarnos a él. En relación con esto, citaremos las siguientes palabras de Dakṣa al Señor Śiva: «Yo no conocía las glorias de tu personalidad, y por ello cometí una ofensa contra tus pies de loto ante toda la asamblea. Tú, sin embargo, eres tan bondadoso que no te diste por ofendido. Al contrario, mientras yo caía como consecuencia de haberte acusado, me salvaste con tu misericordiosa mirada. Tú eres el más grande. Te ruego que me disculpes y te sientas satisfecho en virtud de tus propias y gloriosas cualidades».

Debemos ser muy mansos y humildes, para poder expresar nuestros deseos y cantar oraciones compuestas en glorificación del santo nombre, como *ayī*

mukta- kulair upāśya mānam y nivṛtta-tarṣair upagīyamānād. Debemos cantar esas oraciones para liberarnos de las ofensas a los pies de loto del santo nombre.

(3) *Smaranam*. Después de una práctica regular de los procesos de escuchar y cantar, y después de haber limpiado lo más profundo del corazón, se recomienda *smaranam*, recordar. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (2.1.1), Śukadeva Gosvāmī dice al rey Parīkṣit:

*etan nirvidyamānānām
icchatām akuto-bhayam
yoginām nṛpa nirṇītaṁ
harer nāmānukīrtanam*

«¡Oh, rey!, el canto constante de los santos nombres del Señor se recomienda tanto para los grandes *yogīs* que han renunciado por completo a las relaciones materiales, como para las personas que desean todos los placeres materiales, y para aquellos que encuentran satisfacción en el ser gracias al conocimiento trascendental». Las diversidades de *nāmānukīrtanam*, el proceso de cantar el santo nombre, vienen determinadas por el tipo de relación con la Suprema Personalidad de Dios; en el proceso de *smaranam*, las distintas relaciones y melodías determinan los siguientes cinco tipos de recuerdo: (a) investigar acerca de la adoración de una determinada forma del Señor; (b) concentrar la mente en un único objeto y retraerla de todos los demás en sus actividades de pensar, sentir y desear; (c) concentrarse en una determinada forma del Señor (esto se denomina meditación); (d) concentrar la mente sin interrupción en la forma del Señor (esto se denomina *dhuvānusmṛti*, meditación perfecta); (e) adquirir un gusto por concentrarse en determinada forma del Señor (esto se denomina *samādhi*, trance). También se considera recuerdo la concentración de la mente en determinados pasatiempos del Señor bajo determinadas circunstancias. Por lo tanto, el *samādhi*, o trance, puede adoptar cinco formas distintas, en función de nuestra relación con el Señor. En concreto, el trance de los devotos que se encuentran en el estado de neutralidad recibe el nombre de concentración mental.

(4) *Pāda-sevanam*. Según el gusto y la fuerza del devoto, los procesos de escuchar, cantar y recordar a veces van seguidos de *pāda-sevanam*. La perfección en el proceso de recordar se obtiene cuando se piensa constantemente en los pies de loto del Señor. Ese apego intenso a pensar en

los pies de loto del Señor de denomina *pāda-sevanam*. Cuando alguien siente una predilección especial por *pāda-sevanam*, este proceso poco a poco va dando cabida a otros métodos, como ver la forma del Señor, tocarla, caminar alrededor del templo o de la forma del Señor, visitar lugares como Jagannātha Purī, Dvārakā y Mathurā para ver la forma del Señor, y bañarse en el Ganges o en el Yamunā. Los procesos de bañarse en el Ganges y servir a un *vaiṣṇava* puro reciben también el nombre de *tadīya-upāsanam*, lo cual también es *pāda-sevanam*. La palabra *tadīya* significa «en relación con el Señor». El servicio al *vaiṣṇava*, a *tulasi*, al Ganges y al Yamunā, están incluidos en *pāda-sevanam*. Todos los procesos de *pāda-sevanam* nos ayudan a avanzar rápidamente en la vida espiritual.

(5) *Arcanam*. El proceso que sigue a *pāda-sevanam* es *arcanam*, la adoración de la Deidad. Quien sienta interés por el proceso de *arcanam* debe refugiarse sin titubeos en un maestro espiritual genuino y aprender de él el proceso. Hay muchos libros que tratan de *arcana*, y entre ellos destaca el *Nārada-pañcarātra*. En esta era, el sistema que se recomienda de modo especial para *arcana*, la adoración de la Deidad, es el *Pañcarātra*. Hay dos sistemas de *arcana*: el sistema *bhāgavata* y el sistema *pāñcarātriki*. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* no se recomienda la adoración *pāñcarātriki*, pues en Kali-yuga se puede lograr la perfección incluso sin adorar a la Deidad, mediante los procesos de escuchar, cantar, recordar y adorar los pies de loto del Señor. Rūpa Gosvāmī afirma:

*śrī-viṣṇoḥ śravaṇe parīkṣid abhavad vaiyāsakiḥ kīrtane
prahlādaḥ smarāṇe tad-aṅghri-bhajane lakṣmīḥ pṛthuh pūjane
akrūras tv abhivandane kapi-patir dāsye 'tha sakhye 'rjunaḥ
sarvasvātma-nivedane balir abhūt kṛṣṇāptir eṣāṁ param*

«Parīkṣit Mahārāja alcanzó la salvación con el simple proceso de escuchar, y Śukadeva Gosvāmī la logró mediante el canto. Prahlāda Mahārāja alcanzó la salvación mediante el recuerdo del Señor. La diosa de la fortuna, Lakṣmīdevī, llegó a la perfección por adorar los pies de loto del Señor. Pṛthu Mahārāja logró la salvación adorando a la Deidad del Señor. Akrūra la logró ofreciendo oraciones, Hanumān ofreciendo servicio, Arjuna haciendo amistad con el Señor, y Bali Mahārāja por entregarlo todo al servicio del Señor». Cada uno de esos grandes devotos siguió un proceso distinto para servir al Señor, pero todos ellos alcanzaron la salvación y pudieron regresar al hogar, de vuelta a Dios. Esto se explica en el

Śrīmad-Bhāgavatam.

Por consiguiente, se recomienda que los devotos iniciados adoren a la Deidad en el templo conforme a los principios del *Nārada-pañcarātra*. Esta senda de la adoración a la Deidad se recomienda con especial énfasis a los devotos casados que gozan de opulencias y posesiones materiales. Al devoto casado que goza de opulencia pero que no emplea en el servicio del Señor ese dinero que ha ganado con tanto esfuerzo, se le considera un avaro. Para adorar a la Deidad no deben emplearse *brāhmaṇas* a sueldo. Quien paga a unos sirvientes para que adoren a la Deidad, en lugar de adorarla personalmente, es un perezoso, y su adoración es artificial. Un cabeza de familia rico puede conseguir los artículos más lujosos para adorar a la Deidad; así pues, la adoración de la Deidad es obligatoria para los devotos casados. En nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa hay *brahmacārīs*, *gṛhasthas*, *vānaprasthas* y *sannyāsīs*, pero la adoración de la Deidad en el templo deben realizarla principalmente los casados. Los *brahmacārīs* pueden ir a predicar con los *sannyāsīs*, y los *vānaprasthas* deben prepararse para la siguiente etapa de vida renunciada, *sannyāsa*. Los devotos *gṛhasthas*, sin embargo, suelen estar dedicados a actividades materiales; por esa razón, si no se ocupan en la adoración de la Deidad, su caída está prácticamente garantizada. Adorar a la Deidad significa seguir estrictamente las reglas y regulaciones; esto nos mantendrá estables en el servicio devocional. Por lo general, los casados tienen hijos; del mismo modo que son las mujeres quienes hacen de maestras en las guarderías, el cuidado de los hijos debe confiarse a las esposas.

Los devotos *gṛhasthas* deben seguir adecuadamente el proceso de *arcana-vidhi*, la adoración de la Deidad, conforme a las disposiciones y normas que dicta el maestro espiritual. Con respecto a quienes no pueden dedicarse a la adoración de la Deidad en el templo, en el *Agni Purāṇa* encontramos la siguiente afirmación: Todo devoto casado que, por determinadas circunstancias, no pueda adorar a la Deidad, por lo menos debe ver cómo se la adora; de ese modo, también él podrá alcanzar el éxito. La finalidad específica de la adoración de la Deidad es mantener al devoto siempre limpio y puro. Los devotos *gṛhasthas* deben ser verdaderos ejemplos de limpieza.

La adoración de la Deidad debe ir acompañada de los procesos de escuchar y cantar. Ésa es la razón de que todo *mantra* vaya precedido de la palabra *namah*. Todos los *mantras* poseen potencias específicas, que los devotos

gr̥hasthas deben aprovechar. Los *mantras* que van precedidos de la palabra *namaḥ* son muchos, pero quien canta el santo nombre del Señor recibe los resultados de cantar *namaḥ* muchas veces. Cantando el santo nombre del Señor se puede llegar al nivel del amor por Dios. Alguien podría preguntar qué necesidad hay entonces de recibir iniciación. La respuesta es que, si bien el canto del santo nombre es suficiente para que podamos progresar en la vida espiritual hasta llegar al nivel del amor por Dios, siempre cabe la posibilidad de que nos contaminemos, pues tenemos un cuerpo material. Por eso el proceso de *arcana-vidhi* tiene una importancia especial. Debemos, pues, recibir con regularidad los beneficios de los dos sistemas, *bhāgavata* y *pāñcarātrikī*.

Hay dos tipos de adoración de la Deidad: la adoración pura y la adoración mezclada con actividades frutivas. Para un devoto estable, la adoración de la Deidad es obligatoria. En ese proceso se incluye también la celebración de determinadas festividades, como *Śrī Janmāṣṭamī*, *Rāma-navamī* y *Nṛsimha-caturdaśī*. En otras palabras, los devotos casados deben celebrar esas festividades obligatoriamente.

Comentaremos ahora las ofensas en la adoración de la Deidad. Son las siguientes: (1) entrar en el templo con zapatos o en un palanquín; (2) no celebrar las festividades prescritas; (3) no ofrecer reverencias ante la Deidad; (4) ofrecer oraciones sin estar debidamente limpio, sin haberse lavado las manos después de comer; (5) ofrecer reverencias con una sola mano; (6) caminar dando vueltas directamente ante la Deidad; (7) sentarse con las piernas estiradas ante la Deidad; (8) sentarse ante la Deidad cogiéndose los tobillos con las manos; (9) acostarse ante la Deidad; (10) comer ante la Deidad; (11) mentir ante la Deidad; (12) dirigirse a alguien en voz alta ante la Deidad; (13) hablar innecesariamente ante la Deidad; (14) llorar ante la Deidad; (15) discutir ante la Deidad; (16) reñir a alguien ante la Deidad; (17) dar muestras de favor a alguien ante la Deidad; (18) hablar a alguien con aspereza ante la Deidad; (19) ir vestido con una manta de lana delante de la Deidad; (20) blasfemar contra alguien ante la Deidad; (21) adorar a alguien ante la Deidad; (22) emplear un lenguaje vulgar ante la Deidad; (23) ventosearse ante la Deidad; (24) no ofrecer una adoración opulenta a la Deidad, aun contando con medios para ello; (25) comer alimentos no ofrecidos a la Deidad; (26) no ofrecer a la Deidad frutas frescas propias de la estación; (27) ofrecer a la Deidad alimentos que ya hayan sido probados o de los cuales ya se haya servido a otras personas (en otras

palabras, los alimentos no deben servirse hasta que hayan sido ofrecidos a la Deidad); (28) sentarse dando la espalda a la Deidad; (29) ofrecer reverencias a alguien ante la Deidad; (30) ofrecer reverencias al maestro espiritual sin cantar las oraciones adecuadas; (31) alabarse uno mismo ante la Deidad; (32) blasfemar de los semidioses. Estas treinta y dos ofensas en la adoración de la Deidad deben evitarse.

En el *Varāha Purāṇa* se mencionan las siguientes ofensas: (1) comer en casa de una persona rica; (2) entrar en la habitación de la Deidad a oscuras; (3) adorar a la Deidad sin seguir los principios regulativos; (4) entrar en el templo sin avisar con algún sonido; (5) ofrecer alimentos que hayan sido vistos por un perro; (6) romper el silencio mientras se adora a la Deidad; (7) interrumpir la adoración de la Deidad para ir al baño; (8) ofrecer incienso sin ofrecer flores; (9) adorar a la Deidad con flores prohibidas; (10) comenzar la adoración sin haberse lavado los dientes; (11) adorar después de tener relaciones sexuales; (12) tocar una lámpara, un cadáver o a una mujer en fase menstrual, o ponerse ropas rojas, azules, sucias, de otros o manchadas. Otras ofensas son: adorar a la Deidad después de haber visto un cadáver, ventosearse ante la Deidad, montar en cólera ante la Deidad, y adorar a la Deidad tras visitar un crematorio. No se debe adorar a la Deidad después de comer, mientras no se haya digerido el alimento; no se debe tocar a la Deidad ni ocuparse en Su adoración después de ingerir asafétida o aceite de cártamo. Todo esto también se considera ofensivo.

En otros pasajes de las Escrituras, se enumeran las siguientes ofensas: (1) estar en contra de los mandamientos de las Escrituras védicas, o fingir externamente que se aceptan los principios del *Śrīmad-Bhāgavatam* mientras que en el corazón se le falta al respeto; (2) introducir *śāstras* que difieran de los *Vedas*; (3) masticar *pan* y *betel* ante la Deidad; (4) guardar las flores que se van a ofrecer en la adoración en una hoja de ricino; (5) adorar a la Deidad pasado el mediodía; (6) sentarse en el altar o en el suelo para adorar a la Deidad (sin ningún asiento); (7) tocar a la Deidad con la mano izquierda mientras se la baña; (8) adorar a la Deidad con flores mustias o que ya se hayan usado; (9) escupir mientras se adora a la Deidad; (10) ensalzarse a sí mismo mientras se adora a la Deidad; (11) ponerse *tilaka* transversal en la frente; (12) entrar en el templo sin haberse lavado los pies; (13) ofrecer a la Deidad alimentos cocinados por personas no iniciadas; (14) adorar a la Deidad y ofrecerle *bhoga* en presencia de personas no iniciadas o no *vaiṣṇavas*; (15) ofrecer adoración a la Deidad sin adorar a las deidades

de Vaikuṅṭha, como Gaṇeśa; (16) adorar a la Deidad sudando; (17) rechazar las flores ofrecidas a la Deidad; (18) hacer votos o juramentos utilizando el santo nombre del Señor.

Como se confirma en el *Avantī-khaṇḍa* del *Skanda-Purāṇa*, quien cometa alguna de estas ofensas debe leer por lo menos un capítulo de la *Bhagavad-gītā*. También se indica que quien lea los mil nombres de Viṣṇu puede liberarse de todas las ofensas. En el *Revā-khaṇḍa* del mismo *Skanda-Purāṇa* se dice que quien recita oraciones a *tulasī* o siembra una semilla de *tulasī* también se libera de todas las ofensas. Del mismo modo, aquel que adora a la *śālagrāma-śilā* también puede liberarse de todas sus ofensas. En el *Brahmāṇḍa Purāṇa* se dice que quien adora al Señor Viṣṇu, cuyos cuatro brazos sostienen una caracola, un disco, una flor de loto y una maza, puede liberarse de las ofensas mencionadas. En el *Ādi-varāha Purāṇa* se dice que el adorador que haya cometido ofensas puede ayunar durante un día en el sagrado lugar de Śaukarava, y a continuación, bañarse en el Ganges.

En el proceso de adoración de la Deidad, a veces se recomienda la adoración de la Deidad en la mente. En el *Uttara-khaṇḍa* del *Padma Purāṇa* se dice: «En general, todo el mundo puede adorar con la mente». El *Gautamīya Tantra* afirma: «Al *sannyāsī*, que no tiene casa, se le recomienda la adoración de la Deidad en la mente». En el *Nārada-pañcarātra*, el Señor Nārāyaṇa menciona que el proceso de adorar a la Deidad en la mente se denomina *mānasa-pūjā*. Ese método nos permite liberarnos de las cuatro miserias. A veces, la adoración con la mente se puede practicar de modo independiente. Según la instrucción de Āvirhotra Muni, que es uno de los *nava-yogendras* mencionados en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, a la Deidad se puede adorar mediante el canto de todos los *mantras*. En el *śāstra* se mencionan ocho tipos de Deidades; uno de ellos es la Deidad mental. En relación con esto, el *Brahma-vaivarta Purāṇa* nos ofrece el siguiente ejemplo:

Hace mucho tiempo, en la ciudad de Pratiṣṭhāna-pura vivía un *brāhmaṇa* que, a pesar de su gran pobreza, era inocente y vivía satisfecho. Un día, en la asamblea de *brāhmaṇas* escuchó un discurso acerca de la adoración de la Deidad en el templo, y supo entonces que a la Deidad se puede adorar también con la mente. Desde entonces, el *brāhmaṇa*, tras bañarse en el río Godāvarī, adoraba a la Deidad en la mente. Limpiaba el templo mentalmente, y con la imaginación traía agua de todos los ríos sagrados en

cántaros de oro y plata. Se hizo con los más valiosos artículos de adoración, y adoró a la Deidad del modo más suntuoso, comenzando por bañarla y terminando con un *ārati*. De ese modo pasó muchos años lleno de felicidad. Un día se encontraba cocinando mentalmente un sabroso arroz dulce con *ghī* para la Deidad. Lo sirvió en un plato de oro y lo ofreció al Señor Kṛṣṇa, pero, pensando si estaría demasiado caliente, lo tocó con el dedo. En ese mismo instante sintió la quemadura del arroz en el dedo, y comenzó a lamentarse. Y mientras el *brāhmaṇa* se lamentaba por el dolor que sentía, en Vaikuṅṭha el Señor Viṣṇu sonrió, y la diosa de la fortuna Le preguntó por qué sonreía. El Señor Viṣṇu ordenó a Sus asistentes que trajesen al *brāhmaṇa* a Vaikuṅṭha. De ese modo, aquel *brāhmaṇa* alcanzó la liberación *sāmīpya* y pudo vivir cerca de la Suprema Personalidad de Dios.

(6) *Vandanam*. Pese a que las oraciones forman parte de la adoración de la Deidad, también deben estudiarse por separado, como hemos hecho con los procesos de oír, escuchar, etc.; por esa razón, en estas páginas les dedicaremos una sección aparte. El Señor tiene ilimitadas opulencias y cualidades trascendentales, y cuando alguien se siente influido por las cualidades del Señor en Sus diversas actividades, ofrece oraciones al Señor. De ese modo alcanza el éxito. En relación con esto, citamos a continuación algunas ofensas que se deben evitar: (1) ofrecer reverencias apoyando en el suelo una sola mano; (2) ofrecer reverencias con el cuerpo cubierto; (3) dar la espalda a la Deidad; (4) ofrecer reverencias a la izquierda de la Deidad; (5) ofrecer reverencias muy cerca de la Deidad.

(7) *Dāsyam*. Con respecto al proceso de actuar como sirviente del Señor, encontramos la siguiente declaración: Aquel que, después de muchos miles de vidas, llega a entender que es el sirviente eterno de Kṛṣṇa, puede liberar a los demás habitantes del universo. Aquel que siempre se considera un sirviente eterno de Kṛṣṇa puede alcanzar el éxito completo, sin necesidad de ningún otro proceso de servicio devocional, ya que ese sentimiento es suficiente por sí solo para poner en práctica los nueve procesos del servicio devocional.

(8) *Sakhyam*. Con respecto al proceso de adorar al Señor con actitud de amistad, la *Agastya-saṁhitā* explica que el devoto ocupado en servicio devocional mediante *śravaṇam* y *kīrtanam* desea a veces ver al Señor personalmente y, con ese objeto, establece su residencia en el templo. En otra Escritura encontramos la siguiente declaración: «¡Oh, mi Señor, Suprema Personalidad, amigo eterno!, aunque Tú gozas de plenitud en

felicidad y conocimiento, eres el amigo de los habitantes de Vṛndāvana. ¡Qué afortunados son esos devotos!». En esta cita, la palabra «amigo» se emplea con la intención específica de expresar amor intenso. Por consiguiente, la amistad es mejor que la servidumbre. En la etapa que está por encima de *dāśya-rāsa*, el devoto considera a la Suprema Personalidad de Dios Su amigo. Esto no es en absoluto sorprendente, pues, cuando el devoto tiene el corazón puro, la opulencia de su adoración de la Deidad disminuye a medida que se manifiesta su amor espontáneo por la Suprema Personalidad de Dios. En relación con esto, Śrīdhara Svāmī pone el ejemplo de Śrīdāma Vipra, quien expresaba sus sentimientos de gratitud pensando: «Que esta relación amistosa con Kṛṣṇa continúe vida tras vida».

(9) *Ātma-nivedanam*: La palabra *ātma-nivedanam* se refiere a la etapa en que el devoto, sin otra motivación que servir al Señor, lo entrega todo al Señor y realiza sus actividades sin otro objetivo que satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios. Ese devoto es como una vaca bajo el cuidado de su dueño. En esa situación, la vaca no pasa ansiedad acerca de su subsistencia. Está siempre consagrada a su dueño y nunca actúa de modo independiente, sino que lo hace únicamente para beneficio de su dueño. Para algunos devotos, *ātma-nivedanam* es dedicar el cuerpo al Señor; otras veces, como se afirma en el libro llamado *Bhakti-viveka*, se da el nombre de *ātma-nivedanam* al hecho de consagrar el alma al Señor. Los mejores ejemplos de *ātma-nivedanam* son Bali Mahārāja y Ambarīṣa Mahārāja. *Ātma-nivedanam* se ve también a veces en la conducta de Rukmiṇīdevī en Dvārakā.

VERSO 25

*niśamyaitat suta-vaco
hiraṇyakaśīpus tadā
guru-putram uvācedaṁ
ruṣā prasphuritādharaḥ*

niśamya—escuchar; *etat*—estas; *suta-vacaḥ*—palabras de su hijo; *hiraṇyakaśīpuḥ*—Hiraṇyakaśipu; *tadā*—en ese momento; *guru-putram*—al hijo de Śukrācārya, su maestro espiritual; *uvāca*—habló; *idaṁ*—esto; *ruṣā*—con ira; *prasphurita*—temblorosos; *adharaḥ*—cuyos labios.

TRADUCCIÓN

Cuando escuchó de labios de su hijo Prahlāda aquellas palabras de servicio devocional, Hiraṇyakaśipu no podía contener la ira. Con los labios temblorosos, dirigió a Ṣaṇḍa, el hijo de su guru, Śukrācārya, las siguientes palabras.

VERSO 26

*brahma-bandho kim etat te
vipakṣam śrayatāsatā
asāram grāhitaḥ bālo
mām anādr̥tya durmate*

brahma-bandho—¡oh, hijo inepto de un *brāhmaṇa*!; *kim etat*—qué es esto; *te*—por ti; *vipakṣam*—el bando de mis enemigos; *śrayatā*—refugiándote en; *asatā*—más que malvado; *asāram*—estupidez; *grāhitaḥ*—enseñado; *bālaḥ*—el niño; *mām*—a mí; *anādr̥tya*—sin preocuparte de; *durmate*—¡oh, necio maestro!.

TRADUCCIÓN

¡Oh, más que inepto!, ¡abominable hijo de brāhmaṇa!, has desobedecido mi orden y te has refugiado en el bando de mis enemigos. ¡Le has estado enseñando servicio devocional a este pobre niño! ¿Qué estupidez es ésta?

SIGNIFICADO

En este verso es significativa la palabra *asāram*, que significa «sin sustancia». Para los demonios, el proceso de servicio devocional no tiene sustancia; para el devoto, sin embargo, es el factor esencial en la vida. A Hiraṇyakaśipu no le gustaba el servicio devocional, la esencia de la vida, y debido a ello riñó con dureza a los maestros de Prahlāda Mahārāja con fuertes insultos.

VERSO 27

*santi hy asādhavo loke
durmaitrās chadma-veśiṇaḥ
teṣām udeṭy aghaṁ kāle
rogaḥ pātakinām iva*

santi—hay; *hi*—en verdad; *asādhavaḥ*—personas deshonestas; *loke*—en este mundo; *durmaitrāḥ*—amigos engañosos; *chadma-veśiṇaḥ*—que van disfrazados; *teṣām*—de todos ellos; *udeṭi*—surge; *agham*—la reacción de la vida pecaminosa; *kāle*—con el paso del tiempo; *rogaḥ*—enfermedad; *pātakinām*—de pecadores; *iva*—como.

TRADUCCIÓN

En los pecadores, con el paso del tiempo, aparecen diversas enfermedades; del mismo modo, en este mundo hay falsos amigos que se ocultan tras disfraces engañosos, pero, debido a la falsedad de su conducta, llega un momento en que su animosidad también sale a la luz.

SIGNIFICADO

A Hiranyaśipu le preocupaba la educación de su hijo Prahlāda, y se sentía muy insatisfecho. Cuando Prahlāda comenzó a hablarle del servicio devocional, Hiranyaśipu inmediatamente pensó que los maestros del niño eran sus enemigos disfrazados de amigos. Las palabras *rogaḥ pātakinām iva* se refieren a las enfermedades, que son la condición más pecaminosa y miserable de la vida material (*janma-mṛtyu-jarā-vyādhi*). Las enfermedades caracterizan el cuerpo de los pecadores. Los *smṛti-śāstras* dicen:

*brahma-hā kṣaya-rogī syāt
surāpaḥ śyāvadantakaḥ
svarṇa-hārī tu kunakhi
duścarmā guru-talpaḥ*

Quien haya matado a un *brāhmaṇa*, más tarde se verá aquejado de

tuberculosis; el borracho perderá los dientes; el que haya robado oro tendrá enfermedades en las uñas; y aquel pecador que haya tenido relaciones sexuales con la esposa de un superior, sufrirá de lepra y de otras enfermedades de la piel.

VERSO 28

*śrī-guru-putra uvāca
na mat-praṇītaṁ na para-praṇītaṁ
suto vadaty eṣa tavendra-śatro
naisargikīyaṁ matir asya rājan
niyaccha manyuṁ kad adāḥ sma mā naḥ*

śrī-guru-putraḥ uvāca—el hijo de Śukrācārya, el maestro espiritual de Hiranyaśipu, dijo; *na*—no; *mat-praṇītaṁ*—educado por mí; *na*—ni; *para-praṇītaṁ*—educado por nadie más; *sutaḥ*—el hijo (Prahāda); *vadati*—dice; *eṣaḥ*—este; *tava*—tuyo; *indra-śatro*—¡oh, enemigo del rey Indra!; *naisargikī*—natural; *iyam*—esta; *matīḥ*—inclinación; *asya*—de él; *rājan*—¡oh, rey!; *niyaccha*—deja a un lado; *manyum*—tu ira; *kad*—falta; *adāḥ*—atribuir; *sma*—en verdad; *mā*—no; *naḥ*—a nosotros.

TRADUCCIÓN

El hijo de Śukrācārya, el maestro espiritual de Hiranyaśipu, dijo: ¡Oh, enemigo del rey Indra!, ¡oh, rey!, ni yo ni nadie hemos enseñado a tu hijo Prahāda lo que acaba de decir. Su actitud espontánea de servicio devocional se ha manifestado en él de modo natural. Así pues, te ruego que dejes a un lado tu ira y no nos acuses injustamente. No es bueno que insultes así a un brāhmaṇa.

VERSO 29

*śrī-nārada uvāca
guruṇaivaṁ pratiprokto
bhūya āhāsuraḥ sutam
na ced guru-mukhīyaṁ te
kuto 'bhadrāsati matīḥ*

śrī-nāradaḥ uvāca—Nārada Muni dijo; *guruṇā*—por el maestro; *evam*—así; *pratiproktaḥ*—ser respondido; *bhūyaḥ*—de nuevo; *āha*—dijo; *asuraḥ*—el gran demonio, Hiraṇyakaśipu; *sutam*—a su hijo; *na*—no; *cet*—si; *guru-mukhī*—salida de labios de tu maestro; *iyam*—esta; *te*—tuya; *kutaḥ*—de dónde; *abhadra*—¡oh, persona de mal augurio!; *asatī*—muy mala; *matih*—inclinación.

TRADUCCIÓN

Śrī Nārada Muni continuó: Al recibir esta respuesta del maestro, Hiraṇyakaśipu se dirigió de nuevo a Prahlāda y le dijo: ¡Oh, desvergonzado, el más caído de la familia!, ¿de dónde te viene esa educación, si no te la han dado tus maestros?

SIGNIFICADO

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura explica que el servicio devocional en realidad no es *abhadra asatī*, sino *bhadrā satī*. En otras palabras, el conocimiento del servicio devocional nunca puede ser no auspicioso ni contrario a la etiqueta. Todo el mundo tiene el deber de formarse en el servicio devocional. Por lo tanto, la espontánea educación de Prahlāda Mahārāja debe considerarse auspiciosa y perfecta.

VERSO 30

prahrāda uvāca
matir na kṛṣṇe parataḥ svato vā
mitho 'bhipadyeta gṛha-vratānām
adānta-gobhir viśatām tamisram
punaḥ punaś carvita-carvaṇānām

śrī-prahrādaḥ uvāca—Prahlāda Mahārāja dijo; *matih*—atracción; *na*—nunca; *kṛṣṇe*—al Señor Kṛṣṇa; *parataḥ*—de los consejos de otros; *svataḥ*—de su propia comprensión; *vā*—o; *mithaḥ*—del esfuerzo combinado; *abhipadyeta*—se manifiesta; *gṛha-vratānām*—de personas demasiado adictas al concepto corporal y materialista de la vida;

adānta—fuera de control; *gobhiḥ*—con los sentidos; *viśatām*—entrar; *tamisram*—en la vida infernal; *punaḥ*—de nuevo; *punaḥ*—de nuevo; *carvita*—cosas ya masticadas; *carvaṇānām*—que están masticando.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja contestó: Las personas demasiado adictas al materialismo, como no pueden controlar sus sentidos, avanzan hacia una vida infernal y mastican repetidas veces lo que ya antes ha sido masticado. Su atracción por Kṛṣṇa nunca despierta, ni con los consejos de otros, ni con sus propios esfuerzos, ni con una combinación de ambos.

SIGNIFICADO

En este verso, las palabras *matir na kṛṣṇe* se refieren al servicio devocional que se ofrece a Kṛṣṇa. Los supuestos políticos, sabios eruditos y filósofos, cuando leen la *Bhagavad-gītā*, tratan de tergiversar su significado de manera que se adapte a sus fines materiales, pero sus erróneas interpretaciones de Kṛṣṇa no les traerán ningún provecho. A esos políticos, filósofos y eruditos, que pretenden valerse de la *Bhagavad-gītā* como instrumento para sus planes materiales, les es imposible pensar constantemente en Kṛṣṇa, es decir, ser conscientes de Kṛṣṇa (*matir na kṛṣṇe*). Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (18.55): *bhaktyā mām abhijānāti*: Sólo mediante el servicio devocional se puede entender a Kṛṣṇa tal y como es. Los supuestos políticos y eruditos creen que Kṛṣṇa es un personaje de ficción. El político dice que su Kṛṣṇa no es el Kṛṣṇa de la *Bhagavad-gītā*. Acepta que Kṛṣṇa y Rāma son el Supremo, pero, como no conoce el servicio a Kṛṣṇa, piensa que Kṛṣṇa y Rāma son impersonales. De ese modo, lo único que hace es masticar una y otra vez lo ya masticado, *punaḥ punaś carvita- carvaṇānām*. El objetivo de esos políticos y eruditos académicos es disfrutar del mundo material con los sentidos físicos. Por eso en el verso se afirma con toda claridad que aquellos que son *gṛha-vrata*, que no tienen otro objetivo que vivir cómodamente con el cuerpo en el mundo material, no pueden entender a Kṛṣṇa. Las dos expresiones, *gṛha-vrata* y *carvita-carvaṇānam*, indican que la persona materialista no logra la satisfacción, aunque trate de disfrutar de la complacencia de los sentidos en distintas formas corporales, vida tras vida. Bajo el pretexto del

personalismo o de cualquier otro -ismo, esas personas continúan apegadas al modo de vida materialista. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (2.44):

*bhogaiśvarya-prasaktānām
tayāpahṛta-cetasām
vyavasāyātmikā buddhiḥ
samādhau na vidhīyate*

«En la mente de aquellos que están demasiado apegados al disfrute de los sentidos y a la opulencia material, y que están confundidos por esas cosas, no se presenta la determinación resuelta de ofrecer servicio devocional al Señor Supremo». Aquellos que están apegados al disfrute material no pueden establecerse firmemente en el servicio devocional del Señor. No pueden entender ni a Bhagavān, Kṛṣṇa, ni Sus enseñanzas, la *Bhagavad-gītā*. *Adānta-gobhir viśatām tamisram*: La senda que recorren lleva a la vida infernal.

Como confirma Ṛṣabhadeva: *mahat-sevām dvāram āhur vimukteḥ*: Debemos tratar de comprender a Kṛṣṇa sirviendo a un devoto. La palabra *mahat* se refiere a un devoto.

*mahātmānas tu mām pārtha
daivīm prakṛtim āśritāḥ
bhajanty ananya-manaso
jñātvā bhūtādim avyayam*

«¡Oh, hijo de Pṛthā!, aquellos que no están bajo la ilusión, las grandes almas, se hallan bajo la protección de la naturaleza divina. Están plenamente ocupados en el servicio devocional, porque saben que Yo soy la Suprema Personalidad de Dios, original e inagotable» (Bg. 9.13). *Mahātmā* es aquel que está constantemente ocupado en servicio devocional, las veinticuatro horas del día. Como se explica en los versos siguientes, es imposible comprender a Kṛṣṇa sin seguir a una de esas grandes personalidades. Hiranyakaśipu quería saber de dónde venía la conciencia de Kṛṣṇa de Prahlāda, quién le había enseñado. Prahlāda respondió con sarcasmo: «Mi querido padre, las personas como tú nunca comprenden a Kṛṣṇa. La única manera de entender a Kṛṣṇa es servir a un *mahat*, a una gran alma. Los que tratan de crear una situación material ideal están masticando lo ya masticado. Nadie ha logrado nunca esa situación material ideal, pero la gente, vida tras vida, generación tras generación, se empeña en conseguirla,

y fracasan una y otra vez. Sin ser debidamente educados por un *mahat*, es decir, por un *mahātmā*, un devoto puro del Señor, no hay posibilidad de comprender a Kṛṣṇa o el servicio devocional de Kṛṣṇa».

VERSO 31

*na te viduḥ svārtha-gatim hi viṣṇum
durāśayā ye bahir-artha-māninaḥ
andhā yathāndhair upanīyamānās
te 'pīśa-tantryām uru-dāmni baddhāḥ*

na—no; *te*—ellos; *viduḥ*—saben; *sva-artha-gatim*—el objetivo supremo de la vida, su verdadero interés personal; *hi*—en verdad; *viṣṇum*—el Señor Viṣṇu y Su morada; *durāśayāḥ*—con la ambición de disfrutar del mundo material; *ye*—quienes; *bahiḥ*—objetos externos de los sentidos; *artha-māninaḥ*—considerar valiosos; *andhāḥ*—personas que son ciegas; *yathā*—como; *andhair*—por otros ciegos; *upanīyamānāḥ*—guiados; *te*—ellos; *api*—aunque; *īśa-tantryām*—a las cuerdas (leyes) de la naturaleza material; *uru*—de muy fuertes; *dāmni*—hilos; *baddhāḥ*—atados.

TRADUCCIÓN

Las personas que están fuertemente atrapadas en la conciencia de disfrutar de la vida material, y que por esa razón han aceptado como líder o guru a otro ciego que también está apegado a los objetos externos de los sentidos, no pueden comprender que el objetivo de la vida es ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, y ocuparse en el servicio del Señor Viṣṇu. Como ciegos guiados por otro ciego, que se salen del camino y caen a una zanja, los hombres apegados a la materia se dejan guiar por otros hombres con sus mismos apegos, y quedan atados con las cuerdas del trabajo fructivo, que están hechas de hilos muy resistentes, y siguen una y otra vez en la vida materialista, sufriendo de las tres miserias.

SIGNIFICADO

Como entre los demonios y los devotos siempre tiene que haber diferencias de opinión, Hiraṇyakaśipu no debería haberse sorprendido de que su hijo,

Prahlāda Mahārāja, al presentarle sus críticas, no estuviera de acuerdo con su modo de vida. Hiraṇyakaśipu, sin embargo, estaba muy enfadado con su hijo, y quería reñirle por haber puesto en ridículo a su profesor o maestro espiritual, que había nacido en la familia *brāhmaṇa* del gran *ācārya* Śukrācārya. La palabra *śukra* significa «semen», y *ācārya* se refiere a un maestro o *guru*. La aceptación de maestros espirituales o *gurus* hereditarios ha estado vigente en todo el mundo desde tiempo inmemorial; Prahlāda Mahārāja, sin embargo, no quiso reconocer a su *guru* seminal, y se negó a seguir sus instrucciones. El verdadero *guru* es *śrotriya*, es decir, ha escuchado o recibido el conocimiento perfecto a través del *paramparā*, la sucesión discipular. Por esa razón, Prahlāda Mahārāja no reconoció a sus maestros espirituales por línea seminal. Esos maestros espirituales no tienen el menor interés en Viṣṇu; de hecho, sus esperanzas se dirigen hacia el éxito material (*bahir-artha-māninaḥ*). La palabra *bahiḥ* significa «externo», *artha* significa «interés», y *mānina* significa «tomar muy en serio». En general, podemos decir que no hay prácticamente nadie que sea consciente del mundo espiritual. El conocimiento de los materialistas se reduce a los seis o siete mil millones de kilómetros del mundo material, que se encuentra en la parte oscura de la creación; no saben que más allá del mundo material está el mundo espiritual. Sólo el devoto del Señor puede comprender la existencia del mundo espiritual. A los *gurus* y los maestros que no tienen otro interés que el mundo material, en este verso se les califica de *andha*, ciegos. Esos ciegos pueden guiar a muchos otros seguidores ciegos desprovistos de verdadero conocimiento sobre las condiciones materiales, pero los devotos como Prahlāda Mahārāja no los aceptan. Esos maestros ciegos, que centran su interés en lo externo, en el mundo material, siempre están atados con las fuertes cuerdas de la naturaleza material.

VERSO 32

*naiṣāṁ matis tāvad urukramāṅghrim
 sprśaty anarthāpagamo yad-arthaḥ
 mahīyasāṁ pāda-rajo-'bhiṣekaṁ
 niṣkiñcanānāṁ na vṛṇīta yāvat*

na—no; *eṣāṁ*—de éstos; *matiḥ*—la conciencia; *tāvat*—mientras; *urukrama-*

aṅghrim—los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios, que es famoso por realizar actividades extraordinarias; *spṛśati*—toca; *anartha*—de cosas indeseables; *apagamaḥ*—la desaparición; *yat*—de lo que; *arthaḥ*—el objetivo; *mahīyasām*—de las grandes almas (los *mahātmās* o devotos); *pāda-rajah*—por el polvo de los pies de loto; *abhiṣekam*—consagración; *niṣkiñcanānām*—de devotos que no tienen nada que ver con el mundo material; *na*—no; *vṛṇīta*—pueden aceptar; *yāvat*—mientras.

TRADUCCIÓN

Aquellos que están muy inclinados a la vida materialista no pueden apegarse a los pies de loto del Señor, a quien se glorifica por Sus extraordinarias actividades, si no reciben sobre sus cuerpos el polvo de los pies de loto de un vaiṣṇava completamente libre de contaminación material. Sólo quien se vuelva consciente de Kṛṣṇa y se refugie en los pies de loto del Señor podrá liberarse de la contaminación material.

SIGNIFICADO

La consecuencia de volverse consciente de Kṛṣṇa es *anartha-apagamaḥ*, la desaparición de todos los *anarthas*, que son las condiciones miserables que innecesariamente hemos aceptado. El principio básico de esas miserias indeseables que nos condicionan es el cuerpo material. La civilización védica en su conjunto tiene como finalidad liberarnos de esas indeseables miserias; pero las personas atadas por las leyes de la naturaleza no conocen el destino de la vida. Como se explicó en el verso anterior: *īśa-tantryām uru-dāmnī baddhāḥ*: Están condicionadas por las tres modalidades de la naturaleza material, que son muy fuertes. La educación materialista es aquella educación que mantiene al alma condicionada cautiva vida tras vida. Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura ha explicado que la educación materialista aumenta la influencia de *māyā*. Esa educación induce al alma condicionada a sentirse cada vez más atraída por la vida materialista, y a alejarse cada vez más de la liberación que acaba con todas esas miserias indeseables.

Se podría preguntar por qué no se vuelven conscientes de Kṛṣṇa las personas de educación elevada. El motivo se explica en este verso: no hay posibilidad de entender a Kṛṣṇa sin refugiarse en un maestro espiritual

genuino y completamente consciente de Kṛṣṇa. Los educadores, eruditos y grandes líderes políticos, a quienes adoran millones de personas, no pueden entender el objetivo de la vida ni emprender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, pues no han aceptado los *Vedas* ni se han refugiado en un maestro espiritual genuino. Por ello en el *Muṇḍaka Upaniṣad* (3.2.3) se dice: *nāyam ātmā pravacanena labhyo na medhayā na bahunā śrutena*: Para alcanzar la autorrealización no basta con gozar de una educación académica, dar conferencias con gran erudición (*pravacanena labhyaḥ*), o ser un científico inteligente, autor de muchos descubrimientos maravillosos. No se puede entender a Kṛṣṇa sin la gracia de la Suprema Personalidad de Dios. Sólo aquel que se ha entregado a un devoto puro de Kṛṣṇa y ha tomado el polvo de sus pies de loto puede entender a Kṛṣṇa. En primer lugar, se necesita comprender cómo salir de las garras de *māyā*. La única manera es volverse consciente de Kṛṣṇa. Y para que volverse consciente de Kṛṣṇa resulte fácil, es necesario refugiarse en un alma iluminada, un *mahat* o *mahātmā*, cuyo único interés sea ocuparse en el servicio del Señor Supremo. En la *Bhagavad-gītā* (9.13), el Señor dice:

*mahātmānas tu mām pārtha
daivīm prakṛtiṁ āśritāḥ
bhajanty ananya-manaso
jñātvā bhūtādim avyayam*

«¡Oh, hijo de Pṛthā!, aquellos que no están bajo la ilusión, las grandes almas, se hallan bajo la protección de la naturaleza divina. Están plenamente ocupados en el servicio devocional, porque saben que Yo soy la Suprema Personalidad de Dios, original e inagotable». Por lo tanto, para poner fin a las indeseables miserias de la vida, es necesario ser devoto.

*yasyāsti bhaktir bhagavaty akiñcanā
sarvair guṇais tatra samāsate surāḥ*

«Cuando alguien tiene una fe inquebrantable en Kṛṣṇa, en él se manifiestan de modo constante todas las buenas cualidades de Kṛṣṇa y de los semidioses» (*Bhāg.* 5.12).

*yasya deve parā bhaktir
yathā deve tathā gurau
tasyaite kathitā hy arthāḥ*

prakāśante mahātmanaḥ

«Solamente a aquellas grandes almas que tienen una fe absoluta en el Señor y en el maestro espiritual se les revela el significado del conocimiento védico de un modo natural» (*Śvetāśvatara Upaniṣad* 6.23).

*yam evaiṣa vṛṇute tena labhyas
tasyaiṣa ātmā vivṛṇute tanūṁ svām*

«Al Señor sólo Le obtienen aquellos a quienes Él mismo elige. A esas personas Él les manifiesta Su propia forma» (*Muṇḍaka Upaniṣad* 3.2.3).
Éstas son las declaraciones de los *Vedas*. Debemos refugiarnos en un maestro espiritual autorrealizado, y no en eruditos o políticos con una gran educación material. Debemos refugiarnos en un *niṣkiñcana*, una persona ocupada en servicio devocional y libre de la contaminación material. Ésa es la manera de ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 33

*ity uktvoparataṁ putraṁ
hiraṇyakaśipū ruṣā
andhīkṛtātmā svotsaṅgān
nirasyata mahī-tale*

iti—así; *uktvā*—hablar; *uparataṁ*—acabó; *putraṁ*—al hijo;
hiraṇyakaśipuḥ—Hiraṇyakaśipu; *ruṣā*—con mucha ira;
andhīkṛta-ātmā—ciego para la autorrealización; *sva-utsaṅgāt*—de su regazo; *nirasyata*—tiró; *mahī-tale*—al suelo.

TRADUCCIÓN

Después de decir estas palabras, Prahlāda Mahārāja guardó silencio; entonces, ciego de ira, Hiraṇyakaśipu empujó a Prahlāda fuera de su regazo y le tiró al suelo.

VERSO 34

*āhāmarṣa-ruṣāviṣṭaḥ
kaṣāyī-bhūta-locanaḥ*

*vadhyatām āśv ayam vadhyo
niḥsārayata nairṛtāḥ*

āha—él dijo; *amarṣa*—indignación; *ruṣā*—y con una ira tremenda; *āviṣṭaḥ*—fuera de sí; *kaṣāyī-bhūta*—que eran como cobre al rojo vivo; *locanaḥ*—cuyos ojos; *vadhyatām*—que muera; *āśu*—inmediatamente; *ayam*—éste; *vadhyaḥ*—que debe ser matado; *niḥsārayata*—llevaos; *nairṛtāḥ*—¡oh, demonios!

TRADUCCIÓN

Indignado y furioso, con los ojos rojos como el cobre fundido, Hiraṇyakaśipu ordenó a sus sirvientes: ¡Oh, demonios, llevaos a este niño fuera de mi vista! Merece la muerte. ¡Matadle inmediatamente!

VERSO 35

*ayam me bhrātr-hā so 'yam
hitvā svān suḥṛdo 'dhamah
pitṛvya-hantuḥ pādau yo
viṣṇor dāsavad arcati*

ayam—éste; *me*—mío; *bhrātr-hā*—asesino del hermano; *saḥ*—él; *ayam*—éste; *hitvā*—abandonar; *svān*—propios; *suḥṛdaḥ*—bienquerientes; *adhamaḥ*—muy bajo; *pitṛvya-hantuḥ*—de aquel que mató a su tío Hiraṇyākṣa; *pādau*—a los dos pies; *yaḥ*—el que; *viṣṇoḥ*—del Señor Viṣṇu; *dāsa-vat*—como un sirviente; *arcati*—sirve.

TRADUCCIÓN

Este niño, Prahlāda, es el asesino de mi hermano, pues ha abandonado a su familia para ocuparse como humilde sirviente en el servicio devocional del enemigo, el Señor Viṣṇu.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu, al ver que su hijo Prahlāda Mahārāja estaba ocupado en el

servicio devocional del Señor Viṣṇu, le acusó de ser el asesino de su hermano. En otras palabras, Prahlāda Mahārāja alcanzaría el estado *sārūpya* de liberación, y en ese sentido era como el Señor Viṣṇu. Por eso Hiranyakaśipu iba a matarle. Los devotos, los *vaiṣṇavas*, alcanzan la liberación en forma de *sārūpya*, *sālokya*, *sārṣṭi* y *sāmīpya*, mientras que los *māyāvādīs* alcanzan la liberación *sāyujya*. La posición de *sāyujya-mukti*, sin embargo, no ofrece gran seguridad, mientras que *sārūpya-mukti*, *sālokya-mukti*, *sārṣṭi-mukti* y *sāmīpya-mukti* son muy seguras. Los sirvientes del Señor Viṣṇu, Nārāyaṇa, gozan en los planetas Vaikuṅṭhas de una situación idéntica a la del Señor, pero en Vaikuṅṭha los devotos saben muy bien que el Señor es el amo y que ellos son sirvientes.

VERSO 36

*viṣṇor vā sādhu asau kim nu
karisyaty asamañjasaḥ
sauḥṛdam dustyajam pitror
ahāt yaḥ pañca-hāyanaḥ*

viṣṇoḥ—a Viṣṇu; *vā*—o; *sādhu*—bueno; *asau*—éste; *kim*—si; *nu*—en verdad; *karisyati*—hará; *asamañjasaḥ*—no digno de confianza; *sauḥṛdam*—relación cariñosa; *dustyajam*—difícil de abandonar; *pitroḥ*—de sus padres; *ahāt*—abandonó; *yaḥ*—él, que; *pañca-hāyanaḥ*—de sólo cinco años de edad.

TRADUCCIÓN

Prahlāda sólo tiene cinco años, pero a pesar de su tierna edad, ya ha abandonado el cariño de sus padres. Por lo tanto, no merece ninguna confianza. En verdad, me resulta muy difícil creer que vaya a comportarse bien con Viṣṇu.

VERSO 37

*paro 'py apatyam hita-kṛd yathauśadham
sva-dehajo 'py āmayavat suto 'hitaḥ
chindyāt tad aṅgam yad utātmano 'hitam*

śeṣam sukham jīvati yad-vivarjanāt

paraḥ—que no pertenece al mismo grupo o familia; *api*—aunque; *apatyam*—un hijo; *hita-kṛt*—que es beneficioso; *yathā*—como; *auśadham*—hierba medicinal; *sva-deha-jaḥ*—nacido de nuestro propio cuerpo; *api*—aunque; *āmaya-vat*—como una enfermedad; *sutaḥ*—un hijo; *ahitaḥ*—que no es un bienqueriente; *chindyāt*—se debe cortar; *tat*—esa; *aṅgam*—parte del cuerpo; *yat*—que; *uta*—en verdad; *ātmanaḥ*—para el cuerpo; *ahitam*—no beneficiosa; *śeṣam*—el resto; *sukham*—feliz; *jīvati*—vive; *yat*—del cual; *vivarjanāt*—por cortar.

TRADUCCIÓN

Las hierbas medicinales crecen en el bosque y no pertenecen a la misma categoría que los hombres; sin embargo, si son beneficiosas, las guardamos con mucho cuidado. Del mismo modo, si alguien no pertenece a nuestra familia, pero está de nuestra parte, se le debe proteger como a un hijo. Por el contrario, si un miembro del cuerpo está gangrenado, hay que amputarlo para que el resto del cuerpo pueda vivir feliz. Y si nuestro propio hijo nos es hostil, debe ser rechazado, aunque haya nacido de nuestro propio cuerpo.

SIGNIFICADO

Śrī Caitanya Mahāprabhu ha dado a los devotos del Señor la instrucción de que sean más humildes que la hierba y más tolerantes que los árboles; de lo contrario, siempre hallarán perturbaciones en la ejecución de su servicio devocional. Este verso es un ejemplo muy claro de un no devoto que trata de perturbar a un devoto, aunque se trate de su amado hijo. Así funciona el mundo material: el padre no devoto es enemigo de su hijo devoto. Determinado a matar a su propio hijo, Hiraṇyakaśipu puso el ejemplo de que, cuando una parte del cuerpo está gangrenada y puede dañar al resto del cuerpo, es necesario amputarla. Por supuesto, este mismo ejemplo puede aplicarse con respecto a los no devotos. Cāṇakya Paṇḍita aconseja: *tyaja durjana-saṁsargaṁ bhaja sādhu-samāgamam*: Los devotos verdaderamente serios en progresar en la vida espiritual deben abandonar la compañía de los no devotos y mantenerse siempre en compañía de

devotos. El apego excesivo por la existencia material es ignorancia, pues la existencia material es temporal y está llena de miserias. Por consiguiente, los devotos que están decididos a someterse a *tapasya* (penitencias y austeridades) para comprender el ser, con la determinación de alcanzar un nivel avanzado de conciencia espiritual, deben abandonar la compañía de los ateos no devotos. Prahlāda Mahārāja no estaba dispuesto a apoyar la filosofía de su padre, Hiraṇyakaśipu, pero aun así siempre se mostró tolerante y humilde. Hiraṇyakaśipu, sin embargo, era un no devoto, y su contaminación era tan grande que estaba dispuesto a matar incluso a su propio hijo, justificándose con la lógica de la amputación.

VERSO 38

*sarvair upāyair hantavyaḥ
sambhoja-śayanāsanaiḥ
suhṛt-liṅga-dharaḥ śatruḥ
muner duṣṭam ivendriyam*

sarvaiḥ—por todos; *upāyaiḥ*—los medios; *hantavyaḥ*—debe ser matado; *sambhoja*—por comer; *śayana*—acostarse; *āsanaiḥ*—por sentarse; *suhṛt-liṅga-dharaḥ*—que hace el papel de amigo; *śatruḥ*—un enemigo; *muner*—de un gran sabio; *duṣṭam*—incontrolable; *iva*—como; *indriyam*—los sentidos.

TRADUCCIÓN

Del mismo modo que los sentidos fuera de control son los enemigos de los yogīs dedicados al progreso en la vida espiritual, este Prahlāda, que parece amigo, es un enemigo, pues yo no lo puedo controlar. Por lo tanto, no importa si es comiendo, durmiendo o estando sentado: este enemigo debe ser matado sea como sea.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu trazó un plan sistemático para matar a Prahlāda Mahārāja. Mataría a su hijo envenenándole la comida, metiéndole en una olla de aceite hirviendo, o arrojándole bajo las patas de un elefante cuando

estuviera acostado. De este modo, Hiraṇyakaśipu decidió matar a su hijo, un inocente niño de cinco años, sólo porque se había hecho devoto del Señor. Ésa es la actitud de los no devotos hacia los devotos.

VERSOS 39-40

*nairṛtās te samādiṣṭā
bhartrā vai śūla-pāṇayaḥ
tigma-daṁṣṭra-karālāsyās
tāmra-śmaśru-śiroruhāḥ*

*nadanto bhairavaṁ nādaṁ
chindhi bhindhīti vādinaḥ
āsīnaṁ cāhanañ śūlaiḥ
prahrādaṁ sarva-marmasu*

nairṛtāḥ—los demonios; *te*—ellos; *samādiṣṭāḥ*—perfectamente aconsejados; *bhartrā*—por su amo; *vai*—en verdad; *śūla-pāṇayaḥ*—con tridentes en las manos; *tigma*—muy afilados; *daṁṣṭra*—dientes; *karāla*—y espantosas; *āsyāḥ*—caras; *tāmra-śmaśru*—bigotes cobrizos; *śiroruhāḥ*—y cabellos en la cabeza; *nadantaḥ*—emitiendo; *bhairavam*—terrorífico; *nādam*—sonido; *chindhi*—cortar; *bhindhī*—dividir en trozos pequeños; *iti*—así; *vādinaḥ*—hablando; *āsīnam*—que estaba sentado en silencio; *ca*—y; *ahanan*—atacaron; *śūlaiḥ*—con sus tridentes; *prahrādam*—a Prahlāda Mahārāja; *sarva-marmasu*—en los tiernos miembros de su cuerpo.

TRADUCCIÓN

Los demonios [rākṣasas], los sirvientes de Hiraṇyakaśipu, se dispusieron entonces a herir con sus tridentes el tierno cuerpecito de Prahlāda Mahārāja. Eran demonios de rostros espantosos, colmillos afilados y barbas y cabellos rojizos como el cobre; tenían un aspecto terrorífico. Con un estruendo ensordecedor, gritando «¡Hazle pedazos!, ¡atraviésalo!», atacaron a Prahlāda Mahārāja, que, sentado en silencio, meditaba en la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 41

*pare brahmaṇy anirdeśye
bhagavaty akhilātmani
yuktātmany aphalā āsann
apuṇyasyeva sat-kriyāḥ*

pare—en el supremo; *brahmaṇi*—absoluto; *anirdeśye*—que no se puede percibir con los sentidos; *bhagavati*—a la Suprema Personalidad de Dios; *akhila-ātmani*—la Superalma de todos; *yukta-ātmani*—en aquel cuya mente estaba ocupada (Prahlada); *aphalāḥ*—sin efecto; *āsan*—eran; *apuṇyasya*—de una persona que no ha acumulado actividades piadosas; *iva*—como; *sat-kriyāḥ*—buenas acciones (como la práctica de sacrificios o austeridades).

TRADUCCIÓN

Cuando una persona no ha acumulado actividades piadosas, aunque realice alguna buena acción, ésta no le dará resultado. Así, las armas de los demonios no producían efectos tangibles en Prahlada Mahārāja, pues Prahlada era un devoto que estaba libre de la influencia perturbadora de las condiciones materiales, completamente absorto en servir a la Suprema Personalidad de Dios y en meditar en Él, que es inmutable, que no se puede percibir con los sentidos materiales y que es el alma del universo entero.

SIGNIFICADO

Prahlada Mahārāja siempre estaba completamente absorto en pensar en la Suprema Personalidad de Dios. Los *śāstras* dicen: *govinda-parirambhitāḥ*. Prahlada Mahārāja estaba siempre ocupado en meditación, de modo que fue protegido por Govinda. Un niño pequeño en el regazo de su madre o de su padre está perfectamente protegido; del mismo modo, el devoto recibe la protección del Señor Supremo en toda circunstancia. ¿Significa esto que, cuando Prahlada Mahārāja fue atacado por los demonios *rākṣasas*, también Govinda fue víctima del ataque? No; eso no es posible. Los demonios han

tratado repetidas veces de hacer daño a la Suprema Personalidad de Dios o de matarle, pero Él siempre está en el plano trascendental, y por lo tanto no hay posibilidad de herirle por medios materiales. Ésa es la razón de que en este verso se empleen las palabras *pare brahmaṇi*. Los demonios, los *rākṣasas*, no pueden ni ver ni tocar al Señor Supremo, aunque, en su necedad, llegan a pensar que, con sus armas materiales, pueden atacar el cuerpo trascendental del Señor. En este verso se describe a la Suprema Personalidad de Dios con la palabra *anirdeśye*. Él está en todas partes, de manera que no podemos atribuirle un lugar determinado. Además, es *akhilātmā*, el principio activo de todo, incluso de las armas materiales. Los que no pueden entender la posición del Señor son desdichados. Llegan incluso a pensar en que pueden matar a la Suprema Personalidad de Dios y a Su devoto; pero todos sus intentos serán en vano. El Señor sabe cómo tratarles.

VERSO 42

*prayāse 'pahate tasmin
daityendraḥ pariśaṅkitaḥ
cakāra tad-vadhopāyān
nirbandhena-yudhiṣṭhira*

prayāse—cuando el esfuerzo; *apahate*—inútil; *tasmin*—ese;
daitya-indraḥ—el rey de los demonios, Hiraṇyakaśipu; *pariśaṅkitaḥ*—muy temeroso (al pensar en que el niño estaba protegido); *cakāra*—ejecutó;
tat-vadha-upāyān—distintos medios de matarle; *nirbandhena*—con determinación; *yudhiṣṭhira*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira!

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, cuando los demonios fracasaron en todos sus intentos de matar a Prahlāda Mahārāja, Hiraṇyakaśipu, el rey de los demonios, lleno de miedo, trató de pensar en otras formas de matarle.

VERSOS 43-44

dig-gajair dandaśūkendrait

*abhicārāvapātanaiḥ
māyābhiḥ sannirodhaiś ca
gara-dānair abhojanaiḥ*

*hima-vāyv-agni-salilaiḥ
parvatākramaṇair api
na śaśāka yadā hantum
apāpam asuraḥ sutam
cintām dīrghatamām prāptas
tat-kartum nābhyapadyata*

dik-gajaiḥ—con grandes elefantes adiestrados para aplastar todo lo que se pusiera bajo sus pies; *danda-sūka-indraiḥ*—con picaduras de serpientes venenosas; *abhicāra*—con hechizos destructivos; *avapātanaiḥ*—haciéndole caer del pico de una montaña; *māyābhiḥ*—con conjuros e ilusiones; *sannirodhaiḥ*—encarcelándolo; *ca*—también; *gara-dānaiḥ*—dándole veneno; *abhojanaiḥ*—haciéndole pasar hambre; *hima*—con frío; *vāyu*—viento; *agni*—fuego; *salilaiḥ*—y agua; *parvata-ākramaṇaiḥ*—aplastándolo con grandes rocas y montañas; *api*—y también; *na śaśāka*—no fue capaz; *yadā*—cuando; *hantum*—de matar; *apāpam*—que no había cometido ningún pecado; *asuraḥ*—el demonio (Hiraṇyakaśipu); *sutam*—a su hijo; *cintām*—ansiedad; *dīrgha-tamām*—grande; *prāptaḥ*—obtuvo; *tat-kartum*—para hacer eso; *na*—no; *abhyapadyata*—logró.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu no logró matar a su hijo, a pesar de que lo arrojó bajo las patas de grandes elefantes y en medio de enormes y terribles serpientes, empleó hechizos destructivos y conjuros mágicos, lo tiró del pico de una montaña, trató de envenenarlo y de matarlo de hambre, lo expuso al frío más intenso, al viento, al fuego y al agua, y quiso aplastarlo lanzándole grandes rocas. Cuando vio que no había manera de lastimar a Prahlāda, que estaba completamente libre de pecado, y se encontró sin saber qué hacer, Hiraṇyakaśipu se llenó de ansiedad.

VERSO 45

*eṣa me bahv-asādhūkto
vadhopāyāś ca nirmītāḥ
tais tair drohair asad-dharmair
muktaḥ svenaiva tejasā*

eṣaḥ—éste; *me*—de mí; *bahu*—muchos; *asādhūktaḥ*—insultos; *vadha-upāyāḥ*—gran variedad de formas de matarle; *ca*—y; *nirmītāḥ*—dispuestas; *taiḥ*—con esas; *taiḥ*—con esas; *drohaiḥ*—traiciones; *asat-dharmaiḥ*—actos abominables; *muktaḥ*—liberado; *svena*—con su propio; *eva*—en verdad; *tejasā*—poder.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu pensó: He insultado a este niño, Prahlāda, con las peores palabras, y he puesto todos los medios a mi alcance para matarle, pero, a pesar de todos mis esfuerzos, no he podido acabar con él. Está protegido por los poderes que posee, y mis traiciones y actos abominables no le afectan lo más mínimo.

VERSO 46

*vartamāno 'vidūre vai
bālo 'py ajaḍa-dhīr ayam
na vismarati me 'nāryam
śunaḥ śepa iva prabhuḥ*

vartamānaḥ—situado; *avidūre*—no muy lejos; *vai*—en verdad; *bālaḥ*—un simple niño; *api*—aunque; *ajaḍa-dhīḥ*—libre por completo de temor; *ayam*—este; *na*—no; *vismarati*—olvida; *me*—mía; *anāryam*—mala conducta; *śunaḥ śepaḥ*—el rabo de un perro; *iva*—exactamente igual; *prabhuḥ*—ser capaz o poder.

TRADUCCIÓN

Aunque está muy cerca de mí y no es más que un chiquillo, no siente el menor temor. Es como el rabo de un perro, que no se puede enderezar, pues nunca olvida mi mala conducta ni la relación que le une a su amo, el Señor Viṣṇu.

SIGNIFICADO

La palabra *śunaḥ* significa «de perro», y *śepa* significa «rabo». Es un ejemplo vulgar. El rabo de los perros es curvo, y por mucho que se intente, no hay manera de enderezarlo. *Śunaḥ śepa* es también el nombre del segundo hijo de Ajīgarta. Fue vendido a Hariścandra, pero más tarde se refugió en Viśvāmītra, el enemigo de Hariścandra, y nunca le abandonó.

VERSO 47

*aprameyānubhāvo 'yam
akutaścīd-bhayo 'maraḥ
nūnam etad-virodhena
mṛtyur me bhavitā na vā*

aprameya—ilimitada; *anubhāvaḥ*—gloria; *ayam*—éste;
akutaścīd-bhayaḥ—sin temor de nada; *amaraḥ*—inmortal;
nūnam—definitivamente; *etat-virodhena*—por ir en contra de él;
mṛtyuḥ—muerte; *me*—mía; *bhavitā*—puede que sea; *na*—no; *vā*—o.

TRADUCCIÓN

Veo que la fuerza de este niño no tiene límite, ya que ninguno de mis castigos le ha asustado. Parece inmortal. Por lo tanto, yo, que soy su enemigo, he de morir. Aunque tal vez no tenga porque ser así.

VERSO 48

*iti tac-cintayā kiñcin
mlāna-śriyam adho-mukham
śaṇḍāmarkāv auśanasau
vivikta iti hocatuḥ*

iti—así; *tat-cintayā*—lleno de ansiedad debido a la posición de Prahlāda Mahārāja; *kiñcit*—algo; *mlāna*—perdido; *śriyam*—brillo corporal; *adhaḥ-mukham*—cabizbajo; *śaṅḍa-amarkau*—Śaṅḍa y Amarka; *auśanasau*—los hijos de Śukrācārya; *vivikte*—en un lugar secreto; *iti*—así; *ha*—en verdad; *ūcatuḥ*—hablaron.

TRADUCCIÓN

Absorto en estos pensamientos, triste y sin brillo corporal, el rey de los daityas permanecía cabizbajo y en silencio. Los dos hijos de Śukrācārya, Śaṅḍa y Amarka, le hablaron entonces en secreto.

VERSO 49

*jitam tvayaikena jagat-trayam bhruvor
vijṛmbhaṇa-trasta-samasta-dhiṣṇyapam
na tasya cintyam tava nātha cakṣvahe
na vai śisūnām guṇa-doṣayoḥ padam*

jitam—conquistados; *tvayā*—por ti; *ekena*—solo; *jagat-trayam*—los tres mundos; *bhruvoḥ*—de las cejas; *vijṛmbhaṇa*—con un movimiento; *trasta*—sienten miedo; *samasta*—todas; *dhiṣṇyapam*—las principales personalidades de todos los planetas; *na*—no; *tasya*—de él; *cintyam*—sentir ansiedad; *tava*—de ti; *nātha*—¡oh, señor!; *cakṣvahe*—encontramos; *na*—no; *vai*—en verdad; *śisūnām*—de hijos; *guṇa-doṣayoḥ*—de una buena cualidad o defecto; *padam*—el tema.

TRADUCCIÓN

¡Oh, señor!, sabemos que, con un simple movimiento de tus cejas, todos los dirigentes de los planetas tiemblan de miedo. Tú has conquistado los tres mundos sin ayuda de nadie. Por lo tanto, no vemos ningún motivo para que estés apesadumbrado y lleno de ansiedad. En cuanto a Prahlāda, no es más que un niño; no puede ser causa de ansiedad. Al fin y al cabo, sus cualidades, buenas o malas, no tienen el

menor valor.

VERSO 50

*imaṁ tu pāśair varuṇasya baddhvā
nidhehi bhīto na palāyate yathā
buddhiś ca puṁso vayasārya-sevayā
yāvad gurur bhārgava āgamiṣyati*

imam—a éste; *tu*—pero; *pāśaiḥ*—con las cuerdas; *varuṇasya*—del semidiós Varuṇa; *baddhvā*—atar; *nidhehi*—mantén (a él); *bhītaḥ*—con miedo; *na*—no; *palāyate*—sale corriendo; *yathā*—de modo que; *buddhiḥ*—la inteligencia; *ca*—también; *puṁsaḥ*—de un hombre; *vayasā*—con el aumento de la edad; *ārya*—de personas avanzadas y con experiencia; *sevayā*—por el servicio; *yāvat*—hasta que; *guruḥ*—nuestro maestro espiritual; *bhārgavaḥ*—Śukrācārya; *āgamiṣyati*—venga.

TRADUCCIÓN

Mientras no regresa nuestro maestro espiritual, Śukrācārya, puedes tenerle preso con las cuerdas de Varuṇa, para evitar que, con el miedo, salga huyendo. En todo caso, una vez haya crecido, después de asimilar nuestras enseñanzas y de servir a nuestro maestro espiritual, su inteligencia cambiará. Así pues, no tienes que preocuparte.

VERSO 51

*tatheti guru-putroktam
anujñāyedam abravīt
dharmo hy asyopadeṣṭavyo
rājñām yo gṛha-medhinām*

tathā—de este modo; *iti*—así; *guru-putra-uktam*—aconsejado por Ṣaṇḍa y Amarka, los hijos de Śukrācārya; *anujñāya*—aceptar; *idam*—esto; *abravīt*—dijo; *dharmāḥ*—el deber; *hi*—en verdad; *asya*—a Prahlāda;

upadeṣṭavyaḥ—ser instruido; *rājñām*—de los reyes; *yaḥ*—que; *gṛha-medhinām*—que están interesados en la vida familiar.

TRADUCCIÓN

Después de escuchar estos consejos de Ṣaṅḍa y Amarka, los hijos de su maestro espiritual, Hiraṇyakaśipu aceptó su propuesta y les pidió que educasen a Prahlāda en los deberes que deben seguir las familias de los reyes.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu quería para Prahlāda Mahārāja la formación propia de un rey experto en diplomacia y en el gobierno del reino, del país o del mundo, pero no admitía que le educasen en la renunciación y la orden de vida de renuncia. En este verso, con la palabra *dharma* no se refiere a una determinada fe religiosa. Afirma claramente: *dharmo hy asyopadeṣṭavyo rājñām yo gṛha-medhinām*. Hay dos tipos de familias reales: una es aquella cuyos miembros están simplemente apegados a la vida familiar; la otra es la formada por *rājārṣis*, reyes que, aunque ejercen su autoridad en el gobierno, están al nivel de los grandes santos. Prahlāda Mahārāja quería ser un *rājārṣi*, pero Hiraṇyakaśipu quería hacer de su hijo un rey apegado al disfrute de los sentidos (*gṛha-medhinām*). El sistema *ārya* se basa en el *varṇāśrama-dharma*, que regula la educación de todos conforme a las respectivas posiciones dentro de las divisiones de *varṇa* (*brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya*, y *sūdra*) y *āśrama* (*brahmacarya*, *gṛhastha*, *vānaprastha* y *sannyāsa*).

El devoto que se ha purificado mediante el servicio devocional siempre se encuentra en la posición trascendental, por encima de las cualidades mundanas. Así, la divergencia entre Prahlāda Mahārāja e Hiraṇyakaśipu consistía en que Hiraṇyakaśipu quería mantener a Prahlāda en el plano del apego mundano, mientras que Prahlāda estaba por encima de las modalidades de la naturaleza material. Mientras estemos sometidos al control de la naturaleza material, tendremos un deber prescrito distinto al de la persona no sometida a ese control. El verdadero *dharma* o deber prescrito se explica en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (*dharmam tu sākṣād bhagavat-praṇītam*). Dharmarāja, Yamarāja, explicó a sus subordinados que

la identidad del ser vivo es espiritual, y que, por lo tanto, su deber prescrito también es espiritual. El verdadero *dharmā* es el que se recomienda en la *Bhagavad-gītā*: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*. Del mismo modo que tenemos que abandonar el cuerpo material, también tenemos que abandonar todos los deberes propios de las ocupaciones materiales. Debemos ocuparnos en nuestra función espiritual y abandonar esos deberes prescritos materiales, sean cuales sean, incluso los correspondientes al sistema de *varṇāśrama*. Śrī Caitanya Mahāprabhu nos explica cuál es el verdadero *dharmā*, el verdadero deber prescrito: *jīvera `svarūpa' haya—<BU6>—kṛṣṇera `nitya-dāsa*: Todo ser vivo es un sirviente eterno de Kṛṣṇa. Ése es nuestro verdadero deber prescrito.

VERSO 52

*dharmam artham ca kāmam ca
nitarām cānupūrvaśaḥ
prahrādāyocatū rājan
praśritāvanatāya ca*

dharmam—deber prescrito mundano; *artham*—crecimiento económico; *ca*—y; *kāmam*—complacencia de los sentidos; *ca*—y; *nitarām*—siempre; *ca*—y; *anupūrvaśaḥ*—conforme al orden, o de principio a fin; *prahrādāya*—a Prahlāda Mahārāja; *ūcatuḥ*—hablaron; *rājan*—¡oh, rey!; *praśrita*—que era humilde; *avanatāya*—y sumiso; *ca*—también.

TRADUCCIÓN

A continuación, Ṣaṇḍa y Amarka dieron a Prahlāda Mahārāja, que era muy sumiso y humilde, una formación sistemática e ininterrumpida en lo referente a la religión mundana, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos.

SIGNIFICADO

Los cuatro procesos para la sociedad humana —*dharmā*, *artha*, *kāma* y *mokṣa*— culminan en la liberación. La sociedad humana, para progresar, debe seguir un proceso religioso, y sobre esa base religiosa, debe tratar de

alcanzar una prosperidad económica que le permita satisfacer sus necesidades de complacencia de los sentidos, conforme a las reglas y regulaciones de la religión. De ese modo, la liberación del cautiverio material le será más fácil de obtener. Ése es el proceso védico. Cuando alguien se eleva por encima de las etapas de *dharma*, *artha*, *kāma* y *mokṣa*, alcanza la posición de devoto. En ese nivel, el riesgo de volver a caer a la existencia material desaparece (*yad gatvā na nivartante*). Como se indica en la *Bhagavad-gītā*, aquel que trasciende esos cuatro procesos y alcanza de hecho la liberación, se ocupa en servicio devocional. A partir de entonces, para él la posibilidad de volver a caer a la existencia material desaparece.

VERSO 53

*yathā tri-vargaṁ gurubhir
ātmane upaśikṣitam
na sādhu mene tac-chikṣām
dvandvārāmopavarṇitām*

yathā—como; *tri-vargaṁ*—los tres procesos (religión, crecimiento económico y complacencia de los sentidos); *gurubhiḥ*—por los maestros; *ātmane*—a él mismo (Prahāda Mahārāja); *upaśikṣitam*—enseñaron; *na*—no; *sādhu*—verdaderamente buena; *mene*—consideró; *tac-chikṣām*—la educación en eso; *dvandva-ārāma*—por personas que se complacen en la dualidad; *opavarṇitām*—que se prescribe.

TRADUCCIÓN

Los maestros, Ṣaṇḍa y Amarka, enseñaron a Prahāda Mahārāja los tres tipos de progreso material, es decir, la religión, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos. Prahāda, sin embargo, estaba por encima de esas enseñanzas. Como se basaban en la dualidad de los asuntos mundanos, que nos complican en un modo de vida materialista caracterizado por el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, a él no le interesaban.

SIGNIFICADO

El mundo entero centra su interés en el modo de vida materialista. De hecho, en la práctica, el 99'9 por ciento de los habitantes de los tres mundos no tiene interés ni en la liberación ni en la educación espiritual. Sólo los devotos del Señor, encabezados por grandes personalidades de la talla de Prahlāda Mahārāja y Nārada Muni, tienen interés en la verdadera educación, la vida espiritual. Mientras permanezcamos en el plano material, no podremos comprender los principios de la religión. Por consiguiente, debemos seguir a esas grandes personalidades. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (6.3.20):

*svayambhūr nāradaḥ śambhuḥ
kumāraḥ kapilo manuḥ
prahlādo janako bhīṣmo
balir vaiyāsakir vayam*

Se deben seguir los pasos de grandes personalidades como el Señor Brahmā, Nārada, el Señor Śiva, Kapila, Manu, los Kumāras, Prahlāda Mahārāja, Bhīṣma, Janaka, Bali Mahārāja, Śukadeva Gosvāmī y Yamarāja. Aquellos que estén interesados en la vida espiritual deben seguir el ejemplo de Prahlāda Mahārāja y rechazar la educación basada en la religión, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos. Su interés debe estar en la educación espiritual. Con este propósito se está propagando por todo el mundo el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, siguiendo los pasos de Prahlāda Mahārāja, a quien no le interesaba ninguna de las enseñanzas materialistas que recibió de sus maestros.

VERSO 54

*yadācāryaḥ parāvṛtto
grhamedhīya-karmasu
vayasyair bālakais tatra
sopahūtaḥ kṛta-kṣaṇaiḥ*

yadā—cuando; *ācāryaḥ*—los maestros; *parāvṛttaḥ*—se ocupaban; *grhamedhīya*—en la vida familiar; *karmasu*—en deberes; *vayasyaiḥ*—por sus amigos de la misma edad; *bālakaiḥ*—niños; *tatra*—allí; *saḥ*—él (Prahlāda Mahārāja); *apahūtaḥ*—llamado; *kṛta-kṣaṇaiḥ*—al encontrar el momento

oportuno.

TRADUCCIÓN

Cuando los maestros se iban a casa para atender sus asuntos familiares, los compañeros de Prahlāda Mahārāja que tenían su misma edad le llamaban para aprovechar las horas de recreo jugando.

SIGNIFICADO

A la hora del almuerzo, cuando los maestros no estaban en clase, los compañeros de Prahlāda Mahārāja le llamaban para jugar con él. Sin embargo, como se verá en los siguientes versos, Prahlāda Mahārāja no tenía demasiado interés en jugar. Prefería emplear todo su tiempo en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Por ello, como se indica en este verso con la palabra *kṛta-kṣaṇaiḥ*, cuando encontraba el momento oportuno para predicar acerca del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, Prahlāda Mahārāja empleaba su tiempo del modo que se indica a continuación.

VERSO 55

*atha tāñ ślakṣṇayā vācā
pratyāhūya mahā-budhaḥ
uvāca vidvāms tan-niṣṭhām
kṛpayā prahasann iva*

atha—entonces; *tān*—a los compañeros de clase; *ślakṣṇayā*—con muy agradables; *vācā*—palabras; *pratyāhūya*—dirigirse; *mahā-budhaḥ*—Prahlāda Mahārāja, que era muy erudito y de conciencia espiritual muy avanzada (*mahā* significa «grande», y *budha* significa «erudito»); *uvāca*—decía; *vidvān*—muy erudito; *tat-niṣṭhām*—el sendero de la comprensión de Dios; *kṛpayā*—siendo misericordioso; *prahasann*—sonriendo; *iva*—como.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja, que verdaderamente era el erudito supremo, se

dirigía entonces a sus compañeros de clase con un lenguaje muy dulce. Con una sonrisa y dando muestras de una gran bondad, les hablaba de la inutilidad del modo de vida materialista, instruyéndoles de la siguiente manera.

SIGNIFICADO

La sonrisa de Prahlāda Mahārāja es muy significativa. Los demás estudiantes eran muy avanzados en lo que se refiere al disfrute de la vida materialista por medio de la religión, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos, pero Prahlāda Mahārāja se reía de ellos, pues sabía que la verdadera felicidad no está en ese disfrute, sino en el progreso en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Aquellos que siguen los pasos de Prahlāda Mahārāja tienen el deber de enseñar al mundo entero la manera de ser conscientes de Kṛṣṇa, para que de ese modo puedan obtener la verdadera felicidad. Los materialistas siguen procesos supuestamente religiosos en busca de alguna bendición que les permita mejorar su posición económica y disfrutar del mundo material mediante la complacencia de los sentidos. Pero los devotos como Prahlāda Mahārāja se ríen de la necedad de quienes viven absortos en una vida temporal sin conocimiento de que el alma transmigra de un cuerpo a otro. Los materialistas se empeñan en el esfuerzo por obtener beneficios temporales, mientras que las personas avanzadas en el conocimiento espiritual, como Prahlāda Mahārāja, no tienen interés en el modo de vida materialista, sino que desean elevarse a una vida eterna de conocimiento y bienaventuranza. Por eso, como Kṛṣṇa siempre siente compasión de las almas caídas, Sus sirvientes, los devotos del Señor Kṛṣṇa, también tratan de educar a toda la población en el conocimiento consciente de Kṛṣṇa. Los devotos comprenden el error del modo de vida materialista y, al considerar su insignificancia, no pueden evitar sonreírse. Sin embargo, por compasión, esos devotos predicán el evangelio de la *Bhagavad-gītā* por todo el mundo.

VERSOS 56-57

*te tu tad-gauravāt sarve
tyakta-kṛīḍā-paricchadāḥ
bālā adūṣita-dhiyo
dvandvārāmeritehitaiḥ*

*paryupāsata rājendra
tan-nyasta-hṛdayekṣaṇāḥ
tān āha karuṇo maitro
mahā-bhāgavato 'suraḥ*

te—ellos; *tu*—en verdad; *tat-gauravāt*—con gran respeto por las palabras de Prahlāda Mahārāja (debido a que era un devoto); *sarve*—todos ellos; *tyakta*—habiendo abandonado; *krīḍā-paricchadāḥ*—juguetes; *bālāḥ*—los niños; *adūṣita-dhiyaḥ*—cuya inteligencia no estaba tan contaminada (como la de sus padres); *dvandva*—en dualidad; *ārāma*—de los que se complacen (los instructores, Ṣaṇḍa y Amarka); *īrita*—con las enseñanzas; *īhitaiḥ*—y actividades; *paryupāsata*—se sentaron alrededor; *rāja-indra*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira!; *tat*—a él; *nyasta*—habiendo abandonado; *hṛdaya-īkṣaṇāḥ*—sus corazones y ojos; *tān*—a ellos; *āha*—habló; *karuṇaḥ*—muy misericordioso; *maitraḥ*—un verdadero amigo; *mahā-bhāgavataḥ*—un devoto muy excelso; *asuraḥ*—Prahlāda Mahārāja, a pesar de haber nacido de un padre *asura*.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, todos los niños eran muy cariñosos y respetuosos con Prahlāda Mahārāja; debido a su tierna edad, todavía no estaban demasiado contaminados por las enseñanzas y actividades de sus profesores, que mantenían un insensato apego por la dualidad y la comodidad del cuerpo. Así, los niños rodeaban a Prahlāda Mahārāja, abandonando sus juegos, y se sentaban a escucharle. Tenían el corazón y los ojos fijos en él, y le miraban con fervor. Prahlāda Mahārāja, aunque había nacido en una familia de demonios, era un devoto excelso, y deseaba su bienestar; de modo que comenzó a instruirles acerca de la inutilidad de la vida materialista.

SIGNIFICADO

Las palabras *bālā adūṣita-dhiyaḥ* indican que los niños, debido a su tierna edad, no estaban tan contaminados por la vida materialista como sus padres. Prahlāda Mahārāja, aprovechando la inocencia de sus compañeros

de clase, comenzó entonces a instruirles acerca de la importancia de la vida espiritual y de lo insignificante que es la vida materialista. Aunque los maestros, Ṣaṇḍa y Amarka, estaban educándoles en la vida materialista de religión, crecimiento económico y complacencia de los sentidos, los niños no estaban demasiado contaminados. Por esa razón, estaban muy atentos y deseosos de escuchar acerca del proceso de conciencia de Kṛṣṇa de labios de Prahlāda Mahārāja. En las actividades de nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, el *guru-kula* tiene una importancia extraordinaria, ya que, en él, los niños son educados en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa desde su misma infancia. De ese modo, se vuelven firmes en lo más profundo del corazón y hay muy pocas posibilidades de que, cuando se hagan mayores, sean vencidos por las modalidades de la naturaleza material.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Quinto del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Prahlāda Mahārāja, el santo hijo de Hiranyaśipu».

Capítulo 6

Prahlāda instruye a sus compañeros demonios

Este capítulo presenta las instrucciones de Prahlāda Mahārāja a sus compañeros de escuela. Dirigiéndose a sus compañeros, todos ellos hijos de demonios, Prahlāda Mahārāja subrayó que todas las entidades vivientes, y especialmente en la sociedad humana, deben interesarse por la iluminación espiritual desde el mismo principio de la vida. En la niñez, los seres humanos deben aprender que la Suprema Personalidad de Dios es la

Deidad digna de la veneración de todos. No hay que poner demasiado interés en el disfrute material; mejor estar satisfechos con los beneficios materiales que se puedan obtener sin grandes dificultades; la vida es breve, y, por lo tanto, cada instante debe dedicarse al avance espiritual. Se puede caer en el error de pensar: «En los primeros años de la vida disfrutaré de las comodidades materiales; ya me volveré consciente de Kṛṣṇa en la vejez». Esos pensamientos materialistas son siempre inútiles, porque en la vejez no es posible educarse en el modo de vida espiritual. Por lo tanto, debemos ocuparnos en servicio devocional (*śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*) desde el mismo comienzo de la vida. Ése es el deber de todas las entidades vivientes. La educación materialista está contaminada de las tres modalidades de la naturaleza, pero la educación espiritual, de la que está muy necesitada la sociedad humana, es trascendental. Prahlāda Mahārāja reveló el secreto de cómo recibió las enseñanzas de Nārada Muni. Si aceptamos los pies de loto de Prahlāda Mahārāja, que pertenece a la sucesión *paramparā*, podremos entender la modalidad espiritual de la vida. Para aceptar esta clase de actividades, no hay necesidad de grandes cualidades materiales. Los compañeros de clase de Prahlāda Mahārāja, después de escucharle, le preguntaron cómo había llegado a ser tan erudito y tan avanzado. Con ello finaliza el capítulo.

VERSO 1

*śrī-prahrāda uvāca
kaumāra ācaret prājño
dharmān bhāgavatān iha
durlabhaṁ mānuṣaṁ janma
tat apy adhruvam arthadam*

śrī-prahrādaḥ uvāca—Prahlāda Mahārāja dijo; *kaumāraḥ*—en la tierna edad infantil; *ācaret*—debe practicar; *prājñaḥ*—la persona inteligente; *dharmān*—deberes prescritos; *bhāgavatān*—que son servicio devocional a la Suprema Personalidad de Dios; *iha*—en esta vida; *durlabham*—que muy rara vez se obtiene; *mānuṣam*—humano; *janma*—nacimiento; *tat*—ese; *api*—incluso; *adhruvam*—no permanente, temporal; *artha-dam*—pleno de significado.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja dijo: La persona que sea lo bastante inteligente debe emplear el cuerpo de forma humana desde el mismo principio de la vida, o, en otras palabras, desde la más tierna infancia, para practicar las actividades del servicio devocional, abandonando todas las demás ocupaciones. El cuerpo humano es muy difícil de obtener; aunque es temporal, como otros cuerpos, es sumamente importante, pues en la vida humana se puede practicar servicio devocional. De un poco de servicio devocional sincero podemos obtener la perfección completa.

SIGNIFICADO

La civilización védica en conjunto, y el estudio de los *Vedas* en particular, no tienen otro objetivo que el logro de la etapa perfecta del servicio devocional en la forma humana de vida. El sistema védico implanta el sistema de *brahmacarya* desde el mismo principio de la vida, de manera que las actividades humanas puedan orientarse hacia la dedicación perfecta en el servicio devocional desde la misma infancia, a partir de los cinco años. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (2.40): *svalpam apy asya dharmasya trāyate mahato bhayāt*: «En esta senda, incluso un pequeño avance puede protegernos del más peligroso tipo de temor». La civilización moderna, pasando por alto las conclusiones de las Escrituras védicas, es tan cruel con los miembros de la sociedad humana que, en lugar de enseñar a los niños a ser *brahmacārīs*, enseña a las madres a matar a sus hijos cuando aún están en el vientre, so pretexto de controlar la explosión demográfica. Y si un niño tiene la suerte de nacer, sólo le educarán en la complacencia de los sentidos. Poco a poco, en todo el mundo, la sociedad humana está perdiendo el interés en la perfección de la vida. En verdad, los hombres están viviendo como perros y gatos, desperdiciando sus años de vida humana en prepararse para transmigrar de nuevo a las especies más degradadas de las 8.400.000 formas de vida. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tiene un gran deseo de servir a la sociedad humana y enseñar a la gente la práctica del servicio devocional; mediante esa práctica, el ser humano puede salvarse de la degradación y de caer de nuevo en la vida animal. Como ya ha explicado Prahlāda Mahārāja, el *bhāgavata-dharma* comprende las prácticas de *śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*

smaraṇam pāda-sevanam/ arcaṇam vandanam dāsyam sakhyam ātma-nivedanam. En todas las escuelas, colegios y universidades, así como en todos los hogares, se debe enseñar a los niños y a los jóvenes a escuchar acerca de la Suprema Personalidad de Dios. En otras palabras, se les debe enseñar a escuchar las instrucciones de la *Bhagavad-gītā* y a ponerlas en práctica en sus vidas, de manera que se vuelvan fuertes en el servicio devocional y queden libres del temor a degradarse a una vida animal. En la era de Kali, se nos dan enormes facilidades para que sigamos el *bhāgavata-dharma*. El *śāstra* dice:

*harer nāma harer nāma
harer nāmaiva kevalam
kalau nāsty eva nāsty eva
nāsty eva gatir anyathā*

Lo único que debemos hacer es cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa. Todo el que se ocupe en la práctica de cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa se limpiará por completo, desde lo más hondo del corazón, y se salvará del ciclo de nacimientos y muertes.

VERSO 2

*yathā hi puruṣasyeha
viṣṇoḥ pādopasarpaṇam
yad eṣa sarva-bhūtānām
priya ātmeśvaraḥ suhṛt*

yathā—a fin de; *hi*—en verdad; *puruṣasya*—de una entidad viviente; *iha*—aquí; *viṣṇoḥ*—del Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios; *pāda-upasarpaṇam*—acudir a los pies de loto; *yat*—debido a; *eṣaḥ*—éste; *sarva-bhūtānām*—de todas las entidades vivientes; *priyaḥ*—el ser querido; *ātma-īśvaraḥ*—el señor del alma, la Superalma; *suhṛt*—el mejor amigo y bienqueriente.

TRADUCCIÓN

La forma de vida humana trae consigo la oportunidad de regresar al hogar, de vuelta a Dios. Por lo tanto, todas las entidades vivientes, y en

especial las que se encuentran en la forma humana de vida, deben ocuparse en el servicio devocional a los pies de loto del Señor Viṣṇu. Ese servicio devocional es natural, pues el Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios, es el ser más querido, el señor del alma, y el bienqueriente de todos los seres vivos.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (5.29), el Señor dice:

*bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ
sarva-loka-maheśvaram
suhṛdaṁ sarva-bhūtānāṁ
jñātvā mām śāntim ṛcchati*

«La persona que tiene plena conciencia de Mí, sabiendo que Yo soy el beneficiario final de todo sacrificio y austeridad, el Señor Supremo de todos los planetas y semidioses, y el benefactor y bienqueriente de todas las entidades vivientes, se libera de los tormentos de las miserias materiales». Por el simple hecho de comprender estas tres verdades, es decir, que el Señor Supremo, Viṣṇu, es el propietario de toda la creación, que es el mejor amigo y bienqueriente de todas las entidades vivientes, y que es el disfrutador supremo de todo, se logran la paz y la felicidad. La entidad viviente, en busca de esa felicidad trascendental, ha vagado por todo el universo pasando por distintas formas de vida y por distintos sistemas planetarios; pero, debido a que ha olvidado su relación íntima con el Señor Viṣṇu, lo único que ha hecho ha sido sufrir vida tras vida. Por consiguiente, en la forma humana de vida, el sistema educativo debe ser perfecto, de modo que nos permita entender nuestra relación íntima con Dios, Viṣṇu. Toda entidad viviente tiene una relación íntima con Dios. Por lo tanto, debemos glorificar al Señor mediante la adoración de *śānta-rasa*, o revivir nuestra relación eterna con Viṣṇu, bien sea como sirvientes en la relación de *dāsyā-rasa*, amigos (*sakhya-rasa*), padres (*vātsalya-rasa*), o amantes (*mādhurya-rasa*). Todas esas relaciones se dan en el plano del amor. Viṣṇu es el foco del amor de todos, y, por lo tanto, todos tenemos el deber de ocuparnos en el servicio amoroso del Señor. La Suprema Personalidad de Dios afirma: *yeṣāṁ ahaṁ priya ātmā sutaś ca sakhā guruḥ suhṛdo daivam iṣṭam* (*Bhāg.* 3.25.38): En todas las formas de vida, tenemos una relación con

Viṣṇu, que es el ser más querido, la Superalma, el hijo, el amigo y el *guru*. En la forma humana de vida podemos revivir nuestra relación con Dios; ése debe ser el objetivo de la educación. En verdad, ésa es la perfección de la vida y la perfección de la educación.

VERSO 3

*sukham aindriyakam daityā
deha-yogena dehinām
sarvatra labhyate daivād
yathā duḥkham ayatnataḥ*

sukham—felicidad; *aindriyakam*—en relación con los sentidos materiales; *daityāḥ*—¡oh, queridos amigos nacidos en familias demoníacas!; *deha-yogena*—debido a poseer un determinado tipo de cuerpo material; *dehinām*—de todas las entidades vivientes corporificadas; *sarvatra*—en todas partes (en todas las formas de vida); *labhyate*—puede obtenerse; *daivāt*—por disposición superior; *yathā*—tal como; *duḥkham*—infelicidad; *ayatnataḥ*—sin esfuerzo.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja continuó: Mis queridos amigos nacidos en familias demoníacas, la sensación de felicidad que se percibe por el contacto de los objetos de los sentidos con el cuerpo depende de las actividades frutivas pasadas y se puede obtener en cualquier forma de vida. Esa felicidad viene por sí sola y sin esfuerzo alguno por nuestra parte al igual que ocurre con el sufrimiento.

SIGNIFICADO

En el mundo material, lo que se ha dado en llamar felicidad y aflicción están presentes en todas las formas de vida. Nadie busca sufrir, pero el sufrimiento viene de todas formas. Del mismo modo, la felicidad material también vendrá por sí sola, aunque no nos esforcemos por conseguirla. La felicidad y la aflicción se obtienen en todas las formas de vida sin necesidad de esforzarse. Por lo tanto, no hay necesidad de perder tiempo y energía

luchando contra el sufrimiento, ni de trabajar arduamente en busca de la felicidad. Nuestra única preocupación en la forma humana de vida debe ser revivir la relación que nos une a la Suprema Personalidad de Dios, y de ese modo capacitarnos para regresar al hogar, de vuelta a Dios. La felicidad material y la aflicción aparecen tan pronto como recibimos un cuerpo material, sea cual sea la especie a que pertenezca. La felicidad y la aflicción no pueden evitarse en ninguna circunstancia. Por consiguiente, el mejor modo de utilizar la vida humana consiste en revivir nuestra relación con el Señor Supremo, Viṣṇu.

VERSO 4

*tat-prayāso na kartavyo
yata āyur-vyayaḥ param
na tathā vindate kṣemam
mukunda-caraṇāmbujam*

tat—dirigido a eso (la complacencia de los sentidos y el crecimiento económico); *prayāsaḥ*—esfuerzo; *na*—no; *kartavyaḥ*—hacerse; *yataḥ*—del cual; *āyur-vyayaḥ*—desperdicio del tiempo de vida; *param*—solamente, o en última instancia; *na*—no; *tathā*—de ese modo; *vindate*—disfruta; *kṣemam*—el objetivo supremo de la vida; *mukunda*—de la Suprema Personalidad de Dios, que puede liberarnos de las garras de la materia; *caraṇa-ambujam*—los pies de loto.

TRADUCCIÓN

No hay que empeñarse en el logro de la complacencia de los sentidos o la felicidad material mediante el crecimiento económico, pues ese esfuerzo no es más que una pérdida de tiempo y energía que no trae ningún beneficio sustancial. Pero si dirigimos nuestros esfuerzos al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, no hay la menor duda de que podremos alcanzar el plano espiritual de la autorrealización. De los esfuerzos por la prosperidad económica, nunca se obtiene semejante beneficio.

SIGNIFICADO

Vemos que los materialistas pasan el día y la noche absortos en el empeño de obtener prosperidad económica, en un intento de aumentar su opulencia material; sin embargo, incluso en el supuesto de que esos esfuerzos les diesen algún beneficio, el verdadero problema de sus vidas quedaría sin resolver. Ni siquiera saben cuál es el verdadero problema de la vida. Esto se debe a la falta de educación espiritual. Los hombres, especialmente en la era actual, viven en la oscuridad, absortos en el concepto corporal de la vida, sin conocer nada acerca del alma espiritual y sus necesidades. La gente, descarriada por los ciegos líderes de la sociedad, cree que el cuerpo lo es todo, y se esfuerza en el intento de dar bienestar al cuerpo. Semejante civilización está condenada, pues no lleva a la humanidad hacia el conocimiento del verdadero objetivo de la vida. La gente simplemente pierde el tiempo y el precioso don de la forma humana, pues el ser humano que muere como los perros y los gatos, sin haber cultivado la vida espiritual, en su siguiente vida se degradará, pasando de la vida humana al ciclo de sucesivos nacimientos y muertes. De esa forma, pierde el verdadero beneficio de la vida humana, que consiste en volverse consciente de Kṛṣṇa y resolver los problemas de la vida.

VERSO 5

*tato yateta kuśalaḥ
kṣemāya bhavam āśritaḥ
śarīram pauruṣam yāvan
na vipadyeta puṣkalam*

tataḥ—por lo tanto; *yateta*—debe esforzarse; *kuśalaḥ*—el hombre inteligente interesado en el objetivo supremo de la vida; *kṣemāya*—por el verdadero beneficio de la vida, la liberación del cautiverio material; *bhavam āśritaḥ*—que está en la existencia material; *śarīram*—el cuerpo; *pauruṣam*—humano; *yāvat*—mientras; *na*—no; *vipadyeta*—falle; *puṣkalam*—fuerte y vigoroso.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, la persona que se encuentra en la existencia material [bhavam āśritaḥ] y es competente para distinguir lo que está bien y lo

que está mal debe esforzarse por alcanzar el objetivo supremo de la vida mientras el cuerpo esté fuerte y vigoroso, antes de que el paso de los años haga menguar sus facultades.

SIGNIFICADO

Al principio del capítulo, Prahlāda Mahārāja afirmó: *kaumāra ācaret prājñaḥ*. La palabra *prājña* se refiere a la persona de experiencia que puede distinguir lo que está bien y lo que está mal. Esa persona no debe desperdiciar su energía y su valiosa vida humana en trabajar como un perro o un gato para mejorar su situación económica.

En este verso hay una palabra que admite dos lecturas distintas, *bhavam āśritaḥ* y *bhayam āśritaḥ*; cualquiera de los dos significados nos lleva a la misma conclusión. *Bhayam āśritaḥ* indica que en el modo de vida materialista siempre está presente el temor, ya que hay peligro a cada paso. La vida materialista está llena de ansiedades y temores (*bhayam*). De manera similar, si consideramos la lectura *bhavam āśritaḥ*, la palabra *bhavam* se refiere a problemas y dificultades innecesarios. La falta de conciencia de Kṛṣṇa nos lleva a *bhavam*, a estar constantemente afligidos por el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. Lo cual, sin duda, nos llena de ansiedades.

La sociedad humana debe dividirse conforme al sistema social de *brāhmaṇas*, *kṣatriyas*, *vaiśyas* y *śūdras*; todos el mundo, sin embargo, puede ocuparse en servicio devocional. Si deseamos una vida sin servicio devocional, nuestra posición como *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya* o *śūdra* carece por completo de sentido. En los *śāstras* se dice: *sthānād bhraṣṭāḥ patanty adhaḥ*: Puede que pertenezcamos a una categoría más o menos elevada, pero, si no somos conscientes de Kṛṣṇa, ciertamente caeremos. Por lo tanto, el hombre sensato siempre teme caer de su posición. Éste es un principio regulativo. No debemos caer de nuestra elevada posición. El objetivo supremo de la vida se puede alcanzar mientras el cuerpo esté fuerte y vigoroso. Por consiguiente, debemos vivir de tal manera que la mente y la inteligencia permanezcan siempre sanas y fuertes, de modo que podamos distinguir entre el objetivo de la vida y una vida llena de problemas. El hombre reflexivo debe actuar de este modo, aprendiendo a distinguir lo que está bien de lo que está mal, a fin de alcanzar el objetivo de la vida.

VERSO 6

*puṁso varṣa-śataṁ hy āyus
tad-ardham cājitātmanaḥ
niṣphalam yad asau rātryām
śete 'ndham prāpitaḥ tamaḥ*

puṁsaḥ—de todo ser humano; *varṣa-śataṁ*—cien años; *hi*—en verdad; *āyus*—duración de la vida; *tad*—de esa; *ardham*—mitad; *ca*—y; *ajita-ātmanaḥ*—de la persona que es sirviente de sus sentidos; *niṣphalam*—sin beneficio, sin sentido; *yad*—porque; *asau*—esa persona; *rātryām*—por la noche; *śete*—duerme; *andham*—ignorancia (olvidar su cuerpo y su alma); *prāpitaḥ*—completamente poseído por; *tamaḥ*—oscuridad.

TRADUCCIÓN

La vida del ser humano dura un máximo de cien años; pero el que no puede controlar los sentidos pierde por completo la mitad de esos años, pues, cubierto por la ignorancia, pasa doce horas durmiendo cada noche. De este modo, solamente vive cincuenta años.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā, los seres humanos y las hormigas viven cien años, pero esos cien años de vida son diferentes entre sí. Vivimos en un mundo relativo, en el cual los instantes temporales son también relativos y diferentes. Los cien años de Brahmā, por ejemplo, no son como los cien años del ser humano. La *Bhagavad-gītā* nos enseña que las doce horas diurnas de Brahmā equivalen a 4.300.000 veces 1.000 años (*sahasra-yuga-paryantam ahar yad brahmaṇo viduḥ*). De modo que los *varṣa-śataṁ*, los cien años, son relativamente distintos en función del tiempo, la persona y las circunstancias. En lo que se refiere a los seres humanos, el cálculo de este verso es correcto para la generalidad de la gente. De un máximo de cien años de vida, cincuenta se pierden durmiendo. El cuerpo tiene cuatro necesidades: comer, dormir, tener

relaciones sexuales y defenderse, pero la persona que desee progresar en el cultivo de conciencia espiritual debe emplear en ello toda la duración de su vida, reduciendo esas actividades al mínimo. Eso le permitirá aprovechar todo su tiempo de vida.

VERSO 7

*mugdhasya bālye kaiśore
krīdato yāti vimśatiḥ
jarayā grasta-dehasya
yāty akalpasya vimśatiḥ*

mugdhasya—de una persona confundida o que no posee conocimiento perfecto; *bālye*—en la infancia; *kaiśore*—en la adolescencia; *krīdataḥ*—jugando; *yāti*—pasa; *vimśatiḥ*—veinte años; *jarayā*—por la invalidez; *grasta-dehasya*—de una persona dominada; *yāti*—pasa; *akalpasya*—sin determinación, incapaz ni de realizar actividades materiales; *vimśatiḥ*—otros veinte años.

TRADUCCIÓN

Los primeros diez años de la vida se van en la confusión de la edad infantil. Otros diez años se van en los juegos y diversiones de la adolescencia; de ese modo perdemos veinte años. Del mismo modo, en la vejez, cuando somos inválidos incapacitados hasta para las actividades materiales, perdemos inútilmente otros veinte años.

SIGNIFICADO

La persona que no es consciente de Kṛṣṇa pierde veinte años en la infancia y la adolescencia; y otros veinte años en la vejez, incapaz de realizar ninguna actividad material y llena de ansiedad por el porvenir de los hijos y nietos y por la protección de sus propiedades. La mitad de esos años los emplea en dormir; a éstos se añaden los treinta años que consume en noches de sueño durante el resto de la vida. Así, la persona que no conoce el objetivo de la vida y no sabe cómo utilizar la forma humana de vida desperdicia setenta de sus cien años de vida.

VERSO 8

*durāpūreṇa kāmēna
mōhēna ca balīyasā
śeṣam grheṣu saktasya
pramattasyāpayāti hi*

durāpūreṇa—que nunca se cumple; *kāmēna*—por una fuerte aspiración a disfrutar del mundo material; *mōhēna*—por confusión; *ca*—también; *balīyasā*—que es fuerte y formidable; *śeṣam*—el resto de sus años de vida; *grheṣu*—a la vida familiar; *saktasya*—de aquel que está demasiado apegado; *pramattasya*—loco; *apayāti*—pasan y se pierden; *hi*—en verdad.

TRADUCCIÓN

Aquel que no puede dominar su mente y sus sentidos se apega cada vez más a la vida familiar, debido a unos insaciables deseos de disfrute y a una profunda ilusión. Su vida es como la de un loco, y de ese modo desperdicia también el resto de sus años, pues ni siquiera entonces puede ocuparse en servicio devocional.

SIGNIFICADO

Así es como pasan los cien años de vida. Por lo general, en esta era no es posible vivir cien años; pero, aun así, si calculamos a partir de esa cifra, vemos que cincuenta de esos años se pierden durmiendo, otros veinte se van en la infancia y adolescencia, y otros veinte en la invalidez (*jarā-vyādhi*), de manera que sólo nos quedan unos pocos años. Sin embargo, debido al excesivo apego por la vida familiar, esos años se pierden también sin ningún objetivo, sin conciencia de Dios. Por lo tanto, en el comienzo de la vida debemos recibir una perfecta educación como *brahmacārīs*, y más tarde, si entramos en la vida familiar, debemos controlar perfectamente los sentidos, siguiendo los principios regulativos. Después de la vida de casado, debemos entrar en la vida de *vānaprastha* e ir al bosque, para, más adelante, entrar en la orden de *sannyāsa*. Ésa es la perfección de la vida. Sin embargo, la educación de las personas que son

ajitendriya, es decir, que no pueden controlar los sentidos, se basa únicamente en la complacencia de los sentidos desde el mismo comienzo de la vida, como hemos visto en los países occidentales. De ese modo se desperdicia y malgasta toda una vida, aunque dure cien años, y en el momento de la muerte tenemos que transmigrar a otro cuerpo, que tal vez no sea humano. Al cabo de sus cien años de vida, la persona que no ha llevado la vida de *tapasya* (austeridad y penitencia) que deben llevar los seres humanos, ciertamente tendrá que reencarnar en un cuerpo como el de los perros, los gatos o los cerdos. Por lo tanto, esa vida basada en los deseos de disfrute y en la complacencia de los sentidos es enormemente arriesgada.

VERSO 9

*ko gr̥heṣu pumān saktam
ātmānam ajitendriyaḥ
sneha-pāśair dṛḍhair baddham
utsaheta vimocitum*

kaḥ—qué; *gr̥heṣu*—a la vida familiar; *pumān*—hombre; *saktam*—muy apegado; *ātmānam*—a su propio ser, el alma; *ajita-indriyaḥ*—que no ha conquistado los sentidos; *sneha-pāśaiḥ*—por los lazos del afecto; *dṛḍhaiḥ*—muy fuertes; *baddham*—atado de pies y manos; *utsaheta*—puede; *vimocitum*—liberarse del cautiverio material.

TRADUCCIÓN

¿Cómo va a poder liberarse una persona que está demasiado apegada a la vida familiar porque no puede controlar sus sentidos? Los lazos del afecto por su familia [esposa, hijos y demás familiares] le tienen fuertemente sujeto.

SIGNIFICADO

El primer argumento de Prahāda Mahārāja fue: *kaumāra ācaret prājño dharmān bhāgavatān iha*: «La persona que sea lo bastante inteligente debe emplear el cuerpo de forma humana desde el mismo principio de la vida, o,

en otras palabras, desde la más tierna infancia, para practicar las actividades del servicio devocional, abandonando todas las demás ocupaciones». *Dharmān bhāgavatān* se refiere al principio religioso que consiste en revivir nuestra relación con la Suprema Personalidad de Dios. Con ese propósito, Kṛṣṇa aconseja: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*: «Abandona todos los demás deberes y entrégate a Mí». Mientras estamos en el mundo material, inventamos muchos deberes basados en infinidad de -ismos, pero nuestro verdadero deber es liberarnos del ciclo del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. Para ello, primero tenemos que liberarnos del cautiverio material, y en particular de la vida familiar. La vida de familia es en realidad una especie de licencia para que las personas con apegos materiales puedan disfrutar de la complacencia de los sentidos bajo principios regulativos. De no ser por eso, no hay necesidad de casarse.

Antes de entrar en la vida de familia, es necesario formarse como *brahmacārī* y vivir bajo el cuidado del *guru* en el *guru-kula*, su escuela. *Brahmacārī guru-kule vasan dānto guror hitam* (*Bhāg.* 7.12.1). Al *brahmacārī* se le enseña desde el mismo principio a sacrificarlo todo para beneficio del *guru*. Se le aconseja que vaya de puerta en puerta recogiendo limosnas, que trate a las mujeres como madres, y que todo lo que reúna lo entregue al *guru* para su beneficio. De ese modo, aprende a controlar los sentidos y a sacrificarlo todo por el *guru*. Cuando su formación está completa, se le permite casarse, si así lo desea. De ese modo, no será un *gṛhastha* corriente que lo único que ha aprendido es a satisfacer los sentidos. El *gṛhastha* que ha recibido una buena formación, con el paso del tiempo puede abandonar la vida familiar e ir al bosque a fin de recibir mayor iluminación en la vida espiritual y, finalmente, entrar en la orden de *sannyāsa*. Prahlāda Mahārāja explicó a su padre que, para liberarse de todas las ansiedades materiales, es necesario ir al bosque. *Hivātma-pātaṁ gṛham andha-kūpam*. La familia, que nos hunde cada vez más en las regiones más oscuras de la existencia material, debe abandonarse. Por consiguiente, el primer consejo es que abandonemos la vida familiar (*gṛham andha-kūpam*). Sin embargo, quien no domine sus sentidos, y, debido a ello, prefiera permanecer en el oscuro pozo de la vida familiar, se encontrará cada vez más enredado en los lazos del afecto por la esposa, los hijos, los sirvientes, la casa, el dinero, etc. Esa persona no podrá alcanzar la liberación del cautiverio material. Los niños, por lo tanto, deben formarse

en los principios de la más estricta *brahmacārya* desde el mismo comienzo de la vida. Gracias a esa formación, en el futuro les será posible abandonar la vida familiar.

Para ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, debemos estar completamente libres de apegos materiales. *Bhakti-yoga*, por lo tanto, significa *vairāgya-vidyā*, el arte que nos permite abandonar la atracción por el disfrute material.

*vāsudeve bhagavati
bhakti-yogaḥ prayojitaḥ
janayaty āśu vairāgyaṁ
jñānaṁ ca yad ahaitukam*

«Por ofrecer servicio devocional a la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, inmediatamente se adquiere conocimiento sin causa y desapego del mundo» (*Bhāg.* 1.2.7). Aquel que se ocupa en servicio devocional desde el principio de la vida, alcanza fácilmente el plano de *vairāgya-vidyā*, o, también, *asakti*, el desapego, y se convierte en un *jīvendriya*, el que tiene control sobre sus sentidos. Por esa razón, cuando alguien se ocupa perfectamente en servicio devocional, recibe el nombre de *gosvāmi* o *svāmi*, amo de los sentidos. Nadie debe aceptar la orden renunciada de la vida, *sannyāsa*, sin haber llegado a ser amo de los sentidos. La causa del cuerpo material es una fuerte inclinación por el disfrute de los sentidos. Sin conocimiento completo no podemos desapegarnos del disfrute material, pero, mientras no alcancemos esa posición, no estaremos preparados para ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 10

*ko nu artha-tṛṣṇāṁ visṛjet
prāṇebhya 'pi ya īpsitaḥ
yaṁ krīṇāty asubhiḥ preṣṭhais
taskaraḥ sevako vaṇik*

kaḥ—quién; *nu*—en verdad; *artha-tṛṣṇāṁ*—un fuerte deseo de conseguir dinero; *visṛjet*—puede abandonar; *prāṇebhyaḥ*—que la vida; *api*—en verdad; *yaḥ*—el cual; *īpsitaḥ*—más deseado; *yaṁ*—el cual; *krīṇāti*—trata de conseguir; *asubhiḥ*—con su propia vida; *preṣṭhaiḥ*—muy querido;

taskarah—un ladrón; *sevakah*—un sirviente profesional; *vanik*—un mercader.

TRADUCCIÓN

El dinero es algo tan querido, que nos parece más dulce que la miel. ¿Quién puede entonces abandonar el deseo de atesorar dinero, especialmente en la vida familiar? Los ladrones, los sirvientes profesionales [soldados] y los mercaderes llegan incluso a arriesgar sus propias vidas por conseguir algún dinero.

SIGNIFICADO

En este verso se indica que el dinero puede llegar a ser más querido que la misma vida. Los ladrones entran en las casas de los ricos para robarles el dinero arriesgando la vida. Si son descubiertos, pueden ser atacados por perros guardianes o morir de un disparo, pero, aun así, entran a robar. ¿Por qué se juegan la vida de esa forma? Sólo por dinero. Del mismo modo, un soldado profesional se alista en el ejército y acepta ese trabajo, arriesgándose a morir en el campo de batalla, sólo por dinero. Lo mismo ocurre con los mercaderes que van de un país a otro, jugándose la vida en un barco, o se sumergen en las profundidades del mar en busca de perlas y piedras preciosas. Así queda demostrado con ejemplos prácticos, y nadie lo negará, que el dinero es más dulce que la miel. Por ganar dinero se puede arriesgar todo; esto es especialmente cierto en el caso de los ricos que están demasiado apegados a la vida familiar. En el pasado, los miembros de las tres castas superiores de la sociedad —*brāhmaṇas*, *kṣatriyas* y *vaiśyas*, es decir, todos los que no fueran *sūdras*— se educaban en el *guru-kula* con la práctica de *brahmacarya* y del *yoga* místico, a fin de llevar una vida de renunciación y de control de los sentidos. Después se les permitía entrar en la vida familiar. Debido a ello, encontramos muchos ejemplos de grandes reyes y emperadores que abandonaron la vida familiar, a pesar de su extraordinaria opulencia como señores de grandes reinos. Gracias a la formación que recibieron como *brahmacārīs* en sus primeros años, más tarde pudieron abandonar todas sus posesiones. Por lo tanto, el consejo de Prahlāda Mahārāja es muy adecuado:

kaumāra ācaret prājño

*dharmān bhāgavatān iha
durlabham mānuṣam janma
tad apy adhruvam arthadam*

«La persona que sea lo bastante inteligente debe emplear el cuerpo de forma humana desde el mismo principio de la vida, o, en otras palabras, desde la más tierna infancia, para practicar las actividades del servicio devocional, abandonando todas las demás ocupaciones. El cuerpo humano es muy difícil de obtener; aunque es temporal, como otros cuerpos, es sumamente importante, pues en la vida humana se puede practicar servicio devocional. De un poco de servicio devocional sincero podemos obtener la perfección completa». La sociedad humana debe aprovechar esta instrucción.

VERSOS 11-13

*katham priyāyā anukampitāyāḥ
saṅgam rahasyam rucirāṁś ca mantrān
suhṛtsu tat-sneha-sitaḥ śísūnām
kalākṣarāṇām anurakta-cittaḥ*

*putrān smaraṁś tā duhitṛḥ ḥṛdayyā
bhrātṛṇ svasṛḥ vā pitarau ca dīnau
gṛhān manojñoru-paricchadāṁś ca
vṛttīś ca kulyāḥ paśu-bhṛtya-vargān*

*tyajeta kośas-kṛd ivehamānaḥ
karmāṇi lobhād avitrpta-kāmaḥ
aupasthya-jaihvam bahu-manyamānaḥ
katham virajyeta duranta-mohaḥ*

katham—cómo; *priyāyāḥ*—de la muy querida esposa; *anukampitāyāḥ*—siempre cariñosa y comprensiva; *saṅgam*—la compañía; *rahasyam*—solitario; *rucirān*—muy agradables y aceptables; *ca*—y; *mantrān*—instrucciones; *suhṛtsu*—a la esposa e hijos; *tat-sneha-sitaḥ*—atado por su afecto; *śísūnām*—a los niños pequeños; *kala-akṣarāṇām*—hablando con palabras incompletas; *anurakta-cittaḥ*—una

persona cuya mente está atraída; *putrān*—a los hijos; *smaran*—pensando; *tāḥ*—en ellos; *duhit&ṛḥ*—las hijas (casadas y viviendo en casa de sus maridos); *hrdayyāḥ*—que siempre están en el fondo del corazón; *bhrāt&ṛn*—los hermanos; *svas&ṛḥ vā*—o las hermanas; *pitarau*—padre y madre; *ca—y*; *dīnau*—que en la vejez son prácticamente inválidos; *grhān*—asuntos domésticos; *manojña*—muy atractivos; *uru*—mucho; *paricchadān*—mobiliario; *ca—y*; *vṛttīḥ*—grandes fuentes de ingresos (industria, negocios); *ca—y*; *kulyāḥ*—en relación con la familia; *paśu*—de animales (vacas, elefantes y otros animales domésticos); *bhr̥tya*—sirvientes y sirvientas; *vargān*—grupos; *tyajeta*—puede abandonar; *kośaḥ-kṛt*—el gusano de seda; *iva*—como; *īhamānaḥ*—realizando; *karmāṇi*—diversas actividades; *lobhāt*—debido a deseos insaciables; *avitr̥pta-kāmaḥ*—cuyos deseos, que van en aumento, nunca se sacian; *aupasthya*—placer de los genitales; *jaihvam*—y de la lengua; *bahu- manyamānaḥ*—considerando muy importante; *katham*—cómo; *virajyeta*—puede abandonar; *duranta-mohaḥ*—en una gran ilusión.

TRADUCCIÓN

¿Cómo va a poder abandonar la compañía de los suyos una persona que está llena de cariño por su familia, y que siempre lleva sus imágenes en lo más profundo del corazón? La esposa, especialmente, siempre es muy bondadosa y comprensiva, y siempre complace a su marido en la intimidad. ¿Quién podría abandonar la compañía de esa esposa querida y cariñosa? Cuando los niños pequeños comienzan a hablar, su cariñoso padre disfruta escuchando sus primeras palabras y recuerda constantemente su dulce lenguaje. ¿Cómo podría abandonar su compañía? Los ancianos padres y los hijos también le son muy queridos. Un padre siente un cariño especial por su hija, y cuando ella se ha ido a vivir con su propio marido, no puede apartar su recuerdo de la mente. ¿Quién podría abandonar esa compañía? Además, en la casa hay muchos muebles, objetos decorativos, animales y sirvientes. ¿Quién podría abandonar esas comodidades? El casado apegado es como un gusano de seda, que queda prisionero dentro del capullo que él mismo ha tejido, y no puede salir. Por la satisfacción de dos sentidos importantes —los genitales y la lengua—, queda atado a las circunstancias materiales. ¿Cómo va a poder escapar?

SIGNIFICADO

El principal atractivo de los asuntos domésticos es una esposa bella y agradable; ella hace que la vida familiar nos resulte más atrayente cada día. El disfrute con la esposa se centra ante todo en dos sentidos: la lengua y los genitales. Sus dulces palabras son, ciertamente, un gran atractivo. Después procura satisfacción a la lengua preparando alimentos muy sabrosos. Cuando la lengua está satisfecha, los demás sentidos, y especialmente los genitales, se fortalecen. De ese modo, la esposa da placer en la relación sexual. Vida familiar significa vida sexual (*yan maithunādi-grhamedhi-sukham hi tuccham*). La lengua nos incita a la vida sexual. Después vienen los niños, que, con sus dulces palabras y balbuceos, nos llenan de placer; cuando los hijos crecen, el padre se preocupa de su educación y de casarlos. Tiene también que cuidar de sus propios padres, e interesarse por la vida social y por contentar a sus hermanos. El enredo en la vida doméstica es cada vez mayor, de manera que resulta prácticamente imposible abandonarla. Entonces, la familia se convierte en *grham andha-kūpam*, un pozo oculto del que es muy difícil liberarse; la única manera de salir de él es con la ayuda de una persona fuerte, el maestro espiritual, que, con la resistente cuerda de las instrucciones espirituales, ayuda a los que han caído en ese pozo. La persona caída debe tomar esa cuerda; entonces, el maestro espiritual, o la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, le sacarán fuera del oscuro pozo.

VERSO 14

*kuṭumba-poṣāya viyan nijāyur
na budhyate 'rtham vihatam pramattaḥ
sarvatra tāpa-traya-duḥkhitātmā
nirvidyate na sva-kuṭumba-rāmaḥ*

kuṭumba—de los miembros de la familia; *poṣāya*—para mantener; *viyat*—disminuir; *nija-āyuh*—su tiempo de vida; *na*—no; *budhyate*—entiende; *artham*—el interés o propósito de la vida; *vihatam*—arruinado; *pramattaḥ*—enloquecido por las condiciones materiales; *sarvatra*—en todas partes; *tāpa-traya*—por las tres clases de miserias (*adhyātmika, adhidaiivika*

y *adhibhautika*); *duḥkhita*—afligido; *ātmā*—él mismo; *nirvidyate*—se llena de remordimientos; *na*—no; *sva-kuṭumba-rāmaḥ*—disfrutando con el simple hecho de mantener a los miembros de la familia.

TRADUCCIÓN

La persona demasiado apegada no puede entender que está desperdiciando su valiosa vida en el esfuerzo de mantener a su familia. Ni tampoco logra entender que su vida humana, cuyo objetivo es la comprensión de la Verdad Absoluta, se está arruinando imperceptiblemente. Sin embargo, pone muchísima atención en evitar que se administre mal ni un sólo céntimo. Así, la persona apegada a la existencia material siempre está sufriendo a causa de las tres miserias; en ella, sin embargo, no se despierta el sentimiento de aversión por la existencia material.

SIGNIFICADO

El necio no comprende los valores de la vida humana, ni se da cuenta de que está desperdiciando su preciosa vida en el intento de mantener a los miembros de su familia. Es experto en calcular hasta los más pequeños gastos, pero es tan necio que no sabe cuánto dinero está perdiendo, incluso desde el punto de vista material. Cāṇakya Paṇḍita dice que un instante de vida no se puede comprar ni con millones de dólares. El necio, sin embargo, desperdicia esa preciosa vida sin saber lo que está perdiendo, incluso desde el punto de vista económico. La persona materialista es experta en calcular costos y hacer negocios, pero no comprende que, por falta de conocimiento, está desperdiciando su preciosa vida. Aunque sufre constantemente debido a las tres miserias, no tiene la inteligencia necesaria para poner fin a ese modo de vida materialista.

VERSO 15

*vitteṣu nityābhiniṣṭa-cetā
vidvāṁś ca doṣaṁ para-vitta-hartuḥ
pretyeḥa vāthāpy ajitendriyas tad
aśānta-kāmo harate kuṭumbi*

vitteṣu—en la riqueza material; *nitya-abhiniviṣṭa-cet)ah*—cuya mente está siempre absorta; *vidvān*—habiendo aprendido; *ca*—también; *doṣam*—la falta; *para-vitta- hartuḥ*—de quien roba el dinero de otros mediante engaños o transacciones en el mercado negro; *pretya*—después de morir; *iha*—en el mundo material; *vā*—o; *athāpi*—aún; *ajita-indriyaḥ*—por no poder controlar los sentidos; *tat*—ése; *aśānta-kāmaḥ*—de deseos no saciados; *harate*—roba; *kuṭumbī*—demasiado apegado a su familia.

TRADUCCIÓN

Aquel que está demasiado apegado a su deber de mantener a la familia y es incapaz de controlar los sentidos, está absorto hasta lo más profundo del corazón en cómo ganar dinero. Sabe que si se apodera de las riquezas de otros será castigado por las leyes del gobierno, y que después de morir sufrirá el castigo de Yamarāja; pero, aun así, continúa engañando a los demás para conseguir dinero.

SIGNIFICADO

La gente, sobre todo hoy en día, no cree ni en la próxima vida, ni en el tribunal de Yamarāja, ni en los castigos que esperan a los pecadores. Pero, por lo menos, deberíamos saber que las leyes del gobierno castigan al que se vale de engaños para ganar dinero. La gente, sin embargo, no se preocupa ni de las leyes de esta vida, ni de las que rigen la siguiente. Tal vez poseamos mucho conocimiento, pero, si no podemos controlar los sentidos, no podremos acabar con las actividades pecaminosas.

VERSO 16

*vidvān apītham danujāḥ kuṭumbam
puṣṇan sva-lokāya na kalpate vai
yaḥ svīya-pārakya-vibhinna-bhāvas
tamaḥ prapadyeta yathā vimūḍhaḥ*

vidvān—conociendo (los inconvenientes de la existencia material, especialmente en la vida familiar); *api*—aunque; *ittham*—así; *danu-jāḥ*—¡oh, hijos de demonios!; *kuṭumbam*—los miembros de la familia,

o los miembros de la familia ampliada (como nuestra comunidad, sociedad, nación o unión de naciones); *puṣṇan*— proveer de todo lo que se necesita en la vida; *sva-lokāya*—en entenderse a sí mismo; *na*—no; *kalpate*—capaz; *vai*—en verdad; *yaḥ*—aquel que; *svīya*—mío propio; *pārakya*—de otros; *vibhinna*—separado; *bhāvaḥ*—con un concepto de la vida; *tamaḥ*—nada más que oscuridad; *prapadyeta*—entra; *yathā*—tal como; *vimūḍhaḥ*—una persona sin educación, o que es como un animal.

TRADUCCIÓN

¡Oh, amigos míos, hijos de demonios!, en este mundo material, hasta aquellos que aparentemente son cultos y educados tienen la propensión a pensar: «Esto es mío, y eso es para otros». De ese modo, están siempre pendientes de satisfacer las necesidades de sus familias, conforme a un concepto familiar tan limitado como el de los perros y los gatos, que no tienen educación. Son incapaces de asumir el conocimiento espiritual; por el contrario, siempre están confundidos bajo la influencia de la ignorancia.

SIGNIFICADO

Lo que diferencia a la sociedad humana de la sociedad animal es la existencia de sistemas educativos, ya que los animales son incapaces de asimilar una educación. Por esa razón, los animales y los hombres sin inteligencia reciben el calificativo de *vimūḍha*, ignorantes confundidos, mientras que la persona educada es *vidvān*. El verdadero *vidvān* es aquel que trata de entender su posición en el mundo material. Por ejemplo, cuando Sanātana Gosvāmī se entregó a los pies de loto de Śrī Caitanya Mahāprabhu, su primera pregunta fue: *‘ke āmi’*, *‘kene āmāya jāre tāpa-traya*. En otras palabras, deseaba conocer su posición constitucional y la razón por la cual tenía que sufrir las tres miserias de la existencia material. Eso es educación. ¿De qué sirve la educación, si en lugar de preguntarnos: «¿Quién soy?; ¿cuál es el objeto de mi vida?», mostramos las mismas inquietudes animales que los perros y los gatos? Como se comentó en un verso anterior, el ser viviente queda atrapado en sus actividades fruitivas, del mismo modo que el gusano de seda queda prisionero en su propio capullo. Los necios, debido a su intenso deseo de disfrutar del

mundo material, suelen acabar presos en la red de sus acciones frutivas (*karma*). Víctimas de esa atracción, esas personas se enredan en la sociedad, la comunidad y la nación, y desperdician su tiempo, sin beneficiarse de la forma humana que han logrado alcanzar. En la era en que vivimos, Kali-yuga, predominan de modo especial los grandes líderes, políticos, filósofos y científicos que se dedican a actividades de necios, pensando: «Esto es mío, y eso es tuyo». Los científicos inventan armas nucleares y colaboran con los grandes líderes para proteger los intereses de la nación o comunidad a que pertenecen. Sin embargo, en este verso se afirma claramente que, a pesar de su supuesto avance en el conocimiento, lo cierto es que tienen la misma mentalidad que los perros y los gatos. Y, al igual que esos animales, que no conocen sus verdaderos intereses en la vida y se enredan en una ignorancia cada vez más profunda, la persona supuestamente educada que no conoce su verdadero interés personal, el verdadero objetivo de su vida, se enreda cada vez más en el materialismo. Por eso Prahlāda Mahārāja nos aconseja a todos que sigamos los principios del *varṇāśrama-dharma*. En concreto, señala que en determinado momento debemos abandonar la vida familiar y aceptar la orden de vida de renuncia, a fin de cultivar conocimiento espiritual y, de ese modo, alcanzar la liberación. Esto se comentará con más detalle en los siguientes versos.

VERSOS 17-18

*yato na kaścit kva ca kutracid vā
dīnaḥ svam ātmānam alam samarthaḥ
vimocituṁ kāma-dṛśāṁ vihāra-
krīḍā-mṛgo yan-nigāḍo visargaḥ
tato vidūrāt parihṛtya daityā
daityeṣu saṅgaṁ viṣayātmakeṣu
upeta nārāyaṇam ādi-devaṁ
sa mukta-saṅgair iṣito 'pavargaḥ*

yataḥ—debido a; *na*—nunca; *kaścit*—nadie; *kva*—en ningún lugar; *ca*—también; *kutracit*—en ningún momento; *vā*—o; *dīnaḥ*—de escaso conocimiento; *svam*—propio; *ātmānam*—ser; *alam*—en exceso; *samarthaḥ*—capaz; *vimocitum*—liberarse; *kāma-dṛśāṁ*—de mujeres lujuriosas; *vihāra*—en el disfrute sexual; *krīḍā-mṛgaḥ*—un donjuán;

yat—en quien; *nigaḍaḥ*—que son los grilletes del cautiverio material; *visargaḥ*—las expansiones de las relaciones familiares; *tataḥ*— en esas circunstancias; *vidūrāt*—de muy lejos; *parihṛtya*—abandonar; *daityāḥ*—*ḥoh*, amigos míos, hijos de los demonios!; *daityeṣu*—entre los demonios; *saṅgam*—compañía; *viṣaya-ātma-keṣu*—adictos en exceso al disfrute de los sentidos; *upeta*—debemos acudir; *nārāyaṇam*—al Señor Nārāyaṇa, la Suprema Personalidad de Dios; *ādi-devam*—el origen de todos los semidioses; *saḥ*—Él; *mukta-saṅgaiḥ*—con la compañía de personas liberadas; *iṣitaḥ*—deseada; *apavargaḥ*—la senda de la liberación.

TRADUCCIÓN

Mis queridos amigos, *ḥoh*, hijos de los demonios!, ciertamente no ha habido jamás nadie, en ninguna época y en ningún país, que, sin conocer a la Suprema Personalidad de Dios, haya podido liberarse del cautiverio material. Al contrario, los que carecen de conocimiento acerca del Señor se ven atados por las leyes materiales. Son adictos a la complacencia de los sentidos, y su único objetivo son las mujeres. En verdad, no son más que juguetes en las manos de mujeres atractivas. Víctimas de ese concepto de la vida, se rodean de hijos, nietos y bisnietos, y de ese modo se encadenan al cautiverio material. Los muy adictos a este concepto de la vida reciben el nombre de demonios. Por eso, vosotros, aunque seáis hijos de demonios, debéis manteneros aparte de esas personas, y aceptar el refugio de la Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa, el origen de todos los semidioses, pues la meta final que alcanzan los devotos de Nārāyaṇa es la liberación del cautiverio de la existencia material.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja ha sostenido el punto de vista filosófico de que es necesario abandonar el pozo oculto de la vida familiar y retirarse al bosque, para allí aceptar el refugio de los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios (*hitvātma-pātaṁ gṛham andha-kūpaṁ vanaṁ gato yad dharim āśrayeta*). En este verso vuelve a insistir en el mismo punto. No hay en toda la historia de la humanidad, en ninguna época y en ningún lugar, un solo caso de alguien que haya alcanzado la liberación como resultado de un cariño y un apego exagerados por la familia. Ese mismo apego por la

familia puede encontrarse también en personas aparentemente muy cultas. Están tan apegados al disfrute de los sentidos que no pueden abandonar la compañía de la familia ni siquiera cuando son ancianos o están incapacitados. Como ya hemos comentado muchas otras veces: *yan maithunādi-gr̥hamedhi-sukhaṁ hi tuccham*: Los supuestos hombres de familia se sienten completamente atraídos por el disfrute sexual; como consecuencia, permanecen encadenados a la vida familiar, y, lo que es peor, quieren que sus hijos corran la misma suerte. Haciendo de donjuanes en manos de las mujeres, se deslizan hacia las regiones más oscuras de la existencia material. *Adānta-gobhir viśatām tamisraṁ punaḥ punaś carvita-carvaṇānām*. Como no pueden controlar los sentidos, pasan la vida masticando lo ya masticado, y, como resultado, descienden a las regiones materiales más oscuras. Debemos abandonar la compañía de esos demonios y buscar la compañía de devotos. De ese modo podremos liberarnos del cautiverio material.

VERSO 19

*na hy acyutaṁ prīṇayato
bahv-āyāso 'surātmajāḥ
ātmavāt sarva-bhūtānām
siddhatvād iha sarvataḥ*

na—no; *hi*—en verdad; *acyutam*—la Suprema Personalidad de Dios, que es infalible; *prīṇayataḥ*—satisfacer; *bahu*—mucho; *āyāsaḥ*—esfuerzo; *asura-ātma-jāḥ*—¡oh, hijos de demonios!; *ātmavāt*—debido a Su relación íntima como Superalma; *sarva-bhūtānām*—de todas las entidades vivientes; *siddhatvāt*—por estar establecido; *iha*—en este mundo; *sarvataḥ*—en todas direcciones, en todas las épocas y desde todos los puntos de vista.

TRADUCCIÓN

Mis querido hijos de demonios, la Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa, es la Superalma original, el padre de todas las entidades vivientes. Por lo tanto, ningún obstáculo puede impedirnos complacerle o adorarle en cualquier circunstancia, sin importar si somos niños o ancianos. La relación entre las entidades vivientes y la Suprema

Personalidad de Dios es una realidad permanente; por lo tanto, no es difícil complacer al Señor.

SIGNIFICADO

Podría plantearse una pregunta: «Es cierto que la vida familiar es un gran apego; pero, si la abandonamos y nos apegamos al servicio del Señor, también tendremos que pasar por muchos esfuerzos y dificultades. Así pues, ¿para qué tomarnos la molestia de ocuparnos en el servicio del Señor?». Esta objeción, sin embargo, no es válida. En la *Bhagavad-gītā* (14.4), el Señor dice:

*sarva-yoniṣu kaunteya
mūrtayaḥ sambhavanti yāḥ
tāsāṁ brahma mahad yonir
aham̐ bīja-pradaḥ pitā*

«Has de saber, ¡oh, hijo de Kuntī!, que todas las especies de vida aparecen mediante su nacimiento en la naturaleza material, y que Yo soy el padre que aporta la simiente». El Señor Supremo, Nārāyaṇa, es el padre que aporta la semilla de todas las entidades vivientes, pues éstas son Sus partes integrales (*mamaivāṁśo... jīva- bhūtaḥ*). Del mismo modo que no hay dificultad en establecer la relación íntima entre padre e hijo, tampoco es difícil restablecer la relación de natural intimidad entre Nārāyaṇa y las entidades vivientes. *Svalpam apy asya dharmasya trāyate mahato bhayāt*: Nārāyaṇa siempre está dispuesto a salvar del mayor de los peligros a cualquiera que Le haya ofrecido el más insignificante servicio devocional. El ejemplo de Ajāmila es muy claro. Ajāmila se había apartado de la Suprema Personalidad de Dios, cometiendo muchas actividades pecaminosas, de manera que Yamarāja le condenó a sufrir un severo castigo; sin embargo, en el momento de morir cantó el nombre de Nārāyaṇa y se salvó de las manos de Yamarāja, aunque su intención no era invocar al Señor Supremo, Nārāyaṇa, sino llamar a su hijo, que se llamaba Nārāyaṇa. Vemos entonces que para complacer a Nārāyaṇa no se necesita tanto esfuerzo como para complacer a la familia, la comunidad y la nación. Hemos visto a muchos líderes políticos importantes asesinados a causa de leves irregularidades en su comportamiento. Así pues, complacer a la sociedad, la familia, la comunidad y la nación es extraordinariamente

difícil; pero complacer a Nārāyaṇa no supone ninguna dificultad; es muy fácil.

Tenemos el deber de revivir nuestra relación con Nārāyaṇa. Un pequeño esfuerzo en ese sentido nos traerá el éxito; mientras que, en el empeño de complacer a lo que consideramos nuestra familia, nuestra sociedad y nuestra nación, nunca lograremos el éxito, aunque sacrifiquemos nuestra propia vida en el intento. El servicio devocional de *śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*, es decir, escuchar y cantar el santo nombre del Señor, no requiere de grandes esfuerzos, y puede llevarnos al éxito en el intento de complacer a la Suprema Personalidad de Dios. Śrī Caitanya Mahāprabhu, por todo ello, nos ha concedido Sus bendiciones diciendo: *param vijayate śrī-kṛṣṇa-saṅkīrtanam*: «¡Toda gloria al *saṅkīrtana* de Śrī Kṛṣṇa!». Si deseamos obtener el verdadero beneficio de la forma humana, debemos seguir el proceso de cantar el santo nombre del Señor.

VERSOS 20-23

*parāvareṣu bhūteṣu
brahmānta-sthāvarādiṣu
bhautikeṣu vikāreṣu
bhūteṣv atha mahatsu ca*

*guṇeṣu guṇa-sāmye ca
guṇa-vyatikare tathā
eka eva paro hy ātmā
bhagavān īśvaro 'vyayaḥ*

*pratyag-ātma-svarūpeṇa
drśya-rūpeṇa ca svayam
vyāpya-vyāpaka-nirdeśyo
hy anirdeśyo 'vikalpitaḥ*

*kevalānubhavānanda-
svarūpaḥ parameśvaraḥ
māyayāntarhitaiśvarya
īyate guṇa-sargayā*

para-avareṣu—en condiciones de vida sublimes o infernales; *bhūteṣu*—en los seres vivos; *brahma-anta*—acabando con el Señor Brahmā; *sthāvara-ādiṣu*—comenzando con las formas de vida inmóviles, los árboles y las plantas; *bhautikeṣu*—de los elementos materiales; *vikāreṣu*—en las transformaciones; *bhūteṣu*—en los cinco elementos densos de la naturaleza material; *atha*—además de; *mahatsu*—en el *mahat-tattva*, la energía material total; *ca*—también; *guṇeṣu*—en las modalidades de la naturaleza material; *guṇa-sāmye*—en un equilibrio de cualidades materiales; *ca*—y; *guṇa-vyatikare*—en la irregular manifestación de las modalidades de la naturaleza material; *tathā*—también; *ekaḥ*—uno; *eva*—solamente; *paraḥ*—trascendental; *hi*—en verdad; *ātmā*—la fuente original; *bhagavān*—la Suprema Personalidad de Dios; *īśvaraḥ*—el controlador; *avyayaḥ*—que no se deteriora; *pratyak*—interno; *ātmā-svarūpeṇa*—por Su propia posición constitucional como Superalma; *dr̥śya-rūpeṇa*—por Sus formas visibles; *ca*—también; *svayam*—personalmente; *vyāpya*—penetrado; *vyāpaka*—que todo lo penetra; *nirdeśyaḥ*—ser descrito; *hi*—ciertamente; *anirdeśyaḥ*—indescriptible (debido a una existencia fina, sutil); *avikalpitaḥ*—sin diferenciación; *kevala*—solamente; *anubhava-ānanda-svarūpaḥ*—cuya forma está llena de bienaventuranza y conocimiento; *parama-īśvaraḥ*—la Suprema Personalidad de Dios, el gobernante supremo; *māyayā*—por *māyā*, la energía ilusoria; *antarhita*—cubierta; *aiśvaryaḥ*—cuya opulencia ilimitada; *īyate*—se confunde con; *guṇa-sargayā*—la interacción de las modalidades materiales de la naturaleza.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, el controlador supremo, infalible e infatigable, está presente en las diversas formas de vida, desde los seres vivos inertes [sthāvara], como las plantas, hasta Brahmā, el principal de los seres creados. Él está también en la diversidad de las creaciones materiales y en los elementos materiales, la energía material total y las modalidades de la naturaleza material [sattva-guṇa, rajo-guṇa y tamo-guṇa], así como en la naturaleza material no manifestada y en el ego falso. Él, aunque es uno, está en todas partes, y es también la Superalma trascendental, la causa de todas las causas y el observador

que Se encuentra en lo más profundo del corazón de todas las entidades vivientes. Para definirle, se dice que es la Superalma que todo lo penetra, y también todo lo penetrado, pero en realidad no se Le puede definir. Él es inmutable e indiviso. A Él se Le percibe, sencillamente, como supremo sac-cid-ānanda [eternidad, conocimiento y bienaventuranza]. Debido a que está cubierto por el velo de la energía externa, a los ateos les parece inexistente.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios no sólo está en el interior de todas las entidades vivientes en la forma de la Superalma; al mismo tiempo, también penetra todo lo que existe en la creación material. Él existe en todas las circunstancias y en todo momento. Está en el corazón del Señor Brahmā, y en los corazones de los cerdos, los perros, los árboles, las plantas, etc. Está en todas partes; no sólo en el corazón de las entidades vivientes, sino también en los objetos materiales, e incluso en los átomos, protones y electrones que estudian los científicos materialistas.

El Señor está presente en tres aspectos: Brahman, Paramātmā y Bhagavān. Como está presente en todas partes, se Le describe con las palabras *sarvaṁ khalv idaṁ brahma*. Viṣṇu existe más allá del Brahman. En la *Bhagavad-gītā* se confirma que Kṛṣṇa, en Su aspecto Brahman, lo penetra todo (*mayā tatam idaṁ sarvam*), pero el Brahman depende de Kṛṣṇa (*brahmaṇo hi pratiṣṭhāham*). Sin Kṛṣṇa, el Brahman y Paramātmā no podrían existir. Por consiguiente, el nivel supremo de comprensión de la Verdad Absoluta es Bhagavān, la Suprema Personalidad de Dios. Él, aunque está en lo más íntimo del corazón de todos en forma de Paramātmā, es siempre uno, bien sea en Su forma individual o como el Brahman omnipresente.

La causa suprema es Kṛṣṇa, y los devotos que se han entregado a la Suprema Personalidad de Dios pueden percibirle, y pueden percibir también Su presencia dentro del universo y dentro del átomo (*aṅdāntara-stha-paramāṇu-cayāntara-stham*). Esa percepción sólo les es posible a los devotos que se han entregado plenamente a los pies de loto del Señor; para los demás, es imposible. Esto lo confirma personalmente el Señor en la *Bhagavad-gītā* (7.14):

daivī hy eṣā guṇamayī

*mama māyā duratyayā
mām eva ye prapadyante
māyām etāṁ taranti te*

El ser viviente que es afortunado puede aceptar el proceso de entrega devocional. Por la gracia de un devoto, después de vagar por muchas formas de vida en muchos sistemas planetarios, obtiene la comprensión correcta de la Verdad Absoluta; entonces, como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (*bahūnām janmanām ante jñānavān mām prapadyate*), se entrega a la Suprema Personalidad de Dios.

Los compañeros de clase de Prahlāda Mahārāja, nacidos en familias de *daityas*, pensaban que la percepción del Absoluto era extraordinariamente difícil. Hemos podido comprobar personalmente que es muchísima la gente que comparte esa misma opinión; sin embargo, no es correcta. El Absoluto, la Suprema Personalidad de Dios, tiene una relación muy íntima con todas las entidades vivientes. Para el que entiende la filosofía *vaiṣṇava*, que explica que el Señor está presente y actúa en todas partes, adorar al Señor Supremo o percibirle no tiene nada de difícil. Ahora bien, al Señor sólo se Le puede percibir en compañía de devotos. Por esa razón, Śrī Caitanya Mahāprabhu, en Sus enseñanzas a Rūpa Gosvāmī (*Cc. Madhya* 19.151), dice:

*brahmāṇḍa bhramite kona bhāgyavān jīva
guru-kṛṣṇa-prasāde pāya bhakti-latā-bīja*

En el estado material condicionado, la entidad viviente vaga por muchas especies de vida y se encuentra en las circunstancias más variadas; pero, cuando entra en contacto con un devoto puro y tiene la inteligencia necesaria para asimilar sus instrucciones acerca del proceso de servicio devocional, puede comprender sin mayor dificultad a la Suprema Personalidad de Dios, que es el origen del Brahman y de Paramātmā. A este respecto, Śrīla Madhvācārya dice:

*antaryāmī pratyag-ātmā
vyāptaḥ kālo hariḥ smṛtaḥ
prakṛtyā tamasāvṛtatvāt
harer aiśvaryaṁ na jñāyate*

El Señor, en Su forma de *antaryāmī*, está presente en el corazón de todos, y

es visible en el alma individual cubierta por el cuerpo. En verdad, Él está en todas partes en todo momento y en toda circunstancia, pero, como está cubierto por el velo de la energía material, las personas comunes piensan que Dios no existe.

VERSO 24

*tasmāt sarveṣu bhūteṣu
dayām kuruta sauḥṛdam
bhāvam āsuram unmucya
yayā tuṣyaty adhokṣajaḥ*

tasmāt—por lo tanto; *sarveṣu*—hacia todas; *bhūteṣu*—las entidades vivientes; *dayām*—misericordia; *kuruta*—mostrad; *sauḥṛdam*—amistad; *bhāvam*—la actitud; *āsuram*—de los demonios (que distinguen entre amigos y enemigos); *unmucya*—abandonando; *yayā*—por lo cual; *tuṣyati*—Se satisface; *adhokṣajaḥ*—el Señor Supremo, que está más allá de la percepción de los sentidos.

TRADUCCIÓN

Así pues, mis queridos y jóvenes amigos nacidos de demonios, actuad, por favor, de manera que el Señor Supremo, que está por encima de las concepciones del conocimiento material, Se sienta satisfecho. Abandonad vuestra naturaleza demoníaca y actuad libres de odio y dualidad. Mostraos misericordiosos con todas las entidades vivientes iluminándolas en el servicio devocional, y sed, de ese modo, sus bienquerientes.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (18.55), el Señor dice: *bhaktyā mām abhijānāti yāvān yaś cāsmi tattvataḥ*: «ánicamente se Me puede comprender tal y como soy, como la Suprema Personalidad de Dios, por medio del servicio devocional». Prahlāda Mahārāja aconsejó finalmente a sus compañeros de clase, los hijos de los demonios, que siguieran el proceso del servicio devocional, predicando a todo el mundo la ciencia de conciencia de Kṛṣṇa.

El mejor servicio que se puede ofrecer al Señor es predicar. Cuando alguien se ocupa en ese servicio de predicar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, el Señor Se siente inmediatamente muy satisfecho con él; esto lo confirma Él mismo en la *Bhagavad-gītā* (18.69): *na ca tasmān manuṣyeṣu kaścīn me priya-kṛttamaḥ*: «No hay en este mundo sirviente que Me sea más querido que él, ni habrá nunca otro más querido». La persona que trata sinceramente de hacer todo lo posible por difundir el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, predicando las glorias y la supremacía del Señor, aunque puede que no goce de una gran cultura, se convierte en el sirviente más querido de la Suprema Personalidad de Dios. Eso es *bhakti*. Cuando alguien lleva a cabo ese servicio para la humanidad, sin distinguir entre amigos y enemigos, el Señor Se siente satisfecho, y esa persona culmina con éxito su misión en la vida. Por esa razón, Śrī Caitanya Mahāprabhu nos aconseja a todos que nos elevemos al nivel de devotos *gurus* y prediquemos el proceso de conciencia de Kṛṣṇa (*yāre dekha, tāre kaha 'kṛṣṇa'-upadeśa*). Ésa es la manera más fácil de ver a la Suprema Personalidad de Dios. Con esa actividad de prédica, tanto el predicador como quienes le escuchan se llenan de satisfacción. Ése es el proceso que puede dar paz y tranquilidad al mundo entero.

*bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ
sarva-loka-maheśvaram
suhṛdam sarva-bhūtānāṁ
jñātvā mām śāntim ṛcchati*

Debemos comprender estas tres fórmulas de conocimiento acerca del Señor Supremo: Él es el disfrutador supremo, el propietario de todo, y el mejor amigo y bienqueriente de todos. El predicador debe comprender personalmente estas verdades y predicarlas a todos. Entonces reinarán la paz y la felicidad en todo el mundo.

La palabra *sauhṛdam* («amistad») es muy significativa en este verso. La gente, por lo general, ignora el proceso de conciencia de Kṛṣṇa; por esa razón, el mayor bien que se les puede hacer es educarles, a todos sin distinción, en ese proceso de conciencia de Kṛṣṇa. El Señor Supremo, Viṣṇu, está en el corazón de todos; por lo tanto, cada cuerpo es un templo de Viṣṇu. De todos modos, esta forma de entender las cosas no debe justificar conceptos erróneos como el de *daridra-nārāyaṇa*. Que Nārāyaṇa viva en la casa de un *daridra*, de un pobre, no significa que Nārāyaṇa sea pobre. Él

vive en todas partes, en casa de los pobres y en casa de los ricos, pero sigue siendo Nārāyaṇa en todas las circunstancias; pensar que Se ha vuelto pobre o rico es un cálculo material. Él es siempre *ṣaḍ-aiśvarya-pūrṇa*, es decir, goza en plenitud de seis opulencias en toda circunstancia.

VERSO 25

*tuṣṭe ca tatra kim alabhyam ananta ādye
kim tair guṇa-vyatikarād iha ye sva-siddhāḥ
dharmādayaḥ kim aguṇena ca kāṅkṣitena
sāram juṣām caraṇayor upagāyatām naḥ*

tuṣṭe—cuando está satisfecho; *ca*—también; *tatra*—eso; *kim*—qué; *alabhyam*—que no se pueda obtener; *anante*—la Suprema Personalidad de Dios; *ādye*—la fuente original de todo, la causa de todas las causas; *kim*—qué necesidad; *taiḥ*—con ellos; *guṇa-vyatikarāt*—debido a las acciones de las modalidades de la naturaleza material; *iha*—en este mundo; *ye*—que; *sva-siddhāḥ*—obtenidos de modo natural; *dharmādayaḥ*—los tres principios del progreso material, es decir, las religión, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos; *kim*—qué necesidad; *aguṇena*—con liberación en el Supremo; *ca*—y; *kāṅkṣitena*—deseada; *sāram*—esencia; *juṣām*—saborear; *caraṇayoḥ*—de los dos pies de loto del Señor; *upagāyatām*—que glorificamos las cualidades del Señor; *naḥ*—de nosotros.

TRADUCCIÓN

Nada hay que no puedan obtener los devotos que han satisfecho a la Suprema Personalidad de Dios, que es la causa de todas las causas, la fuente original de todo. El Señor es el receptáculo de ilimitadas cualidades espirituales. Los objetivos de la religión, el crecimiento económico, la complacencia de los sentidos y la liberación pueden obtenerse de modo natural bajo la influencia de las modalidades de la naturaleza. Así pues, ¿qué sentido pueden tener esos principios para los devotos, que son trascendentales a las modalidades de la naturaleza material? Los devotos siempre glorificamos los pies de loto del Señor, y por lo tanto no vemos la necesidad de pedir nada en relación con los

principios de dharma, artha, kāma y mokṣa.

SIGNIFICADO

En una civilización avanzada, la gente aspira a ser religiosa, estar bien situada económicamente, dar la máxima satisfacción a los sentidos y, por último, alcanzar la liberación. Sin embargo, esos objetivos no deben sobrestimarse. De hecho, el devoto no tiene dificultad en alcanzarlos. Bilvamaṅgala Ṭhākura dijo: *muktiḥ svayaṁ mukulitāñjali sevate 'smān dharmārtha-kāma-gatayaḥ samaya-pratīkṣāḥ*: La liberación está siempre esperando a la puerta del devoto, dispuesta a cumplir sus órdenes. El progreso material en el campo de la religión, el crecimiento económico, la complacencia de los sentidos y la liberación, están simplemente esperando a que el devoto les dé la oportunidad de servirle. El devoto está ya establecido en una posición trascendental; para liberarse no necesita ninguna otra cualidad. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (14.26): *sa guṇān samatītyaitān brahma-bhūyāya kalpate*: El devoto es trascendental a las acciones y reacciones de las tres modalidades de la naturaleza material, pues está situado en el plano del Brahman.

Prahlāda Mahārāja dice: *aguṇena ca kāṅkṣitena*: La persona ocupada en el servicio amoroso trascendental de los pies de loto del Señor no necesita nada en relación con *dharma, artha, kāma* o *mokṣa*. El *Śrīmad-Bhāgavatam* es una Escritura trascendental; en su comienzo leemos: *dharmāḥ projjhita-kaitavo 'tra. Dharma, artha, kāma y mokṣa son kaitava, falsos e innecesarios. Las personas nirmatsarāṇām, es decir, que son completamente trascendentales a las actividades materiales basadas en las distinciones de «mío» y «tuyo» y se ocupan en el servicio devocional del Señor, son las verdaderamente aptas para seguir el bhāgavata-dharma (dharmān bhagavatān iha). Debido a que son nirmatsara, libres de la envidia, quieren transformar en devotos a todos los demás, incluso a sus enemigos. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya señala: kāṅkṣate mokṣa-gam api sukham nākāṅkṣato yathā: Los devotos no desean ninguna felicidad material, ni siquiera la que se deriva de la liberación. Eso se denomina anyābhilāṣitā-sūnyam jñāna-karmādy-anāvṛtam. Los karmīs desean felicidad material, y los jñānīs, la liberación; pero el devoto no desea nada; está satisfecho con ofrecer servicio amoroso trascendental a los pies de loto del Señor y glorificarle en todas partes mediante la prédica, que es su vida y*

su alma.

VERSO 26

*dharmārtha-kāma iti yo 'bhihitas tri-varga
īkṣā trayī naya-damau vividhā ca vārtā
manye tad etad akhilaṁ nigamasya satyaṁ
svātmārpaṇaṁ sva-suhṛdaḥ paramasya puṁsaḥ*

dharma—la religión; *artha*—el crecimiento económico; *kāmaḥ*—la complacencia regulada de los sentidos; *iti*—así; *yaḥ*—que; *abhihitaḥ*—prescritos; *tri-vargaḥ*— el grupo de tres; *īkṣā*—autorrealización; *trayī*—las ceremonias rituales de los *Vedas*; *naya*—lógica; *damau*—y la ciencia de la ley y el orden; *vividhā*—diversidad de; *ca*—también; *vārtā*—deberes propios de la ocupación, o el propio sustento; *manye*—considero; *tad*—a ellos; *etat*—éstos; *akhilam*—todos; *nigamasya*—de los *Vedas*; *satyaṁ*—verdad; *sva-ātma-arpaṇam*—la entrega plena del propio ser; *sva-suhṛdaḥ*—al amigo supremo; *paramasya*—la suprema; *puṁsaḥ*—personalidad.

TRADUCCIÓN

La religión, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos se definen en los Vedas como tres vías hacia la salvación, tri-varga. En esas tres categorías se incluyen la educación y la autorrealización, las ceremonias rituales ejecutadas conforme a los mandatos védicos, la lógica, la ciencia de la ley y el orden, y los distintos medios para ganarse el sustento. Ésos son los temas externos que se estudian en los Vedas, y por ello los considero materiales. Sin embargo, considero trascendental la entrega a los pies de loto del Señor Viṣṇu.

SIGNIFICADO

Estas instrucciones de Prahlāda Mahārāja hacen hincapié en la posición trascendental del servicio devocional. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (14.26):

mām ca yo 'vyabhicāreṇa

*bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatīyātān
brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se dedica por completo al servicio devocional, firme en todas las circunstancias, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y llega así al plano del Brahman». Aquel que se dedica por completo al servicio devocional del Señor, se eleva de inmediato a la posición trascendental, la etapa *brahma-bhūta*. Toda educación o actividad que no esté situada en el plano de *brahma-bhūta*, el plano de la autorrealización, debe considerarse material, y Prahlāda Mahārāja dice que nada material puede ser la Verdad Absoluta, ya que la Verdad Absoluta pertenece al plano espiritual. Esto lo confirma también el Señor Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (2.45), donde dice: *traiguṇya-viṣayā vedā nistraiguṇyo bhavārjuna*: «Los *Vedas* tratan principalmente el tema de las tres modalidades de la naturaleza material. ¡Oh, Arjuna!, ¡trasciende esas tres modalidades!». Las actividades en el plano material, incluso si cuentan con la aprobación de los *Vedas*, no son el objetivo supremo de la vida. El objetivo supremo de la vida es permanecer en el plano espiritual, completamente entregados al *parama-puruṣa*, la persona suprema. La misión de la vida humana no tiene otro objetivo. En resumen, las ceremonias rituales y los mandamientos védicos no se deben dejar de lado, pues son medios para elevarse al plano espiritual. Pero si no nos elevamos hasta ese plano, esas ceremonias védicas son una simple pérdida de tiempo. Esto se confirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.8):

*dharmāḥ svanuṣṭhitaḥ puṁsām
viṣvaksena-kathāsu yaḥ
notpādayed yadi ratim
śrama eva hi kevalam*

«Los deberes [*dharmā*] que realice un hombre, cualquiera que sea su ocupación, si no hacen que nazca en él una atracción por el mensaje del Señor Supremo, no son más que un esfuerzo inútil». Cuando alguien ejecuta muy estrictamente sus diversos deberes religiosos, pero en fin de cuentas no se eleva al plano de la entrega al Señor Supremo, debe entenderse que Sus métodos para alcanzar la salvación o la elevación no son más que una pérdida de tiempo y energía.

VERSO 27

*jñānaṁ tad etad amalaṁ duravāpam āha
nārāyaṇo nara-sakhaḥ kila nārādāya
ekāntinām bhagavatas tad akiñcanānām
pādāravinda-rajāsāpluta-dehinām syāt*

jñānam—conocimiento; *tat*—ése; *etat*—éste; *amalam*—sin contaminación material; *duravāpam*—muy difícil de comprender (sin la misericordia de un devoto); *āha*—explicó; *nārāyaṇaḥ*—el Señor Nārāyaṇa, la Suprema Personalidad de Dios; *nara-sakhaḥ*—el amigo de todas las entidades vivientes (especialmente de los seres humanos); *kila*—ciertamente; *nārādāya*—al gran sabio Nārada; *ekāntinām*—de los que se han entregado exclusivamente a la Suprema Personalidad de Dios; *bhagavataḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *tat*—ése (conocimiento); *akiñcanānām*—que no dicen ser dueños de ninguna posesión material; *pāda-aravinda*—de los pies de loto del Señor; *rajāsā*—por el polvo; *āpluta*—bañados; *dehinām*—cuyos cuerpos; *syāt*—es posible.

TRADUCCIÓN

Nārāyaṇa, la Suprema Personalidad de Dios, el bienqueriente y amigo de todos los seres vivientes, en el pasado explicó este conocimiento trascendental al gran sabio Nārada. Sin la misericordia de una persona santa como Nārada, ese conocimiento confidencial es sumamente difícil de comprender; pero todo el que se refugia en la sucesión discipular de Nārada puede comprenderlo.

SIGNIFICADO

En este verso se afirma que este conocimiento confidencial es sumamente difícil de entender, pero que, si nos refugiamos en un devoto puro, resulta muy fácil. El mismo conocimiento confidencial se menciona al final de la *Bhagavad-gītā*, donde el Señor dice: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*: «Abandona toda clase de religión y sencillamente entrégate a Mí». Este conocimiento es un secreto sumamente confidencial, pero, si

acudimos a la Suprema Personalidad de Dios por intermedio del representante genuino, el maestro espiritual perteneciente a la sucesión discipular de Nārada, podremos entenderlo. Prahlāda Mahārāja quería dejar claro a los hijos de los demonios que el hecho de que este conocimiento sólo pudiesen comprenderlo las personas santas como Nārada, no debía desanimarles, ya que si se refugiaban en Nārada, en lugar de aceptar maestros materialistas, también ellos podrían entenderlo. La capacidad de entenderlo no depende de lo elevado del nacimiento. En el plano espiritual, la entidad viviente es pura; por lo tanto, todo aquel que, por la gracia del maestro espiritual, alcance ese plano espiritual, también podrá entender este conocimiento confidencial.

VERSO 28

*śrutam etan mayā pūrvam
jñānam vijñāna-saṁyutam
dharmam bhāgavatam śuddham
nāradād deva-darśanāt*

śrutam—escuchado; *etat*—este; *mayā*—por mí; *pūrvam*—en el pasado; *jñānam*—conocimiento confidencial; *vijñāna-saṁyutam*—combinado con su aplicación práctica; *dharmam*—religión trascendental; *bhāgavatam*—en relación con la Suprema Personalidad de Dios; *śuddham*—que no tiene nada que ver con las actividades materiales; *nāradāt*—del gran santo Nārada; *deva*—al Señor Supremo; *darśanāt*—que siempre ve.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja continuó: Yo recibí este conocimiento del gran santo Nārada Muni, que está siempre ocupado en servicio devocional. Este conocimiento, denominado bhāgavata-dharma, es completamente científico. Se basa en la lógica y la filosofía, y está libre de todo rastro de contaminación material.

VERSOS 29-30

śrī-daitya-putrā ūcuḥ

*prahrāda tvam̐ vayam̐ cāpi
narte 'nyam̐ vidmahe gurum
etābhyām̐ guru-putrābhyām̐
bālānām̐ api hīśvarau*

*bālasyaṅtaḥpura-sthasya
mahat-saṅgo duranvayaḥ
chindhi naḥ samśayaṁ saumya
syāc ced visrambha-kāraṇam*

śrī-daitya-putrāḥ ūcuḥ—los hijos de los demonios dijeron; *prahrāda*—¡oh, Prahlāda, querido amigo!; *tvam*—tú; *vayam*—nosotros; *ca*—y; *api*—también; *na*—no; *ṛte*—excepto; *anyam*—otro; *vidmahe*—conocemos; *gurum*—maestro espiritual; *etābhyām*—estos dos; *guru-putrābhyām*—los hijos de Śukrācārya; *bālānām*—de niños pequeños; *api*—aunque; *hi*—en verdad; *īśvarau*—los dos controladores; *bālasya*—de un niño; *antaḥpura-sthasya*—que se queda dentro de la casa o palacio; *mahat-saṅgaḥ*—la compañía de una gran personalidad como Nārada Muni; *duranvayaḥ*—muy difícil; *chindhi*—por favor, revela; *naḥ*—nuestra; *samśayam*—duda; *saumya*—¡oh, tú, que eres muy amable!; *syāt*—pueda haber; *cet*—si; *visrambha-kāraṇam*—causa de fe (en tus palabras).

TRADUCCIÓN

Los hijos de los demonios contestaron: Querido Prahlāda, tú, como nosotros, no conoces a ningún profesor o maestro espiritual aparte de Ṣaṅḍa y Amarka, los hijos de Śukrācārya. Al fin y al cabo, somos niños, y ellos son nuestros controladores. Tú, además, nunca sales del palacio, y es muy difícil que puedas relacionarte con una gran personalidad. Querido amigo, por favor, ¿serías tan amable de explicarnos cuándo has tenido oportunidad de escuchar a Nārada? Por favor, resuelve nuestras dudas al respecto.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Sexto del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Prahāda instruye a sus compañeros demonios».

Capítulo 7

Lo que Prahlāda aprendió en el vientre de su madre

En este capítulo, Prahlāda Mahārāja, para disipar las dudas de sus compañeros de clase, los hijos de los demonios, explica que, mientras estaba en el vientre de su madre, escuchó las instrucciones de Nārada Muni acerca del *bhāgavata-dharma*.

Cuando Hiraṇyakaśipu abandonó su reino para ejecutar rigurosas austeridades en la montaña Mandarācala, los demonios se dispersaron. Por aquel entonces, Kayādhū, la esposa de Hiraṇyakaśipu, estaba embarazada. Los semidioses pensaron que llevaba otro demonio en su seno, y la detuvieron con intención de matar a su hijo tan pronto como naciera. Pero cuando la conducían a los planetas celestiales, se encontraron con Nārada Muni, quien les disuadió de su propósito y brindó refugio a Kayādhū en su *āśrama* hasta el regreso de Hiraṇyakaśipu. En el *āśrama* de Nārada Muni, Kayādhū oró por la protección del niño que llevaba en el vientre; Nārada Muni la tranquilizó y le dio instrucciones acerca del conocimiento trascendental. Prahlāda Mahārāja, aunque no era más que un bebé en el vientre materno, escuchó con gran atención esas instrucciones y se benefició de ellas. El alma espiritual siempre está aparte del cuerpo material. La forma espiritual de la entidad viviente no está sujeta a cambios. Toda persona que esté por encima del concepto corporal de la vida es pura y puede recibir conocimiento trascendental. Ese conocimiento trascendental es el servicio devocional, y Prahlāda Mahārāja, mientras vivía en el vientre de su madre, recibió las instrucciones de Nārada Muni acerca del servicio devocional. Toda persona que se ocupe en el servicio del Señor siguiendo

las instrucciones de un maestro espiritual genuino, se libera de inmediato; una vez fuera de las garras de *māyā*, queda libre de la ignorancia y de los deseos materiales. Todo el mundo tenemos el deber de refugiarnos en el Señor Supremo, para así liberarnos de todos los deseos materiales. Sea cual sea la condición material en que nos encontremos, podemos alcanzar esa perfección. El servicio devocional no depende de las actividades materiales de austeridad, penitencia, *yoga* místico o actos piadosos. Incluso si carecemos de esas cualificaciones, podemos alcanzar el servicio devocional por la misericordia de un devoto puro.

VERSO 1

*śrī-nārada uvāca
evam daitya-sutaiḥ pṛṣṭo
mahā-bhāgavato 'suraḥ
uvāca tān smayamānaḥ
smaran mad-anubhāṣitam*

śrī-nāradaḥ uvāca—el gran santo Nārada Muni; *evam*—así; *daitya-sutaiḥ*—por los hijos de los demonios; *pṛṣṭaḥ*—preguntado; *mahā-bhāgavataḥ*—el excelso devoto del Señor; *asuraḥ*—nacido en una familia de demonios; *uvāca*—habló; *tān*—a ellos (a los hijos de los demonios); *smayamānaḥ*—sonriendo; *smaran*—recordando; *mat-anubhāṣitam*—lo que yo le había hablado.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni dijo: Prahlāda Mahārāja, a pesar de haber nacido en una familia de asuras, era el más grande de los devotos. Ante la pregunta de sus compañeros de clase, los hijos de los asuras, recordó las palabras que yo le había dirigido y contestó a sus amigos de la siguiente manera.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja escuchó las palabras de Nārada Muni cuando estaba en el vientre de su madre. Es difícil entender que el feto pudiera escuchar a Nārada, pero se trata de la vida espiritual; ningún condicionante material

puede impedir el progreso en la vida espiritual. Eso se denomina *ahaituky apratihātā*. Los condicionantes materiales nunca pueden impedir la recepción de conocimiento espiritual. Así, Prahlāda Mahārāja, en su más tierna infancia, expuso el conocimiento espiritual a sus compañeros de clase, y ciertamente, aunque todos ellos eran niños, ese conocimiento tuvo su efecto.

VERSO 2

*śrī-prahrāda uvāca
pitari prasthite 'smākaṁ
tapase mandarācalam
yuddhodyamaṁ paraṁ cakrur
vibudhā dānavān prati*

śrī-prahrādaḥ uvāca—Prahlāda Mahārāja dijo; *pitari*—cuando el padre demonio, Hiraṇyakaśipu; *prasthite*—se fue para; *asmākaṁ*—nuestro; *tapase*—para realizar austeridades; *mandara-acalam*—la montaña Mandarācala; *yuddha- udyamam*—ofensiva militar; *param*—muy grande; *cakruḥ*—llevaron a cabo; *vibudhāḥ*—los semidioses, capitaneados por el rey Indra; *dānavān*—los demonios; *prati*—contra.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja dijo: Cuando nuestro padre, Hiraṇyakaśipu, se retiró a la montaña Mandarācala para someterse a rigurosas austeridades, los semidioses, capitaneados por el rey Indra, aprovecharon su ausencia para emprender una poderosa ofensiva y someter a todos los demonios.

VERSO 3

*pipīlikair ahir iva
diṣṭyā lokopatāpanaḥ
pāpena pāpo 'bhakṣīti
vadanto vāsavādayaḥ*

pipīlikaiḥ—por diminutas hormigas; *ahiḥ*—una serpiente; *iva*—como; *diṣṭyā*—gracias al cielo; *loka-upatāpanaḥ*—que siempre oprimió a todos; *pāpena*—por sus propias actividades pecaminosas; *pāpaḥ*—el pecaminoso Hiraṇyakaśipu; *abhakṣi*—ha sido devorado ahora; *iti*—así; *vadantaḥ*—diciendo; *vāsava-ādayaḥ*—los semidioses, conducidos por el rey Indra.

TRADUCCIÓN

«¡Oh!, como una serpiente devorada por las diminutas hormigas, el temible Hiraṇyakaśipu, que siempre hizo sufrir a todo tipo de personas, ha sido derrotado ahora por las reacciones de sus propias actividades pecaminosas». Diciendo esto, los semidioses, conducidos por el rey Indra, se dispusieron a luchar contra los demonios.

VERSOS 4-5

*teṣām atibalodyogaṃ
niśamyāsura-yūthapāḥ
vadhyamānāḥ surair bhītā
dudruvuḥ sarvato diśam*

*kalatra-putra-vittāptān
gṛhān paśu-paricchadān
nāvekṣyamāṇās tvaritāḥ
sarve prāṇa-parīpsavaḥ*

teṣām—de los semidioses, conducidos por el rey Indra; *atibala-udyogaṃ*—la gran fuerza y el arrojo; *niśamya*—escuchar de; *asura-yūthapāḥ*—los grandes líderes de los demonios; *vadhyamānāḥ*—que eran matados uno tras otro; *suraiḥ*—por los semidioses; *bhītāḥ*—temerosos; *dudruvuḥ*—salieron corriendo; *sarvataḥ*—en todas; *diśam*—direcciones; *kalatra*—esposas; *putra-vitta*—hijos y riquezas; *āptān*—familiares; *gṛhān*—hogares; *paśu-paricchadān*—animales y enseres de la vida familiar; *na*—no; *avekṣyamāṇāḥ*—ocuparse de; *tvaritāḥ*—muy deprisa; *sarve*—todos ellos; *prāṇa-parīpsavaḥ*—con un gran deseo de vivir.

TRADUCCIÓN

Cuando los grandes líderes de los demonios, que iban cayendo uno tras otro, vieron el arrojó sin precedentes que mostraban los semidioses en la lucha, salieron huyendo en todas direcciones. Para salvar sus vidas, huyeron a toda prisa, dejándo atrás hogares, esposas, hijos, animales y bienes domésticos; sin preocuparse de nada de ello, los demonios simplemente salieron huyendo.

VERSO 6

*vyalumpan rāja-sībīram
amarā jaya-kāñkṣiṇaḥ
indras tu rāja-mahiṣīm
mātaram mama cāgrahīt*

vyalumpan—saquearon; *rāja-sībīram*—el palacio de mi padre, Hiraṇyakaśipu; *amarāḥ*—los semidioses; *jaya-kāñkṣiṇaḥ*—deseosos de vencer; *indraḥ*—el jefe de los semidioses, el rey Indra; *tu*—pero; *rāja-mahiṣīm*—a la reina; *mātaram*—madre; *mama*—mía; *ca*—también; *agrahit*—capturaron.

TRADUCCIÓN

Los victoriosos semidioses saquearon el palacio de Hiraṇyakaśipu, el rey de los demonios, y destruyeron todo lo que había en él. Entonces, Indra, el rey del cielo, hizo prisionera a mi madre, la reina.

VERSO 7

*nīyamānām bhayodvignām
rudatīm kurarīm iva
yadrcchayāgatas tatra
devarṣir dadṛśe pathi*

nīyamānām—siendo llevada; *bhaya-udvignām*—perturbada y llena de

miedo; *rudatīm*—gritando; *kurarīm iva*—como un *kurari* (quebrantahuesos); *yadṛcchayā* —por casualidad; *āgataḥ*—llegó; *tatra*—al lugar; *deva-ṛṣiḥ*—el gran santo Nārada; *dadṛśe*—él vio; *pathi*—en el camino.

TRADUCCIÓN

Cuando se la llevaban, la reina gritaba asustada, como un pájaro *kurarī* en las garras de un buitre. El gran sabio Nārada, libre entonces de otras ocupaciones, apareció en el lugar, y la vio en aquella condición.

VERSO 8

*prāha nainām sura-pate
netum arhasy anāgasam
muñca muñca mahā-bhāga
satīm para-parigraham*

prāha—él dijo; *na*—no; *enām*—ésta; *sura-pate*—¡oh, rey de los semidioses!; *netum*—llevarte; *arhasi*—mereces; *anāgasam*—en absoluto pecaminosa; *muñca muñca*—suelta, suelta; *mahā-bhāga*—¡oh, persona muy afortunada!; *satīm*—casta; *para-parigraham*—la esposa de otra persona.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni dijo: ¡Oh, Indra, rey de los semidioses!, esa mujer está libre de pecado. No debes llevártela arrastrándola de ese modo despiadado. ¡Oh, persona afortunada!, esa casta mujer es la esposa de otro. Debes soltarla inmediatamente.

VERSO 9

*śrī-indra uvāca
āste 'syā jaṭhare vīryam
aviśahyam sura-dviṣaḥ
āsyatām yāvat prasavam
mokṣye 'rtha-padvīm gataḥ*

śrī-indraḥ uvāca—el rey Indra dijo; *āste*—hay; *asyāḥ*—de ella; *jaṭhare*—en el abdomen; *vīryam*—la semilla; *aviśahyam*—intolerable; *sura-dviṣaḥ*—del enemigo de los semidioses; *āsyatām*—que permanezca (en nuestra prisión); *yāvat*—hasta; *prasavam*—el parto; *mokṣye*—liberaré; *artha-padaḥ*—el sendero de mi objetivo; *gataḥ*—obtenido.

TRADUCCIÓN

El rey Indra dijo: Esta mujer es la esposa de Hiraṇyakaśipu, y en su vientre lleva la semilla de ese gran demonio. Por eso, es mejor que permanezca bajo nuestra custodia hasta que dé a luz; después la dejaremos libre.

SIGNIFICADO

Indra, el rey del cielo, pensando que la madre de Prahlāda Mahārāja llevaba en el vientre otro demonio, otro Hiraṇyakaśipu, decidió arrestarla. Lo mejor, pensó, era matar al niño tan pronto como naciese; entonces podría dejar libre a la mujer.

VERSO 10

śrī-nārada uvāca
ayaṁ niṣkilbiṣaḥ sākṣān
mahā-bhāgavato mahān
tvayā na prāpsyate saṁsthām
anantānucaro balī

śrī-nāradaḥ uvāca—el gran santo Nārada Muni dijo; *ayaṁ*—éste (el niño dentro del vientre); *niṣkilbiṣaḥ*—completamente libre de pecado; *sākṣāt*—directamente; *mahā-bhāgavataḥ*—un devoto santo; *mahān*—muy grande; *tvayā*—por ti; *na*—no; *prāpsyate*—obtendrás; *saṁsthām*—su muerte; *ananta*—de la Suprema Personalidad de Dios; *anucaraḥ*—un sirviente; *balī*—enormemente poderoso.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni contestó: El niño que esa mujer lleva en el vientre es inocente y está libre de pecado. De hecho, es un gran devoto, un poderoso sirviente de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, no podrás matarle.

SIGNIFICADO

Son muchos los ejemplos de demonios y no devotos que han tratado de matar a algún devoto; sin embargo, nunca han podido destruir a ningún gran devoto de la Suprema Personalidad de Dios. En la *Bhagavad-gītā* (9.31), el Señor promete: *kaunteya pratijānīhi na me bhaktaḥ praṇasyati*. La Suprema Personalidad de Dios declara que los demonios no pueden matar a Su devoto. El ejemplo más claro de la verdad contenida en esa promesa es Prahlāda Mahārāja. Nārada Muni dijo al rey del cielo: «Aunque sois semidioses, os sería imposible matar a ese niño; y a otros les sería todavía más imposible».

VERSO 11

*ity uktas tām viḥāyendro
devarṣer mānayan vacaḥ
ananta-priya-bhaktyainām
parikramya divam yayau*

iti—así; *uktaḥ*—hablados; *tām*—a ella; *viḥāya*—dejar libre; *indraḥ*—el rey del cielo; *deva-ṛṣeḥ*—del santo Nārada Muni; *mānayan*—honrar; *vacaḥ*—las palabras; *ananta-priya*—por quien es muy querido a la Suprema Personalidad de Dios; *bhaktyā*—por devoción; *enām*—a ésta (mujer); *parikramya*—caminando alrededor; *divam*—a los planetas celestiales; *yayau*—regresaron.

TRADUCCIÓN

Al escuchar a Nārada Muni, el rey Indra, por respeto a las palabras del gran santo, dejó inmediatamente libre a mi madre; debido a que yo

era un devoto del Señor, todos los semidioses, en señal de respeto, caminaron alrededor de ella, antes de regresar a su reino celestial.

SIGNIFICADO

El rey Indra y los demás semidioses, a pesar de ser grandes personalidades, se mostraron tan obedientes con Nārada Muni que el rey Indra aceptó de inmediato las palabras del sabio acerca de Prahlāda Mahārāja. Eso se denomina comprensión mediante el sistema de *paramparā*. Indra y los semidioses no sabían que Kayādhu, la esposa de Hiraṇyakaśipu, llevaba a un gran devoto en el vientre, pero aceptaron las afirmaciones de Nārada Muni, que eran dignas de crédito, e inmediatamente caminaron alrededor de la mujer para presentar sus respetos al devoto que llevaba en el vientre. El proceso de conocimiento consiste en entender a Dios y al devoto mediante el sistema de *paramparā*. No hay necesidad de especular con respecto a Dios y Su devoto. Se deben aceptar las afirmaciones de un devoto genuino, para de ese modo tratar de entender.

VERSO 12

*tato me mātaram ṛṣiḥ
samānīya nijāśrame
āśvāsyaehoṣyatām vatse
yāvat te bhartur āgamaḥ*

tataḥ—a continuación; *me*—mía; *mātaram*—a la madre; *ṛṣiḥ*—el gran santo Nārada Ṛṣi; *samānīya*—llevar; *nija-āśrame*—a su propio *āśrama*; *āśvāsya*—garantizándole seguridad; *iha*—aquí; *uṣyatām*—quédate; *vatse*—mi querida hija; *yāvat*—hasta que; *te*—tuyo; *bhartuḥ*—del esposo; *āgamaḥ*—la venida.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja continuó: El gran santo Nārada Muni llevó a mi madre a su āśrama y le garantizó plena protección, diciendo: «Querida hija, por favor, quédate en mi āśrama hasta la llegada de tu esposo».

VERSO 13

*tathety avātsīd devarṣer
antike sākuto-bhayā
yāvad daitya-patir ghorāt
tapaso na nyavartata*

tathā—así sea; *iti*—así; *avātsīt*—vivió; *deva-ṛṣeḥ*—Devarṣi Nārada; *antike*—cerca; *sā*—ella (mi madre); *akuto-bhayā*—sin ningún tipo de temores; *yāvat*—mientras; *daitya-patiḥ*—mi padre, Hiraṇyakaśipu, el señor de los demonios; *ghorāt*—de muy rigurosas; *tapasaḥ*—austeridades; *na*—no; *nyavartata*—terminaba.

TRADUCCIÓN

Aceptando las instrucciones de Devarṣi Nārada, mi madre permaneció bajo su custodia, libre de todo tipo de temores, mientras mi padre, el rey de los daityas, seguía llevando a cabo sus rigurosas austeridades.

VERSO 14

*ṛṣim paryacarat tatra
bhaktyā paramayā satī
antarvatnī sva-garbhasya
kṣemāyecchā-prasūtaye*

ṛṣim—a Nārada Muni; *paryacarat*—ofreció servicio; *tatra*—allí (en el *āśrama* de Nārada Muni); *bhaktyā*—con devoción y fe; *paramayā*—grande; *satī*—la fiel mujer; *antarvatnī*—embarazada; *sva-garbhasya*—de su embrión; *kṣemāya*—para el bien; *icchā*—conforme al deseo; *prasūtaye*—para dar a luz el niño.

TRADUCCIÓN

Mi madre, que estaba embarazada, deseaba la seguridad de su

embrión; también deseaba dar a luz después del regreso de su esposo, de modo que se quedó en el āśrama de Nārada Muni, a quien ofreció servicio con gran devoción.

SIGNIFICADO

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (9.19.17), se afirma:

*mātrā svasrā duhitrā vā
nāviviktāsano bhavet
balavān indriya-grāmo
vidvāmsam api karṣati*

Nadie debe permanecer a solas con una mujer, aunque sea su madre, su hija o su hermana. Sin embargo, Nārada Muni, a pesar de esa estricta prohibición de quedarse a solas con una mujer, dio cobijo a la joven madre de Prahlāda Mahārāja, la cual le ofreció servicio con gran devoción y fe. ¿Significa esto que Nārada Muni estaba violando los mandamientos védicos? En verdad que no. Esos mandamientos van dirigidos a las criaturas mundanas; pero Nārada Muni es trascendental a las categorías mundanas, un gran santo situado en la posición trascendental. Por eso, aunque era joven, podía brindar refugio a una mujer joven y aceptar su servicio. Haridāsa Ṭhākura también habló en la oscuridad de la noche con una mujer joven, una prostituta, pero ésta no pudo desviar su mente. Por el contrario, con las bendiciones de Haridāsa Ṭhākura, se convirtió en una *vaiṣṇavi*, una devota pura. Sin embargo, las personas comunes no deben imitar a esos elevados devotos. Las personas corrientes deben seguir estrictamente las reglas y regulaciones manteniéndose apartados de la compañía de mujeres. Nadie debe imitar a Nārada Muni o a Haridāsa Ṭhākura. En los *Vedas* se dice: *vaiṣṇavera kriyā-mudrā vijñe nā bujhaya*: Ni siquiera un hombre muy avanzado en conocimiento puede entender el comportamiento de un *vaiṣṇava*. Todo el mundo puede refugiarse, libre de temor, en un *vaiṣṇava* puro. Por esa razón, en el verso anterior se ha dicho claramente: *devarṣer antike sākuto-bhayā*: Kayādhu, la madre de Prahlāda Mahārāja, permaneció bajo la protección de Nārada Muni, libre de todo tipo de temores. Por su parte, Nārada Muni, en su posición trascendental, vivió con aquella mujer joven sin temor a desviarse. A Nārada Muni, Haridāsa Ṭhākura y otros *ācāryas* de su misma talla, especialmente dotados de poder

para difundir las glorias del Señor, no se les puede hacer caer al plano material. Por lo tanto, está estrictamente prohibido pensar que el *ācārya* es un ser humano corriente (*guruṣu nara-matiḥ*).

VERSO 15

*ṛṣiḥ kārūṇikas tasyāḥ
prādād ubhayam īśvaraḥ
dharmasya tattvaṁ jñānaṁ ca
mām apy uddīśya nirmalam*

ṛṣiḥ—el gran sabio Nārada Muni; *kārūṇikaḥ*—por naturaleza muy afectuoso o misericordioso con las almas caídas; *tasyāḥ*—a ella; *prādāt*—dio instrucciones; *ubhayam*—a ambos; *īśvaraḥ*—un poderoso controlador que puede hacer todo lo que desee (Nārada Muni); *dharmasya*—de religión; *tattvam*—la verdad; *jñānam*—conocimiento; *ca*—y; *mām*—a mí; *api*—especialmente; *uddīśya*—indicando; *nirmalam*—sin contaminación material.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni nos impartió sus enseñanzas, tanto a mí, que estaba dentro del vientre, como a mi madre, que se ocupaba en su servicio. Él es, por naturaleza, muy bondadoso con las almas caídas, y desde su posición trascendental, nos dio instrucciones acerca de la religión y el conocimiento trascendental. Esas instrucciones estaban libres de toda contaminación material.

SIGNIFICADO

En este verso se dice: *dharmasya tattvaṁ jñānaṁ ca... nirmalam*. La palabra *nirmalam* se refiere al *dharma* inmaculado, la religión inmaculada, o, en otras palabras, al *bhāgavata-dharma*. Las actividades rituales corrientes constituyen la religión contaminada, cuyo beneficio es la adquisición de riqueza y prosperidad materiales; pero la religión pura, libre de contaminación, consiste en comprender nuestra relación con Dios y actuar en consecuencia, para que podamos así cumplir la más elevada misión de la

vida y regresar al hogar, de vuelta a Dios. Prahlāda Mahārāja aconseja que nos elevemos hasta el nivel del *bhāgavata-dharma* desde el mismo principio de la vida (*kaumāra ācaret prājño dharmān bhāgavatān iha*). También el Señor habla de la religión pura y libre de contaminación, cuando dice: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*: «Abandona toda clase de religiones y sencillamente entrégate a Mí» (*Bg.* 18.66). Debemos comprender cuál es nuestra relación con Dios y actuar conforme a ella. Eso es *bhāgavata-dharma*. *Bhāgavata-dharma* significa *bhakti-yoga*.

*vāsudeve bhagavati
bhakti-yogaḥ prayojitaḥ
janayaty āśu vairāgyam
jñānam ca yad ahaitukam*

«Por ofrecer servicio devocional a la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, inmediatamente se adquiere conocimiento sin causa y desapego del mundo» (*Bhāg.* 1.2.7). Para situarnos en el plano de la religión pura, debemos practicar *bhakti-yoga* en relación con Kṛṣṇa, Vāsudeva.

VERSO 16

*tat tu kālasya dīrghatvāt
strītvān mātus tirodadhe
ṛṣiṇānugṛhītam mām
nādhunāpy ajahāt smṛtiḥ*

tat—ésa (instrucción acerca de la religión y el conocimiento); *tu*—en verdad; *kālasya*—de tiempo; *dīrghatvāt*—debido a la extensión; *strītvāt*—por ser una mujer; *mātuḥ*—de mi madre; *tirodadhe*—desapareció; *ṛṣiṇā*—por el sabio; *anugṛhītam*—bendecido; *mām*—a mí; *na*—no; *adhunā*—hoy; *api*—incluso; *ajahāt*—abandonada; *smṛtiḥ*—la memoria (de las instrucciones de Nārada).

TRADUCCIÓN

Mi madre, debido al mucho tiempo transcurrido desde entonces, y debido también a la poca inteligencia propia de las mujeres, ha olvidado

todas esas instrucciones; yo, sin embargo, recibí la bendición del gran sabio Nārada, de manera que no he podido olvidarlas.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (9.32), el Señor dice:

*mām hi pārtha vyapāśritya
ye 'pi syuḥ pāpa-yonayaḥ
striyo vaiśyās tathā śūdrās
te 'pi yānti parām gatim*

«¡Oh, hijo de Pṛthā!, aquellos que se refugian en Mí, aunque sean de nacimiento inferior, mujeres, *vaiśyas* [comerciantes] o *śūdras* [trabajadores], pueden alcanzar el destino supremo». La palabra *pāpa-yoni* se refiere a los que son inferiores a los *śūdras*; una mujer, aunque no sea *pāpa-yoni*, como es menos inteligente, a veces olvida las instrucciones devocionales. Sin embargo, si es lo bastante fuerte, no tiene por qué olvidar. Las mujeres, por lo general, están apegadas al disfrute material, y, debido a esa tendencia, a veces olvidan las instrucciones devocionales. Pero la afirmación del Señor de que incluso una mujer, si practica servicio devocional estrictamente, siguiendo las reglas y regulaciones, puede regresar a Dios (*te 'pi yānti parām gatim*), no es en absoluto sorprendente. Debemos refugiarnos en el Señor y seguir estrictamente las reglas y regulaciones. Entonces, sea cual sea nuestra posición, regresaremos al hogar, de vuelta a Dios. La madre de Prahāda Mahārāja estaba preocupada, ante todo, por la protección del niño que llevaba en el vientre; también esperaba ansiosa el regreso de su marido. Por esa razón, no pudo recibir con seriedad las sublimes instrucciones de Nārada Muni.

VERSO 17

*bhavatām api bhūyān me
yadi śraddadhate vacaḥ
vaiśaradī dhīḥ śraddhātaḥ
strī-bālānām ca me yathā*

bhavatām—de vosotros mismos; *api*—también; *bhūyāt*—puede ser; *me*—de

mí; *yadi*—si; *śraddadhate*—creéis en; *vacaḥ*—las palabras; *vaiśāradī*—del muy experto, o en relación con el Señor; *dhīḥ*—inteligencia; *śraddhātaḥ*—debido a la fe firme; *strī*—de mujeres; *bālānām*—de niños pequeños; *ca*—también; *me*—de mí; *yathā*—tal como.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja continuó: Mis queridos amigos, si tenéis fe en mis palabras, también vosotros podréis comprender el conocimiento trascendental, como yo, aunque seáis niños pequeños. Del mismo modo, también las mujeres pueden comprender el conocimiento trascendental y saber qué es espíritu y qué es materia.

SIGNIFICADO

Estas palabras de Prahlāda Mahārāja en relación con el conocimiento que desciende a través de la sucesión discipular son muy importantes. Prahlāda Mahārāja era todavía un bebé en el vientre de su madre, pero ya entonces se convenció por completo de la existencia del poder supremo, gracias a que escuchó las poderosas instrucciones de Nārada y comprendió cómo alcanzar la perfección en la vida mediante el *bhakti-yoga*. En el conocimiento espiritual, esas cuestiones son las más importantes que hay que comprender.

*yasya deve parā bhaktir
yathā deve tathā gurau
tasyaite kathitā hy arthāḥ
prakāśante mahātmanaḥ*

«A aquellas grandes almas que tienen una fe absoluta en el Señor y en el maestro espiritual, se les revela el significado del conocimiento védico de un modo natural» (*Śvetāśvatara Upaniṣad* 6.23).

*ataḥ śrī-kṛṣṇa-nāmādi
na bhaved grāhyam indriyaiḥ
sevonmukhe hi jihvādau
svayam eva sphuraty adaḥ*

«Nadie puede entender a Kṛṣṇa tal y como es mediante los torpes sentidos

materiales. Él, sin embargo, Se revela a los devotos, complacido con ellos por el servicio amoroso trascendental que Le ofrecen» (*Bhakti-rasāmṛta-sindhu* 1.2.234).

*bhaktyā mām abhijānāti
yāvān yaś cāsmi tattvataḥ
tato mām tattvato jñātvā
viśate tad-anantaram*

«ánicamente se Me puede comprender tal y como soy, como la Suprema Personalidad de Dios, por medio del servicio devocional. Y cuando, mediante esa devoción, se tiene plena conciencia de Mí, se puede entrar en el Reino de Dios» (*Bg.* 18.55).

Éstas son las instrucciones de los *Vedas*. Es necesario tener plena fe en las palabras del maestro espiritual, así como en la Suprema Personalidad de Dios. Entonces se revelarán de modo natural el verdadero conocimiento de *ātmā* y *Paramātmā*, y la diferencia entre la materia y el espíritu. Ese *ātmā-tattva*, ese conocimiento espiritual, se revelará en lo más profundo del corazón del devoto como consecuencia de haberse refugiado en los pies de loto de un *mahājana* como *Prahlāda Mahārāja*.

La palabra *bhūyāt* de este verso se puede entender en el sentido de «así sea». *Prahlāda Mahārāja* ofrece sus bendiciones a sus compañeros de clase diciendo: «Tened fe como yo. Volveos *vaiṣṇavas* genuinos». El devoto del Señor desea que todo el mundo adopte el proceso de conciencia de *Kṛṣṇa*. Sin embargo, por desgracia, a veces la gente no tiene una fe firme en las palabras del maestro espiritual que representa a la sucesión discipular, y entonces no pueden comprender el conocimiento trascendental. El maestro espiritual debe pertenecer a la línea autorizada de sucesión discipular; *Prahlāda Mahārāja*, por ejemplo, recibió el conocimiento de *Nārada*. Si los compañeros de clase de *Prahlāda Mahārāja*, los hijos de los demonios, aceptaban la verdad por intermedio de él, es indudable que también ellos cobrarían plena conciencia del conocimiento trascendental.

Las palabras *vaiśārādī dhīḥ* se refieren a la inteligencia relacionada con la Suprema Personalidad de Dios, que es sumamente experto. El Señor, mediante ese experto conocimiento, ha creado universos maravillosos. Sólo alguien sumamente experto podría entender la experta administración del experto supremo. Sin embargo, si tenemos la buena fortuna de encontrar a un maestro espiritual genuino que pertenezca a la sucesión discipular del

Señor Brahmā, del Señor Śiva, de Madre Lakṣmī o de los Kumāras, también nosotros podremos entender esas cuestiones. Los nombres de esas cuatro *sampradāyas*, o sucesiones discipulares de conocimiento trascendental, son: la Brahmā-sampradāya, la Rudra-sampradāya, la Śrī-sampradāya y la Kumāra-sampradāya. *Sampradāya-vihīnā ye mantrās te niṣphalā matāḥ*. El conocimiento del Supremo que se recibe de esas *sampradāyas*, o sucesiones discipulares, puede darnos la iluminación. A quien no siga la senda de la sucesión discipular le será imposible comprender a la Suprema Personalidad de Dios. Aquel que comprende al Señor Supremo mediante el servicio devocional y la fe en la sucesión discipular, y continúa progresando desde esa posición, verá despertar su amor natural por Dios, y tiene asegurado el éxito en la vida.

VERSO 18

*janmādyāḥ ṣaḍ ime bhāvā
dṛṣṭā dehasya nātmanaḥ
phalānām iva vṛkṣasya
kāleneśvara-mūrtinā*

janma-ādyāḥ—comenzando con el nacimiento; *ṣaḥ*—los seis (nacimiento, existencia, crecimiento, transformación, decaimiento y, finalmente, muerte); *ime*—todas estas; *bhāvāḥ*—distintas condiciones del cuerpo; *dṛṣṭāḥ*—vistas; *dehasya*—del cuerpo; *na*—no; *ātmanaḥ*—del alma; *phalānām*—de los frutos; *iva*—como; *vṛkṣasya*—de un árbol; *kālena*—con el paso del tiempo; *īśvara-mūrtinā*—cuya forma es la capacidad de transformar o controlar las actividades del cuerpo.

TRADUCCIÓN

Como los frutos y las flores de un árbol, que con el paso del tiempo experimentan seis cambios —nacimiento, existencia, crecimiento, transformación, decaimiento y muerte—, el cuerpo material, que el alma espiritual obtiene según distintas circunstancias, también pasa por esos mismos cambios. Esos cambios, sin embargo, no existen para el alma espiritual.

SIGNIFICADO

Éste verso es muy importante para comprender la diferencia entre el alma espiritual y el cuerpo material. El alma, como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (2.20), es eterna:

*na jāyate mriyate vā kadācin
nāyam bhūtvā bhavitā vā na bhūyaḥ
ajo nityaḥ śāśvato 'yam purāṇo
na hanyate hanyamāne śarīre*

«Para el alma no existe el nacimiento ni la muerte en ningún momento. No empezó a existir en un momento del pasado, ni empieza a existir en el presente, ni empezará a existir en el futuro. Es innaciente, eterna, permanente y primigenia. No se la mata cuando se mata el cuerpo». El alma espiritual es eterna, no está sujeta al desgaste y al cambio, que se deben al cuerpo material. El ejemplo del árbol con sus frutos y flores es muy sencillo y claro. El árbol se sostiene en pie durante muchísimos años, pero, con los cambios de estación, sus frutos y flores sufren seis transformaciones. La necia teoría de los químicos actuales de que la vida se puede producir mediante interacciones químicas, no puede considerarse cierta. El nacimiento del cuerpo material del ser humano se produce gracias a la mezcla del óvulo y el semen, pero no todo acaba ahí en el proceso del nacimiento; después de la relación sexual, el óvulo y el semen se mezclan, pero no siempre se produce el embarazo. La única posibilidad de que éste se produzca es que el alma entre en esa mezcla; cuando eso ocurre, el cuerpo nace, existe, crece, se transforma y decae, hasta que, finalmente, se destruye. Los frutos y las flores del árbol vienen y se van con las estaciones, pero el árbol permanece. Análogamente, el alma transmigra y recibe distintos cuerpos, que sufren seis transformaciones; el alma, sin embargo, es permanentemente la misma (*ajo nityaḥ śāśvato 'yam purāṇo na hanyate hanyamāne śarīre*). El alma es eterna y existe siempre, pero los cuerpos que recibe cambian.

Hay dos tipos de almas: el Alma Suprema (la Personalidad de Dios), y el alma individual (la entidad viviente). En el alma individual se producen distintos cambios corporales; del mismo modo, en el Alma Suprema tienen lugar los distintos milenios de la creación. Con respecto a esto, dice

Madhvācārya:

*ṣaḍ vikārāḥ śarīrasya
na viṣṇos tad-gatasya ca
tad-adhīnam śarīram ca
jñātvā tan mamatām tyajet*

El cuerpo es el aspecto externo del alma, de manera que el alma no depende del cuerpo; al contrario, es el cuerpo el que depende del alma. La persona que comprenda esta verdad no debe preocuparse demasiado del sustento del cuerpo. El cuerpo no se puede mantener de forma permanente o eterna. *Antavanta ime dehā nityasyoktāḥ śarīriṇaḥ*. Ésa es la afirmación de la *Bhagavad-gītā* (2.18): El cuerpo material es *antavat* (perecedero), pero el alma que está dentro del cuerpo es eterna (*nityasyoktāḥ śarīriṇaḥ*). Tanto el Señor Viṣṇu como las almas individuales, que son Sus partes integrales, son eternos. *Nityo nityānām cetanaś cetanānām*. El Señor Viṣṇu es el ser vivo supremo, mientras que las entidades vivientes individuales son partes del Señor Viṣṇu. Todos los cuerpos, en sus distintos niveles, desde el gigantesco cuerpo universal hasta el diminuto cuerpo de la hormiga, son perecederos, pero la Superalma y el alma, que son cualitativamente iguales, existen eternamente. Esto se explica con más detalle en los versos siguientes.

VERSOS 19-20

*ātmā nityo 'vyayaḥ śuddha
ekaḥ kṣetra-jña āśrayaḥ
avikriyaḥ sva-dṛg hetur
vyāpako 'saṅgy anāvṛtaḥ
etair dvādaśabhir vidvān
ātmano lakṣaṇaiḥ paraiḥ
ahaṁ mamety asad-bhāvaṁ
dehādau mohajaṁ tyajet*

ātmā—el alma espiritual, la parte de la Suprema Personalidad de Dios; *nityaḥ*—sin nacimiento ni muerte; *avyayaḥ*—sin posibilidad de decaimiento; *śuddhaḥ*—sin la contaminación material del apego y el desapego; *ekaḥ*—individuales; *kṣetra-jñaḥ*—que conoce y que, por lo tanto,

es diferente del cuerpo material; *āśrayaḥ*—el fundamento original*;
avikriyaḥ—que no experimenta cambios, como el cuerpo**;
sva-drk—autoluminosa***; *hetuḥ*—la causa de todas las causas;
vyāpakaḥ— que se difunde por todo el cuerpo en forma de conciencia;
asaṅgī—que no depende del cuerpo (libre para transmigrar de un cuerpo a otro); *anāvṛtaḥ*—no cubierta por la contaminación material; *etaiḥ*—por todas estas; *dvādaśabhiḥ*—doce; *vidvān*—una persona que no es necia, sino que es perfectamente consciente de las cosas tal y como son; *ātmanaḥ*—del alma espiritual; *lakṣaṇaiḥ*—características; *paraiḥ*—trascendentales; *aham*—yo («yo soy el cuerpo»); *mama*—mío («todo lo relacionado con el cuerpo es mío»); *iti*—así; *asat-bhāvam*—un concepto falso de la vida; *deha-ādau*—identificarse con el cuerpo material, y, a partir de ahí, con la esposa, los hijos, la familia, la comunidad, la nación, etc.; *moha-jam*—producto del conocimiento ilusorio; *tyajet*—debe abandonar.

* Sin el refugio del alma espiritual, el cuerpo material no puede existir.

** Como ya se ha explicado, los frutos y las flores de un árbol nacen, existen, crecen, se transforman, decaen y mueren conforme a los cambios de estación, pero el árbol sigue siendo el mismo a través de todos los cambios. Del mismo modo, el alma está completamente libre de cambios.

*** No es necesario evidenciar la presencia del alma, pues resalta de modo natural. Es muy fácil entender que en un cuerpo vivo hay un alma espiritual.

TRADUCCIÓN

El término «*ātmā*» se refiere tanto al Señor Supremo como a las entidades vivientes. Ambos son espirituales y están libres del nacimiento y la muerte, libres del deterioro y de la contaminación material. Son seres individuales, son los concedores del cuerpo externo, y son el fundamento o refugio de todo. No están sujetos a los cambios materiales, son autoluminosos, son la causa de todas las causas, y son omnipresentes. No tienen nada que ver con el cuerpo material, y, por lo tanto, jamás están cubiertos. Con esas cualidades trascendentales, la persona verdaderamente erudita debe abandonar el concepto ilusorio de la vida, en el cual se piensa: «Yo soy el cuerpo material, y todo lo relacionado con este cuerpo es mío».

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (15.7), el Señor Kṛṣṇa dice claramente: *mamaivāṁśo jīva-loke jīva-bhūtaḥ*: «Todas las entidades vivientes son partes de Mí». Por lo tanto, las entidades vivientes son cualitativamente iguales a la Suprema Personalidad de Dios, quien es el líder, el Supremo entre todas las entidades vivientes. En los *Vedas* se dice: *nityo nityānām cetanaś cetanānām*: El Señor es la principal de las entidades vivientes individuales, el líder de las entidades vivientes subordinadas. Las entidades vivientes son partes o fragmentos representativos de Dios; por ello, sus cualidades no son diferentes de las del Señor Supremo. Las entidades vivientes tienen las mismas cualidades que el Señor, del mismo modo que una gota de agua de mar tiene la misma composición química que el inmenso mar en su totalidad. Así pues, son cualitativamente uno, pero cuantitativamente diferentes. Si conocemos a la entidad viviente, que es una muestra de la Suprema Personalidad de Dios, también podremos conocer a la Suprema Personalidad de Dios, pues las cualidades de Dios existen también, en cantidad ínfima, en las entidades vivientes. Hay unidad, pero Dios es grande, mientras que las entidades vivientes son muy pequeñas. *Aṅor aṅīyān mahato mahīyān* (*Kaṭha Upaniṣad* 1.2.20). Las entidades vivientes son más pequeñas que el átomo, pero Dios es más grande que lo más grande. El cielo, que consideramos ilimitadamente grande, puede servirnos como representación de nuestro concepto de grandeza; Dios, sin embargo, es todavía más grande que el cielo. Del mismo modo, sabemos que las entidades vivientes son la diezmilésima parte de la punta de un cabello, más pequeñas que los átomos; aun así, la cualidad de ser la causa suprema de todas las causas se da tanto en la entidad viviente como en la Suprema Personalidad de Dios. En verdad, la causa de la existencia del cuerpo, así como de los cambios de cuerpo, es la presencia de la entidad viviente. Paralelamente, los cambios que obedecen a las leyes materiales se deben a la presencia del Señor Supremo dentro del universo.

Es significativa la palabra *ekaḥ*, que significa «individual». Como se explica en la *Bhagavad-gītā* (9.4): *mat-sthāni sarva-bhūtāni na cāhaṁ teṣv avasthitaḥ*: Todo, tanto lo material como lo espiritual, incluyendo la tierra, el agua, el aire, el fuego, el cielo y las entidades vivientes, existe en el plano del alma espiritual. Aunque todo son emanaciones de la Suprema Personalidad de Dios, no debemos pensar que el Señor Supremo depende de alguna otra cosa.

Los dos, Dios y la entidad viviente, gozan de conciencia plena. Como

entidades vivientes, somos conscientes de nuestra existencia corporal. De manera similar, el Señor es consciente de la gigantesca manifestación cósmica, como se confirma en los *Vedas*: *yasmin dyauḥ pṛthivī cāntarīkṣam; vijñātāram adhikena vijānīyāt; ekam evādvitīyam; ātma-jyotiḥ samrāḍ ihovāca; sa imān lokān asṛjata; satyaṁ jñānam anantam; asaṅgo hy ayaṁ puruṣaḥ; pūrṇasya pūrṇam ādāya pūrṇam evāvaśiṣyate*. Todas estas declaraciones de los *Vedas* demuestran que tanto la Suprema Personalidad de Dios como el alma diminuta gozan de individualidad. Uno es grande, el otro es pequeño, pero ambos, el limitado por el cuerpo y el que supera los límites del universo, son la causa de todas las causas.

Siempre debemos recordar que, aunque somos cualitativamente iguales a la Suprema Personalidad de Dios, cuantitativamente nunca somos iguales a Él. Las personas no muy dotadas de inteligencia, al comprender que son cualitativamente iguales a Dios, creen neciamente que también cuantitativamente son iguales a Él. Su inteligencia se dice que es *aviśuddha-bhuddhayaḥ*, es decir, una inteligencia sin cultivar, contaminada. Esas personas, después de esforzarse arduamente durante muchísimas vidas a fin de comprender la causa suprema, finalmente adquieren conocimiento verdadero acerca de Kṛṣṇa, Vāsudeva, y se entregan a Él (*vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā sudurlabhaḥ*). De ese modo, poco a poco llegan a ser grandes *mahātmās*, almas perfectas. Cuando alguien tiene la buena fortuna de entender su relación con Dios, sabiendo que Dios es grande (*vibhu*), mientras que la entidad viviente es pequeña (*aṇu*), ha alcanzado la perfección del conocimiento. El ser individual, mientras cree que es el cuerpo material y que todo lo relacionado con el cuerpo material le pertenece, vive en la oscuridad. Eso se denomina *ahaṁ mama* (*janasya moho 'yam ahaṁ mameti*). Eso es la ilusión. Debemos abandonar el concepto ilusorio, para de ese modo tener plena conciencia de todo.

VERSO 21

*svarṇam yathā grāvasu hema-kāraḥ
kṣetreṣu yogais tad-abhijña āpnuyāt
kṣetreṣu deheṣu tathātmā-yogair
adhyātma-vid brahma-gatiṁ labheta*

svarṇam—oro; *yathā*—como; *grāvasu*—en las piedras que contienen oro; *hema-kārah*—el experto que sabe de oro; *kṣetreṣu*—en las minas de oro; *yogaiḥ*—por diversos procesos; *tad-abhijñāḥ*—el experto que puede determinar dónde hay oro; *āpnuyāt*—obtiene con mucha facilidad; *kṣetreṣu*—de los campos materiales; *deheṣu*—los cuerpos humanos, y las restantes 8.400.000 formas corporales; *tathā*—de manera similar; *ātma-yogaiḥ*—mediante procesos espirituales; *adhyātma-vit*—el que es experto en entender la diferencia entre espíritu y materia; *brahma-gatim*—la perfección en la vida espiritual; *labheta*—puede obtener.

TRADUCCIÓN

Un geólogo experto puede comprender qué minerales tienen oro, y, mediante distintos procesos, extraerlo de esos minerales. Del mismo modo, la persona avanzada espiritualmente puede entender la existencia de la partícula espiritual dentro del cuerpo; así, mediante el cultivo de conocimiento espiritual, puede alcanzar la perfección en la vida espiritual. Sin embargo, del mismo modo que alguien sin experiencia no sabe determinar dónde hay oro, el necio que no ha cultivado conocimiento espiritual no puede entender la existencia del alma espiritual dentro del cuerpo.

SIGNIFICADO

He aquí un ejemplo muy bueno acerca de la comprensión espiritual. Los necios sinvergüenzas, entre los que incluimos a los mal llamados *jñānīs*, filósofos y científicos, no pueden entender la existencia del alma dentro del cuerpo, pues carecen de conocimiento espiritual. Los *Vedas* afirman: *tad-vijñānārtham sa gurum evābhigacchet*: Para comprender el conocimiento espiritual, debemos acudir a un maestro espiritual genuino. El que no ha estudiado geología, no sabe detectar el oro en las piedras, y, del mismo modo, quien no ha sido educado por un maestro espiritual, no puede entender qué es espíritu y qué es materia. En este verso se dice: *yogais tad-abhijñāḥ*. Esto indica que, cuando alguien está en contacto con el conocimiento trascendental, puede entender que dentro del cuerpo hay un alma espiritual. Sin embargo, el que se encuentra bajo la influencia del concepto animal de la vida y carece de cultura espiritual, no puede

entenderlo. Del mismo modo que un geólogo o mineralogista experto puede comprender dónde hay oro, e invierte su dinero en excavaciones y en separar por medios químicos el oro de la ganga, el espiritualista experto sabe dónde está el alma dentro de la materia. Sin una formación adecuada, no se puede distinguir entre el oro y la piedra. De manera similar, los necios y sinvergüenzas que no han aprendido de un maestro espiritual experto qué es alma y qué es materia, no pueden comprender la existencia del alma dentro del cuerpo. Para entender ese conocimiento, es necesario recibir la formación adecuada mediante el sistema de *yoga* místico, o, en última instancia, mediante el sistema de *bhakti-yoga*. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (18.55): *bhaktyā mām abhijānāti*: Sólo si nos refugiamos en el proceso de *bhakti-yoga* podremos comprender la existencia del alma dentro del cuerpo. Por esa razón, la *Bhagavad-gītā* comienza con la siguiente enseñanza:

*dehino 'smin yathā dehe
kaumāraṁ yauvanaṁ jarā
tathā dehāntara-prāptir
dhīras tatra na muhyati*

«Del mismo modo que el alma encarnada pasa en este cuerpo continuamente de la niñez a la juventud y a la vejez, pasa también a otro cuerpo en el momento de la muerte. Una persona sensata no se confunde ante ese cambio» (*Bg.* 2.13). Así, la primera instrucción es que debemos entender que el alma está dentro del cuerpo y que transmigra de un cuerpo a otro. Ése es el comienzo del conocimiento espiritual. Una persona que no es experta en comprender esta ciencia, o no desea entenderla, permanece bajo la influencia del concepto corporal o animal de la vida, como se confirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (*yasyātma-buddhiḥ kuṇape tri-dhātuke... sa eva go-kharaḥ*). Todo miembro de la sociedad humana debe entender claramente las instrucciones de la *Bhagavad-gītā*, pues ésa es la única manera de elevarse espiritualmente y abandonar inmediatamente el conocimiento falso e ilusorio que nos lleva a pensar: «Yo soy el cuerpo, y todo lo que pertenece al cuerpo es mío [*ahaṁ mameti*]». Ese concepto perruno debe abandonarse de inmediato. Debemos estar preparados para comprender al alma espiritual y al espíritu supremo, Dios, entre los cuales existe una relación eterna. De ese modo podremos regresar al hogar, de vuelta a Dios, habiendo resuelto todos los problemas de la vida.

VERSO 22

*aṣṭau prakṛtayaḥ proktās
traya eva hi tad-guṇāḥ
vikārāḥ ṣoḍaśācāryaiḥ
pumān ekaḥ samanvayāt*

aṣṭau—ocho; *prakṛtayaḥ*—energías materiales; *proktāḥ*—se dice; *trayaḥ*—tres; *eva*—ciertamente; *hi*—en verdad; *tad-guṇāḥ*—las modalidades de la energía material; *vikārāḥ*—transformaciones; *ṣoḍaśa*—dieciséis; *ācāryaiḥ*—por las autoridades; *pumān*—la entidad viviente; *ekaḥ*—una; *samanvayāt*—de la unión.

TRADUCCIÓN

El Señor tiene ocho energías materiales separadas; en ellas, así como en las tres modalidades de la naturaleza material y en las dieciséis transformaciones [los once sentidos y los cinco elementos materiales densos, como la tierra y el agua], se encuentra, como observador, el alma espiritual, que es una. Por esa razón, todos los grandes ācāryas han llegado a la conclusión de que el alma individual está condicionada por esos elementos materiales.

SIGNIFICADO

Como se explicó en el verso anterior: *kṣetreṣu deheṣu tathātma-yogair adhyātma-vid brahma-gatiṁ labheta*: «La persona avanzada espiritualmente puede entender la existencia de la partícula espiritual dentro del cuerpo; así, mediante el cultivo de conocimiento espiritual, puede alcanzar la perfección en la vida espiritual». La persona inteligente que es experta en encontrar el yo dentro del cuerpo debe comprender las ocho energías externas, que se enumeran en la *Bhagavad-gītā* (7.4):

*bhūmir āpo 'nalo vāyuh
khaṁ mano buddhir eva ca
ahaṅkāra itīyaṁ me*

bhinnā prakṛtir aṣṭadhā

«La tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, la inteligencia y el ego falso; estos ocho elementos en conjunto constituyen Mis energías materiales separadas». En *bhūmi*, la tierra, se incluyen todos los objetos de la percepción de los sentidos: *rūpa* (forma), *rasa* (sabor), *gandha* (olor), *śabda* (sonido) y *sparsā* (tacto). En la tierra están la fragancia de las rosas, el sabor de la fruta madura, y todo lo que podemos necesitar. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.10.4): *sarva- kāma-dughā mahi*: La tierra (*mahi*) contiene todo lo que podemos desear. Así pues, en la tierra, *bhūmi*, están presentes todos los objetos de la percepción de los sentidos. Los elementos materiales densos y los elementos materiales sutiles (mente, inteligencia y *ahaṅkāra* o ego falso) constituyen la energía material total.

Dentro de la energía material total están las tres modalidades o cualidades materiales. Esas cualidades (*sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*), no pertenecen al alma, sino a la energía material. La manifestación de los cinco sentidos de adquisición de conocimiento, de los cinco sentidos para la acción, y de su controlador, la mente, se debe a la interacción de esas tres modalidades materiales de la naturaleza. La entidad viviente, conforme a esas modalidades, recibe entonces la oportunidad de realizar distintos tipos de *karma* con un conocimiento y unas facultades de pensar, sentir y desear de distintos tipos. Así comienza a funcionar la máquina del cuerpo.

Todo esto ha sido cuidadosamente analizado a través del *sāṅkhya-yoga* por los grandes *ācāryas*, y en especial por la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, en Su encarnación de Kapila Devahūti-putra. Eso es lo que indica la palabra *ācāryaiḥ* de este verso. No hay necesidad de seguir a nadie que no sea un *ācārya* autorizado. *Ācāryavān puruṣo veda*: Cuando nos refugiamos en un *ācārya* experto, podemos comprender la verdad perfectamente.

La entidad viviente es individual, pero el cuerpo es una combinación de muchos elementos materiales. Esto lo demuestra el hecho de que, tan pronto como la entidad viviente abandona esa combinación de elementos materiales, se convierte en un simple montón de materia. Cualitativamente, la materia es toda una, y el alma espiritual es cualitativamente una con el Supremo. El Supremo es uno, y el alma espiritual también es una, pero, mientras que al alma espiritual se la considera el amo de la combinación individual de energía material, el Señor Supremo es el controlador del conjunto total de la energía material. La entidad viviente es el amo de su

cuerpo en particular, y, conforme a sus actividades, tiene que pasar por distintos tipos de dolores y placeres. La Persona Suprema, Paramātmā, también es uno, pero, sin embargo, Se encuentra en Su posición individual en todos los cuerpos que existen.

La energía material se divide en veinticuatro elementos. El alma individual, propietaria del cuerpo individual, es el vigésimoquinto elemento; por encima de todo ello está el Señor Viṣṇu en la forma de Paramātmā, el controlador supremo; Él es el vigésimosexto elemento. Aquel que comprende estos veintiséis elementos es *adhyātma-vit*, es decir, un experto en comprender la diferencia entre la materia y el espíritu. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (13.3): *kṣetra-kṣetrajñāyora jñānam*: El verdadero *jñāna*, el verdadero conocimiento, consiste en comprender el *kṣetra* (la constitución del cuerpo), así como a la Superalma y al alma individual. Si en última instancia no entendemos que el Señor Supremo tiene una relación eterna con el alma individual, nuestro conocimiento es imperfecto. Así lo confirma la *Bhagavad-gītā* (7.19):

*bahūnāṁ janmanām ante
jñānavān mām prapadyate
vāsudevaḥ sarvam iti
sa mahātmā sudurlabhaḥ*

«Después de muchos nacimientos y muertes, aquel que verdaderamente posee conocimiento se rinde a Mí, sabiendo que Yo soy la causa de todas las causas y de todo lo que existe. Esa gran alma es muy poco frecuente». Todo, lo material y lo espiritual, está compuesto de diversas energías de Vāsudeva; el alma individual, parte espiritual del Señor Supremo, está subordinada a Él. Cuando comprendemos este conocimiento perfecto, nos entregamos a la Suprema Personalidad de Dios (*vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā sudurlabhaḥ*).

VERSO 23

*dehas tu sarva-saṅghāto
jagat tasthur iti dvidhā
atraiva mṛgyaḥ puruṣo
neti netīty atat tyajan*

dehaḥ—el cuerpo; *tu*—pero; *sarva-saṅghātaḥ*—la combinación de los veinticuatro elementos; *jagat*—que se ve moverse; *tasthuḥ*—y permanecer en un lugar; *iti*—así; *dvidhā*—dos tipos; *atra eva*—en este asunto; *mṛgyaḥ*—ser buscado por; *puruṣaḥ*—la entidad viviente, el alma; *na*—no; *iti*—así; *na*—no; *iti*—así; *iti*—de este modo; *atat*—lo que no es espíritu; *tyajan*—abandonar.

TRADUCCIÓN

Toda alma individual tiene dos tipos de cuerpos, uno denso, hecho de cinco elementos densos, y uno sutil, hecho de tres elementos sutiles. Sin embargo, dentro de esos cuerpos se encuentra el alma espiritual. Esa alma debe encontrarse mediante el análisis, diciendo: «Esto no es. Esto no es». De ese modo se debe separar el espíritu de la materia.

SIGNIFICADO

Como antes se dijo: *svarṇam yathā grāvasu hema-kāraḥ kṣetreṣu yogais tad-abhijñā āpnuyāt*. Un experto en suelos puede descubrir dónde se debe excavar para encontrar oro. Después, puede analizar la piedra con ácido nítrico para ver si contiene oro. De manera similar, para encontrar el alma espiritual dentro del cuerpo, tenemos que analizar todo el cuerpo. En ese estudio de nuestro propio cuerpo, debemos preguntarnos si el alma es la cabeza, o los dedos, la mano, etc. De ese modo, se deben ir rechazando todos los elementos materiales y las combinaciones de esos elementos en el cuerpo. Entonces, si somos expertos y seguimos al *ācārya*, podremos entender que somos el alma espiritual que vive dentro del cuerpo. Kṛṣṇa, el más grande de los *ācāryas*, comienza Sus enseñanzas de la *Bhagavad-gītā* diciendo:

*dehino 'smin yathā dehe
kaumāraṁ yauvanaṁ jarā
tathā dehāntara-prāptir
dhīras tatra na muhyati*

«Del mismo modo que el alma encarnada pasa en este cuerpo continuamente de la niñez a la juventud y a la vejez, pasa también a otro cuerpo en el momento de la muerte. Una persona sensata no se confunde

ante ese cambio» (*Bg.* 2.13). El alma espiritual posee el cuerpo y está dentro del cuerpo. Ése es el análisis correcto. El alma nunca se mezcla con los elementos corporales. Aunque está dentro del cuerpo, permanece separada y siempre pura. Debemos analizar y comprender nuestra propia identidad. Eso es autorrealización. *Neti neti* es el proceso analítico de rechazar lo que es material. Cuando se realiza expertamente, ese análisis nos permite entender dónde está el alma. El que no es experto, sin embargo, no puede distinguir entre el oro y la tierra, ni entre el alma y el cuerpo.

VERSO 24

anvaya-vyatirekeṇa
vivekenośatātmanā
svarga-sthāna-samāmnāyaiḥ
vimṛśadbhir asatvaraiḥ

anvaya—directamente; *vyatirekeṇa*—e indirectamente;
vivekena—mediante un discernimiento maduro; *uśatā*—purificada;
ātmanā—con la mente; *svarga*—creación; *sthāna*—mantenimiento;
samāmnāyaiḥ—y con destrucción; *vimṛśadbhiḥ*—por quienes realizan un análisis serio; *asat-varaiḥ*—muy reflexivos.

TRADUCCIÓN

Las personas reflexivas y experimentadas deben buscar el alma espiritual con la mente purificada mediante un estudio analítico basado, por un lado, en la relación del alma con todas las cosas sometidas a los procesos de creación, mantenimiento y destrucción, y por otro, en su diferencia con respecto a esas cosas.

SIGNIFICADO

Una persona reflexiva puede observarse a sí misma y distinguir entre el alma y el cuerpo mediante el estudio analítico. Por ejemplo, si nos fijamos en nuestro cuerpo —la cabeza, las manos, etc.—, podemos entender sin lugar a dudas la diferencia entre el alma espiritual y el cuerpo. Nadie dice: «Yo cabeza». Todo el mundo dice: «Mi cabeza». Por lo tanto, hay dos

entidades, la cabeza y «yo». No son idénticas, aunque puedan parecer inseparablemente ligadas.

Se podría argumentar: «Cuando analizamos el cuerpo, vemos que hay una cabeza, manos, piernas, estómago, sangre, huesos, orina, excremento, etc.; pero después de analizarlo todo, seguimos con la misma duda: ¿Existe el alma?; ¿dónde está?». El hombre reflexivo sin embargo, se beneficia de la siguiente enseñanza de los *Vedas*:

*yato vā imāni bhūtāni jāyante. yena jātāni jīvanti. yat prayanty
abhisamviśanti tad vijijñāsasva. tad brahmeti. (Taittirīya Upaniṣad 3.1.1).*

De ese modo puede comprender que la cabeza, las manos, las piernas, y el cuerpo entero se han formado a partir del alma. Si el alma está dentro, el cuerpo, la cabeza, las manos y las piernas, crecen. Si no está, no crecen. Un niño muerto no crece, pues el alma no está presente. Si, mediante un análisis detallado del cuerpo, seguimos sin poder comprobar la existencia del alma, es debido a nuestra propia ignorancia. Un hombre embrutecido, completamente absorto en actividades materiales, ¿cómo puede entender la existencia del alma, que es una pequeña partícula espiritual, la diezmilésima parte de la punta de un cabello? Esa persona piensa tontamente que el cuerpo material se ha formado a partir de una combinación de compuestos químicos, aunque es incapaz de encontrarlos. Los *Vedas*, sin embargo, nos informan de que la fuerza viviente no está constituida de combinaciones químicas; la fuerza viviente es el *ātmā* y *Paramātmā*; el cuerpo crece sobre la base de esa fuerza viviente. El fruto de un árbol crece y pasa por seis tipos de cambios debido a la presencia del árbol. Si no hubiera árbol, no podríamos hablar del crecimiento y la madurez del fruto. Por consiguiente, más allá de la existencia del cuerpo, en su interior están *Paramātmā* y el *ātmā*. Ese conocimiento espiritual es la primera lección que se explica en la *Bhagavad-gītā*: *dehino 'smin yathā dehe*. El cuerpo existe debido a la presencia del Señor Supremo y de la *jīva*, que es parte del Señor. En otro pasaje de la *Bhagavad-gītā* (9.4), el Señor lo explica con mayor detalle cuando dice:

*mayā tatam idaṁ sarvaṁ
jagad avyakta-mūrtinā
mat-sthāni sarva-bhūtāni
na cāhaṁ teṣv avasthitāḥ*

«Yo, en Mi forma no manifestada, estoy presente en todo el universo. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos». El Alma Suprema existe en todas partes. Los *Vedas* dicen: *sarvaṃ khalv idaṃ brahma*: Todo es Brahman o una expansión de las energías del Brahman. *Sūtre maṇi-gaṇā iva*: Todo reposa en el Señor, como perlas ensartadas en un hilo. Ese hilo es el Brahman principal. Él es la causa suprema, el Señor Supremo en quien todo reposa (*mattaḥ parataraṃ nānyat*). Así pues, debemos estudiar el *ātmā* y *Paramātmā*, el alma individual y la Superalma, en quienes reposa la manifestación cósmica en su totalidad. Esto se explica en la declaración védica: *yato vā imāni bhūtāni jāyante. yena jātāni jīvanti*.

VERSO 25

*buddher jāgaraṇaṃ svapnaḥ
susuptir iti vṛttayaḥ
tā yenaivānubhūyante
so 'dhyakṣaḥ puruṣaḥ paraḥ*

buddheḥ—de la inteligencia; *jāgaraṇam*—el estado despierto o activo de los sentidos densos; *svapnaḥ*—el sueño (la actividad de los sentidos sin el cuerpo denso); *susuptiḥ*—sueño profundo o cese de todas las actividades (aunque la entidad viviente es el observador); *iti*—así; *vṛttayaḥ*—las diversas relaciones; *tāḥ*—ellos; *yena*—por quien; *eva*—en verdad; *anubhūyante*—son percibidos; *saḥ*—ese; *adhyakṣaḥ*—supervisor (que es diferente de las actividades); *puruṣaḥ*—el disfrutador; *paraḥ*—trascendental.

TRADUCCIÓN

La inteligencia se puede percibir en tres estados de actividad: vigilia, sueño y sueño profundo. A la persona que percibe esos tres estados se le debe considerar el amo original, el controlador, la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Sin inteligencia no podemos entender las actividades directas de los

sentidos, ni el sueño, ni el cese de todas las actividades densas y sutiles. El observador y controlador es la Suprema Personalidad de Dios, el Alma Suprema; bajo Su dirección, el alma espiritual puede entender cuándo está despierta, cuándo está dormida y cuándo está en estado de trance completo. En la *Bhagavad-gītā* (15.15), el Señor dice: *sarvasya cāhaṁ hṛdi sanniviṣṭo mattaḥ smr̥tir jñānam apohanam ca*: «Yo estoy situado en el corazón de todos, y de Mí vienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido». Las entidades vivientes, por medio de la inteligencia, se absorben completamente en los tres estados de vigilia, sueño y sueño profundo. Esa inteligencia procede de la Suprema Personalidad de Dios, que acompaña al alma individual como amigo. Śrīla Madhvācārya dice que, a veces, la entidad viviente recibe el calificativo de *sattva-buddhi*, cuando su inteligencia actúa directamente para percibir los dolores y placeres por encima de las actividades. Existe también un estado de sueño, en el que la comprensión viene de la Suprema Personalidad de Dios (*mattaḥ smr̥tir jñānam apohanam ca*). La Suprema Personalidad de Dios, la Superalma, es el controlador supremo, y, bajo Su dirección, las entidades vivientes son controladores secundarios. Debemos emplear nuestra inteligencia para comprender a la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 26

*ebhis tri-varṇaiḥ paryastair
buddhi-bhedaiḥ kriyodbhavaiḥ
svarūpam ātmano budhyed
gandhair vāyum ivānvayāt*

ebhiḥ—por estas; *tri-varṇaiḥ*—compuestas por las tres modalidades de la naturaleza; *paryastaiḥ*—rechazadas por completo (debido a no estar en contacto con la fuerza viviente); *buddhi*—de inteligencia; *bhedaiḥ*—las diferenciaciones; *kriyā-udbhavaiḥ*—producidas a partir de las actividades; *svarūpam*—la posición constitucional; *ātmanaḥ*—del ser; *budhyet*—se debe entender; *gandhaiḥ*—por los aromas; *vāyum*—el aire; *iva*—exactamente como; *anvayāt*—de conexión íntima.

TRADUCCIÓN

Del mismo modo que podemos comprender la presencia del aire por los aromas que trae consigo, mediante esas tres divisiones de la inteligencia, y bajo la guía de la Suprema Personalidad de Dios, también podemos percibir al alma viviente. Sin embargo, esas divisiones no son el alma; están formadas por las tres modalidades y nacen de las actividades.

SIGNIFICADO

Como ya se ha explicado, en nuestra existencia hay tres estados: vigilia, sueño y sueño profundo. En esos tres estados tenemos distintas experiencias. El alma es, pues, el observador de los tres estados. En realidad, las actividades del cuerpo no son actividades del alma, pues el alma es diferente del cuerpo. Del mismo modo que los aromas son distintos del vehículo material que los transporta, el alma está desapegada de las actividades materiales. Este análisis puede plantearse a la persona que se ha refugiado por completo en los pies de loto del Señor Supremo. Esto se confirma en la declaración védica: *yasmin vijñāte sarvam evaṁ vijñātam bhavati*. En cuanto comprendemos a la Suprema Personalidad de Dios, comprendemos también todo lo demás. Los grandes eruditos, científicos, filósofos y religiosos siempre están confusos, debido a que no se refugian en los pies de loto del Señor. Así lo confirma el *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.2.32):

*ye 'nye 'ravindākṣa vimukta-māninas
tvayy asta-bhāvād aviśuddha-buddhayaḥ*

Aunque alguien podría pensar artificialmente que se ha liberado de la contaminación material, mientras no se refugie en los pies de loto del Señor, su inteligencia estará contaminada. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (3.42):

*indriyāṇi parāṇy āhur
indriyebhyaḥ param manaḥ
manasas tu parā buddhir
yo buddheḥ paratas tu saḥ*

Por encima de los sentidos está la mente, por encima de la mente está la inteligencia, y por encima de la inteligencia está el alma. Finalmente,

cuando la inteligencia se purifica por medio del servicio devocional, nos situamos en el plano de *buddhi-yoga*. Esto se explica también en la *Bhagavad-gītā* (*dadāmi buddhi-yogaṁ taṁ yena mām upayānti te*). Cuando el servicio devocional se perfecciona y la inteligencia se purifica, podemos valernos de la inteligencia para regresar al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 27

*etat dvāro hi saṁsāro
guṇa-karma-nibandhanaḥ
ajñāna-mūlo 'pārtho 'pi
puṁsaḥ svapna ivārpyate*

etat—esta; *dvāraḥ*—cuya puerta; *hi*—en verdad; *saṁsāraḥ*—existencia material, en la cual sufrimos de las tres miserias; *guṇa-karma-nibandhanaḥ*—cautiverio de las tres modalidades de la naturaleza material; *ajñāna-mūlaḥ*—cuya raíz es la ignorancia; *apārthaḥ*—sin un verdadero significado; *api*—incluso; *puṁsaḥ*—de la entidad viviente; *svapnaḥ*—un sueño; *iva*—como; *arpyate*—es puesta.

TRADUCCIÓN

A causa de la inteligencia contaminada, nos vemos expuestos a las modalidades de la naturaleza, condicionados de ese modo por la existencia material. Como un estado de sueño en el que padecemos falsos sufrimientos, la existencia material, que se debe a la ignorancia, debe considerarse indeseable y temporal.

SIGNIFICADO

La indeseable condición de la vida temporal se denomina ignorancia. Entender que el cuerpo material es temporal es muy fácil, ya que se genera en determinada fecha y termina en otra fecha concreta, después de pasar por los seis tipos de cambio, a saber: el nacimiento, la muerte, el crecimiento, el mantenimiento, la transformación y la decadencia. Ese condicionamiento del alma eterna se debe a su ignorancia, y, aunque es

temporal, es indeseable. Debido a la ignorancia, tenemos que recibir un cuerpo temporal tras otro. Sin embargo, el alma espiritual no tiene necesidad de entrar en esos cuerpos temporales. Si lo hace, se debe sólo a su ignorancia, al hecho de haber olvidado a Kṛṣṇa. Por lo tanto, en la forma humana de vida, cuando se goza de mayor inteligencia, debemos cambiar nuestra conciencia y tratar de comprender a Kṛṣṇa. Entonces podremos liberarnos, como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (4.9), donde el Señor dice:

*janma karma ca me divyam
evaṁ yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna*

«¡Oh, Arjuna!, aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi advenimiento y actividades, al abandonar el cuerpo no vuelve a nacer en este mundo material, sino que alcanza Mi morada eterna». Mientras no comprendamos a Kṛṣṇa y nos volvamos conscientes de Kṛṣṇa, seguiremos en el cautiverio material. Para poner fin a esa vida condicionada, debemos entregarnos a la Suprema Personalidad de Dios. En verdad, eso es lo que pide el Señor Supremo: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*.

Mahārāja Ṛṣabhadeva aconseja: *na sādhu manye yata ātmano 'yam asann api kleśada āsa dehaḥ*. Debemos ser lo bastante inteligentes como para entender que mientras tengamos un cuerpo, aunque sea temporal y no vaya a durar mucho tiempo, sufriremos inevitablemente las miserias de la existencia material. Por eso, si, gracias a las buenas compañías, gracias a las instrucciones de un maestro espiritual genuino, emprendemos el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, habremos superado la vida condicionada en la existencia material, y nuestra conciencia original, que recibe el nombre de conciencia de Kṛṣṇa, despertará de nuevo. En ese estado de conciencia de Kṛṣṇa podemos percibir que la existencia material, tanto si dormimos como si estamos despiertos, no es más que un sueño sin ningún valor real. Esa percepción es posible por la gracia del Señor Supremo, gracia que se manifiesta también en la forma de las instrucciones de la *Bhagavad-gītā*. Por consiguiente, la misión de Śrī Caitanya Mahāprabhu consiste en que todo el mundo se ocupe en actividades benéficas destinadas a despertar a las necias entidades vivientes, y en especial a las que pertenecen a la sociedad humana, de manera que puedan elevarse hasta el plano de

conciencia de Kṛṣṇa y recibir el beneficio de liberarse de la vida condicionada.

En relación con esto, Śrīla Madhvācārya cita los siguientes versos:

*duḥkha-rūpo 'pi saṁsāro
buddhi-pūrvam avāpyate
yathā svapne śiraś chedaṁ
svayaṁ kṛtvātmano vaśaḥ*

*tato duḥkham avāpyeta
tathā jāgarito 'pi tu
jānann apy ātmano duḥkham
avaśas tu pravartate*

Debemos comprender que la condición material de la vida está llena de sufrimientos. Esto podemos comprenderlo con una inteligencia purificada. Cuando la inteligencia se purifica, podemos comprender que la vida material, indeseable y temporal, es como un sueño. Cuando soñamos que nos cortan la cabeza, experimentamos sufrimiento; del mismo modo, bajo la influencia de la ignorancia, sufrimos, no sólo mientras soñamos, sino también cuando estamos despiertos. Sin la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios, permanecemos bajo la influencia de la ignorancia, expuestos de ese modo a las diversas formas de sufrimiento material.

VERSO 28

*tasmād bhavadbhiḥ kartavyaṁ
karmaṇām tri-guṇātmanām
bīja-nirharaṇaṁ yogaḥ
pravāhoparamo dhiyaḥ*

tasmāt—por lo tanto; *bhavadbhiḥ*—por vosotros mismos; *kartavyaṁ*—ser hecho; *karmaṇām*—de todas las actividades materiales; *tri-guṇa-ātmanām*—condicionadas por las tres modalidades de la naturaleza material; *bīja-nirharaṇam*—quemar la semilla; *yogaḥ*—el proceso mediante el cual podemos vincularnos con el supremo; *pravāha*—del flujo continuo en forma de vigilia, sueño y sueño profundo;

uparamaḥ—el cese; *dhiyaḥ*—de la inteligencia.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, queridos amigos, ¡oh, hijos de los demonios!, vuestro deber es emprender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa; esa práctica puede quemar la semilla de las actividades fruitivas creadas artificialmente por las modalidades de la naturaleza material, así como detener el flujo de la inteligencia, que va de la vigilia al sueño y al sueño profundo. En otras palabras, cuando alguien emprende esa senda de conciencia de Kṛṣṇa, su ignorancia se disipa de inmediato.

SIGNIFICADO

Esto se confirma en la *Bhagavad-gītā* (14.26):

*mām ca yo 'vyabhicāreṇa
bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatītyaitān
brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se dedica por completo al servicio devocional, firme en todas las circunstancias, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y llega así al plano del Brahman». Mediante la práctica del *bhakti-yoga* nos elevamos inmediatamente al plano espiritual, que es trascendental a las acciones y reacciones de las tres modalidades de la naturaleza material. La raíz de la ignorancia es la conciencia material, que debe ser eliminada por medio de la conciencia espiritual, la conciencia de Kṛṣṇa. La palabra *bīja-nirharaṇam* significa reducir a cenizas la causa, la raíz, de la vida material. En el diccionario Medinī, el *yoga* se define en función de su resultado: *yoge 'pūrvārtha-samprāptau saṅgati-dhyāna-yuktiṣu*. Si nos encontramos en una posición difícil debido a la ignorancia, el proceso mediante el cual podemos liberarnos de ese enredo se denomina *yoga*. También se denomina liberación. *Muktir hitvānyathā-rūpaṁ svarūpeṇa vyavasthiṭiḥ*. *Mukti* significa abandonar la posición de ignorancia o ilusión en que nos encontramos, en la cual nuestro modo de pensar es contrario a nuestra posición constitucional. Volver a nuestra posición constitucional se denomina *mukti*, y el proceso para

lograrla se denomina *yoga*. Así pues, el *yoga* está por encima del *karma*, el *jñāna* y el *sāṅkhya*. En verdad, el *yoga* es el objetivo supremo de la vida. Por esa razón, Kṛṣṇa aconsejó a Arjuna que emprendiera el camino del *yoga* (*tasmād yogī bhavārjuna*). Además, en otro pasaje de la *Bhagavad-gītā*, el Señor Kṛṣṇa explica que el *yogī* más cualificado es aquel que se ha elevado hasta el plano del servicio devocional.

*yoginām api sarveṣāṃ
mad-gatenāntarātmanā
śraddhāvān bhajate yo mām
sa me yuktatamo mataḥ*

«De todos los *yogīs*, aquel que tiene una gran fe y siempre mora en Mí, piensa en Mí y Me ofrece servicio amoroso trascendental, es el que está más íntimamente unido a Mí en *yoga*, y es el más elevado de todos. Ésa es Mi opinión» (*Bg.* 6.47). Así, el mejor de los *yogīs* es aquel que siempre piensa en Kṛṣṇa en lo más profundo del corazón. Con la práctica de ese sistema de *yoga*, que es el mejor de los *yogas*, nos liberamos del condicionamiento material.

VERSO 29

*tatropāya-sahasrāṇām
ayam bhagavatoditaḥ
yad īśvare bhagavati
yathā yair añjasā ratiḥ*

tatra—en relación con eso (liberarse del enredo del condicionamiento material); *upāya*—de procesos; *sahasrāṇām*—de muchos miles; *ayam*—éste; *bhagavatā uditāḥ*—dado por la Suprema Personalidad de Dios; *yat*—el cual; *īśvare*—al Señor; *bhagavati*—la Suprema Personalidad de Dios; *yathā*—tanto como; *yaiḥ*—por el cual; *añjasā*—rápidamente; *ratiḥ*—apego con amor y afecto.

TRADUCCIÓN

De los distintos procesos que se recomiendan para deshacer el enredo de la vida material, se debe considerar absolutamente perfecto aquel que

la Suprema Personalidad de Dios explica y acepta personalmente. Ese proceso consiste en la realización de los deberes que despiertan nuestro amor por el Señor Supremo.

SIGNIFICADO

Entre los procesos vinculantes que nos elevan por encima del cautiverio en la contaminación material, debemos considerar que el mejor es el que recomienda la Suprema Personalidad de Dios. Ese proceso se explica claramente en la *Bhagavad-gītā*, donde el Señor dice: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*: «Abandona toda clase de religiones y sencillamente entrégate a Mí». Ese proceso es el mejor, porque el Señor asegura: *ahaṁ tvām sarva-pāpebhyo mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ*: «Yo te liberaré de todas las reacciones pecaminosas. No temas». No hay razón para preocuparse, pues el Señor nos asegura personalmente que Él cuidará de Su devoto y le salvará de las reacciones de sus actividades pecaminosas. El cautiverio material es resultado de la actividad pecaminosa. Por consiguiente, como el Señor garantiza que eliminará los resultados de las actividades materiales frutivas, no hay por qué preocuparse. Ese proceso de comprender nuestra posición como almas espirituales, para después ocuparnos en servicio devocional, es, por lo tanto, el mejor. Todo el sistema védico se basa en ese principio, que se puede entender del modo que se recomienda en los *Vedas*:

*yasya deve parā bhaktir
yathā deve tathā gurau
tasyaite kathitā hy arthāḥ
prakāśante mahātmanaḥ*

«A aquellas grandes almas que tienen una fe absoluta en el Señor y en el maestro espiritual se les revela el significado del conocimiento védico de modo natural» (*Śvetāśvatara Upaniṣad* 6.23). Debemos aceptar como *guru* al devoto puro, el representante de Dios, y ofrecerle el mismo respeto que ofreceríamos a la Suprema Personalidad de Dios. Ése es el secreto del éxito. A quien adopta ese método, se le revela el proceso perfecto. En este verso, las palabras *yair añjasā ratiḥ* indican que, si ofrecemos servicio al maestro espiritual y nos entregamos a él, nos elevaremos al plano del servicio devocional; mediante la práctica de servicio devocional, poco a poco nos

apegaremos a la Suprema Personalidad de Dios. Gracias a ese apego, podremos comprender al Señor. En otras palabras, podremos entender la posición del Señor, nuestra posición, y nuestra relación con Él. Todo ello podemos llegar a comprenderlo fácilmente con el sencillo método del *bhakti-yoga*. Tan pronto como nos situemos en el plano del *bhakti-yoga*, la causa primaria del cautiverio material y de nuestro sufrimiento quedará destruida. Esto se explica claramente en el verso siguiente, que nos da el secreto del éxito.

VERSOS 30-31

*guru-śuśrūṣayā bhaktyā
sarva-labdhārpaṇena ca
saṅgena sādhu-bhaktānām
īśvarārādhanena ca*

*śraddhayā tat-kathāyām ca
kīrtanair guṇa-karmaṇām
tat-pādāmburuha-dhyānāt
tal-liṅgeṣārhaṇādibhiḥ*

guru-śuśrūṣayā—por ofrecer servicio al maestro espiritual genuino; *bhaktyā*— con fe y devoción; *sarva*—todas; *labdha*—de ganancias materiales; *arpaṇena*— por ofrecer (al *guru*, o a Kṛṣṇa por intermedio del maestro espiritual); *ca*—y; *saṅgena*—por la compañía; *sādhu-bhaktānām*—de devotos y personas santas; *īśvara*—de la Suprema Personalidad de Dios; *ārādhanena*—por la adoración; *ca*—y; *śraddhayā*—con gran fe; *tat-kathāyām*—en discursos acerca del Señor; *ca*—y; *kīrtanaiḥ*—por glorificaciones; *guṇa-karmaṇām*—de las cualidades y actividades trascendentales del Señor; *tat*—Sus; *pāda-amburuha*—en los pies de loto; *dhyānāt*—por meditación; *tat*—Sus; *liṅga*—formas (Deidades); *īkṣa*—observar; *arhaṇa-ādibhiḥ*—y por adorar.

TRADUCCIÓN

Debemos aceptar un maestro espiritual genuino y ofrecerle servicio con gran fe y devoción. Debemos ofrecer al maestro espiritual todas

nuestras posesiones, y, en compañía de devotos y personas santas, adorar al Señor, escuchar con fe acerca de Sus glorias, glorificar Sus cualidades y actividades trascendentales, meditar siempre en Sus pies de loto y adorar Su Deidad siguiendo estrictamente las instrucciones del śāstra y del guru.

SIGNIFICADO

En el verso anterior se ha dicho que, entre los muchos miles de vías para liberarse del enredo de la existencia material, la mejor es el proceso que aumenta de inmediato nuestro amor y afecto por la Suprema Personalidad de Dios. También se dice en las Escrituras: *dharmasya tattvaṁ nihitaṁ guhāyām*: La verdad acerca de los principios religiosos es extraordinariamente confidencial. Aun así, si seguimos con sinceridad los principios de la religión, podremos comprenderla con gran facilidad. Se dice también: *dharmam tu sāksād bhagavat- praṇītam*: El proceso de la religión lo establece el Señor Supremo, ya que Él es la autoridad suprema. Esto se indicó también en el verso anterior con la palabra *bhagavatoditaḥ*. Los mandamientos o directrices del Señor son infalibles, y quien los siga tiene asegurados sus beneficios. Y según Sus directrices, que se explican en este verso, la forma perfecta de religión es el *bhakti-yoga*.

Para practicar *bhakti-yoga*, en primer lugar debemos aceptar un maestro espiritual genuino. Śrīla Rūpa Gosvāmī nos aconseja en su *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* (1.2.74-75):

*guru-pādāśrayas tasmāt
kṛṣṇa-dīkṣādi-śikṣaṇam
viśrambheṇa guroḥ sevā
sādhu-vartmānuvartanam
sad-dharma-prcchā bhogādi-
tyāgaḥ kṛṣṇasya hetave*

Nuestro primer deber es aceptar un maestro espiritual genuino. El estudiante o discípulo debe ser muy inquisitivo; debe estar deseoso de conocer la verdad completa acerca de la religión eterna (*sanātana-dharma*). Las palabras *guru- śuśrūṣayā* significan que debemos servir personalmente al maestro espiritual proporcionándole comodidades corporales, ayudándole a bañarse, a vestirse, a dormir, a comer, etc. Eso se llama

guru-śuśrūṣaṇam. El discípulo debe servir al maestro espiritual como un humilde sirviente, y debe dedicarle todas sus posesiones. *Prāṇair arthair dhiyā vācā*: Todo el mundo tiene vida, riquezas, inteligencia y palabras; todo ello debe ofrecerse a la Suprema Personalidad de Dios por intermedio del maestro espiritual. Esa ofrenda debe hacerse como una cuestión de deber, pero, al mismo tiempo, poniendo en ella todo nuestro corazón y nuestra alma, y no de un modo artificial, en busca de prestigio material. Esa ofrenda se denomina *arpaṇa*. Además de esto, es necesario vivir entre devotos, personas santas, a fin de aprender la etiqueta y el comportamiento correcto en el servicio devocional. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura señala en relación con esto que todo lo que se ofrezca al maestro espiritual debe ofrecerse con amor y afecto, no en busca de adoración material. Se recomienda también la relación con devotos; debemos, sin embargo, saber diferenciar. El *sādhū*, la persona santa, debe ser verdaderamente santo en su conducta (*sādhavaḥ sad-ācārāḥ*). La posición del *sādhū* que no sigue estrictamente las normas de conducta establecidas no es completa. Por lo tanto, el *vaiṣṇava*, el *sādhū*, debe seguir perfectamente esas normas establecidas. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura dice que al *vaiṣṇava*, la persona iniciada en el culto *vaiṣṇava*, se le debe ofrecer el respeto que merecen los *vaiṣṇavas*, lo cual quiere decir que deben ofrecérsele servicio y oraciones. Sin embargo, si su conducta no es correcta, no debemos relacionarnos con él.

VERSO 32

*hariḥ sarveṣu bhūteṣu
bhagavān āsta īśvaraḥ
iti bhūtāni manasā
kāmais taiḥ sādhu mānayet*

hariḥ—la Suprema Personalidad de Dios; *sarveṣu*—en todas; *bhūteṣu*—las entidades vivientes; *bhagavān*—la personalidad suprema; *āste*—está situado; *īśvaraḥ*—el controlador supremo; *iti*—así; *bhūtāni*—todas las entidades vivientes; *manasā*—con esa comprensión; *kāmaiḥ*—por deseos; *taiḥ*—esos; *sādhu mānayet*—debemos tener en alta estima.

TRADUCCIÓN

Siempre debemos recordar que la Suprema Personalidad de Dios, en Su representación localizada, Paramātmā, está dentro del corazón de todas las entidades vivientes. En consecuencia, debemos ofrecer respeto a todas las entidades vivientes conforme a sus respectivas posiciones o manifestaciones.

SIGNIFICADO

Hariḥ sarveṣu bhūteṣu. Hay personas sin escrúpulos que a veces interpretan erróneamente esta afirmación; partiendo de que Hari está situado en el corazón de todas las entidades vivientes, su conclusión es que todas las entidades vivientes son Hari. Semejantes necios no distinguen entre el *ātmā* y Paramātmā, que están en todos los cuerpos. El *ātmā* es la entidad viviente, y Paramātmā es la Suprema Personalidad de Dios. Sin embargo, la entidad viviente individual es diferente de Paramātmā, el Señor Supremo. Por lo tanto, *hariḥ sarveṣu bhūteṣu* significa que Hari está situado en la posición de Paramātmā, y no de *ātmā*, aunque *ātmā* es una parte de Paramātmā. Ofrecer respeto a todas las entidades vivientes significa ofrecer respeto a Paramātmā, que está situado en el corazón de todas las entidades vivientes. No debemos cometer el error de considerar que todas las entidades vivientes son Paramātmā. Hay personas sin escrúpulos que, a veces, dan a una entidad viviente el calificativo de *daridra- nārāyaṇa*, *svāmī-nārāyaṇa*, Nārāyaṇa tal o Nārāyaṇa cual. Debemos entender claramente que, aunque Nārāyaṇa esté dentro del corazón de cada entidad viviente, la entidad viviente nunca se convierte en Nārāyaṇa.

VERSO 33

*evam nirjita-ṣaḍ-vargaiḥ
kriyate bhaktir īśvare
vāsudeve bhagavati
yayā saṁlabhyate ratiḥ*

evam—así; *nirjita*—sometidas; *ṣaḍ-vargaiḥ*—por las seis manifestaciones de

los sentidos (deseos lujuriosos, ira, codicia, ilusión, locura y envidia); *kriyate*—se ofrece; *bhaktiḥ*—servicio devocional; *īśvare*—al controlador supremo; *vāsudeve*—al Señor Vāsudeva; *bhagavati*—la Suprema Personalidad de Dios; *yayā*—por el cual; *saṁlabhyate*—se obtiene; *ratih*—apego.

TRADUCCIÓN

Mediante esas actividades [mencionadas en los versos anteriores], podemos anular la influencia de los enemigos, es decir, de la lujuria, la ira, la codicia, la ilusión, la locura y la envidia; desde esa posición, podemos ofrecer servicio al Señor. De ese modo, es seguro que alcanzaremos el plano del servicio amoroso a la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Como se mencionó en los versos 30 y 31, nuestro primer deber es acudir al maestro espiritual, el representante de la Suprema Personalidad de Dios, para ofrecerle servicio. Lo que propuso Prahlāda Mahārāja es *kaumāra ācaret prājñāḥ*, es decir, que, desde el mismo principio de la vida, los niños deben educarse en el servicio al maestro espiritual viviendo en el *guru-kula*. *Brahmacārī guru-kule vasan dānto guror hitam* (*Bhāg.* 7.12.1). Ése es el comienzo de la vida espiritual. *Guru-pādāśrayaḥ, sādhu-vartmānuvartanam, sad-dharma-ṛcchā*: Al seguir las instrucciones del *guru* y de los *śāstras*, el discípulo alcanza la etapa de servicio devocional y se desapega de sus posesiones. Todo lo que posee lo ofrece al maestro espiritual, el *guru*, quien le ocupa en los procesos de *śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*. El discípulo le sigue estrictamente, y, de ese modo, aprende a controlar los sentidos. Después, valiéndose de su inteligencia pura, de un modo gradual llega a ser un amante de la Suprema Personalidad de Dios; esto lo confirma Śrīla Rūpa Gosvāmī (*ātau śraddhā tataḥ sādhu-saṅgaḥ*). De ese modo, alcanza la perfección en la vida, y su apego por Kṛṣṇa se manifiesta claramente. En esa etapa, alcanza el éxtasis, y experimenta *bhāva* y *anubhāva*, como se explicará en el siguiente verso.

*nīsamya karmāṇi guṇān atulyān
vīryāṇi līlā-tanubhiḥ kṛtāni
yadātiharṣotpulakāśru-gadgadāṁ
protkaṅṭha udgāyati rauti nṛtyati*

nīsamya—escuchar; *karmāṇi*—las actividades trascendentales; *guṇān*—las cualidades espirituales; *atulyān*—extraordinarias (que no suelen verse en la gente común); *vīryāṇi*—muy poderoso; *līlā-tanubhiḥ*—con diversas formas para pasatiempos; *kṛtāni*—realizados; *yadā*—cuando; *atiharṣa*—debido a su gran júbilo; *utpulaka*—erizamiento del vello; *āśru*—lágrimas en los ojos; *gadgadāṁ*—voz ahogada; *protkaṅṭhaḥ*—en voz alta; *udgāyati*—canta muy fuerte; *rauti*—llora; *nṛtyati*—baila.

TRADUCCIÓN

La persona situada en el plano del servicio devocional domina, ciertamente, sus sentidos; es, por lo tanto, una persona liberada. Cuando esa persona liberada, el devoto puro, escucha acerca de las cualidades y actividades trascendentales de las encarnaciones del Señor en Sus diversos pasatiempos, los vellos del cuerpo se le erizan, sus ojos derraman lágrimas, y la voz, debido a la visión espiritual, se le ahoga. A veces baila sin poder contenerse, a veces canta en voz muy alta, y a veces llora. De ese modo expresa su júbilo trascendental.

SIGNIFICADO

Las actividades del Señor son extraordinarias. Cuando apareció en la forma de Rāmacandra, por ejemplo, el Señor realizó actividades tan extraordinarias como tender un puente sobre el mar abierto. De manera similar, el Señor Kṛṣṇa, en Su advenimiento, levantó la colina Govardhana, cuando sólo tenía siete años de edad. Esas actividades son extraordinarias. Los necios y sinvergüenzas, que no están situados en el plano trascendental, creen que esas extraordinarias actividades del Señor son mitología; sin embargo, el devoto puro, la persona liberada, cuando las escucha, de inmediato se llena de éxtasis y manifiesta los síntomas extáticos de cantar, bailar y llorar de júbilo, en voz muy alta. Ésa es la diferencia entre el devoto y un no devoto.

VERSO 35

*yadā graha-grasta iva kvacid dhasaty
ākrandate dhyāyati vandate janam
muhuḥ śvasan vakti hare jagat-pate
nārāyaṇety ātma-matir gata-trapaḥ*

yadā—cuando; *graha-grastaḥ*—poseído por un fantasma; *iva*—como; *kvacit*—a veces; *hasati*—ríe; *ākrandate*—llora en voz alta (recordando las cualidades trascendentales del Señor); *dhyāyati*—medita; *vandate*—ofrece respetos; *janam*—a todas las entidades vivientes (pensando que todas ellas están ocupadas en el servicio del Señor); *muhuḥ*—constantemente; *śvasan*—con una respiración profunda; *vakti*—habla; *hare*—¡oh, mi Señor!; *jagat-pate*—¡oh, amo del mundo entero!; *nārāyaṇa*—¡oh, Señor Nārāyaṇa!; *iti*—así; *ātma-matiḥ*—completamente absorto en pensar en el Señor Supremo; *gata-trapaḥ*—sin vergüenza.

TRADUCCIÓN

A veces el devoto parece poseído por un fantasma, y ríe y canta en voz muy alta las cualidades del Señor. A veces se sienta a meditar, y ofrece sus respetos a todas las entidades vivientes, considerándolas devotos del Señor. Con una respiración agitada y profunda, se despreocupa de la etiqueta social y canta en voz alta, como un loco: «¡Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa!; ¡oh, mi Señor!, ¡oh, amo del universo!».

SIGNIFICADO

Cuando alguien canta el santo nombre del Señor en éxtasis, sin preocuparse de las convenciones sociales externas, debe entenderse que es *ātma-mati*. En otras palabras, su conciencia se ha vuelto hacia la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 36

*tadā pumān mukta-samasta-bandhanas
tad-bhāva-bhāvānukṛtāśayākṛtiḥ*

*nirdagdha-bījānuśayo mahiyasā
bhakti-prayogeṇa samety adhokṣajam*

tadā—en ese momento; *pumān*—la entidad viviente; *mukta*—liberada; *samasta-bandhanaḥ*—de todos los obstáculos materiales en la senda del servicio devocional; *tat-bhāva*—de la situación de las actividades del Señor Supremo; *bhāva*—por pensar; *anukṛta*—que se han vuelto semejantes; *āśaya-ākṛtiḥ*—cuya mente y cuyo cuerpo; *nirdagdha*—completamente reducida a cenizas; *bīja*—la semilla o causa original de la existencia material; *anuśayaḥ*—deseo; *mahīyasā*—muy poderoso; *bhakti*—de servicio devocional; *prayogeṇa*—por la aplicación; *sameti*—obtiene; *adhokṣajam*—a la Suprema Personalidad de Dios, que está fuera del alcance de la mente y el conocimiento materiales.

TRADUCCIÓN

El devoto se libera entonces de toda la contaminación material, debido a que piensa constantemente en los pasatiempos del Señor, y debido a que su mente y su cuerpo se han transformado, adquiriendo cualidades espirituales. Por su intenso servicio devocional, la ignorancia, la conciencia material y todo tipo de deseos materiales han quedado completamente reducidos a cenizas. Es en esa etapa cuando se puede alcanzar el refugio de los pies de loto del Señor.

SIGNIFICADO

El devoto, cuando está completamente purificado, se vuelve *anyābhilāṣitā-śūnya*. En otras palabras, todos sus deseos materiales quedan reducidos a cero, a cenizas; a partir de entonces, el devoto vive como sirviente, amigo, padre, madre o amante conyugal del Señor. Gracias a esa meditación constante, su cuerpo material y su mente se espiritualizan por completo, y las necesidades del cuerpo material desaparecen totalmente. Una barra de hierro puesta al fuego se va calentando poco a poco; cuando está al rojo vivo, ha dejado de ser hierro: es fuego. Del mismo modo, el devoto que se ocupa constantemente en servicio devocional y piensa en el Señor desde su estado original de conciencia de Kṛṣṇa, ya no realiza ninguna actividad material, porque su cuerpo se ha espiritualizado. El

avance en conciencia de Kṛṣṇa es muy poderoso; debido a ello, ese devoto ha obtenido el refugio de los pies de loto del Señor incluso durante esta vida. Śrī Caitanya Mahāprabhu manifestó en todos sus aspectos esa existencia extática trascendental del devoto. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya escribe:

*tad-bhāva-bhāvaḥ tad yathā svarūpaṁ bhaktiḥ
kecid bhaktā vinṛtyanti gāyanti ca yathepsitam
kecit tuṣṇīm japanty eva kecit śobhaya-kāriṇaḥ*

Śrī Caitanya Mahāprabhu a veces bailaba, a veces lloraba, a veces cantaba, a veces guardaba silencio, y a veces repetía los santos nombres del Señor; de ese modo manifestó la condición extática del servicio devocional en toda su extensión. Ésa es la perfección de la existencia espiritual.

VERSO 37

*adhokṣajā lambham ihāśubhātmanaḥ
śarīriṇaḥ saṁsṛti-cakra-śātanam
tad brahma-nirvāṇa-sukhaṁ vidur budhās
tato bhajadhvam hṛdaye hṛd-īśvaram*

adhokṣaja—con la Suprema Personalidad de Dios, que está fuera del alcance de la mente materialista y del conocimiento experimental; *ā lambham*—constantemente en contacto; *iha*—en el mundo material; *aśubha-ātmanaḥ*—cuya mente está materialmente contaminada; *śarīriṇaḥ*—de la entidad viviente que ha recibido un cuerpo material; *saṁsṛti*—de la existencia material; *cakra*—el ciclo; *śātanam*—detener por completo; *tat*—esa; *brahma-nirvāṇa*—en contacto con el Brahman Supremo, la Verdad Absoluta; *sukham*—felicidad trascendental; *viduḥ*—entienden; *budhāḥ*—aquellos que son espiritualmente avanzados; *tataḥ*—por lo tanto; *bhajadhvam*—ocupaos en servicio devocional; *hṛdaye*—en lo profundo del corazón; *hṛt-īśvaram*—a la Suprema Personalidad de Dios, la Superalma que está dentro del corazón.

TRADUCCIÓN

El verdadero problema de la vida es el ciclo de nacimientos y muertes,

que es como una rueda que da vueltas hacia arriba y hacia abajo, girando sin cesar. Esa rueda, sin embargo, se detiene por completo cuando nos ponemos en contacto con la Suprema Personalidad de Dios. En otras palabras, la bienaventuranza trascendental que se experimenta cuando nos ocupamos constantemente en servicio devocional nos libera por completo de la existencia material. Esto lo saben todos los hombres de conocimiento. Por lo tanto, queridos amigos, ¡oh, hijos de los asuras!, comenzad enseguida a meditar en la Superalma que está en el corazón de todos, y adoradle.

SIGNIFICADO

La creencia generalizada es que si nos fundimos en la existencia del Brahman, que es el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta, alcanzamos la felicidad completa. La palabra *brahma-nirvāṇa* se refieren a la unión con la Verdad Absoluta, que se experimenta en tres aspectos: *brahmeti paramātmety bhagavān iti śabdyate*. *Brahma-sukha*, la felicidad espiritual que se experimenta en la fusión con el Brahman impersonal, se debe a que el *brahmajyoti* es la refulgencia de la Suprema Personalidad de Dios. *Yasya prabhā prabhavato jagad- aṇḍa-koṭi*: *Yasya prabhā*, el Brahman impersonal, está formado por los rayos del cuerpo trascendental de Kṛṣṇa. Por lo tanto, la felicidad trascendental que se siente al fundirse en el Brahman se debe al contacto con Kṛṣṇa. Ese contacto con Kṛṣṇa es la perfección de *brahma-sukha*. Cuando la mente entra en contacto con el Brahman impersonal, nos sentimos satisfechos, pero debemos seguir avanzando y ofrecer servicio a la Suprema Personalidad de Dios, pues no existe ninguna garantía de que podamos permanecer fusionados con la refulgencia del Brahman. *Āruhya kṛcchreṇa param̃ padam̃ tataḥ patanty adho 'nāḍṛta-yuṣmad-aṅghrayaḥ*: Es posible fundirse en el aspecto Brahman de la Verdad Absoluta, pero la posibilidad de caer sigue presente, pues de ese modo no se establece una relación con Adhokṣaja, Vāsudeva. Por supuesto, es indudable que *brahma-sukha* eclipsa la felicidad material, pero, cuando avanzamos a través del Brahman impersonal y el Paramātmā localizado para acercarnos a la Suprema Personalidad de Dios, estableciendo con Él una relación de sirvientes, amigos, padres o amantes conyugales, nuestra felicidad lo invade todo. Entonces, de modo natural, sentimos bienaventuranza trascendental, del mismo modo que sentimos felicidad

cuando vemos el brillo de la Luna. La felicidad que se siente al ver la Luna es natural, pero, cuando podemos ver a la Suprema Personalidad de Dios, sentimos que nuestra felicidad trascendental es cientos de miles de veces mayor. Tan pronto como establecemos una relación muy íntima con la Suprema Personalidad de Dios, nos liberamos por completo de la contaminación material. *Yā nirvṛtis tanu-bhṛtām*. Esa desaparición completa de la felicidad material se denomina *nirvṛti* o *nirvāṇa*. En el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* (1.1.38), Śrīla Rūpa Gosvāmī dice:

*brahmānando bhaved eṣa
cet parārdha-guṇīkṛtaḥ
naiti bhakti-sukhāmbhodheḥ
paramāṇu-tulām api*

«Si *brahmānanda*, la felicidad de fundirse en la refulgencia del Brahman, se multiplicase cien trillones de veces, seguiría sin poder compararse a la bienaventuranza trascendental que se experimenta con un sólo átomo del océano del servicio devocional».

*brahma-bhūtaḥ prasannātmā
na śocati na kāṅkṣati
samaḥ sarveṣu bhūteṣu
mad-bhaktiṁ labhate parām*

«Aquel que se establece en el plano trascendental percibe de inmediato el Brahman Supremo, y se vuelve plenamente dichoso. Nunca se lamenta ni desea poseer nada. Tiene la misma disposición para con todas las entidades vivientes. Habiendo alcanzado ese estado, ofrece servicio devocional puro al Señor» (*Bg.* 18.54). Avanzando más a partir de esa etapa de *brahma-nirvāṇa*, se entra en la etapa de servicio devocional (*mad-bhaktiṁ labhate parām*). La palabra *adhokṣajāmbham* se refiere a mantener la mente siempre ocupada en la Verdad Absoluta, que está más allá de la mente y de la especulación material. *Sa vai manaḥ kṛṣṇa-padāravindayoḥ*. Ése es el resultado de la adoración de la Deidad. Quien se ocupa constantemente en el servicio del Señor y en pensar en Sus pies de loto, se libera inmediatamente de toda la contaminación material. Así pues, la palabra *brahma-nirvāṇa-sukham* indica que, cuando estamos en contacto con la Verdad Absoluta, la complacencia material de los sentidos desaparece por completo.

VERSO 38

*ko 'ti-prayāso 'sura-bālakā hareḥ
upāsane sve hr̥di chidravat sataḥ
svasyātmanaḥ sakhyur aśeṣa-dehinām
sāmānyataḥ kim viṣayopapādanaiḥ*

kaḥ—qué; *ati-prayāsaḥ*—esfuerzo difícil; *asura-bālakāḥ*—¡oh, hijos de los demonios!; *hareḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *upāsane*—en el desempeño de servicio devocional; *sve*—en el propio; *hr̥di*—lo más hondo del corazón; *chidra-vat*—tal como el espacio; *sataḥ*—que siempre existe; *svasya*—del propio ser, o de la entidad viviente; *ātmanaḥ*—de la Superalma; *sakhyuḥ*—del amigo bienqueriente; *aśeṣa*—ilimitadas; *dehinām*—de las almas corporificadas; *sāmānyataḥ*—generalmente; *kim*—qué necesidad hay; *viṣaya-upapādanaiḥ*—con actividades que producen objetos para el disfrute de los sentidos.

TRADUCCIÓN

¡Oh, amigos míos, hijos de los asuras!, la Suprema Personalidad de Dios, en Su aspecto como Superalma, está siempre presente en lo más hondo del corazón de todas las entidades vivientes. En verdad, Él es el bienqueriente y amigo de todas las entidades vivientes, y adorarle no supone ninguna dificultad. ¿Cuál es entonces la razón de que la gente no se ocupe en Su servicio devocional? ¿Por qué son tan adictos a la innecesaria producción de objetos artificiales para complacer los sentidos?

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios es el ser supremo, y, por lo tanto, nadie es igual ni más grande que Él. Sin embargo, para Su devoto, la Suprema Personalidad de Dios es fácilmente accesible. A Él se Le compara con el cielo, porque el cielo, a pesar de su amplitud, está al alcance de todos, y no sólo de los seres humanos, sino también de los animales. El Señor Supremo, en Su aspecto de Paramātmā, es el mejor amigo y bienqueriente. Como se

confirma en los *Vedas: sayujau sakhāyau*. El Señor, en Su aspecto de Superalma, siempre permanece en el corazón acompañando a la entidad viviente. El afecto del Señor por las entidades vivientes es tan grande que permanece dentro de nuestro corazón, de manera que nunca tengamos dificultad para entrar en contacto con Él. Ese contacto puede establecerse fácilmente mediante el servicio devocional (*śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ smaraṇam pāda-sevanam*). Tan pronto como escuchamos acerca de la Suprema Personalidad de Dios (*kṛṣṇa-kīrtana*), inmediatamente entramos en contacto con el Señor. El devoto se pone en contacto con el Señor por medio de uno o de todos los procesos del servicio devocional.

*śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ
smaraṇam pāda-sevanam
arcanam vandanam dāsyam
sakhyam ātma-nivedanam*

Por lo tanto, entrar en contacto con el Señor Supremo (*ko 'ti-prayāsaḥ*) no supone la menor dificultad. Para ir al infierno, por otra parte, sí hacen falta grandes esfuerzos. Para ir al infierno por medio de la vida sexual ilícita, el comer carne, los juegos de azar y la ingestión de sustancias embriagantes, hacen falta muchas cosas. La vida sexual ilícita supone tener dinero para gastar en los burdeles; para comer carne se necesitan grandes mataderos; para practicar juegos de azar, hay que ir a los casinos y hoteles; y, para embriagarse, tiene que haber muchos bares. Queda claro, por lo tanto, que para ir al infierno hay que hacer grandes esfuerzos; sin embargo, quien desee ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, no hallará grandes dificultades. Quien quiera ir de regreso a Dios puede vivir solo, sin importar dónde ni en qué circunstancia; lo único que debe hacer es sentarse, meditar en la Superalma y cantar y escuchar acerca del Señor. Acercarse al Señor no es difícil. *Adānta gobhir viśatām tamisram*. El que no puede controlar los sentidos tiene que realizar grandes esfuerzos para acabar yéndose al infierno; la persona sensata, sin embargo, puede alcanzar fácilmente el favor de la Suprema Personalidad de Dios, pues el Señor está siempre con ella. El Señor Se satisface con el sencillo método de *śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*. El Señor, personalmente, dice:

*patram puṣpam phalam toyam
yo me bhaktyā prayacchati*

*tad ahaṁ bhakty-upahṛtam
aśnāmi prayatātmanaḥ*

«Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, fruta o agua, Yo lo aceptaré» (*Bg.* 9.26). La meditación en el Señor se puede llevar a cabo en cualquier lugar en que nos encontremos. Prahlāda Mahārāja aconsejó, por lo tanto, a sus amigos, los hijos de los demonios, que emprendiesen esta senda de regreso al hogar, de vuelta a Dios, que está libre de dificultades.

VERSO 39

*rāyaḥ kalatram paśavaḥ sutādayo
grhā mahī kuñjara-kośa-bhūtayaḥ
sarve 'rtha-kāmāḥ kṣaṇa-bhaṅgurāyuṣaḥ
kurvanti martyasya kiyat priyaṁ calāḥ*

rāyaḥ—la riqueza; *kalatram*—la esposa y amistades femeninas; *paśavaḥ*—animales domésticos, como las vacas, los caballos, los asnos, los perros y los gatos; *suta-ādayaḥ*—los hijos y demás; *grhāḥ*—grandes edificios y residencias; *mahī*—tierras; *kuñjara*—elefantes; *kośa*—sala del tesoro; *bhūtayaḥ*—y otros lujos para la complacencia de los sentidos y el disfrute material; *sarve*—todo; *artha*—el crecimiento económico; *kāmāḥ*—y la complacencia de los sentidos; *kṣaṇa-bhaṅgura*—que se termina en un instante; *āyuṣaḥ*—de aquel cuya duración de la vida; *kurvanti*—efecto de traer; *martyasya*—del que está destinado a morir; *kiyat*—cuánto; *priyam*—placer; *calāḥ*—vacilante y temporal.

TRADUCCIÓN

Las riquezas, una hermosa esposa y las amistades femeninas, los hijos e hijas, la casa, los animales domésticos, como las vacas, los elefantes y los caballos, los ahorros, la prosperidad económica, la complacencia de los sentidos, y, en verdad, la misma vida, en la que podemos disfrutar de todas esas opulencias materiales, son cosas temporales e inestables. La oportunidad que representa la vida humana es temporal. ¿Qué beneficio pueden dar todas esas opulencias al hombre sensato que ha comprendido que es eterno?

SIGNIFICADO

Este verso explica que las leyes de la naturaleza frustran los planes de los defensores del crecimiento económico. En el verso anterior se formuló la pregunta: *kiṁ viṣayopapādanaiḥ*: ¿Cuál es en realidad el beneficio de la supuesta prosperidad económica? La historia del mundo ha probado con hechos que los intentos de aumentar la comodidad del cuerpo por medio del crecimiento económico basado en el progreso de la civilización material, no han aportado nada a la hora de poner remedio a los inevitables problemas del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. Todo el mundo sabe que a lo largo de la historia se han levantado grandes imperios, como el imperio romano, el imperio mogul, el imperio británico, etc.; sin embargo, todas esas sociedades centradas en el crecimiento económico (*sarve 'rtha-kāmāḥ*), han terminado por fracasar bajo el azote periódico de las leyes de la naturaleza material en forma de guerras, pestes, hambres, etc. Nunca han pasado de intentos inestables y temporales. Por eso en este verso se dice: *kurvanti martyasya kiyat priyaṁ calāḥ*: Podemos estar muy orgullosos de poseer un gran imperio, pero esos imperios no son permanentes; cien o doscientos años más tarde, les llega el final. Todas esas posiciones de prosperidad económica se crean a base de grandes esfuerzos y penalidades, pero pronto quedan destruidas. Por eso se las describe con la palabra *calāḥ*. Todo hombre inteligente debe llegar, por lo tanto, a la conclusión de que el crecimiento económico no trae la felicidad. En la *Bhagavad-gītā* se explica que el mundo entero es *duḥkhālayam aśāśvatam*: lleno de miserias y temporal. El crecimiento económico puede resultar agradable durante algún tiempo, pero no dura mucho. Por eso hoy en día muchos hombres de negocios están deprimidos porque los gobiernos les quieren arrebatar las riquezas. En conclusión, ¿por qué perder el tiempo en ese supuesto crecimiento económico, que ni es permanente ni da placer al alma?

Por otra parte, nuestra relación con Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, es eterna. *Nitya-siddha kṛṣṇa-prema*. Las almas puras están enamoradas de Kṛṣṇa eternamente; ese amor permanente, ya sea como servidores, amigos, padres o amantes conyugales, no es en absoluto difícil de revivir. En esta era, además, hay una concesión especial: simplemente con cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa (*harer nāma harer nāma harer nāmaiva kevalam*), nuestra relación original con Dios vuelve a cobrar vida; de ese

modo, sentimos tanta felicidad que no deseamos nada material. En palabras de Śrī Caitanya Mahāprabhu: *na dhanam na janam na sundarim kavitam va jagad-isa kamaye*. El devoto muy avanzado en su conciencia de Kṛṣṇa no desea riquezas, seguidores ni posesiones. *Rāyaḥ kalatram paśavaḥ sutādayo grhā mahī kuñjara-kośa-bhūtayaḥ*. La satisfacción de poseer opulencias materiales se encuentra también, aunque puede que a otro nivel, en las vidas de los perros y los gatos, que no pueden revivir su relación eterna con Kṛṣṇa. Sin embargo, en la vida humana tenemos la posibilidad de revivir esa relación eterna con Kṛṣṇa, ahora en estado latente. Por esa razón, Prahlāda Mahārāja define esta vida con la palabra *arthadam*. Así pues, si en lugar de perder el tiempo en busca de la prosperidad económica, que no nos puede dar felicidad, simplemente tratamos de revivir nuestra relación eterna con Kṛṣṇa, estaremos dando el uso correcto a nuestras vidas.

VERSO 40

*evam hi lokāḥ kratubhiḥ kṛtā amī
kṣayaṣṇavaḥ sātīśayā na nirmalāḥ
tasmād adṛṣṭa-śruta-dūṣaṇam param
bhaktyoktayeśam bhajatātma-labdhaye*

evam—del mismo modo (como la riqueza y las posesiones materiales, que no son permanentes); *hi*—en verdad; *lokāḥ*—los sistemas planetarios superiores, como el cielo, la Luna, el Sol y Brahmaloaka; *kratubhiḥ*—con la celebración de grandes sacrificios; *kṛtāḥ*—obtenidos; *amī*—todos esos; *kṣayaṣṇavaḥ*—percederos, no permanentes; *sātīśayāḥ*—aunque más cómodos y agradables; *na*—no; *nirmalāḥ*—puros (libres de perturbaciones); *tasmāt*—por lo tanto; *adṛṣṭa-śruta*—nunca vista u oída; *dūṣaṇam*—cuya falta; *param*—el Supremo; *bhaktyā*—con gran amor devocional; *uktayā*—como se explica en las Escrituras védicas (sin mezcla de *jñāna* y *karma*); *īśam*—al Señor Supremo; *bhajata*—adorar; *ātma-labdhaye*—para la autorrealización.

TRADUCCIÓN

Las Escrituras védicas nos enseñan que, mediante la celebración de

grandes sacrificios, podemos elevarnos a los planetas celestiales. Sin embargo, aunque la vida allí es miles de veces más agradable que la vida en la Tierra, esos planetas no son puros [nirmalam], no están libres de la contaminación de la existencia material. Son también temporales y, por lo tanto, no son el objetivo de la vida. Sin embargo, nunca se ha visto ni se ha oído que la Suprema Personalidad de Dios manifieste imperfecciones. Por consiguiente, para vuestro propio beneficio e iluminación espiritual, debéis adorar al Señor con gran devoción, como se explica en las Escrituras reveladas.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Bhagavad-gītā*: *kṣīṇe puṇye martya-lokaṁ viśanti*. Con la celebración de grandes sacrificios, que van acompañados del acto pecaminoso de sacrificar animales, podemos elevarnos a los sistemas planetarios superiores; pero ni siquiera en Svargaloka gozaremos de una felicidad libre de perturbación. Incluso el rey del cielo, Indra, tiene que luchar por la existencia. No hay, entonces, beneficio práctico en elevarse a los planetas celestiales. Lo cierto es que, una vez agotados los resultados de las actividades piadosas, tendremos que regresar a la Tierra. En los *Vedas* se dice: *tad yatheta karma-jito lokaḥ kṣīyate evam evāmutra puṇya-jito lokaḥ kṣīyata*: Del mismo modo que, con el paso del tiempo, acabamos por perder la posición material alcanzada en este mundo a base de grandes trabajos, el período de permanencia en los planetas celestiales también expira a su debido tiempo. En función del grado de piedad de nuestras actividades, alcanzamos distintos niveles de vida; sin embargo, todos ellos son impuros, ya que no son permanentes. Por lo tanto, no debemos esforzarnos por la elevación a los sistemas planetarios superiores, si al final acabaremos regresando a la Tierra, o descendiendo aún más bajo, a los sistemas planetarios infernales. Para detener ese ciclo que nos eleva y nos hace caer de nuevo, debemos seguir el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. Śrī Caitanya Mahāprabhu dice:

*brahmāṇḍa bhramite kona bhāgyavān jīva
guru-kṛṣṇa-prasāde pāya bhakti-latā-bīja*

(Cc. Madhya 19.151)

La entidad viviente gira en el ciclo de nacimientos y muertes; a veces pasa por los planetas superiores, y a veces por los inferiores, pero no es así como puede solucionar los problemas de la vida. Cuando, por la gracia de Kṛṣṇa, tiene la buena fortuna de encontrar a un *guru*, un representante de Kṛṣṇa, alcanza la autorrealización y recibe la clave para ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Eso es lo verdaderamente deseable. *Bhajatātma-labdhave*: Debemos aspirar a la autorrealización mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 41

*yad-artha iha karmāṇi
vidvan-māny asakṛn naraḥ
karoty ato viparyāsam
amogham vindate phalam*

yat—de lo que; *arthe*—con el objetivo de; *iha*—en este mundo material; *karmāṇi*—muchas actividades (en fábricas, industrias, especulación, etc.); *vidvat*—de conocimiento avanzado; *mānī*—considerándose; *asakṛt*—una y otra vez; *naraḥ*—una persona; *karoti*—realiza; *ataḥ*—de eso; *viparyāsam*—lo opuesto; *amogham*—de modo infalible; *vindate*—obtiene; *phalam*—resultado.

TRADUCCIÓN

La persona materialista, considerando que tiene una inteligencia muy avanzada, trata siempre de lograr la prosperidad económica. Pero, como se explica en los Vedas, las actividades materiales sólo le traen continuos desengaños, en esta vida y en la próxima. Los resultados que obtiene son, inevitablemente, lo opuesto de lo que deseaba.

SIGNIFICADO

Jamás ha habido nadie que obtuviese los resultados que esperaba de sus actividades materiales. Por el contrario, todo el mundo acaba desengañado una y otra vez. Así pues, no debemos perder el tiempo en esas actividades materiales, buscando el placer de los sentidos en esta vida o en la siguiente.

Muchos son los nacionalistas, reformistas económicos y personas ambiciosas en general que han buscado la felicidad, a nivel individual o colectivo; la historia, sin embargo, demuestra que todas sus tentativas nunca han llegado muy lejos. La historia reciente nos muestra muchos ejemplos de líderes políticos que han trabajado arduamente en pos de la prosperidad económica individual y colectiva; sin embargo, todos han fracasado. Como se explica claramente en el verso siguiente, ésa es la ley de la naturaleza.

VERSO 42

*sukhāya duḥkha-mokṣāya
saṅkalpa iha karmināḥ
sadāpnotīhayā duḥkham
anīhāyāḥ sukhāvṛtaḥ*

sukhāya—para alcanzar la felicidad mediante un supuesto nivel de vida superior; *duḥkha-mokṣāya*—para liberarnos del sufrimiento; *saṅkalpaḥ*—la determinación; *iha*—en este mundo; *karmināḥ*—de la entidad viviente que busca el crecimiento económico; *sadā*—siempre; *āpnoti*—obtiene; *īhayā*—con actividad o ambición; *duḥkham*—sólo desdicha; *anīhāyāḥ*—y de no desear el crecimiento económico; *sukha*—por la felicidad; *āvṛtaḥ*—cubierto.

TRADUCCIÓN

En el mundo material, todo materialista desea la felicidad y la disminución del sufrimiento, y actúa en consecuencia. Pero en realidad, sólo somos felices mientras no nos esforzamos por serlo; el sufrimiento comienza tan pronto como tratamos de obtener felicidad.

SIGNIFICADO

Como se explica en la *Bhagavad-gītā* (*prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ*), todas las almas condicionadas están atadas por las leyes de la naturaleza material. Todo el mundo ha recibido de la naturaleza material un determinado tipo de cuerpo, conforme a las instrucciones de la

Suprema Personalidad de Dios.

*īśvaraḥ sarva-bhūtānām
hr̥d-deśe 'rjuna tiṣṭhati
bhrāmayan sarva-bhūtāni
yantrārūḍhāni māyayā*

«El Señor Supremo Se encuentra en el corazón de todos, ¡oh, Arjuna!, y dirige los movimientos de todas las entidades vivientes, que están situadas como en una máquina hecha de energía material» (*Bg.* 18.61). La Suprema Personalidad de Dios, la Superalma, está en el corazón de todos; el Señor atiende al deseo de la entidad viviente y le facilita lo necesario para que actúe de acuerdo con sus ambiciones, en distintas clases de cuerpos. El cuerpo es como un instrumento mediante el cual la entidad viviente actúa conforme a sus ilusorios deseos de felicidad, y, como consecuencia, experimenta los sufrimientos del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, en distintas formas de vida. Todo el mundo actúa a partir de algún plan, alguna ambición personal, pero lo cierto es que, desde el principio hasta el final, no hay un sólo momento de felicidad. Por el contrario, el mismo instante en que decidimos poner en práctica nuestros propios planes señala el comienzo de una vida de sufrimientos. No debemos esforzarnos mucho en eliminar la infelicidad que nos trae la vida, ya que nada podemos hacer al respecto. *Ahaṅkāra-vimūḍhātmā kartāham iti manyate*. Basamos nuestros actos en ambiciones que son ilusorias, pero, aun así, pensamos que de ese modo mejorarán nuestras circunstancias materiales. Los *Vedas* enseñan que los esfuerzos por lograr más felicidad o menos sufrimiento son inútiles. *Tasyaiva hetoḥ prayateta kovidāḥ*: Debemos esforzarnos en la autorrealización, y no en la imposible tarea de mejorar nuestra situación económica. La felicidad y los sufrimientos que tenemos destinados, los obtendremos sin mayores esfuerzos; son cosas que no se pueden cambiar. Por lo tanto, es mejor consagrar el tiempo al progreso en la vida espiritual consciente de Kṛṣṇa. No debemos desperdiciar nuestra valiosa vida humana. Mejor emplearla en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, sin ambicionar falsas felicidades.

VERSO 43

kāmān kāmāyate kāmāyair

*yad-artham iha pūruṣaḥ
sa vai dehas tu pāraḥ
bhaṅguro yāty upaiti ca*

kāmān—objetos para la complacencia de los sentidos; *kāmāyate*—uno desea; *kāmāyatiḥ*—con distintas acciones deseables; *yat*—de las cuales; *artham*—a fin de; *iha*—en el mundo material; *pūruṣaḥ*—la entidad viviente; *saḥ*—ese; *vai*—en verdad; *dehaḥ*—cuerpo; *tu*—pero; *pāraḥ*—pertenece a otros (a los perros, buitres, etc.); *bhaṅguraḥ*—perecedero; *yāti*—se va; *upaiti*—abraza al alma espiritual; *ca*—y.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente desea la comodidad del cuerpo, y, con ese fin, elabora muchos planes; pero, en realidad, el cuerpo es propiedad de otros. El cuerpo perecedero abraza a la entidad viviente y luego la abandona.

SIGNIFICADO

Todo el mundo desea la comodidad del cuerpo, y, con ese fin, trata de crear una situación apropiada, olvidando que el destino del cuerpo es ser comido por perros, chacales y gusanos, y que se transformará en inútiles excrementos, cenizas o tierra. Cuerpo tras cuerpo, la entidad viviente pierde el tiempo en el inútil intento de obtener bienes materiales para su comodidad física.

VERSO 44

*kim u vyavahitāpatya-
dārāgāra-dhanādayaḥ
rājya-kośa-gajāmātya-
bhr̥tyāptā mamatāspadāḥ*

kim u—qué decir de; *vyavahita*—separados; *apatya*—hijos; *dāra*—esposas; *agāra*—casas; *dhana*—riquezas; *ādayaḥ*—y demás; *rājya*—reinos; *kośa*—tesoros; *gaja*—grandes elefantes o caballos; *amātya*—ministros;

bhṛtya—sirvientes; *āptāḥ*— familiares; *mamatā-āspadāḥ*—falsos lugares de asiento o moradas de relación íntima («lo mío»).

TRADUCCIÓN

El cuerpo está finalmente destinado a convertirse en excrementos o tierra; así pues, ¿de qué vale todo lo relacionado con él?; ¿qué valor tienen las esposas, las casas, las riquezas, los hijos, los familiares, sirvientes, reinos, ahorros, animales y ministros? Todo ello también es temporal. ¿Qué más se puede decir sobre esto?

VERSO 45

kim etair ātmanas tucchaiḥ
saha dehena naśvaraiḥ
anarthair artha-saṅkāśair
nityānanda-rasodadheḥ

kim—de qué sirve; *etair*—con todas esas cosas; *ātmanaḥ*—para el verdadero ser; *tucchaiḥ*—que son muy insignificantes; *saha*—con; *dehena*—el cuerpo; *naśvaraiḥ*—mortal; *anarthaiḥ*—indeseables; *artha-saṅkāśaiḥ*—que parecen necesarias; *nitya-ānanda*—de felicidad eterna; *rasa*—de néctar; *udadheḥ*—para el océano.

TRADUCCIÓN

Mientras el cuerpo existe, sentimos un gran cariño por todas esas cosas, pero, tan pronto como el cuerpo se destruye, todo lo relacionado con él se termina también. Por lo tanto, ninguna de esas cosas tiene en realidad nada que ver con nosotros, aunque debido a la ignorancia nos parecen valiosas. Comparadas con el océano de la felicidad eterna, son de lo más insignificante. ¿Qué valor tienen para el ser vivo eterno esas insignificantes relaciones?

SIGNIFICADO

El servicio devocional que se ofrece a Kṛṣṇa, o conciencia de Kṛṣṇa, es el

océano de la bienaventuranza eterna. En comparación con esa bienaventuranza eterna, la supuesta felicidad que viene de la sociedad, la amistad y el amor, es sencillamente inútil e insignificante. Por lo tanto, no debemos sentir apego por las cosas temporales. Debemos volvernos conscientes de Kṛṣṇa y ser felices eternamente.

VERSO 46

*nirūpyatām iha svārthaḥ
kiyān deha-bhṛto 'surāḥ
niṣekādiṣv avasthāsu
kliśyamānasya karmabhiḥ*

nirūpyatām—que se defina; *iha*—en este mundo; *sva-arthaḥ*—beneficio personal; *kiyān*—cuánto; *deha-bhṛtaḥ*—de una entidad viviente con un cuerpo material; *asurāḥ*—¡oh, hijos de los demonios!; *niṣeka-ādiṣu*—comenzando por la felicidad propia de la vida sexual; *avasthāsu*—en condiciones temporales; *kliśyamānasya*—de alguien que sufre enormes penalidades; *karmabhiḥ*—por las actividades materiales que ha realizado en el pasado.

TRADUCCIÓN

Mis queridos amigos, ¡oh, hijos de los asuras!, la entidad viviente recibe distintos tipos de cuerpos conforme a las actividades fruitivas realizadas en el pasado. De ese modo, sufre en todas las situaciones por las que pasa el cuerpo, desde el momento en que es introducida en el vientre de una nueva madre. Por favor, pensadlo con determinación, y decidme, ¿qué interés puede tener la entidad viviente en las actividades fruitivas, cuyo resultado son penalidades y miserias?

SIGNIFICADO

Karmaṇā daiva-netreṇa jantur dehopapattaye: La entidad viviente recibe un determinado tipo de cuerpo conforme a su *karma*, sus actividades fruitivas. El placer material que se obtiene en el mundo material por medio del cuerpo se basa en el placer sexual: *yan maithunādi-grhamedhi-sukham*

hi tuccham. El mundo entero trabaja arduamente con el único incentivo del placer sexual. Para disfrutar de ese placer y mantener un buen nivel de vida material, hay que trabajar arduamente; con esas actividades, preparamos nuestro siguiente cuerpo material. Prahlāda Mahārāja presenta este planteamiento a sus amigos, los *asuras*, para que reflexionen sobre él. Generalmente, los *asuras* no pueden comprender que los objetos del placer sexual, el supuesto placer de la vida materialista, sólo se obtienen a costa de esfuerzos y penalidades extremas.

VERSO 47

*karmāṇy ārabhate dehī
dehenātmānuvartinā
karmabhis tanute deham
ubhayaṁ tv avivekataḥ*

karmāṇi—actividades frutivas materiales; *ārabhate*—comienza; *dehī*—la entidad viviente que ha recibido un determinado tipo de cuerpo; *dehena*—con ese cuerpo; *ātma-anuvartinā*—que ha recibido conforme a su deseo y a las actividades que ha realizado en el pasado; *karmabhiḥ*—con esas actividades materiales; *tanute*—expande; *deham*—otro cuerpo; *ubhayaṁ*—ambos; *tu*—en verdad; *avivekataḥ*—debidos a la ignorancia.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente, que debe su cuerpo actual a las actividades realizadas en el pasado, puede terminar con los resultados de sus acciones en esta vida, pero eso no significa que se haya liberado del cautiverio en cuerpos materiales. Con las acciones que realiza en un determinado tipo de cuerpo, la entidad viviente crea otro cuerpo. Así, debido a su crasa ignorancia, transmigra de cuerpo en cuerpo en el ciclo de nacimientos y muertes.

SIGNIFICADO

La evolución de la entidad viviente por los distintos tipos de cuerpos no humanos la determinan automáticamente las leyes de la naturaleza. En

otras palabras, esas leyes naturales (*prakṛteḥ kriyamāṇāni*), mediante un proceso evolutivo, llevan a la entidad viviente desde las formas de vida inferiores hasta la forma humana. El ser humano, sin embargo, posee una conciencia avanzada, y debido a ello tiene que comprender la posición constitucional de la entidad viviente y la razón de que tenga que vivir en un cuerpo material. Pero si sigue actuando como un animal, a pesar de la oportunidad que la naturaleza le ha brindado, ¿qué beneficio obtiene de la vida humana? El ser humano tiene que comprender cuál es el objetivo de la vida, y actuar en consecuencia. Debe recibir las instrucciones del maestro espiritual y del *śāstra*, y ser inteligente. En la forma humana no debemos vivir como necios ignorantes; debemos tratar de conocer nuestra posición constitucional. Eso se denomina *athāto brahma-jijñāsā*. La psicología humana da origen a muchas preguntas, que muchos filósofos han estudiado y han contestado con diversas filosofías basadas en la invención mental. Sin embargo, no es ésa la forma de alcanzar la liberación. Los *Vedas* nos dan las siguientes instrucciones: *tad-vijñānārtham sa gurum evābhigacchet*: Para resolver los problemas de la vida, es necesario aceptar un maestro espiritual; *tasmād gurum prapadyeta jijñāsuḥ śreya uttamam*: La persona que se plantea con seriedad la solución del problema de la existencia material, debe acudir a un *guru* genuino.

*tad viddhi praṇipātena
paripraśnena sevayā
upadekṣyanti te jñānam
jñāninas tattva-darśinaḥ*

«Trata de aprender la verdad acudiendo a un maestro espiritual. Hazle preguntas con sumisión y ofrécele servicio. Las almas autorrealizadas pueden impartirte conocimiento, porque han visto la verdad» (*Bg.* 4.34). Al maestro espiritual hay que acercarse con sumisión (*praṇipātena*) y servicio. La persona inteligente debe preguntar al maestro espiritual acerca del objetivo de la vida. El maestro espiritual genuino puede responder todas esas preguntas, porque ha visto la auténtica verdad. Incluso en las actividades cotidianas, antes de actuar consideramos los pros y los contras. Del mismo modo, la persona inteligente debe comenzar por replantearse todo el proceso de la existencia material, para después actuar con inteligencia, siguiendo las indicaciones del maestro espiritual genuino.

VERSO 48

*tasmād arthās ca kāmās ca
dharmās ca yad-apāśrayāḥ
bhajatānīhayātmānam
anīham harim īśvaram*

tasmāt—por lo tanto; *arthāḥ*—ambiciones de crecimiento económico; *ca*—y; *kāmāḥ*—ambiciones de satisfacer los sentidos; *ca*—también; *dharmāḥ*—deberes de la religión; *ca*—y; *yat*—sobre quien; *apāśrayāḥ*—dependientes; *bhajata*—adorad; *anīhayā*—sin desearlos; *ātmānam*—a la Superalma; *anīham*—indiferentes; *harim*—a la Suprema Personalidad de Dios; *īśvaram*—al Señor.

TRADUCCIÓN

Los cuatro principios del avance en la vida espiritual —dharma, artha, kāma y mokṣa— dependen de la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios. Por eso, queridos amigos, seguid los pasos de los devotos. Libres de deseos, depended por completo de la voluntad del Señor Supremo, que es la Superalma, y adoradle mediante el servicio devocional.

SIGNIFICADO

Éstas palabras son muy inteligentes. Todo el mundo debe saber que dependemos de la Suprema Personalidad de Dios en todas las etapas de la vida. Por consiguiente, el *dharma* o religión que tenemos que aceptar es el que recomienda Prahāda Mahārāja, el *bhāgavata-dharma*. Ésa es la instrucción de Kṛṣṇa: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*. Refugiarse en los pies de loto de Kṛṣṇa significa actuar conforme a las reglas y regulaciones del *bhāgavata-dharma*, el servicio devocional. En cuanto al crecimiento económico, debemos desempeñar nuestros deberes prescritos, pero dependiendo por completo de los pies de loto de Kṛṣṇa en lo que a los resultados se refiere. *Karmaṇy evādhikāras te mā phaleṣu kadācana*: «Tienes derecho a desempeñar tu deber prescrito, pero no a los

frutos de la acción». Debemos desempeñar nuestros deberes conforme a nuestra posición; pero, en cuestión de resultados, debemos depender completamente de Kṛṣṇa. En una canción, Narottama dāsa Ṭhākura dice que nuestro único deseo debe ser realizar nuestros deberes conscientes de Kṛṣṇa. No debemos dejarnos desviar por la filosofía *karma-mīmāṃsā*, cuya conclusión es que, si somos serios en el trabajo, los resultados vendrán por sí solos. Eso no es cierto. El resultado final depende de la voluntad de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, en el servicio devocional el devoto depende por completo del Señor y desempeña honestamente sus deberes prescritos. Por esa razón, Prahlāda Mahārāja aconsejó a sus amigos que dependieran por completo de Kṛṣṇa y que Le adorasen mediante el servicio devocional.

VERSO 49

*sarveṣām api bhūtānām
harir ātmeśvaraḥ priyaḥ
bhūtair mahadbhiḥ sva-kṛtaiḥ
kṛtānām jīva-saṁjñitaiḥ*

sarveṣām—de todas; *api*—ciertamente; *bhūtānām*—las entidades vivientes; *hariḥ*—el Señor, que mitiga todas las miserias de la entidad viviente; *ātmā*—la fuente de vida original; *īśvaraḥ*—el controlador completo; *priyaḥ*—el querido; *bhūtaiḥ*—por las energías separadas, los cinco elementos materiales; *mahadbhiḥ*—que emanan de la energía material total, el *mahat-tattva*; *sva-kṛtaiḥ*—que Él mismo manifiesta; *kṛtānām*—creadas; *jīva-saṁjñitaiḥ*—también conocida como entidad viviente, puesto que las entidades vivientes son expansiones de Su energía marginal.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, Hari, es el alma y la Superalma de todas las entidades vivientes. Toda entidad viviente es una manifestación de Su energía en lo que se refiere tanto al alma viviente como al cuerpo material. Por esa razón, el Señor es el ser más querido y el controlador supremo.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios Se manifiesta en Sus diferentes energías: la energía material, la energía espiritual y la energía marginal. Él es la fuente original de todas las entidades vivientes del mundo material, y está situado en el corazón de todos en forma de Superalma. La causa de los diversos tipos de cuerpos de la entidad viviente es la propia entidad viviente, pero es la naturaleza material, conforme a la orden del Señor, quien se los proporciona.

*īśvaraḥ sarva-bhūtānām
hr̥d-deśe 'rjuna tiṣṭhati
bhrāmāyan sarva-bhūtāni
yantrārūihāni māyayā*

«El Señor Supremo Se encuentra en el corazón de todos, ¡oh, Arjuna!, y dirige los movimientos de todas las entidades vivientes, que están situadas como en una máquina hecha de energía material» (Bg. 18.61). El cuerpo es como una máquina, un vehículo; la entidad viviente recibe la oportunidad de situarse en él y viajar conforme a su deseo. El Señor es la causa original del cuerpo material y del alma, que es una expansión de Su energía marginal. El Señor Supremo es el ser más querido de todas las entidades vivientes. Prahlāda Mahārāja, por consiguiente, aconsejó a sus compañeros de clase, los hijos de los demonios, que volvieran a refugiarse en la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 50

*devo 'suro manuṣyo vā
yakṣo gandharva eva vā
bhajan mukunda-caraṇam
svastimān syād yathā vayam*

devaḥ—un semidiós; *asuraḥ*—un demonio; *manuṣyaḥ*—un ser humano; *vā*—o; *yakṣaḥ*—un *yakṣa* (miembro de una especie demoníaca); *gandharvaḥ*—un *gandharva*; *eva*—en verdad; *vā*—o; *bhajan*—ofrecer servicio; *mukunda-caraṇam*—a los pies de loto de Mukunda, el Señor

Kṛṣṇa, que puede dar la liberación; *svasti-mān*—pleno de todo lo auspicioso; *syāt*—se vuelve; *yathā*—tal como; *vayam*—nosotros (Prahāda Mahārāja).

TRADUCCIÓN

Si un semidiós, un demonio, un ser humano, un yakṣa, un gandharva, o, en general, cualquier ser del universo, ofrece servicio a los pies de loto de Mukunda, el que puede dar la liberación, se situará realmente en la condición más auspiciosa de la vida, la misma que hemos alcanzado nosotros [los mahājanas, encabezados por Prahāda Mahārāja].

SIGNIFICADO

Prahāda Mahārāja, poniendo como ejemplo su propia experiencia, pidió a sus amigos que se ocupasen en servicio devocional. Todas las entidades vivientes —sin importar a que sociedad pertenezcan: semidioses, *asuras*, *gandharvas* o seres humanos— deben refugiarse en los pies de loto de Mukunda, para así alcanzar la perfección de la buena fortuna.

VERSOS 51-52

*nālam dvijatvam devatvam
ṛṣitvam vāsurātmajāḥ
prīṇanāya mukundasya
na vṛttam na bahu-jñatā*

*na dānam na tapo nejyā
na śaucam na vratāni ca
prīyate 'malayā bhaktyā
harir anyad viḍambanam*

na—no; *alam*—suficiente; *dvijatvam*—ser un *brāhmaṇa* perfecto, de grandes cualidades; *devatvam*—ser un semidiós; *ṛṣitvam*—ser una persona santa; *vā*—o; *asura-ātma-jāḥ*—¡oh, descendientes de *asuras*!; *prīṇanāya*—para complacer; *mukundasya*—de Mukunda, la Suprema Personalidad de Dios; *na vṛttam*—ni buena conducta; *na*—no;

bahu-jñatā—amplia erudición; *na*—ni; *dānam*—caridad; *na tapaḥ*—ni austeridad; *na*—ni; *ijyā*—adoración; *na*—ni; *śaucam*—limpieza; *na vratāni*—ni la ejecución de grandes votos; *ca*—también; *prīyate*—se satisface; *amalayā*—con immaculado; *bhaktyā*—servicio devocional; *hariḥ*—el Señor Supremo; *anyat*—servicio devocional; *viḍambanam*—pura pantomima.

TRADUCCIÓN

Mis queridos amigos, ¡oh, hijos de los demonios!, en lo referente a complacer a la Suprema Personalidad de Dios, de nada sirve que seáis brāhmaṇas perfectos, semidioses o grandes santos, ni que dominéis a la perfección las normas de comportamiento, o que poseáis una vasta erudición. Ninguna de esas cualidades puede complacer al Señor; tampoco se Le satisface con obras de caridad, austeridades, sacrificios, limpieza o votos. El Señor sólo Se complace con quien Le muestra una devoción firme y pura. Sin servicio devocional sincero, todo lo demás es una pantomima.

SIGNIFICADO

La conclusión de Prahlāda Mahārāja es que la perfección se puede alcanzar sirviendo al Señor Supremo sinceramente por todos los medios. La elevación material hasta el nivel de los *brāhmaṇas*, semidioses, *ṛṣis*, etc., no despierta el amor por Dios; sin embargo, el que se ocupa con sinceridad en el servicio del Señor, alcanza un grado de conciencia de Kṛṣṇa perfecto. Así lo confirma la *Bhagavad-gītā* (9.30):

*apī cet sudurācāro
bhajate mām ananya-bhāk
sādhur eva sa mantavyaḥ
samyag vyavasito hi saḥ*

«Aunque alguien cometa la acción más abominable, si está ocupado en servicio devocional, debe ser considerado un santo, porque está apropiadamente situado». La perfección de la vida es llegar a sentir amor puro por Kṛṣṇa. Hay otros procesos que pueden servir de ayuda, pero, si no despiertan el amor por Kṛṣṇa, son una simple pérdida de tiempo.

*dharmah svanuṣhitaḥ puṁsām
viṣvaksena-kathāsu yaḥ
notpādayed yadi ratim
śrama eva hi kevalam*

«Los deberes [*dharmā*] de los hombres, sea cual sea su ocupación, si no hacen que nazca en ellos una atracción por el mensaje del Señor Supremo, no son más que un esfuerzo inútil» (*Bhāg.* 1.2.8). La prueba de la perfección es la devoción pura por el Señor.

VERSO 53

*tato harau bhagavati
bhaktim kuruta dānavāḥ
ātmaupamyena sarvatra
sarva-bhūtātmanīśvare*

tataḥ—por lo tanto; *harau*—al Señor Hari; *bhagavati*—la Suprema Personalidad de Dios; *bhaktim*—servicio devocional; *kuruta*—practicad; *dānavāḥ*—¡oh, queridos amigos!, ¡oh, hijos de demonios!; *ātma-upamyena*—como al propio ser; *sarvatra*—en todas partes; *sarva-bhūta-ātmani*—que está situado como alma y Superalma de todas las entidades vivientes; *īśvare*—al Señor Supremo, el controlador.

TRADUCCIÓN

Mis queridos amigos, ¡oh, hijos de los demonios!, practicad servicio devocional para satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios, que está en todas partes como Superalma de todas las entidades vivientes, y hacedlo con la misma actitud favorable y la misma consideración con que cuidáis de vuestra propia persona.

SIGNIFICADO

La palabra *ātmaupamyena* se refiere a considerar a los demás como a nosotros mismos. Es inteligente concluir que sin servicio devocional, sin volverse consciente de Kṛṣṇa, no se puede ser feliz. Por lo tanto, los devotos

tienen el deber de predicar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo, pues, sin conciencia de Kṛṣṇa, las entidades vivientes tienen que sufrir los tormentos de la existencia material. Predicar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa es la mejor actividad benéfica. El propio Śrī Caitanya Mahāprabhu dice que esa actividad es *para-upakāra*, es decir, está destinada al verdadero beneficio de los demás. Las actividades de *para-upakāra* han sido especialmente encomendadas a los que han nacido como seres humanos en la India.

*bhārata-bhūmite haila manuṣya-janma yāra
janma sārthaka kari 'kara para-upakāra*

(Cc. Ādi 9.41)

El mundo entero está sufriendo por falta de conciencia de Kṛṣṇa. Por esa razón, Śrī Caitanya Mahāprabhu aconseja a todos los seres humanos nacidos en la India que alcancen la perfección de la vida mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, para después predicar por todo el mundo el evangelio de conciencia de Kṛṣṇa, de manera que muchos otros puedan ser felices poniendo en práctica los principios del proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 54

*daiteyā yakṣa-rakṣāṁsi
striyaḥ sūdrā vrajaukaṣaḥ
khagā mṛgāḥ pāpa-jīvāḥ
santi hy acyutatām gatāḥ*

daiteyāḥ—¡oh, demonios!; *yakṣa-rakṣāṁsi*—las entidades vivientes llamadas *yakṣas* y *rākṣasas*; *striyaḥ*—las mujeres; *sūdrāḥ*—la clase obrera; *vraja-okasaḥ*—los aldeanos pastores de vacas; *khagāḥ*—las aves; *mṛgāḥ*—los animales; *pāpa-jīvāḥ*—las entidades vivientes pecaminosas; *santi*—pueden volverse; *hi*—ciertamente; *acyutatām*—las cualidades de Acyuta, el Señor Supremo; *gatāḥ*—obtenidas.

TRADUCCIÓN

¡Oh, amigos míos!, ¡oh, hijos de demonios!, por el simple hecho de seguir los principios del bhakti-yoga, incluso vosotros (los yakṣas y rākṣasas), las personas poco inteligentes (las mujeres, los sūdras y los pastores de vacas), las aves, los animales inferiores, las entidades vivientes pecaminosas, junto con todos los demás seres, podéis volver a vuestra vida original, la vida espiritual eterna, y existir por siempre.

SIGNIFICADO

Para referirse a los devotos se utiliza la palabra *acyuta-gotra*, la dinastía de la Suprema Personalidad de Dios. Acyuta, como se indica en la *Bhagavad-gītā* (*senayor ubhayor madhye ratham sthāpaya me 'cyuta*), es un nombre del Señor. El Señor es la persona espiritual suprema, y, por lo tanto, es infalible en el mundo material. Del mismo modo, las *jīvas*, que son partes integrales del Señor, también pueden llegar a ser infalibles. La madre de Prahlāda era un alma condicionada y estaba casada con un demonio, pero incluso los *yakṣas* y *rākṣasas*, las mujeres, los *sūdras*, y hasta las aves y entidades vivientes inferiores, pueden elevarse hasta el *acyuta-gotra*, la familia de la Suprema Personalidad de Dios. Ésa es la perfección más elevada. Kṛṣṇa nunca cae, y, del mismo modo, cuando volvemos a nuestra conciencia espiritual, nuestra conciencia de Kṛṣṇa, tampoco nosotros volvemos a caer a la existencia material. Debemos entender la posición del *acyuta* supremo, Kṛṣṇa, que en la *Bhagavad-gītā* (4.9) dice:

*janma karma ca me divyam
evaṁ yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna*

«¡Oh, Arjuna!, aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi advenimiento y actividades, al abandonar el cuerpo no vuelve a nacer en este mundo material, sino que alcanza Mi morada eterna». Debemos entender a Acyuta, el infalible supremo, así como la relación que nos une a Él, y debemos ocuparnos en Su servicio. Ésa es la perfección de la vida. Śrīla Madhvācārya dice: *acyutatām cyuti- varjanam*. La palabra *acyutatām* se refiere a aquel que nunca cae al mundo material, sino que permanece siempre en el mundo Vaikuṅṭha, plenamente ocupado en el servicio del Señor.

VERSO 55

*etāvān eva loke 'smin
puṁsaḥ svārthaḥ paraḥ smṛtaḥ
ekānta-bhaktir govinde
yat sarvatra tad-īkṣaṇam*

etāvān—esto; *eva*—ciertamente; *loke asmin*—en el mundo material; *puṁsaḥ*—de la entidad viviente; *sva-arthaḥ*—el verdadero interés personal; *paraḥ*—trascendental; *smṛtaḥ*—considerado; *ekānta-bhaktiḥ*—servicio devocional puro; *govinde*—a Govinda; *yat*—el cual; *sarvatra*—en todas partes; *tad-īkṣaṇam*—ver la relación con Govinda, Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

El único objetivo de la vida en el mundo material es ofrecer servicio a los pies de loto de Govinda, la causa de todas las causas, y verle en todas partes. Éste es el único objetivo supremo de la vida humana, como se explica en todas las Escrituras reveladas.

SIGNIFICADO

Las palabras *sarvatra tad-īkṣaṇam* de este verso describen la perfección más elevada del servicio devocional; desde esa posición, todo se ve en relación con las actividades de Govinda. En la visión del devoto muy elevado, no hay nada que no esté relacionado con Govinda.

*sthāvara-jaṅgama dekhe, nā dekhe tāra mūrti
sarvatra haya nija iṣṭa-deva-sphūrti*

«El *mahā-bhāgavata*, el devoto avanzado, ve, por supuesto, todas las cosas móviles e inmóviles, pero lo que ve no son exactamente esas formas, sino que inmediatamente ve en todas partes manifestada la forma del Señor Supremo» (Cc. *Madhya* 8.274). El devoto no ve cosas manifestadas materialmente ni siquiera en el mundo material, sino que ve a Govinda en todo. Al ver un árbol o un ser humano, lo ve en relación con Govinda. *Govindan ādi-puruṣam*: Govinda es la fuente original de todo.

*īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ
sac-cid-ānanda-vigrahaḥ
anādir ādir govindaḥ
sarva-kāraṇa-kāraṇam*

«Kṛṣṇa, a quien se conoce como Govinda, es el controlador supremo. Él tiene un cuerpo espiritual, bienaventurado y eterno. Él es el origen de todo. Él no tiene ningún otro origen, pues es la causa original de todas las causas» (*Brahma-saṁhitā* 5.1). A un devoto perfecto se le puede reconocer porque ve a Govinda en todas partes, en todo el universo, incluso en cada partícula atómica (*aṅḍāntara-stha- paramāṇu-cayāntara-stham*). Ésa es la visión perfecta del devoto. En las Escrituras, por lo tanto, se dice:

*nārāyaṇam ayam dhīrāḥ
paśyanti paramārthinaḥ
jagad dhananmayam lubdhāḥ
kāmukāḥ kāmīnīmayam*

El devoto lo ve todo en relación con Nārāyaṇa (*nārāyaṇam ayam*). Todo lo que existe es expansión de la energía de Nārāyaṇa. Del mismo modo que una persona codiciosa lo ve todo en función del dinero que pueda ganar, y del mismo modo que la persona lujuriosa ve en todo una incitación a la vida sexual, el devoto perfecto, Prahlāda Mahārāja, vio a Nārāyaṇa incluso dentro de una columna de piedra. Esto, sin embargo, no significa que se deba aceptar la palabra *daridra-nārāyaṇa*, que es una invención de personas sin escrúpulos. Aquel que ve realmente a Nārāyaṇa en todas partes no hace diferencia entre pobres y ricos. Preferir al *daridra-nārāyaṇa*, el Nārāyaṇa pobre, y rechazar al *dhani-nārāyaṇa*, el Nārāyaṇa rico, no es la visión del devoto. Por el contrario, es la visión imperfecta de los materialistas.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Séptimo del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Lo que Prahlāda aprendió en el vientre de su madre».

Capítulo 8

El Señor Nṛsimhadeva mata al rey de los demonios.

Como se explica en este capítulo, Hiraṇyakaśipu se disponía a matar a su propio hijo, Prahlāda Mahārāja, pero la Suprema Personalidad de Dios apareció ante el demonio en la forma mitad león y mitad hombre, Śrī Nṛkeśarī, y le mató.

Siguiendo las instrucciones de Prahlāda Mahārāja, todos los hijos de los demonios se apegaron al Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios. Cuando ese apego comenzó a resultar evidente, sus maestros, Śaṇḍa y Amarka, sintieron mucho miedo de que la devoción de los niños por el Señor fuese cada vez mayor. Llenos de desesperación, revelaron a Hiraṇyakaśipu con todo detalle los efectos de la prédica de Prahlāda. Tras escuchar aquello, Hiraṇyakaśipu decidió matar a su hijo Prahlāda. Hiraṇyakaśipu estaba tan iracundo que Prahlāda Mahārāja no logró calmar a su demoníaco padre, ni con palabras ni postrándose a sus pies. Hiraṇyakaśipu, con la conducta característica de los demonios, proclamó su propia grandeza, diciendo que estaba por encima de la Suprema Personalidad de Dios, pero Prahlāda Mahārāja le desafió, diciéndole que no era Dios, y comenzó a glorificar a la Suprema Personalidad de Dios. Prahlāda declaró que el Señor es omnipresente, que todo está subordinado a Él, y que nadie es igual ni más grande que Él. De ese modo, pidió a su padre que se mostrase sumiso ante el todopoderoso Señor Supremo.

Cuanto más glorificaba Prahlāda Mahārāja a la Suprema Personalidad de Dios, más iracundo y agitado estaba el demonio. Hiraṇyakaśipu preguntó a su hijo *vaiṣṇava* si Dios estaba dentro de las columnas del palacio, y Prahlāda Mahārāja inmediatamente contestó que el Señor está en todas partes, y que, por lo tanto, también estaba dentro de las columnas. Hiraṇyakaśipu, al escuchar la filosofía de su joven hijo, se burló de la afirmación del niño, considerándola infantil, y dio un violento puñetazo a

la columna.

En cuanto Hiraṇyakaśipu golpeó la columna, de su interior salió un estruendoso sonido. Al principio, Hiraṇyakaśipu, el rey de los demonios, sólo veía el pilar, pero el Señor, para dar validez a las declaraciones de Prahlāda, salió de él en Su maravillosa forma de Narasiṃha, mitad león y mitad hombre. Hiraṇyakaśipu inmediatamente tuvo la certeza de que aquella forma extraordinaria y maravillosa del Señor tenía la intención de matarle, de modo que se dispuso a luchar con aquella forma mitad hombre, mitad león. El Señor llevó a cabo Sus pasatiempos luchando con el demonio durante un cierto tiempo, y al anochecer, en el momento que separa el día y la noche, atrapó al demonio, lo puso con violencia sobre Su regazo, y lo mató, clavándole las uñas en el vientre. El Señor mató, no solamente a Hiraṇyakaśipu, el rey de los demonios, sino también a muchos de sus seguidores. Cuando ya no quedaba nadie con quien luchar, el Señor, rugiendo de ira, se sentó en el trono de Hiraṇyakaśipu.

Así se vio libre del gobierno de Hiraṇyakaśipu el universo entero; todo el mundo estaba lleno de júbilo y bienaventuranza trascendental. A continuación, todos los semidioses, encabezados por el Señor Brahmā, se presentaron ante el Señor. Allí estaban las grandes personas santas, los *pitās*, los *siddhas*, los *vidyādhara*s, los *nāgas*, los *manus*, los *vaitālikas*, los *kinnaras*, y muchas otras clases de seres de forma humana. Todos ellos estaban de pie, no muy lejos de la Suprema Personalidad de Dios, y comenzaron a ofrecer oraciones al Señor, que, sentado en el trono, brillaba con Su refulgencia espiritual.

VERSO 1

śrī-nārada uvāca
atha daitya-sutāḥ sarve
śrutvā tad-anuvarṇitam
jaḡhur niravadyatvān
naiva gurv-anuśikṣitam

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *atha*—a continuación; *daitya-sutāḥ*—los hijos de los demonios (los compañeros de clase de Prahlāda Mahārāja); *sarve*—todos; *śrutvā*—escuchar; *tat*—por él (Prahlāda); *anuvarṇitam*—las afirmaciones acerca de la vida devocional;

jaḡṛhuḥ—aceptaron; *niravadyatvāt*—debido a la utilidad suprema de aquellas instrucciones; *na*—no; *eva*—en verdad; *guru-anuśikṣitam*—lo que les fue enseñado por sus maestros.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Todos los hijos de los demonios apreciaron las instrucciones trascendentales de Prahāda Mahārāja y las tomaron muy en serio, rechazando las instrucciones materialistas de sus maestros, Ṣaṇḍa y Amarka.

SIGNIFICADO

Éste es el efecto de la prédica de un devoto puro como Prahāda Mahārāja. La prédica de un devoto será eficaz si el devoto tiene buenas cualidades, es sincero y serio en la práctica de conciencia de Kṛṣṇa, y sigue las instrucciones de un maestro espiritual genuino, como hizo Prahāda Mahārāja cuando predicó las instrucciones de Nārada Muni. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (3.25.25), se dice:

*satām prasaṅgān mama vīrya-saṁvido
bhavanti hṛt-karṇa-rasāyanāḥ kathāḥ*

Las instrucciones de las personas *sat*, los devotos puros, son muy gratas para el oído y atractivas para el corazón de aquel que trata de entender sus mensajes. Así, la persona que se siente inspirada a volverse consciente de Kṛṣṇa y a practicar el proceso en su vida, tiene asegurado el éxito en el sendero de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Por la gracia de Prahāda Mahārāja, todos sus compañeros de clase, los hijos de los demonios, se volvieron *vaiṣṇavas*. No les gustaba escuchar a sus supuestos maestros, Ṣaṇḍa y Amarka, quienes solamente les enseñaban diplomacia, política, economía y temas por el estilo, destinados exclusivamente a la complacencia de los sentidos.

VERSO 2

*athācārya-sutas teṣām
buddhim ekānta-saṁsthitām
ālakṣya bhītas tvarito*

rājña āvedayad yathā

atha—a continuación; *ācārya-sutaḥ*—el hijo de Śukrācārya; *teṣām*—de ellos (de los hijos de los demonios); *buddhim*—la inteligencia; *ekānta-saṁsthitām*—fija en un tema, el servicio devocional; *ālakṣya*—comprendiendo o viendo en la práctica; *bhītaḥ*—asustados; *tvaritaḥ*—tan pronto como les fue posible; *rājñe*—al rey (a Hiraṇyakaśipu); *āvedayat*—expusieron; *yathā*—convenientemente.

TRADUCCIÓN

Ṣaṇḍa y Amarka, los hijos de Śukrācārya, se dieron cuenta de que, con la compañía de Prahlāda Mahārāja, todos sus alumnos, los hijos de los demonios, se estaban volviendo conscientes de Kṛṣṇa. Muy asustados, fueron a ver al rey de los demonios y le expusieron claramente la situación.

SIGNIFICADO

Las palabras *buddhim ekānta-saṁsthitām* indican que, como resultado de la prédica de Prahlāda Mahārāja, los estudiantes que le habían escuchado quedaron firmemente convencidos de que el único objetivo de la vida humana es el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Es un hecho que todo el que se relaciona con un devoto puro y sigue sus instrucciones se establece firmemente en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, ajeno a la perturbación de la conciencia materialista. Fue precisamente esto lo que los maestros observaron en sus alumnos; estaban viendo que todos los estudiantes se volvían conscientes de Kṛṣṇa, y eso les llenó de temor.

VERSOS 3-4

kopāveśa-calad-gātraḥ
putraṁ hantuṁ mano dadhe
kṣiptvā paruṣayā vācā
prahrādam atad-arhaṇam

āhekṣamāṇaḥ pāpena

*tiraścīnena cakṣuṣā
praśrayāvanatam dāntam
baddhāñjalim avasthitam
sarpaḥ padāhata iva
śvasan prakṛti-dāruṇaḥ*

kopa-āveśa—muy furioso; *calat*—temblar; *gātraḥ*—todo el cuerpo; *putram*—a su hijo; *hantum*—matar; *manaḥ*—mente; *dadhe*—fijó; *kṣiptvā*—reñir; *paruṣayā*—con muy ásperas; *vācā*—palabras; *prahrādam*—a Prahlāda Mahārāja; *a-tat-arhaṇam*—que no merecía ser castigado (debido a su carácter noble y su tierna edad); *āha*—dijo; *īkṣamāṇaḥ*—mirándole con ira; *pāpena*—debido a sus actividades pecaminosas; *tiraścīnena*—malvados; *cakṣuṣā*—con ojos; *praśraya-avanatam*—muy amable y manso; *dāntam*—muy contenido; *baddha-añjalim*—con las manos juntas; *avasthitam*—situado; *sarpaḥ*—una serpiente; *pada-āhataḥ*—al ser pisada; *iva*—como; *śvasan*—siseando; *prakṛti*—por naturaleza; *dāruṇaḥ*—muy malvado.

TRADUCCIÓN

Al enterarse de lo que estaba ocurriendo, Hiraṇyakaśipu se puso tan terriblemente furioso que todo el cuerpo le temblaba. Entonces tomó la decisión de matar a su hijo Prahlāda. Hiraṇyakaśipu era muy cruel por naturaleza, y, sintiéndose insultado, siseaba como una serpiente que ha sido pisada por alguien. Su hijo Prahlāda, pacífico, manso, amable, con los sentidos perfectamente controlados, permanecía ante él con las manos juntas. Por su edad y por su comportamiento, Prahlāda no merecía ningún castigo, pero Hiraṇyakaśipu, clavando en él sus malvados ojos, le riñó con ásperas palabras.

SIGNIFICADO

Quien falte al respeto a un devoto elevado y autorizado será castigado por las leyes de la naturaleza. La duración de su vida disminuirá, y perderá las bendiciones de sus superiores y los resultados de sus actividades piadosas. Hiraṇyakaśipu, por ejemplo, con el enorme poder que había alcanzado en el mundo material, pudo conquistar la práctica totalidad de los sistemas

planetarios del universo, incluyendo los planetas celestiales (Svargaloka). Pero ahora, por maltratar a un *vaiṣṇava* de la talla de Prahlāda Mahārāja, todos los resultados de su *tapasya* disminuyeron. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.4.46):

*āyuh śrīyaṁ yaśo dharmam
lokān āśiṣa eva ca
hanti śreyāṁsi sarvāṇi
puṁso mahad-atikramah*

«Quien trata mal a las grandes almas echa a perder la duración de su vida, su opulencia, su reputación, sus prácticas religiosas, sus propiedades y su buena fortuna».

VERSO 5

*śrī-hiraṇyakaśīpur uvāca
he durvinīta mandātman
kula-bheda-karādhama
stabdham mac-chāsanodvṛttam
neṣye tvādya yama-kṣayam*

śrī-hiraṇyakaśīpuḥ uvāca—el bendito Hiraṇyakaśīpu dijo; *he*—¡oh!; *durvinīta*— más que desvergonzado; *manda-ātman*—¡oh, necio estúpido!; *kula-bheda-kara*— que traes la desunión a la familia; *adhama*—¡oh, el más bajo de los hombres!; *stabdham*—muy obstinado; *mat-śāsana*—de mi autoridad; *udvṛttam*— desviándote; *neṣye*—yo voy a llevar; *tvā*—a ti; *adya*—hoy; *yama-kṣayam*—a la morada de Yamarāja, el superintendente de la muerte.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśīpu dijo: ¡Oh, desvergonzado!, eres el menos inteligente, el más bajo de los hombres, la destrucción de la familia, un necio obstinado que has pasado por alto la autoridad que tengo sobre ti. Hoy te voy a enviar con Yamarāja.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu acusó a su hijo Prahlāda de ser *durvinīta*, es decir, descortés, incivilizado o desvergonzado. Sin embargo, Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura, por la misericordia de Sarasvatī, la diosa de la sabiduría, ha sabido encontrar otro significado a la palabra *durvinīta*. La palabra *duḥ*, dice Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura, se refiere al mundo material. Esto lo confirma el Señor Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā*, cuando afirma que el mundo material es *duḥkhālayam*, es decir, lleno de condicionamientos materiales. *Vi* significa *viśeṣa*, «especialmente», y *nīta* significa «traído a». Por la misericordia del Señor Supremo, Prahlāda Mahārāja fue especialmente traído al mundo material para enseñar a la gente a liberarse del condicionamiento material. El Señor Kṛṣṇa dice: *yadā yadā hi dharmasya glānir bhavati bhārata*. Kṛṣṇa viene cuando toda la población, o parte de ella, olvida sus deberes. En ausencia de Kṛṣṇa, es el devoto quien lleva a cabo Su misma misión de liberar a las pobres almas condicionadas del castigo que sufren en las garras de *māyā*.

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura continúa con su explicación diciendo que la palabra *mandātman* significa *manda*, muy torpe o inepto en lo que se refiere a la iluminación espiritual. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.1.10): *mandāḥ sumanda-matayo manda-bhāgyā*. Prahlāda Mahārāja es la guía de todos los *mandas*, es decir, de las entidades vivientes torpes que se encuentran bajo la influencia de *māyā*. Él beneficia incluso a las entidades vivientes torpes e ineptas del mundo material. *Kula-bheda-karādhama*: Con sus actividades, Prahlāda Mahārāja hizo que las grandes personalidades fundadoras de grandes familias pareciesen insignificantes. Todo el mundo centra su interés en su familia y en hacer famosa su propia dinastía; Prahlāda Mahārāja, sin embargo, era tan generoso que no hacía diferencias entre las entidades vivientes. Por eso era más grande que los grandes *prajāpatis* fundadores de dinastías. La palabra *stabdham* significa «obstinado». Al devoto no le importan las instrucciones de los *asuras*. Cuando ellos hablan, prefiere guardar silencio, porque lo que le importa son las instrucciones de Kṛṣṇa, y no las de los demonios y no devotos. A los demonios, nunca les ofrece respeto, aunque se trate de su propio padre. *Mac-chāsanodvṛttam*: Prahlāda Mahārāja desobedecía las órdenes de su demoníaco padre. *Yama-kṣayam*: Toda alma condicionada está bajo el control de Yamarāja, pero Hiraṇyakaśipu dijo que consideraba a

Prahlāda Mahārāja su liberador, pues Prahlāda iba a liberarle del ciclo de nacimientos y muertes. Prahlāda Mahārāja, al ser un gran devoto, era mejor que cualquier *yogī*; por esa razón, Hiraṇyakaśipu iba a entrar en la sociedad de *bhakti-yogīs*. Ésta es la interesante explicación de Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura acerca de estas palabras, tal como se pueden interpretar por la gracia de Sarasvatī, la madre de la sabiduría.

VERSO 6

*kruddhasya yasya kampante
trayo lokāḥ saheśvarāḥ
tasya me 'bhītavan mūḍha
śāsanam kim balo 'tyagāḥ*

kruddhasya—cuando está enfadado; *yasya*—aquel que;
kampante—tiemblan; *trayaḥ lokāḥ*—los tres mundos; *saha-īśvarāḥ*—con sus líderes; *tasya*—de eso; *me*—de mí (Hiraṇyakaśipu); *abhīta-vat*—sin temor; *mūḍha*—sinvergüenza; *śāsanam*—orden de mando; *kim*—qué; *balāḥ*—fuerza; *atyagāḥ*—has pasado por alto.

TRADUCCIÓN

Prahlāda, hijo sinvergüenza, sabes que cuando yo me enfado tiemblan todos los planetas de los tres mundos con sus respectivos gobernantes, pero tú pareces no tenerme miedo y pasas por alto mi autoridad sobre ti. ¿Quién ha dado ese poder a un insolente sinvergüenza como tú?

SIGNIFICADO

La relación entre el devoto puro y la Suprema Personalidad de Dios es sumamente agradable. El devoto nunca se considera muy poderoso, sino que se entrega por completo a los pies de loto de Kṛṣṇa, confiando en que Kṛṣṇa protegerá a Su devoto en todas las situaciones de peligro. En la *Bhagavad-gītā* (9.31), el propio Kṛṣṇa dice: *kaunteya pratijānīhi na me bhaktaḥ praṇaśyati*: «¡Oh, hijo de Kuntī!, declara abiertamente que Mi devoto jamás perece». Podría haberlo declarado Él mismo, pero prefirió pedir a Arjuna que lo proclamase, porque Kṛṣṇa a veces cambia de opinión,

de manera que la gente podría no creerle. Así, Kṛṣṇa pidió a Arjuna que declarase que el devoto del Señor jamás es vencido.

Hiraṇyakaśipu estaba perplejo de que su hijo de cinco años no sintiera el más mínimo temor e hiciera caso omiso de la orden de su padre, que era tan grande y poderoso. El devoto sólo puede seguir órdenes de la Suprema Personalidad de Dios. Ésa es la posición del devoto. Hiraṇyakaśipu se daba cuenta de que aquel niño debía de ser muy poderoso, ya que no hacía caso de sus órdenes. Hiraṇyakaśipu preguntó a su hijo: *kiṁ balaḥ*: «¿Cómo has desobedecido mi orden? ¿Quién te ha dado la fuerza para hacerlo?».

VERSO 7

śrī-prahrāda uvāca
na kevalam me bhavataś ca rājan
sa vai balam balinām cāpareṣām
pare 'vare 'mī sthira-jaṅgamā ye
brahmādayo yena vaśam praṇītāḥ

śrī-prahrādaḥ uvāca—Prahāda Mahārāja contestó; *na*—no; *kevalam*—solamente; *me*—de mí; *bhavataḥ*—de ti mismo; *ca*—y; *rājan*—¡oh, gran rey!; *saḥ*—Él; *vai*—en verdad; *balam*—fuerza; *balinām*—de los fuertes; *ca*—y; *apareṣām*—de los demás; *pare*—excelsas; *avare*—subordinadas; *amī*—a esas; *sthira- jaṅgamāḥ*—entidades vivientes móviles o inmóviles; *ye*—quienes; *brahma- ādayaḥ*—comenzando con el Señor Brahmā; *yena*—por quien; *vaśam*—bajo control; *praṇītāḥ*—puestas.

TRADUCCIÓN

Prahāda Mahārāja dijo: Mi querido rey, como me lo preguntas, te diré que mi fuerza tiene la misma fuente que la tuya. En verdad, todos los tipos de fuerza vienen de una misma fuente original. Él no sólo es tu fuerza o la mía, sino la fuerza única de todos, y sin Él nadie puede tener ninguna fuerza. Todos los seres, móviles o inmóviles, superiores o inferiores, hasta el Señor Brahmā, están bajo el control de la fuerza de la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (10.41), el Señor Kṛṣṇa dice:

*yad yad vibhūtimat sattvaṁ
śrīmad ūrjitam eva vā
tat tad evāvagaccha tvaṁ
mama tejo-'mśa-sambhavam*

«Debes saber que todas las creaciones opulentas, hermosas y gloriosas brotan de una simple chispa de Mi esplendor». Esto lo confirma Prahlāda Mahārāja. Toda fuerza o poder extraordinarios que podamos contemplar provienen de la Suprema Personalidad de Dios. El fuego, por ejemplo, se manifiesta en distintos grados, pero su calor y su luz siempre provienen del Sol. De manera similar, todas las entidades vivientes, grandes o pequeñas, dependen de la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios. Nuestro único deber es entregarnos, pues somos sirvientes y no tenemos independencia para alcanzar la posición de amos. Esa posición sólo la podemos alcanzar por la misericordia del amo, y no de un modo independiente. Quien no comprende esta filosofía es todavía un *mūḍha*; en otras palabras, no es muy inteligente. Los *mūḍhas*, los asnos que carecen de esa inteligencia, no se entregan a la Suprema Personalidad de Dios.

Lleva millones de vidas comprender que la entidad viviente ocupa una posición subordinada; el que es verdaderamente sabio se entrega a la Suprema Personalidad de Dios. El Señor dice en la *Bhagavad-gītā* (7.19):

*bahūnāṁ janmanām ante
jñānavān mām prapadyate
vāsudevaḥ sarvam iti
sa mahātmā sudurlabhaḥ*

«Después de muchos nacimientos y muertes, aquel que verdaderamente posee conocimiento se rinde a Mí, sabiendo que Yo soy la causa de todas las causas y de todo lo que existe. Una gran alma así es muy poco frecuente». Prahlāda Mahārāja era una gran alma, un *mahātmā*, y por lo tanto se entregó plenamente a los pies de loto del Señor. Confiaba en que Kṛṣṇa le protegería en toda circunstancia.

VERSO 8

*sa īśvaraḥ kāla urukramo 'sāv
ojaḥ sahaḥ sattva-balendriyātmā
sa eva viśvam paramaḥ sva-śaktibhiḥ
sṛjaty avaty atti guṇa-trayeśaḥ*

saḥ—Él (la Suprema Personalidad de Dios); *īśvaraḥ*—el controlador supremo; *kālaḥ*—el factor tiempo; *urukramaḥ*—el Señor, cuyas acciones son todas extraordinarias; *asau*—esa persona; *ojaḥ*—la fuerza de los sentidos; *sahaḥ*—la fuerza de la mente; *sattva*—estabilidad; *bala*—fuerza física; *indriya*—y de los sentidos en sí; *ātmā*—el propio ser; *saḥ*—Él; *eva*—en verdad; *viśvam*—el universo entero; *paramaḥ*—el supremo; *sva-śaktibhiḥ*—con sus múltiples potencias trascendentales; *sṛjati*—crea; *avati*—mantiene; *atti*—retrae; *guṇa-traya-īśaḥ*—el amo de las modalidades materiales.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, que es el controlador supremo y el factor tiempo, es el poder de los sentidos, de la mente y del cuerpo, así como la fuerza vital de los sentidos. Su influencia es ilimitada. Él es la mejor de todas las entidades vivientes, el controlador de las tres modalidades de la naturaleza material. Con Su propio poder, crea la manifestación cósmica, la mantiene y también la destruye.

SIGNIFICADO

El mundo material se mueve por la acción de las tres modalidades materiales, cuyo amo es el Señor. Por lo tanto, el Señor puede crear, mantener y destruir el mundo material.

VERSO 9

*jahy āsuram bhāvam imam tvam ātmanaḥ
saram mano dhatsva na santi vidviṣaḥ
ṛte 'jītād ātmana utpathe sthitāt*

tad dhi hy anantasya mahat samarhaṇam

jahi—abandona; *āsuram*—demoníaca; *bhāvam*—tendencia; *imam*—esta; *tvam*—tú (mi querido padre); *ātmanaḥ*—de ti mismo; *samam*—ecuánime; *manaḥ*—la mente; *dhatsva*—haz; *na*—no; *santi*—hay; *vidviṣaḥ*—enemigos; *ṛte*—excepto; *ajitāt*—sin control; *ātmanaḥ*—la mente; *utpathe*—en la equivocada senda de las tendencias indeseables; *sthitāt*—situada; *tat hi*—esa (mentalidad); *hi*—en verdad; *anantasya*—del Señor ilimitado; *mahat*—el mejor; *samarhaṇam*—método de adoración.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja continuó: Mi querido padre, por favor, abandona tu mentalidad demoníaca. Deja de hacer diferencias entre amigos y enemigos en tu corazón; ten una mente ecuánime con todos. En este mundo, el único enemigo es la mente cuando está desviada y fuera de control. Cuando vemos a todos los seres en un plano de igualdad, llegamos al nivel de adorar al Señor perfectamente.

SIGNIFICADO

Mientras no podamos fijar la mente en los pies de loto del Señor, nos será imposible controlarla. En la *Bhagavad-gītā* (6.34), Arjuna dice:

*cañcalaṁ hi manaḥ kṛṣṇa
pramāthi balavad dṛḍham
tasyāhaṁ nigrahaṁ manye
vāyor iva suduṣkaram*

«Pues la mente es inquieta, turbulenta, obstinada y muy fuerte, ¡oh, Kṛṣṇa!, y someterla me parece más difícil que dominar el viento». El único proceso genuino para controlar la mente es fijarla en el servicio del Señor. Siguiendo los dictados de la mente, nos creamos amigos y enemigos; pero en realidad no hay amigos ni enemigos. *Paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ. Samaḥ sarveṣu bhūteṣu mad-bhaktiṁ labhate parām.* Entender esto es el requisito previo que hay que satisfacer para entrar en el reino del servicio devocional.

VERSO 10

*dasyūn purā ṣaṅ na vijitya lumpato
manyanta eke sva-jitā diśo daśa
jitātmano jñasya samasya dehinām
sādhoḥ sva-moha-prabhavāḥ kutaḥ pare*

dasyūn—bandidos; *purā*—en el principio; *ṣaṅ*—seis; *na*—no;
vijitya—venciendo; *lumpataḥ*—que roban todas nuestras posesiones;
manyante—consideran; *eke*—algunos; *sva-jitāḥ*—conquistadas; *diśaḥ*
daśa—las diez direcciones; *jita-ātmanaḥ*—aquel que ha conquistado los
sentidos; *jñasya*—erudito; *samasya*—ecuánime; *dehinām*—con todas las
entidades vivientes; *sādhoḥ*—de esa persona santa; *sva-*
moha-prabhavāḥ—creados por nuestra propia ilusión; *kutaḥ*—donde;
pare—enemigos o elementos contrarios.

TRADUCCIÓN

En el pasado hubo muchos necios como tú, que no vencieron a los seis enemigos que roban la riqueza del cuerpo. Esos necios estaban muy orgullosos, pensando: «Hoy he vencido a todos los enemigos en las diez direcciones». Pero aquel que logra la victoria sobre los seis enemigos y se muestra ecuánime con todas las entidades vivientes no tiene enemigos. Los enemigos no son más que imaginaciones de las personas influenciadas por la ignorancia.

SIGNIFICADO

En el mundo material, todo el mundo piensa que ha vencido a sus enemigos, sin comprender que sus enemigos son la mente y los cinco sentidos cuando no están controlados (*manaḥ ṣaṣṭhānīndriyāṇi prakṛti-sthāni karṣati*). En el mundo material, todos nos hemos vuelto sirvientes de los sentidos. En origen, todos somos sirvientes de Kṛṣṇa, pero la influencia de la ignorancia nos lo hace olvidar, y nos ocupamos en el servicio de *māyā* mediante los deseos lujuriosos, la ira, la codicia, la ilusión, la locura y la envidia. En realidad, todos dependemos de las reacciones de

las leyes materiales, pero aun así pensamos que somos independientes y que hemos conquistado las diez direcciones. En conclusión, quien piensa que tiene muchos enemigos es un ignorante; la persona consciente de Kṛṣṇa sabe que los únicos enemigos están dentro de uno mismo y son la mente y los sentidos fuera de control.

VERSO 11

*śrī-hiraṇyakaśīpur uvāca
vyaktaṁ tvam̐ martu-kāmo 'si
yo 'timātraṁ vikatthase
mumūrṣūṇām̐ hi mandātman
nanu syur viklavā giraḥ*

śrī-hiraṇyakaśīpuḥ uvāca—el bendito Hiraṇyakaśīpu dijo; *vyaktaṁ*—evidentemente; *tvam*—tú; *martu-kāmaḥ*—deseoso de morir; *asi*—estás; *yaḥ*—aquel que; *atimātram*—sin límite; *vikatthase*—presumes (como si hubieras conquistado tus sentidos, mientras que tu padre no hubiera sido capaz); *mumūrṣūṇām*—de personas que están a punto de encontrarse con la muerte; *hi*—en verdad; *manda-ātman*—¡oh, sinvergüenza sin inteligencia!; *nanu*—ciertamente; *syuḥ*—se vuelven; *viklavāḥ*—confusas; *giraḥ*—las palabras.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśīpu contestó: Tú, sinvergüenza, estás tratando de minimizar mi valor, como si fueses mejor que yo en control de los sentidos. Te crees muy inteligente. Por eso, puedo entender que deseas morir en mis manos, pues esa clase de necedades sólo las dice alguien que está a punto de morir.

SIGNIFICADO

En el *Hitopadeśa* se dice: *upadeśo hi mūrkhāṇām̐ prokopāya na śāntaye*: Un necio, cuando recibe un buen consejo, en lugar de aprovecharlo, se enfada muchísimo. Hiraṇyakaśīpu no aceptó la verdad de las autorizadas instrucciones de Prahlāda Mahārāja; al contrario, se puso más furioso con

su hijo, que era un devoto puro. El devoto que predica conciencia de Kṛṣṇa a personas como Hiraṇyakaśipu, cuyo interés está en el dinero y las mujeres, siempre encuentra ese tipo de dificultades. La palabra *hiraṇya* significa «oro», y *kaśipu* se refiere a cojines o camas mullidas. Además, a un padre, y especialmente si es un demonio, no le gusta que su hijo le dé consejos. Sin embargo, indirectamente, la prédica *vaiṣṇava* de Prahlāda Mahārāja a su demoníaco padre tuvo efecto, pues Hiraṇyakaśipu sentía tanta envidia de Kṛṣṇa y de Su devoto que estaba invitando a Nṛsimhadeva a que le matase lo antes posible. Así estaba acelerando su muerte a manos del Señor. Hiraṇyakaśipu era un demonio, pero este verso se refiere a él añadiendo a su nombre la palabra *śrī*. ¿Por qué? La respuesta es que tuvo la fortuna de tener por hijo al gran devoto Prahlāda Mahārāja; a pesar de ser un demonio, iba a alcanzar la salvación e ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 12

*yas tvayā manda-bhāgyokto
mad-anyo jagad-īśvaraḥ
kvāsau yadi sa sarvatra
kasmāt stambhe na drśyate*

yaḥ—ese que; *tvayā*—por ti; *manda-bhāgya*—¡oh, desafortunado!; *uktaḥ*—descrito; *mat-anyāḥ*—aparte de mí; *jagat-īśvaraḥ*—el controlador supremo del universo; *kva*—dónde; *asau*—ése; *yadi*—si; *saḥ*—Él; *sarvatra*—en todas partes (omnipresente); *kasmāt*—por qué; *stambhe*—en la columna que tengo delante; *na drśyate*—no se ve.

TRADUCCIÓN

¡Oh, desafortunado Prahlāda!, siempre estás hablando de un ser supremo que no soy yo, un ser supremo que está por encima de todo, que es el controlador de todos y está en todas partes. Pero, ¿dónde está? Si está en todas partes, ¿por qué no está presente ante mí, en esta columna?

SIGNIFICADO

Los demonios a veces declaran al devoto que, como no pueden ver a Dios, no aceptan Su existencia. Pero lo que el demonio no sabe es lo que el Señor mismo afirma en la *Bhagavad-gītā* (7.25): *nāhām prakāśaḥ sarvasya yogamāyā-samāvṛtaḥ*: «Yo nunca Me manifiesto a los necios y faltos de inteligencia. Para ellos, permanezco cubierto por *yogamāyā*». El Señor no tiene inconveniente en que Le vean los devotos, pero los no devotos no pueden verle. La cualidad necesaria para ver a Dios se expone en la *Brahma-saṁhitā* (5.38): *premañjana-cchurita-bhakti-vilocanena santaḥ sadaiva hṛdayeṣu vilokayanti*. El devoto que ha adquirido un amor genuino por Kṛṣṇa puede verle siempre y en todas partes, mientras que el demonio, como no llega a comprender claramente al Señor Supremo, no puede verle. Cuando Hiraṇyakaśipu amenazó a Prahlāda Mahārāja con matarle, Prahlāda vio la columna que se alzaba ante ellos, y vio que el Señor estaba en ella para animarle a no tener miedo de las palabras de su demoníaco padre. El Señor estaba allí para protegerle. Hiraṇyakaśipu, notando que Prahlāda miraba hacia la columna, le preguntó: «¿Dónde está tu Dios?», y Prahlāda Mahārāja contestó: «En todas partes». Hiraṇyakaśipu preguntó entonces: «¿Y por qué no está ante mí, en esta columna?». El devoto puede ver siempre al Señor Supremo, en toda circunstancia, pero el no devoto no puede verle.

En este verso, Hiraṇyakaśipu se dirige a Prahlāda Mahārāja llamándole «desafortunado». Hiraṇyakaśipu se consideraba sumamente afortunado por ser el propietario del universo. Prahlāda Mahārāja, su hijo legítimo, estaba destinado a heredar aquella enorme propiedad, pero, debido a su insolencia, iba a morir a manos de su padre. Así pues, el demoníaco Hiraṇyakaśipu consideraba a Prahlāda muy desafortunado, por no haber podido heredar sus propiedades. Hiraṇyakaśipu no sabía que Prahlāda Mahārāja era la persona más afortunada de los tres mundos, pues gozaba de la protección de la Suprema Personalidad de Dios. Así de confundidos viven los demonios. No saben que el devoto está protegido por el Señor en toda circunstancia (*kaunteya pratijānīhi na me bhaktaḥ praṇaśyati*).

VERSO 13

so 'haṁ vikatthamānasya

*śiraḥ kāyād dharāmi te
gopāyeta haris tvādya
yas te śaraṇam īpsitam*

saḥ—él; *aham*—yo; *vikatthamānasya*—que estás diciendo semejantes tonterías; *śiraḥ*—la cabeza; *kāyāt*—del cuerpo; *harāmi*—te voy a quitar; *te*—de ti; *gopāyeta*—que Él proteja; *hariḥ*—la Suprema Personalidad de Dios; *tvā*—a ti; *adya*—ahora; *yaḥ*—aquel que; *te*—tuyo; *śaraṇam*—protector; *īpsitam*—deseado.

TRADUCCIÓN

Estás diciendo tantas tonterías que te voy a cortar la cabeza. Ya veremos si viene a protegerte tu adorable Dios. Me gustaría verlo.

SIGNIFICADO

Los demonios siempre piensan que el Dios de los devotos es una fantasía. Creen que Dios no existe, y que el supuesto sentimiento religioso de devoción por Dios es una especie de alucinación, una ilusión como las producidas por el LSD o el opio. Hiraṇyakaśipu no creyó a Prahāda Mahārāja cuando éste aseguró que su Señor estaba en todas partes. Con la actitud típica de los demonios, Hiraṇyakaśipu estaba convencido de que Dios no existe y que nadie podía proteger a Prahāda; por eso, se sentía animado a matar a su hijo. Ponía en duda la idea de que el devoto siempre cuenta con la protección del Señor Supremo.

VERSO 14

*evam duruktair muhur ardayan ruṣā
sutaṁ mahā-bhāgavataṁ mahāsurah
khaḍgaṁ pragṛhyotpatito varāsanāt
stambhaṁ tatādātibalaḥ sva-muṣṭinā*

evam—así; *duruktaiḥ*—con palabras ásperas; *muḥuḥ*—constantemente; *ardayan*—reñir; *ruṣā*—con ira injusta; *sutaṁ*—a su hijo; *mahā-bhāgavatam*—que era un devoto muy excelso;

mahā-asuraḥ—Hiraṇyakaśipu, el gran demonio; *khaḍgam*—espada; *pragrhya*—tomar; *utpatitaḥ*—habiéndose levantado; *vara-āsanāt*—de su glorioso trono; *stambham*—la columna; *tatāḍa*—golpeó; *ati-balaḥ*—muy fuerte; *sva-muṣṭinā*—con su puño.

TRADUCCIÓN

Ciego de ira, Hiraṇyakaśipu, cuya fuerza física era enorme, riñó a su hijo, el excelso devoto Prahlāda, con gran aspereza. Sin dejar de maldecirle, tomó su espada, se levantó del trono real, y, con muchísima rabia, golpeó la columna con el puño.

VERSO 15

tadaiva tasmin ninado 'tibhīṣaṇo
babhūva yenaṇḍa-kaṭāham asphuṭat
yam vai sva-dhiṣṇyopagataṁ tv ajādayaḥ
śrutvā sva-dhāmātyayam aṅga menire

tadā—en ese momento; *eva*—justo; *tasmin*—dentro (de la columna); *ninadaḥ*—un sonido; *ati-bhīṣaṇaḥ*—muy aterrador; *babhūva*—hubo; *yena*—por el cual; *aṇḍa-kaṭāham*—la cubierta del universo; *asphuṭat*—parecía romperse; *yam*—el cual; *vai*—en verdad; *sva-dhiṣṇya-upagataṁ*—llegando a sus respectivas moradas; *tu*—pero; *aja-ādayaḥ*—los semidioses, encabezados por el Señor Brahmā; *śrutvā*—al escuchar; *sva-dhāma-atyayam*—la destrucción de sus moradas; *aṅga*—mi querido Yudhiṣṭhira; *menire*—pensaron.

TRADUCCIÓN

Entonces de la columna salió un sonido aterrador que parecía querer romper la cubierta del universo. ¡Oh, mi querido Yudhiṣṭhira!, aquel sonido llegó incluso a las moradas del Señor Brahmā y otros semidioses, quienes, al escucharlo, pensaron: «¡Oh, nuestros planetas van a ser destruidos!».

SIGNIFICADO

Del mismo modo que a veces sentimos mucho miedo ante el sonido de un rayo, pensando que puede destruir nuestra casa, los grandes semidioses, entre ellos el Señor Brahmā, sintieron miedo ante el atronador sonido que salió de la columna que había frente a Hiraṇyakaśipu.

VERSO 16

*sa vikraman putra-vadhepsur ojasā
niśamya nirhrādam apūrvam adbhutam
antaḥ-sabhāyām na dadarśa tat-padam
vitatrasur yena surāri-yūtha-pāḥ*

saḥ—él (Hiraṇyakaśipu); *vikraman*—mostrando su poder; *putra-vadha-īpsuḥ*—deseoso de matar a su propio hijo; *ojasā*—con gran fuerza; *niśamya*—al escuchar; *nirhrādam*—el terrible sonido; *apūrvam*—nunca antes oído; *adbhutam*—muy maravillosas; *antaḥ-sabhāyām*—en el ámbito de la gran sala de asambleas; *na*—no; *dadarśa*—vieron; *tat-padam*—la fuente de aquel estruendoso sonido; *vitatrasuḥ*—se asustaron; *yena*—por el cual sonido; *sura-ari-yūtha-pāḥ*—los demás líderes de los demonios (no sólo Hiraṇyakaśipu).

TRADUCCIÓN

Mientras mostraba su extraordinario poder, Hiraṇyakaśipu, que deseaba matar a su hijo, escuchó aquel sonido atronador y maravilloso, que nunca antes se había escuchado. Al oírlo, los demás líderes de los demonios se asustaron. Ninguno de ellos supo determinar de dónde procedía.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (7.8), Kṛṣṇa explica quién es diciendo:

raso 'ham apsu kaunteya

*prabhāsmi śaśi sūryayoḥ
praṇavaḥ sarva-vedeṣu
śabdaḥ khe pauruṣaṁ nṛṣu*

«¡Oh hijo de Kuntī!, Yo soy el sabor del agua, la luz del Sol y de la Luna, la sílaba *om* de los *mantras* védicos; Yo soy el sonido en el éter y la habilidad en el hombre». En este verso vemos que el Señor manifestó Su omnipresencia en la forma de un estruendoso sonido en el cielo (*śabdaḥ khe*). Ese tumultuoso sonido semejante a un trueno era la prueba de la presencia del Señor. Los demonios como Hiraṇyakaśipu podían ahora comprender el poder supremo del Señor, de manera que Hiraṇyakaśipu sintió miedo. Los hombres, por poderosos que sean, siempre temen el sonido de los rayos. Del mismo modo, Hiraṇyakaśipu y toda su corte de demonios estaban terriblemente asustados debido a la presencia del Señor Supremo en forma de sonido, aunque no podían determinar de dónde procedía.

VERSO 17

*satyaṁ vidhātum nija-bhṛtya-bhāṣitam
vyāptim ca bhūteṣv akhileṣu cātmanaḥ
adṛśyatātyadbhuta-rūpam udvahan
stambhe sabhāyām na mṛgam na mānuṣam*

satyam—verdaderas; *vidhātum*—para probar; *nija-bhṛtya-bhāṣitam*—las palabras de Su propio sirviente (Prahāda Mahārāja, que había dicho que el Señor está en todas partes); *vyāptim*—la omnipresencia; *ca*—y; *bhūteṣu*—entre las entidades vivientes y los elementos; *akhileṣu*—todos; *ca*—también; *ātmanaḥ*—de Él mismo; *adṛśyata*—fue vista; *ati*—muy; *adbhuta*—maravillosa; *rūpam*—forma; *udvahan*—aceptar; *stambhe*—en la columna; *sabhāyām*—con la asamblea; *na*—no; *mṛgam*—un animal; *na*—no; *mānuṣam*—un ser humano.

TRADUCCIÓN

Para probar que la afirmación de Su sirviente Prahāda Mahārāja tenía fundamento, o, en otras palabras, para probar que el Señor Supremo está

en todas partes, incluso dentro de la columna de una sala de asambleas, la Suprema Personalidad de Dios, Hari, manifestó una forma maravillosa, nunca vista hasta entonces. No era ni un hombre ni un león. Con aquella maravillosa forma, el Señor apareció en la sala de asambleas.

SIGNIFICADO

Cuando Hiranyakaśipu preguntó a Prahlāda Mahārāja: «¿Dónde está tu Señor? ¿Está acaso en este pilar?», Prahlāda Mahārāja, sin el menor temor, contestó: «Sí, mi Señor está en todas partes». Por eso, para convencer a Hiranyakaśipu de que la afirmación de Prahlāda Mahārāja era inequívocamente cierta, el Señor salió del pilar; apareció en una forma mitad león y mitad hombre, de manera que Hiranyakaśipu no pudiera discernir si aquel gran gigante era un león o un ser humano. El Señor, para dar validez a la afirmación de Prahlāda, demostró que Su devoto, como se declara en la *Bhagavad-gītā*, nunca es vencido (*kaunteya pratijānīhi na me bhaktaḥ praṇaśyati*). El demoníaco padre de Prahlāda Mahārāja había amenazado a su hijo en repetidas ocasiones con que le mataría, pero Prahlāda estaba seguro de que no podía ser matado, ya que el Señor Supremo le protegía. Al aparecer en la columna, el Señor estaba dando ánimos a Su devoto; era como si dijese: «No te preocupes. Yo estoy aquí». Manifestando Su forma de Nṛsimhadeva, el Señor también respetó la promesa del Señor Brahmā, quien había asegurado a Hiranyakaśipu que no sería matado por ningún animal ni por ningún hombre. Nadie podía decir que la forma del Señor era completamente ni de hombre ni de león.

VERSO 18

*sa sattvam enam parito vipaśyan
stambhasya madhyād anunirjihānam
nāyaṁ mṛgo nāpi naro vicitram
aho kim etan nṛ-mṛgendra-rūpam*

saḥ—él (Hiranyakaśipu, el rey de los *daityas*); *sattvam*—ser vivo; *enam*—aquel; *paritaḥ*—a su alrededor; *vipaśyan*—mirando; *stambhasya*—de la columna; *madhyāt*—del centro;

anunirjihānam—habiendo salido; *na*—no; *ayam*—este; *mṛgaḥ*—animal; *na*—no; *api*—en verdad; *naraḥ*—ser humano; *vicitram*—muy maravilloso; *aho*—¡ay!; *kim*—qué; *etat*—esta; *nṛ-mṛga-indra-rūpam*—la forma que era a la vez un hombre y el rey de los animales, el león.

TRADUCCIÓN

Mientras Hiranyakaśipu miraba a su alrededor en busca de la fuente del sonido, aquella maravillosa forma del Señor, de la que no sabría decirse si era hombre o león, emergió de la columna. Lleno de asombro, Hiranyakaśipu se preguntaba: «¿Qué criatura es ésta, mitad hombre y mitad león?».

SIGNIFICADO

Un demonio no puede calcular la ilimitada potencia del Señor Supremo. Como se afirma en los *Vedas*: *parāsyā śaktir vividhaiva śrūyate svābhāvīkī jñāna-bala-kriyā ca*: Las diversas potencias del Señor siempre actúan como manifestación natural de Su conocimiento. A un demonio le resulta verdaderamente asombroso que la forma de un león y la forma de un hombre puedan estar unidas, pues el demonio no tiene experiencia del inconcebible poder del Señor Supremo, por el cual recibe el calificativo de «todopoderoso». Los demonios no pueden comprender la omnipotencia del Señor. Simplemente Le comparan con uno de ellos (*avajānanti mām mūḍhā mānuṣīm tanum āśritam*). Los *mūḍhas*, los sinvergüenzas, creen que Kṛṣṇa es un ser humano corriente que aparece para beneficiar a otros seres humanos. *Param bhāvam ajānantaḥ*: Los necios, los sinvergüenzas y los demonios no pueden comprender la potencia suprema del Señor, pero Él puede hacerlo absolutamente todo; en verdad, puede hacer todo lo que desee. Hiranyakaśipu, después de recibir las bendiciones del Señor Brahmā, creyó que nadie podía hacerle daño, pues había recibido la bendición de que no sería matado ni por un animal ni por un ser humano. Nunca pensó que un animal y un ser humano pudieran combinarse en una sola forma para confundir a los demonios como él. Éso es lo que significa que la Suprema Personalidad de Dios es omnipotente.

VERSOS 19-22

*mīmāṃsamānasya samutthito 'grato
nṛsimha-rūpas tad alam bhayānakam*

*pratapta-cāmīkara-caṇḍa-locanaṃ
sphurat saṭā-keśara-jṛmbhitānanam
karāla-daṃṣtram karavāla-cañcala-
kṣurānta-jihvam bhrukuṭī-mukholbaṇam*

*stabdhordhva-karṇam giri-kandarādbhuta-
vyāttāsya-nāsam hanu-bheda-bhīṣaṇam
divi-sprśat kāyam adīrgha-pīvara-
grīvoru-vakṣaḥ-sthalam alpa-madhyamam*

*candrāṃśu-gauraiś churitaṃ tanūruhair
viṣvag bhujānīka-śataṃ nakhāyudham
durāsadam sarva-nijetarāyudha-
praveka-vidrāvita-daitya-dānavam*

mīmāṃsamānasya—de Hiraṇyakaśipu, que contemplaba la maravillosa forma del Señor; *samutthitaḥ*—apareció; *agrataḥ*—en frente; *nṛsimha-rūpaḥ*—la forma de Nṛsimhadeva (mitad león y mitad hombre); *tat*—esa; *alam*—extraordinariamente; *bhayānakam*—muy temible; *pratapta*—como el fundido; *cāmīkara*—oro; *caṇḍa-locanam*—de ojos feroces; *sphurat*—con destellos; *saṭā-keśara*—con Su melena; *jṛmbhita-ānanam*—cuya cara se agrandaba; *karāla*—mortíferos; *daṃṣtram*—dotado de colmillos; *karavāla-cañcala*—moviéndose como una espada afilada; *kṣura-anta*—tan afilada como una cuchilla; *jihvam*—cuya lengua; *bhrukuṭī-mukha*—debido a Su rostro fruncido; *ulbaṇam*—espantoso; *stabdha*—sin movimiento; *ūrdhva*—erectas; *karṇam*—cuyas orejas; *giri-kandara*—como las cuevas de una montaña; *adbhuta*—muy maravillosas; *vyāttāsya*—con una boca muy abierta; *nāsam*—y fosas nasales; *hanu-bheda-bhīṣaṇam*—que producía temor debido a la separación de las mandíbulas; *divi-sprśat*—tocando el cielo; *kāyam*—cuyo cuerpo; *adīrgha*—corto; *pīvara*—grueso; *grīva*—cuello; *uru*—amplio; *vakṣaḥ-sthalam*—pecho; *alpa*—pequeña; *madhyamam*—porción media del cuerpo; *candra-aṃśu*—como los rayos de

la Luna; *gauraiḥ*—blanquecino; *churitam*—cubierto; *tanūruhaiḥ*—con pelo; *viṣvak*—en todas direcciones; *bhuja*—de brazos; *anīka-śatam*—con cien filas; *nakha*—con uñas; *āyudham*—como armas mortales; *durāsadam*—muy difíciles de vencer; *sarva*—todas; *nija*—personales; *itara*—y otras; *āyudha*—de armas; *praveka*—usando las mejores; *vidrāvita*—tuvieron que correr; *daitya*—por quien los demonios; *dānavam*—y los bandidos (ateos).

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu estudió la forma del Señor, tratando de averiguar quién era aquella forma de Nṛsimhadeva que estaba ante él. La forma del Señor, con Sus ojos llenos de ira, parecidos al oro fundido, inspiraba un enorme terror; una brillante melena agrandaba las dimensiones de Su terrible rostro; Sus colmillos eran mortíferos, y Su lengua, afilada como una hoja de afeitar, se movía como una espada en duelo. Tenía las orejas tiesas e inmóviles; Sus fosas nasales y la gran hendidura de Su boca parecían cuevas de una montaña. Sus fauces se abrían de un modo espantoso, y con Su cuerpo tocaba el cielo. Tenía el cuello corto y ancho, el pecho amplio, la cintura delgada, y el pelo del cuerpo tan blanco como los rayos de la Luna. Sus brazos, que parecían los flancos de un ejército, cubrían todas las direcciones mientras mataba a los demonios, bandidos y ateos con la caracola, el disco, la maza, la flor de loto y Sus demás armas habituales.

VERSO 23

*prāyeṇa me 'yam hariṇorumāyinā
vadhaḥ smṛto 'nena samudyatena kim
evam bruvanṁ tv abhyapatad gadāyudho
nadan nṛsimhaṁ prati daitya-kuñjaraḥ*

prāyeṇa—probablemente; *me*—de mí; *ayam*—este; *hariṇā*—por el Señor Supremo; *uru-māyinā*—que posee el gran poder místico; *vadhaḥ*—la muerte; *smṛtaḥ*—planeada; *anena*—con este; *samudyatena*—esfuerzo; *kim*—de qué sirve; *evam*—de este modo; *bruvan*—murmurando; *tu*—en verdad; *abhyapatat*—atacó; *gadā-āyudhaḥ*—armado con su maza;

nadan—rugiendo muy fuerte; *nṛ-simham*— el Señor, que apareció en la forma mitad león y mitad hombre; *prati*—hacia; *daitya-kuñjarah*—Hiraṇyakaśipu, que era como un elefante.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu murmuró para sí: «El Señor Viṣṇu, que posee grandes poderes místicos, ha tramado este plan para matarme, pero ¿de qué Le va a servir?, ¿quién puede luchar contra mí?». Pensando de este modo, Hiraṇyakaśipu tomó su maza y atacó al Señor como un elefante.

SIGNIFICADO

A veces, en la selva se enfrentan un león y un elefante. El Señor apareció en forma de león, e Hiraṇyakaśipu, que no Le temía, Le atacó como un elefante. Por lo general, los elefantes son vencidos por los leones; la comparación de este verso es, por lo tanto, muy adecuada.

VERSO 24

*alakṣito 'gnau patitaḥ pataṅgamo
yathā nṛsimhaujasi so 'suras tadā
na tad vicitram khalu sattva-dhāmani
sva-tejasā yo nu purāpibat tamaḥ*

alakṣitaḥ—invisible; *agnau*—en el fuego; *patitaḥ*—caído; *pataṅgamaḥ*—un insecto; *yathā*—tal como; *nṛsimha*—del Señor Nṛsimhadeva; *ojasi*—en la refulgencia; *saḥ*—él; *asuraḥ*—Hiraṇyakaśipu; *tadā*—en ese momento; *na*—no; *tat*—eso; *vicitram*—maravilloso; *khalu*—en verdad; *sattva-dhāmani*—en la Suprema Personalidad de Dios, que está situado en el plano de la bondad pura; *sva-tejasā*—por Su propia refulgencia; *yaḥ*—aquel que (el Señor); *nu*—en verdad; *purā*—en el pasado; *apibat*—absorbió; *tamaḥ*—las tinieblas de la creación material.

TRADUCCIÓN

Como un pequeño insecto que cae irremediamente en un fuego y

desaparece de la vista, Hiraṇyakaśipu atacó al Señor y desapareció envuelto en la plenitud de Su refulgencia. Esto no es en absoluto sorprendente, pues el Señor está siempre situado en el plano de la bondad pura. En el pasado, durante la creación, Él entró en las tinieblas del universo y lo iluminó con Su refulgencia espiritual.

SIGNIFICADO

El Señor está situado en el plano trascendental, el plano de la bondad pura. El mundo material está bajo el control principalmente de *tamo-guṇa*, la cualidad de la ignorancia, pero el mundo espiritual, debido a la presencia del Señor y Su refulgencia, está completamente libre de la contaminación de la oscuridad, la pasión o la bondad contaminada. En este mundo hay ciertas trazas de bondad, las cualidades brahmínicas, pero esas cualidades a veces desaparecen de la vista debido al gran predominio de las modalidades de la pasión y la ignorancia. Pero el Señor Se encuentra siempre en la posición trascendental, y, debido a ello, las modalidades materiales de la pasión y la ignorancia no pueden afectarle. Allí donde Se encuentre el Señor, no pueden estar las tinieblas de la modalidad de la ignorancia. En el *Caitanya-caritāmṛta* (*Madhya* 22.31), se afirma:

*kṛṣṇa—sūrya-sama, māyā haya andhakāra
yāhān kṛṣṇa, tāhān nāhi māyāra adhikāra*

«Dios es luz. La nesciencia es oscuridad. Donde está Dios no hay nesciencia». El mundo material está lleno de oscuridad y de ignorancia con respecto a la vida espiritual, pero esa ignorancia se disipa mediante el *bhakti-yoga*. El Señor apareció debido al *bhakti-yoga* de Prahlāda Mahārāja; tan pronto como hizo Su aparición, la influencia de la pasión y la ignorancia de Hiraṇyakaśipu quedó destruida, debido al predominio de la cualidad de la bondad pura del Señor, la refulgencia Brahman. Envuelto en esa refulgencia, Hiraṇyakaśipu se hizo invisible, o, lo que es lo mismo, su influencia se volvió insignificante. En el *śāstra* se da un ejemplo que ilustra cómo desaparece la oscuridad del mundo material. El Señor Brahmā, cuando fue creado a partir del tallo de loto que crece en el abdomen de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, vio que todo estaba sumido en tinieblas; sin embargo, cuando recibió conocimiento de la Suprema Personalidad de Dios, todo se volvió claro, del mismo modo que cuando la noche da paso al

día. Lo importante es que, mientras estemos en el seno de las modalidades materiales de la naturaleza, permaneceremos bajo la oscuridad. Esa oscuridad no puede disiparse sin la presencia de la Suprema Personalidad de Dios, que se invoca mediante la práctica del *bhakti-yoga*. El *bhakti-yoga* crea una situación trascendental sin rastro de contaminación material.

VERSO 25

*tato 'bhipadyābhyahanan mahāsuro
ruṣā nṛsimhaṁ gadayoruvegayā
taṁ vikramantaṁ sagadaṁ gadādharo
mahoragaṁ tārksya-suto yathāgrahīt*

tataḥ—a continuación; *abhipadya*—atacando; *abhyahanat*—golpeó; *mahā-asuraḥ*—el gran demonio (Hiraṇyakaśipu); *ruṣā*—con ira; *nṛsimham*—al Señor Nṛsimhadeva; *gadayā*—con su maza; *uru-vegayā*—moviendo con gran fuerza; *taṁ*—a él (a Hiraṇyakaśipu); *vikramantaṁ*—mostrando su poder; *sa-gadam*—con su maza; *gadā-dharaḥ*—el Señor Nṛsimhadeva, que también lleva una maza en la mano; *mahā-uragam*—a una gran serpiente; *tārksya-sutaḥ*—Garuḍa, el hijo de Tārksya; *yathā*—tal como; *agrahīt*—capturó.

TRADUCCIÓN

Entonces, el gran demonio Hiraṇyakaśipu, tremendamente furioso, atacó con rapidez a Nṛsimhadeva con su maza y comenzó a golpearle. Pero el Señor Nṛsimhadeva capturó al gran demonio, junto con su maza, del mismo modo que Garuḍa atraparía a una gran serpiente.

VERSO 26

*sa tasya hastotkalitas tadāsuro
vikrīdato yadvad ahir garutmataḥ
asādhv amanyanta hṛtaukaso 'marā
ghana-cchadā bhārata sarva-dhiṣṇya-pāḥ*

saḥ—él (Hiraṇyakaśipu); *tasya*—de Él (del Señor Nṛsimhadeva); *hasta*—de

las manos; *utkalitaḥ*—se soltó; *tadā*—en ese momento; *asuraḥ*—el rey de los demonios, Hiraṇyakaśipu; *vikrīdataḥ*—jugando; *yadvat*—igual que; *ahiḥ*—una serpiente; *garutmataḥ*—de Garuḍa; *asādhu*—no muy bueno; *amanyanta*—consideraron; *hr̥ta-okasaḥ*—cuyas moradas habían sido tomadas por Hiraṇyakaśipu; *amarāḥ*—los semidioses; *ghana-cchadāḥ*—situados detrás de una cubierta de nubes; *bhārata*—¡oh, gran hijo de Bharata!; *sarva-dhiṣṇya-pāḥ*—los gobernantes de los planetas celestiales.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Yudhiṣṭhira!, ¡oh, gran hijo de Bharata!, cuando el Señor Nṛsimhadeva dio a Hiraṇyakaśipu una oportunidad de soltarse de Su mano, del mismo modo que Garuḍa a veces juega con una serpiente y deja que se escurra de su pico, a los semidioses, que habían perdido sus moradas y se escondían tras las nubes por temor al demonio, no les gustó nada; ciertamente, se sintieron perturbados.

SIGNIFICADO

El Señor Nṛsimhadeva Se disponía a matar al demonio Hiraṇyakaśipu, pero le dio la oportunidad de soltarse de Sus manos. A los semidioses, que sentían mucho miedo de Hiraṇyakaśipu, no les gustó mucho. Sabían que Hiraṇyakaśipu, si lograba escapar de las manos de Nṛsimhadeva y veía a los semidioses, que aguardaban complacidos ante la idea de su muerte, se cobraría en ellos una terrible venganza. Esto les daba mucho miedo.

VERSO 27

*tam manyamāno nija-vīrya-śaṅkitam
yad dhasta-mukto nṛharim mahāsuraḥ
punas tam āsajjata khaḍga-carmaṇi
pragṛhya vegena gata-śramo mṛdhe*

tam—a Él (al Señor Nṛsimhadeva); *manyamānaḥ*—pensando; *nija-vīrya-śaṅkitam*—asustado de su poder; *yat*—debido a; *hasta-muktaḥ*—liberado de las garras del Señor; *nṛ-harim*—el Señor Nṛsimhadeva; *mahā-asuraḥ*—el

gran demonio; *punaḥ*—de nuevo; *tam*—a Él; *āsajjata*—atacó; *khadga-carmaṇī*—su espada y su escudo; *pragrhya*—tomando; *vegena*—con gran fuerza; *gata-śramaḥ*— libre de la fatiga; *mṛdhe*—en la batalla.

TRADUCCIÓN

Cuando se vio libre de las manos de Nṛsimhadeva, Hiraṇyakaśipu pensó, equivocadamente, que el Señor estaba asustado de su poder. Por eso, después de tomarse un pequeño respiro, tomó su espada y su escudo y atacó de nuevo al Señor con gran fuerza.

SIGNIFICADO

Los necios, cuando ven que un pecador disfruta de bienestar material, a veces piensan: «¿Cómo es posible? Este pecador disfruta de la vida, mientras que otros, que son piadosos, están sufriendo». A veces, por la voluntad del Señor, un pecador recibe la oportunidad de disfrutar del mundo material como si no estuviese bajo las garras de la naturaleza material, pero todo ello no es más que un engaño. El pecador que va en contra de las leyes de la naturaleza tiene que recibir un castigo, pero a veces se le da la oportunidad de divertirse, como le ocurrió a Hiraṇyakaśipu, cuando se vio libre de las manos de Nṛsimhadeva. El destino de Hiraṇyakaśipu era morir a manos de Nṛsimhadeva, pero el Señor, por diversión, le dio la oportunidad de soltarse de Sus manos.

VERSO 28

*taṁ śyena-vegaṁ śata-candra-vartmabhiś
carantam acchidram upary-adho hariḥ
kṛtvāṭṭa-hāsam kharam utsvanolbaṇam
nimīlitākṣam jaḡrhe mahā-javaḥ*

tam—a él (a Hiraṇyakaśipu); *śyena-vegam*—con la velocidad de un halcón; *śata-candra-vartmabhiḥ*—con las maniobras de su espada y su escudo, marcado con cien lunas; *carantam*—moviéndose; *acchidram*—sin ningún punto débil; *upari-adhaḥ*—arriba y abajo; *hariḥ*—la Suprema Personalidad

de Dios; *kṛtvā*—haciendo; *aṭṭa-hāsam*—risa en voz alta; *kharam*—muy estridente; *utsvana-ulbaṇam*—muy aterradora debido a su gran sonido; *nimīlita*—cerrados; *akṣam*—ojos; *jaḡrhe*—atrapó; *mahā-javaḥ*—el muy poderoso Señor.

TRADUCCIÓN

Con una carcajada estridente y ruidosa, la Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa, que es increíblemente fuerte y poderoso, atrapó a Hiraṇyakaśipu, que se cubría con la espada y el escudo sin dejar el menor resquicio. Hiraṇyakaśipu, con los ojos cerrados por el temor que le producía la risa de Nṛsimhadeva, se movía por el cielo y por la tierra con la rapidez de un halcón.

VERSO 29

*viṣvak sphurantam grahaṇāturam hariḥ
vyālo yathākhum kuliśākṣata-tvacam
dvāry ūrum āpatya dadāra līlayā
nakhair yathāhim garuḍo mahā-viṣam*

viṣvak—en todas direcciones; *sphurantam*—moviendo sus miembros; *grahaṇa-āturam*—afligido por haber sido capturado; *hariḥ*—la Suprema Personalidad de Dios, Nṛsimhadeva; *vyālah*—una serpiente; *yathā*—como; *ākhum*—a un ratón; *kuliśa-akṣata*—a quien ni siquiera el rayo de Indra podía herir; *tvacam*—cuya piel; *dvāri*—en el umbral de la puerta; *ūrum*—sobre Sus muslos; *āpatya*—poniendo; *dadāra*—atravesó; *līlayā*—con gran facilidad; *nakhaiḥ*—con las uñas; *yathā*—tal como; *ahim*—a una serpiente; *garuḍaḥ*—Garuḍa, el portador del Señor Viṣṇu; *mahā-viṣam*—muy venenosa.

TRADUCCIÓN

Del mismo modo que una serpiente atrapa un ratón o Garuḍa una serpiente muy venenosa, el Señor Nṛsimhadeva atrapó a Hiraṇyakaśipu, a quien ni siquiera el rayo de Indra podía herir. Mientras Hiraṇyakaśipu agitaba sus miembros en todas direcciones, muy afligido por verse

atrapado, el Señor Nṛsimhadeva puso al demonio en Su regazo, sujetándole sobre los muslos, y, en el umbral de la sala de asambleas, el Señor, con gran facilidad, lo deshizo en pedazos con las uñas de la mano.

SIGNIFICADO

Hiraṇyakaśipu había recibido del Señor Brahmā la bendición de que no moriría ni en la tierra ni en el cielo. Por eso, para mantener intacta la promesa del Señor Brahmā, Nṛsimhadeva puso el cuerpo de Hiraṇyakaśipu sobre Su regazo, que no era ni tierra ni cielo. Hiraṇyakaśipu había recibido la bendición de que no moriría ni de día ni de noche, y el Señor, para mantener esa promesa de Brahmā, le mató al atardecer; esa hora es el final del día y el principio de la noche, pero no es ni de día ni de noche. Hiraṇyakaśipu había recibido del Señor Brahmā la bendición de que no le mataría ningún arma ni ninguna persona, viva o muerta, y el Señor Nṛsimhadeva, para mantener la palabra de Brahmā, atravesó el cuerpo de Hiraṇyakaśipu con Sus uñas, que no eran armas y que no estaban ni vivas ni muertas. De las uñas, en realidad, puede decirse que están muertas, pero también se puede decir que están vivas. Para mantener intactas todas las bendiciones del Señor Brahmā, el Señor Nṛsimhadeva mató al gran demonio Hiraṇyakaśipu de un modo paradójico, pero, al mismo tiempo, con gran facilidad.

VERSO 30

*saṁrambha-duṣprekṣya-karāla-locano
vyāttānanāntaṁ vilihan sva-jihvayā
asṛg-lavāktāruṇa-keśarānana
yathāntra-mālī dvipa-hatyayā hariḥ*

saṁrambha—debido a la gran ira; *duṣprekṣya*—muy difícil de mirar directamente; *karāla*—muy temibles; *locanaḥ*—ojos; *vyātta*—agrandada; *ānana- antam*—las comisuras de la boca; *vilihan*—lamiendo; *sva-jihvayā*—con Su lengua; *asṛk-lava*—con manchas de sangre; *ākta*—manchados; *aruṇa*—rojiza; *keśara*—melena; *ānanaḥ*—y rostro; *yathā*—tal como; *antra-mālī*—adornado con un collar de intestinos; *dvipa-hatyayā*—por la matanza de un elefante; *hariḥ*—el león.

TRADUCCIÓN

La boca y la melena del Señor Nṛsimhadeva estaban salpicadas de gotas de sangre, y era imposible mirar directamente Sus fieros ojos llenos de ira. Lamiéndose la boca y adornado con un collar de intestinos sacados del abdomen de Hiraṇyakaśipu, la Suprema Personalidad de Dios, Nṛsimhadeva, parecía un león que acabara de matar un elefante.

SIGNIFICADO

El pelo de la cara del Señor Nṛsimhadeva, salpicado con gotas de sangre, había enrojecido y tenía un aspecto muy hermoso. El Señor Nṛsimhadeva atravesó con Sus uñas el abdomen de Hiraṇyakaśipu, sacó los intestinos del demonio y se los puso como un collar, que realzaba Su belleza. De este modo, el Señor tenía un aspecto espantoso, como un león en la lucha contra un elefante.

VERSO 31

*nakhāṅkurotpāṭita-hṛt-saroruhāṁ
visṛjya tasyānucarān udāyudhān
ahan samastān nakha-śastra-pāṇibhir
dordāṇḍa-yūtho 'nupathān sahasraśaḥ*

nakha-aṅkura—con las afiladas uñas; *utpāṭita*—arrancó;
hṛt-saroruham—cuyo corazón, que era como una flor de loto;
visṛjya—dejando a un lado; *tasya*—de él; *anucarān*—a los seguidores (soldados y guardaespaldas); *udāyudhān*—con las armas levantadas;
ahan—Él mató; *samastān*—a todos; *nakha-śastra-pāṇibhiḥ*—con Sus uñas y otras armas en Sus manos; *dordāṇḍa-yūthaḥ*—con infinidad de brazos; *anupathān*—a los asistentes de Hiraṇyakaśipu; *sahasraśaḥ*—a miles.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, que tenía muchísimos brazos, primero arrancó el corazón a Hiraṇyakaśipu, y después arrojó el cuerpo a un lado y se volvió contra los soldados del demonio, que habían

venido a miles para luchar contra Él; aquellos fieles seguidores de Hiraṇyakaśipu venían con las armas levantadas, pero el Señor Nṛsimhadeva les mató a todos simplemente con la punta de las uñas.

SIGNIFICADO

Desde la creación del mundo material, siempre ha habido dos clases de hombres: los *devas* y los *asuras*. Los *devas* siempre son fieles a la Suprema Personalidad de Dios, mientras que los *asuras* son ateos que desafían la supremacía del Señor. En la actualidad, el número de ateos en el mundo es muy grande. Están tratando de demostrar que Dios no existe y que todo se debe a combinaciones y permutaciones de los elementos materiales. De esa forma, el mundo material se está volviendo cada vez más ateo, y, como consecuencia, impera el caos. Si esto continúa, es indudable que la Suprema Personalidad de Dios va a intervenir, como hizo en tiempos de Hiraṇyakaśipu. Hiraṇyakaśipu y sus seguidores fueron destruidos en un segundo; del mismo modo, si esta civilización atea sigue adelante, también será destruida en un segundo; bastará con el simple movimiento de un dedo de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, los demonios deben ser prudentes y poner freno a su civilización atea. Deben beneficiarse del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa y volverse fieles a la Suprema Personalidad de Dios; de lo contrario, están condenados. Del mismo modo que Hiraṇyakaśipu fue matado en un segundo, la civilización atea puede ser destruida en cualquier momento.

VERSO 32

*saṭāvadhūtā jaladāḥ parāpatan
grahās ca tad-dṛṣṭi-vimuṣṭa-rocīṣaḥ
ambhodhayaḥ śvāsa-hatā vicukṣubhur
nirhrāda-bhītā digibhā vicukruśuḥ*

saṭā—por el pelo de la cabeza del Señor Nṛsimhadeva;
avadhūtāḥ—sacudidas; *jaladāḥ*—las nubes; *parāpatan*—dispersadas;
grahāḥ—los planetas luminosos; *ca*—y; *tad-dṛṣṭi*—por Su deslumbrante
refulgencia; *vimuṣṭa*—arrebatada; *rocīṣaḥ*—cuya refulgencia;
ambhodhayaḥ—el agua de los mares y océanos; *śvāsa-hatāḥ*—golpeada

por la respiración del Señor Nṛsimhadeva; *vicukṣubhuḥ*—se agitó; *nirhrāda-bhītāḥ*—aterrorizados por los rugidos de Nṛsimhadeva; *digibhāḥ*—todos los elefantes que guardan las direcciones; *vicukruśuḥ*—bramaban.

TRADUCCIÓN

El pelo de la cabeza de Nṛsimhadeva sacudía las nubes y las dispersaba por todas partes; Sus ojos deslumbrantes despojaban a los astros del cielo de su refulgencia, y Su respiración agitaba los mares y océanos. Al escuchar Sus rugidos, todos los elefantes del mundo comenzaron a bramar de miedo.

SIGNIFICADO

El Señor dice en la *Bhagavad-gītā* (10.41):

*yad yad vibhūtimat sattvaṁ
śrīmad ūrjitam eva vā
tat tad evāvagaccha tvaṁ
mama tejo-'mśa-sambhavam*

«Debes saber que todas las creaciones opulentas, hermosas y gloriosas brotan de una simple chispa de Mi esplendor». La luminosidad de los planetas y estrellas del cielo no es más que una manifestación parcial de la refulgencia del Señor. Hay muchas entidades vivientes que manifiestan cualidades maravillosas, pero todas las cosas extraordinarias que puedan existir no son más que una parte de la luminosidad o esplendor (*tejas*) del Señor. Las olas insondables de los mares y los océanos, y las maravillas de la creación de la Suprema Personalidad de Dios, resultan insignificantes cuando el Señor encarna con Sus rasgos especiales en el mundo material. En comparación con Sus cualidades trascendentales, que son absolutamente superiores, todo resulta insignificante.

VERSO 33

*dyaus tat-saṭokṣipta-vimāna-saṅkulā
protsarpata kṣmā ca padābhipīḍitā
śailāḥ samutpetur amuṣya raṁhasā*

tat-tejasā kham kakubho na rejire

dyauḥ—espacio exterior; *tat-saṭā*—con Su cabello; *utkṣipta*—lanzados; *vimāna- saṅkulā*—lleno de aviones; *protsarpata*—desplazado; *kṣmā*—el planeta Tierra; *ca*—también; *pada-abhipīḍitā*—afligido con el gran peso de los pies de loto del Señor; *śailāḥ*—las colinas y montañas; *samutpetuḥ*—se levantaron; *amuṣya*—de aquel (del Señor); *raṁhasā*—debido a la fuerza insoportable; *tat-tejasā*—con Su refulgencia; *kham*—el cielo; *kakubhaḥ*—las diez direcciones; *na rejire*—no brillaban.

TRADUCCIÓN

Lanzados por el pelo de la cabeza de Nṛsimhadeva, muchos aviones salían despedidos hacia el espacio exterior y los sistemas planetarios superiores. Con la presión de los pies de loto del Señor, la Tierra parecía salirse de su posición; Su fuerza insoportable provocó el levantamiento de todas las colinas y montañas. Con Su refulgencia corporal, el Señor hizo disminuir la luz natural, tanto en el cielo como en todas direcciones.

SIGNIFICADO

Este verso nos da a entender que en tiempos muy remotos ya había aviones que volaban por el cielo. El *Śrīmad-Bhāgavatam* se habló hace cinco mil años, y lo que se expone en este verso demuestra la existencia de una civilización de características muy avanzadas, tanto en los sistemas planetarios superiores como en los inferiores. Los científicos y filósofos de nuestros días presentan la necia explicación de que la civilización sólo tiene tres mil años de antigüedad; sin embargo, este verso desmiente esos caprichosos juicios. La civilización védica ya existía hace muchísimos millones de años. Ha existido desde la creación, extendida por todo el universo y contando con todas las comodidades de la época actual, además de muchas otras.

VERSO 34

*tataḥ sabhāyām upaviṣṭam uttame
nṛpāsane sambhṛta-tejasam vibhum*

*alakṣita-dvairatham atyamarsaṇam
pracaṇḍa-vaktram na babhāja kaścana*

tataḥ—a continuación; *sabhāyām*—en la casa de asambleas; *upaviṣtam*—sentado; *uttame*—en el mejor; *nṛpa-āsane*—trono (en el que solía sentarse el rey Hiraṇyakaśipu); *sambhṛta-tejasam*—pleno de refulgencia; *vibhum*—el Señor Supremo; *alakṣita-dvairatham*—cuyo rival o enemigo no aparecía; *ati*—muy; *amarsaṇam*—terrorífica (debido a Su ira); *pracaṇḍa*—terrible; *vaktram*—cara; *na*—no; *babhāja*—adoró; *kaścana*—nadie.

TRADUCCIÓN

Pleno de refulgencia y con un semblante terrorífico, el Señor Nṛsimha, muy furioso y sin hallar rivales que hicieran frente a Su poder y opulencia, Se sentó en la sala de asambleas ocupando el excelente trono del rey. Debido al temor y los sentimientos de obediencia, nadie osó adelantarse para servir al Señor directamente.

SIGNIFICADO

Cuando el Señor Se sentó en el trono de Hiraṇyakaśipu, nadie protestó; ningún enemigo se puso de parte de Hiraṇyakaśipu para luchar contra el Señor. Esto significa que los demonios aceptaron inmediatamente Su supremacía. También hay que señalar que Hiraṇyakaśipu, a pesar de haber tratado al Señor como su más acérrimo enemigo, era Su sirviente fiel en Vaikuṅṭha, de modo que el Señor no dudó en sentarse en el trono que tantos esfuerzos había costado a Hiraṇyakaśipu. En relación con esto, Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura señala que, a veces, los grandes ṛṣis y personas santas ofrecen al Señor asientos valiosos, dedicándoselos, con gran cuidado y atención, con *mantras* védicos y *tantras*; el Señor, sin embargo, no Se sienta en esos tronos. Pero Hiraṇyakaśipu en el pasado había sido Jaya, el guardián de las puertas de Vaikuṅṭha; debido a la maldición de los *brāhmaṇas*, había caído de su posición y había adquirido la naturaleza de un demonio; pero, aun así, y a pesar de que en Su vida como Hiraṇyakaśipu no había hecho ninguna ofrenda al Señor, el Señor es tan afectuoso con Sus devotos y sirvientes que Se sintió complacido de sentarse en el trono que había creado Hiraṇyakaśipu. En relación con esto,

debemos entender que el devoto es afortunado en toda circunstancia.

VERSO 35

*niśāmya loka-traya-mastaka-jvaram
tam ādi-daityam hariṇā hatam mṛdhe
prahaṛṣa-vegokalitānanā muhuḥ
prasūna-varṣair vavṛṣuḥ sura-striyaḥ*

niśāmya—al escuchar; *loka-traya*—de los tres mundos; *mastaka-jvaram*—el dolor de cabeza; *tam*—a él; *ādi*—el original; *daityam*—demonio; *hariṇā*—por la Suprema Personalidad de Dios; *hatam*—matado; *mṛdhe*—en la batalla; *prahaṛṣa-vega*—por un arrebatado de éxtasis; *utkalita-ānanāḥ*—cuyos rostros florecieron; *muhuḥ*—una y otra vez; *prasūna-varṣaiḥ*—con lluvias de flores; *vavṛṣuḥ*—derramaron; *sura-striyaḥ*—las esposas de los semidioses.

TRADUCCIÓN

Hiraṇyakaśipu había sido como una fiebre de meningitis en la cabeza de los tres mundos. Por eso, cuando las esposas de los semidioses, en los planetas celestiales, vieron que el gran demonio había muerto a manos de la Suprema Personalidad de Dios, sus rostros florecieron de alegría. Desde el cielo, las esposas de los semidioses derramaron sin cesar lluvias de flores sobre el Señor Nṛsiṁhadeva.

VERSO 36

*tadā vimānāvalibhir nabhastalam
didṛkṣatām saṅkulam āsa nākinām
surānakā dundubhayo 'tha jaghnire
gandharva-mukhyā nanṛtur jaguḥ striyaḥ*

tadā—en aquel momento; *vimāna-āvalibhiḥ*—con distintos tipos de aviones; *nabhastalam*—el cielo; *didṛkṣatām*—deseosos de ver; *saṅkulam*—en multitud; *āsa*—fueron; *nākinām*—de los semidioses; *sura-ānakāḥ*—los tambores de los semidioses; *dundubhayaḥ*—los timbales;

atha—también; *jaghnire*—fueron tocados; *gandharva-mukhyāḥ*—los jefes de Gandharvaloka; *nanṛtuḥ*—comenzaron a danzar; *jaguḥ*—cantar; *striyaḥ*—cortesananas celestiales.

TRADUCCIÓN

En aquel momento, los semidiosos, que deseaban ver las actividades del Señor Supremo, Nārāyaṇa, llenaron el cielo con sus aviones; comenzaron a tocar tambores y timbales, y, al oírles, las mujeres angelicales se pusieron a danzar, mientras los principales gandharvas cantaban con gran dulzura.

VERSOS 37-39

*tatropavrajya vibudhā
brahmendra-giriśādayaḥ
ṛṣayaḥ pitarāḥ siddhā
vidyādhara-mahoragāḥ*

*manavaḥ prajānām patayo
gandharvāpsara-cāraṇāḥ
yakṣāḥ kimpuruṣās tāta
vetālāḥ saha-kinnarāḥ*

*te viṣṇu-pārṣadāḥ sarve
sunanda-kumudādayaḥ
mūrdhni baddhāñjali-putā
āsīnaṁ tīvra-tejasam
īḍire nara-sārdulaṁ
nātidūracarāḥ pṛthak*

tatra—allí (en el cielo); *upavrajya*—viniendo (en sus respectivos aviones); *vibudhāḥ*—todos los semidiosos; *brahma-indra-giriśa-ādayaḥ*—encabezados por el Señor Brahmā, el rey Indra y el Señor Śiva; *ṛṣayaḥ*—los grandes sabios santos; *pitarāḥ*—los habitantes de Pitṛloka; *siddhāḥ*—los habitantes de Siddhaloka;

vidyādhara—los habitantes de Vidyādhara-loka; *mahā-uragāḥ*—los habitantes de los planetas en que viven las grandes serpientes; *manavaḥ*—los *manus*; *prajānām*—de las entidades vivientes (en distintos planetas); *patayaḥ*—los dirigentes; *gandharva*—los habitantes de Gandharvaloka; *apsara*—las habitantes del planeta angelical; *cāraṇāḥ*—los habitantes de Cāraṇaloka; *yakṣāḥ*—los *yakṣas*; *kim-puruṣāḥ*—los *kimpuruṣas*; *tāta*—¡oh, querido!; *vetālāḥ*—los *vetālas*; *sahakinnarāḥ*—junto con los *kinnaras*; *te*—ellos; *viṣṇu-pārṣadāḥ*—los sirvientes personales del Señor Viṣṇu (en los Vaikuṅṭhalokas); *sarve*—todos; *sunanda-kumuda-ādayaḥ*—encabezados por Sunanda y Kumuda; *mūrdhni*—sobre sus cabezas; *baddha-añjali-putāḥ*—con las manos juntas; *āsinam*—que estaba sentado en el trono; *tīvra-tejasam*—manifestando Su gran refulgencia espiritual; *īdire*—ofrecieron adoración respetuosa; *nara-sārdulam*—al Señor, que había aparecido en la forma mitad hombre y mitad león; *na ati-dūracarāḥ*—acercándose; *prthak*—uno a uno.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, los semidioses, encabezados por el Señor Brahmā, el rey Indra y el Señor Śiva, se acercaron entonces al Señor. Entre ellos había grandes personas santas; también estaban los habitantes de Pitṛloka, Siddhaloka, Vidyādhara-loka y el planeta de las serpientes. Venían también los manus, así como los dirigentes de muchos otros planetas, junto con las danzarinas angelicales, los gandharvas, los cāraṇas, los yakṣas, los habitantes de Kinnaraloka, los vetālas, los habitantes de Kimpuruṣa-loka y los sirvientes personales de Viṣṇu, encabezados por Sunanda y Kumuda. Todos se acercaron al Señor, que resplandecía con una intensa luz, y con las manos juntas a la altura de la cabeza, ofrecieron uno a uno reverencias y oraciones.

VERSO 40

śrī-brahmovāca

*nato 'smy anantāya duranta-śaktaye
vicitra-vīryāya pavitra-karmaṇe
viśvasya sarga-sthiti-saṁyamān guṇaiḥ
sva-līlayā sandadhate 'vyayātmane*

śrī-brahmā uvāca—el Señor Brahmā dijo; *nataḥ*—inclinado; *asmi*—estoy; *anantāya*—ante el ilimitado Señor; *duranta*—cuyo final es muy difícil de encontrar; *śaktaye*—que posee distintas potencias; *vicitra-vīryāya*—con diversos poderes; *pavitra-karmaṇe*—cuyas acciones no tienen reacción (Se mantiene libre de la contaminación de las modalidades materiales aunque actúe del modo opuesto); *viśvasya*—del universo; *sarga*—creación; *sthiti*—mantenimiento; *saṁyamān*—y aniquilación; *gunaiḥ*—por las cualidades materiales; *sva-līlayā*—con gran facilidad; *sandadhate*—realiza; *avyaya-ātmane*—cuya personalidad nunca Se desgasta.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā oró: Mi Señor, Tú eres ilimitado y posees potencias infinitas. Nadie puede calcular o medir Tu poder y Tu maravillosa influencia, pues Tus acciones nunca están contaminadas por la energía material. Tú, por medio de las cualidades materiales, creas el universo, y, con la misma facilidad, lo mantienes y de nuevo lo aniquilas; sin embargo, permaneces igual, sin desgastarte. Por eso Te ofrezco respetuosas reverencias.

SIGNIFICADO

Las actividades del Señor siempre son maravillosas. Sus sirvientes personales, Jaya y Vijaya, eran Sus amigos íntimos, pero, debido a una maldición, tuvieron que recibir cuerpos de demonios. A su vez, en la familia de uno de esos demonios nació Prahlaḍa Mahārāja, que vino con la misión de manifestar el comportamiento de un devoto excelso; entonces, el Señor adoptó la forma de Nṛsiṁhadeva, para matar al mismo demonio al que, por Su propia voluntad, había hecho nacer en esa familia demoníaca. Así pues, ¿quién puede entender las actividades trascendentales del Señor?, ¿quién puede entender, ya no las actividades trascendentales del Señor, sino tan sólo las actividades de los sirvientes del Señor? En el *Caitanya-caritāmṛta (Madhya 23.39)*, se dice: *tāñra vākya, kriyā, mudrā vijñeha nā bhujhaya*: Nadie puede entender las actividades de los sirvientes del Señor. Por lo tanto, ¿qué decir de las actividades del propio Señor?; ¿quién puede entender el modo en que Kṛṣṇa está beneficiando al mundo

entero? El Señor recibe el calificativo de *duranta-śakti*, porque nadie puede comprender Sus potencias y Su modo de actuar.

VERSO 41

śrī-rudra uvāca
kopa-kālo yugāntas te
hato 'yam asuro 'lpakaḥ
tat-sutaṁ pāhy upasṛtaṁ
bhaktaṁ te bhakta-vatsala

śrī-rudraḥ uvāca—el Señor Śiva ofreció su oración; *kopa-kālaḥ*—el momento adecuado para Tu ira (a fin de destruir el universo); *yuga-antaḥ*—el final del milenio; *te*—por Ti; *hataḥ*—matado; *ayam*—este; *asuraḥ*—gran demonio; *alpakaḥ*—insignificante; *tat-sutam*—a su hijo (Prahāda Mahārāja); *pāhi*—protege; *upasṛtam*—que está entregado y está junto a Ti; *bhaktam*—devoto; *te*—de Tu Señoría; *bhakta-vatsala*—¡oh, mi Señor, que eres tan afectuoso con Tu devoto!

TRADUCCIÓN

El Señor Śiva dijo: El momento para manifestar Tu ira es al final del milenio. ¡Oh, mi Señor, que por naturaleza eres afectuoso con Tu devoto!, ahora que ha muerto ese insignificante demonio, Hiranyakaśipu, protege, por favor, a su hijo Prahāda Mahārāja, que está junto a Ti con la actitud de un devoto completamente entregado.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios es el creador del mundo material. La creación comprende tres procesos: creación, mantenimiento y aniquilación. En el período de la aniquilación, al final de cada milenio, el Señor Se enfurece, y al Señor Śiva, que por esa razón recibe el nombre de Rudra, le corresponde manifestar esa ira. Cuando el Señor, sumamente irritado, apareció para matar a Hiranyakaśipu, Su actitud inspiraba un enorme temor a todo el mundo, pero el Señor Śiva no tenía miedo, pues sabía muy bien que la ira del Señor también es parte de Su *līlā*. El Señor Śiva sabía que

la ira del Señor es un papel que él mismo iba a tener que representar. *Kāla* es el Señor Śiva (Bhairava), y *kopa* se refiere a la ira del Señor. Esas dos palabras, combinadas, forman el compuesto *kopa-kāla*, que se refiere al final de cada milenio. En realidad, el Señor siempre es muy afectuoso con Sus devotos, incluso aunque parezca muy irritado. El Señor es *avyayātmā*, ya que nunca cae; por lo tanto, es afectuoso con Sus devotos incluso cuando Se enfada. El Señor Śiva recordó al Señor que ahora tenía que ser como un padre afectuoso para Prahlāda Mahārāja, que estaba a su lado con la actitud de un devoto excelso, plenamente entregado.

VERSO 42

śrī-indra uvāca

*pratyānītāḥ parama bhavatā trāyatā naḥ sva-bhāgā
daityākṛāntam hṛdaya-kamalam tad-gṛham pratyabodhi
kāla-grastam kiyad idam aho nātha śuśrūṣatām te
muktis teṣām na hi bahumatā nārasimhāparaiḥ kim*

śrī-indraḥ uvāca—Indra, el rey del cielo, dijo; *pratyānītāḥ*—recuperadas; *parama*—¡oh, Supremo!; *bhavatā*—por Tu Señoría; *trāyatā*—que estás protegiendo; *naḥ*—nuestras; *sva-bhāgāḥ*—partes de los sacrificios; *daitya-ākṛāntam*—afligidos por el demonio; *hṛdaya-kamalam*—lo más hondo del loto de nuestro corazón; *tad-gṛham*—que es en realidad Tu residencia; *pratyabodhi*—se ha iluminado; *kāla-grastam*—devorado por el tiempo; *kiyat*—insignificante; *idam*—éste (mundo); *aho*—¡ay!; *nātha*—¡oh, Señor!; *śuśrūṣatām*—para aquellos que están siempre ocupados en el servicio; *te*—de Ti; *muktiḥ*—liberación del cautiverio material; *teṣām*—de ellos (de los devotos puros); *na*—no; *hi*—en verdad; *bahumatā*—considerado muy importante; *nāra-simha*—¡oh, Señor Nṛsimhadeva, mitad león y mitad ser humano!; *aparaiḥ kim*—de qué sirven entonces otras posesiones.

TRADUCCIÓN

El rey Indra dijo: ¡Oh, Señor Supremo!, Tú eres nuestro libertador y protector. Tú has recuperado las partes que nos correspondían de las ofrendas de sacrificio, que el demonio nos había arrebatado y que, en

realidad, son Tuyas. El demoníaco rey Hiraṇyakaśipu causaba gran terror, y debido a ello se había apoderado por completo de nuestros corazones, que son Tu morada permanente. Ahora, gracias a Tu presencia, la melancolía y la oscuridad han desaparecido de nuestros corazones. ¡Oh, Señor!, a aquellos que se ocupan en Tu servicio, que es más excelso que la liberación, las opulencias materiales les resultan insignificantes. A esas personas ni siquiera les interesa la liberación, y, mucho menos, los beneficios de kāma, artha y dharma.

SIGNIFICADO

En el mundo material hay dos clases de personas: los *devatā* (semidioses) y los *asuras* (demonios). Los semidioses, a pesar de su apego al disfrute material, son devotos del Señor, y actúan conforme a las reglas y regulaciones de los mandamientos védicos. Durante el reinado de Hiraṇyakaśipu, los seguidores de la civilización védica se vieron perturbados en el desempeño de sus deberes cotidianos. A la muerte de Hiraṇyakaśipu, todos los semidioses, a quienes el demonio siempre había perturbado, se sintieron aliviados en su modo de vida en general.

Los gobiernos de Kali-yuga están llenos de demonios; debido a ello, los devotos siempre ven perturbadas sus condiciones de vida. No pueden realizar *yajñas*, y, de ese modo, tampoco pueden participar de los remanentes del alimento que se ofrece en el *yajña* para adorar al Señor Viṣṇu. Los semidioses tienen siempre el corazón lleno de temor a los demonios, de manera que no pueden pensar en la Suprema Personalidad de Dios. La ocupación de los semidioses es pensar siempre en el Señor en lo más profundo del corazón. El Señor dice en la *Bhagavad-gītā* (6.47):

*yoginām api sarveṣāṃ
mad gatenāntarātmanā
śraddhāvān bhajate yo mām
sa me yuktatamo mataḥ*

«Y de todos los *yogīs*, aquel que tiene una gran fe y siempre mora en Mí, piensa en Mí y Me ofrece servicio amoroso trascendental, es el que está más íntimamente unido a Mí en *yoga* y es el más elevado de todos. Ésa es Mi opinión». Los semidioses se absorben por completo en meditar en la Suprema Personalidad de Dios para volverse *yogīs* perfectos; pero, debido

a la presencia de los demonios, en su corazón recuerdan constantemente las actividades de los demonios. Así, sus corazones, destinados a ser la morada del Señor Supremo, están prácticamente ocupados por los demonios. Todos los semidioses sintieron un gran alivio cuando murió Hiranyakaśipu, pues de ese modo les era fácil pensar en el Señor. Así podrían recibir los resultados de los sacrificios y ser felices incluso en el mundo material.

VERSO 43

*śrī-ṛṣaya ūcuḥ
tvam̐ nas tapaḥ paramam āttha yad ātma-tejo
yenedam ādi-puruṣātma-gataṁ sasarktha
tad vipraluptam amunādya śaraṇya-pāla
rakṣā-grhīta-vapuṣā punar anvamaṁsthāḥ*

śrī-ṛṣayaḥ ūcuḥ—los grandes sabios dijeron; *tvam*—Tú; *naḥ*—nuestra; *tapaḥ*—austeridad; *paramam*—suprema; *āttha*—instruiste; *yad*—que; *ātma-tejaḥ*—Tu poder espiritual; *yena*—por el cual; *idam*—éste (mundo material); *ādi-puruṣa*—¡oh, Personalidad de Dios original y suprema!; *ātma-gataṁ*—fundido en Tu propio ser; *sasarktha*—(Tú) creaste; *tad*—ese proceso de austeridad y penitencias; *vipraluptam*—arrebatado; *amunā*—por ese demonio (Hiranyakaśipu); *adya*—ahora; *śaraṇya-pāla*—¡oh, sustentador supremo de los necesitados de refugio!; *rakṣā-grhīta-vapuṣā*—por Tu cuerpo, que has adoptado para brindar protección; *punaḥ*—de nuevo; *anvamaṁsthāḥ*—Tú has aprobado.

TRADUCCIÓN

Todas las personas santas allí presentes ofrecieron sus oraciones de la siguiente manera: ¡Oh, Señor!, ¡oh, sustentador supremo de quienes se refugian en Tus pies de loto!, ¡oh, Personalidad de Dios original!, los procesos de austeridad y penitencias, en los que Tú nos educaste en el pasado, son el poder espiritual de Tu propio ser. Tú, por medio de la austeridad, creas el mundo material, que yace dentro de Ti en estado latente. Las actividades de este demonio habían acabado casi por completo con esa austeridad, pero ahora, gracias a Tú aparición personal en la forma de Nṛsiṁhadeva, destinada a brindarnos protección, y

gracias a que has matado a ese demonio, has vuelto a aprobar el sistema de austeridades.

SIGNIFICADO

Las entidades vivientes que vagan en el ámbito de las 8.400.000 especies de vida reciben la oportunidad de alcanzar la autorrealización en la forma humana, y, de modo gradual, en otras formas elevadas, como semidioses, *kinnaras* y *cāraṇas*, según se explicará en próximos versos. Los niveles de vida más elevados, que comienzan con la forma humana, tienen como principal deber la práctica de *tapasya* o austeridad. Ése es el consejo de Ṛṣabhadeva a Sus hijos: *tapo divyaṃ putrakā yena sattvaṃ śuddhyet*. La austeridad (*tapasya*) es absolutamente necesaria para rectificar nuestra existencia material. La gente, sin embargo, cuando está sometida al control de un demonio o de un gobierno demoníaco, olvida el proceso de *tapasya* y, poco a poco, se va volviendo demoníaca también. Todas las personas santas, que en general se dedicaban a la práctica de austeridades, se sintieron aliviadas cuando el Señor, en Su forma de Nṛsiṃhadeva, mató a Hiranyakaśipu. Entonces comprendieron que el Señor, al matar a Hiranyakaśipu, había reafirmado la instrucción original básica de la vida humana, es decir, que su finalidad es la *tapasya* dirigida a la autorrealización.

VERSO 44

śrī-pīṭara ūcuḥ
śrāddhāni no 'dhibubhuje prasabhaṃ tanūjair
dattāni tīrtha-samaye 'py apibat tilāmbu
tasyodarān nakha-vidīrṇa-vapād ya ārcchat
tasmai namo nṛharaye 'khila-dharma-goptre

śrī-pīṭaraḥ ūcuḥ—los habitantes de Pitṛloka dijeron; *śrāddhāni*—las celebraciones de la ceremonia *śrāddha* (ofrenda de cereales a los antepasados difuntos siguiendo un determinado ritual); *naḥ*—nuestras; *adhibubhuje*—disfrutó; *prasabham*—por la fuerza; *tanūjaiḥ*—por nuestros hijos y nietos; *dattāni*—ofrecidas; *tīrtha-samaye*—en el momento de bañarse en los lugares sagrados; *api*—incluso; *apibat*—bebió;

tila-ambu—ofrendas de agua con semillas de sésamo; *tasya*—del demonio; *udarāt*—del abdomen; *nakha-vidīrṇa*—atravesado con las uñas de la mano; *vapāt*—la piel de los intestinos del cual; *yaḥ*—aquel que (la Personalidad de Dios); *ārcchat*—obtuvo; *tasmai*—a Él (a la Suprema Personalidad de Dios); *namaḥ*—reverencias respetuosas; *nṛ-haraye*—que ha aparecido en la forma mitad león y mitad hombre (Nṛhari); *akhila*—universales; *dharma*—principios religiosos; *gopre*—que mantiene.

TRADUCCIÓN

Los habitantes de Pitṛloka oraron: Ofrecemos respetuosas reverencias al Señor Nṛsimhadeva, el sustentador de los principios religiosos del universo. Él ha matado a Hiraṇyakaśipu, el demonio que disfrutó por la fuerza de las ofrendas de las ceremonias śrāddha que nuestros hijos y nietos celebraban en los aniversarios de nuestra muerte, y que bebió el agua con semillas de sésamo ofrecida en lugares sagrados de peregrinaje. Al matar a ese demonio, ¡oh, Señor!, Tú has devuelto todas esas propiedades robadas arrancándoselas del abdomen, que atravesaste con Tus uñas. Por eso deseamos ofrecerte respetuosas reverencias.

SIGNIFICADO

Los jefes de familia tienen el deber de ofrecer cereales a todos sus antepasados difuntos; sin embargo, durante el reinado de Hiraṇyakaśipu, esto dejó de practicarse; nadie ofrecía respetuosamente oblações de śrāddha, en forma de cereales, a sus antepasados. Es decir, cuando el gobierno es demoníaco, todo lo relacionado con los principios védicos se vuelve del revés; dejan de celebrarse las ceremonias religiosas de *yajña*, y el gobierno demoníaco se apodera de los recursos destinados al *yajña*; todo se vuelve un caos, y, como consecuencia, el mundo entero se convierte en un verdadero infierno. Cuando Nṛsimhadeva aparece y mata a los demonios, todo el mundo se siente feliz, en todos los planetas.

VERSO 45

śrī-siddhā ūcuḥ
yo no gatiṁ yoga-siddhām asādhur
ahārṣīd yoga-tapo-balena

*nānā darpaṁ tam nakhair vidadāra
tasmai tubhyaṁ praṇatāḥ smo nṛsimha*

śrī-siddhāḥ ūcuḥ—los habitantes de Siddhaloka dijeron; *yaḥ*—la persona que; *naḥ*—nuestra; *gatim*—perfección; *yoga-siddhām*—obtenida mediante el *yoga* místico; *asādhuḥ*—muy incivilizado y deshonesto; *ahārṣīt*—robó; *yoga*—de misticismo; *tapāḥ*—y austeridades; *balena*—con el poder; *nānā darpaṁ*—orgulloso de la riqueza, opulencia y fuerza; *tam*—a él; *nakhaiḥ*—con las uñas; *vidadāra*—atravesaste; *tasmai*—a él; *tubhyaṁ*—ante Ti; *praṇatāḥ*—inclinados; *smaḥ*—estamos; *nṛsimha*—¡oh, Señor Nṛsimhadeva!

TRADUCCIÓN

Los habitantes de Siddhaloka oraron: ¡Oh, Señor Nṛsimhadeva!, nosotros pertenecemos a Siddhaloka, y por ello gozamos de una natural perfección en los ocho tipos de poder místico. Sin embargo, Hiraṇyakaśipu fue tan deshonesto que, imponiéndonos su propio poder y austeridad, nos arrebató nuestros poderes. De ese modo, vivía envanecido de su fuerza mística. Ahora, ese canalla ha encontrado la muerte en Tus uñas; por ello Te ofrecemos respetuosas reverencias.

SIGNIFICADO

En la Tierra hay muchos *yogīs* capaces de exhibir poderes místicos insignificantes, como crear un poco de oro por arte de magia; pero quienes gozan de poderes místicos verdaderamente enormes son los habitantes del planeta Siddhaloka. Con el poder de *laghimā-siddhi*, que les permite volverse muy ligeros y flotar en el espacio, pueden volar de un planeta a otro sin necesidad de aeronaves. Sin embargo, Hiraṇyakaśipu, con sus rigurosas austeridades, superó a todos los habitantes de Siddhaloka y les ocasionó grandes dificultades; también ellos sufrieron el azote de los poderes del demonio. Ahora que Hiraṇyakaśipu había muerto a manos del Señor, los habitantes de Siddhaloka también se sintieron aliviados.

*śrī-vidyādhara ūcuḥ
vidyām pṛthag dhāraṇayānurāddhām
nyāsedhad ajño bala-vīrya-drptaḥ
sa yena saṅkhye paśuvad dhatas taṁ
māyā-nṛsimhaṁ praṇatāḥ sma nityam*

śrī-vidyādharaḥ ūcuḥ—los habitantes de Vidyādhara-loka oraron;
vidyām— fórmulas místicas (con las que se puede aparecer y desaparecer);
pṛthak—por separado; *dhāraṇayā*—con diversas meditaciones en la mente;
anurāddhām— alcanzadas; *nyāsedhat*—interrumpió; *ajñaḥ*—ese necio;
bala-vīrya-drptaḥ— envanecido de su fuerza física y de su capacidad de conquistar a todos; *saḥ*—él (Hiraṇyakaśipu); *yena*—por quien; *saṅkhye*—en la batalla; *paśu-vat*—igual que a un animal; *hataḥ*—matado; *taṁ*—ante Él;
māyā-nṛsimhaṁ—que ha aparecido en la forma del Señor Nṛsimhadeva por influencia de Su propia energía; *praṇatāḥ*— postrados;
sma—ciertamente; *nityam*—eternamente.

TRADUCCIÓN

Los habitantes de Vidyādhara-loka oraron: Hemos adquirido el poder de aparecer y desaparecer de diversas maneras y conforme a distintas formas de meditación, pero ese necio de Hiraṇyakaśipu, envanecido por la superioridad de su fuerza física y su capacidad de conquistar a los demás, hizo desaparecer nuestro poder. Ahora la Suprema Personalidad de Dios ha matado a ese demonio como si de un animal se tratase. Ofrecemos eternamente respetuosas reverencias a esa forma suprema del Señor, Nṛsimhadeva, que ha descendido a manifestar Sus pasatiempos.

VERSO 47

*śrī-nāgā ūcuḥ
yena pāpena ratnāni
strī-ratnāni hṛtāni naḥ
tad-vakṣaḥ-pāṭanenāsām
dattānanda namo 'stu te*

śrī-nāgāḥ ūcuḥ—los habitantes de Nāgaloka, que tienen aspecto de serpiente, dijeron; *yena*—por esa persona; *pāpena*—la más pecaminosa (Hiraṇyakaśipu); *ratnāni*—los joyas que llevamos sobre la cabeza; *strī-ratnāni*—hermosas esposas; *hṛtāni*—robadas; *naḥ*—nuestras; *tat*—suyo; *vakṣaḥ-pātanena*—al herir el pecho; *āsām*—de todas las mujeres (que fueron raptadas); *datta-ānanda*—¡oh, Señor!, Tú eres la fuente del placer; *namaḥ*—respetuosas reverencias; *astu*—que sean; *te*—a Ti.

TRADUCCIÓN

Los habitantes de Nāgaloka dijeron: El muy pecaminoso Hiraṇyakaśipu robó todas las joyas de nuestras capuchas, y se llevó a nuestras hermosas esposas. Como su pecho ha sido atravesado por Tus uñas, Tú eres fuente de gran placer para nuestras esposas. Juntos Te ofrecemos respetuosas reverencias.

SIGNIFICADO

Nadie puede vivir en paz si le quitan por la fuerza las riquezas y la esposa. Todos los habitantes de Nāgaloka, un planeta situado por debajo del sistema planetario terrestre, pasaban una gran ansiedad debido a que Hiraṇyakaśipu les había robado las riquezas y había raptado a sus esposas. Ahora, tras la muerte de Hiraṇyakaśipu, habían recuperado su riqueza y a sus esposas, y éstas se sentían satisfechas. Aliviados por la muerte de Hiraṇyakaśipu, los habitantes de diversos *lokas*, o planetas, ofrecieron respetuosas reverencias al Señor. En la actualidad, los gobiernos demoníacos están creando en todo el mundo perturbaciones semejantes a las causadas por Hiraṇyakaśipu. Como se explica en el Duodécimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, en Kali-yuga los gobiernos estarán formados por bandidos y maleantes. Así, la gente vivirá agobiada, de una parte, por la falta de alimentos, y, de otra, por los fuertes impuestos de los gobiernos. En otras palabras, en esta era, la mayor parte de la población del mundo vive agobiada porque los gobernantes siguen los principios de Hiraṇyakaśipu.

VERSO 48

śrī-manava ūcuḥ

*manavo vayam tava nideśa-kāriṇo
ditijena deva paribhūta-setavaḥ
bhavatā khalah sa upasamhṛtaḥ prabho
karavāma te kim anuśādhi kiṅkarān*

śrī-manavaḥ ūcuḥ—todos los *manus* ofrecieron respetuosas reverencias diciendo; *manavaḥ*—los líderes de los asuntos universales (especialmente en relación con dar conocimiento a la humanidad acerca de cómo vivir legítimamente bajo la protección de la Suprema Personalidad de Dios); *vayam*—nosotros; *tava*—de Tu Señoría; *nideśa-kāriṇaḥ*—los que cumplen las órdenes; *diti-jena*—por Hiraṇyakaśipu, el hijo de Diti; *deva*—¡oh, Señor!; *paribhūta*—pasadas por alto; *setavaḥ*—cuyas leyes de moralidad al respecto del sistema de *varṇāśrama* en la sociedad humana; *bhavatā*—por Tu Señoría; *khalah*—el muy envidioso sinvergüenza; *saḥ*—él; *upasamhṛtaḥ*—matado; *prabho*—¡oh, Señor!; *karavāma*—haremos; *te*—Tuyo; *kim*—qué; *anuśādhi*—por favor, dirige; *kiṅkarān*—a Tus sirvientes eternos.

TRADUCCIÓN

Los *manus* ofrecieron las siguientes oraciones: ¡Oh, Señor!, nosotros, los *manus*, cumpliendo Tus órdenes, somos los legisladores de la sociedad humana; sin embargo, debido a la supremacía temporal de ese gran demonio, Hiraṇyakaśipu, nuestras leyes para mantener el *varṇāśrama-dharma* habían sido abolidas. ¡Oh, Señor!, ahora que has matado a ese gran demonio, hemos vuelto a la normalidad. Somos Tus sirvientes eternos; ten la bondad de ordenarnos lo que deseas que hagamos.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo, Kṛṣṇa, habla del *varṇāśrama-dharma*, el sistema de cuatro *varṇas* y cuatro *āśramas*, en muchos pasajes de la *Bhagavad-gītā*. Ahí instruye a la gente acerca del *varṇāśrama-dharma*, de manera que toda la sociedad humana pueda vivir en paz siguiendo los principios de las cuatro divisiones sociales y las cuatro divisiones espirituales (*varṇa* y *āśrama*), para que, de ese modo, puedan avanzar en el conocimiento

espiritual. Los *manus* compilaron la *Manu-saṁhitā*. La palabra *saṁhitā* significa conocimiento védico, y *manu* indica que ese conocimiento viene de Manu. A veces los *manus* son encarnaciones del Señor Supremo, y otras veces son entidades vivientes dotadas de poder. En el pasado, hace muchísimos años, el Señor Kṛṣṇa instruyó al dios del Sol. Los *manus* suelen ser hijos del dios del Sol. Por eso Kṛṣṇa, cuando explicó a Arjuna la importancia de la *Bhagavad-gītā*, dijo: *imaṁ vivasvate yogaṁ proktavān aham avyayam vivasvān manave prāha*: «Este mensaje le fue dado a Vivasvān, el dios del Sol, quien, a su vez, lo enseñó a su hijo Manu». Manu dictó la ley que recibe el nombre de *Manu-saṁhitā*, y que está llena de indicaciones basadas en los *varṇas* y *āśramas* acerca de cómo debe vivir el ser humano. Se trata de un modo de vida muy científico, pero, bajo el gobierno de demonios como Hiraṇyakaśipu, la sociedad humana rompe todos esos sistemas de ley y orden y se vuelve cada vez más degradada. Y, como consecuencia, en el mundo no hay paz. La conclusión es que, si deseamos verdadera paz y orden en la sociedad humana, debemos seguir los principios que se exponen en la *Manu-saṁhitā* y que han sido confirmados por la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.

VERSO 49

śrī-prajāpataya ūcuḥ
prajeśā vyaṁ te pareśābhisṛṣṭā
na yena prajā vai sṛjāmo niṣiddhāḥ
sa eṣa tvayā bhinna-vakṣā nu śete
jagan-maṅgalaṁ sattva-mūrte 'vatāraḥ

śrī-prajāpatayaḥ ūcuḥ—las grandes personalidades que crearon a los diversos seres vivos ofrecieron sus oraciones diciendo; *prajā-īśāḥ*—los *prajāpatis* creados por el Señor Brahmā, que ha creado generaciones de entidades vivientes; *vyaṁ*—nosotros; *te*—de Ti; *para-īśa*—¡oh, Señor Supremo!; *abhisṛṣṭāḥ*—nacidos; *na*—no; *yena*—por quien (por Hiraṇyakaśipu); *prajāḥ*—entidades vivientes; *vai*—en verdad; *sṛjāmaḥ*—creamos; *niṣiddhāḥ*—que está prohibido; *saḥ*—él (Hiraṇyakaśipu); *eṣaḥ*—este; *tvayā*—por Ti; *bhinna-vakṣāḥ*—cuyo pecho ha sido desgarrado; *nu*—en verdad; *śete*—está tendido; *jagan-maṅgalaṁ*—para buena fortuna del mundo entero; *sattva-mūrte*—en esta forma

trascendental de bondad pura; *avatārah*—esta encarnación.

TRADUCCIÓN

Los *prajāpatis* ofrecieron las siguientes oraciones: ¡Oh, Señor Supremo, Señor incluso de *Brahmā* y *Śiva*!, nosotros, los *prajāpatis*, fuimos creados por Ti para cumplir Tus órdenes, pero *Hiraṇyakaśipu* nos prohibió seguir generando buenos descendientes. Ahora el demonio yace muerto ante nosotros, pues Tú le has atravesado el pecho. Por ello Te ofrecemos respetuosas reverencias; Tu encarnación en esta forma de bondad pura tiene por objeto el bien del universo entero.

VERSO 50

śrī-gandharvā ūcuḥ
vayaṁ vibho te naṭa-nāṭya-gāyakā
yenātmāsād vīrya-balaujasā kṛtāḥ
sa eṣa nīto bhavatā daśām imāṁ
kim utpathasthaḥ kuśalāya kalpate

śrī-gandharvāḥ ūcuḥ—los habitantes de *Gandharvaloka* (que son los músicos de los planetas celestiales) dijeron; *vayaṁ*—nosotros; *vibho*—¡oh, Señor!; *te*—Tus; *naṭa-nāṭya-gāyakāḥ*—danzarines y cantantes en representaciones dramáticas; *yena*—por quien; *ātmāsāt*—bajo el yugo; *vīrya*—de su valor; *bala*—y fuerza física; *ojasā*—por la influencia; *kṛtāḥ*—hechos (llevados); *saḥ*—él (*Hiraṇyakaśipu*); *eṣaḥ*—este; *nītaḥ*—llevado; *bhavatā*—por Tu Señoría; *daśām imāṁ*—a esta condición; *kim*—acaso; *utpathasthaḥ*—todo el que es presuntuoso; *kuśalāya*—por la buena fortuna; *kalpate*—puede.

TRADUCCIÓN

Los habitantes de *Gandharvaloka* oraron: Señoría, nosotros siempre nos ocupamos en Tu servicio, danzando y cantando en representaciones dramáticas, pero ese *Hiraṇyakaśipu*, con la influencia de su fuerza física y su valor, nos sometió a su dominio. Ahora, Tu Señoría lo ha rebajado a esa miserable condición. ¿Qué beneficio podía obtener ese presuntuoso

como resultado de sus actividades?

SIGNIFICADO

Los siervos obedientes del Señor Supremo se vuelven muy poderosos, tanto en fuerza física como en influencia y refulgencia, mientras que los presuntuosos demonios, en última instancia, están destinados a caer como Hiraṇyakaśipu. Hiraṇyakaśipu y los que son como él pueden ser muy poderosos durante algún tiempo, pero los siervos obedientes de la Suprema Personalidad de Dios, como es el caso de los semidioses, siempre conservan su poder. Por la gracia del Señor Supremo, logran la victoria sobre la influencia de Hiraṇyakaśipu.

VERSO 51

*śrī-cāraṇā ūcuḥ
hare tavāṅghri-paṅkajaṁ
bhavāpavargam āśritāḥ
yad eṣa sādhu-hṛc-chayas
tvayāsuraḥ samāpitaḥ*

śrī-cāraṇāḥ ūcuḥ—los habitantes del planeta Cāraṇa dijeron; *hare*—¡oh, Señor!; *tava*—Tus; *aṅghri-paṅkajaṁ*—pies de loto; *bhava-apavargam*—el único refugio para liberarse de la contaminación de la existencia material; *āśritāḥ*—refugiados en; *yat*—debido a; *eṣaḥ*—esta; *sādhu-hṛt-śayaḥ*—espina en el corazón de todas las personas honestas; *tvayā*—por Tu Señoría; *asuraḥ*—el demonio (Hiraṇyakaśipu); *samāpitaḥ*—acabado.

TRADUCCIÓN

Los habitantes del planeta Cāraṇa dijeron: ¡Oh, Señor!, ahora nos sentimos aliviados, pues Tú has destruido al demonio Hiraṇyakaśipu, que fue siempre una espina en el corazón de los hombres honestos; por ello nos refugiamos eternamente en Tus pies de loto, que conceden al alma condicionada la liberación de la contaminación materialista.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, en Su forma trascendental de Narahari, Nṛsimhadeva, siempre está dispuesto a matar a los demonios, que crean continuas perturbaciones en la mente de los devotos honestos. En la propagación del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, los devotos tienen que enfrentarse a muchos peligros y obstáculos por todo el mundo, pero el sirviente fiel que predica con gran devoción por el Señor debe saber que el Señor Nṛsimhadeva siempre le protege.

VERSO 52

*śrī-yakṣā ūcuḥ
vayam anucara-mukhyāḥ karmabhis te mano-jñais
ta iha diti-sutena prāpitā vāhakatvam
sa tu jana-paritāpam tat-kṛtam jānatā te
narahara upanītaḥ pañcatām pañca-vimśa*

śrī-yakṣāḥ ūcuḥ—los habitantes del planeta Yakṣa oraron;
vayam—nosotros; *anucara-mukhyāḥ*—los principales entre Tus muchos sirvientes; *karmabhiḥ*—con servicios; *te*—a Ti; *mano-jñaiḥ*—muy satisfactorios; *te*—ellos; *iha*—en este momento; *diti-sutena*—por Hiraṇyakaśipu, el hijo de Diti; *prāpitāḥ*—forzados a trabajar de; *vāhakatvam*—porteadores de palanquín; *saḥ*—él; *tu*—pero; *jana-paritāpam*—la condición miserable de todos; *tat-kṛtam*—causada por él; *jānatā*—sabiendo; *te*—por Ti; *nara-hara*—¡oh, Señor en la forma de Nṛsimha!; *upanītaḥ*—puesto a; *pañcatām*—muerte; *pañca-vimśa*—¡oh, vigésimo quinto principio! (el controlador de los veinticuatro elementos restantes).

TRADUCCIÓN

Los habitantes de Yakṣaloka oraron: ¡Oh, controlador de los veinticuatro elementos!, los servicios que nosotros realizamos para Ti son siempre de Tu agrado, y por ello se nos considera los mejores sirvientes de Tu Señoría; sin embargo, por orden de Hiraṇyakaśipu, el

hijo de Diti, hemos tenido que hacer de portadores de palanquín. ¡Oh, Señor con la forma de Nṛsiṁhadeva!, sabes que ese demonio causó grandes problemas a todo el mundo, pero ahora le has matado, y su cuerpo se está amalgamando con los cinco elementos materiales.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo es el controlador de los diez sentidos, los cinco elementos materiales, los cinco objetos de los sentidos, la mente, la inteligencia, el ego falso y el alma, y, por esa razón, recibe el nombre de *pañca-vimśa*, el vigésimo quinto elemento. Aunque a los habitantes del planeta Yakṣa se les considera los mejores sirvientes, Hiraṇyakaśipu les ocupó como portadores de palanquín. Hiraṇyakaśipu causó grandes trastornos en todo el universo, pero ahora que el cuerpo del demonio se estaba amalgamando con los cinco elementos materiales —tierra, agua, fuego, aire y cielo—, todo el mundo se sentía aliviado. Tras la muerte de Hiraṇyakaśipu, los *yakṣas* volvieron a ocupar sus puestos originales de sirvientes de la Suprema Personalidad de Dios. Para mostrar su agradecimiento al Señor, Le ofrecieron oraciones.

VERSO 53

*śrī-kimpuruṣā ūcuḥ
vayaṁ kimpuruṣās tvam tu
mahā-puruṣa īśvaraḥ
ayaṁ kupuruṣo naṣṭo
dhik-kṛtaḥ sādhubhir yadā*

śrī-kimpuruṣāḥ ūcuḥ—los habitantes de Kimpuruṣa-loka dijeron; *vayam*—nosotros; *kimpuruṣāḥ*—los habitantes de Kimpuruṣa-loka, o entidades vivientes insignificantes; *tvam*—Tu Señoría; *tu*—sin embargo; *mahā-puruṣaḥ*—la Suprema Personalidad de Dios; *īśvaraḥ*—el controlador supremo; *ayaṁ*—a esta; *ku-puruṣaḥ*—la persona más pecaminosa, Hiraṇyakaśipu; *naṣṭaḥ*—matado; *dhik-kṛtaḥ*—condenado; *sādhubhiḥ*—por las personas santas; *yadā*—cuando.

TRADUCCIÓN

Los habitantes de Kimpuruṣa-loka dijeron: Somos entidades vivientes insignificantes, y Tú eres la Suprema Personalidad de Dios, el controlador supremo. Así pues, ¿cómo podemos ofrecerte oraciones adecuadas? Este demonio fue condenado por los devotos, que estaban hartos de él, y entonces Tú le mataste.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (4.7-8), el Señor Supremo explica personalmente la causa de Su advenimiento en la Tierra:

*yadā yadā hi dharmasya
glānir bhavati bhārata
abhyutthānam adharmasya
tadātmānaṁ sṛjāmy aham*

*paritrāṇāya sādḥūnāṁ
vināśāya ca duṣkṛtām
dharma-saṁsthāpanārthāya
sambhavāmi yuge yuge*

«Cuando quiera y dondequiera que disminuya la práctica de los principios religiosos y aumente la irreligión de manera predominante, en ese momento, desciendo personalmente. Para liberar a los piadosos y aniquilar a los malvados, así como para restablecer los principios de la religión, Yo mismo desciendo, milenio tras milenio». El Señor adviene para llevar a cabo dos tipos de actividades: matar a los demonios, y proteger a los devotos. Cuando los demonios causan demasiados trastornos a los devotos, el Señor adviene en alguna de Sus encarnaciones para proteger a los devotos. Los devotos que siguen los pasos de Prahlāda Mahārāja no deben perturbarse con las actividades de los no devotos. Mejor es que se afirmen en sus principios como sirvientes sinceros del Señor y tengan la seguridad de que las actividades que los demonios dirijan contra ellos no lograrán impedir su servicio devocional.

VERSO 54

śrī-vaitālikā ūcuḥ
sabhāsu satreṣu tavāmalaṁ yaśo
gītvā saparyāṁ mahatīm labhāmahe
yas tām anaiṣīd vaśam eṣa durjano
dviṣṭyā hataḥ te bhagavan yathāmayāḥ

śrī-vaitālikāḥ ūcuḥ—los habitantes de Vaitālika-loka dijeron; *sabhāsu*—en grandes asambleas; *satreṣu*—en recintos de sacrificio; *tava*—Tuya; *amalam*—sin mancha alguna de contaminación material; *yaśaḥ*—reputación; *gītvā*—cantar; *saparyām*—posición respetuosa; *mahatīm*—grande; *labhāmahe*—obtuvimos; *yaḥ*—aquel que; *tām*—ésa (posición respetable); *anaiṣīt*—sometidos a; *vaśam*—su control; *eṣaḥ*—esa; *durjanaḥ*—persona malvada; *dviṣṭyā*—por gran fortuna; *hataḥ*—matada; *te*—por Ti; *bhagavan*—¡oh, Señor!; *yathā*—igual que; *āmayāḥ*—una enfermedad.

TRADUCCIÓN

Los habitantes de Vaitālika-loka dijeron: Querido Señor, nosotros cantábamos Tus glorias inmaculadas en grandes asambleas y sacrificios, de modo que estábamos acostumbrados a recibir el respeto de todos. Sin embargo, ese demonio usurpó nuestra posición. Ahora nos has hecho muy afortunados, pues, del mismo modo que se cura una enfermedad crónica, has matado a ese gran demonio.

VERSO 55

śrī-kinnarā ūcuḥ
vayam īśa kinnara-gaṇās tavānugā
ditijena viṣṭim amunānukāritāḥ
bhavatā hare sa vrjino 'vasādito
narasiṁha nātha vibhavāya no bhava

śrī-kinnarāḥ ūcuḥ—los habitantes del planeta Kinnara dijeron; *vayam*—

nosotros; *īśa*—¡oh, Señor!; *kinnara-gaṇāḥ*—los habitantes del planeta Kinnara; *tava*—Tus; *anugāḥ*—fieles sirvientes; *diti-jena*—por el hijo de Diti; *viṣṭim*—servicio sin remuneración; *amunā*—por ese; *anukāritāḥ*—obligados a hacer; *bhavatā*—por Ti; *hare*—¡oh, Señor!; *saḥ*—él; *vṛjinaḥ*—muy pecaminoso; *avasāditāḥ*—destruido; *narasiṁha*—¡oh, Señor Nṛsiṁhadeva!; *nātha*—¡oh, amo y señor!; *vibhavāya*—para la felicidad y opulencia; *naḥ*—de nosotros; *bhava*—Te rogamos que seas.

TRADUCCIÓN

Los kinnaras dijeron: ¡Oh, supremo controlador!, nosotros somos sirvientes eternos de Tu Señoría, pero, en lugar de ofrecerte servicio a Ti, estábamos ocupados en servir a ese demonio, constantemente y sin remuneración. Ahora Tú has matado a ese pecador. Por eso, ¡oh, Señor Nṛsiṁhadeva!, amo y señor nuestro, Te ofrecemos respetuosas reverencias. Por favor, continúa siendo nuestro amo.

VERSO 56

śrī-viṣṇu-pārśadā ūcuḥ
adyaitad dhari-nara-rūpam adbhutaṁ te
dr̥ṣṭaṁ naḥ śaraṇada sarva-loka-śarma
so 'yaṁ te vidhikara īśa vipra-śaptaḥ
tasyedaṁ nidhanam anugrahāya vidmaḥ

śrī-viṣṇu-pārśadāḥ ūcuḥ—los sirvientes del Señor Viṣṇu en Vaikuṅṭhaloka dijeron; *adya*—hoy; *etat*—esta; *hari-nara*—de mitad león y mitad ser humano; *rūpam*—forma; *adbhutam*—muy maravillosa; *te*—Tuya; *dr̥ṣṭam*—vista; *naḥ*—de nosotros; *śaraṇa-da*—que nos ofreces refugio eternamente; *sarva-loka-śarma*—que trae buena fortuna a los diversos planetas; *saḥ*—él; *ayam*—éste; *te*—de Tu Señoría; *vidhikaraḥ*—que cumple órdenes (sirviente); *īśa*—¡oh, Señor!; *vipra-śaptaḥ*—ser maldecido por los *brāhmaṇas*; *tasya*—de él; *idam*—esta; *nidhanam*—muerte; *anugrahāya*—como favor especial; *vidmaḥ*—entendemos.

TRADUCCIÓN

Los sirvientes del Señor Viṣṇu en Vaikuṅṭha ofrecieron esta oración: ¡Oh, Señor, que eres nuestro refugio supremo!, hoy hemos visto Tu maravillosa forma de Nṛsimhadeva, que trae buena fortuna al mundo entero. ¡Oh, Señor!, sabemos que Hiraṇyakaśipu era el mismo Jaya que se ocupaba en Tu servicio pero que, por la maldición de los brāhmaṇas, recibió un cuerpo de demonio. Entendemos que, al matarle, Le has otorgado Tu misericordia especial.

SIGNIFICADO

La venida de Hiraṇyakaśipu a la Tierra y su comportamiento como enemigo del Señor formaban parte de un plan preconcebido. Jaya y Vijaya impidieron el paso a los cuatro Kumāras, y esos *brāhmaṇas* —Sanaka, Sanat-kumāra, Sananda y Sanātana— les maldijeron. El Señor aceptó que Sus sirvientes fuesen maldecidos, y estuvo de acuerdo en que fuesen al mundo material y en que no regresasen a Vaikuṅṭha mientras no se terminasen los efectos de la maldición. Jaya y Vijaya se sentían muy perturbados, pero el Señor les aconsejó que actuaran como enemigos Suyos, ya que, de esa forma, regresarían después de tres vidas; por el contrario, si seguían el proceso normal, les costaría siete vidas. Conforme a ese veredicto, Jaya y Vijaya actuaron como enemigos del Señor; ahora que ambos habían muerto, todos los *viṣṇudūtas* comprendieron que la muerte de Hiraṇyakaśipu a manos del Señor era una muestra especial de misericordia hacia ellos.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Octavo del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «El Señor Nṛsimhadeva mata al rey de los demonios».

Capítulo 9

Prahlāda apacigua al Señor Nṛsimhadeva con oraciones

Este capítulo nos explica que Prahlāda Mahārāja, siguiendo la orden del Señor Brahmā, apaciguó al Señor, que estaba tremendamente furioso después de haber matado a Hiraṇyakaśipu.

Tras la muerte de Hiraṇyakaśipu, el Señor continuaba muy furioso, y los semidiosos, encabezados por el Señor Brahmā, no conseguían apaciguarle. Ni siquiera madre Lakṣmī, la diosa de la fortuna, la compañera constante de Nārāyaṇa, se atrevía a acercarse al Señor Nṛsimhadeva. Entonces, el Señor Brahmā pidió a Prahlāda que se adelantase y calmase la ira del Señor. Con plena confianza en el afecto de su amo, el Señor Nṛsimhadeva, Prahlāda Mahārāja no sentía el menor temor. Con gran seriedad, se presentó ante el Señor Nṛsimhadeva y ofreció reverencias respetuosas a los pies de loto del Señor. El Señor Nṛsimhadeva, que sentía un gran cariño por Prahlāda Mahārāja, puso Su mano sobre la cabeza de Prahlāda, el cual, debido al contacto personal con el Señor, adquirió de inmediato *brahma-jñāna*, conocimiento espiritual. Entonces, lleno de conocimiento espiritual y éxtasis devocional, ofreció oraciones al Señor. A continuación recogemos las enseñanzas que Prahlāda Mahārāja expuso en forma de oraciones.

Prahlāda dijo: «No estoy orgulloso de poder ofrecer oraciones a la Suprema Personalidad de Dios. Simplemente me refugio en la misericordia del Señor, pues, sin devoción, no es posible apaciguar Su ira. A la Suprema Personalidad de Dios no se Le puede complacer por el simple hecho de pertenecer a una familia noble o poseer una gran opulencia, ni tampoco con sabiduría, austeridad, penitencia o poder místico. En verdad, esas cosas no complacen al Señor Supremo; sólo el servicio devocional puro puede complacerle. El Señor no siente un afecto especial por el no devoto, aunque se trate de un *brāhmaṇa* dotado de las doce cualidades brahmínicas; sin embargo, puede aceptar las oraciones de una persona nacida en una familia

de comedores de perros, si esa persona es devota. El Señor no necesita las oraciones de nadie, pero el devoto que ofrece oraciones al Señor recibe un gran beneficio. Por lo tanto, las personas ignorantes nacidas en familias de clase baja pueden ofrecer oraciones sinceras al Señor con todo su corazón, y el Señor las escuchará. Tan pronto como ofrecemos oraciones al Señor, quedamos situados en el nivel de Brahman.»

El Señor Nṛsimhadeva advino para beneficio de toda la sociedad humana, y no para beneficio exclusivo de Prahlāda. Al no devoto, la feroz forma del Señor Nṛsimhadeva le puede parecer espantosa; para el devoto, sin embargo, esa forma del Señor es tan afectuosa como todas las demás. En realidad, lo verdaderamente aterrador es la vida condicionada en el mundo material; eso es, de hecho, lo único que puede inquietar al devoto. El temor a la existencia material se debe al ego falso. Por ello, el objetivo supremo de toda entidad viviente debe ser elevarse a la posición de sirviente del sirviente del Señor. La misericordia del Señor es el único remedio para la miserable situación en que se encuentran las entidades vivientes en el mundo material. Si la Suprema Personalidad de Dios nos deja de lado, ninguno de los supuestos protectores materiales, desde el Señor Brahmā y los semidioses hasta nuestro propio padre, pueden hacer nada por nosotros. Sin embargo, la persona que se ha refugiado por completo en los pies de loto del Señor puede salvarse del acoso de la naturaleza material. Por lo tanto, todas las entidades vivientes deben poner todos los medios a su alcance para refugiarse en el Señor, evitando la atracción por la supuesta felicidad material. Ésa es la misión de la vida humana. Sentir atracción por la complacencia de los sentidos es, simplemente, una necesidad. Ser un devoto del Señor o no serlo es algo que no depende de haber nacido en una familia más o menos elevada. Ni siquiera el Señor Brahmā y la diosa de la fortuna pueden obtener por completo el favor del Señor; el devoto, sin embargo, puede alcanzar fácilmente el servicio devocional. El Señor concede Su misericordia a todos por igual, sin considerar la posición más o menos elevada de la persona. Prahlāda Mahārāja, gracias a la bendición de Nārada Muni, se volvió un gran devoto. El Señor siempre salva al devoto de los impersonalistas y nihilistas. El Señor Se encuentra en el corazón de todos en forma de Superalma, para proteger al ser vivo y ofrecerle todo tipo de beneficios. De ese modo, el Señor a veces mata y a veces protege. Nunca debemos acusar al Señor diciendo que con unas personas actúa de un modo y con otras de otro. Las diversidades que nos muestra la vida en el mundo

material forman parte de Su plan. En última instancia, todo ello es muestra de Su misericordia.

Aunque la manifestación cósmica no es diferente del Señor, el mundo material es diferente del mundo espiritual. Sólo por la misericordia del Señor Supremo podemos comprender el modo en que actúa la maravillosa naturaleza material. El Señor Brahmā, por ejemplo, nació del cáliz del loto que brota en el abdomen de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, pero, tras su aparición, no sabía qué era lo que tenía que hacer. Fue atacado por dos demonios, Madhu y Kaiṭabha, que robaron el conocimiento védico, pero el Señor les mató y confió el conocimiento védico al Señor Brahmā. Vemos entonces que el Señor adviene en cada milenio en las respectivas sociedades de los semidioses, los seres humanos, los animales, los santos y los seres acuáticos. Todas esas encarnaciones tienen la misión de proteger a los devotos y matar a los demonios; pero esas actividades de matar y proteger no son reflejo de actitudes partidistas por parte del Señor Supremo. El alma condicionada siempre se siente atraída por la energía externa; por esa razón, queda sujeta a la lujuria y la codicia, y tiene que sufrir bajo las condiciones impuestas por la naturaleza material. El único medio para liberarse de la existencia material es la misericordia sin causa del Señor hacia Su devoto. Todo el que se ocupe en glorificar las actividades del Señor permanecerá siempre libre del temor al mundo material; sin embargo, quien no pueda glorificar al Señor de ese modo estará sujeto a todo tipo de lamentaciones.

Aquellos que se interesan en la adoración silenciosa del Señor en lugares solitarios pueden capacitarse para su propia liberación, pero al devoto puro le aflige ver el sufrimiento de los demás. Por eso, sin preocuparse de su propia liberación, siempre está absorto en predicar las glorias del Señor. Ésa es la razón de que Prahlāda Mahārāja, en lugar de guardar silencio, tratase de liberar a sus compañeros de clase predicándoles. Guardar voto de silencio, realizar penitencias y austeridades, estudiar las Escrituras védicas, celebrar ceremonias rituales, vivir en un lugar solitario, y practicar *japa* y meditación trascendental son medios autorizados para alcanzar la liberación, pero van dirigidos a los no devotos y a los engañadores que quieren vivir a expensas de los demás. Sin embargo, el devoto puro, libre de todas esas actividades de engaño, puede ver al Señor cara a cara.

La teoría atómica de la composición de la manifestación cósmica no es correcta. El Señor es la causa de todo, y, por lo tanto, también es la causa de

la creación. Así pues, siempre hay que ocuparse en servicio devocional, ofreciendo al Señor oraciones y reverencias respetuosas, trabajando para Él, adorándole en el templo, recordándole siempre y escuchando constantemente acerca de Sus actividades trascendentales. Sin esas seis clases de actividades, no se puede alcanzar el servicio devocional.

Prahlāda Mahārāja ofreció así sus oraciones al Señor Supremo, pidiendo que le diera Su misericordia a cada paso. Apaciguado por estas oraciones de Prahlāda Mahārāja, el Señor Nṛsimhadeva quiso bendecirle para que obtuviese todo tipo de beneficios materiales. Pero Prahlāda Mahārāja no quería que los bienes materiales le distrajesen. Por el contrario, deseaba permanecer siempre en la posición de sirviente del sirviente del Señor.

VERSO 1

*śrī-nārada uvāca
evam surādayaḥ sarve
brahma-rudra-puraḥ sarāḥ
nopaitum aśakan manyu-
saṁrambham sudurāsadam*

śrī-nārada uvāca—el gran sabio santo Nārada Muni dijo; *evam*—así; *sura-ādayaḥ*—los grupos de semidioses; *sarve*—todos; *brahma-rudra-puraḥ sarāḥ*—representados por el Señor Brahmā y el Señor Śiva; *na*—no; *upaitum*—ir ante el Señor; *aśakan*—capaces; *manyu-saṁrambham*—con una actitud de completa ira; *su-durāsadam*—al que era muy difícil acercarse (el Señor Nṛsimhadeva).

TRADUCCIÓN

El gran santo Nārada Muni continuó: Los semidioses, encabezados por el Señor Brahmā, el Señor Śiva y otros grandes semidioses, no se atrevían a acercarse al Señor, que en ese momento estaba tremendamente furioso.

SIGNIFICADO

En una canción de su *Prema-bhakti-candrikā*, Śrīla Narottama dāsa

Ṭhākura dice: `krodha' bhakta-dveṣi-jane: La ira debe emplearse para castigar a los demonios envidiosos de los devotos. La Suprema Personalidad de Dios y Su devoto saben emplear correctamente la lujuria, la ira, la codicia, la ilusión, el orgullo y la envidia (*kāma, krodha, lobha, moha, mada* y *mātsarya*). Un devoto del Señor no puede tolerar que se blasfeme contra el Señor o los demás devotos; el Señor tampoco puede tolerar blasfemias contra un devoto. El Señor Nṛsimhadeva estaba tan enfadado que ni los grandes semidioses, como el Señor Brahmā, el Señor Śiva o ni siquiera la diosa de la fortuna, la compañera constante del Señor, habían podido apaciguarle, incluso después de haberle ofrecido oraciones de glorificación y alabanza. Nadie podía aplacar Su ira; el Señor, sin embargo, deseaba mostrar Su afecto por Prahlāda Mahārāja, de modo que todos los semidioses y demás personas presentes ante Él instaron a Prahlāda Mahārāja a que se adelantara y Le apaciguase.

VERSO 2

*sākṣāt śrīḥ preṣitā devair
dṛṣtvā taṁ mahad adbhutam
adrṣtāśruta-pūrvatvāt
sā nopeyāya śaṅkitā*

sākṣāt—directamente; *śrīḥ*—la diosa de la fortuna; *preṣitā*—a quien rogaron que se acercase al Señor; *devair*—todos los semidioses (encabezados por el Señor Brahmā y el Señor Śiva); *dṛṣtvā*—después de ver; *taṁ*—a Él (al Señor Nṛsimhadeva); *mahat*—muy grande; *adbhutam*—maravilloso; *adrṣta*—nunca visto; *aśruta*—del que nunca se había escuchado; *pūrvatvāt*—debido a que antes era; *sā*—la diosa de la fortuna, Lakṣmī; *na*—no; *upeyāya*—fue ante el Señor; *śaṅkitā*—muy temerosa.

TRADUCCIÓN

Todos los semidioses allí presentes pidieron a Lakṣmījī, la diosa de la fortuna, que se adelantara para apaciguar al Señor, pues a ellos se lo impedía el temor. Pero ni siquiera ella se atrevió a hacerlo, pues nunca había visto una forma del Señor tan maravillosa y extraordinaria.

SIGNIFICADO

El Señor tiene infinidad de formas y aspectos corporales (*advaitam acyutam anādim ananta-rūpam*). Aunque todas esas formas existen en Vaikuṅṭha, Lakṣmīdevī, la diosa de la fortuna, bajo la inspiración de *līlā-śakti*, no podía reconocer aquella forma sin precedentes del Señor. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya recita los siguientes versos del *Brahmāṇḍa Purāṇa*:

*adr̥ṣṭāśruta-pūrvatvād
anyaiḥ sādharmaṇair janaiḥ
nṛsimhaṁ śaṅkīteva śrīr
loka-mohāyano yayau*

*prahrāde caiva vātsalya-
darśanāya harer api
jñātvā manas tathā brahmā
prahrādaṁ preṣayat tadā*

*ekatraikasya vātsalyaṁ
viśeṣād darśayed dhariḥ
avarasyāpi mohāya
krameṇaivāpi vatsalaḥ*

En otras palabras, para el hombre común, la forma de Nṛsimhadeva del Señor es indudablemente maravillosa y excepcional; sin embargo, para un devoto como Prahlāda Mahārāja, esa espantosa forma del Señor no tiene nada de extraordinario. Por la gracia del Señor, el devoto no tiene dificultad en comprender que el Señor puede aparecer en la forma que desee. Por consiguiente, el devoto nunca siente temor de esas formas. Gracias al favor especial del Señor, Prahlāda Mahārāja permanecía en silencio y libre de temor, a pesar de que todos los semidiosos, y entre ellos la propia Lakṣmīdevī, sentían mucho temor del Señor Nṛsimhadeva. *Nārāyaṇa-parāḥ sarve na kutaścana bibhyati (Bhāg. 6.17.28)*. Los devotos puros de Nārāyaṇa, como Prahlāda Mahārāja, no sólo están libres del temor ante todos los peligros de la vida material, sino que se mantienen en esa condición libre de miedos incluso cuando el Señor aparece para aliviarles del temor.

VERSO 3

*prahrādaṁ preṣayām āsa
brahmāvasthitam antike
tāta praśamayopehi
sva-pitre kupitam prabhum*

prahrādam—a Prahlāda Mahārāja; *preṣayām āsa*—rogó; *brahmā*—el Señor Brahmā; *avasthitam*—que estaba situado; *antike*—muy cerca; *tāta*—mi querido hijo; *praśamaya*—trata de apaciguar; *upehi*—acércate; *sva-pitre*—debido a las demoníacas actividades de tu padre; *kupitam*—muy furioso; *prabhum*—al Señor.

TRADUCCIÓN

A continuación, el Señor Brahmā pidió a Prahlāda Mahārāja, que estaba de pie muy cerca de él: Mi querido hijo, el Señor Nṛsimhadeva está tremendamente enfadado con tu demoníaco padre. Por favor, ve y apacigua al Señor.

VERSO 4

*tatheti śanakai rājan
mahā-bhāgavato 'rbhakaḥ
upetya bhuvi kāyena
nanāma vidhṛtāñjaliḥ*

tathā—que así sea; *iti*—asintiendo a las palabras del Señor Brahmā; *śanakaiḥ*—muy despacio; *rājan*—¡oh, rey (Yudhiṣṭhira)!; *mahā-bhāgavataḥ*—el devoto grande y excelso (Prahlāda Mahārāja); *arbhakaḥ*—aunque no era más que un niño; *upetya*—acercándose poco a poco; *bhuvi*—en el suelo; *kāyena*—con el cuerpo; *nanāma*—ofreció respetuosas reverencias; *vidhṛta-añjaliḥ*—juntando las manos.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: ¡Oh, rey!, el glorioso devoto Prahlāda Mahārāja, aunque no era más que un niño, asintió a las palabras del Señor Brahmā. Avanzó lentamente hacia el Señor Nṛsimhadeva y se postró ante Él, ofreciéndole sus respetuosas reverencias con las manos juntas.

VERSO 5

*sva-pāda-mūle patitaṁ tam arbhakaṁ
vilokya devaḥ kṛpayā pariplutaḥ
utthāpya tat-chīrṣṇy adadhāt karāmbujam
kālahi-vitrasta-dhiyām kṛtābhayam*

sva-pāda-mūle—a Sus pies de loto; *patitaṁ*—postrado; *tam*—a él (a Prahlāda Mahārāja); *arbhakaṁ*—que no era más que un niño pequeño; *vilokya*—viendo; *devaḥ*—el Señor Nṛsimhadeva; *kṛpayā*—por Su misericordia sin causa; *pariplutaḥ*—muy afligido (en éxtasis); *utthāpya*—levantando; *tat-chīrṣṇy*—sobre su cabeza; *adadhāt*—puso; *kara-ambujam*—Su mano de loto; *kāla-ahi*—de la mortífera serpiente del tiempo (que puede causar la muerte inmediata); *vitrasta*—temerosas; *dhiyām*—a todos aquellos cuyas mentes; *kṛta-abhayam*—que libera del temor.

TRADUCCIÓN

Cuando el Señor Nṛsimhadeva vio al pequeño Prahlāda Mahārāja postrado ante Sus pies de loto, sintió un gran éxtasis, lleno de afecto por Su devoto. Levantando a Prahlāda, el Señor puso Su mano de loto sobre la cabeza del niño, pues la mano del Señor siempre está pronta a liberar del temor a Sus devotos.

SIGNIFICADO

En el mundo material hay cuatro necesidades: *āhāra*, *nidrā*, *bhaya* y *maithuna* (comer, dormir, defenderse y aparearse). En el mundo material, la conciencia es muy propensa al temor (*sadā samudvigna-dhiyām*); la única manera de que todo el mundo se libere del temor es la conciencia de Kṛṣṇa.

Cuando apareció el Señor Nṛsimhadeva, todos los devotos se liberaron del temor. La esperanza del devoto de verse libre del temor reposa en el canto del santo nombre del Señor Nṛsimhadeva. *Yato yato yāmi tato nṛsimhaḥ*: Allí donde vayamos, siempre debemos pensar en el Señor Nṛsimhadeva. De ese modo, el devoto del Señor se verá libre del temor.

VERSO 6

*sa tat-kara-sparśa-dhutākḥilāśubhaḥ
sapady abhivyakta-parātma-darśanaḥ
tat-pāda-padmaṁ hṛdi nirvṛto dadhau
hṛṣyat-tanuḥ klinna-hṛd-aśru-locanaḥ*

saḥ—él (Prahāda Mahārāja); *tat-kara-sparśa*—por haber sido tocado en la cabeza por la mano de loto de Nṛsimhadeva; *dhuta*—ser limpiado; *akḥila*—todo; *aśubhaḥ*—lo no auspicioso o los deseos materiales; *sapady*—de inmediato; *abhivyakta*—manifestó; *para-ātma-darśanaḥ*—comprensión del Alma Suprema (conocimiento espiritual); *tat-pāda-padmaṁ*—los pies de loto del Señor Nṛsimhadeva; *hṛdi*—en lo más hondo del corazón; *nirvṛtaḥ*—lleno de bienaventuranza trascendental; *dadhau*—capturó; *hṛṣyat-tanuḥ*—con el éxtasis de la bienaventuranza trascendental manifestado en el cuerpo; *klinna-hṛt*—cuyo corazón se había fundido debido al éxtasis trascendental; *aśru-locanaḥ*—con lágrimas en los ojos.

TRADUCCIÓN

Por el contacto de la mano del Señor Nṛsimhadeva sobre su cabeza, Prahāda Mahārāja se liberó por completo de todas las contaminaciones y deseos materiales, como si se hubiera limpiado con gran esmero. Debido a ello, alcanzó de inmediato la posición trascendental, y en su cuerpo se manifestaron todos los signos del éxtasis. Su corazón se llenó de amor, y sus ojos derramaban lágrimas; entonces pudo capturar por completo los pies de loto del Señor en lo más profundo de su corazón.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (14.26):

*mām ca yo 'vyabhicāreṇa
bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatītyaitān
brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se dedica por completo al servicio devocional, firme en todas las circunstancias, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y llega así al plano del Brahman». En otro pasaje de la *Bhagavad-gītā* (9.32), el Señor dice:

*mām hi pārtha vyapāśritya
ye 'pi syuḥ pāpa-yonayaḥ
striyo vaiśyās tathā sūdrās
te 'pi yānti parām gatim*

«¡Oh hijo de Pṛthā!, aquellos que se refugian en Mí, aunque sean de nacimiento inferior —las mujeres, los *vaiśyas* [comerciantes] y los *sūdras* [trabajadores]—, pueden alcanzar el destino supremo».

A partir de estos versos de la *Bhagavad-gītā*, resulta evidente que Prahlāda Mahārāja, gracias a su excelsa posición como devoto, se purificó de toda la contaminación debida al cuerpo material, a pesar de haber nacido en una familia demoníaca, y a pesar de que la sangre que circulaba por sus venas era sangre prácticamente demoníaca. En otras palabras, esos obstáculos no fueron impedimento para su avance en la senda espiritual, pues estaba en contacto directo con la Suprema Personalidad de Dios. Las personas física y mentalmente contaminadas por el ateísmo no pueden elevarse al plano trascendental; sin embargo, aquel que se libera de la contaminación material adquiere de inmediato la aptitud necesaria para establecerse en el plano del servicio devocional.

VERSO 7

*astauṣīd dharim ekāgra-
manasā susamāhitaḥ
prema-gadgadayā vācā
tan-nyasta-hṛdayekṣaṇaḥ*

astauṣīt—comenzó a ofrecer oraciones; *harim*—a la Suprema Personalidad de Dios; *ekāgra-manasā*—con la mente completamente fija en los pies de loto del Señor; *su-samāhitaḥ*—muy atento (sin que nada le distrajese); *prema-gadgadayā*—temblorosa por la bienaventuranza trascendental que sentía; *vācā*—con una voz; *tat-nyasta*—que estaba plenamente consagrado a Él (al Señor Nṛsimhadeva); *hr̥daya-īkṣaṇaḥ*—con el corazón y la vista.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja fijó la mente y la mirada en el Señor Nṛsimhadeva, con atención perfecta y en completo trance. Con la mente firmemente establecida y la voz temblorosa, comenzó a ofrecer oraciones llenas de amor.

SIGNIFICADO

La palabra *susamāhitaḥ* significa «muy atento» o «perfectamente fijo». La capacidad de fijar la mente de ese modo es un resultado de la perfección mística, *yoga-siddhi*. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (12.13.1): *dhyānāvasthita-tad-gatena manasā paśyanti yaṁ yoginaḥ*: La perfección del *yoga* se obtiene cuando nos liberamos de todas las distracciones materiales y tenemos la mente fija en los pies de loto del Señor. Ese estado se denomina *samādhi* o trance. Prahlāda Mahārāja había alcanzado esa etapa, que está más allá del alcance de los sentidos. Como estaba ocupado en servicio, se sentía situado en el plano trascendental, y, de modo natural, su mente y su atención rebosaban de trascendencia. En ese estado, comenzó a ofrecer las siguientes oraciones.

VERSO 8

śrī-prahrāda uvāca
brahmādayaḥ sura-gaṇā munāyo 'tha siddhāḥ
sattvaikatāna-gatayo vacasāṁ pravāhaiḥ
nārādhituṁ puru-guṇair adhunāpi pipruḥ
kiṁ toṣtuṁ arhati sa me harir ugra-jāteḥ

śrī-prahrādaḥ uvāca—Prahlāda Mahārāja oró;

brahma-ādayaḥ—encabezados por el Señor Brahmā; *sura-gaṇāḥ*—los habitantes de los sistemas planetarios superiores; *munayaḥ*—las grandes personas santas; *atha*—además (como los cuatro Kumāras y otros); *siddhāḥ*—que han alcanzado la perfección o el conocimiento completo; *sattva*—a la existencia espiritual; *ekatāna-gatayaḥ*—que han emprendido sin distraerse con ninguna actividad material; *vacasām*—de descripciones o palabras; *pravāhaiḥ*—con torrentes; *na*—no; *ārādhitum*—para satisfacer; *puru-guṇaiḥ*—aunque perfectamente cualificados; *adhunā*—hasta ahora; *api*—incluso; *pipruḥ*—fueron capaces; *kim*—si; *toṣṭum*—sentirse complacido; *arhati*—puede; *saḥ*—Él (el Señor); *me*—mi; *hariḥ*—la Suprema Personalidad de Dios; *ugra-jāteḥ*—que he nacido en una familia de *asuras*.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja oró: ¿Qué posibilidad tengo yo, que he nacido en una familia de asuras, de ofrecer oraciones adecuadas para satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios? Ni siquiera los torrentes de palabras maravillosas que hasta ahora han pronunciado las personas santas y los semidioses, encabezados por el Señor Brahmā, han logrado satisfacerle; todas esas personas gozan de grandes cualidades, por influencia de la modalidad de la bondad. ¿Qué se puede decir de mí? Yo no estoy cualificado en absoluto.

SIGNIFICADO

Un *vaiṣṇava* puede estar perfectamente cualificado para servir al Señor, pero, cuando ofrece oraciones al Señor, se considera lo más bajo. Kṛṣṇadāsa Kavirāja Gosvāmī, por ejemplo, el autor del *Caitanya-caritāmṛta*, dice:

jāgāi mādhai haite muṇi se pāpiṣṭha
purīṣera kīṭa haite muṇi se laghiṣṭha

(Cc. Ādi 5.205)

Con esas palabras explica que se considera falto de cualidades, más bajo que los gusanos del excremento y más pecaminoso que Jagāi y Mādhai. En realidad, ésa es la manera en que piensa de sí mismo el *vaiṣṇava* puro. Del mismo modo, Prahlāda Mahārāja era un *vaiṣṇava* puro y excelso, pero se

consideraba el menos cualificado para ofrecer oraciones al Señor Supremo. *Mahājano yena gataḥ sa panthāḥ*. Así es como debe pensar todo *vaiṣṇava* puro. No debe estar falsamente orgulloso de sus cualidades *vaiṣṇavas*. Por eso Śrī Caitanya Mahāprabhu nos da la siguiente instrucción:

*tṛṇād api sunīcena
tarora iva sahiṣṇunā
amāninā mānadena
kīrtanīyaḥ sadā hariḥ*

«Para cantar el santo nombre del Señor, se debe tener una mentalidad humilde y considerarse más bajo que una brizna de hierba de la calle. Se debe ser más tolerante que un árbol, sin el menor asomo de prestigio falso, y estar dispuesto a ofrecer pleno respeto a los demás. Con esa mentalidad, se puede cantar constantemente el santo nombre del Señor». Si no somos mansos y humildes, será muy difícil que progreseemos en la vida espiritual.

VERSO 9

*manye dhanābhijana-rūpa-tapaḥ-śrutaujas-
tejaḥ-prabhāva-bala-pauruṣa-buddhi-yogāḥ
nārādhānāya hi bhavanti parasya puṁso
bhaktyā tutoṣa bhagavān gaja-yūtha-pāya*

manye—considero; *dhana*—riquezas; *abhijana*—familia aristocrática; *rūpa*—belleza personal; *tapaḥ*—austeridad; *śruta*—conocimiento obtenido del estudio de los *Vedas*; *ojaḥ*—poder sensorial; *tejaḥ*—refulgencia corporal; *prabhāva*—influencia; *bala*—fuerza física; *pauruṣa*—presteza; *buddhi*—inteligencia; *yogāḥ*—poder místico; *na*—no; *nārādhānāya*—para satisfacer; *hi*—en verdad; *bhavanti*—son; *parasya*—de la trascendental; *puṁsaḥ*—Suprema Personalidad de Dios; *bhaktyā*—simplemente con servicio devocional; *tutoṣa*—quedó satisfecho; *bhagavān*—la Suprema Personalidad de Dios; *gaja-yūtha-pāya*—con el rey de los elefantes (Gajendra).

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja continuó: Puede que poseamos riquezas, una

familia aristocrática, belleza, austeridad, educación, habilidad sensorial, brillo, influencia, fuerza física, presteza, inteligencia y poder místico de yoga, pero creo que ni siquiera con todas esas cualidades podemos satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios. Sin embargo, con servicio devocional sí Le podemos satisfacer. Así lo hizo Gajendra, y el Señor quedó satisfecho con Él.

SIGNIFICADO

No hay ninguna cualidad material que sirva para satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā*, al Señor sólo se Le puede conocer por medio del servicio devocional (*bhaktyā mām abhijānāti*). El Señor no Se revela a no ser que esté complacido con el servicio de un devoto (*nāhaṁ prakāśaḥ sarvasya yoga-māyā-samāvṛtaḥ*). Ése es el veredicto de todos los *sāstras*. Para comprender a la Suprema Personalidad de Dios o establecer un contacto con Él, de nada valen ni la especulación ni las cualidades materiales.

VERSO 10

*viprād dvi-ṣaḍ-guṇa-yutād aravinda-nābha-
pādāravinda-vimukhāt śvapacāṁ variṣṭham
manye tad-arpita-mano-vacanehitārtha-
prāṇaṁ punāti sa kulam na tu bhūrimānaḥ*

viprāt—que un *brāhmaṇa*; *dvi-ṣaḍ-guṇa-yutāt*—dotado de las doce cualidades brahmínicas*; *aravinda-nābha*—el Señor Viṣṇu, de cuyo ombligo crece un loto; *pāda-aravinda*—a los pies de loto del Señor; *vimukhāt*—sin interés en el servicio devocional; *śva-pacāṁ*—nacido en familia baja, de comedores de perros; *variṣṭham*—más glorioso; *manye*—yo considero; *tad-arpita*—entregados a los pies de loto del Señor; *manaḥ*—su mente; *vacana*—sus palabras; *ihita*—todos sus esfuerzos; *artha*—sus riquezas; *prāṇam*—y su vida; *punāti*—purifica; *saḥ*—él (el devoto); *kulam*—a su familia; *na*—no; *tu*—pero; *bhūrimānaḥ*—el que piensa, equivocadamente, que su posición es prestigiosa.

*Las doce cualidades del perfecto *brāhmaṇa* son: seguir principios religiosos, hablar la verdad, controlar los sentidos sometiéndose a austeridades y penitencias, estar libre de

envidia, ser inteligente, ser tolerante, no hacerse enemigos, celebrar sacrificios, dar caridad, ser estable, estar bien versado en el estudio de los *Vedas*, y seguir votos.

TRADUCCIÓN

Un brāhmaṇa puede estar dotado de las doce cualidades brahmínicas [que se explican en el libro titulado Sanat-sujāta], pero, si no es devoto y siente aversión por los pies de loto del Señor, ciertamente es inferior al devoto que, aunque nacido en una familia de comedores de perros, lo ha consagrado todo, es decir, la mente, las palabras, las actividades, las riquezas y la vida, al Señor Supremo. Ese devoto es mejor que el brāhmaṇa, porque puede purificar a toda su familia, mientras que el supuesto brāhmaṇa, absorto en el falso prestigio de su posición, no puede purificarse ni a sí mismo.

SIGNIFICADO

Este verso es una declaración de Prahlāda Mahārāja, una de las doce autoridades, acerca de la diferencia entre un devoto y un *brāhmaṇa* experto en *karma-kāṇḍa*, las ceremonias rituales védicas. La sociedad humana se divide en cuatro *varṇas* y cuatro *āśramas*, pero el principio fundamental consiste en llegar a ser un devoto puro perfectamente cualificado. En el *Hari-bhakti-sudhodaya* se dice:

*bhagavad-bhakti-hīnasya
jātiḥ śāstraṁ japas tapaḥ
aprāṇasyaiva dehasya
maṇḍanam loka-rañjanam*

«Si alguien nace en una elevada familia de *brāhmaṇas*, *kṣatriyas* o *vaiśyas*, pero no es devoto del Señor, todas sus buenas cualidades en su condición de *brāhmaṇa*, *kṣatriya* o *vaiśya* carecen de valor y son inútiles. En verdad, se consideran adornos en un cuerpo muerto».

En este verso, Prahlāda Mahārāja habla de los *vipras*, los *brāhmaṇas* eruditos, a quienes se considera los mejores entre las categorías de *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya* y *śūdra*; sin embargo, un devoto nacido en una degradada familia de *caṇḍālas* es mejor que esos *brāhmaṇas*, y, por supuesto, mejor que los *kṣatriyas*, *vaiśyas* y demás. El devoto es superior a todos porque está situado en la posición trascendental, en el plano del

Brahman.

*mām ca yo vyabhicāreṇa
bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatītyaitān
brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se dedica por completo al servicio devocional, firme en todas las circunstancias, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y llega así al plano del Brahman» (Bg. 14.26). Las doce cualidades del *brāhmaṇa* perfectamente cualificado, según se explican en el libro titulado *Sanat-sujāta*, son las siguientes:

*jñānaṁ ca satyaṁ ca damaḥ śrutaṁ ca
hy amātsaryaṁ hrīḥ titikṣānasūyā
yajñaś ca dānaṁ ca dhṛtiḥ śamaś ca
mahā-vratā dvādaśa brāhmaṇasya*

A veces a los devotos europeos y americanos del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se les acepta como *brāhmaṇas*, y los supuestos *brāhmaṇas* de casta sienten mucha envidia de ellos. En respuesta a esa envidia, Prahlāda Mahārāja dice que el que ha nacido en una familia de *brāhmaṇas*, pero está envanecido por su posición de falso prestigio, no puede purificarse ni a sí mismo, y mucho menos, a su familia; sin embargo, el *caṇḍāla* o persona de bajo nacimiento que es devoto y se ha entregado por completo a los pies de loto del Señor puede purificar a toda su familia. En nuestra experiencia práctica hemos visto a europeos y americanos que, gracias a su completa absorción en el plano de conciencia de Kṛṣṇa, han purificado a toda su familia, hasta el punto de que la madre de cierto devoto empleó su último aliento, en el momento de morir, para preguntar acerca de Kṛṣṇa. Por lo tanto, la teoría de que el devoto puede ofrecer el mejor de los servicios a su familia, su comunidad, su sociedad y su nación es válida, y queda demostrada en la práctica. Los necios acusan al devoto de evadirse de la realidad, pero lo cierto es que, en cuanto a elevar a la propia familia, el devoto es la persona mejor situada. El devoto lo ocupa todo en el servicio del Señor, y, por ello, siempre es glorioso.

*naivātmanaḥ prabhur ayam nija-lābha-pūrṇo
mānaṁ janād aviduṣaḥ karuṇo vṛṇīte
yat yat jano bhagavate vidadhīta mānaṁ
tat ca tātmane prati-mukhasya yathā mukha-śrīḥ*

na—ni; *eva*—ciertamente; *ātmanaḥ*—para Su beneficio personal; *prabhuḥ*—Señor; *ayam*—este; *nija-lābha-pūrṇaḥ*—está siempre satisfecho en Sí mismo (para estar satisfecho no necesita del servicio de otros); *mānaṁ*—respeto; *janāt*—de una persona; *aviduṣaḥ*—que no sabe que el objetivo de la vida es complacer al Señor Supremo; *karuṇaḥ*—(la Suprema Personalidad de Dios,) que es muy bondadoso con esa persona necia e ignorante; *vṛṇīte*—acepta; *yat yat*—cualquier; *janaḥ*—una persona; *bhagavate*—a la Suprema Personalidad de Dios; *vidadhīta*—pueda ofrecer; *mānaṁ*—adoración; *tat*—esa; *ca*—en verdad; *tātmane*—para su propio beneficio; *prati-mukhasya*—del reflejo de la cara en el espejo; *yathā*—tal como; *mukha-śrīḥ*—los adornos en la cara.

TRADUCCIÓN

El Señor Supremo, la Suprema Personalidad de Dios, siempre está plenamente satisfecho en Sí mismo. Por eso, cuando se Le ofrece algo, esa ofrenda, por la misericordia del Señor, es para beneficio del devoto, pues el Señor no necesita del servicio de nadie. Para dar un ejemplo, si una cara está adornada, el reflejo de la cara en un espejo también lo estará.

SIGNIFICADO

En el *bhakti-yoga*, al devoto se le recomienda seguir nueve principios: *śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ smaraṇam pāda-sevanam/ arcanam vandanam dāsyam sakhyam ātma-nivedanam*. La finalidad de ese servicio de glorificar al Señor con los procesos de escuchar, cantar, etc., no es, por supuesto, el beneficio del Señor; ese servicio devocional se le recomienda al devoto para su propio beneficio. El Señor siempre es glorioso, tanto si el devoto Le glorifica como si no; es el propio devoto quien se llena de gloria cuando se ocupa en la glorificación del Señor. *Ceto-darpaṇa-mārjanam bhava-mahā-dāvāgni- nirvāpaṇam*. Con la glorificación constante del

Señor, la entidad viviente se purifica en lo más profundo del corazón; de ese modo, puede comprender que no pertenece al mundo material, sino que es un alma espiritual cuya verdadera actividad consiste en progresar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, a fin de poder liberarse de las garras materiales. Así, el ardiente fuego de la existencia material se extingue de inmediato (*bhava-mahā-dāvāgni-nirvāpanam*). A los necios les causa asombro el mandamiento de Kṛṣṇa: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*: «Abandona toda clase de actividades religiosas y sencillamente entrégate a Mí». Algunos eruditos necios llegan incluso a decir que eso es exigir demasiado. Esa petición, sin embargo, no es para beneficio de la Suprema Personalidad de Dios, sino para beneficio de la sociedad humana. Si los seres humanos lo entregan todo a la Suprema Personalidad de Dios, tanto individual como colectivamente, y con plena conciencia de Kṛṣṇa, toda la sociedad humana saldrá beneficiada. En este verso se califica de *aviduṣa*, sinvergüenza, a la persona que no lo dedica todo al Señor Supremo. En la *Bhagavad-gītā* (7.15), el propio Señor Se expresa en términos semejantes:

*na mām duṣkṛtino mūdhāḥ
prapadyante narādhamāḥ
māyayāpahṛta-jñānā
āsuram bhāvam āśritāḥ*

«Esos malvados sumamente necios, que son lo más bajo de la humanidad, a quienes la ilusión les ha robado el conocimiento, y que participan de la naturaleza atea de los demonios, no se entregan a Mí». Debido a su mala fortuna y a la ignorancia, los ateos y los *narādhamas*, los más bajos de los hombres, no se entregan a la Suprema Personalidad de Dios. Por esa razón, Kṛṣṇa, el Señor Supremo, a pesar de que goza de plenitud en Sí mismo, adviene en distintos *yugas* para pedir a las almas condicionadas que se entreguen a Él, de manera que puedan beneficiarse y quedar libres de las garras de la materia. En conclusión, cuanto más nos ocupamos en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, y cuanto más servicio ofrecemos al Señor, más nos beneficiamos. Kṛṣṇa no necesita del servicio de ninguno de nosotros.

VERSO 12

*tasmād aham vigata-viklava īśvarasya
sarvātmanā mahi grṇāmi yathā manīṣam
nīco 'jayā guṇa-visargam anupraviṣṭaḥ
pūyeta yena hi pumān anuvarṇitena*

tasmāt—por lo tanto; *aham*—yo; *vigata-viklavaḥ*—habiendo abandonado la idea de no estar capacitado; *īśvarasya*—de la Suprema Personalidad de Dios; *sarva-ātmanā*—con plena entrega; *mahi*—gloria; *grṇāmi*—yo cantaré o describiré; *yathā manīṣam*—conforme a mi inteligencia; *nīcaḥ*—aunque de bajo nacimiento (al ser mi padre un gran demonio, carente por completo de buenas cualidades); *ajayā*—debido a la ignorancia; *guṇa-visargam*—el mundo material (en donde la entidad viviente nace conforme a la contaminación de las modalidades de la naturaleza); *anupraviṣṭaḥ*—habiendo entrado en; *pūyeta*—pueda ser purificada; *yena*—por las cuales (por las glorias del Señor); *hi*—en verdad; *pumān*—una persona; *anuvarṇitena*—al ser cantadas o recitadas.

TRADUCCIÓN

Por esa razón, yo, a pesar de haber nacido en una familia demoníaca, puedo sin duda poner todo mi empeño en ofrecer oraciones al Señor, en la medida en que mi inteligencia me lo permita. Todo aquel a quien la ignorancia haya forzado a entrar en el mundo material puede purificarse de la vida material si ofrece oraciones al Señor y escucha cantar Sus glorias.

SIGNIFICADO

Queda perfectamente claro que una persona, para ser devoto, no necesita haber nacido en una familia muy elevada, ni ser rico, aristocrático o muy hermoso. Ninguna de esas cualidades hará que se ocupe en servicio devocional. Debemos cultivar el sentimiento devocional: «Dios es grande y yo soy muy pequeño. Por lo tanto, mi deber es ofrecer oraciones al Señor». Sólo partiendo de esa base podremos comprender al Señor y ofrecerle servicio. En la *Bhagavad-gītā* (18.55), el Señor dice:

bhaktyā mām abhijānāti

*yāvān yaś cāsmi tattvataḥ
tato mām tattvato jñātvā
viśate tad-anantaram*

«ánicamente se Me puede comprender tal y como soy, como la Suprema Personalidad de Dios, por medio del servicio devocional. Y cuando, mediante esa devoción, se tiene plena conciencia de Mí, se puede entrar en el Reino de Dios». Así pues, Prahlāda Mahārāja decidió ofrecer sus mejores oraciones al Señor, sin pararse en consideraciones acerca de su posición material.

VERSO 13

*sarve hy amī vidhi-karās tava sattva-dhāmno
brahmādayo vayam iveśa na codvijantaḥ
kṣemāya bhūtaya utātma-sukhāya cāsyā
vikrīḍitaṁ bhagavato rucirāvatāraiḥ*

sarve—todos; *hi*—ciertamente; *amī*—esos; *vidhi-karāḥ*—que cumplen las órdenes; *tava*—Tuyas; *sattva-dhāmnaḥ*—que estás siempre situado en el mundo trascendental; *brahma-ādayaḥ*—los semidioses, guiados por el Señor Brahmā; *vayam*—nosotros; *iva*—como; *īśa*—¡oh, mi Señor!; *na*—no; *ca*—y; *udvijantaḥ*—que están atemorizados (por Tu terrible advenimiento); *kṣemāya*—para protección; *bhūtaye*—para el aumento; *uta*—se dice; *ātma-sukhāya*—para la satisfacción personal con esos pasatiempos; *ca*—también; *asya*—de éste (mundo material); *vikrīḍitaṁ*—manifestadas; *bhagavataḥ*—de Tu Señoría; *rucira*—muy agradables; *avatāraiḥ*—por Tus encarnaciones.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor!, todos los semidioses, comenzando por el Señor Brahmā, son sirvientes sinceros de Tu Señoría, que estás situado en una posición trascendental. Por lo tanto, no son como nosotros [Prahāda y su padre, el demonio Hiraṇyakaśipu]. Tu advenimiento en esta terrible forma es un pasatiempo que realizas para Tu propio placer. Tu encarnación siempre tiene como objetivo la protección y el progreso del

universo.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja quería declarar que su padre y todos los demás miembros de su familia eran desafortunados, debido a que eran demoníacos, mientras que los devotos del Señor siempre son afortunados, pues siempre están dispuestos a seguir las órdenes del Señor. El Señor Supremo, cuando aparece en el mundo material en Sus diversas encarnaciones, cumple dos funciones: salvar al devoto, y destruir al demonio (*paritrāṇāya sādḥūnām vināśāya ca duṣkṛtām*). El Señor Nṛsimhadeva, por ejemplo, advino para proteger a Su devoto. Ciertamente, pasatiempos como el de Nṛsimhadeva no tienen por objeto suscitar el temor de los devotos; sin embargo, los devotos, debido a su sencillez y a su fe, sentían temor de la feroz encarnación del Señor. Ésa es la razón de que en la siguiente oración Prahlāda Mahārāja pida al Señor que abandone Su ira.

VERSO 14

*tad yaccha manyum asuraś ca hataṣ tvayādya
modeta sādḥur api vṛścika-sarpa-hatyā
lokāś ca nirvṛtim itāḥ pratiyanti sarve
rūpaṁ nṛsimha vibhayāya janāḥ smaranti*

tat—por lo tanto; *yaccha*—por favor, abandona; *manyum*—Tu ira; *asuraḥ*—mi padre, Hiraṇyakaśipu, el gran demonio; *ca*—también; *hataḥ*—matado; *tvayā*—por Ti; *adya*—hoy; *modeta*—se complace; *sādḥur api*—incluso una persona santa; *vṛścika-sarpa-hatyā*—por matar una serpiente o un escorpión; *lokāḥ*—todos los planetas; *ca*—en verdad; *nirvṛtim*—placer; *itāḥ*—han obtenido; *pratiyanti*—están esperando (que Tu ira se calme); *sarve*—todos ellos; *rūpaṁ*—esta forma; *nṛsimha*—¡oh, Señor Nṛsimhadeva!; *vibhayāya*—para aliviar su temor; *janāḥ*— todos los habitantes del universo; *smaranti*—recordarán.

TRADUCCIÓN

Mi Señor Nṛsimhadeva, por favor, calma Tu ira ahora que mi padre, el

gran demonio Hiraṇyakaśipu, ha sido matado. Incluso las personas santas se complacen cuando se mata una serpiente o un escorpión; por eso, la muerte de ese demonio ha sido una gran satisfacción para los tres mundos. Ahora están seguros de que podrán ser felices, y siempre recordarán Tu auspiciosa encarnación para liberarse del temor.

SIGNIFICADO

El aspecto más importante de este verso es que las personas santas, a pesar de que nunca desean la muerte de ninguna entidad viviente, se alegran de que las entidades vivientes envidiosas, como las serpientes y los escorpiones, sean matadas. Hiraṇyakaśipu fue matado porque era peor que una serpiente o un escorpión; con su muerte, todo el mundo se sintió feliz. Ya no había razón para que el Señor continuase enfadado. Los devotos pueden recordar la forma de Nṛsiṃhadeva siempre que se encuentren en peligro; así pues, la aparición de Nṛsiṃhadeva nada tuvo de inauspicioso. La aparición del Señor es siempre auspiciosa y digna de la adoración de todos los devotos y personas sensatas.

VERSO 15

*nāham bibhemy ajita te 'tibhayānakāsyā-
jihvārka-netra-bhrukuṭī-rabhasogra-damṣṭrāt
āntra-srajaḥ-kṣataja-keśara-śaṅku-karṇān
nirhrāda-bhīta-digibhād ari-bhin-nakhāgrāt*

na—no; *aham*—yo; *bibhemi*—siento temor; *ajita*—¡oh, persona victoriosa suprema, que nunca eres vencido por nadie!; *te*—Tus; *ati*—mucho; *bhayānaka*—temibles; *āsya*—boca; *jihvā*—lengua; *arka-netra*—ojos que brillan como el Sol; *bhrukuṭī*—entrecejo fruncido; *rabhasa*—fuertes; *ugra-damṣṭrāt*—feroces colmillos; *āntra-srajaḥ*—con un collar de intestinos; *kṣataja*—ensangrentada; *keśara*—melena; *śaṅku-karṇāt*—orejas puntiagudas; *nirhrāda*—con un rugido (que Tú causas); *bhīta*—aterrorizados; *digibhāt*—del cual incluso los grandes elefantes; *ari-bhit*—que atraviesan al enemigo; *nakha-agrāt*—las puntas de cuyas uñas.

TRADUCCIÓN

Mi Señor, Tú nunca eres vencido por nadie; verdaderamente, no siento temor del feroz aspecto de Tu lengua y de Tu boca, ni de Tus ojos, que brillan como el Sol, ni de Tu fruncido entrecejo. No siento miedo de Tus colmillos, afilados y puntiagudos, ni de Tu collar de intestinos, ni de Tu melena empapada en sangre, ni de Tus orejas, altas y puntiagudas. Tampoco temo Tu estruendoso rugido, que hace huir a los elefantes a lugares remotos, ni Tus uñas, destinadas a matar a Tus enemigos.

SIGNIFICADO

El feroz aspecto del Señor Nṛsiṃhadeva era indudablemente muy peligroso para los no devotos; a Prahlāda Mahārāja, sin embargo, aquel terrible aspecto no le causaba el más mínimo temor. El león causa terror entre los demás animales, pero sus cachorros no le temen en absoluto. Las entidades vivientes que viven en tierra consideran el agua del mar con horror; dentro del agua, sin embargo, ni el más pequeño pez siente temor. ¿Por qué? Porque el pequeño pecesito se ha refugiado en el enorme océano. Se dice que las crecidas de los ríos pueden arrastrar incluso a los grandes elefantes, mientras que los insignificantes pececillos pueden nadar contra la corriente. Por lo tanto, los devotos adoran al Señor incluso cuando adopta un aspecto feroz para matar a los *duṣkṛtīs*. *Keśava dhṛta-nara-hari-rūpa jaya jagadīśa hare*. El devoto siempre se complace en adorar al Señor y glorificarle, tanto si manifiesta una forma agradable como si Se muestra feroz.

VERSO 16

*trasto 'smy ahaṁ kṛpaṇa-vatsala duḥsahogra-
saṁsāra-cakra-kadanād grasatām praṇītaḥ
baddhaḥ sva-karmabhir uśattama te 'ṅhri-mūlaṁ
pṛīto 'pavarga-śaraṇaṁ hvayase kadā nu*

trastaḥ—atemorizado; *asmi*—estoy; *ahaṁ*—yo; *kṛpaṇa-vatsala*—¡oh, mi Señor, que eres muy bondadoso con las almas caídas (que no tienen conocimiento espiritual)!; *duḥsaha*—intolerable; *ugra*—feroz; *saṁsāra-cakra*—del ciclo de nacimientos y muertes; *kadanāt*—de esa

condición miserable; *grasatām*—entre otras almas condicionadas, que se devoran entre sí; *praṇītaḥ*—arrojado; *baddhaḥ*—atado; *sva-karmabhiḥ*—al proceso de las reacciones de mis propias actividades; *uśattama*—¡oh, grande, insuperable!; *te*—Tus; *aṅghri-mūlam*—a las plantas de Tus pies de loto; *prītaḥ*—complacido (conmigo); *apavarga-śaraṇam*— que son el refugio que trae la liberación de esta horrible condición de la existencia material; *hvayase*—Tú llamarás (a mí); *kadā*—cuándo; *nu*—en verdad.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor de poder insuperable, que tan bueno eres con las almas caídas!, como resultado de mis actividades, he tenido que vivir entre demonios, de modo que la condición de mi vida en el mundo material me llena de temor. ¿Cuándo llegará el momento en que me llames al refugio de Tus pies de loto, que son el objetivo supremo de la liberación de la vida condicionada?

SIGNIFICADO

Vivir en el mundo material es sin duda miserable, pero si, además, tenemos que vivir en compañía de *asuras*, hombres ateos, resulta intolerable. Podría plantearse la pregunta de por qué tiene que vivir en el mundo material la entidad viviente. De hecho, a veces los necios se burlan del Señor por haberles traído aquí. En realidad, la causa de la vida condicionada es el *karma*. Por eso Prahlāda Mahārāja, en representación de todas las demás almas condicionadas, admite que, si tuvo que vivir entre los *asuras*, fue a causa de los resultados de su propio *karma*. El Señor recibe el nombre de *kṛpaṇa-vatsala*, pues es sumamente bondadoso con las almas condicionadas. Por lo tanto, y como se afirma en la *Bhagavad-gītā*, el Señor adviene siempre que surgen desviaciones en la puesta en práctica de los principios religiosos (*yadā yadā hi dharmasya glānir bhavati bhārata... tadātmānaṁ sṛjāmy aham*). El Señor está sumamente deseoso de liberar a todas las almas condicionadas; por esa razón, nos da la instrucción de que vayamos de regreso al hogar, de vuelta a Dios (*sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*). Prahlāda Mahārāja esperaba que el Señor, por Su bondad, le llamase de vuelta al refugio de Sus pies de loto. En otras palabras, todos debemos estar muy deseosos de regresar al hogar, de vuelta

a Dios, y refugiarnos en los pies de loto del Señor y, de ese modo, ser adiestrados en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 17

*yasmāt priyāpriya-viyoga-saṁyoga-janma-
śokāgninā sakala-yoniṣu dahyamānaḥ
duḥkhausadham tad api duḥkham atad-dhiyāham
bhūman bhramāmi vada me tava dāsya-yogam*

yasmāt—debido a lo cual (debido a existir en el mundo material); *priya*—agradables; *apriya*—no agradables; *viyoga*—por separación; *saṁyoga*—y combinación; *janma*—cuyo nacimiento; *śoka-agninā*—por el fuego de la lamentación; *sakala-yoniṣu*—en cualquier tipo de cuerpo; *dahyamānaḥ*—quemado; *duḥkha-auśadham*—medidas para remediar las miserias de la vida; *tat*—eso; *api*—también; *duḥkham*—sufrimiento; *a-tat-dhiyā*—por identificar el cuerpo con el ser; *aham*—yo; *bhūman*—¡oh, Tú que eres grande!; *bhramāmi*—estoy vagando (en el ciclo de nacimientos y muertes); *vada*—por favor, instrúyeme; *me*—a mí; *tava*—Tuyo; *dāsya-yogam*—actividades de servicio.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor Supremo!, ¡oh, Tú, que eres grande!, debido al contacto y la separación de circunstancias agradables y desagradables, nos vemos en una posición muy desdichada en planetas celestiales o infernales, como si ardiésemos en el fuego de la lamentación. Muchos son los remedios que pueden liberarnos de esa vida miserable, pero, en el mundo material, todos los remedios son más miserables que las miserias mismas. Por eso, creo que el único remedio es ocuparse en Tu servicio. Por favor, instrúyeme acerca de ese servicio.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja aspiraba a ocuparse en el servicio de los pies de loto del Señor. Tras la muerte de su padre, que gozaba de gran opulencia material, Prahlāda iba a ser el heredero de sus propiedades, que se extendían por

todo el mundo; Prahlāda, sin embargo, no se sentía inclinado a aceptar esas opulencias materiales, ya que las condiciones materiales están en todas partes, en los planetas celestiales y en los infernales, tanto para los hijos de ricos como para los de pobres. Por lo tanto, en la vida no hay ninguna condición que sea mínimamente agradable. Si deseamos el placer libre de contaminaciones de la vida bienaventurada, debemos ocuparnos en el servicio amoroso trascendental del Señor. La opulencia material puede ser algo muy agradable en el momento en que disfrutamos de ella, pero, para llegar a esa situación temporalmente agradable, tenemos que trabajar muchísimo. Un hombre pobre puede hacerse rico y estar mejor situado, pero, para alcanzar esa posición, habrá tenido que sufrir muchísimo. Lo cierto es que, en la vida material, las condiciones de miseria y de felicidad en que podamos encontrarnos son igual de miserables. Si verdaderamente deseamos una vida feliz y llena de bienaventuranza, debemos volvernos conscientes de Kṛṣṇa y ocuparnos constantemente en el servicio amoroso trascendental del Señor. Ése es el verdadero remedio. El mundo entero vive bajo la ilusión de que la gente será feliz si progresa en la adopción de medidas materialistas para neutralizar las miserias de la vida condicionada, pero esos intentos jamás tendrán éxito. La humanidad debe recibir una educación que le permita ocuparse en el servicio amoroso trascendental del Señor. Ése es el objetivo del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Cambiar las circunstancias materiales no puede traernos la felicidad, pues las dificultades y el sufrimiento están en todas partes.

VERSO 18

*so 'ham priyasya suhrdaḥ paradevatāyā
līlā-kathāḥ tava nṛsimha viriñca-gītāḥ
añjas titarmi anugṛṇan guṇa-vipramukto
durgāṇi te pada-yugālaya-hamṣa-saṅgaḥ*

saḥ—eso; *aham*—yo (Prahāda Mahārāja); *priyasya*—del muy querido; *suhṛdaḥ*—bienqueriente; *paradevatāyāḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *līlā-kathāḥ*—narraciones de los pasatiempos; *tava*—Tuyos; *nṛsimha*—¡oh, mi Señor Nṛsimhadeva!; *viriñca-gītāḥ*—dados por el Señor Brahmā mediante la sucesión discipular; *añjaḥ*—fácilmente; *titarmi*—cruzaré; *anugṛṇan*—describir constantemente; *guṇa*—por las

modalidades de la naturaleza material; *vipramuktaḥ*—específicamente libre de contaminación; *durgāṇi*—todas las condiciones de vida miserables; *te*—de Ti; *pada-yuga-ālaya*—completamente absorto en meditar en los pies de loto; *haṁsa-saṅgaḥ*—en compañía de los *haṁsas*, las personas liberadas (sin relación con las actividades materiales).

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor Nṛsiṁhadeva!, si me ocupo en Tu servicio amoroso trascendental en compañía de devotos que sean almas liberadas [haṁsas], quedaré completamente libre de la contaminación debida al contacto con las tres modalidades de la naturaleza material, y podré cantar las glorias de Tu Señoría, por quien siento tanto afecto. Cantaré Tus glorias, siguiendo estrictamente los pasos del Señor Brahmā y su sucesión discipular. De ese modo, sin lugar a dudas, podré cruzar el océano de la nesciencia.

SIGNIFICADO

En este verso se explican claramente la vida y el deber del devoto. Tan pronto como puede cantar el santo nombre y las glorias del Señor Supremo, el devoto alcanza, sin duda alguna, la posición liberada. El apego por glorificar al Señor mediante la escucha y el canto de Su santo nombre y de Sus actividades (*śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*) nos lleva ciertamente a la posición caracterizada por la ausencia de contaminación material. Debemos cantar canciones genuinas que hayamos recibido de la sucesión discipular. En la *Bhagavad-gītā* se dice que el canto tiene potencia cuando se realiza siguiendo la sucesión discipular (*evam paramparā-prāptam imaṁ rājarṣayo viduḥ*). De nada servirá inventar nuevas maneras de cantar. Sin embargo, el canto de los himnos o narraciones que nos han dejado los *ācāryas* anteriores (*mahājano yena gataḥ sa panthāḥ*) es sumamente eficaz; es, además, un proceso muy fácil. Ésa es la razón de que en este verso Prahlāda Mahārāja emplee la palabra *añjaḥ* («fácilmente»). Sin duda, el método de aceptar el pensamiento de autoridades excelsas a través de la sucesión discipular es mucho más fácil que el método de la especulación mental, que consiste en tratar de inventar algún medio para comprender la Verdad Absoluta. El mejor proceso es aceptar y seguir las instrucciones de los

ācāryas anteriores. De esa forma, la comprensión de Dios y la iluminación espiritual se vuelven muy fáciles. Mediante ese sencillo método, nos liberamos de la contaminación de las modalidades materiales de la naturaleza, y, de ese modo, podemos cruzar el océano de la nesciencia, que está plagado de condiciones miserables. Al seguir los pasos de los grandes *ācāryas*, nos relacionamos con los *haṁsas* o *paramahaṁsas*, personas que están completamente liberadas de la contaminación material. En verdad, si seguimos las instrucciones de los *ācāryas*, siempre permaneceremos libres de toda contaminación material; de ese modo, nuestra vida será un éxito, pues verá cumplido su objetivo. El mundo material es miserable, sea cual sea nuestro nivel de vida. De esto no hay la menor duda. Los intentos de suavizar las miserias de la existencia material por métodos materiales nunca tendrán éxito. Para ser verdaderamente felices, debemos volvernos conscientes de Kṛṣṇa; de lo contrario, la felicidad es imposible. Alguien podría decir que el progreso en la vida espiritual también supone mucha *tapasya*, es decir, muchos inconvenientes aceptados voluntariamente. Sin embargo, esos inconvenientes no son tan peligrosos como los intentos de aliviar las miserias por métodos materiales.

VERSO 19

*bālasya neha śaraṇam pitarau nṛsimha
nārtasya cāgadam udanvati majjato nauḥ
taptasya tat-pratividhir ya ihāñjaseṣṭas
tāvad vibho tanu-bhṛtām tvad-upekṣitānām*

bālasya—de un niño pequeño; *na*—no; *iha*—en este mundo;
śaraṇam—refugio (protección); *pitarau*—los padres; *nṛsimha*—¡oh, mi Señor Nṛsimhadeva!; *na*—ni; *ārtasya*—de una persona que padece alguna enfermedad; *ca*—también; *agadam*—medicina; *udanvati*—en el agua del océano; *majjataḥ*—de una persona que se ahoga; *nauḥ*—el barco;
taptasya—de una persona que sufre en condiciones materiales miserables;
tat-pratividhiḥ—la neutralización (inventada para detener el sufrimiento de la existencia material); *yaḥ*—lo que; *iha*—en el mundo material;
añjasā—con gran facilidad; *iṣṭaḥ*—aceptado (como remedio); *tāvat*—de manera similar; *vibho*—¡oh, mi Señor!, ¡oh, Supremo!; *tanu-bhṛtām*—de las entidades vivientes que han recibido cuerpos materiales;

tvat-upekṣitānām—dejadas de lado y no aceptadas por Ti.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Supremo Señor Nṛsimhadeva!, debido al concepto corporal de la vida, las almas corporificadas que Tú abandonas a su propia suerte no pueden hacer nada por mejorar. Todas sus soluciones, aunque temporalmente beneficiosas, en realidad son transitorias. Los padres, por ejemplo, no pueden proteger a su hijo, el médico y su medicina no pueden aliviar al paciente que sufre, y un barco en medio del océano no puede salvar al que se ahoga.

SIGNIFICADO

Los cuidados de los padres, los remedios para las diversas enfermedades y los medios para protegerse en el agua, el aire y la tierra, son esfuerzos con los que se busca el alivio de distintos sufrimientos en el mundo material; sin embargo, ninguna de estas medidas nos garantiza la protección. Temporalmente, pueden ser beneficiosas, pero no suponen un beneficio permanente. Un niño, aunque esté con sus padres, no está protegido contra las enfermedades, la muerte por accidente y otras muchas miserias. Nadie puede ayudarle, ni siquiera sus padres. En última instancia, el único refugio es el Señor, y sólo aquel que se refugia en el Señor tiene su protección garantizada. En la *Bhagavad-gītā* (9.31), el Señor dice: *kaunteya pratijānīhi na me bhaktaḥ praṇāśyati*: «¡Oh, hijo de Kuntī!, declara abiertamente que Mi devoto jamás perece». Por lo tanto, sin la protección de la misericordia del Señor, ningún posible remedio dará resultado. Por consiguiente, debemos depender por completo de la misericordia sin causa del Señor. Es evidente que en la vida cotidiana tenemos que tomar medidas de protección de otro tipo, pero nadie puede proteger a alguien que ha sido dejado de la mano de la Suprema Personalidad de Dios. En el mundo material, todos tratamos de neutralizar el acoso de la naturaleza material, que, en última instancia, nos tiene a todos completamente bajo control. Ésa es la razón de que los supuestos científicos y filósofos, a pesar de todos sus intentos, no hayan podido superar sus embestidas. En la *Bhagavad-gītā* (13.9), Kṛṣṇa dice que, en realidad, en el mundo material hay cuatro grandes sufrimientos: *janma-mṛtyu-jarā-vyādhī* (nacimiento, muerte, vejez y

enfermedades). Nadie, en la historia del mundo, ha logrado superar esas miserias que nos impone la naturaleza material. *Prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ*. La naturaleza (*prakṛti*) es tan poderosa que nadie puede superar sus estrictas leyes. Por consiguiente, los supuestos científicos, filósofos, religiosos y políticos deben llegar a la conclusión de que no tienen nada que ofrecer a la gente. Deben hacer una enérgica propaganda para despertar a la gente y elevarla al plano de conciencia de Kṛṣṇa. Nuestro humilde intento de propagar el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo es el único remedio capaz de traer paz y felicidad. Sin la misericordia del Señor (*tvad-upekṣitānām*), nunca podremos ser felices. Si continuamos disgustando a nuestro padre supremo, nunca seremos felices en el mundo material, ni en los sistemas planetarios superiores ni en los inferiores.

VERSO 20

*yasmin yato yarhi yena ca yasya yasmād
yasmai yathā yad uta yas tv aparahaḥ paro vā
bhāvaḥ karoti vikaroti pṛthak svabhāvaḥ
sañcoditaḥ tad akhilaṁ bhavataḥ svarūpam*

yasmin—en toda condición de vida; *yataḥ*—por nada; *yarhi*—en ningún momento (pasado, presente o futuro); *yena*—por algo; *ca*—también; *yasya*—en relación con nadie; *yasmāt*—de todo representante causal; *yasmai*—a todo aquel que (sin hacer diferencias en relación con el lugar, la persona o el tiempo); *yathā*—de todas las maneras; *yat*—cualquiera que pueda ser; *uta*—ciertamente; *yaḥ*—todo el que; *tu*—pero; *aparahaḥ*—el otro; *paraḥ*—el supremo; *vā*—o; *bhāvaḥ*—ser; *karoti*—hace; *vikaroti*—cambia; *pṛthak*—separado; *svabhāvaḥ*—naturaleza (bajo la influencia de diversas modalidades de la naturaleza material); *sañcoditaḥ*—influido; *tad*—eso; *akhilam*—todo; *bhavataḥ*—de Tu Señoría; *svarūpam*—que ha emanado de Tus diversas energías.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, en el mundo material, todos estamos sometidos a las modalidades de la naturaleza material, bajo la influencia de la

bondad, la pasión y la ignorancia. Todos, desde la personalidad más eminente, el Señor Brahmā, hasta la diminuta hormiga, actuamos bajo la influencia de esas modalidades. Por lo tanto, en el mundo material todos estamos bajo la influencia de Tu energía. Tanto la causa que nos hace actuar, como el lugar y el momento de la acción, el objeto que nos lleva a actuar, el objetivo que hemos considerado supremo en la vida, y el proceso para alcanzar ese objetivo, no son más que manifestaciones de Tu energía. En verdad, la energía y la fuente de energía son idénticos; por lo tanto, todo ello son manifestaciones de Tu persona.

SIGNIFICADO

Puede que nos sintamos protegidos por nuestros padres, por el gobierno, por algún lugar o por alguna otra causa, pero todo se debe a las distintas potencias de la Suprema Personalidad de Dios. Todo lo que sucede en los sistemas planetarios superiores, medios o inferiores, se debe a la supervisión y el control del Señor Supremo. Por eso en las Escrituras se dice: *karmaṇā daiva-netreṇa jantur dehopapattaye*. La Suprema Personalidad de Dios, la Superalma que está en el corazón de todos, nos da la inspiración para actuar de acuerdo con nuestra propia mentalidad. Todas esas mentalidades no son sino recursos que Kṛṣṇa proporciona a la persona que realiza las acciones. Por consiguiente, la *Bhagavad-gītā* dice: *mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca*: Todo el mundo actúa conforme a la inspiración que recibe de la Superalma. Cada persona tiene un objetivo distinto en la vida, y debido a ello actúa de manera distinta, guiada por la Suprema Personalidad de Dios.

Las palabras *yasmin yato yarhi yena ca yasya yasmāt* indican que todas las actividades, sean cuales sean, no son sino distintos aspectos de la Suprema Personalidad de Dios. Todas son creadas por la entidad viviente y se cumplen por la misericordia del Señor. Esas actividades no son diferentes del Señor, pero, aun así, el Señor ordena: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*: «Abandona todos los demás deberes y entrégate a Mí». Si aceptamos esta indicación del Señor, podemos alcanzar la verdadera felicidad. Mientras actuamos conforme a nuestros sentidos materiales, permanecemos en la vida material; pero, tan pronto como seguimos las directrices del Señor, que son trascendentales y reales, alcanzamos la posición espiritual. Las actividades del *bhakti*, el servicio devocional, se

encuentran bajo la supervisión directa de la Suprema Personalidad de Dios. El *Nārada-pañcarātra* afirma:

*sarvopādhi-vinirmuktaṁ
tat-paratvena nirmalam
hṛṣīkeṇa hṛṣīkeśa-
sevanam bhaktir ucyate*

Cuando abandonamos las posiciones basadas en la identificación material y actuamos directamente bajo la Suprema Personalidad de Dios, nuestra vida espiritual cobra nueva vida. Esto se define con las palabras *svarūpena avasthiti*, situarse en la posición constitucional original. Ésa es la verdadera definición de *mukti*, la liberación del cautiverio material.

VERSO 21

*māyā manaḥ sṛjati karmamayam baliyaḥ
kālena codita-guṇānumatena puṁsaḥ
chandomayam yad ajayārpita-ṣoḍaśāram
saṁsāra-cakram aja ko 'titaret tvad-anyah*

māyā—la energía externa de la Suprema Personalidad de Dios; *manaḥ*—la mente*; *sṛjati*—crea; *karma-mayam*—que produce cientos de miles de deseos y actúa conforme a ellos; *baliyaḥ*—extraordinariamente poderosa, insuperable; *kālena*—por el tiempo; *codita-guṇa*—cuyas tres modalidades de la naturaleza material son agitadas; *anumatena*—permitido por la misericordia de la mirada (el tiempo); *puṁsaḥ*—de la porción plenaria, el Señor Viṣṇu, la expansión del Señor Kṛṣṇa; *chandaḥ-mayam*—influida principalmente por las directrices de los *Vedas*; *yad*—que; *ajayā*—debido a la oscuridad de la ignorancia; *arpita*—ofrecidos; *ṣoḍaśa*—dieciséis; *aram*—los radios; *saṁsāra-cakram*—la rueda del nacimiento y la muerte en diversas especies; *aja*—¡oh, Señor innaciente!; *kaḥ*—quién (existe); *atitaret*—capaz de liberarse; *tvad-anyah*—sin refugiarse en Tus pies de loto.

* La mente siempre está planeando la manera de permanecer en el mundo material luchando por la existencia. Es la parte más importante del cuerpo sutil, que está compuesto de mente, inteligencia y ego falso.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor!, ¡oh, supremo eterno!, con la expansión de Tu porción plenaria, y por intermedio de Tu energía externa, agitada por el tiempo, has creado los cuerpos sutiles de las entidades vivientes. De ese modo, la mente atrapa a la entidad viviente en una ilimitada diversidad de deseos que debe satisfacer conforme a las indicaciones védicas de karma-kāṇḍa [actividad frutiva] y con los dieciséis elementos. ¿Quién puede liberarse de ese enredo a excepción de aquel que se ha refugiado en Tus pies de loto?

SIGNIFICADO

Si la mano de la Suprema Personalidad de Dios está en todo, ¿qué sentido tiene plantearse la liberación del enjaulamiento material para alcanzar una vida espiritual y bienaventurada? En realidad, es un hecho que Kṛṣṇa es la fuente de todo, como el propio Kṛṣṇa explica en la *Bhagavad-gītā* (*aham sarvasya prabhavaḥ*). Ciertamente, todas las actividades, tanto en el mundo material como en el espiritual, se llevan a cabo conforme a las órdenes de la Suprema Personalidad de Dios y por intermedio de Sus energías, bien sea la energía material o la espiritual. Esto lo confirma otro pasaje de la *Bhagavad-gītā* (9.10): *mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sacarācaram*: La naturaleza material no puede hacer nada sin la dirección del Señor Supremo; no puede actuar de modo independiente. Así pues, en un principio, la entidad viviente deseó disfrutar de la energía material, y Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, para facilitarle la posibilidad de hacerlo, creó el mundo material y dio a la entidad viviente la facultad de elaborar planes e ideas por medio de la mente. Los medios que el Señor ofrece a la entidad viviente constituyen dieciséis manifestaciones desvirtuadas de Su ayuda, y son los sentidos para adquirir conocimiento, los sentidos para la acción, la mente y los cinco elementos materiales. La Suprema Personalidad de Dios ha creado la rueda de sucesivos nacimientos y muertes, pero en los *Vedas* se marcan las directrices (*chandomayam*) necesarias para guiar a la confundida entidad viviente en la senda del progreso hacia la liberación. Quien desee elevarse a los sistemas planetarios superiores, puede seguir las directrices de los *Vedas*. Como afirma el Señor en la *Bhagavad-gītā* (9.25):

*yānti deva-vratā devān
pitṛn yānti pitṛ-vratāḥ
bhūtāni yānti bhūtejyā
yānti mad-yājino 'pi mām*

«Los que adoren a los semidioses nacerán entre los semidioses; los que adoren a los antepasados irán a los antepasados; los que adoren a los fantasmas y espíritus nacerán entre esos seres; y los que Me adoren a Mí vivirán conmigo». El verdadero objetivo de los *Vedas* es dirigirnos en el sendero de regreso al hogar, de vuelta a Dios; pero la entidad viviente, sin conocer el objetivo verdadero de la vida, quiere ir unas veces a un lugar y otras a otro, y hacer unas veces una cosa y otras otra. De ese modo, vaga por todo el universo, prisionera en diversas especies, y se ocupa en diversas actividades, cuyas reacciones tendrá que sufrir. Śrī Caitanya Mahāprabhu dice:

*brahmāṇḍa bhramite kona bhāgyavān jīva
guru-kṛṣṇa-prasāde pāya bhakti-latā-bīja*

(Cc. Madhya 19.151)

La entidad viviente, caída y condicionada, atrapada por la energía externa, vaga por el mundo material; si tiene la buena fortuna de encontrar un representante genuino del Señor que le dé la semilla del servicio devocional, y si sabe aprovechar la ayuda de ese *guru*, o representante de Dios, recibirá la semilla del servicio devocional, *bhakti-latā-bīja*. Mediante un adecuado cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, se elevará gradualmente hasta el mundo espiritual. La conclusión final es que debemos someternos a los principios del *bhakti-yoga*, pues de ese modo llegaremos a alcanzar, gradualmente, la liberación. No es posible ningún otro método para liberarse de la lucha material.

VERSO 22

*sa tvaṁ hi nitya-vijitātma-guṇaḥ sva-dhāmnā
kālo vaśī-kṛta-visṛjya-visarga-śaktiḥ
cakre viṣṛṣṭam ajayeśvara ṣoḍaśāre
niṣpīḍyamānam upakarṣa vibho prapannam*

saḥ—aquel (la persona independiente suprema, que, mediante Su energía externa, ha creado la mente material, que es la causa de todo el sufrimiento del mundo material); *tvam*—Tú (eres); *hi*—en verdad; *nitya*—eternamente; *vijita-ātma*—conquistado; *guṇaḥ*—cuya propiedad de la inteligencia; *sva-dhāmnā*—por Tu energía espiritual personal; *kālaḥ*—el elemento tiempo (que crea y aniquila); *vaśī-kṛta*—puesto bajo Tu control; *visṛjya*—mediante el cual todos los efectos; *visarga*—y causas; *śaktiḥ*—la energía; *cakre*—a la rueda del tiempo (el ciclo de nacimientos y muertes); *visṛṣtam*—arrojado; *ajayā*—por Tu energía externa, la modalidad de la ignorancia; *īśvara*—¡oh, controlador supremo!; *ṣoḍaśa-are*—con dieciséis radios (los cinco elementos materiales, los diez sentidos, y el líder de los sentidos, es decir, la mente); *niṣpīḍyamānam*—siendo aplastado (bajo esa rueda); *upakarṣa*—por favor, llévame (al refugio de Tus pies de loto); *vibho*—¡oh, Tú, que eres grande y supremo!; *prapannam*—que estoy completamente entregado a Ti.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, que eres grande y supremo, Tú has creado este mundo material compuesto de dieciséis elementos, pero eres trascendental a sus cualidades materiales. En otras palabras, esas cualidades materiales están completamente bajo Tu control, y Tú nunca caes bajo su influencia. Por eso, el factor tiempo es una representación de Tu persona. Mi Señor, ¡oh, Supremo!, nadie puede conquistarte. Sin embargo, en lo que a mí respecta, estoy siendo aplastado por la rueda del tiempo; por ello, me entrego completamente a Ti. Ahora, por favor, acógeme al amparo de Tus pies de loto.

SIGNIFICADO

La rueda de las miserias materiales también es creación de la Suprema Personalidad de Dios. Él, sin embargo, no está bajo el control de la energía material, sino que, por el contrario, es su controlador; nosotros, las entidades vivientes, sí que estamos bajo el control de la energía material. Cuando abandonamos nuestra posición constitucional (*jīvera `svarūpa' haya—kṛṣṇera `nitya-dāsa*), la Suprema Personalidad de Dios crea la

energía material junto con su influencia sobre las almas condicionadas. Por lo tanto, Él es el Supremo, y sólo Él puede liberar al alma condicionada del acoso de la naturaleza material (*mām eva ye prapadyante māyām etāṁ taranti te*). *Māyā*, la energía externa, impone continuamente a las almas condicionadas el sufrimiento de las tres miserias del mundo material. Por esa razón, en un verso anterior, Prahlāda Mahārāja oró al Señor: «Excepto Tu Señoría, nadie puede salvarme». Prahlāda Mahārāja ha explicado también que los protectores de un niño, es decir, sus padres, no pueden salvarle del ataque del nacimiento y la muerte; tampoco los médicos y las medicinas nos pueden salvar de la muerte, ni los barcos, o medidas de protección equivalentes, pueden salvar al que se ahoga en el agua, pues todo está bajo el control de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, la sufriente humanidad debe entregarse a Kṛṣṇa, como el propio Kṛṣṇa exige en la instrucción final de la *Bhagavad-gītā* (18.66):

*sarva-dharmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja
ahaṁ tvāṁ sarva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ*

«Abandona toda clase de religión y sencillamente entrégate a Mí. Yo te liberaré de toda reacción pecaminosa. No temas». Todos los miembros de la sociedad humana deben aprovechar esta oferta, para que Kṛṣṇa les salve del peligro de ser aplastados por la rueda del tiempo, la rueda del pasado, el presente y el futuro.

La palabra *niṣpīḍyamānam* («ser aplastado») es muy significativa. En realidad, todas las entidades vivientes sometidas al condicionamiento material están siendo aplastadas una y otra vez; para salvarnos de esa situación, debemos refugiarnos en la Suprema Personalidad de Dios. Entonces seremos felices. Es también muy significativa la palabra *prapannam*, pues, a menos que nos entreguemos por completo al Señor Supremo, no podremos evitar que la rueda del tiempo nos aplaste. El gobierno encierra al delincuente en la prisión y le castiga, pero, si lo desea, el mismo gobierno puede liberarle de la vida en prisión. De manera similar, debemos convencernos de que la condición material de sufrimiento en que nos encontramos nos ha sido dada por la Suprema Personalidad de Dios, y que es a Él a quien debemos acudir si deseamos salvarnos de ese sufrimiento. De ese modo, podremos salvarnos del condicionamiento

material.

VERSO 23

*dr̥ṣṭā mayā divi vibho 'khila-dhiṣṇya-pānām
āyuh śriyo vibhava icchati yāñ jano 'yam
ye 'smat pituḥ kupita-hāsa-vijṛmbhita-bhrū-
visphūrjiteṇa lulitāḥ sa tu te nirastaḥ*

dr̥ṣṭāḥ—visto en la práctica; *mayā*—por mí; *divi*—en los sistemas planetarios superiores; *vibho*—¡oh, mi Señor!; *akhila*—todos; *dhiṣṇya-pānām*—de los dirigentes de distintos estados o planetas; *āyuh*—la duración de la vida; *śriyaḥ*—las opulencias; *vibhavaḥ*—las glorias, la influencia; *icchati*—desean; *yān*—todo lo cual; *janaḥ ayam*—la gente en general; *ye*—todo lo cual (duración de la vida, opulencia, etc.); *asmat pituḥ*—de nuestro padre, Hiranyakaśipu; *kupita-hāsa*—por su risa sarcástica cuando se enfadaba; *vijṛmbhita*—aumentaba; *bhrū*—de las cejas; *visphūrjiteṇa*—simplemente por el aspecto; *lulitāḥ*—hundidos o acabados; *saḥ*—él (mi padre); *tu*—pero; *te*—por Ti; *nirastaḥ*—completamente vencido.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, la gente, por lo general, desea elevarse a los sistemas planetarios superiores para gozar de una larga vida de opulencias y disfrute; yo, sin embargo, ya he visto todo eso en las actividades de mi padre. Cuando estaba iracundo y soltaba sus sarcásticas carcajadas, los semidioses quedaban derrotados con sólo ver los movimientos de sus cejas. Sin embargo, Tú has vencido a mi padre en un momento, a pesar de todo su poder.

SIGNIFICADO

En el mundo material, el valor de la opulencia material, la longevidad y la influencia se debe entender mediante la experiencia práctica. En la práctica hemos visto que en este planeta ha habido muchos grandes políticos y comandantes militares, como Napoleón, Hitler, Shubhash Chandra Bose y Gandhi, pero toda su popularidad, su influencia y todo lo demás, se

terminaron al mismo tiempo que sus vidas. En el pasado, Prahlāda Mahārāja tuvo la misma experiencia viendo las actividades de su gran padre, Hiraṇyakaśipu. Por esa razón, Prahlāda Mahārāja no daba ninguna importancia a nada de lo que existe en el mundo material. Nadie puede mantener su cuerpo o sus logros materiales eternamente. El *vaiṣṇava* entiende que en el mundo material nada perdura, ni siquiera lo que es poderoso, opulento o influyente. Son cosas que pueden quedar destruidas en cualquier momento. ¿Quién puede destruirlas? La Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, debemos entender de modo concluyente que nadie es más grande que el Supremo Grande. El Supremo Grande pide: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*; por lo tanto, todo hombre inteligente debe estar conforme con Su propuesta. Debemos entregarnos al Señor, para así salvarnos de la rueda continua del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades.

VERSO 24

*tasmād amūḥ tanu-bhṛtām aham āśiṣo 'jña
āyuh śriyaṁ vibhavam aindriyam āviriñcyāt
necchāmi te vilulitān uruvikrameṇa
kāla-ātmanopānaya mām nija-bhṛtya-pārśvam*

tasmāt—por lo tanto; *amūḥ*—todas esas (opulencias); *tanu-bhṛtām*—en relación con las entidades vivientes que poseen cuerpos materiales; *aham*—yo; *āśiṣaḥ ajñaḥ*—conociendo bien los resultados de esas bendiciones; *āyuh*—una vida larga; *śriyam*—opulencias materiales; *vibhavam*—influencia y glorias; *aindriyam*—todas destinadas a la complacencia de los sentidos; *āviriñcyāt*—comenzando con el Señor Brahmā (hasta la diminuta hormiga); *na*—no; *icchāmi*—deseo; *te*—por Ti; *vilulitān*—sujeto a un final; *uru-vikrameṇa*—que eres extraordinariamente poderoso; *kāla-ātmanā*—como amo del factor tiempo; *upānaya*—por favor, lleva; *mām*—a mí; *nija-bhṛtya-pārśvam*—a la compañía de Tu fiel sirviente, Tu devoto.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, ahora poseo una experiencia completa acerca de la

opulencia mundana, el poder místico, la longevidad y otros placeres materiales de que disfrutaban todas las entidades vivientes, desde el Señor Brahmā hasta la hormiga. Todo eso lo destruyes Tú en Tu poderosa forma del tiempo. Por lo tanto, y gracias a mi experiencia, no deseo poseer nada de eso. Mi querido Señor, Te pido que me pongas en contacto con Tu devoto puro y me permitas servirle como un sirviente sincero.

SIGNIFICADO

Del estudio del *Śrīmad-Bhāgavatam*, y a través de los episodios históricos mencionados en esta gran obra de conocimiento espiritual, todo hombre inteligente puede obtener una experiencia semejante a la de Prahlāda Mahārāja. Siguiendo los pasos de Prahlāda Mahārāja, debemos adquirir una experiencia profunda acerca del carácter perecedero de toda opulencia material. Incluso el cuerpo, al que tratamos de procurar tantos placeres sensuales, puede perecer en cualquier momento. El alma, sin embargo, es eterna. *Na hanyate hanyamāne śarīre*: El alma no se destruye ni siquiera cuando se destruye el cuerpo. Por lo tanto, el hombre inteligente debe cuidar de la felicidad del alma espiritual, no de la felicidad del cuerpo. Incluso si recibimos cuerpos como los del Señor Brahmā y los otros grandes semidioses, cuya vida es muy larga, también esos cuerpos serán destruidos; por lo tanto, el hombre inteligente debe preocuparse del alma espiritual, que es inmortal.

Para salvarnos, debemos refugiarnos en un devoto puro. Narottama dāsa Ṭhākura, dice, por lo tanto: *chāḍiyā vaiṣṇava-sevā nistāra pāyeche kebā*: Quien desee salvarse de las embestidas de la naturaleza material, cuya causa es el cuerpo material, debe volverse consciente de Kṛṣṇa y tratar de entender perfectamente a Kṛṣṇa. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (4.9): *janma karma ca me divyam evaṁ yo vetti tattvataḥ*. Debemos entender a Kṛṣṇa tal y como es, lo cual sólo se puede lograr mediante el servicio a un devoto puro. Vemos entonces que Prahlāda Mahārāja ruega al Señor Nṛsiṁhadeva que le ponga en contacto con un devoto o sirviente puro, en lugar de concederle opulencia material. Todo hombre inteligente en el mundo material debe seguir a Prahlāda Mahārāja. *Mahājano yena gataḥ sa panthāḥ*. Prahlāda Mahārāja no quería disfrutar de la herencia de su padre; prefería ser un sirviente del sirviente del Señor. Prahlāda Mahārāja y los

que son estrictos en seguir sus pasos rechazan la civilización humana ilusoria que se esfuerza constantemente por alcanzar la felicidad mediante el progreso material.

Los distintos tipos de opulencia material reciben técnicamente los nombres de *bhukti*, *mukti* y *siddhi*. *Bhukti* se refiere a gozar de una buena posición, como, por ejemplo, vivir con los semidioses en los sistemas planetarios superiores, donde se puede disfrutar de la complacencia material de los sentidos en grado sumo. *Mukti* significa estar hastiado del avance material y desear ser uno con el Supremo. *Siddhi* se refiere a practicar un riguroso sistema de meditación, como los *yogīs*, para alcanzar ocho tipos de perfección (*aṇimā*, *laghimā*, *mahimā*, etc.). Todos los que desean algún progreso material derivado de *bhukti*, *mukti* o *siddhi*, al cabo del tiempo reciben un castigo y tienen que regresar a las actividades materiales. Prahlāda Mahārāja rechazó todo eso; su único deseo era ocuparse como aprendiz bajo la guía de un devoto puro.

VERSO 25

*kuṭrāśiṣaḥ śruti-sukhā mṛgaṭṛṣṇi-rūpāḥ
kvedaṁ kalevaram aśeṣa-rujāṁ virohaḥ
nirvidyate na tu jano yad apīti vidvān
kāmanalam madhu-lavaiḥ śamayan durāpaiḥ*

kuṭra—dónde; *āśiṣaḥ*—bendiciones; *śruti-sukhāḥ*—que simplemente son agradables para el oído; *mṛgaṭṛṣṇi-rūpāḥ*—iguales a un espejismo en el desierto; *kva*—dónde; *idam*—este; *kalevaram*—cuerpo; *aśeṣa*—ilimitadas; *rujām*—de enfermedades; *virohaḥ*—el lugar para generar; *nirvidyate*—se sacia; *na*—no; *tu*—pero; *janaḥ*—la gente en general; *yad api*—aunque; *iti*—así; *vidvān*—supuestos filósofos eruditos, científicos y políticos; *kāma-analam*—el ardiente fuego de los deseos de disfrute; *madhu-lavaiḥ*—con gotas de miel (felicidad); *śamayan*—controlar; *durāpaiḥ*—muy difícil de obtener.

TRADUCCIÓN

En el mundo material, toda entidad viviente aspira a una cierta felicidad, que es como un espejismo en el desierto. ¿Dónde hay agua en

el desierto?, o, en otras palabras, ¿dónde hay felicidad en el mundo material? En cuanto al cuerpo, ¿de qué sirve? No es más que una fuente de enfermedades. Los supuestos filósofos, científicos y políticos lo saben muy bien, pero, aun así, aspiran a una felicidad temporal. La felicidad es muy difícil de obtener, pero como no pueden controlar sus sentidos, corren tras esa supuesta felicidad del mundo material y nunca llegan a la conclusión correcta.

SIGNIFICADO

Una canción en lengua bengalí dice: «Construí esta casa para ser feliz, pero por desgracia hubo un incendio, y ahora todo ha quedado reducido a cenizas». Este ejemplo nos sirve para ilustrar la naturaleza de la felicidad material. Todo el mundo lo sabe, pero nadie deja de hacer planes para escuchar o pensar cosas muy agradables. Por desgracia, a su debido tiempo, todos nuestros planes se vienen abajo. Muchos fueron los políticos que hicieron planes para levantar imperios y lograr la supremacía y el control sobre el mundo; sin embargo, a su debido tiempo, todos sus planes y sus imperios, junto con los propios políticos, quedaron en nada. Todo el mundo debe aprender de Prahlāda Mahārāja que, con nuestras actividades corporales destinadas al disfrute de los sentidos, estamos buscando una supuesta felicidad que es temporal. Todos nosotros hacemos planes una y otra vez, y una y otra vez todos nuestros planes acaban frustrados. Por lo tanto debemos dejar de elaborar planes.

Del mismo modo que no se puede apagar un fuego vertiendo *ghī* constantemente sobre él, tampoco podemos lograr la satisfacción aumentando nuestros planes de disfrute sensorial. El fuego ardiente es *bhava-mahā-dāvāgni*, el incendio del bosque de la existencia material. Ese incendio forestal brota por sí solo, sin esfuerzo de nadie. Queremos ser felices en el mundo material, pero eso nunca será posible; lo único que haremos será aumentar el ardiente fuego de los deseos. Y esos deseos no se pueden satisfacer con pensamientos y planes ilusorios; mejor es seguir las instrucciones del Señor Kṛṣṇa: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*. Entonces seremos felices. De lo contrario, en nombre de la felicidad, continuaremos sufriendo esas condiciones miserables.

*kvāham rajaḥ-prabhava īśa tamo 'dhike 'smin
jātaḥ suretara-kule kva tavānukampā
na brahmaṇo na tu bhavasya na vai ramāyā
yan me 'rpitaḥ śirasi padma-karaḥ prasādaḥ*

kva—dónde; *aham*—yo (estoy); *rajaḥ-prabhavaḥ*—haber nacido en un cuerpo lleno de pasión; *īśa*—¡oh, mi Señor!; *tamaḥ*—la modalidad de la ignorancia; *adhike*—superar en; *asmin*—en esto; *jātaḥ*—nacido; *sura-ītara-kule*—en una familia de ateos o demonios (que están subordinados a los devotos); *kva*—dónde; *tava*—Tuya; *anukampā*—misericordia sin causa; *na*—no; *brahmaṇaḥ*—del Señor Brahmā; *na*—no; *tu*—pero; *bhavasya*—del Señor Śiva; *na*—ni; *vai*—incluso; *ramāyāḥ*—de la diosa de la fortuna; *ya*—que; *me*—de mí; *arpitaḥ*—ofrecido; *śirasi*—sobre la cabeza; *padma-karaḥ*—la mano de loto; *prasādaḥ*—el símbolo de la misericordia.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor!, ¡oh, Supremo!, ¿cuál es mi posición, si he nacido en una familia en la que imperan las infernales cualidades materiales de la pasión y la ignorancia? ¿Y qué puede decirse de Tu misericordia sin causa, que jamás le fue ofrecida ni siquiera al Señor Brahmā, al Señor Śiva o a Lakṣmī, la diosa de la fortuna? Tú nunca pusiste Tu mano de loto sobre sus cabezas, pero la has puesto sobre la mía.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja estaba sorprendido de la misericordia sin causa del Señor Supremo, la Personalidad de Dios, pues, a pesar de que Prahlāda había nacido en una familia demoníaca, el Señor Nṛsiṃhadeva había tenido la gran bondad de poner Su mano de loto sobre su cabeza, gesto que el Señor nunca había tenido con Brahmā, Śiva o la diosa de la fortuna, Su compañera eterna. Ése es el significado de «misericordia sin causa». La Suprema Personalidad de Dios puede otorgar Su misericordia sin causa a cualquiera, sea cual sea su posición en el mundo material. Todo el mundo es digno de adorar al Señor, sin que importe su posición material. Esto se confirma en la *Bhagavad-gītā* (14.26):

*mām ca yo 'vyabhicāreṇa
bhakti yogena sevate
sa guṇān samatītyaitān
brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se dedica por completo al servicio devocional, firme en todas las circunstancias, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y llega así al plano del Brahman». Todo aquel que se ocupa constantemente en el servicio devocional del Señor está situado en el mundo espiritual, y no tiene nada que ver con las cualidades materiales (*sattva-guṇa, rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*).

Prahlāda Mahārāja estaba situado en el plano espiritual, de modo que no tenía nada que ver con su cuerpo, nacido de las modalidades de la pasión y la ignorancia. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.19), se explica que las características de la pasión y la ignorancia son el deseo de disfrute y el anhelo (*tadā rajas tamo-bhāvāḥ kāma-lobhādayaś ca ye*). Prahlāda Mahārāja, como gran devoto que era, pensaba que el cuerpo que había obtenido de su padre era un cuerpo nacido de la pasión y la ignorancia; sin embargo, Prahlāda estaba ocupado por completo en el servicio del Señor, y, por lo tanto, su cuerpo no pertenecía al mundo material. El cuerpo del *vaiṣṇava* puro se espiritualiza incluso en esta vida. Por ejemplo, el hierro en contacto con el fuego se pone incandescente, y deja de ser hierro para ser fuego. Del mismo modo, los supuestos cuerpos materiales de los devotos que se dedican por entero al servicio devocional del Señor, al estar continuamente en contacto con el fuego de la vida espiritual, no tienen nada que ver con la materia, sino que se espiritualizan.

Śrīla Madhvācārya señala que la diosa de la fortuna, la madre del universo, no pudo obtener una misericordia como la que le fue ofrecida a Prahlāda Mahārāja, pues, aunque ella es la compañera eterna del Señor Supremo, el Señor siente más inclinación por Sus devotos. En otras palabras, el servicio devocional al Señor es tan excelso que, aunque quienes Se lo ofrezcan hayan nacido en familias de baja clase, el Señor lo considera más valioso que el servicio de la diosa de la fortuna. El Señor Brahmā, el rey Indra y los demás semidioses que viven en los sistemas planetarios superiores manifiestan otro estado de conciencia; por esa razón, a veces tienen que sufrir las dificultades que les causan los demonios; pero el devoto, aunque esté situado en los planetas inferiores, disfruta de una vida consciente de

Kṛṣṇa en toda circunstancia. *Parataḥ svataḥ karmataḥ*: Cuando actúa personalmente, cuando sigue las instrucciones de otros, o cuando lleva a cabo sus actividades materiales, el devoto disfruta plenamente de la vida. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya cita los siguientes versos, que se mencionan en el *Brahma-tarka*:

*śrī-brahma-brāhmīvīndrādi-
tri-katat strī-puru-ṣṭutāḥ
tad anye ca kramādeva
sadā muktau smṛtāv api*

*hari-bhaktau ca taj-jñāne
sukhe ca niyamena tu
parataḥ svataḥ karmato vā
na kathañcit tad anyathā*

VERSO 27

*naiṣā parāvara-matir bhavato nanu syā
jantor yathātma-suhṛdo jagatas tathāpi
samsevayā surataror iva te prasādaḥ
sevānurūpam udayo na parāvaratvam*

na—no; *eṣā*—esto; *para-avara*—de superior o inferior; *matih*—esa distinción; *bhavataḥ*—de Tu Señoría; *nanu*—en verdad; *syāt*—puede haber; *jantoḥ*—de entidades vivientes comunes; *yathā*—como; *ātma-suhṛdaḥ*—de quien es el amigo; *jagataḥ*—de todo el mundo material; *tathāpi*—pero aun así (existe esa demostración de intimidad o diferencia); *samsevayā*—conforme al nivel del servicio que el devoto ofrece; *surataroḥ iva*—como el del árbol de deseos en Vaikuṅṭhaloka (que ofrece sus frutos conforme al deseo del devoto); *te*—Tuya; *prasādaḥ*—bendición o gracia; *sevā-anurūpam*—conforme a la categoría del servicio que se ofrece al Señor; *udayaḥ*—manifestación; *na*—no; *para-avaratvam*—distinción debida a niveles más o menos elevados.

TRADUCCIÓN

A diferencia de las entidades vivientes comunes, mi Señor, Tú no distingues entre amigos y enemigos, entre favorables y desfavorables, pues en Ti no existen los conceptos de superior e inferior. Aun así, Tú ofreces Tus bendiciones conforme al nivel del servicio que se Te ofrece, del mismo modo que un árbol de deseos ofrece sus frutos conforme a los deseos de la persona, y no distingue entre superiores e inferiores.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (4.11), el Señor dice claramente: *ye yathā mām prapadyante tāms tathaiva bhajāmy aham*: «En la medida en que alguien se entrega a Mí, Yo le recompenso como corresponde». Como dice Śrī Caitanya Mahāprabhu: *jīvera `svarūpa' haya—kṛṣṇera `nitya-dāsa*: Todo ser vivo es un sirviente eterno de Kṛṣṇa. La entidad viviente recibe las bendiciones de Kṛṣṇa conforme al servicio que Le ofrece. Kṛṣṇa no hace distinciones, pensando: «Con esta persona tengo una relación íntima; esa otra no Me gusta». Kṛṣṇa nos aconseja a todos que nos entreguemos a Él (*sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*). Nuestra relación con el Señor Supremo es proporcional a nuestra entrega y al servicio que ofrecemos al Señor. Así pues, en todo el mundo, la posición más o menos elevada que ocupa cada entidad viviente la selecciona ella misma. Quien sienta inclinación por obtener algo en particular del Señor, recibirá bendiciones conforme a sus deseos; quien desee elevarse a los sistemas planetarios superiores, los planetas celestiales, podrá elevarse a donde desee; si alguien desea ser un cerdo en la Tierra, el Señor también le satisfará el deseo. Por lo tanto, son nuestros deseos los que determinan nuestra posición; el Señor no es responsable de que vivamos en niveles de existencia más o menos elevados. En la *Bhagavad-gītā* (9.25), el Señor explica un poco más al respecto:

*yānti deva-vratā devān
pitṛṇ yānti pitṛ-vratāḥ
bhūtāni yānti bhūtejyā
yānti mad-yājino 'pi mām*

Hay personas que desean elevarse a los planetas celestiales; otras desean elevarse a Pitṛloka; y las hay que desean permanecer en la Tierra; quien aspire a regresar al hogar, de vuelta a Dios, también puede alcanzar ese

destino. Por la gracia del Señor, cada devoto recibe un resultado conforme a sus exigencias. El Señor no hace diferencias, pensando: «Esta persona Me es favorable, pero aquella Me es desfavorable». Al contrario, Él satisface los deseos de todos. Por eso la instrucción de los *śāstras* es:

*akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣaṁ param*

«Para alcanzar la perfección completa, que culmina en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, hay que tratar de adorar a la Suprema Personalidad de Dios por todos los medios, tanto si no se tienen deseos [como en el caso de los devotos], como si se desean todo tipo de resultados frutivos o se busca la liberación» (*Bhāg.* 2.3.10). Devotos, *karmīs* y *yogīs* pueden obtener lo que deseen, conforme a sus respectivas posiciones, si se ocupan por completo en el servicio del Señor.

VERSO 28

*evaṁ janam nīpatitam prabhavāhi-kūpe
kāma-bhikāmam anu yaḥ prapatan prasaṅgāt
kṛtvātmasāt surarṣiṇā bhagavan grhītaḥ
so 'ham katham nu viśṛje tava bhṛtya-sevām*

evam—así; *janam*—gente en general; *nīpatitam*—caída; *prabhava*—de la existencia material; *ahi-kūpe*—en un pozo oculto lleno de serpientes; *kāma-abhikāmam*—desear los objetos de los sentidos; *anu*—siguiendo; *yaḥ*—la persona que; *prapatan*—cayendo (en esa condición); *prasaṅgāt*—por una relación indebida, o una relación cada vez mayor con los deseos materiales; *kṛtvā ātmasāt*—hacer que yo (adquiriese cualidades espirituales como él mismo, Śrī Nārada); *sura-ṛṣiṇā*—por la gran persona santa (Nārada); *bhagavan*—¡oh, mi Señor!; *grhītaḥ*—aceptada; *saḥ*—esa persona; *aham*—yo; *katham*—cómo; *nu*—en verdad; *viśṛje*—puedo abandonar; *tava*—Tuyo; *bhṛtya-sevām*—el servicio de Tu devoto puro.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!, por haberme relacionado con los deseos materiales, que se sucedían uno tras otro, poco a poco me fui hundiendo en un pozo oculto lleno de serpientes, siguiendo los pasos de la gente. Sin embargo, Tu sirviente Nārada Muni tuvo la bondad de aceptarme como discípulo y me enseñó la manera de alcanzar esta posición trascendental. Mi primer deber, por lo tanto, es servirle. ¿Cómo podría yo abandonar su servicio?

SIGNIFICADO

Como se verá en versos posteriores, la Suprema Personalidad de Dios ofreció a Prahlāda Mahārāja todas las bendiciones que pudiera desear, pero Prahlāda se negó a aceptarlas. Por el contrario, pidió al Señor que le ocupase en el servicio de Su sirviente Nārada Muni. Ésa es la característica del devoto puro. Lo primero es servir al maestro espiritual. No se debe pasar por encima de él, buscando servir directamente al Señor Supremo. Ése no es el principio que siguen los *vaiṣṇavas*. Narottama dāsa Ṭhākura dice:

*tāñdera caraṇa sevi bhakta-sane vāsa
janame janame haya, ei abhilāṣa*

No hay que estar ansioso por ofrecer servicio directo al Señor. El consejo de Śrī Caitanya Mahāprabhu es que hay que ser sirviente del sirviente del sirviente del Señor (*gopī-bhartuḥ pada-kamalayor dāsa-dāsānudāsaḥ*). Ése es el proceso para acercarse al Señor Supremo. Primero hay que servir al maestro espiritual, de manera que, por su misericordia, podamos acercarnos a la Suprema Personalidad de Dios para ofrecerle nuestro servicio. Śrī Caitanya Mahāprabhu, en Sus enseñanzas a Rūpa Gosvāmī, dijo: *guru-kṛṣṇa-prasāde pāya bhakti-latā-bīja*: La semilla del servicio devocional se puede obtener, primero, por la gracia del *guru*, el maestro espiritual, y, después, por la misericordia de Kṛṣṇa. Ése es el secreto del éxito. Primero hay que tratar de complacer al maestro espiritual, para después tratar de complacer a la Suprema Personalidad de Dios. También Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura dice: *yasya prasādād bhagavat-prasādo*. No debemos tratar de complacer a la Suprema Personalidad de Dios inventando nosotros mismos el modo de hacerlo. Primero debemos estar dispuestos a servir al maestro espiritual, y, cuando nos hayamos elevado al

nivel requerido, de modo natural se nos ofrecerá la posibilidad de servir directamente al Señor. Por esa razón, Prahlāda Mahārāja propuso ocuparse en el servicio de Nārada Muni. Nunca propuso ocuparse directamente en el servicio del Señor. Ésa es la conclusión correcta, la que le llevó a decir: *so 'ham katham nu viṣṛje tava bhṛtya-sevām*: «¿Cómo puedo abandonar el servicio de mi maestro espiritual, que me ha favorecido de tal manera que ahora puedo verte cara a cara?». Prahlāda Mahārāja oró al Señor para poder seguir ocupándose en el servicio de su maestro espiritual, Nārada Muni.

VERSO 29

*mat-prāṇa-rakṣaṇam ananta pitur vadhaś ca
manye sva-bhṛtya-ṛṣi-vākyam ṛtam vidhātum
khaḍgam praḅhṛhya yad avocat asat-vidhitsus
tvām īśvaro mad-aparo 'vatu kam harāmi*

mat-prāṇa-rakṣaṇam—al salvar mi vida; *ananta*—¡oh, ilimitado!, ¡oh, reserva de ilimitadas cualidades trascendentales!; *pituh*—de mi padre; *vadhaś ca*—y al matar; *manye*—yo considero; *sva-bhṛtya*—de Tus sirvientes puros; *ṛṣi-vākyam*—y las palabras del gran santo Nārada; *ṛtam*—verdaderas; *vidhātum*—para demostrar; *khaḍgam*—espada; *praḅhṛhya*—empuñando; *yat*—puesto que; *avocat*—mi padre dijo; *asat-vidhitsuh*—con el deseo de actuar de un modo muy impío; *tvām*—Tú; *īśvaraḥ*—algún controlador supremo; *mat-aparaḥ*—aparte de mí; *avatu*—que Él salve; *kam*—tu cabeza; *harāmi*—ahora voy a separar.

TRADUCCIÓN

Mi Señor, ¡oh, reserva ilimitada de cualidades trascendentales!, Tú has matado a mi padre, Hiraṇyakaśipu, y me has salvado de su espada. Él, lleno de ira, dijo: «Si existe algún controlador supremo aparte de mí, que venga a salvarte, porque ahora mismo voy a cortarte la cabeza». Por eso, pienso que Tú, tanto al salvarme a mí como al matarle a él, has actuado sólo para demostrar la verdad de las palabras de Tu devoto. No hay ninguna otra razón.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (9.29), el Señor dice:

*samo 'haṁ sarva-bhūteṣu
na me dveṣyo 'sti na priyaḥ
ye bhajanti tu mām bhaktyā
mayi te teṣu cāpy aham*

Indudablemente, la Suprema Personalidad de Dios es ecuánime con todos. Él no tiene amigos ni enemigos; pero cuando alguien desea que el Señor le conceda algún beneficio, Él Se siente muy complacido en concedérselo. Las entidades vivientes ocupan posiciones inferiores o superiores conforme a sus propios deseos, pues el Señor, en Su ecuanimidad, satisface los deseos de todos. La muerte de Hiraṇyakaśipu y la salvación de Prahlāda Mahārāja se atenían estrictamente a esa ley de las actividades del controlador supremo. La madre de Prahlāda y esposa de Hiraṇyakaśipu, Kayādhu, cuando estaba bajo la protección de Nārada, oró porque su hijo estuviera protegido del enemigo, y Nārada Muni le aseguró que Prahlāda Mahārāja siempre estaría a salvo de las manos del enemigo. Así, cuando Hiraṇyakaśipu iba a matar a Prahlāda Mahārāja, el Señor salvó a Prahlāda para cumplir la promesa que hace en la *Bhagavad-gītā* (*kaunteya pratijānīhi na me bhaktaḥ praṇaśyati*), y también para demostrar la verdad de las palabras de Nārada. El Señor puede satisfacer muchos propósitos con una sola acción. Así, la muerte de Hiraṇyakaśipu y la salvación de Prahlāda se produjeron simultáneamente para demostrar la veracidad del devoto del Señor y la fidelidad del Señor a Su propia promesa. El Señor actúa con el único objetivo de satisfacer los deseos de Sus devotos; de no ser así, no tiene nada que hacer. Como se confirma en el lenguaje védico: *na tasya kāryaṁ karaṇaṁ ca vidyate*: El Señor no tiene que hacer nada personalmente, pues todo se hace por medio de Sus diversas potencias (*parāśya śaktir vividhaiva śrūyate*). El Señor tiene múltiples energías, mediante las cuales se lleva a cabo todo. Así, cuando hace algo personalmente, lo hace tan sólo por satisfacer a Su devoto. El Señor recibe el nombre de *bhakta-vatsala*, pues Se muestra muy favorable hacia Su sirviente consagrado.

*ekas tvam eva jagad etam amuṣya yat tvam
ādy-antayoḥ pṛthag avasyasi madhyataḥ ca
sṛṣṭvā guṇa-vyatikaram nija-māyayedam
nāneva tair avasitas tad anupraviṣṭaḥ*

ekaḥ—uno; *tvam*—Tú; *eva*—solamente; *jagad*—la manifestación cósmica; *etam*—esta; *amuṣya*—de ése (el universo entero); *yat*—puesto que; *tvam*—Tú; *ādi*—en el principio; *antayoḥ*—al final; *pṛthag*—por separado; *avasyasi*—existes (como causa); *madhyataḥ ca*—también en el intermedio (el intervalo entre el principio y el fin); *sṛṣṭvā*—crear; *guṇa-vyatikaram*—la transformación de las tres modalidades de la naturaleza material; *nija-māyayā*—por Tu propia energía externa; *idam*—esta; *nānā iva*—como muchas diversidades; *taiḥ*—por ellas (las modalidades); *avasitaḥ*—experimentado; *tat*—eso; *anupraviṣṭaḥ*—entrar en.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, Tú Te manifiestas como la totalidad de la manifestación cósmica, pues existías antes de la creación, existes después de la aniquilación y eres el sustentador desde el principio hasta el fin. Todo ello lo lleva a cabo Tu energía externa mediante las acciones y reacciones de las tres modalidades de la naturaleza material. Por lo tanto, todo lo que existe, tanto externa como internamente, eres solamente Tú.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Brahma-saṁhitā* (5.35):

*eko 'py asau racayitum jagad-aṇḍa-koṭim
yac-chaktir asti jagad-aṇḍa-cayā yad-antaḥ
aṇḍantara-stha-paramāṇu-cayāntara-stham
govindam ādi-puruṣam tam aham bhajāmi*

«Yo adoro a la Personalidad de Dios, Govinda, quien, por medio de una de Sus porciones plenarias, entra en la existencia de cada universo y de cada partícula atómica, y de ese modo manifiesta ilimitadamente Su infinita energía por toda la creación material». Para crear la manifestación cósmica,

Govinda, la Suprema Personalidad de Dios, expande Su energía externa, y de ese modo penetra en todo lo que existe en el universo, llegando incluso hasta el nivel de las partículas atómicas. De ese modo, Él existe en toda la manifestación cósmica. Por lo tanto, las actividades de la Suprema Personalidad de Dios al mantener a Sus devotos son trascendentales, no materiales. Él existe en todo como causa y efecto, pero permanece aparte, pues Su existencia está más allá de la manifestación cósmica. Esto se confirma también en la *Bhagavad-gītā* (9.4):

*mayā tatam idaṁ sarvaṁ
jagad avyakta-mūrtinā
mat-sthāni sarva-bhūtāni
na cāhaṁ teṣv avasthitaḥ*

La manifestación cósmica en su totalidad no es más que una expansión de la energía del Señor; todo reposa en Él, pero, aun así, Él existe aparte de todo, más allá de la creación, el mantenimiento y la aniquilación. Las diversidades de la creación son obra de Su energía externa. Como la energía y la fuente de la energía son uno, todo es uno (*sarvaṁ khalv idaṁ brahma*). Por consiguiente, nada puede existir sin Kṛṣṇa, el Parabrahman. La diferencia entre los mundos material y espiritual consiste en que la energía externa del Señor se manifiesta en el mundo material, mientras que Su energía espiritual existe en el mundo espiritual. Sin embargo, ambas energías pertenecen al Señor Supremo, y, por lo tanto, desde una perspectiva superior, no hay energía material, pues todo es energía espiritual. Se denomina energía material a aquella en que no se percibe el carácter omnipresente del Señor. Aparte de esta diferencia, todo es espiritual. Por consiguiente, Prahlāda dice: *ekas tvam eva jagad etam*: «Tú lo eres todo».

VERSO 31

*tvam vā idaṁ sadasad īśa bhavāṁs tato 'nyo
māyā yad ātma-para-buddhir iyam hy apārthā
yad yasya janma nidhanaṁ sthitiḥ īkṣaṇaṁ ca
tad vaitad eva vasukālavad aṣṭi-tarvoḥ*

tvam—Tú; *vā*—o bien; *idaṁ*—el universo entero; *sat-asat*—que consiste en

causa y efecto (Tú eres la causa, y Tu energía es el efecto); *īśa*—¡oh, mi Señor, controlador supremo!; *bhavān*—Tú mismo; *tataḥ*—del universo; *anyaḥ*—en una situación aparte (la creación es obra del Señor, pero Él permanece aparte de la creación); *māyā*—la energía, que aparece como creación separada; *yat*—del cual; *ātma-para- buddhiḥ*—el concepto de lo propio y lo ajeno; *iyam*—este; *hi*—en verdad; *apārthā*—no tiene sentido (todo es Tu Señoría, y, por lo tanto, los conceptos de «mío» y «tuyo» no son posibles); *yat*—la sustancia de que; *yasya*—de lo que; *janma*—creación; *nidhanam*—aniquilación; *sthitiḥ*—mantenimiento; *īkṣaṇam*—manifestación; *ca*—y; *tat*—eso; *vā*—o; *etat*—esto; *eva*—ciertamente; *vasukāla- vat*—como la cualidad de ser tierra, y, más allá de esto, el elemento sutil de la tierra (el olor); *aṣṭi-tarvoḥ*—la semilla (la causa) y el árbol (el efecto de la causa).

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!, Tú eres la causa de toda la creación cósmica, y la manifestación cósmica es un efecto de Tu energía. En realidad, aunque el cosmos eres simplemente Tú, Tú Te mantienes aparte de él. El concepto de «mío» y «tuyo» es ciertamente un tipo de ilusión [*māyā*], ya que todo es una emanación de Ti, y, por lo tanto, no es diferente de Ti. En verdad, la manifestación cósmica no es diferente de Ti, y Tú eres también la causa de la aniquilación. Esa relación entre Tu Señoría y el cosmos se ilustra con el ejemplo de la semilla y el árbol, o la causa sutil y la manifestación densa.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (7.10), el Señor dice:

*bījaṁ mām sarva-bhūtānām
viddhi pārtha sanātanam*

«¡Oh, hijo de Pṛthā!, debes saber que Yo soy la semilla original de todo cuanto existe». En las Escrituras védicas se dice: *īśāvāsyam idaṁ sarvam, yato vā imāni bhūtāni jāyante y sarvaṁ khalv idaṁ brahma*. Toda esta información védica indica que solamente hay un Dios y que no existe nada aparte de Él. Los filósofos *māyāvādīs* presentan su propia explicación al

respecto, pero la Suprema Personalidad de Dios establece la verdad afirmando que Él lo es todo, y que, al mismo tiempo, Él está aparte de todo. Ésta es la filosofía de Śrī Caitanya Mahāprabhu, que recibe el nombre de *acintya-bhedābheda-tattva*. Todo es uno, el Señor Supremo, pero, al mismo tiempo, todo está aparte del Señor. Así es como debe entenderse el concepto de unidad y diferencia.

En relación con esto, se da un ejemplo muy fácil de entender: *vasukālavadaṣṭi-tarvoḥ*. Aunque todo existe en el tiempo, en el factor tiempo hay distintas fases: presente, pasado y futuro. El presente, el pasado y el futuro son una sola cosa. Cada día tenemos la experiencia del factor tiempo en forma de mañana, tarde y noche; la mañana es diferente de la tarde, y ésta, a su vez, distinta de la noche, pero, tomados los tres aspectos en conjunto, son una sola cosa. El factor tiempo es la energía de la Suprema Personalidad de Dios, pero el Señor permanece aparte del factor tiempo. El tiempo crea, mantiene y aniquila todo lo que existe, pero el Señor Supremo, la Suprema Personalidad de Dios, no tiene ni principio ni final. Él es *nityaḥ śāśvataḥ*, eterno y permanente. Todo pasa por las fases temporales de presente, pasado y futuro, pero el Señor siempre es el mismo. Así pues, aunque hay una diferencia innegable entre el Señor y la manifestación cósmica, en realidad no son diferentes. Considerarlos diferentes recibe el nombre de *avidyā*, ignorancia.

La verdadera unidad, sin embargo, no es la unidad que propugnan los *māyāvādīs*. La comprensión correcta es que las diferencias las manifiesta la energía de la Suprema Personalidad de Dios. La semilla se manifiesta en forma de árbol, y éste, a su vez, manifiesta diversidades en el tronco, las ramas, las hojas, las flores y los frutos. Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura dice, por lo tanto, en una canción: *keśava tuyā jagata vicitra*: «Mi querido Señor, Tu creación está llena de diversidades». Esas diversidades son una sola cosa y, al mismo tiempo, diferentes. Ésa es la filosofía de *acintya-bhedābheda-tattva*. La conclusión que se da en la *Brahma-saṁhitā* es la siguiente:

*īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ
sac-cid-ānanda-vigrahaḥ
anādir ādir govindaḥ
sarva-kāraṇa-kāraṇam*

«Kṛṣṇa, a quien se conoce como Govinda, es el controlador supremo. Él

tiene un cuerpo espiritual bienaventurado y eterno. Él es el origen de todo. Él no tiene ningún otro origen, pues es la causa original de todas las causas». El Señor es la causa suprema, y, por esa razón, todo es uno con Él; sin embargo, si atendemos a las diversidades, vemos que las cosas son distintas unas de otras.

Por lo tanto, podemos establecer la conclusión de que las cosas no se diferencian entre sí, pero que donde hay diversidad hay diferencia. En relación con esto, Madhvācārya da el ejemplo del árbol y el árbol ardiendo. Los dos árboles son el mismo, pero, debido al factor tiempo, parecen distintos. El factor tiempo está bajo el control del Señor Supremo; por lo tanto, el Señor Supremo es diferente del tiempo. En consecuencia, el devoto avanzado no ve diferencia entre la felicidad y la aflicción. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.14.8):

*tat te 'nukampāṁ susamīkṣamāṇo
bhuñjāna evātma-kṛtaṁ vipākam*

El devoto, cuando se encuentra en una situación de supuesta aflicción, la considera un don o bendición de la Suprema Personalidad de Dios. Al devoto que permanece en ese estado de conciencia de Kṛṣṇa en todas las circunstancias de la vida se le considera *mukti-pade sa dāya-bhāk*, un candidato perfecto para regresar al hogar, de vuelta a Dios. La palabra *dāya-bhāk* significa «herencia». El hijo hereda la propiedad del padre. Del mismo modo, el devoto que goza de plena conciencia de Kṛṣṇa, libre de la perturbación de las dualidades, tiene asegurado el regreso al hogar, de vuelta a Dios, como un hijo que hereda la propiedad de su padre.

VERSO 32

*nyasyedam ātmani jagad vilayāmbu-madhye
śeṣetmanā nija-sukhānubhavo nirīhaḥ
yogena mīlita-dṛg-ātma-nipīta-nidras
turye sthito na tu tamo na guṇāṁś ca yuñkṣe*

nyasya—arrojar; *idam*—esta; *ātmani*—en Tu propio ser;
jagat—manifestación cósmica creada por Ti; *vilaya-ambu-madhye*—en el océano Causal, en el que todo se conserva en un estado de energía latente;
śeṣe—Tú actúas como si durmieses; *ātmanā*—por Ti mismo; *nija*—Tu

propia personal; *sukha-anubhavaḥ*— experimentando el estado de bienaventuranza espiritual; *nirīhaḥ*—que parece no estar haciendo nada; *yogena*—por el poder místico; *mīlita-drk*—con ojos que parecen cerrados; *ātma*—por una manifestación de Ti mismo; *nipīta*—impedido; *nidraḥ*—cuyo sueño; *turye*—en el estado trascendental; *sthitaḥ*—manteniendo (Tú mismo); *na*—no; *tu*—pero; *tamaḥ*—la condición material del sueño; *na*—no; *guṇān*—las modalidades materiales; *ca*—y; *yuñkṣe*—Tú Te ocupas en.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor!, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!, después de la aniquilación, la energía creativa se repliega en Ti, que parece dormir con los ojos semicerrados. Pero, en realidad, Tú no duermes como un ser humano corriente, pues siempre estás en un estado trascendental, más allá de la creación del mundo material, y siempre sientes bienaventuranza trascendental. Así, en Tu forma de Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, permaneces en Tu posición trascendental, sin contacto con los objetos materiales. Aunque parece dormir, ese sueño es distinto del sueño producto de la ignorancia.

SIGNIFICADO

En la *Brahma-saṁhitā* (5.47), se explica con gran claridad:

*yaḥ kāraṇārṇava-jale bhajati sma yoga-
nidrām ananta-jagad-aṇḍa-sa-roma-kūpaḥ
ādhāra-śaktim avalambya parām sva-mūrtim
govindam ādi-puruṣam tam aham bhajāmi*

«Yo adoro a Govinda, el Señor primigenio, cuya porción plenaria, Mahā-Viṣṇu, se acuesta en el océano Causal y entra en el sopor místico de la eternidad; de los poros capilares de Su cuerpo trascendental se generan todos los universos». El *ādi-puruṣa*, la Suprema Personalidad de Dios original, es decir, Kṛṣṇa, Govinda, Se expande en la forma de Mahā-Viṣṇu. Tras la aniquilación de la manifestación cósmica, Él permanece en el estado de bienaventuranza trascendental. La palabra *yoga-nidrām* se emplea en relación con la Suprema Personalidad de Dios. Debemos comprender que

ese *nidrā*, ese sueño, no es como nuestro *nidrā* resultado de la modalidad de la ignorancia. El Señor siempre está situado en el plano trascendental. Él es *sac-cid-ānanda*, eternamente bienaventurado, de manera que no se ve perturbado por el sueño, como los seres humanos corrientes. Debe entenderse que la Suprema Personalidad de Dios goza de bienaventuranza trascendental en todos Sus estados de existencia. Śrīla Madhvācārya señala de forma concisa que el Señor es *turya-sthitaḥ*, está siempre situado en el plano trascendental. En ese plano no existen lo que conocemos como *jāgaraṇa-nidrā-suṣupti*, es decir, la vigilia, el sueño y el sueño profundo.

La práctica del *yoga* es similar al *yoga-nidrā* de Mahā-Viṣṇu. A los *yogīs* se les aconseja tener los ojos semicerrados, pero ese estado no tiene nada que ver con el sueño, aunque los *yogīs* de imitación, y especialmente hoy en día, manifiestan su supuesto *yoga* durmiendo. En el *śāstra* el *yoga* se describe con la palabra *dhyānāvasthita*, un estado de meditación completa, pero se trata de meditación en la Suprema Personalidad de Dios. *Dhyānāvasthita-tad-gatena manasā*: La mente debe estar siempre situada a los pies de loto del Señor. Practicar *yoga* no significa dormir. La mente debe estar siempre fija, de un modo activo, en los pies de loto del Señor. Entonces, la práctica del *yoga* será un éxito.

VERSO 33

*tasyaiva te vapur idam nija-kāla-śaktyā
sañcodita-prakṛti-dharmaṇa ātma-gūḍham
ambhasy ananta-śayanād viramat-samādher
nābher abhūt sva-kaṇikā-vaṭavan-mahābjam*

tasya—de esa Suprema Personalidad de Dios; *eva*—ciertamente; *te*—de Ti; *vapuḥ*—el cuerpo cósmico; *idam*—éste (universo); *nija-kāla-śaktyā*—por el poderoso factor tiempo; *sañcodita*—agitadas; *prakṛti-dharmaṇaḥ*—de Él, por quien las tres *guṇas*, o cualidades de la naturaleza material; *ātma-gūḍham*—latente en Ti; *ambhasi*—en el agua que recibe el nombre de océano Causal; *ananta-śayanāt*—del lecho denominado Ananta (otro aspecto de Ti mismo); *viramat-samādheḥ*—habiendo despertado del *samādhi* (trance yóguico); *nābheḥ*—del ombligo; *abhūt*—apareció; *sva-kaṇikā*—de la semilla; *vaṭa-vat*—como el gran árbol de los banianos;

mahā-abjam—el gran loto de los mundos (ha crecido del mismo modo).

TRADUCCIÓN

Esta manifestación cósmica, el mundo material, es también Tu cuerpo. El conjunto de esta masa de materia es agitado por Tu poderosa energía *kāla-śakti*, y de ese modo se manifiestan las tres modalidades de la naturaleza material. Tú despiertas en el lecho de Śeṣa, Ananta, y de Tu ombligo se genera una pequeña semilla trascendental. De esa semilla se manifiesta la flor de loto del gigantesco universo, del mismo modo que un árbol de los banianos crece a partir de una pequeña semilla.

SIGNIFICADO

Estos versos están describiendo las tres formas de Mahā-Viṣṇu, es decir, Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, Garbhodakaśāyī Viṣṇu y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, que son el origen de la creación y el mantenimiento. De Mahā-Viṣṇu Se genera Garbhodakaśāyī Viṣṇu, y de Garbhodakaśāyī Viṣṇu Se expande Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu. Por lo tanto, Mahā-Viṣṇu es la causa original de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, y de Garbhodakaśāyī Viṣṇu viene la flor de loto de la que se manifiesta el Señor Brahmā. Vemos entonces que la causa original de todo es Viṣṇu, y que, por consiguiente, la manifestación cósmica no es diferente de Viṣṇu. Esto se confirma en la *Bhagavad-gītā* (10.8), donde Kṛṣṇa dice: *ahaṁ sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate*: «Yo soy la fuente de todos los mundos espirituales y materiales. Todo emana de Mí». Garbhodakaśāyī Viṣṇu es una expansión de Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, que es una expansión de Saṅkarṣaṇa. De este modo, en última instancia Kṛṣṇa es la causa de todas las causas (*sarva-kāraṇa-kāraṇam*). La conclusión es que tanto el mundo material como el mundo espiritual deben considerarse el cuerpo del Señor Supremo. Podemos comprender que la causa del cuerpo material es el cuerpo espiritual, del que, por lo tanto, es una expansión. Así, cuando emprendemos la práctica de actividades espirituales, todo el cuerpo material se espiritualiza. De manera similar, cuando el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se propaga por el mundo material, todo el mundo material se espiritualiza. Mientras no comprendemos esto, vivimos en el mundo material, pero cuando somos perfectamente conscientes de Kṛṣṇa, ya no vivimos en el mundo material, sino en el mundo espiritual.

VERSO 34

*tat-sambhavaḥ kavir ato 'nyad apaśyamānas
tvām bījam ātmani tataṁ sa bahir vicintya
nāvindat abda-śatam apsu nimajjamāno
jāte 'ñkure katham uhopalabheta bījam*

tat-sambhavaḥ—que fue generado de esa flor de loto; *kaviḥ*—aquel que puede entender la causa sutil de la creación (el Señor Brahmā); *ataḥ*—de ése (loto); *anyat*—nada más; *apaśyamānaḥ*—sin poder ver; *tvām*—a Tu Señoría; *bījam*—la causa del loto; *ātmani*—en sí mismo; *tataṁ*—expandido; *saḥ*—él (el Señor Brahmā); *bahiḥ vicintya*—considerando externo; *na*—no; *avindat*—entendió (a Ti); *abda-śatam*—durante cien años de los semidioses*; *apsu*—en el agua; *nimajjamānaḥ*—sumergirse; *jāte aṅkure*—cuando la semilla fructifica y se manifiesta en forma de enredadera; *katham*—cómo; *uha*—¡oh, mi Señor!; *upalabheta*—se puede percibir; *bījam*—la semilla que ya ha fructificado.

* Un día de los semidioses equivale a seis de nuestros meses.

TRADUCCIÓN

De esa gran flor de loto se generó Brahmā, pero Brahmā, ciertamente, no podía ver nada más que ese loto. Por eso, pensando que Tú estabas fuera, el Señor Brahmā se sumergió en el agua, y durante cien años trató de encontrar el origen del loto. Sin embargo, no pudo hallar rastro alguno de Ti, pues, cuando una semilla fructifica, la semilla original deja de ser visible.

SIGNIFICADO

Este verso es una descripción de la manifestación cósmica. El desarrollo de la manifestación cósmica es como la germinación de una semilla. El algodón, una vez que se transforma en hilo, deja de ser visible, y el hilo, una vez que se teje y forma una tela, también deja de ser visible. Del mismo modo, una vez que la semilla generada del ombligo de Garbhodakaśāyī Viṣṇu se manifestara en la forma de la creación cósmica, es perfectamente

natural que ya no pudiera identificarse el lugar en dónde se encontraba la causa de la manifestación cósmica. En nuestros días, los científicos han tratado de explicar el origen de la creación con la teoría de la masa original, pero nadie puede explicar cómo explotó esa masa. Sin embargo, en las Escrituras védicas se explica claramente que la energía material total fue agitada por las tres modalidades de la naturaleza material debido a la mirada del Señor Supremo. En otras palabras, la explosión de la masa de materia sobre la que teorizan los científicos fue causada por la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, debemos aceptar que el Señor Viṣṇu, la causa suprema, es la causa de todas las causas.

VERSO 35

*sa tv ātma-yonir ativismita āśrito 'bjaṁ
kālena tīvra-tapasā pariśuddha-bhāvaḥ
tvām ātmaniśa bhuvi gandham ivātisūkṣmaṁ
bhūtendriyāśayamaye vitatam dadarśa*

saḥ—él (el Señor Brahmā); *tu*—pero; *ātma-yoniḥ*—que nace sin madre (engendrado directamente por el padre, el Señor Viṣṇu); *ati-vismitaḥ*—muy sorprendido (al no hallar la fuente de su nacimiento); *āśritaḥ*—situado en; *abjam*—el loto; *kālena*—a su debido tiempo; *tīvra-tapasā*—con rigurosas austeridades; *pariśuddha-bhāvaḥ*—completamente purificado; *tvām*—Tú; *ātmani*—en su cuerpo y en su existencia; *īśa*—¡oh, mi Señor!; *bhuvī*—dentro de la tierra; *gandham*—aroma; *iva*—como; *ati-sūkṣmam*—muy sutil; *bhūta-indriya*—compuesto de elementos y sentidos; *āśaya-maye*—y que llenó con deseos (la mente); *vitatam*—difundido; *dadarśa*—encontró.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā, que es famoso por ser ātma-yoni, ya que nació sin madre, estaba completamente maravillado. Fue así como se refugió en la flor de loto y se sometió a rigurosas austeridades durante muchos cientos de años; cuando estuvo purificado, pudo ver a la causa de todas las causas, la Suprema Personalidad de Dios, que Se difundía por su propio cuerpo y sus sentidos, del mismo modo que el aroma, que se puede percibir en la tierra a pesar de que es muy sutil.

SIGNIFICADO

En este verso se explica la declaración *aham brahmāsmi* de la autorrealización, a la que la filosofía *māyāvāda* da la interpretación de «yo soy el Señor Supremo». El Señor Supremo es la semilla original de todo (*janmādy asya yataḥ, aham sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate*). Así pues, el Señor Supremo Se extiende por todas partes, incluso por nuestros cuerpos, puesto que nuestros cuerpos están hechos de energía material, que es la energía separada del Señor. Partiendo de que el Señor Supremo Se difunde por todo nuestro cuerpo, y de que el alma individual es una parte del Señor Supremo, debemos comprender que todo es Brahman (*sarvaṁ khalv idaṁ brahma*). Esa comprensión, que el Señor Brahmā obtuvo después de purificarse, está al alcance de todos. La persona que ha comprendido a la perfección el concepto de *aham brahmāsmi* piensa: «Yo soy parte del Señor Supremo, y mi cuerpo está hecho de Su energía material, de manera que mi existencia no es independiente de la Suya. Sin embargo, aunque el Señor Supremo Se difunde por todas partes, Él es diferente de mí». Ésa es la filosofía de *acintya-bhedābheda-tattva*. En relación con esto se da el ejemplo del aroma que está contenido en la tierra. En la tierra hay aromas y colores, pero no podemos verlos. En realidad, vemos que las flores brotan de la tierra con distintos aromas y colores, que, por supuesto, han recogido de la tierra, aunque nosotros no podamos verlos allí. Del mismo modo, el Señor Supremo, mediante Sus diversas energías, Se difunde por todo nuestro cuerpo y por nuestra alma, aunque no podamos verle. Sin embargo, la persona inteligente puede ver que el Señor Supremo existe en todas partes. *Aṅdāntara-stha-paramāṇu-cayāntara-stham*: El Señor, mediante Sus diversas energías, Se encuentra dentro del universo y dentro del átomo. Ésa es la verdadera visión del Señor Supremo, tal como Le ve la persona inteligente. Ésa es la visión que adquirió Brahmā, el primer ser creado, quien, por medio de su *tapasya*, su austeridad, llegó a ser la persona más inteligente. Nosotros, por lo tanto, para adquirir conocimiento completo, debemos acudir a Brahmā, que alcanzó la perfección mediante su *tapasya*.

VERSO 36

evam sahasra-vadanāṅghri-śiraḥ-karoru-

*nāsādyā-karṇa-nayanābharaṇāyudhāḍhyam
māyāmayam sad-upalakṣita-sanniveśam
dṛṣṭvā mahā-puruṣam āpa mudam viriñcaḥ*

evam—de este modo; *sahasra*—miles y miles; *vadana*—caras; *aṅghri*—pies; *śiraḥ*—cabezas; *kara*—manos; *uru*—muslos; *nāsa-ādyā*—narices, etc.; *karṇa*—oídos; *nayana*—ojos; *ābharaṇa*—diversas alhajas; *āyudha*—diversas armas; *āḍhyam*—dotado de; *māyā-mayam*—todo manifestado por una potencia ilimitada; *sat-upalakṣita*—que aparecía con distintas características; *sanniveśam*—combinadas; *dṛṣṭvā*—al ver; *mahā-puruṣam*—a la Suprema Personalidad de Dios; *āpa*—obtuvo; *mudam*—bienaventuranza trascendental; *viriñcaḥ*—el Señor Brahmā.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā pudo ver entonces que Tú posees miles y miles de caras, pies, cabezas, manos, muslos, narices, oídos y ojos. Tú estabas muy bien vestido, adornado y engalanado con toda clase de alhajas y armas. Al verte en la forma del Señor Viṣṇu, con Tus características y Tu forma trascendentales, con Tus piernas que se extendían desde los planetas inferiores, el Señor Brahmā se llenó de bienaventuranza trascendental.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā, por ser completamente puro, pudo ver al Señor en Su forma original de Viṣṇu, con muchos miles de caras y formas. Ese proceso se denomina autorrealización. La verdadera autorrealización no consiste en percibir la refulgencia impersonal del Señor, sino en ver directamente la forma trascendental del Señor. En este verso se menciona con toda claridad que el Señor Brahmā vio al Señor Supremo como *mahā-puruṣa*, la Suprema Personalidad de Dios. Arjuna también vio a Kṛṣṇa en esa misma forma, y por esa razón dijo al Señor: *param brahma param dhāma pavitraṁ paramaṁ bhavān puruṣam śāśvatam divyam*: «Tú eres el Brahman Supremo, la morada suprema, lo más puro que existe, la Verdad Absoluta. Tú eres la persona original, trascendental y eterna». El Señor es *parama-puruṣa*, la forma suprema. *Puruṣam śāśvatam*: Él es eternamente el

disfrutador supremo. No se trata de que el Brahman impersonal haya asumido una forma; por el contrario, la refulgencia del Brahman impersonal es una emanación de la forma suprema del Señor. Una vez purificado, Brahmā pudo ver la forma suprema del Señor. El Brahman impersonal no puede tener cabezas, narices, oídos, manos y piernas. Eso no es posible, pues todo ello son atributos de la forma del Señor.

La palabra *māyāmayam*, como explica Madhvācārya, significa «conocimiento espiritual»: *māyāmayam jñāna-svarūpam*. La palabra *māyāmayam*, que describe la forma del Señor, no se debe interpretar en el sentido de «ilusión». Al contrario, la forma del Señor es real, y ver esa forma es el resultado del conocimiento perfecto. Así se confirma en la *Bhagavad-gītā*: *bahūnām janmanām ante jñānavān mām prapadyate*. La palabra *jñānavān* se refiere a alguien que tiene conocimiento perfecto. Esa persona puede ver a la Suprema Personalidad de Dios, y, en consecuencia, se entrega al Señor. La cara, la nariz, los oídos, etc., que caracterizan al Señor, son una realidad eterna. Sin esa forma, nadie puede gozar de bienaventuranza. Sin embargo, el Señor, como se afirma en el *śāstra*, es *sac-cid-ānanda-vigraha* (*īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ*). Cuando se goza de bienaventuranza trascendental perfecta, se puede ver la forma suprema (*vigraha*) del Señor. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya dice:

*gandhākhyā devatā yadvat
pṛthivīm vyāpya tiṣṭhati
evam vyāptam jagad viṣṇum
brahmātma-stham dadarśa ha*

El Señor Brahmā vio que, del mismo modo que los aromas y colores están difundidos por la tierra, la Suprema Personalidad de Dios penetra toda la manifestación cósmica mediante una forma sutil.

VERSO 37

*tasmai bhavān haya-śiras tanuvam hi bibhrad
veda-druhāv atibalau madhu-kaiṭabhākhyau
hatvānayaś chruti-gaṇāś ca rajas tamaś ca
sattvam tava priyatamām tanum āmananti*

tasmai—al Señor Brahmā; *bhavān*—Tu Señoría; *haya-sīraḥ*—con la cabeza y el cuello de un caballo; *tanuvam*—la encarnación; *hi*—en verdad; *bibhrat*—aceptar; *veda-druhau*—dos demonios que estaban en contra de los principios védicos; *ati-balau*—extraordinariamente poderosos; *madhu-kaiṭabha-ākhyau*—conocidos con los nombres de Madhu y Kaiṭabha; *hatvā*—matar; *anayat*—entregaste; *śruti-gaṇān*—todos los *Vedas* (*Sāma, Yajur, Ṛg* y *Atharva*); *ca-y*; *rajaḥ tamaḥ ca*—representantes de las modalidades de la pasión y la ignorancia; *sattvam*—bondad trascendental pura; *tava*—Tuya; *priya-tamām*—muy querida; *tanum*—a la forma (de Hayagrīva); *āmananti*—honran.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, cuando apareciste en Tu forma con cabeza de caballo, Hayagrīva, mataste a dos demonios llamados Madhu y Kaiṭabha, que estaban completamente dominados por las modalidades de la pasión y la ignorancia. Entonces entregaste el conocimiento védico al Señor Brahmā. Por esa razón, todos los grandes santos admiten que Tus formas son trascendentales, sin el menor rastro de cualidades materiales.

SIGNIFICADO

En Su forma trascendental, la Suprema Personalidad de Dios siempre está dispuesto a proteger a Sus devotos. Como se menciona en este verso, el Señor, en la forma de Hayagrīva, mató a los dos demonios Madhu y Kaiṭabha, cuando éstos atacaron al Señor Brahmā. Los demonios de hoy en día creen que al comienzo de la creación no había vida; sin embargo, el *Śrīmad-Bhāgavatam* nos indica que la primera criatura viviente creada por la Suprema Personalidad de Dios fue el Señor Brahmā, que estaba lleno de conocimiento védico. Por desdicha, los que tienen la misión de repartir el conocimiento védico, como es el caso de los devotos dedicados a propagar el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, a veces pueden ser atacados por demonios; sin embargo, deben tener plena certeza de que los ataques de los demonios no van a poder hacerles daño, pues el Señor está siempre dispuesto a brindarles protección. Los *Vedas* aportan el conocimiento mediante el cual podemos entender a la Suprema Personalidad de Dios

(*vedaiś ca sarvair aham eva vedyah*). Los devotos del Señor están siempre a punto para difundir el conocimiento que permite comprender al Señor mediante el proceso de conciencia de Kṛṣṇa; pero los demonios, que no pueden entender al Señor Supremo, están llenos de ignorancia y de pasión. Por lo tanto, el Señor, cuya forma es trascendental, siempre está a punto para matar a los demonios. Mediante el cultivo de la modalidad de la bondad, se puede entender la posición del Señor trascendental, y que Él está siempre dispuesto a eliminar todos los obstáculos que impiden llegar a comprenderle.

En resumen, el Señor, siempre que Se encarna, aparece en Su forma original trascendental. Como el propio Señor dice en la *Bhagavad-gītā* (4.7):

*yadā yadā hi dharmasya
glānir bhavati bhārata
abhyutthānam adharmasya
tadātmānaṁ sṛjāmy aham*

«Cuando quiera y dondequiera que disminuya la práctica religiosa, ¡oh, descendiente de Bharata!, y aumente la irreligión de manera predominante, en ese momento, desciendo personalmente». Pensar que el Señor en origen es impersonal, pero que acepta un cuerpo material cuando aparece en una encarnación personal, es simplemente de necios. El Señor, cada vez que aparece, viene en Su forma trascendental original, que es espiritual y está llena de bienaventuranza. Sin embargo, los hombres poco inteligentes, como los *māyāvādīs*, no pueden entender la forma trascendental del Señor; por esa razón, el Señor les reprende diciendo: *avajānanti mām mūḍhā mānuṣīm tanum āśritam*: «Los necios se burlan de Mí cuando desciendo con forma humana». Siempre que el Señor aparece, sea en forma de pez, de tortuga, de cerdo, o en cualquier otra forma, debemos entender que Se mantiene en Su posición trascendental, y que Su única tarea, como se afirma en este verso, es *hatvā*, matar a los demonios. El Señor adviene para proteger a los devotos y matar a los demonios (*pari-trāṇāya sādhūnām vināśāya ca duṣkṛtām*). Los demonios están siempre dispuestos a oponerse a la civilización védica; por lo tanto, es seguro que morirán a manos de la forma trascendental del Señor.

*ittham nṛ-tiryag-ṛṣi-deva-jhaṣāvatārair
lokān vibhāvayasi haṁsi jagat pratīpān
dharmam mahā-puruṣa pāsi yugānuvṛttam
channaḥ kalau yat abhavaḥ tri-yugo 'tha sa tvam*

ittham—de este modo; *nṛ*—en forma de ser humano (como el Señor Kṛṣṇa y el Señor Rāmacandra); *tiryak*—en forma de animales (como el jabalí); *ṛṣi*—como un gran santo (Paraśurāma); *deva*—como semidioses; *jhaṣa*—como un ser acuático (el pez o la tortuga); *avatāraiḥ*—con esas diferentes encarnaciones; *lokān*—todos los sistemas planetarios; *vibhāvayasi*—Tú proteges; *haṁsi*—Tú (a veces) matas; *jagat pratīpān*—a personas que simplemente crean problemas en el mundo; *dharmam*—los principios de la religión; *mahā-puruṣa*—¡oh, gran personalidad!; *pāsi*—Tú proteges; *yuga-anuvṛttam*—conforme a los distintos milenios; *channaḥ*—cubierto; *kalau*—en la era de Kali; *yat*—desde que; *abhavaḥ*—ha habido (y habrá en el futuro); *tri-yugaḥ*—llamado Triyuga; *atha*—por lo tanto; *saḥ*—la misma personalidad; *tvam*—Tú.

TRADUCCIÓN

De ese modo, mi Señor, Tú apareces en diversas encarnaciones, con la forma de un ser humano, un animal, un gran santo, un semidiós, un pez o una tortuga, manteniendo con ello toda la creación en distintos sistemas planetarios y acabando con los principios demoníacos. Tú, ¡oh, mi Señor!, proteges los principios de la religión propios de cada era. Sin embargo, en la era de Kali Tú no proclamas ser la Suprema Personalidad de Dios, y por ello se Te conoce con el nombre de Triyuga, el Señor que adviene en tres yugas.

SIGNIFICADO

Del mismo modo que apareció para guardar al Señor Brahmā del ataque de Madhu y Kaiṭabha, el Señor también advino para proteger al gran devoto Prahlāda Mahārāja. De manera similar, el Señor Caitanya descendió para proteger a las almas caídas de Kali-yuga. Hay cuatro *yugas*, o milenios: Satya, Tretā, Dvāpara y Kali. Excepto en Kali-yuga, el Señor adviene en todas las eras en diversas encarnaciones y proclama ser la Suprema

Personalidad de Dios; el Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu, que apareció en Kali-yuga, es la Suprema Personalidad de Dios, pero sin embargo nunca proclamó serlo. Por el contrario, como estaba haciendo el papel de devoto, cada vez que alguien Le hablaba como si fuese Kṛṣṇa, Śrī Caitanya Mahāprabhu Se tapaba los oídos con las manos y negaba que Él fuese Kṛṣṇa. El Señor Caitanya sabía que en Kali-yuga habría muchas encarnaciones falsas que pretenderían ser Dios; por esa razón, evitó presentarse como la Suprema Personalidad de Dios. Sin embargo, en muchas Escrituras védicas, y especialmente en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.5.32), se reconoce que el Señor Caitanya Mahāprabhu es la Suprema Personalidad de Dios:

*kṛṣṇa-varṇaṁ tviṣākṛṣṇaṁ
sāṅgopāṅgāstra-pārṣadam
yajñaiḥ saṅkīrtana-prāyair
yajanti hi sumedhasaḥ*

En Kali-yuga, las personas inteligentes adoran a la Suprema Personalidad de Dios en la forma de Śrī Caitanya Mahāprabhu, que siempre está rodeado por Sus acompañantes, como Nityānanda, Advaita, Gadādhara y Śrīvāsa. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se basa por entero en los principios del movimiento de *saṅkīrtana* inaugurado por Śrī Caitanya Mahāprabhu. Por consiguiente, aquel que trate de comprender a la Suprema Personalidad de Dios por medio del movimiento de *saṅkīrtana*, lo conoce todo a la perfección. Esa persona es *sumedhas*, una persona verdaderamente inteligente.

VERSO 39

*naitan manas tava kathāsu vikuṅṭha-nātha
samprīyate durita-duṣṭam asādhu tīvram
kāmatuṛaṁ harṣa-śoka-bhayaiṣaṅārtam
tasmin kathāṁ tava gatim vimṛśāmi dīnaḥ*

na—ciertamente no; *etat*—esta; *manaḥ*—mente; *tava*—Tus; *kathāsu*—en temas trascendentales; *vikuṅṭha-nātha*—¡oh, Señor de Vaikuṅṭha, donde no existe la ansiedad!; *samprīyate*—se apacigua o interesa en; *durita*—por actividades pecaminosas; *duṣṭam*—contaminada; *asādhu*—deshonesta;

tīvram—muy difícil de controlar; *kāma-āturam*—siempre llena de distintos deseos y propensiones de disfrute; *harṣa-śoka*—a veces con júbilo, y a veces con aflicción; *bhaya*—y a veces con miedo; *eṣaṇā*—y por desear; *ārtam*—afligido; *tasmin*—con la mente en esa condición; *katham*—cómo; *tava*—Tus; *gatim*—actividades trascendentales; *vimṛśāmi*—consideraré y trataré de entender; *dīnaḥ*—que soy muy caído y mísero.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor de los planetas Vaikuṅṭhas, en los que no existe la ansiedad, mi mente, demasiado pecaminosa y rebosante de deseos de disfrute, a veces se encuentra falsamente feliz, y, otras veces, falsamente afligida. Mi mente está llena de lamentación y temor, siempre en busca de más y más dinero. De ese modo, ahora está muy contaminada y nunca se satisface con los temas que tratan de Ti. Por ello soy muy caído y mísero. Viviendo en semejante condición, ¿qué puedo decir de Tus actividades?

SIGNIFICADO

En este verso, Prahlāda Mahārāja se presenta como un hombre corriente, cuando, en realidad, no tiene nada que ver con el mundo material. Prahlāda siempre está situado en los planetas Vaikuṅṭhas del mundo espiritual, pero, preocupándose por las almas caídas, pregunta cómo va a poder hablar de la posición trascendental del Señor, si su mente siempre está perturbada por cosas materiales. La mente se vuelve pecaminosa porque siempre estamos ocupados en actividades pecaminosas. Debe considerarse pecaminoso todo aquello que no esté en relación con el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. De hecho, en la *Bhagavad-gītā* (18.66), Kṛṣṇa pide:

*sarva-dharmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja
ahaṁ tvām sarva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ*

«Abandona toda clase de religión y sencillamente entrégate a Mí. Yo te liberaré de toda reacción pecaminosa. No temas». Desde el mismo momento en que nos entregamos a la Suprema Personalidad de Dios,

Kṛṣṇa, Kṛṣṇa nos libera de las reacciones de las actividades pecaminosas. Por lo tanto, a quien no se entregue a los pies de loto del Señor hay que considerarle pecaminoso, necio, degradado entre los hombres y carente de conocimiento verdadero debido a sus tendencias ateas. Esto se confirma en la *Bhagavad-gītā* (7.15):

*na mām duṣkṛtino mūḍhāḥ
prapadyante narādhamāḥ
māyayāpahṛta-jñānā
āsuram bhāvam āśritāḥ*

Por lo tanto, y en especial en la era de Kali, se debe purificar la mente, lo cual sólo es posible mediante el canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa. *Ceto-darpaṇa-mārjanam*. En esta era, el proceso de cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa es el único método que permite limpiar la mente pecaminosa. Cuando la mente está perfectamente limpia de toda reacción pecaminosa, podemos entender nuestro deber en la forma humana de vida. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tiene la misión de educar a los hombres pecaminosos, de manera que puedan volverse piadosos siguiendo el simple método de cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa.

*harer nāma harer nāma
harer nāmaiva kevalam
kalau nāsty eva nāsty eva
nāsty eva gatir anyathā*

Con excepción del canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, en la era de Kali no hay ningún método válido para limpiar el corazón y volvernos sobrios y sabios. Ese proceso ha sido confirmado por Prahlāda Mahārāja en versos anteriores: *tvad-vīrya-gāyana-mahāmṛta-magna-cittaḥ*. Prahlāda nos confirma además que, si tenemos la mente siempre absorta en pensar en Kṛṣṇa, esa sola cualidad es suficiente para purificarnos y mantenernos siempre en ese estado purificado. Para entender al Señor y Sus actividades, debemos liberar la mente de todas las contaminaciones del mundo material; esto podemos lograrlo sencillamente con el canto del santo nombre del Señor. De ese modo nos liberamos por completo del cautiverio material.

*jihvaikato 'cyuta vikarṣati māvitṛptā
śísno 'nyatas tvag-udaram śravaṇam kutaścīt
ghrāṇo 'nyatāś capala-drk kva ca karma-śaktir
bahvyaḥ sapatnya iva geḥa-patim lunanti*

jihvā—la lengua; *ekataḥ*—en una dirección; *acyuta*—¡oh, mi infalible Señor!; *vikarṣati*—atrae; *mā*—a mí; *avitṛptā*—sin sentirse satisfecha; *śísnaḥ*—los genitales; *anyataḥ*—en otra dirección; *tvak*—la piel (por tocar cosas suaves); *udaram*—el estómago (por diversidad de alimentos); *śravaṇam*—el oído (por escuchar música agradable); *kutaścīt*—hacia otro lado; *ghrāṇaḥ*—la nariz (por oler); *anyataḥ*—en otra dirección distinta; *capala-drk*—el inquieto sentido de la vista; *kva ca*—hacia algún lugar; *karma-śaktiḥ*—los sentidos activos; *bahvyaḥ*—muchas; *sa-patnyaḥ*—coesposas; *iva*—como; *geḥa-patim*—a un casado; *lunanti*—aniquilan.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, ¡oh, infalible!, mi posición es como la de una persona con muchas esposas, todas empeñadas en atraerle a su propia manera. Por ejemplo, la lengua siente atracción por los platos sabrosos, los genitales por la relación sexual con mujeres atractivas, y el sentido del tacto por el contacto con cosas suaves. El estómago quiere comer más, aunque esté lleno, y el oído nunca trata de escuchar acerca de Ti, sino que suele sentirse atraído por las canciones de moda. Por su parte, el sentido del olfato se deja llevar en otra dirección, los inquietos ojos sienten atracción por las escenas de complacencia sensorial, y los sentidos activos también se ven atraídos por otros objetos. Así pues, me encuentro en una situación verdaderamente embarazosa.

SIGNIFICADO

La forma humana de vida está destinada a la comprensión de Dios, pero ese proceso, que comienza con *śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*, escuchar y cantar el santo nombre del Señor, no puede practicarse debidamente mientras los sentidos sientan atracción por la materia. Por lo tanto, el servicio devocional supone purificar los sentidos. En el estado condicionado, nuestros sentidos están cubiertos por la complacencia material, y, mientras

no nos eduquemos en la purificación de los sentidos, no podremos ser devotos. Por esa razón, en nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, aconsejamos desde el mismo comienzo la restricción de las actividades de los sentidos, y especialmente de la lengua, a la que Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura califica de voraz e incontrolable. Para contener el impulso de la lengua, las autoridades aconsejan no comer carne ni productos malsanos por el estilo, y no permitir que la lengua ceda a las ansias de beber o fumar. Ni siquiera se permiten el té y el café. Del mismo modo, los genitales deben abstenerse de la vida sexual ilícita. Sin esa restricción de los sentidos, no se puede progresar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. El único método para controlar los sentidos es cantar y escuchar el santo nombre del Señor; de lo contrario, estaremos siempre perturbados, del mismo modo que un hombre casado con más de una esposa siempre se ve perturbado por los deseos de complacencia sensorial de sus mujeres.

VERSO 41

*evam sva-karma-patitam bhava-vaitaraṇyām
anyonya-janma-maraṇāśana-bhīta-bhītam
paśyañ janam sva-para-vigraha-vaira-maitram
hanteti pāracara pīpṛhi mūḍham adya*

evam—de este modo; *sva-karma-patitam*—caídos debido a las reacciones de nuestras propias actividades materiales; *bhava*—comparado con el mundo de la nesciencia (nacimiento, muerte, vejez y enfermedades); *vaitaraṇyām*—en el río Vaitaraṇī (que discurre ante las puertas de Yamarāja, el superintendente de la muerte); *anyaḥ anya*—uno tras otro; *janma*—nacimiento; *marāṇa*—muerte; *āśana*—distintos tipos de comida; *bhīta-bhītam*—excesivamente temeroso; *paśyan*—ver; *janam*—a la entidad viviente; *sva*—el propio; *para*—de otros; *vigraha*—en el cuerpo; *vaira-maitram*—haciendo consideraciones de amistad y enemistad; *hanta*—¡ay!; *iti*—de este modo; *pāracara*—¡oh, Tú, que estás en la otra orilla del río de la muerte!; *pīpṛhi*—por favor, sálvanos a todos nosotros (de esta peligrosa situación); *mūḍham*—somos todos necios, carentes de conocimiento espiritual; *adya*—hoy (debido a Tu presencia personal aquí).

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, Tú Te encuentras siempre en una posición trascendental a la otra orilla del río de la muerte, pero nosotros, debido a las reacciones de nuestras propias actividades, estamos sufriendo en esta orilla. En verdad, hemos caído en este río, donde sufrimos reiteradamente los tormentos del nacimiento y la muerte y comemos cosas horribles. Ahora, por favor, vuelve Tus ojos hacia nosotros — no sólo hacia mí, sino hacia todas las personas que sufren— y, por Tu compasión y Tu misericordia sin causa, libéranos y manténnos.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja, que es un *vaiṣṇava* puro, ora al Señor, no sólo por él mismo, sino por todas las entidades vivientes que sufren. Hay dos clases de *vaiṣṇavas*: los *bhajanānandīs* y los *goṣṭhy-ānandīs*. Los *bhajanānandīs* adoran al Señor sólo por su propio beneficio personal, pero los *goṣṭhy-ānandīs* tratan de elevar a todos los demás al estado de conciencia de Kṛṣṇa, de modo que puedan salvarse. Los necios, incapaces de percibir el ciclo de nacimientos y muertes y las demás miserias de la vida material, no tienen la menor seguridad acerca de qué les va a ocurrir en su siguiente vida. De hecho, esos necios sinvergüenzas materialmente contaminados se han inventado un modo de vida irresponsable y que no tiene en cuenta la siguiente vida. No saben que son nuestras propias actividades las que determinan que recibamos un cierto cuerpo de entre las 8.400.000 especies. En la *Bhagavad-gītā*, a esos sinvergüenzas se les califica de *duṣkṛtino mūḍhāḥ*. Los no devotos, las personas que no son conscientes de Kṛṣṇa, tienen que ocuparse en actividades pecaminosas; por consiguiente, son *mūḍhas*: necios y sinvergüenzas. Son tan necios que ni siquiera saben qué les va a suceder en la siguiente vida. Aunque ven todo tipo de criaturas vivientes comiendo cosas abominables —cerdos que comen excremento, cocodrilos que comen toda clase de carnes, etc—, no se dan cuenta de que ellos mismos están comiendo toda clase de porquerías en su vida actual, y que, por ello, en su próxima vida, estarán destinados a comer las cosas más abominables. Los *vaiṣṇavas* siempre sienten temor de caer en esa vida abominable, y, para liberarse de esa horrible condición, se ocupan en el servicio devocional del Señor. El Señor, siendo compasivo con ellos,

aparece para su beneficio.

*yadā yadā hi dharmasya
glānir bhavati bhārata
abhyutthānam adharmasya
tadātmānaṁ sṛjāmy aham*

«Cuando quiera y dondequiera que disminuya la práctica religiosa, ¡oh, descendiente de Bharata!, y aumente la irreligión de manera predominante, en ese momento, desciendo personalmente» (Bg. 4.7). El Señor siempre está dispuesto a ayudar a las almas caídas, pero éstas son tan necias y sinvergüenzas que no emprenden el proceso de conciencia de Kṛṣṇa ni siguen las instrucciones de Kṛṣṇa. Por esa razón, el Señor Caitanya Mahāprabhu, a pesar de ser el Señor Supremo, Kṛṣṇa en persona, viene en la forma de un devoto para predicar el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. *Yāre dekha, tāre kaha 'kṛṣṇa'-upadeśa*. Por lo tanto, debemos ser sirvientes sinceros de Kṛṣṇa. *Āmāra ājnāya guru hañā tāra' ei deśa* (Cc. *Madhya* 7.128). Debemos volvernos *gurus* y propagar por todo el mundo el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa; para ello, lo único que tenemos que hacer es predicar las enseñanzas de la *Bhagavad-gītā*.

VERSO 42

*ko nu atra te 'khila-guro bhagavan prayāsa
uttāraṇe 'sya bhava-sambhava-lopa-hetoḥ
mūḍheṣu vai mahad-anugraha āṛta-bandho
kiṁ tena te priya-jaṇān anusevatām naḥ*

kaḥ—qué es eso; *nu*—en verdad; *atra*—acerca de esto; *te*—de Tu Señoría; *akhila-guro*—¡oh, maestro espiritual supremo de toda la creación!; *bhagavan*—¡oh, Señor Supremo!, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!; *prayāsaḥ*—esfuerzo; *uttāraṇe*—para la liberación de esas almas caídas; *asya*—de esta; *bhava-sambhava*—de creación y mantenimiento; *lopa*—y de aniquilación; *hetoḥ*—de la causa; *mūḍheṣu*—a las personas necias que se pudren en el mundo material; *vai*—en verdad; *mahat-anugrahaḥ*—compasión del Supremo; *āṛta-bandho*—¡oh, amigo de las entidades vivientes que sufren!; *kiṁ*—qué dificultad hay; *tena*—en eso; *te*—de Tu Señoría; *priya-jaṇān*—las personas queridas (los devotos);

anusevatām— de aquellos que siempre se ocupan en servir; *naḥ*—como nosotros (que estamos ocupados de este modo).

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor!, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios, maestro espiritual original del mundo entero!, para Ti, que diriges los asuntos del universo, liberar a las almas caídas que se ocupan en Tu servicio devocional no supone la menor dificultad. Tú eres el amigo de la sufriente humanidad, y las grandes personalidades tienen el deber de mostrarse misericordiosas con los necios. Por eso creo que vas a mostrar Tu misericordia sin causa a las personas como nosotros, que nos ocupamos en Tu servicio.

SIGNIFICADO

En este verso, las palabras *priya-janān anusevatām naḥ* indican que el Señor Supremo, la Suprema Personalidad de Dios, Se muestra muy favorable hacia los devotos que actúan conforme a las instrucciones del devoto puro del Señor. En otras palabras, debemos ser sirvientes del sirviente del sirviente del Señor. El deseo de ser un sirviente directo del Señor no es tan provechoso como ocuparse en el servicio del sirviente del Señor. Así lo indica Śrī Caitanya Mahāprabhu, quien nos muestra la manera de volvernos *gopī-bhartuḥ pada-kamalayor dāsa- dāsānudāsaḥ*. No debemos estar orgullosos de ser sirvientes directos de la Suprema Personalidad de Dios. Por el contrario, debemos buscar a un devoto puro, un sirviente del Señor, y ocuparnos en el servicio de ese sirviente. Cuanto más nos situamos en la posición de sirvientes del sirviente, más perfectos nos volvemos en el servicio devocional. Ésa es también la instrucción de la *Bhagavad-gītā*: *evaṁ paramparā-prāptam imaṁ rājarṣayo viduḥ*. Sólo mediante el sistema de *paramparā* se puede entender la ciencia de la Suprema Personalidad de Dios. En relación con esto, Śrīla Narottama dāsa Ṭhākura dice: *tāṅdera caraṇa sevi bhakta-sane vāsa*: «Aspiro a servir los pies de loto de los devotos del Señor y a vivir con devotos». *Janame janame haya, ei abhilāṣa*. Siguiendo a Narottama dāsa Ṭhākura, debemos aspirar a ser sirvientes del sirviente del Señor vida tras vida. También Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura dice en una canción: *tumi ta'ṭhākura, tomāra kukura, baliyā jānaha more*: «¡Oh,

mi señor!, ¡oh *vaiṣṇava!*, por favor, considérame tu perro». Debemos volvernos el perro de un *vaiṣṇava*, de un devoto puro, pues el devoto puro puede entregarnos a Kṛṣṇa sin dificultad. *Kṛṣṇa se tomāra, kṛṣṇa dite pāra*. Kṛṣṇa es propiedad de Su devoto puro, de modo que, si nos refugiamos en un devoto puro, él puede darnos a Kṛṣṇa sin dificultad. Prahlāda Mahārāja desea ocuparse en el servicio de un devoto, y por eso ora a Kṛṣṇa diciendo: «Mi querido Señor, por favor, dame el refugio de Tu muy querido devoto, de manera que pueda ocuparme en su servicio y Tu Te sientas entonces complacido». *Mad- bhakta-pūjābhynchikā* (*Bhāg.* 11.19.21). El Señor dice: «Ocuparse en el servicio de Mi devoto es mejor que tratar de ocuparse en Mi servicio devocional».

Otro aspecto significativo de este verso es que Prahlāda Mahārāja no desea beneficiarse él solo del servicio devocional. Prahlāda ruega al Señor que todos nosotros, las almas caídas en el mundo material, podamos, por la gracia del Señor, ocuparnos en el servicio de Su sirviente, para de ese modo liberarnos. El Señor no tiene la menor dificultad en conceder Su gracia; por lo tanto, Prahlāda Mahārāja desea salvar al mundo entero con la propagación de la conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 43

*naivodvije para duratyaya-vaitaraṇyās
tvad-vīrya-gāyana-mahāmṛta-magna-cittaḥ
śoce tato vimukha-cetasa indriyārtha-
māyā-sukhāya bharam udvahato vimūḍhān*

na—no; *eva*—ciertamente; *udvije*—estoy perturbado o temeroso; *para*—¡oh, Supremo!; *duratyaya*—insuperable o muy difícil de atravesar; *vaitaraṇyāḥ*—del Vaitaraṇī, el río del mundo material; *tvad-vīrya*—de las glorias y actividades de Tu Señoría; *gāyana*—de cantar o distribuir; *mahā-amṛta*—en el gran océano de la neotárea bienaventuranza espiritual; *magna-cittaḥ*—cuya conciencia está absorta; *śoce*—simplemente me lamento; *tataḥ*—de eso; *vimukha-cetasaḥ*—los necios y sinvergüenzas que carecen de conciencia de Kṛṣṇa; *indriya-artha*—en complacencia de los sentidos; *māyā-sukhāya*—por una felicidad temporal e ilusoria; *bharam*—la falsa carga de la responsabilidad (de mantener a la familia, la sociedad y la nación, y organizar proyectos con ese fin); *udvahataḥ*—que están

levantando (elaborando grandes planes con ese objeto); *vimuḍhān*—aunque todos ellos son solamente necios y sinvergüenzas (yo pienso en ellos también).

TRADUCCIÓN

¡Oh, joya entre las grandes personalidades!, no siento el menor temor de la existencia material, pues allí donde me encuentre estoy completamente absorto en pensar en Tus glorias y actividades. Mi única preocupación son los necios y sinvergüenzas que elaboran complicados planes para alcanzar la felicidad material y mantener a sus familias, sociedades y países. Me preocupan porque siento amor por ellos.

SIGNIFICADO

Por todo el mundo, la gente está creando enormes proyectos para neutralizar las miserias del mundo material; esto es cierto en el presente, lo fue en el pasado y lo será en el futuro. Sin embargo, a pesar de los complicados planes políticos, sociales y culturales que elaboran, en este verso se les califica a todos de *vimūḍhas*, necios. Aunque en la *Bhagavad-gītā* se ha explicado que el mundo material es *duḥkhālayam aśāśvatam*, temporal y lleno de miserias, esos necios están tratando de transformar el mundo material en *sukhālayam*, un lugar de felicidad, sin saber que todo funciona por disposición de la naturaleza material, que tiene su propia manera de actuar.

*prakṛteḥ kriyamāṇāni
guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ
ahaṅkāra-vimūḍhātmā
kartāham iti manyate*

«El alma espiritual que está confundida por la influencia del ego falso, se cree el autor de actividades que en realidad son ejecutadas por las tres modalidades de la naturaleza material» (*Bg.* 3.27).

La naturaleza material, cuyo nombre personal es Durgā, tiene un plan para castigar a los demonios. Los *asuras*, los demonios ateos, luchan por la existencia, pero tienen que sufrir el ataque directo de la diosa Durgā, que está dotada de diez brazos y distintas clases de armas para castigarles. La

diosa viaja sobre un león (las modalidades de la pasión y la ignorancia). Todo el mundo se esfuerza en una ardua lucha por vencer a la naturaleza material a través de las modalidades de la pasión y la ignorancia, pero, al final, todos son vencidos por las leyes de la naturaleza.

El Vaitaraṇī es un río que separa el mundo material del mundo espiritual; para llegar a la orilla del mundo espiritual, hay que cruzar el río, pero se trata de una empresa extraordinariamente difícil. En la *Bhagavad-gītā* (7.14), el Señor dice: *daivī hy eṣā guṇamayī mama māyā duratyayā*: «Esta energía divina Mía, integrada por las tres modalidades de la naturaleza material, es difícil de superar». En este verso se emplea la misma palabra, *duratyaya*, que significa «muy difícil». Por lo tanto, las estrictas leyes de la naturaleza material sólo se pueden superar por la misericordia del Señor Supremo. De lo contrario, es imposible. Los materialistas ven que todos sus planes fracasan, pero, aun así, siguen insistiendo, una y otra vez, en el intento de ser felices en el mundo material. Por esa razón se les describe con la palabra *vimūḍha*, necios de primera categoría. Prahlāda Mahārāja, por su parte, no se sentía en absoluto infeliz, pues, a pesar de encontrarse en el mundo material, era completamente consciente de Kṛṣṇa. Las personas que son conscientes de Kṛṣṇa y tratan de servir al Señor, no conocen la infelicidad; sin embargo, aquellos que carecen de conciencia de Kṛṣṇa y están luchando por la existencia, no sólo son necios, sino, además, sumamente desdichados. Prahlāda Mahārāja se sentía feliz y desdichado a la vez. Como era consciente de Kṛṣṇa, sentía felicidad y bienaventuranza trascendental; sin embargo, también se sentía muy desdichado por los necios y sinvergüenzas que elaboran complicados planes para alcanzar la felicidad en el mundo material.

VERSO 44

*prāyeṇa deva munayaḥ sva-vimukti-kāmā
maunaṁ caranti vijane na parārtha-niṣṭhāḥ
naitān vihāya kṛpaṇān vimumukṣa eko
nānyaṁ tvad asya śaraṇaṁ bhramato 'nupaśye*

prāyeṇa—por lo general, en prácticamente todos los casos; *deva*—¡oh, mi Señor!; *munayaḥ*—las grandes personas santas; *sva*—personal, propia; *vimukti-kāmāḥ*—con la ambición de liberarse del mundo material;

maunam—en silencio; *caranti*—vagan (por lugares como los bosques de los Himalayas, donde no tienen contacto alguno con las actividades de los materialistas); *vijane*—en lugares solitarios; *na*—no; *para-artha-niṣṭhāḥ*—interesados en trabajar para otros llevándoles el beneficio del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, iluminándoles con conciencia de Kṛṣṇa; *na*—no; *etān*—a estos; *vihāya*—dejar de lado; *kṛpaṇān*—necios y sinvergüenzas (ocupados en actividades materialistas sin conocer el beneficio de la forma humana de vida); *vimumukṣe*—yo deseo que se liberen y vayan de regreso al hogar, de vuelta a Dios; *ekaḥ*—solo; *na*—no; *anyam*—otro; *tvat*—sino Tú; *asya*—de este; *śaraṇam*—refugio; *bhramataḥ*—del vagar de la entidad viviente que recorre una y otra vez los universos materiales; *anupaśye*—yo veo.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor Nṛsiṁhadeva, veo que, ciertamente, hay muchas personas santas, pero su único interés es su propia salvación. Sin preocuparse de las grandes ciudades y pueblos, se retiran a los Himalayas o al bosque y hacen votos de silencio [mauna-vrata] para meditar. No tienen interés en salvar a los demás. Yo, por mi parte, no deseo liberarme solo, dejando aquí a todos estos pobres necios y sinvergüenzas. Sé que sin conciencia de Kṛṣṇa, sin refugiarse en Tus pies de loto, no se puede ser feliz. Por esto deseo llevarles de nuevo al refugio de Tus pies de loto.

SIGNIFICADO

Ésta es la decisión del *vaiṣṇava*, del devoto puro del Señor. Como su único interés es permanecer en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, el *vaiṣṇava* no tiene problemas personales, incluso si tiene que quedarse en el mundo material. La persona consciente de Kṛṣṇa puede ser feliz incluso en el infierno. Por esa razón, Prahlāda Mahārāja dice: *naivodvije para duratyaya-vaitarāṇyaḥ*: «¡Oh, joya entre las grandes personalidades!, no siento temor de la existencia material». El devoto puro no se siente infeliz en ninguna circunstancia de la vida. Esto se confirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (6.17.28):

nārāyaṇa-parāḥ sarve

*na kutaścana bibhyati
svargāpavarga-narakeṣv
apī tulyārtha-darśinaḥ*

«Los devotos que están exclusivamente dedicados al servicio devocional de la Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa, no sienten temor en ninguna condición de vida. Para ellos, los planetas celestiales, la liberación y los planetas infernales son lo mismo, pues su único interés es el servicio del Señor».

Al devoto igual le da estar en los planetas celestiales como en los planetas infernales; él no vive ni en el cielo ni en el infierno, sino que vive con Kṛṣṇa en el mundo espiritual. Los *karmīs* y los *jñānīs* no comprenden cuál es el secreto del éxito del devoto. Por esa razón, los *karmīs* tratan de alcanzar la felicidad mediante ajustes materiales, y los *jñānīs*, mediante el intento de llegar a ser uno con el Supremo. Nada de eso interesa al devoto, como tampoco le interesa la supuesta meditación en los Himalayas o en el bosque. Por el contrario, su interés se centra en la parte más activa del mundo, y es ahí donde enseña a la gente el proceso de conciencia de Kṛṣṇa. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se fundó con ese propósito. No enseñamos a la gente a meditar en lugares apartados para que puedan demostrar que han avanzado mucho y puedan sentirse orgullosos de su supuesta meditación trascendental, a pesar de ocuparse en todo tipo de necesidades materialistas. A los *vaiṣṇavas* como Prahlāda Mahārāja no les interesa esa pantomima de avance espiritual. Por el contrario, lo que les interesa es iluminar a la gente en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, pues ésa es la única manera de hacerles felices. Prahlāda Mahārāja dice claramente: *nānyam tvad asya śaraṇam bhramato 'nupaśye*: «Sé que sin conciencia de Kṛṣṇa, sin refugiarse en Tus pies de loto, no se puede ser feliz». Vamos vagando por el universo vida tras vida, pero por la gracia del devoto, de un sirviente de Śrī Caitanya Mahāprabhu, podemos obtener la clave que lleva al estado de conciencia de Kṛṣṇa, y, de ese modo, no sólo ser felices en este mundo, sino también regresar al hogar, de vuelta a Dios. Ése es el verdadero objetivo de la vida. Los miembros del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa no tienen el menor interés en la supuesta meditación en los Himalayas o en el bosque, donde la meditación no es más que una pantomima, ni en abrir muchas escuelas de *yoga* y meditación en las ciudades. Por el contrario, el interés de todo miembro del movimiento para

la conciencia de Kṛṣṇa es ir de puerta en puerta para tratar de convencer a la gente de las enseñanzas de la *Bhagavad-gītā tal como es*, es decir, de las enseñanzas del Señor Caitanya. Ése es el objetivo del movimiento Hare Kṛṣṇa. Los miembros del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa deben estar plenamente convencidos de que sin Kṛṣṇa no se puede ser feliz. De ese modo, la persona consciente de Kṛṣṇa evita a toda clase de falsos espiritualistas, trascendentalistas, meditadores, monistas, filósofos y filántropos.

VERSO 45

*yan maithunādi-grhamedhi-sukhaṁ hi tucchaṁ
kaṇḍūyanena karayor iva duḥkha-duḥkham
trpyanti neha kṛpaṇā bahu-duḥkha-bhājaḥ
kaṇḍūtivan manasijam viśaheta dhīraḥ*

yat—eso que (está destinado a la complacencia material de los sentidos); *maithuna-ādi*—representado por hablar de la vida sexual, leer literatura sexual o disfrutar de la vida sexual (en el hogar o fuera, en un club, por ejemplo); *grhamedhi-sukham*—todas las formas de felicidad material basadas en el apego a la familia, la sociedad, la amistad, etc.; *hi*—en verdad; *tuccham*—insignificante; *kaṇḍūyanena*—con el picor; *karayoḥ*—de las dos manos (para aliviar el picor); *iva*—como; *duḥkha-duḥkham*—distintos tipos de infelicidad (que vienen tras esa complacencia de los sentidos, que es como un picor); *trpyanti*—se satisfacen; *na*—nunca; *iha*—en la complacencia material de los sentidos; *kṛpaṇāḥ*—los necios; *bahu-duḥkha-bhājaḥ*—sujetos a distintas clases de infelicidad material; *kaṇḍūti- vat*—si se puede aprender de ese picor; *manasi-jam*—que no es más que una invención mental (en realidad no hay felicidad); *viśaheta*—y tolerar (ese picor); *dhīraḥ*—(se puede llegar a ser) una persona sobria, completamente perfecta.

TRADUCCIÓN

La vida sexual se compara al acto de frotarse las manos para aliviar un picor. Los *grhamedhis*, los falsos *grhasthas* carentes de conocimiento espiritual, creen que ese picor es el grado más alto de felicidad posible,

aunque en realidad no es más que una fuente de aflicción. Los *kṛpaṇas*, los necios que son lo opuesto de los *brāhmaṇas*, se entregan una y otra vez al disfrute de los sentidos sin alcanzar la satisfacción. Sin embargo, los que son *dhīras*, los que son sobrios y pueden tolerar ese picor, no están sujetos a los sufrimientos de los necios y sinvergüenzas.

SIGNIFICADO

Los materialistas piensan que entregarse a la vida sexual es la felicidad más elevada del mundo material; en consecuencia, elaboran complicados planes para satisfacer sus sentidos, y especialmente los genitales. Esto puede verse en todas partes, y de modo especial en el mundo occidental, donde hay muchos sistemas establecidos para obtener satisfacción sexual. Sin embargo, nadie ha logrado ser feliz de esa manera. Los hippies, por ejemplo, abandonaron todas las comodidades materiales de sus padres y abuelos, pero no pudieron abandonar la extraordinaria sensación de felicidad que se obtiene con la vida sexual. En este verso, a esa clase de personas se las califica de *kṛpaṇas*, avaros. La forma humana de vida es un gran bien, pues en ella podemos cumplir el objetivo de la existencia. Sin embargo, la gran desdicha es que, por falta de educación y de cultura, la gente cae víctima de la falsa felicidad de la vida sexual. Prahlāda Mahārāja nos aconseja, por lo tanto, que no nos dejemos descarriar por esa civilización de complacencia sensorial, y, en especial, por la vida sexual. Por el contrario, debemos ser sobrios, evitar la complacencia de los sentidos, y ser conscientes de Kṛṣṇa. La persona lujuriosa, a quien se compara con un necio avaro, nunca alcanza la felicidad mediante la complacencia de los sentidos. La influencia de la naturaleza material es muy difícil de superar, pero, como Kṛṣṇa afirma en la *Bhagavad-gītā* (7.14): *mām eva ye prapadyante, māyām etāṁ taranti te*: El que se entrega voluntariamente a los pies de loto de Kṛṣṇa no tendrá dificultad en salvarse.

En relación con la felicidad de bajo género que se obtiene de la vida sexual, Yāmunācārya dice:

*yadāvadhi mama cetaḥ kṛṣṇa-padāravinde
nava-nava-rasa-dhāmanudyata rantum āsīt
tadāvadhi bata nārī-saṅgame smaryamāne
bhavati mukha-vikāraḥ suṣṭu niṣṭhīvanam ca*

«Desde que me ocupé en el servicio amoroso trascendental de Kṛṣṇa, saboreando en Él un placer siempre nuevo, cuando pienso en el placer sexual, escupo en el pensamiento, y mis labios se tuercen con asco». Yamunācārya había sido un gran rey que disfrutó mucho de la felicidad sexual; más tarde se ocupó en el servicio del Señor, y desde entonces disfrutaba de bienaventuranza espiritual y detestaba pensar en la vida sexual. Cuando encontraba en su mente algún pensamiento de tipo sexual, escupía lleno de asco.

VERSO 46

*mauna-vrata-śruta-tapo-'dhyayana-sva-dharma-
vyākhyā-rahā-japa-samādhaya āpavargyāḥ
prāyaḥ param puruṣa te tv ajitendriyāṇām
vārtā bhavanti uta na vātra tu dāmbhikānām*

mauna—silencio; *vrata*—votos; *śruta*—conocimiento védico; *tapaḥ*—austeridad; *adhyayana*—estudio de las Escrituras; *sva-dharma*—poner en práctica el *varṇāśrama-dharma*; *vyākhyā*—explicar los *śāstras*; *rahāḥ*—vivir en un lugar solitario; *japa*—cantar o recitar *mantras*; *samādhayaḥ*—permanecer en trance; *āpavargyāḥ*—éstos son diez tipos de actividades para avanzar en la senda de la liberación; *prāyaḥ*—generalmente; *param*—el único medio; *puruṣa*—¡oh, mi Señor!; *te*—todos ellos; *tu*—pero; *ajita-indriyāṇām*—de personas que no pueden controlar los sentidos; *vārtāḥ*—medios de vida; *bhavanti*—son; *uta*—así se dice; *na*—no; *vā*—o; *atra*—en relación con esto; *tu*—pero; *dāmbhikānām*—de personas dominadas por el orgullo falso.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Suprema Personalidad de Dios!, en la senda de la liberación hay diez métodos prescritos: permanecer en silencio, sin hablar con nadie, observar votos, acumular toda clase de conocimientos védicos, someterse a austeridades, estudiar los Vedas y otros textos védicos, cumplir los deberes del *varṇāśrama-dharma*, explicar los *śāstras*, permanecer en un lugar solitario, cantar mantras en silencio, y absorberse en trance. Para aquellos que no han dominado sus sentidos,

estos métodos de liberación generalmente no pasan de ser una práctica profesional y una forma de ganarse el sustento. A esas personas, debido a su orgullo falso, puede que esos procedimientos no las conduzcan al éxito.

SIGNIFICADO

Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (6.1.15):

*kecit kevalayā bhaktyā
vāsudeva-parāyaṇāḥ
aghaṁ dhunvanti kārtsnyena
nīhāram iva bhāskaraḥ*

«Raro es hallar a una persona que haya emprendido el servicio devocional de Kṛṣṇa de modo completo y puro; sólo ella puede arrancar las malas hierbas de la acción pecaminosa sin posibilidad de que revivan. Para hacerlo, le basta con ocuparse en servicio devocional, del mismo modo que el Sol puede disipar la niebla con sus rayos». El verdadero objetivo de la vida humana es liberarse del enredo material. Hay muchos métodos para alcanzar esa liberación (*tapasā brahmacaryeṇa śamena ca damena ca*), pero todos ellos, en mayor o menor grado, dependen de la *tapasya*, la austeridad, que comienza con el celibato. Śukadeva Gosvāmī dice que las personas *vāsudeva-parāyaṇa*, aquellos que se han entregado por completo a los pies de loto del Señor Vāsudeva, Kṛṣṇa, obtienen de manera natural los resultados de *mauna* (silencio), *vrata* (votos), etc., por el simple hecho de empeñarse en servicio devocional. En otras palabras, esos métodos no son tan poderosos. El que emprende la senda del servicio devocional sigue todos esos métodos sin dificultad.

Mauna, por ejemplo, no significa simplemente que haya que dejar de hablar. La lengua está hecha para hablar, aunque a veces haya personas que permanecen en silencio para llamar la atención. Muchas personas guardan voto de silencio un día por semana. Los *vaiṣṇavas*, sin embargo, no siguen esa práctica. Silencio significa no decir tonterías. Por lo general, los oradores de las asambleas, conferencias y reuniones dicen tantas tonterías que son como sapos croando. Según Śrīla Rūpa Gosvāmī, eso se denomina *vāco vegam*. Deseamos decir algo para demostrar que somos grandes oradores, pero mejor que decir tonterías es guardar silencio. Por

consiguiente, el método del silencio se recomienda a las personas muy apegadas a decir tonterías. Los no devotos tienen que decir tonterías necesariamente, ya que no tienen el poder de hablar de las glorias de Kṛṣṇa. Por esa razón, todo lo que dicen está bajo la influencia de la energía ilusoria, y se compara al croar de las ranas. Sin embargo, el que habla acerca de las glorias del Señor no necesita guardar silencio. Caitanya Mahāprabhu recomienda: *kīrtanīyaḥ sadā hariḥ*: Debemos cantar las glorias del Señor las veinticuatro horas del día. No hay razón para guardar silencio, *mauna*. Los diez procesos para alcanzar la liberación o progresar en la senda de la liberación no son para los devotos. *Kevalayā bhaktyā*: Esos diez métodos se siguen de modo natural por el mero hecho de ocuparse en servicio del Señor. Prahlāda Mahārāja explica que esos procesos son recomendables para los *ajitendriya*, que no pueden dominar sus sentidos. Los devotos, sin embargo, ya han dominado sus sentidos: *sarvopādhi-vinirmuktaṁ tat-paratvena nirmalam*: El devoto ya está liberado de la contaminación material. Por eso Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura dice:

*duṣṭa mana! tumi kiserā vaiṣṇava? pratiṣhāra tare, nirjanera ghare,
tava harināma kevala kaitava*

Hay muchas personas a las que les gusta cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa en un lugar silencioso y solitario, pero, sin el interés por predicar y hablar constantemente a los no devotos, la influencia de las modalidades de la naturaleza es muy difícil de superar. Por lo tanto, si una persona no es sumamente avanzada en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, no debe imitar a Haridāsa Ṭhākura, que no tenía otra ocupación que cantar el santo nombre las veinticuatro horas del día. Prahlāda Mahārāja no condena ese proceso; lo acepta; lo que ocurre es que esos métodos por sí solos, sin ofrecer servicio activo al Señor, generalmente no bastan para alcanzar la liberación. Alcanzar la liberación no es cuestión de orgullo falso.

VERSO 47

*rūpe ime sad-asatī tava veda-sṛṣṭe
bījāṅkurāv iva na cānyad arūpakasya
yuktāḥ samakṣam ubhayatra vicakṣante tvām
yogena vahnim iva dāruṣu nānyataḥ syāt*

rūpe—en las formas; *ime*—estas dos; *sat-asatī*—la causa y el efecto; *tava*—Tus; *veda-sṛṣṭe*—explicadas en los *Vedas*; *bīja-aṅkurau*—la semilla y el brote; *iva*—como; *na*—nunca; *ca*—también; *anyat*—cualquier otro; *arūpakasya*—de Ti, que no tienes forma material; *yuktāḥ*—los que están ocupados en Tu servicio devocional; *samakṣam*—ante los mismos ojos; *ubhayatra*—de ambas maneras (espiritual y materialmente); *vicakṣante*—pueden realmente ver; *tvām*—a Ti; *yogena*—con el simple método del servicio devocional; *vahnim*—fuego; *iva*—como; *dāruṣu*—en madera; *na*—no; *anyataḥ*—por ningún otro medio; *syāt*—es posible.

TRADUCCIÓN

Mediante el conocimiento védico autorizado se puede ver que las formas de causa y efecto presentes en la manifestación cósmica pertenecen a la Suprema Personalidad de Dios, pues la manifestación cósmica es Su energía. Tanto la causa como el efecto son simplemente energías del Señor. Por lo tanto, ¡oh, mi Señor!, del mismo modo que un sabio considera la causa y el efecto y puede detectar la presencia del fuego en la madera, aquellos que se ocupan en el servicio devocional entienden que Tú eres a la vez la causa y el efecto.

SIGNIFICADO

Como se explicó en versos anteriores, muchos supuestos estudiantes del conocimiento espiritual siguen los diez métodos de *mauna-vrata-śruta-tapo-'dhyayana-sva-dharma-vyākhyā-japa-samādhayaḥ*. Estos métodos pueden parecer muy atractivos, pero con ellos no se pueden entender realmente la causa y el efecto verdaderos, ni la fuente original de todo (*janmādy asya yataḥ*). La fuente original de todo es la Suprema Personalidad de Dios (*sarva-kāraṇa- kāraṇam*). La fuente original de todo es Kṛṣṇa, el gobernante supremo. *Īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ*. Su forma es espiritual y eterna. En verdad, Él es la raíz de todo (*bījaṁ mām sarva-bhūtānām*). La Suprema Personalidad de Dios es la causa de todas las manifestaciones que puedan existir. Esto no se puede comprender ni mediante el mal llamado silencio ni con ninguna mezcla de métodos. Como se explica en la *Bhagavad-gītā* (*bhaktyā mām abhijānāti*), la causa suprema sólo se puede entender mediante el

servicio devocional. En otro pasaje del *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.14.21), el Dios Supremo dice personalmente: *bhaktyāham ekayā grāhyaḥ*: La causa original de todas las causas, la Persona Suprema, sólo se puede comprender mediante el servicio devocional, y no mediante exhibicionismos baratos.

VERSO 48

*tvam vāyur agnir avanir viyad ambu mātrāḥ
prāṇendriyāṇi hṛdayam cid anugrahaś ca
sarvam tvam eva saḡuṇo viḡuṇaś ca bhūman
nānyat tvad asty api mano-vacasā niruktam*

tvam—Tú (eres); *vāyur*—el aire; *agniḥ*—el fuego; *avanir*—la tierra; *viyat*—el cielo; *ambu*—el agua; *mātrāḥ*—los objetos de los sentidos; *prāṇa*—los aires vitales; *indriyāṇi*—los sentidos; *hṛdayam*—la mente; *cid*—la conciencia; *anugrahaḥ ca*—y el ego falso, o los semidioses; *sarvam*—todo; *tvam*—Tú; *eva*—solamente; *sa-ḡuṇaḥ*—la naturaleza material con sus tres modalidades; *viḡuṇaḥ*—la chispa espiritual y la Superalma, que están más allá de la naturaleza material; *ca*—y; *bhūman*—¡oh, mi gran Señor!; *na*—no; *anyat*—otro; *tvat*—que Tú; *asti*—es; *api*—aunque; *manaḥ-vacasā*—con la mente y las palabras; *niruktam*—todo lo manifestado.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Señor Supremo!, Tú eres en verdad el aire, la tierra, el fuego, el cielo y el agua. Tú eres los objetos de la percepción de los sentidos, los aires vitales, los cinco sentidos, la mente, la conciencia y el ego falso. En verdad, Tú lo eres todo, lo denso y lo sutil. Los elementos materiales y todo lo que pueda expresarse, sea con palabras o con la mente, no son otra cosa que Tú.

SIGNIFICADO

Éste es el concepto de la omnipresencia de la Suprema Personalidad de Dios, que explica que Él Se difunde por todas partes. *Sarvam khalv idam brahma*: Todo es Brahman, el Brahman Supremo, Kṛṣṇa. Nada existe sin Él.

Como indica el Señor en la *Bhagavad-gītā* (9.4):

*mayā tatam idaṁ sarvaṁ
jagad avyakta-mūrtinā
mat-sthāni sarva-bhūtāni
na cāhaṁ teṣv avasthitaḥ*

«Yo existo en todas partes, y todo existe en Mí; sin embargo, no soy visible en todas partes». El Señor sólo puede verse mediante el servicio devocional. *Tatra tiṣṭhāmi nārada yatra gāyanti mad-bhaktāḥ*: El Señor Supremo sólo está donde Sus devotos cantan Sus glorias.

VERSO 49

*naite guṇā na guṇino mahad-ādayo ye
sarve manaḥ prabhṛtayaḥ saha-deva-martyāḥ
ādy-antavanta urugāya vidanti hi tvām
evam vimṛśya sudhiyo viramanti śabdāt*

na—ni; *ete*—todas estas; *guṇāḥ*—tres cualidades de la naturaleza material; *na*—ni; *guṇinaḥ*—las deidades regentes de las tres modalidades de la naturaleza material (es decir, el Señor Brahmā, deidad regente de la pasión, y el Señor Śiva, deidad regente de la ignorancia); *mahat-ādayaḥ*—los cinco elementos, los sentidos y los objetos de los sentidos; *ye*—aquellos que; *sarve*—todos; *manaḥ*—la mente; *prabhṛtayaḥ*—y los demás; *saha-deva-martyāḥ*—con los semidiosos y los seres humanos mortales; *ādi-anta-vantaḥ*—todos los cuales tienen un principio y un final; *urugāya*—¡oh, Señor Supremo, que eres glorificado por todas las personas santas!; *vidanti*—entienden; *hi*—en verdad; *tvām*—a Tu Señoría; *evam*—así; *vimṛśya*—teniendo en cuenta; *sudhiyaḥ*—todos los sabios; *viramanti*—dejan de; *śabdāt*—de estudiar o tratar de entender los *Vedas*.

TRADUCCIÓN

Ni las tres modalidades de la naturaleza material [sattva-guṇa, rajo-guṇa y tamo-guṇa], ni sus respectivas deidades regentes, ni los cinco elementos densos, ni la mente, ni los semidiosos ni los seres humanos pueden entender a Tu Señoría, pues todos ellos están sujetos al

nacimiento y a la aniquilación. Teniendo esto en cuenta, las personas espiritualmente avanzadas se dedican al servicio devocional. Esos sabios casi ni se molestan en estudiar los Vedas. En cambio, se ocupan en servicio devocional práctico.

SIGNIFICADO

Como se afirma en distintos pasajes de las Escrituras: *bhaktyā mām abhijānāti*: Al Señor Supremo sólo se Le puede entender mediante el servicio devocional. La persona inteligente, el devoto, no se toma muchas molestias con las prácticas mencionadas en el verso 46 (*mauna-vrata-śruta-tapo-'dhyayana-sva- dharma*). Los devotos, después de comprender al Señor Supremo por medio del servicio devocional, dejan de interesarse en el estudio de los Vedas. De hecho, esto lo confirman también los Vedas: *kim arthā vayam adhyeṣyāmahe kim arthā vayam vakṣyāmahe*: ¿De qué sirve estudiar tantas Escrituras védicas?, ¿de qué sirve explicarlas de tantas maneras distintas? *Vayam vakṣyāmahe*. No es necesario seguir estudiando Escrituras védicas, ni tampoco es necesario explicarlas mediante la especulación filosófica. La *Bhagavad-gītā* (2.52) dice también:

*yadā te moha-kalilam
buddhir vyatitariṣyati
tadā gantāsi nirvedam
śrotavyasya śrutasya ca*

El que ha comprendido a la Suprema Personalidad de Dios mediante la práctica del servicio devocional abandona el estudio de las Escrituras védicas. En otro pasaje se dice: *ārādhito yadi haris tapasā tataḥ kim*: Quien puede comprender a la Suprema Personalidad de Dios y ocuparse en Su servicio no tiene ya por qué realizar rigurosas austeridades, penitencias y prácticas de ese tipo. Sin embargo, las prácticas de aquel que, después de ejecutar rigurosas austeridades y penitencias, no ha comprendido a la Suprema Personalidad de Dios, habrán sido inútiles.

VERSO 50

*tat te 'rhattama namaḥ stuti-karma-pūjāḥ
karma smṛtiś caraṇayoḥ śravaṇam kathāyām
saṁsevayā tvayi vineti ṣaḍ-aṅgayā kim*

bhaktim janaḥ paramahaṁsa-gatau labheta

tat—por lo tanto; *te*—a Ti; *arhat-tama*—¡oh, persona suprema entre las dignas de adoración!; *namaḥ*—reverencias respetuosas; *stuti-karma-pūjāḥ*—adorar a Tu Señoría con oraciones y otras actividades devocionales; *karma*—actividades dedicadas a Ti; *smṛtiḥ*—recuerdo constante; *caraṇayoḥ*—de Tus pies de loto; *śravaṇam*—siempre escuchar; *kathāyām*—en temas (acerca de Ti); *saṁsevayā*—ese servicio devocional; *tvayi*—a Ti; *vinā*—sin; *iti*—así; *ṣaṭ-aṅgayā*—con seis partes distintas; *kim*—cómo; *bhaktim*—servicio devocional; *janaḥ*—una persona; *paramahaṁsa-gatau*—que el *paramahaṁsa* puede obtener; *labheta*—puede alcanzar.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios, que eres la mejor de las personas dignas de nuestras oraciones!, Te ofrezco mis respetuosas reverencias, pues sin ofrecerte seis clases de servicio devocional, por medio de oraciones, dedicándote todos los resultados de las actividades, adorándote, trabajando para Ti, recordando siempre Tus pies de loto y escuchando Tus glorias, ¿quién puede obtener el destino de los paramahaṁsas?

SIGNIFICADO

Los *Vedas* prescriben: *nāyam ātmā pravacanena labhyo na medhayā na bahunā śrutena*: No se puede entender a la Suprema Personalidad de Dios por el simple hecho de estudiar los *Vedas* y ofrecer oraciones. Al Señor Supremo sólo se Le puede entender por Su gracia. Por lo tanto, el proceso para entender al Señor es el *bhakti*. Sin *bhakti*, el mero hecho de seguir los mandamientos védicos para entender la Verdad Absoluta no servirá de nada. El proceso del *bhakti* puede comprenderlo el *paramahaṁsa*, aquel que ha aceptado la esencia de todo. Los resultados del *bhakti* están reservados para esos *paramahaṁsas*; esa etapa no se puede alcanzar por ningún proceso védico con excepción del servicio devocional. Otros procesos, como el *jñāna* y el *yoga*, sólo dan resultado cuando se combinan con el *bhakti*. Cuando hablamos de *jñāna-yoga*, *karma-yoga* y

dhyāna-yoga, la palabra *yoga* significa *bhakti*. El *bhakti-yoga* o *buddhi-yoga*, practicado con inteligencia y conocimiento completo, es el único método para alcanzar el éxito y regresar al hogar, de vuelta a Dios. Quien desee liberarse de los tormentos de la existencia material, debe ocuparse en servicio devocional, a fin de alcanzar rápidamente ese objetivo.

VERSO 51

śrī-nārada uvāca
etāvad varṇita-guṇo
bhaktyā bhaktena nirguṇaḥ
prahrādam praṇatam prīto
yata-manyur abhāṣata

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *etāvat*—hasta aquí; *varṇita*—descritas; *guṇaḥ*—cualidades trascendentales; *bhaktyā*—con devoción; *bhaktena*—por el devoto (Prahāda Mahārāja); *nirguṇaḥ*—el Señor trascendental; *prahrādam*—a Prahāda Mahārāja; *praṇatam*—que estaba entregado a los pies de loto del Señor; *prītaḥ*—complacido; *yata-manyuḥ*—dominando la ira; *abhāṣata*—comenzó a hablar (de la siguiente manera).

TRADUCCIÓN

El gran santo Nārada dijo: Con estas oraciones, ofrecidas desde el plano trascendental, el devoto Prahāda Mahārāja apaciguó al Señor Nṛsimhadeva. El Señor calmó Su ira, y, mostrándose muy bondadoso con Prahāda, que estaba postrado y Le ofrecía reverencias, habló de la siguiente manera.

SIGNIFICADO

Es importante la palabra *nirguṇa*. Los filósofos *māyāvādīs* consideran que la Verdad Absoluta es *nirguṇa* o *nirākāra*. La palabra *nirguṇa* se refiere a aquel que no posee cualidades materiales. El Señor, que está lleno de cualidades espirituales, calmó Su ira y habló a Prahāda.

VERSO 52

śrī-bhagavān uvāca
prahrāda bhadra bhadram te
prīto 'ham te 'surottama
varam vṛṇīṣvābhimatam
kāma-pūro 'smy aham nṛṇām

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; *prahrāda*—¡oh, mi querido Prahāda!; *bhadra*—eres tan noble; *bhadram*—toda buena fortuna; *te*—a ti; *prītaḥ*—complacido; *aham*—Yo (estoy); *te*—a ti; *asura-uttama*—¡oh, tú, que eres el mejor devoto en la familia de los *asuras* (ateos)!; *varam*—bendición; *vṛṇīṣva*—simplemente pide (a Mí); *abhimatam*—deseada; *kāma-pūraḥ*—que satisfaces el deseo de todos; *asmi*—soy; *aham*—Yo; *nṛṇām*—de todos los hombres.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Prahāda, eres muy noble, la joya de la familia de los asuras, y te deseo toda buena fortuna. Estoy muy complacido contigo. Cumplir los deseos de todos los seres vivos es Mi pasatiempo; por lo tanto puedes pedirme la bendición que desees.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios recibe el nombre de *bhakta-vatsala*, es decir, «la Suprema Personalidad de Dios, que es muy afectuoso con Sus devotos». No es nada extraordinario que el Señor ofrezca bendiciones a Sus devotos. La Suprema Personalidad de Dios, en efecto, dijo: «Yo satisfago los deseos de todos. Como Tú eres Mi devoto, todo lo que desees para ti, de modo natural, te será dado, pero, si pides algo para otros, eso también se cumplirá». Es decir, que si entramos en contacto con el Señor Supremo o con Su devoto, o si recibimos la bendición de un devoto, de manera natural obtendremos las bendiciones del Señor Supremo. *Yasya prasādād bhagavat-prasādaḥ*. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura dice que, si

complacemos al maestro espiritual *vaiṣṇava*, todos nuestros deseos se cumplirán.

VERSO 53

*mām aprīṇata āyuṣman
darśanam durlabham hi me
dṛṣṭvā mām na punar jantur
ātmānam taptum arhati*

mām—a Mí; *aprīṇataḥ*—sin complacer; *āyuṣman*—¡oh, Prahāda, de larga vida!; *darśanam*—ver; *durlabham*—muy difícil; *hi*—en verdad; *me*—de Mí; *dṛṣṭvā*—después de ver; *mām*—a Mí; *na*—no; *punaḥ*—de nuevo; *jantuḥ*—la entidad viviente; *ātmānam*—por sí misma; *taptum*—lamentarse; *arhati*—merece.

TRADUCCIÓN

Mi querido Prahāda, que vivas una larga vida. Quien no Me haya complacido, no podrá percibirme ni comprenderme, pero el que Me haya visto o complacido no tendrá que lamentarse nunca más por su propia satisfacción.

SIGNIFICADO

Sin complacer a la Suprema Personalidad de Dios, no se puede ser feliz en ninguna circunstancia; sin embargo, quien haya aprendido la forma de complacer al Señor Supremo, nunca más tendrá que lamentarse por su condición material.

VERSO 54

*prīṇanti hy atha mām dhīrāḥ
sarva-bhāvena sādhaḥ
śreyas-kāmā mahā-bhāga
sarvāsām āśīṣām patim*

prīṇanti—tratan de complacer; *hi*—en verdad; *atha*—debido a esto; *mām*—a Mí; *dhīrāḥ*—los que son sobrios y muy inteligentes; *sarva-bhāvena*—en todo aspecto, en distintas modalidades de servicio devocional; *sādhavaḥ*—personas de muy buen comportamiento (perfectas en todo aspecto); *śreyas-kāmāḥ*—que desean el mayor beneficio en la vida; *mahā-bhāga*—¡oh, tú, que eres tan afortunado!; *sarvāsām*—de todas; *āśīṣām*—las clases de bendiciones; *patim*—el amo (Yo).

TRADUCCIÓN

Mi querido Prahāda, eres muy afortunado. Por favor, déjame decirte que las personas que son muy sabias y elevadas cultivan las melodías más diversas para tratar de complacerme, pues Yo soy la única persona que puede satisfacer los deseos de todos.

SIGNIFICADO

Las palabras *dhīrāḥ sarva-bhāvena* no significan «del modo que más te guste». *Bhāva* es el estado preliminar al amor por Dios.

*athāsaktis tato bhāvas
tataḥ premābhyudañcati
sādhakānām ayaṁ premṇaḥ
prādurbhāve bhavet kramaḥ*

(*Bhakti-rasāmṛta-sindhu* 1.4.16)

El estado de *bhāva* es la última etapa antes de alcanzar el amor por Dios. La palabra *sarva-bhāva* significa que podemos amar a la Suprema Personalidad de Dios a través de diversas melodías trascendentales, ya sea *dāśya*, *sakhyā*, *vātsalyā* o *mādhuryā*. En el nivel de *śānta*, estamos en la frontera del servicio amoroso del Señor. El amor puro por Dios comienza con *dāśya* y evoluciona a través de *sakhyā* y *vātsalyā* para culminar en *mādhuryā*. No obstante, cualquiera de esas cinco melodías es adecuada para ofrecer servicio amoroso al Señor Supremo. Nuestra principal función es amar a la Suprema Personalidad de Dios; por lo tanto, podemos ofrecerle servicio desde cualquiera de los niveles de amor antes citados.

VERSO 55

*śrī-nārada uvāca
evam pralobhyamāno 'pi
varair loka-pralobhanaiḥ
ekāntitvād bhagavati
naicchat tān asurottamaḥ*

śrī-nāradaḥ uvāca—el gran santo Nārada dijo; *evam*—así; *pralobhyamānaḥ*—tentado o inducido; *api*—aunque; *varaiḥ*—con bendiciones; *loka*—del mundo; *pralobhanaiḥ*—con distintas tentaciones; *ekāntitvāt*—por estar exclusivamente entregado; *bhagavati*—a la Suprema Personalidad de Dios; *na icchat*—no quiso; *tān*—esas bendiciones; *asura-uttamaḥ*—Prahāda Mahārāja, la joya de la familia de los *asuras*.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni dijo: Prahāda Mahārāja era la joya de la familia de los asuras, que siempre aspiran a la felicidad material. Sin embargo, a pesar de que la Suprema Personalidad de Dios le tentó ofreciéndole toda clase de bendiciones de felicidad material, Prahāda, debido a la pureza de su conciencia de Kṛṣṇa, o quiso aceptar ningún beneficio material de complacencia de los sentidos.

SIGNIFICADO

Los devotos puros, como Prahāda Mahārāja y Dhruva Mahārāja, no aspiran a ningún beneficio material en ninguna etapa del servicio devocional. Dhruva Mahārāja, cuando el Señor Se presentó ante él, no quiso ningún beneficio material del Señor: *svāmin kṛtārtho 'smi varaṁ na yāce*. Como devoto puro que era, no podía pedir al Señor ningún beneficio material. En relación con esto, Śrī Caitanya Mahāprabhu nos enseña:

*na dhanam na janam na sundarim
kavitam va jagad-isa kamaye
mama janmani janmaniśvare*

bhavatād bhaktir ahaitukī tvayi

«¡Oh, mi Señor, Jagadīśa!, no Te pido bendiciones para alcanzar riqueza material, popularidad o belleza. Mi único deseo es servirte. Por favor, ocúpame en el servicio del sirviente de Tu sirviente».

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Noveno del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Prahāda apacigua al Señor Nṛsimhadeva con oraciones».

Capítulo 10

Prahāda, el más excelso de los devotos

Este capítulo narra la desaparición de la Suprema Personalidad de Dios, Nṛsimhadeva, después de haber complacido a Prahāda Mahārāja. También habla de una bendición que otorgó el Señor Śiva.

El Señor Nṛsimhadeva quería colmar de bendiciones a Prahāda Mahārāja, pero éste, considerándolas obstáculos en la senda del progreso espiritual, no las aceptó, sino que se entregó por completo a los pies de loto del Señor. Prahāda dijo: «Aquel que se ocupa en el servicio devocional del Señor, pero ora por la complacencia de sus propios sentidos, no puede ser considerado devoto puro, y ni siquiera devoto. Debe considerársele un simple comerciante dedicado a asuntos de toma y daca. Del mismo modo, un amo que desee complacer a su sirviente después de recibir su servicio no es un verdadero amo». Prahāda Mahārāja, por lo tanto, no pidió nada a la Suprema Personalidad de Dios; al contrario, dijo que la bendición que deseaba, si el Señor quería bendecirle, era que le garantizase que nunca sería inducido a aceptar bendiciones para complacer deseos materiales. Es

muy frecuente ver prácticas de servicio devocional realizadas para satisfacer deseos de disfrute. Tan pronto como esos deseos se despiertan, los sentidos, la mente, la vida, el alma, los principios religiosos, la paciencia, la inteligencia, el pudor, la belleza, la fuerza, la memoria y la veracidad, se arruinan. Sólo se puede ofrecer servicio devocional puro cuando la mente está libre de deseos materiales.

La Suprema Personalidad de Dios estaba muy complacido con la devoción pura de Prahlada Mahārāja y, a pesar de todo, le otorgó una bendición material: sería completamente feliz en este mundo, y viviría su siguiente vida en Vaikuṅṭha. El Señor le dio la bendición de que sería rey del mundo material hasta el final del milenio *manvantara*, y que, a pesar de vivir en el mundo material, tendría oportunidad de escuchar las glorias del Señor y de depender de Él por completo, ofreciéndole servicio mediante *bhakti-yoga* libre de contaminación. El Señor aconsejó a Prahlada que celebrase sacrificios por medio del *bhakti-yoga*, ya que ése es el deber del rey.

Prahlada Mahārāja aceptó todo lo que el Señor le había ofrecido, y Le rogó que liberase a su padre. El Señor le respondió asegurándole que en la familia de un devoto puro como él se liberaban, no sólo el padre del devoto, sino todos sus antepasados de las veintiuna generaciones anteriores. El Señor también pidió a Prahlada que celebrase las ceremonias rituales apropiadas para la muerte de su padre.

A continuación, el Señor Brahmā, que también se encontraba presente, ofreció muchas oraciones al Señor, expresándole su gratitud por las bendiciones que había ofrecido a Prahlada Mahārāja. El Señor aconsejó al Señor Brahmā que no otorgara más bendiciones a los *asuras*, como había hecho con Hiraṇyakaśipu, pues esas bendiciones son contraproducentes. Después, el Señor Nṛsimhadeva desapareció. Ese mismo día, el Señor Brahmā y Śukrācārya coronaron a Prahlada Mahārāja como rey del mundo. De este modo, Nārada Muni describió a Mahārāja Yudhiṣṭhira la personalidad de Prahlada Mahārāja; seguidamente, narró la muerte de Rāvaṇa en manos del Señor Rāmacandra, y la muerte de Śiśupāla y Dantavakra en Dvāpara-yuga. Śiśupāla, por supuesto, se fundió en la existencia del Señor y alcanzó *sāyujya-mukti*. Nārada Muni alabó a Yudhiṣṭhira Mahārāja señalando que el Señor Supremo, Kṛṣṇa, era el mejor amigo y bienqueriente de los Paṇḍavas, en cuya casa pasaba la mayor parte del tiempo. Por lo tanto, los Paṇḍavas eran más afortunados que Prahlada Mahārāja.

Después, Nārada Muni explicó que el demonio Maya Dānava había construido Tripura para los demonios, los cuales se volvieron muy poderosos y derrotaron a los semidioses. Ante esa derrota, el Señor Rudra, Śiva, demolió todo Tripura; desde entonces es famoso con el nombre de Tripurāri. Rudra, por esta razón, es muy apreciado y adorado entre los semidioses. Con esa narración finaliza el capítulo.

VERSO 1

*śrī-nārada uvāca
bhakti-yogasya tat sarvam
antarāyatayārbhakaḥ
manyamāno hr̥ṣīkeśam
smayamāna uvāca ha*

śrī-nāradaḥ uvāca—Nārada Muni dijo; *bhakti-yogasya*—de los principios del servicio devocional; *tat*—aquéllas (bendiciones ofrecidas por el Señor Nṛsimhadeva); *sarvam*—todas ellas; *antarāyatayā*—por ser obstáculos (en la senda del *bhakti-yoga*); *arbhakaḥ*—Prahlāda Mahārāja, aunque sólo era un niño; *manyamānaḥ*—considerando; *hr̥ṣīkeśam*—al Señor Nṛsimhadeva; *smayamānaḥ*—sonriendo; *uvāca*—dijo; *ha*—en el pasado.

TRADUCCIÓN

El santo Nārada Muni continuó: Prahlāda Mahārāja sólo era un niño, pero, al escuchar las bendiciones que el Señor Nṛsimhadeva le ofrecía, las consideró obstáculos en la senda del servicio devocional. Entonces, sonriendo con dulzura, dijo lo siguiente.

SIGNIFICADO

El objetivo supremo del servicio devocional no son los logros materiales. El objetivo supremo del servicio devocional es el amor por Dios. Por lo tanto, aunque Prahlāda Mahārāja, Dhruva Mahārāja, Ambarīṣa Mahārāja, Yudhiṣṭhira Mahārāja y muchos otros reyes devotos gozaron de gran opulencia material, esa opulencia material no la empleaban en complacer sus propios sentidos, sino en el servicio del Señor. Por supuesto, la

opulencia material siempre es peligrosa, porque bajo su influencia podemos alejarnos del servicio devocional. Sin embargo, el devoto puro (*anyābhilāṣitā-śūnyam*) nunca se deja distraer por esa opulencia material. Por el contrario, ese devoto ocupa en el servicio del Señor el ciento por ciento de lo que posee. Los bienes materiales, cuando nos dejamos seducir por ellos, se consideran dones de *māyā*, pero, si los empleamos por entero en servicio devocional, se consideran dones de Dios, medios que Kṛṣṇa pone a nuestra disposición para realzar nuestro servicio devocional.

VERSO 2

*śrī-prahrāda uvāca
mā mām pralobhayotpattyā
saktam kāmeṣu tair varaiḥ
tat-saṅga-bhīto nirviṇṇo
mumukṣus tvām upāśritaḥ*

śrī-prahrādaḥ uvāca—Prahāda Mahārāja dijo (a la Suprema Personalidad de Dios); *mā*—por favor, no; *mām*—a mí; *pralobhaya*—tientes; *utpattyā*—debido a mi nacimiento (en una familia demoníaca); *saktam*—(ya estoy) apegado; *kāmeṣu*—al disfrute material; *taiḥ*—por todas esas; *varaiḥ*—bendiciones de posesiones materiales; *tat-saṅga-bhītaḥ*—temeroso de ese contacto con la materia; *nirviṇṇaḥ*—completamente desapegado de los deseos materiales; *mumukṣuḥ*— con el deseo de liberarme de la condiciones materiales de vida; *tvām*—en Tus pies de loto; *upāśritaḥ*—me he refugiado.

TRADUCCIÓN

Prahāda Mahārāja dijo: Mi querido Señor, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!, he nacido en una familia atea, y por naturaleza estoy apegado al disfrute material. Así pues, por favor, Te ruego que no me tientes con esas ilusiones. Siento mucho temor del condicionamiento material, y deseo liberarme de la vida materialista. Ésa es la razón por la que me he refugiado en Tus pies de loto.

SIGNIFICADO

Vida materialista significa apego al cuerpo y a todo lo relacionado con el cuerpo. Ese apego se basa en los deseos de complacer los sentidos, y, en especial, en el disfrute sexual. *Kāmais tais tair hr̥ta-jñānāḥ*: La persona demasiado apegada al disfrute material pierde todo conocimiento (*hr̥ta-jñānāḥ*). Como se explica en la *Bhagavad-gītā*, en aquellos que están apegados al disfrute material predomina la inclinación por adorar a los semidiosos con la intención de obtener opulencias materiales. Esas personas están particularmente apegadas a adorar a la diosa Durgā y al Señor Śiva, pues esa pareja trascendental puede ofrecer a sus devotos todas las opulencias materiales. Prahlāda Mahārāja, sin embargo, estaba completamente desapegado del disfrute material. Ésa es la razón de que se refugiase en los pies de loto del Señor Nṛsiṃhadeva, y no en los pies de ningún semidiós. Es decir, quien verdaderamente desee liberarse del mundo material, de las tres miserias y de *janma-mṛtyu-jarā-vyādhi* (nacimiento, muerte, vejez y enfermedades), debe refugiarse en la Suprema Personalidad de Dios, pues sin la Suprema Personalidad de Dios no es posible liberarse de la vida materialista. Los ateos están muy apegados al disfrute material. Por ello nunca desaprovechan una oportunidad de aumentar su disfrute material. Prahlāda Mahārāja, sin embargo, era muy prudente al respecto. Era un devoto y, por lo tanto, aunque había nacido de un padre materialista, no tenía deseos materiales (*anyābhilāṣitā-sūnyam*).

VERSO 3

bhṛtya-lakṣaṇa-jijñāsur
bhaktam̐ kāmeṣv acodayat
bhavān saṁsāra-bījeṣu
hr̥daya-granthiṣu prabho

bhṛtya-lakṣaṇa-jijñāsur—con el deseo de manifestar las características de un devoto puro; *bhaktam*—al devoto; *kāmeṣu*—al mundo material, donde predominan los deseos de disfrute; *acodayat*—has enviado; *bhavān*—Tu Señoría; *saṁsāra-bījeṣu*—la causa originaria de nuestra presencia en el mundo material; *hr̥daya-granthiṣu*—el cual (el deseo de disfrute material)

está en lo más hondo del corazón de todas las entidades vivientes;
prabho—¡oh, mi adorable Señor!

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi adorable Señor!, la semilla de los deseos de disfrute, que es la causa originaria de la existencia material, está en lo más hondo del corazón de todos. Por esa razón, Tú me has traído al mundo material para manifestar las características de un devoto puro.

SIGNIFICADO

En el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* se trata con gran abundancia de detalles el tema de los devotos *nitya-siddha* y *sādhana-siddha*. Los devotos *nitya-siddha* vienen de Vaikuṅṭha al mundo material para enseñar con su ejemplo personal cómo llegar a ser devotos. Las entidades vivientes del mundo material pueden aprender de esos devotos *nitya-siddha*, y de ese modo cultivar la inclinación por regresar al hogar, de vuelta a Dios. El devoto *nitya-siddha* viene de Vaikuṅṭha siguiendo la orden de la Suprema Personalidad de Dios, y con su ejemplo muestra cómo llegar a la posición de devoto puro (*anyābhilāṣitā-sūnyam*). A pesar de haber venido al mundo material, el devoto *nitya-siddhā* nunca se siente atraído por las tentaciones del disfrute material. El ejemplo perfecto es Prahlāda Mahārāja, que era un *nitya-siddha*, un devoto *mahā-bhāgavata*. A pesar de haber nacido en la familia de Hiraṇyakaśipu, que era un ateo, Prahlāda nunca sintió apego por ningún tipo de disfrute material. Con el deseo de mostrar las características del devoto puro, el Señor trató de inducir a Prahlāda Mahārāja a que aceptase bendiciones materiales, pero Prahlāda no las aceptó y mostró con su ejemplo personal las características del devoto puro. En otras palabras, el Señor no tiene ningún deseo de enviar a Su devoto puro al mundo material, y el devoto tampoco tiene razón material alguna para venir. El Señor, cuando adviene personalmente al mundo material en forma de encarnación, no siente atracción por la atmósfera material, ni tiene nada que ver con las actividades materiales. Sin embargo, con Su ejemplo enseña a la gente común cómo pueden llegar a ser devotos. Del mismo modo, el devoto que viene a este mundo cumpliendo la orden del Señor Supremo muestra con su comportamiento personal cómo llegar a ser devoto puro. Por lo

tanto, el devoto puro es un ejemplo práctico para todas las entidades vivientes, incluso para el Señor Brahmā.

VERSO 4

*nānyathā te 'khila-guro
ghaṭeta karuṇātmanaḥ
yas ta āśiṣa āśāste
na sa bhr̥tyaḥ sa vai vaṇik*

na—no; *anyathā*—de otra manera; *te*—de Ti; *akhila-guro*—¡oh, instructor de la creación entera!; *ghaṭeta*—eso puede suceder; *karuṇā-ātmanaḥ*—la Persona Suprema, que es sumamente bondadoso con Sus devotos; *yaḥ*—toda persona que; *te*—de Ti; *āśiṣaḥ*—beneficios materiales; *āśāste*—desea (a cambio de servirte); *na*—no; *saḥ*—esa persona; *bhr̥tyaḥ*—un servidor; *saḥ*—esa persona; *vai*—en verdad; *vaṇik*—un comerciante (que desea beneficios materiales de sus negocios).

TRADUCCIÓN

Por lo demás, ¡oh, mi Señor!, ¡oh, instructor supremo del mundo entero!, Tú eres tan bondadoso con Tu devoto que no podrías inducirle a hacer nada que no fuese beneficioso para él. Por otra parte, el que desea beneficios materiales a cambio de su servicio devocional no puede ser Tu devoto puro. En verdad, no es mejor que un comerciante que quiere ganar algo a cambio de su servicio.

SIGNIFICADO

A veces vemos personas que acuden a un devoto o a un templo del Señor en busca de beneficios materiales. En este verso, a esas personas se las califica de comerciantes. La *Bhagavad-gītā* habla de *ārto jijñāsur arthārthi*. La palabra *ārta* se refiere a una persona con padecimientos físicos, y *arthārthi* es el que necesita dinero. Esas personas se ven obligadas a acudir a la Suprema Personalidad de Dios para aliviar sus sufrimientos o conseguir algo de dinero mediante la bendición del Señor. En la *Bhagavad-gītā* se las califica de *sukṛti*, personas piadosas, ya que, en su

estado de sufrimiento o de necesidad económica, han acudido al Señor Supremo. Sólo la persona que es piadosa puede acudir a la Suprema Personalidad de Dios para recibir algún beneficio material; sin embargo, aquel cuyo interés es obtener beneficios materiales no puede ser un devoto puro. Las opulencias materiales que el devoto puro pueda recibir no se deben a sus actividades piadosas, sino que son para el servicio del Señor. Quien se ocupa en servicio devocional es, de modo natural, piadoso. El devoto puro es *anyābhilāṣitā-śūnyam*. No desea ganancias materiales; además, el Señor tampoco le induce a obtener esa clase de beneficios materiales. Cuando un devoto necesita algo, la Suprema Personalidad de Dios se lo da (*yoga-kṣemaṁ vahāmy aham*).

A veces los materialistas van a un templo a ofrecer flores y frutas al Señor, porque han aprendido en la *Bhagavad-gītā* que el Señor acepta las flores y las frutas que el devoto Le ofrece. En la *Bhagavad-gītā* (9.26), el Señor explica:

*patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyam
yo me bhaktyā prayacchati
tad ahaṁ bhakty-upahṛtam
aśnāmi prayatātmanaḥ*

«Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, fruta o agua, Yo lo aceptaré». De este modo, la persona de mentalidad mercantil piensa que es buen negocio ofrecer un poco de fruta y agua, si, por ese simple gesto, puede obtener algún beneficio material, como una cantidad sustancial de dinero. A esas personas no se las considera devotos puros. Como sus deseos no están purificados, siguen siendo comerciantes, aunque vayan a los templos para que todo el mundo diga que son devotos. *Sarvopādhi-vinirmuktaṁ tat-paratvena nirmalam*: Sólo el que está completamente libre de deseos materiales puede purificarse, y sólo en ese estado purificado se puede ofrecer servicio al Señor. *Hṛṣīkena hṛṣīkeśa-sevanam bhaktir ucyate*. Ése es el nivel de la devoción pura.

VERSO 5

*āśāsāno na vai bhṛtyaḥ
svā miny āśiṣa ātmanaḥ
na svāmī bhṛtyataḥ svāmyam*

icchan yo rāti cāśiṣaḥ

āśāsānaḥ—la persona que desea (a cambio de servicio); *na*—no; *vai*—en verdad; *bhṛtyaḥ*—un sirviente cualificado o devoto puro del Señor; *svāmini*—del amo; *āśiṣaḥ*—beneficio material; *ātmanaḥ*—para la complacencia de sus propios sentidos; *na*—no; *svāmī*—el amo; *bhṛtyataḥ*—del sirviente; *svāmyam*—la prestigiosa posición de ser el amo; *icchan*—deseando; *yaḥ*—ese amo que; *rāti*—concede; *ca*—también; *āśiṣaḥ*—beneficio material.

TRADUCCIÓN

El sirviente que desea beneficios materiales de su amo no es, ciertamente, un sirviente cualificado, un devoto puro. Del mismo modo, el amo que concede bendiciones a su sirviente con el deseo de mantener su prestigiosa posición de amo, tampoco es un amo puro.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (7.20): *kāmais tais tair hr̥ta-jñānāḥ prapadyante 'nya-devatāḥ*: «Aquellos a quienes los deseos materiales les han robado la inteligencia se entregan a los semidioses». Un semidiós no puede ser el amo, pues el verdadero amo es la Suprema Personalidad de Dios. Los semidioses, para mantener sus prestigiosas posiciones, conceden a sus adoradores todas las bendiciones que puedan desear. Una vez, por ejemplo, sucedió que un *asura* obtuvo del Señor Śiva una bendición gracias a la cual podía matar a cualquier persona con simplemente tocarle la cabeza con las manos. Los semidioses pueden conceder esa clase de bendiciones; sin embargo, el Señor, la Suprema Personalidad de Dios, nunca ofrecerá esas desastrosas bendiciones a quien Le adore. Por el contrario, en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.88.8), se dice: *yasyāham anuḡṛhnāmi hariṣye tad-dhanaṁ śanaiḥ*: Si alguien es demasiado materialista, pero al mismo tiempo quiere ser un sirviente del Señor Supremo, el Señor, llevado de la compasión suprema que siente por el devoto, le quita todas sus opulencias materiales y le obliga a ser un devoto puro. Prahāda Mahārāja distingue entre el devoto puro y el amo puro. El Señor es el amo puro, el amo supremo, mientras que el devoto puro, que no tiene motivos materiales, es

el sirviente puro. El que tiene motivaciones materialistas no puede ser sirviente, y el que concede bendiciones injustificadas a su sirviente para mantenerse en una posición de prestigio no es un verdadero amo.

VERSO 6

*aham tv akāmas tvad-bhaktas
tvam ca svāmy anapāśrayaḥ
nānyathehāvayor artho
rāja-sevakayor iva*

aham—en lo que a mí respecta; *tu*—en verdad; *akāmaḥ*—sin deseo material; *tvad-bhaktaḥ*—completamente apegado a Ti libre de motivaciones; *tvam ca*—Tu Señoría también; *svāmī*—el verdadero amo; *anapāśrayaḥ*—sin motivación (Tú no actúas como amo llevado por alguna motivación); *na*—no; *anyathā*—sin tener esa relación de amo y sirviente; *iha*—aquí; *āvayoḥ*—nuestra; *arthaḥ*—toda motivación (el Señor es el amo puro, y Prahlāda Mahārāja es el devoto puro sin motivaciones materialistas); *rāja*—de un rey; *sevakayoḥ*—y el servidor; *iva*—como (del mismo modo que el rey recauda impuestos para beneficio de sus súbditos, o los súbditos pagan impuestos para beneficio del rey).

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor!, yo Te ofrezco servicio sin motivaciones, y Tú eres mi amo eterno. No hay necesidad de que seamos otra cosa que amo y sirviente. Tú eres mi amo por naturaleza, y yo, por naturaleza, soy Tu sirviente. No tenemos otra relación.

SIGNIFICADO

Śrī Caitanya Mahāprabhu dijo: *jīvera `svarūpa' haya*—<BU5>— *kṛṣṇera `nitya-dāsa*: Todo ser vivo es un sirviente eterno de Kṛṣṇa, el Señor Supremo. El Señor Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* (5.29): *bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ sarva-loka-maheśvaram*: «Yo soy el propietario de todos los planetas, y el disfrutador supremo». Ésa es la posición natural del Señor, y la posición natural del ser vivo es entregarse a Él (*sarva-dharmān parityajya*

mām ekam śaraṇam vraja). Si esa relación se mantiene, amo y sirviente experimentan eternamente la verdadera felicidad. Por desgracia, cuando esa relación eterna se interrumpe, la entidad viviente quiere ser feliz por separado, y piensa que el amo es su criado. De ese modo la felicidad es imposible. Tampoco el amo debe subordinarse a los deseos del sirviente. Si lo hace, no es un verdadero amo. El verdadero amo ordena: «Haz esto», y el verdadero sirviente obedece la orden de inmediato. Si no se establece esa relación entre el Señor Supremo y la entidad viviente subordinada, no puede haber verdadera felicidad. La entidad viviente es *āśraya*, siempre subordinada, y la Suprema Personalidad de Dios es *viṣaya*, el destino supremo, el objetivo de la vida. Esto no lo saben los desdichados que están atrapados en el mundo material. *Na te viduḥ svārtha-gatiṁ hi viṣṇum*: Bajo la ilusión de la energía material, en el mundo material nadie es consciente de que el único objetivo de la vida es refugiarse en el Señor Viṣṇu.

*ārādhanaṁ sarveṣāṁ
viṣṇor ārādhanaṁ param
tasmāt parataraṁ devi
tadīyānāṁ samarcanam*

En el *Padma Purāṇa*, el Señor Śiva explica a su esposa, Pārvatī, la diosa Durgā, que el objetivo supremo de la vida es satisfacer al Señor Viṣṇu, quien sólo Se siente satisfecho cuando se satisface a Su sirviente. Por ello, Śrī Caitanya Mahāprabhu enseña: *gopī-bhartuḥ pada-kamalayor dāsa-dāsānudāsaḥ*. Es necesario llegar a ser un sirviente del sirviente. Prahlāda Mahārāja también rogó al Señor Nṛsimhadeva que le permitiera ocuparse como sirviente del sirviente del Señor. Ése es el método prescrito de servicio devocional. Tan pronto como el devoto desea que la Suprema Personalidad de Dios sea su criado, el Señor inmediatamente Se niega a ser amo de ese devoto motivado. En la *Bhagavad-gītā* (4.11), el Señor dice: *ye yathā māṁ prapadyante tāṁs tathaiva bhajāmy aham*: «En la medida en que se entrega a Mí, Yo le recompenso». Por lo general, las personas materialistas se sienten atraídas a las ganancias materiales. Mientras continúen en esa posición impura, no recibirán el beneficio de regresar al hogar, de vuelta a Dios.

*yadi dāsyasi me kāmān
varāṁs tvam varadarṣabha
kāmānām hṛdy asaṁroham
bhavatas tu vṛṇe varam*

yadi—si; *dāsyasi*—quieres dar; *me*—a mí; *kāmān*—algo deseable; *varān*—como bendición Tuya; *tvam*—Tú; *varada-ṛṣabha*—¡oh, Suprema Personalidad de Dios, que puedes dar toda bendición!; *kāmānām*—de todos los deseos de felicidad material; *hṛdy*—en lo más hondo de mi corazón; *asaṁroham*—que no surjan; *bhavataḥ*—de Ti; *tu*—entonces; *vṛṇe*—oro por; *varam*—esa bendición.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor, que eres el mejor entre los que pueden dar bendiciones!, si Tu Señoría, a pesar de todo, quieres concederme una bendición, entonces Te pido que en lo más profundo de mi corazón no haya deseos materiales.

SIGNIFICADO

El Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu nos enseña a orar pidiendo bendiciones al Señor. Sus palabras son:

*7.5 na dhanam na janam na sundarim
kavitam va jagad-isa kamaye
mama janmani janmaniśvare
bhavatad bhaktir ahaituki tvayi*

«¡Oh, mi Señor!, no deseo ninguna cantidad de riquezas, ni muchos seguidores, ni una hermosa esposa, ya que todo ello no son más que deseos materiales. Pero, si tengo que pedirte una bendición, lo que Te pido es que, en cualquier forma de vida y en cualquier circunstancia en que nazca, nunca me vea privado de Tu trascendental servicio devocional». Los devotos siempre se sitúan en el plano positivo, a diferencia de los *māyāvādīs*, que quieren reducirlo todo a lo impersonal o vacío. No se puede permanecer vacío (*śūnyavādi*); es necesario poseer algo. Por lo tanto, el devoto, situado en el lado positivo, desea poseer algo; las palabras de

Prahlāda Mahārāja describen claramente eso que el devoto desea poseer: «Si tengo que recibir alguna bendición de Ti, lo que Te pido es que en lo más hondo de mi corazón no haya deseos materiales». El deseo de servir a la Suprema Personalidad de Dios no tiene nada de material.

VERSO 8

*indriyāṇi manaḥ prāṇa
ātmā dharmo dhṛtiḥ matiḥ
hrīḥ śrīḥ tejāḥ smṛtiḥ satyam
yasya naśyanti janmanā*

indriyāṇi—los sentidos; *manaḥ*—la mente; *prāṇaḥ*—el aire vital; *ātmā*—el cuerpo; *dharmāḥ*—la religión; *dhṛtiḥ*—la paciencia; *matiḥ*—la inteligencia; *hrīḥ*—el pudor; *śrīḥ*—la opulencia; *tejāḥ*—la fuerza; *smṛtiḥ*—la memoria; *satyam*—la veracidad; *yasya*—de cuyos deseos de disfrute; *naśyanti*—se arruinan; *janmanā*—desde el mismo momento de nacer.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor!, los deseos de disfrute, que nos acosan desde el mismo momento de nacer, arruinan las funciones de los sentidos, la mente, la vida, el cuerpo, la religión, la paciencia, la inteligencia, el pudor, la opulencia, la fuerza, la memoria y la veracidad.

SIGNIFICADO

Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam*: *kāmaṁ hṛd-rogam*: La vida materialista significa que somos víctimas de una espantosa enfermedad denominada deseo de disfrute. Liberación significa quedar libre de los deseos de disfrute, pues esos deseos son la única causa de que tengamos que pasar por el ciclo del nacimiento y la muerte. Mientras los deseos de disfrute no estén satisfechos, tendremos que nacer vida tras vida para satisfacerlos. Por lo tanto, los deseos materiales nos llevan a realizar diversos tipos de actividades y a recibir diversos tipos de cuerpos con los que tratar de satisfacer esos deseos, que nunca se acaban de satisfacer. El único remedio es el servicio devocional, que comienza cuando quedamos

libres de todos los deseos materiales. *Anyābhilāṣitā-sūnyam*. *Anyā-abhilāṣitā* significa «deseo material», y *sūnyam* significa «libre de». El alma espiritual, como explica Śrī Caitanya Mahāprabhu, tiene actividades y deseos espirituales: *mama janmani janmanīśvare bhavatād bhaktir ahaitukī tvayi*. La devoción pura por el servicio del Señor es el único deseo espiritual. Sin embargo, para satisfacer ese deseo espiritual, debemos estar libres de todo deseo material. No tener deseos significa estar libres de deseos materiales. Esto lo define Śrīla Rūpa Gosvāmī con la expresión *anyābhilāṣitā-sūnyam*. Tan pronto como se tienen deseos materiales, se pierde la identidad espiritual. Entonces, todos los aspectos de la vida, como los sentidos, el cuerpo, la religión, la paciencia y la inteligencia, se alejan del estado original de conciencia de Kṛṣṇa. Tan pronto como se tienen deseos materiales, se pierde la capacidad de dar a los sentidos, la inteligencia, la mente, etc., el uso adecuado para la satisfacción de la Suprema Personalidad de Dios. Los filósofos *māyāvādīs* quieren llegar a ser impersonales, insensibles y sin mente; pero eso no es posible. Las entidades vivientes tenemos que manifestar vida y existir siempre con deseos, aspiraciones, etc. Sin embargo, todos esos aspectos deben purificarse, de manera que podamos tener deseos y aspiraciones espirituales, libres de contaminación material. Esas tendencias están en todas las entidades vivientes por el simple hecho de ser entidades vivientes. Sin embargo, bajo la influencia de la contaminación material, caemos en manos de las miserias materiales (*janma-mṛtyu-jarā-vyādhi*). Quien desee poner fin al ciclo de nacimientos y muertes debe ocuparse en el servicio devocional del Señor.

*sarvopādhi-vinirmuktaṁ
tat-paratvena nirmalam
hṛṣīkeṇa hṛṣīkeśa-
sevanam bhaktir ucyate*

«*Bhakti*, servicio devocional, quiere decir ocupar todos los sentidos en el servicio del Señor, la Suprema Personalidad de Dios, el amo de todos los sentidos. Cuando el alma espiritual ofrece servicio al Supremo, se producen dos efectos secundarios: se libera de todas las identificaciones materiales, y sus sentidos, por el simple hecho de ponerlos al servicio del Señor, se purifican».

VERSO 9

*vimuñcati yadā kāmān
mānavaḥ manasi sthitān
tarhi eva puṇḍarīkākṣa
bhagavattvāya kalpate*

vimuñcati—abandona; *yadā*—cuando; *kāmān*—todos los deseos materiales; *mānavaḥ*—la sociedad humana; *manasi*—en la mente; *sthitān*—situados; *tarhi*—sólo entonces; *eva*—en verdad; *puṇḍarīka-akṣa*—¡oh, Señor de ojos de loto!; *bhagavattvāya*—gozar de la misma opulencia que el Señor; *kalpate*—adquiere la aptitud.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor!, el ser humano que puede abandonar todos los deseos materiales de la mente es apto para poseer unas riquezas y opulencias como las Tuyas.

SIGNIFICADO

A veces los ateos critican al devoto diciendo: «Tú no quieres ninguna bendición del Señor; sólo aspiras a ocuparte en Su servicio. ¿No será porque sabes que el sirviente del Señor es tan opulento como el Señor mismo?». Śrīdhara Svāmī comenta: *bhagavattvāya bhagavat-samān aiśvaryāya*. *Bhagavattva*, ser como la Suprema Personalidad de Dios, no significa ser uno con Él o ser igual a Él, aunque en el mundo espiritual el sirviente es tan opulento como el amo. El sirviente del Señor se ocupa en el servicio del Señor, ya sea como sirviente, amigo, padre, madre o amante conyugal, todos los cuales gozan de la misma opulencia que el Señor. Esto se denomina *acintya-bhedābheda-tattva*. El amo y el sirviente son distintos, pero gozan de la misma opulencia. Eso es lo que significa ser diferente del Señor Supremo y uno con Él al mismo tiempo.

VERSO 10

oṃ namo bhagavate tubhyaṃ

*puruṣāya mahātmane
haraye 'dbhuta-simhāya
brahmaṇe paramātmane*

om—¡oh, mi Señor!, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!; *namaḥ*—yo ofrezco mis respetuosas reverencias; *bhagavate*—a la Persona Suprema; *tubhyam*—a Ti; *puruṣāya*—a la Persona Suprema; *mahā-ātmane*—al Alma Suprema, la Superalma; *haraye*—al Señor, que acaba con todas las miserias de los devotos; *adbhuta-simhāya*—a Tu maravillosa forma de león, Nṛsimhadeva; *brahmaṇe*—al Brahman Supremo; *parama-ātmane*—al Alma Suprema.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor, pleno en seis opulencias!, ¡oh, Persona Suprema!, ¡oh, Alma Suprema, que acabas con todas las miserias!, ¡oh, Persona Suprema, que has adoptado una maravillosa forma de hombre y león!, yo Te ofrezco mis respetuosas reverencias.

SIGNIFICADO

En el verso anterior, Prahlāda Mahārāja ha explicado que el devoto puede alcanzar el plano de *bhagavattva*, de igualdad con la Persona Suprema; esto, sin embargo, no significa que el devoto pierda su posición de sirviente. El sirviente puro del Señor, aunque goza de la misma opulencia que el Señor, debe continuar ofreciéndole respetuosas reverencias con actitud de servicio. Prahlāda Mahārāja estaba apaciguando al Señor, y por lo tanto no se consideraba igual a Él. Ofrecía reverencias respetuosas al Señor, y, según su propia definición, su posición era la de un sirviente.

VERSO 11

*śrī-bhagavān uvāca
naikāntino me mayi jātv ihāśiṣa
āśāsate 'mutra ca ye bhavad-vidhāḥ
tathāpi manvantaram etad atra
daiṭyeśvarāṇām anubhukṣva bhogān*

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; *na*—no; *ekāntinaḥ*—puro, sin deseos aparte del deseo de servicio devocional; *me*—de Mí; *mayi*—a Mí; *jātu*—algún momento; *iha*—dentro del mundo material; *āśiṣaḥ*—bendiciones; *āsāsate*—intenso deseo; *amutra*—en la próxima vida; *ca*—y; *ye*—todos esos devotos que; *bhavat-vidhāḥ*—como tú; *tathāpi*—aún; *manvantaram*—período de tiempo hasta el final de la vida de un *manu*; *etat*—este; *atra*—dentro del mundo material; *daitya-īśvarāṇām*—de las opulencias de las personas materialistas; *anubhukṣva*—tú puedes disfrutar; *bhogān*—todas las opulencias materiales.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Prahāda, un devoto como tú nunca desea ningún tipo de opulencias materiales, ni en esta vida ni en la siguiente. Aun así, te ordeno que disfrutes de las opulencias de los demonios en el mundo material y que seas su rey hasta el final del período de Manu.

SIGNIFICADO

La vida de un *manu* dura el equivalente a setenta y un ciclos de cuatro *yugas*, cada uno de los cuales dura 4.300.000 años. Los ateos, en su intento de disfrutar de opulencias materiales, realizan enérgicos esfuerzos para construir grandes residencias, carreteras, ciudades y fábricas, pero, desgraciadamente, no pueden vivir más que ochenta, noventa o, a lo sumo, cien años. El materialista, aunque invierte muchísima energía en crear un reino de alucinaciones, sólo podrá disfrutarlo durante unos breves años. Prahāda Mahārāja, sin embargo, era un devoto, y el Señor le permitió disfrutar de opulencias materiales en la posición de rey de los materialistas. Prahāda Mahārāja había nacido en la familia de Hiranyakaśipu, que era el más grande de los materialistas; como legítimo heredero de su padre, Prahāda recibió del Señor Supremo la autorización para disfrutar del reino de su padre durante más años que los que un materialista podría siquiera calcular. El devoto no necesita opulencias materiales, pero, si es un devoto puro, tendrá grandes posibilidades de disfrutar también de la felicidad

material, sin esfuerzo personal alguno. Por consiguiente, el servicio devocional se nos aconseja a todos en toda circunstancia. Quien desee opulencia material también puede elevarse a la posición de devoto puro, y así verá satisfechos sus deseos. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (2.3.10), se afirma:

*akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣaṁ param*

«La persona inteligente es aquella que, tanto si lo desea todo como si no desea nada, como si desea fundirse en la existencia del Señor, adora al Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, ofreciéndole servicio amoroso trascendental».

VERSO 12

*kathā madīyā juṣamāṇaḥ priyās tvam
āveśya mām ātmani santam ekam
sarveṣu bhūteṣv adhiyajñam īsam
yajasva yogena ca karma hinvan*

kathāḥ—mensajes o instrucciones; *madīyāḥ*—dados por Mí; *juṣamāṇaḥ*—siempre escuchando o meditando; *priyāḥ*—sumamente agradables; *tvam*—tú mismo; *āveśya*—completamente absorto en Mí; *mām*—Yo; *ātmani*—en lo más hondo de tu corazón; *santam*—que estoy; *ekam*—uno (la misma Alma Suprema); *sarveṣu*—en todas; *bhūteṣu*—las entidades vivientes; *adhiyajñam*—al disfrutador de todas las ceremonias rituales; *īsam*—al Señor Supremo; *yajasva*—adora; *yogena*—mediante el *bhakti-yoga*, el servicio devocional; *ca*—también; *karma*—actividades fruitivas; *hinvan*—abandonando.

TRADUCCIÓN

No importa que estés en el mundo material. Debes escuchar siempre, continuamente, las instrucciones y mensajes que Yo doy, y estar siempre absorto en pensar en Mí, pues Yo soy la Superalma y estoy en lo más profundo del corazón de todos. Por lo tanto, abandona las actividades

fruitivas y adórame.

SIGNIFICADO

Cuando un devoto goza de grandes opulencias materiales, no debemos pensar que está disfrutando de los resultados de sus actividades fruitivas. En el mundo material, el devoto emplea todas sus opulencias materiales en el servicio del Señor, pues sigue el consejo personal del Señor y elabora planes para poner esas opulencias a Su servicio. Así, todas las opulencias materiales de que dispone las emplea para expandir las glorias y el servicio del Señor. El devoto nunca realiza actividades fruitivas o ceremonias rituales con el propósito de disfrutar de los resultados del *karma*. Por el contrario, sabe que las actividades de *karma-kāṇḍa* son para los menos inteligentes. En su *Prema-bhakti-candrikā*, Narottama dāsa Ṭhākura dice: *karma-kāṇḍa, jñāna-kāṇḍa, kevala viṣera bhāṇḍa*: Las actividades fruitivas y la especulación acerca del Señor Supremo, *karma-kāṇḍa* y *jñāna-kāṇḍa*, son como cuencos llenos de veneno. El que se siente atraído por *karma-kāṇḍa* y *jñāna-kāṇḍa* arruina su existencia como ser humano. Por consiguiente, el devoto nunca tiene interés en *karma-kāṇḍa* o *jñāna-kāṇḍa*; su único interés es servir al Señor con una actitud favorable (*ānukūlyena kṛṣṇānuśīlanam*), es decir, cultivar las actividades espirituales de servicio devocional.

VERSO 13

*bhogena puṇyam kuśalena pāpam
kalevaram kāla-javena hitvā
kīrtim viśuddhām sura-loka-gītām
vitāya mām eṣyasi mukta-bandhaḥ*

bhogena—con sentimientos de felicidad material; *puṇyam*—actividades piadosas o sus resultados; *kuśalena*—con obras piadosas (el servicio devocional es la mejor de todas las actividades piadosas); *pāpam*—todo tipo de reacciones a las actividades impías; *kalevaram*—el cuerpo material; *kāla-javena*—por el muy poderoso factor tiempo; *hitvā*—abandonar; *kīrtim*—reputación; *viśuddhām*—trascendental o completamente purificada; *sura-loka-gītām*—alabado incluso en los planetas celestiales;

vitāya—difundir por todo el universo; *mām*—a Mí; *eṣyasi*—regresarás; *mukta-bandhaḥ*—liberado de todo cautiverio.

TRADUCCIÓN

Mi querido Prahāda, mientras permanezcas en el mundo material, vivirás feliz hasta agotar todas las reacciones de tus actividades piadosas, y neutralizarás las actividades impías con obras piadosas. Debido a la poderosa influencia del factor tiempo, abandonarás el cuerpo, pero las glorias de tus actividades se cantarán en los sistemas planetarios superiores; completamente libre de toda forma de cautiverio, irás de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

SIGNIFICADO

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura dice: *evaṁ prahlādasyāmsena sādhana-siddhatvaṁ nitya-siddhatvaṁ ca nārādādivaj jñeyam*. Hay dos clases de devotos: *sādhana-siddha* y *nitya-siddha*. Prahāda Mahārāja es un *siddha* mixto; es decir, su perfección se debe en parte a sus prácticas de servicio devocional, y en parte es perfección eterna. Puede comparársele a devotos como Nārada. En el pasado, Nārada Muni había sido hijo de una sirvienta; así tuvo oportunidad de ocuparse en servicio devocional, y en su siguiente vida alcanzó la perfección (*sādhana-siddhi*). Sin embargo Nārada es también *nitya-siddha*, ya que nunca olvida a la Suprema Personalidad de Dios.

Es muy importante la palabra *kuśalena*. En la vida en el mundo material, debemos ser muy expertos. El mundo material es el mundo de la dualidad, porque a veces tenemos que actuar de modo impío, y otras veces realizamos actos piadosos. Aunque no queramos cometer actos impíos, el mundo está hecho de tal manera que siempre hay peligro (*padam padam yad vipadām*). Así, incluso el devoto se crea muchos enemigos en su práctica de servicio devocional. Ésa fue la experiencia personal de Prahāda Mahārāja, quien tuvo por enemigo a su propio padre. El devoto debe ser experto en hallar la manera de pensar siempre en el Señor Supremo, de modo que las reacciones en forma de sufrimiento no puedan afectarle. Así es como se regulan de manera experta *pāpa-puṇya*, las actividades piadosas e impías. Los devotos excelsos como Prahāda Mahārāja son

jīvan-mukta; están liberados incluso mientras viven en el cuerpo material.

VERSO 14

*ya etat kīrtayen mahyam
tvayā gītam idam naraḥ
tvām ca mām ca smaran kāle
karma-bandhāt pramucyate*

yaḥ—todo el que; *etat*—esta actividad; *kīrtayet*—recita; *mahyam*—a Mí; *tvayā*—por ti; *gītam*—oraciones ofrecidas; *idam*—estas; *naraḥ*—ser humano; *tvām*—a ti; *ca*—así como; *mām ca*—a Mí también; *smaran*—recordar; *kāle*—a su debido tiempo; *karma-bandhāt*—del cautiverio de las actividades fruitivas; *pramucyate*—se libera.

TRADUCCIÓN

Aquel que siempre recuerde tus actividades y también las Mías, y recite las oraciones que has ofrecido, a su debido tiempo se liberará de las reacciones de las actividades materiales.

SIGNIFICADO

En este verso se afirma que todo el que cante y escuche acerca de las actividades de Prahāda Mahārāja y acerca de los pasatiempos de Nṛsimhadeva, que están relacionados entre sí, gradualmente llegará a liberarse por completo del cautiverio de las actividades fruitivas. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (2.15, 2.56):

*yaṁ hi na vyathayanty ete
puruṣaṁ puruṣarṣabha
sama-duḥkha-sukhaṁ dhīraṁ
so 'mṛtatvāya kalpate*

«¡Oh tú, el mejor de los hombres [Arjuna]!, aquel que no se altera ni ante la felicidad ni ante la aflicción, y permanece estable en ambas situaciones, merece sin duda la liberación».

duḥkheṣv anudvigna-manāḥ

*sukheṣu vigata-spr̥haḥ
vīta-rāga-bhaya-krodhaḥ
sthita-dhīr munir ucyate*

«Aquel cuya mente no se altera ni siquiera ante las tres clases de sufrimientos, y que no se regocija en los momentos de felicidad y está libre del apego, el temor y la ira, se dice que es un sabio de mente estable». El devoto no debe afligirse cuando se encuentra en dificultades, ni debe sentirse demasiado feliz si goza de opulencia material. Ésa es la manera experta de afrontar la vida material. Como el devoto es experto en ese arte, se dice que es *jīvan-mukta*. En el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*, Rūpa Gosvāmī explica:

*īhā yasya harer dāsye
karmaṇā manasā girā
nikhilāsv apy avasthāsu
jīvan-muktaḥ sa ucyate*

«La persona que actúa con conciencia de Kṛṣṇa (o, en otras palabras, en el servicio de Kṛṣṇa) con el cuerpo, la mente, la inteligencia y las palabras, es una persona liberada incluso mientras vive en el mundo material, aunque se ocupe en muchas actividades supuestamente materiales». El devoto se ocupa constantemente en servicio devocional, en cualquier condición de su existencia; por esa razón, está completamente libre del cautiverio material.

*bhaktiḥ punāti man-niṣṭhā
śva-pākān api sambhavāt*

«Incluso una persona que haya nacido en una familia de comedores de carne, si se ocupa en servicio devocional, se purifica» (*Bhāg.* 11.14.21). Śrīla Jīva Gosvāmī cita este verso para respaldar con lógica la afirmación de que todo aquel que cante acerca de la vida y de las actividades de Prahlāda Mahārāja, que son puras, queda libre de las reacciones de las actividades materiales.

VERSOS 15-17

*śrī-prahrāda uvāca
varaṁ varaya etat te
varadeśān maheśvara*

*yad anindat pitā me
tvām avidvāms teja aiśvaram*

*viddhāmarṣāśayaḥ sākṣāt
sarva-loka-gurum̐ prabhum
bhrāṭṛ-heti mṛṣā-dṛṣṭis
tvad-bhakte mayi cāghavān*

*tasmāt pitā me pūyeta
durantād dustarād aghāt
pūtas te 'pāṅga-saṁdṛṣṭas
tadā kṛpaṇa-vatsala*

śrī-prahrādaḥ uvāca—Prahāda Mahārāja dijo ; *varam*—bendición; *varaye*—ruego; *etat*—esta; *te*—de Ti; *varada-īśāt*—la Suprema Personalidad de Dios, que ofrece bendiciones incluso a semidiosos gloriosos como Brahmā y Śiva; *mahā-īśvara*—¡oh, mi Señor Supremo!; *yat*—que; *anindat*—difamó; *pitā*—padre; *me*—mío; *tvām*—a Ti; *avidvān*—sin conocimiento de; *tejaḥ*—fuerza; *aiśvaram*—supremacía; *viddha*—contaminado; *amarṣa*—con ira; *āśayaḥ*—dentro del corazón; *sākṣāt*—directamente; *sarva-loka-gurum*—al maestro espiritual supremo de todos los seres vivos; *prabhum*—al maestro supremo; *bhrāṭṛ-hā*—el asesino de su hermano; *iti*—así; *mṛṣā-dṛṣṭiḥ*—envidioso a causa de una idea equivocada; *tvad-bhakte*—a Tu devoto; *mayi*—a mí; *ca*—y; *agha-vān*—que cometió gravísimas actividades pecaminosas; *tasmāt*—de ese; *pitā*—padre; *me*—mío; *pūyeta*—que se purifique; *durantāt*—muy grandes; *dustarāt*—difíciles de superar; *aghat*—de todas las actividades pecaminosas; *pūtaḥ*—(aunque estaba) purificado; *te*—de Ti; *apāṅga*—por la mirada sobre él; *saṁdṛṣṭaḥ*—al ser mirado; *tadā*—en ese instante; *kṛpaṇa-vatsala*—¡oh, Tú, que eres misericordioso con los materialistas!

TRADUCCIÓN

Prahāda Mahārāja dijo: ¡Oh, Señor Supremo!, como Tú eres muy misericordioso con las almas caídas, Te pediré una sola bendición. Sé que mi padre, en el momento de morir, ya había sido purificado por Tu

mirada; él, sin embargo, ignoraba la belleza de Tu poder y supremacía, de modo que estaba innecesariamente irritado contigo, pensando que habías asesinado a su hermano. De ese modo, blasfemó directamente contra Tu Señoría, el maestro espiritual de todos los seres vivos, y cometió gravísimas actividades pecaminosas contra mí, que soy Tu devoto. Deseo que se le perdonen esas actividades pecaminosas.

SIGNIFICADO

Aunque Hiranyakaśipu estaba purificado desde el mismo instante en que entró en contacto con el regazo del Señor y el Señor le miró, Prahlāda Mahārāja quería escuchar directamente de labios del Señor que su padre se había purificado por la misericordia sin causa del Señor. Prahlāda Mahārāja ofreció esta oración al Señor por el bien de su padre. Como hijo *vaiṣṇava* que era, a pesar de todos los inconvenientes que su padre le había causado, no podía olvidar su cariño.

VERSO 18

*śrī-bhagavān uvāca
triḥ-saptabhiḥ pitā pūtaḥ
pitṛbhiḥ saha te 'nagha
yat sādho 'sya kule jāto
bhavān vai kula-pāvanaḥ*

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios dijo; *triḥ-saptabhiḥ*—siete multiplicado por tres (es decir, veintiuno); *pitā*—el padre; *pūtaḥ*—purificado; *pitṛbhiḥ*—con tus antepasados; *saha*—todos juntos; *te*—tuyos; *anagha*—¡oh, personalidad sin pecado (Prahāda Mahārāja)!; *yat*—debido a; *sādho*—¡oh, gran persona santa!; *asya*—de esta persona; *kule*—en la dinastía; *jātaḥ*—nació; *bhavān*—tú; *vai*—en verdad; *kula-pāvanaḥ*—el purificador de toda la dinastía.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios dijo: Mi querido Prahāda, el más puro, ¡oh, gran persona santa!, tu padre se ha purificado, junto con

veintiún antepasados de tu familia. Debido a tu nacimiento en la familia, toda la dinastía se ha purificado.

SIGNIFICADO

La palabra *triḥ-saptabhiḥ* quiere decir siete multiplicado por tres. En una familia podemos remontarnos hasta la cuarta o la quinta generación, es decir, hasta el bisabuelo, o incluso hasta el tatarabuelo, pero en este verso el Señor habla de veintiún antepasados. Esto indica que la bendición se extiende también a otras familias. Antes de haber nacido en nuestra familia actual, hemos tenido que nacer en otras familias. Así pues, cuando un *vaiṣṇava* nace, por la gracia del Señor purifica no sólo esa familia, sino también las familias que tuvo en vidas anteriores.

VERSO 19

*yatra yatra ca mad-bhaktāḥ
praśāntāḥ sama-darśinaḥ
sādhavaḥ samudācārās
te pūyante 'pi kīkaṭāḥ*

yatra yatra—cuando quiera y dondequiera; *ca*—también; *mat-bhaktāḥ*—Mis devotos; *praśāntāḥ*—sumamente pacíficos; *sama-darśinaḥ*—equilibrados; *sādhavaḥ*—adornados con todas las buenas cualidades; *samudācārāḥ*—magnánimos con todos; *te*—todos ellos; *pūyante*—se purifican; *api*—incluso; *kīkaṭāḥ*—un país degradado, o sus habitantes.

TRADUCCIÓN

Allí donde haya devotos pacíficos y equilibrados, que saben comportarse y están adornados con todas las buenas cualidades, ese lugar y las dinastías que en él viven se purifican, por mezquinos que puedan ser.

SIGNIFICADO

Allí donde viven devotos excelsos, se purifican no sólo ellos y sus dinastías,

sino el país entero.

VERSO 20

*sarvātmanā na hiṁsanti
bhūta-grāmeṣu kiñcana
uccāvaceṣu daityendra
mad-bhāva-vigata-sprhāḥ*

sarva-ātmanā—en todos los aspectos, incluso bajo la influencia de la ira y la envidia; *na*—nunca; *hiṁsanti*—son envidiosos; *bhūta-grāmeṣu*—entre todas las especies de vida; *kiñcana*—hacia cualquiera de ellas; *ucca-avaceṣu*—las entidades vivientes inferiores y superiores; *daitya-indra*—¡oh, mi querido Prahāda, rey de los *daityas*!; *mat-bhāva*—debido al servicio devocional que Me ofrecen; *vigata*—abandonadas; *sprhāḥ*—todas las influencias materiales de la ira y la codicia.

TRADUCCIÓN

Mi querido Prahāda, rey de los daityas, Mi devoto está apegado a ofrecerme servicio devocional, de modo que no distingue entre entidades vivientes superiores e inferiores. Nunca siente envidia de nadie, en ningún aspecto.

VERSO 21

*bhavanti puruṣā loke
mad-bhaktās tvām anuvratāḥ
bhavān me khalu bhaktānām
sarveṣām pratirūpa-dhṛk*

bhavanti—se vuelven; *puruṣāḥ*—personas; *loke*—en este mundo; *mat-bhaktāḥ*—Mis devotos puros; *tvām*—a ti; *anuvratāḥ*—siguiendo tus pasos; *bhavān*—tú; *me*—Míos; *khalu*—en verdad; *bhaktānām*—de todos los devotos; *sarveṣām*—con distintas melosidades; *pratirūpa-dhṛk*—el ejemplo concreto.

TRADUCCIÓN

Aquellos que sigan tu ejemplo, de modo natural se volverán Mis devotos puros. Tú eres el mejor ejemplo de devoto, y todos deben seguir tus pasos.

SIGNIFICADO

En relación con esto, Śrīla Madhvācārya cita un verso del *Skanda Purāṇa*:

*ṛte tu tāttvikān devān
nāradādīms tathaiva ca
prahrādād uttamaḥ ko nu
viṣṇu-bhaktau jagat-traye*

Hay muchísimos devotos de la Suprema Personalidad de Dios, a quienes en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (6.3.20) se enumera de la siguiente manera:

*svayambhūr nāradaḥ śambhuḥ
kumāraḥ kapilo manuḥ
prahlādo janako bhīṣmo
balir vaiyāsakir vayam*

De los doce devotos que son autoridades, entre quienes se cuenta al Señor Brahmā, Nārada, el Señor Śiva, Kapila, Manu, etc., se considera que el modelo ideal es Prahlāda Mahārāja.

VERSO 22

*kuru tvam pretā-kṛtyāni
pituḥ pūtasya sarvaśaḥ
mad-aṅga-sparśanenaṅga
lokān yāsyati suprajāḥ*

kuru—realiza; *tvam*—tú; *pretā-kṛtyāni*—la ceremonia ritual que se celebra tras la muerte; *pituḥ*—de tu padre; *pūtasya*—ya purificado; *sarvaśaḥ*—en todo aspecto; *mat-aṅga*—Mi cuerpo; *sparśanena*—por tocar; *aṅga*—mi querido niño; *lokān*—a los planetas; *yāsyati*—se elevará; *su-prajāḥ*—para

ser un ciudadano devoto.

TRADUCCIÓN

Mi querido niño, tu padre ya se ha purificado, gracias al contacto con Mi cuerpo en el momento de morir. No obstante, todo hijo tiene el deber de celebrar la ceremonia ritual śrāddha tras la muerte de su padre, de manera que éste pueda elevarse a un sistema planetario en el que llegue a ser un buen devoto y un buen ciudadano.

SIGNIFICADO

En relación con esto, Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura dice que Hiranyakaśipu, a pesar de haberse purificado, tuvo que nacer en un sistema planetario superior para volver a ser devoto. Prahlāda Mahārāja recibió el consejo de celebrar la ceremonia ritual por respeto a la tradición, pues la Suprema Personalidad de Dios no quiere que se dejen de poner en práctica los principios regulativos en ninguna circunstancia. Madhva Muni enseña también:

*madhu-kaiṭabhau bhakty-abhāvā
dūrau bhagavato mṛtau
tama eva kramād āptau
bhaktyā ced yo hariṁ yayau*

Cuando la Suprema Personalidad de Dios mató a los demonios Madhu y Kaiṭabha, sus familiares también celebraron las ceremonias rituales, a fin de que los demonios pudieran regresar al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 23

*pitryam ca sthānam ātiṣṭha
yathoktam brahmavādibhiḥ
mayy āveśya manas tāta
kuru karmāṇi mat-paraḥ*

pitryam—paterno; *ca*—también; *sthānam*—lugar, trono; *ātiṣṭha*—siéntate en; *yathā-uktam*—como explican; *brahmavādibhiḥ*—los seguidores de la

civilización védica; *mayi*—en Mí; *āveśya*—completamente absorta; *manaḥ*—la mente; *tāta*—mi querido niño; *kuru*—realiza; *karmāṇi*—los deberes regulativos; *mat-paraḥ*— simplemente por servirme.

TRADUCCIÓN

Después de celebrar esas ceremonias rituales, hazte cargo del reino de tu padre. Siéntante en el trono y no permitas que las actividades materialistas te distraigan. Por favor, mantén tu mente siempre fija en Mí. Sin pasar por alto los mandamientos de los Vedas, debes aceptar como cuestión formal el cumplimiento de los deberes que te corresponden.

SIGNIFICADO

El que es devoto ya no tiene por qué seguir los principios regulativos védicos. Hay infinidad de deberes que realizar, pero el que se consagra por completo al Señor ya no tiene ninguna de esas obligaciones. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.5.41):

*devarṣi-bhūtāpta-nṛṇām pitṛṇām
na kiṅkaro nāyam ṛṇī ca rājan
sarvātmanā yaḥ śaraṇam śaraṇyam
gato mukundaṁ parihṛtya kartam*

Aquel que se ha entregado por completo a los pies de loto del Señor deja de tener deudas con sus antepasados, con los grandes sabios, con la sociedad humana, con los hombres comunes o con las entidades vivientes en general. Sin embargo, la Suprema Personalidad de Dios aconsejó a Prahlāda Mahārāja que siguiera los principios regulativos, pues, como rey que iba a ser, los demás seguirían su ejemplo. Así pues, el Señor Nṛsiṁhadeva aconsejó a Prahlāda Mahārāja que se ocupase en sus deberes políticos, de manera que la gente se volviese devota del Señor.

*yad yad ācarati śreṣṭhas
tad tad evetaro janaḥ
sa yat pramāṇam kurute
lokas tad anuvartate*

«Cualquier acción que un gran hombre ejecute, los hombres comunes la siguen. Y cualquier norma que establezca con actos ejemplares, todo el mundo la sigue» (Bg. 3.21). Aunque no debemos apegarnos a ningún tipo de actividades materialistas, el devoto puede realizar esa clase de actividades para dar ejemplo y enseñar al hombre común que no debe apartarse de los mandamientos védicos.

VERSO 24

*śrī-nārada uvāca
prahrādo 'pi tathā cakre
pītur yat sāmparāyikam
yathāha bhagavān rājann
abhiṣikto dvijātibhiḥ*

śrī-nāradaḥ uvāca—Nārada Muni dijo; *prahrādaḥ*—Prahāda Mahārāja; *api*—también; *tathā*—de ese modo; *cakre*—llevó a cabo; *pītuḥ*—de su padre; *yat*—todas aquellas; *sāmparāyikam*—ceremonias rituales que se celebran tras la muerte; *yathā*—incluso como; *āha*—orden; *bhagavān*—la Suprema Personalidad de Dios; *rājan*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira!; *abhiṣiktaḥ*—fue elevado al trono del reino; *dvi-jātibhiḥ*—por los *brāhmaṇas* allí presentes.

TRADUCCIÓN

Śrī Nārada Muni continuó: Así, cumpliendo la orden de la Suprema Personalidad de Dios, Prahāda Mahārāja celebró las ceremonias rituales por su padre. Después, ¡oh, rey Yudhiṣṭhira!, ascendió al trono del reino de Hiraṇyakaśipu, conforme a las indicaciones de los brāhmaṇas.

SIGNIFICADO

Es esencial que la sociedad se divida en cuatro grupos: *brāhmaṇas*, *kṣatriyas*, *vaiśyas*, y *sūdras*. En este verso vemos que Prahāda, a pesar de ser perfecto desde todos los puntos de vista, siguió las instrucciones de los *brāhmaṇas* que celebraron los rituales védicos. Por lo tanto, en la sociedad tiene que haber una clase de líderes muy inteligentes y bien versados en el

conocimiento védico, que puedan guiar a toda la población en el seguimiento de los principios védicos. De ese modo, los hombres se elevarán paso a paso hasta el estado de máxima perfección y se capacitarán para regresar al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 25

*prasāda-sumukhaṁ dṛṣṭvā
brahmā narahariṁ harim
stutvā vāgbhiḥ pavitrābhiḥ
prāha devādibhir vṛtaḥ*

prasāda-sumukham—cuyo rostro estaba radiante debido a que el Señor Supremo estaba complacido; *dṛṣṭvā*—al ver esa situación; *brahmā*—el Señor Brahmā; *nara- harim*—al Señor Nṛsiṁhadeva; *harim*—a la Suprema Personalidad de Dios; *stutvā*—ofrecer oraciones; *vāgbhiḥ*—con palabras trascendentales; *pavitrābhiḥ*—sin rastro de contaminación material; *prāha*—se dirigió (al Señor); *deva-ādibhiḥ*—por otros semidioses; *vṛtaḥ*—rodeado.

TRADUCCIÓN

Al ver que el Señor estaba complacido, el Señor Brahmā, rodeado de los demás semidioses, estaba radiante. Entonces ofreció oraciones al Señor con palabras trascendentales.

VERSO 26

*śrī-brahmovāca
deva-devākhilādhyakṣa
bhūta-bhāvana pūrvaja
diṣṭyā te nihataḥ pāpo
loka-santāpano 'suraḥ*

śrī-brahmā uvāca—el Señor Brahmā dijo; *deva-deva*—¡oh, mi Señor, Señor de todos los semidioses!; *akhila-adhyakṣa*—propietario de todo el universo; *bhūta- bhāvana*—¡oh, causa de todas las entidades vivientes!

pūrva-ja—¡oh, Personalidad de Dios original!; *diṣṭiyā*—con Tu ejemplo, o gracias a nuestra buena fortuna; *te*—por Ti; *nihataḥ*—matado; *pāpaḥ*—muy pecaminoso; *loka-santāpanaḥ*—causa de trastornos para el universo entero; *asuraḥ*—el demonio Hiraṇyakaśipu.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā dijo: ¡Oh, Señor Supremo de todos los señores, propietario del universo entero!, ¡oh, persona original [ādi-puruṣa], que derramas bendiciones sobre todas las entidades vivientes!, debido a nuestra buena fortuna, ahora has matado a ese demonio pecador, fuente de trastornos para todo el universo.

SIGNIFICADO

La palabra *pūrvaja* se define en la *Bhāgavad-gītā* (10.8): *aham sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate*. Todos los semidioses, y entre ellos el Señor Brahmā, se manifiestan a partir de la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, la persona original, la causa de todas las causas, es Govinda, el *ādi-puruṣam*.

VERSO 27

*yo 'sau labdha-varo matto
na vadhyo mama sṛṣṭibhiḥ
tapa-yoga-balonnaddhaḥ
samasta-nigamān ahan*

yaḥ—la persona que; *asau*—él (Hiraṇyakaśipu); *labdha-varaḥ*—que recibió la extraordinaria bendición; *mattaḥ*—de mí; *na vadhyaḥ*—no ser matado; *mama sṛṣṭibhiḥ*—por ningún ser vivo creado por mí; *tapa-yoga-bala*—por austeridad, poder místico y fuerza; *unnaddhaḥ*—estando muy orgulloso de ello; *samasta*—todos; *nigamān*—los mandamientos védicos; *ahan*—pasó por alto, desobedeció.

TRADUCCIÓN

Yo concedí a ese demonio, Hiraṇyakaśipu, la bendición de que no sería matado por ningún ser vivo de mi creación. Con esa garantía y con la fuerza que obtuvo de sus austeridades y del poder místico, se volvió demasiado orgulloso y desobedeció todos los mandamientos védicos.

VERSO 28

*diṣṭyā tat-tanayaḥ sādhuḥ
mahā-bhāgavato 'rbhakaḥ
tvayā vimocito mṛtyor
diṣṭyā tvām samito 'dhunā*

diṣṭyā—por fortuna; *tat-tanayaḥ*—su hijo; *sādhuḥ*—que es una gran persona santa; *mahā-bhāgavataḥ*—un gran devoto excelso; *arbhakaḥ*—aunque es un niño; *tvayā*—por Tu Señoría; *vimocitaḥ*—liberado; *mṛtyoḥ*—de las garras de la muerte; *diṣṭyā*—también una gran fortuna; *tvām samitaḥ*—perfectamente bajo Tu refugio; *adhunā*—ahora.

TRADUCCIÓN

Es una gran fortuna que Prahlāda Mahārāja, el hijo de Hiraṇyakaśipu, se haya liberado de la muerte, pues, a pesar de ser un niño, es un devoto excelso. Ahora se encuentra por completo bajo la protección de Tus pies de loto.

VERSO 29

*etat vapuḥ te bhagavan
dhyāyataḥ paramātmanaḥ
sarvato goptṛ santrāsān
mṛtyor api jighāṁsataḥ*

etat—este; *vapuḥ*—cuerpo; *te*—Tuyo; *bhagavan*—¡oh, Suprema Personalidad de Dios!; *dhyāyataḥ*—aquellos que meditan en; *parama-ātmanaḥ*—de la Persona Suprema; *sarvataḥ*—de todas partes;

goptr—el protector; *santrāsāt*—de todo tipo de temores; *mṛtyoḥ api*—incluso del temor a la muerte; *jighāmsataḥ*—si algún enemigo siente envidia de él.

TRADUCCIÓN

Mi querido Señor, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!, Tú eres el alma suprema. Si alguien medita en Tu cuerpo trascendental, Tú naturalmente le protegerás de toda fuente de temor, incluso del peligro inminente de la muerte.

SIGNIFICADO

Todo el mundo tiene que morir. Esto es seguro, pues nadie se salva de las garras de la muerte, que no es sino otro aspecto de la Suprema Personalidad de Dios (*mṛtyuḥ sarva-haraś cāham*). Sin embargo, el devoto no está destinado a morir una vez cumplido su plazo de vida. Todo el mundo tiene un plazo de vida limitado, pero el tiempo de vida del devoto se puede ampliar por la misericordia del Señor, que tiene el poder de anular los resultados del *karma*. *Karmāṇi nirdahati kintu ca bhakti-bhājām*. Esta afirmación de la *Brahma-saṁhitā* (5.54) indica que el devoto no está sometido a las leyes del *karma*. Por lo tanto, por la misericordia sin causa del Señor Supremo, el devoto puede evitar incluso la muerte que le tiene marcada el destino. Dios protege al devoto incluso del enorme peligro de la muerte.

VERSO 30

śrī-bhagavān uvāca
maivam vibho 'surāṇām te
pradeyaḥ padma-sambhava
varaḥ krūra-nisargāṇām
ahīnām amṛtam yathā

śrī-bhagavān uvāca—la Suprema Personalidad de Dios contestó (a Brahmā); *mā*—no; *evam*—así; *vibho*—¡oh, gran personalidad!; *asurāṇām*—a los demonios; *te*—por ti; *pradeyaḥ*—conceder bendiciones;

padma-sambhava—¡oh, Señor Brahmā, nacido de la flor de loto!;
varaḥ—bendición; *krūra-nisargāṇām*—a personas que son muy crueles y
envidiosas por naturaleza; *ahīnām*—a serpientes; *amṛtam*—néctar o leche;
yathā—tal como.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios contestó: Mi querido Señor Brahmā, ¡oh, gran señor nacido de la flor de loto!, los demonios son feroces y envidiosos por naturaleza, y darles bendiciones es tan peligroso como alimentar con leche a una serpiente. Nunca vuelvas a dar esa clase de bendiciones a un demonio.

VERSO 31

śrī-nārada uvāca
ity uktvā bhagavān rājanś
tataś cāntardadhe hariḥ
adrśyaḥ sarva-bhūtānām
pūjitaḥ parameṣṭhinā

śrī-nāradaḥ uvāca—Nārada Muni dijo; *iti uktvā*—tras decir esto;
bhagavān—la Suprema Personalidad de Dios; *rājan*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira!;
tataḥ—de aquel lugar; *ca*—también; *antardadhe*—desapareció; *hariḥ*—el
Señor; *adrśyaḥ*—sin ser visible; *sarva-bhūtānām*—por todas las especies de
entidades vivientes; *pūjitaḥ*—adorado; *parameṣṭhinā*—por el Señor
Brahmā.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: ¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, la Suprema Personalidad de Dios, a quien los seres humanos comunes no pueden ver, dio estas instrucciones al Señor Brahmā, y, tras recibir su adoración, desapareció del lugar.

VERSO 32

*tataḥ sampūjya śirasā
vavande parameṣṭhinam
bhavaṁ prajāpatīn devān
prahrādo bhagavat-kalāḥ*

tataḥ—a continuación; *sampūjya*—adorar; *śirasā*—inclinando la cabeza; *vavande*—ofreció oraciones; *parameṣṭhinam*—al Señor Brahmā; *bhavam*—al Señor Śiva; *prajāpatīn*—a los grandes semidioses encargados de aumentar la población; *devān*—a todos los grandes semidioses; *prahrādaḥ*—Prahāda Mahārāja; *bhagavat-kalāḥ*—partes influyentes del Señor.

TRADUCCIÓN

Después, Prahāda Mahārāja adoró y ofreció oraciones a todos los semidioses, como Brahmā, Śiva y los prajāpatis, todos los cuales son partes del Señor.

VERSO 33

*tataḥ kāvyādibhiḥ sārḍham
munibhiḥ kamalāsanaḥ
daityānām dānavānām ca
prahrādam akarot patim*

tataḥ—a continuación; *kāvya-ādibhiḥ*—con Śukrācārya y otros; *sārḍham*—y con; *munibhiḥ*—grandes personas santas; *kamala-āsanaḥ*—el Señor Brahmā; *daityānām*—de todos los demonios; *dānavānām*—de todos los gigantes; *ca*—y; *prahrādam*—a Prahāda Mahārāja; *akarot*—hizo; *patim*—señor o rey.

TRADUCCIÓN

A continuación, asistido por Śukrācārya y otros grandes santos, el Señor Brahmā, el que se sienta en la flor de loto, coronó a Prahāda como rey de todos los demonios y gigantes del universo.

SIGNIFICADO

Por la gracia del Señor Nṛsimhadeva, Prahlāda Mahārāja se convirtió en un rey todavía más poderoso que su padre, Hiraṇyakaśipu. El Señor Brahmā procedió a su coronación en presencia de otros semidioses y personas santas.

VERSO 34

*pratinandya tato devāḥ
prayujya paramāśiṣaḥ
sva-dhāmāni yayū rājan
brahmādyāḥ pratipūjitāḥ*

pratinandya—felicitando; *tataḥ*—a continuación; *devāḥ*—todos los semidioses; *prayujya*—habiendo ofrecido; *parama-āśiṣaḥ*—excelsas bendiciones; *sva-dhāmāni*—a sus respectivas moradas; *yayuh*—regresaron; *rājan*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira!; *brahma-ādyāḥ*—todos los semidioses, con el Señor Brahmā a la cabeza; *pratipūjitāḥ*—tras ser debidamente adorados.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, después de ser debidamente adorados por Prahlāda Mahārāja, los semidioses, al frente de los cuales estaba el Señor Brahmā, ofrecieron a Prahlāda sus mayores bendiciones y partieron hacia sus respectivas moradas.

VERSO 35

*evam ca pārśadāu viṣṇoḥ
putratvaṁ prāpitau dīteḥ
hṛdi sthitena hariṇā
vaira-bhāvena tau hatau*

evam—de este modo; *ca*—también; *pārśadāu*—los dos sirvientes personales; *viṣṇoḥ*—del Señor Viṣṇu; *putratvam*—ser hijos;

prāpitau—habiendo obtenido; *diteḥ*—de Diti; *hṛdi*—en lo más hondo del corazón; *sthitena*—situado; *hariṇā*—por el Señor Supremo; *vaira-bhāvena*—por considerar enemigo; *tau*—ambos; *hatau*—fueron matados.

TRADUCCIÓN

De este modo fueron matados los dos sirvientes del Señor Viṣṇu que nacieron como Hiraṇyākṣa e Hiraṇyakaśipu, los hijos de Diti. Bajo la influencia de la ilusión, habían pensado que el Señor Supremo, que Se encuentra en el corazón de todos, era su enemigo.

SIGNIFICADO

El relato acerca del Señor Nṛsiṃhadeva y Prahlāda Mahārāja comenzó cuando Mahārāja Yudhiṣṭhira preguntó a Nārada la razón de que Śiśupāla se hubiera fundido en el cuerpo de Kṛṣṇa. Śiśupāla y Dantavakra eran los mismos Hiraṇyākṣa e Hiraṇyakaśipu. En estos versos, Nārada Muni explica que esos sirvientes del Señor Viṣṇu fueron matados personalmente por el Señor Viṣṇu en tres vidas sucesivas. En su primera vida fueron los demonios Hiraṇyākṣa e Hiraṇyakaśipu.

VERSO 36

*punaś ca vipra-śāpena
rākṣasau tau babhūvatuḥ
kumbhakarṇa-daśa-grīvau
hatau tau rāma-vikramaiḥ*

punaḥ—de nuevo; *ca*—también; *vipra-śāpena*—maldecidos por los *brāhmaṇas*; *rākṣasau*—los dos *rākṣasas*; *tau*—ambos; *babhūvatuḥ*—se encarnaron como; *kumbhakarṇa-daśa-grīvau*—conocidos como Kumbhakarṇa y Rāvaṇa, el de las diez cabezas (en su siguiente vida); *hatau*—también fueron matados; *tau*—ambos; *rāma-vikramaiḥ*—por la extraordinaria fuerza del Señor Rāmacandra.

TRADUCCIÓN

Debido a la maldición de los brāhmaṇas, esos mismos sirvientes del Señor nacieron después como Kumbhakarṇa y Rāvaṇa, el de las diez cabezas. El Señor Rāmacandra, con Su extraordinario poder, mató a esos dos rākṣasas.

VERSO 37

*śayānau yudhi nirbhinna-
hṛdayau rāma-śāyakaiḥ
tat-cittau jahatur dehaṁ
yathā prāktana-janmani*

śayānau—derribados; *yudhi*—en el campo de batalla;
nirbhinna—atravesados; *hṛdayau*—en el corazón; *rāma-śāyakaiḥ*—por las flechas del Señor Rāmacandra; *tat-cittau*—pensando o siendo conscientes del Señor Rāmacandra; *jahatuḥ*—abandonaron; *deham*—el cuerpo; *yathā*—tal como; *prāktana-janmani*—en su vida anterior.

TRADUCCIÓN

Ambos, Kumbhakarṇa y Rāvaṇa, cayeron al suelo atravesados por las flechas del Señor Rāmacandra y abandonaron el cuerpo completamente absortos en pensar en el Señor, como les había sucedido en su vida anterior, cuando eran Hiraṇyākṣa e Hiraṇyakaśipu.

VERSO 38

*tāv ihātha punar jātau
śīsupāla-karūṣa-jau
harau vairānubandhena
paśyatas te samīyatuḥ*

tau—los dos; *iha*—en la sociedad humana; *atha*—de este modo; *punaḥ*—de nuevo; *jātau*—nacieron; *śīsupāla*—Śīsupāla; *karūṣa-jau*—Dantavakra;

harau—a la Suprema Personalidad de Dios; *vaira-anubandhena*—por estar atados a la idea de considerar al Señor su enemigo; *paśyataḥ*—estabas mirando; *te*—mientras tú; *samīyatuḥ*—se fundieron o llegaron a los pies de loto del Señor.

TRADUCCIÓN

Cuando volvieron a nacer en la sociedad humana, esta vez como Śiśupāla y Dantavakra, mantenían la misma actitud hostil contra el Señor. Fueron ellos quienes se fundieron en el cuerpo del Señor en tu presencia.

SIGNIFICADO

Vairānubandhena. La entidad viviente también se beneficia si actúa como enemigo del Señor. *Kāmād dveṣād bhayāt snehād*. No importa si nuestra actitud es de deseo lujurioso, ira, miedo o envidia; Śrīla Rūpa Gosvāmī recomienda (*tasmāt kenāpy upāyena*) que, de una u otra forma, nos apeguemos a la Suprema Personalidad de Dios, y de este modo alcancemos finalmente el objetivo de regresar al hogar, de vuelta a Dios. ¿Qué puede decirse, entonces, de aquel que está unido a la Suprema Personalidad de Dios por una relación de sirviente, amigo, padre, madre o amante conyugal?

VERSO 39

*enaḥ pūrva-kṛtaṁ yat tad
rājānaḥ kṛṣṇa-vairiṇaḥ
jahus te 'nte tad-ātmānaḥ
kīṭaḥ peśaskṛto yathā*

enaḥ—esa actividad pecaminosa (de blasfemar contra el Señor Supremo); *pūrva-kṛtaṁ*—realizada en vidas anteriores; *yat*—la cual; *tad*—esa; *rājānaḥ*—los reyes; *kṛṣṇa-vairiṇaḥ*—actuando siempre como enemigos de Kṛṣṇa; *jahuḥ*—abandonaron; *te*—todos ellos; *ante*—en el momento de la muerte; *tad-ātmānaḥ*—alcanzar el mismo cuerpo o forma espiritual; *kīṭaḥ*—un gusano; *peśaskṛtaḥ*—(cazado por) un zángano negro;

yathā—igual que.

TRADUCCIÓN

Además de Śísupāla y Dantavakra, muchísimos reyes que actuaron como enemigos de Kṛṣṇa alcanzaron la salvación en el momento de la muerte. Por estar pensando en el Señor, recibieron cuerpos espirituales con la misma forma que el cuerpo del Señor, del mismo modo que los gusanos cazados por un zángano negro obtienen un cuerpo del mismo tipo que el zángano.

SIGNIFICADO

Este verso explica el misterio de la meditación yóguica. Los verdaderos *yogīs* meditan constantemente en la forma de Viṣṇu en sus corazones. En consecuencia, cuando les llega el momento de la muerte, abandonan el cuerpo pensando en la forma de Viṣṇu, y, de ese modo, alcanzan Viṣṇuloka, Vaikuṅṭhaloka, donde reciben un cuerpo con el mismo aspecto que el del Señor. Ya en el Sexto Canto leíamos que los *viṣṇudūtas* que vinieron de Vaikuṅṭha a liberar a Ajāmila tenían el mismo aspecto que Viṣṇu, con cuatro brazos y las mismas características que Viṣṇu. Podemos concluir, por tanto, que, si practicamos el pensar en Viṣṇu y, en el momento de la muerte, nos absorbemos en pensar en Él, iremos de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Incluso enemigos de Kṛṣṇa que pensaban en Kṛṣṇa con sentimientos de temor (*bhaya*), como en el caso del rey Kaṁsa, recibieron un cuerpo en una identidad espiritual semejante a la del Señor.

VERSO 40

*yathā yathā bhagavato
bhaktyā paramayābhidā
nṛpāś caidyādayaḥ sātmyam
hares tac-cintayā yayuḥ*

yathā yathā—tal como; *bhagavataḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *bhaktyā*—con servicio devocional; *paramayā*—supremo; *abhidā*—pensando sin cesar en esas actividades; *nṛpāḥ*—reyes;

caidya-ādayaḥ—Śiśupāla, Dantavakra y otros; *sātmyam*—la misma forma; *hareḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *tat-cintayā*—por pensar constantemente en Él; *yayuḥ*—fueron de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

TRADUCCIÓN

Mediante el servicio devocional, los devotos puros que piensan sin cesar en la Suprema Personalidad de Dios reciben un cuerpo semejante al Suyo. Eso se denomina *sārūpya-mukti*. Śiśupāla, Dantavakra y los demás reyes pensaban en Kṛṣṇa considerándole su enemigo, pero, aun así, alcanzaron el mismo resultado.

SIGNIFICADO

En los pasajes del *Caitanya-caritāmṛta* que recogen las instrucciones del Señor Caitanya a Sanātana Gosvāmī se explica que el devoto, externamente, debe ser estable en la práctica cotidiana de su servicio devocional, mientras internamente siempre debe pensar en la melosidad de servicio del Señor por la que se sienta particularmente atraído. Ese pensar constante en el Señor capacita al devoto para ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (4.9): *tyaktvā dehañ punar janma naiti mām eti*: Después de abandonar el cuerpo, el devoto ya no tiene que recibir más cuerpos materiales, sino que va de regreso a Dios y recibe un cuerpo espiritual semejante al de los sirvientes eternos del Señor cuyo ejemplo estaba siguiendo. Sean cuales sean sus preferencias en el servicio al Señor, el devoto puede pensar constantemente en los acompañantes del Señor: los pastorcillos de vacas, las *gopīs*, los padres del Señor, Sus sirvientes y los árboles, la tierra, los animales, las plantas y el agua de la morada del Señor. Como piensa constantemente en esos aspectos, adquiere una posición trascendental. Reyes como Śiśupāla, Dantavakra, Kaṁsa, Pauṇḍraka, Narakāsura y Śālva fueron salvados de un modo semejante. Así nos lo confirma Madhvācārya:

*pauṇḍrake narake caiva
śālve kaṁse ca rukmiṇi
āviṣṭās tu harer bhaktās
tad-bhaktyā harim āpire*

Paṇḍraka, Narakāśura, Śālva y Kāmsa eran enemigos de la Suprema Personalidad de Dios, pero, como pensaban constantemente en Él, todos ellos alcanzaron el mismo tipo de liberación: *sārūpya-mukti*. Ése es el destino que espera también al *jñāna-bhakta*, el devoto que sigue la senda del *jñāna*. Si hasta los enemigos del Señor alcanzan la salvación por pensar constantemente en Él, ¿qué se puede decir de los devotos puros, que se ocupan siempre en el servicio del Señor y que, en todas sus actividades, piensan solamente en Él?

VERSO 41

*ākhyātām sarvam etat te
yan mām tvam pariṣṭavān
damaghoṣa-sutādīnām
hareḥ sātmyam api dviṣām*

ākhyātām—explicado; *sarvam*—todo; *etat*—esto; *te*—a ti; *yat*—todo lo que; *mām*—a mí; *tvam*—tú; *pariṣṭavān*—preguntado; *damaghoṣa-suta-ādīnām*—del hijo de Damaghoṣa (Śiśupāla) y otros; *hareḥ*—del Señor; *sātmyam*—los mismos rasgos corporales; *api*—incluso; *dviṣām*—aunque eran enemigos.

TRADUCCIÓN

Así pues, te he respondido a todo lo que me preguntaste acerca de que Śiśupāla y otros alcanzaran la salvación a pesar de ser enemigos del Señor.

VERSO 42

*eṣā brahmaṇya-devasya
kṛṣṇasya ca mahātmanaḥ
avatāra-kathā puṇyā
vadho yatrādi-daityayoḥ*

eṣā—todo esto; *brahmaṇya-devasya*—de la Suprema Personalidad de Dios, que es adorado por todos los *brāhmaṇas*; *kṛṣṇasya*—de Kṛṣṇa, la Suprema

Personalidad de Dios original; *ca*—también; *mahā-ātmanaḥ*—la Superalma; *avatāra-kathā*—narraciones acerca de Sus encarnaciones; *punyā*—piadosas, purificadoras; *vadhah*—muerte; *yatra*—donde; *ādi*—en el principio del milenio; *daityayoḥ*—de los demonios (Hiraṇyākṣa e Hiraṇyakaśipu).

TRADUCCIÓN

En esta narración acerca de Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, te he hablado también de varias expansiones o encarnaciones del Señor, así como de la muerte de los dos demonios Hiraṇyākṣa e Hiraṇyakaśipu.

SIGNIFICADO

Los *avatāras*, o encarnaciones, son expansiones de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, Govinda.

*advaitam acyutam anādim ananta-rūpam
ādyam purāṇa-puruṣam nava-yauvanam ca
vedeṣu durlabham adurlabham ātma-bhaktau
govindam ādi-puruṣam tam aham bhajāmi*

«Yo adoro a la Suprema Personalidad de Dios, Govinda, que es la persona original, no dual, infalible y sin principio. Aunque Se expande en ilimitadas formas, sigue siendo la forma original, y aunque es la persona más antigua, siempre muestra todo el frescor de la juventud. Esas formas del Señor, eternas, bienaventuradas y omniscientes, no pueden entenderse mediante el estudio académico de los *Vedas*, pero siempre Se les manifiestan a los devotos puros e inmaculados» (*Brahma-saṁhitā* 5.33). La *Brahma-saṁhitā* describe a los *avatāras*. De hecho, todos los *avatāras* vienen descritos en las Escrituras auténticas. Nadie puede convertirse en un *avatāra*, una encarnación, aunque en la era de Kali es algo que se ha puesto de moda. Los *avatāras* vienen descritos en las Escrituras auténticas (*śāstras*), y por lo tanto, antes de arriesgarse a considerar *avatāra* a un farsante, es necesario consultar los *śāstras*. Lo que los *śāstras* dicen una y otra vez es que Kṛṣṇa es la Personalidad de Dios original, y que Él tiene infinidad de *avatāras* o encarnaciones. En otro verso de la *Brahma-saṁhitā* se dice: *rāmādi-mūrtiṣu kalā-niyamena tiṣṭhan*: Rama, Nṛsimha, Varāha y muchas otras encarnaciones son sucesivas expansiones de la Suprema Personalidad de

Dios. Después de Kṛṣṇa viene Balarāma, después de Balarāma, Saṅkarṣaṇa, después Aniruddha, Pradyumna, Nārāyaṇa y los *puruṣa-avatāras*: Mahā-Viṣṇu, Garbhodakaśāyī Viṣṇu y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu. Todos Ellos son *avatāras*.

Debemos escuchar acerca de los *avatāras*. Las narraciones acerca de esos *avatāras* son lo que se denomina *avatāra-kathā*, es decir, narraciones acerca de las expansiones de Kṛṣṇa. Escuchar y recitar esas narraciones es un acto completamente piadoso. *Śṛṅvatām sva-kathāḥ kṛṣṇaḥ puṇya-śravaṇa-kīrtanaḥ*: El que escucha y recita puede volverse *puṇya*, es decir, purificarse de la contaminación material.

Siempre que se menciona a los *avatāras*, se habla del restablecimiento de los principios religiosos y de la muerte de los demonios que están en contra de Kṛṣṇa. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se está propagando por todo el mundo con dos objetivos: establecer que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y matar a todos los farsantes que se hacen pasar por *avatāras*. Los predicadores del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa deben guardar celosamente este convencimiento en el corazón, y deben matar a los demonios que, con mucha sutileza, difaman a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Si nos refugiamos en Nṛsimhadeva y en Prahlāda Mahārāja, será más fácil matar a los demonios que están en contra de Kṛṣṇa, para de ese modo restablecer la supremacía de Kṛṣṇa. *Kṛṣṇas tu bhagavān svayam*: Kṛṣṇa es el Señor Supremo, el Señor original. Prahlāda Mahārāja es nuestro *guru*, y Kṛṣṇa, nuestro Dios adorado. Śrī Caitanya Mahāprabhu nos aconseja: *guru-kṛṣṇa-prasāde pāya bhakti-latā-bīja*. Si logramos alcanzar la misericordia de Prahlāda Mahārāja y Nṛsimhadeva, nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tendrá un enorme éxito.

El demonio Hiraṇyakaśipu hizo todo cuanto estaba en sus manos por volverse Dios, pero Prahlāda Mahārāja, a pesar todos los castigos y amenazas que tuvo que soportar, se negó de plano a aceptar que su poderoso y demoníaco padre fuese Dios. Nosotros, siguiendo los pasos de Prahlāda Mahārāja, debemos rechazar a todos los sinvergüenzas que se hacen pasar por Dios. Debemos aceptar a Kṛṣṇa, a Sus encarnaciones, y a nadie más.

VERSOS 43-44

prahrādasyānucaritaṁ

*mahā-bhāgavatasya ca
bhaktir jñānam viraktiś ca
yāthārthyam cāsyā vai hareḥ*

*sarga-sthity-apyayeśasya
guṇa-karmānuvarṇanam
parāvareṣām sthānānām
kālena vyatyayo mahān*

prahrādasya—de Prahlāda Mahārāja; *anucaritam*—cualidades (entendidas por leer o narrar sus actividades); *mahā-bhāgavatasya*—del gran devoto excelso; *ca*— también; *bhaktiḥ*—servicio devocional a la Suprema Personalidad de Dios; *jñānam*—conocimiento completo de la Realidad Trascendental (Brahman, Paramātmā y Bhagavān); *viraktiḥ*—renunciación a la existencia material; *ca*— también; *yāthārthyam*—sólo para entender a cada uno de ellos perfectamente; *ca*—y; *asya*—de esto; *vai*—en verdad; *hareḥ*—siempre con respecto a la Suprema Personalidad de Dios; *sarga*—de la creación; *sthiti*—mantenimiento; *apyaya*—y aniquilación; *īśasya*—del amo y señor (la Suprema Personalidad de Dios); *guṇa*— de las cualidades y opulencias trascendentales; *karma*—y de las actividades; *anuvāṇanam*—descripción en concordancia con la sucesión discipular*; *para- avareṣām*—de diferentes tipos de entidades vivientes, conocidas como semidioses y demonios; *sthānānām*—de los diversos planetas o lugares en que se puede vivir; *kālena*—a su debido tiempo; *vyatyayaḥ*—la aniquilación de todo; *mahān*—aunque muy grande.

* La palabra *anu* significa «después». Las personas autorizadas no crean nada; por el contrario, siguen a los *ācāryas* anteriores.

TRADUCCIÓN

Esta narración describe las gloriosas cualidades del gran devoto Prahlāda Mahārāja, la firmeza de su servicio devocional, su conocimiento perfecto y su completo desapego de la contaminación material. También describe a la Suprema Personalidad de Dios como causa de la creación, el mantenimiento y la aniquilación. Prahlāda Mahārāja, en sus oraciones, ha descrito las cualidades trascendentales del Señor; también ha señalado que las moradas de los semidioses y los

demonios, por mucha opulencia material de que gocen, quedan destruidas con una simple indicación del Señor.

SIGNIFICADO

En muchos pasajes del *Śrīmad-Bhāgavatam* se describen las características de diversos devotos en relación con el servicio del Señor. Esta Escritura védica recibe el nombre de *Bhāgavatam* porque trata de la Suprema Personalidad de Dios y de Sus devotos. Mediante el estudio del *Śrīmad-Bhāgavatam*, bajo la dirección del maestro espiritual genuino, se pueden entender perfectamente la ciencia de Kṛṣṇa, la naturaleza de los mundos material y espiritual, y el objetivo de la vida. *Śrīmad-Bhāgavatam amalaṁ purāṇam*. El *Śrīmad-Bhāgavatam* es la Escritura védica inmaculada, como ya hemos comentado al comienzo del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Por lo tanto, por el mero hecho de entender el *Śrīmad-Bhāgavatam*, se pueden comprender también la ciencia de las actividades de los devotos, las actividades de los demonios, la morada permanente y la morada temporal. Mediante el *Śrīmad-Bhāgavatam* se conoce todo a la perfección.

VERSO 45

*dharmo bhāgavatānām ca
bhagavān yena gamyate
ākhyāne 'smīn samāmnātam
ādhyātmikam aśeṣataḥ*

dharmah—los principios religiosos; *bhāgavatānām*—de los devotos; *ca*—y; *bhagavān*—a la Suprema Personalidad de Dios; *yena*—por los cuales; *gamyate*—se puede comprender; *ākhyāne*—en la narración; *asmīn*—esta; *samāmnātam*—se describe perfectamente; *ādhyātmikam*—la realidad trascendental; *aśeṣataḥ*—sin reservas.

TRADUCCIÓN

Los principios de la religión que nos permiten entender realmente a la Suprema Personalidad de Dios reciben el nombre de bhāgavata-dharma. Por lo tanto, en esta narración, cuyo tema son esos principios, se describe

adecuadamente la verdadera realidad trascendental.

SIGNIFICADO

Mediante los principios de la religión podemos comprender a la Suprema Personalidad de Dios, el Brahman (el aspecto impersonal del Señor Supremo), y a Paramātmā (el aspecto localizado del Señor). Aquel que está bien versado en esos principios se vuelve devoto y pone en práctica el *bhāgavata-dharma*. Prahlāda Mahārāja, el maestro espiritual perteneciente a la línea de sucesión discipular, aconseja que los estudiantes se formen en el *bhāgavata-dharma* desde el mismo comienzo de su educación (*kaumāra ācaret prājño dharmān bhāgavatān iha*). La verdadera finalidad de la educación es comprender la ciencia de la Suprema Personalidad de Dios. *Śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*. Lo único que hay que hacer es escuchar y cantar acerca del Señor Viṣṇu y Sus diversas encarnaciones. Por lo tanto, en esta narración acerca de Prahlāda Mahārāja y el Señor Nṛsimhadeva se han explicado adecuadamente temas espirituales y trascendentales.

VERSO 46

*ya etat puṇyam ākhyānam
viṣṇor vīryopabṛmhitam
kīrtayec chraddhayā śrutvā
karma-pāśaiḥ vimucyate*

yaḥ—todo el que; *etat*—esta; *puṇyam*—piadosa; *ākhyānam*—narración; *viṣṇoḥ*—del Señor Viṣṇu; *vīrya*—el poder supremo; *upabṛmhitam*—en la que se describe; *kīrtayet*—recite o repita; *śraddhayā*—con gran fe; *śrutvā*—tras escuchar debidamente (de la fuente correcta); *karma-pāśaiḥ*—del cautiverio de las actividades fruitivas; *vimucyate*—se libera.

TRADUCCIÓN

Aquel que escuche y repita esta narración acerca de la omnipotencia de la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, tiene ciertamente asegurada la liberación del cautiverio material.

VERSO 47

*etat ya ādi-puruṣasya mṛgendra-līlām
daityendra-yūtha-pa-vadham prayataḥ paṭheta
daityātmajasya ca satām pravarasya puṇyam
śrutvānubhāvam akuto-bhayam eti lokam*

etat—esta narración; *yaḥ*—todo el que; *ādi-puruṣasya*—de la Personalidad de Dios original; *mṛga-indra-līlām*—los pasatiempos de la forma mixta de león y ser humano; *daitya-indra*—del rey de los demonios; *yūtha-pa*—tan fuerte como un elefante; *vadham*—la muerte; *prayataḥ*—con gran atención; *paṭheta*—lee; *daitya-ātma-jasya*—de Prahlāda Mahārāja, el hijo del demonio; *ca*—también; *satām*—entre los devotos elevados; *pravarasya*—el mejor; *puṇyam*—piadosas; *śrutvā*—escuchar; *anubhāvam*—las actividades; *akutaḥ-bhayam*—donde en ningún lugar y en ningún momento existe el temor; *eti*—alcanza; *lokam*—el mundo espiritual.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja era el mejor de los devotos excelsos. Todo el que escuche con gran atención este relato acerca de las actividades de Prahlāda Mahārāja, la muerte de Hiraṇyakaśipu y las actividades de la Suprema Personalidad de Dios, Nṛsimhadeva, tiene asegurado el mundo espiritual, donde no existe la ansiedad.

VERSO 48

*yūyam nṛ-loke bata bhūri-bhāgā
lokaṁ punānā munayo 'bhiyanti
yeṣāṁ gṛhān āvasatīti sāksād
gūḍham param brahma manuṣya-liṅgam*

yūyam—todos vosotros (los Pāṇḍavas); *nṛ-loke*—en este mundo material; *bata*—sin embargo; *bhūri-bhāgāḥ*—extraordinariamente afortunados; *lokaṁ*— todos los planetas; *punānāḥ*—quienes pueden purificar; *munayaḥ*—las grandes personas santas; *abhiyanti*—van casi siempre a

visitar; *yeṣām*—de quienes; *gṛhān*—la casa; *āvasati*—reside en; *iti*—así; *sākṣāt*—directamente; *gūḍham*—muy confidencial; *param brahma*—la Suprema Personalidad de Dios; *manuṣya-liṅgam*—con el aspecto de un simple ser humano.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Mi querido Mahārāja Yudhiṣṭhira, todos vosotros (los Pāṇḍavas) sois extraordinariamente afortunados, pues la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, vive en vuestro palacio con el aspecto de un ser humano corriente. Las grandes personas santas lo saben muy bien, y por ello visitan constantemente vuestra casa.

SIGNIFICADO

Después de escuchar las actividades de Prahāda Mahārāja, el devoto puro debe estar muy deseoso de seguir sus pasos; sin embargo, también podría desanimarse, al pensar que no todos los devotos pueden elevarse hasta el nivel de Prahāda Mahārāja. Ésa es la naturaleza del devoto puro; siempre se considera el más bajo, incompetente y sin buenas cualidades. Por eso, es muy probable que Mahārāja Yudhiṣṭhira, cuyo nivel de servicio devocional era igual al de Prahāda Mahārāja, tras escuchar la narración de las actividades de Prahāda Mahārāja, estuviera considerando la humildad de su propia posición. Nārada Muni, sin embargo, supo entender la mente de Mahārāja Yudhiṣṭhira, de modo que le animó inmediatamente, diciéndole que los Pāṇḍavas no eran menos afortunados; estaban al mismo nivel que Prahāda Mahārāja, ya que, del mismo modo que el Señor Nṛsiṃhadeva había aparecido por causa de Prahāda, la Suprema Personalidad de Dios, en Su forma original de Kṛṣṇa, estaba viviendo siempre con los Pāṇḍavas. Aunque éstos, debido a la influencia de la energía *yogamāyā* de Kṛṣṇa, no podían pensar en lo afortunados que eran, todas las personas santas, y entre ellas el gran sabio Nārada, podían comprenderlo, de manera que iban continuamente a visitar a Mahārāja Yudhiṣṭhira.

Todo devoto puro que permanece consciente de Kṛṣṇa ininterrumpidamente es muy afortunado por naturaleza. La palabra *nṛ-loke*, que significa «en el mundo material», indica que, antes de los Pāṇḍavas, hubo muchísimos devotos, como los descendientes de la dinastía

Yadu, o Vasiṣṭha, Marīci, Kaśyapa, el Señor Brahmā y el Señor Śiva, todos los cuales eran sumamente afortunados. Sin embargo, los Pāṇḍavas eran mejores todavía, pues Kṛṣṇa en persona vivía con ellos constantemente. Por esa razón, Nārada Muni mencionó específicamente que, en el mundo material (*nṛ-loke*), los Pāṇḍavas eran los más afortunados.

VERSO 49

*sa vā ayam brahma mahad-vimṛgya-
kaivalya-nirvāṇa-sukhānubhūtiḥ
priyaḥ suhṛd vaḥ khalu mātuleya
ātmārhaṇīyo vidhi-kṛd guruś ca*

saḥ—ésa (Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa); *vā*—también;
ayam—este; *brahma*—el Brahman impersonal (que es una emanación de Kṛṣṇa); *mahat*—por grandes personalidades; *vimṛgya*—buscado;
kaivalya—unidad; *nirvāṇa-sukha*—de felicidad trascendental;
anubhūtiḥ—la fuente de experiencia práctica; *priyaḥ*—muy, muy querido;
suhṛt—bienqueriente; *vaḥ*—de vosotros; *khalu*—en verdad; *mātuleyaḥ*—el hijo de un tío materno; *ātmā*—exactamente como el cuerpo y el alma juntos;
arhaṇīyaḥ—adorable (porque es la Suprema Personalidad de Dios);
vidhi-kṛt—(aun así, os sirve como) un criado; *guruḥ*—vuestro consejero supremo; *ca*—también.

TRADUCCIÓN

El Brahman impersonal es Kṛṣṇa mismo, ya que Kṛṣṇa es la fuente del Brahman impersonal. Él es el origen de la bienaventuranza trascendental que buscan las grandes personas santas; y, sin embargo, Él, la Persona Suprema, es vuestro más querido amigo y constante bienqueriente, y está estrechamente emparentado con vosotros como hijo de vuestro tío materno. En verdad, Él es siempre vuestro cuerpo y alma. Aunque es digno de adoración, actúa como sirviente vuestro y, a veces, como vuestro maestro espiritual.

SIGNIFICADO

Con respecto a la Verdad Absoluta, hay diferencias de opinión. Un tipo de trascendentalistas llegan a la conclusión de que la Verdad Absoluta es impersonal, mientras que para otros la conclusión es que la Verdad Absoluta es una persona. En la *Bhagavad-gītā* se acepta que la Verdad Absoluta es la Persona Suprema. De hecho, en la *Bhagavad-gītā*, la propia Persona Suprema, el Señor Kṛṣṇa, nos enseña: *brahmaṇo hi pratiṣṭhāham, mattaḥ parataram nānyat*: «El Brahman impersonal es una manifestación parcial Mía, y no hay verdad superior a Mí». Ese mismo Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, actuó como amigo y bienqueriente supremo de los Pāṇḍavas, y, en ocasiones, llegó incluso a actuar como su sirviente, llevando, por ejemplo, una carta de los Pāṇḍavas a Dhṛtarāṣṭra y Duryodhana. Como era el bienqueriente de los Pāṇḍavas, Kṛṣṇa también fue su *guru* y actuó como maestro espiritual de Arjuna. Arjuna aceptó a Kṛṣṇa como maestro espiritual (*śiṣyas te 'haṁ śādhi mām tvām prapannam*), y Kṛṣṇa a veces le reprendió, diciéndole, por ejemplo: *aśocyān anvaśocas tvam prajñā-vādāmś ca bhāṣase*: «Mientras hablas con palabra doctas, te lamentas por lo que no es digno de lamentación». El Señor le dijo también: *kutas tvā kaśmālam idam viṣame samupasthitam*: «Mi querido Arjuna, ¿de dónde te han salido esas impurezas?». Ésa era la íntima relación entre los Pāṇḍavas y Kṛṣṇa. Del mismo modo, el devoto puro del Señor siempre está con Kṛṣṇa, pase lo que pase; su modo de vida es Kṛṣṇa. Eso es lo que dice la autoridad Śrī Nārada Muni.

VERSO 50

*na yasya sākṣād bhava-padmajādibhi
rūpaṁ dhiyā vastutayopavarṇitam
maunena bhaktyopāśamena pūjitaḥ
prasīdatām eṣa sa sātvatām patih*

na—no; *yasya*—de quien; *sākṣāt*—directamente; *bhava*—el Señor Śiva; *padma-ja*—el Señor Brahmā (nacido del loto); *ādibhiḥ*—por ellos, además de otros; *rūpam*—la forma; *dhiyā*—incluso con meditación; *vastutayā*—fundamentalmente; *upavarṇitam*—descrita y percibida; *maunena*—mediante el *samādhi*, la meditación profunda; *bhaktyā*—mediante el servicio devocional; *opāśamena*—mediante la renunciación; *pūjitaḥ*—adorado; *prasīdatām*—que Él Se complazca;

eṣaḥ—este; *saḥ*—Él; *sātvatām*—de los grandes devotos; *patiḥ*—el amo.

TRADUCCIÓN

Personas excelsas de la talla del Señor Śiva y el Señor Brahmā no pudieron explicar adecuadamente la verdad acerca de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Que el Señor, a quien adoran como protector de los devotos los grandes sabios que observan votos de silencio, meditación, servicio devocional y renuncia, se complazca con nosotros.

SIGNIFICADO

Distintas personas buscan la Verdad Absoluta de distintas formas, pero Él sigue siendo inconcebible. No obstante, devotos como los Pāṇḍavas, las *gopīs*, los pastorcillos de vacas, madre Yaśodā, Nanda Mahārāja y todos los habitantes de Vṛndāvana, no necesitan practicar procesos convencionales de meditación para llegar a la Suprema Personalidad de Dios, pues Él permanece con ellos pase lo que pase. Por lo tanto, un santo como Nārada, que comprende la diferencia entre los trascendentalistas y los devotos puros, siempre ora al Señor pidiéndole que Se complazca con él.

VERSO 51

*sa eṣa bhagavān rājan
vyatanod vihatam yaśaḥ
purā rudrasya devasya
mayenānanta-māyinā*

saḥ eṣaḥ bhagavān—la misma Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, que es Parabrahman; *rājan*—mi querido rey; *vyatanot*—expandió; *vihatam*—perdida; *yaśaḥ*—fama; *purā*—en la historia pasada; *rudrasya*—del Señor Śiva (el más poderoso de los semidioses); *devasya*—el semidiós; *mayena*—por un demonio llamado Maya; *ananta*—ilimitado; *māyinā*—que poseía un conocimiento técnico.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, la historia cuenta que, en tiempos muy remotos, un demonio llamado Maya Dānava, que era muy experto en el conocimiento técnico, rebajó la fama del Señor Śiva. En aquella situación, el Señor Śiva fue salvado por Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Al Señor Śiva se le conoce con el nombre de Mahādeva, el más excelso de los semidioses. Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura dice que, a pesar de que el Señor Brahmā no conoce las glorias de la Suprema Personalidad de Dios, podría ser que el Señor Śiva sí las conociese. Este episodio histórico demuestra que el Señor Śiva recibe su poder del Señor Kṛṣṇa, el Parabrahman.

VERSO 52

rājovāca
kasmin karmaṇi devasya
mayo 'hañ jagat-īsituḥ
yathā copacitā kīrtiḥ
kṛṣṇenānena kathyatām

rājā uvāca—el rey Yudhiṣṭhira preguntó; *kasmin*—por qué razón; *karmaṇi*—con qué actividades; *devasya*—del Señor Mahādeva (Śiva); *mayo*—el gran demonio Maya Dānava; *ahan*—venció; *jagat-īsituḥ*—del Señor Śiva, que controla el poder de la energía material y es el esposo de Durgādevī; *yathā*—tal como; *ca*—y; *upacitā*—aumentada de nuevo; *kīrtiḥ*—la reputación; *kṛṣṇena*—por el Señor Kṛṣṇa; *anena*—esto; *kathyatām*—por favor, explica.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Yudhiṣṭhira dijo: ¿Por qué razón arruinó la reputación del Señor Śiva el demonio Maya Dānava? ¿Cómo salvó el Señor Kṛṣṇa al Señor Śiva? ¿Cómo le devolvió su reputación? Por favor, explícame esos

episodios.

VERSO 53

*śrī-nārada uvāca
nirjitā asurā devair
yudhy anenopabṛmhitaiḥ
māyinām paramācāryam
mayam śaraṇam āyayuh*

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *nirjitāḥ*—derrotados; *asurāḥ*—todos los demonios; *devaiḥ*—por los semidioses; *yudhi*—en la batalla; *anena*—por el Señor Kṛṣṇa; *upabṛmhitaiḥ*—con mayor poder; *māyinām*—de todos los demonios; *parama-ācāryam*—el mejor y más grande; *mayam*—en Maya Dānava; *śaraṇam*—refugio; *āyayuh*—aceptaron.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni dijo: Los semidioses, que por la gracia del Señor Kṛṣṇa siempre son poderosos, en cierta ocasión lucharon con los asuras y les derrotaron; los asuras entonces se refugiaron en Maya Dānava, el más grande de los demonios.

VERSOS 54-55

*sa nirmāya puras tisro
haimī-raupyāyasīr vibhuḥ
durlakṣyāpāya-saṁyogā
durvitarkya-paricchadāḥ*

*tābhis te 'sura-senānyo
lokāms trīn seśvarān nṛpa
smaranto nāśayām cakruḥ
pūrva-vairam alakṣitāḥ*

saḥ—ése (gran demonio Maya Dānava); *nirmāya*—construir;

apuraḥ—grandes residencias; *tisraḥ*—tres; *haimī*—hecha de oro; *raupyā*—hecha de plata; *āyasīḥ*—hecha de hierro; *vibhuḥ*—muy grandes, poderosas; *durlakṣya*—inconmensurables; *apāya-saṁyogāḥ*—cuyos movimientos al ir y venir; *durvitarkya*—extraordinarios; *paricchadāḥ*—con unos recursos; *tābhiḥ*—por todas ellas (las tres residencias, que parecían aviones); *te*—ellos; *asura-senā-anyaḥ*—los generales de los *asuras*; *lokān trīn*—los tres mundos; *sa-īśvarān*—con sus principales gobernantes; *nṛpa*—mi querido rey Yudhiṣṭhira; *smarantaḥ*—recordando; *nāśayām cakruḥ*—comenzaron a destruir; *pūrva*—anterior; *vairam*—enemistad; *alaksitāḥ*—invisibles a todos.

TRADUCCIÓN

Maya Dānava, el gran líder de los demonios, construyó tres residencias invisibles y se las entregó a los demonios. Esas moradas eran como aviones de oro, plata y hierro; en su interior todo era extraordinario. Mi querido rey Yudhiṣṭhira, con esas tres moradas, los generales de los demonios eran invisibles a los semidioses. Aprovechando la oportunidad, los demonios, recordando su antigua enemistad, emprendieron la conquista de los tres mundos, es decir, los sistemas planetarios superior, medio e inferior.

VERSO 56

tatas te seśvarā lokā
upāsādyeśvaraṁ natāḥ
trāhi nas tāvakān deva
vinaṣtāms tripurālayaiḥ

tataḥ—a continuación; *te*—ellos (los semidioses); *sa-īśvarāḥ*—con sus gobernantes; *lokāḥ*—los planetas; *upāsādyā*—acudir; *īśvaram*—al Señor Śiva; *natāḥ*—se postraron sumisamente; *trāhi*—por favor, sálvanos; *naḥ*—nosotros; *tāvakān*—próximos y queridos a ti, y muy aterrados; *deva*—¡oh, señor!; *vinaṣtān*—prácticamente destruidos; *tripura-ālayaiḥ*—por los demonios que viajan en esos tres aviones.

TRADUCCIÓN

Cuando los demonios comenzaron a destruir los sistemas planetarios superiores, los gobernantes de esos planetas acudieron al Señor Śiva, entregándose a él por completo, y dijeron: Querido señor, nosotros, los semidioses que vivimos en los tres mundos, estamos a punto de ser derrotados. Somos tus seguidores. Por favor, sálvanos.

VERSO 57

*athānuḡṛhya bhagavān
mā bhaiṣṭeti surān vibhuḥ
śaraṁ dhanuṣi sandhāya
pureṣv astraṁ vyamuñcata*

atha—a continuación; *anuḡṛhya*—sólo por favorecerles; *bhagavān*—el muy poderoso; *mā*—no; *bhaiṣṭa*—temáis; *iti*—así; *surān*—a los semidioses; *vibhuḥ*—el Señor Śiva; *śaram*—flechas; *dhanuṣi*—en el arco; *sandhāya*—disponiendo; *pureṣu*—a las tres residencias de los demonios; *astram*—armas; *vyamuñcata*—disparó.

TRADUCCIÓN

El muy capacitado y poderoso Señor Śiva les tranquilizó diciendo: «No temáis». Entonces dispuso las flechas en su arco y las disparó hacia las tres residencias de los demonios.

VERSO 58

*tato 'gni-varṇā iṣava
utpetuḥ sūrya-maṇḍalāt
yathā mayūkha-sandohā
nādrśyanta puro yataḥ*

tataḥ—a continuación; *agni-varṇāḥ*—tan brillantes como el fuego; *iṣavaḥ*—flechas; *utpetuḥ*—disparadas; *sūrya-maṇḍalāt*—del globo solar; *yathā*—tal

como; *mayūkha-sandohāḥ*—rayos de luz; *na adṛśyanta*—no podían verse; *purah*—las tres residencias; *yataḥ*—debido a esto (quedar cubiertas por las flechas del Señor Śiva).

TRADUCCIÓN

Las flechas del Señor Śiva, que parecían rayos de fuego emanados del globo solar, cubrieron las tres residencias aéreas hasta hacerlas desaparecer de la vista.

VERSO 59

*taiḥ sprṣṭā vyaśavaḥ sarve
nipetuḥ sma puraukaśaḥ
tān ānīya mahā-yogī
mayaḥ kūpa-rase 'kṣipat*

taiḥ—por aquellas (flechas de fuego); *sprṣṭāḥ*—atacados o tocados; *vyaśavaḥ*—sin vida; *sarve*—todos los demonios; *nipetuḥ*—cayeron; *sma*—en el pasado; *pura-okaśaḥ*—que eran habitantes de las tres residencias aéreas ya mencionadas; *tān*—a todos ellos; *ānīya*—llevando; *mahā-yogī*—el gran místico; *mayaḥ*—Maya Dānava; *kūpa-rase*—en el pozo de néctar (creado por el gran místico Maya); *akṣipat*—puso.

TRADUCCIÓN

Atacados por las doradas flechas del Señor Śiva, los demoníacos habitantes de aquellas tres moradas perdieron la vida y cayeron. Entonces, el gran místico Maya Dānava sumergió a los demonios en un pozo de néctar que había creado.

SIGNIFICADO

Los *asuras* generalmente son muy poderosos, debido a que poseen poderes de *yoga* místico. Sin embargo, en la *Bhagavad-gītā* (6.47), el Señor Kṛṣṇa dice:

yoginām api sarveṣāṃ

mad-gatenāntarātmanā
śraddhāvān bhajate yo mām
sa me yuktatamo mataḥ

«De todos los *yogīs*, aquel que tiene una gran fe y siempre mora en Mí, piensa en Mí y Me ofrece servicio amoroso trascendental, es el que está más íntimamente unido a Mí en *yoga* y es el más elevado de todos». El verdadero objetivo del *yoga* místico es concentrar plenamente la atención en la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y pensar siempre en Él (*mad-gatenāntarātmanā*). Para alcanzar esa perfección, hay que someterse a un determinado proceso, el *haṭha-yoga*; con la práctica de ese sistema de *yoga*, se obtienen poderes místicos extraordinarios. Sin embargo, los *asuras*, en lugar de volverse devotos de Kṛṣṇa, emplean su poder místico para complacer sus propios sentidos. En este verso, por ejemplo, se explica que Maya Dānava, a pesar de ser un *mahā-yogī*, un gran místico, se dedicaba a ayudar a los *asuras*. Hoy en día podemos ver que hay muchos *yogīs* que se dedican a satisfacer los sentidos de los materialistas, y muchos impostores que dicen ser Dios. Maya Dānava era una de esas personas, un dios entre los demonios, y podía realizar proezas maravillosas, como la que se menciona en este verso: construyó un pozo de néctar y sumergió en él a los *asuras*. Ese néctar se llamaba *mṛta-sanjīvayitari*, pues podía devolver la vida a un cuerpo muerto. *Mṛta-sanjīvayitari* es también un preparado *āyur-védico*, un cierto tipo de licor que estimula incluso a una persona que esté al borde de la muerte.

VERSO 60

siddhāmṛta-rasa-sprṣṭā
vajra-sārā mahaujasah
uttasthur megha-dalanā
vaidyutā iva vahnayah

siddha-amṛta-rasa-sprṣṭāḥ—los demonios, al entrar en contacto con el poderoso líquido de néctar místico; *vajra-sārāḥ*—sus cuerpos invulnerables a los rayos; *mahā-ojasah*—que eran sumamente fuertes; *uttasthuḥ*—volvieron a levantarse; *megha-dalanāḥ*—lo que pasa a través de las nubes; *vaidyutāḥ*—relámpago (que penetra las nubes); *iva*—como;

vahnayaḥ—ardiente.

TRADUCCIÓN

Al entrar en contacto con el néctar, los cuerpos muertos de los demonios se volvieron invulnerables a los rayos. Dotados de gran fuerza, se levantaron como relámpagos penetrando las nubes.

VERSO 61

*vilokya bhagna-saṅkalpaṁ
vimanaskam̐ vṛṣa-dhvajam
tadāyam̐ bhagavān viṣṇus
tatroḥpāyam̐ akalpayat*

vilokya—al ver; *bhagna-saṅkalpaṁ*—desanimado;
vimanaskam̐—sumamente desdichado; *vṛṣa-dhvajam*—al Señor Śiva;
tadā—en ese momento; *ayam̐*—este; *bhagavān*—la Suprema Personalidad de Dios; *viṣṇuḥ*—el Señor Viṣṇu; *tatra*—acerca del pozo de néctar;
upāyam̐—medios (cómo poner fin a); *akalpayat*—pensó en.

TRADUCCIÓN

Al ver al Señor Śiva muy afligido y desanimado, la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Viṣṇu, pensó en la manera de poner fin a las molestias que Maya Dānava estaba causando.

VERSO 62

*vatsaś cāsīt tadā brahmā
svayaṁ viṣṇur ayam̐ hi gauḥ
praviśya tripuraṁ kāle
rasa-kūpāmṛtaṁ papau*

vatsaḥ—un ternero; *ca*—también; *āsīt*—se volvió; *tadā*—en ese momento;
brahmā—el Señor Brahmā; *svayam̐*—personalmente; *viṣṇuḥ*—el Señor

Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios; *ayam*—este; *hi*—en verdad; *gauḥ*—una vaca; *praviśya*—entrar; *tri-puram*—en las tres residencias; *kāle*—al mediodía; *rasa-kūpa-amṛtam*—el néctar contenido en aquel pozo; *papau*—bebieron.

TRADUCCIÓN

Entonces, el Señor Brahmā se transformó en ternero y el Señor Viṣṇu en vaca, y al mediodía entraron en las residencias aéreas y se bebieron todo el néctar del pozo.

VERSO 63

*te 'surā hy api paśyanto
na nyāsedhan vimohitāḥ
tat vijñāya mahā-yogī
rasa-pālān idaṁ jagau
smayan viśokaḥ śokārtān
smaran daiva-gatiṁ ca tām*

te—aquellos; *asurāḥ*—demonios; *hi*—en verdad; *api*—aunque; *paśyantaḥ*—viendo (el ternero y la vaca bebiendo el néctar); *na*—no; *nyāsedhan*—les prohibieron; *vimohitāḥ*—confundidos por la ilusión; *tat vijñāya*—sabiendo esto perfectamente; *mahā-yogī*—el gran místico Maya Dānava; *rasa-pālān*—a los demonios que guardaban el néctar; *idaṁ*—esto; *jagau*—dijo; *smayan*—confundidos; *viśokaḥ*—que no se sentían felices; *śoka-ārtān*—con grandes lamentos; *smaran*—recordar; *daiva-gatiṁ*—poder espiritual; *ca*—también; *tām*—ese.

TRADUCCIÓN

Los demonios podían ver el ternero y la vaca, pero, debido a la ilusión creada por la energía de la Suprema Personalidad de Dios, no acertaban a detenerles. El gran místico Maya Dānava era consciente de que el ternero y la vaca se estaban bebiendo el néctar, y comprendió que ése era el invisible poder de la providencia. Entonces habló a los demonios, que

se lamentaban llenos de pesar.

VERSO 64

*devo 'suro naro 'nyo vā
neśvaro 'stīha kaścana
ātmano 'nyasya vā diṣṭam
daivenāpohitum dvayoḥ*

devaḥ—los semidioses; *asuraḥ*—los demonios; *naraḥ*—los humanos; *anyaḥ*—o cualesquiera otros; *vā*—o; *na*—no; *īśvaraḥ*—el controlador supremo; *asti*—es; *iha*—en este mundo; *kaścana*—nadie; *ātmanaḥ*—de uno mismo; *anyasya*—de otros; *vā*—o; *diṣṭam*—el destino; *daivena*—dado por el Señor Supremo; *apohitum*—contrarrestar; *dvayoḥ*—de ambos.

TRADUCCIÓN

Maya Dānava dijo: Lo que el Señor Supremo nos ha destinado, a nosotros mismos, a los demás, y a todos conjuntamente, no hay ninguna persona en ningún lugar que pueda impedirlo, ni entre los semidioses, ni entre los demonios, ni entre los seres humanos ni en cualquier otra especie.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo es uno, Kṛṣṇa, el *viṣṇu-tattva*. Kṛṣṇa Se expande en expansiones personales *viṣṇu-tattva (svāmśa)*, que lo controlan todo. Maya Dānava dijo: «Yo, tú, o los dos juntos, podemos elaborar algún plan, pero lo que tiene que ocurrir es el Señor quien lo planea. Nadie verá realizarse sus planes sin que Él lo apruebe». Podemos confeccionar muchos planes, pero, sin la aprobación de la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, nunca se cumplirán. Las entidades vivientes elaboran cientos de millones de planes en distintas especies, pero, sin la aprobación del Señor, todos ellos son inútiles.

VERSOS 65-66

athāsau śaktibhiḥ svābhiḥ

*śambhoḥ prādhānikam vyadhāt
dharma-jñāna-virakty-ṛddhi-
tapo-vidyā-kriyādibhiḥ*

*ratham sūtam dhvajam vāhān
dhanur varma-śarādi yat
sannaddho ratham āsthāya
śaram dhanur upādade*

atha—a continuación; *asau*—Él (el Señor Kṛṣṇa); *śaktibhiḥ*—por medio de Sus potencias; *svābhiḥ*—personales; *śambhoḥ*—del Señor Śiva; *prādhānikam*—componentes; *vyadhāt*—creó; *dharma*—religión; *jñāna*—conocimiento; *virakti*—renunciación; *ṛddhi*—opulencia; *tapaḥ*—austeridad; *vidyā*—educación; *kriyā*—actividades; *ādibhiḥ*—con todas estas y otras opulencias trascendentales; *ratham*—cuadriga; *sūtam*—auriga; *dhvajam*—bandera; *vāhān*—caballos o elefantes; *dhanuḥ*—arco; *varma*—escudo; *śara-ādi*—flechas, etc.; *yat*—todo lo que se necesitaba; *sannaddhaḥ*—equipado; *ratham*—en la cuadriga; *āsthāya*—sentado; *śaram*—flecha; *dhanuḥ*—al arco; *upādade*—unió.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Después de esto, el Señor Kṛṣṇa Se valió de Su propia potencia personal, hecha de religión, conocimiento, renunciación, opulencia, austeridad, educación y actividades, para equipar al Señor Śiva con todo lo necesario: una cuadriga, un auriga, una bandera, caballos, elefantes, un arco, un escudo y flechas. Una vez perfectamente armado, el Señor Śiva tomó el arco y las flechas y se sentó en la cuadriga dispuesto a luchar contra los demonios.

SIGNIFICADO

Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (12.13.16): *vaiṣṇavānām yathā śambhuḥ*: El Señor Śiva es el mejor de los *vaiṣṇavas*, el mejor devoto del Señor Kṛṣṇa. De hecho, es uno de los *mahājanas*, una de las doce autoridades en la filosofía *vaiṣṇava* (*svayambhūr nāradaḥ śambhuḥ kumāraḥ kapilo manuḥ*, etc.). El Señor Kṛṣṇa siempre está presto a ayudar a

todos los *mahājanas* y devotos en todo aspecto (*kaunteya pratijānīhi na me bhaktaḥ praṇaśyati*). El Señor Śiva había perdido una batalla contra los *asuras*, a pesar de ser muy poderoso, de modo que se sentía triste y desanimado. Sin embargo, debido a que es uno de los principales devotos del Señor, el Señor le dotó personalmente de todo lo necesario para la guerra. Por lo tanto, el devoto debe servir al Señor con sinceridad, y Kṛṣṇa estará siempre tras él para protegerle, y, si fuera necesario, para darle todo lo que necesite en la lucha contra el enemigo. Los devotos nunca están faltos de conocimiento ni de lo materialmente indispensable para difundir el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 67

*śaram dhanuṣi sandhāya
muhūrte 'bhijitīśvaraḥ
dadāha tena durbhedyā
haro 'tha tripuro nṛpa*

śaram—las flechas; *dhanuṣi*—en el arco; *sandhāya*—uniendo; *muhūrte abhijiti*—al mediodía; *īśvaraḥ*—el Señor Śiva; *dadāha*—incendió; *tena*—con ellas (con las flechas); *durbhedyāḥ*—muy difícil de herir; *haraḥ*—el Señor Śiva; *atha*—de este modo; *tri-puraḥ*—las tres residencias de los demonios; *nṛpa*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira!

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, el muy poderoso Señor Śiva armó el arco con las flechas, y, al mediodía, prendió fuego a las tres residencias de los demonios y las destruyó.

VERSO 68

*divi dundubhayo nedur
vimāna-śata-saṅkulāḥ
devarṣi-pitr-siddheśā
jayeti kusumotkaraiḥ
avākirañ jagur hr̥ṣṭā*

nanṛtuś cāpsaro-gaṇāḥ

divi—en el cielo; *dundubhayaḥ*—timbales; *neduḥ*—hicieron resonar; *vimāna*—de aviones; *śata*—cientos de miles; *saṅkulāḥ*—dotados; *deva-ṛṣi*—todos los semidioses y santos; *pitṛ*—los habitantes de Pitṛloka; *siddha*—los habitantes de Siddhaloka; *īśāḥ*—todas las grandes personalidades; *jaya iti*—entonaron el canto de «¡Victoria!»; *kusuma-utkaraiḥ*—flores de distintos tipos; *avākiran*—derramaron sobre la cabeza del Señor Śiva; *jaguḥ*—cantaron; *hrṣtāḥ*—con gran placer; *nanṛtuḥ*—bailaron; *ca*—y; *apsaraḥ-gaṇāḥ*—las hermosas mujeres de los planetas celestiales.

TRADUCCIÓN

Desde sus aviones, en el cielo, los habitantes de los sistemas planetarios superiores hicieron resonar timbales. Los semidioses, santos, pitās, siddhas y otras grandes personalidades derramaron lluvias de flores sobre la cabeza del Señor Śiva, deseándole toda victoria, y las apsarās comenzaron a cantar y bailar con gran alegría.

VERSO 69

*evam dagdhvā puras tisro
bhagavān pura-hā nṛpa
brahmādibhiḥ stūyamānaḥ
svam dhāma pratyapadyata*

evam—así; *dagdhvā*—reducir a cenizas; *puraḥ tisraḥ*—las tres residencias de los demonios; *bhagavān*—el supremamente poderoso; *pura-hā*—que destruyó las residencias de los *asuras*; *nṛpa*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira!; *brahma-ādibhiḥ*—por el Señor Brahmā y otros semidioses; *stūyamānaḥ*—tras ser adorado; *svam*—a su propia; *dhāma*—morada; *pratyapadyata*—regresó.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, desde entonces el Señor Śiva recibe el nombre de Tripurari, «el destructor de las tres moradas de los demonios», pues las redujo a cenizas. Tras recibir la adoración de los semidioses, encabezados por el Señor Brahmā, el Señor Śiva regresó a su propia morada.

VERSO 70

*evam vidhāny asya hareḥ sva-māyayā
viḍambamānasya nṛ-lokam ātmanaḥ
vīryāṇi gītāny ṛṣibhir jagad-guroḥ
lokam punānāny aparam vadāmi kim*

evam vidhāni—de este modo; *asya*—de Kṛṣṇa; *hareḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *sva-māyayā*—por Sus potencias trascendentales; *viḍambamānasya*—actuar como un ser humano corriente; *nṛ-lokam*—en la sociedad humana; *ātmanaḥ*—de Él; *vīryāṇi*—actividades trascendentales; *gītāni*—narraciones; *ṛṣibhiḥ*—por grandes personas santas; *jagad-guroḥ*—del maestro supremo; *lokam*—todos los sistemas planetarios; *punānāni*—purificar; *aparam*—qué más; *vadāmi kim*—puedo yo decir.

TRADUCCIÓN

El Señor, Śrī Kṛṣṇa, aunque apareció con forma humana, manifestó Su propia potencia en muchos pasatiempos extraordinarios y maravillosos. ¿Qué puedo decir yo de Sus actividades que no hayan dicho ya las grandes personas santas? Esas actividades, si se escuchan de labios de la fuente correcta, pueden urificar a todo el mundo.

SIGNIFICADO

La *Bhagavad-gītā* y todas las Escrituras védicas explican con todo detalle que la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, adviene en el seno de la sociedad humana como un ser humano corriente, pero realiza actividades completamente excepcionales para beneficio del mundo entero. No debemos dejarnos llevar por la influencia de la energía ilusoria y pensar que el Señor Kṛṣṇa es un ser humano corriente. Los buscadores sinceros de

la Verdad Absoluta llegan a la comprensión de que Kṛṣṇa lo es todo (*vāsudevaḥ sarvam iti*). Una de esas grandes almas se encuentra rara vez. Aun así, si estudiamos toda la *Bhagavad-gītā* tal como es, Kṛṣṇa nos resultará muy fácil de entender. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa simplemente trata de propagar por todo el mundo el conocimiento de que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios (*kṛṣṇas tu bhagavān svayam*). Si la gente toma en serio este movimiento, su forma humana de vida habrá sido un éxito.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Décimo del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Prahāda, el más excelso de los devotos».

Capítulo 11

La sociedad perfecta: cuatro clases sociales

Este capítulo trata de los principios generales que pueden llevar a la perfección al ser humano, y específicamente al que aspira a progresar en la vida espiritual.

Tras escuchar la exposición de las cualidades de Prahāda Mahārāja, Mahārāja Yudhiṣṭhira estaba sumamente complacido. Entonces preguntó a Nārada Muni acerca de la verdadera religión del ser humano y acerca de las características especiales del *varṇāśrama-dharma*, que marca el nivel más elevado de la civilización humana. Ante la pregunta de Mahārāja Yudhiṣṭhira, Nārada Muni dejó de dar sus propias explicaciones y pasó a citar declaraciones del Señor Nārāyaṇa, que es la autoridad suprema en cuestión de establecer códigos religiosos (*dharmaṁ tu sākṣād*

bhagavat-praṇītam). Hay treinta cualidades que todo ser humano tiene el deber de adquirir, como la veracidad, la misericordia y la austeridad. El proceso que consiste en seguir los principios de la religión se denomina *sanātana-dharma*, el sistema religioso eterno.

El sistema de *varṇāśrama* traza las divisiones de *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya*, y *sūdra*. También establece el sistema de *saṁskāras*. Los *dvijas*, el sector más elevado de la población, tienen el deber de observar la ceremonia de *garbhādhāna saṁskāra* antes de engendrar un hijo. El verdadero nacido por segunda vez es aquel que sigue el sistema de *garbhādhāna saṁskāra*; los que no lo siguen y se desvían de los principios del *varṇāśrama-dharma* reciben el nombre de *dvija-bandhus*. Las principales ocupaciones del *brāhmaṇa* son adorar a la Deidad, enseñar a los demás el proceso de adoración de la Deidad, estudiar las Escrituras védicas, dedicarse a la enseñanza de las Escrituras védicas, recibir caridad de los demás, y, a su vez, dar caridad a otros. El *brāhmaṇa* debe ganarse el sustento con estos seis deberes prescritos. El *kṣatriya* tiene el deber de proteger a los ciudadanos y recaudar impuestos; sin embargo, tiene prohibido cobrar impuestos a los *brāhmaṇas*. Por lo tanto, los miembros del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa deben estar exentos de impuestos gubernativos. Los *kṣatriyas* pueden cobrar impuestos a todos los ciudadanos, excepto a los *brāhmaṇas*. Los *vaiśyas* deben cultivar la tierra, producir cereales y proteger a las vacas, mientras que los *sūdras*, que no poseen las cualidades de los *brāhmaṇas*, *kṣatriyas* o *vaiśyas*, deben estar satisfechos sirviendo a las tres clases superiores. Para los *brāhmaṇas* se establecen también otros cuatro medios de subsistencia: *śālīna*, *yāyāvara*, *śīla* y *uñchana*. Cada uno de esos deberes prescritos es mejor que el anterior.

Los miembros de los niveles inferiores de la escala social no pueden desempeñar las ocupaciones de las clases superiores a no ser en caso de necesidad. En situaciones de emergencia, todas las clases sociales, con excepción de los *kṣatriyas*, pueden desempeñar los respectivos deberes profesionales de las demás clases. Los *kṣatriyas* tampoco pueden ganarse el sustento con los medios denominados *ṛta* (*śiloñchana*), *amṛta* (*ayācita*), *mṛta* (*yācñā*), *pramṛta* (*karṣaṇa*) y *satyāṅṛta* (*vāñijya*), permitidos a todas las demás clases. Para *brāhmaṇas* y *kṣatriyas*, ocuparse en el servicio de *vaiśyas* y *sūdras* se considera profesión de perros.

Nārada Muni explicó también que el *brāhmaṇa* se caracteriza por el control

de los sentidos, el *kṣatriya* por el poder y la fama, el *vaiśya* por el servicio a los *brāhmaṇas* y *kṣatriyas*, y el *sūdra* por su servicio a las tres clases superiores. La principal cualidad de la mujer es ser una esposa muy casta y fiel. De este modo, Nārada Muni explicó las características de los distintos niveles sociales, más o menos elevados, y recomendó seguir los principios de la propia casta o de la profesión heredada. Quien está habituado a una profesión, no puede abandonarla repentinamente; por eso se recomienda un despertar gradual. Las características de los *brāhmaṇas*, *kṣatriyas*, *vaiśyas* y *sūdras* son muy importantes; por lo tanto, son esas características, y no el nacimiento, el criterio para clasificar a las personas. Nārada Muni y todas las grandes personalidades prohíben estrictamente que se identifique a las personas por la familia en que han nacido.

VERSO 1

śrī-śuka uvāca
śrutvehitam sādhu sabhā-sabhājitam
mahattamāgraṇya urukramātmanaḥ
yudhiṣṭhiro daitya-pater mudānvitaḥ
papraccha bhūyas tanayaṁ svayambhuvaḥ

śrī-śukaḥ uvāca—Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo; *śrutvā*—escuchar; *īhitam*—la narración; *sādhu sabhā-sabhājitam*—que se comenta en asambleas de grandes devotos como el Señor Brahmā y el Señor Śiva; *mahat-tama-agraṇyaḥ*—la mejor de las personas santas (Yudhiṣṭhira); *urukrama-ātmanaḥ*—de aquél (de Prahlāda Mahārāja), cuya mente está constantemente dedicada a la Suprema Personalidad de Dios, que siempre realiza actividades extraordinarias; *yudhiṣṭhiraḥ*—el rey Yudhiṣṭhira; *daitya-pateḥ*—del señor de los demonios; *mudā-anvitaḥ*—con una actitud alegre; *papraccha*—preguntó; *bhūyaḥ*—de nuevo; *tanayaṁ*—al hijo; *svayambhuvaḥ*—del Señor Brahmā.

TRADUCCIÓN

Śukadeva Gosvāmī continuó: Después de escuchar acerca de las actividades y la personalidad de Prahlāda Mahārāja, que las grandes personalidades, como el Señor Brahmā y el Señor Śiva, adoran y

comentan, Yudhiṣṭhira Mahārāja, el rey más respetable de entre las personalidades excelsas, hizo otra pregunta al gran santo Nārada Muni, mostrando en su actitud el gran placer que sentía.

VERSO 2

*śrī-yudhiṣṭhira uvāca
bhagavan śrotum icchāmi
nṛṇām dharmam sanātanam
varṇāśramācāra-yutam
yat pumān vindate param*

śrī-yudhiṣṭhiraḥ uvāca—Mahārāja Yudhiṣṭhira preguntó; *bhagavan*—¡oh, mi Señor!; *śrotum*—escuchar; *icchāmi*—yo deseo; *nṛṇām*—de la sociedad humana; *dharmam*—los deberes prescritos; *sanātanam*—comunes y eternos (para todos); *varṇa-āśrama-ācāra-yutam*—basados en los principios de las cuatro divisiones de la sociedad y las cuatro divisiones del progreso espiritual; *yat*—del cual; *pumān*—la gente en general; *vindate*—puede disfrutar con gran paz; *param*—el conocimiento supremo (mediante el cual se puede alcanzar el servicio devocional).

TRADUCCIÓN

Mahārāja Yudhiṣṭhira dijo: Mi querido señor, deseo que me hables de los principios de la religión mediante los cuales se puede alcanzar el objetivo supremo de la vida, el servicio devocional. Deseo escuchar, en general, acerca de los deberes prescritos de la sociedad humana y acerca del sistema de varṇāśrama-dharma, que regula el progreso social y espiritual.

SIGNIFICADO

Sanātana-dharma significa servicio devocional. La palabra *sanātana* se refiere a lo que es eterno, lo que no cambia, sino que permanece en toda circunstancia. Ya hemos explicado varias veces cuál es el deber prescrito eterno del ser humano. En realidad, fue Śrī Caitanya Mahāprabhu quien lo explicó: *jīvera `svarūpa' haya—krṣṇera `nitya-dāsa*: El verdadero deber

prescrito de la entidad viviente es servir a la Suprema Personalidad de Dios. Tal vez alguien prefiera apartarse de este principio, pero aun así seguirá siendo un sirviente, pues ésa es su posición eterna; lo que ocurre es que entonces sirve a *māyā*, la ilusoria energía material. Por esa razón, el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está tratando de guiar a la sociedad humana para que sirva a la Suprema Personalidad de Dios, en lugar de servir al mundo material sin verdadero beneficio. En la práctica, podemos comprobar que todos los hombres, mamíferos, aves, animales en general, y, de hecho, todas las entidades vivientes, están ocupados en servir. El cuerpo o la religión aparente pueden cambiar, pero todas las entidades vivientes están siempre ocupadas en servir a alguien. Por consiguiente, esa mentalidad de servicio es el deber prescrito eterno. Ese deber prescrito eterno puede organizarse mediante la institución de *varṇāśrama*, en la que hay cuatro *varṇas* (*brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya* y *śūdra*) y cuatro *āśramas* (*brahmacarya*, *grhastha*, *vānaprastha* y *sannyāsa*). Así pues, Yudhiṣṭhira Mahārāja preguntó a Nārada Muni acerca de los principios del *sanātana-dharma*, para beneficio de la sociedad humana.

VERSO 3

*bhavān prajāpateḥ sākṣād
ātmajaḥ parameṣṭhinaḥ
sutānām sammato brahmaṇs
tapo-yoga-samādhībhiḥ*

bhavān—Tu Señoría; *prajāpateḥ*—de Prajāpati (el Señor Brahmā); *sākṣāt*—directamente; *ātma-jaḥ*—el hijo; *parameṣṭhinaḥ*—de la persona suprema del universo (el Señor Brahmā); *sutānām*—de todos los hijos; *sammataḥ*—considerado el mejor; *brahmaṇs*—¡oh, el mejor de los *brāhmaṇas*!; *tapo*—por la austeridad; *yoga*—por la práctica de *yoga* místico; *samādhībhiḥ*— y por el trance o la meditación (eres el mejor en todo aspecto).

TRADUCCIÓN

¡Oh, el mejor de los *brāhmaṇas*!, tú eres, directamente, el hijo de Prajāpati [el Señor Brahmā]. Por tus austeridades y prácticas de *yoga*

místico y trance, se te considera el mejor de todos los hijos del Señor Brahmā.

VERSO 4

*nārāyaṇa-parā viprā
dharmam guhyam param viduḥ
karuṇāḥ sādhaḥ śāntās
tvad-vidhā na tathāpare*

nārāyaṇa-parāḥ—aquellos que están siempre consagrados a la Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa; *viprāḥ*—el mejor de los *brāhmaṇas*; *dharmam*—principio religioso; *guhyam*—el más confidencial; *param*—supremo; *viduḥ*—conocen; *karuṇāḥ*—esas personas son muy misericordiosas (pues son devotos); *sādhaḥ*—de comportamiento muy excelso; *śāntāḥ*—pacíficos; *tvad-vidhāḥ*—como Tu Gracia; *na*—no; *tathā*—así; *apare*—otros (seguidores de métodos distintos al servicio devocional).

TRADUCCIÓN

Nadie goza de mayor paz en su vida o es más misericordioso que tú; nadie sabe mejor que tú cómo practicar servicio devocional o cómo llegar a ser el mejor de los brāhmaṇas. Por consiguiente, tú conoces todos los principios confidenciales de la vida religiosa, y nadie los conoce mejor que tú.

SIGNIFICADO

Yudhiṣṭhira Mahārāja sabía que Nārada Muni es el maestro espiritual supremo de la sociedad humana, el que puede enseñar la senda de la liberación espiritual que lleva a la comprensión de la Suprema Personalidad de Dios. En realidad, ése fue el motivo que llevó a Nārada Muni a escribir su *Bhakti-sūtra* y a señalar directrices en su *Nārada-pañcarātra*. Para aprender acerca de los principios religiosos y de la perfección de la vida, necesitamos las instrucciones de la sucesión discipular de Nārada Muni. Nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa sigue directamente la

línea discipular de la Brahmā-sampradāya. Nārada Muni recibió instrucciones del Señor Brahmā, y, a su vez, las transmitió a Vyāsadeva. Vyāsadeva instruyó a su hijo Śukadeva Gosvāmī, que habló el *Śrīmad-Bhāgavatam*. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se basa en el *Śrīmad-Bhāgavatam* y la *Bhagavad-gītā*. El *Śrīmad-Bhāgavatam* fue hablado por Śukadeva Gosvāmī, y la *Bhagavad-gītā*, por Kṛṣṇa; por lo tanto, no hay diferencia entre ambos. Si seguimos estrictamente el principio de sucesión discipular, es indudable que nos hallamos en la senda correcta de la liberación espiritual, es decir, de la ocupación eterna en el servicio devocional.

VERSO 5

śrī-nārada uvāca
natvā bhagavate 'jāya
lokānām dharma-setave
vakṣye sanātanam dharmam
nārāyaṇa-mukhāc chrutam

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *natvā*—ofrecer mis reverencias; *bhagavate*—a la Suprema Personalidad de Dios; *ajāya*—de existencia eterna, sin nacimiento; *lokānām*—por todo el universo; *dharma-setave*—que protege los principios religiosos; *vakṣye*—explicaré; *sanātanam*—eterno; *dharmam*—deber prescrito; *nārāyaṇa-mukhāt*—de la boca de Nārāyaṇa; *śrutam*—que he escuchado.

TRADUCCIÓN

Śrī Nārada Muni dijo: Antes de explicar los principios del sistema religioso eterno, que he escuchado de labios del Señor Nārāyaṇa, ofrezco mis reverencias al Señor Kṛṣṇa, el protector de los principios religiosos de todas las entidades vivientes.

SIGNIFICADO

La palabra *aja* se refiere a Kṛṣṇa, quien en la *Bhagavad-gītā* (4.6) explica: *ajo 'pi sann avyayātmā*: «Yo existo eternamente, y, por lo tanto, nunca nazco.

En Mi existencia no hay cambios».

VERSO 6

*yo 'vatīryātmano 'mśena
dākṣāyaṇyām tu dharmataḥ
lokānām svastaye 'dhyāste
tapo badarikāśrame*

yaḥ—aquel que (el Señor Nārāyaṇa); *avatīrya*—que advino; *ātmanaḥ*—de Sí mismo; *mśena*—con una parte (Nara); *dākṣāyaṇyām*—en el vientre de Dākṣāyaṇī, la hija de Mahārāja Dakṣa; *tu*—en verdad; *dharmataḥ*—de Dharma Mahārāja; *lokānām*—de toda la gente; *svastaye*—para beneficio de; *adhyāste*—ejecuta; *tapah*—austeridad; *badarikāśrame*—en el lugar llamado Badarikāśrama.

TRADUCCIÓN

El Señor Nārāyaṇa, junto con Su manifestación parcial, Nara, apareció en este mundo a través de la hija de Dakṣa Mahārāja llamada Mūrti. Fue engendrado por Dharma Mahārāja para beneficio de todas las entidades vivientes. Todavía hoy continúa ocupado en grandes austeridades cerca del lugar que se conoce con el nombre de Badarikāśrama.

VERSO 7

*dharma-mūlam hi bhagavān
sarva-vedamayo hariḥ
smṛtam ca tad-vidām rājan
yena cātmā prasīdati*

dharma-mūlam—la raíz de los principios religiosos; *hi*—en verdad; *bhagavān*—la Suprema Personalidad de Dios; *sarva-veda-mayaḥ*—la esencia de todo conocimiento védico; *hariḥ*—el Ser Supremo; *smṛtam ca*—y las Escrituras; *tad-vidām*—de aquellos que conocen al Señor Supremo; *rājan*—¡oh, rey!; *yena*—por el cual (principio religioso); *ca*—también; *ātmā*—el alma, la mente, el cuerpo y todo; *prasīdati*—alcanzan plena

satisfacción.

TRADUCCIÓN

El Ser Supremo, la Personalidad de Dios, es la esencia de todo conocimiento védico, la raíz de todos los principios religiosos, y la memoria de las grandes autoridades. ¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, este principio religioso debe considerarse prueba concluyente. Partiendo de ese principio religioso, todo se satisface, mente, alma y cuerpo incluidos.

SIGNIFICADO

Dice Yamarāja: *dharmam tu sākṣād bhagavat-praṇītam*. Yamarāja, el representante del Señor que se encarga de las entidades vivientes después de la muerte, es quien dicta la sentencia que decide cómo y cuándo va a cambiar de cuerpo el ser vivo. Él es la autoridad, y él dice que los principios religiosos consisten en las normas y leyes dadas por Dios. La religión no se la puede inventar nadie, y por eso los seguidores de los principios védicos rechazan los sistemas religiosos inventados. En la *Bhagavad-gītā* (15.15), se dice: *vedaiś ca sarvair aham eva vedyah*: Conocimiento védico significa comprender a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. Por consiguiente, tanto si hablamos de los *Vedas*, como de las Escrituras, de la religión, o de los principios que definen el deber prescrito de cada persona, todo ello debe llevar a la comprensión de Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios. La conclusión del *Śrīmad-Bhāgavatam* es, por lo tanto (*Bhāg.* 1.2.6):

*sa vai puṁsāṁ paro dharmo
yato bhaktir adhokṣaje
ahaituky apratihātā
yayātmā suprasīdati*

En otras palabras, el objetivo de los principios védicos es enseñarnos cómo ofrecer al Señor un servicio amoroso trascendental. Ese servicio debe estar libre de motivaciones y no debe detenerse ante ninguna condición material. Entonces la sociedad humana será feliz en todo aspecto.

Los *smṛti*, las Escrituras que siguen los principios del conocimiento védico, se consideran evidencia de los principios védicos. Hay veinte tipos distintos de Escrituras que tratan de los principios religiosos, y, entre ellas, las

Escrituras de Manu y Yājñavalkya se consideran autoridades universales. En el *Yājñavalkya-smṛti* se dice:

*śruti-smṛti-sadācāraḥ
svasya ca priyam ātmanaḥ
samyak saṅkalpajaḥ kāmo
dharma-mūlam idaṁ smṛtam*

El comportamiento humano debe aprenderse del *śruti*, los *Vedas*, y del *smṛti*, las Escrituras que siguen los principios védicos. Śrīla Rūpa Gosvāmī, en su *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* dice:

*śruti-smṛti-purāṇādi-
pañcarātra-vidhiṁ vinā
aikāntikī harer bhaktir
utpātāyaiva kalpate*

El significado de este verso es que para ser un devoto es necesario seguir los principios que se exponen en los *śruti* y *smṛti*. Es necesario seguir las normas de los *Purāṇas* y el *pañcarātrikī-vidhi*. No se puede ser devoto puro sin seguir los *śruti* y *smṛti*; además, *śruti* y *smṛti* sin servicio devocional no pueden llevarnos a la perfección de la vida.

Por consiguiente, todo ello confirma la conclusión de que sin *bhakti*, sin servicio devocional, no puede hablarse de principios religiosos. En la puesta en práctica de los principios religiosos, la figura central es Dios. El veredicto del *Śrīmad-Bhāgavatam* condena casi todo lo que en este mundo se considera religión, pues lo encuentra falto de todo concepto de servicio devocional. Sin servicio devocional, los supuestos principios religiosos son un simple engaño.

VERSOS 8-12

*satyaṁ dayā tapaḥ śaucaṁ
titikṣeṣā śamo damaḥ
ahiṁsā brahmacaryaṁ ca
tyāgaḥ svādhyāya ārjavam*

*santoṣaḥ samadṛk-sevā
grāmyehoparamaḥ śanaiḥ*

*nṛṇām viparyayehekṣā
maunam ātma-vimarśanam*

*annādyādeḥ saṁvibhāgo
bhūtebhyaś ca yathārhatāḥ
teṣv ātma-devatā-buddhiḥ
sutarām nṛṣu pāṇḍava*

*śravaṇam kīrtanam cāsyā
smaraṇam mahatām gateḥ
sevejyāvanatir dāsyam
sakhyam ātma-samarpaṇam*

*nṛṇām ayaṁ paro dharmāḥ
sarveśām samudāhṛtāḥ
triṁśal-lakṣaṇavān rājan
sarvātmā yena tuṣyati*

satyam—decir la verdad sin distorsión ni desviaciones; *dayā*—compasión por todos los que sufren; *tapaḥ*—austeridades (como observar ayuno por lo menos dos veces al mes, en el día de *ekādaśī*); *śaucam*—limpieza (bañarse regularmente un mínimo de dos veces al día, por la mañana y por la tarde, y acordarse de cantar el santo nombre del Señor); *titikṣā*—tolerancia (no agitarse ante los cambios de estación o las circunstancias incómodas); *īkṣā*—distinguir entre bueno y malo; *śamaḥ*—control de la mente (no permitir que la mente actúe de modo caprichoso); *damaḥ*—control de los sentidos (no permitir que los sentidos actúen sin control); *ahimsā*—no violencia (no someter a ninguna entidad viviente a las tres miserias); *brahmacaryam*—continencia o abstenerse de desperdiciar el semen (no tener relaciones sexuales con ninguna mujer que no sea la propia esposa, ni con ésta cuando esta prohibido, por ejemplo, durante el período menstrual); *ca*—y; *tyāgaḥ*—dar en caridad por lo menos el cincuenta por ciento de los ingresos; *svādhyāyaḥ*—leer Escrituras trascendentales como la *Bhagavad-gītā*, el *Śrīmad-Bhāgavatam*, el *Rāmāyaṇa* y el *Mahābhārata* (o, para los que no siguen la cultura védica, leer la Biblia o el Corán); *ārjavam*—simplicidad (estar libre de la duplicidad mental); *santoṣaḥ*—estar

satisfecho con aquello de que se puede disponer sin excesivo esfuerzo; *samadṛk-sevā*—ofrecer servicio a las personas santas que no hacen diferencias entre los seres vivos y ven a todo ser vivo como alma espiritual (*paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ*); *grāmya-īhā-uparamaḥ*—no participar en actividades supuestamente filantrópicas; *śanaīḥ*—progresivamente; *nṛṇām*—en la sociedad humana; *vīparyaya-īhā*—las actividades innecesarias; *īkṣā*—comentar; *maunam*—ser grave y silencioso; *ātma*—en el ser; *vimarśanam*—investigar (si somos el cuerpo o el alma); *anna-ādya-ādeḥ*—de comida, bebida, etc.; *saṁvibhāgaḥ*—reparto igualitario; *bhūtebhyaḥ*—a diversas entidades vivientes; *ca*—también; *yathā-arhataḥ*—como conviene; *teṣu*—todas las entidades vivientes; *ātma-devatā-buddhiḥ*—considerar como el ser o los semidioses; *su-tarām*—como preliminar; *nṛṣu*—entre todos los seres humanos; *pāṇḍava*—¡oh, Mahārāja Yudhiṣṭhira!; *śravaṇam*—escuchar; *kīrtanam*—cantar; *ca*—también; *asya*—de Él (del Señor); *smaraṇam*—recordar (Sus palabras y actividades); *mahatām*—de grandes personas santas; *gateḥ*—que es el refugio; *sevā*—servicio; *ijyā*—adorar; *avanatiḥ*—ofrecer reverencias; *dāsyam*—aceptar el servicio; *sakhyam*—considerar amigo; *ātma-samarpaṇam*—entregar todo el propio ser; *nṛṇām*—de todos los seres humanos; *ayam*—este; *paraḥ*—el más elevado; *dharmaḥ*—principio religioso; *sarveṣām*—de todos; *samudāhṛtaḥ*—descritas por completo; *triṁśat-lakṣaṇa-vān*—con treinta características; *rājan*—¡oh, rey!; *sarva-ātmā*—el Señor Supremo, la Superalma de todos; *yena*—por el cual; *tuṣyati*—se satisface.

TRADUCCIÓN

He aquí los principios generales que deben seguir todos los seres humanos: veracidad, misericordia, austeridad (observar ayuno determinados días del mes), bañarse dos veces al día, tolerancia, distinguir entre lo correcto y lo incorrecto, control de la mente, control de los sentidos, no violencia, celibato, caridad, lectura de las Escrituras, simplicidad, satisfacción, ofrecer servicio a personas santas, abandono progresivo de todas las ocupaciones innecesarias, notar la futilidad de las actividades innecesarias de la sociedad humana, mantenerse grave y silencioso y evitar conversaciones inútiles, considerar si somos el cuerpo o el alma, repartir alimentos a todas las entidades vivientes por igual (a

los hombres y a los animales), ver a todas las almas (y especialmente a las dotadas de forma humana) como partes del Señor Supremo, escuchar acerca de las actividades e instrucciones de la Suprema Personalidad de Dios (que es el refugio de las personas santas), glorificar esas actividades e instrucciones, recordarlas siempre, tratar de ofrecer servicio, ofrecer adoración, ofrecer reverencias, volverse un sirviente, llegar a ser amigo, y entregar todo nuestro ser. ¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, en la forma humana de vida deben adquirirse estas treinta cualidades. Por el simple hecho de adquirirlas, se puede complacer a la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

A fin de que los seres humanos sean distintos de los animales, el gran santo Nārada recomienda que todo ser humano sea educado en el cultivo de las treinta cualidades que se mencionan. Hoy en día se está haciendo propaganda por todas partes, en todo el mundo, del estado secular, un estado cuyo único interés sean las actividades mundanas. Pero, si no se educa a los ciudadanos en el cultivo de las buenas cualidades que se mencionan en este verso, ¿cómo puede haber felicidad? Por ejemplo, si toda la población falta a la verdad, ¿cómo puede el estado ser feliz? Por lo tanto, dejando de lado las consideraciones de pertenencia a una determinada religión —hindú, musulmana, cristiana, budista, o cualquier otra—, se debe enseñar a todo el mundo a ser veraz. Del mismo modo, se debe enseñar a todo el mundo a ser misericordioso, y a observar ayuno en determinados días del mes. Todo el mundo debe bañarse dos veces al día, limpiarse los dientes y el cuerpo externamente y practicar la limpieza interna de la mente recordando el santo nombre del Señor. Seamos hindúes, musulmanes o cristianos, el Señor es sólo uno. Por consiguiente, debemos cantar el santo nombre del Señor, dejando aparte las diferencias en la pronunciación lingüística. También se debe enseñar a todo el mundo a evitar cuidadosamente las emisiones innecesarias de semen. Esto es muy importante para todos los seres humanos. Si no se desperdicia el semen, la memoria, la determinación, la actividad y la vitalidad de la energía corporal cobran un extraordinario vigor. También se debe enseñar a todo el mundo a ser simples en el pensar y en el sentir, y a estar satisfechos en cuerpo y mente. Éstas son las cualidades generales del ser humano. No se trata de escoger entre estado secular o estado eclesiástico. Si no nos educamos en el

cultivo de estas treinta cualidades, no puede haber paz. Por último se recomienda:

*śravaṇam kīrtanam cāsyā
smaraṇam mahatām gateḥ
sevejyāvanatir dāsyam
sakhyam ātma-samarpaṇam*

Todo el mundo debe volverse devoto del Señor, pues de ese modo se adquieren por añadidura todas las demás cualidades.

*yasyāsti bhaktir bhagavaty akiñcanā
sarvair guṇais tatra samāsate surāḥ
harāv abhaktasya kuto mahad-guṇā
manorathenāsati dhāvato bahiḥ*

«Cuando alguien se ocupa con firme determinación en el servicio devocional de Kṛṣṇa, en él se manifiestan siempre todas las buenas cualidades de Kṛṣṇa y de los semidioses. Sin embargo, aquel que no tiene devoción por la Suprema Personalidad de Dios, carece de buenas cualidades, pues está ocupado en las maquinaciones mentales de la existencia material, que es el aspecto externo del Señor» (*Bhāg.* 5.12). Nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, por lo tanto, es universal. La civilización humana debe tomarlo muy en serio y practicar sus principios, para que, de ese modo, el mundo logre la paz.

VERSO 13

*saṁskārā yatrāvicchinnāḥ
sa dvijo 'jo jagāda yam
ijyādhyayana-dānāni
vihitāni dvijanmanām
janma-karmāvadātānām
kriyāś cāśrama-coditāḥ*

saṁskārāḥ—procesos reformatorios; *yatra*—donde; *avicchinnāḥ*—sin interrupción; *saḥ*—esa persona; *dvi-jah*—nacida por segunda vez; *ajah*—el Señor Brahmā; *jagāda*—aprobó; *yam*—quien; *ijyā*—adorar; *adhyayana*—estudios de los *Vedas*; *dānāni*—y caridad;

vihitāni—prescritos; *dvi-janmanām*—de personas a quienes se considera nacidas dos veces; *janma*—por nacimiento; *karma*—y actividades; *avadātānām*—que se han purificado; *kriyāḥ*—actividades; *ca*—también; *āśrama-coditāḥ*—recomendadas para los cuatro *āśramas*.

TRADUCCIÓN

Aquellos que se han purificado por medio de la ceremonia *garbhādāna* y otros métodos reformatorios prescritos, que cuentan con la aprobación del Señor Brahmā y se llevan a cabo con mantras védicos y sin interrupción, son *dvijas*, nacidos por segunda vez. Esos *brāhmaṇas*, *kṣatriyas* y *vaiśyas*, purificados por sus tradiciones familiares y por su conducta, deben adorar al Señor, estudiar los Vedas y dar caridad. Conforme a este sistema, deben seguir los principios de los cuatro *āśramas* [*brahmacarya*, *gṛhastha*, *vānaprastha* y *sannyāsa*].

SIGNIFICADO

Tras dar una lista general de treinta cualidades que regulan el buen comportamiento, Nārada Muni explica ahora los principios en que se basan los cuatro *varṇas* y los cuatro *āśramas*. El ser humano debe educarse en el cultivo de las treinta cualidades que se han citado; de lo contrario, no es un ser humano. El siguiente paso es la introducción del proceso de *varṇāśrama* entre esas personas calificadas. La primera ceremonia purificatoria del sistema de *varṇāśrama* es *garbhādhāna*; se lleva a cabo mediante *mantras* antes de la relación sexual destinada a concebir un buen hijo. A la persona que utiliza su vida sexual conforme al proceso purificadorio, con la única finalidad de engendrar buenos hijos, y no en busca de los placeres sensuales, también se la considera *brahmacāri*. No se debe desperdiciar el semen en el placer sensual, violando los principios védicos de la vida. Sin embargo, la población no podrá abstenerse de vida sexual sino se la educa en el cultivo de esas treinta cualidades; de lo contrario, resultará imposible. En caso de que una persona nazca en una familia de *dvijas*, nacidos por segunda vez, sin que éstos hayan seguido el proceso purificadorio, a esa persona se la califica de *dvija-bandhu*; es decir, es un amigo de los nacidos por segunda vez, pero no un nacido por segunda vez. Este sistema no tiene otra finalidad que crear buena población. Como se afirma en la

Bhagavad-gītā, cuando las mujeres se contaminan, nace población *varṇa-saṅkara*, y cuando esa población *varṇa-saṅkara* aumenta, el mundo entero cae a una situación infernal. Todas las Escrituras védicas nos ponen en guardia contra la creación de población *varṇa-saṅkara*. Cuando la población es *varṇa-saṅkara*, ninguna gran asamblea legislativa, ningún parlamento, ni ninguna corporación por el estilo podrá encauzarla hacia la paz y la prosperidad.

VERSO 14

*viprasyādhyayanādīni
ṣaḍ-anyasyāpratigrahaḥ
rājño vṛttiḥ prajā-goptur
aviprāt vā karādibhiḥ*

viprasya—de los *brāhmaṇas*; *adhyayana-ādīni*—leer los *Vedas*, etc.; *ṣaḍ*—seis (estudiar los *Vedas*, enseñar los *Vedas*, adorar a la Deidad, enseñar a otros a adorar, aceptar caridad y dar caridad); *anyasya*—de los que no son *brāhmaṇas* (los *kṣatriyas*); *apratigrahaḥ*—sin aceptar caridad de otros (los *kṣatriyas* pueden poner en práctica los otros cinco deberes prescritos para los *brāhmaṇas*); *rājñaḥ*—del *kṣatriya*; *vṛttiḥ*—el medio de subsistencia; *prajā-goptuḥ*—que mantiene a los súbditos; *aviprāt*—de los que no son *brāhmaṇas*; *vā*—o; *kara-ādibhiḥ*—por recaudar impuestos sobre la renta, derechos de aduana, multas y sanciones, etc.

TRADUCCIÓN

El *brāhmaṇa* tiene seis deberes prescritos. Cinco de ellos puede realizarlos también el *kṣatriya*, quien, sin embargo, no debe recibir caridad. Al rey o *kṣatriya* no se le permite cobrar impuestos a los *brāhmaṇas*, pero puede ganarse el sustento percibiendo impuestos mínimos, derechos de aduana y multas del resto de sus súbditos.

SIGNIFICADO

Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura explica la posición de los *brāhmaṇas* y los *kṣatriyas*. Los *brāhmaṇas* tienen seis deberes prescritos, tres de los cuales

son obligatorios: estudiar los *Vedas*, adorar a la Deidad y dar caridad. Para cubrir sus necesidades, los *brāhmaṇas* enseñan, animan a los demás a adorar a la Deidad y aceptan donaciones. Esto se confirma también en la *Manu-saṁhitā*:

*ṣaṅṅām tu karmaṅām asya
trīṇi karmāṇi jīvikā
yajanaḍhyāpane caiva
viśuddhāc ca pratigrahaḥ*

De los seis deberes prescritos de los *brāhmaṇas*, tres son obligatorios: adorar a la Deidad, estudiar los *Vedas* y dar caridad. A cambio, el *brāhmaṇa* debe recibir caridad, y ése debe ser su medio de subsistencia. El *brāhmaṇa* nunca debe ganarse el sustento asumiendo los deberes prescritos de una profesión. En los *śāstras* se subraya especialmente que la persona que se considere *brāhmaṇa* no puede ocuparse en servir a otros; de lo contrario, cae de su posición e inmediatamente pasa a ser un *sūdra*. Śrīla Rūpa Gosvāmī y Sanātana Gosvāmī pertenecían a una familia muy respetable, pero, por haberse ocupado en el servicio del Nawab Hussein Shah —y no como simples funcionarios, sino como ministros—, fueron expulsados de la sociedad brahmínica. De hecho, prácticamente se hicieron musulmanes, y llegaron incluso a cambiar de nombre. Sólo el *brāhmaṇa* que es muy puro puede aceptar caridad. La caridad sólo debe ofrecerse a aquellos que son puros. A quien es *sūdra* por sus actividades, se le prohíbe estrictamente aceptar caridad, incluso si ha nacido en familia de *brāhmaṇas*. Ni siquiera a los *kṣatriyas*, que están casi tan cualificados como los *brāhmaṇas*, se les permite aceptar caridad. Esto se prohíbe estrictamente en este verso con la palabra *apratigraha*. Si ni siquiera los *kṣatriyas* pueden aceptar caridad, ¿qué puede decirse de las órdenes sociales inferiores? Los reyes y gobiernos pueden recaudar impuestos entre sus súbditos por diversos medios —derechos fiscales y aduaneros, cobro de multas, etc.—, siempre y cuando esos reyes puedan brindar plena protección a sus súbditos, garantizándoles la seguridad de sus vidas y propiedades. El rey sólo puede recaudar impuestos si es capaz de brindar esa protección. No obstante, el rey no debe recaudar ningún tipo de impuestos entre los *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas* plenamente consagrados al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 15

*vaiśyas tu vārtā-vṛttiḥ syān
nityam brahma-kulānugaḥ
śūdrasya dvija-śuśrūṣā
vṛttiś ca svāmino bhavet*

vaiśyaḥ—la comunidad mercantil; *tu*—en verdad; *vārtā-vṛttiḥ*—ocupada en la agricultura, la protección de la vaca y el comercio; *syāt*—debe estar; *nityam*—siempre; *brahma-kula-anugaḥ*—siguiendo las directrices de los *brāhmaṇas*; *śūdrasya*—de las personas de cuarta clase, los trabajadores; *dvija-śuśrūṣā*—el servicio de las tres secciones superiores (*brāhmaṇas*, *kṣatriyas* y *vaiśyas*); *vṛttiḥ*—medios de subsistencia; *ca*—y; *svāminaḥ*—del amo; *bhavet*—debe estar.

TRADUCCIÓN

La comunidad mercantil debe seguir siempre las directrices de los *brāhmaṇas*, y debe ocuparse en deberes prescritos como la agricultura, el comercio y la protección de las vacas. El único deber de los *śūdras* es aceptar un amo de una orden social superior y ocuparse en su servicio.

VERSO 16

*vārtā vicitrā śālīna-
yāyāvara-śiloñchanam
vipra-vṛttiś caturdheyam
śreyasī cottarottarā*

vārtā—los medios de subsistencia prescritos para los *vaiśyas* (la agricultura, la protección de la vaca y el comercio); *vicitrā*—diversos tipos; *śālīna*—sustento que se obtiene sin esfuerzo; *yāyāvara*—ir al campo a mendigar un poco de arroz; *śila*—recoger los granos que su propietario deja en el campo; *uñchanam*—recoger los granos que se caen de los sacos en las tiendas; *vipra-vṛttiḥ*—los medios de sustento para los *brāhmaṇas*; *caturdhā*—cuatro tipos distintos; *iyam*—éste; *śreyasī*—mejor; *ca*—también;

uttara-uttarā—el último comparado con el anterior.

TRADUCCIÓN

Como alternativa, el *brāhmaṇa* puede aceptar también los deberes prescritos del *vaiśya*, es decir, la agricultura, la protección de la vaca y el comercio. Además, puede mantenerse con lo que reciba sin mendigar, o bien puede mendigar cada día en los campos de arroz; también puede recoger el arroz que su propietario deja en el campo, o los granos desperdigados por las tiendas de los comerciantes de cereal. Se trata de otras cuatro formas de procurarse el sustento que los *brāhmaṇas* pueden poner en práctica. De esas cuatro formas, cada una de ellas es mejor que la anterior.

SIGNIFICADO

Los *brāhmaṇas* a veces reciben donaciones de tierras y vacas, de manera que pueden ganarse el sustento del mismo modo que los *vaiśyas*, cultivando la tierra, protegiendo las vacas y comerciando con los excedentes. Mejor que esto, sin embargo, es recoger los granos que quedan en los campos o en las tiendas, sin mendigar.

VERSO 17

*jaghanyo nottamām vṛttim
anāpadi bhajen naraḥ
ṛte rājanyam āpatsu
sarveṣām api sarvaśaḥ*

jaghanyaḥ—baja (persona); *na*—no; *uttamām*—elevada; *vṛttim*—medios de subsistencia; *anāpadi*—cuando no hay agitaciones sociales; *bhajet*—puede aceptar; *naraḥ*—un hombre; *ṛte*—excepto; *rājanyam*—la profesión de los *kṣatriyas*; *āpatsu*—en situaciones de emergencia; *sarveṣām*—de todos, en todos los niveles sociales; *api*—ciertamente; *sarvaśaḥ*—todas las profesiones o deberes prescritos.

TRADUCCIÓN

Las personas de órdenes inferiores no deben aceptar los deberes prescritos de las órdenes superiores, a no ser en situaciones de emergencia. Por supuesto, en esas ocasiones, todos menos los *kṣatriyas* pueden valerse de los medios de subsistencia de las demás órdenes.

SIGNIFICADO

Los miembros de las órdenes sociales inferiores, y en especial los *vaiśyas* y los *sūdras*, no deben asumir los deberes prescritos de los *brāhmaṇas*. El *brāhmaṇa*, por ejemplo, tiene el deber prescrito de enseñar el conocimiento védico, y ese deber profesional no debe ser desempeñado por *kṣatriyas*, *vaiśyas* o *sūdras*, excepto en situaciones de emergencia. Salvo en esas situaciones, ni siquiera el *kṣatriya* puede asumir los deberes del *brāhmaṇa*, y, si lo hace, debe abstenerse de aceptar caridad de nadie. A veces los *brāhmaṇas* protestan contra nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa por haber convertido en *brāhmaṇas* a personas de procedencia europea, o, en otras palabras, a *mlecchas* y *yavanas*. Sin embargo, nuestro movimiento está respaldado por este pasaje del *Śrīmad- Bhāgavatam*. En la actualidad, la sociedad se encuentra sumida en el caos, y todo el mundo ha abandonado el cultivo de la vida espiritual, labor que corresponde especialmente a los *brāhmaṇas*. Se trata de una situación de emergencia, ya que en todo el mundo se ha interrumpido el cultivo espiritual; por lo tanto, es el momento de preparar a los considerados bajos e indignos para que se vuelvan *brāhmaṇas* y se empeñen en el fomento del progreso espiritual. El progreso espiritual de la sociedad humana se ha detenido, y eso debe considerarse una emergencia. En este verso, Nārada Muni ofrece un sólido respaldo al movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa.

VERSOS 18-20

*ṛtāmṛtābhyām jīveta
mṛtena pramṛtena vā
satyāṅṛtābhyām api vā
na śva-vṛtṭyā kadācana*

*ṛtam uñchaśilam proktam
amṛtam yad ayācitam
mṛtam tu nitya-yācñā syāt
pramṛtam karṣaṇam smṛtam*

*satyānṛtam ca vāñijyam
śva-vṛttir nīca-sevanam
varjayet tām sadā vipro
rājanyaś ca jugupsitām
sarva-vedamayo vipraḥ
sarva-devamayo nṛpaḥ*

ṛta-amṛtābhyām—de los medios de subsistencia denominados *ṛta* y *amṛta*; *jīveta*—se puede vivir; *mṛtena*—con la profesión de *mṛta*; *pramṛtena vā*—o con la profesión de *pramṛta*; *satyānṛtābhyām api*—incluso con la profesión de *satyānṛta*; *vā*—o; *na*—nunca; *śva-vṛttyā*—con la profesión de los perros; *kadācana*—en ningún momento; *ṛtam*—*ṛta*; *uñchaśilam*—procurarse el sustento con los granos dejados en los campos o en el mercado; *proktam*—se dice; *amṛtam*—la profesión de *amṛta*; *yat*—que; *ayācitam*—obtenidos sin pedir a nadie; *mṛtam*—la profesión de *mṛta*; *tu*—pero; *nitya-yācñā*—pedir granos cada día a los campesinos; *syāt*—debe ser; *pramṛtam*—el medio de subsistencia denominado *pramṛta*; *karṣaṇam*—labrar el campo; *smṛtam*—así se recuerda; *satyānṛtam*—la ocupación de *satyānṛta*; *ca*—y; *vāñijyam*—comercio; *śva-vṛttiḥ*—la ocupación de los perros; *nīca-sevanam*—el servicio a personas inferiores (*vaiśyas* y *śūdras*); *varjayet*—deben abandonar; *tām*—eso (la profesión de los perros); *sadā*—siempre; *vipraḥ*—el *brāhmaṇa*; *rājanyaḥ ca*—y el *kṣatriya*; *jugupsitām*—muy abominable; *sarva-veda-mayaḥ*—versado en todo el conocimiento védico; *vipraḥ*—el *brāhmaṇa*; *sarva-deva-mayaḥ*—la corporificación de todos los semidioses; *nṛpaḥ*—el *kṣatriya* o rey.

TRADUCCIÓN

En situaciones de emergencia, se pueden adoptar cualquiera de las profesiones denominadas *ṛta*, *amṛta*, *mṛta*, *pramṛta* y *satyānṛta*, pero en ningún momento se debe adoptar la profesión del perro. Uñchaśila, la

profesión que consiste en recoger granos del campo, se denomina ṛta. Recoger granos sin mendigar es amṛta, mendigar cereales es mṛta, labrar la tierra, pramṛta, y el comercio, satyānṛta. Sin embargo, ocuparse en el servicio de personas de clase inferior se denomina śva- vṛtti, la profesión de los perros. Que los brāhmaṇas y kṣatriyas se ocupen en servir a los śūdras es algo particularmente bajo y abominable. Los brāhmaṇas deben estar perfectamente familiarizados con todo el conocimiento védico, y los kṣatriyas, con la adoración de semidioses.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (4.13): *cātur-varṇyaṁ mayā sṛṣṭaṁ guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*: Las cuatro divisiones de la sociedad humana fueron creadas por el Señor Supremo conforme a las tres modalidades de la naturaleza material y sus correspondientes actividades. En el pasado, este principio de dividir la sociedad humana en cuatro secciones (*brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya*, y *śūdra*) se seguía estrictamente, pero el abandono progresivo de los principios del *varṇāśrama* dio lugar a población *varṇa-saṅkara*, de modo que, en la actualidad, la institución se ha perdido por completo. En la era de Kali, prácticamente todos son *śūdras* (*kalau śūdra-sambhavāḥ*), y es muy difícil encontrar un verdadero *brāhmaṇa*, *kṣatriya* o *vaiśya*. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa es un movimiento de *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas*; no obstante, está tratando de restablecer la divina institución de *varṇāśrama*, pues, sin esa división de la sociedad, no puede haber paz ni prosperidad en ninguna parte.

VERSO 21

*śamo damaḥ tapaḥ śaucam
santoṣaḥ kṣāntir ārjavam
jñānam dayācyutātmatvam
satyam ca brahma-lakṣaṇam*

śamaḥ—control de la mente; *damaḥ*—control de los sentidos;
tapaḥ—austeridad y penitencia; *śaucam*—limpieza; *santoṣaḥ*—satisfacción;
kṣāntiḥ—tolerancia (no dejarse agitar por la ira); *ārjavam*—simplicidad;
jñānam—conocimiento; *dayā*—misericordia;

acyuta-ātmavam—considerarse el sirviente eterno del Señor;
satyam—veracidad; *ca*—también; *brahma-lakṣaṇam*—las características del
brāhmaṇa.

TRADUCCIÓN

Las características del *brāhmaṇa* son el control de la mente, el control de los sentidos, la austeridad y la penitencia, la limpieza, la satisfacción, la tolerancia, la simplicidad, el conocimiento, la misericordia, la veracidad y la entrega completa a la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

En la institución de *varṇāśrama-dharma*, se definen las características de los *brāhmaṇas*, *kṣatriyas*, *vaiśyas*, y *sūdras*, *brahmacarīs*, *gr̥hasthas*, *vānaprasthas* y *sannyāsīs*. El objetivo final es *acyutātmavam*., pensar constantemente en la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, Viṣṇu. Para avanzar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa es necesario llegar a ser un *brāhmaṇa*, con las características que se mencionan en este verso.

VERSO 22

śauryam vīryam dhṛtis tejas
tyāgaś cātmajayaḥ kṣamā
brahmaṇyatā prasādaś ca
satyam ca kṣatra-lakṣaṇam

śauryam—poder en la batalla; *vīryam*—ser invencible; *dhṛtiḥ*—paciencia (el *kṣatriya* es muy grave incluso en medio de la adversidad);
tejaḥ—capacidad de vencer a otros; *tyāgaḥ*—dar caridad; *ca*—y;
ātma-jayaḥ—no verse abrumado por las necesidades corporales;
kṣamā—tolerancia; *brahmaṇyatā*—fidelidad a los principios brahmínicos;
prasādaḥ—alegría en toda circunstancia; *ca*—y; *satyam ca*—y veracidad;
kṣatra-lakṣaṇam—éstas son las características del *kṣatriya*.

TRADUCCIÓN

Ser poderoso en la batalla, invencible, paciente, desafiante y caritativo, dominar las necesidades del cuerpo, ser tolerante, estar apegado a la naturaleza brahmínica, estar siempre alegre y ser veraz: éstas son las características del kṣatriya.

VERSO 23

*deva-gurv-acyute bhaktis
tri-varga-paripoṣaṇam
āstikyam udyamo nityam
naipuṇyam vaiśya-lakṣaṇam*

deva-guru-acyute—a los semidioses, al maestro espiritual y al Señor Viṣṇu; *bhaktiḥ*—ocupación en servicio devocional; *tri-varga*—de los tres principios (religión, crecimiento económico y complacencia de los sentidos); *paripoṣaṇam*—ejecución; *āstikyam*—fe en las Escrituras, el maestro espiritual y el Señor Supremo; *udyamaḥ*—activo; *nityam*—sin cesar, continuamente; *naipuṇyam*—experiencia; *vaiśya-lakṣaṇam*—las características del *vaiśya*.

TRADUCCIÓN

Estar siempre consagrado a los semidioses, al maestro espiritual y al Señor Supremo, Viṣṇu; esforzarse por progresar en la senda de los principios religiosos, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos [dharma, artha y kāma]; creer en las palabras del maestro espiritual y en las Escrituras; y esforzarse siempre expertamente por ganar dinero: éstas son las características del *vaiśya*.

VERSO 24

*śūdrasya sannatiḥ śaucam
sevā svāmīny amāyayā
amantra-yajño hy asteyaṁ
satyaṁ go-vipra-rakṣaṇam*

śūdrasya—del *śūdra* (la cuarta clase social, los trabajadores); *sannatiḥ*—obediencia a las clases superiores (*brāhmaṇas*, *kṣatriyas* y *vaiśyas*); *śaucam*—limpieza; *sevā*—servicio; *svāmini*—al amo que le mantiene; *amāyayā*—sin duplicidad; *amantra-yajñah*—celebrar sacrificio ofreciendo únicamente reverencias (sin *mantras*); *hi*—ciertamente; *asteyam*—no robar; *satyam*—veracidad; *go*—las vacas; *vipra*—a los *brāhmaṇas*; *rakṣaṇam*—proteger.

TRADUCCIÓN

Ofrecer reverencias a las clases más elevadas de la sociedad [brāhmaṇas, kṣatriyas y vaiśyas], permanecer siempre muy limpio, estar libre de duplicidad, servir a su amo, celebrar sacrificios sin pronunciar mantras, no robar, decir siempre la verdad y brindar plena protección a las vacas y a los brāhmaṇas: éstas son las características del śūdra.

SIGNIFICADO

Todo el mundo tiene experiencia de que los empleados o sirvientes, por lo general, tienen costumbre de robar. Se considera sirviente de primera clase al que no roba. Según se recomienda en este verso, todo *śūdra* que se precie debe mantenerse siempre limpio, no debe robar ni mentir, y siempre debe ofrecer servicio a su amo. El *śūdra* puede asistir a los sacrificios y ceremonias rituales védicas acompañando a su señor, pero no debe pronunciar los *mantras*, que sólo deben ser pronunciados por los miembros de las clases superiores de la sociedad. Para que el canto de *mantras* dé resultado, es necesario ser perfectamente puro y haberse elevado al nivel de los *brāhmaṇas*, *kṣatriyas* o *vaiśyas*, o, en otras palabras, ser un *dvija*, un nacido por segunda vez.

VERSO 25

strīṇāṃ ca pati-devānām
tac-chuśrūṣānukūlatā
tad-bandhuṣv anuvṛttiś ca
nityam tad-vrata-dhāraṇam

strīṇām—de mujeres; *ca*—también; *pati-devānām*—que han aceptado a sus esposos como objeto de adoración; *tat-śúśrūṣā*—actitud de servicio hacia el esposo; *anukūlatā*—disposición favorable hacia el esposo; *tat-bandhuṣu*—a los amigos y familiares del esposo; *anuvṛttiḥ*—con la misma disposición (tratarles bien para satisfacer al marido); *ca*—y; *nityam*—regularmente; *tat-vrata-dhāraṇam*—seguir los mismos votos que el marido, o actuar como él.

TRADUCCIÓN

Ofrecer servicio al esposo y mostrarle siempre una actitud favorable, mostrar esa misma disposición con los familiares y amigos del esposo, y seguir los mismos votos que él: éstos son los cuatro principios que deben seguir las mujeres consideradas castas.

SIGNIFICADO

Para que la vida familiar discurra pacíficamente, es muy importante que la mujer siga los votos de su marido. Cualquier discrepancia con esos votos puede romper la armonía familiar. En relación con esto, Cāṇakya Paṇḍita da una muy valiosa instrucción: *dampatyoḥ kalaho nāsti tatra śrīḥ svayam āgatāḥ*: Si el marido y la mujer no riñen, la diosa de la fortuna aparece de inmediato en el hogar. La mujer debe ser educada conforme a las directrices que se señalan en este verso. El principio básico que debe seguir toda mujer casta es mostrar siempre una actitud favorable hacia su esposo. En la *Bhagavad-gītā* (1.40), se dice: *śtrīṣu duṣṭāsu vārṣṇeya jāyate varṇa-saṅkaraḥ*: Si las mujeres se contaminan, la población será *varṇa-saṅkaraḥ*. En lenguaje actual, los *varṇa-saṅkara* son los hippies, que no siguen ninguna regla ni mandamiento. También se explica que, cuando la población es *varṇa-saṅkara*, no se puede saber cuál es la posición de cada quien. El sistema de *varṇāśrama* divide científicamente la sociedad en cuatro *varṇas* y cuatro *āśramas*; esas divisiones, sin embargo, no se dan en la sociedad *varṇa-saṅkara*, donde nadie sabe quién es quién. En esa sociedad, nadie sabe distinguir entre un *brāhmaṇa*, un *kṣatriya*, un *vaiśya*, y un *sūdra*. La paz y la felicidad del mundo material pasan por la necesaria implantación de la institución *varṇāśrama*. Es necesario definir las características de las actividades de cada persona, y es necesaria una

educación conforme a esas características. Entonces el avance espiritual se producirá de modo natural.

VERSOS 26-27

*sammārjanopalepābhyām
gr̥ha-maṇḍana-vartanaiḥ
svayam ca maṇḍitā nityam
parimṛṣṭa-paricchadā*

*kāmair uccāvacaīḥ sādhvī
praśrayeṇa damena ca
vākyaiḥ satyaiḥ priyaiḥ premṇā
kāle kāle bhajet patim*

sammārjana—por limpiar; *upalepābhyām*—por fregar con agua y otros líquidos; *gr̥ha*—la casa; *maṇḍana*—adornar; *vartanaiḥ*—permanecer en el hogar ocupada en esas tareas; *svayam*—personalmente; *ca*—también; *maṇḍitā*—bien vestida; *nityam*—siempre; *parimṛṣṭa*—limpios; *paricchadā*—ropas y utensilios del hogar; *kāmair*—conforme a los deseos del esposo; *ucca-avacaiḥ*—tanto grandes como pequeños; *sādhvī*—la mujer casta; *praśrayeṇa*—con modestia; *damena*—con los sentidos bajo control; *ca*—también; *vākyaiḥ*—con palabras; *satyaiḥ*—veraz; *priyaiḥ*—muy agradables; *premṇā*—con amor; *kāle kāle*—en los momentos adecuados; *bhajet*—debe adorar; *patim*—a su esposo.

TRADUCCIÓN

La mujer casta debe ir bien vestida y adornada con alhajas de oro, para placer de su esposo. Siempre debe llevar ropas limpias y atractivas; debe barrer y limpiar la casa con agua y otros líquidos, a fin de que toda la casa esté siempre limpia y pura. Debe encargarse de conseguir todo lo necesario para el hogar, y mantener la casa perfumada con incienso y flores; debe estar siempre dispuesta a satisfacer los deseos de su esposo. Modesta, veraz, con los sentidos bajo control, dulce en su lenguaje, la mujer casta debe ocuparse en el servicio de su esposo con amor, conforme al momento y las circunstancias.

VERSO 28

*santuṣṭālolupā dakṣā
dharma-jñā priya-satya-vāk
apramattā śuciḥ snigdḥā
patim tv apatitam bhajet*

santuṣṭā—siempre satisfecha; *alolupā*—sin ser codiciosa; *dakṣā*—muy experta en servir; *dharma-jñā*—perfectamente versada en los principios religiosos; *priya*—agradable; *satya*—veraz; *vāk*—en el hablar; *apramattā*—atenta en el servicio de su esposo; *śuciḥ*—siempre limpia y pura; *snigdḥā*—afectuosa; *patim*—al esposo; *tu*—pero; *apatitam*—que no se haya degradado; *bhajet*—debe adorar.

TRADUCCIÓN

La mujer casta no debe ser codiciosa, sino que debe sentirse satisfecha en toda circunstancia. Debe ser muy experta en la administración del hogar, y conocer perfectamente los principios religiosos. En sus palabras, debe ser agradable y veraz; debe ser muy cuidadosa y mantenerse siempre limpia y pura. De este modo, la mujer casta debe ocuparse con afecto en el servicio de un marido que no se haya degradado.

SIGNIFICADO

Según la instrucción de Yājñavalkya, una autoridad en cuestión de principios religiosos: *āśuddheḥ sampratikṣyo hi mahāpātaka-dūṣitaḥ*: Quien no se ha purificado conforme a los métodos de *daśa-vidhā-saṁskāra* se considera contaminado por las reacciones de grandes actividades pecaminosas. Sin embargo, en la *Bhagavad-gītā* el Señor dice: *na māñ duṣkṛtino mūḍhāḥ prapadyante narādhamāḥ*: «Aquellos malvados que no se entregan a Mí son lo más bajo de la humanidad». La palabra *narādhamā* significa «no devoto». También Śrī Caitanya Mahāprabhu dice: *yei bhaje sei baḍa, abhakta—hīna, chāra*: Todo el que es devoto está libre de pecado, pero el que no es devoto, es el más degradado y condenable. Por consiguiente, a la esposa casta se le recomienda no relacionarse con su

esposo, si éste se ha degradado. Se considera degradado al esposo adicto a los cuatro principios de la actividad pecaminosa: vida sexual ilícita, comer carne, juegos de azar y tomar sustancias embriagantes. De modo específico, se debe considerar contaminado a todo aquel que no sea un alma entregada a la Suprema Personalidad de Dios. Por lo tanto, a la mujer casta se le aconseja no resignarse a servir a un marido de esas características. La mujer casta no debe resignarse a ser una especie de esclava de un esposo *narādhama*, el más bajo de los hombres. Si bien la mujer tiene unos deberes que no son los del hombre, ninguna mujer casta tiene el deber de servir a un marido degradado. Si ése es su caso, se le recomienda que abandone la compañía del esposo. Sin embargo, que la mujer abandone la compañía de su esposo no significa que deba casarse de nuevo, y, de ese modo, darse a la prostitución. La mujer casta que tiene la desdicha de casarse con un esposo degradado debe vivir separada de él. Del mismo modo, también el esposo puede separarse de su mujer, si ésta no es casta conforme a las descripciones de los *śāstras*. La conclusión es que el marido debe ser un *vaiṣṇava* puro, y la mujer debe ser una esposa casta con todas las características indicadas. De ese modo, ambos serán felices y harán progreso espiritual en el sendero de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 29

*yā patim hari-bhāvena
bhajet śrīḥ iva tat-parā
hary-ātmanā harer loke
patyā śrīḥ iva medate*

yā—toda mujer que; *patim*—a su esposo; *hari-bhāvena*—considerando mentalmente que es igual a Hari, la Suprema Personalidad de Dios; *bhajet*—adora u ofrece servicio a; *śrīḥ iva*—exactamente como la diosa de la fortuna; *tat-parā*—consagrada; *hari-ātmanā*—completamente absorta en pensamientos de Hari; *hareḥ loke*—en el mundo espiritual, los planetas Vaikuṅṭhas; *patyā*—con su esposo; *śrīḥ iva*—como la diosa de la fortuna; *medate*—disfruta de vida eterna espiritual.

TRADUCCIÓN

La mujer que se ocupa en el servicio de su esposo, siguiendo estrictamente los pasos de la diosa de la fortuna, ciertamente regresará al hogar, de vuelta a Dios, con su esposo devoto, y vivirá muy feliz en los planetas Vaikuṅṭhas.

SIGNIFICADO

La fidelidad de la diosa de la fortuna es el ideal de la mujer casta. La *Brahma-saṁhitā* (5.29) dice: *lakṣmī-sahasra-śata-sambhrama-sevyamānam*: En los planetas Vaikuṅṭhas, el Señor Viṣṇu es adorado por muchísimos miles de diosas de la fortuna, y, en Goloka Vṛndāvana, el Señor Kṛṣṇa recibe la adoración de muchísimos miles de *gopīs*, todas las cuales son diosas de la fortuna. La mujer debe servir a su esposo con la fidelidad de la diosa de la fortuna. El hombre debe ser un sirviente ideal del Señor, y la mujer debe ser una esposa ideal, como la diosa de la fortuna. En ese caso, ambos serán tan fieles, tan fuertes, que, gracias a su esfuerzo conjunto, regresarán al hogar, de vuelta a Dios, sin duda alguna. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya presenta la siguiente opinión:

*harir asmin sthita iti
strīṅāṁ bhartari bhāvanā
śiṣyāṅāṁ ca gurau nityaṁ
śūdrāṅāṁ brāhmaṇādiṣu
bhrtyāṅāṁ svāmini tathā
hari-bhāva udīritaḥ*

La mujer debe considerar a su esposo el Señor Supremo. Del mismo modo, el discípulo debe pensar que su maestro espiritual es idéntico a la Suprema Personalidad de Dios; para el *śūdra*, el *brāhmaṇa* debe ser como la Suprema Personalidad de Dios, y el sirviente debe considerar la Suprema Personalidad de Dios a su amo. De este modo, todos ellos, de modo natural, se volverán devotos del Señor. En otras palabras, con esta manera de pensar, todos ellos se volverán conscientes de Kṛṣṇa.

VERSO 30

*vṛttiḥ saṅkara-jātīnām
tat-tat-kula-kṛtā bhavet
acaurāṅāṁ apāpānām*

antyajāntevasāyinām

vṛttiḥ—deber prescrito; *saṅkara-jātīnām*—de las clases humanas mixtas (los que no entran en las cuatro divisiones); *tat-tat*—conforme a sus respectivas; *kula-kṛtā*—tradiciones familiares; *bhavet*—deben ser; *acaurāṇām*—no ladrones de profesión; *apāpānām*—no pecaminoso; *antyaaja*—clases inferiores; *antevasāyinām*—llamados *antevasāyi* o *caṇḍālas*.

TRADUCCIÓN

Entre las clases mixtas denominadas *saṅkara*, los que no son ladrones se llaman *antevasāyi* o *caṇḍālas* [comedores de perros], y tienen sus propias costumbres hereditarias.

SIGNIFICADO

Hasta aquí se han definido las cuatro divisiones principales de la sociedad: *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya*, y *sūdra*; ahora encontramos una descripción de las *antyaaja*, las clases mixtas. Entre ellas, puede hacerse dos divisiones: *pratilomaja* y *anulomaja*. Si una mujer de clase elevada se casa con un hombre de casta inferior, su unión se denomina *pratilo*. Sin embargo, si una mujer de casta inferior se casa con un hombre de casta superior, su unión es *anulo*. Los miembros de esas dinastías tienen sus propios deberes tradicionales, y son barberos, lavanderos, etc. Entre los *antyajajas*, aquellos que mantienen un cierto grado de pureza, en el sentido de que no roban y no son adictos al consumo de carne, la bebida, la vida sexual ilícita y los juegos de azar, reciben el nombre de *antevasāyi*. Entre los miembros de estas clases inferiores están permitidos los matrimonios mixtos y el beber vino, ya que, para ellos, esa conducta no es pecaminosa.

VERSO 31

prāyaḥ sva-bhāva-vihito
nṛṇām dharmo yuge yuge
veda-dṛgbhiḥ smṛto rājan
pretya ceḥ ca śarma-kṛt

prāyaḥ—generalmente; *sva-bhāva-vihitaḥ*—prescritos, conforme a las modalidades materiales de la naturaleza; *nṛṇām*—de la sociedad humana; *dharmah*—el deber prescrito; *yuge yuge*—en cada era; *veda-dṛgbhiḥ*—por *brāhmaṇas* bien versados en el conocimiento védico; *smṛtaḥ*—reconocido; *rājan*—¡oh, rey!; *pretya*—después de la muerte; *ca*—y; *iha*—aquí (en este cuerpo); *ca*—también; *śarma-kṛt*—auspicioso.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey, el veredicto de los brāhmaṇas bien versados en el conocimiento védico es que, en cada era [yuga], la conducta de las diversas secciones de la sociedad es auspiciosa, tanto en esta vida como después de la muerte, siempre y cuando se comporten conforme a las modalidades de la naturaleza material que predominan en ellos.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (3.35), se dice: *śreyān sva-dharmo viguṇaḥ para-dharmāt svanuṣṭhitāt*: «Es mucho mejor desempeñar los propios deberes prescritos, aunque sea imperfectamente, que desempeñar los deberes de otro a la perfección». Los *antyajas*, los miembros de las clases inferiores, están acostumbrados a robar, beber y tener relaciones sexuales ilícitas, pero nada de esto se considera pecaminoso. Por ejemplo, un tigre puede matar a un hombre, y no incurre en pecado, pero si un hombre mata a otro hombre, se considera que ha pecado y se le ahorca por asesino. Lo que entre los animales es algo normal, en la sociedad humana es un acto pecaminoso. Por lo tanto, las características de las distintas secciones de la sociedad, superiores e inferiores, determinan distintos tipos de deberes prescritos. Según los expertos en el conocimiento védico, esos deberes se prescriben en función de la era en particular.

VERSO 32

*vṛtṭyā sva-bhāva-kṛtayā
vartamānaḥ sva-karma-kṛt
hitvā sva-bhāva-jam karma
śanair nirguṇatām iyāt*

vr̥t̥tyā—con la profesión; *sva-bhāva-kṛtayā*—llevada a cabo conforme a las modalidades de la naturaleza material que les corresponden; *vartamānaḥ*—existir; *sva-karma-kṛt*—realizar su propio trabajo; *hitvā*—abandonar; *sva-bhāva-jaṁ*—nacido de las propias modalidades de la naturaleza; *karma*—actividades; *śanaiḥ*—progresivamente; *nirguṇatām*—posición trascendental; *iyāt*—puede alcanzar.

TRADUCCIÓN

Aquel que desempeña su profesión conforme a su posición bajo la influencia de las modalidades de la naturaleza, y poco a poco abandona esas actividades, alcanza el nivel de niṣkāma.

SIGNIFICADO

Aquel que abandona gradualmente las costumbres y los deberes heredados y trata de servir a la Suprema Personalidad de Dios desde su posición natural, poco a poco se capacita para liberarse de esas actividades y alcanza la etapa de *niṣkāma*, en la que está libre de deseos materiales.

VERSOS 33-34

*upyamānaṁ muhuḥ kṣetraṁ
svayaṁ nirvīryatām iyāt
na kalpate punaḥ sūtyai
uptaṁ bījaṁ ca naśyati*

*evaṁ kāmāśayaṁ cittam
kāmānām atisevayā
virajyeta yathā rājann
agnivat kāma-bindubhiḥ*

upyamānam—cultivado; *muhuḥ*—una y otra vez; *kṣetram*—un campo; *svayam*—él mismo; *nirvīryatām*—esterilidad; *iyāt*—puede obtener; *na kalpate*—no es adecuado; *punaḥ*—de nuevo; *sūtyai*—para dar nuevas cosechas; *uptam*—sembrada; *bījam*—la semilla; *ca*—y; *naśyati*—se echa a

perder; *evam*—de este modo; *kāma-āśayam*—lleno de deseos de disfrute; *cittam*—lo más hondo del corazón; *kāmānām*—de los objetos deseables; *ati-sevayā*—por la excesiva repetición del disfrute; *virajyeta*—puede llegar a desaparecer; *yathā*—tal como; *rājan*—¡oh, rey!; *agni-vat*—un fuego; *kāma-bindubhiḥ*—con gotitas de mantequilla clarificada.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey, cuando un campo de cultivo se siembra año tras año, su fertilidad disminuye, y las semillas sembradas en él se pierden. Unas gotas de *ghī* nunca apagarán un fuego, pero un gran chorro de *ghī* si lo hará; del mismo modo, el exceso de complacencia de los deseos de disfrute apaga esos deseos por entero.

SIGNIFICADO

Si salpicamos gotas de *ghī* constantemente sobre un fuego, el fuego no se apagará, pero si de golpe le vertemos encima una buena cantidad de *ghī*, es muy probable que se apague completamente. De manera similar, a los que son demasiado pecaminosos y han tenido que nacer en clases inferiores, se les permite disfrutar de esas actividades pecaminosas sin restricción, ya que, de ese modo, es probable que acaben hartándose de esas actividades y reciban una oportunidad de purificarse.

VERSO 35

*yasya yal lakṣaṇam proktam
puṁso varṇābhivyañjakam
yad anyatrāpi dṛśyeta
tat tenaiva vinirdīśet*

yasya—de quien; *yat*—que; *lakṣaṇam*—característica; *proktam*—descrita (antes); *puṁsaḥ*—de una persona; *varṇa-abhivyañjakam*—que indica la clasificación (*brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya*, *sūdra*, etc.); *yat*—si; *anyatra*—en otro lugar; *api*—también; *dṛśyeta*—se ven; *tat*—eso; *tena*—por esa

característica; *eva*—ciertamente; *vinirdiśet*—se debe identificar.

TRADUCCIÓN

Si alguien, por sus características, es un *brāhmaṇa*, un *kṣatriya*, un *vaiśya* o un *śūdra*, debe aceptársele conforme a esas características que le definen según las anteriores descripciones, aunque haya nacido en otra clase social.

SIGNIFICADO

En este verso, Nārada Muni afirma claramente que nadie debe ser considerado *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya* o *śūdra* por nacimiento, ya que, aunque es lo que se hace hoy en día, los *śāstras* no lo aprueban. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (4.13): *cātur-varṇyam mayā sṛṣṭam guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*. Por lo tanto, las cuatro divisiones de la sociedad —*brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya* y *śūdra*— deben establecerse conforme a las cualidades y las actividades. Si alguien nace en familia de *brāhmaṇas* y adquiere las cualidades brahmínicas, se le considera *brāhmaṇa*; de lo contrario, se le debe considerar *brahma-bandhu*. Del mismo modo, si el *śūdra* adquiere las cualidades de *brāhmaṇa*, no es *śūdra*, a pesar de su cuna; si ha adquirido las cualidades del *brāhmaṇa*, se le debe considerar *brāhmaṇa*. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tiene por misión el cultivo de esas cualidades brahmínicas. Si una persona adquiere las cualidades de un *brāhmaṇa*, debe considerársele *brāhmaṇa*, sea cual sea la comunidad en que haya nacido, y, posteriormente, puede ofrecérsele la orden de *sannyāsa*. Nadie puede entrar en la orden de *sannyāsa* si no está debidamente dotado de las cualidades brahmínicas. A la hora de definir si una persona es *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya* o *śūdra*, la cuna no es factor esencial. Es muy importante entender esto. En este verso, Nārada Muni dice claramente que, si alguien nace en determinada casta, se le puede considerar miembro de ella solamente si reúne las cualidades de esa casta; de lo contrario, no. A quien haya adquirido las cualidades del *brāhmaṇa*, no importa dónde haya nacido, debe considerársele *brāhmaṇa*. Del mismo modo, si alguien ha adquirido las cualidades del *śūdra* o del *caṇḍāla*, esas cualidades son las que, sin importar dónde haya nacido, determinan su posición.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Undécimo del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «La sociedad perfecta: cuatro clases sociales».

Capítulo 12

La sociedad perfecta: cuatro clases espirituales

Este capítulo se centra en la descripción del *brahmacārī* y de la persona que se encuentra en la etapa de *vānaprastha*; presenta, además, una descripción general de los cuatro *āśramas*: *brahmacarya*, *gṛhastha*, *vānaprastha* y *sannyāsa*. En el capítulo anterior, el gran santo Nārada Muni ha explicado la institución social denominada *varṇa*, y ahora, en este capítulo, va a describir las etapas del avance espiritual a través de los cuatro *āśramas*, denominados *brahmacarya*, *gṛhastha*, *vānaprastha* y *sannyāsa*.

El *brahmacārī* debe vivir bajo la tutela de un verdadero maestro espiritual, ofreciéndole con sinceridad respeto y reverencias, comportándose como un humilde sirviente y cumpliendo siempre su orden. El *brahmacārī* debe ocuparse en actividades espirituales y estudiar las Escrituras védicas bajo la dirección del maestro espiritual. Según el sistema de *brahmacarya*, debe vestirse con un cinturón y una piel de ciervo, no debe peinarse, y debe llevar una *daṇḍa*, un cántaro de agua y un cordón sagrado. Todos los días por la mañana debe recoger limosnas, y por la tarde debe ofrecer al maestro espiritual todo lo que haya reunido. El *brahmacārī* debe tomar *prasāda* cuando el maestro espiritual se lo ordene, y si el maestro espiritual alguna vez se olvida de indicarle que coma, el discípulo no debe tomar *prasāda* por propia iniciativa, sino que debe ayunar. En su educación, el *brahmacārī*

debe aprender a satisfacerse comiendo sólo lo absolutamente necesario; debe ser muy experto en cumplir con sus responsabilidades; debe ser fiel; debe controlar los sentidos y tratar de evitar lo más posible la relación con mujeres. El *brahmacāri* debe abstenerse estrictamente de vivir con mujeres, y no debe frecuentar a los *gr̥hasthas* y a las personas demasiado adictas a las mujeres. El *brahmacāri* tampoco debe hablar a solas con una mujer.

Una vez completada de este modo su educación como *brahmacāri*, debe dar un *dakṣiṇā*, una ofrenda de gratitud, a su *guru*; entonces puede volver a casa para entrar en el siguiente *āśrama*, el *āśrama* de *gr̥hastha*, o bien, continuar en el *brahmacarya-āśrama* sin desviarse. Los deberes de los *āśramas* de *gr̥hastha* y *brahmacarya*, así como los deberes de los *sannyāsīs*, vienen prescritos en los *śāstras*. El *gr̥hastha* no debe disfrutar sin restricción de la vida sexual. De hecho, el modo de vida védico no tiene otra finalidad que liberarnos del apego a la vida sexual. Todos los *āśramas* se han establecido para el progreso espiritual; por lo tanto, a pesar de que el *gr̥hastha-āśrama* ofrece una especie de licencia para la vida sexual durante un cierto tiempo, no autoriza una vida sexual irrestricta. Por lo tanto, en la vida de *gr̥hastha* tampoco hay vida sexual ilícita. El *gr̥hastha* no debe considerar a la mujer un objeto para el disfrute sexual. Desperdiciar semen también es vida sexual ilícita.

El siguiente *āśrama*, después del *gr̥hastha-āśrama*, recibe el nombre de *vānaprastha*, y está a medio camino entre *gr̥hastha* y *sannyāsa*. En la orden de *vānaprastha*, la persona sigue restricciones en el consumo de cereales, y se le prohíbe comer frutas que no hayan madurado en el árbol. Tampoco debe cocinar sus alimentos con fuego, aunque se le permite comer *caru*, los cereales ofrecidos en un fuego de sacrificio. También puede comer frutas y cereales silvestres. El *vānaprastha* debe vivir en una choza de paja, y tolerar el calor y el frío. No debe cortarse las uñas ni el cabello, y debe dejar de asearse el cuerpo y limpiarse los dientes. Se debe vestir con cortezas de árbol, llevar una *daṇḍa* y acostumbrarse a la vida en el bosque, haciendo voto de vivir allí durante un período de doce, ocho, cuatro, dos, o, como mínimo, un año. Por último, cuando la vejez le impida llevar a cabo las actividades propias del *vānaprastha*, poco a poco debe detener toda forma de actividad, y, de ese modo, abandonar el cuerpo.

*nārada uvāca
brahmacārī guru-kule
vasan dānto guror hitam
ācaran dāsavan nīco
gurau sudr̥ḍha-sauhr̥ḍaḥ*

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *brahmacārī*—un *brahmacāri*, un estudiante que vive en la residencia del *guru*; *guru-kule*—en la residencia del *guru*; *vasan*—por vivir; *dāntaḥ*—practicando continuamente el control de los sentidos; *guroḥ hitam*—para beneficio exclusivo del *guru* (no para el propio beneficio); *ācaran*—practicar; *dāsa-vat*—muy humildemente, como un esclavo; *nīcaḥ*—sumiso, obediente; *gurau*—al maestro espiritual; *su-dr̥ḍha*—firmemente; *sauhr̥ḍaḥ*—con amistad o buena voluntad.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni dijo: El estudiante debe aprender a controlar perfectamente los sentidos. Debe ser sumiso, y mostrar una actitud de firme amistad hacia el maestro espiritual. Con un gran voto, el brahmacārī debe vivir en el guru-kula, y pensar sólo en el beneficio del guru.

VERSO 2

*sāyam prātar upāsīta
gurv-agny-arka-surottamān
sandhye ubhe ca yata-vāg
japan brahma samāhitaḥ*

sāyam—al atardecer; *prātaḥ*—al amanecer; *upāsīta*—debe adorar; *guru*—al maestro espiritual; *agni*—al fuego (con un sacrificio de fuego); *arka*—al Sol; *sura-uttamān*—y al Señor Viṣṇu, Puruṣottama, la mejor de las personalidades; *sandhye*—amanecer y atardecer; *ubhe*—ambos; *ca*—también; *yata-vāk*—sin hablar, en silencio; *japan*—murmurar; *brahma*—el *mantra gāyatrī*; *samāhitaḥ*—estando completamente absorto.

TRADUCCIÓN

En los dos momentos de unión del día y la noche, es decir, por la mañana temprano y al atardecer, debe estar completamente absorto en pensar en el maestro espiritual, el fuego, el dios del Sol y el Señor Viṣṇu, y debe adorarles recitando el mantra gāyatrī.

VERSO 3

*chandāṁsy adhīyīta guroḥ
āhūtaś cet suyantritaḥ
upakrame 'vasāne ca
caraṇau śirasā namet*

chandāṁsi—mantras de los *Vedas*, como el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa y el *mantra gāyatrī*; *adhīyīta*—se debe cantar o leer con regularidad; *guroḥ*—del maestro espiritual; *āhūtaḥ*—ante la apelación o llamada (de él); *cet*—si; *suyantritaḥ*—fiel, de buen comportamiento; *upakrame*—al comienzo; *avasāne*—al final (de leer *mantras* védicos); *ca*—también; *caraṇau*—a los pies de loto; *śirasā*—con la cabeza; *namet*—debe ofrecer reverencias.

TRADUCCIÓN

Atendiendo a la llamada del maestro espiritual, el estudiante debe estudiar los mantras védicos con regularidad. Cada día, antes de comenzar y después de terminar sus estudios, el discípulo debe ofrecer respetuosas reverencias al maestro espiritual.

VERSO 4

*mekhalājina-vāsāṁsi
jaṭā-daṇḍa-kamaṇḍalūn
bibhṛyād upavītaṁ ca
darbha-pāṇir yathoditam*

mekhalā—un cinturón hecho de paja; *ajina-vāsāṁsi*—ropas hechas de piel

de ciervo; *jaṭā*—cabellos liados; *daṇḍa*—una vara; *kamaṇḍalūn*—y un cántaro de agua llamado *kamaṇḍalu*; *bibhṛyāt*—él (el *brahmacārī*) debe llevar o vestir normalmente; *upavītam ca*—y un cordón sagrado; *darbha-pāṇiḥ*—con hierba *kuśa* purificada en la mano; *yathā uditam*—como se recomienda en los *śāstras*.

TRADUCCIÓN

Llevando hierba *kuśa* pura en la mano, el *brahmacārī* debe vestirse normalmente con ropas de piel de ciervo y un cinturón de paja. Debe llevar los cabellos sin peinar, tener una vara y un cántaro de agua, y adornarse con un cordón sagrado, como se recomienda en los *śāstras*.

VERSO 5

sāyam prātaś caret bhaikṣyam
gurave tan nivedayet
bhuñjīta yady anujñāto
no ced upavaset kvacit

sāyam—por la tarde; *prātaḥ*—por la mañana; *caret*—debe salir; *bhaikṣyam*—a pedir limosna; *gurave*—al maestro espiritual; *tat*—todo lo que reúna; *nivedayet*—debe ofrecer; *bhuñjīta*—debe comer; *yadi*—si; *anujñātaḥ*—ordenado (por el maestro espiritual); *no*—de lo contrario; *cet*—si; *upavaset*—debe observar ayuno; *kvacit*—a veces.

TRADUCCIÓN

El *brahmacārī* debe salir mañana y tarde a pedir limosna, y debe ofrecer al maestro espiritual todo lo que reúna. Sólo debe comer si el maestro espiritual se lo ordena; de lo contrario, si el maestro espiritual no le dice nada, a veces tendrá que ayunar.

VERSO 6

suśīlo mita-bhug dakṣaḥ
śraddadhāno jitendriyaḥ

*yāvad-artham vyavaharet
strīṣu strī-nirjiteṣu ca*

su-śīlaḥ—muy cortés y educado; *mita-bhuk*—comiendo sólo lo que necesita, ni más ni menos; *dakṣaḥ*—experto o sin pereza, siempre activo; *śraddadhānaḥ*—con plena fe en las instrucciones del *śāstra* y del maestro espiritual; *jīta-indriyaḥ*—con perfecto control de los sentidos; *yāvat-artham*—lo necesario; *vyavaharet*—debe comportarse externamente; *strīṣu*—a las mujeres; *strī-nirjiteṣu*—hombres dominados por mujeres; *ca*—también.

TRADUCCIÓN

El brahmacārī debe ser amable y mostrar muy buen comportamiento; no debe comer o acumular más de lo necesario. Debe ser siempre activo y experto, y tener plena fe en las instrucciones del maestro espiritual y del śāstra. Con perfecto control de los sentidos, no debe relacionarse más de lo estrictamente necesario con mujeres o con hombres dominados por mujeres.

SIGNIFICADO

El *brahmacārī* debe ser muy cuidadoso de no relacionarse libremente con mujeres o con hombres adictos a las mujeres. Cuando sale a pedir limosnas, puede verse en la necesidad de hablar con mujeres y hombres muy apegados a las mujeres, pero esa relación debe ser muy breve; sólo debe hablarles para pedirles limosna, y nada más. El *brahmacārī* debe ser muy cuidadoso en lo que se refiere a relacionarse con hombres apegados a las mujeres.

VERSO 7

*varjayet pramadā-gāthām
agr̥hastho bṛhad-vrataḥ
indriyāṇi pramāthīni
haranty api yater manaḥ*

varjayet—debe abandonar; *pramadā-gāthām*—hablar con mujeres; *agr̥hasthaḥ*—una persona que no ha aceptado el *gr̥hastha-āśrama* (un *brahmacārī* o *sannyāsī*); *bṛhat-vrataḥ*—observando el voto de celibato sin desviarse; *indriyāṇi*—los sentidos; *pramāthīni*—casi siempre invencibles; *haranti*—se llevan; *api*—incluso; *yateḥ*—del *sannyāsī*; *manaḥ*—la mente.

TRADUCCIÓN

El *brahmacārī*, aquel que no ha aceptado el *gr̥hastha-āśrama* [la vida familiar], debe evitar estrictamente las conversaciones con mujeres o acerca de mujeres, pues los sentidos son tan poderosos que pueden agitar incluso la mente de un *sannyāsī*, un miembro de la orden de vida de renuncia.

SIGNIFICADO

En esencia, *brahmacarya* es el voto de no casarse y observar un estricto celibato (*bṛhad-vrata*). *Brahmacārīs* y *sannyāsīs* deben evitar hablar con mujeres o leer libros que traten de conversaciones entre hombres y mujeres. El mandamiento que restringe la relación con mujeres es el principio básico de la vida espiritual. En las Escrituras védicas nunca se recomienda hablar con las mujeres o relacionarse con ellas. El sistema védico nos enseña a evitar la vida sexual, de manera que podamos avanzar progresivamente, de *brahmacarya* a *gr̥hastha*, de *gr̥hastha* a *vānaprastha*, y de *vānaprastha* a *sannyāsa*, para de este modo abandonar el disfrute material, que es la causa original del cautiverio en el mundo material. La palabra *bṛhad-vrata* se refiere a la persona que ha decidido no casarse, o, en otras palabras, no tener relaciones sexuales en toda su vida.

VERSO 8

keśa-prasādhanonmarda-
snapanābhyañjanādikam
guru-strībhir yuvatibhiḥ
kārayen nātmano yuvā

keśa-prasādhana—cepillar el cabello; *unmarda*—dar masaje al cuerpo;

snapana—bañar; *abhyañjana-ādikam*—dar masaje al cuerpo con aceite, etc.; *guru- strībhiḥ*—por la esposa del maestro espiritual; *yuvatibhiḥ*—muy joven; *kārayet*—debe permitir hacer; *na*—nunca; *ātmanaḥ*—como servicio personal; *yuvā*—si el estudiante es un muchacho.

TRADUCCIÓN

Si la esposa del maestro espiritual es joven, el brahmacārī joven no debe permitir que le arregle el cabello, que le dé masaje con aceite en el cuerpo, o que le bañe con el cariño de una madre.

SIGNIFICADO

La relación entre el estudiante o discípulo y la esposa del maestro espiritual o educador es como la relación entre una madre y un hijo. La madre a veces cuida de su hijo peinándole, dándole masaje en el cuerpo con aceite, o bañándole. Del mismo modo, la esposa del maestro también es una madre (*guru- patni*), y, por lo tanto, también ella puede cuidar al discípulo con afecto maternal. Sin embargo, si se trata de una mujer joven, el joven *brahmacārī* nunca debe permitir que esa madre le toque. Eso se prohíbe estrictamente. Hay siete clases de madres:

ātma-mātā guroḥ patni
brāhmaṇī rāja-patnikā
dhenur dhātrī tathā pṛthvi
saptaitā mātaraḥ smṛtāḥ

Esas madres son: la madre original, la esposa del educador o del maestro espiritual, la esposa del *brāhmaṇa*, la esposa del rey, la vaca, la nodriza y la Tierra. La relación innecesaria con mujeres está estrictamente prohibida, aun si se trata de la propia madre, una hermana o una hija. Eso es civilización humana. Una civilización que permite que los hombres y las mujeres se relacionen sin restricción es una civilización animal. En Kali-yuga, la gente es muy liberal, pero relacionarse con mujeres y hablar con ellas de igual a igual es un modo de vida incivilizado.

VERSO 9

nanv agniḥ pramadā nāma

*ghṛta-kumbha-samaḥ pumān
sutām api raho jahyād
anyadā yāvad-artha-kṛt*

nanu—ciertamente; *agniḥ*—el fuego; *pramadā*—la mujer (la que confunde la mente del hombre); *nāma*—el mismo nombre; *ghṛta-kumbha*—un pote de mantequilla; *samaḥ*—como; *pumān*—un hombre; *sutām api*—incluso la propia hija; *rahaḥ*—a solas en un lugar apartado; *jahyāt*—no hay que relacionarse con; *anyadā*—también con otras mujeres; *yāvat*—tanto como; *artha-kṛt*—necesario.

TRADUCCIÓN

La mujer se compara al fuego, y el hombre, a un pote de mantequilla. Por lo tanto, el hombre debe evitar quedarse a solas en un lugar apartado hasta con su propia hija. Del mismo modo, también debe evitar la relación con otras mujeres. Con las mujeres hay que relacionarse única y exclusivamente por cuestiones importantes.

SIGNIFICADO

Si un pote de mantequilla se pone en contacto con el fuego, inevitablemente la mantequilla del pote se derretirá. La mujer se compara al fuego, y el hombre, al pote de mantequilla. Un hombre puede ser muy avanzado en lo que se refiere a dominio de los sentidos, pero en presencia de una mujer, incluso si se trata de su hija, su madre, o su hermana, le es casi imposible permanecer controlado. En verdad, su mente se agita, incluso si es un miembro de la orden de vida de renuncia. Por lo tanto, la civilización védica pone gran atención en restringir las relaciones entre hombres y mujeres. A quien no puede comprender el principio básico de limitar la relación entre hombres y mujeres, se le considera un animal. Ése es el significado de este verso.

VERSO 10

*kalpayitvātmanā yāvad
ābhāsam idam īśvaraḥ*

*dvaitam tāvan na viramet
tato hy asya viparyayaḥ*

kalpayitvā—comprobando positivamente; *ātmanā*—por medio de la autorrealización; *yāvat*—mientras; *ābhāsam*—reflejo (del cuerpo y los sentidos originales); *idam*—éste (el cuerpo y los sentidos); *īśvaraḥ*—simplemente independiente de la ilusión; *dvaitam*—dualidad; *tāvat*—mientras; *na*—no; *viramet*—ve; *tataḥ*—por esa dualidad; *hi*—en verdad; *asya*—de la persona; *viparyayaḥ*—neutralización.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente, mientras no esté perfectamente autorrealizada, mientras no se independice del erróneo concepto que la lleva a identificarse con su cuerpo, que no es más que un reflejo del cuerpo y los sentidos originales, no podrá liberarse del concepto dual, que se sintetiza en la dualidad entre hombre y mujer. De ese modo, es muy probable que acabe cayendo, debido a que su inteligencia está confundida.

SIGNIFICADO

Este verso es otra valiosa advertencia que se hace al hombre para que se proteja de la atracción por la mujer. Mientras no se alcance el plano de la autorrealización y la independencia plena con respecto a la ilusoria concepción del cuerpo material, es seguro que la dualidad de hombre y mujer seguirá existiendo. Sin embargo, con la verdadera autorrealización, esa distinción desaparece.

*vidyā-vinaya-sampanne
brāhmaṇe gavi hastini
śuni caiva śvapāke ca
paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ*

«Los sabios humildes, en virtud del conocimiento verdadero, ven con la misma visión a un manso y erudito *brāhmaṇa*, a una vaca, a un elefante, a un perro y a un comeperros [paria]» (*Bg.* 5.18). La persona erudita, que se encuentra en el plano espiritual, no sólo abandona la dualidad que distingue entre hombre y mujer, sino también la de hombre y animal. Ésa es

la prueba de la autorrealización. Es necesario comprender perfectamente que el ser viviente, aunque está probando distintos tipos de cuerpos materiales, es un alma espiritual. Esto se puede entender a nivel teórico, pero quien lo comprende en la práctica es un verdadero *paṇḍita*, alguien que verdaderamente sabe. Hasta llegar a ese nivel, la visión dual sigue influyendo, así como los conceptos de hombre y mujer, y en esa etapa hay que ser muy prudente en lo que se refiere a relacionarse con mujeres. Nadie debe considerarse perfecto y olvidar la instrucción de los *śāstras* que aconseja suma prudencia a la hora de relacionarse incluso con una hija, una hermana o la propia madre, y, por supuesto, con otras mujeres. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya cita los siguientes *śloka*s:

*bahutvenaiva vastūnām
yathārtha-jñānam ucyate
advaita-jñānam ity etad
dvaita-jñānam tad-anyathā*

*yathā jñānam tathā vastu
yathā vastus tathā matiḥ
naiva jñānārthayor bhedas
tata ekatva-vedanam*

El conocimiento verdadero es la unidad en la diversidad; por lo tanto, el abandono artificial de la diversidad no refleja conocimiento perfecto del monismo. Según la filosofía *acintya-bhedābheda-tattva* de Śrī Caitanya Mahāprabhu, las diversidades existen, pero todas ellas forman una unidad. Ese conocimiento es el conocimiento de la unidad perfecta.

VERSO 11

*etat sarvaṁ gṛhasthasya
samāmnātaṁ yateḥ api
guru-vṛttiḥ vikalpena
gṛhasthasyartu-gāmiṇaḥ*

etat—esto; *sarvaṁ*—todo; *gṛhasthasya*—de un casado;
samāmnātam—descrito; *yateḥ api*—incluso de la persona que está en la
orden de renuncia; *guru-vṛttiḥ vikalpena*—seguir las órdenes del maestro

espiritual; *gṛhasthasya*—del casado; ṛtu-gāminah—aceptar la relación sexual sólo durante el período favorable a la procreación.

TRADUCCIÓN

Todas las reglas y regulaciones se aplican por igual al casado y al sannyāsī, el miembro de la orden de vida de renuncia. El gṛhastha, sin embargo, recibe del maestro espiritual el permiso para tener relaciones sexuales durante el período favorable a la procreación.

SIGNIFICADO

A veces se comete el error de pensar que el *gṛhastha*, el casado, tiene permiso para entregarse a la vida sexual siempre que lo desee. Este concepto acerca de la vida de *gṛhastha* es erróneo. En la vida espiritual, todos se someten a la orden del maestro espiritual, tanto el *gṛhastha* como el *vānaprastha*, el *sannyāsī* y el *brahmacārī*. Los *brahmacārīs* y *sannyāsīs* siguen restricciones muy rígidas en lo que se refiere a la vida sexual. Del mismo modo, los *gṛhasthas* también tienen grandes restricciones. Los *gṛhasthas* sólo deben entregarse a la vida sexual conforme a la orden del *guru*. Por esa razón, en este verso se menciona que se deben seguir las órdenes del maestro espiritual (*guru-vṛttir vikalpena*). Cuando el maestro espiritual se lo ordena, el *gṛhastha* puede ocuparse en vida sexual. Esto se confirma en la *Bhagavad-gītā* (7.11): *dharmāvīruddho bhūteṣu kāmo 'smi*: La vida sexual que no desobedece las reglas y regulaciones de la religión constituye un principio religioso. Al *gṛhastha* se le permite la vida sexual durante el período favorable para la procreación y conforme a la orden del maestro espiritual. Si las órdenes del maestro espiritual le permiten ocuparse en relaciones sexuales en un determinado período, el *gṛhastha* puede hacerlo; por el contrario, si el maestro espiritual se lo prohíbe, debe abstenerse. El *gṛhastha* debe recibir del maestro espiritual el permiso para observar la ceremonia ritual de *garbhādhāna-samskāra*. Entonces, y sólo entonces, puede tratar de concebir hijos con su esposa. El *brāhmaṇa*, por lo general, permanece *brahmacārī* durante toda su vida; los *brāhmaṇas* que son *gṛhasthas* sólo tienen relaciones sexuales perfectamente reguladas bajo la orden del maestro espiritual. Al *kṣatriya* se le permite casarse con más de una esposa, pero también eso debe hacerlo conforme a las instrucciones del

maestro espiritual. No se trata de que, por ser *gr̥hastha*, pueda tener todas las esposas que desee, y ocuparse en relaciones sexuales siempre que lo desee. Eso no es vida espiritual. En la vida espiritual, todo se realiza bajo la guía del *guru*. Sólo aquel que pone su vida espiritual bajo la dirección del maestro espiritual puede obtener la misericordia de Kṛṣṇa: *yasya prasādād bhagavat-prasādaḥ*. El que desea avanzar en la vida espiritual pero actúa de modo caprichoso, sin seguir las órdenes del maestro espiritual, no tiene refugio: *yasyāprasādān na gatiḥ kuto 'pi*. Si el maestro espiritual no se lo ordena, tampoco el *gr̥hastha* se ocupará en vida sexual.

VERSO 12

*añjanābhyañjanonmarda-
stry-avalekhāmiṣaṁ madhu
srag-gandha-lepālankārāṁs
tyajeyur ye br̥had-vratāḥ*

añjana—cosméticos o polvos para embellecer los ojos; *abhyañjana*—darse masajes en la cabeza; *unmarda*—darse masajes en el cuerpo; *strī-avalekha*—mirar a una mujer o pintar la imagen de una mujer; *āmiṣam*—comer carne; *madhu*—beber alcohol o miel; *srag*—adornarse el cuerpo con collares de flores; *gandha-lepa*—ungirse el cuerpo con bálsamos aromáticos; *alankārān*—adornarse el cuerpo con alhajas; *tyajeyuḥ*—deben abandonar; *ye*—aquellos que; *br̥had-vratāḥ*—han hecho votos de celibato.

TRADUCCIÓN

Los brahmacārīs y gr̥hasthas que han hecho los votos de celibato antes descritos deben evitar las siguientes prácticas: aplicarse polvos o cosméticos en los ojos, darse masaje en la cabeza con aceites, darse masajes en el cuerpo con las manos, mirar a una mujer o pintar su imagen, comer carne, beber vino, adornarse con collares de flores, unirse el cuerpo con bálsamos aromáticos, o adornarse con alhajas. Todo esto debe abandonarse.

VERSOS 13-14

*uṣitvaivaṃ guru-kule
dvi-jaḥ 'dhītyāvabudhya ca
trayīm sāṅgopaniṣadaṃ
yāvad-arthaṃ yathā-balam*

*dattvā varam anujñāto
guroḥ kāmam yadīśvaraḥ
gṛham vanam vā praviśet
pravrajat tatra vā vaset*

uṣitvā—vivir; *evam*—de este modo; *guru-kule*—bajo la tutela del maestro espiritual; *dvi-jaḥ*—los nacidos por segunda vez, es decir, *brāhmaṇas*, *kṣatriyas* y *vaiśyas*; *adhītya*—estudiar las Escrituras védicas; *avabudhya*—entenderlas correctamente; *ca*—y; *trayīm*—las Escrituras védicas; *sa-aṅga*—junto con las partes suplementarias; *upaniṣadam*—y los *Upaniṣads*; *yāvat-arthaṃ*—tanto como sea posible; *yathā-balam*—tanto como se pueda, conforme a la propia capacidad; *dattvā*—dar; *varam*—remuneración; *anujñātaḥ*—pedida; *guroḥ*—por el maestro espiritual; *kāmam*—desea; *yadi*—si; *īśvaraḥ*—capaz; *gṛham*—vida de casado; *vanam*—vida retirada; *vā*—o; *praviśet*—debe entrar en; *pravrajat*—o irse; *tatra*—allí; *vā*—o; *vaset*—debe vivir.

TRADUCCIÓN

Conforme a las reglas y regulaciones antes indicadas, los nacidos por segunda vez, es decir, *brāhmaṇas*, *kṣatriyas* y *vaiśyas*, deben vivir en el *guru-kula* bajo la tutela del maestro espiritual. Allí, en función de sus facultades y capacidad, deben estudiar y aprender todas las Escrituras védicas, junto con sus suplementos y los *Upaniṣads*. Si le es posible, el estudiante o discípulo debe recompensar al maestro espiritual con la remuneración que éste le pida; después, siguiendo la orden del maestro, el discípulo debe dejar el *guru-kula* y entrar en uno de los otros *āśramas*, bien sea el *gṛhastha-āśrama*, el *vānaprastha-āśrama* o el *sannyāsa-āśrama*, según desee.

SIGNIFICADO

Es indudable que, para estudiar y comprender los *Vedas*, se precisa de una inteligencia especial; no obstante, los miembros de las tres clases más elevadas de la sociedad, *brāhmaṇas*, *kṣatriyas* y *vaiśyas*, deben estudiar las Escrituras védicas conforme a su habilidad y a su capacidad de entender. En otras palabras, el estudio de las Escrituras védicas es obligatorio para todos, excepto para los *śūdras* y *antyajas*. Las Escrituras védicas nos dan el conocimiento que puede llevarnos a comprender la Verdad Absoluta (Brahman, Paramātmā o Bhagavān). El *guru-kula*, la institución educativa purificatoria, no debe tener otra función que impartir el conocimiento védico. En la actualidad hay muchas instituciones educativas que imparten formación profesional y tecnológica, pero ese conocimiento nada tiene que ver con la comprensión de la Verdad Absoluta. La tecnología es para los *śūdras*, mientras que los *Vedas* son para los *dvijas*. Por eso este verso afirma: *dvijo 'dhītyāvabudhya ca trayīm sāṅgopaniṣadam*. En la actualidad, en la era de Kali, prácticamente todos son *śūdras*, y no hay *dvijas*. Por esa razón, el nivel de la sociedad se ha deteriorado muchísimo.

Otro aspecto a señalar en este verso es que, desde el *brahmacārī-āśrama*, se puede pasar al *sannyāsa-āśrama*, al *vānaprastha-āśrama* o al *gṛhastha-āśrama*. El *brahmacārī* no tiene que pasar forzosamente por el *āśrama* de *gṛhastha*. Como en última instancia el objetivo es comprender la Verdad Absoluta, no hay necesidad de pasar por todos los *āśramas*. Es decir, que se puede pasar directamente del *brahmacārī-āśrama* al *sannyāsa-āśrama*. Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura entró en el *sannyāsa-āśrama* directamente desde el *brahmacārī-āśrama*. En otras palabras, Su Divina Gracia Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura no consideró obligatorios los *āśramas* de *gṛhastha* y *vānaprastha*.

VERSO 15

*agnau gurāv ātmani ca
sarva-bhūteṣv adhokṣajam
bhūtaiḥ sva-dhāmabhiḥ paśyed
apraviṣtaṁ praviṣtavat*

agnau—en el fuego; *gurau*—en el maestro espiritual; *ātmani*—en el propio ser; *ca*—también; *sarva-bhūteṣu*—en toda entidad viviente; *adhokṣajam*—la Suprema Personalidad de Dios, que no se puede ver ni percibir con los ojos y demás sentidos materiales; *bhūtaiḥ*—con todas las entidades vivientes; *sva-dhāmabhiḥ*—junto con todo lo relacionado con Su Señoría; *paśyet*—se debe ver; *apraviṣtam*—que no ha entrado; *praviṣṭa-vat*—también que ha entrado.

TRADUCCIÓN

Hay que llegar a comprender que la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, ha entrado, y al mismo tiempo no ha entrado, en el fuego, en el maestro espiritual, en el propio ser y en todas las entidades vivientes, en toda circunstancia y en toda condición. Su posición, tanto interna como externamente, es la de controlador supremo de todo.

SIGNIFICADO

La comprensión del carácter omnipresente de la Suprema Personalidad de Dios es la comprensión perfecta de la Verdad Absoluta, que puede alcanzarse por medio del estudio de las Escrituras védicas. Como se afirma en la *Brahma-saṁhitā* (5.35): *aṅḍāntara-stha-paramāṇu-cayāntara-stham*: El Señor está dentro del universo, dentro del corazón de cada entidad viviente y también dentro del átomo. Debemos entender que la presencia de la Suprema Personalidad de Dios supone también la presencia de todo lo relacionado con Él, como Su nombre, Su forma, Sus acompañantes y Sus sirvientes. La entidad viviente es parte integral de la Suprema Personalidad de Dios; por lo tanto, debemos entender que, si el Señor Supremo ha entrado en el átomo, en el átomo también hay entidades vivientes. El carácter inconcebible de la Suprema Personalidad de Dios es algo que debe aceptarse, pues, desde el punto de vista material, nadie puede comprender que el Señor pueda ser omnipresente y, al mismo tiempo, permanecer en Su propia morada, Goloka Vṛndāvana. Esa comprensión puede alcanzarse si se siguen estrictamente los principios regulativos de *āśrama* (*brahmacarya*, *gṛhastha*, *vānaprastha* y *sannyāsa*). En relación con esto, Śrīla Madhvācārya dice:

*apraviṣṭaḥ sarva-gataḥ
praviṣṭas tv anurūpavān
evaṁ dvi-rūpo bhagavān
harir eko janārdanaḥ*

La Suprema Personalidad de Dios, en Su forma original, no ha entrado en todo (*apraviṣṭaḥ*), pero en Su forma impersonal sí lo ha hecho (*praviṣṭaḥ*). De este modo, ha entrado, y al mismo tiempo no ha entrado. Esto se explica también en la *Bhagavad-gītā* (9.4), donde el Señor dice:

*mayā tatam idaṁ sarvaṁ
jagad avyakta-mūrtinā
mat-sthāni sarva-bhūtāni
na cāhaṁ teṣv avasthitaḥ*

«Yo, en Mi forma no manifestada, estoy presente en todo el universo. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos». El Señor puede desafiarse a Sí mismo. De este modo existe la diversidad en la unidad (*ekatvaṁ bahutvam*).

VERSO 16

*evaṁ vidho brahmacārī
vānaprastho yatīr grhī
caran vidita-vijñānaḥ
param brahmādhigacchati*

evam vidhaḥ—de este modo; *brahmacārī*—tanto si se es *brahmacārī*; *vānaprasthaḥ*—o se está en el *vānaprastha-āśrama*; *yatīḥ*—o en el *sannyāsa-āśrama*; *grhī*—o en el *grhastha-āśrama*; *caran*—con la práctica de la autorrealización y la comprensión de la Verdad Absoluta; *vidita-vijñānaḥ*—perfectamente versado en la ciencia de la Verdad Absoluta; *param*—al Supremo; *brahma*—la Verdad Absoluta; *adhigacchati*—se puede comprender.

TRADUCCIÓN

Mediante esta práctica, y desde cualquiera de los āśramas

—brahmacarya, gr̥hastha, vānaprastha o sannyāsa—, se debe percibir siempre la omnipresencia del Señor Supremo, pues de este modo se puede comprender la Verdad Absoluta.

SIGNIFICADO

Éste es el comienzo de la autorrealización. Primero hay que comprender la presencia del Brahman en todas partes, y cómo actúa. Esa educación recibe el nombre de *brahma-jijñāsā*, y es el verdadero objetivo de la vida humana. Sin ese conocimiento, no se puede pretender que se es un ser humano, ya que se permanece en el reino animal. En las Escrituras se dice: *sa eva go-kharaḥ*: Sin ese conocimiento, no se es mejor que una vaca o un asno.

VERSO 17

*vānaprasthasya vakṣyāmi
niyamān muni-sammatān
yān āsthāya munir gacched
ṛṣi-lokam uhāñjasā*

vānaprasthasya—de la persona que está en el *vānaprastha-āśrama* (vida retirada); *vakṣyāmi*—ahora explicaré; *niyamān*—las reglas y regulaciones; *muni-sammatān*—reconocidas por los grandes *munis*, filósofos y personas santas; *yān*—que; *āsthāya*—situado en, o practicando; *muniḥ*—una persona santa; *gacchet*—se eleva; <FU4<MI>*ṛṣi-lokam*—al sistema planetario donde van los videntes y *munis* (Maharloka); *uha*—¡oh, rey!; *añjasā*—sin dificultad.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, ahora voy a describirte las cualidades del vānaprastha, la persona que se ha retirado de la vida familiar. Quien siga estrictamente las reglas y regulaciones de la orden de vānaprastha podrá elevarse fácilmente al sistema planetario superior denominado Maharloka.

VERSO 18

na kṛṣṭa-pacyam aśnīyād

*akṛṣṭam cāpy akālataḥ
agni-pakvam athāmaṁ vā
arka-pakvam utāharet*

na—no; *kṛṣṭa-pacyam*—cereales sembrados en tierras de labor; *aśnīyāt*—debe comer; *akṛṣṭam*—cereales que han crecido sin arar la tierra; *ca—y; api*—también; *akālataḥ*—que no han madurado debidamente; *agni-pakvam*—cereales preparados mediante cocción al fuego; *atha*—así como; *āmam*—mango; *vā*—o; *arka-pakvam*—alimentos madurados naturalmente al Sol; *uta*—así se establece; *āharet*—el *vānaprastha* debe comer.

TRADUCCIÓN

La persona en la orden de vida de *vānaprastha* no debe comer cereales sembrados en tierras de labor, e incluso, si han crecido en campos sin arar, no debe comerlos mientras no estén perfectamente maduros. No comerá tampoco cereales cocinados al fuego. De hecho, sólo debe comer fruta madurada al Sol.

VERSO 19

*vanyaiś caru-puroḍāśān
nirvapet kāla-coditān
labdhe nave nave 'nnādye
purāṇam ca parityajet*

vanyaiḥ—con frutas y cereales que han crecido en el bosque sin ser cultivados; *caru*—cereales para ofrecer en un fuego de sacrificio; *puroḍāśān*—los pasteles hechos con *caru*; *nirvapet*—debe realizar; *kāla-coditān*—lo que ha crecido de modo natural; *labdhe*—al obtener; *nave*—nuevos; *nave anna-ādye*—cereales recientes; *purāṇam*—su anterior provisión de cereales; *ca—y; parityajet*—debe abandonar.

TRADUCCIÓN

El vānaprastha debe preparar pasteles de frutas y cereales silvestres para ofrecer en sacrificio. Cada vez que renueve su provisión de cereales, debe abandonar los que entonces tuviera almacenados.

VERSO 20

*agny-artham eva śaraṇam
uṭajam vādri-kandaram
śrayeta hima-vāyv-agni-
varṣārkātapa-ṣāṭ svayam*

agni—el fuego; *artham*—para proteger; *eva*—solamente; *śaraṇam*—una choza; *uṭa-jam*—hecha de hierba; *vā*—o; *adri-kandaram*—una cueva en la montaña; *śrayeta*—el vānaprastha debe refugiarse en; *hima*—nieve; *vāyu*—viento; *agni*—fuego; *varṣa*—lluvia; *arka*—del Sol; *ātapa*—los rayos; *ṣāṭ*—soportar; *svayam*—personalmente.

TRADUCCIÓN

El vānaprastha debe preparar una choza de paja o refugiarse en una cueva de la montaña, con el único fin de proteger el fuego sagrado; en cuanto a él, debe acostumbrarse a soportar la nieve, el viento, el fuego, la lluvia y los rayos del Sol.

VERSO 21

*keśa-roma-nakha-śmaśru-
malāni jaṭilo dadhat
kamaṇḍalv-ajine daṇḍa-
valkalāgni-paricchadān*

keśa—cabellos de la cabeza; *roma*—vello del cuerpo; *nakha*—uñas; *śmaśru*—bigote; *malāni*—y suciedad del cuerpo; *jaṭilaḥ*—con el cabello enredado en mechones; *dadhat*—debe mantener; *kamaṇḍalu*—un cántaro; *ajine*—y una piel de ciervo; *daṇḍa*—una vara; *valkala*—la corteza de un árbol; *agni*—fuego; *paricchadān*—ropas.

TRADUCCIÓN

El vānaprastha debe llevar los cabellos sin peinar, y dejarse crecer el vello, las uñas y el bigote. No debe asearse. Debe tener un cántaro de agua, una piel de ciervo y una vara, y vestirse con cortezas de árbol y ropas del color del fuego.

VERSO 22

*caret vane dvādaśābdān
aṣṭau vā caturo muniḥ
dvāv ekaṁ vā yathā buddhiḥ
na vipadyeta kṛcchrataḥ*

caret—debe permanecer; *vane*—en el bosque; *dvādaśa-abdān*—doce años; *aṣṭau*—durante ocho años; *vā*—o; *caturaḥ*—cuatro años; *muniḥ*—un hombre santo, introspectivo; *dvau*—dos; *ekam*—uno; *vā*—o; *yathā*—así como; *buddhiḥ*—inteligencia; *na*—no; *vipadyeta*—confundida; *kṛcchrataḥ*—debido a las rigurosas austeridades.

TRADUCCIÓN

Con una actitud muy introspectiva, el vānaprastha debe permanecer en el bosque por un período de doce, ocho, cuatro, dos, o, como mínimo, un año. Debe comportarse de tal manera que no se vea perturbado o afectado por el exceso de austeridad.

VERSO 23

*yadākalpaḥ sva-kriyāyām
vyādhibhir jarayāthavā
ānvīkṣikyām vā vidyāyām
kuryād anaśanādikam*

yadā—cuando; *akalpaḥ*—incapaz de actuar; *sva-kriyāyām*—en los propios deberes prescritos; *vyādhibhiḥ*—debido a la enfermedad; *jarayā*—o debido

a la vejez; *athavā*—o; *ānvīkṣikyām*—en el avance espiritual; *vā*—o; *vidyāyām*—en el avance en el conocimiento; *kuryāt*—debe hacer; *anaśana-ādikam*—no tomar suficiente alimento.

TRADUCCIÓN

Cuando las enfermedades o la vejez le impidan continuar con sus deberes prescritos para el progreso en el cultivo de conciencia espiritual o en el estudio de los Vedas, debe practicar el ayuno, sin tomar ningún alimento.

VERSO 24

*ātmany agnīn samāropya
sannyasyāhaṁ mamātmātām
kāraṇeṣu nyaset samyak
saṅghātaṁ tu yathārhataḥ*

ātmani—en el propio ser; *agnīn*—los elementos ígneos del interior del cuerpo; *samāropya*—situar debidamente; *sannyasya*—abandonar; *aham*—identidad falsa; *mama*—concepto falso; *ātmātām*—de considerar que el cuerpo es el propio ser o una pertenencia; *kāraṇeṣu*—en los cinco elementos que causan el cuerpo material; *nyaset*—debe fundir; *samyak*—por completo; *saṅghātaṁ*—combinación; *tu*—pero; *yathā-arhataḥ*—como corresponde.

TRADUCCIÓN

Debe situar debidamente el elemento fuego en su propio ser, y de este modo abandonar el apego por el cuerpo, que nos lleva a pensar que el cuerpo es nuestro o que nosotros somos el cuerpo. Paso a paso, debe fundir el cuerpo material en los cinco elementos [tierra, agua, fuego, aire y cielo].

SIGNIFICADO

El cuerpo es un efecto de una causa, que son los cinco elementos materiales

(tierra, agua, fuego, aire y cielo). En otras palabras, hay que saber perfectamente que el cuerpo material no es más que una combinación de los cinco elementos. La fusión del cuerpo material y los cinco elementos materiales consiste en ese conocimiento. Fundirse en el Brahman con conocimiento perfecto significa entender perfectamente que no somos el cuerpo, sino un alma espiritual.

VERSO 25

*khe khāni vāyau niśvāsāṁs
tejaḥsūṣmāṇam ātmavān
apsv asṛk-śleṣma-pūyāni
kṣītau śeṣam yathodbhavam*

khe—en el cielo; *khāni*—todas las aberturas del cuerpo; *vāyau*—en el aire; *niśvāsān*—los aires que circulan por el cuerpo (*prāṇa*, *apāna*, etc.); *tejaḥsu*—en el fuego; *uṣmāṇam*—el calor del cuerpo; *ātma-vān*—la persona que conoce el ser; *apsu*—en el agua; *asṛk*—la sangre; *śleṣma*—el moco; *pūyāni*—y la orina; *kṣītau*—en la tierra; *śeṣam*—los restantes (es decir, la piel, los huesos, y demás sustancias sólidas del cuerpo); *yathā-udbhavam*—de donde surgen todos ellos.

TRADUCCIÓN

La persona sobria, autorrealizada, que tiene conocimiento perfecto, debe fundir las diversas partes del cuerpo con sus fuentes originales. Las aberturas del cuerpo se deben al cielo; el proceso respiratorio, al aire; el calor del cuerpo, al fuego; el semen, la sangre y el moco se deben al agua; y la causa de las sustancias sólidas, como la piel, los músculos y los huesos, es la tierra. De este modo, todos los componentes del cuerpo tienen su causa en los diversos elementos, en los que deben volver a fundirse.

SIGNIFICADO

Para alcanzar la autorrealización, es necesario comprender las fuentes originales de los diversos elementos del cuerpo. El cuerpo es un compuesto

de piel, huesos, músculos, sangre, semen, orina, excremento, calor, aliento, etc., todos los cuales proceden de la tierra, el agua, el fuego, el aire y el cielo. Se debe conocer perfectamente el origen de todos los componentes del cuerpo. Entonces, la persona alcanza el plano de la autorrealización, es decir, se vuelve *ātmavān*, posee conocimiento del ser.

VERSOS 26-28

*vācam agnau savaktavyām
indre śilpam karāv api
padāni gatyā vayasi
ratyopastham praṅpatau*

*mṛtyau pāyum visargam ca
yathā-sthānam vinirdīset
dikṣu śrotram sa-nādena
sparśenādhyātmani tvacam*

*rūpāni cakṣuṣā rājan
jyotiṣy abhiniveśayet
apsu pracetasā jihvām
ghreyair ghrānam kṣitau nyaset*

vācam—habla; *agnau*—en el dios del fuego (el dios personificado que controla el fuego); *sa-vaktavyām*—con el objeto del habla; *indre*—al rey Indra; *śilpam*—la habilidad manual, o la capacidad de trabajar con las manos; *karau*—así como las manos; *api*—en verdad; *padāni*—las piernas; *gatyā*—con la capacidad de moverse; *vayasi*—al Señor Viṣṇu; *ratyā*—el deseo sexual; *upastham*—con los genitales; *praṅpatau*—a Praṅpati; *mṛtyau*—al semidiós llamado Mṛtyu; *pāyum*—el recto; *visargam*—con su actividad, la evacuación; *ca*—también; *yathā-sthānam*—el lugar correspondiente; *vinirdīset*—se debe indicar; *dikṣu*—a las distintas direcciones; *śrotram*—el sentido auditivo; *sa-nādena*—con la vibración sonora; *sparśena*—con el tacto; *adhyātmani*—al dios del viento; *tvacam*—el sentido del tacto; *rūpāni*—la forma; *cakṣuṣā*—con la vista; *rājan*—¡oh, rey!; *jyotiṣi*—en el Sol; *abhiniveśayet*—se debe dotar; *apsu*—al agua; *pracetasā*—con el semidiós llamado Varuṇa; *jihvām*—la lengua;

ghreyaiḥ—con el objeto del olfato; *ghrāṇam*—la capacidad de oler; *kṣitau*—en la tierra; *nyaset*—se debe dar.

TRADUCCIÓN

Después, se debe ofrendar al fuego el objeto del habla, junto con el sentido del habla [la lengua]. La habilidad manual y las dos manos deben entregarse al semidiós Indra. La facultad locomotriz y las piernas deben entregarse al Señor Viṣṇu. El placer sensual, junto con los genitales, deben ofrecerse a Prajāpati. El recto, con la capacidad de evacuar, se debe ofrecer, en el lugar correspondiente, a Mṛtyu. El instrumento auditivo, junto con la vibración sonora, se debe ofrecer a las deidades regentes de las direcciones. El instrumento del tacto, junto con los objetos del sentido del tacto, debe entregarse a Vāyu. La forma, con la capacidad de ver, debe entregarse al Sol. La lengua, junto con el semidiós Varuna, debe ser ofrecida al agua, y la capacidad olfativa, junto con los dos semidioses Aśvinī- kumāras, debe ofrecerse a la tierra.

VERSOS 29-30

*mano manorathaiś candre
buddhiṃ bodhyaiḥ kavau pare
karmāṇy adhyātmanā rudre
yad-ahaṃ mamatā-kriyā
sattvena cittaṃ kṣetra-jñe
guṇair vaikārikaṃ pare*

*apsu kṣitim apo jyotiṣy
ado vāyau nabhasy amum
kūṭasthe tac ca mahati
tad avyakte 'kṣare ca tat*

manaḥ—la mente; *manorathaiḥ*—junto con los deseos materiales; *candre*—a Candra, el semidiós de la Luna; *buddhiṃ*—la inteligencia; *bodhyaiḥ*—con el objeto de la inteligencia; *kavau pare*—a la persona erudita suprema, el Señor Brahmā; *karmāṇi*—las actividades materiales; *adhyātmanā*—con el ego falso; *rudre*—al Señor Śiva (Rudra); *yat*—de

donde; *aham*—yo soy el cuerpo material; *mamatā*— todo lo que pertenece al cuerpo material es mío; *kriyā*—esas actividades; *sattvena*—junto con el concepto de la existencia; *cittam*—la conciencia; *kṣetra- jñe*—al alma individual; *guṇaiḥ*—junto con las actividades materiales dirigidas por las cualidades materiales; *vaikārikam*—las entidades vivientes sometidas a la influencia de las modalidades materiales; *pare*—en el Ser Supremo; *apsu*—en el agua; *kṣitim*—la tierra; *apaḥ*—el agua; *jyotiṣi*—en los astros luminosos, y en concreto, en el Sol; *adaḥ*—el brillo; *vāyau*—en el aire; *nabhasi*—en el cielo; *amum*—éste; *kūṭasthe*—en el concepto materialista de la vida; *tat*—éste; *ca*— también; *mahati*—en el *mahat-tattva*, la energía material total; *tat*—éste; *avyakte*—en lo no manifestado; *akṣare*—en la Superalma; *ca*—también; *tat*—éste.

TRADUCCIÓN

La mente, junto con todos los deseos materiales, debe fundirse en el semidiós de la Luna. Todos los objetos de la inteligencia, con la inteligencia misma, deben situarse en el Señor Brahmā. El ego falso, que está sometido a la influencia de las modalidades materiales de la naturaleza y que nos induce a pensar: «Yo soy el cuerpo, y todo lo relacionado con el cuerpo es mío», debe fundirse, junto con las actividades materiales, en Rudra, la deidad regente del ego falso. La conciencia material, junto con el objetivo del pensamiento, debe fundirse en el ser viviente individual, y los semidioses, que actúan bajo las modalidades de la naturaleza material, deben fundirse, junto con el ser viviente desvirtuado, en el Ser Supremo. La tierra debe fundirse en el agua, el agua en el brillo del Sol, este brillo en el aire, el aire en el cielo, el cielo en el ego falso, el ego falso en la energía material total, la energía material total en los elementos no manifestados [la energía material en su aspecto pradhāna], y, por último, el aspecto componente de la manifestación material en la Superalma.

VERSO 31

*ity akṣaratayātmānaṁ
cin-mātram avāśeṣitam
jñātvādvayo 'tha viramed*

dagdha-yonir ivānalaḥ

iti—así; *akṣaratayā*—debido a que es espiritual; *ātmānam*—uno mismo (el alma individual); *cit-mātram*—completamente espiritual; *avaśeṣitam*—lo restante (después de que los elementos materiales se fundan, uno tras otro, en la Superalma original); *jñātvā*—entender; *advayaḥ*—sin diferencia, o cualitativamente igual a Paramātmā; *atha*—así; *viramet*—se debe poner fin a la existencia material; *dagdha- yoniḥ*—cuya fuente (la madera) se ha consumido; *iva*—como; *analaḥ*—las llamas.

TRADUCCIÓN

De este modo, cuando todas las identificaciones materiales se han fundido en sus respectivos elementos materiales, los seres vivos, que en última instancia son completamente espirituales, pues son cualitativamente uno con el Ser Supremo, deben poner fin a su existencia material, del mismo modo que las llamas se apagan cuando la leña en que arden se ha consumido. Cuando el cuerpo material se hace volver a los diversos elementos materiales, sólo permanece el ser espiritual. Ese ser espiritual es Brahman, y es cualitativamente uno con el Parabrahman.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Duodécimo del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «La sociedad perfecta: cuatro clases espirituales».

Capítulo 13

El comportamiento de la persona perfecta

Este Capítulo Trece explica los principios regulativos que siguen los *sannyāsīs*, y explica también la historia de un *avadhūta*, para concluir con una descripción del estado de perfección a que debe llegar el estudiante que sigue la senda del progreso espiritual.

Śrī Nārada Muni ha explicado ya las características de distintos *āśramas* y *varṇas*. Ahora, en este capítulo, hablará en particular de los principios regulativos que deben seguir los *sannyāsīs*. Tras retirarse de la vida familiar, se debe entrar en la orden de *vānaprastha*, en la cual, aunque formalmente se acepta el cuerpo como un vehículo para sostener la existencia, poco a poco se van olvidando las necesidades físicas de la vida. Después de la vida de *vānaprastha*, tras haber abandonado ya el hogar, la persona debe viajar de un lugar a otro como *sannyāsī*. Sin comodidades corporales, y sin depender de nadie en lo que a necesidades físicas se refiere, debe viajar por todas partes, vestido con muy poca ropa; también puede caminar completamente desnudo. Sin relacionarse con la sociedad humana corriente, debe pedir limosna y estar siempre satisfecho en su propio ser. Debe ser amigo de todas las entidades vivientes, y permanecer muy pacífico en el estado de conciencia de Kṛṣṇa. De ese modo, el *sannyāsī* debe viajar solo, sin preocuparse de la vida ni de la muerte, en espera del momento en que tenga que abandonar el cuerpo material. No debe leer libros que no sean necesarios, ni ocuparse en profesiones como la astrología; tampoco debe tratar de ser un gran orador. Debe abandonar la senda de las discusiones innecesarias, y no debe depender de nadie en ninguna circunstancia. No debe tratar de atraer a la gente para que se hagan discípulos suyos, con el fin de tener mayor número de seguidores. Debe abandonar el hábito de leer muchos libros a fin de ganarse el sustento de ese modo, y no debe tratar de aumentar el número de templos y *mathas* (monasterios). El *sannyāsī* que, de ese modo, se ha vuelto plenamente independiente, pacífico y equilibrado, puede escoger el destino que desea para después de la muerte, y seguir los principios que permiten alcanzar ese destino. A pesar de su gran erudición, siempre debe permanecer silencioso, como un mudo, y debe viajar como un niño impaciente.

En relación con esto, Nārada Muni relató el encuentro entre Prahlāda Mahārāja y una persona santa que había adoptado el modo de vida de la serpiente pitón. De ese modo, describió las características del *paramahansa*. La persona que ha alcanzado la etapa de *paramahansa* conoce perfectamente la diferencia entre materia y espíritu. No tiene el menor interés en la complacencia de los sentidos materiales, ya que siempre obtiene placer del servicio devocional que ofrece al Señor. No se preocupa demasiado por el sustento del cuerpo material. Como se siente satisfecho con lo que puede obtener por la gracia del Señor, es completamente independiente de la felicidad y la aflicción materiales, de manera que es trascendental a todos los principios regulativos. A veces se somete a rigurosas austeridades, y a veces disfruta de la opulencia material. Su única preocupación es satisfacer a Kṛṣṇa, y, con ese fin, puede hacer cualquier tipo de actividad, pues está por encima de todos los principios regulativos. Nunca debe equipararse a los materialistas, ni está supeditado a los juicios de esa clase de hombres.

VERSO 1

śrī-nārada uvāca
kalpas tv evaṁ parivrajya
deha-mātrāvaśeṣitaḥ
grāmaika-rātra-vidhinā
nirapekṣaś caren mahīm

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *kalpaḥ*—la persona capacitada para someterse a las austeridades de *sannyāsa*, la orden de vida de renuncia, o para dedicarse al estudio del conocimiento trascendental; *tu*—pero; *evam*—de este modo (como antes se explicó); *parivrajya*—comprendiendo perfectamente su identidad espiritual, y viajando así de un lugar a otro; *deha-mātra*—manteniendo el cuerpo solamente; *avaśeṣitaḥ*—por último; *grāma*—en una aldea; *eka*—una sola; *rātra*—de pasar una noche; *vidhinā*—en el proceso; *nirapekṣaḥ*—sin depender de nada material; *caret*—debe ir de un lugar a otro; *mahīm*—sobre la Tierra.

TRADUCCIÓN

Śrī Nārada Muni dijo: La persona capacitada para el cultivo de conocimiento espiritual, debe renunciar a todos los lazos materiales y, dando al cuerpo sólo lo imprescindible para la vida, debe viajar de un lugar a otro, sin pasar más de una noche en cada población. De ese modo, sin depender de las necesidades del cuerpo, el sannyāsī debe viajar por todo el mundo.

VERSO 2

*bibhṛyād yady asau vāsaḥ
kaupīnācchādanam param
tyaktam na liṅgād daṇḍāder
anyat kiñcid anāpadi*

bibhṛyāt—debe usar; *yadi*—si; *asau*—la persona en la orden de renuncia; *vāsaḥ*—ropa o algo para cubrirse; *kaupīna*—un taparrabos (para cubrirse las partes pudendas); *ācchādanam*—para cubrir; *param*—sólo eso; *tyaktam*—abandonado; *na*—no; *liṅgāt*—que los distintivos del *sannyāsī*; *daṇḍa-ādeḥ*—como la vara (*tridaṇḍa*); *anyat*—otro; *kiñcit*—nada; *anāpadi*—en épocas normales, sin perturbaciones.

TRADUCCIÓN

La persona que ha entrado en la orden de vida de renuncia, debe renunciar incluso a la ropa de vestir. En caso de ir vestido, no debe llevar más que un taparrabos. El sannyāsī sólo debe llevar una *daṇḍa* y un *kamaṇḍalu*, y, cuando no sea necesaria, debe prescindir incluso de la *daṇḍa*.

VERSO 3

*eka eva cared bhikṣur
ātmārāmo 'napāśrayaḥ
sarva-bhūta-suhṛc-chānto*

nārāyaṇa-parāyaṇaḥ

ekaḥ—solo; *eva*—solamente; *caret*—puede viajar; *bhikṣuḥ*—el *sannyāsī* que pide limosnas; *ātma-ārāmaḥ*—completamente satisfecho en el ser; *anapāśrayaḥ*—sin depender de nada; *sarva-bhūta-suhṛt*—ser un bienqueriente de todas las entidades vivientes; *śāntaḥ*—completamente pacífico; *nārāyaṇa-parāyaṇaḥ*—llegar a depender absolutamente de Nārāyaṇa y volverse Su devoto.

TRADUCCIÓN

El *sannyāsī*, completamente satisfecho en el ser, debe vivir pidiendo limosnas de puerta en puerta. No debe depender de ninguna persona ni lugar, debe ser siempre un amistoso bienqueriente de todos los seres vivos, y un devoto pacífico y puro de Nārāyaṇa. De ese modo, debe viajar de un lugar a otro.

VERSO 4

*paśyed ātmany ado viśvaṁ
pare sad-asato 'vyaye
ātmānaṁ ca paraṁ brahma
sarvatra sad-asan-maye*

paśyet—debe ver; *ātmani*—en el Alma Suprema; *adaḥ*—este; *viśvam*—universo; *pare*—más allá; *sat-asataḥ*—la creación o causa de creación; *avyaye*—en el Absoluto, que no está sujeto a deterioro; *ātmānam*—él mismo; *ca*—también; *param*—el supremo; *brahma*—absoluto; *sarvatra*—en todas partes; *sat-asat*—en la causa y en el efecto; *maye*—omnipresente.

TRADUCCIÓN

El *sannyāsī* siempre debe tratar de ver que el Supremo está presente en todo, y también que todo, e incluso el universo mismo, reposa en el Supremo.

VERSO 5

*supti-prabodhayoḥ sandhāv
ātmano gatim ātma-dṛk
paśyan bandham ca mokṣam ca
māyā-mātram na vastutaḥ*

supti—en el estado inconsciente; *prabodhayoḥ*—y en el estado consciente; *sandhau*—en el estado de existencia marginal; *ātmanaḥ*—del propio ser; *gatim*—el movimiento; *ātma-dṛk*—aquel que puede ver realmente el ser; *paśyan*—siempre tratando de ver o entender; *bandham*—el estado de vida condicionada; *ca*—y; *mokṣam*—el estado de vida liberada; *ca*—también; *māyā-mātram*—sólo ilusión; *na*—no; *vastutaḥ*—de hecho.

TRADUCCIÓN

En los estados de conciencia e inconciencia, y en el estado intermedio entre ambos, debe tratar de comprender el ser y situarse perfectamente en él. De ese modo, debe experimentar que las etapas condicionada y liberada de la vida son simplemente ilusorias y sin auténtica realidad. Con esa elevada comprensión, debe ver solamente a la Verdad Absoluta presente en todo.

SIGNIFICADO

El estado inconsciente no es más que ignorancia, oscuridad o existencia material; en el estado consciente, la persona está despierta. El estado marginal, entre la conciencia y la inconciencia, no tiene existencia permanente. Por lo tanto, aquel que es avanzado en la comprensión del ser debe comprender que la conciencia y la inconciencia no son más que ilusiones, pues, en esencia, no existen. Lo único que existe es la Verdad Absoluta Suprema. Esto lo confirma el Señor en la *Bhagavad-gītā* (9.4):

*mayā tatam idaṁ sarvaṁ
jagad avyakta-mūrtinā
mat-sthāni sarva-bhūtāni*

na cāham teṣv avasthitaḥ

«Yo, en Mi forma no manifestada, estoy presente en todo el universo. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos». Todo existe sobre la base del aspecto impersonal de Kṛṣṇa; sin Kṛṣṇa no puede existir nada. Por lo tanto, el devoto de Kṛṣṇa que es avanzado puede ver al Señor en todas partes, libre de la ilusión.

VERSO 6

*nābhinanded dhruvaṁ mṛtyum
adhruvaṁ vāsyā jīvitam
kālam param pratīkṣeta
bhūtānām prabhavāpyayam*

na—no; *abhinanded*—se debe alabar; *dhruvam*—segura; *mṛtyum*—muerte; *adhruvam*—no segura; *vā*—o; *asya*—de este cuerpo; *jīvitam*—la duración de la vida; *kālam*—el tiempo eterno; *param*—supremo; *pratīkṣeta*—se debe observar; *bhūtānām*—de las entidades vivientes; *prabhava*—la manifestación; *apyayam*—la desaparición.

TRADUCCIÓN

El cuerpo material tiene asegurada la destrucción, y la duración de la vida no se conoce; por lo tanto, no se deben alabar ni la muerte ni la vida. Lo que se debe hacer es observar el eterno factor tiempo, en el que la entidad viviente se manifiesta y desaparece.

SIGNIFICADO

Las entidades vivientes del mundo material, y no sólo en el presente, sino también en el pasado, viven tratando de resolver el problema del nacimiento y la muerte. Algunos se centran en la muerte, y señalan que toda existencia material es ilusoria, mientras que otros se centran en la vida, tratando de mantenerla perpetuamente y disfrutar de ella hasta el límite de sus posibilidades. Tanto unos como otros son necios y sinvergüenzas. Se nos aconseja que observemos el factor tiempo, que es eterno y es la causa de la aparición y la desaparición del cuerpo material; también se nos aconseja

observar el enredo de la entidad viviente en ese factor tiempo. Por esta razón, Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura dice en una canción de su *Gītāvalī*:

*anādi karama-phale, padi 'bhavārṇava-jale,
taribāre nā dekhi upāya*

Debemos observar las actividades del tiempo eterno, que es la causa del nacimiento y de la muerte. Antes de la creación del milenio actual, las entidades vivientes estaban sometidas a la influencia del factor tiempo, y, en el marco de este factor tiempo, el mundo material comienza a existir y es aniquilado nuevamente. *Bhūtvā bhūtvā pralīyate*. Las entidades vivientes nacen y mueren, vida tras vida, bajo el control del factor tiempo. Ese factor tiempo es la representación impersonal de la Suprema Personalidad de Dios, quien da a las entidades vivientes condicionadas por la naturaleza material la oportunidad de salir de esta naturaleza por el simple hecho de entregarse a Él.

VERSO 7

*nāsac-chāstreṣu sajjeta
nopajīveta jīvikām
vāda-vādāṁs tyajet tarkān
pakṣam kaṁca na saṁśrayet*

na—no; *asat-sāstreṣu*—literatura del tipo de los periódicos, las novelas, las obras de teatro y las fantasías; *sajjeta*—se debe estar apegado o dedicarse a leer; *na*—ni; *upajīveta*—se debe tratar de vivir; *jīvikām*—de alguna carrera literaria profesional; *vāda-vādān*—inútiles debates sobre distintos aspectos de la filosofía; *tyajet*—se deben abandonar; *tarkān*—argumentos y réplicas; *pakṣam*—partido; *kaṁca*—ninguno; *na*—no; *saṁśrayet*—hay que refugiarse en.

TRADUCCIÓN

La literatura que no es más que una inútil pérdida de tiempo —en otras palabras, la literatura que no trae beneficio espiritual— debe rechazarse. No se debe adoptar la profesión de maestro con miras a ganarse el sustento, ni hay que caer en debates interminables. Tampoco

hay que refugiarse en ninguna causa ni en ningún partido.

SIGNIFICADO

La persona que desee avanzar en la comprensión espiritual debe poner sumo cuidado en evitar la lectura de libros corrientes. El mundo está lleno de literatura mundana, que crea agitaciones innecesarias en la mente. Esa literatura de periódicos, teatro, novelas y revistas no tiene la finalidad de hacernos progresar en el conocimiento espiritual. Es más, se la describe como lugar de disfrute para cuervos (*tad vāyasaṁ tīrtham*). Todo el que cultive el conocimiento espiritual debe rechazar esa literatura. Además de esto, tampoco hay que preocuparse por las conclusiones de los distintos lógicos y filósofos. Por supuesto, los predicadores a veces se ven en la necesidad de rebatir los argumentos de sus antagonistas, pero, en la medida de lo posible, no hay que dar pie a discusiones. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya dice:

*aprayojana-pakṣaṁ na saṁśrayet
nāprayojana-pakṣī syān
na vṛthā śiṣya-bandha-kṛt
na codāsīnaḥ śāstrāṇi
na viruddhāni cābhyaset*

*na vyākhyayopajīveta
na niṣiddhān samācaret
evam-bhūto yatir yāti
tad-eka-śaraṇo harim*

«No hay necesidad de refugiarse en obras literarias inútiles, ni de prestar atención a los muchos que se dicen filósofos y pensadores, inútiles en cuanto se refiere al avance espiritual. No se deben aceptar discípulos por cuestiones de moda o popularidad. Con todos esos supuestos *śāstras*, hay que ser indiferente, sin oponerse ni favorecerlos; no hay que ganarse el sustento cobrando por explicar los *śāstras*. El *sannyāsi* siempre debe ser neutral, y debe buscar siempre la manera de progresar en la vida espiritual, refugiándose por completo en los pies de loto del Señor».

*na śiṣyān anubadhnīta
granthān naivābhyased bahūn
na vyākhyām upayuñjīta
nārambhān ārabhet kvacit*

na—no; *śiṣyān*—discípulos; *anubadhnīta*—se debe inducir para beneficios materiales; *granthān*—obras literarias inútiles; *na*—no; *eva*—ciertamente; *abhyaset*—debe tratar de entender o cultivar; *bahūn*—muchas; *na*—ni; *vyākhyām* —conferencias; *upayuñjīta*—debe hacer como medio de subsistencia; *na*—ni; *ārambhān*—opulencias innecesarias; *ārabhet*—debe tratar de aumentar; *kvacit*—en ningún momento.

TRADUCCIÓN

Un sannyāsī nunca debe atraer hacia sí muchos discípulos con el hechizo de los beneficios materiales, ni debe leer innecesariamente muchos libros, o ganarse el sustento dando conferencias. Nunca debe tratar de aumentar de forma innecesaria sus opulencias materiales.

SIGNIFICADO

Los falsos *svāmīs* y *yogīs* suelen hacer discípulos atrayéndoles con beneficios materiales. Hay muchos supuestos *gurus* que atraen discípulos hacia sí con la promesa de curar sus enfermedades o aumentar sus opulencias materiales fabricando oro. Los hombres poco inteligentes se sienten atraídos por esas promesas de lucro. Al *sannyāsī* se le prohíbe valerse de esas atractivas promesas materiales para hacer discípulos. A veces los *sannyāsīs* adquieren gran opulencia material y construyen muchos templos y monasterios, pero, en realidad, hay que evitar esos esfuerzos innecesarios. Se deben construir templos y monasterios para predicar el cultivo de conciencia espiritual, conciencia de Kṛṣṇa, y no para que sirvan de hoteles gratuitos a personas inútiles tanto material como espiritualmente. Los templos y monasterios deben estar muy lejos de ser clubs inútiles de gente loca. En el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, damos la bienvenida a todo el que acepte el requisito mínimo de seguir sus cuatro principios regulativos: abstenerse de vida sexual ilícita, no tomar drogas, alcohol o sustancias semejantes, no comer carne, y no participar en

juegos de azar. Se debe prohibir estrictamente que los templos y monasterios sirvan de refugio para individuos inútiles, perezosos, o desechados por la sociedad. Los templos y monasterios deben acoger exclusivamente a devotos serios en el empeño de avanzar en el camino espiritual mediante el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura explica que la palabra *ārambhān* significa *maṭhādi-vyāpārān*, es decir, «intentos de construir templos y monasterios». La primera función de los *sannyāsīs* es predicar el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, pero si, por la gracia de Kṛṣṇa, pueden disponer de los medios necesarios, entonces pueden construir templos y monasterios para que sirvan de refugio a los estudiantes sinceros en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. En caso contrario, esos templos y monasterios no hacen ninguna falta.

VERSO 9

*na yateḥ āśramaḥ prāyo
dharma-hetuḥ mahātmanaḥ
śāntasya sama-cittasya
bibhṛyād uta vā tyajet*

na—no; *yateḥ*—del *sannyāsī*; *āśramaḥ*—los hábitos simbólicos (con *daṇḍa* y *kamaṇḍalu*); *prāyaḥ*—casi siempre; *dharma-hetuḥ*—la causa del avance en la vida espiritual; *mahā-ātmanaḥ*—que es verdaderamente excelso y avanzado; *śāntasya*—que es pacífico; *sama-cittasya*—que ha alcanzado la etapa de equilibrio; *bibhṛyāt*—se pueden aceptar (esos signos simbólicos); *uta*—en verdad; *vā*—o; *tyajet*—se pueden abandonar.

TRADUCCIÓN

Las personas pacíficas y equilibradas que han hecho un progreso tangible en el cultivo de conciencia espiritual no tienen necesidad de llevar los símbolos del *sannyāsī*, como la *tridaṇḍa* y el *kamaṇḍalu*. Conforme a la necesidad, a veces aceptan esos símbolos, y a veces los rechazan.

SIGNIFICADO

En la orden de vida de renuncia se distinguen cuatro etapas: *kuṭīcaka*, *bahūdaka*, *parivrājakācārya* y *paramahaṁsa*. En este verso, el *Śrīmad-Bhāgavatam* habla de aquellos *sannyāsīs* que son *paramahaṁsas*. Los *sannyāsīs* impersonalistas *māyāvādīs* no pueden alcanzar la etapa de *paramahaṁsa*, debido a su concepto impersonal de la Verdad Absoluta. *Brahmeti paramātmēti bhagavān iti śabdyate*. La Verdad Absoluta se percibe en tres fases, de las cuales la comprensión de la Suprema Personalidad de Dios, *bhagavān*, es para los *paramahaṁsas*. De hecho, el propio *Śrīmad-Bhāgavatam* es para los *paramahaṁsas* (*paramo nirmatsarāṇām satām*). Quien no haya alcanzado la etapa de *paramahaṁsa* no está capacitado para comprender el *Śrīmad-Bhāgavatam*. El primer deber de los *paramahaṁsas*, o *sannyāsīs* de la orden *vaiṣṇava*, es la prédica. Para predicar, esos *sannyāsīs* pueden aceptar los símbolos de *sannyāsa*, como la *daṇḍa* y el *kamaṇḍalu*, o bien no aceptarlos. Por lo general, al *sannyāsī vaiṣṇava*, por ser *paramahaṁsa*, se le califica inmediatamente de *bābājī*, y no lleva *kamaṇḍalu* ni *daṇḍa*. Ese *sannyāsī* es libre de aceptar o rechazar los signos de la orden de *sannyāsa*. Él sólo piensa: «¿Dónde hay una oportunidad de propagar el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa?». A veces, el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa envía a sus representantes *sannyāsīs* a otros países, en los que no se aprecia el significado de la *daṇḍa* y el *kamaṇḍalu*. En esos casos enviamos a nuestros predicadores con ropas normales para que introduzcan nuestros libros y nuestra filosofía. Nuestra única preocupación es atraer a la gente a la conciencia de Kṛṣṇa. Eso podemos hacerlo, o bien vestidos de *sannyāsīs*, o con el atuendo propio de los hombres. Nuestra única preocupación es propagar el interés por el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 10

*avyakta-liṅgo vyaktārtho
manīṣy unmatta-bālavat
kavir mūkavad ātmānam
sa dr̥ṣṭyā darśayen nṛṇām*

avyakta-liṅgaḥ—cuyas características de *sannyāsa* no están manifiestas; *vyakta- arthaḥ*—cuyo objetivo es manifiesto; *manīṣī*—esa gran persona santa; *unmatta*—inquieto; *bāla-vat*—como un niño; *kaviḥ*—un gran poeta u orador; *mūka-vat*—como un mudo; *ātmānam*—a sí mismo; *saḥ*—él; *dr̥ṣṭyā*—por el ejemplo; *darśayet*—debe presentar; *nṛṇām*—a la sociedad humana.

TRADUCCIÓN

La persona santa tratará de pasar desapercibida ante los ojos de la sociedad humana, pero su objetivo quedará manifiesto por su conducta. Ante la sociedad humana, debe presentarse como un niño inquieto, y, a pesar de ser el orador más grande y reflexivo, debe presentarse como un mudo.

SIGNIFICADO

Para pasar desapercibidas, las grandes personalidades muy avanzadas en el estado de conciencia de Kṛṣṇa pueden ocultar los signos que las caracterizan como *sannyāsīs*. Para ocultar su identidad, pueden vivir como un niño inquieto o como un mudo, aunque sean los mejores oradores o poetas.

VERSO 11

*atrāpy udāharantīmam
itihāsam purātanam
prahrādasya ca saṁvādam
muner ājagarasya ca*

atra—aquí; *api*—aunque no manifiestos para el ojo común; *udāharanti*—los sabios eruditos recitan como ejemplo; *imam*—este; *itihāsam*—episodio histórico; *purātanam*—muy antiguo; *prahrādasya*—de Prahlāda Mahārāja; *ca*—también; *saṁvādam*—la conversación; *muner*—de la gran persona santa; *ājagarasya*—que adoptó la profesión de la serpiente pitón; *ca*—también.

TRADUCCIÓN

Para presentar un ejemplo histórico de esto, los sabios eruditos recitan la conversación que en el pasado sostuvieron Prahlāda Mahārāja y una gran persona santa que se alimentaba del mismo modo que la serpiente pitón.

SIGNIFICADO

La persona santa con quien Prahlāda Mahārāja se encontró había adoptado el proceso de *ājagara-vṛtti*, las condiciones de vida de la serpiente pitón. Esa clase de serpiente, en lugar de desplazarse, permanece en un mismo lugar durante años y come lo que le llega por sí solo. Prahlāda Mahārāja y sus acompañantes se encontraron con aquel gran santo, y le dijeron lo siguiente.

VERSOS 12-13

*tam śayānam dharopasthe
kāveryām sahya-sānuni
rajas-valais tanū-deśair
nigūḍhāmala-tejasam*

*dadarśa lokān vicaran
loka-tattva-vivitsayā
vṛto 'mātyaiḥ katipayaiḥ
prahrādo bhagavat-priyaḥ*

tam—a ésa (persona santa); *śayānam*—que yacía; *dharā-upasthe*—en el suelo; *kāveryām*—a orillas del río Kāverī; *sahya-sānuni*—en un valle de la montaña Sahya; *rajaḥ-valaiḥ*—cubiertas de tierra y polvo; *tanū-deśaiḥ*—con todas las partes del cuerpo; *nigūḍha*—muy grave y profundo; *amala*—inmaculado; *tejasam*—cuyo poder espiritual; *dadarśa*—él vio; *lokān*—a todos los planetas; *vicaran*—viajando; *loka-tattva*—la naturaleza de los seres vivos (especialmente de los que están tratando de avanzar en conciencia de Kṛṣṇa); *vivitsayā*—tratando de entender; *vṛtaḥ*—rodeado; *amātyaiḥ*—por un séquito real; *katipayaiḥ*—unos pocos;

prahrādaḥ—Mahārāja Prahāda; *bhagavat-priyaḥ*—por quien la Suprema Personalidad de Dios siente siempre un gran afecto.

TRADUCCIÓN

Prahāda Mahārāja, el más querido servidor de la Suprema Personalidad de Dios, en cierta ocasión salió a recorrer el universo con algunos de sus más íntimos compañeros a fin de estudiar la naturaleza de las personas santas. De ese modo llegó a orillas del Kāverī, en el valle de la montaña Sahya. Allí encontró a una gran persona santa que yacía en el suelo, cubierta de tierra y polvo, pero profundamente absorta en el nivel espiritual.

VERSO 14

*karmaṇā kṛtibhir vācā
liṅgaiḥ varṇāśramādibhiḥ
na vidanti janā yaṁ vai
so 'sāv iti na veti ca*

karmaṇā—por actividades; *ākṛtibhiḥ*—por aspecto físico; *vācā*—por palabras; *liṅgaiḥ*—por características; *varṇa-āśrama*—relativas a las divisiones específicas materiales y espirituales de *varṇa* y *āśrama*; *ādibhiḥ*—y por otras características; *na vidanti*—no podían comprender; *janāḥ*—la gente en general; *yaṁ*—a quien; *vai*—en verdad; *saḥ*—si aquella persona; *asau*—era la misma persona; *iti*—así; *na*—no; *vā*—o; *iti*—así; *ca*—también.

TRADUCCIÓN

La gente no podía comprender si aquella persona santa era la misma persona que ellos habían conocido; no podían reconocerle, ni por sus actividades, ni por su aspecto físico, ni por sus palabras, ni por las características de su posición en el varṇāśrama.

SIGNIFICADO

Los habitantes de aquel paraje a orillas del Kāverī, en el valle de la montaña Sahya, no podían comprender si aquel santo era la misma persona a quien ellos habían conocido. Por eso se dice: *vaiṣṇavera kriyā mudrā vijñe nā bhujhaya*. El devoto *vaiṣṇava* que es muy avanzado vive de tal manera que nadie puede comprender quién es o qué era. Tampoco se debe tratar de averiguar el pasado de un *vaiṣṇava*. Sin preguntar a la persona santa acerca de su pasado, Prahlāda Mahārāja le ofreció de inmediato respetuosas reverencias.

VERSO 15

*taṁ natvābhyarcya vidhivat
pādayoḥ śirasā sprśan
vivitsur idam aprākṣin
mahā-bhāgavato 'suraḥ*

taṁ—a él (a la persona santa); *natvā*—tras ofrecer reverencias; *abhyarcya*—y adorar; *vidhi-vat*—conforme a las reglas y regulaciones de etiqueta; *pādayoḥ*—los pies de loto de la persona santa; *śirasā*—con la cabeza; *sprśan*—tocar; *vivitsuḥ*—con el deseo de saber acerca de él (de la persona santa); *idam*—las siguientes palabras; *aprākṣit*—preguntó; *mahā-bhāgavataḥ*—el muy avanzado devoto del Señor; *asuraḥ*—aunque nacido en familia de *asuras*.

TRADUCCIÓN

El avanzado devoto Prahlāda Mahārāja adoró convenientemente a la persona santa que había adoptado el modo de vida de la serpiente pitón, y le ofreció reverencias. Después de adorar al santo y tocar sus pies de loto con su propia cabeza, Prahlāda Mahārāja, con una actitud muy sumisa, le hizo las siguientes preguntas a fin de saber acerca de él.

VERSOS 16-17

*bibharṣi kāyaṁ pīvānaṁ
sodyamo bhogavān yathā
vittāṁ caivodyamavatāṁ*

*bhogo vittavatām iha
bhoginām khalu deho 'yam
pīvā bhavati nānyathā*

bibharṣi—tú mantienes; *kāyam*—un cuerpo; *pīvānam*—gordo;
sa-udyamaḥ—el que se esfuerza; *bhogavān*—el que disfruta; *yathā*—como;
vittam—dinero; *ca*—también; *eva*—ciertamente; *udyama-vatām*—de
personas siempre dedicadas al crecimiento económico; *bhogaḥ*—la
complacencia de los sentidos; *vitta-vatām*—para las personas que poseen
riquezas en abundancia; *iha*—en este mundo; *bhoginām*—de los
disfrutadores, *karmīs*; *khalu*—en verdad; *dehaḥ*—el cuerpo; *ayam*—este;
pīvā—muy grueso; *bhavati*—se vuelve; *na*—no; *anyathā*—de otra manera.

TRADUCCIÓN

Al ver que aquella persona santa estaba bastante gorda, Prahlāda Mahārāja dijo: Mi querido señor, tú no haces ningún esfuerzo para ganarte el sustento, pero tienes el cuerpo tan robusto como un disfrutador materialista. Yo sé que los que son muy ricos y no tienen nada que hacer engordan mucho, porque se dedican a comer y dormir y no trabajan.

SIGNIFICADO

A Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura no le gustaba que sus discípulos engordasen. Le preocupaba mucho ver a sus discípulos gruesos convertidos en *bhogīs*, disfrutadores de los sentidos. Su actitud la confirma la sorpresa que Prahlāda Mahārāja muestra en este verso, al ver a una persona santa que había engordado a pesar de seguir el proceso de *ājagara-vṛtti*. En el mundo material, generalmente vemos que, si un hombre es pobre y delgado, pero poco a poco gana dinero, esforzándose en los negocios o por otros medios, cuando por fin logra el dinero deseado, disfruta de los sentidos a su entera satisfacción. El disfrute de los sentidos hace engordar. Por lo tanto, en la senda del avance espiritual, engordar no es nada satisfactorio.

VERSO 18

*na te śayānasya nirudyamasya
brahman nu hārtho yata eva bhogaḥ
abhogino 'yaṁ tava vipra dehaḥ
pīvā yatas tad vada naḥ kṣamam cet*

na—no; *te*—de ti; *śayānasya*—acostado; *nirudyamasya*—sin actividades; *brahman*—¡oh, persona santa!; *nu*—en verdad; *ha*—es evidente; *arthaḥ*—dinero; *yataḥ*—del cual; *eva*—en verdad; *bhogaḥ*—disfrute de los sentidos; *abhoginaḥ*—de aquel que no está ocupado en disfrute de los sentidos; *ayaṁ*—este; *tava*—tuyo; *vipra*—¡oh, brāhmaṇa erudito!; *dehaḥ*—cuerpo; *pīvā*—gordo; *yataḥ*—cómo es; *tat*—ese hecho; *vada*—por favor, di; *naḥ*—a nosotros; *kṣamam*—disculpa; *cet*—si he hecho una pregunta impertinente.

TRADUCCIÓN

¡Oh, brāhmaṇa!, tú conoces perfectamente la realidad trascendental, de modo que ya no tienes que hacer nada, y por eso yaces acostado. También es evidente que no tienes dinero para complacer los sentidos. ¿Cómo, entonces, ha engordado tanto tu cuerpo? En estas circunstancias, y si no consideras mi pregunta impertinente, por favor, explícame como ha ocurrido esto.

SIGNIFICADO

Por lo general, aquellos que están ocupados en el cultivo espiritual sólo comen una vez al día, ya sea por la tarde o por la noche. Por supuesto, con una sola comida al día, es difícil engordar. Sin embargo, aquel gran sabio estaba bastante gordo, y esto a Prahlāda Mahārāja le resultaba sorprendente. Cuando un trascendentalista adquiere experiencia en la autorrealización su rostro, ciertamente, se llena de brillo. El cuerpo de la persona avanzada en la autorrealización se debe considerar cuerpo de *brāhmaṇa*. Aquella persona santa de rostro brillante permanecía acostada y no trabajaba, pero estaba bastante gorda. Prahlāda Mahārāja, sorprendido,

quiso preguntarle al respecto.

VERSO 19

*kaviḥ kalpo nipuṇa-dr̥k
citra-priya-kathaḥ samaḥ
lokasya kurvataḥ karma
śeṣe tad-vīkṣitāpi vā*

kaviḥ—muy erudito; *kalpaḥ*—experto; *nipuṇa-dr̥k*—inteligente; *citra-priya-kathaḥ*—capaz de hablar con palabras dulces, que son agradables al corazón; *samaḥ*—equilibrado; *lokasya*—de la gente en general; *kurvataḥ*—ocupados en; *karma*—trabajo fructífero; *śeṣe*—tú estás acostado; *tat-vīkṣitā*—viéndoles; *api*—aunque; *vā*—o.

TRADUCCIÓN

Tu Señoría pareces una persona erudita, experta e inteligente en todo aspecto. Hablas muy bien, y dices cosas que resultan agradables al corazón. Ves que la gente está ocupada en actividades fructíferas, pero tú yaces aquí inactivo.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja estudió los rasgos corporales de la persona santa, y por su fisonomía comprendió que era inteligente y experto, aunque permaneciese tendido y sin hacer nada. Prahlāda, naturalmente, sentía gran curiosidad por saber la razón de que permaneciera acostado e inactivo en aquel lugar.

VERSO 20

*śrī-nārada uvāca
sa itthaṁ daitya-patinā
paripṛṣṭo mahā-muniḥ
smayamānas tam abhyāha
tad-vāg-amṛta-yantritaḥ*

śrī-nāradaḥ uvāca—el gran santo Nārada Muni dijo; *saḥ*—aquella persona santa (acostada); *ittham*—de este modo; *daitya-patinā*—por el rey de los *daityas* (Prahāda Mahārāja); *paripṛṣṭaḥ*—con abundantes preguntas; *mahā-muniḥ*—la gran persona santa; *smayamānaḥ*—sonriendo; *tam*—a él (a Prahāda Mahārāja); *abhyāha*—dispuesto a dar respuestas; *tat-vāk*—de sus palabras; *amṛta-yantritaḥ*—cautivado por el néctar.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Al escuchar las preguntas de Prahāda Mahārāja, el rey de los daityas, la persona santa quedó cautivada por aquella lluvia de palabras neotáreas, y, con el rostro sonriente, satisfizo la curiosidad de Prahāda.

VERSO 21

śrī-brāhmaṇa uvāca
vededam asura-śreṣṭha
bhavān nanv ārya-sammataḥ
īhoparamayor n&ṛṇām
padāny adhyātma-cakṣuṣā

śrī-brāhmaṇaḥ uvāca—el *brāhmaṇa* contestó; *veda*—sabes muy bien; *idam*—todas esas cosas; *asura-śreṣṭha*—¡oh, el mejor de los *asuras*!; *bhavān*—tú; *nanu*—en verdad; *ārya-sammataḥ*—cuyas actividades cuentan con la aprobación de hombres civilizados; *īhā*—de inclinación; *uparamayoḥ*—de la disminución; *n&ṛṇām*—de la gente en general; *padāni*—diferentes etapas; *adhyātma-cakṣuṣā*—con ojos trascendentales.

TRADUCCIÓN

El brāhmaṇa santo dijo: ¡Oh, el mejor de los asuras, Prahāda Mahārāja, que eres reconocido por los hombres avanzados y civilizados!, tú eres consciente de las distintas etapas de la vida, debido a que tus ojos son trascendentales por naturaleza. Con ellos puedes ver el carácter de los hombres, y de ese modo conoces claramente los resultados de la

aceptación y el rechazo de las cosas.

SIGNIFICADO

Gracias a la visión pura propia del servicio devocional, un devoto puro como Prahlāda Mahārāja puede comprender la mente de los demás. Un devoto como Prahlāda Mahārāja no tiene dificultad en analizar el carácter de otra persona.

VERSO 22

*yasya nārāyaṇo devo
bhagavān hṛd-gataḥ sadā
bhaktyā kevalayājñānam
dhunoti dhvāntam arkavat*

yasya—de quien; *nārāyaṇaḥ devaḥ*—la Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa; *bhagavān*—el Señor; *hṛt-gataḥ*—en lo profundo del corazón; *sadā*—siempre; *bhaktyā*—con servicio devocional; *kevalayā*—solo; *ajñānam*—ignorancia; *dhunoti*—limpia; *dhvāntam*—oscuridad; *arka-vat*—como el Sol.

TRADUCCIÓN

Como eres un devoto puro, en lo más hondo de tu corazón predomina Nārāyaṇa, la Suprema Personalidad de Dios, que goza de plenitud en toda opulencia. Él siempre aleja la oscuridad de la ignorancia, como el Sol, que aparta la oscuridad del universo.

SIGNIFICADO

Las palabras *bhaktyā kevalayā* indican que, por el simple hecho de practicar servicio devocional, se puede lograr la plenitud de todo conocimiento. Kṛṣṇa es el amo de todo conocimiento (*aiśvaryasya samagrasya vīryasya yaśasaḥ śriyaḥ*). El Señor está situado en el corazón de todos (*īśvaraḥ sarva-bhūtānām hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati*), y, cuando Se siente complacido con un devoto, le instruye. Sin embargo, las instrucciones que permiten avanzar progresivamente en el servicio devocional las imparte

únicamente a los devotos. A los demás, a los no devotos, el Señor les da instrucciones conforme a la modalidad de su entrega. Al devoto puro se le describe con las palabras *bhaktyā kevalayā*. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura explica que *bhaktyā kevalayā* significa *jñāna-karmādy-amīśrayā*, «sin mezcla de actividades frutivas o conocimiento especulativo». Por el simple hecho de entregarse a los pies de loto del Señor, el devoto recibe toda iluminación y conocimiento.

VERSO 23

*tathāpi brūmahe praśnāṁs
tava rājan yathā-śrutam
sambhāṣaṇīyo hi bhavān
ātmanaḥ śuddhim icchatā*

tathāpi—aun así; *brūmahe*—voy a responder; *praśnān*—todas las preguntas; *tava*—tuyas; *rājan*—¡oh, rey!; *yathā-śrutam*—como he aprendido de las autoridades; *sambhāṣaṇīyaḥ*—interlocutor idóneo; *hi*—en verdad; *bhavān*—tú; *ātmanaḥ*—del ser; *śuddhim*—purificación; *icchatā*—por el que desea.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey, aunque tú lo sabes todo, me has planteado algunas preguntas, que trataré de responderte conforme a lo que he aprendido escuchando a las autoridades. No puedo guardar silencio acerca de esto, pues una personalidad como tú es el interlocutor ideal para quien desea la purificación del ser.

SIGNIFICADO

Las personas santas no tienen deseo de hablar con todo el mundo, pues son graves y silenciosas. Por lo general, el hombre corriente no necesita de consejos, y la persona santa no debe dirigirse a él a menos que le vea dispuesto a recibir instrucciones. A veces, sin embargo, las personas santas hablan a los hombres corrientes, haciendo gala de su gran bondad. Pero Prahāda Mahārāja no era un hombre común y corriente; por lo tanto,

incluso una personalidad grande y excelsa hubiera tenido que responder a cualquier pregunta que él plantease. Por esa razón, el *brāhmaṇa* santo no permaneció en silencio, sino que se dispuso a responder. Pero no dio respuestas de su propia invención. Esto se indica con las palabras *yathā-śrutam*, que significan «como he escuchado de las autoridades». En el sistema de *paramparā*, cuando las preguntas son genuinas, las respuestas también lo son. Es necesario citar los *śāstras* y dar respuestas conforme al conocimiento védico. Los *Vedas* reciben el nombre de *śruti*, porque el conocimiento que contienen se recibe de las autoridades. Las afirmaciones de los *Vedas* se denominan *śruti-pramāṇa*. Debemos citar el testimonio del *śruti*, es decir, de los *Vedas*, las Escrituras védicas; de ese modo, nuestras afirmaciones serán correctas. De lo contrario, nuestras palabras serán producto de la invención mental.

VERSO 24

*tṛṣṇayā bhava-vāhinyā
yogyaiḥ kāmair apūryayā
karmāṇi kāryamāṇo 'haṁ
nānā-yoniṣu yojitaḥ*

tṛṣṇayā—debido a deseos materiales; *bhava-vāhinyā*—llevado por el vaivén de las leyes materiales de la naturaleza; *yogyaiḥ*—como corresponde; *kāmair*—por deseos materiales; *apūryayā*—sin fin, uno tras otro; *karmāṇi*—actividades; *kāryamāṇaḥ*—constantemente empujado a realizar; *ahaṁ*—yo; *nānā-yoniṣu*— en distintas formas de vida; *yojitaḥ*—ocupado en la lucha por la existencia.

TRADUCCIÓN

Víctima de insaciables deseos materiales, yo era arrastrado por las olas de las leyes de la naturaleza material; de ese modo, me dediqué a diversas actividades, luchando por la existencia en distintas formas de vida.

SIGNIFICADO

Mientras desee satisfacer distintos tipos de deseos materiales, la entidad viviente tendrá que pasar continuamente de un cuerpo a otro. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura explica que, del mismo modo que una brizna de hierba cae a un río y es zarandeada de un lugar a otro junto con toda clase de maderas y ramas de árboles, la entidad viviente también flota en el océano de la existencia material y es sacudida y zarandeada de una condición material a otra. Eso se denomina lucha por la existencia. Un determinado tipo de actividades fruitivas llevan a la entidad viviente a tomar un cuerpo de determinada forma; a su vez, las acciones realizadas con ese cuerpo son causa de otro cuerpo. Por lo tanto, es necesario poner fin a esas actividades materiales, y la oportunidad para hacerlo se nos da en la forma humana de vida. En concreto, debemos ocupar nuestra capacidad de actuar, nuestra energía, en el servicio del Señor, ya que, de ese modo, las actividades materiales, de modo natural, se detendrán. Para satisfacer nuestros deseos, debemos entregarnos al Señor Supremo, pues Él sabe cómo satisfacerlos. Es posible que tengamos muchos deseos materiales, pero incluso así debemos ocuparnos en el servicio devocional del Señor. De ese modo purificaremos nuestra lucha por la existencia.

*akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣam param*

«La persona de inteligencia amplia, tanto si está llena de deseos materiales, como si está libre de ellos, o desea la liberación, debe adorar por todos los medios al todo supremo, la Personalidad de Dios» (*Bhāg.* 2.3.10).

*anyābhilāṣitā-sūnyam
jñāna-karmādy-anāvṛtam
ānukūlyena kṛṣṇānu-
śīlanam bhaktir uttamā*

«El servicio amoroso trascendental al Señor Supremo Kṛṣṇa debe ofrecerse con actitud favorable y sin deseo de beneficios materiales de las actividades fruitivas ni de la especulación filosófica. Eso recibe el nombre de servicio devocional puro» (*Bhakti-rasāmṛta-sindhu* 1.1.11).

VERSO 25

*yadṛcchayā lokam imam
prāpitaḥ karmabhir bhraman
svargāpavargayor dvāram
tiraścām punar asya ca*

yadṛcchayā—llevado por las olas de la naturaleza material; *lokam*—forma humana; *imam*—esta; *prāpitaḥ*—obtenida; *karmabhiḥ*—por la influencia de diversas actividades fruitivas; *bhraman*—vagar de una forma de vida a otra; *svarga*—a los planetas celestiales; *apavargayoḥ*—de la liberación; *dvāram*—a la puerta; *tiraścām*—a especies de vida inferiores; *punaḥ*—de nuevo; *asya*—de los seres humanos; *ca*—y.

TRADUCCIÓN

En el curso del proceso evolutivo, que tiene su causa en las actividades fruitivas debidas a la indeseable complacencia de los sentidos, he recibido esta forma humana de vida, que puede llevarme a los planetas celestiales, a la liberación, a las especies inferiores o a nacer de nuevo entre los seres humanos.

SIGNIFICADO

Todas las entidades vivientes del mundo material están sometidas al ciclo de nacimientos y muertes conforme a las leyes de la naturaleza. Esa lucha, el nacimiento y la muerte en diversas especies, puede denominarse proceso evolutivo, pero en el mundo occidental se ha explicado de modo incorrecto. La teoría de Darwin, que explica la evolución desde las especies animales hasta la forma humana, es incompleta, debido a que no presenta el proceso inverso, es decir, la evolución desde la forma humana a las especies animales. Sin embargo, en este verso, la evolución queda muy bien explicada, conforme al testimonio de la autoridad védica. La vida humana, que se obtiene en el curso del proceso evolutivo, es una oportunidad para elevarse (*svargāpavarga*) o para degradarse (*tiraścām punar asya ca*). Quien emplee debidamente la forma humana podrá elevarse a los sistemas

planetarios superiores, en los que se disfruta de una felicidad material muchos miles de veces superior a la que puede ofrecer este planeta; otra opción es cultivar el conocimiento mediante el cual se obtiene la liberación del proceso evolutivo, para de ese modo recuperar nuestro estado original de vida espiritual. Esto se denomina *apavarga*, liberación.

La vida material se denomina *pavarga*, debido a que en ella estamos sujetos a cinco estados de sufrimiento, representados por las letras *pa*, *pha*, *ba*, *bha* y *ma*. *Pa* significa *parísrama*, un trabajo muy arduo. *Pha* significa *phena*, la espuma de la boca. Por ejemplo, los caballos, cuando hacen trabajos pesados, sueltan espuma por la boca. *Ba* significa *byarthatā*, desilusión. A pesar de tan arduos esfuerzos, al final nos espera la desilusión. *Bha* significa *bhaya*, miedo. En la vida material, siempre ardemos en el fuego del miedo, ya que nadie sabe nada acerca del futuro. Por último, *ma* significa *mṛtyu*, la muerte. Cuando tratamos de neutralizar estas cinco condiciones de vida —*pa*, *pha*, *ba*, *bha* y *ma*—, obtenemos *apavarga*, la liberación del castigo de la existencia material.

La palabra *tiraścām* se refiere a una vida degradada. La vida humana, por supuesto, nos proporciona una oportunidad para gozar de las mejores condiciones de vida. Tal como piensan los occidentales, de los monos vienen los seres humanos, que gozan de mayor bienestar en su posición. Sin embargo, quien no emplee la vida humana para *svarga* o *apavarga* caerá de nuevo a la vida degradada de animales como los perros y los cerdos. Por lo tanto, todo ser humano sensato debe considerar si desea elevarse a los planetas superiores, o prepararse para alcanzar la liberación del proceso evolutivo, o recorrer de nuevo todo el proceso evolutivo en formas de vida superiores e inferiores. Quien realice actividades piadosas, podrá elevarse a los sistemas planetarios superiores, u obtener la liberación e ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios; en caso contrario, puede degradarse hasta formas de vida como las del perro, el cerdo, etc. Como se explica en la *Bhagavad-gītā* (9.25): *yānti deva-vratā devān*: Quienes tengan interés en elevarse a los sistemas planetarios superiores (Devaloka o Svargaloka) deben prepararse convenientemente. Del mismo modo, quienes deseen alcanzar la liberación e ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, también deben prepararse para alcanzar ese objetivo.

Nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa es, por lo tanto, el movimiento que trae la bendición más importante para la sociedad humana, pues está enseñando a la gente a ir de regreso al hogar, de vuelta a

Dios. En la *Bhagavad- gītā* (13.22), se afirma claramente que las distintas formas de vida se obtienen debido al contacto con las tres modalidades de la naturaleza material (*kāraṇaṁ guṇa-saṅgo 'sya sad-asad-yoni-janmasu*). El cuerpo que recibamos en nuestra próxima vida depende de nuestra relación en esta vida con las cualidades materiales de la pasión, la bondad y la ignorancia. La civilización contemporánea ignora el hecho de que, conforme a sus diversas relaciones en el seno de la naturaleza material, la entidad viviente, aunque es eterna, tiene que verse en multitud de condiciones enfermas, que son las distintas especies de vida. La civilización contemporánea no es consciente de las leyes de la naturaleza.

*prakṛteḥ kriyamāṇāni
guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ
ahaṅkāra-vimūḍhātmā
kartāham iti manyate*

«El alma espiritual que está confundida por la influencia del ego falso, se cree el autor de actividades que en realidad son ejecutadas por las tres modalidades de la naturaleza material» (*Bg. 3.27*). Todas las entidades vivientes están sometidas por completo al estricto control de las leyes de la naturaleza material; los sinvergüenzas, sin embargo, se consideran independientes. Eso es de necios. La realidad es que no pueden ser independientes. Una civilización de necios es muy peligrosa; por esa razón, el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está tratando de que la gente sea consciente de su situación de completa dependencia de las estrictas leyes de la naturaleza, y está tratando de salvarles de caer víctimas de *māyā*, la poderosa energía externa de Kṛṣṇa. El controlador supremo, Kṛṣṇa, está más allá de las leyes de la materia (*mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sacarācaram*). Por lo tanto, aquel que se entrega a Kṛṣṇa (*mām eva ye prapadyante māyām etāṁ taranti te*) puede liberarse de inmediato del control de la naturaleza externa (*sa guṇān samatītyaitān brahma-bhūyāya kalpate*). Éste debe ser el objetivo de la vida.

VERSO 26

*tatrāpi dam-patīnām ca
sukhāyānyāpanuttaye
karmāṇi kurvatām dṛṣṭvā*

nivṛtto 'smi viparyayam

tatra—ahí; *api*—también; *dam-patīnām*—de hombres y mujeres unidos en matrimonio; *ca*—y; *sukhāya*—en busca de placer, especialmente el placer de la vida sexual; *anya-apanuttaye*—para evitar el sufrimiento; *karmāṇi*—actividades frutivas; *kurvatām*—siempre ocupados en; *drṣṭvā*—al observar; *nivṛttaḥ asmi*—ahora he dejado (esas actividades); *viparyayam*—lo contrario.

TRADUCCIÓN

En la forma humana de vida, hombres y mujeres se unen para disfrutar del placer sensual del sexo, pero en la experiencia práctica hemos observado que ninguno de ellos es feliz. Por lo tanto, al ver que se obtiene el resultado contrario, he dejado de tomar parte en actividades materialistas.

SIGNIFICADO

Prahlāda Mahārāja dice: *yan maithunādi-grhamedhi-sukhaṁ hi tuccham*. Hombre y mujer buscan el disfrute sexual, y, cuando se unen mediante la ceremonia ritual del matrimonio, son felices durante algún tiempo; pero finalmente surgen diferencias, y por eso hay tantas separaciones y divorcios. Aunque todos, hombres y mujeres, están verdaderamente deseosos de disfrutar de la vida por medio de la unión sexual, el resultado es desunión y sufrimiento. El matrimonio es una concesión que se hace a hombres y mujeres para que disfruten de una vida sexual de forma restringida; así lo recomienda también la Suprema Personalidad de Dios en la *Bhagavad-gītā*: *dharmāviruddho bhūteṣu kāmo 'smi*: La vida sexual que no va en contra de los principios de la religión es Kṛṣṇa. Toda entidad viviente está siempre deseosa de disfrutar de la vida sexual, ya que la vida materialista consiste en comer, dormir, tener relaciones sexuales y sentir temor. En la vida animal, estos principios no pueden regularse, pero, en la sociedad humana, esas actividades de comer, dormir, disfrutar de la vida sexual y sentir temor, que los hombres tienen en común con los animales, tienen que estar sujetas a regulaciones. Para regular la comida, por ejemplo, los *Vedas* recomiendan comer *yajña-śiṣṭa*, es decir, *prasāda*, alimentos

ofrecidos a Kṛṣṇa. *Yajña-śiṣṭāśinaḥ santo mucyante sarva-kilbiṣaiḥ*: «Los devotos del Señor se liberan de toda clase de pecados porque toman alimentos que se han ofrecido de antemano como sacrificio» (Bg. 3.13). En la vida material cometemos actividades pecaminosas, especialmente al comer; debido a esas actividades pecaminosas, las leyes de la naturaleza nos condenan a recibir como castigo otro cuerpo. Comer y tener relaciones sexuales son necesidades esenciales; por esa razón, la sociedad humana sigue las restricciones de los mandamientos védicos, que le permiten comer, dormir, disfrutar de la vida sexual y vivir protegida del temor, y, al mismo tiempo, elevarse progresivamente hasta liberarse del castigo de la existencia material. De este modo, los mandamientos de los *Vedas* acerca del matrimonio son una concesión hecha a la sociedad humana; el ideal es que el hombre y la mujer se unan en una ceremonia ritual de matrimonio para ayudarse el uno al otro a avanzar en la vida espiritual. Por desgracia, y especialmente en la era actual, hombres y mujeres se unen para disfrutar sin restricciones de la vida sexual. Así, caen en la trampa, y se ven obligados a nacer de nuevo en formas animales para satisfacer sus propensiones animales. Por esa razón, los mandamientos védicos nos advierten: *nāyaṁ deho deha-bhājāṁ nṛloke kaṣṭhān kāmān arhate vid-bhujāṁ ye*. No hay que ser como los cerdos, que disfrutaban de la vida sexual sin restricciones y comen cualquier cosa, incluso excremento. El ser humano debe tomar *prasāda* ofrecido a la Deidad, y debe disfrutar de la vida sexual conforme a los mandamientos védicos. Debe ocuparse en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa, debe protegerse de la temible condición de la existencia material, y sólo debe dormir lo necesario para recobrase de la fatiga debida a un intenso trabajo.

El *brāhmaṇa* erudito dijo que se había retirado por completo del ámbito de las actividades frutivas porque los que se ocupan en esas actividades no aciertan en el modo correcto de actuar.

VERSO 27

*sukham asyātmano rūpaṁ
sarvehoparatis tanuḥ
manaḥ-saṁsparśajān dṛṣṭvā
bhogān svapsyāmi saṁviśan*

sukham—la felicidad; *asya*—de ella; *ātmanaḥ*—de la entidad viviente; *rūpam*—la posición natural; *sarva*—todas; *īha*—las actividades materiales; *uparatiḥ*—abandonando por entero; *tanuḥ*—el medio de su manifestación; *manaḥ-saṁsparśa-jān*—producto de los impulsos de complacencia de los sentidos; *dṛṣṭvā*—después de ver; *bhogān*—disfrute de los sentidos; *svapsyāmi*—permanezco en silencio, profundamente absorto en pensar en esas actividades materiales; *saṁviśan*—entrar en esas actividades.

TRADUCCIÓN

La verdadera vida de las entidades vivientes es una vida de felicidad espiritual, que es la verdadera felicidad. Esa felicidad sólo puede obtenerse poniendo fin a todas las actividades materiales. El disfrute material de los sentidos no es más que una imaginación. Meditando acerca de esto, he abandonado todas las actividades materiales y permanezco aquí tendido.

SIGNIFICADO

En este verso se explica la diferencia entre las filosofías *māyāvādi* y *vaiṣṇava*. Ambos, *māyāvādīs* y *vaiṣṇavas*, saben que las actividades materialistas no dan felicidad. Por esa razón, los filósofos *māyāvādīs* hacen suyo el lema *brahma satyaṁ jagan mithyā*, y aspiran a abstenerse de las falsas actividades materialistas. Su aspiración es poner fin a todo tipo de actividades y fundirse en el Brahman Supremo. Sin embargo, según la filosofía *vaiṣṇava*, el simple hecho de abandonar las actividades materialistas no nos permitirá permanecer inactivos por mucho tiempo; por lo tanto, todo el mundo debe ocuparse en actividades espirituales, pues esas actividades resolverán el problema del sufrimiento en el mundo material. En las Escrituras se dice, por consiguiente, que los filósofos *māyāvādīs*, a pesar de sus esfuerzos por abstenerse de las actividades materialistas y fundirse en el Brahman, y a pesar de que pueden realmente llegar a fundirse en la existencia del Brahman, tienen que caer de nuevo al plano de las actividades materialistas, pues necesitan realizar actividades (*āruhya kṛcchreṇa paraṁ padaṁ tataḥ patanty adhaḥ*). De este modo, el supuesto renunciante, sin poder mantener su meditación en el Brahman, vuelve a las actividades materiales y se dedica a abrir hospitales, escuelas,

etc. Por lo tanto, no es suficiente con cultivar el conocimiento de que las actividades materialistas no pueden darnos felicidad, y que, en consecuencia, hay que abandonar esas actividades. Hay que abandonar las actividades materiales y adoptar actividades espirituales. De ese modo se llega a la solución del problema. Las actividades espirituales son aquellas que se realizan conforme a la orden de Kṛṣṇa (*ānukūlyena kṛṣṇānuśīlanam*). Cuando se hace lo que dice Kṛṣṇa, las actividades no son materiales. Las actividades de Arjuna, cuando luchó obedeciendo la orden de Kṛṣṇa, por ejemplo, no eran materiales. Luchar es una actividad materialista si se hace por complacer los sentidos, pero luchar siguiendo la orden de Kṛṣṇa es espiritual. Las actividades espirituales nos capacitan para ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, y, una vez allí, disfrutar de bienaventuranza espiritual eterna. Aquí, en el mundo material, todo se reduce a una invención mental que nunca puede traernos verdadera felicidad. Por lo tanto, la solución práctica es poner fin a las actividades materialistas y ocuparse en actividades espirituales. *Yajñārthāt karmaṇo 'nyatra loko 'yam karma-bandhanaḥ*. Si realizamos actividades para complacer al Señor Supremo, que es Yajña, Viṣṇu, alcanzamos la vida liberada. Sin embargo, si no lo hacemos, permanecemos en una vida de cautiverio.

VERSO 28

*ity etad ātmanaḥ svārtham
santam vismṛtya vai pumān
vicitrām asati dvaite
ghorām āpnoti saṁsṛtim*

iti—de este modo; *etat*—una persona materialmente condicionada; *ātmanaḥ*—de su ser; *sva-artham*—el propio interés; *santam*—que existe dentro de él mismo; *vismṛtya*—olvidando; *vai*—en verdad; *pumān*—la entidad viviente; *vicitrām*—diversidades falsas y atractivas; *asati*—en el mundo material; *dvaite*—distinto del ser; *ghorām*—muy temible (debido a la aceptación continua de nacimientos y muertes); *āpnoti*—se enreda; *saṁsṛtim*—en la existencia material.

TRADUCCIÓN

De este modo, el alma condicionada que vive dentro del cuerpo olvida su verdadero interés, pues se identifica con el cuerpo. El cuerpo es material, y, por lo tanto, su tendencia natural es sentirse atraído por las diversidades del mundo material. Entonces, la entidad viviente sufre las miserias de la existencia material.

SIGNIFICADO

Todo el mundo está tratando de ser feliz porque, como se explicó en el verso anterior: *sukham asyātmano rūpaṁ sarvehoparatis tanuḥ*: La entidad viviente, en su forma espiritual original, es feliz por naturaleza. El ser espiritual nada tiene que ver con el sufrimiento. Kṛṣṇa siempre es feliz, y, del mismo modo, las entidades vivientes, que son Sus partes integrales, también son felices por naturaleza; sin embargo, se encuentran en el mundo material, donde han olvidado su relación eterna con Kṛṣṇa, y de este modo han olvidado su verdadera naturaleza. Puesto que cada uno de nosotros es parte de Kṛṣṇa, todos estamos unidos a Él por una relación de gran afecto; sin embargo, hemos olvidado nuestra identidad y pensamos que el cuerpo es el ser; como consecuencia, tenemos que sufrir los problemas del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. Este concepto erróneo, propio de la vida materialista, persistirá hasta el momento en que lleguemos a entender la relación que nos une a Kṛṣṇa. La felicidad que el alma condicionada busca, en realidad, es sólo ilusión, como se explica en el verso siguiente.

VERSO 29

*jalam tad-udbhavaiś channam
hitvājño jala-kāmyayā
mṛgatṛṣṇām upādhāvet
tathānyatrārtha-dṛk svataḥ*

jalam—agua; *tad-udbhavaiḥ*—por las hierbas que han crecido dentro del agua; *channam*—cubierta; *hitvā*—abandonar; *ājñaḥ*—un animal necio; *jala-kāmyayā*—deseoso de beber agua; *mṛgatṛṣṇām*—un espejismo;

upādhāvet—corre tras; *tathā*— de manera similar; *anyatra*—hacia otro lugar; *artha-dṛk*—con intereses personales; *svataḥ*—en sí mismo.

TRADUCCIÓN

El ciervo, debido a la ignorancia, no puede ver el agua en un pozo cubierto de hierba, y corre a buscarla en otra dirección; del mismo modo, la entidad viviente, cubierta por el cuerpo material, no ve la felicidad que lleva dentro de sí, y corre tras la felicidad del mundo material.

SIGNIFICADO

He aquí un ejemplo que nos muestra con gran acierto el modo en que la entidad viviente, por carecer de conocimiento, corre en busca de una felicidad externa a su propio ser. Aquel que comprende su verdadera identidad como ser espiritual puede comprender a Kṛṣṇa, el ser espiritual supremo, y puede comprender la relación de auténtica felicidad que existe entre Kṛṣṇa y él. Es muy interesante señalar que el verso esboza la idea de que el cuerpo se forma a partir del alma espiritual. Los científicos materialistas actuales creen que la vida viene de la materia, pero la realidad es que la materia viene de la vida. La vida, el alma espiritual, se compara en este verso al agua, de la cual brota la materia en forma de matas de juncos. Aquel que ignora el conocimiento científico del alma espiritual no mira hacia el interior del cuerpo para buscar felicidad en el alma; por el contrario, busca la felicidad externamente, del mismo modo que un ciervo que no sabe que el agua está debajo de la hierba y va hacia el desierto en busca de agua. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está tratando de eliminar la ignorancia de los seres humanos desorientados que tratan de encontrar agua fuera del ámbito de la vida. *Raso vai saḥ. Raso 'ham apsu kaunteya*: El sabor del agua es Kṛṣṇa. Para saciar nuestra sed, debemos saborear el agua de la relación con Kṛṣṇa. Ése es el veredicto de los *Vedas*.

VERSO 30

*dehādibhir daiva-tantrair
ātmanaḥ sukham ihataḥ
duḥkhātyayaṁ cānīśasya
kriyā moghāḥ kṛtāḥ kṛtāḥ*

deha-ādibhiḥ—con el cuerpo, la mente, el ego y la inteligencia;
daiva-tantraiḥ—bajo el control de un poder superior; *ātmanaḥ*—del ser;
sukham—felicidad; *īhataḥ*—yendo en pos de;
duḥkha-atyayam—disminución de las condiciones de sufrimiento;
ca—también; *anīśasya*—de la entidad viviente que está completamente
sometida al control de la naturaleza material; *kriyāḥ*—planes y actividades;
moghāḥ kṛtāḥ kṛtāḥ—se frustran una y otra vez.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente trata de obtener felicidad y de liberarse de las causas de aflicción; sin embargo, sus diversos cuerpos dependen por completo del control de la naturaleza material, y todos los planes que elabora en cuerpos sucesivos acaban por frustrarse.

SIGNIFICADO

El materialista ignora por completo la acción que, como resultado de sus actividades fruitivas, ejercen sobre él las leyes de la naturaleza material, y, en su ignorancia, cae en el error de hacer planes para disfrutar de placeres corporales en la forma humana de vida; sin embargo, la realidad es que, a pesar del supuesto crecimiento económico, de las actividades piadosas para la elevación a sistemas planetarios superiores, y de tantos otros medios a los que recurre, acaba siendo víctima de las reacciones de sus actividades fruitivas. La Suprema Personalidad de Dios, en Su forma de Superalma, está situado en lo más profundo del corazón de todas las entidades vivientes. En la *Bhagavad-gītā* (15.15), el Señor dice:

*sarvasya cāhaṁ hṛdi sanniviṣṭo
mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca*

«Yo estoy situado en el corazón de todos, y de Mí vienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido». Los deseos y actividades del ser vivo son observados por la Superalma, que es *upadraṣṭā*, el supervisor, y es quien ordena a la naturaleza material satisfacer los diversos deseos de la entidad viviente. Como se afirma claramente en la *Bhagavad-gītā* (18.61):

*īśvaraḥ sarva-bhūtānām
hr̥d-deśe 'rjuna tiṣṭhati
bhrāmayan sarva-bhūtāni
yantrārūḍhāni māyayā*

El Señor está situado en el corazón de todos y, conforme a nuestros deseos, nos concede distintos tipos de cuerpos, que son como máquinas. Montada en esa máquina, la entidad viviente vaga por todo el universo, bajo el control de la naturaleza y las modalidades materiales. Por lo tanto, la entidad viviente no es libre en absoluto para actuar, sino que depende por completo del control de la naturaleza material, que, a su vez, depende por completo del control de la Suprema Personalidad de Dios.

En cuanto cae en la trampa de los deseos materiales de adueñarse de la naturaleza material, la entidad viviente queda sujeta al control de la naturaleza material, que obedece a la supervisión del Alma Suprema. Como resultado, encuentra el fracaso una y otra vez en todos los planes que elabora, pero es tan necia que no puede ver la causa de su fracaso. Esa causa se expone en la *Bhagavad-gītā* con gran claridad: Por no haberse entregado a la Suprema Personalidad de Dios, tiene que realizar actividades bajo el control de la naturaleza material, cuyas leyes son muy estrictas (*daivī hy eṣā guṇamayī mama māyā duratyayā*). La única manera de liberarse de ese enredo es entregarse al Señor Supremo. En la forma humana de vida, la entidad viviente tiene que aceptar la instrucción de Kṛṣṇa, la Persona Suprema: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇam vraja*: «No hagas planes para lograr la felicidad y alejar el sufrimiento. Nunca lo lograrás. Sencillamente, entrégate a Mí». Por desgracia, la entidad viviente no acepta las instrucciones que el Señor Supremo presenta con gran claridad en la *Bhagavad-gītā*, y, de ese modo, queda eternamente cautiva de las leyes de la naturaleza material.

Yajñārthāt karmaṇo 'nyatra loko 'yam karma-bandhanaḥ: Si no actuamos para satisfacer a Kṛṣṇa, a quien se conoce con los nombres de Viṣṇu y Yajña, nos enredaremos en las reacciones de las actividades frutivas. Esas reacciones pueden ser *pāpa* o *puṇya*, pecaminosas o piadosas. Gracias a las actividades piadosas, nos elevamos a los sistemas planetarios superiores; con las actividades impías, nos degradamos hasta las especies inferiores y somos castigados por las leyes de la naturaleza. En las especies inferiores se pone en marcha el proceso evolutivo, y la entidad viviente, tras cumplir su

período de prisión o de castigo en esas especies, recibe de nuevo una forma humana, con la oportunidad de decidir por sí misma sus planes para el futuro. Si vuelve a perder la oportunidad, cae de nuevo en el ciclo de nacimientos y muertes, donde a veces se eleva y a veces se degrada, girando en el *saṁsāra-cakra*, la rueda de la existencia material. Como en una rueda, que a veces sube y a veces baja, las estrictas leyes de la naturaleza material llevan a la entidad viviente a sentirse unas veces feliz y otras desdichada en la existencia material. El siguiente verso explica su sufrimiento en el ciclo de la felicidad y la aflicción.

VERSO 31

*ādhyātmikādibhir duḥkhair
avimuktasya karhicit
martyasya kṛcchropanatair
arthaiḥ kāmair kriyeta kim*

ādhyātmika-ādibhiḥ—*ādhyātmika*, *adhidaivika* y *adhibhautika*;
duḥkhair—por las tres miserias de la vida material; *avimuktasya*—del que no está libre de esas condiciones de miseria (aquel que está sujeto al nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades); *karhicit*—a veces;
martyasya—de la entidad viviente que tiene que morir;
kṛcchra-upanatair—cosas obtenidas con grandes sufrimientos;
arthair—incluso si se obtiene algún beneficio; *kāmair*—que puede satisfacer los deseos materiales de la persona; *kriyeta*—qué hacen; *kim*—y de qué vale esa felicidad.

TRADUCCIÓN

Las actividades materiales siempre están acompañadas de tres tipos de miserias: *ādhyātmika*, *adhidaivika* y *adhibhautika*. Así pues, ¿de qué sirve el éxito que pueda obtenerse con esas actividades? Seguiremos sujetos al nacimiento, la muerte, la vejez, las enfermedades y las reacciones de las actividades frutivas.

SIGNIFICADO

En el modo de vida materialista, el hombre pobre trabaja sin parar, pero, si al final de su vida ha logrado ciertos bienes materiales, se considera que su vida ha sido un éxito, aunque de nuevo va a morir sufriendo las tres miserias (*adhyātmika*, *adhidaivika* y *adhibhautika*). Nadie puede eludir esas tres miserias de la vida material, que son las miserias propias del cuerpo y de la mente, las miserias en forma de dificultades impuestas por la sociedad, la comunidad, la nación y las demás entidades vivientes, y las miserias causadas por las perturbaciones naturales, como los terremotos, el hambre, la sequía, las inundaciones, las epidemias, etc. Una persona trabaja arduamente, sufriendo debido a las tres miserias, ansiosa por ganar dinero; cuando al final alcanza su insignificante objetivo, ¿de qué le habrá servido? Además, ni siquiera el *karmī* que logre acumular muchas riquezas materiales podrá disfrutar de ellas, pues la muerte le dejará sin consuelo. Yo he visto personalmente a un hombre que, mientras agonizaba, pedía al médico que le prolongase la vida por cuatro años, para poder completar sus planes materiales. Por supuesto, el médico no pudo hacer nada por alargar la vida de aquel hombre, que murió completamente desconsolado. Esa muerte nos aguarda a todos; después, una vez que las leyes de la naturaleza hayan evaluado nuestra condición mental, recibiremos otra oportunidad de satisfacer los deseos en un cuerpo distinto. Los planes materiales para alcanzar la felicidad material no sirven de nada, pero, bajo el hechizo de la energía ilusoria, los consideramos extraordinariamente valiosos. Muchos han sido los políticos, reformadores sociales y filósofos que murieron en la condición más miserable, sin haber obtenido ningún beneficio concreto de sus planes materiales. Por lo tanto, un hombre juicioso y sensato nunca desea trabajar arduamente en el contexto de las tres miserias, sin otro resultado que morir en el mayor desconsuelo.

VERSO 32

paśyāmi dhaninām kleśam
lubdhānām ajitātmanām
bhayād alabdha-nidrāṇām
sarvato bhiviśaṅkinām

paśyāmi—en la práctica puedo ver; *dhaninām*—de personas que son muy ricas; *kleśam*—las miserias; *lubdhānām*—que son sumamente codiciosas;

ajita- ātmanām—víctimas de sus sentidos; *bhayāt*—debido al miedo; *alabdha- nidrāṇām*—que sufren de insomnio; *sarvataḥ*—de todas partes; *abhiviśaṅ- kinām*—particularmente temerosos.

TRADUCCIÓN

El brāhmaṇa continuó: En realidad, veo que el hombre rico, víctima de sus sentidos, está muy codicioso por atesorar riquezas; debido a ello sufre de insomnio, pues, a pesar de sus riquezas y opulencias, todo le produce temor.

SIGNIFICADO

Los capitalistas codiciosos atesoran riquezas sometiéndose a condiciones muy penosas; el resultado es que sus mentes están siempre agitadas, pues la honestidad de sus métodos es dudosa. Debido a ello, por la noche no pueden dormir, y tienen que recurrir a los tranquilizantes para poder conciliar el sueño. A veces, ni siquiera las píldoras pueden calmarles. Por consiguiente, el resultado de tanto trabajo y tanto dinero atesorado no es, de ninguna manera, la felicidad; lo único que obtienen es aflicción. ¿De qué sirve adquirir una posición de bienestar, si la mente está siempre perturbada? Por esa razón, Narottama dāsa Ṭhākura, en una canción, dice:

*saṁsāra-biṣānale, dibāniśi hiyā jvale,
juḍāite nā kainu upāya*

«Estoy sufriendo el venenoso efecto del disfrute material. Mi corazón siempre está ardiendo y a punto de fallar». El resultado de la inútil acumulación de riquezas de los codiciosos capitalistas es que tienen que sufrir el ardiente fuego de la ansiedad, y tienen que vivir con la preocupación constante de ahorrar dinero e invertirlo adecuadamente a fin de tener cada vez más. Verdaderamente, ese modo de vivir no da felicidad, pero, debido al hechizo de la energía ilusoria, las personas materialistas se ocupan en ese tipo de actividades.

Por lo que se refiere a nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, obtenemos dinero de un modo natural, por la gracia de Dios, distribuyendo nuestros libros. Esa distribución de libros no es para complacer nuestros sentidos; son muchas las cosas que se necesitan en la propagación del

movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa nos provee del dinero necesario para fortalecer esta misión. La misión de Kṛṣṇa es difundir la conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo, y para ello es natural contar con el dinero necesario. Por esa razón, Śrīla Rūpa Gosvāmī Prabhupāda nos aconseja que no abandonemos el apego por el dinero que puede emplearse en la difusión del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Śrīla Rūpa Gosvāmī, en su *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* (1.2.256), dice:

*prāpañcikatayā buddhyā
hari-sambandhi-vastunaḥ
mumukṣubhiḥ parityāgo
vairagyaṁ phalgu kathyate*

«Cuando las personas deseosas de alcanzar la liberación renuncian a cosas que, a pesar de ser materiales, están relacionadas con la Suprema Personalidad de Dios, se dice que su renunciación es incompleta». El dinero que puede ayudar en la propagación del movimiento para conciencia de Kṛṣṇa no es parte del mundo material, y no debemos abandonarlo, pensando que es material. Śrīla Rūpa Gosvāmī aconseja:

*anāsaktasya viṣayān
yathārham upayuñjataḥ
nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe
yuktaṁ vairāgyam ucyate*

«La persona que, sin estar apegada a nada, lo acepta todo en relación con Kṛṣṇa, está situada correctamente, por encima de todo sentimiento de propiedad» (*Bhakti-rasāmṛta-sindhu* 1.2.255). Indudablemente, vienen grandes cantidades de dinero, pero no debemos apegarnos a ese dinero para emplearlo en complacer los sentidos; cada céntimo debe gastarse en la propagación del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, y nunca en complacer los sentidos. Un predicador que recibe grandes cantidades de dinero corre peligro, pues, tan pronto como gasta una simple moneda de la colecta en complacer sus propios sentidos, su posición es la de un caído. Los predicadores del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa deben extremar las precauciones en lo que se refiere a no dar un uso indebido a las inmensas cantidades de dinero necesarias para difundir este movimiento. No hagamos del dinero la causa de nuestro sufrimiento; se debe poner al servicio de Kṛṣṇa, y de ese modo nos traerá felicidad eterna. El dinero es

Lakṣmī, la diosa de la fortuna, la compañera de Nārāyaṇa. Lakṣmījī siempre tiene que estar con Nārāyaṇa. Si así lo hacemos, no hay temor de que nos degrademos.

VERSO 33

*rājataś caurataḥ śatroḥ
sva-janāt paśu-pakṣitaḥ
arthibhyaḥ kālataḥ svasmān
nityam prāṇārthavad bhayam*

rājataḥ—del gobierno; *caurataḥ*—de ladrones y bandidos; *śatroḥ*—de enemigos; *sva-janāt*—de familiares; *paśu-pakṣitaḥ*—de animales y aves; *arthibhyaḥ*—de mendigos y personas que piden caridad; *kālataḥ*—del factor tiempo; *svasmāt*—así como del propio ser; *nityam*—siempre; *prāṇa-artha-vat*—para el que tiene vida o dinero; *bhayam*—temor.

TRADUCCIÓN

Aquellos a quienes se considera materialmente poderosos y ricos están siempre llenos de ansiedades, debido a las leyes del gobierno, a los ladrones y bandidos, a los enemigos, a los miembros de su familia, a los animales, a las aves, a las personas que piden caridad, al inevitable factor tiempo, e, incluso, debido a ellos mismos. De este modo, siempre están llenos de temor.

SIGNIFICADO

La palabra *svasmāt* significa «de sí mismo». Debido al apego por el dinero, la persona muy rica siente temor hasta de sí misma. Tiene miedo de no haber puesto el dinero en un lugar lo bastante seguro, o de haber cometido algún error. Aparte del gobierno, con sus impuestos sobre la renta, y aparte de los ladrones, también los familiares de la persona rica están siempre pensando en cómo aprovecharse de él y quitarle su dinero. A esos familiares, a veces se les califica de *sva-janaka-dasyu*, que significa «ladrones y bandidos disfrazados de familiares». Por lo tanto, no hay necesidad de atesorar riquezas ni de esforzarse por tener cada vez más

dinero. En la vida, el verdadero negocio es preguntarse: «¿Quién soy yo?», y comprender el propio ser. Se debe entender la posición de la entidad viviente en el mundo material, así como la manera de ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 34

*śoka-moha-bhaya-krodha-
rāga-klaibya-śramādayaḥ
yan-mūlāḥ syur nṛṇām jahyāt
sprhām prāṇārthayor budhaḥ*

śoka—lamentación; *moha*—ilusión; *bhaya*—temor; *krodha*—ira; *rāga*—apego; *klaibya*—pobreza; *śrama*—trabajo innecesario; *ādayaḥ*—etc.; *yan-mūlāḥ*—la causa original de todo ello; *syuḥ*—se vuelve; *nṛṇām*—de los seres humanos; *jahyāt*—debe abandonar; *sprhām*—el deseo; *prāṇa*—de fuerza física o prestigio; *arthayoḥ*—y de atesorar dinero; *budhaḥ*—la persona inteligente.

TRADUCCIÓN

Los seres humanos dotados de inteligencia deben abandonar la causa original de la lamentación, de la ilusión, del temor, de la ira, del apego, de la pobreza y del trabajo innecesario. La causa original de todo ello es el deseo de adquirir dinero y prestigio innecesarios.

SIGNIFICADO

He aquí la diferencia entre la civilización védica y la moderna civilización demoníaca. La civilización védica se preocupaba del logro de la autorrealización; con ese fin, se recomendaba disponer de un pequeño volumen de ingresos para mantener juntos el alma y el cuerpo. La sociedad se dividía en *brāhmaṇas*, *kṣatriyas*, *vaiśyas*, y *sūdras*, y los miembros de esa sociedad limitaban sus esfuerzos a resolver las necesidades más elementales. Los *brāhmaṇas*, en particular, no debían tener deseos materiales. Los *kṣatriyas* tenían que gobernar al pueblo, y para ello necesitaban dinero y prestigio. Los *vaiśyas* estaban satisfechos con la

producción agrícola y la leche de las vacas; si, llegado el caso, había excedentes en la producción, se permitía el comercio. Los *sūdras* también eran felices, pues las tres clases superiores les proveían de alimento y refugio. Sin embargo, en la demoníaca civilización de nuestros días, no existen ni *brāhmaṇas* ni *kṣatriyas*; sólo hay una supuesta clase obrera y una floreciente clase mercantil sin ningún objetivo en la vida.

Según la civilización védica, la perfección suprema de la vida es entrar en la orden de *sannyāsa*, pero, en la actualidad, la gente no conoce por qué razón hay que aceptar *sannyāsa*. Existe el erróneo concepto de que entrar en la orden de *sannyāsa* es una manera de evadirse de las responsabilidades sociales. Sin embargo, no es ése el motivo para entrar en la orden de *sannyāsa*. Por lo general, *sannyāsa* es la cuarta etapa de la vida espiritual. Se comienza como *brahmacārī*, para luego pasar a *gṛhastha*, *vānaprastha*, y, finalmente, a *sannyāsi*, a fin de aprovechar el tiempo de vida dedicándose por entero al cultivo de la autorrealización. *Sannyāsa* no significa pedir de puerta en puerta para conseguir dinero y complacer los sentidos. Sin embargo, en Kali-yuga no se recomienda tomar *sannyāsa* antes de tiempo, pues todo el mundo se siente más o menos inclinado hacia la complacencia de los sentidos. En su *Néctar de la instrucción* (2), Śrīla Rūpa Gosvāmī escribe:

*atyāhāraḥ prayāsaś ca
prajalpo niyamāgrahaḥ
jana-saṅgaś ca laulyam ca
ṣaḍbhir bhaktir vinaśyati*

«Cuando alguien se enreda demasiado en las seis actividades que se enumeran a continuación, su servicio devocional queda arruinado: (1) comer más de lo necesario, o atesorar más dinero del que se necesita; (2) esforzarse en exceso por cosas mundanas muy difíciles de obtener; (3) hablar innecesariamente de temas mundanos; (4) practicar las reglas y regulaciones de las Escrituras solamente por seguirlas, y no por avanzar espiritualmente, o rechazar esas reglas y regulaciones y actuar de modo independiente o caprichoso; (5) relacionarse con personas mundanas sin interés en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa; y (6) codiciar logros mundanos». El *sannyāsi* debe tener una institución para predicar conciencia de Kṛṣṇa; no tiene necesidad de guardar dinero para sí mismo. En nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa recomendamos que, en cuanto se

disponga de dinero, el cincuenta por ciento se invierta en imprimir libros, y el otro cincuenta por ciento se emplee para gastos, en especial para establecer centros por todo el mundo. Los administradores del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa deben extremar su prudencia en este sentido. De lo contrario, el dinero será causa de lamentación, ilusión, temor, ira, apego material, pobreza material, y trabajos arduos e innecesarios. Cuando vivía solo en Vṛndāvana, nunca traté de construir *maṭhās*, templos, sino que me sentía perfectamente satisfecho con la pequeña cantidad de dinero que me reportaba la venta de la revista *Back to Godhead*; con eso tenía suficiente para mantenerme e imprimir. Cuando salí al extranjero, viví conforme al mismo principio; sin embargo, cuando los europeos y americanos comenzaron a aportar dinero en abundancia, comencé a abrir templos y establecí la adoración de la Deidad. Este mismo principio debe seguir vigente. Todo el dinero que se colecte debe emplearse en el servicio de Kṛṣṇa. No se debe destinar a la complacencia de los sentidos ni una sola moneda. Ése es el principio *bhāgavata*.

VERSO 35

madhukāra-mahā-sarpau
loke 'smīn no gurūttamau
vairāgyam paritoṣam ca
prāptā yac-chikṣayā vayam

madhukāra—abejas que van de flor en flor recogiendo miel;
mahā-sarpau—la gran serpiente (la pitón, que no se mueve de un lugar a otro); *loke*—en el mundo; *asmīn*—este; *naḥ*—nuestros; *guru*—maestros espirituales; *uttamau*—de primera categoría; *vairāgyam*—renunciación; *paritoṣam ca*—y satisfacción; *prāptāḥ*—obtenida; *yac-chikṣayā*—por cuya instrucción; *vayam*—nosotros.

TRADUCCIÓN

La abeja y la serpiente pitón son dos excelentes maestros espirituales que con su ejemplo nos enseñan a permanecer satisfechos con poco, y a vivir en un lugar sin necesidad de moverse.

VERSO 36

*virāgaḥ sarva-kāmebhyaḥ
śikṣito me madhu-vratāt
kṛcchrāptam madhuvad vittam
hatvāpy anyo haret patim*

virāgaḥ—desapego; *sarva-kāmebhyaḥ*—de todos los deseos materiales; *śikṣitaḥ*—ha sido enseñado; *me*—a mí; *madhu-vratāt*—del abejorro; *kṛcchra*—con grandes dificultades; *āptam*—adquirido; *madhu-vat*—dulce como la miel; *vittam*—dinero; *hatvā*—matar; *api*—incluso; *anyaḥ*—otro; *haret*—se lleva; *patim*—al propietario.

TRADUCCIÓN

Del abejorro he aprendido a estar desapegado de atesorar dinero, pues, aunque es dulce como la miel, cualquiera puede matar a su propietario y quitárselo.

SIGNIFICADO

Si un panal está lleno de miel, alguien irá y se la llevará por la fuerza. Por lo tanto, el que atesora dinero debe comprender que puede ser atacado por el gobierno o los ladrones, o incluso matado por sus enemigos. Las Escrituras dicen que, especialmente en esta era, Kali-yuga, son los mismos gobiernos quienes, en lugar de proteger el dinero de los ciudadanos, se valen del peso de la ley para quitárselo. Por esa razón, el *brāhmaṇa* erudito había decidido no atesorar dinero alguno. Sólo debemos poseer lo necesario para afrontar las necesidades inmediatas. No hay por qué disponer de un gran capital, sólo para vivir con el miedo de que el gobierno o los ladrones nos lo arrebaten.

VERSO 37

*anīhaḥ parituṣṭātmā
yadṛcchopanatād aham
no cec chaye bahv-ahāni*

mahāhir iva sattvavān

anīhaḥ—sin deseo de poseer más; *parituṣṭa*—muy satisfecho; *ātmā*—el ser; *yadṛcchā*—por sí solo, sin esfuerzo; *upanatāt*—por las cosas que vienen a nuestra propiedad; *aham*—yo; *no*—no; *cet*—si así; *śaye*—me acuesto; *bahu*—muchos; *ahāni*—días; *mahā-ahiḥ*—una serpiente pitón; *iva*—como; *sattva-vān*—soportando.

TRADUCCIÓN

No me esfuerzo por conseguir nada, sino que me conformo con lo que viene por sí solo. Si no obtengo nada, sigo paciente y sin agitarme, como la serpiente pitón, y de ese modo permanezco tendido aquí durante muchos días.

SIGNIFICADO

El ejemplo de los abejorros debe enseñarnos a ser desapegados; los abejorros van de flor en flor recogiendo gotas de miel para almacenar en su colmena, hasta que viene alguien y se la lleva por la fuerza, sin dejarles nada. Por lo tanto, debemos aprender del abejorro a no guardar más dinero del que necesitamos. Del mismo modo, debemos aprender de la serpiente pitón a permanecer en un lugar durante muchísimos días sin comer, para después comer solamente aquello que viene por sí solo. De este modo, el *brāhmaṇa* erudito explicó las enseñanzas que había aprendido de aquellas dos criaturas, el abejorro y la serpiente pitón.

VERSO 38

*kvacid alpaṁ kvacid bhūri
bhuñje 'nnaṁ svādv asvādu vā
kvacid bhūri guṇopetaṁ
guṇa-hīnam uta kvacit*

*śraddhayopahṛtaṁ kvāpi
kadācin māna-varjitam
bhuñje bhuktvātha kasmimś cid*

divā naktam yadṛcchayā

kvacit—a veces; *alpam*—muy poco; *kvacit*—a veces; *bhūri*—una gran cantidad; *bhuñje*—yo como; *annam*—alimento; *svādu*—sabroso; *asvādu*—desabrido; *vā*—o; *kvacit*—a veces; *bhūri*—grande; *guṇa-upetam*—un buen sabor; *guṇa-hīnam*—sin sabor; *uta*—si; *kvacit*—a veces; *śraddhayā*—respetuosamente; *upahṛtam*—traído por alguien; *kvāpi*—a veces; *kadācit*—a veces; *māna-varjitam*—ofrecido sin respeto; *bhuñje*—yo como; *bhuktvā*—tras comer; *atha*—de ese modo; *kasmin cit*—a veces, en algún lugar; *divā*—de día; *naktam*—o de noche; *yadṛcchayā*—según se puede obtener.

TRADUCCIÓN

A veces como muy poco, y, a veces, una gran cantidad. A veces son alimentos muy sabrosos, y a veces están desabridos. A veces se me ofrece prasāda con gran respeto, y otras veces se me da comida con desdén. A veces como durante el día, y otras veces por la noche. De este modo, como lo que puedo obtener sin dificultad.

VERSO 39

kṣaumam dukūlam ajinam
cīram valkalam eva vā
vase 'nyad api samprāptam
diṣṭa-bhuk tuṣṭa-dhīr aham

kṣaumam—ropa hecha de lino; *dukūlam*—seda o algodón; *ajinam*—piel de ciervo; *cīram*—taparrabos; *valkalam*—corteza de árbol; *eva*—tal como es; *vā*—o; *vase*—me pongo; *anyat*—otra cosa; *api*—aunque; *samprāptam*—que puede obtenerse; *diṣṭa-bhuk*—por el destino; *tuṣṭa*—satisfecha; *dhīr*—la mente; *aham*—estoy.

TRADUCCIÓN

Para cubrir mi cuerpo, uso lo que el destino pone a mi alcance, ya sea

lana, seda, algodón, corteza de árbol o piel de ciervo, y permanezco completamente satisfecho y libre de agitación.

VERSO 40

*kvacit chaye dharopasthe
tṛṇa-parṇāśma-bhasmasu
kvacit prāsāda-paryāñke
kaśīpau vā parecchayā*

kvacit—a veces; *śaye*—me acuesto; *dhara-upasthe*—sobre la superficie de la tierra; *tṛṇa*—sobre hierba; *parṇa*—hojas; *aśma*—piedra; *bhasmasu*—sobre un montón de cenizas; *kvacit*—a veces; *prāsāda*—en palacios; *paryāñke*—sobre una cama inmejorable; *kaśīpau*—sobre una almohada; *vā*—o; *para*—de otro; *icchayā*—por el deseo.

TRADUCCIÓN

A veces me acuesto sobre la tierra desnuda, a veces sobre hojas, hierba o piedra, a veces sobre un montón de cenizas, y en ocasiones, por voluntad de otros, en un palacio, sobre una maravillosa cama con almohadas.

SIGNIFICADO

El *brāhmaṇa* erudito describe distintos tipos de nacimientos, ya que el modo de acostarse varía en función del cuerpo. Unas veces se nace en cuerpo de animal y otras en cuerpo de rey. El que nace en un cuerpo animal tiene que acostarse en el suelo, y el que nace en cuerpo de rey o de persona muy rica puede echarse en las maravillosas habitaciones de grandes palacios amueblados con camas y otras decoraciones. Sin embargo, esas opulencias no vienen por el simple hecho de que la entidad viviente las desee, sino que se obtienen por el deseo supremo (*parecchayā*), o por disposición de *māyā*. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (18.61):

*īśvaraḥ sarva-bhūtānāṃ
hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati
bhrāmayan sarva-bhūtāni*

yantrārūḍhāni māyayā

«El Señor Supremo Se encuentra en el corazón de todos, ¡oh, Arjuna!, y dirige los movimientos de todas las entidades vivientes, que están sentadas como en una máquina hecha de energía material». La entidad viviente, conforme a sus deseos materiales, recibe distintos tipos de cuerpos, que no son otra cosa que máquinas que la naturaleza material le ofrece cumpliendo la orden de la Suprema Personalidad de Dios. Por voluntad del Supremo, tenemos que pasar por distintos cuerpos, con sus respectivas maneras de acostarse.

VERSO 41

*kvacit snāto 'nuliptāṅgaḥ
suvāsāḥ sragvy alaṅkṛtaḥ
rathebhāśvaiś care kvāpi
dig-vāsā grahavad vibho*

kvacit—a veces; *snātaḥ*—bañarse con mucho esmero; *anulipta-aṅgaḥ*—con todo el cuerpo ungido con pasta de sándalo; *su-vāsāḥ*—vestido con ropas de gran calidad; *sragvī*—adornado con collares de flores; *alaṅkṛtaḥ*—engalanado con alhajas de distintos tipos; *ratha*—en una cuadriga; *ibha*—en un elefante; *aśvaiḥ*—o montado en un caballo; *care*—viajo; *kvāpi*—a veces; *dik-vāsāḥ*—completamente desnudo; *graha-vat*—como si estuviera poseído por un fantasma; *vibho*—¡oh, señor!

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi señor!, a veces puedo bañarme con mucho esmero, ungir todo mi cuerpo con pasta de sándalo, adornarme con un collar de flores y vestirme con ropas finas y hermosas alhajas. Entonces viajo como un rey a lomos de un elefante, en una cuadriga, o en un caballo. Otras veces, sin embargo, viajo desnudo, como un poseído por fantasmas.

VERSO 42

*nāhaṁ ninde na ca staumi
sva-bhāva-viṣamaṁ janam*

*eteṣāṁ śreya āśāse
utaikātmyaṁ mahātmani*

na—no; *aham*—yo; *ninde*—blasfemar; *na*—ni; *ca*—también;
staumi—alabar; *sva-bhāva*—cuya naturaleza; *viṣamam*—contradictoria;
janam—una entidad viviente o ser humano; *eteṣāṁ*—de todos ellos;
śreyaḥ—el beneficio supremo; *āśāse*—yo oro; *uta*—en verdad;
aikātmyaṁ—unidad; *mahā-ātmani*—en la Superalma, el Parabrahman
(Kṛṣṇa).

TRADUCCIÓN

Personas distintas tienen distintas mentalidades. Por eso, no me corresponde ni alabarlas ni blasfemar de ellas. únicamente les deseo el bien, con la esperanza de que estén dispuestas a lograr la unidad con la Superalma, la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.

SIGNIFICADO

En cuanto llegamos al nivel del *bhakti-yoga*, podemos comprender perfectamente que la Suprema Personalidad de Dios, Vāsudeva, es el objetivo de la vida (*vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā sudurlabhaḥ*). Ésta es la enseñanza de todas las Escrituras védicas (*vedaiś ca sarvair aham eva vedyāḥ, sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*). No tiene sentido alabar o condenar a alguien por sus cualidades o defectos materiales. En el mundo material, bueno y malo no significan nada, pues el que es bueno puede elevarse a un sistema planetario superior, y el que es malo puede degradarse a los sistemas planetarios inferiores. Personas de distintas mentalidades a veces se elevan y a veces se degradan, pero no es ése el objetivo de la vida. Por el contrario, el objetivo de la vida es liberarse de la elevación y la degradación, y emprender el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Por esa razón, la persona santa no hace diferencia entre lo supuestamente bueno y lo supuestamente malo, sino que desea que todos sean felices en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, que es el objetivo supremo de la vida.

VERSO 43

*vikalpam juhuyāc cittau
tām manasy artha-vibhrame
mano vaikārike hutvā
tam māyāyām juhoty anu*

vikalpam—distinción (entre bueno y malo, una persona y otra, una nación y otra, y todas las distinciones de este tipo); *juhuyāt*—se deben ofrecer como oblacones; *cittau*—en el fuego de la conciencia; *tām*—esa conciencia; *manasi*—en la mente; *artha-vibhrame*—la raíz de toda aceptación y rechazo; *manaḥ*—esa mente; *vaikārike*—en el ego falso, la identificación del propio ser con la materia; *hutvā*—ofrecer como oblacones; *tam*—ese ego falso; *māyāyām*—en la energía material total; *juhoti*—ofrece como oblacones; *anu*—siguiendo este principio.

TRADUCCIÓN

La especulación mental que distingue entre bueno y malo debe ser considerada una unidad; entonces debe imbuirse en la mente, que, a su vez, debe imbuirse en el ego falso. Acto seguido, el ego falso debe imbuirse en la energía material total. Éste es el proceso para combatir la diferenciación falsa.

SIGNIFICADO

Este verso explica la manera en que el *yogi* puede liberarse del apego material. El *karmī*, debido a la atracción que siente por la materia, no puede verse a sí mismo. Los *jñānīs* pueden distinguir entre materia y espíritu, pero los *yogīs*, los mejores de los cuales son los *bhakti-yogīs*, desean regresar al hogar, de vuelta a Dios. Los *karmīs* sucumben por completo a la influencia de la ilusión; los *jñānīs* no están bajo la influencia de la ilusión, pero tampoco han llegado al conocimiento positivo; los *yogīs*, sin embargo, y especialmente los *bhakti-yogīs*, están perfectamente situados en el plano espiritual. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (14.26):

mām ca yo 'vyabhicāreṇa

*bhakti-yogena sevate
sa guṇān samatīyaitān
brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se dedica por completo al servicio devocional, firme en todas las circunstancias, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y llega así al plano del Brahman». El devoto, por lo tanto, se encuentra en una posición segura. El devoto se eleva de inmediato al plano espiritual. Otros, como los *jñānīs* y *haṭha-yogīs*, sólo pueden irse elevando hacia el plano espiritual a medida que anulan sus distinciones materiales a nivel psicológico y suprimen el ego falso, que nos hace pensar: «Yo soy el cuerpo, un producto de la materia». Es necesario fundir el ego falso en la energía material total, y fundir la energía material total en la fuente suprema de energía. Ése es el proceso para liberarse de la atracción de la materia.

VERSO 44

*ātmānubhūtau tām māyām
juhuyāt satya-dṛṅ muniḥ
tato nirīho vīramet
svānubhūty-ātmani sthitaḥ*

ātmānubhūtau—a la autorrealización; *tām*—ese; *māyām*—el ego falso de la existencia material; *juhuyāt*—debe ofrecer como oblación; *satya-dṛṅ*—aquel que ha comprendido realmente la verdad suprema; *muniḥ*—esa persona introspectiva; *tataḥ*—debido a esa autorrealización; *nirīhaḥ*—sin deseos materiales; *vīramet*—debe retirarse por completo de las actividades materiales; *svānubhūty-ātmani*—en la autorrealización; *sthitaḥ*—situada de ese modo.

TRADUCCIÓN

La persona erudita e introspectiva debe darse cuenta de que la existencia material es ilusión. Esto sólo es posible mediante la autorrealización. La persona iluminada, que ha visto realmente la verdad, debe abandonar todas las actividades materiales, situándose en

el plano de la iluminación espiritual.

SIGNIFICADO

Mediante un estudio analítico de la constitución de todo el cuerpo, se puede concluir con certeza que el alma es diferente de todos los constituyentes materiales del cuerpo, como la tierra, el agua, el fuego y el aire. De ese modo, la persona introspectiva (*manīṣi* o *muni*) puede comprender la diferencia entre el cuerpo y el alma; cuando se ha comprendido al alma espiritual individual, es muy fácil comprender al alma espiritual suprema. Quien, de este modo, logra comprender que el alma individual está subordinada al alma espiritual suprema, alcanza la autorrealización. Como se explica en el Capítulo Trece de la *Bhagavad-gītā*, en el cuerpo hay dos almas. El cuerpo se denomina *kṣetra*, y los ocupantes del cuerpo, los *kṣetra-jñas*, son dos: la Superalma (Paramātmā) y el alma individual. La Superalma y el alma individual son como dos pájaros posados en el mismo árbol (el cuerpo material). Uno de ellos, el olvidadizo pájaro individual, come la fruta del árbol, sin prestar atención a las instrucciones del otro pájaro, que simplemente es testigo de las actividades del primero, que es su amigo. El pájaro olvidadizo, cuando llega a reconocer al amigo supremo que está siempre con él tratando de guiarle en distintos cuerpos, se refugia en los pies de loto de ese pájaro supremo. Como se explica en el proceso de *yoga: dhyānāvasthita-tad-gatena manasā paśyanti yaṁ yoginaḥ*: Quien alcanza la perfección del *yoga* puede ver al amigo supremo por medio de la meditación y entregarse a Él. Ése es el comienzo del *bhakti-yoga*, la verdadera vida en el estado de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 45

*svātmā-vṛttam mayettham te
suguptam api varṇitam
vyapetaṁ loka-śāstrābhyām
bhavān hi bhagavat-paraḥ*

sva-ātmā-vṛttam—la información de la historia de la autorrealización;
mayā—por mí; *ittham*—de este modo; *te*—a ti; *su-guptam*—sumamente

confidencial; *api*—aunque; *varṇitam*—explicada; *vyapetaṁ*—sin; *loka-śāstrābhyām*—la opinión del hombre común o de la literatura corriente; *bhavān*—Tu Gracia; *hi*—en verdad; *bhagavat-paraḥ*—habiendo comprendido perfectamente a la Suprema Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

Prahlāda Mahārāja, tú eres ciertamente un alma autorrealizada y un devoto del Señor Supremo. A ti no te preocupan ni la opinión pública ni las supuestas escrituras. Por esa razón, no he dudado en explicarte la historia de mi autorrealización.

SIGNIFICADO

La persona que es un verdadero devoto de Kṛṣṇa no se preocupa ni de la supuesta opinión pública ni de ningún escrito védico o filosófico. Prahlāda Mahārāja, que es un devoto de esa categoría, siempre desafió las erróneas enseñanzas de su padre y de los supuestos profesores que éste designó para educarle. En cambio, se limitó a seguir las instrucciones de Nārada Muni, su *guru*; de ese modo, fue siempre un gran devoto. Ésa es la naturaleza del devoto inteligente. El *Śrīmad-Bhāgavatam* enseña: *yajñaiḥ saṅkīrtana-prāyair yajanti hi sumedhasaḥ*. Aquel que tiene verdadera inteligencia debe unirse al movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, comprendiendo su propia identidad como sirviente eterno de Kṛṣṇa, y de ese modo practicar constantemente el canto del santo nombre del Señor: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

VERSO 46

śrī-nārada uvāca
dharmam pāramahaṁsyaṁ vai
muneḥ śrutvāsuresvaraḥ
pūjayitvā tataḥ prīta
āmantrya prayayau gṛham

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *dharmam*—el deber prescrito;

pāramahaṁsyam—de los *paramahaṁsas*, los seres humanos más perfectos; *vai*—en verdad; *muneḥ*—de la persona santa; *śrutvā*—así escuchando; *asura-īśvaraḥ*—el rey de los *asuras*, Prahlāda Mahārāja; *pūjayitvā*—adorando a la persona santa; *tataḥ*—a continuación; *prītaḥ*—sintiéndose muy complacido; *āmantrya*—pidiendo permiso; *prayayau*—abandonó el lugar; *gṛham*—hacia su hogar.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Prahlāda Mahārāja, el rey de los demonios, tras escuchar las enseñanzas del santo, comprendió los deberes prescritos de la persona perfecta [paramahaṁsa]. Después de ofrecer la debida adoración al anto y de obtener su permiso, partió hacia su hogar.

SIGNIFICADO

Śrī Caitanya Mahāprabhu, como se cita en el *Caitanya-caritāmṛta* (*Madhya* 28), dijo:

*kiba vipra, kibā nyāsī, śūdra kene naya
yei kṛṣṇa-tattva-vettā sei 'guru' haya*

Toda persona bien versada en la ciencia de Kṛṣṇa puede ser *guru*, maestro espiritual. Por lo tanto, Prahlāda Mahārāja, a pesar de ser un *gṛhastha* y el rey de los demonios, era, al mismo tiempo, un *paramahaṁsa*, el mejor de los seres humanos; por lo tanto, es nuestro *guru*. Su nombre se menciona en la lista de *gurus* o autoridades:

*svayambhūr nāradaḥ śambhuḥ
kumāraḥ kapilo manuḥ
prahlādo janako bhīṣmo
balir vaiyāsakir vayam*

(*Bhāg. 6.3.20*)

La conclusión es que el *paramahaṁsa* es un devoto excelso (*bhagavat-priya*). Ese *paramahaṁsa*, sea cual sea su posición,—*brahmacarya*, *gṛhastha*, *vānaprastha* o *sannyāsa*—, es igualmente liberado y excelso.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Decimotercero del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «El comportamiento de la persona perfecta».

Capítulo 14

La vida familiar ideal

Este capítulo explica los deberes prescritos del jefe de familia en función del momento, el país y la persona. Yudhiṣṭhira Mahārāja se mostró muy interesado por conocer los deberes prescritos del jefe de familia; entonces Nārada Muni le indicó que el primer deber del *gṛhasṭha* es depender por completo de Vāsudeva, Kṛṣṇa, y tratar de satisfacerle en todo aspecto con el desempeño del servicio devocional prescrito. Ese servicio devocional dependerá de las instrucciones de las autoridades y de la relación con devotos que estén de hecho ocupados en servicio devocional. El servicio devocional comienza con *śravaṇam*, escuchar. Es necesario escuchar de labios de almas iluminadas. De ese modo, el *gṛhasṭha* verá reducirse poco a poco su atracción por la esposa y los hijos.

En lo que se refiere al sustento de su familia, el *gṛhasṭha* debe ganar lo necesario para vivir, pero al mismo tiempo tiene que permanecer muy consciente; no debe someterse a esfuerzos extraordinarios con el único objeto de atesorar dinero y comodidades materiales superfluas. Externamente, el *gṛhasṭha* debe ser muy activo en sus esfuerzos por ganarse el sustento, pero interiormente debe ser una persona perfectamente autorrealizada, sin apego por las ganancias materiales. En sus relaciones con su familia y amistades, simplemente debe tratar de cumplir con su

cometido, sin excederse en el empeño. A nivel superficial, debe aceptar las instrucciones de la familia y de la sociedad, pero, en lo esencial, el *gṛhastha* debe estar ocupado en los deberes prescritos recomendados por el maestro espiritual y los *śāstras*. El *gṛhastha*, para ganar dinero, debe ocuparse especialmente en labores agrícolas. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (18.44): *kṛṣi-go-rakṣya-vāṇijyam*: Los deberes específicos de los *gṛhasthas* son la agricultura, la protección de la vaca y el comercio. Si por casualidad, o por la gracia del Señor, obtiene más dinero del que pueda necesitar, debe emplearlo debidamente en el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. No hay que estar ansioso de ganar dinero para poder complacer los sentidos. El *gṛhastha* siempre debe recordar que quien se esfuerza por atesorar más dinero del que necesita debe ser considerado un ladrón, y está sujeto al castigo de las leyes de la naturaleza.

El *gṛhastha* debe mostrarse muy afectuoso con los animales inferiores, las aves y las abejas, tratándoles como si fuesen sus propios hijos. El *gṛhastha* no debe matar animales o aves por complacer los sentidos. Debe facilitar lo necesario para la vida incluso a los perros y criaturas inferiores, y no debe explotar a los demás por complacer los sentidos. En realidad, según las instrucciones del *Śrīmad-Bhāgavatam*, el *gṛhastha* es un gran comunista que provee a todos de medios de subsistencia. El *gṛhastha* debe repartir equitativamente todo lo que posee entre todas las entidades vivientes, sin hacer diferencias. Para ello, lo mejor es repartir *prasāda*.

El *gṛhastha* no debe estar muy apegado a su esposa; es más, debe ocuparla en recibir invitados y servirles con gran solicitud. El dinero que, por la gracia de Dios, pueda reunir, el *gṛhastha* debe gastarlo en cinco actividades, a saber: adorar a la Suprema Personalidad de Dios, recibir a los *vaiṣṇavas* y personas santas, repartir *prasāda* entre la gente y entre todas las entidades vivientes, ofrecer *prasāda* a sus antepasados, y ofrecerse *prasāda* a sí mismo. Los *gṛhasthas* siempre deben estar dispuestos a adorar a todo el mundo conforme a esos principios. El *gṛhastha* no debe comer nada que no haya sido ofrecido a la Suprema Personalidad de Dios. Como se dice en la *Bhagavad-gītā* (3.13): *yajña-śiṣṭāśinaḥ santo mucyante sarva-kilbiṣaiḥ*: «Los devotos del Señor se liberan de toda clase de pecados porque toman alimentos que se han ofrecido de antemano como sacrificio». El *gṛhastha* también debe visitar los lugares sagrados de peregrinaje que se mencionan en los *Purāṇas*. De ese modo, debe ocuparse plenamente en adorar a la Suprema Personalidad de Dios para beneficio de su familia, de su sociedad,

de su país y de la humanidad en general.

VERSO 1

*śrī-yudhiṣṭhira uvāca
gṛhasṭha etām padavīm
vidhinā yena cāñjasā
yāyād deva-ṛṣe brūhi
mādrśo gṛha-mūḍha-dhīḥ*

śrī-yudhiṣṭhiraḥ uvāca—Yudhiṣṭhira Mahārāja dijo; *gṛhasṭhaḥ*—una persona que vive con su familia; *etām*—éste (proceso mencionado en el capítulo anterior); *padavīm*—posición de liberación; *vidhinā*—según las instrucciones de las Escrituras védicas; *yena*—por el cual; *ca*—también; *añjasā*—fácilmente; *yāyāt*—puede obtener; *deva-ṛṣe*—¡oh, gran sabio entre los semidioses!; *brūhi*—por favor, explica; *mādrśaḥ*—como yo; *gṛha-mūḍha-dhīḥ*—que ignora por completo el objetivo de la vida.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Yudhiṣṭhira preguntó a Nārada Muni: ¡Oh, mi señor!, ¡oh, gran sabio!, por favor, explícame también, conforme a las instrucciones de los Vedas, cómo podemos alcanzar fácilmente la liberación los que permanecemos en el hogar sin conocer el objetivo de la vida.

SIGNIFICADO

En los capítulos anteriores, el gran sabio Nārada ha explicado cómo deben actuar el *brahmacārī*, el *vānaprastha* y el *sannyāsi*. Si comenzó explicando el comportamiento de *brahmacārīs*, *vānaprasthas* y *sannyāsīs*, es porque esos tres *āśramas*, o etapas de la vida, son sumamente importantes en el logro del objetivo de la vida. Debemos señalar que en esos tres *āśramas* no hay posibilidad de vida sexual, mientras que en la vida de *gṛhasṭha* se permite bajo determinadas regulaciones. Por esa razón, Nārada Muni comenzó hablando de *brahmacarya*, *vānaprastha* y *sannyāsa*, pues quería resaltar que la vida sexual no es en absoluto necesaria; sin embargo, cuando alguien lo precisa categóricamente, se le permite entrar en la vida de

gṛhastha o vida familiar, que también está regulada por los *śāstras* y el *guru*. Yudhiṣṭhira Mahārāja, que era *gṛhastha*, era consciente de todo eso; por esa razón, se presentó como un *gṛha-mūḍha-dhīḥ*, es decir, alguien que ignora por completo el objetivo de la vida. Ciertamente, el casado que permanece en la vida familiar ignora el objetivo de la vida; su inteligencia no es muy avanzada. Tan pronto como sea posible, debe abandonar las supuestas comodidades de la vida en el hogar y prepararse para la práctica de austeridades, *tapasya*. *Tapo divyaṁ putrakā*. Según las instrucciones de Ṛṣabhadeva a Sus hijos, no debemos crearnos una situación supuestamente cómoda, sino que debemos prepararnos en la práctica de austeridades. Ésa es la manera en que debe vivir el ser humano para alcanzar realmente el objetivo supremo de la vida.

VERSO 2

śrī-nārada uvāca
gṛheṣv avasthito rājan
kriyāḥ kurvan yathocitāḥ
vāsudevārpaṇaṁ sākṣāḍ
upāsīta mahā-munīn

śrī-nāradaḥ uvāca—Śrī Nārada Muni dijo; *gṛheṣu*—en el hogar; *avasthitaḥ*—permanecer (el casado generalmente permanece en su hogar con su esposa e hijos); *rājan*—¡oh, rey!; *kriyāḥ*—actividades; *kurvan*—realizar; *yathocitāḥ*—adecuadas (conforme a la instrucción del *guru* y el *śāstra*); *vāsudeva*—al Señor Vāsudeva; *arpaṇam*—dedicar; *sākṣāt*—directamente; *upāsīta*—debe adorar; *mahā-munīn*—a los grandes devotos.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni respondió: Mi querido rey, aquellos que viven en sus hogares como jefes de familia deben realizar actividades para ganarse el sustento, y, en lugar de tratar de disfrutar de los resultados de su trabajo, deben ofrecérselos a Kṛṣṇa, Vāsudeva. Con la compañía de los grandes devotos del Señor, se puede entender perfectamente la manera de satisfacer a Vāsudeva en esta vida.

SIGNIFICADO

La vida de *gṛhastha* debe basarse en la entrega a la Suprema Personalidad de Dios. En la *Bhagavad-gītā* (6.1), se dice:

*anāśritaḥ karma-phalaṁ
kāryaṁ karma karoti yaḥ
sa sannyāsī ca yogī ca
na niragnir na cākriyaḥ*

«Aquel que no está apegado a los frutos de sus actividades y actúa tal como es su obligación se encuentra en la orden de vida de renunciación y es el verdadero místico, y no el que no enciende ningún fuego ni cumple ningún deber». Tanto el *brahmacārī* como los *gṛhasthas*, *vānaprasthas* y *sannyāsīs*, todos deben actuar únicamente por la satisfacción de la Suprema Personalidad de Dios, Vāsudeva, que es Kṛṣṇa, el hijo de Vasudeva. Todos deben seguir este principio en la vida. Nārada Muni ha explicado ya los principios que rigen la vida de los *brahmacarīs*, *vānaprasthas* y *sannyāsīs*; ahora está explicando cómo debe vivir el *gṛhastha*. El principio básico es satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios.

La ciencia de satisfacer al Señor Supremo puede aprenderse del modo que aquí se explica: *sāṅgād upāsīta mahā-munīn*. La palabra *mahā-munīn* se refiere a las grandes personas santas o devotos. Las personas santas generalmente reciben el nombre de *munis*, o pensadores filosóficos que se centran en temas trascendentales; *mahā-munīn* son aquellos que, además de haber estudiado a fondo el objetivo de la vida, en la práctica se ocupan en satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios, Vāsudeva. Esas personas son llamadas devotos. Sin relacionarse con ellos, nadie puede aprender la ciencia de *vāsudevārpaṇa*, que consiste en dedicar la vida a Vāsudeva, Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios.

En la India se seguían estrictamente los principios de esa ciencia. No hace más de cincuenta años, en las aldeas de Bengala y en los suburbios de Calcuta, yo he visto a la gente ir a escuchar el *Śrīmad-Bhāgavatam* todos los días, al terminar sus actividades, o, por lo menos, al atardecer, antes de acostarse. Todos escuchaban el *Bhāgavatam*. En todas las aldeas se daban clases de *Bhāgavatam*, y de ese modo la gente recibía el beneficio de escuchar el *Śrīmad-Bhāgavatam*, que explica todo lo relacionado con el

objetivo de la vida, es decir, la liberación o la salvación. Esto se explicará claramente en los versos siguientes.

VERSOS 3-4

*śṛṇvan bhagavato 'bhīkṣṇam
avatāra-kathāmṛtam
śraddadhāno yathā-kālam
upaśānta-janāvṛtaḥ*

*sat-saṅgāc chanakaiḥ saṅgam
ātma-jāyātmajādiṣu
vimuñcen mucyamāneṣu
svayaṁ svapnavad utthitaḥ*

śṛṇvan—escuchar; *bhagavataḥ*—del Señor; *abhīkṣṇam*—siempre; *avatāra*—de las encarnaciones; *kathā*—narraciones; *amṛtam*—el néctar; *śraddadhānaḥ*—ser muy fiel en escuchar acerca de la Suprema Personalidad de Dios; *yathā-kālam*—conforme al tiempo (por lo general, el *gṛhastha* puede disponer de tiempo al anochecer o por la tarde); *upaśānta*—completamente liberadas de las actividades materiales; *jana*—por personas; *āvṛtaḥ*—rodeado; *sat-saṅgāt*—de esa buena compañía; *śanakaiḥ*—poco a poco; *saṅgam*—relación; *ātma*—en el cuerpo; *jāyā*—esposa; *ātma-ja-ādiṣu*—así como en hijos; *vimuñcet*—debe liberarse del apego por esa compañía; *mucyamāneṣu*—ser separados (de él); *svayam*—personalmente; *svapna-vat*—como un sueño; *utthitaḥ*—despertado.

TRADUCCIÓN

El *gṛhastha* siempre debe estar en contacto con personas santas, y, con mucho respeto, escuchar el néctar de las actividades del Señor Supremo y Sus encarnaciones, según se describen en el Śrīmad-Bhāgavatam y otros Purāṇas. De ese modo, poco a poco, como el hombre que despierta de un sueño, debe ir desapegándose del afecto por la esposa y los hijos.

SIGNIFICADO

El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se ha fundado con el objetivo de dar a todos los *gr̥hasthas* del mundo la oportunidad de escuchar, y especialmente el *Śrīmad-Bhāgavatam* y la *Bhagavad-gītā*. El proceso, como muchas veces se ha explicado, consiste en escuchar y cantar (*śṛṇvatām sva-kathāḥ kṛṣṇaḥ puṇya-śravaṇa-kīrtanaḥ*). Todo el mundo debe tener oportunidad de escuchar acerca de Kṛṣṇa, y especialmente los *gr̥hasthas*, que son *mūḍha-dhī*, es decir, ignoran el objetivo de la vida. Por el simple hecho de escuchar, por asistir a las clases en los numerosos centros del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, donde se comentan los temas de Kṛṣṇa expuestos en la *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*, todos se purificarán de sus inclinaciones pecaminosas, que les llevan a caer constantemente en la vida sexual ilícita, el consumo de carne, los juegos de azar, y la ingestión de drogas, tabaco, alcohol, etc., hábitos todos ellos que han cobrado especial relevancia en estos tiempos. De ese modo pueden elevarse hasta el nivel de la iluminación. *Puṇya-śravaṇa-kīrtanaḥ*: Por el simple hecho de unirse al *kīrtana* de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, y por escuchar las enseñanzas de Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā*, se purificarán, especialmente si también toman *prasāda*. Todo ello se puede encontrar en el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa.

En este verso se explica también concretamente: *śṛṇvan bhagavato 'bhīkṣṇam avatāra-kathāmṛtam*. No se trata de que, una vez leída la *Bhagavad-gītā*, ya no hay que volver a leerla. La palabra *abhīkṣṇam* es muy importante. Debemos escuchar una y otra vez. Nunca debemos dejar de hacerlo, e, incluso si hemos leído muchas veces los mismos temas, debemos volver sobre ellos una y otra vez, pues *bhagavat-kathā*, las palabras de Kṛṣṇa y de los devotos de Kṛṣṇa, son *amṛtam*, néctar. Cuanto más bebemos ese *amṛtam*, más avanzamos en la vida eterna.

La misión de la forma humana de vida es alcanzar la liberación; pero, por desgracia, debido a la influencia de Kali-yuga, los *gr̥hasthas* se dedican a trabajar arduamente, como asnos, día tras día. Se levantan a primera hora de la mañana y viajan a cien kilómetros de distancia para ganarse el pan. Yo he visto, sobre todo en el mundo occidental, que la gente se levanta a las cinco de la mañana para ir a la oficina o a la fábrica a ganarse el sustento. En Bombay y Calcuta la gente sigue también ese mismo horario. Trabajan

arduamente en una oficina o una fábrica, para después invertir otras tres o cuatro horas en el transporte de regreso a casa. A las diez se retiran a descansar, y por la mañana temprano vuelven a levantarse para ir a las oficinas y fábricas. En los *śāstras* se explica que esta clase de trabajo arduo es la vida de los cerdos y comedores de excremento: *nāyaṁ deho deha-bhājāṁ nṛloke kaṣṭhān kāmān arhate viḍ-bhujāṁ ye*: «De todas las entidades vivientes que han aceptado cuerpos materiales en este mundo, aquella que ha recibido la forma humana no debe trabajar arduamente, día y noche, simplemente para complacer los sentidos, lo cual pueden conseguir incluso los perros y los cerdos, que comen excremento» (*Bhāg.* 5.5.1). Debemos reservar algún tiempo para escuchar el *Śrīmad-Bhāgavatam* y la *Bhagavad-gītā*. Eso es cultura védica. El casado debe trabajar un máximo de ocho horas para ganarse el sustento, y por la tarde, o al anochecer, debe reunirse con devotos para escuchar acerca de las encarnaciones de Kṛṣṇa y Sus actividades, para de ese modo irse liberando poco a poco de las garras de *māyā*. Sin embargo, los casados, en lugar de reservar algún tiempo para escuchar acerca de Kṛṣṇa, después de la dura jornada de trabajo en la oficina y en la fábrica, emplean el tiempo en visitar restaurantes o clubs, donde, en vez de escuchar acerca de Kṛṣṇa y Sus actividades, se complacen en escuchar acerca de las actividades políticas de demonios y no devotos, y en disfrutar de relaciones sexuales, vino, mujeres y carne; de ese modo desperdician su tiempo. Eso no es vida de *grhastha*, sino vida demoníaca. Sin embargo, el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, con sus centros repartidos por todo el mundo, brinda a esas personas caídas y condenadas la oportunidad de escuchar acerca de Kṛṣṇa. En sueños creamos una sociedad donde reinan el amor y la amistad, pero, cuando despertamos, vemos que ha dejado de existir. Del mismo modo, la sociedad, la familia y el amor basados en el cuerpo son también un sueño, del que despertaremos en el momento de la muerte. Por lo tanto, todos esos sueños, densos y sutiles, son falsos y temporales. Nuestra verdadera misión es comprender que somos alma (*ahaṁ brahmāsmi*), y que, por ello, debemos ocuparnos en otro tipo de actividades. Entonces podremos ser felices.

*brahma-bhūtaḥ prasannātmā
na śocati na kāṅkṣati
samaḥ sarveṣu bhūteṣu*

mad-bhaktim labhate parām

«Aquel que se establece en el plano trascendental percibe de inmediato el Brahman Supremo y se vuelve plenamente dichoso. Nunca se lamenta ni desea poseer nada. Tiene la misma disposición para con todas las entidades vivientes. Habiendo alcanzado ese estado, Me ofrece servicio devocional puro» (Bg. 18.54). La persona que se ocupa en servicio devocional puede liberarse sin dificultad del sueño de la vida materialista.

VERSO 5

*yāvad-artham upāsīno
dehe gehe ca paṇḍitaḥ
virakto raktavat tatra
nṛ-loke naratām nyaset*

yāvat-artham—el esfuerzo imprescindible para ganarse el sustento;
upāsīnaḥ—ganar; *dehe*—en el cuerpo; *gehe*—en asuntos familiares;
ca—también; *paṇḍitaḥ*—la persona erudita; *viraktaḥ*—sin el menor apego;
rakta-vat—como si estuviese muy apegada; *tatra*—en esta;
nṛ-loke—sociedad humana; *naratām*—la forma humana de vida;
nyaset—debe representar.

TRADUCCIÓN

La persona verdaderamente erudita, al mismo tiempo que trabaja lo imprescindible para ganarse el sustento y mantener juntos el cuerpo y el alma, debe vivir en la sociedad humana sin apegarse a los asuntos familiares, aunque externamente parezca muy apegado.

SIGNIFICADO

Ésta es la imagen de la vida familiar ideal. Cuando Śrī Caitanya Mahāprabhu preguntó a Rāmānanda Rāya acerca del objetivo de la vida, Rāmānanda Rāya Se lo explicó de distintas maneras, conforme a las indicaciones de las Escrituras reveladas; por último, Śrī Rāmānanda Rāya explicó que todo el mundo puede permanecer en su propia posición de *brāhmaṇa*, *śūdra*, *sannyāsi*, etc., pero, al mismo tiempo, debe tratar de

indagar acerca del objetivo de la vida (*athāto brahma-jijñāsā*). Ésa es la manera correcta de emplear la forma de vida humana. Cuando desperdiciamos el don de la forma humana, cayendo en las inútiles propensiones animales de comer, dormir, aparearse y defenderse, sin tratar de liberarnos de las garras de *māyā*, que nos ata a la repetición del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, somos castigados nuevamente y obligados a descender a las especies inferiores para someternos al proceso evolutivo conforme a las leyes de la naturaleza. *Prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ*. La entidad viviente, completamente encadenada a la naturaleza material, debe evolucionar desde las especies inferiores a las superiores hasta que, finalmente, regresa a la vida humana y recibe la oportunidad de liberarse de las garras de la materia. La persona santa, sin embargo, aprende de los *śāstras* y del *guru* que nosotros, las entidades vivientes, somos eternos, aunque, debido al contacto con las modalidades bajo las leyes de la naturaleza material, tenemos que sufrir. Por esa razón, su conclusión es que en la forma humana de vida no hay que esforzarse por cosas innecesarias, sino que se debe llevar una vida muy simple, limitándose a mantener el cuerpo y el alma juntos. Es indudable que necesitamos medios de subsistencia; esos medios se establecen en los *śāstras* conforme al *varṇa* y al *āśrama*. Con eso debemos tener suficiente. Por consiguiente, en lugar de anhelar más y más dinero, el devoto sincero del Señor trata de encontrar maneras de ganarse el sustento, y, cuando lo hace, Kṛṣṇa le ayuda. Por lo tanto, ganarse el sustento no es problema. El verdadero problema es cómo liberarse del cautiverio del nacimiento, la muerte y la vejez. Alcanzar esa liberación, y no inventarse necesidades fuera de lugar, es el principio básico de la civilización védica. Debemos estar satisfechos con los recursos de que podamos disponer de forma natural. La civilización materialista contemporánea es el polo opuesto de la civilización ideal. Los supuestos líderes de la sociedad actual inventan cada día una cosa nueva para crear un modo de vida complicado que enreda a la gente cada vez más en el ciclo del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades.

VERSO 6

*jñātayaḥ pitarau putrā
bhrātaraḥ suhrdo 'pare*

*yad vadanti yad icchanti
cānumodeta nirmamaḥ*

jñātayaḥ—los parientes, los miembros de la familia; *pitarau*—los padres; *putrāḥ*—los hijos; *bhrātaraḥ*—los hermanos; *suhṛdaḥ*—los amigos; *apare*—y otros; *yat*—todo lo que; *vadanti*—que sugieran (en relación con los medios de subsistencia); *yat*—todo lo que; *icchanti*—deseen; *ca*—y; *anumodeta*—debe estar conforme; *nirmamaḥ*—pero sin tomarles en serio.

TRADUCCIÓN

En la sociedad humana, la persona inteligente debe organizar sus actividades de un modo muy simple. Si los amigos, los hijos, los padres, los hermanos o cualquier otra persona le hacen sugerencias, externamente debe mostrarse conforme, diciendo: «Sí, está bien», pero internamente debe estar decidido a no llevar una vida complicada que le impida alcanzar el objetivo de la vida.

VERSO 7

*divyaṁ bhaumaṁ cāntarīkṣaṁ
vittam acyuta-nirmitam
tat sarvam upayuñjāna
etat kuryāt svataḥ budhaḥ*

divyam—que se obtienen fácilmente de la lluvia que cae del cielo; *bhaumam*—obtenidos de las minas y del mar; *ca*—y; *āntarīkṣam*—obtenidos por casualidad; *vittam*—toda propiedad; *acyuta-nirmitam*—creada por la Suprema Personalidad de Dios; *tat*—esas cosas; *sarvam*—todas; *upayuñjāna*—utilizar (para toda la sociedad humana o para todos los seres); *etat*—esto (mantener juntos el alma y el cuerpo); *kuryāt*—se debe hacer; *svataḥ*—obtenido por sí solo, sin esfuerzo adicional; *budhaḥ*—la persona inteligente.

TRADUCCIÓN

Los productos naturales creados por la Suprema Personalidad de Dios deben emplearse para mantener los cuerpos y almas de todas las entidades vivientes. Los productos necesarios para la vida son de tres tipos: los que tienen su origen en el cielo [en la lluvia], los que lo tienen en la tierra [de las minas, mares o campos], y los que provienen de la atmósfera [lo que se obtiene repentina e inesperadamente].

SIGNIFICADO

Todos nosotros, las diversas especies de entidades vivientes, somos hijos de la Suprema Personalidad de Dios, como el Señor nos confirma en la *Bhagavad-gītā* (14.4):

*sarva-yoniṣu kaunteya
mūrtayaḥ sambhavanti yāḥ
tāsāṁ brahma mahad-yonir
ahaṁ bīja-pradaḥ pitā*

«Has de saber, ¡oh, hijo de Kuntī!, que todas las especies de vida aparecen en la naturaleza material mediante su nacimiento, y que Yo soy el padre que aporta la simiente». El Señor Supremo, Kṛṣṇa, es el padre de todas las entidades vivientes en sus diversas especies y formas. La persona inteligente puede ver que todas las entidades vivientes, en las 8.400.000 formas corporales, son partes de la Suprema Personalidad de Dios y son Sus hijos. Todo lo que existe en los mundos materiales y espirituales es propiedad del Señor Supremo (*īśāvāsyam idaṁ sarvam*); por lo tanto, todo está relacionado con Él. Śrīla Rūpa Gosvāmī dice a este respecto:

*prāpañcikatayā buddhyā
hari-sambandhi-vastunaḥ
mumukṣubhiḥ parityāgo
vairāgyaṁ phalgu kathyate*

«La renunciación de quien rechaza algo sin conocimiento de la relación de ese objeto con Kṛṣṇa es incompleta» (*Bhakti-rasāmṛta-sindhu* 1.2.256). Los filósofos *māyāvādīs* dicen que la creación material es falsa; pero no lo es; es real; lo que es falso es la idea de que todo pertenece a la sociedad humana. Todo pertenece a la Suprema Personalidad de Dios, pues todo ha sido creado por Él. Todas las entidades vivientes, como hijos del Señor, son Sus

partes integrales eternas y, por disposición de la naturaleza, tienen derecho a utilizar la propiedad de su padre. Como se afirma en los *Upaniṣads*: *tena tyaktena bhujñīthā mā gṛdhaḥ kasya svid dhanam*. Todo el mundo debe sentirse satisfecho con lo que la Suprema Personalidad de Dios le ha asignado; nadie debe violar los derechos o propiedades ajenos.

Se dice en la *Bhagavad-gītā*:

*annād bhavanti bhūtāni
parjanyaḥ anna-sambhavaḥ
yajñād bhavati parjanyo
yajñaḥ karma-samudbhavaḥ*

«Todos los cuerpos vivos subsisten a base de granos alimenticios, que son producto de las lluvias. Las lluvias son producto de la ejecución de *yajñas* [sacrificios], y el *yajña* nace de los deberes prescritos» (*Bg.* 3.14). Cuando la producción de cereales es suficiente, ni los animales ni los seres humanos hallan dificultad en alimentarse y procurarse el sustento. Así lo ha dispuesto la naturaleza. *Prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ*. Todo el mundo actúa bajo la influencia de la naturaleza material; sólo los tontos creen que pueden mejorar lo que Dios ha creado. Los jefes de familia son particularmente responsables de velar por el cumplimiento de las leyes de la Suprema Personalidad de Dios, sin luchas entre hombres, comunidades, sociedades o naciones. La sociedad humana debe utilizar correctamente los dones de Dios, y especialmente los cereales que crecen gracias a la lluvia que cae del cielo. Como se explica en la *Bhagavad-gītā*: *yajñād bhavati parjanyaḥ*. A fin de que las lluvias caigan con regularidad, la humanidad debe celebrar *yajñas*, sacrificios. En el pasado, los *yajñas* se celebraban con ofrendas y oblaciones de *ghī* y cereales, pero, en la era actual, es evidente que esos *yajñas* ya no son posibles, pues, debido a la vida pecaminosa de la sociedad humana, la producción de *ghī* y cereales ha disminuido. Sin embargo, la gente debe emprender el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa, como se recomienda en los *śāstras* (*yajñaiḥ saṅkīrtana-prāyair yajanti hi sumedhasaḥ*). Si la gente de todo el mundo sigue al movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa y canta la sencilla vibración del nombre y la fama de la Suprema Personalidad de Dios, que son trascendentales, no habrá escasez de lluvia; en consecuencia, habrá una buena producción de cereales, frutas y flores, y todo lo necesario para la vida podrá obtenerse sin dificultad. Los *gṛhasthas*, los jefes de familia,

deben asumir la responsabilidad de organizar esa producción natural. Por esa razón, en las Escrituras se dice: *tasyaiva hetoḥ prayateta kovidaḥ*. La persona inteligente debe tratar de propagar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa mediante el canto del santo nombre del Señor; entonces, todo lo necesario para la vida vendrá de modo natural.

VERSO 8

*yāvad bhriyeta jaṭharam
tāvat svatvaṁ hi dehinām
adhikaṁ yo 'bhimanyeta
sa steno daṇḍam arhati*

yāvat—tanto como; *bhriyeta*—pueda ser llenado; *jaṭharam*—el estómago; *tāvat*—eso mismo; *svatvam*—propiedad; *hi*—en verdad; *dehinām*—de las entidades vivientes; *adhikam*—más que eso; *yaḥ*—todo el que; *abhimanyeta*—pueda aceptar; *saḥ*—él; *stenaḥ*—un ladrón; *daṇḍam*—castigo; *arhati*—merece.

TRADUCCIÓN

Es lícito asumir la propiedad de las riquezas necesarias para mantener juntos el cuerpo y el alma, pero quien aspire a mayores propiedades debe ser considerado un ladrón, y merece el castigo de las leyes de la naturaleza.

SIGNIFICADO

Por misericordia de Dios, a veces obtenemos grandes cantidades de cereales, una ayuda económica imprevista, o unas ganancias inesperadas en los negocios. De ese modo, podemos obtener más dinero del que necesitamos. ¿Cómo debemos gastarlo? No hay necesidad de atesorar dinero en el banco con el único objetivo de aumentar la cuenta corriente. En la *Bhagavad-gītā* (16.13), se explica que esa mentalidad es asúrica, demoníaca.

*idam adya mayā labdham
imaṁ prāpsyē manoratham*

*idam astīdam api me
bhaviṣyati punar dhanam*

«La persona demoníaca piensa: "Hoy tengo una gran riqueza, y más que ganaré según mis planes. Mucho es mío ahora, y en el futuro aumentará más y más"». El *asura* se preocupa de las riquezas que tiene hoy en el banco, y de cómo aumentarlas mañana; pero los *śāstras*, así como los gobiernos de la era actual, no permiten atesorar riquezas sin restricción. En realidad, si alguien tiene más de lo que precisa, el dinero sobrante debe gastarlo en la causa de Kṛṣṇa. Según la civilización védica, debe dárselo todo al movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, como el Señor ordena personalmente en la *Bhagavad-gītā* (9.27):

*yat karoṣi yad aśnāsi
yaj juhoṣi dadāsi yat
yat tapasyasi kaunteya
tat kuruṣva mad-arpaṇam*

«Todo lo que hagas, todo lo que comas, todo lo que ofrezcas y todo lo que des, así como todas las austeridades que realices, hazlo, ¡oh, hijo de Kuntī!, como una ofrenda a Mí». Los *gr̥hasthas* deben gastar sus excedentes de dinero únicamente en el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa.

Los *gr̥hasthas* deben hacer donaciones para la construcción de templos del Señor Supremo, y para la prédica de la *Śrīmad-Bhagavad-gītā*, es decir, la prédica consciente de Kṛṣṇa, por todo el mundo. *Śṛṇvan bhagavato 'bhīkṣṇam avatāra- kathāmṛtam*. En los *śāstras* (los *Purāṇas* y otras Escrituras védicas) hay muchas narraciones acerca de las actividades trascendentales de la Suprema Personalidad de Dios; todo el mundo debe escucharlas una y otra vez. Por ejemplo, si leemos los dieciocho capítulos de la *Bhagavad-gītā* cada día, en cada nueva lectura hallaremos una nueva explicación. Ésa es la naturaleza de la literatura trascendental. Por lo tanto, el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa nos brinda la oportunidad de gastar los excedentes de nuestros ingresos en beneficio de toda la humanidad mediante la propagación del proceso de conciencia de Kṛṣṇa. En la India, sobre todo, vemos que hay millares de templos que fueron construidos por los más ricos de la sociedad, que no querían ser llamados ladrones y ser castigados.

Este verso es muy importante. En él se explica que quien atesora más

dinero del que necesita es un ladrón, y será castigado por las leyes de la naturaleza. Aquel que acumula más dinero del necesario, se llena de un deseo cada vez más intenso de disfrutar de comodidades materiales. Los materialistas están inventando muchísimas necesidades artificiales, y los que tienen dinero, deslumbrados por esas cosas artificiales, tratan de ganar más dinero para poseer todas esas novedades. Ésta es la idea que rige el crecimiento económico contemporáneo. Todo el mundo se dedica a ganar dinero; ese dinero se guarda en el banco, y éste, entonces, lo pone de nuevo en circulación. En ese ciclo de actividades, todo el mundo se dedica a conseguir cada vez más dinero, con lo cual pierde de vista el objetivo, el ideal de la vida humana. En pocas palabras, puede decirse que todos son ladrones y que merecen ser castigados. Las leyes de la naturaleza imponen su castigo en el ciclo de nacimientos y muertes. Nadie muere completamente satisfecho, pues es imposible satisfacer todos los deseos. Por esa razón, en el momento de la muerte, las personas se sienten muy tristes, pues no han podido satisfacer sus deseos. Entonces, las leyes de la naturaleza les ofrecen otro cuerpo con el que satisfacer sus deseos insatisfechos, y, al nacer y recibir otro cuerpo material, aceptan voluntariamente las tres miserias de la vida.

VERSO 9

*mṛgoṣṭra-khara-markākhu-
sarīśṛp khaga-makṣikāḥ
ātmanaḥ putravat paśyet
tair eṣām antaram kiyat*

mṛga—ciervo; *uṣṭra*—camellos; *khara*—asnos; *marka*—monos;
ākhu—ratones; *sarīśṛp*—serpientes; *khaga*—aves; *makṣikāḥ*—moscas;
ātmanaḥ—de uno mismo; *putra-vat*—como los hijos; *paśyet*—se debe ver;
taiḥ—con esos hijos; *eṣām*—de esos animales; *antaram*—diferencia;
kiyat—qué poca.

TRADUCCIÓN

Los animales, como los ciervos, camellos, asnos, monos, ratones, serpientes, aves y moscas, deben ser tratados como hijos. ¡Qué poca

diferencia hay, en realidad, entre los niños y estos animales inocentes!

SIGNIFICADO

La persona consciente de Kṛṣṇa comprende que no hay diferencia entre los animales y los niños inocentes que viven en su hogar. En la vida cotidiana, hemos visto que, en la práctica, el trato que reciben el perro o el gato de la casa está al mismo nivel que el que reciben los niños, sin rastro de envidia. Al igual que los niños, los animales sin inteligencia también son hijos de la Suprema Personalidad de Dios; por lo tanto, la persona consciente de Kṛṣṇa, aunque sea padre de familia, no debe hacer diferencia entre los niños y los indefensos animales. Por desgracia, la sociedad actual ha dispuesto muchos sistemas para matar animales de todas las especies. Por ejemplo, en los campos de cultivo puede haber muchos ratones, moscas y otras criaturas perjudiciales para la producción, y a veces se les mata con pesticidas. Este verso, sin embargo, prohíbe ese tipo de matanzas. Toda entidad viviente debe nutrirse del alimento que le ha sido dado por la Suprema Personalidad de Dios. El género humano no debe considerarse disfrutador exclusivo de las propiedades de Dios; los hombres deben entender que los demás animales también tienen derecho a esas propiedades. En este verso se menciona incluso a la serpiente, para indicar que el jefe de familia no debe mirar con malos ojos ni siquiera a las serpientes. Si todo el mundo está perfectamente satisfecho consumiendo los alimentos que el Señor nos ha dado, ¿qué razón hay para la envidia entre los seres vivos? En nuestros días, la gente se siente muy inclinada hacia el ideal de la sociedad comunista; nosotros, sin embargo, no creemos que pueda existir ningún ideal comunista superior al que se explica en este verso del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Los indefensos animales están siendo matados sin consideración alguna incluso en los países comunistas, a pesar de que también deberían tener derecho a vivir del alimento que les corresponde.

VERSO 10

*tri-vargaṁ nātikṛcchreṇa
bhajeta gṛha-medhy api
yathā-deśaṁ yathā-kālaṁ
yāvad-daivopapāditam*

tri-vargam—tres principios, a saber, la religiosidad, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos; *na*—no; *ati-kṛcchreṇa*—con un esfuerzo muy intenso; *bhajeta*—debe realizar; *gṛha-medhī*—la persona que sólo se interesa por la vida familiar; *api*—aunque; *yathā-deśam*—conforme al lugar; *yathā-kālam*—conforme al tiempo; *yāvat*—tanto como; *daiva*—por la gracia del Señor; *upapāditam*—obtenida.

TRADUCCIÓN

El jefe de familia no es un brahmacārī, ni un sannyāsī, ni un vānaprastha, pero tampoco él debe esforzarse arduamente por la religiosidad, el crecimiento económico o la complacencia de los sentidos. Incluso en la vida de familia, es necesario conformarse con mantener el cuerpo y el alma juntos con aquello que, según el lugar y el momento, y con un esfuerzo mínimo, se pueda obtener por la gracia del Señor. Nadie debe ocuparse en ugra-karma.

SIGNIFICADO

En la vida humana hay cuatro principios que satisfacer: *dharma*, *artha*, *kāma* y *mokṣa* (religión, crecimiento económico, complacencia de los sentidos y liberación). En primer lugar, hay que ser religioso, observando diversas reglas y regulaciones; después, hay que ganar dinero para mantener la familia y satisfacer los sentidos. La ceremonia más importante para la complacencia de los sentidos es el matrimonio, pues las relaciones sexuales son una de las principales necesidades del cuerpo material. *Yan maithunādi-gṛhamedhi-sukhaṁ hi tuccham*. Las relaciones sexuales no son una exigencia demasiado sublime de la vida, pero tanto hombres como animales necesitan de cierta complacencia de los sentidos, debido a sus tendencias materiales. Es necesario permanecer satisfechos en la vida matrimonial, y no gastar energía en otras formas de complacencia de los sentidos o de vida sexual.

La responsabilidad del crecimiento económico debe recaer principalmente sobre los *vaiśyas* y los *gṛhasthas*. La sociedad humana debe dividirse en *varṇas* y *āśramas*: *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya*, *sūdra*, *brahmacarya*, *gṛhastha*, *vānaprastha* y *sannyāsa*. El crecimiento económico es necesario

para los *gṛhasthas*. Los *brāhmaṇas gṛhasthas* deben permanecer satisfechos con una vida de *adhyayana*, *adhyāpana*, *yajana* y *yājana*, es decir, ser sabios eruditos, formar a otros en la sabiduría, aprender a adorar a la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, y también enseñar a otros esa adoración del Señor Viṣṇu, o, incluso, de los semidioses. El *brāhmaṇa* debe hacer esto sin recibir remuneración alguna, pero se le permite recibir caridad de la persona que ha aprendido de él a ser un ser humano. Los *kṣatriyas*, por su parte, deben ser reyes de un territorio, que deben repartir entre los *vaiśyas* para que se dediquen a las actividades agrícolas, la protección de la vaca y el comercio. Los *sūdras* tienen que trabajar; a veces pueden ocuparse en determinadas profesiones, como fabricantes de ropas, tejedores, herreros, orfebres, hojalateros, etc., o pueden hacer el trabajo pesado en la producción de cereales.

Éstos son los distintos deberes prescritos mediante los cuales deben ganarse el sustento los hombres; de ese modo, la sociedad humana debe ser simple. Sin embargo, en nuestros días, todo el mundo está consagrado al progreso tecnológico, que en la *Bhagavad-gītā* se define con la palabra *ugra-karma*, es decir, un esfuerzo extraordinariamente arduo. *Ugra-karma* es causa de agitación para la mente humana. Los hombres se ocupan en muchas actividades pecaminosas y se degradan abriendo mataderos, destilerías y fábricas de cigarrillos, así como clubs nocturnos y otros locales destinados al disfrute de los sentidos. De ese modo desperdician la vida. Por supuesto, son los hombres casados quienes se enredan en todas estas actividades; por esa razón, la palabra *api* que aparece en este verso sirve para aconsejar a los jefes de familia que ni siquiera ellos deben ocuparse en esos extenuantes esfuerzos. Los medios de subsistencia deben ser muy simples. Los que no son *gṛhasthas*, es decir, los *brahmacārīs*, *vānaprasthas* y *sannyāsīs*, no deben tener otra ocupación que el esfuerzo por avanzar en la vida espiritual. Esto significa que tres cuartas partes de la población deben abandonar la complacencia de los sentidos y dedicarse solamente al cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Sólo una cuarta parte de la población deben ser *gṛhasthas*, pero deben serlo conforme a las leyes que restringen la complacencia de los sentidos. Los *gṛhasthas*, *vānaprasthas*, *brahmacārīs* y *sannyāsīs* deben emplear toda su energía en el esfuerzo conjunto por volverse conscientes de Kṛṣṇa. Ese tipo de civilización se denomina *daiva-varṇāśrama*. Uno de los objetivos del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa es establecer ese *daiva-varṇāśrama*, que, sin embargo, nada tiene

que ver con el falso *varṇāśrama*, en el que no se organizan científicamente los esfuerzos de la sociedad humana.

VERSO 11

*āśvāghānte 'vasāyibhyaḥ
kāmān samvibhajed yathā
apy ekām ātmano dārām
nṛṇām svatva-graḥo yataḥ*

ā—incluso hasta; *śva*—el perro; *agha*—los animales o entidades vivientes pecaminosas; *ante avasāyibhyaḥ*—a los *caṇḍālas*, los más bajos de los hombres (comedores de perros y de cerdos); *kāmān*—lo necesario para vivir; *samvibhajet*—debe dividir; *yathā*—tanto como (merecido); *api*—incluso; *ekām*—una; *ātmanaḥ*—propia; *dārām*—la esposa; *nṛṇām*—de la gente en general; *svatva-graḥaḥ*—la esposa, que se considera idéntica al propio ser; *yataḥ*—debido a ello.

TRADUCCIÓN

A los perros, las personas degradadas, y los intocables y caṇḍālas [comedores de perros], se les debe proporcionar todo lo necesario para vivir, y son los casados quienes deben hacerlo. En el hogar, ningún apego es más estrecho que el que nos une a la esposa; aun así, incluso a ella debe ocupársela en recibir a los huéspedes y visitantes en general.

SIGNIFICADO

En la sociedad actual, el perro es parte integrante de la vida doméstica, pero, en el sistema védico de vida familiar, el perro es intocable; como se menciona en este verso, es correcto dar de comer a los perros, pero no debe permitírseles la entrada en la casa, y mucho menos, en los dormitorios. A los parias y *caṇḍālas* intocables, también se les debe proporcionar lo necesario para vivir. En relación con esto, se emplea la palabra *yathā*, que significa «lo que merecen». Los parias no deben recibir más dinero que el estrictamente necesario, ya que, de lo contrario, lo malgastarán. En la actualidad, por ejemplo, los hombres de baja clase suelen estar bien

pagados, pero, en lugar de emplear el dinero para cultivar conocimiento y avanzar en la vida, gastan todo lo que les sobra en vino y todo tipo de actividades pecaminosas. Como se indica en la *Bhagavad-gītā* (4.13): *cātur-varṇyaṁ mayā sṛṣṭaṁ guṇa-karma-vibhāgaśaḥ*: La sociedad humana debe dividirse en cuatro secciones, en función del trabajo y las cualidades de los hombres. Los hombres peor dotados de cualidades no pueden hacer trabajos en los que se precise una mayor inteligencia. Sin embargo, y a pesar de que esa división social basada en las cualidades y el trabajo es indispensable, en el verso se indica que todo el mundo debe tener lo necesario para vivir. En nuestros días, los comunistas también son partidarios de que todo el mundo tenga cubiertas sus necesidades básicas, pero sólo tienen en cuenta a los seres humanos, y no piensan en los animales inferiores. El *Bhāgavatam*, sin embargo, formula unos principios tan amplios que extiende esa recomendación a todos, tanto hombres como animales, sin considerar sus buenas o malas cualidades.

El consejo de ocupar incluso a la propia esposa en el servicio de la gente se basa en la idea de que es necesario abandonar poco a poco la relación de intimidad que nos une a ella, es decir, el exceso de apego, que nos lleva a considerar a la esposa lo mejor de nosotros mismos, o parte integrante de nuestro propio ser. Como antes se indicó, es necesario abandonar los sentimientos de propiedad, incluso cuando se refieren a nuestra propia familia. El sueño de la vida material es la causa del cautiverio en el ciclo de nacimientos y muertes, de modo que debe abandonarse. Por consiguiente, como se indica en este verso, en la forma humana de vida se debe abandonar el apego por la esposa.

VERSO 12

*jahyād yad-arthe svān prāṇān
hanyād vā pitaraṁ gurum
tasyām svatvaṁ striyām jahyād
yas tena hy ajito jitaḥ*

jahyāt—se puede abandonar; *yad-arthe*—de quien; *svān*—propia; *prāṇān*—vida; *hanyāt*—se puede matar; *vā*—o; *pitaram*—al padre; *gurum*—al educador o maestro espiritual; *tasyām*—a ella; *svatvam*—propiedad; *striyām*—a la esposa; *jahyāt*— se debe abandonar;

yaḥ—aquel que (la Suprema Personalidad de Dios); *tena*— por él; *hi*—en verdad; *ajitaḥ*—no puede ser conquistado; *jitaḥ*—conquistado.

TRADUCCIÓN

El sentimiento de posesión por la esposa es tan fuerte que los hombres a veces se suicidan por ella, o matan a otros, y aun a sus propios familiares, a su maestro espiritual o a sus educadores. Por esa razón, quien puede abandonar ese apego por la esposa conquista a la Suprema Personalidad de Dios, que nunca es conquistado por nadie.

SIGNIFICADO

Todo esposo está demasiado apegado a su mujer. Por lo tanto, abandonar ese vínculo con la esposa es extremadamente difícil; sin embargo, el devoto que, de alguna manera, logra abandonarlo para entregarse al servicio de la Suprema Personalidad de Dios, verá que el Señor mismo, aunque no puede ser conquistado por nadie, accede en gran medida a someterse a su voluntad. ¿Existe algo que esté fuera del alcance del devoto que ha complacido al Señor? ¿Hay alguna razón para no abandonar el cariño de la esposa y los hijos y refugiarse en la Suprema Personalidad de Dios? ¿Qué se pierde al perder algo material? Vida familiar significa apego por la esposa, mientras que *sannyāsa* significa desapego de la esposa y apego a Kṛṣṇa.

VERSO 13

kṛmi-vid-bhasma-niṣṭhāntaṁ
kvedaṁ tucchaṁ kalevaram
kva tadīya-ratir bhāryā
kvāyam ātmā nabhaś-chadiḥ

kṛmi—insectos, gérmenes; *viḥ*—excremento; *bhasma*—cenizas; *niṣṭha*—apego; *antaṁ*—al final; *kva*—qué es; *idam*—éste (cuerpo); *tucchaṁ*—muy insignificante; *kalevaram*—tabernáculo material; *kva*—qué es esa; *tadīya-ratiḥ*—atracción por el cuerpo; *bhāryā*—esposa; *kva ayam*—qué valor tiene este cuerpo; *ātmā*—el Alma Suprema; *nabhaḥ-chadiḥ*—omnipresente como el cielo.

TRADUCCIÓN

Mediante la debida reflexión, se debe abandonar la atracción por el cuerpo de la esposa, pues ese cuerpo acabará transformado en gusanos, excremento o cenizas. ¿Cuál es el valor de ese cuerpo insignificante? ¿Cuánto más grande es el Ser Supremo, que está en todas partes, como el cielo?

SIGNIFICADO

En este verso se vuelve a insistir en el mismo punto: es necesario abandonar el apego por la esposa, o, en otras palabras, por la vida sexual. La persona inteligente puede darse cuenta de que el cuerpo de la esposa no es más que un montón de materia que, al final, acabará convertido en gusanos, excremento o cenizas. El tratamiento que se da al cuerpo humano en las ceremonias funerarias varía de una cultura a otra. En algunas culturas, por ejemplo, el cuerpo se deja a merced de los buitres, de modo que, en última instancia, acaba transformado en excremento de buitre. A veces, simplemente se abandona el cadáver; en ese caso, los gusanos dan cuenta de él. En otras sociedades, el cuerpo se quema inmediatamente después de la muerte, de modo que se vuelve cenizas. En todo caso, si nos paramos a considerar con inteligencia la constitución del cuerpo y del alma, que está más allá de él, ¿qué valor daremos al cuerpo? *Antavanta ime dehā nityasyoktāḥ śarīriṇaḥ*: El cuerpo puede perecer en cualquier momento, pero el alma es eterna. Si abandonamos el apego por el cuerpo y aumentamos nuestro apego por el alma espiritual, lograremos el éxito en la vida. Sólo es cuestión de reflexionar.

VERSO 14

*siddhair yajñāvaśiṣṭārthaiḥ
kalpayed vṛttim ātmanaḥ
śeṣe svatvaṁ tyajan prājñāḥ
padavīm mahatām iyāt*

siddhaiḥ—cosas que se obtienen por la gracia del Señor; *yajñā-avaśiṣṭa-arthaiḥ*—cosas que se obtienen después de ofrecer un sacrificio al Señor o

después de la celebración recomendada de *pañca-sūnā yajña*; *kalpayet*—hay que considerar; *vṛttim*—los medios de sustento; *ātmanaḥ*—para el ser; *śeṣe*—al final; *svatvam*—la supuesta propiedad sobre la esposa, los hijos, el hogar, los negocios, etc.; *tyajan*—abandonar; *prājñāḥ*—aquellos que son sabios; *padavīm*—la posición; *mahatām*—de las grandes personalidades que están completamente satisfechas en el nivel espiritual de conciencia; *iyāt*—deben alcanzar.

TRADUCCIÓN

La persona inteligente debe satisfacerse con comer prasāda [alimento ofrecido al Señor], o con celebrar los cinco tipos de yajñas [pañca-sūnā]. Por medio de esas actividades, puede abandonar el apego por el cuerpo y los falsos sentimientos de propiedad relacionados con el cuerpo. Quien logra hacer esto, queda firmemente establecido en la posición de mahātmā.

SIGNIFICADO

La naturaleza tiene ya dispuesta la manera de alimentarnos. Por orden de la Suprema Personalidad de Dios, todas las entidades vivientes, dentro de las 8.400.000 formas de vida, disponen de alimentos. *Eko bahūnām yo vidadhāti kāmān*. Toda entidad viviente tiene que comer, y, de hecho, lo que necesita para vivir ha sido ya dispuesto por la Suprema Personalidad de Dios. El Señor provee de alimentos tanto al elefante como a la hormiga. Todos los seres vivos viven a expensas del Señor Supremo; por lo tanto, la persona inteligente no debe trabajar arduamente en busca de comodidades materiales, sino que debe reservar su energía para avanzar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Todas las cosas creadas, en el cielo, en el aire, en la tierra y en el mar, pertenecen a la Suprema Personalidad de Dios, y todo ser vivo recibe su provisión de alimento. Por lo tanto, no debemos preocuparnos demasiado por el crecimiento económico y desperdiciar nuestro tiempo y energía inútilmente arriesgándonos a caer en el ciclo de nacimientos y muertes.

VERSO 15

devān ṛṣīn nṛ-bhūtāni

*pitṛṇ ātmānam anvaham
sva-vṛttyāgata-vittena
yajeta puruṣam pṛthak*

devān—a los semidioses; *ṛṣīn*—a los grandes sabios; *nṛ*—a la sociedad humana; *bhūtāni*—a las entidades vivientes en general; *pitṛn*—a los antepasados; *ātmānam*—al propio ser, o al Ser Supremo; *anvaham*—diariamente; *sva-vṛttyā*— con los propios medios de sustento; *āgata-vittena*—el dinero que viene por sí solo; *yajeta*—se debe adorar; *puruṣam*—a la persona situada en el corazón de todos; *pṛthak*—por separado.

TRADUCCIÓN

Se debe adorar todos los días al Ser Supremo que está en el corazón de todos, y, sobre esta base, se debe adorar también por separado a los semidioses, las personas santas, los seres humanos y entidades vivientes comunes, los antepasados y el propio ser. De esta forma se puede adorar al Ser Supremo que está en lo más hondo del corazón de todos.

VERSO 16

*yarhi ātmano 'dhikārādyāḥ
sarvāḥ syur yajña-sampadaḥ
vaitānikena vidhinā
agni-hotrādinā yajet*

yarhi—cuando; *ātmanaḥ*—del propio ser; *adhikāra-ādyāḥ*—cosas poseídas por él con plena potestad; *sarvāḥ*—todo; *syuḥ*—se vuelve; *yajña-sampadaḥ*—artículos para la celebración de *yajña*, o medios para complacer a la Suprema Personalidad de Dios; *vaitānikena*—con libros autorizados que dirigen la celebración de *yajña*; *vidhinā*—conforme a los principios regulativos; *agni-hotra-ādinā*—ofreciendo sacrificios al fuego, etc.; *yajet*—se debe adorar a la Suprema Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

La persona que goza de riquezas y conocimiento, y puede disponer de ellos a voluntad para ejecutar yajñas y complacer a la Suprema Personalidad de Dios, debe celebrar sacrificios, ofreciendo oblacones al fuego conforme a las indicaciones de los śāstras. De ese modo, debe adorar a la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Si un *gṛhastha*, o cabeza de familia, cuenta con la formación necesaria en el conocimiento védico y es lo bastante rico como para adorar a la Suprema Personalidad de Dios y complacerle, debe celebrar *yajñas* siguiendo las indicaciones de las Escrituras autorizadas. La *Bhagavad-gītā* (3.9) dice claramente: *yajñārthāt karmaṇo 'nyatra loko 'yañ karma-bandhanaḥ*: Todo el mundo puede ocuparse en sus deberes prescritos, pero el resultado de esas actividades debe ofrecerlas en sacrificio para satisfacer al Señor Supremo. La persona que es lo bastante afortunada como para poseer conocimiento trascendental y el dinero suficiente, debe realizar sacrificios conforme a las indicaciones que se dan en los *śāstras*. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (12.3.52), se dice:

*kr̥te yad dhyāyato viṣṇum
tretāyām yajato makhaiḥ
dvāpare paricaryāyām
kalau tad dhari-kīrtanāt*

La sociedad védica no tiene otro objetivo que satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios. En Satya-yuga, esto podía lograrse con la meditación en el Señor Supremo, que está en lo más hondo del corazón, y en Tretā-yuga, mediante la celebración de costosos *yajñas*. En Dvāpara-yuga, el mismo objetivo se alcanzaba por medio de la adoración del Señor en el templo; en la era de Kali, la era actual, para alcanzar ese objetivo hay que celebrar *sañkīrtana-yajña*. Por lo tanto, aquel que posea educación y riquezas debe emplearlas en satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios ayudando al movimiento de *sañkīrtana* que ya existe: el movimiento Hare Kṛṣṇa, o movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Todas las personas cultas y ricas deben unirse a este movimiento, pues el dinero y la educación tienen

por finalidad el servicio a la Suprema Personalidad de Dios. Esos valiosos dones, si no se emplean en el servicio del Señor, se emplearán en el servicio de *māyā*. En la actualidad, los supuestos científicos, filósofos y poetas ponen su cultura al servicio de *māyā*; lo mismo hacen los ricos con sus riquezas. Ese servicio a *māyā*, sin embargo, crea una situación caótica en todo el mundo. Por lo tanto, las personas cultas y educadas deben sacrificar su conocimiento y su opulencia dedicándolos a la satisfacción del Señor Supremo y uniéndose a este movimiento de *saṅkīrtana* (*yajñaiḥ saṅkīrtana-prāyair yajanti hi sumedhasaḥ*).

VERSO 17

*na hy agni-mukhato 'yam vai
bhagavān sarva-yajña-bhuk
ijyeta haviṣā rājan
yathā vipra-mukhe hutaiḥ*

na—no; *hi*—en verdad; *agni*—fuego; *mukhataḥ*—de la boca o las llamas; *ayam*—este; *vai*—ciertamente; *bhagavān*—el Señor Śrī Kṛṣṇa; *sarva-yajña-bhuk*—el disfrutador de los resultados de todo tipo de sacrificios; *ijyeta*—es adorado; *haviṣā*—con ofrendas de mantequilla clarificada; *rājan*—¡oh, rey!; *yathā*—tanto como; *vipra-mukhe*—a través de la boca de un *brāhmaṇa*; *hutaiḥ*—por ofrecerle alimentos de gran calidad.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, es el disfrutador de las ofrendas de sacrificio. Pero, aunque Su Señoría come las oblaciones ofrecidas en el fuego, ¡oh, mi querido rey!, Él Se siente todavía más satisfecho cuando se Le ofrecen sabrosos alimentos, hechos de cereales y ghī, a través de la boca de brāhmaṇas cualificados.

SIGNIFICADO

Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (3.9): *yajñārthāt karmaṇo 'nyatra loko 'yam karma-bandhanaḥ*. Todas las actividades frutivas deben realizarse como sacrificio para la satisfacción de Kṛṣṇa. Como se dice en otro pasaje de

la *Bhagavad-gītā* (5.29): *bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ sarva-loka- maheśvaram*: Él es el Señor Supremo y el disfrutador de todo. Sin embargo, aunque la finalidad de los sacrificios es complacer a Kṛṣṇa, Él Se siente más complacido cuando los granos y el *ghi*, en lugar de ser ofrecidos al fuego, se preparan en forma de *prasāda* y se reparten, primero entre los *brāhmaṇas* y, después, entre los demás. Éste es el sistema que más complace a Kṛṣṇa. Por otra parte, en la actualidad no hay muchas posibilidades de ofrecer sacrificios vertiendo oblaciones de cereales y *ghi* en el fuego. No hay prácticamente *ghi*, sobre todo en la India, donde la gente emplea cierto tipo de preparado a base de aceite como sustituto del *ghi*. Sin embargo, nunca se aconseja ofrecer aceite en los sacrificios de fuego. En Kali- yuga, la cantidad de cereales y *ghi* disponibles es cada día menor, y la gente está preocupada por no poder producir cereales y *ghi* suficientes. En estas circunstancias, los *śāstras* afirman: *yajñaiḥ saṅkīrtana-prāyair yajanti hi sumedhasaḥ*: Las personas intelectuales de esta era ofrecen *yajña*, o realizan sacrificios, por medio del movimiento de *saṅkīrtana*. Todo el mundo debe unirse al movimiento de *saṅkīrtana*, ofreciendo en el fuego de este movimiento las oblaciones de su conocimiento y sus riquezas. En nuestro movimiento de *saṅkīrtana*, el movimiento Hare Kṛṣṇa, ofrecemos a la Deidad un succulento *prasāda*, que después se reparte entre los *brāhmaṇas*, los *vaiṣṇavas*, y, por último, entre la gente en general. El *prasāda* de Kṛṣṇa se ofrece a los *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas*, y el *prasāda* de los *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas*, a la población en general. Este tipo de sacrificio, cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa y repartir *prasāda*, es la manera más perfecta y genuina de ofrecer sacrificios para el placer de Yajña, Viṣṇu.

VERSO 18

*tasmād brāhmaṇa-deveṣu
martyādiṣu yathārhataḥ
tais taiḥ kāmair yajasvainaṁ
kṣetra-jñaṁ brāhmaṇān anu*

tasmāt—por lo tanto; *brāhmaṇa-deveṣu*—a través de los *brāhmaṇas* y semidioses; *martya-ādiṣu*—a través de los seres humanos comunes y demás entidades vivientes; *yathā-arhataḥ*—conforme a tu capacidad; *taiḥ taiḥ*—con todos esos; *kāmair*—diversos objetos de disfrute, como alimentos

suntuosos, collares de flores, pasta de madera de sándalo, etc.; *yajasva*—debes adorar; *enam*—a este; *kṣetra-jñam*—Señor Supremo situado en el corazón de todos los seres; *brāhmaṇān*—a los *brāhmaṇas*; *anu*—después.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, mi querido rey, primero debes ofrecer prasāda a los brāhmaṇas y semidioses; después de alimentarles suntuosamente, puedes repartir prasāda entre las demás entidades vivientes conforme a tu capacidad. De ese modo, podrás adorar a todas las entidades vivientes, o, en otras palabras, a la entidad viviente suprema que está dentro de cada entidad viviente.

SIGNIFICADO

El proceso para repartir *prasāda* entre todas las entidades vivientes comienza por ofrecerlo a los *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas*, pues los *brāhmaṇas* son la representación de los semidioses. De ese modo, estaremos adorando a la Suprema Personalidad de Dios, que está en el corazón de todos. Ése es el sistema védico para ofrecer *prasāda*. En toda ceremonia de distribución de *prasāda*, hay que comenzar por ofrecerlo a los *brāhmaṇas*; a continuación, se ofrecerá a los niños y los ancianos; después, a las mujeres, y, por último, a los animales domésticos, como los perros, etc. Cuando se dice que Nārāyaṇa, el Ser Supremo, está en el corazón de todos, no significa que todos, o un hombre pobre en particular, se hayan vuelto Nārāyaṇa. Esa conclusión se rechaza en este verso.

VERSO 19

*kuryād aparā-pakṣīyam
māsi praṣṭha-pade dvijaḥ
śrāddham pitror yathā-vittam
tad-bandhūnām ca vittavān*

kuryāt—se debe realizar; *aparā-pakṣīyam*—durante la quincena de Luna menguante; *māsi*—en el mes de Āśvina (octubre-noviembre);

prauṣṭha-pade—en el mes de Bhādra (agosto-septiembre); *dvijaḥ*—los nacidos por segunda vez; *śrāddham*—oblaciones; *pitroḥ*—a los antepasados; *yathā-vittam*—conforme a los ingresos de la persona; *tat-bandhūnām ca*—así como a los familiares o antepasados; *vitta-vān*—el que es lo bastante rico.

TRADUCCIÓN

El brāhmaṇa que sea lo suficientemente rico debe ofrecer oblaciones a los antepasados en la quincena de Luna menguante de la segunda mitad del mes de Bhādra. Del mismo modo, también debe ofrecer oblaciones a los familiares de los antepasados durante las ceremonias mahālayā, en el mes de Āśvina*.

* Los festivales mahālayā, se celebran el último día de la quincena de Luna menguante del mes de Āśvina, y señalan el final del año lunar védico.

VERSOS 20-23

*ayane viṣuve kuryād
vyatīpāte dina-kṣaye
candrādityoparāge ca
dvādaśyām śravaṇeṣu ca*

*ṛtīyāyām śukla-pakṣe
na vamyām atha kārtike
catasṛṣv apy aṣṭakāsu
hemante śísire tathā*

*māghe ca sita-saptamyām
maghā-rākā-samāgame
rākayā cānumatyā ca
māsarkṣāṇi yutāny api*

*dvādaśyām anurādhā syāc
chravaṇas tisra uttarāḥ
tisṛṣv ekādaśī vāsu
janmarkṣa-śroṇa-yoga-yuk*

ayane—en el día de Makara-sañkrānti, cuando el Sol comienza su curso por el Norte, y en el día de Karkaṭa-sañkrānti, cuando el Sol comienza su curso por el Sur; *viṣuve*—en el Meṣa-sañkrānti y en el Tulā-sañkrānti; *kuryāt*—se debe celebrar; *vyatīpāte*—en el *yoga* denominado Vyatīpāta; *dina-kṣaye*—en el día en que confluyen tres *tithis*; *candra-āditya-uparāge*—en el momento de un eclipse lunar o solar; *ca*—y también; *dvādaśyām śravaṇeṣu*—en el duodécimo día lunar y en el *nakṣatra* llamado Śravaṇa; *ca*—y; *tr̥tīyāyām*—en el día de Akṣaya-tr̥tīyā; *śukla-pakṣe*—en la quincena de Luna creciente del mes; *navamyām*—en el noveno día lunar; *atha*—también; *kārtike*—en el mes de Kārtika (octubre-noviembre); *caturṣu*—en el cuarto; *api*—también; *aṣṭakāsu*—en los *aṣṭakās*; *hemante*—antes de la estación del invierno; *śiśire*—en el invierno; *tathā*—y también; *māghe*—en el mes de Māgha (enero-febrero); *ca*—y; *sita-saptamyām*—en el séptimo día lunar de la quincena de Luna creciente; *maghā-rākā-samāgame*—en la conjunción de Maghā-nakṣatra y el día de Luna llena; *rākayā*—con un día de plenilunio completo; *ca*—y; *anumatyā*—con un día de Luna llena que no llega a plenilunio completo; *ca*—y; *māsa-ṛkṣāṇi*—los *nakṣatras* que dan nombre a los meses; *yutāni*—en conjunción; *api*—también; *dvādaśyām*—en el duodécimo día lunar; *anurādhā*—el *nakṣatra* llamado Anurādhā; *syāt*—puede ocurrir; *śravaṇaḥ*—el *nakṣatra* llamado Śravaṇa; *tisraḥ*—los tres (*nakṣatras*); *uttarāḥ*—los *nakṣatras* llamados Uttarā (Uttara-phalgunī, Uttarāśāḍhā y Uttara-bhādrapadā); *tisṛṣu*—en tres; *ekādaśī*—el undécimo día lunar; *vā*—o; *āsu*—en esos; *janma-ṛkṣa*—del propio *janma-nakṣatra*, o estrella de nacimiento; *śroṇa*—de Śravaṇa-nakṣatra; *yoga*—por una conjunción; *yuk*—al haber.

TRADUCCIÓN

La ceremonia śraddha debe celebrarse en Makara-sañkrānti [el día en que el Sol comienza su curso por el Norte o en Karkaṭa-sañkrānti [el día en que el Sol comienza su curso por el Sur]. Esta ceremonia debe celebrarse también en los días de Meṣa-sañkrānti y Tulā-sañkrānti, en el *yoga* Vyatīpāta, en el día en que coinciden tres *tithis* lunares, durante los eclipses de Luna o de Sol, en el duodécimo día lunar, y en Śravaṇa-nakṣatra. También debe celebrarse en el día de Akṣaya- tr̥tīyā,

en el noveno día lunar de la quincena de Luna creciente del mes de Kārtika, en los cuatro aṣṭakās de la estación invernal y de la estación fría, en el séptimo día lunar de la quincena de Luna creciente del mes de Māgha, en la conjunción de Māgha-nakṣatra con el día de plenilunio, y en los días en que la Luna está completamente llena, o casi llena, si coinciden con los nakṣatras de los que se derivan los nombres de algunos meses. La ceremonia śraddha también debe celebrarse en el duodécimo día lunar si éste coincide con cualquiera de los nakṣatras que reciben los nombres de Anurādhā, Śravaṇa, Uttara-phalgunī, Uttarāṣāḍhā o Uttara-bhādrapāda. También se debe celebrar esta ceremonia cuando el undécimo día lunar coincide con Uttara-phalgunī, Uttarāṣāḍhā o Uttara-bhādrapādā. Por último, debe celebrarse en los días que coinciden con la estrella de nuestro nacimiento [janma-nakṣatra] o con Śravaṇa-nakṣatra.

SIGNIFICADO

La palabra *ayana* significa «camino» o «ir». Los seis meses en que el Sol se mueve hacia el Norte se llaman *uttarāyana*, el camino del Norte, y los seis meses en que se mueve hacia el Sur se llaman *dakṣiṇāyana*, el camino del Sur. Ambos se mencionan en la *Bhagavad-gītā* (8.24-25). El día en que el Sol comienza a dirigirse hacia el Norte y entra en el signo zodiacal de Capricornio recibe el nombre de Makara-saṅkrānti, y el día en que el Sol comienza su trayectoria hacia el Sur y entra en el signo de Cáncer recibe el nombre de Karkāṭa-saṅkrānti. En esos dos días del año, se debe celebrar la ceremonia *śrāddha*.

Viṣuva, o Viṣuva-saṅkrānti, significa Meṣa-saṅkrānti, es decir, el día en que el Sol entra en el signo de Aries. Tulā-saṅkrānti es el día en que el Sol entra en Libra. Esos dos días sólo se dan una vez al año. La palabra *yoga* se refiere a cierta relación entre el Sol y la Luna en sus órbitas por el cielo. Hay veintisiete grados distintos de *yoga*, el decimoséptimo de los cuales recibe el nombre de Vyatīpāta. En esa fecha, se debe celebrar la ceremonia *śrāddha*. Un *tithi*, o día lunar, es la distancia entre las longitudes del Sol y de la Luna. A veces, un *tithi* dura menos de veinticuatro horas. Si, además, comienza después de la salida del Sol de un determinado día y termina antes del siguiente amanecer, el *tithi* que le precede y el *tithi* que le sigue «tocan», por así decirlo, al día de veinticuatro horas comprendido entre los

dos amaneceres. Esto se denomina *tryaha-sparśa*, es decir, un día tocado en parte por tres *tithis*.

Śrīla Jīva Gosvāmī presenta muchas citas de los *śāstras* declarando que la ceremonia *śrāddha*, la ofrenda de oblacones a los antepasados, no debe celebrarse en el *tithi ekādaśī*. Cuando el *tithi* del aniversario del fallecimiento cae en *ekādaśī*, la ceremonia *śrāddha* no debe celebrarse en ese día, sino en *dvādaśī*, el día siguiente. En el *Brahma-vaivarta Purāṇa* se dice:

*ye kurvanti mahīpāla
śrāddham caikādaśī-dine
trayas te narakaṃ yānti
dātā bhoktā ca prerakaḥ*

Si alguien celebra la ceremonia *śrāddha*, la ofrenda de oblacones a los antepasados, en el *tithi ekādaśī*, tanto el que realice la ceremonia, como los antepasados para quienes se lleve a cabo, como el *purohita*, o sacerdote de la familia que la promueva, irán todos al infierno.

VERSO 24

*ta ete śreyasaḥ kālā
n&ṛṇām śreyo-vivardhanāḥ
kuryāt sarvātmanaiteṣu
śreyo 'mogham tad-āyusaḥ*

te—por lo tanto; *ete*—todas éstas (descripciones de cálculos astronómicos); *śreyasaḥ*—de lo auspicioso; *kālāḥ*—momentos; *n&ṛṇām*—para seres humanos; *śreyāḥ*—lo auspicioso; *vivardhanāḥ*—aumenta; *kuryāt*—se debe realizar; *sarva-ātmanā*—con otras actividades (y no sólo con la ceremonia *śrāddha*); *eteṣu*—en éstas (estaciones); *śreyāḥ*—(causando) efectos auspiciosos; *amogham*—y éxito; *tat*—de un ser humano; *āyusaḥ*—de la duración de la vida.

TRADUCCIÓN

Todas estas fechas estacionales se consideran muy auspiciosas para la humanidad. En esas ocasiones se deben realizar toda clase de actividades

auspiciosas, pues, con esas actividades, el ser humano alcanza el éxito en el breve lapso de su vida.

SIGNIFICADO

La persona que, a través de la evolución natural, llega a la forma humana de vida, debe asumir la responsabilidad de seguir progresando. Como se afirma en la *Bhagavad-gītā* (9.25): *yānti deva-vratā devān*: El que adora a los semidioses puede elevarse a sus planetas. *Yānti mad-yājino 'pi mām*: Si ofrece servicio devocional al Señor, irá de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Por lo tanto, en la forma humana de vida tenemos el deber de ocuparnos en actividades auspiciosas a fin de regresar al hogar, de vuelta a Dios. Sin embargo, el servicio devocional no depende de las circunstancias materiales. *Ahaituky apratihātā*. Por supuesto, las fechas y estaciones que se han mencionado son extraordinariamente propicias para quienes se ocupan en actividades frutivas en el plano material.

VERSO 25

*eṣu snānam japo homo
vratam deva-dvijārcanam
pitṛ-deva-nṛ-bhūtebhyo
yat dattam tad dhy anaśvaram*

eṣu—en todas éstas (fechas de estación); *snānam*—bañarse en el Ganges, el Yamunā o cualquier otro lugar sagrado; *japaḥ*—cantar; *homaḥ*—realizar fuegos de sacrificio; *vratam*—cumplir votos; *deva*—el Señor Supremo; *dvija-arcanam*—adorar a los *brāhmaṇas* o *vaiṣṇavas*; *pitṛ*—a los antepasados; *deva*—semidioses; *nṛ*—seres humanos en general; *bhūtebhyaḥ*—y todas las demás entidades vivientes; *yat*—todo lo que; *dattam*—ofrecido; *tat*—eso; *hi*—en verdad; *anaśvaram*—de beneficio permanente.

TRADUCCIÓN

Durante esos períodos de cambio de estación, quienes se bañen en el Ganges, en el Yamunā o en otro lugar sagrado, o quienes canten japa,

ofrezcan fuegos de sacrificio o cumplan votos, así como aquellos que adoren al Señor Supremo, a los brāhmaṇas, a los antepasados, a los semidioses y a las entidades vivientes en general, recibirán un beneficio permanente por todo lo que den como caridad.

VERSO 26

*saṁskāra-kālo jāyāyā
apatyasyātmanas tathā
preta-saṁsthā mṛtāhaś ca
karmaṇy abhyudaye nṛpa*

saṁskāra-kālaḥ—en el momento adecuado para las celebraciones purificadoras védicas; *jāyāyāḥ*—para la esposa; *apatyasya*—para los hijos; *ātmanaḥ*—y para uno mismo; *tathā*—así como; *preta-saṁsthā*—exequias fúnebres; *mṛta-ahaḥ*—ceremonias de aniversarios de muerte; *ca*—y; *karmaṇi*—de actividad frutiva; *abhyudaye*—para la prosperidad; *nṛpa*—¡oh, rey!

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, en el momento prescrito para las ceremonias purificadoras rituales destinadas a uno mismo, a la esposa o a los hijos, así como durante las exequias fúnebres y aniversarios de los difuntos, se deben celebrar las ceremonias auspiciosas antes mencionadas, a fin de prosperar en el campo de las actividades frutivas.

SIGNIFICADO

Los *Vedas* recomiendan muchas ceremonias rituales que deben realizarse con la esposa, ya sea en los cumpleaños de los hijos, o en las ceremonias funerarias; también se establecen procesos purificatorios personales, como la iniciación. Todo ello debe observarse teniendo en cuenta el lugar, las circunstancias y las indicaciones del *śāstra*. La *Bhagavad-gītā* nos recomienda enfáticamente: *jñātvā śāstra-vidhānoktam*: Todo debe realizarse conforme a las indicaciones de los *śāstras*. Para Kali-yuga, los *śāstras* recomiendan la práctica constante de *saṅkīrtana-yajña*: *kīrtanīyaḥ*

sadā hariḥ. Antes y después de cada una de las ceremonias rituales que se recomiendan en los *śāstras*, se debe realizar *saṅkīrtana*. Así lo aconseja Śrīla Jīva Gosvāmī.

VERSOS 27-28

*atha deśān pravakṣyāmi
dharmādi-śreya-āvahān
sa vai puṇyatamo deśaḥ
sat-pātram yatra labhyate*

*bimbam bhagavato yatra
sarvam etac carācaram
yatra ha brāhmaṇa-kulam
tapo-vidyā-dayānvitam*

atha—a continuación; *deśān*—lugares; *pravakṣyāmi*—voy a describir; *dharmā-ādi*—prácticas religiosas, etc.; *śreya*—lo auspicioso; *āvahān*—que pueden traer; *saḥ*—ese; *vai*—en verdad; *puṇya-tamaḥ*—el más sagrado; *deśaḥ*—lugar; *sat-pātram*—un *vaiṣṇava*; *yatra*—donde; *labhyate*—se encuentre; *bimbam*—la Deidad (en el templo); *bhagavataḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios (que es el sostén); *yatra*—donde; *sarvam etat*—de toda esta manifestación cósmica; *cara-acaram*—con todas las entidades vivientes móviles e inmóviles; *yatra*—donde; *ha*—en verdad; *brāhmaṇa-kulam*—compañía de *brāhmaṇas*; *tapaḥ*—austeridades; *vidyā*—educación; *dayā*—misericordia; *anvitam*—dotados de.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Ahora te hablaré de los lugares idóneos para la celebración de prácticas religiosas. Todo lugar en que haya un *vaiṣṇava* es excelente para todas las actividades auspiciosas. La Suprema Personalidad de Dios es el sostén de toda la manifestación cósmica, junto con todas las entidades vivientes que lo pueblan, sean móviles o inmóviles, y el templo en que se ha instalado la Deidad del Señor es un lugar sumamente sagrado. Además, aquellos lugares en que los *brāhmaṇas* eruditos siguen los principios védicos mediante la

austeridad, la educación y la misericordia, también son muy auspiciosos y sagrados.

SIGNIFICADO

En este verso se indica que el templo *vaiṣṇava* en que se adora a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, y en el que los *vaiṣṇavas* se ocupan en el servicio del Señor, es el mejor lugar sagrado para la celebración de cualquier ceremonia religiosa. En nuestros días, y especialmente en las grandes metrópolis, la gente vive en pequeños apartamentos donde no hay posibilidad de establecer una Deidad o un templo. Por lo tanto, en esas circunstancias, los centros y templos que el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está estableciendo en su proceso de expansión son los mejores lugares sagrados para la celebración de ceremonias religiosas. Aunque la gente, por lo general, ha perdido el interés por las ceremonias religiosas de adoración a la Deidad, el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa da a todo el mundo la oportunidad de avanzar en la vida espiritual y volverse conscientes de Kṛṣṇa.

VERSO 29

*yatra yatra harer arcā
sa deśaḥ śreyasām padam
yatra gaṅgādayo nadyaḥ
purāṇeṣu ca viśrutāḥ*

yatra yatra—allí donde; *hareḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa; *arcā*—se adora a la Deidad; *saḥ*—ese; *deśaḥ*—lugar, país o vecindario; *śreyasām*—de todo lo auspicioso; *padam*—el lugar; *yatra*—allí donde; *gaṅgā-ādayaḥ*—como el Ganges, el Yamunā, el Narmadā y el Kāveri; *nadyaḥ*—ríos sagrados; *purāṇeṣu*—en los *Purāṇas* (Escrituras védicas complementarias); *ca*—también; *viśrutāḥ*—son famosos.

TRADUCCIÓN

Ciertamente son auspiciosos los lugares en que hay un templo de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, en el que se Le ofrece la debida

adoración. Lo son también aquellos lugares por los que fluyen los ríos famosos que se mencionan en los Purāṇas, las Escrituras védicas complementarias. Toda actividad espiritual que allí se realice es verdaderamente muy efectiva.

SIGNIFICADO

Son muchos los ateos que están en contra de la adoración de la Deidad de la Suprema Personalidad de Dios en el templo. Sin embargo, en este verso se afirma con plena autoridad que todo lugar en que se adore a la Deidad es trascendental; no pertenece al mundo material. También se dice en las Escrituras que en los bosques predomina la modalidad de la bondad; por esa razón, a quienes desean cultivar la vida espiritual se les aconseja ir al bosque (*vanam gato yad dharim āśrayeta*). Sin embargo, nadie debe ir al bosque para, simplemente, vivir como un mono. Los monos y otros animales salvajes también viven en el bosque, pero la persona que se retira al bosque para dedicarse al cultivo espiritual debe aceptar como refugio los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios (*vanam gato yad dharim āśrayeta*). No hay que limitarse a ir al bosque, sino que hay que refugiarse en los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios. En esta era, por lo tanto, como es imposible el cultivo espiritual en el bosque, se nos recomienda vivir como devotos formando parte de la comunidad de un templo, para así adorar regularmente a la Deidad, seguir los principios regulativos y hacer que el lugar sea como Vaikuṅṭha. Es cierto que en el bosque reina la bondad, mientras que en los pueblos y ciudades predomina la pasión, y en los burdeles, hoteles y restaurantes, la ignorancia, pero quien forma parte de la comunidad de un templo vive en Vaikuṅṭha. Por eso este verso dice: *śreyasām padam*: «Es el mejor lugar, el más auspicioso».

En muchas partes del mundo estamos creando comunidades para que sirvan de refugio a los devotos y para adorar a la Deidad en el templo. Sólo los devotos pueden adorar a la Deidad. Quienes adoran en el templo, pero no saben dar la debida importancia a los devotos, son devotos de tercera categoría, *kaniṣṭha-adhikārīs* que se encuentran en el nivel más bajo de la vida espiritual. Como se dice en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.2.47):

*arcāyām eva haraye
pūjām yaḥ śraddhayehate
na tad-bhakteṣu cānyeṣu*

sa bhaktaḥ prākṛtaḥ smṛtaḥ

«La persona que adora a la Deidad del templo con mucha fe, pero no sabe relacionarse con los devotos ni con la gente en general, es un *prākṛta-bhakta* o *kaniṣṭha-adhikāri*». Por lo tanto, en el templo debe haber una Deidad del Señor, a quien deben adorar los devotos. Esa combinación de los devotos y la Deidad da lugar a un enclave trascendental de primera categoría.

Aparte de esto, la casa del devoto *gṛhastha* que adora a la *śālagrāma-śīlā* o a la forma de la Deidad también es un lugar muy sagrado. Por esa razón, en todos los hogares de las tres clases superiores —*brāhmaṇas*, *kṣatriyas* y *vaiśyas*— existía la tradición de adorar a la *śālagrāma-śīlā*, o a una pequeña Deidad de Rādhā- Kṛṣṇa o Sītā-Rāma. De ese modo, todo se volvía auspicioso. Sin embargo, en la actualidad se ha abandonado la adoración de la Deidad. Los hombres se han modernizado, de modo que incurren en todo tipo de actividades pecaminosas; en consecuencia, son muy desdichados.

En la civilización védica, por lo tanto, los lugares de peregrinaje se consideran muy sagrados; todavía existen miles de lugares sagrados, como Jagannātha Purī, Vṛndāvana, Hardwar, Rāmeśvara, Prayāga y Mathurā. La India es el lugar idóneo para la adoración y el cultivo de la vida espiritual. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa invita a todo el mundo, sin discriminación de casta o credo, a visitar sus centros para dedicarse al cultivo perfecto de la vida espiritual.

VERSOS 30-33

*sarāṁsi puṣkarādīni
kṣetrāṇy arhāśritāny uta
kurukṣetram gaya-śiraḥ
prayāgaḥ pulahāśramah*

*naiṁṣaṁ phālgunaṁ setuḥ
prabhāso 'tha kuśa-sthali
vārāṇasī madhu-purī
pampā bindu-saras tathā*

nārāyaṇāśramo nandā

*sītā-rāmāśramādayaḥ
sarve kulācalā rājan
mahendra-malayādayaḥ*

*ete puṇyatamā deśā
harer arcāśritās ca ye
etān deśān niṣeveta
śreyas-kāmo hy abhikṣṇasāḥ
dharmo hy atrehiṭaḥ pumsām
sahasrādhi-phalodayaḥ*

sarāṁsi—lagos; *puṣkara-ādīni*—como el Puṣkara; *kṣetrāṇi*—lugares sagrados (como Kurukṣetra, Gayākṣetra y Jagannātha Purī); *arha*—para personas santas, dignas de adoración; *āśritāni*—lugares de refugio; *uta*—famosos; *kurukṣetram*—un determinado lugar sagrado (*dharma-kṣetra*); *gaya-śiraḥ*—el lugar llamado Gayā, donde Gayāsura se refugió en los pies de loto del Señor Viṣṇu; *prayāgaḥ*—Allahabad, en la confluencia de los sagrados Ganges y Yamunā; *pulaha-āśramaḥ*—la residencia de Pulaha Muni; *naimiṣam*—el lugar de Naimiṣāraṇya (cerca de Lucknow); *phālgunam*—los lugares por donde fluye el río Phālgū; *setuḥ*—Setubandha, donde el Señor Rāmacandra construyó un puente entre la India y Laṅkā; *prabhāsaḥ*—Prabhāsakṣetra; *atha*—así como; *kuśa-sthalī*—Dvāravatī, o Dvārakā; *vārāṇasī*—Benares; *madhu-purī*—Mathurā; *pampā*—el lugar en que se encuentra el lago Pampā; *bindu-saraḥ*—el lugar en que se encuentra el Bindu-sarovara; *tathā*—allí; *nārāyaṇa-āśramaḥ*—llamado Badarikāśrama; *nandā*—los lugares por donde fluye el río Nandā; *sītā-rāma*—del Señor Rāmacandra y madre Sītā; *āśrama-ādayaḥ*—lugares de refugio, como Citrakūṭa; *sarve*—todos (esos lugares); *kulācalāḥ*—regiones montañosas; *rājan*—¡oh, rey!; *mahendra*—llamadas Mahendra; *malaya-ādayaḥ*—y otras, como Malayācala; *ete*—todos ellos; *puṇya-tamāḥ*—muy sagrados; *deśāḥ*—lugares; *hareḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *arca-āśritāḥ*—lugares en que se adora a la Deidad de Rādhā-Kṛṣṇa (grandes ciudades americanas como Nueva York, Los Ángeles y San Francisco, y ciudades europeas como Londres y París, o, en general, todo lugar en que haya centros del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa); *ca*—así como;

ye—aquellos que; *etān deśān*—todos esos países; *niṣeveta*—debe adorar o visitar; *śreyaḥ-kāmaḥ*—quien desee lo auspicioso; *hi*—en verdad; *abhīkṣṇaśaḥ*—una y otra vez; *dharmāḥ*—actividades religiosas; *hi*—de las cuales; *atra*—en esos lugares; *īhitaḥ*—realizadas; *puṁsām*—de las personas; *sahasra-adhi*—más de mil veces; *phala-udayaḥ*—efectivas.

TRADUCCIÓN

Los lagos sagrados, como el Puṣkara, y los lugares habitados por personas santas, como Kurukṣetra, Gayā, Prayāga, Pulahāśrama, Naimiṣāraṇya, las orillas del río Phālgu, Setubandha, Prabhāsa, Dvārakā, Vārānasī, Mathurā, Pampā, Bindu-sarovara, Badarikāśrama [Nārāyaṇaśrama], los lugares por donde fluye el río Nandā, los lugares en que se refugiaron el Señor Rāmacandra y madre Sītā, como Citrakūṭa, así como las regiones montañosas de Mahendra y Malaya, deben considerarse muy píos y sagrados. Del mismo modo, quienes deseen avanzar espiritualmente deben visitar también los lugares fuera de la India en que hay centros del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, y en los que se adora a las Deidades de Rādhā-Kṛṣṇa. Quien aspire a progresar en la vida espiritual puede visitar todos esos lugares y celebrar en ellos ceremonias rituales, de las que obtendrá resultados mil veces superiores a los que obtendría en cualquier otro lugar por las mismas actividades.

SIGNIFICADO

En estos versos, así como en el verso veintinueve, se hace hincapié en *harer arcāśritāś ca ye* o *harer arcā*. En otras palabras, todo lugar en que los devotos adoren a la Deidad de la Suprema Personalidad de Dios es un lugar muy especial. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está dando a toda la población mundial la posibilidad de recibir el beneficio de la conciencia de Kṛṣṇa por medio de sus centros, en los cuales se puede practicar la adoración de la Deidad y cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa, para de ese modo obtener unos resultados mil veces más efectivos. Ésa fue la misión de Śrī Caitanya Mahāprabhu, como Él mismo predice en el *Caitanya-bhāgavata* (Antya 4.126):

pr̥thivīte āche yata nagarādi-grāma

sarvatra pracāra haibe mora nāma

Śrī Caitanya Mahāprabhu quería que el movimiento Hare Kṛṣṇa, con Deidades instaladas, se extendiese por todos los pueblos y aldeas del mundo, de manera que todos pudieran beneficiarse y alcanzar la auspiciosa posición de la vida espiritual. Sin vida espiritual, nada es auspicioso. *Moghāśā mogha-karmāṇo mogha-jñānā vicetasah* (Bg. 9.12). Nadie puede alcanzar el éxito en las actividades frutivas o la especulación mental sin ser consciente de Kṛṣṇa. Como se aconseja en los *śāstras*, todo el mundo debe tener un gran deseo de participar en el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa y comprender el valor de la vida espiritual.

VERSO 34

*pātram tv atra niruktam vai
kavibhiḥ pātra-vittamaiḥ
harir evaika urvīśa
yan-mayaṁ vai carācaram*

pātram—la verdadera persona a quien se debe ofrecer caridad; *tu*—pero; *atra*—en el mundo; *niruktam*—establecido; *vai*—en verdad; *kavibhiḥ*—por sabios eruditos; *pātra-vittamaiḥ*—con experiencia en cuanto a hallar a la verdadera persona a quien se debe dar caridad; *hariḥ*—la Suprema Personalidad de Dios; *eva*—en verdad; *ekaḥ*—sólo uno; *urvī-īśa*—¡oh, rey de la Tierra!; *yat-mayaṁ*—en quien todo reposa; *vai*—de quien todo emana; *cara-acaram*—todo lo móvil y lo inmóvil del universo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey de la Tierra!, sabios eruditos y experimentados han establecido que sólo la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, en quien reposa todo lo móvil y lo inmóvil del universo, y de quien todo emana, es la persona idónea a quien ofrecer todo.

SIGNIFICADO

Siempre que realicemos una actividad religiosa en el plano de *dharma*, *artha*, *kāma* y *mokṣa*, debemos llevarla a cabo conforme al momento, el

lugar y la persona (*kāla, deśa, pātra*). Nārada Muni ha hablado ya de *deśa* (el lugar), y de *kāla* (el momento). De *kāla* habló en los versos que van del veinte al veinticuatro y que comienzan con las palabras *ayane viṣuve kuryād vyatīpāte dina-kṣaye*. De los lugares idóneos para dar caridad o celebrar actividades rituales, habló en los versos que van del treinta al treinta y tres, y que comienzan con las palabras *sarāṁsi puṣkarādīni kṣetrāṅy arhāśritāny uta*. En este verso es donde define a quién debe ofrecérsele todo: *harir evaika urvīśa yan-mayaṁ vai carācaram*. La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es la raíz de todo, y por lo tanto es el *pātra* idóneo, la persona a quien se debe ofrecer todo. En la *Bhagavad-gītā* (5.29), se dice:

*bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ
sarva-loka-maheśvaram
suhṛdaṁ sarva-bhūtānāṁ
jñātvā mām śāntim ṛcchati*

Quien desee disfrutar de paz y prosperidad verdaderas debe darlo todo a Kṛṣṇa, que es el verdadero disfrutador, amigo y propietario. Por esa razón se dice también:

*yathā taror mūla-niṣecanena
tṛpyanti tat-skandha-bhujopaśākhāḥ
prāṇopahārāc ca yathendriyāṅām
tathaiva sarvārhaṇam acyutejyā*

(Bhāg. 4.31.14)

Quien adora o satisface a Acyuta, la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, satisface a todos los seres, del mismo modo que se riegan las ramas, las hojas y las flores de un árbol por el simple hecho de regar la raíz, y del mismo modo que todos los sentidos quedan satisfechos cuando se lleva alimento al estómago. Por lo tanto, el devoto sencillamente lo ofrece todo a la Suprema Personalidad de Dios; de ese modo, recibe los mejores resultados en cuanto a caridad, prácticas religiosas, complacencia de los sentidos, e incluso liberación (*dharma, artha, kāma y mokṣa*).

*devarṣy-arhatsu vai satsu
tatra brahmātmajādiṣu
rājan yad agra-pūjāyām
mataḥ pātratayācyutaḥ*

deva-ṛṣi—entre los semidiosos y personas santas, con Nārada Muni entre ellos; *arhatsu*—las personalidades más venerables y dignas de adoración; *vai*—en verdad; *satsu*—los grandes devotos; *tatra*—allí (en el *rājasūya-yajña*); *brahma-ātma-jādiṣu*—y los hijos del Señor Brahmā (como Sanaka, Sanandana, Sanat y Sanātana); *rājan*—¡oh, rey!; *yat*—de quien; *agra-pūjāyām*—el primero en ser adorado; *mataḥ*—decisión; *pātratayā*—escogido como la mejor persona para presidir el *rājasūya-yajña*; *acyutaḥ*—Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, en la ceremonia del sacrificio *rājasūya* que tú celebraste, estaban presentes los semidiosos y muchos grandes sabios y santos, entre ellos los cuatro hijos del Señor Brahmā y yo mismo; sin embargo, cuando hubo que decidir quién debía ser adorado en primer lugar, todo el mundo coincidió en elegir al Señor Kṛṣṇa, la Persona Suprema.

SIGNIFICADO

En este verso se está hablando del sacrificio *rājasūya* celebrado por Mahārāja Yudhiṣṭhira. La elección de la persona más apta para ser adorada en primer lugar provocó un grave incidente. Todos decidieron adorar a Śrī Kṛṣṇa, menos Śiśupāla, que protestó con vehemencia, y que, por ello, fue matado por la Suprema Personalidad de Dios.

VERSO 36

*jīva-rāśibhir ākīrṇa
aṇḍa-kośāṅghripo mahān
tan-mūlatvād acyutejyā
sarva-jīvātma-tarpaṇam*

jīva-rāśibhiḥ—por millones de millones de entidades vivientes;
ākīrṇaḥ—lleno o poblado; *aṇḍa-kośa*—el universo entero;
aṅghripaḥ—como un árbol; *mahān*—grandísimo; *tat-mūlatvāt*—por ser la raíz de ese árbol; *acyuta-ijyā*—adoración de la Suprema Personalidad de Dios; *sarva*—de todas; *jīva-ātma*—las entidades vivientes;
tarpaṇam—satisfacción.

TRADUCCIÓN

El universo entero, que está lleno de entidades vivientes, es como un árbol cuya raíz es la Suprema Personalidad de Dios, Acyuta [Kṛṣṇa]. Por lo tanto, por el simple hecho de adorar al Señor Kṛṣṇa, se adora también a todas las entidades vivientes.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (10.8), el Señor dice:

*aham sarvasya prabhavo
mattaḥ sarvaṁ pravartate
iti matvā bhajante mām
budhā bhāva-samanvitāḥ*

«Yo soy la fuente de todos los mundos espirituales y materiales. Todo emana de Mí. Los sabios que conocen esto perfectamente se ocupan en Mi servicio devocional y Me adoran con todo su corazón». La gente está muy deseosa de ofrecer servicio a otras entidades vivientes, y en especial a los pobres, pero, aunque han ideado muchas maneras de canalizar esa ayuda, lo cierto es que son expertos en matar a las pobres entidades vivientes indefensas. Esa clase de servicio, ese tipo de misericordia, no se recomienda en la sabiduría védica. Como ya se afirmó en un verso anterior, las personas santas y experimentadas han establecido (*niruktam*) que Kṛṣṇa es la raíz de todo, y que adorar a Kṛṣṇa es adorar a todos los seres, del mismo modo que regar la raíz de un árbol significa satisfacer a todas las ramas y tallos del árbol.

Hay que indicar también que el universo está lleno de entidades vivientes desde arriba hasta abajo, en todos los planetas (*jīva-rāśibhir ākīrṇaḥ*). Hoy

en día, los científicos y supuestos eruditos creen que éste es el único planeta en que hay entidades vivientes. No hace mucho, afirmaban haber ido a la Luna, pero que no habían encontrado en ella entidades vivientes. Sin embargo, el *Śrīmad-Bhāgavatam* y las demás Escrituras védicas no aceptan semejante necedad. Las entidades vivientes están en todas partes, y no son una, ni dos, sino *jīva-rāsibhiḥ*, muchos millones. Hay entidades vivientes incluso en el Sol, que es un planeta de fuego. La principal entidad viviente del Sol se llama Vivasvān (*imaṁ vivasvate yogaṁ proktavān aham avyayam*). Todos los planetas, en función de las condiciones de vida, están llenos de distintos tipos de entidades vivientes. La pretensión de que el nuestro es el único planeta habitado por entidades vivientes, y que todos los demás están vacíos, es de necios, y lo único que demuestra es falta de conocimiento de la realidad.

VERSO 37

*purāṇy anena sṛṣṭāni
nṛ-tiryag-ṛṣi-devatāḥ
śete jīvena rūpeṇa
pureṣu puruṣo hy asau*

purāṇi—lugares de residencia, o cuerpos; *anena*—por Él (la Suprema Personalidad de Dios); *sṛṣṭāni*—entre esas creaciones; *nṛ*—hombre; *tiryak*—aparte de los seres humanos (mamíferos, aves, etc.); *ṛṣi*—personas santas; *devatāḥ*—y semidioses; *śete*—yace; *jīvena*—con las entidades vivientes; *rūpeṇa*—en la forma de Paramātmā; *pureṣu*—en esos lugares de residencia o cuerpos; *puruṣaḥ*—el Señor Supremo; *hi*—en verdad; *asau*—Él (la Personalidad de Dios).

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios ha creado muchos lugares en los que residir, como los cuerpos de los seres humanos, de los mamíferos, de las aves, de los santos y de los semidioses. El Señor, en la forma de Paramātmā, reside con el ser vivo en toda esa infinidad de formas corporales. Por ello, se Le conoce con el nombre de puruṣāvatāra.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (18.61), se dice:

*īśvaraḥ sarva-bhūtānām
hr̥d-deśe 'rjuna tiṣṭhati
bhrāmayan sarva-bhūtāni
yantrārūḍhāni māyayā*

«El Señor Supremo Se encuentra en el corazón de todos, ¡oh, Arjuna!, y dirige los movimientos de todas las entidades vivientes, que están sentadas como en una máquina hecha de energía material». La entidad viviente, que es parte integral de la Suprema Personalidad de Dios, existe gracias a la misericordia del Señor, que está siempre con ella en todas las formas corporales. Cuando la entidad viviente desea un determinado tipo de disfrute material, el Señor le proporciona un cuerpo, que es como una máquina, y, con la única finalidad de mantenerla viva en ese cuerpo, permanece con ella en Su forma de *puruṣa* (Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu). Esto se confirma también en la *Brahma-saṁhitā* (5.35):

*eko 'py asau racayitum jagad-aṇḍa-kotiṁ
yac-chaktir asti jagad-aṇḍa-cayā yad-antaḥ
aṇḍāntara-stha-paramāṇu-cayāntara-sthaṁ
govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi*

«Yo adoro a la Personalidad de Dios, Govinda, que entra en la existencia de cada universo y de cada átomo por medio de una de Sus porciones plenarias, y de ese modo manifiesta Su infinita energía por toda la creación material». La entidad viviente, como parte integral del Señor, recibe el nombre de *jīva*. El Señor Supremo, que es *puruṣa*, permanece con la *jīva* para darle la posibilidad de disfrutar de la materia.

VERSO 38

*teṣv eva bhagavān rājaṁs
tāratamyena vartate
tasmāt pātraṁ hi puruṣo
yāvān ātmā yatheyate*

teṣu—entre los distintos tipos de cuerpos (semidiós, humano, animal, ave, etc.); *eva*—en verdad; *bhagavān*—la Suprema Personalidad de Dios en Su aspecto de Paramātmā; *rājan*—¡oh, rey!; *tāratamyena*—comparativamente, más o menos; *varṭate*—está situado; *tasmāt*—por lo tanto; *pātram*—la Persona Suprema; *hi*— en verdad; *puruṣaḥ*—Paramātmā; *yāvān*—en la medida en que; *ātmā*—el nivel de comprensión; *yathā*—el grado de austeridad y penitencia; *īyate*—Se manifiesta.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, la Superalma, que está en todos los cuerpos, da inteligencia al alma individual conforme a su capacidad de comprensión. Por lo tanto, es la Superalma quien predomina en el cuerpo. La Superalma Se manifiesta al alma individual en proporción al nivel de conocimiento, austeridad, penitencia, etc., que ésta haya alcanzado.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (15.15), se dice: *mattaḥ smṛtir jñānam apohanam ca*: La Suprema Personalidad de Dios, en Su aspecto localizado, da inteligencia al alma individual en la medida en que ésta puede recibirla. Por eso vemos que las almas individuales se encuentran en diferentes posiciones, superiores e inferiores. La entidad viviente con cuerpo de ave o de mamífero no está tan capacitada para recibir las instrucciones del Alma Suprema como un ser humano avanzado. Ésa es la causa de los distintos niveles de formas corporales. En la sociedad humana, el *brāhmaṇa* perfecto debe estar en el nivel más elevado de conciencia espiritual, pero todavía más avanzado que el *brāhmaṇa* es el *vaiṣṇava*. Por lo tanto, las mejores personas son los *vaiṣṇavas* y Viṣṇu. A la hora de dar caridad, se debe seguir la instrucción de la *Bhagavad-gītā* (17.20):

dātavyam iti yad dānam
dīyate 'nupakāriṇe
deśe kāle ca pātre ca
tad dānam sāttvikam smṛtam

«La caridad que se da como una cuestión de deber, sin esperar nada a cambio, en el momento y el lugar adecuados, y a la persona digna de ella, se

considera bajo la influencia de la modalidad de la bondad». Hay que dar caridad a los *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas*, pues con ello se adora a la Suprema Personalidad de Dios. En relación con esto, Śrīla Madhvācārya comenta:

*brahmādi-sthāvarānteṣu
na viśeṣo hareḥ kvacit
vyakti-mātra-viśeṣeṇa
tāratamyaṁ vadanti ca*

Desde Brahmā hasta la hormiga, todos los seres son guiados por la Superalma (*īśvaraḥ sarva-bhūtānām hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati*). Pero a la persona que es avanzada en conciencia espiritual, se la considera importante. Por lo tanto, el *brāhmaṇa vaiṣṇava* es importante, y, por encima de todos, la personalidad más importante es la Superalma, la Personalidad de Dios.

VERSO 39

*dr̥ṣṭvā teṣāṁ mitho nṛṇām
avajñānātmatām nṛpa
tretādiṣu harer arcā
kriyāyai kavibhiḥ kṛtā*

dr̥ṣṭvā—tras ver en la práctica; *teṣāṁ*—entre los *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas*; *mithaḥ*—mutuamente; *nṛṇām*—de la sociedad humana; *avajñāna-ātmatām*—el comportamiento falto de respeto mutuo; *nṛpa*—¡oh, rey!; *tretā-ādiṣu*—comenzando en Tretā-yuga; *hareḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *arcā*—la adoración de la Deidad (en el templo); *kriyāyai*—a fin de establecer el proceso de adoración; *kavibhiḥ*—por personas eruditas; *kṛtā*—se ha hecho.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey, cuando, al principio de Tretā-yuga, los grandes sabios y personas santas notaron la aparición de tratos irrespetuosos entre ellos, se estableció la adoración de la Deidad en el templo, con todos los artículos requeridos.

SIGNIFICADO

Como se dice en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (12.3.52):

*kr̥te yad dhyāyato viṣṇum
tretāyām yajato makhaiḥ
dvāpare paricaryāyām
kalau tad dhari-kīrtanāt*

«Los mismos resultados que se obtenían en Satya-yuga con la meditación en Viṣṇu, en Tretā-yuga con la celebración de sacrificios, y en Dvāpara-yuga con el servicio de los pies de loto del Señor, se pueden obtener también en Kali-yuga por el simple hecho de cantar el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa». En Satya-yuga, todos eran espiritualmente avanzados, y entre las grandes personalidades no había envidia. Sin embargo, poco a poco, con la contaminación material debida al paso de las eras, surgieron los tratos irrespetuosos, incluso entre *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas*. En realidad, al *vaiṣṇava* avanzado se le debe respetar aún más que al propio Viṣṇu. Como se afirma en el *Padma Purāṇa: ārādhanānām sarveṣām viṣṇor ārādhanam param*: De todas las formas de adoración, la adoración del Señor Viṣṇu es la mejor. *Tasmāt parataram devi tadīyānām samarcanam*: Y más recomendada que la adoración de Viṣṇu es la adoración del *vaiṣṇava*.

En el pasado, todas las actividades tenían relación con Viṣṇu; pero después de Satya-yuga aparecieron los primeros signos de tratos irrespetuosos entre *vaiṣṇavas*. Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura define al *vaiṣṇava* como la persona que ha ayudado a otros a volverse *vaiṣṇavas*. Un buen ejemplo de alguien que ha convertido a muchos otros en *vaiṣṇavas* es Nārada Muni. El *vaiṣṇava* poderoso capaz de llevar a otros al vaiṣṇavismo es digno de adoración; sin embargo, a veces, a causa de la contaminación material, ese *vaiṣṇava* glorioso no es debidamente respetado por otros *vaiṣṇavas* menores. Cuando notaron esa contaminación, las grandes personas santas introdujeron la adoración de la Deidad en el templo. Esto comenzó en Tretā-yuga, y cobró especial importancia en Dvāpara-yuga (*dvāpare paricaryāyām*). En Kali-yuga, sin embargo, la adoración de la Deidad se está dejando de lado. Por lo tanto, el canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa es más poderoso que la adoración de la Deidad. Śrī Caitanya Mahāprabhu sentó un

ejemplo práctico en el hecho de que no estableció ningún templo ni Deidad, sino que promovió intensamente el movimiento de *sañkīrtana*. Por lo tanto, los predicadores conscientes de Kṛṣṇa deben hacer mayor hincapié en el movimiento de *sañkīrtana*, en especial con la distribución incesante de literatura trascendental. Eso ayuda al movimiento de *sañkīrtana*. Siempre que haya posibilidad de adorar a la Deidad, podemos establecer numerosos centros, pero, en general, debemos hacer mayor hincapié en la distribución de literatura trascendental, ya que esto será más efectivo a la hora de hacer que la gente se vuelva consciente de Kṛṣṇa.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.2.47), se dice:

*arcāyām eva haraye
pūjām yaḥ śraddhayehate
na tad-bhakteṣu cānyeṣu
sa bhaktaḥ prākṛtaḥ smṛtaḥ*

«La persona que adora a la Deidad del templo con mucha fe, pero que no sabe cómo relacionarse con los devotos ni con la gente en general, es un *prākṛta-bhakta* o *kaniṣṭha-adhikārī*». El devoto *prākṛta*, el devoto neófito, se halla todavía en el plano material. Es cierto que se ocupa en adorar a la Deidad, pero no sabe apreciar las actividades del devoto puro. En la práctica, hemos podido comprobar que incluso el devoto autorizado que se ocupa en el servicio del Señor predicando la misión del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, a veces tiene que recibir las críticas de los devotos neófitos. Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura da una descripción de esos neófitos: *sarva-prāṇi-sammānanāsamarthānām avajñā spardhādimatām tu bhagavat-pratimaiva pātram ity āha*. Para quienes no pueden apreciar en su justa medida las actividades de los devotos autorizados, la única manera de avanzar espiritualmente es la adoración de la Deidad. En el *Caitanya-caritāmṛta* (Antya 7.11), se dice claramente: *kṛṣṇa-śakti vinā nahe tāra pravartana*: Si un devoto no es autorizado por Kṛṣṇa, no puede predicar el santo nombre del Señor por todo el mundo. Sin embargo, cuando un devoto predica de ese modo, los *kaniṣṭha-adhikārīs*, los devotos neófitos, que están en las etapas más bajas del servicio devocional, le critican. A ellos se les recomienda encarecidamente la adoración de la Deidad.

*tato 'rcāyām harim kecit
saṁśraddhāya saparyayā
upāsata upāstāpi
nārthadā puruṣa-dviṣām*

tataḥ—a continuación; *arcāyām*—a la Deidad; *harim*—que es la Suprema Personalidad de Dios (la forma del Señor es idéntica al Señor); *kecit*—alguien; *saṁśraddhāya*—con gran fe; *saparyayā*—y con los artículos requeridos; *upāsate*—adora; *upāstā api*—aunque adorando a la Deidad (con fe y regularidad); *na*—no; *artha-dā*—beneficioso; *puruṣa-dviṣām*—para quienes envidian al Señor Viṣṇu y a Sus devotos.

TRADUCCIÓN

A veces, un devoto neófito ofrece al Señor todos los artículos de adoración, y, de hecho, Le adora en la forma de la Deidad; sin embargo, debido a que siente envidia de los devotos autorizados del Señor Viṣṇu, el Señor nunca Se satisface con su servicio devocional.

SIGNIFICADO

La adoración de la Deidad se destina especialmente a la purificación de los devotos neófitos. Sin embargo, la verdad es que la prédica es más importante. En la *Bhagavad-gītā* (18.69), se dice: *na ca tasmān manuṣyeṣu kaścin me priya-kṛttamaḥ*: Quien desee ser reconocido por la Suprema Personalidad de Dios, debe predicar las glorias del Señor. Por lo tanto, el adorador de la Deidad debe ser sumamente respetuoso con los predicadores; de lo contrario, su adoración de la Deidad no le permitirá elevarse por encima del nivel más bajo de devoción.

VERSO 41

*puruṣeṣv api rājendra
supātraṁ brāhmaṇaṁ viduḥ
tapasā vidyayā tuṣṭyā
dhatte vedaṁ hares tanum*

puruṣeṣu—entre personas; *api*—en verdad; *rāja-indra*—¡oh, tú, el mejor de los reyes!; *su-pātram*—la mejor persona; *brāhmaṇam*—el *brāhmaṇa* cualificado; *viduḥ*—se debe saber; *tapasā*—debido a la austeridad; *vidyayā*—educación; *tuṣṭyā*—y satisfacción; *dhatte*—él asume; *vedam*—el conocimiento trascendental denominado *Veda*; *hareḥ*—de la Suprema Personalidad de Dios; *tanum*—cuerpo, o representación.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey, en el mundo material, el brāhmaṇa cualificado debe ser considerado el mejor entre todas las personas, pues ese brāhmaṇa, con la práctica de la austeridad, la satisfacción, y el estudio de los Vedas, llega a ser una imagen del cuerpo de la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Los *Vedas* nos enseñan que la Personalidad de Dios es la Persona Suprema. Todas las entidades vivientes son personas individuales, y la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es la Persona Suprema. El *brāhmaṇa* que está bien versado en el conocimiento védico y conoce perfectamente los temas trascendentales es un representante de la Suprema Personalidad de Dios; por lo tanto, ese *brāhmaṇa* o *vaiṣṇava* debe ser adorado. El *vaiṣṇava* es superior al *brāhmaṇa*, porque, si bien el *brāhmaṇa* sabe que no es materia, sino Brahman, el *vaiṣṇava* sabe además que es un sirviente eterno del Brahman Supremo. Por lo tanto, la adoración que se ofrece a un *vaiṣṇava* es superior a la adoración de la Deidad en el templo. Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura dice: *sākṣād dharitvena samasta-śāstraiḥ*: Todas las Escrituras señalan que el maestro espiritual, que es el mejor entre todos los *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas*, debe ser considerado idéntico a la Suprema Personalidad de Dios. Sin embargo, eso no significa que el *vaiṣṇava* se crea Dios; esa presunción sería una blasfemia. El devoto *brāhmaṇa* o *vaiṣṇava*, aunque recibe la misma adoración que la Suprema Personalidad de Dios, siempre permanece en su posición de sirviente fiel del Señor, y nunca trata de disfrutar del prestigio que podría obtener de su posición como representante del Señor Supremo.

VERSO 42

*nanv asya brāhmaṇā rājan
kṛṣṇasya jagad-ātmanaḥ
punantaḥ pāda-rajāsā
tri-lokīm daivatam mahat*

nanu—pero; *asya*—por Él; *brāhmaṇāḥ*—los *brāhmaṇas* cualificados; *rājan*—¡oh, rey!; *kṛṣṇasya*—por el Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios; *jagad-ātmanaḥ*—que es la vida y el alma de toda la creación; *punantaḥ*—santificar; *pāda-rajāsā*—con el polvo de sus pies de loto; *tri-lokīm*—los tres mundos; *daivatam*—adorable; *mahat*—muy glorioso.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, los brāhmaṇas, y especialmente los que se ocupan en predicar las glorias del Señor por todo el mundo, son reconocidos y adorados por la Suprema Personalidad de Dios, que es el corazón y el alma de toda la creación. Los brāhmaṇas, al predicar, santifican los tres mundos con el polvo de sus pies de loto; por ello, son adorados incluso por Kṛṣṇa.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (18.69), el Señor Kṛṣṇa admite: *na ca tasmān manuṣyeṣu kaścin me priya-kṛttamaḥ*. Los *brāhmaṇas* predicán el culto de la conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo; por esa razón, aunque ellos adoran a Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, el Señor les considera a ellos dignos de adoración. Es una relación recíproca. Los *brāhmaṇas* desean adorar a Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa, a Su vez, desea adorar a los *brāhmaṇas*. La conclusión, por lo tanto, es que los *brāhmaṇas* y *vaiṣṇavas* que se dedican a predicar las glorias del Señor deben ser adorados por las personas religiosas, los filósofos y la gente en general. En el *rājasūya-yajña* de Mahārāja Yudhiṣṭhira había miles de *brāhmaṇas*, pero el elegido para ser adorado en primer lugar fue Kṛṣṇa. Es decir, Kṛṣṇa es siempre la Persona

Suprema; pero, por Su misericordia sin causa, siente un afecto muy especial por los *brāhmaṇas*.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Decimocuarto del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «La vida familiar ideal».

Capítulo 15

Instrucciones para los seres humanos civilizados

A continuación, resumimos el Capítulo Quince. En el capítulo anterior, Śrī Nārada Muni demostró la importancia del *brāhmaṇa* en la sociedad. Ahora, en este capítulo, mostrará las diferencias entre los distintos niveles de *brāhmaṇas*. Entre ellos están los casados, que, principalmente, están apegados a las actividades fruitivas y a la mejora de las condiciones sociales. Por encima de ellos, sin embargo, hay *brāhmaṇas* que se sienten muy atraídos por las austeridades y penitencias y que se retiran de la vida familiar. Se les conoce como *vānaprasthas*. Otros *brāhmaṇas* muestran un profundo interés por estudiar los *Vedas* y explicar a otros su significado. Esos *brāhmaṇas* se denominan *brahmacārīs*. Hay, además, otros *brāhmaṇas*, cuyo interés está en los distintos tipos de *yoga*, y en especial, en el *bhakti-yoga* y el *jñāna-yoga*. Esos *brāhmaṇas*, en su mayoría, son *sannyāsīs*, miembros de la orden de vida de renuncia.

Los casados, en particular, se ocupan en distintos tipos de actividades reguladas por las Escrituras, y especialmente en ofrecer oblacones a los antepasados y en dar como caridad a otros *brāhmaṇas* lo ofrecido en esos sacrificios. Generalmente, la caridad se da a los *sannyāsīs*, que son

brāhmaṇas pertenecientes a la orden de vida de renuncia. Si no hay *sannyāsīs*, la caridad se da a los *brāhmaṇas* casados ocupados en actividades frutivas.

Para realizar la ceremonia *śrāddha*, la ofrenda de oblaciones a los antepasados, no hay que hacer preparativos demasiado complicados. La mejor manera de llevar a cabo esta ceremonia es obsequiar con *bhāgavata-prasāda* (remanentes de alimentos ofrecidos a Kṛṣṇa) a todos los antepasados y familiares. Esa forma de celebrar la ceremonia *śrāddha* es excelente. En la ceremonia *śrāddha* no hay necesidad de ofrecer ni de comer carne. Se debe evitar la innecesaria matanza de animales. Los miembros de las capas sociales más bajas prefieren realizar sacrificios matando animales, pero la persona avanzada en conocimiento debe evitar esa violencia innecesaria.

Los *brāhmaṇas* deben cumplir con sus deberes regulativos en la adoración del Señor Viṣṇu. Los que son avanzados en el conocimiento de los principios religiosos deben evitar los cinco tipos de irreligión: *vidharma*, *para-dharma*, *dharmābhāsa*, *upadharmā* y *chala-dharma*. Se debe actuar conforme a los principios religiosos correspondientes a la propia posición constitucional; no todo el mundo tiene que seguir el mismo tipo de religión. Un principio general es que el hombre pobre no debe esforzarse inútilmente por el crecimiento económico. Aquel que se abstiene de ese tipo de esfuerzos y se ocupa en servicio devocional es muy afortunado.

Quien no tenga la mente satisfecha, acabará degradándose. Es necesario dominar los deseos de disfrute, la ira, la codicia, el miedo, la lamentación, la ilusión, el terror, las inútiles conversaciones sobre temas materiales, la violencia, las cuatro miserias de la existencia material, y las tres cualidades materiales. Ése es el objetivo de la vida humana. La persona que no tiene fe en el maestro espiritual, que es idéntico a Śrī Kṛṣṇa, no puede obtener beneficio alguno de la lectura de los *śāstras*. Nunca se debe considerar al maestro espiritual un ser humano corriente, aunque sus familiares le vean de esa forma. La meditación y otros procesos de austeridad sólo son útiles si ayudan a avanzar hacia el estado de conciencia de Kṛṣṇa; de lo contrario, son una simple pérdida de tiempo y energía. Para quienes no son devotos, esa meditación y esas austeridades no son más que una causa de caída.

El cabeza de familia debe ser muy cauteloso, pues, aunque trate de dominar sus sentidos, debido a la relación con sus familiares, acaba cayendo. Por lo tanto, el *gṛhastha* debe volverse *vānaprastha* o *sannyāsī*, debe vivir en un

lugar apartado y satisfacerse con el alimento que pueda obtener mendigando de puerta en puerta. Debe cantar los *mantras omkāra* o Hare Kṛṣṇa; de ese modo percibirá la felicidad trascendental dentro de sí mismo. Sin embargo, aquel que, después de haber entrado en la orden de *sannyāsa*, vuelve a la vida de *gṛhastha*, recibe el nombre de *vāntāśī*, que significa «el que come su propio vómito». Esa persona no tiene vergüenza. El casado no debe abandonar las actividades rituales, y el *sannyāsi* no debe vivir en la sociedad. Un *sannyāsi* agitado por los sentidos es un engañador bajo la influencia de las modalidades de la pasión y la ignorancia. Cuando alguien acepta el papel de filántropo altruista bajo la influencia de la bondad, sus actividades en ese campo se convierten en obstáculos en la senda del servicio devocional.

El mejor proceso para avanzar en el servicio devocional es seguir las órdenes del maestro espiritual, pues solamente bajo su dirección se pueden dominar los sentidos. Mientras no se alcance el nivel de conciencia de Kṛṣṇa plena, siempre hay posibilidad de caer. Por supuesto, la senda de las ceremonias rituales y las actividades fruitivas también está plagada de peligros. Las actividades fruitivas se han dividido en doce grupos. La práctica de las actividades fruitivas, que constituyen la senda del *dharma*, lleva a permanecer en el ciclo del nacimiento y la muerte; sin embargo, quien sigue la senda de *mokṣa*, la liberación, que en la *Bhagavad-gītā* se define como *arcanā-mārga*, puede llegar a liberarse del ciclo del nacimiento y la muerte. Los *Vedas* dan a esas dos sendas los nombres de *pitṛ-yāna* y *deva-yāna*. Aquellos que siguen las sendas de *pitṛ-yāna* y *deva-yāna* nunca se confunden, ni siquiera mientras permanecen en el cuerpo material. El filósofo monista que, poco a poco, llega a dominar los sentidos, entiende que todos los *āśramas*, o etapas de la vida, tienen por objeto la salvación. Se debe vivir y actuar conforme a los *śāstras*.

El que celebra ceremonias rituales védicas, incluso si es *gṛhastha*, puede recibir la misericordia sin causa de Kṛṣṇa si se hace devoto. El objetivo del devoto es ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Por la voluntad suprema de la Personalidad de Dios, ese devoto avanza en el cultivo de conciencia espiritual, aunque no realice ceremonias rituales. Por la misericordia de los devotos se puede alcanzar el verdadero éxito en el cultivo de conciencia espiritual, y por no respetarles debidamente se puede caer del nivel espiritual de conciencia. En relación con esto, Nārada Muni contó la historia de su caída del reino de los *gandharvas* para nacer en una familia *sūdra*, y

cómo, gracias al servicio que prestó a *brāhmaṇas* excelsos, nació como hijo del Señor Brahmā y volvió a establecerse en su posición trascendental. Después de narrar estos hechos, Nārada Muni alabó la misericordia que los Pāṇḍavas recibían del Señor. Mahārāja Yudhiṣṭhira, escuchando a Nārada, se llenó de éxtasis de amor por Kṛṣṇa; después, Nārada Muni abandonó el palacio y regresó a su residencia. De este modo, Śukadeva Gosvāmī, habiendo hablado de diversos descendientes de las hijas de Dakṣa, termina el Séptimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*.

VERSO 1

śrī-nārada uvāca
karma-niṣṭhā dvijāḥ kecit
tapo-niṣṭhā nṛpāpare
svādhyāye 'nye pravacane
kecana jñāna-yogayoḥ

śrī-nāradaḥ uvāca—Nārada Muni dijo; *karma-niṣṭhāḥ*—apegados a las ceremonias rituales (conforme a la posición social como *brāhmaṇa*, *ksatriya*, *vaiśya*, o *sūdra*); *dvi-jāḥ*—los nacidos por segunda vez (especialmente los *brāhmaṇas*); *kecit*—algunos; *tapo-niṣṭhāḥ*—muy apegados a austeridades y penitencias; *nṛpa*—¡oh, rey!; *apare*—otros; *svādhyāye*—en estudiar las Escrituras védicas; *anye*—otros; *pravacane*—pronunciar conferencias sobre las Escrituras védicas; *kecana*—algunos; *jñāna-yogayoḥ*—en cultivar conocimiento y practicar *bhakti-yoga*.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Mi querido rey, algunos *brāhmaṇas* están muy apegados a las actividades fruitivas, otros están apegados a las austeridades y penitencias, y los hay también que estudian las Escrituras védicas; otros, aunque son muy pocos, cultivan conocimiento y practican distintos yogas, en especial, el *bhakti-yoga*.

VERSO 2

*jñāna-niṣṭhāya deyāni
kavyāny ānantyam icchatā
daive ca tad-abhāve syād
itarebhyo yathārhatāḥ*

jñāna-niṣṭhāya—al impersonalista o trascendentalista que desea fundirse en el Supremo; *deyāni*—ser dado en caridad; *kavyāni*—lo ofrecido como oblación a los antepasados; *ānantyam*—la liberación del cautiverio material; *icchatā*—por una persona que desea; *daive*—lo que se va a ofrecer a los semidioses; *ca*—también; *tad-abhāve*—en ausencia de esos trascendentalistas avanzados; *syāt*—debe hacerse; *itarebhyaḥ*—a otros (es decir, a los que se dedican a las actividades fruitivas); *yathā-arhatāḥ*—comparativamente, o haciendo diferencia.

TRADUCCIÓN

La persona que desee la liberación para sus antepasados o para sí misma, debe dar caridad a un brāhmaṇa seguidor del monismo impersonal [jñāna-niṣṭhā]. En ausencia de esos brāhmaṇas avanzados, debe dar caridad a brāhmaṇas dedicados a las actividades fruitivas [karma-kāṇḍa].

SIGNIFICADO

Dos son los procesos para liberarse del cautiverio material. El primero incluye *jñāna-kāṇḍa* y *karma-kāṇḍa*, y el segundo se refiere a *upāsana-kāṇḍa*. Los *vaiṣṇavas* nunca desean fundirse en la existencia del Supremo; prefieren ser sirvientes eternos del Señor y ofrecerle servicio amoroso. En este verso, las palabras *ānantyam icchatā* se refieren a las personas que desean alcanzar la liberación del cautiverio material y fundirse en la existencia del Señor. Los devotos, sin embargo, tienen por objetivo la relación personal con el Señor, de modo que no desean seguir las actividades de *karma-kāṇḍa* o *jñāna-kāṇḍa*, pues el servicio devocional puro está por encima de ambas categorías. *Anyābhilāṣitā-sūnyam jñāna-karmādy-anāvṛtam*. En el servicio devocional puro no hay ni una pizca de *jñāna* ni de *karma*. Por consiguiente, a la hora de dar caridad, los *vaiṣṇavas* no necesitan buscar *brāhmaṇas* empeñados en las actividades de

jñāna-kāṇḍa o *karma-kāṇḍa*. El mejor ejemplo en relación con esto es el de Advaita Gosvāmī, quien, tras celebrar la ceremonia *śrāddha* para Su padre, ofreció caridad a Haridāsa Ṭhākura, aunque todo el mundo sabía que Haridāsa Ṭhākura no había nacido en familia *brāhmaṇa*, sino que era de origen musulmán, y que no tenía interés ni en las actividades de *jñāna-kāṇḍa* ni de *karma-kāṇḍa*. Por lo tanto, la caridad debe darse al trascendentalista de primera categoría, el devoto, pues los *śāstras* aconsejan:

*muktānām api siddhānām
nārāyaṇa-parāyaṇaḥ
sudurlabhaḥ praśāntātmā
koṭiṣv api mahā-mune*

«¡Oh, gran sabio!, de entre muchos millones de personas liberadas y perfectas en el conocimiento de la liberación, tal vez una sea devota del Señor Nārāyaṇa, Kṛṣṇa. Hallar a uno de esos devotos completamente pacífico es algo extraordinariamente difícil» (*Bhāg.* 6.14.5). La posición del *vaiṣṇava* es superior a la del *jñāni*. Ésa es la razón de que Advaita Ācārya seleccionase a Haridāsa Ṭhākura como persona idónea para recibir Su caridad. El Señor Supremo dice también:

*na me 'bhaktaś catur-vedi
mad-bhaktaḥ śva-pacaḥ priyaḥ
tasmai deyaṁ tato grāhyaṁ
sa ca pūjyo yathā hy aham*

«Una persona puede ser muy erudita en el estudio del sánscrito y las Escrituras védicas, pero no debe considerársela Mi devota a no ser que se ocupe en servicio devocional puro. Sin embargo, Yo siento un gran afecto por la persona que, aunque haya nacido en una familia de comedores de perros, sea un devoto puro y no actúe motivado por el deseo de disfrutar de las actividades fruitivas o la especulación mental. En verdad, a esa persona debe ofrecérsele el mayor respeto, y todo lo que ofrezca debe ser aceptado. Esos devotos son tan dignos de adoración como Yo mismo» (*Hari-bhakti-vilāsa* 10.127). Por lo tanto, el devoto, aunque no haya nacido en familia de *brāhmaṇas*, está por encima de toda clase de *brāhmaṇas*, tanto *karma-kāṇḍīs* como *jñāna-kāṇḍīs*, debido a su devoción por el Señor. En relación con esto, podemos mencionar que los *brāhmaṇas karma-kāṇḍīs*

y *jñāna-kāṇḍīs* de Vṛndāvana, a veces, rechazan invitaciones para visitar nuestro templo, al que califican de *aṅgarejī*, el «templo inglés». Sin embargo, conforme al testimonio de los *sāstras* y al ejemplo de Advaita Ācārya, nosotros damos *prasāda* a los devotos sin considerar si provienen de la India, de Europa o de América. La conclusión del *sāstra* es que es mejor alimentar a un *vaiṣṇava* puro, sea cual sea su procedencia, que a muchos *brāhmaṇas jñāna-kāṇḍīs* o *karma-kāṇḍīs*. Esto se confirma también en la *Bhagavad-gītā* (9.30):

*apī cet sudarācāro
bhajate mām ananya-bhāk
sādhur eva sa mantavyaḥ
samyag vyavasito hi saḥ*

«Aunque alguien cometa la acción más abominable, si está ocupado en servicio devocional, debe ser considerado un santo, pues está apropiadamente situado en su determinación». Así pues, no importa si el devoto viene de familia *brāhmaṇa* o no *brāhmaṇa*. Si está plenamente consagrado a Kṛṣṇa, es un *sādhu*.

VERSO 3

*dvau daive pitṛ-kārye trīn
ekaikam ubhayatra vā
bhojayet susamṛddho 'pi
śrāddhe kuryān na vistaram*

dvau—dos; *daive*—en el período en que se ofrecen oblacones a los semidioses; *pitṛ-kārye*—en la ceremonia *śrāddha*, en la cual se ofrecen oblacones a los antepasados; *trīn*—tres; *eka*—uno; *ekam*—uno; *ubhayatra*—en ambas ocasiones; *vā*—las dos; *bhojayet*—se debe alimentar; *su-samṛddhaḥ api*—incluso el que es muy rico; *śrāddhe*—cuando ofrece oblacones a los antepasados; *kuryāt*—se debe hacer; *na*—no; *vistaram*—preparativos muy costosos.

TRADUCCIÓN

En el período indicado para la ofrenda de oblacones a los semidioses,

sólo hay que invitar a dos brāhmaṇas; cuando se ofrecen oblaciones a los antepasados, los brāhmaṇas pueden ser tres. O, en cualquiera de los dos casos, un sólo brāhmaṇa sería suficiente. Ni siquiera los más ricos deben tratar de invitar a más brāhmaṇas, ni de disponer preparativos costosos para esas ocasiones.

SIGNIFICADO

Como ya hemos mencionado, Śrīla Advaita Ācārya, con ocasión de la tradicional ceremonia de ofrenda de oblaciones a los antepasados, solamente invitó a Haridāsa Ṭhākura. De ese modo, se atenía al principio: *na me bhaktaś catur-vedī mad-bhaktaḥ śva-pacaḥ priyaḥ*. El Señor dice: «Para ser Mi *bhakta*, Mi devoto, no es necesario contar con una gran experiencia en el conocimiento védico. Incluso el que ha nacido en una familia de comedores de perros puede ser Mi muy querido devoto, pese a su baja cuna. Por lo tanto, las ofrendas deben darse a Mi devoto, y todo lo que él Me haya ofrecido debe aceptarse». Siguiendo este principio, hay que invitar a un alma iluminada, un *brāhmaṇa* o *vaiṣṇava* de primera categoría, y alimentarle con ocasión de la ceremonia *śrāddha* de ofrenda de oblaciones a los antepasados.

VERSO 4

*deśa-kālocita-śraddhā-
dravya-pātrārhaṇāni ca
samyag bhavanti naitāni
vistarāt sva-janārpaṇāt*

deśa—el lugar; *kāla*—el tiempo; *ucita*—adecuados; *śraddhā*—el respeto; *dravya*—los elementos; *pātra*—una persona adecuada; *arhaṇāni*—los artículos de adoración; *ca*—y; *samyak*—adecuados; *bhavanti*—son; *na*—no; *etāni*—todos esos; *vistarāt*—debido a la expansión; *sva-jana-arpaṇāt*—o debido a los familiares invitados.

TRADUCCIÓN

Si se hacen preparativos para alimentar a muchos brāhmaṇas y

familiares con ocasión de la ceremonia *śrāddha*, surgirán diferencias de opinión en relación con el momento, el lugar, la respetabilidad, los elementos a ofrecer, la persona a adorar y el método para ofrecer adoración.

SIGNIFICADO

Nārada Muni ha prohibido los preparativos innecesariamente pomposos para alimentar a los familiares y a los *brāhmaṇas* durante la ceremonia *śrāddha*. Las personas materialmente opulentas no reparan en gastos cuando celebran esa ceremonia. Hay tres fechas en que los hindúes gastan sin reservas: con ocasión del nacimiento de un niño, en las bodas, y al celebrar la ceremonia *śrāddha*; los *śāstras*, sin embargo, prohíben los gastos desorbitados que resultan de invitar a muchos *brāhmaṇas* y familiares, especialmente durante la ceremonia *śrāddha*.

VERSO 5

*deśe kāle ca samprāpte
muny-annaṁ hari-daivatam
śraddhayā vidhivat pātre
nyastaṁ kāmadhug akṣayam*

deśe—en un lugar adecuado, es decir, un lugar sagrado de peregrinaje; *kāle*—en un momento auspicioso; *ca*—también; *samprāpte*—cuando se pueden obtener; *muni-annam*—alimentos preparados con *ghī* y adecuados para ser comidos por las grandes personas santas; *hari-daivatam*—a la Suprema Personalidad de Dios, Hari; *śraddhayā*—con amor y afecto; *vidhi-vat*—conforme a las indicaciones del maestro espiritual y de los *śāstras*; *pātre*—a la persona adecuada; *nyastam*—si se ofrece de ese modo; *kāmadhuk*—se vuelve una fuente de prosperidad; *akṣayam*—eterna.

TRADUCCIÓN

Cuando se presenta la oportunidad, y el momento y el lugar son favorables, se deben ofrecer a la Deidad de la Suprema Personalidad de Dios alimentos preparados con *ghī*; esa ofrenda debe hacerse con amor, y

el prasāda debe ofrecerse a la persona adecuada, un vaiṣṇava o un brāhmaṇa. Esto será causa de prosperidad eterna.

VERSO 6

*devarṣi-pitr-bhūtebhya
ātmane sva-janāya ca
annaṁ samvibhajan paśyet
sarvaṁ tat puruṣātmakam*

deva—a los semidioses; *ṛṣi*—personas santas; *pitṛ*—antepasados; *bhūtebhyaḥ*—las entidades vivientes en general; *ātmane*—parientes; *sva-janāya*—miembros de la familia y amigos; *ca*—y; *annaṁ*—alimento (*prasāda*); *samvibhajan*—ofrecer; *paśyet*—se debe ver; *sarvam*—a todos; *tat*—a ellos; *puruṣa-ātmakam*—en relación con la Suprema Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

El prasāda debe ofrecerse a los semidioses, a las personas santas, a los antepasados, a la gente en general, a los miembros de la familia, a los parientes y a los amigos, considerándoles a todos ellos devotos de la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Como antes se mencionó, se recomienda que todo el mundo reparta *prasāda*, considerando a todas las entidades vivientes partes integrales del Señor Supremo. Incluso para alimentar a los pobres, se debe repartir *prasāda*. En Kali-yuga, hay escasez de alimentos prácticamente todos los años; por esa razón, los filántropos gastan dinero en grandes cantidades para alimentar a los pobres; en relación con esto, han acuñado el término *daridra-nārāyaṇa-sevā*. Eso está prohibido. Es necesario repartir *prasāda* sin reparar en gastos, considerando a todos partes integrales del Señor Supremo, pero no hay que hacer juegos de palabras que conviertan al hombre pobre en Nārāyaṇa. Todos tenemos una relación con el Señor Supremo, pero no hay que cometer el error de pensar que, debido a esa

relación con la Suprema Personalidad de Dios, nos hemos vuelto la Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa. Semejante filosofía *māyāvāda* es muy peligrosa, especialmente para el devoto. Por esa razón, Śrī Caitanya Mahāprabhu nos ha prohibido estrictamente la relación con filósofos *māyāvādīs*. *Māyāvādi-bhāṣya śunile haya sarva-nāśa*: Quien lee o escucha la filosofía *māyāvāda* arruina su vida devocional.

VERSO 7

*na dadyād āmiṣam śrāddhe
na cādyād dharma-tattvavit
muny-annaiḥ syāt parā prītiḥ
yathā na paśu-himsayā*

na—nunca; *dadyāt*—debe ofrecer; *āmiṣam*—carne, pescado, huevos; *śrāddhe*— en la celebración de la ceremonia *śrāddha*; *na*—ni; *ca*—también; *adyāt*—se debe comer personalmente; *dharma-tattva-vit*—el que es verdaderamente erudito con respecto a las actividades religiosas; *muni-annaiḥ*—con preparaciones hechas con *ghī* para las personas santas; *syāt*—deben ser; *parā*—de primera clase; *prītiḥ*—satisfacción; *yathā*—para los antepasados y la Suprema Personalidad de Dios; *na*—no; *paśu-himsayā*—por matar animales sin necesidad.

TRADUCCIÓN

La persona plenamente consciente de los principios religiosos nunca debe ofrecer carne, huevos o pescado en la ceremonia *śrāddha*, y ni siquiera el que es *kṣatriya* debe probar ese tipo de comida. Cuando se preparan con *ghī* los alimentos adecuados, y se ofrecen a las personas santas, la celebración complace a los antepasados y al Señor Supremo, quienes nunca se complacen cuando se matan animales con la excusa de realizar un sacrificio.

VERSO 8

*naitādṛśaḥ paro dharmo
nr̥ṇām sad-dharmam icchatām*

*nyāso daṇḍasya bhūteṣu
mano-vāk-kāyajasya yaḥ*

na—nunca; *etādrśaḥ*—como ésta; *paraḥ*—una suprema o superior; *dharmah*—religión; *nṛṇām*—de personas; *sat-dharmam*—religión superior; *icchatām*—deseosos de; *nyāsaḥ*—abandonar; *daṇḍasya*—causando problemas debido a la envidia; *bhūteṣu*—a las entidades vivientes; *manaḥ*—en función de la mente; *vāk*—las palabras; *kāya-jasya*—y el cuerpo; *yaḥ*—que.

TRADUCCIÓN

Las personas que deseen avanzar hasta un nivel superior de religión, deben abandonar por completo la envidia hacia las demás entidades vivientes, ya sea en relación con el cuerpo, con las palabras o con la mente. No hay religión superior a ésta.

VERSO 9

*eke karmamayān yajñān
jñānino yajña-vittamāḥ
ātma-saṁyamane 'nīhā
juhvati jñāna-dīpite*

eke—algunos; *karma-mayān*—cuyo resultado es una reacción (como la matanza de animales); *yajñān*—sacrificios; *jñāninaḥ*—personas avanzadas en conocimiento; *yajña-vit-tamāḥ*—que conocen perfectamente la finalidad del sacrificio; *ātma-saṁyamane*—con dominio de sí mismos; *anīhāḥ*—que carecen de deseos materiales; *juhvati*—celebran sacrificios; *jñāna-dīpite*—iluminados en el conocimiento perfecto.

TRADUCCIÓN

Debido al despertar del conocimiento espiritual, las personas inteligentes a la hora de celebrar sacrificios, que son verdaderamente conscientes de los principios religiosos y están libres de deseos

materiales, controlan el ser en el fuego del conocimiento espiritual, el conocimiento de la Verdad Absoluta. Esas personas pueden abandonar el proceso de las ceremonias rituales.

SIGNIFICADO

Por lo general, la gente siente mucho interés por las ceremonias rituales *karma-kāṇḍa* que apuntan a la elevación a los sistemas planetarios superiores; sin embargo, el que revive su conocimiento espiritual pierde el interés en esa elevación y se ocupa por completo en *jñāna-yajña*, para descubrir el objetivo de la vida. El objetivo de la vida consiste en acabar de una vez por todas con las miserias del nacimiento y la muerte y regresar al hogar, de vuelta a Dios. A quien cultiva conocimiento con ese propósito, se le considera situado en un nivel superior al de quien se ocupa en *karma-yajña*, las actividades frutivas.

VERSO 10

*dravya-yajñair yakṣyamāṇam
dṛṣtvā bhūtāni bibhyati
eṣa mākaruṇo hanyād
ataj-jño hy asu-tṛp dhruvam*

dravya-yajñaiḥ—con animales y otras cosas comestibles; *yakṣyamāṇam*—la persona ocupada en esos sacrificios; *dṛṣtvā*—por ver; *bhūtāni*—las entidades vivientes (animales); *bibhyati*—sienten miedo; *eṣaḥ*—esa persona (el que realiza el sacrificio); *mā*—a nosotros; *akaruṇaḥ*—que es inhumana y despiadada; *hanyāt*—va a matar; *a-tat-jñaḥ*—muy ignorante; *hi*—en verdad; *asu-tṛp*—que se siente muy satisfecho matando a otros; *dhruvam*—ciertamente.

TRADUCCIÓN

Al ver a la persona que realiza el sacrificio, los animales que van a ser sacrificados, llenos de terror, piensan: «Este despiadado ejecutor de sacrificios, que ignora la finalidad del sacrificio, está decidido a matarnos, pues eso le causa gran satisfacción».

SIGNIFICADO

El sacrificio de animales en nombre de la religión es una costumbre en vigor en la práctica totalidad del mundo y en todas las religiones establecidas. Se dice que el Señor Jesucristo, a los doce años de edad, recibió una fuerte impresión al ver que los judíos sacrificaban aves y animales en las sinagogas; a partir de entonces, rechazó el sistema religioso de los judíos y dio comienzo al sistema de la cristiandad, ciñéndose al mandamiento del Antiguo Testamento que dice: «No matarás». Sin embargo, en la actualidad, no sólo se matan animales bajo el pretexto de realizar sacrificios, sino que la matanza de animales ha aumentado enormemente debido a que el número de mataderos es cada vez mayor. La matanza de animales, en nombre de la religión o por cuestiones alimentarias, es un acto de lo más abominable, y este verso lo condena. Sólo una persona despiadada puede sacrificar animales, bien sea en nombre de la religión, o por obtener alimento.

VERSO 11

*tasmād daivopapannena
muny-annēnāpi dharmavit
santuṣṭo 'har ahaḥ kuryān
nitya-naimittikīḥ kriyāḥ*

tasmāt—por lo tanto; *daiva-upapannena*—que se puede obtener fácilmente por la gracia del Señor; *muni-annena*—con alimento (cocinado con *ghī* y ofrecido al Señor Supremo); *api*—en verdad; *dharma-vit*—el que es verdaderamente avanzado en los principios religiosos; *santuṣṭaḥ*—con gran felicidad; *ahaḥ ahaḥ*—día tras día; *kuryāt*—se deben realizar; *nitya-naimittikīḥ*—regulares y ocasionales; *kriyāḥ*—deberes.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, día tras día, la persona que es consciente de los verdaderos principios de la religión y está libre de la crueldad y la envidia hacia los indefensos animales, debe sentirse feliz de realizar sacrificios, tanto diariamente como en fechas señaladas, con los

alimentos que, por la gracia del Señor, pueda adquirir sin dificultad.

SIGNIFICADO

La palabra *dharmavit*, «el que conoce el verdadero objetivo de la religión», es muy significativa. Como se explica en la *Bhagavad-gītā* (18.66): *sarva-dharmān parityajya mām ekam śaraṇam vraja*: Volverse consciente de Kṛṣṇa es la etapa más elevada en la comprensión de los principios religiosos. Quien alcanza ese nivel realiza servicio devocional mediante el proceso de *arcanā*. Todos, tanto *gṛhasthas* como *sannyāsīs*, pueden tener unas pequeñas Deidades del Señor en un cofrecillo adecuado, o, si les es posible, unas Deidades instaladas, para de ese modo adorar a las formas de Rādhā-Kṛṣṇa, Sītā-Rāma, Lakṣmī-Nārāyaṇa, el Señor Jagannātha o Śrī Caitanya Mahāprabhu, incluyendo entre las tareas diarias la ofrenda de alimentos cocinados con *ghī* para, a continuación, ofrecer el *prasāda* santificado a los antepasados, a los semidioses y a otras entidades vivientes. Todos los centros de nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa cuentan con un bien organizado programa de adoración de la Deidad, conforme al cual se ofrecen alimentos a la Deidad para luego repartirlos entre los *vaiṣṇavas* y *brāhmaṇas* cualificados, y también entre la gente. De esa práctica de sacrificio se obtiene satisfacción completa. Los miembros del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa se ocupan día tras día en esas actividades trascendentales. Por lo tanto, en nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, la matanza de animales no tiene razón de ser.

VERSO 12

*vidharmaḥ para-dharmaś ca
ābhāsa upamā chalaḥ
adharmā-sākhāḥ pañcemā
dharma-jño 'dharmavat tyajet*

vidharmaḥ—irreligión; *para-dharmaḥ*—principios religiosos practicados por otros; *ca*—y; *ābhāsaḥ*—una farsa de religión; *upamā*—principios que parecen religiosos pero que no lo son; *chalaḥ*—una religión engañosa; *adharmā-sākhāḥ*—que son distintas ramas de la irreligión; *pañca*—cinco; *imāḥ*—éstas; *dharma-jñaḥ*—del que es consciente de los principios

religiosos; *adharmavat*—considerándolas irreligiosas; *tyajet*—debe abandonar.

TRADUCCIÓN

Cinco son las ramas de la irreligión, bien definidas con los nombres de irreligión [vidharma], principios religiosos para los que no se es apto [para-dharma], farsa de religión [ābhāsa], religión de imitación [upadharma], y religión engañosa [chala-dharma]. La persona consciente de la verdadera vida religiosa debe abandonar esas cinco formas de irreligión.

SIGNIFICADO

Todo principio religioso que vaya en contra del principio de entregarse a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, debe considerarse irregular y engañoso; aquel que tenga un verdadero interés por la religión debe abandonarlos. Únicamente hay que seguir las instrucciones de Kṛṣṇa y entregarse a Él. Para ello, por supuesto, se necesita una buena inteligencia, que puede adquirirse después de muchísimas vidas gracias a la buena influencia de los devotos y a la práctica de conciencia de Kṛṣṇa. Con excepción del principio religioso recomendado por Kṛṣṇa —*sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*—, todo lo demás debe abandonarse, y debe ser considerado irreligión.

VERSO 13

*dharmabādhō vidharmaḥ syāt
para-dharmo 'nyacoditaḥ
upadharmaḥ tu pākhaṇḍo
dambho vā śabda-bhic chalaḥ*

dharmabādhāḥ—impide seguir los principios religiosos propios;
vidharmaḥ—en contra de los principios de la religión; *syāt*—debe ser;
para-dharmaḥ—imitar sistemas religiosos para los que no se es apto;
anya-coditaḥ—que es introducido por otra persona;
upadharmaḥ—principios religiosos inventados; *tu*—en verdad;

pākhaṇḍaḥ—por alguien que va contra los principios de los *Vedas*, las Escrituras establecidas; *dambhaḥ*—que está lleno de orgullo falso; *vā*—o; *śabda-bhit*—con malabarismos de palabras; *chalaḥ*—un sistema religioso engañoso.

TRADUCCIÓN

Los principios religiosos que impiden a la persona seguir su propia religión se denominan vidharma. Los principios religiosos introducidos por otros se llaman para-dharma. Un nuevo tipo de religión creado por una persona llena de orgullo falso, y que va en contra de los principios de los Vedas, se llama upadharma, y dar interpretaciones basadas en juegos de palabras es chala-dharma.

SIGNIFICADO

En la era actual se ha puesto de moda crear nuevos tipos de *dharma*. Los falsos *svāmīs* y *yogīs* sostienen que podemos elegir cualquier sistema religioso, sea del tipo que sea, pues en última instancia todos son lo mismo. Sin embargo, en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, esas ideas tan en boga reciben el nombre de *vidharma*, ya que van en contra del sistema religioso propio de la persona. El verdadero sistema religioso ha sido explicado por la Suprema Personalidad de Dios—*sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*—, y consiste en entregarse a los pies de loto del Señor. En el Sexto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, cuando se habla de la liberación de Ajāmila, Yamarāja dice: *dharmam tu sākṣād bhagavat-praṇītam*: La verdadera religión es aquella que ha sido dada por la Suprema Personalidad de Dios, del mismo modo que la verdadera ley es la que proviene del gobierno. Nadie puede fabricar en su casa leyes que vayan a ser de aplicación, y, del mismo modo, tampoco se puede inventar una religión verdadera. En otro pasaje se dice: *sa vai puṁsām paro dharmo yato bhaktir adhokṣaje*: El verdadero sistema religioso es aquel que nos lleva a ser devotos del Señor Supremo. Por lo tanto, todo aquello que va en contra de este sistema religioso de conciencia de Kṛṣṇa progresiva recibe los nombres de *vidharma*, *para-dharma*, *upadharma* o *chala-dharma*. La interpretación errónea de la *Bhagavad-gītā* se denomina *chala-dharma*. Cuando Kṛṣṇa dice algo directamente y un sinvergüenza lo interpreta dándole otro

significado, eso se denomina *chala-dharma*, es decir, un sistema de religión engañoso, o *śabda-bhit*, un juego de palabras. Hay que ser enormemente cuidadoso en evitar los distintos sistemas de religión engañosa.

VERSO 14

*yaḥ tv icchayā kṛtaḥ pumbhir
ābhāso hy āśramāt pṛthak
sva-bhāva-vihito dharmah
kasya neṣṭaḥ praśāntaye*

yaḥ—aquel que; *tu*—en verdad; *icchayā*—caprichosamente; *kṛtaḥ*—llevado; *pumbhiḥ*—por personas; *ābhāsaḥ*—tenue reflejo; *hi*—en verdad; *āśramāt*—de la propia orden de vida; *pṛthak*—diferente; *sva-bhāva*—conforme a la propia naturaleza; *vihitaḥ*—regulado; *dharmah*—principio religioso; *kasya*—en qué aspecto; *na*—no; *iṣṭaḥ*—capaz; *praśāntaye*—para aliviar de todo tipo de sufrimientos.

TRADUCCIÓN

El supuesto sistema religioso ideado por alguien que, conscientemente, deja de lado los deberes prescritos de la orden de vida a que pertenece, se denomina *ābhāsa* [un tenue reflejo o falso parecido]. Pero si una persona lleva a cabo los deberes prescritos para su *āśrama* o *varṇa* en particular, ¿por qué no van a ser suficientes esos deberes para aliviarle de todos los sufrimientos materiales?

SIGNIFICADO

En este verso se indica que todo el mundo debe seguir estrictamente los principios de *varṇa* y *āśrama* que se dan en los *śāstras*. En el *Viṣṇu Purāṇa* (3.8.9), se dice:

*varṇāśramācāravatā
puruṣeṇa paraḥ pumān
viṣṇur ārādhyate panthā
nānyat tat-toṣa-kāraṇam*

Debemos fijar la mente en el destino hacia el que nos dirigimos, que es llegar a ser conscientes de Kṛṣṇa. Ése es el objetivo y la finalidad de todos los *varṇas* y *āśramas*. Sin embargo, si no se adora a Viṣṇu, los seguidores de la institución *varṇāśrama* inventarán algún Dios imaginario. Así, hoy en día se ha puesto de moda que cualquier necio o sinvergüenza sea nombrado Dios, de modo que hay muchos misioneros que se han inventado sus propios dioses, abandonando su relación con el Dios verdadero. En la *Bhagavad-gītā* se dice claramente que quien adora a los semidioses ha perdido la inteligencia. No obstante, nos encontramos con que hasta los analfabetos que han perdido por completo la inteligencia son nombrados Dios, y se les erige un templo, donde los *sannyāsis* comen carne y tienen lugar muchas actividades impuras. Ese tipo de sistema religioso, que descarría a sus pobres seguidores, está estrictamente prohibido. Esas farsas religiosas deben ser completamente abolidas.

El sistema original consiste en que el *brāhmaṇa* tiene que ser un verdadero *brāhmaṇa*; no basta con que haya nacido en una familia *brāhmaṇa*, sino que también debe reunir las cualidades necesarias. Además, si una persona no ha nacido en familia de *brāhmaṇas*, pero reúne las cualidades brahmínicas, debe ser considerada *brāhmaṇa*. Quien siga estrictamente ese sistema logrará la felicidad sin mayores esfuerzos. *Sva-bhāva-vihito dharmāḥ kasya neṣṭaḥ praśāntaye*. El verdadero objetivo de la vida es aliviar el sufrimiento; esto puede lograrse fácilmente cuando se siguen los principios del *śāstra*.

VERSO 15

*dharmārtham api neheta
yātrārtham vādhano dhanam
anīhānīhamānasya
mahāher iva vṛttidā*

dharma-artham—en religión o crecimiento económico; *api*—en verdad; *na*—no; *īheta*—debe tratar de obtener; *yātrā-artham*—sólo para mantener juntos el cuerpo y el alma; *vā*—o; *adhanaḥ*—el que no tiene riquezas; *dhanam*—dinero; *anīhā*—la ausencia de deseos; *anīhamānasya*—de la persona que no se esfuerza por ganarse el sustento; *mahā-aheḥ*—la gran serpiente llamada pitón; *iva*—como; *vṛtti-dā*—que obtiene su sustento sin

esfuerzo.

TRADUCCIÓN

El hombre, aunque sea pobre, no debe esforzarse por mejorar su condición económica sin otro objetivo que mantener juntos el cuerpo y el alma o adquirir renombre por su religiosidad. Del mismo modo que la gran serpiente pitón permanece tendida en un lugar y no hace nada por ganarse el sustento, y aun así recibe el alimento que necesita para mantener cuerpo y alma, la persona que está libre de deseos también se gana la vida sin realizar esfuerzos.

SIGNIFICADO

La vida humana no tiene otra finalidad que el logro de conciencia de Kṛṣṇa. Ni siquiera hay necesidad de tratar de ganarse el sustento para mantener juntos el cuerpo y el alma. Esto se ilustra en el verso con el ejemplo de la gran serpiente pitón, que permanece tendida en un lugar y nunca va de un sitio a otro en busca de medios de subsistencia; sin embargo, por la gracia del Señor, siempre recibe su sustento. Nārada Muni aconseja (*Bhāg.* 1.5.18): *tasyaiva hetoḥ prayateta kovidaḥ*: Nuestros esfuerzos deben dirigirse únicamente a aumentar nuestra conciencia de Kṛṣṇa. No debemos desear hacer nada más, ni siquiera para ganarnos el sustento. Son muchos los ejemplos que ilustran esta actitud. Mādhavendra Purī, por ejemplo, nunca acudía a nadie para pedir comida. También Śukadeva Gosvāmī ha dicho: *kasmād bhajanti kavayo dhana-durmadāndhān*: ¿Por qué vamos a acudir a una persona cegada por la riqueza? Mejor depender de Kṛṣṇa, y Él nos lo dará todo. Todos los miembros de nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, sean *gṛhasthas* o *sannyāsīs*, deben ser determinados en su esfuerzo por propagar este movimiento; entonces, Kṛṣṇa les proveerá de todo lo que necesiten. En relación con esto, se considera muy buen ejemplo el proceso de *ājagara-vṛtti*, el modo de vida de la serpiente pitón. Por pobre que sea una persona, simplemente debe tratar de progresar en conciencia de Kṛṣṇa, sin esforzarse por ganarse el sustento.

VERSO 16

santuṣṭasya nirīhasya

*svātmārāmasya yat sukham
kutas tat kāma-lobhena
dhāvato rthehayā diśaḥ*

santuṣṭasya—de quien está plenamente satisfecho en el estado de conciencia de Kṛṣṇa; *nirīhasya*—que no se esfuerza por ganarse el sustento; *sva*—propio; *ātma-ārāmasya*—que está satisfecho en el ser; *yat*—esa; *sukham*—felicidad; *kutaḥ*—dónde; *tat*—esa felicidad; *kāma-lobhena*—impulsada por la lujuria y la codicia; *dhāvataḥ*—de la persona que vaga de un lugar a otro; *artha-īhayā*—con el deseo de acumular riquezas; *diśaḥ*—en todas direcciones.

TRADUCCIÓN

Aquel que permanece contento y satisfecho y vincula sus actividades con la Suprema Personalidad de Dios, que vive en el corazón de todos, disfruta de felicidad trascendental sin esforzarse por su manutención. ¿Puede acaso gozar de esa felicidad el hombre materialista que, impulsado por la lujuria y la codicia, vaga en todas direcciones con el deseo de hacerse rico?

VERSO 17

*sadā santuṣṭa-manasaḥ
sarvāḥ śivamayā diśaḥ
śarkarā-kaṇṭakādibhyo
yathopānat-padaḥ śivam*

sadā—siempre; *santuṣṭa-manasaḥ*—para la persona satisfecha en el ser; *sarvāḥ*—todo; *śiva-mayāḥ*—auspicioso; *diśaḥ*—en todas direcciones; *śarkarā*—de guijarros; *kaṇṭaka-ādibhyaḥ*—y espinas, etc.; *yathā*—como; *upānat-padaḥ*—para la persona que tiene zapatos; *śivam*—no hay peligro (auspicioso).

TRADUCCIÓN

La persona que tiene los pies debidamente calzados no corre peligro ni siquiera cuando camina sobre guijarros y espinas. Para ella, todo es auspicioso. Del mismo modo, para el que permanece satisfecho en el ser, no hay sufrimiento; en verdad, se siente feliz en todas partes.

VERSO 18

*santuṣṭaḥ kena vā rājan
na vartetāpi vāriṇā
aupasthya-jaihvya-kārpaṇyād
gṛha-pālāyate janaḥ*

santuṣṭaḥ—la persona que está siempre satisfecha en el ser; *kena*—por qué; *vā*—o; *rājan*—¡oh, rey!; *na*—no; *varteta*—debe vivir (feliz); *api*—incluso; *vāriṇā*—por beber agua; *aupasthya*—debido a los genitales; *jaihvya*—y la lengua; *kārpaṇyāt*—debido a una condición de ruina o miseria; *gṛha-pālāyate*—es como un perro faldero; *janaḥ*—esa persona.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey, la persona que halla satisfacción en sí misma puede ser feliz aunque no tenga más que agua para beber. Sin embargo, el que es arrastrado por los sentidos, y en especial por la lengua y los genitales, para satisfacer sus sentidos debe aceptar la posición de un perro faldero.

SIGNIFICADO

Según los *śāstras*, el *brāhmaṇa*, la persona cultivada en conciencia de Kṛṣṇa, nunca se pondrá al servicio de nadie para mantener el alma y el cuerpo juntos, y mucho menos para obtener satisfacción de los sentidos. El verdadero *brāhmaṇa* está siempre satisfecho. Incluso si no tiene nada que comer, puede satisfacerse con beber un poco de agua. Es sólo cuestión de práctica. Es una desgracia, sin embargo, que nadie sea educado para aprender a permanecer satisfecho en el plano de la autorrealización. Como antes se explicó, el devoto siempre está satisfecho, pues siente la presencia de la Superalma en el corazón y piensa en Él las veinticuatro horas del día. Ésa es la verdadera satisfacción. El devoto nunca se deja arrastrar por los

dictados de la lengua y los genitales, de manera que nunca cae víctima de las leyes de la naturaleza material.

VERSO 19

*asantuṣṭasya viprasya
tejo vidyā tapo yaśaḥ
sravantīndriya-laulyena
jñānam caivāvakīryate*

asantuṣṭasya—de quien no está satisfecho en el ser; *viprasya*—de ese *brāhmaṇa*; *tejaḥ*—fuerza; *vidyā*—educación; *tapaḥ*—austeridad; *yaśaḥ*—fama; *sravanti*—menguan; *indriya*—de los sentidos; *laulyena*—debido a la codicia; *jñānam*—el conocimiento; *ca*—y; *eva*—ciertamente; *avakīryate*—poco a poco desaparece.

TRADUCCIÓN

Debido a la codicia de los sentidos, el devoto o *brāhmaṇa* que no ha alcanzado la satisfacción en su propio ser ve disminuidas su fuerza espiritual, su educación, su austeridad y su buena reputación; poco a poco, su conocimiento desaparece.

VERSO 20

*kāmasyāntam hi kṣut-tṛḍbhyām
krodhasyaitat phalodayāt
jano yāti na lobhasya
jītvā bhuktvā diśo bhuvaḥ*

kāmasya—del deseo de complacencia de los sentidos o las necesidades urgentes del cuerpo; *antam*—fin; *hi*—en verdad; *kṣut-tṛḍbhyām*—por el que está muy hambriento o sediento; *krodhasya*—de ira; *etat*—éste; *phala-udayāt*—desahogándose en el castigo y en su reacción; *janaḥ*—una persona; *yāti*—pasa sobre; *na*—no; *lobhasya*—codicia; *jītvā*—conquistar; *bhuktvā*—disfrutar; *diśaḥ*—todas las direcciones; *bhuvāḥ*—del globo.

TRADUCCIÓN

Los intensos deseos y necesidades corporales de una persona afligida por el hambre y la sed quedan ciertamente satisfechos cuando come. Del mismo modo, una persona muy iracunda verá satisfecha su ira con el castigo y su correspondiente reacción. Sin embargo, la persona codiciosa no se sentirá satisfecha ni después de conquistar el mundo en todas direcciones, ni tras disfrutar de todo lo que el mundo puede ofrecer.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (3.37), se afirma que la lujuria, la ira y la codicia son las causas del cautiverio del alma condicionada en el mundo material. *Kāma eṣa krodha eṣa rajo-guṇa-samudbhavaḥ*. Cuando los intensos deseos de complacer los sentidos no se satisfacen, surge la ira. Esa ira se puede descargar castigando a un enemigo; sin embargo, cuando aumenta *lobha*, la codicia, que es el mayor enemigo y cuya causa está en *rajo-guṇa*, la modalidad de la pasión, ¿cómo se puede progresar en el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa?

Es una gran bendición tener una gran codicia por perfeccionar el propio cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. *Tatra laulyam ekalam mūlam*. No hay mejor sendero a nuestro alcance.

VERSO 21

*paṇḍitā bahavo rājan
bahu-jñāḥ samśaya-cchidaḥ
sadasas patayo 'py eke
asantoṣāt patanty adhaḥ*

paṇḍitāḥ—sabios muy eruditos; *bahavaḥ*—muchos; *rājan*—¡oh, rey (Yudhiṣṭhira)!; *bahu-jñāḥ*—personas de diversa experiencia; *samśaya-cchidaḥ*—expertos asesores jurídicos; *sadasaḥ patayaḥ*—personas capacitadas para presidir asambleas de intelectuales; *api*—incluso; *eke*—por una mala cualidad; *asantoṣāt*—simplemente por insatisfacción o codicia; *patanti*—caen; *adhaḥ*—a condiciones de vida infernal.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, muchas y de muy variada experiencia han sido las personas que han caído en la vida infernal por no estar satisfechas con sus respectivas posiciones, desde asesores legales a sabios eruditos y personas dignas de presidir asambleas de intelectuales.

SIGNIFICADO

Para avanzar espiritualmente, es necesario estar materialmente satisfecho, pues, sin esa satisfacción, la codicia de progresos materiales acabará por malograr el avance espiritual. Hay dos cosas que anulan el valor de las buenas cualidades. La primera es la pobreza: *daridra-doṣo guṇa-rāśi-nāśi*: Cuando una persona está en la miseria, todas sus buenas cualidades carecen por completo de valor y de sentido. Del mismo modo, las buenas cualidades también se pierden si hay demasiada codicia. Por lo tanto, el término medio estaría en no vivir en la miseria, pero, al mismo tiempo, tratar de permanecer satisfechos con lo imprescindible para vivir, sin ser codiciosos. El mejor consejo para el avance espiritual del devoto es que trate permanecer satisfecho con lo estrictamente necesario. En consecuencia, las autoridades eruditas en el servicio devocional nos aconsejan que no tratemos de aumentar el número de templos y de *mathas*. Esas actividades deben dejarse exclusivamente en manos de devotos con experiencia en la propagación del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Todos los *ācāryas* del sur de la India, y especialmente Śrī Rāmānujācārya, construyeron muchos grandes templos; en el norte de la India, también los Gosvāmīs de Vṛndāvana construyeron grandes templos, y Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura, por su parte, también construyó grandes centros, las *gauḍīya-mathas*. Por lo tanto, construir templos no es malo, siempre y cuando se vele debidamente por la propagación del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Esos esfuerzos pueden considerarse fruto de la codicia, pero esa codicia es para satisfacer a Kṛṣṇa, de modo que se trata de actividades espirituales.

VERSO 22

asaṅkalpāj jayet kāmam

*krodham kāma-vivarjanāt
arthānartheḥsayā lobham
bhayaṁ tattvāvamarśanāt*

asaṅkalpāt—con determinación; *jayet*—se debe vencer; *kāmam*—el deseo de disfrute; *krodham*—la ira; *kāma-vivarjanāt*—abandonando el objetivo del deseo sensual; *artha*—atesorar riquezas; *anartha*—una causa de problemas; *īḥsayā*—por considerar; *lobham*—codicia; *bhayaṁ*—miedo; *tattva*—la verdad; *avamarśanāt*—por considerar.

TRADUCCIÓN

Para abandonar los deseos de disfrutar de la complacencia material de los sentidos, hay que elaborar planes con determinación. Del mismo modo, para vencer la ira es necesario abandonar la envidia; la codicia se debe abandonar conversando sobre las desventajas de atesorar riquezas, y, para abandonar el miedo, se debe hablar de la verdad.

SIGNIFICADO

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura nos indica la manera de vencer los deseos de disfrutar de la complacencia de los sentidos. Pensar en mujeres es algo que no se puede abandonar, pues es natural; simplemente con salir a la calle, veremos muchas mujeres. Sin embargo, el que está decidido a no convivir con una mujer, no sentirá deseo sexual ni siquiera al ver a una mujer. La persona que está decidida a no ocuparse en vida sexual puede vencer inmediatamente los deseos lujuriosos. En relación con esto se da el ejemplo de la persona que, a pesar de tener hambre, decide ayunar en determinado día; de ese modo, superará naturalmente las perturbaciones del hambre y la sed. El que está decidido a no envidiar a nadie puede vencer la ira de modo natural. Lo mismo ocurre con el deseo de atesorar riquezas, que puede abandonarse por el simple hecho de reflexionar en lo difícil que es proteger el dinero que se posee. Quien guarda consigo una gran cantidad de dinero está siempre preocupado acerca de cómo tenerlo debidamente seguro. Así pues, al considerar los inconvenientes de atesorar riquezas, no tendremos dificultad en abandonar los negocios.

VERSO 23

*ānvīkṣikyā śoka-mohau
dambhaṁ mahad-upāsayā
yogāntarāyān maunena
himsām kāmādy-anīhayā*

ānvīkṣikyā—por reflexionar en temas materiales y espirituales; *śoka*—lamentación; *mohau*—e ilusión; *dambham*—orgullo falso; *mahat*—a un *vaiṣṇava*; *upāsayā*—por servir; *yoga-antarāyān*—obstáculos en la senda del *yoga*; *maunena*—mediante el silencio; *himsām*—envidia; *kāma-ādi*—para complacer los sentidos; *anīhayā*—sin esfuerzo.

TRADUCCIÓN

Hablando acerca del conocimiento espiritual, se pueden superar la lamentación y la ilusión; si servimos a un gran devoto, podemos liberarnos del orgullo; guardando silencio, se evitan los obstáculos en la senda del yoga místico; y, por el simple hecho de abandonar la complacencia de los sentidos, se puede superar la envidia.

SIGNIFICADO

Si se nos muere un hijo, es muy fácil que nos veamos afectados por la lamentación y la ilusión y lloremos su muerte; sin embargo, si reflexionamos en los versos de la *Bhagavad-gītā*, podremos superar fácilmente la lamentación y la ilusión.

*jātasya hi dhruvo mṛtyur
dhruvaṁ janma mṛtasya ca*

Debido a la transmigración del alma, todo el que ha nacido tendrá que abandonar su cuerpo actual, y, ciertamente, tendrá que recibir otro cuerpo. Esto no debe ser causa de lamentación. Por esa razón, el Señor Kṛṣṇa dice: *dhīras tatra na muhyati*. Para el que es *dhīra*, es decir, para la persona sobria que domina la filosofía y está establecida en el conocimiento, la transmigración del alma no puede ser causa de desdicha.

VERSO 24

*kṛpayā bhūtajam duḥkham
daivam jahyāt samādhinā
ātmajam yoga-vīryeṇa
nidrām sattva-niṣevayā*

kṛpayā—por ser misericordiosos con todas las demás entidades vivientes; *bhūta-jam*—debido a otras entidades vivientes; *duḥkham*—sufrimiento; *daivam*—sufrimientos impuestos por la providencia; *jahyāt*—se debe abandonar; *samādhinā*—por trance o meditación; *ātma-jam*—sufrimientos debidos al cuerpo y la mente; *yoga-vīryeṇa*—con las prácticas de *haṭha-yoga*, *prāṇāyāma*, etc.; *nidrām*—dormir; *sattva-niṣevayā*—por cultivar cualidades brahmínicas bajo la influencia de la modalidad de la bondad.

TRADUCCIÓN

Mediante la buena conducta y la ausencia de envidia, debemos contrarrestar los sufrimientos debidos a otras entidades vivientes; la meditación en estado de trance debe permitirnos anular los sufrimientos debidos a la providencia; y, con las prácticas de haṭha-yoga, prāṇāyāma, etc., debemos contrarrestar los sufrimientos debidos al cuerpo y la mente. Del mismo modo, con el cultivo de la modalidad de la bondad, especialmente en lo que se refiere a la comida, debemos dominar el sueño.

SIGNIFICADO

Mediante la práctica, debemos evitar que nuestro modo de alimentarnos sea causa de perturbación y sufrimiento para otras entidades vivientes. Si yo sufro cuando otros me hieren o me matan, debo procurar no herir ni matar a ninguna otra entidad viviente. La gente no sabe que, debido a la matanza de animales indefensos, ellos mismos van a tener que sufrir las rigurosas reacciones de la naturaleza material. Todo país en que la gente practique esa innecesaria matanza de animales tendrá que sufrir guerras y

pestes, que le serán impuestas por la naturaleza material. Entendiendo, a partir de nuestros sufrimientos, que los demás también sufren, debemos ser bondadosos con todas las entidades vivientes. No podemos evitar los sufrimientos que vienen de la providencia; por lo tanto, cuando el sufrimiento se presente, debemos absorbernos por completo en cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa. La práctica mística del *haṭha-yoga* nos permitirá evitar los sufrimientos del cuerpo y de la mente.

VERSO 25

*rajas tamaś ca sattvena
sattvaṁ copaśamena ca
etat sarvaṁ gurau bhaktyā
puruṣo hy añjasā jayet*

rajaḥ tamaḥ—las modalidades de la pasión y la ignorancia; *ca*—y; *sattvena*—mediante el cultivo de la modalidad de la bondad; *sattvam*—la modalidad de la bondad; *ca*—también; *upaśamena*—por abandonar el apego; *ca*—y; *etat*—ésas; *sarvam*—todas; *gurau*—al maestro espiritual; *bhaktyā*—por ofrecer servicio con devoción; *puruṣaḥ*—una persona; *hi*—en verdad; *añjasā*—fácilmente; *jayet*—puede vencer.

TRADUCCIÓN

Mediante el cultivo de la modalidad de la bondad, se deben vencer las modalidades de la pasión y la ignorancia; a continuación, es necesario desapegarse de la modalidad de la bondad mediante la elevación al plano de śuddha-sattva. Todo ello podrá lograrlo de modo natural quien se ocupe con fe y devoción en el servicio del maestro espiritual. De ese modo se puede superar la influencia de las modalidades de la naturaleza.

SIGNIFICADO

Del mismo modo que al curar la causa originaria de un mal se pueden superar todos los dolores y sufrimientos del cuerpo, aquel que se consagra con fe al maestro espiritual no tendrá dificultad en superar la influencia de

sattva-guṇa, *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*. Los *yogīs* y *jñānīs* siguen muchas prácticas para dominar los sentidos, pero el *bhakta* alcanza de inmediato la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios a través de la misericordia del maestro espiritual. *Yasya prasādād bhagavat-prasādo*. Si el maestro espiritual se siente inclinado a favorecernos, de modo natural recibiremos la misericordia del Señor Supremo, y, por la misericordia del Señor Supremo, nos volveremos trascendentales, superando de inmediato todas las influencias de *sattva-guṇa*, *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa* en el mundo material. Esto se confirma en la *Bhagavad-gītā* (*sa guṇān samatīyātān brahma-bhūyāya kalpate*). El devoto puro que actúa siguiendo las indicaciones del *guru* obtendrá fácilmente la misericordia del Señor Supremo, y de ese modo quedará situado inmediatamente en el plano trascendental. Esto se explica en el verso siguiente.

VERSO 26

*yasya sākṣād bhagavati
jñāna-dīpa-prade gurau
martyāsad-dhīḥ śrutam tasya
sarvam kuñjara-śaucavat*

yasya—aquel que; *sākṣāt*—directamente; *bhagavati*—la Suprema Personalidad de Dios; *jñāna-dīpa-prade*—que ilumina con la antorcha del conocimiento; *gurau*—al maestro espiritual; *martya-asat-dhīḥ*—considera al maestro espiritual un ser humano corriente y sostiene esa actitud desfavorable; *śrutam*—conocimiento védico; *tasya*—para él; *sarvam*—todo; *kuñjara-śauca-vat*—como el baño de un elefante en un lago.

TRADUCCIÓN

El maestro espiritual debe ser considerado la manifestación directa del Señor Supremo, debido a que transmite el conocimiento trascendental que lleva a la iluminación. En consecuencia, aquel que sostenga el concepto material de que el maestro espiritual es un ser humano corriente, sólo encontrará el fracaso. Su iluminación, su estudio de los Vedas y su conocimiento son como el baño de un elefante.

SIGNIFICADO

Se recomienda honrar al maestro espiritual considerándole al mismo nivel que la Suprema Personalidad de Dios: *sākṣād dharitvena samasta-śāstraiḥ*. Así lo establecen todas las Escrituras. *Ācāryam mām vijānīyāt*: Al *ācārya* debe considerársele igual a la Suprema Personalidad de Dios. Quien, a pesar de todas esas instrucciones, considere al maestro espiritual un ser humano corriente, está condenado. Su estudio de los *Vedas* y sus austeridades y penitencias en busca de la iluminación son inútiles, como el baño de un elefante. El elefante entra en un lago y se baña bien a fondo, pero, tan pronto como sale a la orilla, coge tierra del suelo y se la echa por todo el cuerpo. Por lo tanto, el baño del elefante no tiene sentido. Alguien podría argumentar diciendo que los familiares y vecinos del maestro espiritual le consideran un hombre corriente, y que, teniendo esto en cuenta, no hay falta alguna por parte del discípulo que sostiene ese mismo concepto. En el siguiente verso se da respuesta a esta objeción; pero el mandamiento es que al maestro espiritual nunca se le debe considerar un hombre corriente. Hay que seguir estrictamente sus instrucciones, pues, si él se siente complacido, la Suprema Personalidad de Dios, ciertamente, también lo estará. *Yasya prasādād bhagavat-prasādo yasyāprasādān na gatiḥ kuto 'pi*.

VERSO 27

*eṣa vai bhagavān sākṣāt
pradhāna-puruṣeśvaraḥ
yogeśvarair vimṛgyāṅghrir
loko yaṁ manyate naram*

eṣaḥ—esta; *vai*—en verdad; *bhagavān*—Suprema Personalidad de Dios; *sākṣāt*—directamente; *pradhāna*—la causa principal de la naturaleza material; *puruṣa*—de todas las entidades vivientes o del *puruṣāvatāra*, el Señor Viṣṇu; *īśvaraḥ*—el controlador supremo; *yoga-īśvaraiḥ*—por grandes personas santas, *yogīs*; *vimṛgya- aṅghriḥ*—los pies de loto del Señor Kṛṣṇa, que son buscados; *lokaḥ*—gente en general; *yaṁ*—a Él; *manyate*—consideran; *naram*—un ser humano.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, es el amo de todas las demás entidades vivientes y de la naturaleza material. Sus pies de loto son el objeto buscado y adorado por grandes personas santas como Vyāsa. Sin embargo, hay necios que consideran al Señor Kṛṣṇa un ser humano corriente.

SIGNIFICADO

Este ejemplo, que señala que el Señor Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, es apropiado a la hora de comprender la posición del maestro espiritual. El maestro espiritual recibe el nombre de *sevaka-bhagavān*, la Personalidad de Dios que actúa como sirviente, y Kṛṣṇa, por Su parte, es, *sevyā-bhagavān*, la Suprema Personalidad de Dios que debe ser adorado. El maestro espiritual es el Dios adorador, mientras que la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, es el Dios adorado. Ésa es la diferencia entre el maestro espiritual y la Suprema Personalidad de Dios.

Por otra parte, la *Bhagavad-gītā* recoge las instrucciones de la Suprema Personalidad de Dios, y el maestro espiritual la presenta tal y como es, sin desviación. Por lo tanto, en el maestro espiritual está presente la Verdad Absoluta. Como se afirma claramente en el verso 26, *jñāna-dīpa-prade*. La Suprema Personalidad de Dios brinda auténtico conocimiento al mundo entero, y el maestro espiritual, como representante del Dios Supremo, lleva Su mensaje por el mundo. Por lo tanto, en el plano absoluto, no hay diferencia entre el maestro espiritual y la Suprema Personalidad de Dios. El hecho de que alguien considere a la Personalidad Suprema (Kṛṣṇa o el Señor Rāmacandra) un ser humano corriente no significa que el Señor lo sea. Del mismo modo, el maestro espiritual, que es un representante genuino de la Suprema Personalidad de Dios, no se convierte en un ser humano común por el hecho de que sus familiares le consideren uno de ellos. El maestro espiritual está al mismo nivel que la Suprema Personalidad de Dios, y, por lo tanto, la persona verdaderamente sincera en lo que se refiere al avance espiritual, debe verle de este modo. La más mínima desviación con respecto a esta comprensión puede ser desastrosa para las austeridades y estudios védicos del discípulo.

VERSO 28

ṣaḍ-varga-saṁyamaikāntāḥ
sarvā niyama-codanāḥ
tad-antā yadi no yogān
āvaheyuḥ śramāvahāḥ

ṣaḍ-varga—los seis elementos, es decir, los cinco sentidos para la acción y la mente; *saṁyamama-ekāntāḥ*—el objetivo supremo de subyugar; *sarvāḥ*—todas esas actividades; *niyama-codanāḥ*—los principios regulativos que insisten en el control de la mente y los sentidos; *tad-antāḥ*—el objetivo supremo de esas actividades; *yadi*—si; *no*—no; *yogān*—el vínculo positivo con el Supremo; *āvaheyuḥ*—lleva a; *śrama-āvahāḥ*—una pérdida de tiempo y de trabajo.

TRADUCCIÓN

Las ceremonias rituales, los principios regulativos, las austeridades y la práctica del yoga tienen por finalidad el control de los sentidos y la mente; sin embargo, todas esas actividades no habrán sido más que un esfuerzo vano si, tras haber dominado los sentidos y la mente, no nos elevamos al plano de la meditación en el Señor Supremo.

SIGNIFICADO

Podría argumentarse que el objetivo supremo de la vida, la visión de la Superalma, se puede alcanzar mediante el sistema de *yoga* y las prácticas rituales reguladas por los principios védicos, sin necesidad de esa devoción inquebrantable por el maestro espiritual. Sin embargo, la realidad es que la práctica del *yoga* tiene que llevarnos hasta el plano de la meditación en la Suprema Personalidad de Dios. Como se afirma en las Escrituras: *dhyānāvasthita-tad-gatena manasā paśyanti yaṁ yoginaḥ*: La persona dedicada a la meditación alcanza la perfección de la práctica del *yoga* cuando puede ver a la Suprema Personalidad de Dios. Hay distintas prácticas que pueden llevarnos a adquirir control de los sentidos, pero ese control no es suficiente para llevarnos a una conclusión sustancial. Sin

embargo, con una fe firme en el maestro espiritual y en la Suprema Personalidad de Dios, además de controlar los sentidos, también podemos percibir al Señor Supremo.

*yasya deve parā bhaktir
yathā deve tathā gurau
tasyaite kathitā hy arthāḥ
prakāśante mahātmanaḥ*

«Solamente a aquellas grandes almas que tienen una fe absoluta en el Señor y en el maestro espiritual se les revela el significado del conocimiento védico de un modo natural» (*Śvetāśvatara Upaniṣad* 6.23). También dicen las Escrituras: *tuṣyeyam̐ sarva-bhūtātmā guru-śuśrūṣayā* y *taranty añjo bhavārṇavam*. Por el simple hecho de ofrecer servicio al maestro espiritual, cruzamos el océano de la nesciencia y regresamos al hogar, de vuelta a Dios. Poco a poco llegamos a ver al Señor Supremo cara a cara y disfrutamos de la vida en compañía de la Suprema Personalidad de Dios. El objetivo supremo del *yoga* es entrar en contacto con la Suprema Personalidad de Dios. Mientras no lleguemos a ese nivel, nuestras supuestas prácticas de *yoga* no son más que un trabajo que no da fruto.

VERSO 29

*yathā vārtādayo hy arthā
yogasyārtham̐ na bibhrati
anarthāya bhaveyuḥ sma
pūrtam̐ iṣtam̐ tathāsataḥ*

yathā—como; *vārtā-ādayaḥ*—actividades como los deberes propios de la ocupación o la profesión; *hi*—ciertamente; *arthāḥ*—ganancias (de esos deberes prescritos); *yogasya*—del poder místico para la autorrealización; *artham*—beneficio; *na*—no; *bibhrati*—ayuda; *anarthāya*—sin valor (pues atan al ciclo de nacimientos y muertes); *bhaveyuḥ*—son; *sma*—en todo momento; *pūrtam̐ iṣtam̐*—ceremonias rituales védicas; *tathā*—de manera similar; *asataḥ*—de un no devoto materialista.

TRADUCCIÓN

Del mismo modo que las actividades profesionales y las ganancias de los negocios no nos pueden ayudar a avanzar espiritualmente, sino que son una fuente de enredo material, las ceremonias rituales védicas no pueden ayudar a una persona que no es devota de la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Una persona puede hacerse rica mediante sus actividades profesionales, el comercio o la agricultura, pero eso no significa que espiritualmente sea avanzada. No es lo mismo ser avanzado espiritualmente que ser rico materialmente. El objetivo de la vida es que lleguemos a ser espiritualmente ricos pero, por desdicha, los hombres están desorientados y siempre están tratando de volverse ricos materialmente. Sin embargo, esas ocupaciones materiales no nos ayudan a cumplir con la verdadera misión de la vida humana. Por el contrario, nos llevan a sentir atracción por muchas necesidades superfluas, que traen consigo el riesgo de que volvamos a nacer en condiciones degradadas. Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (14.18):

*ūrdhvaṁ gacchanti sattva-sthā
madhye tiṣṭhanti rājasāḥ
jaghanya-guṇa-vṛtti-sthā
adho gacchanti tāmasāḥ*

«Aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad ascienden gradualmente a los sistemas planetarios superiores; los que están en el plano de la modalidad de la pasión viven en los planetas terrenales; y los que están en el plano de la abominable modalidad de la ignorancia descienden a los mundos infernales». En Kali-yuga principalmente, el progreso material se identifica con la degradación y con la atracción por muchas necesidades superfluas que crean una mentalidad baja. Por lo tanto: *jaghanya-guṇa-vṛtti-sthā*: La gente está contaminada por las cualidades inferiores, de modo que en su próxima vida tendrán que vivir como animales o en otras formas de vida degradadas. Con una demostración de religión sin conciencia de Kṛṣṇa se puede alcanzar popularidad en la consideración de hombres sin inteligencia, pero, en realidad, esa manifestación materialista de avance espiritual no supondrá

ninguna ayuda, y no impedirá que perdamos de vista el objetivo de la vida.

VERSO 30

*yaś citta-vijaye yattaḥ
syān niḥsaṅgo 'parigrahaḥ
eko vivikta-śaraṇo
bhikṣur bhaikṣya-mitāśanaḥ*

yaḥ—aquel que; *citta-vijaye*—conquistar la mente; *yattaḥ*—está ocupado; *syāt*—debe estar; *niḥsaṅgaḥ*—sin compañías contaminantes; *aparigrahaḥ*—sin depender (de la familia); *ekaḥ*—solo; *vivikta-śaraṇaḥ*—refugiándose en un lugar solitario; *bhikṣuḥ*—una persona renunciada; *bhaikṣya*—por pedir limosna sólo para mantener el cuerpo; *mita-aśanaḥ*—frugal en el comer.

TRADUCCIÓN

Quien desee conquistar la mente debe abandonar la compañía de su familia y vivir en un lugar solitario, libre de compañías contaminantes. Para mantener cuerpo y alma juntos, debe mendigar únicamente lo imprescindible para cubrir las necesidades mínimas de la vida.

SIGNIFICADO

Éste es el proceso para superar la agitación de la mente. Se recomienda dejar a la familia y vivir solo, manteniendo cuerpo y alma juntos a base de pedir limosnas, y comiendo sólo lo necesario para conservar la vida. Sin ese proceso, no se pueden superar los deseos de disfrute. *Sannyāsa* significa aceptar una vida de mendigo, que nos obliga de modo natural a ser muy mansos y humildes y a liberarnos de los deseos de disfrute. En relación con esto, en las Escrituras *smṛti* aparece el siguiente verso:

*dvandvāhatasya gārhasṭhyaṁ
dhyāna-bhaṅgādi-kāraṇam
lakṣayitvā ḡrḥī spaṣṭaṁ
sannyased avicārayan*

En este mundo de dualidad, la vida familiar es la causa que arruina la vida espiritual o la meditación. Comprendiendo este hecho, debemos entrar en la orden de *sannyāsa* sin titubear.

VERSO 31

*deśe śucau same rājan
saṁsthāpyāsanam ātmanaḥ
sthiraṁ sukhaṁ samaṁ tasminn
āsītarjv-aṅga om iti*

deśe—en un lugar; *śucau*—muy sagrado; *same*—llano; *rājan*—¡oh, rey!; *saṁsthāpya*—situar; *āsanam*—en el asiento; *ātmanaḥ*—el propio ser; *sthiraṁ*—muy estable; *sukhaṁ*—cómodamente; *samaṁ*—equilibrado; *tasminn*—en ese asiento; *āsīta*—debe sentarse; *rju-aṅgaḥ*—el cuerpo derecho, perpendicular; *om*—el *mantra* védico *praṇava*; *iti*—de ese modo.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey, esa persona debe disponer un sitio llano, ni demasiado alto, ni demasiado bajo, en un lugar sagrado de peregrinaje, a fin de practicar yoga. Allí debe sentarse con toda comodidad, manteniendo el cuerpo derecho. Entonces, manteniéndose estable y equilibrada, debe comenzar a cantar el *praṇava*.

SIGNIFICADO

Generalmente se recomienda el canto de *om*, porque al principio no se puede entender a la Personalidad de Dios. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.11):

*vadanti tat tattva-vidas
tattvaṁ yaj jñānam advayam
brahmeti paramātmēti
bhagavān iti śabdyate*

«Los trascendentalistas eruditos que conocen la Verdad Absoluta llaman a esa sustancia no dual Brahman, Paramātmā o Bhagavān». Mientras no

estemos perfectamente convencidos de la Suprema Personalidad de Dios, tendremos la tendencia a ser *yogīs* impersonalistas y buscar al Señor Supremo en lo más hondo del corazón (*dhyānāvasthita-tad-gatena manasā paśyanti yaṁ yoginaḥ*). En este verso se recomienda el canto de *oṁkāra*, pues, en el comienzo del proceso de iluminación trascendental, se puede cantar *oṁkāra* (*praṇava*) en lugar del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa. El *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa y *oṁkāra* no son diferentes, pues ambos son representaciones sonoras de la Suprema Personalidad de Dios. *Praṇavaḥ sarva-vedeṣu*. Todas las Escrituras védicas comienzan con la vibración sonora *oṁkāra*. *Oṁ namo bhagavate vāsudevāya*. La diferencia entre cantar *oṁkāra* y cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa está en que el *mantra* Hare Kṛṣṇa se puede cantar sin tener en cuenta ni el lugar ni las disposiciones para sentarse que se recomiendan en la *Bhagavad-gītā* (6.11):

*śucau deśe pratiṣṭhāpya
sthiram āsanam ātmanaḥ
nāty-ucchritaṁ nātinīcaṁ
cailājina-kuśottaram*

«Para practicar *yoga*, es necesario retirarse a un lugar apartado, extender hierba *kuśa* por el suelo, y cubrirla con una piel de ciervo y una tela suave. El asiento no debe ser ni demasiado alto ni demasiado bajo, y debe estar situado en un lugar sagrado». El *mantra* Hare Kṛṣṇa puede cantarlo todo el mundo, sin tener en cuenta ni el lugar ni la forma de sentarse. Śrī Caitanya Mahāprabhu ha declarado abiertamente: *niyamitaḥ smarane na kālah*: En el canto del *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa no hay reglas particulares acerca del lugar en que sentarse. En el mandato *niyamitaḥ smaraṇe na kālah* están incluidos *deśa*, *kāla* y *pātra*: lugar, momento y persona. Por lo tanto, todo el mundo puede cantar el *mantra* Hare Kṛṣṇa, sin que importen ni el momento ni el lugar. En la era de Kali-yuga es especialmente difícil encontrar un lugar adecuado conforme a las recomendaciones de la *Bhagavad-gītā*. Sin embargo, el *mahā-mantra* Hare Kṛṣṇa puede cantarse en cualquier lugar y en cualquier momento; sus resultados vendrán rápidamente. No obstante, también se pueden seguir principios regulativos mientras se canta el *mantra* Hare Kṛṣṇa. Por ejemplo, se puede cantar sentado y manteniendo el cuerpo derecho; esto ayudará en el proceso de cantar, pues, de lo contrario, es fácil quedarse dormido.

VERSOS 32-33

*prāṇāpānau sannirundhyāt
pūra-kumbhaka-recakaiḥ
yāvan manas tyajet kāmān
sva-nāsāgra-nirīkṣaṇaḥ*

*yato yato niḥsarati
manaḥ kāma-hataṁ bhramat
tatas tata upāhṛtya
hṛdi rundhyāc chanair budhaḥ*

prāṇa—aliento que entra; *apānau*—aliento que sale; *sannirundhyāt*—debe detener; *pūra-kumbhaka-recakaiḥ*—por inspirar, espirar y retener, que, técnicamente, reciben los nombres de *pūraka*, *kumbhaka* y *recaka*; *yāvat*—mientras; *manaḥ*—la mente; *tyajet*—debe abandonar; *kāmān*—todos los deseos materiales; *sva*—la propia; *nāsa-agra*—la punta de la nariz; *nirīkṣaṇaḥ*—mirando a; *yataḥ yataḥ*—de cualquier cosa o lugar; *niḥsarati*—retrae; *manaḥ*—la mente; *kāma-hataṁ*—vencida por los deseos de disfrute; *bhramat*—vagar; *tataḥ tataḥ*—de aquí y de allá; *upāhṛtya*—después de traerla de vuelta; *hṛdi*—en lo profundo del corazón; *rundhyāt*—debe confinar (a la mente); *śanaiḥ*—gradualmente, con la práctica; *budhaḥ*—el *yogī* erudito.

TRADUCCIÓN

Sin desviar la vista de la punta de la nariz, el *yogī* erudito practica los ejercicios respiratorios mediante las técnicas denominadas *pūraka*, *kumbhaka* y *recaka*, controlando la inspiración y la espiración, para después detenerlas. De ese modo, el *yogī* aleja su mente de los apegos materiales y abandona todos los deseos mentales. Tan pronto como la mente, vencida por los deseos de disfrute, se desvíe hacia sentimientos de complacencia sensorial, el *yogī* debe traerla de vuelta inmediatamente y confinarla en lo más profundo del corazón.

SIGNIFICADO

En este verso se explica en pocas palabras la práctica del *yoga*. Cuando esa práctica de *yoga* es perfecta, podemos ver a la Superalma, el aspecto Paramātmā de la Suprema Personalidad de Dios, en lo más profundo del corazón. Sin embargo, en la *Bhagavad-gītā* (6.47), el Señor Supremo dice:

*yoginām api sarveṣām
mad-gatenāntarātmanā
śraddhāvān bhajate yo mām
sa me yuktatamo mataḥ*

«De todos los *yogīs*, aquel que tiene una gran fe y siempre mora en Mí, piensa en Mí y Me ofrece servicio amoroso trascendental, es el que está más íntimamente unido a Mí en *yoga* y es el más elevado de todos. Ésa es Mi opinión». El devoto puede volverse inmediatamente un *yogī* perfecto, gracias a su práctica de mantener siempre a Kṛṣṇa en lo más hondo del corazón. Ésa es otra manera de practicar *yoga* fácilmente. El Señor dice:

*man-manā bhava mad-bhakto
mad-yājī mām namaskuru*

«Piensa siempre en Mí, sé Mi devoto, adórame y ofréceme tu homenaje» (*Bg.* 18.65). Aquel que practica servicio devocional manteniendo siempre a Kṛṣṇa en lo más hondo del corazón (*man-manāḥ*) se convierte de inmediato en un *yogī* de primera categoría. Por otra parte, al devoto no le resulta difícil mantener a Kṛṣṇa dentro de la mente. La práctica del *yoga* puede servir de ayuda a una persona corriente que está absorta en el concepto corporal de la vida, pero quien emprende directamente el servicio devocional no tendrá dificultad en llegar inmediatamente a la posición de *yogī* perfecto.

VERSO 34

*evam abhyasyataś cittam
kālenālpīyasā yateḥ
anīśam tasya nīrvāṇam
yāty anindhana-vahnivat*

evam—de este modo; *abhyasyataḥ*—de la persona que practica este sistema de *yoga*; *cittam*—el corazón; *kālena*—con el paso del tiempo; *alpīyasā*—con gran brevedad; *yateḥ*—de la persona que practica *yoga*; *aniśam*—sin cesar; *tasya*—de él; *nirvāṇam*—purificación de toda la contaminación material; *yāti*—alcanza; *anindhana*—sin llamas ni humo; *vahnivat*—como un fuego.

TRADUCCIÓN

Cuando el yogī se entrega a estas prácticas con regularidad, en poco tiempo su corazón queda firmemente establecido y libre de perturbación, como un fuego sin llamas ni humo.

SIGNIFICADO

Nirvāṇa significa el cese de todos los deseos materiales. A veces se piensa que estar libre de deseos significa que la mente suspende sus actividades, pero eso no es posible. La entidad viviente tiene sentidos, y, si éstos dejaran de actuar, la entidad viviente dejaría de ser una entidad viviente; sería como una piedra o un trozo de madera. Eso no es posible. Debido a su condición viva, la entidad viviente es *nitya* y *cetana*, es decir, eternamente dotada de sentidos. La práctica del *yoga* se les recomienda a los que no son muy avanzados, a fin de impedir que la mente se vea agitada por los deseos materiales; sin embargo, la mente alcanzará la paz en muy poco tiempo, y de modo natural, si la fijamos en los pies de loto de Kṛṣṇa. Esa paz se describe en la *Bhagavad-gītā* (5.29):

*bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ
sarva-loka-maheśvaram
suhṛdaṁ sarva-bhūtānāṁ
jñātvā mām śāntim ṛcchati*

Si podemos comprender que Kṛṣṇa es el disfrutador supremo, el propietario supremo de todo y el amigo supremo de todos, alcanzaremos la paz y quedaremos libres de la agitación material. Sin embargo, a quien no puede comprender a la Suprema Personalidad de Dios, se le recomienda la práctica del *yoga*.

VERSO 35

*kāmādibhir anāviddham
praśāntākhila-vṛtti yat
cittam brahma-sukha-sprṣtam
naivottiṣṭheta karhicit*

kāma-ādibhiḥ—por diversos deseos de disfrute; *anāviddham*—libre de la influencia; *praśānta*—serena y pacífica; *akhila-vṛtti*—en todo aspecto, o en todas las actividades; *yat*—lo que; *cittam*—conciencia; *brahma-sukha-sprṣtam*—situado en el plano trascendental de bienaventuranza eterna; *na*—no; *eva*—en verdad; *uttiṣṭheta*—puede salir; *karhicit*—en ningún momento.

TRADUCCIÓN

La conciencia, cuando está libre de la contaminación de los deseos de disfrute material, permanece serena y pacífica en todas las actividades, pues la persona se halla en el plano de la vida eterna y bienaventurada. Una vez ha alcanzado esa posición, ya no regresa a las actividades materiales.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (18.54), también se habla de *brahma-sukha-sprṣtam*:

*brahma-bhūtaḥ prasannātmā
na śocati na kāṅkṣati
samaḥ sarveṣu bhūteṣu
mad-bhaktiṁ labhate parām*

«Aquel que se establece en el plano trascendental percibe de inmediato el Brahman Supremo y se vuelve plenamente dichoso. Nunca se lamenta ni desea poseer nada. Tiene la misma disposición para con todas las entidades vivientes. En esa situación, da comienzo a sus actividades trascendentales, el servicio devocional del Señor». Por lo general, quien se eleva al plano de la bienaventuranza trascendental, *brahma-sukha*, ya nunca desciende. Sin

embargo, para quien no se ocupa en servicio devocional, la posibilidad de regresar al plano material siempre está presente. *Āruhya kṛcchreṇa param padam tataḥ patanty adho 'nāḍṛta-yuṣmad-aṅghrayaḥ*: Podemos elevarnos hasta el nivel de *brahma-sukha*, la bienaventuranza trascendental, pero, si no nos ocupamos en servicio devocional, podemos caer de nuevo al plano material incluso desde esa posición.

VERSO 36

*yaḥ pravrajya gṛhāt pūrvam
tri-vargāvapanāt punaḥ
yadi seveta tān bhikṣuḥ
sa vai vāntāśy apatrapaḥ*

yaḥ—aquel que; *pravrajya*—tras finalizar para siempre y retirarse al bosque (por estar situado en el plano de la bienaventuranza trascendental); *gṛhāt*—del hogar; *pūrvam*—primero; *tri-varga*—los tres principios de la religión, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos; *āvapanāt*—del campo, donde se siembran; *punaḥ*—de nuevo; *yadi*—si; *seveta*—debe aceptar; *tān*—actividades materialistas; *bhikṣuḥ*—la persona que ha entrado en la orden de *sannyāsa*; *saḥ*—esa persona; *vai*—en verdad; *vānta-āśī*—el que come su propio vómito; *apatrapa*—sin vergüenza.

TRADUCCIÓN

Quien entra en la orden de *sannyāsa* abandona los tres principios de las actividades materiales que se consienten en el ámbito de la vida familiar, es decir, la religión, el crecimiento económico y la complacencia de los sentidos. Una persona que entre en la orden de *sannyāsa*, pero que más tarde vuelva a esas actividades materialistas, merece el calificativo de *vāntāśī*, es decir, «el que come su propio vómito». En verdad, esa persona no tiene vergüenza alguna.

SIGNIFICADO

La institución de *varṇāśrama-dharma* regula las actividades materialistas. Sin *varṇāśrama-dharma*, las actividades materialistas forman parte de la

vida animal. Pero incluso en la vida humana, cuando se observan los principios de *varṇa* y *āśrama* —*brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya*, *sūdra*, *brahmacarya*, *gṛhastha*, *vānaprastha* y *sannyāsa*—, es necesario terminar entrando en la orden de *sannyāsa*, la orden de renuncia, pues sólo gracias a esa orden de renuncia podremos situarnos en el plano de *brahma-sukha*, o felicidad trascendental. Quien alcanza ese nivel deja de sentirse atraído por los deseos de disfrute. En verdad, la persona sólo está capacitada para ser *sannyāsi* cuando desaparecen esas perturbaciones, y especialmente las que se deben a los deseos de disfrutar del placer sexual. De lo contrario, no se debe entrar en la orden de *sannyāsa*. Si se entra en esa orden sin la debida madurez, hay muchísimas posibilidades de sentirse atraído por las mujeres y los deseos sexuales, y, de ese modo, volver a ser un supuesto *gṛhastha*, una víctima de las mujeres. Una persona así es muy desvergonzada, y se la califica de *vāntāśi*, «el que come lo que ya ha vomitado». Su vida es una verdadera condena. En nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, por consiguiente, se aconseja a los *sannyāsīs* y *brahmacārīs* que se mantengan estrictamente apartados de la compañía de mujeres, para que no haya posibilidad de que caigan de nuevo víctimas de la lujuria.

VERSO 37

yaiḥ sva-dehaḥ smṛto 'nātmā
martyo viṭ-kṛmi-bhasmavat
ta enam ātmasāt kṛtvā
ślāghayanti hy asattamāḥ

yaiḥ—por *sannyāsīs* que; *sva-dehaḥ*—el propio cuerpo;
smṛtaḥ—consideran; *anātmā*—diferente del alma; *martyaḥ*—sujeto a la muerte; *viṭ*—volverse excremento; *kṛmi*—gusanos; *bhasma-vat*—o cenizas;
te—esas personas; *enam*—este cuerpo; *ātmasāt kṛtvā*—identificando de nuevo con el ser; *ślāghayanti*—glorifican y dan importancia; *hi*—en verdad; *asat-tamā*—los mayores sinvergüenzas.

TRADUCCIÓN

Los *sannyāsīs* que, tras considerar que el cuerpo tiene que morir y transformarse en excremento, gusanos o cenizas, vuelven a darle

importancia y a glorificarlo como si fuese su propio ser, deben ser considerados los mayores sinvergüenzas.

SIGNIFICADO

Sannyāsi es aquel que ha entendido claramente, gracias al avance en el conocimiento, que el Brahman —él, la persona misma— es el alma, y no el cuerpo. Quien posee este conocimiento puede entrar en la orden de *sannyāsa*, pues está situado en la posición de «*ahaṁ brahmāsmi*». *Brahma-bhūtaḥ prasannātmā na śocati na kāṅkṣati*: Esa persona, que ya no se lamenta ni anhela mantener el cuerpo, y que sabe ver que todas las entidades vivientes son almas espirituales, puede entrar en el servicio devocional del Señor. Pero si no se ocupa en el servicio devocional del Señor, y considera artificialmente que él mismo es Brahman o Nārāyaṇa, sin entender perfectamente la diferencia entre el cuerpo y el alma, es seguro que caerá (*patanty adhaḥ*), y volverá a dar importancia al cuerpo. En la India hay muchos *sannyāsīs* que resaltan la importancia del cuerpo. Algunos de ellos dan especial importancia al cuerpo del hombre pobre, considerándole *daridra-nārāyaṇa*, como si Nārāyaṇa tuviese un cuerpo material. Muchos otros *sannyāsīs* consideran muy importante la posición social del cuerpo en su condición de *brāhmaṇa*, *kṣatriya*, *vaiśya*, o *śūdra*. A esos *sannyāsīs* se les considera los mayores bribones (*asattamāḥ*). Son unos desvergonzados, pues todavía no han comprendido la diferencia entre el cuerpo y el alma, sino que piensan que el cuerpo de un *brāhmaṇa* es un *brāhmaṇa*. El brahmanismo (*brāhmaṇya*) consiste en el conocimiento del Brahman. Del mismo modo, el cuerpo no es ni rico ni pobre. Si el cuerpo del pobre fuese *daridra-nārāyaṇa*, el cuerpo del rico tendría que ser lo contrario, *dhanī-nārāyaṇa*. Por lo tanto, a los *sannyāsīs* que no conocen el significado de Nārāyaṇa y consideran que el cuerpo es Brahman o Nārāyaṇa, en este verso se les califica de *asattamāḥ*, los sinvergüenzas más abyectos. Aceptando el concepto corporal de la vida, esos *sannyāsīs* elaboran diversos proyectos para servir al cuerpo, dirigiendo misiones grotescas basadas en actividades seudoreligiosas destinadas a descarriar a toda la sociedad humana. A esos *sannyāsīs* se les define en este verso con las palabras *apatrapaḥ* y *asattamāḥ*, es decir, son unos desvergonzados y han caído de la vida espiritual.

VERSOS 38-39

*gṛhasthasya kriyā-tyāgo
vrata-tyāgo vaṭorapi
tapasvino grāma-sevā
bhikṣor indriya-lolatā*

*āśramāpasadā hy ete
khalv āśrama-vidambanāḥ
deva-māyā-vimūḍhāṁs tān
upekṣetānukampayā*

gṛhasthasya—para la persona situada en la vida familiar; *kriyā-tyāgaḥ*—abandonar el deber de un casado; *vrata-tyāgaḥ*—abandonar los votos y la austeridad; *vaṭoḥ*—para un *brahmacārī*; *api*—también; *tapasvinaḥ*—para un *vānaprastha*, el que ha aceptado una vida de austeridades; *grāma-sevā*—vivir en un pueblo y servir a la gente del lugar; *bhikṣoḥ*—para el *sannyāsī* que vive de limosnas; *indriya-lolatā*—adicto a la complacencia de los sentidos; *āśrama*—de las órdenes de vida espiritual; *apasadāḥ*—las más abominables; *hi*—en verdad; *ete*—todas esas; *khalu*—en verdad; *āśrama-vidambanāḥ*—imitar las distintas órdenes, y, por lo tanto, engañar; *deva-māyā-vimūḍhān*—que están confundidos por la energía externa del Señor Supremo; *tān*—a ellos; *upekṣeta*—se debe rechazar sin considerar auténticos; *anukampayā*—o por compasión (enseñarles la verdadera vida).

TRADUCCIÓN

Es abominable que una persona que vive en el *gṛhastha-āśrama* abandone los principios regulativos, que un *brahmacārī* no siga los votos de *brahmacārī* mientras vive bajo la tutela de su guru, que un *vānaprastha* viva en el pueblo y se ocupe en supuestas actividades sociales, y que un *sannyāsī* sea adicto a la complacencia de los sentidos. Quien actúe de ese modo debe ser considerado el más bajo de los renegados. Ese farsante ha sido confundido por la energía externa de la Suprema Personalidad de Dios; es necesario, o bien rechazarle de la posición en que se encuentra, o bien ser compasivo con él, enseñándole,

si fuera posible, a recobrar su posición original.

SIGNIFICADO

Hemos insistido repetidas veces en que la cultura humana no comienza mientras no se siguen los principios del *varṇāśrama-dharma*. La vida de *gṛhastha* es una concesión para la vida sexual, pero no se puede disfrutar de esa vida sexual sin seguir las reglas y regulaciones de la vida familiar. Además de esto, como ya se explicó, el *brahmacārī* debe vivir bajo la tutela del *guru*: *brahmacārī guru-kule vasan dānto guror hitam*. El *brahmacārī* que no vive bajo la tutela del *guru*, el *vānaprastha* que se ocupa en actividades mundanas, y el *sannyāsī* codicioso que come carne, huevos y todo tipo de porquerías para dar satisfacción a la lengua, son engañadores que deben ser rechazados de inmediato, y a quienes se debe negar toda importancia. No obstante, hay que mostrarse compasivo con ellos; si poseemos la fuerza necesaria, debemos enseñarles para que abandonen el mal camino en la vida. De lo contrario, hay que rechazarles y no prestarles atención.

VERSO 40

*ātmānam ced vijānīyāt
param jñāna-dhutāśayaḥ
kim icchan kasya vā hetor
deham puṣṇāti lampāṭaḥ*

ātmānam—el alma y la Superalma; *ced*—si; *vijānīyāt*—puede entender; *param*—que son trascendentales, más allá del mundo material; *jñāna*—por medio del conocimiento; *dhuta-āśayaḥ*—el que ha purificado su conciencia; *kim*—qué; *icchan*—desear comodidades materiales; *kasya*—para quién; *vā*—o; *hetor*—por qué razón; *deham*—el cuerpo material; *puṣṇāti*—mantiene; *lampāṭa*—ilegalmente adicto a la complacencia de los sentidos.

TRADUCCIÓN

El cuerpo de forma humana tiene por objeto la comprensión del yo y

del Yo Supremo, la Suprema Personalidad de Dios; ambos se encuentran en una posición trascendental. Si ambos pueden ser comprendidos gracias a la purificación que viene del avance en el conocimiento, ¿qué o quién impulsa a la persona necia y codiciosa a mantener el cuerpo para complacer los sentidos?

SIGNIFICADO

Por supuesto, en el mundo material todos centran su interés en mantener el cuerpo para complacer los sentidos; sin embargo, mediante el cultivo de conocimiento, poco a poco debemos llegar a entender que el cuerpo no es el ser. Tanto el alma como la Superalma son trascendentales al mundo material. Esto debe comprenderse en la forma de vida humana, y especialmente cuando se entra en la orden de *sannyāsa*. El *sannyāsi*, la persona que ha comprendido el ser, debe dedicarse a la elevación del ser y a relacionarse con el Superser. Nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tiene la misión de elevar al ser vivo a fin de que pueda ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. La búsqueda de esa elevación es nuestro deber en la forma de vida humana. Si no llevamos a cabo ese deber, ¿para qué seguir manteniendo el cuerpo? Un *sannyāsi*, especialmente, que no sólo mantenga su cuerpo por medios mundanos, sino que además recurra a todo tipo de actividades con esa finalidad, llegando incluso a comer carne y otros productos detestables, debe ser considerado un *lampataḥ*, una persona codiciosa ocupada únicamente en la complacencia de los sentidos. El *sannyāsi* tiene el cometido específico de apartarse de los impulsos de la lengua, el estómago y los genitales, que son causa de perturbación mientras no se llega a comprender perfectamente que el cuerpo y el alma son entidades separadas.

VERSO 41

*āhuḥ śarīraṁ ratham indriyāṇi
hayān abhīṣūn mana indriyeśam
vartmāni mātṛā dhiṣaṇām ca sūtaṁ
sattvaṁ brhad bandhuram īśa-sṛṣṭam*

āhuḥ—se dice; *śarīraṁ*—el cuerpo; *ratham*—la cuadriga; *indriyāṇi*—los

sentidos; *hayān*—los caballos; *abhīṣūn*—las riendas; *manaḥ*—la mente; *indriya*—de los sentidos; *īśam*—el amo; *vartmāni*—los lugares de destino; *mātrāḥ*—los objetos de los sentidos; *dhiṣaṇām*—la inteligencia; *ca*—y; *sūtam*—el auriga; *sattvam*—la conciencia; *br̥hat*—grande; *bandhuram*—el cautiverio; *īśa*—por la Suprema Personalidad de Dios; *sṛṣṭa*—creado.

TRADUCCIÓN

Los trascendentalistas de conocimiento avanzado comparan el cuerpo, que ha sido hecho por orden de la Suprema Personalidad de Dios, a una cuadriga. Los sentidos son como los caballos; la mente, el amo de los sentidos, es como las riendas; los objetos de los sentidos son los lugares de destino; la inteligencia es el auriga; y la conciencia, que se difunde por todo el cuerpo, es la causa del cautiverio en el mundo material.

SIGNIFICADO

Para la persona confundida que sigue el modo de vida materialista, el cuerpo, la mente y los sentidos, que se ocupan en la complacencia de los sentidos, son la causa del cautiverio en el ciclo del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. Sin embargo, para la persona avanzada en el conocimiento espiritual, el mismo cuerpo, los mismos sentidos y la misma mente son causa de liberación. Esto se confirma en el *Kaṭha Upaniṣad* (1.3.3-4,9), con las siguientes palabras:

*ātmānaṁ rathinaṁ viddhi
śarīraṁ ratham eva ca
buddhiṁ tu sārathiṁ viddhi
manaḥ pragraham eva ca*

*indriyāṇi hayān āhur
viśayāṁs teṣu gocarān*

*so 'dhvanaḥ pāram āpnoti
tad viṣṇoḥ paramaṁ padam*

El alma es el pasajero de la cuadriga del cuerpo, cuyo auriga es la

inteligencia. La mente es la determinación por alcanzar el lugar de destino, los sentidos son los caballos, y en esa actividad están incluidos también los objetos de los sentidos. De ese modo se puede alcanzar el destino, Viṣṇu, que es *paramaṁ padam*, el objetivo supremo de la vida. En la vida condicionada, la conciencia que está en el cuerpo es causa de cautiverio, pero esa misma conciencia, cuando se transforma en conciencia de Kṛṣṇa, pasa a ser la causa del regreso al hogar, de vuelta a Dios.

El cuerpo humano, por lo tanto, se puede emplear de dos maneras: para ir a las regiones más oscuras de la ignorancia, o para avanzar en el camino que lleva de regreso al hogar, de vuelta a Dios. La senda para ir de regreso a Dios es *mahat-sevā*, la aceptación del maestro espiritual autorrealizado. *Mahat-sevāṁ dvāram āhur vimukteḥ*: Para alcanzar la liberación, es necesario aceptar la guía de devotos autorizados que pueden dotarnos realmente de conocimiento perfecto. Por otra parte, *tamo-dvāraṁ yoṣitāṁ saṅgi-saṅgam*: Quien desee descender a las regiones más oscuras de la existencia material puede continuar relacionándose con personas apegadas a las mujeres (*yoṣitāṁ saṅgi-saṅgam*). La palabra *yoṣit* significa «mujer». Las personas demasiado materialistas están apegadas a las mujeres.

Por consiguiente, se dice: *ātmānaṁ rathinaṁ viddhi śarīraṁ ratham eva ca*: El cuerpo es como una cuadriga o un coche en el que podemos ir a todas partes. Podemos conducir bien o conducir a nuestro antojo; en este segundo caso, es muy posible que tengamos un accidente o caigamos en una zanja. En otras palabras, si seguimos las indicaciones del maestro espiritual experto, podemos ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios; de lo contrario, podemos regresar al ciclo de nacimientos y muertes. Por esa razón, Kṛṣṇa nos aconseja personalmente:

*aśraddadhānāḥ puruṣā
dharmasyāsyā parantapa
aprāpya mām nivartante
mṛtyu-saṁsāra-vartmani*

«Aquellos que no tienen fe en el servicio devocional no pueden alcanzarme, ¡oh, conquistador del enemigo! Por lo tanto, vuelven al sendero del nacimiento y la muerte en este mundo material» (*Bg.* 9.3). La Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, da instrucciones personalmente acerca de cómo regresar al hogar, de vuelta a Dios; sin embargo, si no escuchamos con atención Sus instrucciones, el resultado será que nunca regresaremos

de vuelta a Dios, sino que continuaremos viviendo en medio de las miserias del ciclo de nacimientos y muertes en la existencia material (*mṛtyu-saṁsāra-vartmani*).

Por lo tanto, el consejo de los trascendentalistas experimentados es que consagremos el cuerpo por entero al logro del objetivo supremo de la vida (*svārtha-gatim*). El verdadero interés u objetivo de la vida es el regreso al hogar, de vuelta a Dios, y para alcanzar ese objetivo contamos con muchas Escrituras védicas, como el *Vedānta-sūtra*, los *Upaniṣads*, la *Bhagavad-gītā*, el *Mahābhārata* y el *Rāmāyaṇa*. Debemos aprender lo que nos enseñan esas Escrituras védicas y educarnos en la práctica de *nivṛtti-mārga*. Entonces, nuestra vida será perfecta. El cuerpo es importante mientras tiene conciencia. Sin conciencia, no es más que un montón de materia. Por lo tanto, para regresar al hogar, de vuelta a Dios, debemos cambiar nuestra conciencia, llevándola del plano material al plano de conciencia de Kṛṣṇa. La conciencia es la causa del cautiverio material, pero, si se purifica mediante el *bhakti-yoga*, podremos entender la falsedad de su *upādhi*, es decir, de sus identificaciones como indio, americano, hindú, musulmán, cristiano, etc. *Sarvopādhi-vinirmuktaṁ tat-paratvena nirmalam*. Debemos olvidar esas falsas identificaciones y emplear la conciencia únicamente para servir a Kṛṣṇa. Por lo tanto, quien sepa beneficiarse del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa logrará, sin lugar a dudas, el éxito en la vida.

VERSO 42

*akṣam daśa-prāṇam adharmā-dharmāu
cakre 'bhimānam rathinam ca jīvam
dhanur hi tasya praṇavam paṭhanti
śaram tu jīvam param eva lakṣyam*

akṣam—los radios (de la rueda de la cuadriga); *daśa*—diez; *prāṇam*—las diez clases de aires que circulan por el cuerpo; *adharmā*—la irreligión; *dharmāu*—la religión (las dos caras de la rueda, superior e inferior); *cakre*—en la rueda; *abhimānam*—la identificación falsa; *rathinam*—el auriga o señor del cuerpo; *ca*—también; *jīvam*—la entidad viviente; *dhanuḥ*—el arco; *hi*—en verdad; *tasya*—suyo; *praṇavam*—el *mantra omkāra* de los *Vedas*; *paṭhanti*—se dice; *śaram*—una flecha; *tu*—pero; *jīvam*—la entidad viviente; *param*—el Señor Supremo; *eva*—en verdad;

lakṣya—el blanco.

TRADUCCIÓN

Las diez clases de aires que actúan en el cuerpo se comparan a los radios de las ruedas de la cuadriga; las partes superior e inferior de la rueda son la religión y la irreligión. La entidad viviente que se halla bajo la influencia del concepto corporal de la vida es el propietario de la cuadriga. El mantra *praṇava* de los Vedas es el arco, la entidad viviente pura es la flecha, y el blanco es el Ser Supremo.

SIGNIFICADO

Hay diez clases de aire vital que circulan dentro del cuerpo material; sus nombres son *prāṇa*, *apāna*, *samāna*, *vyāna*, *udāna*, *nāga*, *kūrma*, *kṛkala*, *devadatta* y *dhanañjaya*. En este verso se los compara con los radios de las ruedas de la cuadriga. El aire vital es la energía para todas las actividades del ser vivo, que son a veces religiosas y a veces irreligiosas. Por esa razón, se dice que la religión y la irreligión son las partes superior e inferior de las ruedas de la cuadriga. Cuando la entidad viviente decide ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, su objetivo es el Señor Viṣṇu, la Suprema Personalidad de Dios. En la etapa condicionada de la vida, no se comprende que el objetivo de la vida es el Señor Supremo. *Na te viduḥ svārtha-gatiṁ hi viṣṇuṁ durāśayā ye bahir-ārtha- māninaḥ*. La entidad viviente trata de ser feliz dentro del mundo material, sin entender el objetivo de su vida. Sin embargo, cuando se purifica, abandona el concepto corporal de la vida y su identidad falsa, que le lleva a pensar que pertenece a una determinada comunidad, nación, sociedad, familia, etc. (*sarvopādhi- vinirmuktaṁ tat-paratvena nirmalam*). Entonces toma la flecha de su vida purificada, y con la ayuda del arco, que es el trascendental canto del *praṇava*, o del *mantra* Hare Kṛṣṇa, se dispara a sí misma hacia la Suprema Personalidad de Dios.

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura ha comentado que las palabras «arco» y «flecha» que se emplean en este verso podrían dar pie a pensar que la Suprema Personalidad de Dios y la entidad viviente son enemigos. Sin embargo, cuando la Suprema Personalidad de Dios actúa como un supuesto enemigo del ser vivo, se trata de una manifestación de Su placer

heroico. Por ejemplo, el Señor luchó contra Bhīṣma en el campo de batalla de Kurukṣetra, y Bhīṣma hirió el cuerpo del Señor, pero se trataba de uno de los doce tipos de humores o relaciones. Cuando el alma condicionada trata de alcanzar al Señor arrojándole una flecha, el Señor Se complace, y la entidad viviente recibe el beneficio de ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. En relación con esto, se puede dar también el ejemplo de Arjuna, que, como resultado de haber acertado en el *ādhāra-mīna*, el pez dentro del *cakra*, ganó un valioso premio, Draupadī. Del mismo modo, si herimos los pies de loto del Señor Viṣṇu con la flecha del canto del santo nombre, gracias a esa heroica actividad de servicio devocional, recibiremos el beneficio de ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

VERSOS 43-44

*rāgo dveṣaś ca lobhaś ca
śoka-mohau bhayaṁ madaḥ
māno 'vamāno 'sūyā ca
māyā himsā ca matsaraḥ*

*rajaḥ pramādaḥ kṣun-nidrā
śatras tv evam ādayaḥ
rajas-tamaḥ-prakṛtayaḥ
sattva-prakṛtayaḥ kvacit*

rāgaḥ—apego; *dveṣaḥ*—hostilidad; *ca*—también; *lobhaḥ*—codicia; *ca*—también; *śoka*—lamentación; *mohau*—ilusión; *bhayaṁ*—miedo; *madaḥ*—locura; *mānaḥ*—prestigio falso; *avamānaḥ*—insulto; *asūyā*—buscar defectos a los demás; *ca*—también; *māyā*—engaño; *himsā*—envidia; *ca*—también; *matsaraḥ*—intolerancia; *rajaḥ*—pasión; *pramādaḥ*—confusión; *kṣut*—hambre; *nidrā*—sueño; *śatras*—enemigos; *tu*—en verdad; *evam ādayaḥ*—incluso otras concepciones de la vida de este tipo; *rajaḥ-tamaḥ*—debido al concepto basado en la pasión y la ignorancia; *prakṛtayaḥ*—causas; *sattva*—debido al concepto basado en la bondad; *prakṛtayaḥ*—causas; *kvacit*—a veces.

TRADUCCIÓN

En el estado condicionado, a veces nuestros conceptos de la vida están contaminados por la pasión y la ignorancia, que se manifiestan en forma de apego, hostilidad, codicia, lamentación, ilusión, miedo, locura, prestigio falso, insultos, ganas de encontrar defectos, engaño, envidia, intolerancia, pasión, confusión, hambre y sueño. Todos ellos son enemigos. A veces, nuestros conceptos se contaminan también de bondad.

SIGNIFICADO

El verdadero objetivo de la vida es ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, pero las tres modalidades de la naturaleza material crean muchos obstáculos, a veces mediante una combinación de *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa*, las modalidades de la pasión y la ignorancia, y a veces mediante la modalidad de la bondad. En el mundo material, hay muchas concepciones de la vida que obstaculizan el avance espiritual, y esos obstáculos pueden venir incluso del hecho de ser un filántropo, un nacionalista o un hombre bueno desde el punto de vista material. ¿Cuánto mayor será entonces el obstáculo que representan la hostilidad, la codicia, la ilusión, la lamentación y el apego desmedido por el disfrute material? Para progresar hacia nuestro objetivo, Viṣṇu, que es nuestro verdadero interés personal, debemos llegar a ser muy poderosos, a fin de vencer a esos obstáculos o enemigos. En otras palabras, no debemos estar apegados a la idea de ser hombres buenos o malos en el mundo material.

En el mundo material, lo que se llama bondad y lo que se llama maldad son lo mismo: combinaciones de las tres modalidades de la naturaleza material. Debemos trascender la naturaleza material. Incluso las ceremonias rituales védicas son resultado de esas tres modalidades de la naturaleza material. Por esa razón, Kṛṣṇa aconsejó a Arjuna:

*traiguṇya-viṣayā vedā
nistraiguṇyo bhavārjuna
nirdvandvo nitya-sattva-stho
niryoga-kṣema ātmavān*

«Los *Vedas* tratan principalmente el tema de las tres modalidades de la naturaleza material. ¡Oh, Arjuna!, debes trascender esas tres modalidades. Libérate de todas las dualidades y de las ansias de ganancia y seguridad, y

establécete en el ser» (*Bg.* 2.45). En otro pasaje de la *Bhagavad-gītā*, el Señor dice: *ūrdhvaṁ gacchanti sattva-sthāḥ*: Una persona que es muy buena, o, en otras palabras, que está bajo la influencia de la modalidad de la bondad, puede elevarse a los sistemas planetarios superiores. De manera similar, el que está afectado por *rajo-guṇa* y *tamo-guṇa* puede, o bien permanecer en este mundo, o bien descender al reino animal. Sin embargo, todas esas situaciones son obstáculos en la senda de la salvación espiritual. Śrī Caitanya Mahāprabhu dice, por lo tanto:

brahmāṇḍa bhramite kona bhāgyavān jīva
guru-kṛṣṇa-prasāde pāya bhakti-latā-bīja

Aquel que, por la misericordia de Kṛṣṇa y del *guru*, es lo bastante afortunado como para trascender toda esa supuesta bondad y maldad y elevarse hasta el plano del servicio devocional, alcanza el éxito en la vida. En relación con esto, debemos ser muy enérgicos, a fin de poder conquistar a esos enemigos de la conciencia de Kṛṣṇa. Sin preocuparnos ni de lo malo ni de lo bueno del mundo material, debemos propagar con valentía el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa.

VERSO 45

yāvan nṛ-kāya-ratham ātma-vaśopakalpaṁ
dhatte gariṣṭha-caraṇārcanayā niśātam
jñānāsim acyuta-balo dadhad asta-śatruḥ
svānanda-tuṣṭa upaśānta idaṁ vijahyāt

yāvat—mientras; *nṛ-kāya*—este cuerpo de forma humana; *ratham*—considerado una cuadriga; *ātma-vaśa*—que depende de nuestro control; *upakalpam*—en el que hay muchas otras partes subordinadas; *dhatte*—se poseen; *gariṣṭha-caraṇa*—los pies de loto de los superiores (el maestro espiritual y sus antecesores); *arcanayā*—por servir; *niśātam*—afilada; *jñāna-asim*—la espada o arma del conocimiento; *acyuta-balaḥ*—por la fuerza trascendental de Kṛṣṇa; *dadhat*—sostener; *asta-śatruḥ*—hasta que el enemigo es derrotado; *sva-ānanda-tuṣṭaḥ*—plenamente satisfechos con la bienaventuranza trascendental; *upaśāntaḥ*—la conciencia limpia de toda contaminación

material; *idam*—este cuerpo; *vijahyā*—se debe abandonar.

TRADUCCIÓN

Mientras tengamos que recibir cuerpos materiales, que, con sus distintas partes y objetos relacionados, no están totalmente bajo nuestro control, debemos acudir a los pies de loto de nuestros superiores, el maestro espiritual y sus antecesores. Por su misericordia, podremos afilar la espada del conocimiento; entonces, con el poder de la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios, tenemos que vencer a los enemigos de que te he hablado. De este modo, el devoto debe ser capaz de sumergirse en su propia bienaventuranza trascendental, para después abandonar el cuerpo y recuperar su identidad espiritual.

SIGNIFICADO

En la *Bhagavad-gītā* (4.9), el Señor dice:

*janma karma ca me divyam
evaṁ yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna*

«¡Oh, Arjuna!, aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi advenimiento y actividades, al abandonar el cuerpo no vuelve a nacer en este mundo material, sino que alcanza Mi morada eterna». Ésta es la perfección más elevada de la vida, y es también el propósito del cuerpo humano. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.20.17), se dice:

*nṛ-deham ādyaṁ sulabhaṁ sudurlabhaṁ
plavaṁ sukalpaṁ guru-karṇadhāram
mayānukūlena nabhasvateritaṁ
pumān bhavābdhiṁ na taret sa ātma-hā*

El cuerpo de forma humana es una nave muy valiosa, y el maestro espiritual es el capitán, *guru-karṇadhāram*, que la guía en su travesía por el mar de la nesciencia. La instrucción de Kṛṣṇa es una brisa favorable. En la travesía del mar de la nesciencia debemos aprovechar todos estos recursos. El maestro espiritual es el capitán, de modo que debemos servirle con gran

sinceridad, a fin de que, por su misericordia, podamos recibir la misericordia del Señor Supremo.

Una palabra significativa de este verso es *acyuta-balaḥ*. El maestro espiritual es, sin duda, muy misericordioso con sus discípulos; por ello, el devoto que le satisface recibe fuerza de la Suprema Personalidad de Dios. Śrī Caitanya Mahāprabhu dice: *guru-kṛṣṇa-prasāde pāya bhakti-latā-bīja*: Quien complace al maestro espiritual complace también a Kṛṣṇa, y recibe la fuerza necesaria para cruzar el océano de la nesciencia. Por lo tanto, la persona sincera en su deseo de ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, debe adquirir la fortaleza necesaria complaciendo al maestro espiritual, ya que de ese modo obtiene el arma con la que vencer al enemigo, y recibe también la gracia de Kṛṣṇa. El arma del *jñāna*, por sí sola, es insuficiente. Es necesario afilarla sirviendo al maestro espiritual y siguiendo sus instrucciones. De ese modo, el candidato obtendrá la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios. Generalmente, en las guerras, para vencer al enemigo hay que ayudarse de una cuadriga y unos caballos; una vez vencido el enemigo, podemos dejar la cuadriga y todo lo relacionado con ella. Del mismo modo, mientras tengamos un cuerpo humano, debemos emplearlo en toda su capacidad para obtener la perfección más elevada de la vida, que es ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

La perfección del conocimiento es, sin duda alguna, alcanzar la posición trascendental (*brahma-bhūta*). En la *Bhagavad-gītā* (18.54), el Señor dice:

*brahma-bhūtaḥ prasannātmā
na śocati na kāṅkṣati
samaḥ sarveṣu bhūteṣu
mad-bhaktiṁ labhate parām*

«Aquel que se establece en el plano trascendental percibe de inmediato el Brahman Supremo y se vuelve plenamente dichoso. Nunca se lamenta ni desea poseer nada. Tiene la misma disposición para con todas las entidades vivientes. Habiendo alcanzado ese estado, ofrece servicio devocional puro». El simple hecho de cultivar conocimiento, como hacen los impersonalistas, no nos permitirá liberarnos de las garras de *māyā*. Es necesario llegar al nivel del *bhakti*.

*bhaktyā mām abhijānāti
yāvān yaś cāsmi tattvataḥ*

*tato mām tattvato jñātvā
viśate tad-anantaram*

«ánicamente se Me puede comprender tal y como soy, como la Suprema Personalidad de Dios, por medio del servicio devocional. Y cuando, mediante esa devoción, se tiene plena conciencia de Mí, se puede entrar en el Reino de Dios» (*Bg.* 18.55). Mientras no se alcance la etapa del servicio devocional y la misericordia del maestro espiritual y de Kṛṣṇa, siempre habrá posibilidad de caer para recibir de nuevo un cuerpo material. Por eso Kṛṣṇa, en la *Bhagavad-gītā* (4.9), subraya:

*janma karma ca me divyam
evaṁ yo vetti tattvataḥ
tyaktvā dehaṁ punar janma
naiti mām eti so 'rjuna*

«¡Oh, Arjuna!, aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi advenimiento y actividades, al abandonar el cuerpo no vuelve a nacer en este mundo material, sino que alcanza Mi morada eterna».

La palabra *tattvataḥ*, que significa «en verdad», es muy importante. *Tato mām tattvato jñātvā*. A no ser que comprendamos verdaderamente a Kṛṣṇa por la misericordia del maestro espiritual, no seremos libres de abandonar el cuerpo material. En los *śāstras* se dice: *āruhya kṛcchreṇa paraṁ padaṁ tataḥ patanty adho 'nāḍṛta-yuṣmad-aṅghrayaḥ*. Si dejamos de lado el servicio de los pies de loto de Kṛṣṇa, el mero hecho de cultivar conocimiento no nos bastará para liberarnos de las garras de la materia. Incluso si alcanzamos la etapa de *brahma-padam* y nos fundimos en el Brahman, mientras no tengamos *bhakti*, correremos el riesgo de caer. Debemos ser muy prudentes y protegernos del peligro de caer de nuevo al cautiverio material. Nuestra única garantía es alcanzar la etapa de *bhakti*, de la que es seguro que no caeremos. Entonces quedaremos libres de las actividades del mundo material. En resumen, y como afirma Śrī Caitanya Mahāprabhu, debemos ponernos en contacto con un maestro espiritual genuino perteneciente al *paramparā* consciente de Kṛṣṇa, pues, por su misericordia, y si seguimos sus instrucciones, Kṛṣṇa nos dará fuerza. Entonces, ocupados en servicio devocional, alcanzaremos el objetivo supremo de la vida, los pies de loto de Viṣṇu.

En este verso son significativas las palabras *jñānāsim acyuta-balaḥ*. Kṛṣṇa

nos da *jñānāsim*, la espada del conocimiento, y cuando servimos al *guru* y a Kṛṣṇa para empuñar la espada de las instrucciones de Kṛṣṇa, Balarāma nos da fuerza. Balarāma es Nityānanda. *Vrajendra-nandana yei, śacī-suta haila sei, balarāma ha-ila nitāi*. Este *bala*, Balarāma, viene con Śrī Caitanya Mahāprabhu, y ambos son tan misericordiosos que, en la era de Kali, podemos refugiarnos fácilmente en Sus pies de loto. Ambos vienen con la misión especial de liberar a las almas caídas de esta era: *pāpī tāpī yata chila, hari-nāme uddhāriḥ*. Su arma es el *saṅkīrtana*, el *hari-nāma*. Así pues, debemos aceptar la espada del conocimiento de manos de Kṛṣṇa, y ser fuertes con la misericordia de Balarāma. Por eso en Vṛndāvana estamos adorando a Kṛṣṇa-Balarāma. En el *Muṇḍaka Upaniṣad* (3.2.4), se dice:

*nāyam ātmā bala-hīnena labhyo
na ca pramādāt tapaso vāpy aliṅgāt
etair upāyair yatate yas tu vidvāms
tasyaiṣa ātmā viśate brahma-dhāma*

Nadie puede alcanzar el objetivo de la vida sin la misericordia de Balarāma. Por esa razón, Śrī Narottama dāsa Ṭhākura dice: *nitāiyera karuṇa habe, vraje rādhā- kṛṣṇa pābe*. Cuando se recibe la misericordia de Balarāma, Nityānanda, se pueden alcanzar fácilmente los pies de loto de Rādhā y Kṛṣṇa.

*se sambandha nāhi yāra, bṛthā janma gela tāra,
vidyā-kule hi karibe tāra*

Si no tenemos vínculos con Nitāi, Balarāma, de nada nos servirá ser grandes sabios eruditos o *jñānīs*, ni haber nacido en familias muy respetables. Por consiguiente, debemos vencer a los enemigos de la conciencia de Kṛṣṇa con la fuerza que recibimos de Balarāma.

VERSO 46

*nocet pramattam asad-indriya-vāji-sūtā
nītvotpatham viṣaya-dasyuṣu nikṣipanti
te dasyavaḥ sahaya-sūtam amuṁ tamo 'ndhe
saṁsāra-kūpa uru-mṛtyu-bhaye kṣipanti*

nocet—si no seguimos las instrucciones de Acyuta, Kṛṣṇa, y no nos

refugiamos en Balarāma; *pramattam*—de modo descuidado, sin prestar atención; *asat*—que siempre tienden hacia la conciencia material; *indriya*—los sentidos; *vāji*—que actúan como caballos; *sūtāḥ*—el conductor de la cuadriga (la inteligencia); *nītvā*—llevar; *utpatham*—a la vía del deseo material; *viṣaya*—los objetos de los sentidos; *dasyuṣu*—en manos de los bandoleros; *nikṣipanti*—arrojan; *te*—esos; *dasyavaḥ*—bandoleros; *sa*—con; *haya-sūtam*—a los caballos y el auriga; *amum*—de todos ellos; *tamaḥ*—oscuro; *andhe*—ciego; *saṁsāra-kūpe*—en el pozo de la existencia material; *uru*—gran; *mṛtyu-bhaye*—temor de la muerte; *kṣipanti*—arroja.

TRADUCCIÓN

De lo contrario, si no nos refugiamos en Acyuta y Baladeva, los sentidos, que actúan como caballos, y la inteligencia, que hace de auriga, unirán sus tendencias hacia la contaminación material, y, sin que nos demos cuenta, llevarán el cuerpo, que es como una cuadriga, a la senda de la complacencia de los sentidos. Y cuando volvemos a ser atraídos por los bandoleros viṣaya —comer, dormir y aparearse—, los caballos y el conductor de la cuadriga son arrojados al pozo oculto de la existencia material, y de nuevo nos vemos en el ciclo de nacimientos y muertes, que es una situación peligrosa y llena de temores.

SIGNIFICADO

Sin la protección de Gaura-Nitāi —Kṛṣṇa y Balarāma—, no podemos salir del oscuro pozo de la ignorancia de la existencia material. Esto se indica en este verso con la palabra *nocet*, que significa que siempre permaneceremos en el pozo oscuro de la existencia material. La entidad viviente debe recibir fuerza de Gaura-Nitāi, o Kṛṣṇa-Balarāma. Sin la misericordia de Nitāi-Gaura, no hay manera de salir de este oscuro pozo de ignorancia. Como se afirma en el *Caitanya-caritāmṛta* (Ādi 1.2):

*vande śrī-kṛṣṇa-caitanya-
nityānandau sahoditau
gauḍodaye puṣpavantau
citrau śandau tamo-nudau*

«Ofrezco mis respetuosas reverencias a Śrī Kṛṣṇa Caitanya y al Señor

Nityānanda, que son como el Sol y la Luna. Han aparecido al mismo tiempo en el horizonte de Gauḍa para disipar las tinieblas de la ignorancia y, de un modo maravilloso, otorgar bendiciones a todos». El mundo material es un oscuro pozo de ignorancia. El alma caída en este oscuro pozo debe refugiarse en los pies de loto de Gaura- Nitāi, pues de ese modo puede salir fácilmente de la existencia material. Sin Su fuerza, los intentos de liberarse de las garras de la materia mediante el conocimiento especulativo serán insuficientes.

VERSO 47

*pravṛttaṁ ca nivṛttaṁ ca
dvi-vidhaṁ karma vaidikam
āvartate pravṛttena
nivṛttenāśnute 'mṛtam*

pravṛttam—inclinación hacia el disfrute material; *ca*—y;
nivṛttam—cesación del disfrute material; *ca*—y; *dvi-vidham*—estas dos clases; *karma*—de actividades; *vaidikam*—recomendadas en los *Vedas*;
āvartate—se recorre el ciclo del *samsāra* hacia arriba y hacia abajo;
pravṛttena—por una inclinación al disfrute de actividades materiales;
nivṛttena—pero con la interrupción de esas actividades; *āśnute*—se disfruta; *amṛta*—vida eterna.

TRADUCCIÓN

Según los *Vedas*, hay dos tipos de actividades: *pravṛtti* y *nivṛtti*. Las actividades *pravṛtti* consisten en elevarse desde una condición inferior a una condición superior de vida materialista; *nivṛtti*, sin embargo, es la desaparición de los deseos materiales. Con las actividades *pravṛtti* sufrimos por causa del enredo material, pero las actividades *nivṛtti* nos purifican y nos capacitan para disfrutar de una vida eterna y bienaventurada.

SIGNIFICADO

Como se confirma en la *Bhagavad-gītā* (16.7): *pravṛttim ca nivṛttim ca janā*

na vidur āsurāḥ: Los *asuras*, los no devotos, no pueden distinguir entre *pravṛtti* y *nivṛtti*. Ellos hacen lo que más les gusta. Esas personas se creen independientes de la poderosa naturaleza material, de modo que son irresponsables y les trae sin cuidado actuar de modo piadoso. De hecho, no distinguen entre actividad piadosa y actividad impía. El *bhakti*, por supuesto, no depende ni de las actividades piadosas ni de las actividades impías. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.6):

*sa vai puṁsām paro dharmo
yato bhaktir adhokṣaje
ahaituky apratihātā
yayātmā suprasīdati*

«La suprema ocupación [*dharma*] para toda la humanidad es aquella mediante la cual los hombres pueden alcanzar el servicio devocional amoroso al Señor trascendental. Para que satisfaga completamente al ser, ese servicio devocional debe estar libre de motivaciones y ser ininterrumpido». Aun así, aquellos que actúan de modo piadoso tienen más posibilidad de volverse devotos. Como dice Kṛṣṇa en la *Bhagavad-gītā* (7.16): *catur-vidhā bhajante mām janāḥ sukṛtino 'rjuna*: «¡Oh, Arjuna!, hay cuatro tipos de personas piadosas que Me ofrecen servicio devocional». Quien emprende la senda del servicio devocional, incluso si lo hace con motivaciones materiales, debe ser considerado piadoso; por haber acudido a Kṛṣṇa, poco a poco alcanzará el nivel del *bhakti*. Entonces, al igual que Dhruva Mahārāja, se negará a aceptar del Señor ninguna bendición material (*svāmin kṛtārtho 'smi varam na yāce*). Por lo tanto, incluso las personas con inclinaciones materiales puede refugiarse en los pies de loto de Kṛṣṇa y Balarāma, de Gaura y Nitāi, a fin de purificarse de todos los deseos materiales en poco tiempo (*kṣipram bhavati dharmātmā śāśvac chāntim nigacchati*). Tan pronto como se liberan de la tendencia a las actividades piadosas e impías, pasan a ser candidatos perfectos para regresar al hogar, de vuelta a Dios.

VERSOS 48-49

*himsraṁ dravyamayam kāmyam
agni-hotrādy-aśāntidam
darśaś ca pūrṇamāsaś ca*

cāturmāsyam paśuḥ sutaḥ

*etat iṣṭam pravṛttākhyam
hutam prahutam eva ca
pūrtam surālayārāma-
kūpājīvyādi-lakṣaṇam*

hiṁsram—un sistema de matar y sacrificar animales; *dravya-mayam*—que precisa de muchos útiles; *kāmyam*—llenos de ilimitados deseos materiales; *agni-hotra-ādi*—ceremonias rituales, como el *agni-hotra-yajña*; *aśānti-dam*—que causan ansiedades; *darśaḥ*—la ceremonia ritual *darśa*; *ca*—y; *pūrṇamāsaḥ*—la ceremonia ritual *pūrṇamāsa*; *ca*—también; *cāturmāsyam*—observar los cuatro meses de principios regulativos; *paśuḥ*—la ceremonia de sacrificar animales, *paśu-yajña*; *sutaḥ*—el *soma-yajña*; *etat*—de todo esto; *iṣṭam*—el objetivo; *pravṛtta-ākhyam*—denominado apego material; *hutam*—Vaiśvadeva, una encarnación de la Suprema Personalidad de Dios; *prahutam*—una ceremonia llamada *baliharaṇa*; *eva*—en verdad; *ca*—también; *pūrtam*—para beneficio del público; *sura-ālaya*—construir templos para los semidioses; *ārāma*—casas y jardines de reposo; *kūpa*—cavar pozos; *ājīvyā-ādi*—actividades como el suministro de alimentos y agua; *lakṣaṇa*—características.

TRADUCCIÓN

Las ceremonias y sacrificios rituales conocidos con los nombres de *agni-hotra-yajña*, *darśa-yajña*, *pūrṇamāsa-yajña*, *cāturmāsyā-yajña*, *paśu-yajña* y *soma-yajña* tienen como características comunes la matanza de animales y la quema de productos valiosos, especialmente cereales, todo ello para satisfacer deseos materiales y crear ansiedades. La celebración de esos sacrificios, junto con la adoración de Vaiśvadeva y la ceremonia *baliharaṇa*, que se consideran el objetivo de la vida, así como la construcción de templos para los semidioses, la edificación de casas y jardines de reposo, la excavación de pozos para administrar agua, el establecimiento de puestos para repartir alimentos, y las actividades para el bienestar público, se caracterizan por el apego a los deseos materiales.

VERSOS 50-51

*dravya-sūkṣma-vipākaś ca
dhūmo rātrir apakṣayaḥ
ayanam dakṣiṇam somo
darśa oṣadhi-vīrudhaḥ*

*annam reta iti kṣmeśa
pitṛ-yānam punar-bhavaḥ
ekaikaśyenānupūrvam
bhūtvā bhūtveha jāyate*

dravya-sūkṣma-vipākaḥ—los artículos ofrecidos como oblacones en el fuego, como cereales mezclados con *ghī*; *ca*—y; *dhūmaḥ*—transformados en humo, o en el semidiós que se encarga del humo; *rātriḥ*—el semidiós a cargo de la noche; *apakṣayaḥ*—en la quincena de la Luna menguante; *ayanam*—el semidiós encargado del paso del Sol; *dakṣiṇam*—en la zona Sur; *somaḥ*—la Luna; *darśaḥ*—regresar; *oṣadhi*—vida vegetal (en la superficie de la Tierra); *vīrudhaḥ*—vegetación en general (el nacimiento de la lamentación); *annam*—cereales; *retaḥ*—semen; *iti*—de este modo; *kṣma-īśa*—¡oh, rey Yudhiṣṭhira, señor de la Tierra!; *pitṛ-yānam*—el proceso de nacer del semen del padre; *punaḥ-bhavaḥ*—una y otra vez; *eka-ekaśyena*—uno tras otro; *anupūrvam*—sucesivamente, conforme a la gradación; *bhūtvā*—nacer; *bhūtvā*—volver a nacer; *iha*—en el mundo material; *jāyate*—que existe en el modo de vida materialista.

TRADUCCIÓN

Mi querido rey Yudhiṣṭhira, las oblacones de *ghī* y granos alimenticios, como la cebada y el sésamo, que se ofrecen en sacrificio, se convierten en humo celestial, que nos lleva a sistemas planetarios cada vez más elevados, como los reinos de *Dhumā*, *Rātri*, *Kṛṣṇapakṣa*, *Dakṣiṇam* y, finalmente, a la Luna. Después, sin embargo, esas personas que celebran sacrificios descienden de nuevo a la Tierra, donde nacen en forma de hierbas, plantas, verduras y cereales, que son comidos por distintas entidades vivientes y transformados en semen. Ese semen es

inyectado en cuerpos femeninos, y de ese modo la entidad viviente nace una y otra vez.

SIGNIFICADO

Esto se explica en la *Bhagavad-gītā* (9.21):

*te tañ bhuktvā svarga-lokañ viśālañ
kṣīṇe puṇye martya-lokañ viśanti
evañ trayī-dharmam anuprapannā
gatāgatañ kāma-kāmā labhante*

«Cuando los seguidores de *pravṛtti-mārga* han disfrutado de esos grandes placeres celestiales y han agotado los resultados de sus actividades piadosas, regresan de nuevo a este planeta mortal. Así pues, los que aspiran al goce de los sentidos adoptando los principios de los tres *Vedas*, solamente logran más nacimientos y muertes». La entidad viviente que desea elevarse a los sistemas planetarios superiores sigue la senda de *pravṛtti-mārga* y se dedica a celebrar sacrificios; su elevación y posterior descenso se describe en este verso del *Śrīmad-Bhāgavatam*, así como en la *Bhagavad-gītā*, donde también se dice: *traiguṇya-viṣayā vedāḥ*: «Los *Vedas* tratan principalmente de las tres modalidades de la naturaleza material». Los *Vedas*, y en especial tres de ellos —*Sāma*, *Yajur* y *Ṛk*—, explican con toda claridad el proceso por el cual se asciende a los planetas superiores y se regresa de nuevo. Pero Kṛṣṇa aconseja a Arjuna: *traiguṇya-viṣayā vedā nistraiguṇyo bhavārjuna*: Debemos trascender esas tres modalidades de la naturaleza material; de ese modo nos liberaremos del ciclo del nacimiento y la muerte. De lo contrario, aunque nos elevemos a un sistema planetario superior como *Candraloka*, tendremos que descender de nuevo (*kṣīṇe puṇye martya-lokañ viśanti*). Cuando el disfrute debido a las actividades piadosas llega a su fin, tenemos que regresar a este planeta con la lluvia, para nacer, en primer lugar, como una planta o enredadera, que, tras ser comida por los animales y seres humanos, se transforma en semen. Ese semen es inyectado en un cuerpo femenino, y de ese modo nace la entidad viviente. Aquellos que regresan a la Tierra de ese modo nacen, sobre todo, en familias elevadas, como las familias brahmínicas.

En relación con esto se puede señalar que ni siquiera los supuestos científicos que van a la Luna han podido quedarse allí, sino que tienen que

regresar a sus laboratorios. Por lo tanto, si vamos a la Luna, ya sea con los actuales medios mecánicos o por medio de las actividades piadosas, tendremos que regresar a la Tierra. Esto se afirma claramente en este verso y se explica en la *Bhagavad-gītā*. Incluso si nos elevamos a los sistemas planetarios superiores (*yānti deva-vratā devān*), no tenemos una posición segura en ellos; tendremos que regresar a *martya-loka*. *Ābrahma-bhuvanāl lokāḥ punar āvartino 'rjuna*: Incluso si nos elevamos, ya no a la Luna, sino hasta Brahmaloaka, tendremos que regresar. *Yaṁ prāpya na nivartante tad dhāma paramaṁ mama*: Pero si vamos de regreso al hogar, de vuelta a Dios, no tendremos que regresar al mundo material.

VERSO 52

*niṣekādi-śmaśānāntaiḥ
saṁskāraiḥ saṁskṛto dvijaḥ
indriyeṣu kriyā-yajñān
jñāna-dīpeṣu juhvati*

niṣeka-ādi—el comienzo de la vida (el proceso purificador de *garbhādhāna*, que se lleva a cabo cuando el padre engendra un hijo mediante la emisión de semen en el vientre de la madre);
śmaśāna-antaiḥ—y al morir, cuando el cuerpo queda reducido a cenizas en el crematorio; *saṁskāraiḥ*—con esos procesos purificatorios;
saṁskṛtaḥ—purificado; *dvijaḥ*—un nacido por segunda vez; *indriyeṣu*—en los sentidos; *kriyā-yajñān*—actividades y sacrificios (que nos elevan a un sistema planetario superior); *jñāna-dīpeṣu*—con la iluminación en el conocimiento verdadero; *juhvat*—ofrece.

TRADUCCIÓN

El brāhmaṇa nacido por segunda vez [dvija] viene a la vida por la gracia de sus padres mediante el proceso de purificación denominado garbhādhāna. Luego sigue sometiéndose a otros procesos purificatorios hasta el final de su vida, momento en que se celebra la ceremonia funeraria [antyeṣṭi-kriyā]. Así, con el paso del tiempo, el brāhmaṇa cualificado pierde el interés por las actividades y sacrificios materialistas; sin embargo, ofrece con pleno conocimiento el sacrificio de

los sentidos en los sentidos para la acción, iluminados por el fuego del conocimiento.

SIGNIFICADO

Las personas que se interesan en las actividades materialistas permanecen en el ciclo de nacimientos y muertes. En el verso anterior se ha explicado *pravṛtti-mārga*, la tendencia a permanecer en el mundo material para disfrutar de la complacencia de los sentidos en sus diversas formas. Ahora, en este verso, se explica que la persona dotada de conocimiento brahmínico perfecto rechaza el proceso de elevación a los planetas superiores y acepta la senda de *nivṛtti-mārga*; en otras palabras, se prepara para ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Los que no son *brāhmaṇas*, sino que son ateos, no conocen ni *pravṛtti-mārga* ni *nivṛtti-mārga*; lo único que quieren es obtener placer, cueste lo que cueste. Por consiguiente, nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está preparando a los devotos para que abandonen *pravṛtti-mārga* y emprendan *nivṛtti-mārga* y, de ese modo, regresen al hogar, de vuelta a Dios. Esto es un poco difícil de entender, pero resulta muy fácil para quien toma en serio el proceso de conciencia de Kṛṣṇa y trata de entender a Kṛṣṇa. La persona consciente de Kṛṣṇa puede comprender que las prácticas de *yajña* conforme al sistema *karma-kāṇḍa* son una inútil pérdida de tiempo, y que el simple hecho de abandonar las actividades de *karma-kāṇḍa* para emprender el proceso especulativo tampoco dará resultado. Por esa razón, Narottama dāsa Ṭhākura dice en una canción de su *Prema-bhakti-candrikā*:

karma-kāṇḍa, jñāna-kāṇḍa, kevala viṣera bhāṇḍa
'amṛta' baliyā yebā khāya
nānā yoni sadā phire, kadarya bhakṣaṇa kare,
tāra janma adhaḥ-pāte yāya

Una vida de *karma-kāṇḍa* o *jñāna-kāṇḍa* es como un cuenco lleno de veneno, y quien emprende ese modo de vida se condena. En el sistema de *karma-kāṇḍa*, nuestro destino es pasar una y otra vez por el ciclo del nacimiento y la muerte. Del mismo modo, *jñāna-kāṇḍa* nos lleva a caer de nuevo al mundo material. Sólo la adoración de la Persona Suprema nos da la seguridad de ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 53

*indriyāṇi manasy ūrmāu
vāci vaikārikam manaḥ
vācam varṇa-samāmnāye
tam omkāre svare nyaset
omkāram bindau nāde tam
tam tu prāṇe mahaty amum*

indriyāṇi—los sentidos (para la acción y para adquirir conocimiento); *manasi*—en la mente; *ūrmāu*—en las olas del rechazo y la aceptación; *vāci*—en las palabras; *vaikārikam*—contaminada por cambios; *manaḥ*—la mente; *vācam*—las palabras; *varṇa-samāmnāye*—en el agregado de todos los alfabetos; *tam*—en la vibración; *omkāre*—en la concisa forma de *omkāra*; *svare*—en la vibración; *nyaset*—se debe abandonar; *omkāram*—la concisa vibración sonora; *bindau*—en el punto de *omkāra*; *nāde*—en la vibración sonora; *tam*—ése; *tam*—ése (vibración sonora); *tu*—en verdad; *prāṇe*—en el aire vital; *mahati*—al Supremo; *amum*—la entidad viviente.

TRADUCCIÓN

La mente siempre está agitada por las olas de la aceptación y el rechazo. Por lo tanto, todas las actividades de los sentidos deben ser ofrecidas en la mente, que se debe ofrecer en las propias palabras. Después, hay que ofrecer las palabras en el agregado de todos los alfabetos, que debe ofrecerse en la concisa forma de *omkāra*. *Omkāra* debe ofrecerse en el punto bindu, bindu en la vibración sonora, y esa vibración en el aire vital. A continuación, la entidad viviente, que es lo único que queda, debe situarse en el Brahman, el Supremo. Ése es el proceso del sacrificio.

SIGNIFICADO

La mente siempre se ve agitada por la aceptación y el rechazo, que se comparan a olas mentales en constante movimiento. A causa del olvido, la entidad viviente se encuentra entre las olas de la existencia material. Por esa

razón, Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura ha cantado en su *Gītāvali*: *miche māyāra vaśe, yāccha bhese', khāccha hābuḍubu bhāi*: «Mi querida mente, bajo la influencia de *māyā*, estás siendo arrastrada por las olas del rechazo y la aceptación. Sencillamente, refúgiate en Kṛṣṇa». *Jīva kṛṣṇa-dāsa, ei viśvāsa, karle ta' āra duḥkha nāi*: Por el simple hecho de aceptar los pies de loto de Kṛṣṇa como nuestro refugio supremo, nos salvaremos de todas esas olas de *māyā*, cuya diversidad se manifiesta en forma de actividades mentales y sensuales, así como en la agitación propia del rechazo y la aceptación. En la *Bhagavad-gītā* (18.66), Kṛṣṇa nos instruye:

*sarva-dharmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja
ahaṁ tvām sarva-pāpebhyo
mokṣayisyāmi mā śucaḥ*

«Abandona toda clase de religión y sencillamente entrégate a Mí. Yo te liberaré de toda reacción pecaminosa. No temas». Por lo tanto, por el simple hecho de situarnos a los pies de loto de Kṛṣṇa, refugiándonos en la práctica de conciencia de Kṛṣṇa y permaneciendo siempre en contacto con Él mediante el canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa, no tendremos grandes problemas en preparar nuestro regreso al mundo espiritual. Por la misericordia de Śrī Caitanya Mahāprabhu, esto es muy fácil.

*harer nāma harer nāma
harer nāmaiva kevalam
kalau nāsty eva nāsty eva
nāsty eva gatir anyathā*

VERSO 54

*agniḥ sūryo divā prāhṇaḥ
śuklo rākottaraṁ sva-rāṭ
viśvo 'tha taijasaḥ prājñas
turya ātmā samanvayāt*

agniḥ—el fuego; *sūryaḥ*—el Sol; *divā*—el día; *prāhṇaḥ*—el final del día; *śuklaḥ*—la quincena de la Luna creciente; *rāka*—la Luna llena, al final de *śukla-pakṣa*; *uttaram*—el período en que el Sol pasa por el Norte;

sva-rāṭ—el Brahman Supremo, o el Señor Brahmā; *viśvaḥ*—identificaciones densas; *atha*—Brahmaloka, supremo en disfrute material; *taijasaḥ*—identificación sutil; *prājñāḥ*—el testigo en la identificación causal; *turyaḥ*—trascendental; *ātmā*—el alma; *samanvayāt*— como consecuencia natural.

TRADUCCIÓN

En su progreso por la senda ascendente, la entidad viviente entra en los mundos del fuego, del Sol, del día, del final del día, de la quincena de Luna creciente, de la Luna llena, y del paso del Sol por el Norte, con sus respectivos semidioses regentes. Cuando entra en Brahmaloka, disfruta de la vida durante muchos millones de años, hasta que, por último, llega el final de su identificación material. A continuación entra en el plano de la identificación sutil, del cual pasa a la identificación causal, donde es testigo de todos los estados anteriores. Tras la aniquilación de ese estado causal, alcanza su estado puro, en el cual se identifica con la Superalma. De ese modo, la entidad viviente se vuelve trascendental.

VERSO 55

*deva-yānam idam prāhur
bhūtvā bhūtvānupūrvaśaḥ
ātma-yājy upasāntātmā
hy ātma-stho na nivartate*

deva-yānam—el proceso de elevación denominado *deva-yāna*; *idam*—en ésa (senda); *prāhuḥ*—se dice; *bhūtvā bhūtvā*—nacer repetidas veces; *anupūrvaśaḥ*— sucesivamente; *ātma-yājī*—el que está deseoso de alcanzar la autorrealización; *upasānta-ātmā*—completamente libre de todo deseo material; *hi*—en verdad; *ātma-sthaḥ*—situado en su propio ser; *na*—no; *nivartate*—regresa.

TRADUCCIÓN

Este proceso gradual de elevación hacia la autorrealización va dirigido a las personas verdaderamente conscientes de la Verdad

Absoluta. Tras nacer repetidas veces en esta senda, que recibe el nombre de deva-yāna, se alcanzan esas etapas sucesivas. El que está libre por completo de todo deseo material, al estar situado en el ser, no tiene necesidad de recorrer la senda de los sucesivos nacimientos y muertes.

VERSO 56

*ya ete pitṛ-devānām
ayane veda-nirmite
śāstreṇa cakṣuṣā veda
jana-stho 'pi na muhyati*

yaḥ—aquel que; *ete*—en esta senda (que antes se recomendó); *pitṛ-devānām*—denominada *pitṛ-yāna* y *deva-yāna*; *ayane*—en esta senda; *veda-nirmite*—recomendada en los *Vedas*; *śāstreṇa*—por el estudio regular de las Escrituras; *cakṣuṣā*—por ojos iluminados; *veda*—es perfectamente consciente; *jana-sthaḥ*—la persona situada en un cuerpo material; *api*—aunque; *na*—nunca; *muhyati*—se confunde.

TRADUCCIÓN

El que es perfectamente consciente de las sendas denominadas *pitṛ-yāna* y *deva-yāna*, y que, por ello, tiene los ojos abiertos en función del conocimiento védico, nunca se confunde en el mundo material, aunque esté situado en un cuerpo material.

SIGNIFICADO

Ācāryavān puruṣo veda: El que es guiado por el maestro espiritual genuino lo conoce todo tal y como se explica en los *Vedas*, que establecen el patrón del conocimiento infalible. Como se recomienda en la *Bhagavad-gītā*: *ācāryopāsanam*: Para obtener verdadero conocimiento, hay que acudir al *ācārya*. *Tad-vijñānārthaṁ sa gurum evābhigacchet*: Tenemos que acudir al *ācārya*, pues así recibiremos conocimiento perfecto. Bajo la guía del maestro espiritual, se alcanza el objetivo supremo de la vida.

VERSO 57

*ādāv ante janānām sad
bahir antaḥ parāvaram
jñānam jñeyam vaco vācyam
tamo jyotiḥ tv ayaṁ svayam*

ādau—en el principio; *ante*—al final; *janānām*—de todas las entidades vivientes; *sat*—que existe siempre; *bahiḥ*—externamente; *antaḥ*—internamente; *para*— trascendental; *avaram*—material; *jñānam*—conocimiento; *jñeyam*—el objetivo; *vacaḥ*—expresión; *vācyam*—el objetivo supremo; *tamaḥ*—oscuridad; *jyotiḥ*— luz; *tu*—en verdad; *ayaṁ*—éste (el Señor Supremo); *svayam*—Él mismo.

TRADUCCIÓN

Aquel que existe interna y externamente, al principio y al final de todo y de todos los seres vivos, y que es, al mismo tiempo, lo que es disfrutable y el disfrutador de todo, lo superior y lo inferior, es la Verdad Suprema. Él existe siempre como conocimiento y objeto del conocimiento, como expresión y como objeto de la comprensión, como oscuridad y como luz. De ese modo, Él, el Señor Supremo, lo es todo.

SIGNIFICADO

En este verso se explica el aforismo védico *sarvaṁ khalv idaṁ brahma*, que también se explica en el *catuḥ-ślokī Bhāgavatam: aham evāsam evāgre*. El Señor Supremo existía en el comienzo, existe tras la creación y lo mantiene todo; tras la destrucción, todo se funde en Él, como se afirma en la *Bhagavad-gītā (prakṛtiṁ yānti māmikām)*. Así pues, en realidad, el Señor Supremo lo es todo. En el estado condicionado, nuestra comprensión no es correcta, pero, en el estado perfecto de la liberación, podemos comprender que Kṛṣṇa es la causa de todo.

*īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ
sac-cid-ānanda-vigrahaḥ
anādir ādir govindaḥ
sarva-kāraṇa-kāraṇam*

«Kṛṣṇa, a quien se conoce como Govinda, es el controlador supremo. Él

tiene un cuerpo espiritual, bienaventurado y eterno. Él es el origen de todo. Él no tiene ningún otro origen, pues es la causa original de todas las causas» (Bs. 5.1). Ésa es la perfección del conocimiento.

VERSO 58

*ābādhito 'pi hy ābhāso
yathā vastutayā smṛtaḥ
durghaṭatvād aindriyakam
tadvad artha-vikalpitam*

ābādhitaḥ—rechazado; *api*—aunque; *hi*—ciertamente; *ābhāsaḥ*—un reflejo; *yathā*—como; *vastutayā*—una forma de realidad; *smṛtaḥ*—aceptado; *durgha-ṭatvāt*—por ser muy difícil de probar la realidad; *aindriyakam*—conocimiento que se deriva de los sentidos; *tadvat*—de manera similar; *artha*—realidad; *vikalpitam*—especulado o dudoso.

TRADUCCIÓN

Se podría pensar que el reflejo del Sol en un espejo es falso, pero su existencia es real. Teniendo esto en cuenta, sería sumamente difícil demostrar, mediante el conocimiento especulativo, que la realidad no existe.

SIGNIFICADO

Los impersonalistas tratan de demostrar que las diversidades que el filósofo empírico percibe son falsas. La filosofía impersonalista, *vivarta-vāda*, suele ilustrar esta cuestión con el ejemplo de la cuerda que se confunde con una serpiente. Según ese ejemplo, las diversidades comprendidas en el campo de nuestra visión son falsas, del mismo modo que es falsa la cuerda que se confunde con una serpiente. Sin embargo, según los *vaiṣṇavas*, lo que es falso es la idea de que la cuerda es una serpiente, pero la serpiente en sí no es falsa; una serpiente se puede percibir en la realidad; por ello, aunque la imagen de la cuerda como serpiente sea falsa o ilusoria, sabemos que las serpientes tienen existencia real. Del mismo modo, este mundo, que está lleno de diversidades, no es falso; es un reflejo de la realidad del mundo

Vaikuṅṭha, el mundo espiritual.

El reflejo del Sol en un espejo no es más que luz en la oscuridad. Así, aunque no sea exactamente luz solar, el reflejo no sería posible sin la luz solar. Del mismo modo, las diversidades de este mundo no serían posibles sin la existencia de un prototipo real en el mundo espiritual. Esto no puede comprenderlo el filósofo *māyāvādi*, pero el verdadero filósofo debe estar convencido de que no es posible la existencia de luz sin la existencia previa de la luz solar. Por lo tanto, los juegos de palabras de que se vale el filósofo *māyāvādi* para demostrar que el mundo material es falso pueden asombrar a niños inexpertos, pero un hombre con pleno conocimiento sabe perfectamente que, sin Kṛṣṇa, ninguna existencia es posible. Por esa razón, el *vaiṣṇava* insiste en la postura de aceptar a Kṛṣṇa en toda circunstancia (*tasmāt kenāpy upāyena manaḥ kṛṣṇe niveśayet*).

Cuando cultivamos la fe sin mezclas en los pies de loto de Kṛṣṇa, todo se revela. Kṛṣṇa dice también en la *Bhagavad-gītā* (7.1):

*mayy āsakta-manāḥ pārtha
yogaṁ yuñjan mad-āśrayaḥ
asaṁśayaṁ samagraṁ mām
yathā jñāsyasi tac chrṇu*

«Ahora escucha, ¡oh hijo de Pṛthā!, cómo practicando el *yoga* con plena conciencia de Mí, con la mente apegada a Mí, puedes conocerme por completo, libre de toda duda». Por el simple hecho de cultivar una fe firme en Kṛṣṇa y en Sus instrucciones, podemos comprender la realidad sin la menor duda (*asaṁśayaṁ samagraṁ mām*). Podemos comprender la forma en que actúan las energías material y espiritual de Kṛṣṇa, y la manera en que Él está presente en todas partes aunque no todo es Él. Esa filosofía de *acintya-bhedābheda*, la inconcebible unidad y diferencia, es la filosofía perfecta enunciada por los *vaiṣṇavas*. Todo es emanación de Kṛṣṇa, pero esto no significa que haya que adorarlo todo. El conocimiento especulativo no puede darnos la visión de la realidad tal y como es, sino que siempre será nefasto e imperfecto. Los supuestos científicos tratan de demostrar que Dios no existe y que las leyes de la naturaleza son la causa de todo; sin embargo, ese conocimiento es imperfecto, pues nada puede funcionar sin la dirección de la Suprema Personalidad de Dios. Esto lo explica el propio Señor en la *Bhagavad-gītā* (9.10):

*mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ
sūyate sacarācaram
hetunānena kaunteya
jagad viparivartate*

«Esta naturaleza material, que es una e Mis energías, actúa bajo Mi dirección, ¡oh, hijo de Kuntī!, y produce todos los seres móviles e inmóviles. Bajo su control, se crea y se aniquila una y otra vez esta manifestación cósmica». En relación con esto, Śrīla Madhvācārya ofrece la siguiente nota: *durghaṭatvād arthatvena paramēśvareṇaiva kalpitam*. La Suprema Personalidad de Dios, Vāsudeva, es el trasfondo de todo lo que existe. *Vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā sudurlabhaḥ*. Esto puede comprenderlo el *mahātmā* de conocimiento perfecto. Es muy difícil encontrar a un *mahātmā* de ese nivel.

VERSO 59

*kṣiti-ādīnām ihārthānām
chāyā na katamāpi hi
na saṅghāto vikāro 'pi
na pṛthak nānvito mṛṣā*

kṣiti-ādīnām—de los cinco elementos, comenzando con la tierra; *iha*—en este mundo; *arthānām*—de esos cinco elementos; *chāyā*—sombra; *na*—ni; *katamā*—cuáles de ellos; *api*—en verdad; *hi*—ciertamente; *na*—ni; *saṅghātaḥ*—combinación; *vikāraḥ*—transformación; *api*—aunque; *na pṛthak*—no separados; *na anvitaḥ*—no inherentes a; *mṛṣā*—todas esas teorías carecen de fundamento.

TRADUCCIÓN

En este mundo hay cinco elementos —tierra, agua, fuego, aire y éter—, pero el cuerpo no es ni un reflejo, ni una combinación o transformación de esos elementos. Como el cuerpo y sus integrantes no están ni separados ni amalgamados, todas esas teorías carecen de fundamento.

SIGNIFICADO

Un bosque, que duda cabe, es una transformación de la tierra, pero los árboles no dependen los unos de los otros; cuando cortamos un árbol, no estamos cortando el bosque entero. Por lo tanto, el bosque no es ni una combinación ni una transformación de los árboles. La mejor explicación es la que ofrece el propio Kṛṣṇa:

*mayā tatam idaṁ sarvaṁ
jagad avyakta-mūrtinā
mat-sthāni sarva-bhūtāni
na cāhaṁ teṣv avasthitaḥ*

«Yo, en Mi forma no manifestada, estoy presente en todo el universo. Todos los seres están en Mí, pero Yo no estoy en ellos» (Bg. 9.4). Todo lo que existe es expansión de la energía de Kṛṣṇa. Está escrito: *parāsyā śaktir vividhaiva śrūyate*: El Señor tiene muchas energías, que se expresan de distintas maneras. Esas energías existen, y, al mismo tiempo que ellas, también existe la Suprema Personalidad de Dios; como todo es energía Suya, Él es uno con todo y, al mismo tiempo, diferente de todo. Por lo tanto, nuestras teorías especulativas, que sostienen que el *ātmā*, la fuerza viviente, es una combinación de materia, que la materia es una transformación del alma, o que el cuerpo es parte del alma, carecen de fundamento.

Como todas las energías del Señor existen simultáneamente, debemos comprender a la Suprema Personalidad de Dios. Él, aunque lo es todo, no está presente en todo. Al Señor hay que adorarlo en Su forma original, Su forma de Kṛṣṇa. Él también puede presentarse en cualquiera de Sus diversas energías expandidas. Cuando adoramos a la Deidad del Señor en el templo, la Deidad parece piedra o madera. El cuerpo del Señor Supremo no es material, de modo que Él no es piedra ni madera, aunque la piedra y la madera no son diferentes de Él. Por lo tanto, cuando adoramos piedra o madera, no obtenemos el menor resultado, pero cuando esa piedra o esa madera se representan en la forma original del Señor, si adoramos a la Deidad, obtenemos el resultado deseado. Esto queda corroborado en la filosofía *acintya-bhedābheda* de Śrī Caitanya Mahāprabhu, que explica que el Señor puede presentarse en todas partes en una forma hecha de Su energía para recibir el servicio de Su devoto.

VERSO 60

*dhātavo 'vayavitvāc ca
tan-mātrāvayavair vinā
na syur hy asaty avayaviny
asann avayavo 'ntataḥ*

dhātavaḥ—los cinco elementos; *avayavitvāt*—que son la causa del concepto corporal; *ca*—y; *tat-mātra*—los objetos de los sentidos (sonido, sabor, tacto, etc.); *avayavaiḥ*—las partes sutiles; *vinā*—sin; *na*—no; *syuḥ*—puede existir; *hi*—en verdad; *asati*—irreales; *avayavini*—en la formación del cuerpo; *asan*—que no existe; *avayavaḥ*—la parte del cuerpo; *antataḥ*—al final.

TRADUCCIÓN

El cuerpo, al estar formado por los cinco elementos, no puede existir sin los objetos sutiles de los sentidos. Por lo tanto, como el cuerpo es falso, los objetos de los sentidos también son falsos o temporales por naturaleza.

VERSO 61

*syāt sādṛśya-bhramas tāvad
vikalpe sati vastunaḥ
jāgrat-svāpau yathā svapne
tathā vidhi-niṣedhatā*

syāt—se vuelve así; *sādṛśya*—semejanza; *bhramaḥ*—error; *tāvāt*—mientras tanto; *vikalpe*—en separación; *sati*—la parte; *vastunaḥ*—de la sustancia; *jāgrat*—despertar; *svāpau*—dormir; *yathā*—como; *svapne*—en un sueño; *tathā*—de manera similar; *vidhi-niṣedhatā*—los principios regulativos, compuestos de mandamientos y prohibiciones.

TRADUCCIÓN

Cuando una sustancia está separada de sus partes, el aceptar la

semejanza entre ambas se denomina ilusión. Cuando soñamos, creamos una separación entre las existencias denominadas vigilia y sueño. Los principios regulativos de las Escrituras, compuestos de mandamientos y prohibiciones, se recomiendan para cuando nos encontramos en ese estado de mente.

SIGNIFICADO

En la existencia material hay muchas formalidades y principios regulativos. Que la existencia material sea temporal o falsa no significa que el mundo espiritual, por ser parecido, sea también falso. Que nuestro cuerpo material sea falso o temporal no significa que el cuerpo del Señor Supremo también sea falso o temporal. El mundo espiritual es real, y el mundo material es parecido a él. Por ejemplo, en el desierto a veces vemos un espejismo; el agua del espejismo es falsa, pero eso no significa que no exista agua en la realidad; el agua existe, pero no está en el desierto. Del mismo modo, en el mundo material nada es real; la realidad está en el mundo espiritual. La forma del Señor y Su morada, Goloka Vṛndāvana en los planetas Vaikuṅṭhas, son realidades eternas.

La *Bhagavad-gītā* nos permite comprender la existencia de otra *prakṛti*, otra naturaleza, que es real. Esto lo explica el Señor personalmente en el Capítulo Octavo de la *Bhagavad-gītā* (9-21):

*bhūta-grāmaḥ sa evāyaṁ
bhūtvā bhūtvā pralīyate
rātry-āgame 'vaśaḥ pārtha
prabhavaty ahar-āgame*

*paras tasmāt tu bhāvo 'nyo
'vyakto 'vyaktāt sanātanaḥ
yaḥ sa sarveṣu bhūteṣu
naśyatsu na vinaśyati*

*avyakto 'kṣara ity uktas
tam āhuḥ paramāṁ gatim
yaṁ prāpya na nivartante
tad dhāma paramaṁ mama*

«Una y otra vez, cuando llega el día de Brahmā, todas las entidades vivientes entran en la existencia, y, con la llegada de la noche, son aniquiladas irremediabilmente. Sin embargo, existe otra naturaleza no manifiesta, que es eterna y trascendental a esta materia manifestada y no manifestada. Es suprema y nunca es aniquilada. Cuando todo en este mundo es aniquilado, esa parte permanece tal como es. Aquello que los vedantistas califican de no manifiesto e infalible, aquello que se conoce como el destino supremo, ese lugar del que, una vez alcanzado, nunca se regresa, ésa es Mi morada suprema». El mundo material es un reflejo del mundo espiritual. El mundo material es temporal o falso, pero el mundo espiritual es una realidad eterna.

VERSO 62

*bhāvādvaitam kriyādvaitam
dravyādvaitam tathātmanaḥ
vartayan svānubhūtyeḥa
trīn svapnān dhunute muniḥ*

bhāva-advaitam—unidad en el propio concepto de la vida;
kriyā-advaitam—unidad en las actividades; *dravya-advaitam*—unidad en los diversos útiles; *tathā*— así como; *ātmanaḥ*—del alma;
vartayan—considerando; *sva*—propia; *anubhūtyā*—conforme a la comprensión; *iha*—en el mundo material; *trīn*—las tres;
svapnān—condiciones de vida (vigilia, ensoñación y sueño);
dhunute—abandona; *muniḥ*—el filósofo o especulador.

TRADUCCIÓN

Tras considerar la unidad de la existencia, la actividad y los útiles, y tras percibir que el ser es diferente de todas las acciones y reacciones, el especulador mental [muni], conforme a su propia comprensión, abandona los tres estados de vigilia, ensoñación y sueño.

SIGNIFICADO

Las palabras *bhāvādvaita*, *kriyādvaita* y *dravyādvaita*, se explican en los

versos siguientes. Sin embargo, para alcanzar la perfección es necesario abandonar por completo la no dualidad de la vida filosófica en el mundo material y alcanzar la realidad de la verdadera vida en el mundo espiritual.

VERSO 63

*kārya-kāraṇa-vastv-aikya-
darśanam paṭa-tantuvat
avastutvād vikalpasya
bhāvādvaitam tad ucyate*

kārya—el resultado o efecto; *kāraṇa*—la causa; *vastu*—sustancia; *aikya*—unidad; *darśanam*—observación; *paṭa*—el tejido; *tantu*—el hilo; *vat*—como; *avastutvāt*—por ser, en última instancia, irrealidad; *vikalpasya*—de diferenciación; *bhāva-advaitam*—el concepto de unidad; *tat ucyate*—eso se denomina.

TRADUCCIÓN

Cuando se comprende que el resultado y la causa son una sola cosa, y que la dualidad es en última instancia irreal, como la idea de que los hilos de un tejido son distintos del tejido en sí, se llega al concepto de unidad denominado *bhāvādvaita*.

VERSO 64

*yad brahmaṇi pare sākṣāt
sarva-karma-samarpaṇam
mano-vāk-tanubhiḥ pārtha
kriyādvaitam tad ucyate*

yat—eso que; *brahmaṇi*—en el Brahman Supremo; *pare*—trascendental; *sākṣāt*—directamente; *sarva*—de todas; *karma*—las actividades; *samarpaṇam*—dedicación; *manaḥ*—por la mente; *vāk*—las palabras; *tanubhiḥ*—y el cuerpo; *pārtha*—¡oh, Mahārāja Yudhiṣṭhira!; *kriyā-advaitam*—unidad en las actividades; *tat ucyate*—se denomina.

TRADUCCIÓN

Mi querido Yudhiṣṭhira [Pārtha], cuando todas las actividades que llevamos a cabo con la mente, las palabras y el cuerpo, se dedican directamente al servicio de la Suprema Personalidad de Dios, alcanzamos el estado de unidad de las actividades, denominado *kriyādvaita*.

SIGNIFICADO

El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está enseñando a la gente la manera de elevarse a la etapa en que todo se dedica al servicio de la Suprema Personalidad de Dios. En la *Bhagavad-gītā* (9.27), Kṛṣṇa dice:

*yat karoṣi yad aśnāsi
yaj juhoṣi dadāsi yat
yat tapasyasi kaunteya
tat kuruṣva mad-arpaṇam*

«Todo lo que hagas, todo lo que comas, todo lo que ofrezcas y todo lo que des, así como todas las austeridades que realices, hazlo, ¡oh, hijo de Kuntī!, como una ofrenda a Mí». Si consagramos a la difusión del movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa todo lo que hacemos, todo lo que comemos, todo lo que pensamos y todos nuestros planes, eso se denomina unidad. No hay diferencia entre cantar y trabajar, cuando ambas actividades se llevan a cabo con una finalidad consciente de Kṛṣṇa. En el plano trascendental, son una sola cosa. Sin embargo, debemos alcanzar esa unidad bajo la guía del maestro espiritual; no debemos inventarnos nuestra propia unidad.

VERSO 65

*ātma-jāyā-sutādīnām
anyeṣām sarva-dehinām
yat svārtha-kāmayor aikyaṁ
dravyādvaitaṁ tad ucyate*

ātma—del propio ser; *jāyā*—la esposa; *suta-ādīnām*—y los hijos; *anyeṣām*—de los familiares, etc.; *sarva-dehinām*—de todas las demás entidades

vivientes; *yat*—cualquiera; *sva-artha-kāmayoḥ*—del propio objetivo y el propio beneficio; *aikyam*—unidad; *dravya-advaitam*—unidad de intereses; *tat ucyate*—se denomina.

TRADUCCIÓN

Cuando una persona coincide en su objetivo e interés supremo con su propia esposa, sus hijos, sus familiares y todos los demás seres vivos corporificados, ese estado se denomina dravyādvaita, o unidad de intereses.

SIGNIFICADO

El verdadero interés de todas las entidades vivientes —y, en realidad, el objetivo de la vida— es ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Ése es el verdadero interés de la persona, y es el mismo para su esposa, sus hijos, sus discípulos, sus amigos, sus familiares, sus conciudadanos y toda la humanidad. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa puede dar directrices para organizar las cosas de manera que todo el mundo pueda participar en las actividades conscientes de Kṛṣṇa y alcanzar el objetivo supremo, que recibe el nombre de *svārtha-gatim*. Ese objetivo común de todos es Viṣṇu, pero la gente, como lo ignora (*na te viduḥ svārtha-gatim hi viṣṇum*), se dedica a elaborar diversos planes mediante los cuales aspira a satisfacer la infinidad de intereses que se ha inventado. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa está tratando de llevar a todo el mundo hacia el interés más elevado. El proceso puede recibir distintos nombres, pero, si el objetivo es uno, la gente debe seguirlo para alcanzar el objetivo supremo de la vida. Por desdicha, la gente piensa en otros intereses, y es desviada por líderes ciegos. Todo el mundo está tratando de alcanzar el objetivo de la felicidad material plena; sin embargo, ignoran cuál es la felicidad plena, y se desvían hacia otros intereses.

VERSO 66

*yad yasya vāṇiṣiddham syād
yena yatra yato nṛpa
sa teneheta kāryāṇi
naro nānyair anāpadi*

yat—cualquier; *yasya*—de un hombre; *vā*—o; *aniṣiddham*—no prohibido; *syāt*—es así; *yena*—medios por los cuales; *yatra*—en lugar y tiempo; *yataḥ*—de los cuales; *nṛpa*—¡oh, rey!; *saḥ*—esa persona; *tena*—por ese proceso; *iḥeta*—debe realizar; *kāryāṇi*—actividades prescritas; *naraḥ*—una persona; *na*—no; *anyaiḥ*—por otros métodos; *anāpadi*—en ausencia de peligro.

TRADUCCIÓN

En condiciones normales, en ausencia de peligro, ¡oh, rey Yudhiṣṭhira!, el hombre debe realizar sus actividades prescritas conforme a su posición en la vida; debe realizarlas valiéndose de los útiles, esfuerzos, procedimientos y residencia que no le estén prohibidos, y no debe recurrir a ningún otro medio.

SIGNIFICADO

Esa instrucción es válida para todos los hombres, sea cual sea su posición en la vida. Generalmente, la sociedad se divide en *brāhmaṇas*, *kṣatriyas*, *vaiśyas*, *sūdras*, *brahmacārīs*, *vānaprasthas*, *sannyāsīs* y *gṛhasthas*. Todos deben actuar conforme a su posición y deben tratar de complacer a la Suprema Personalidad de Dios, pues con ello su vida será un éxito. Ésta es la instrucción que se dio en Naimiṣāraṇya:

*ataḥ pumbhir dvija-śreṣṭhā
varṇāśrama-vibhāgaśaḥ
svanuṣṭhitasya dharmasya
saṁsiddhir hari-toṣaṇam*

«¡Oh, el mejor de los nacidos por segunda vez!, se concluye, entonces, que la perfección más elevada que se puede alcanzar mediante el desempeño de los deberes prescritos [*dharma*] conforme a las divisiones de casta y órdenes de vida es complacer al Señor Hari» (*Bhāg.* 1.2.13). Todos deben actuar conforme a sus deberes prescritos con la finalidad de complacer a la Suprema Personalidad de Dios. De ese modo, todo el mundo será feliz.

VERSO 67

*etair anyaiś ca vedoktair
vartamānaḥ sva-karmabhiḥ
gṛhe 'py asya gatiṁ yāyād
rājanś tad-bhakti-bhāñ naraḥ*

etair—con estos métodos; *anayaiḥ*—por otros métodos; *ca*—y; *veda-uktair*—como se indica en las Escrituras védicas; *vartamānaḥ*—regirse; *sva-karmabhiḥ*—por los propios deberes prescritos; *gṛhe api*—incluso en el hogar; *asya*—del Señor Kṛṣṇa; *gatiṁ*—destino; *yāyāt*—puede alcanzar; *rājan*—¡oh, rey!; *tad-bhakti-bhāñ*—que ofrece servicio devocional a la Suprema Personalidad de Dios; *naraḥ*— toda persona.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, los deberes prescritos deben llevarse a cabo conforme a éstas y otras instrucciones que se dan en las Escrituras védicas, a fin de permanecer como devotos del Señor Kṛṣṇa. De ese modo, podremos alcanzar nuestro destino incluso si permanecemos en el hogar.

SIGNIFICADO

El objetivo supremo de la vida es Viṣṇu, Kṛṣṇa. Por lo tanto, la perfección de la vida consiste en tratar de alcanzar ese destino, Kṛṣṇa, ya sea por medio de los principios regulativos védicos o por medio de actividades materialistas. El objetivo debe ser Kṛṣṇa; todo el mundo debe tratar de llegar a Kṛṣṇa desde la posición en que se encuentre.

Kṛṣṇa acepta el servicio de todos. El Señor dice en la *Bhagavad-gītā* (9.32):

*mām hi pārtha vyapāśritya
ye 'pi syuḥ pāpa-yonayaḥ
striyo vaiśyās tathā sūdrās
te 'pi yānti parām gatiṁ*

«¡Oh hijo de Pṛthā!, aquellos que se refugian en Mí, aunque sean de

nacimiento inferior —las mujeres, los *vaiśyas* [comerciantes] y los *sūdras* [trabajadores]—, pueden alcanzar el destino supremo». No importa cuál sea nuestra posición; si aspiramos a llegar a Kṛṣṇa con la práctica de nuestros deberes prescritos y bajo la dirección del maestro espiritual, obtendremos el éxito en la vida. No son sólo los *sannyāsīs*, *vānaprasthas* y *brahmacārīs* quienes pueden llegar a Kṛṣṇa. También el *grhastha*, el cabeza de familia, puede hacerlo, siempre y cuando sea un devoto puro, libre de deseos materiales. En el siguiente verso se presenta un ejemplo en relación con esto.

VERSO 68

*yathā hi yūyam nṛpa-deva dustyajād
āpad-gaṇād uttaratātmanaḥ prabhoḥ
yat-pāda-pañkeruha-sevayā bhavān
ahāraṣīn nirjita-dig-gajaḥ kratūn*

yathā—como; *hi*—en verdad; *yūyam*—todos vosotros (los Pāṇḍavas); *nṛpa-deva*—¡oh, señor de los reyes, seres humanos y semidioses!; *dustyajāt*—insuperables; *āpat*—condiciones de peligro; *gaṇāt*—de todas; *uttarata*—habéis huido; *ātmanaḥ*—propio; *prabhoḥ*—del Señor; *yat-pāda-pañkeruha*—cuyos pies de loto; *sevayā*—por servir; *bhavān*—vosotros mismos; *ahāraṣīt*—habéis realizado; *nirjita*—derrotar; *dik-gajaḥ*—a los más poderosos enemigos, que eran como elefantes; *kratūn*—ceremonias rituales.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey Yudhiṣṭhira!, debido al servicio que habéis ofrecido al Señor Supremo, vosotros, los Pāṇḍavas, habéis superado los enormes peligros que os presentaron infinidad de reyes y semidioses. Por servir a los pies de loto de Kṛṣṇa, habéis vencido a grandes enemigos, que eran como elefantes, y de ese modo pudisteis reunir todo lo necesario para el sacrificio. Que, por Su Gracia, os liberéis del enredo material.

SIGNIFICADO

Presentándose él mismo como cabeza de familia, Mahārāja Yudhiṣṭhira preguntó a Nārada Muni la manera en que puede liberarse un *grha-mūḍha-dhi*, una persona que está enredada en la vida familiar y continúa viviendo como un necio. Nārada Muni animó a Mahārāja Yudhiṣṭhira diciéndole: «Tú ya estás a salvo, pues, junto con toda tu familia, has llegado a ser un devoto puro de Kṛṣṇa». Los Pāṇḍavas, por la gracia de Kṛṣṇa, vencieron en la batalla de Kurukṣetra y se salvaron de los muchos peligros que les presentaron, no sólo infinidad de reyes, sino también, en ocasiones, los semidiosos. De este modo, los Pāṇḍavas son un ejemplo práctico de cómo vivir llenos de paz y seguridad por la gracia de Kṛṣṇa. Todo el mundo debe seguir el ejemplo de los Pāṇḍavas, que mostraron cómo salvarse por la gracia de Kṛṣṇa. Nuestro movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tiene la misión de enseñar a todo el mundo la manera de vivir en paz en el mundo material y de regresar al hogar, de vuelta a Dios, al final de la vida. En el mundo material siempre encontraremos peligros, a cada paso (*padam padam yad vipadam na teṣam*). No obstante, si nos refugiamos en Kṛṣṇa sin titubear, y permanecemos bajo el refugio de Kṛṣṇa, podremos cruzar fácilmente el océano de la nesciencia. *Samāśritā ye pada-pailava-plavam mahat-padam puṇya-yaśo murāreḥ*. Para el devoto, ese gran océano de nesciencia es como el agua que cabe en la huella de la pezuña de una vaca. El devoto puro, sin complicarse con los numerosos medios de elevación, permanece en la posición más segura, como sirviente de Kṛṣṇa, y, de ese modo, goza de seguridad eterna en su vida, sin la menor duda.

VERSO 69

*aham purābhavam kaścid
gandharva upabarhaṇaḥ
nāmnātīte mahā-kalpe
gandharvāṇām susammataḥ*

aham—yo mismo; *purā*—en el pasado; *abhavam*—existí como; *kaścit*
gandharvaḥ—un habitante de Gandharvaloka; *upabarhaṇaḥ*—Upabarhaṇa;
nāmnā—con el nombre; *atīte*—hace muchísimo tiempo; *mahā-kalpe*—en
una vida de Brahmā, que recibe el nombre de *mahā-kalpa*;
gandharvāṇām—entre los *gandharvas*; *su-sammataḥ*—una persona muy

respetable.

TRADUCCIÓN

Hace muchísimo tiempo, en otro mahā-kalpa [milenio de Brahmā], yo era el gandharva Upabarhaṇa. Era muy respetado por todos los demás gandharvas.

SIGNIFICADO

Śrīla Nārada Muni está dando como ejemplo práctico su vida pasada. En el pasado, en la vida anterior del Señor Brahmā, Nārada Muni era un habitante de Gandharvaloka, pero, por desdicha, como se explicará, cayó de su gloriosa posición en Gandharvaloka, cuyos habitantes son sumamente hermosos y expertos en cantar, para nacer como *śūdra*. Aun así, debido a la relación con devotos, llegó a ser más afortunado de lo que había sido en Gandharvaloka. A pesar de que los *prajāpatīs* le habían maldecido para que naciese como *śūdra*, en su siguiente vida nació como hijo del Señor Brahmā. Śrīla Madhvācārya explica la palabra *mahā-kalpe* diciendo que significa *atīta-brahma-kalpe*. Brahmā muere al final de una vida de muchos millones de años. El día de Brahmā se explica en la *Bhagavad-gītā* (7):

*sahasra-yuga-paryantam
ahar yad brahmaṇo viduḥ
rātriṁ yuga-sahasrāntāṁ
te 'ho-rātra-vido janāḥ*

«En función de los cálculos humanos, el conjunto de mil eras constituye la duración de un día de Brahmā. Y ésa es también la duración de una de sus noches». Bhagavān Śrī Kṛṣṇa puede recordar episodios ocurridos hace millones de años. Del mismo modo, Su devoto puro, como aquí Nārada Muni, también puede recordar hechos sucedidos en una vida pasada, hace muchos millones de años.

VERSO 70

*rūpa-peśala-mādhurya-
saugandhya-priya-darśanaḥ
strīṇāṁ priyatamo nityaṁ*

mattaḥ sva-pura-lampaṭaḥ

rūpa—belleza; *peśala*—constitución del cuerpo; *mādhurya*—atractiva; *saugandhya*—muy fragante, al estar adornado con diversos collares de flores y pasta de madera de sándalo; *priya-darśanaḥ*—muy hermoso para la vista; *strīṇām*—de las mujeres; *priya-tamaḥ*—atraídas por naturaleza; *nityam*—diariamente; *mattaḥ*—loco de orgullo; *sva-pura*—en su propia ciudad; *lampaṭaḥ*—muy apegado a las mujeres debido a los deseos de disfrute.

TRADUCCIÓN

Tenía un hermoso rostro, y la estructura de mi cuerpo era agradable y atractiva. Adornado con collares de flores y pasta de madera de sándalo, yo era muy del agrado de las mujeres de mi ciudad. Así vivía confundido, siempre lleno de deseos de disfrute.

SIGNIFICADO

Parece ser, según la descripción de la belleza de Nārada Muni cuando era uno de los habitantes de Gandharvaloka, que todos los habitantes de ese planeta son sumamente hermosos y agradables, y que siempre se adornan con collares de flores y pasta de madera de sándalo. Upabarhaṇa era el nombre de Nārada Muni en una vida anterior. En concreto, Upabarhaṇa era experto en acicalarse para atraer la atención de las mujeres; como se explica en el siguiente verso, era un verdadero playboy. Ser un playboy en esta vida es una condición desdichada, pues esa excesiva atracción por las mujeres nos llevará a caer en la relación con *śūdras*; los *śūdras* pueden relacionarse fácilmente de forma irrestricta con mujeres. En la era actual, la era de Kali, en que la gente es *mandāḥ sumanda-matayaḥ*, es decir, de muy baja clase debido a su mentalidad *śūdra*, esa relación irrestricta es muy frecuente. En las clases superiores —*brāhmaṇa*, *kṣatriya* y *vaiśya*—, no hay posibilidad de que los hombres se relacionen libremente con mujeres, pero, en la comunidad *śūdra*, esa relación es libre. En la era de Kali no hay formación cultural, de modo que todo el mundo carece de educación espiritual; por esa razón, se considera que todo el mundo es *śūdra* (*aśuddhāḥ śūdra-kalpā hi brāhmaṇāḥ kali-sambhavaḥ*). Si toda la población

es *sūdra*, la degradación es muy grande (*mandāḥ sumanda-matayaḥ*). Cuando eso ocurre, se inventan su propio modo de vida, y el resultado es que, poco a poco, se vuelven unos desgraciados (*manda-bhāgyāḥ*), y, además, siempre se ven perturbados por diversas circunstancias.

VERSO 71

*ekadā deva-satre tu
gandharvāpsarasām gaṇāḥ
upahūtā viśva-sṛgbhir
hari-gāthopagāyane*

ekadā—en cierta ocasión; *deva-satre*—en una asamblea de los semidioses; *tu*—en verdad; *gandharva*—de los habitantes de Gandharvaloka; *apsarasām*—y las habitantes de Apsaraloka; *gaṇāḥ*—todos; *upahūtāḥ*—fuimos invitados; *viśva-sṛgbhir*—por los grandes semidioses denominados *prajāpatis*; *hari-gātha-upagāyane*—con ocasión de un *kīrtana* para glorificar al Señor.

TRADUCCIÓN

En cierta ocasión, se celebró un festival de saṅkīrtana para glorificar al Señor Supremo en una asamblea de semidioses; gandharvas y apsarās recibimos de los prajāpatis la invitación para participar en él.

SIGNIFICADO

Saṅkīrtana significa cantar el santo nombre del Señor. El movimiento Hare Kṛṣṇa no es un movimiento nuevo, como piensan a veces personas equivocadas. El movimiento Hare Kṛṣṇa se manifiesta en todos los milenios de la vida del Señor Brahmā, y el santo nombre se canta en todos los sistemas planetarios superiores, como Brahmāloka y Candra-loka, por no hablar de Gandharvaloka y Apsaraloka. Por lo tanto, el movimiento de *saṅkīrtana* que Śrī Caitanya Mahāprabhu inició en este mundo hace quinientos años no es un movimiento nuevo. A veces, debido a nuestra mala suerte, el movimiento desaparece, pero Śrī Caitanya Mahāprabhu y Sus sirvientes lo ponen de nuevo en marcha para beneficio del mundo

entero, o, por mejor decir, para beneficio de todo el universo.

VERSO 72

*aham ca gāyaṁs tad-vidvān
strībhiḥ parivṛto gataḥ
jñātvā viśva-sṛjas tan me
helanam śepur ojasā
yāhi tvam sūdratām āśu
naṣṭa-śrīḥ kṛta-helanaḥ*

aham—yo mismo; *ca*—y; *gāyan*—cantando las glorias de algunos semidioses en lugar de cantar las glorias del Señor; *tat-vidvān*—conociendo perfectamente el arte de cantar; *strībhiḥ*—por mujeres; *parivṛtaḥ*—rodeado; *gataḥ*—fui allí; *jñātvā*—sabiendo bien; *viśva-sṛjaḥ*—los *prajāpatis* a quienes se había confiado la administración de los asuntos del universo; *tat*—la actitud de mi canción; *me*—mío; *helanam*—descuido; *śepuḥ*—maldijeron; *ojasā*—con gran fuerza; *yāhi*—vuélvete; *tvam*—tú; *sūdratām*—un *sūdra*; *āśu*—inmediatamente; *naṣṭa*—carente de; *śrīḥ*—belleza; *kṛta-helanaḥ*—por haber roto las reglas de etiqueta.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni continuó: Habiendo sido invitado, yo también me uní al festival, y, rodeado de mujeres, comencé a cantar melodiosamente las glorias de los semidioses. Debido a ello, los prajāpatis, los grandes semidioses encargados de los asuntos del universo, me impusieron la siguiente maldición: «Por haber cometido una ofensa, vuélvete inmediatamente un sūdra sin el menor rastro de belleza».

SIGNIFICADO

En lo que se refiere al *kīrtana*, los *śāstras* dicen: *śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*: Se deben cantar las glorias y el santo nombre del Señor Supremo. Lo dice muy claro. *Śravaṇam kīrtanam viṣṇoḥ*: Nuestro canto y nuestra glorificación no deben dirigirse a ningún semidiós, sino al Señor Viṣṇu. Por desgracia, hay personas necias que se inventan sus propios procesos de

kīrtana a partir del nombre de algún semidiós. Eso es ofensivo. *Kīrtana* significa glorificar al Señor Supremo, y no a los semidioses. A veces hay personas que se inventan un *Kālī-kīrtana* o un *Śiva-kīrtana*; incluso grandes *sannyāsīs* de la escuela *māyāvāda* dicen que se puede cantar cualquier nombre y obtener el mismo resultado. Pero en este verso vemos que Nārada Muni, cuando era un *gandharva*, hace muchísimos millones de años, no respetó la orden de glorificar al Señor, y, como un loco, en compañía de mujeres, comenzó a cantar otras canciones. Entonces recibió la maldición de nacer como *śūdra*. Su primera ofensa fue haberse unido al grupo de *sañkīrtana* acompañado de mujeres lujuriosas, y la segunda, considerar canciones mundanas, propias del cine y de la música de moda, iguales al *sañkīrtana*. Por esa ofensa, fue castigado a nacer como *śūdra*.

VERSO 73

tāvad dāsyām ahañ jajñe
tatrāpi brahma-vādinām
śuśrūṣayānuṣaṅgeṇa
prāpto 'hañ brahma-putratām

tāvat—por haber sido maldecido; *dāsyām*—en el vientre de una sirvienta; *ahañ*—yo; *jajñe*—nací; *tatrāpi*—aunque (siendo *śūdra*); *brahma-vādinām*—a personas bien versadas en el conocimiento védico; *śuśrūṣayā*—por prestar servicio; *anuṣaṅgeṇa*—al mismo tiempo; *prāptaḥ*—obtenido; *ahañ*—yo; *brahma-putratām*—un nacimiento como hijo del Señor Brahmā (en esta vida).

TRADUCCIÓN

Nací como śūdra en el vientre de una sirvienta, pero me ocupé en el servicio de vaiṣṇavas bien versados en el conocimiento védico. Gracias a ello, en esta vida recibí la oportunidad de nacer como hijo del Señor Brahmā.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios dice en la *Bhagavad-gītā* (9.32):

*mām hi pārtha vyapāśritya
ye 'pi syuḥ pāpa-yonayaḥ
striyo vaiśyās tathā sūdrās
te 'pi yānti parām gatim*

«¡Oh, hijo de Pṛthā!, aquellos que se refugian en Mí, aunque sean de nacimiento inferior —las mujeres, los *vaiśyas* [comerciantes] y los *sūdras* [trabajadores]—, pueden alcanzar el destino supremo». Que una persona haya nacido como *sūdra*, mujer o *vaiśya* no es importante; si se relaciona siempre o repetidamente con devotos (*sādhu-saṅgena*), podrá elevarse a la perfección más alta. Nārada Muni explica esto en relación con su propia vida. El movimiento de *saṅkīrtana* es importante, pues cualquiera que se relacione con un devoto puro, siga sus instrucciones y le ofrezca servicio, obtendrá el éxito en la vida, sin importar si se trata de un *sūdra*, un *vaiśya*, un *mleccha*, un *yavana* o cualquier otra cosa. Eso es *bhakti*. *Ānukūlyena kṛṣṇānuśīlanam*. El *bhakti* consiste en servir a Kṛṣṇa y a Sus devotos con una actitud muy favorable. *Anyābhilāṣitā-sūnyam*. Quien no desea nada más que servir a Kṛṣṇa y a Su devoto alcanza el éxito en la vida. Esto lo explica Nārada Muni con el ejemplo práctico de su propia vida.

VERSO 74

*dharmas te gṛha-medhīyo
varṇitaḥ pāpa-nāśanaḥ
gṛhastho yena padavīm
añjasā nyāsinām iyāt*

dharmas—ese proceso religioso; *te*—a ti; *gṛha-medhīyaḥ*—aunque apegado a la vida familiar; *varṇitaḥ*—explicado (por mí); *pāpa-nāśanaḥ*—la destrucción de las reacciones pecaminosas; *gṛhasthaḥ*—la persona que lleva vida de familia; *yena*—por el cual; *padavīm*—la posición; *añjasā*—sin dificultad; *nyāsinām*—de los miembros de la orden de vida de renuncia; *iyāt*—puede obtener.

TRADUCCIÓN

El proceso de cantar el santo nombre del Señor es tan poderoso que,

con ese canto, incluso los casados [gṛhasthas] pueden alcanzar sin dificultad el resultado supremo que obtienen los miembros de la orden de renuncia. Mahārāja Yudhiṣṭhira, con esto te he explicado el proceso de la religión.

SIGNIFICADO

Este verso respalda al movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Todo el que participe en este movimiento, sea cual sea su posición, puede obtener el resultado supremo que alcanza el *sannyāsi* perfecto, es decir, *brahma-jñāna*, (conocimiento espiritual). Y, lo que es más importante, puede avanzar en el servicio devocional. Mahārāja Yudhiṣṭhira pensó que, al ser *gṛhastha*, no tenía esperanza de liberarse, de modo que preguntó a Nārada Muni cómo podía liberarse del enredo material. Pero Nārada Muni, dándole el ejemplo práctico de su propia vida, estableció que, mediante la relación con devotos y el canto del *mantra* Hare Kṛṣṇa, cualquier hombre, en cualquier condición en que se encuentre, puede alcanzar, sin la menor duda, la perfección más elevada.

VERSO 75

*yūyaṁ nṛ-loke bata bhūri-bhāgā
lokaṁ punānā munayo 'bhiyanti
yeṣāṁ gṛhān āvasatīti sākṣād
gūḍhaṁ paraṁ brahma manuṣya-liṅgam*

yūyam—de todos vosotros, los Pāṇḍavas; *nṛ-loke*—en el mundo material; *bata*—en verdad; *bhūri-bhāgāḥ*—sumamente afortunados; *lokaṁ*—todos los planetas del universo; *punānāḥ*—que pueden purificar; *munayaḥ*—grandes personas santas; *abhiyanti*—vienen de visita (como personas corrientes); *yeṣāṁ*—de quien; *gṛhān*—la casa de los Pāṇḍavas; *āvasati*—reside; *iti*—así; *sākṣāt*—directamente; *gūḍham*—muy íntimo; *param*—trascendental; *brahma*—el Parabrahman, Kṛṣṇa; *manuṣya-liṅgam*—como si fuese un ser humano corriente.

TRADUCCIÓN

Mi querido Mahārāja Yudhiṣṭhira, vosotros, los Pāṇḍavas, sois tan afortunados en este mundo que muchísimos grandes santos, capaces de purificar todos los planetas del universo, vienen a vuestra casa como visitantes comunes. Además de esto, la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa, vive en intimidad con vosotros en vuestra casa, como un hermano más.

SIGNIFICADO

En este verso se glorifica al *vaiṣṇava*. Dentro de la sociedad humana, la persona más respetable es el *brāhmaṇa*. *Brāhmaṇa* es aquel que puede comprender el Brahman, el Brahman impersonal, pero es muy difícil que alguien llegue a comprender a la Suprema Personalidad de Dios, a quien Arjuna describe en la *Bhagavad-gītā* con las palabras *param brahma*. El *brāhmaṇa* es sumamente afortunado de haber alcanzado *brahma-jñāna*, pero los Pāṇḍavas eran tan excelsos que la Suprema Personalidad de Dios, el Parabrahman, vivía en su casa como si fuese un ser humano corriente. La palabra *bhūri-bhāgāḥ* indica que los Paṇḍavas se encontraban en una posición superior incluso a la de los *brahmacārīs* y *brāhmaṇas*. En los siguientes versos, Nārada Muni glorifica repetidamente la posición de los Pāṇḍavas.

VERSO 76

*sa vā ayam brahma mahad-vimṛgya-
kaivalya-nirvāṇa-sukhānubhūtiḥ
priyaḥ suhr̥d vaḥ khalu mātuleya
ātmārhaṇīyo vidhi-kṛd guruś ca*

saḥ—esa Suprema Personalidad de Dios; *vā*—o; *ayam*—Kṛṣṇa; *brahma*—el Brahman Supremo; *mahat-vimṛgya*—buscado por las más grandes personas santas (los devotos de Kṛṣṇa); *kaivalya-nirvāṇa-sukha*—de liberación y bienaventuranza trascendental; *anubhūtiḥ*—para la comprensión; *priyaḥ*—muy querido; *suhr̥t*—el bienqueriente; *vaḥ*—de todos vosotros, los Paṇḍavas; *khalu*—famoso como; *mātuleyaḥ*—el hijo de vuestro tío materno; *ātmā*—corazón y alma; *arhaṇīyaḥ*—la persona más adorable; *vidhi-kṛt*—brindando guía; *guruḥ*—vuestro maestro espiritual;

ca—y.

TRADUCCIÓN

¡Qué maravilloso es que la Suprema Personalidad de Dios, el Parabrahman, Kṛṣṇa, a quien los más grandes de los sabios están buscando a fin de obtener la liberación y la bienaventuranza trascendental, actúe como vuestro mejor bienqueriente, y que sea vuestro amigo, vuestro primo, vuestra misma vida y alma, vuestro guía adorable y vuestro maestro espiritual!

SIGNIFICADO

Kṛṣṇa puede actuar como guía y maestro espiritual de todo aquel que sea sincero en lo que se refiere a recibir Su misericordia. El Señor envía al maestro espiritual para que eduque al devoto, y, cuando el devoto es avanzado, el Señor actúa como maestro espiritual desde dentro de su corazón.

*teṣāṁ satata-yuktānāṁ
bhajatāṁ prīti-pūrvakam
dadāmi buddhi-yogaṁ taṁ
yena mām upayānti te*

«A aquellos que están constantemente consagrados a servirme con amor, Yo les doy la comprensión con la cual pueden llegar hasta Mí». Kṛṣṇa no actúa directamente como maestro espiritual a no ser que hayamos sido perfectamente adiestrados por el maestro espiritual que Le representa. Por lo tanto, y como ya hemos comentado, el maestro espiritual que representa al Señor no debe ser considerado un ser humano corriente. El maestro espiritual representante nunca transmite al discípulo ningún conocimiento falso; sólo le transmite conocimiento perfecto. Así pues, es el representante de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa ayuda actuando como *guru*, como maestro espiritual, desde dentro y desde fuera. Desde fuera, ayuda al devoto actuando como Su representante, y desde dentro habla personalmente con el devoto puro y le da instrucciones para que pueda ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

*na yasya sākṣād bhava-padmajādibhi
rūpaṁ dhiyā vastutayopavarṇitam
maunena bhaktyopaśamena pūjitaḥ
prasīdatām eṣa sa sātvatām patih*

na—no; *yasya*—de quien (del Señor Śrī Kṛṣṇa); *sākṣāt*—directamente; *bhava*—por el Señor Śiva; *padma-ja-ādibhiḥ*—el Señor Brahmā y otros; *rūpaṁ*—la forma; *dhiyā*—por meditación; *vastutayā*—de hecho; *upavarṇitam*—podría ser explicada; *maunena*—con silencio; *bhaktyā*—con servicio devocional; *upaśamena*—con el fin de las actividades materiales; *pūjitaḥ*—aquel que es adorado de ese modo; *prasīdatām*—que Se complazca con nosotros; *eṣaḥ*—esa; *saḥ*—la misma Suprema Personalidad de Dios; *sātvatām*—de los devotos; *patih*—que es el sustentador, maestro y guía.

TRADUCCIÓN

Ahora, aquí, ante nosotros, está esa misma Suprema Personalidad de Dios, cuya verdadera forma no pueden comprender ni siquiera grandes personalidades como el Señor Brahmā y el Señor Śiva, y a quien comprenden los devotos gracias a su entrega inquebrantable. Que esa misma Personalidad de Dios, que es el sustentador de Sus devotos, y a quien se adora mediante el silencio, el servicio devocional y el fin de las actividades materiales, Se complazca con nosotros.

SIGNIFICADO

Si ni siquiera personalidades excelsas de la talla del Señor Śiva y el Señor Brahmā comprenden debidamente al Señor Kṛṣṇa, ¿qué puede decirse del hombre común? Sin embargo, Él, por Su misericordia sin causa, concede las bendiciones de la devoción a Sus devotos, quienes, de ese modo, pueden comprender a Kṛṣṇa tal como es. *Bhaktyā mām abhijānāti yāvān yaś cāsmi tattvataḥ*. En todo el universo, nadie puede comprender a Kṛṣṇa en verdad, pero quien se ocupa en servicio devocional puede comprenderle perfectamente. Esto lo confirma también el Señor en el Capítulo Séptimo de la *Bhagavad-gītā* (7.1):

*mayy āsakta-manāḥ pārtha
yogaṁ yuñjan mad-āśrayaḥ
asaṁśayaṁ samagram māṁ
yathā jñāsyasi tac chrṇu*

«Ahora escucha, ¡oh, hijo de Pṛthā!, cómo practicando el *yoga* con plena conciencia de Mí, con la mente apegada a Mí, puedes conocerme por completo, libre de toda duda». El Señor Kṛṣṇa enseña personalmente la manera de comprenderle a la perfección, libre de dudas. No sólo los Pāṇḍavas, sino todos aquellos que acepten con sinceridad las instrucciones de Kṛṣṇa, podrán entender a la Suprema Personalidad de Dios tal y como es. Nārada Muni, tras instruir a Yudhiṣṭhira Mahārāja, ora por las bendiciones del Señor, pidiéndole que Se complazca con todos y que todos alcancen la perfección del estado de conciencia de Dios y vayan de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

VERSO 78

*śrī-suka uvāca
iti devarṣiṇā proktaṁ
niśamya bharatarṣabhaḥ
pūjayām āsa supṛītaḥ
kṛṣṇaṁ ca prema-vihvalaḥ*

śrī-sukaḥ uvāca—Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo; *iti*—así; *deva-rṣinā*—por el gran santo (Nārada Muni); *proktaṁ*—explicado; *niśamya*—escuchar; *bharata- <FU4>rṣabhaḥ*—el mejor de los descendientes en la dinastía de Bharata Mahārāja, es decir, Mahārāja Yudhiṣṭhira; *pūjayām āsa*—adoró; *su-prītaḥ*—sumamente complacido; *kṛṣṇam*—al Señor Kṛṣṇa; *ca*—también; *prema-vihvalaḥ*—en el éxtasis del amor por Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo: De este modo, Mahārāja Yudhiṣṭhira, el mejor de los miembros de la dinastía Bharata, escuchó todas las explicaciones de Nārada Muni. Tras oír esas instrucciones, sintió un gran placer dentro del corazón, y, lleno de éxtasis, amor y afecto, adoró al

Señor Kṛṣṇa.

SIGNIFICADO

Es natural que nos llenemos de éxtasis de amor cuando descubrimos que un miembro de nuestro círculo familiar es una gran personalidad; entonces pensamos: «¡Oh, esa gran personalidad es pariente nuestro!». Cuando Nārada Muni reveló que Śrī Kṛṣṇa, a quien los Pāṇḍavas ya conocían, era la Suprema Personalidad de Dios, los Pāṇḍavas, de modo natural, quedaron asombrados, pensando: «¡La Suprema Personalidad de Dios vive con nosotros! ¡Es nuestro primo!». Indudablemente, su éxtasis fue extraordinario.

VERSO 79

*kṛṣṇa-pārthāv upāmantrya
pūjitaḥ prayayau muniḥ
śrutvā kṛṣṇam param brahma
pārthaḥ parama-vismitaḥ*

kṛṣṇa—el Señor Kṛṣṇa; *pārthau*—y Mahārāja Yudhiṣṭhira; *upāmantrya*—despidiéndose; *pūjitaḥ*—adorado por ellos; *prayayau*—se marchó (de aquel lugar); *muniḥ*—Nārada Muni; *śrutvā*—tras escuchar; *kṛṣṇam*—acerca de Kṛṣṇa; *param brahma*—como Suprema Personalidad de Dios; *pārthaḥ*—Mahārāja Yudhiṣṭhira; *parama-vismitaḥ*—quedó sumamente asombrado.

TRADUCCIÓN

Nārada Muni, después de recibir la adoración de Kṛṣṇa y de Mahārāja Yudhiṣṭhira, se despidió de ellos y se marchó. Yudhiṣṭhira Mahārāja, tras escuchar que Kṛṣṇa, su primo, era la Suprema Personalidad de Dios, estaba completamente atónito.

SIGNIFICADO

Tras escuchar la conversación entre Nārada y Yudhiṣṭhira, si todavía dudamos que Kṛṣṇa sea la Suprema Personalidad de Dios, debemos

abandonar esas dudas de inmediato. *Asamśayaṁ samagram*. Completamente libres de dudas y defectos, debemos entender que Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios, y de ese modo entregarnos a Sus pies de loto. Las personas corrientes no hacen esto ni siquiera después de escuchar todos los *Vedas*, pero la persona afortunada llega a esta conclusión, aunque puede que después de muchísimas vidas (*bahūnām janmanām ante jñānavān mām prapadyate*).

VERSO 80

*iti dākṣāyaṇīnām te
pṛthag vaṁśāḥ prakīrtitāḥ
devāsura-manuṣyādyā
lokā yatra carācarāḥ*

iti—así; *dākṣāyaṇīnām*—de las hijas de Mahārāja Dakṣa, como Aditi y Diti; *te*—a ti; *pṛthag*—por separado; *vaṁśāḥ*—las dinastías; *prakīrtitāḥ*—descritas (por mí); *deva*—los semidioses; *asura*—demonios; *manuṣya*—y seres humanos; *ādyāḥ*—y demás; *lokāḥ*—todos los planetas del universo; *yatra*—donde; *cara- acarāḥ*—entidades vivientes móviles e inmóviles.

TRADUCCIÓN

Toda la diversidad de entidades vivientes, móviles e inmóviles, que pueblan todos los planetas del universo, y entre ellas los semidioses, los demonios y los seres humanos, fueron generadas a partir de las hijas de Mahārāja Dakṣa. Te he hablado de ellas y de sus respectivas dinastías.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta del Capítulo Decimoquinto del Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Instrucciones para los seres humanos civilizados».

—Acabado la noche del *ekādaśī Vaiśākhī Śukla*, el 10 de mayo de 1976, en el templo del Pañcatattva, Nueva Navadvīpa (Honolulu), por la misericordia de *śrī kṛṣṇa-caitanya prabhu nityānanda śrī-advaita gadādhara śrīvāsādi-gaura-bhakta- vṛnda*. Así podemos cantar con alegría: Hare

Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma
Rāma, Hare Hare.

FIN DEL SÉPTIMO CANTO